

PINTO, Heitor (Jer.)

Imagen de la vida cristiana : primera y segunda parte : ordenada por dialogos, como miembros de su composicion... / compuestos en lengua portuguesa, por... Hector Pinto... ; traducidos en nuestro vulgar castellano. -- Impresso en Alcala de Henares : En Casa de Juan Gracian : A costa de Juan de Barma..., 1595

[28], 360 [i.e. 348] h., @8, a-b8, c4, A-Z8, 2A-2V8, 2X4 ; 4°

Apostillas marginales. -- Error de fol., de h. 70 pasa a 81 y de h. 330 a 333

1. Vida cristiana 2. Kristau-bizitza I.
Título

R-6398 Ejemp. falta de port. y de las 4 h. finales del cuaderno de 360 h. --
Datos tomados de Palau, 226646. -- Enc. perg.

L I C E N C I A .

Y Gonçalo de la vega secretario de camara del Rey nuestro señor, e vno de los que en el su consejo residen, doy fe, que por los dichos señores del consejo, se dio licencia a Gaspar de Buendia librero vezino desta villa de Madrid, para que por esta vez pudiesse imprimir, y vender por el original, la primera y segunda parte del libro intitulado, Imagen de la vida Christiana. Compuesto por fray Hector Pinto de la orden de S. Hieronymo, q̄ ante los dichos señores del consejo presento: q̄ otras vezes con su licencia a sido impresso, que va rubricado de mi rubrica y firmado al fin del de mi nombre: con que despues de impresso, antes que se venda le trayga ante los dichos señores del consejo juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impressiõn está conforme a el, y que trayga fe en publica forma como por el corrector nombrado por su mandado, se vio, e corrigio la dicha impressiõn, por el dicho original: y que el impressor que así imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, e primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original, al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni a otra persona alguna, para effecto de la dicha correctiõn y tassa hasta que antes, y primero el dicho libro este corregido y tassado, por los dichos señores del consejo, y estando fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, e primer pliego en el qual seguidamẽte põga esta fe: y la aprobacion, tassa y erratas, sopena de caer e incurrir, en las penas contenidas en la pragmática, y leyes de estos reynos, que segun la impressiõn de los dichos libros disponen. Y porque dello conste de pedimieyto de la parte del dicho Gaspar de Buendia, y mandamiento de los dichos señores del cõsejo, di la presente en Madrid, a quinçe dias de Henero, de mil y quinientos y nouenta, y tres años.

Gonçalo de la Vega.

A P R O V A C I O N



O he visto con cuydado este libro, que va en Dialogo, y hallo ser catholica esta doctrina, y prouechosa para los Christianos: Y por tanto haran seruicio a Dios, los señores del Consejo de su Magestad, endar licencia, para que en este reyno de Castilla se venda. Fecha en Madrid a XXIII. de Enero de 1572.

Fray Alonso Orozco.

**Apronacion del padre fray Manuel de Vega, In-
quisidor, y examinador de los libros, por el sereni-
simo Cardenal Infante, &c.**

Vo, y examine esta obra del padre fray Hektor Pinto, y todo
me parecio catholico, y conforme a nuestra religion, y pro-
uechosas materias, y portanto doy licencia para poderse impri-
mir en Lisboa a 23. de Enero de 1563.

Fray Manuel de la Vega.

Licencia del Prouincial para imprimir el dicho libro.

Yo Fray Blas de Oliuença Prouincial de la orden de S. Hiero-
nymo, doy licencia al padre fray Hektor Pinto, Rector de nues-
tro Collegio, para imprimir vn libro que hizo, llamado Imagen
de la vida Christiana, por ser de mucha erudicion, y vtilidad. Da-
da en Coymbra, a los xx. de Julio. de 1566.

Yo he visto este libro, intitulado Imagen de la vida
Christiana, cõpuesto primero en Portugues por el
padre fray Hektor Pinto, de la orden de S. Hierony-
mo, y traduzido agora en nuestra lengua. El qual me
cometieron los Señores Inquisidores deste reyno de Aragõ, pa-
ra que lo reconociesse. Y no he hallado en el cosa que sea cõtra
nuestra sancta fe Catholica, ni pueda offenderla, antes es muy
Christiano, espiritual y prouechoso. Y assi me parece no solo
que puede seguramente imprimirse, pero que es muy justo que
obra de que se espera tanta vtilidad se publique y salga a luz. En
Zaragoça a cinco de Abril, del año de 1571.

El Doctor Perez.

APPROBACION.



NO S don Antonio Garcia maestro en sancta Theologia, por la gracia de Dios, y de la santa sede Apostolica, Obispo de Vtica, y en lo espiritual y tēporal Vicario general por el excellentissimo, y reuerendissimo señor don Hernando de Aragon, por la misma gracia, Arçobispo de Zaragoza, auemos visto la presente obra intitulada, Imagen de la vida Christiana, compuesta por el Reuerendo padre fray Hector Pinto, de la orden de san Hieronymo, y porque contiene sancta doctrina, damos licencia para que se pueda imprimir, en Zaragoza, a veynte y quatro de Abril. Año. 1571.

El Obispo de Vtica Vicario general.

PROLOGO DEL AV- TOR, DIRIGIDO AL IL- lustrissimo, y muy excellen- te Señor don Theodosio, duque de Bragança.



SOLIAN LOS ANTI-
guos imaginarios, quando acaba-
uan de hazer sus estatuas, antes
que del todo saliesfen con ellas,
a luz: y las dieffen por acabadas
examinarlas curiosamente, y si
les hallauan tal vizeza, propor-
cion, y perspectiva: que ni su arti-
ficio tuuiesse mas que pintar, ni
su desseo mas que pedir, ponian-
las en lugares, en que todos las pu-
dieffen ver particularmente, y contem-
plat la perfeccion de sus
faciones. Mas si en alguna dellas,
hallauan tales yerros, y defec-
tos, que luego se conociessfen de los
que la mirassfen de cerca, po-
nianla en vna alta y muy hermosa
columna, para que los que de
lexos la viesfen, no la juzgassfen,
antes la tuuiesfen por perfecta,
solamente por la perfeccion de la
columna. A si yo despues que
tuue hecha esta obra como estatua,
e imagen de la vida Chris-
tiana repartida en dialogos, como
en miembros de vna figura, vi
tantas imperfecciones, que senti
que me cumplia, buscarle vna
columna muy alta y excelente, a
la qual la dedicasse. Y bol-
uiendo a vna, y a otra parte los
ojos del entendimiento, no ha-
lle otra mas illustre que V. S. a
quien la deuiesse intitular y diri-
gir para que solamente cõ esto los
que la viesfen la estimassfen.
Mas por otra parte viendo que
no conuenia parecer delante tan
excellente principe, si no obras
de primor, y grande lustre, y de
tanto precio, que no lo tuuiesfen,
poniendo los ojos en la baxeza
de esta mia, hecha no por aquellos
insignes artifices Phidias, y
Policleto, que entre los otros
antiguos pretendieron, auenta-
jarse en el arte de la Architetura,
mas por vn mal diestro y poco
polido imaginario, y labrada por
la flaca mano de mi baxo in-
genio

*Señalados
varones en
architetur-
ra.*

P R O L O G O .

genio estuue por vezes pensando lo que haria , Y despues de muy fatigado en diuersos pensamientos , considerando la humanidad de V. S. y la fama de su gran virtud y qual, y correspondiente al real tronco de donde procede, tuuo esta consideracion tanta fuerça que me la dio, para conuertir mi temor en osadia, forçando en la fragua del desseo de seruirle . Aquí cabia bien, que tomara yo en mis manos los loores de vuestra Señoria Ilustrissima, pues ay campo larguissimo, para por el poderme yo entender, mas no lo hare , pues se, quanto mas quiere el merecerlos, que el oyrlos, cosa natural de altos animos, tener en mucho la honra, y en muy poco el pregon della. Solamente tocare (por no poder dexar de hazerlo) la justicia y paz, en que vuestra Señoria tiene sus tierras, que esta en tan alto grado de perfection , y passa tan adelante de los terminos de ingenio , que no podrian dexar de quedar baxos qualesquier loores, que yo en esto le quisiese dar. Pues la grande aficion, e inclinacion : que a las letras tiene, y la voluntad con que las favorece , y dessea augmentar, quien ay que no lo vea mas claro con sus ojos de lo que yo puedo dezir con mis palabras: pues esta constituyendo a su Villauiciosa, en vniuersal academia, y haziendo della otra Athenas: dō de concurren de muchas partes deste reyno , assi como a Athenas concurrían de otras partes de Grecia, como a feria franca de todas buenas artes, y doctrinas . Este es vn gran loor de V. S. y vn resplandor maravilloso de su nombre, que no seria jamas escurecido con las tinieblas de oluido, y vna gloria que aun despues de su muerte, tendra vida en quanto la memoria de los hōbres la tuuiere . Quanto mas, que aunque a la virtud faltasse el loor humano, no ay mayor teatro que la consciencia, y allende del premio eterno que le esta reseruado en el Cielo por ser hecha por amor de Christo nuestro verdadero Dios, aun en esta vida trae ella consigo gloria, y suaua contentamiento. Esto es lo que dezia aquel diuino Pablo, vaso de escogimiento, en la segunda a los Corinthios . Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia . De donde vino a dezir San Ambrosio, que assi como el malo es pena de si, assi el bueno es gloria de si mesmo, porque assi como los peccados son trato de cuerda, y como dice nuestro padre San Hieronymo, quantos son los vicios, tantos son los tormentos del alma , assi las virtudes son gustos del

espíritu

*La virtud
ella es pre
gonera de
si.*

2. Corint. i.

Ambro.

*El bien es
gloria de si
mesmo.*

P R O L O G O .

espíritu, y quantas ellas son tantos son ellos . Mas cómo la virtud heche de sí vn singular resplādor no puede dexar de ser loada . Y caso que los imbidiosos la quieran amatar, toda via no pueden effectuar su desseo antes quedan semejantes a las desdichadas mariposas, que queriendo apagar la clara lumbre de la candelā, ellas mesmas se quemā, y quedando la vela encendida cō su claridad, pagan ellas con su muerte la temeridad de su vida, sin poderle quitar la clara luz . Esta claridad resplandece en V. S. en estimar sumamente a la sciencia, y paz, porque imposible es fauorecer a la vna, desfauoreciendo a la otra . Y por esto no es de marauillar ser V. S. amigo de las letras , pues los del sosiego del reyno, que donde el reyna, allí tienen ellas su asiento . Y esta es la causa de auer agora en esta tierra tantos, y tan excelentes letrados, darle Dios principes que los fauoreciessen , y amasen la paz . Porque assi como quando las olas de los grādes rios van hinchadas y furiosas, se recogen en algun remanso los peces, y quando los vientos son tempestuosos y asperos, huyen las aues al abrigo, assi andando el mundo rebuelto en guertas, y tumultos, huyan las artes y buenas letras de sus brauas olas y tempestades crueles, y vendranse a recoger todas en el quieto remanso , y pacifico abrigo deste reyno , donde viniendo ellas cansadas, y como muertas cobraran aliento, y recibiran sangre , y vida, y seran honradas y fauorecidas y colocadas en la cumbre de su dignidad . Y allende que no tuuiera otro bien la paz, sino ser recogimiento seguro, y abitacion de las mussas , este era assaz . Quanto mas que ella es vna cisterna de todas las virtudes, y faltando ella todas faltan, y la tierra que careciera della , donde en lugar de amor y concordia reynare odio, y dissension, no podra permanecer . Queriendo el propheta Esayas declarar que los Asirios entrarian en Egypto, y lo destruyrian, y regarian sus campos, con la sangre de la gente barbara , ca por cierta señal de la destruycion de los Egepcios, que entre ellos mesmos se perdiera la paz , y se leuantaria la guerra , y el amor se conuertiria en desamor . Y Oseas dize: pues su coraçon esta diaiso agora pereceran . Esto es lo que dize Christo nuestro Redemptor en el Euan gelio . Todo reyno en sí diuiso sera destruydo, y desolado . Y por San Iuan dize . Que en esto seremos conocidos, por sus discipulos, si nos amaremos vnos a otros . Es tan excelente cosa el amor

Compara.

*Las letras
son amigas
de la paz.
Compara.*

*La paz es
cogimiento
de las vir-
tudes.
Esayas.
Oseas. 10.
Lucas. 11.
Ioānis. 13.*

PROLOGO.

Empedocle. y concordia, que hasta los gentiles alumbrados no mas que cō la lumbrē natural lo entendieron. Empedocles Agrigentino insignē philosopho, discipulo que fue del gran Pytagoras, dize, que el mundo consta de amor, y de paz: porque para engendrar se qualquier cosa natural, han de concurrir todos los quatro elementos, y vnirse en concordia. Esto, quiso significar el antiguo Orpheo quando dixo q̄ el amor tenia las llaves de todas las cosas, con las quales el abria sus nacimientos para que salieffen a luz. Pues si esto tanta fuerça tiene en las cosas naturales, que ha
El amor es llave de todas las cosas. ra en las morales. Por esso dixo Platon en el. 5. de Republica, q̄ no ay en ella cosa mas perniciosa que la discordia, ni mas vtil q̄ la paz. Y por esta razon la tiene V. S. muy grande en conseruarla: como vemos que lo haze. A quien deuo luego de ofrecer
Platon. mis obras que son trabajos de estudio, y fructos de dulce paz, si
La discordia perdición de la república. no a V. S. que es fauorecedor dellas, y della conseruador. Todo lo que digo en esta obra va corroborado con auctoridades de las diuinas letras, y de muy aprouados, y excellentes auctores. Porque assi como el que quiere plantar vn nueuo jardin, busca enxertos de buenos arboles, assi yo he buscado auctoridades de graues, y famosos auctores: para plantar en este libro, diuiso en Dialogos, a manera de los de Platon. Lo que pido a V. S. es, q̄ los tenga por suyos, y que cō su acostumbrada benignidad los recoja debaxo de su amparo, para que puedan parecer, y andar seguros por el mundo, con el nombre y fabor de V. S. a quien nuestro Señor trayga con su especial guarda, y acabe en su santo seruicio. Amen.

Los autores que se alegan en esta obra, son los siguientes, fuera las auctoridades de la escriptura sagrada, que a cada passo se van explicando

A	San Chrysoftomo	H
San Augustin	Cryfologo	San Hieronymo
San Ambrosio	Casiadoro,	Homero
S. Athanasio	Crispo	Hesiodo
San Antonino	Cornelio Tacito	Herodoto
San Anselmo	Collamela	Heriacleides
Alberto Magno	Calimacho	Horacio
Antiocho	Celio	I
Archiloco Cronographo.	Cambino Florentino	S. Iuã Damasceno
Archiloco Poeta	D	San Isidoro
Aristoteles	S. Dionysio Areopagita.	Iamblico
Alexandro Aphrodisseo.	Demosthenes	Iustiniano
Aulo Gelio	Diodoro Siculo	L
Apolonio Tyro	Diogenes Laercio	Lactãcio firmiano
Alcidano	E	Lucrecio
Amiano Marcellino.	San Eusebio	Laberio
Anio Viteruense	Erosthenees	Luciano
Alciato	Euripides	M
B	Ennio	Macrobio
San Basilio	Epicteto	Manilio
San Bernardo	Eutropio	Marciano
Beda	Eliano	Menandro
Beroso Caldeo	Engubino	Modestino
Baptista Ignacio	F	Marulo
Baraolo	Fenestella	Marsilio Fiscino
Baltasar Castellon	Flauio Vopisco	N
Bartho. Cassaneo	Fauorino	San Nazianzeno
C	Fulgosio	Nicephoro
San Cypriano	Fuluio	Nigidio Fegulo.
San Cyrillo	G	O
	San Gregorio.	Origines
	Galeno.	Oppiano
		Ouidio

AVCTORES.

		X
	Solino	Xanto historico.
Platon	Simmacho.	Xenophonte
Philon Platonico.	Sexto Aurelio.	Sacadas las senten-
Pindaro	Shtabco.	cias de muchos phi-
Plutarcho	Salustio.	losophos, como lo
Pomponio Mella.	Seruiio.	Pytagoras
Porphirio.	Sabelico.	Socrates.
Ptolomeo.	T	Anaxogoras
Pomponio Leto.	Sancto Thomas.	Archimides
Plotino.	Theodoreto	Anaxillo.
Platina.	Tertuliano	Antistenes
Policrato.	Theophilacto	Architas Tarentino
Procopio.	Trimegisto.	Carneades
Philostrato Historico.	Theophrasto	Demerio phalereo
Petrarcha.	Timeo historico.	Democrito
Pagnino.	Tulio,	Diogenes Cynico.
Patricio Senes.	Titoliuio	Empedocles
Pontano.	Trebello	Herminio
Peraldo.	Thomas Moros	Periandro
Q	V	Phocion
Quintiliano.	Vgo de sancto Vi-	Simonides
Quinto Curcio.	ctore.	Temistocles
R	Varron.	Theodoro Athcon
Rauisio Textor.	Vitrubio	Pyrao
S	Valerio Maximo	Pancio
Seneca	Vlpiano	Solon
Straban.	Vergilio.	Tales
Sidonio Apolinar.	Vegecio	y otros muchos.
	Volaterrano	

F I N.

T A B L A D E L P R E-

S E N T E L I B R O , E N E L Q V A L V A N P O R
orden los Dialogos, y sus capitulos, y el numero de
las hojas, donde se hallaran.

Dialogo de la verdadera philosophia.



Capitulo primero, de la excelēcia
de la vida, sobre los otros senti-
dos, y descubrimiento de la ver-
dad. folio primero

Capitulo segūdo, de la velocidad
e inconstancia de la vida, y el
error de los que piensan q̄ es-
tan, y tienen años de vida. 4.

Capitulo tercero de la respuesta a
las obiecciones de la verdadera
philosophia. 7

Capitulo quarto, de la considera-
cion y conocimiento de si mismo. 10

Capitulo quinto, de la composicion humana, y del verdadero
conocimiento della. 12

Capitulo sexto, en el qual se prosigue la materia del conociē-
to de si, y del amor, y de la humildad, y de la cobdicia. 14

Capitulo septimo, en que el hermitaño prosigue la materia, de
la incarnation de Christo, y su muerte, y desprecio del mun-
do. 17

Capitulo octauo y final, en que se muestra como auemos de se-
guir a Christo, y hazer guerra al mundo, y ultimamēte se de-
clara, en que consiste la verdadera philosophia. 20

Dialogo de la religion.

Capitulo primero, del reposo solitarie, y de la quietud de la cel-
da. 24

Capitulo segundo, en que se reprehende a los que se salen de la
orden, dezir mal della, y declarar que cosa es religion, y de dō
de se deriva. 26

capitulo

T A B L A.

Capitulo tercero del recogimiento, y de la verdad, y de la huyda de si mismo.	29
Capitulo quarto de los sentidos de la escriptura sagrada, y de la perfection que es el fin de la religion.	32
Capitulo quinto de la obediencia, y victoria de si mismo, y verdadera nobleza.	36

Dialogo de la justicia.

Capitulo primero de la perdida del tiempo, y de la diffinición de la justicia.	39
Capitulo segundo, del premio, y castigo, y de qual de ellos se ha el Principe de preciar mas.	42
Capitulo tercero, de la clemencia y crueldad de los principes, y qual destas les quadra mas.	44
Capitulo quarto, de las Ideas de Platon, y de los votos y elecciones, y calidades que ha de tener el que a otros gobierna.	47
Capitulo quinto, en que el Theolo trata del officio del principe, y del peligro en que viue, y de las calidades que ha de tener segun la sentencia de los philosophos.	50
Capitulo sexto, en que el Theologo declara que los principes han de ser mansos, y humildes, y enemigos de nouedades.	52
Capitulo septimo de la liberalidad, y de los loores del derecho Civil, y de la Mathematica.	54
Capitulo octauo, de la philosophia actiua, y contēplatiua, y qual dellas conuiene mas al perfecto principe.	57
Capitulo nono, de la ygualdad del principe, y prelado, y de la intencion que deuen tener los electores.	60
Capitulo decimo, y vltimo de los loores de la justicia, y que no basta hablar della mas que es necessaria poseerla.	62

Dialogo de la Tribulacion.

Capitulo primero, del trabajo del mundo, y del prouecho de la tribula-	
--	--

T A B L A.

tribulacion.	64
Capitulo segundo, de como la tierra es destierro y la vida peregrinacion.	67
Capitulo tercero, de la paciencia, y de la victoria de si, y de las armas con que se alcanza.	68
Capitulo quarto de los diuersos effectos de la tribulacion, y de los diuersos prouechos que trae consigo.	81
Capitulo quinto, en que el amigo muestra por auctoridades de los Gentiles los bienes de la tribulacion.	83
Capitulo sexto, que cosa es virtud, y en que principalmente consiste.	87
Capitulo septimo, en que el amigo cuenta lo que le acontecio en Italia, con vn Hermitaño : y quales son verdaderos amigos.	89
Capitulo octauo, y vltimo, de la diuina misericordia, y como en nuestras tribulaciones auemos de correr a Dios.	98

Dialogo de la vida solitaria.

Capitulo primero, de la interpretacion de vn Epitaphio antiguo, y de la altercacion de qual es mas excelente vida la solitaria, o la publica.	93
Capitulo segundo, en que el Portugues responde a las objeciones de los companeros, y muestra la excellencia de la vida solitaria.	95
Capitulo tercero, de la huyda del mundo y salida de Babylonia y como en este caso el huyr es vencer.	98
Capitulo quarto en que el Portugues prueua su intento por exemplos y auctoridades de los Gentiles.	99
Capitulo quinto, en que el Portugues concluye la excellencia de la vida solitaria, y muestra el fructo y utilidad de la historia.	102
Capitulo sexto, en que el Portugues prueua la excellencia de la vida solitaria, por auctoridades de las sagradas letras.	104
Capitulo Septimo, en que el Portugues muestra por claros, y manifiestos exemplos de sanctos del nuevo testamento, la excel-	

T A B L A

la excellencia de la vida solitaria.	107
Capitulo octauo , del prouecho del silencio, y del peligro de la demasiada platica, y del engaño y vanidad del mundo.	108
Capitulo nono , en que el Portugues muestra los engaños del mundo, y la poca confianza que en el se ha de tener, por exemplos de las historias antiguas.	142
Capitulo decimo , de la comparacion de la vida actiua con la contemplatiua, y del primor de cada vna.	115
Capitulo vndecimo y final , en que el Portugues muestra que la contemplacion conuiene al hombre segun la mas excelente de las potencias del alma, y concluye su platica el Italiano, declara lo que vio, y noto en Portugal.	116

Dialago de la memoria

de la muerte.

C apitulo primero, del descuydo que tenemos en la vida, y de la memoria que deuenos tener de la muerte.	119
Capitulo segundo , en que el padre prosiguiendo su platica, va descubriendo el engaño de la hermosura del mundo, y como auemos de passar de la consideracion de las criaturas, a la del criador.	112
Capitulo tercero , en que el padre por auctoridades, y figuras de las diuinas letras prosigue la materia de la memoria de la muerte, y desprecio del mundo.	123
Capitulo quarto , del prouecho de la meditacion de la ceniza que somos, y del daño del amor del mundo.	116
Capitulo quinto , del aparejo para la muerte y del temor y desprecio della, y de la cuenta en que la tuierõ los antiguos.	128
Capitulo sexto , en el qual por las auctoridades de las humanas historias va el padre mostrando los trabajos de la vida, y la honra de la gloriosa muerte.	133
Capitulo septimo , en que se expone la auctoridad de Platon arriba tocada, y quantas maneras ay de muertes.	136
Capitulo octauo y final , de la muerte eterna: y de la memoria de la temporal, con vna deuota peroracion.	130

capi-

T A B L A A L P H A -

B E T I C A M V Y C O P I O S A

de todas las materias, y cosas notables, q̄ se contienen en la Primera, y Segunda parte de los Dialogos del reuerendo padre fray Hector Pinto, impreso en Alcalá en casa de Iuan Gracian, año de. 1595.

El numero primero significa folio, y el segundo pagina.

Adan.

Adan es nombre comũ a todos los hombres, en quanto significa tierra. 70. 1.

Adan poniendo nombres a todas las cosas no se le puso a si, y q̄ es la razon desto. ibidem.

Entre tanto que Adan estuuo solo en el parayso no pecco, y en teniendo compañía, ella le incito a pecar. 104. 1.

De Adan heredamos el pecado por auer sido transgresor del diuino mandamiento. 30. 1.

Del tambien heredamos las misérias, y penas en señal de lo qual nacemos llorando. 32. 1. 2.

Adan el viejo renouado por el nuevo Adan Christo Saluador nuestro. 173. 2.

Adulacion.

Adulaciõ, y lisonja es vn vicio muy dañoso en la republica en tãto grado, que no nos daña tanto

la espada del perseguidor como la lengua del adulador. 214. 1.

Su officio es poner los vicios con nombre de virtudes. ibidem.

Por mejor tenia Antistenes caer en poder de cuernos que de lisonjeros. ibidem. 2.

El lisonjero es el animal mas põcoñoso que ay en el mundo. ibid.

Lo que le passo al Emperador Sigismundo con vn lisonjero. ibid.

La adulacion no solo es pecado mas muchas vezes suele ser ocasion de muchos pecados. 225. 1.

El lisonjero es como el eco q̄ siẽdo el golpe en vna parte, es el sonido en otra. ibidem.

Los lisonjeros son polilla, y carcoma de los hombres vanos, y perros que por vna parte lamen, y por otra muerden. ibidem. 2.

Estos ponen lazos, y redes en q̄ enredan a los otros, y a si mismos. ibidem.

Los varones discretos, y gouernados

Tabla alphabetica

nados por la razon, siempre, aborrecieron los lisongeros, ponense notables exemplos. 226.1.

Eneas Siluio, llamaua a la lisongja pestilencia para los grandes. ibi. 4.

Adulacion y amistad, son cosas tan encontradas que nunca jamas se podrian juntar: moralizase curiosamente a este proposito vna fiction. 227.1.

Los lisongeros son como las Syrenas que anegan en el mar de este mundo, a los que oyen su engañosa musica. ibid. 2.

Son semejantes al pulpo, que se muda de diuersas colores, y como agua que va tomando el color de la tierra por do passa. 241.2.

Algunos gustan mas de los amigos nuevos, que de los viejos por que los vnos les lisongean, mas los otros les dizen la verdad. 242.

Agradecimiento, y muy grande deue el hombre a su Dios: por auerle criado a su ymagen y semejança. 12.2.

Y mucho mayor por auerle redemido con su muerte, y preciosa sangre. 19.1.

El animo agradecido, es semejante al aue Fenix. 30.2.

La ley del agradecimiento, es tan poderosa, que obliga aun a los brutos animales. 238.239.

Quanto ama Dios los agradecidos, y aborrece los ingratos. 232.233.

Exemplo notable de vn ser-

uo tan agradecido a su señor que se ofrecio a la muerte por el. 233.

Ambicion.

Ambicion que cosa fea, y los grandes daños que haze en el coracon donde mora. 291.1.

Este es vn vicio, que altera el mundo: y causa mil desordenes. 60.2. 61.12911.

La ambicion era significada de los antiguos por la yedra, y la hacha, y porque razon. 290.1.

No ay hombres mas temerarios que los ambiciosos, pues siendo de flacos hombres, les parece que son como Atlante. 60.2.

Gran confusion es para el ambicioso, ver que vn Angel siendo espíritu tan excelente, se contenta con gouernar sola vn alma, y el pretende gouernar muchas. 51.1.

Tal fue la presumpcion, y soberuia del ambicioso Alexandro, hasta que le destruyo. 184.2.

Tambien es gran confusion para los ambiciosos ver que muchos gentiles sin luz de fe; renunciaron las imperfecturas, y magistrados de la republica, y escogieron vida particular. 102.1.2.

Entre los preceptos, y consejos, que daua Pitagoras a sus discipulos, este era el mas encargado que huyessen de officios de gouernacion. 290.2.

Tabla alfabetica

Quanto mas el Christiano que esta en la tierra santa de la yglesia dese como otro Moysen quitarse los çapatos de los apêtitos de honras humanas. 288. 2.

Los que debaten sobre mandar y ser superiores a los otros, vienen a ser anegados en las ondas de la ambicion. 111. 2.

Porque este vicio es como los cabellos del ambicioso Absalon, que le dexaron colgado entre el Cielo, y la tierra. 323. 1.

El ambicioso siempre, anda inquieto y desasosegado, sin jamas satisfacerse, porque todo le parece poco. 111. 2.

Los tocados deste vicio no hablan sino de ambiciones, por estar tan viuos al mundo, y a sus pretensiones, y vanidades. 106. 1.

Aunque los ambiciosos alcancen las dignidades que desean, no quedan honrados sino infames por auer vsado de malos medios. 290. 2.

Quanto mas suben los tales a las honras del mundo, tanto mas descienden en merecimiento. 290. 2.

Los ambiciosos son como los çadores de aues, que imitan sus bozes para q̄ acudan a su laço. 270. 2.

Amistad.

Amistad consiste principalmente en el cõsentimiento de las voluntades. 40. 1.

Y estas vnidas en el bien no en

el mal porque de otra manera no es verdadera amistad. 218. 1.

Hase de mostrar en las obras. 220. 1.

Qual sea verdadera amistad, la auersidad la examina, como el fuego al oro. 217. 2.

El blãco de los amigos falsos, no es otra cosa que el interes. ibid.

La amistad verdadera, haze los bienes y males comunes. 218. 1. 2.

El buen amigo es como la sangre que acude al coraçon al tiempo que tiene flaqueza, o desmayo. ibid.

Los falsos amigos son como las aues marinas. 236. 2.

Y como el azogue que desampara el oro en el fuego. 277. 1.

Los malos amigos son como la sangre emponçoñada, que por contentar vanamente a sus amigos los matan el alma. 219. 1.

Estos sirven a sus amigos de instrumentos de su condenaciõ. 241. 2.

Los amigos falsos, son largos en palabras, y cortos en obras semejantes a las nubes sin agua, y a las monedas falsas. 222. 2. 224. 2. 242. 1.

Amistad y adulaciõ sã cosas muy encontradas y distantes sin poderse jamas juntar. 227. 1.

La amistad tiene dos leyes que deuen guardar, inuiolablemẽte los buenos amigos. 222. 1. y, 230. 2.

Y sino dexarlos. 240. 2.

En quanto estimarõ los antiguos el tener amigos, prefiriendolos a los the oro. 221. 1.

Tabla alphabetica

De quatro maneras de amistad q̄ puede auer entre los hombres, y como la amistad q̄ ay entre los malos para hazer mal no tiene de amistad mas q̄ el nōbre. z 20. i. z.

Amigos.

Amigos fingidos han se de huir con mas cuydado q̄ los enemigos descubiertos. z 28. z.

Porque estos muchas veces nos hazen prouecho. z 41. i.

Aunque somos obligados a tener amor a todos, no empero amistad con todos, sino solo con los virtuosos, honestos, y prudētes, z 30. i. z 41. i. z 62. z.

Nunca por amor de los amigos, se ha de hazer cosa injusta, y esto es ser amigo hasta el altar, trae vn exemplo notable, de Publio Rutilio. z 30. z.

Amistad no se ha de dexar vender, aunque aya quien la quiera cōprar. z 31. z.

Las cartas de los buenos amigos: consuelan los coraçones y son como Imágenes de las almas. z 51. z.

Simbolo de la amistad eran tres donzellas, traçadas de las manos. z 31. i.

Quando se da algo a los amigos, no se les a de dar a puño cerrado. ibid.

Exēplos notables de algunos amigos fidelissimos, q̄ se pusierō a morir por sus amigos. z 33. z 34.

Vna de las cosas en q̄ mas se pue

den ayudar los buenos amigos, es en corregirse vnos a otros, y los q̄ esto no hazē no se aman. z 40. i.

Grān prudēcia es menester para escoger amigos, porq̄ ay algunos q̄ en lugar de aprouechar dañan mucho. z 41. z.

Esto significaua Pitagoras por aquella parabola, no des a quien quiera la mano derecha, ibid.

Amigos inconstātes, y mudables a q̄ cosas se cōparan. z 42. i. los firmes, y constantes y sus condiciones. z 43. i. z 46. i.

El amigo viejo, y aprouado no se ha de dexar por el nueuo, y sin esperança. z 42. i.

El verdadero, amigo a de guardar los secretos, con fidelidad. z 44. i.

Los amigos han se de tratar con la deuidamoderacion, porque son ladrones del tiempo como dezia. Platon. z 46. z.

Ay amigos importunos, que en todo se quiere entremeter, y q̄ todo vaya guisado por su mano, semejantes al açafran. z 46. z.

Mas ay amigos astutos, cuya conuersacion, y trato trae grandes bienes: y estos dan mayor contento al espiritu, que los prados floridos le dan a los ojos. ibidem.

Amor.

El amor es como el cuello, que junta al principe, y cabeza con el cuerpo de su republica. z 42. z.

Qual

Tabla alphabetica.

Qual sea mas noble cosa amar, o ser amado. 262.2.

Orden del amor llama san Augustin a la virtud. 321.2.

Amor de las cosas del cielo, y de la tierra, no se pueden juntar. 329.2.

Amor de la patria, y cosas notables que por el hizieron algunos. 345-346.

Amor de Dios es el carro de Elias que nos sube al cielo. 22.1. y el peso, que da valor a la moneda de nuestra vida. 265.1. 268.1.

En el amor de Dios consiste la verdadera philosophia. *ibidem*. 2. & fol. 23.1. y sin el no ay entrar en el Santa sanctorū del cielo. 265.2.

Haze faciles y lleuaderos los trabajos. 24.2.

El amor de Dios es el fuego con que se vencen las cabeças de la serpiente Hydria, que son los pecados. 34.2.

El amor de Dios ha de ser la piedra de toque, en que se han de examinar los que han de ser prelados en la yglesia. 48.2.

Amor de Dios, y del mundo no se compadecen; y quan engañados viven los amadores del mundo. 264.1.2.

El amor del hombre no esta biẽ empleado sino en Dios, de quien recibio el ser, y por esto le llamo san Dionysio, diuino circulo. 267.

Amor desordenado ciega el en-

tendimiento, 141. &c. 442. 167. 2. 323.2.

Amor y aficion del mundo es facta enerbolada, que viene a causar la muerte del alma. 26.2.

Amor proprio haze que se guste mas del lisongero que engaña, que del amigo que dize la verdad. 242.2.

Amor del mundo es llamado de san Gregorio Nazianzeno, y de san Ieronimo dulce, tyrano, y enemigo de la razon, Plotino le llama pintor que nos engaña con sus falsas imagines de hermosura. 127.2.

Es ñudo ciego que con su aficio desordenada ata los mundanos a las cosas terrenas. 183.2.

El amor de honesto luego se descubre, mas el honesto algunas vezes esta encubierto. 207.2.

Anima.

Anima, y su definicõ, de la qual se saca su dignidad y excelencia, y esta nos combida a seguir la virtud, y no enuilezernos cõ vicios. 13.2. 316.2. 318.1.

Anima capaz de Dios ninguna otra cosa la puede hinchar, ni dar contento. 19.1. &c. 264.2. 132.18.2.

Siendo todo el mundo vna cosa tan pequeña, y vn punto en respecto de la machina del cielo, como podra henchir el vacio de nuestra anima. 249.1.

El anima no ha de estar engasta

Tabla alphabetica

da en el cuerpo como piedra en el anillo. 136. 183. 1. z.

Si nuestro entendimiento tiene por objeto la verdad, y la voluntad el bien, cosa cierta es que no tendra descanso sino en la summa verdad, y summo bien. z. 67. z.

Renouacion del alma, se haze limpiandola de vicios, y adornandola de virtudes. 316. z. 317. z.

Aue Fenix.

Aue Fenix, sola vna en el mundo: y llamase Fenix, porque no se ve sino en Fenicia, region de Arabia. 46. z.

Al aue Fenix se compara san Pablo con muy notable aplicacion y amplificacion. 30. z.

Bienauenturança.

Bienauenturança no la puede auer en las cosas de la tierra por ser insuficientes, para satisfacer a nuestro deseo. 318. z.

La variedad de tantas opiniones como tuuieron los philosophos acerca de la bienauenturança, nacio de la variedad de cosas, en que ponian su gusto. 358. 1.

Dos maneras ay de bienauenturança, vna dispositiua, y otra fruytiua, vna en esta vida que consiste en las virtudes, y en la gracia, y otra en la vida eterna que es gozar de Dios. 138. 1. 359. 1.

Esta bienauenturança vltima, y perfecta se considera en dos maneras segun el objeto, y segun el acto. *ibidem.* z.

Bien.

Bien es el que todas las cosas apetecen, y desean. 319. 1.

Todas las cosas que Dios crió, en quanto naturaleza son buenas y perfectas. *ibid.*

Dos maneras ay de bienes, vnos verdaderos, y otros apparentes. *ibidem.* z.

El bien es el objeto, y fin de nuestra voluntad, y so especie del desea todo quanto pretede. 320. 1.

Los philosophos antiguos, con todas sus virtudes morales, no tuuieron verdaderos bienes por faltarles la fe, esperança, y charidad. 353. z.

Escurecidos con las tinieblas de sus errores, nunca acabaron de entender, en que consistia el summo bien. 359. 1.

Bondad, en solo Dios esta como en su centro, y fuente: y en las criaturas por participaciõ. 9. 1. 319. 1.

Ceguedad.

Ceguedad corporal, no solo no impide para el estudio de las ciencias, y posesiõ de las virtudes mas ha sido a muchos de grandissimo proaecho lo qual se prauca cõ notables exemplos. 8. 1. & z.

Esta teniã en poco los santos en respecto de la espiritual, cõ q̄ se ve Dios, y lalleuauã cõ mucha paciẽcia cõ vn notable exẽplo. 180. z.

Ceguedad espiritual del entẽdimiento nace de la soberuia, y presunpcion. 212. z.

Y del amor proprio q̄ cada vno se tiene, el qual le haze que no vea

Tabla alphabetica.

los de fechos. 242. z.

Conciencia.

Conciencia buena, es gloria del bueno: como la mala tormento del malo. 25. 1. 154.

Ya este proposito viene bien lo del aguila q̄ despedaçaua Epromoto. 56. 1.

Ya el mismo proposito, es lo de Isaias, sedebit popul. me. inte. 113. 1.

La conciencia del malo, a vn mar alterado sin sosiego cō mil borrascas de disgustes. Nota su elegante razon, y la autoridad de san Iudas. 111. 2. 143. 2.

Concordia.

Concordia encomendada de Dios desde el principio del mundo, y significada en la creacion del hōbre. 14. 1.

Y para significar lo mismo, nace desnudo: y desarmado, ibidem.

La humildad es rayz de la paz, y concordia, y per el contrario la soberuia causa rencillas, y disensiones, ibidem. 2.

Para mostrar Dios nuestro Señor quan acepta cosa le era la paz, y concordia mandaua en la ley antigua q̄le ofreciesē palomas. 113. 2.

Asi como ay discordia buena, as si ay concordia mala, y perjudicial. 220. 1.

La cōcordia y vnidad, es causa de perpetuidad, y p̄ el cōtrario la disension es causa de perdimiēto, y corrupcion. 293. 1. z.

Por medio de la cōcordia se dilata los reynos, y se cōseruā y perma

necen, como se vio en los Romanos. 352. 1. z.

Consejo

Consejo maduro para obrar algo ha de ser secreto. 2. 1.

Los buenos cōsejos, defiēdē las republicas mas q̄ las armas. 95. z.

Cōsejo nose ha de tomar de qualquiera, sino de los q̄ tuierē qualidades para darlo, y quales sō ellos. 206. z.

No admitir consejo es de soberuios, y arrogantes, como se vio en Alexandro. 184. z.

Conocimiento.

Conocimiēto proprio es principio de la verdadera philosophia. 10. 1. 172. 1.

Es dificultoso de alcāçar. ibidem. Alcāçado es la escalera por donde sube al conocimiēto de Dios. ibid. z.

Ya la mas alta contemplacion. ibidem. 11. 1.

Sin este fundamēto la ciēcia mas daña que aprouecha. ibidem.

Por esto los sabios antiguos tenían a la puerta de Apolo aquella memorable sentencia, conocete a ti mismo, ibid. z. & 304. 1.

Sin el proprio conocimiēto no pueden yr bien ordenadas n̄stras oraciones. ibid.

Este es el colirio con que se cura nuestra ceguedad. ibid. 12. 1.

Que nos aprouecha saber todas las artes liberales, si nos ignoramos a nosotros. 202. z.

El conocimiento proprio es el hi
a 4 lo, que

Tabla alfabetica.

lo, que nos faca del labirinthio, y engaños del mundo. 255.1.

Consideracion.

Consideracion es la llave, que abre todas las puertas, assi del Cielo como del suelo, y abyfmo. 125.2.

Contento.

Contento no le ay fuera de Dios antes el pecador donde piensa hallarle le pierde. 25.1.

Porque la consciencia del malo es tormento de sí mismo, y si da el mundo contento, es aforrado con descontento. 343.2.

Siendo el principio de nuestra vida con dolor, y el fin con dolor, no puede ser perfecta la vida, de los que viuen contentos y alegres. Nota el simile de la figura circular. 66.1.

Contento y consuelo del Cielo, no se da a los que no dan de mano a lo dela tierra, por ser cosas entre sí contrarias. 108.2.

En figura de esto, hallo Moysen a Dios: entre las espinas. 284.3.

Contento del mundo, quan vano es: y quan poco dura, 143.1. 169.2. 207.1.

Contentos no los ay en la vida presente. por lo qual dezia Solon ser las ciudades, habitaciones de desueltas, 248.2.

Correccion

Correccion fraterna, mandada por Christo nuestro Señor: y que circunstancias ha de tener: y con que palabras se ha de exercitar. 240.1.2.

Correccion fraterna, es officio de amigo verdadero, y la lisonja del fingido, y falso. 241.2.

El amor proprio que muchos se tienē, no les dexa conocer sus yerros, ni tecebir correccion que los desengañe. 242.2.

Cruz.

CRuz de Christo, nuestro Señor significada en el cruzar de las manos del santo Patriarcha Iacob. 284.2.

Figuras admirables de la Cruz, que precedieron en los siglos antiguos. 285.1.

La santa Cruz es escuela de las virtudes, y la mina de las verdaderas riquezas. ibidem. 2.

Es el diuino Terebinto a cuyo pie se hã de sepultar todos los Idolos. 360.1.

Constancia.

Constancia y fortaleza de animo, es vna delas armas muy importantes de los soldados de Christo, traese la historia de Gedeõ muy a proposito. 70.2. &. 180.2. Vn notable exemplo.

El hombre de animo varonil, y constan-

Tabla alfabética.

constante, es como la Salamádría que ni aun el fuego de la tribulación por graue que sea la gasta, ni consume. 82.2.

Y nota lo del árbol que en el fuego esta fuerte como piedra, y lo del coral, q̄ fuera del agua es fuerte, y en ella blando, y sin prouecho. 271.

El varon jasso, y constante es cōparado al Sol que siempre permanece de vna misma manera, sin defuanezerse con las cosas prosperas ni desfallecer; ni menguar en las aduersas. 84.1.

Por el contrario, los pecadores son comparados a las olas inconstantes del mar. 111.2.

Los Lacedemonios desterraron a vn Poeta porque dixo en vnos versos, que mejor era en la batalla perder las armas que la vida, porq̄ en estos parecia dar lugar a la inconstancia, y pusilanimidad. 133.2.

Vna de las cosas en que mas resplanceze la constancia, y grandeza de animo, es en sufrir injuria. 181.1.2.

Es notable el exemplo, del Emperador Mauricio.

Constancia, y temeridad son cosas muy diferentes, y porque razon. 184.2. 188.2.

La constancia, y fortaleza de animo es semejante a la roca combatida de las aguas, que siēpre permanece de vna manera. 253.1, 256.1.2.

El constante y animoso, es como otro Hercules que fingio la antigüedad, vestido de piel de Leon. Moralizase admirablemente lo de las tres mançanas. 254.1.

En las batallas del templo de Salomon, lo primero pone leones por que sin constancia, y fortaleza de animo no puede auer verdadera, virtud. 283.2.

Virtudes sin constancia, y firmeza son flores que se llena el viento. 294.1.

Cóstumbre.

Cóstitubre contra la ley de Dios de ninguna manera se ha de admitir. 217.2.

Conuersacion.

Conuersacion, y compañía de los malos quāto importa huyrse, porque dellaproceden grandes males. 223.2.

Y por el contrario del trato de los buenos, se facan grandes prouechos y bienes. 246.2.

Los que tratan con malos pierden mucho en la conocencia para con Dios, y valor para con los hombres. 229.1.

Vn virtuoso suele llevar tras si a la virtud, el vicioso con quien trata, mas para esto es menester grande auiso, y recato y fortaleza de animo para que no se embuelua en

Tabla alphabetica.

sus pecados, *ibidem*. z.

Y por este daua voz *Hieremias*
Eugite de medio Babiloni. 275. z.
276. z.

A las vezes vale mas conuersar cō
moços, que con viejos: si los vie-
jos estan podridos en vicios, y los
otros cōseruados en virtudes. 250. i.

Cudicia.

Cudicia nace de la soberuia, assi
como de la humildad el menos
precio de las riquezas. 15. z.

Muy lexos auia de estar del hom-
bre la cudicia de las cosas, de la tier-
ra, pues aun su misma figura natu-
ral, le amonesta que busq las del
Cielo, *ibid.* cum sequentibus.

La cudicia, es la q nunca dice su
ficit, es el fuego abrasador que no
ay ataxarlo, si vna por vna se apo-
dera del coraçõ humano. Bien se
vio esto en el maldito Rey Acaz,
y en Acan, y en Alexandro. 21. i.
159. z. 330. i.

El cudicioso allende de ser mal
quisto de los hombres, esta mal
con Dios. 54. i.

La cudicia es la que llena, cap-
tios a los ricos: a la Babilonia del
mundo, y de alli al infierno. 327.
i.

El hombre cudicioso no puede
tener descanso, porque el fuego
de la cudicia, le roe el coraçõ. *ibi-*
dem. & no. i. z. 31. z.

Vno de los mayores males del
cudicioso, es que intento solamen-
te a sus grangerias, y percances,

queda inutil, y sin fuerça para las
cosas de Dios. 55. i. 162. i.

La cudicia llega hasta desenter-
rar los muertos como se vio en Da-
rio. 55. i.

Esta con su peso echa los hom-
bres, en el profundo, y solos aque-
llos se escapan de este naufragio,
que no curan de honras, ni intere-
ses del mundo. 11. i. z. notable.

Como los cudiciosos gastan los
aceros de sus fuerças, en adquirir
los bienes de la tierra, no les que-
da sino el hierro boto para las del
Cielo. 159. i.

Los auarientos, y cudiciosos son
entendidos: por las sauandijas in-
mundas que andan pecho por tier-
ra, vedadas en la ley. 160. z.

Muchos de los gentiles, nos es-
tan afrentando cõ el desprecio del
mundo que tuieron. 163. z.

Los auarientos, y cudiciosos con
el amor de la hazienda, son por la
mayor parte prodigos de su hon-
ra. 231. z.

Estos no son señores, sino sier-
uos y esclauos de sus riquezas por
lo qual se llaman, *virii diuitiarum*.
327. i. z.

Y assi son anegados en el infier-
no como Pharaon, y los suyos.
328. i. 330. i.

Deleytes.

Deleytes, y regalos sensuales son
como la miel ponçõosa, que
cuenta Plinio, que aunque es
dulce,

Tabla alfabetica.

dulce, y da gusto mata. 201.1.

Los hombres dados a deleytes y regalos de la carne, viuen en gran peligro de perderse: porque engolosinados en ellos, no echan de ver su perdicion. 144.2.

Diligencia.

Diligencia, es madre de la buena ventura. 1.2.

Dios.

Dios es fuente del ser, y de la bondad, y por esto se llama centro: y las criaturas circulo, que participan de aquella bondad. 9.1.

Solo Dios, es nuestro summo bien: y el vltimo fin de nuestros deseos, y el que solamente nos hara y satisfaze, lo qual todo el mundo junto no puede hazer. 19.2. 318.2.

Dios es summo bien, y todo bien y assi quien le tiene todo lo tiene. 318.2.

Assi como es la fuente del ser, y del bien, lo es de la hermosura. 22.2.

A este proposito, trae vnã ficion poetica con moralidad. 26.2.

Dios es nuestro fin vltimo, y a el han de ser endereçadas todas nuestras acciones. 339.1.

Election.

Election de prelados, se va por afficion o particulares intere-

ses, es muy grave peccado, y en gran daño de la republica. 51.1.

En que han de poner los ojos los electores para elegir, segun la voluntad de Dios. 47.2. Nota lo de la vara de Aaron, muy bien aplicado, y lo de las basas del templo de Salomon. 51.2.

Con que intento han de tomar, los officios los elegidos. 177.2.

Estanta la miseria de los hombres, y su ceguedad, que en las proprias electiones que fueron hechas para euitar injusticias, cometen mejores injusticias. 60.2.

Muchos daños suceden en las electiones, assi por parte de los electores, como de los elegidos, y la causa desto. 61.1.

Muchos electores en sus electiones, no buscan prelados que los ayuden a saluar sino que les den libertad para vida larga, y destrayda cõ notables lugares. ibidem.

Encarnación.

Encarnacion del verbo eterno es la obra en q̄ mas mostro Dios sus diuinos atributos, y perfectiones. 17.2.

En ella mostro no solo su misericordia, sino su rectissima justicia, pues quiso satisfacer al padre lo que nosotros deuamos. 62.2. & 63.1.

Tabla alfabetica.

Alli se nos dio el mayor motivo de esperança pues de hazer se Dios hombre, y morir por el hombre, resulta confiar el remedio de nuestros males, y esso significa arca en medio de nubes negras. 92.2.

Este soberano mysterio es el circulo, y diuina esphera que junta el fin con su principio. 191.1.

Euangelio.

Euangelio y doctrina de Christo nuestro Señor, figurado en la columna de fuego, y nube que giaua para la tierra de promission. 353.2.

La predicacion del Euangelio no se fūda en rethorica, y humana eloquēcia, sino en la verdad, y fuerza del espiritu de Dios. 355.2.

Los primeros ministros del Euāgelio fueron los Angeles, y los pastores 356.1.2.

Exemplo.

El buen exemplo de los buenos es como la piedra y man q̄ trae assi el hierro, y lo levanta de la tierra. 229.2.

El mal exemplo de los malos es fuente inficionada: que causa la perdicion de muchos. 62.1.

Y es como eclipsarse el Sol, que todos quedan a oscuras. 60.1. & 272.2.

La obligacion grande que tie-

nen los prelados, y padres de familias, a dar buen exemplo. 177.2.

Y de quanta mayor eficacia son los exemplos que las palabras. 178.1.2.

El exemplo de Christo nuestro Señor, y sus santos quanto nos de ne mouer, a su immitacion. 179.2. 190.2.

El mal exemplo causa grandes males, y assi se deuen hazer las malas companias. 223.2.

Fama.

Fama, y buen nombre aunq̄ nasce bien tan grande como el de la virtud, y la gracia con todo esso haze mucho al caso para la buena vida. 134.2.

Los que quitan la fama auian de ser castigados, con mayor rigor q̄ los que roban la hazienda, pues estiman en mas los hombres, la fama que la hazienda, y aunque la vida. ibidem.

Aunque se cayga el edificio de la vida, queda en pie la columna de la fama. Traese a este proposito vna antigualla notable. 48.2.

Fe.

Fe incita al peccador, a boluerse a Dios porque es lumbre diuina, y sobre natural. 15.1.2.

Sin fe imposible es contentar a Dios. 353.1.

Por faltalles la fe, a las virtudes de los

Tabla alphabetica.

de los philosophos no fuerõ verdaderas virtudes. *ibid.*

La fe es fundamento de la verdadera philosophia. 137.1.

La viua fe de la resurrección, que tenia el santo Ioseph, fue causa que mandase llevar sus huesos a la tierra de promission 313.1.

Estraño exemplo de fidelidad, que fue el de Gesualdo, nutrido del principe Remoaldo. 181.2.

Feruoꝛ.

Feruoꝛ de espíritu, es el caudal con que los perfectos hazen rostro a qualesquier encuentros en el camino de Dios, diziendo con san Pablo. Quis nos separabit, &c. 22.2.

Los pecados quitan el feruoꝛ del espíritu, mas en muriendo ellos, corre el alma con presteza, como el ciervo que mato las serpientes, es simile notable. 130.1.

Gozo.

Gozo, o contentamiento duramicho o poco, segun la materia en que esta preso, a semejança del fuego. 142.1.

El gozo fundado en Dios es como el fuego que esta en su propria esphera. 143.1.

Gozo del mundo, es fuego de estopas que luego se acaba y por esso las quemanan en la sagrada cõsagración del sumo Pontifice. 121.1.

143.1.

Gozo y gusto del mundo, peligrosissimo para el alma: cõ vna notable semejança de san Iuã Damasceno. 144.2.

Gozos y contentos vanos, de los que sirven al mundo, son señales de su perdicion. 215.2.

Gozo ni contento no le pueden tener los auarientos, aunque mas tengan. 110.1.

Ingratitud.

Ingratitud es vn vicio muy aborrecible a Dios, y el que mas le prouoca a indignacion, y es como viento que seca la fuente de la piedad. 133.1.

Quien dize ingrato dize todas las maldades juntas, *ibid.*

El ingrato, no merece nombre de hombre, sino de bruto sin razon. 232.1.

Los ingratos son peores que brutos, pues muchos animales sin razon, parecian que la tenian en el agradecimiento, prueuase con notables exemplos. 238.

Estraños exemplos de hombres crueles, y desagradecidos a las buenas obras q̄ les hizieron. 235. 236.

Los tales son semejantes al cantaro que entra en la fuente, y a las hortigas que por mas que las rieguen con agua de beneficios siempre pican. 237.2.

Ytem son como las aues marinas, que

Tabla alphabetica.

que en cogiendo el cebo desaparezen. 236. 2.

Preguntado Diogenes qual era la cosa que mas presto enuegecia, en los hombres. Respondio que la memoria de las buenas obras. *ibidem.*

La ingratitude, es rayz de todos nuestros males espirituales. 240. 1.

Inuidia.

Inuidia es como piedra de amolar, en que se afilan las lenguas; de los maldicientes. 109. 2.

Los inuidiosos son como sombra de las virtudes ajenas que crecen mas quanto es mayor su resplandor. 257. 1.

Es proprio de la inuidia, querer abatir con engaños; y calumnias las virtudes ajenas. *ibid.*

El inuidioso tiene por mal proprio el bien ageno, y assi el bien del proximo es para el tormento. 305. 1.

La inuidia es comparada a cierto genero de gusanos ponçoñosos, q nacen entre el mejor trigo. *ibid.*

Ira.

Ira desordenada, y falta de sufrimientos es vn vicio tan dañoso al alma que la pierde, y destruye. 68. 1.

Es vna fiera que si se suelta de la cadena de la razon, haze terribles estragos. 151. 1.

La ira, y las demas pasiones, y a

fectos del alma, para que no sean instrumentos de pecados: mas de virtudes há de estar moderadas de tal suerte que obedezcan a la razon, y no pasen sus limites. 150. 1. 2.

La ira en las representaciones ha de yr embuelta en palabras de amor. *ibid.*

Iuramento.

Iuramento, es traer a Dios por testigo de lo que se afirma, y no se puede jurar por las criaturas, sino es refiriendolas a Dios, en quanto en ellas se manifiesta la diuina verdad. 312. 2.

Iusticia.

Iusticia y sus diferentes acepciones, en la escriptura sãta. 40. 2.

La iusticia causa paz porque si ella se guarda no tiene ninguno raxon de agraniarse. 42. 1.

Sin iusticia no se puede conseruar la republica, mas que vn cuerpo sin alma *ibidem.*

La iusticia consiste principalmente en dos cosas, galardonar buenos, y castigar malos. *ibidem.* 2.

Quando la iusticia anda preñada de odios, o de intereses pare monstruos de injusticias, y agrabios. 44. 7.

Iusticia, y Misericordia: han de andar siempre con los que gouernan las republicas, pero hanse de preciar

Tabla alphabetica.

preciar mas de la misericordia que de la justicia. 41.2.

Grandes alabanzas de la justicia y como ella es la escala de Iacob, que nos sube al Cielo. 63.1.

Los premios y castigos que Dios ha hecho nos manifiestan, quan amador es de ygualdad y justicia. 61.2.

La justicia no se ha de vender por cosa alguna, y por esto pintaban los antiguos los juezes sin manos. 296.2.

No ay cosa que mas corrompa la justicia, que las dadivas. 297.1.

El amor y el odio impiden tambien la rectitud de la justicia. ibidem. 2.

A la justicia pintaban los antiguos sin cabeza, para significar que la tenia metida en el Cielo, del qual ella pendio. ibidem.

Los Romanos se preciaban de guardar justicia, y no usar de engaños, como se vio en dos casos notables. 355.2.

Lagrimas.

Lagrimas y gemidos, son la musica que agrada a los oydos de Dios, y por esto mandaua que le ofreciessen palomas, y tortolas. 113.2.

Lagrimas de la benditissima Magdalena, semejantes al arco del Cielo. 142.1.

Lagrimas de contriccion semejantes a las nubes que se leuantan del mar. ibidem.

Son semejantes a los baños de agua que se da a los lienços para q sean muy blancos. 334.2.

Ley de Dios.

Ley de Dios, es reyna de todos los mortales porque todos han de estar sujetos a ella, aunque sean Reyes antes esto para que a ellos les obedezcan sus subditos. 49.1.

Leyes justas conserban la republica, y sin ellas no puede auer paz ni permanecer reyno. 55.2.

La ley de Dios, es la que nos en seño a vencer las malas inclinaciones mejor que al otro, Socrates su philosophia. 154.1. & 180.1.

A este proposito es muy notable el exemplo de Antistenes. 201.2.

Ley natural es vna participacion de la ley eterna, y vna impresion de la lumbre diuina. 260.2.

Leyes auiles son verdadera philosophia, y declaracion del mismo derecho. ibid.

Los mas antiguos legisladores, q vna en el mundo, y quales escogio Platon. 261.1.

Los buenos legisladores significados espiritualmente en las tres cosas que auia en el arca del testamento. ibidem.

Leyes

Tabla alphabetica.

Leyes y costumbres del mundo son como la regla de Achan, que condenan a muerte eterna a los q̄ se miden con ella. 202.

Exemplos notables de fieles que por no faltar a la guarda de la ley de Dios perdieron con animo irremediable sus vidas. 180. 1. 2.

Liberalidad.

Liberalidad es virtud propria de principes, y prelados, y han de preciar mucho della, y ser mas amigos de dar que de tener. 54. 1.

Si en ellos falta la liberalidad, es grande falta, porque son amparo de pobres, y necesitados. 55. 1.

Los liberales viuen contentos, porque aunque den quanto tienen queda el gusto, y contento de auerlo dado. 231. 2.

Quando se vya de liberalidad con los amigos no se les ha de dar a puño cerrado. 231. 1.

Algunas vezes es mas liberalidad, recibir que dar, quando se recibe poco, para dar mucho. Y esto se vio en el principe Dario q̄ por vna copa que recibio, dio vna ciudad. 233. 1.

Libertad.

Libertad espiritual, consiste en no menos preciar prosperidad, y aduersidad. Vida, y muerte y de aqui nace la constancia, y entereza del animo. 184. 2.

Librerias, y libros.

Librerias señaladas en el mundo y sus autores, los quales por ellas fueron famosos. 198. 2.

La mayor honra de la insigne libreria de Ptolomeo, fue tener el libro de la ley diuina: trasladado de hebreo, en griego, por los setenta interpretes. 199. 1.

Los que tienen grandes librerias sin estudiar en ellas, son semejantes a Tantalos. 198. 1.

Son como el Rey gentil Ptolomeo, que no junto libros para conocer al verdadero Dios, sino solo para ostentacion, y grãdeça de mundo. 200. 1.

Y estos se han de contar por muertos, segun la sentencia del philosopho. 252. 1.

Libros modernos tambien tienen buenas cosas, y no son inferiores a los antiguos: sino es en la opinion pone vn exemplo elegante, y proprio. *ibidem*.

En los buenos libros se hallã flores olorosas, y saludables de provechosas sentencias, &c. 252. 2.

Por lo qual llamo vn Sabio, a la leccion conuersacion con los vivos. 339. 2.

Y Senon decia, que el que quisiere ser sabio auia de conuersar con los muertos. 348. 2.

Los libros han de ser tales, que su leccion nos despierte, y atrayga a bien viuir, y den mantenimiento espiri-

Tabla alphabetica.

to espiritual al alma. 200. z.

La lection de los buenos libros trae inestimables preuechos al alma. 251. z. 252. 1. z.

Y por el contrario los libros profanos, y de amores mundanos o de historias fingidas, son despertadores para mil males, y tirones para el infierno. 201. 1. 212. 1.

La escusa que dan los que los leen es ninguna, y prueualo elegãtamente. 201. 1.

Estos libros de vanidades, y curiosidades dañosas: debrian ser entregades al fuego como lo hazian los perfectos Christianos en la primitiua yglesia. 202. 1.

Los libros de los gentiles como se han de leer, y con que intencio. 211. z.

Y que si algo tienen bueno lo tomaron de la escriptura diuina, y libros chatolicos. ibidem.

Madureça.

Madureça, y deliberacion en los negocios, importa mucho para no errarlos con vn simbolo notable. 1. z.

Quan contraria le es la yra, y la priessa. ibid. 180. z.

Los yerros que la precipitacion y colera effectua la madureça, y sosiego los enmienda: notable exemplo el de Philippo Rey de Macedonia. 53. 1.

Miradas las cosas con madureça, y desapasionadamente, parecen muy diferentes que quando semiraron con passion y colera, nota a este proposito la pintura del cauallo. 57. z.

Medicina.

Medicina, y su antiguedad, y quales fueron sus inuentores. 258. 1.

Medicos famosos que hizieron curas señaladas. ibidem. z.

Medicos antiguos curauan con cosas libiauas y buen regimiento. ibidem.

Misericordia de Dios.

Misericordia de Dios resplandecio en muchas maneras, en la venida del hijo de Dios al mundo, lo qual fue significado en las varias colores del arco de Noe. 92. z.

Misericordia, y limosna.

Misericordia y limosna es cambio seguro, y deposito en el arca de Dios, y cedula de credito para el cielo. 54. z.

Es vna de las cosas mas acceptas a Dios que se puede hazer en esta vida. 175. 1.

El hombre sin misericordia es semejante a estomago sin calor, que aunque tenga buen mantenimiento no lo reparte y como arbol entre riscos que nadie puede goçar de su fruta. ibid.

Tabla alphabetica.

La misericordia ha de resplandecer en los principes, y prelados mas que en los demas del pueblo, y si reynase auaricia, fazedrian grandes daños en la republica nota la razón desto. 55.1.

El hombre misericordioso esta tan lexos de ser pobre, por hazer limosnas que antes por ay augeta su hacienda y estado, pruebafe con notables exemplos. 175.1.

La limosna que se haze en vida es de mucho mayor provecho que la que se haze en muerte. 176.

1.

Mortificacion.

Mortificacion, y menosprecio, de si mismo es la grangeria, con que se gana el Cielo. 31.1.

El negarse el hombre a si mismo, es la cosa mas gloriosa: y de mayor merecimiento que ay. 35.2.

Es la victoria mas insigne, de quantas el hombre puede alcanzar, lo qual se prueba con vn notable exemplo de David. 68.1.

Estraño exemplo de mortificacion, y sufrimiento: de vn pecho gentil. 83.2.

La mortificacion fue figurada, en la ley antigua en el sacrificio de los poros. 133.1.

Y desto se puede espiritualmente entender en lo del pisar el Elephante la serpiente, porque el varon fuerte, y de animo constan-

te ha de sujetar la serpiente de la carne, con todos sus apetitos. *ibidem.*

Notable sentençia de Socrates acerca de la mortificacion, de las pasiones. 154.1.

La mortificacion verdadera, consiste no solo en prender el consentimiento del pecado, sino en vencerlo y matarlo, pruebafe por exemplo de quando Dios mando matar a Amalec. 156.

Sin el freno de la mortificacion el hombre se haze bestia, pues se dexa llevar del impetu de sus pasiones. 187.1.

Mundo.

Mundo, en lo natural consta de amor, y concordia: todo lo qual turban los sobecutos. 14.1.

Mundo se toma de dos maneras: por los malos, y amadores del mundo, y sus honras: y intereses, &c. Y por el mundo natural en quanto hechura de las manos de Dios. 121.1.

Pitagoras le llamo *cosmos*, que quiere dezir, hermoso y lo es en lo natural. *ibidem.* 2.

Plotino lo llamo magico y hechicero por sus engaños y embustes. 127.1.

El mundo es como el cofre de oro q se halla en babilonia. *ibidem.* 2.

Todo quanto el mundo tiene en su tierra es cõfiado y engañoso. 144.1

Es

Tabla alfabetica.

Es como el trampofo Laban, que haze mil engaños a sus firaiés, por tanto combiene huyr al monte Galaad. 34. 1. & 143. 2.

Es tan ingrato y fementido que a los suyos propios enreda y nunca los levanta sino para despeñarlos. 20. 1. 111. 1. 144. 1. 303. 1.

El mundo promete al principio contentamientos con que engaña, y trae al fin de la perdicion. 127. 2.

En el mundo no ay contento, que no este aguado con descontento, ni alegria sin tristeza. 35. 1. 543. 2.

El mundo nunca dio contento que durase mucho, por no tener cosa de substancia en que este preso. 142. 1. 143. 1. 169. 2. 165. 2. 207. 1.

El mundo, nunca dio a nadie descanso: ni le tiene para dalle por lo qual los Romanos, edificaron fuera de Roma, el templo del descanso. 64. 2. 248. 2.

Ninguna cosa del mundo permanece en vn mismo ser, todo se muda, y va dando bueltas lo qual se prueba en hombres. edificios, costumbres, &c. 85. 1. 2.

El mundo es otro Ierico Lunatico, y mudable sin jamas estar en vn ser. 4. 1. 21. 1. 86. 1. 119. 2. 120. 1. 121. 1. 143. 2. 286. 2. 303. 2. 321. 1. 325. 1.

El mundo no tiene con que pa-

gar a los que le siguen, sino con pajas: y aun estas muchas vezes les quita como otro Pharaon. 19. 1. 167. 2. 199. 1.

Y si da algun pequeño contento es amafado con mil disgustos. 65. 1.

No puede quitar a nadie mas de lo que le dio. 164. 1.

Hayda del mundo, y salida de Babylonia es gloriosa victoria, porque el huyr es vencer con vna notable amonestacion. 98. 1. Y hase de huyr no solo con el efecto mas con el affecto, y voluntad. 105. 2. 26. 2. 278. 1.

No es mucho que el mundo haga tantos engaños pues cuenta sin tantos, y pesa sin balanças. 255. 1.

Para conocer las vanidades del mundo, es necessario tomar en la mano el espejo de la memoria de la muerte. 120. 1.

Y el hilo del proprio conocimiento para salir del Labyrintho, cuya salida pocos aciertan. 255. 1. 270. 2. 121. 2.

El cierto remedio para huyr sus embustes es regirnos por la carta de marear de la doctrina de Christ. 170. 1. 277. 1. 2. 278. 1.

Muchos dizen mal del mundo, pareciendoles que tiene mucho que enmendar, siendo ellos los que abrian y encastrar la enmienda. 110. 1.

Tabla alphabetica.

Siendo sus cosas tan inconstantes grande imprudencia es confiar en ellas, pruebale con exemplos notables de historias, antiguas. 112. 113. 163. y de muchos santos que le menospreciaron. 166. 1. 2. 168. 1.

El mundo es como vn mapamundi de papel, lleno de torres de vidrio, que en vn punto se borra. 166. 2.

Bien consideraua el glorioso, Gregorio Nacianceno, lo que son los fabores del mundo quando estaba mirando el mar. 195. 1.

Es como la yedra de lonas, que apenas haze sombra a los fuyos, quando los dexa al resistero del Sol. 27. 1. 321. 1.

Los amadores del mundo son como los peces criados en el mar, de donde bien e tener por gustos, sus disgustos. 264. 2.

Mas al fin bien e a caer en la cuenta quando no tienen remedio. 265. 1.

El mundo es vn bruto que sepulta los hechos illustres, y paga con desagrado las obras dignas de ser loadas, y agradecidas. 235. 236. 237.

El mundo es vna babilonia, donde estan captiuos los que le rinden a sus desseos, a los quales da voces vn Propheta diziendo fugite de medio babilonis. 276. 2.

Muerte de Christo.

Es causa de nuestra vida, y resurreccion, a vida immortal y gloriosa. 17. 2.

Es la prenda mas cierta que nos da confianza de nuestro remedio. 92. 2.

De la muerte de Christo, vino a ser preciosa la muerte de los justos, y ser camino de la vida eterna. 131. 2.

En morir al mundo, y viuir a Christo esta encerrada nuestra vida. 137. 1. 338. 2.

De quatro maneras que ay de muerte. Natural, espiritual, culpable, y eterna. 136. 1.

Muerte segunda, es la pena eterna del infierno que corresponde a la primera de la culpa. 138. 2.

Esta se causa por el consentimiento deliberado en el peccado mortal. 156. 2.

La muerte natural no la temieron muchos philosophos, antiguos. 148. 149.

Exemplos notables, de los que menospreciaron la muerte. 180. 1. 182. 1. 2.

Mas nos auian de espantar los hombres muertos, en peccado mortal: que si los muertos y enterrados saliessem de la sepultura, y conuersasen con nosotros. 138. 1.

Tabla alfabética.

La muerte prende a todos, mas no a todos vale la yglesia, sino a los q̄ hallare con auito de Christianos. 139.1.

Memoria de la muerte quanto importa.

Esta es el espejo claro de nuestro desengaño, que nos da a conocer quien somos. 120.1.

Es el freno para no pecar. ibid.

El mejor remedio para temer la muerte es acordarnos della en vida. ibidem. 2.

Los philosophos Brachmanes tenían abiertas las sepulturas, a las puertas de sus casas, para acordarse siempre de la muerte. 120.2.

Para lo mismo ponian los Egypcios en sus cõbitos vna figura de hombre muerto. ibidem.

En la coronacion del summo Pontifice quemaban estopa para traerle a la memoria la muerte temprana. 121.1.

Cosa notable fue la que mando hazer al Soldan de Babylonia estando cercano a la muerte, para acordar della, a sus vassallos. 141.1.

A la memoria de la muerte nos despiertan todas las cosas, de que vsamos. 135.1.

El oluido de la muerte haze parecer el mundo hermoso. 121.2.

Y de aqui nace el afficionarnos, a el que es el principio de nuestra perdicion. 123.1.

La memoria de la muerte es el agua con que se ha de templar el vino de la prosperidad mundana, para que no priue de juycio. 123.2.

Y es semejãte al agua de vna fuente, que cuenta Solino que librado la muerte. 128.

Es el aguja del marear, por dõde se ha de gouernar el nabio de nuestra vida para que se libre del Scila, y Carybdis de la perdicion. 124.

Esta memoria es el Tao con que Dios mando señalar a los suyos para que no perezcan entre los malos. 125.1.

Es la Academia de la verdadera philosophia, donde los hombres aprenden a biẽ viuir: y por esto llamo Dios a Hieremias a la casa de varfo. 121.1. 136.202.2.

Para encarecer la importancia de la memoria de la muerte, se llama la sepultura, coraçon de la tierra. 315.2.

Mas para reprehension de nuestro oluido, la llamo el Propheta: tierra de oluido. 313.2. 325.2.

El estar los justos aparejados para morir, es causa de que no teman la muerte: y el no estarlo los peccadores les haze temella tanto: esto declara con vna notable semejança de los nauegantes. 129.1.

Murmuracion.

El murmurador que pretẽde dañar la fama agena mucho mas daña la suya propia. 26.1.

Tabla alphabetica

La inuidia, es la piedra en q̄l murmurador afila la espada de su mala lengua. 109. z.

El murmurador siendo desenyado en su vida propria, tiene gran cuydado cō las agenas. ibid.

No ay espadas en el mūdo mas fāgrientas y crueles que las lenguas de los murmuradores. ibid.

Estos son semejantes a la plaga de las Ranas gritadoras de Egypto. 210. i.

Y como los Pulpos q̄ se comē su propria carne, porque quando no hallan algun mal de que murmurar, roē el biē de otra manera. quādo no pueden condenar la buena obra, juzgan el fin y la intencion con que se haze. ibid. z.

Nobleça.

La nobleça verdadera consiste, en carecer de vicios, y poseer las virtudes. 37. 1. 339. 1.

Nobleça sin esmalte de virtudes, es como la moneda sin armas reales, q̄ no tiene valor ni estima. 37. 1.

Y esto es tener la nobleça solamēte en los çapatos. 339. z.

La nobleça del linaje no la cuentan los fāctos entre los verdaderos bienes, mas si esta acompañada cō virtud es muy justo que sea honrada y preferida. 341. 2.

Mas aunque falte a los prelados la noble çasta no por esso desmerecen reuerencia, porque no se ha

de mirar a la materia de que son, sino a lo que son con vn notable exemplo. 16. z.

La virtud es cosa tan excelente, que a manera de jabon quita la māçilla de la vaja çasta ibidem, &c. 339. z.

Los que se precian descender de noble generacion siendo viciosos, son como charcos llenos de cieno, q̄ proceden de fuente clara. 37. 1.

Y como nubes negras que escurecen la claridad de las estrellas de sus abuelos. 339. z.

Muy poco heredan de sus antepasados, los que solo heredā la sangre, y no la virtud con que ellos hizieron illa. 205. z.

Estos tienen mas de los apellidos de nobles para mayor confusion, fuya. 340. 1. 2.

La nobleça de la virtud es nobleça propria que la de solo el linaje es agena, ibidem.

El mayor bien de la nobleça de linaje es la obligacion que pone a los nobles a que ymiten las virtudes de sus antepasados. 341. 1.

De nobles progenitores suelen salir hijos oscuros, y vajos lo qual se prueba con exemplos de letras diuinas, y humanas. 340. 1. 2.

Negligencia.

Negligencia es madrastra de las virtudes. 1. z.

Negligencia, y tibieça. impiden

Tabla alfabetica.

den notablemente a la consecuci^o
de las virtudes. 22. 2.

Esta causa a muchos su perdi-
cion sin que lo hechen de ver. 39.

1.

Novedades.

Novedades acarrear grandes da-
ños a la republica, y ninguna
se conseruo en su gouierno, y au-
toridad sino la que las euita. 35. 2.

Obediencia.

Es el mayor de los sacrificios, por
ofrecerse en ella la mayor cosa,
que es la propia voluntad. 35. 2.

Es madre de las virtudes, y la que
las ingiera en el alma. *ibid.*

La obediencia nos enseñó Chris-
to nuestro Señor en vida, y en
muerte, y por esto murio inclinán-
do la cabeza. 36. 1.

Este diuino exemplo ponen de-
lante de los ojos, los verdadero s
obedientes para no faltar en la obe-
diencia. *ibid.*

Gran confusion es para el homi-
bre, que siendo todas las demas
criaturas obédientes a Dios solo,
el sea desobediente. *ibid.*

Perfctísimo dechado de obe-
diencia fue el santo Abraham, sa-
liendo de su tierra sin saber donde
yua, y sacrificando a su hijo, que
era la cosa que mas amaua. 104. 1.

El buen obediéte no mira en las
partes de su prelado, sino en lo que
es, y representa. 36. 2.

Ociosidad.

Es madrastra de las virtudes y se-
rina de los vicios. 39. 1. 283. 2.

Al ocioso molestan mas de ordi-
nario las tentaciones. 253. 1.

El ocioso pierde la cosa mas pre-
ciosa, que es el tiempo, y de aqui se
sigue su perdicion. 39. 1. 2.

El ocioso es como tierra sin la-
brar que no lleva sino cardos, y es-
pinas. 143. 155. 1.

La ociosidad no ayuda a la tran-
quilidad del alma, antes se es muy
contraria. 128. 1.

Este es vn vicio lleno de confu-
sion, y de ser sepultado en perpet-
uo oluido. 250. 2.

A los ociosos llamaua el philoso-
pho hombres muertos. 252. 1.

De la ociosidad deue huyr mu-
cho en particular la muger casada,
y para esto se declara vna notable
antiguedad. 282. 1.

La ociosidad es escuela de mal-
dad, y causa graues daños en el al-
ma. 283. 2. 284. 1.

Paciencia.

La paciencia, y tolerancia es vna
de las principales armas, de la
christiana milicia, y la que alcan-
ça la corona immortal de gloria.
69. 2. 179. 2.

Por mas virtudes que vno ten-
ga, si le falta la paciencia: quedan
imperfectas, y faltas. 182. 1.

Tabla alfabetica.

La paciencia es cosa tan gloriosa que sin hierro, y sin llamas haze martyres. 69.z.

Por medio de la paciencia, se alcanza la victoria de si mismo que es la mas gloriosa de las victorias. 68.1.z.

Y con ella crecen mas quanto mas son perseguidos a manera, de aq̃l arbol fabuloso, cuya letra dezia, ab ipso ferro. 82.1.

Los pacientes, y sufridos en la tribulaciõ, s̃o como la çarça de Moysem, y como la Salamandra, &c. ibid.z.

El paciente y sufrido en las injurias, es el honrado, y el injuriador es el infame, y baxo. 83.1.

A la paciencia llamo Platon, la principal fuerza de la penitencia. 149.1.

El mismo dio admirable regla para tener paciencia, y sufrimiento, en todas las cosas que nos sucedieren. 14. 8.1.

No menos discreta consideraciõ tuieron en las perdidas temporales, Paulo Emilio, Bias, y otros. 164.1. 337.1.

La paciencia es el signo arnes, en que se reciben sin daño los golpes de la aduersidad. 179z. 113.1.z.

El hombre sabio siempre a de andar armado de paciencia, trae se vna ingeniosa ficiõ, de los antiguos. 287.1.

A llegado el mundo a tanto de satino, que siendo la pacienciavir

tud alta y noblissima, tiene por bajos, y covardes, a los sufridos. 181.z.

Mas segun el juycio diuino, de alli comiença la bienauenturança. 82.z.

Exemples notables de paciencia y tolerancia, assi de catholicos como de gentiles. 180. 182. 236. 19. 1.

La estampa perfectissima de paciencia, esta en Christo nuestro Señor, y en los santos que le siguieron, con notables exemplos. 180. 1. 181.1.

Notable exemplo de sufrimiento christiano, fue el del Emperador Mauricio. ibid.

Palabras.

Las palabras, y lenguaje de cada vno dan testimonio de quiẽ es. 26.z. 109.1.z. 106.1.

El reyno de Dios no esta en palabra sino en virtud. 62.1. 295.1.

Palabras sin obras, son como los ueños que no tienen cosa permanente. 62.1.

Como monedas falsas, y sin valor. 222.z.

Poco apronecha a los viciosos hablar de las virtudes sino las procuran. 62.1.

Palabras malas corrompen las buenas costumbres. 223.z.

Entendiendo Pitagoras el grande daño que viene de las muchas palabras ensenaua sus discipulos a callar

Tabla alphabetica.

callar como otros los enseñan a hablar. 109. 244. z.

Por la mayor parte son mas abladores los ignorantes que los discretos. 109. z. 141. z. 210. 1. z.

Los hombres palabreros son como las pinturas a lo Romano donde estan las figuras mezcladas con muchas flores y ojas. 259. z.

Las palabras de los vanos son como los alamos de mucha oja sin ninguna fruta. 155. z.

Y como fruta verde. sin sazón q̄ ni da fastēto, ni tiene gusto. 245. 7.

Paz, y sosiego.

La paz, y sosiego del alma es muy necesaria para la diuina sauideria. 24. z.

Y para no errar en la deliberacion de los negocios que se tratā. 53. 1. 62. 1.

Paz, y sosiego interior no le pueden tener los abarientos, y codiciosos, y porque raçon. 54. 1.

En que consiste la paz, y sosiego del alma, es punto muy notable. 148. 1.

Paz y quietud de la republica se conserua humiliado los soberuios y leuantando los humildes con vna notable respuesta de vn philosopho. 60. 1.

La paz y quietud del alma, trae grande abundancia de bienes celestiales. 352. z.

Paz, y concordia, vide cōcordia.

Peregrinos.

Peregrinos somos en este mundo toda nuestra vida, en peregrinacion porque todo es destierro, y nuestra tierra es el Cielo. 66. z. 159. 1. 104. 1.

Los moradores de Babylo尼亚, por auccindarse en la tierra, se olvidan del Cielo. 67. 1.

A los tales dize oy la voz del Cielo, y los deshereda la sãgre de Christo, pues no se aprouechan della sino los que son peregrinos en el mundo. ibidem.

Grande miseria es la nuestra que siendo peregrinos, y desterrados nos alegramos en tierra agena. 98. 1.

Anaxagoras con ser gentil, dezia ser el Cielo su tierra, y la tierra su destierro. 163. z.

Los que se detienen en las cosas del mundo son semejantes a la saeta que se para en el ayre. 250. 1.

Los que en este mundo quieren descansar de proposito, son como el caminante que procura con grã cuydado tener buena cama en la venta. 313. z.

Los hombres criados para el Cielo han de ser semejantes a la linea circular que dezia Platon, dando buelta al criador de adonde salieron sin detenerse en las criaturas. 304. z. 144. z.

A este proposito se trae la fictiō de Europa hija de Agenor. 305. z.

Tabla alphabetica.

El mandar Ioseph que sacasen sus huesos de Egipto fue para aduertir a sus hermanos que no estuuiessen alli de asiento, sino de paso hasta yr a la tierra prometida. 33.

1.

Pues no ay en el mundo cosa per maneciente, por firme y perpetua que parezca, grande imprudencia es no suspirar por lo eterno. 350.

2.

A esto nos combidan todas las criaturas, porque los hombres naturalmente aman su patria, las abes sus nidos, y todos los animales el lugar de su nacimiento. 346.

1.

Principes, Prelados, y Inezes.

No se han de elegir por la nobleza de la carne, sino por la de la virtud. 37. 1.

Las partes, y calidades que han de tener los principes, y prelados con notables lugares. 47. 1. 50. & 51. & 173. 1.

Para no errar en sus juyzios no han de creer todo lo q oyen. 12. 2.

Quanto les importa conocerse, para q no se desuanezca. 11. 2. 334. 1.

Hanse de preciar de la misericordia, y de la justicia, mas de tal suerte que la misericordia, sea como el brazo derecho, y la justicia como el yzquierdo. 42. 2. 239. 2. 272. 1.

1.

Los Romanos se preciaron de clementes como se vio en vn e-

xemplo notable. 351. 2.

Para que los principes, y preladados tengan pacifica su republica han se de preciar de la misericordia, y de la justicia porque sin estas dos virtudes, no se puede alcanzar. 272. 2. 302. 1.

Aora premien, agora castigon, siempre han de tener puestos los ojos en Dios, para que assi guarden en todo equidad. 45. 2.

Ellos tienen mayor obligacion a dar buen exemplo. 17. 178. 1.

Porque de otra manera el mal exemplo de los preladados, es como fuente inficionada, que causa perdicion de muchos. 62. 1.

Y como piedra del fundamento que es causa de la cayda de todo el edificio. 51. 2. 302. 1.

Aunque la auaricia es vicio muy pernicioso, mucho mas lo es en los preladados, que son amparo de pobres. 55. 1.

Y siendo auarientos no harã justicia, porque los intereses los cegaran. *ibidem*.

Los tales son como la balança, que se inclina a la parte donde le ponen mayor peso. 55. 2. 61. 297. 1. 2.

Para distribuyr premios, y castigos deuidamente, han de tener vn juyzio muy entero, y desnudo de aficion, y odio. Con similes notables. 44. 2.

Han de procurar que las penas sean cortadas a medida, de las culpas

pas

Tabla alphabetica

pas. 49.202.1.

Han de tener exemplo de vida, y sabiduria para dar doctrina. 48.1. 283.2.

Han de ser señalados en el amor de Dios, y en la fortaleza, y sufrimiento de los trabajos. 48.2.51.2. 283.1.2.

Deuen ser obedientes a las leyes para que sus subditos las guarden. 49.1.2.272.1.

No han de ser muy blandos, ni muy rigurosos. 50.2.272.1.

Han se de persuadir que no son suyos, sino de la republica que gobiernan. 50.2.283.1.

El oficio de la prelacia, no sólo es trauajoso, sino peligroso. 50.2. 51.1.

Residencia de los prelados quan necessaria sea pruenase con vn simbolo notable. 50.1.

Los prelados así ecclesiasticos, como seculares, deuen ser adornados de mansedumbre, y humildad para que con la potestad no se ensalcen, ni se venguen con notables exemplos. 52.1.2.372.1.

Quando les auisaren que han errado, no se han de afrentar de corregirse. 53.1.

Han de ser liberales, y mas amigos de dar que detener. 54.1.

La diferencia que ay entre el oro, y los metales: dixo Platon que ha de auer entre el principe y, sus

vassallos, y como el Sol entre las estrellas. 60.1.272.1.

El buen prelado ha de ser como el cirujano. 61.1.

Quando no pudieren acudir a todo, no es inconueniente tomar coadiutores. 61.1.

Han de guardar rectitud, y justicia en todo lo que trataren. 60.1.

Al buen principe, comparaban los gentiles a Iano. 61.1.

El buen prelado, no ha de aceptar cargos, y mandos por la superioridad de su persona, sino por el seruicio de Dios, y comun utilidad. 177.2.270.2.

Los prelados, y principes: se llaman cabeças de la republica, y por que raçon. 272.2.

Para persuadir a los principes, la mansedumbre, y benignidad imbuento vn philosopho el juego del agedrez. ibidem.

Por no guardar esta modestia Saul se perdio. 333.2.334.1.

Prosperidad.

La prosperidad, suele ser maestra de las virtudes, porque haze olvidar al hombre del descanso del Cielo, haziendo patria del destierro. 66.1.

Mucho mayor daño suele hazerla prosperidad.

Tabla alfabetica.

prosperidad al alma que la aduersidad al cuerpo. *ibid.* 25.1.329.2.

Por esto el maestro del Cielo, para en señarnos a huyrlas en aquel dia de Ramos, luego que hizo la salua a la prosperidad: la escupio y dio de mano. 159.1.

Los varones justos, y sabios, temen la prosperidad, y huelgan con la tribulacion, y la razón desto. 82.1.

La prosperidad es como el ambar, que mueue las pajas libianas: mas no el hierro fuerte. 121.1.

Muchos que con las aduersidades y tribulaciones, se ganaron vieron a perderse en la prosperidad: como se vio en Daud. 85.1.

Por esto dixo Scipion, que hazia Cartago mas prouecho a Roma estando en pie, que siendo destruyda. 83.2.

Nunca las prosperidades del mundo permanecen en vn mismo ser: mas siempre se mudan y desfallecen lo qual se prueba con notables exemplo. 84.1.2.112.113.160.170.1.207.1.162.2.

Debaxo de las mayores prosperidades del mundo suelen estar las mayores miserias, y aduersidades. 288.2.

Religion.

Es vn estado perfecto, que lleva al hombre con Dios: para que le ame perfectamente. 28.1.

Es atajo para el Cielo. 32.8.

Religion, y sus deribaciones notables, y de autores muy graues. 28.1.

La religion es como el mar que no cõfiente los cuerpos muertos. 27.1.

Aunque en la religion aya trabajos, y aspereças corporales: el amor de Dios lo haze todo suave, y llebadero. 24.2.

Es la religion como talanquera que libra los hombres que a ella se acojen de los peligros del mundo. 34.2.

Es el monte de Galaad donde se haze el juramento, entre Iacob, y Laban. *ibid.* 1.2.

El fin de la religion es la perfeccion, y esta consiste en el amor de Dios, y del proximo. 32.2.

Religioso.

El verdadero religioso no ha de hallar quietud, fuera de su monesterio a semejança de la paloma del santo Noe. 25.2.28.2.114.1.

Ni deue dexar su celda, y recogimiento: sino por negocios muy graues, y de seruicio de Dios y bien del proximo. 28.2.29.1.

El no gustar del recogimiento de donde nace. 114.1.

El religioso que lleva a la religion aficiones del mundo viene a morir a sus manos. 26.7.

Los que se salen de la religion, vienen a ser peores que los que estan en el mundo, y porque raxon. 27.1.

Del

Tabla alphabetica.

Del perder los religiosos los gustos del espíritu, bien en adar en los regalos y gustos de la carne. 252. 262.

El religioso distraído, y ocioso para nada aprovecha, y es más inútil que el seglar. 251.

Los que viven muchos años en la religion sin aprovechamiento, no se puede dezir que viven. 35. 1.

El buen religioso ha de ser como el ave Fenix, que juntando ramos de beneficios de Dios se venga a encender en su amor. 30. 2.

El religioso en ofrecerse así mismo da la fruta, y el árbol que es el holocausto más acepto a Dios. 33. 2.

Los religiosos que se dan a negocios superfluos del mundo viven en gran peligro, de venir a ser sepultados en sus propias concupiscencias traesse a este proposito vn notable lugar, de la escriptura santa. 106. 1.

Reprehension.

Que calidades ha de tener para que aproveche, y no dañe. 150. 2.

Ha de ser aspera, si los delictos lo pidē, como lo dixo el santo Crucifijo, que esta en Zamoraja vn prior. 151. 1.

Aunque la reprehension lastime con la palabra, haze notable provecho en el alma. 136. 1.

Mas ay algunos que son como la candela nojada, que escupen la luz de la doctrina, y reprehensio. 360. 2.

Riqueças, y ricos.

Los ricos y codiciosos, quanto mas tienen mas les falta. 4. 1.

Rico sin charidad, es semejante al estomago lleno de buenas viandas sin calor para repartirlas a los miembros flacos: que son los pobres, ibidem.

Y es como vn árbol con fruta, pero entre riscos: donde nadie la puede gozar. ibid.

Al rico que es auariento, mas le resplandece el Oro, que el Sol, y mas el interese temporal, que el eterno. 55. 1. 333. 1.

Para sola vna cosa se podiã desear riqueças, que es para favorecer necesidades de pobres. 54. 1.

En despreciar las riqueças estala mayor riqueza, y así fue mas rico Phocion, que Alexandre. 54. 1. 163. 2.

El menosprecio de las riqueças es grandemente necesario, para la quietud espiritual, y sosiego del corazón. 158. 2.

Este mostro el Señor en su nacimiento, y en la entrada en Hierusalem, y en el dezir delante de Pilato, que su reyno no era deste mundo. 158. 2.

El remedio para ser vno rico es disminuir

Tabla alphabetica.

disminuyr la cudiçia, por que no es pobre el que tiene poco, sino el que desea mucho. *ibid.*

Aquel se puede llamar rico que no tiene cudiçia, y solo es pobre el que es cudiçioso. 335. 1. 2.

El deseo desordenado de ser rico, le haze desnudarse de la justicia, y de vn deseo desordenado dar en otro, como se vio en Alexãdro. 159. 2.

El castigo de estos es q̄ lo que basta para su gusto se les cõbierte muchas vezes en su daño. 162. 1.

El hõbre cudiçioso es como rio q̄ por donde pasa, va rompiendo la tierra, que quiere dezir, haziendo daño al proximo. 159. 1.

Quatro cosas suelen acompañar de ordinario a las riqueças y prosperidades del mundo. 319. 2.

Esto se prueba con notables exemplos. 330. 2.

Muchos de los gentiles menospreciaron las riqueças, y fueron amadores de la sobriedad, y pobreza. 163. 1. 335. 1. 2.

Exemplos de santos que siendo riquissimos, lo dexaron todo por ymitar la pobreza de Christo nuestro Señor. 166. 168.

Los ricos del mundo q̄ gastã largamente en caças, y vanidades, son semejantes al otro Asteon q̄ le despedaçarõ sus perros, mas por el contrario los ricos misericordiosos, tratan de caçar el Cielo. 175. 1. 2.

El rico por mas sublimado q̄ sea es cobre cubierto de orin, mas el

pobre virtuoso, aunque sea menospreciado es oro fino. 230. 1.

Los ricos estã en mayor peligro de ser enlaçados con sus riqueças, y ser llevado, captiuo a Babylonia. 327. 1.

Por lo qual deve temer mas la prospera fortuna q̄ la aduersa. 329. 2.

Muchos ricos se pierden por tener mucho y saber poco. 360. 2.

Sacerdotes.

Quan puros y santos deuẽ ser, pues aun los gentiles pedian virtud, y pureça en los sacerdotes de sus Idolos. 291. 2.

De dos vicios en particular hã de ser muy agenos los sacerdotes q̄ es la incõtinencia, y la abaricia. 291. 1.

Han de ser prudentes, y discretos para poner paz entre Dios y los hõbres pues por esso s̄o llamados sal de la tierra. 293. 1.

Hã de ser apartados del mundo y sus tratos para hazer bien su officio. *ibid.* 2.

Deuen ser señalados entre todo el pueblo como el oro entre los demas metales, resplandeciendo con virtudes. 294. 1.

Ciencia y abiduria.

La ciencia sin charidad mas daña que aprovecha. 11. 1. 196. 2.

Ciencia sin conocimieto proprio mas merece nombre de ygnorancia que de ciencia. 11. 2. 203. 2.

Los q̄ tienen ciencia sin charidad son semejantes al demonio el qual por esso tiene esse nombre q̄ quiere dezir astuto. 62. 1.

Muchos

Tabla alfabetica.

Muchos tienen ciencia, y conocimiento de las cosas vtilles ala quietud del anima mas no por esso las figuen. 100. 1.

La verdadera ciencia anda junta con el exercicio de las virtudes y buenas obras prueuase con lugares notables de la escriptura santa. 193. 2. 336. 2.

La ciencia que no se procura, mas de para saber es curiosidad, y la que para sola ostentacion no es mas que vanidad. 198. 1.

Tanto sabe vno quanto obra, y no mas. 203. 2. 204. 2.

La ciencia prouechosa es como agua dulce que recrea el alma, y la haze frustificar mas la superflua y dañosa es como agua salada. 210. 2.

El que emplea lo que sabe en buenas obras se dice tener el coracon en la mano derecha, y el que en malas en la yzquierda. 253. 2.

Sabio es el que se sabe callar y no ay mayor necio que el que se condena. 254. 1. 356. 1.

La ciencia es maestra de la vida y tesoro que ninguno le puede robar. 339. 1.

Las ciencias naturales son criadas de la theologia y assi sirven en muchas ocasiones. 257. 2.

Los hombres de buen juyzio, siempre estimaron en mucho, la ciencia aunque no la vniciesen alcançado. 163. 2.

Salomon la antepuso a los reynos, y señorios del mundo, y deue

ser tenuta en mucho de los principes. 1. 338. 264. 1.

Para significar esto los Gentiles pintauan la lechuça, bolando sobre el Leon: porque no ay fortaleza que se pueda comparar con la ciencia. 286. 2.

La ciencia de sana, y buena doctrina es como fosa llena de agua que de fiende la fortaleza del alma. 319. 2.

La diferencia que ay entre los viuos, y los muertos: esta ay entre los sabios, y los ignorantes. 338. 2.

Silencio.

El silencio haze el alma fructifera porque dexando de conbersar con los hombres trata mas con Dios, y recibe sus favores. 108. 2.

El silencio es traje, y señal en que se conocen los solitarios, y contemplatiuos. 106. 1.

Dezia Simonides que nunca se ania arrepentido de callar y, muchas vezes de hablar. ibid. & 244. 2.

Pitagoras fue tan amigo del silencio que lo primero que enseñaua a sus discipulos era a callar. 109. 1.

Desto mismo parecer fue Isocrates y Aristoteles. 244. 302. 2. 136. 2.

El silencio es la señal del hombre prudente como la parleria de necio, y de poco saber. 247. 2. 302. 2.

Siempre

Tabla alphabetica.

Siempre tuvieron los sabios por cosa mas dificultosa el saber callar que el saber ablar. 244.1.2.

Las palabras de los que son amigos del discreto silencio, son como fruta madura dadas a deseo, y comida con gusto. 245.1.

Muchos de los Gentiles estimaron en tanto el silencio que tenia vna Imagen de cierta Diosa, cõ la boca sellada. 302.2.

Y para significar lo mismo, puso Alexandro Magno su anillo, donde traya el sello sobre la boca, de vn su privado. ibidem.

Los Santos Padres, y doctores de la yglesia, dixeron notables sentencia, en loor del silencio. 303.1.

Soledad.

Es arrabal del Cielo, adõde Dios comunica a los suyos, grandes mercedes. 29.2.105.1.

Esta conserua a los solitarios, y religiosos en su pureça: y perfeccion, y fuera della se pierden, y caen en grandes peligros, y daños espirituales. 28.2.106.1.

En la soledad esta el juyzio mas quieto, y asentado: para deliberar lo que combiene. 95.2.

Qual sea de mayor excelencia, la vida solitaria: o la publica, trata se copiosamente, y es notable el epitaphio de Similio capitan Romano. 93.94.95.&c.

Los que no pueden yr a la soledad por causa de sus officios y obligaciones, vayan con la voluntad, y dentro de Babylonia miren hazia Hierusalem, a exemplo del santo Daniel. 97.1.

En la soledad habla Dios al alma como de cerca, y en los bullicios del mundo como de lexos, 103.1.

Muchos varones señalados entre los Romanos tuvieron tãto amor a la vida solitaria, y quietas: que por ella dexaron los magistrados, y officios publicos. 100.101.

Muchos philosophos antiguos, tuvieron para si por cosa cierta, q̃ no auia gusto en esta vida que se pudieffe comparar con el de la vida solitaria. 101.102.

Por esto dedicaban la lechuga, a Minerba a quien tenian por Dios de la ciencia. 286.2.

Los mayores favores que Dios hizo a sus santos, fueron en la soledad que es vna de sus mayores alabanças. 104.105.

La vida solitaria y recogida, es gran remedio para euitar pecados. 114.1.

Siendo de tanto valor, y donde se grangean tan grandes bienes: no se abria de dexar por cosas de poco momento. 28.2.29.1.

Solicitud.

La demasiada solicitud de las cosas tẽporales gasta los azeros para las espirituales y eternas. 159.1.

Esta

Tabla alfabetica

Esta suele destruyr muchos buenos ingenios. 111. 2.

Las demasiadas ocupaciones, y sollicitud de las cosas del mando no dexan al hombre atender a lo que le importa, ni a recibir sus recaudos y diuinas inspiraciones de adonde se le recrece la muerte del alma, a manera de lo que le paso a Julio Cesar, que por no tener lugar de leer el viliete de auiso, le vinieron a quitar la vida en el Senado. 195. 1.

Templança.

Es vna virtud que refrena, y haze tener a raya las passiones, y deseos, para que no salgan del resto, ni del de la raçon. 15. 2.

Templança en comer, y veuer, guardauan los Romanos, y los sacerdotes de Egipto, y a los destemplados castigauan rigurosamente. 309. 1. 2.

Extraño exemplo de templança, y moderacion en el vso de las cosas, fue el de Diogenes Cineo. 311. 2. 3. 2.

Tentacion.

Las tentaciones son las aguas de Gedeon, por las quales passan los soldados balientes, sin rendirse a ellas. 70. 2.

La tentacion es el viento que aparta la paja del grano, y el cyfol que afina, y descubre la perfeccion de la virtud. 81. 1. 82. 1.

De gran provecho suelen ser las tentaciones, para exercicio de la

virtud, comparadas a aquellas gentes barbaras, que se quedaron en la tierra de promission. 81. 1.

A este proposito podemos muy bien dezir lo que dixo Scipio de Cartago, que era de mayor provecho a Roma estando en pie, que siendo destruyda. 83. 2.

Vna de las mayores tentaciones con que el demonio nos tienta, es no tentarnos por algun tiempo, para despues cogernos desapercibidos. 145. 2.

Tiempo.

El tiempo es cosa muy preciosa y perdido, no ay mas cobrarle. 32. 2. 273. 2. 38. 2.

Entonces se pierde el tiempo quando se gasta en vanidades. 39. 1.

Gran desatino es buscar los hombres cosas con que pasar tiempo, abiendo de buscar tiempo para pasar cosas. ibid.

Gastar el tiempo en vanidades es como hechar el licor en vaso en dido. 94. 1.

Platon llamaua a los amigos ladrones del tiempo, y con raçon pues roban la cosa mas preciosa. 39. 2. 246. 2.

Vna de las ocupaciones en que mejor se gasta el tiempo, es en la lectura de buenos libros. 252. 1.

El tiempo que adorna la mocedad de fuerza, y gentileza a la vez lo descomponne todo. 139. 1. 247. 1. 2. 349. 1. 2.

Los antiguos comparaban el tiempo al

Tabla alfabética.

Por el cabestrero, y porque razon.

35.1.

Tambien comparaban el tiempo a la culebra, que va andado sin sentirse. 349.1.

El tiempo pasado siempre nos parece mejor que el presente. 248.1.

Trabajo.

Los trabajos, y exercicios honestos causan honra, y fama, asi como la pereza, y ociosidad menoscabacion, y confusion. 39.1. 178.1. 282. 283. 284.

Los trabajos y buenos exercicios no impiden la tranquilidad del alma, antes ayudan mucho a ella. 178.1. z.

Los trabajos honestos de las letras son dignos de ser honrados, y premiados. 205. z.

Los trabajos virtuosos significaban los antiguos Egypcios, por la figura del Buey. 282. z.

En las diuinas letras, son significados por el fuego, y el agua. ibid.

Los trabajos sufridos por el mundo, son sin provecho ni premio: y asi se hallan los mundanos al cabo de la vida, en el miserable estado, que quando nacieron. 343. z.

344.1.

Tribulacion.

Es el crysol donde se prueba, la virtud de los justos: y la piedra

de toque, donde se descubre su perfection. 65. z. 282. z. 66.

La tribulacion obra en el alma, admirables efectos, por los quales es digna de ser abraçada con gran voluntad, trae al hombre al conocimiento de si mismo. 66.1.

Desaficiona los corazones de las cosas temporales, y haze suspirar por las eternas. ibidem. z.

Causa que nos tengamos, por peregrinos en este mundo: y no hagamos del destierro patria. ibidem.

Desface las ymages, y torres de viento de la vanidad, para que dexando la figura del viejo Adan, nos vistamos del nueuo. 81.1.

Haze que el hombre salga de su paso, y busque a Dios: con diligencia, que es vno de los mayores bienes de la tribulacion. 81. z.

Cria en nuestros corazones, confianza, de que somos hijos de Dios: pues como a tales nos corrige, y castiga. ibidem. & 215. 12.

La tribulacion sufrida con paciencia, nos haze tener a Dios por amparo, y defensor. 81. z.

Quema las ataduras de los pecados, para que seamos sueltos dellos, y loemos a Dios libremente, a manera de los tres mancebos del

Tabla alphabetica.

del horno de Babylonia . 81.
z.

Que aunque parece que la tribulacion, nos destruye , nos sana, y pareciendo que nos mata nos da vida, con muy lindos similes. 82.1. 215.1.

Haze al hombre dichoso , y bienaventurado : aunque el juicio del mundo parezca ser vil, y miserable. 82.2.

Danos gran confianza de reynar con Christo , padeciendo juntamente con el. 83.1.

Finalmente los trabajos, y tribulaciones, son el camino derecho del Cielo , por el qual caminaron los Apostoles, y martyres , y los demas escogidos. 83.1. 256.1.

Por esto los santos , dieron a la tribulacion , nombres, y epitetos gloriosos , comparandola a la Ballena de Ionas, a las aguas del dilubio , y al arbol fabuloso de los antiguos, que quanto mas lo cortaban , estava mas fresco. 82.1.

Otros la compararon a la lima, que quita el orin de los vicios. 214.2.

Otros al trillo , que aparta el grano de la paja , y a la sangria, que haze el sabio medico, para dar salud. 215.1. 294.1.

Los philosophos antiguos, aun sin lumbrer de fe, dixeron grandes cosas , del bien de la tribula-

cion, y vn capitán Romano la edifico templo. 83.2.

Mas imbidia se ha de tener, a vn atribulado paciente , que a quantas prosperidades ay en el mundo. 215.1. 333.2. 334.1.

Vna consideracion notable pone Plutarcho , para que no dañen las tribulaciones. 148.1.

Los varones de grande animo, como peces grandes se sustentan en las aguas saladas, de las tribulaciones. 83.1.

Y por esto mismo dixeron los antiguos , que el Sol se sustentaua con aguas saladas. 84.1.

Sabiendo los grandes provechos de la tribulacion las beuiã como leche. 214.

El cierto remedio , en todas nuestras tribulaciones, y angustias es poner los ojos en Christo nuestro Señor crucificado, que es el arco del Cielo, con verdor de esperanza. 92.2.

Y esto es bolar al refugio diuino. 288.1.

No se halla Dios, en las riquezas, y regalos del mundo , sino en las tribulaciones y trabajos, en figura de lo qual le hallo Moysen, entre las espinas. 289.1.

Vejez.

Es semejante a la fruta madura, y saconada, que ella se cae. 139.2.

C Z Los

Tabla alphabetica

Los viejos viendo quan poco espacio tienen de vida, deuen caminar a priesa por el camino de la virtud, asemejança de los azores de Noruega. *ibid.* & 247. z. 269. 1.

Aunque la vejez es como fruta madura, y la mocedad como fruta verde muchas vezes excede la mocedad a la vejez. 230. 1.

La vejez es semejante a la vela, q̄ le ha gastado la cera. 247. z.

Vestidos, y su abuso.

Los vestidos curiosos son estandarte de soberbia, y nido de sensualidad. 90. z.

Quando los hombres valian mucho, erã de poco precio los paños de que se vestian: mas aora es al contrario. 163. 1.

Licurgo en sus leyes defendio la curiosidad de los vestidos. *ibid.* 2.

Verdad.

Es la cosa mas fuerte del mundo. *En prologo.* 2. part. 1. la verdad aunque algun tiempo este escondida, al fin se manifiesta lo qual es al contrario en la mentira. 3. 2. 186. z. 295. z.

El mundo no puede tragar la verdad, en especial si es cruda: y al descubierto. 29. z.

Estraña cosa es que vna tan hermosa dama como la verdad, venga a parir vn hijo tan feo como es el odio. *ibid.*

No es la menor desventura de los poderosos del mundo, el no tener quien les diga la verdad. 33. z.

Vn Rey de Egipto no hizo caso de vnos Idolos diziendo, que no eran dioses pues no auia dicho verdad. 226. 1.

Las verdades que dixeron los filosofos antiguos, se las tomamos como ainjustos poseedores. 257. z.

La verdad no solo se ha de traer en la boca, sino en el coraçõ. 295. 1.

Victoria de si mismo.

Es la mas gloriosa de quantas el hombre puede alcançar, que la que le da mas illustre nombre. 68. 69. 166. z.

Pruebasse esto por exemplo de Dauid, y del valeroso capitán Belisario. 226. 1. 181. 1.

Esta gloriosa victoria alcança el hombre huyêdo de si mismo. 173. 1. 175. 1.

El que vence assi, y al demonio, y mundo, es como otro Hercules q̄ vencio la serpiente, y cogio las tres mançanas. 254. 1.

Sin esta victoria queda el hõbre hecho vestia, y es como vn centauro llenado del impetu de sus appetitos desordenados. 287. 1. z.

Vida actiua, y contemplatiua.

Son los dos exercicios mas principales de la vida Christiana, moralizase curiosamente, lo de la mançana de Paris. 171. z.

Quien quisiere subir a la alteza de la vida contemplatiua, ha de primero de exercitar en la actiua. 114. z.

Para alcançar la verdadera quietud de

Tabla alphabetica

rud de la vida contemplatiua es ne-
cessario morir a la vida carnal, y vi-
uir segun el espiritu, lo qual casi al-
cançarõ los philosophos antiguos
136. z.

A este proposito se declara vna
sentencia notable de Pitagoras.
137. 1.

La vida altiu, y contemplatiua,
fueron figuradas en las tortolas, y
palomas que mandaua la ley offre-
cer. 114. 1.

La vida contemplatiua tiene tres
grandes bienes contenidos en vna
autoridad de Esaias. 115. 1.

Vida sensual y dada a deleytes,
mas es de brutos que de hõbres.
171. z.

Vida perfectissima es la visiõ di-
uina que goçan los santos en la glo-
ria, y los justos la participan aca-
por esperança. 138. 1.

Vida humana, y sus miserias.

Es nuestra vida tan inconstante
y mudable, que nunca perman-
nece en vn mismo ser 4. z. 7. 1.
321. 1.

No tiene mas del nombre de vi-
da, todo lo demas es muerte proli-
xa, y encomenzando a viuir comẽ-
zamos amorir. 6. z. 132. 1. 167. 1. 64
1. 248. z.

Nuestra vida comparada con la
eternidad, no es mas que vn pun-
to. 5. z.

Es comparada a los animalejos
que no viuen mas de vn dia, y al

correo que va por la posta, y al na-
uio cargado de fruta. 5. 2. 287. 1.

Entre las grandes miserias de la
vida no es la menor ser vatalla re-
ñida, donde no ay quietud sin so-
bre salto. 64. z.

No solo es miserable mas vn
mar de miserias, donde se juntan
muchas auenidas. 65. 1. 32. z.

Los que buscan la vida fuerade
Christo, no hallan sino muerte, y
perdicion. 20. z.

Los buenos y prudentes tienen
en poco la vida presente, la qual
los malos estiman sobre todas las
cosas 184.

Los philosophos antiguos sin lû-
bre de se trauieron en poco la vi-
da presente. 148. 149.

La vida gastada en las inquietu-
des, y bullicios del mundo, no es
vida sino muerte. 94. 1.

En que consiste la tranquilidad,
y sosiego de nuestra vida. 150. 1.

Virtud.

Entre sus grandes bienes es vno
traer consigo contentamiento
como por el contrario el vicio
tormento. 15. 1. 247. 1.

La virtud es el jabon con que se
quita la mancha del obscuro lina-
je. 36. z. 321. z. 339. z.

La virtud es la verdadera her-
mosura del alma, y es orden del a-
mor. 171. z. 321. z.

La virtud es el cierto camino

Tabla alphabetica.

de la honra, y por esto los Romanos les edificaron los templos, con extraño ingenio. 87.2.

Lo mismo fue significado agudamente, en las dos figuras de las dos monedas, de Vitelio. 306.2.

Virtudes morales, sin las theologales no son verdaderas, ni perfectas virtudes. 353.1.2.358.2.

Las virtudes son los grados, de aquella escalera de Jacob, que llega a, de la tierra al Cielo. 213.2.

La virtud siempre es digna de estimar, aunque sea por algun tiempo abatida. 230.1.236.1.

Aunque la virtud sea murmurada al fin ha de salir vencedora, porque es mas fuerte que todas las cosas, fuertes de la tierra. 26.1.164.2.256.2.

La virtud, es digna de ser amada, porque el amor verdadero, es el que nace de la virtud. 247.1.

La virtud es la que permanece sin lesion, en medio de las calamidades

por mas que sea perseguida. 137.1.321.1.

Vista.

Es el mas excelente de los sentidos: y el mas amado de los hombres. 2.2.

Por esto la puso la naturaleza en la mas alta parte del cuerpo humano. ibid.

Aunq es muy cierto el sentido de la vista es muy mas cierta la fe. 3.1.

Los prophetas, se llamauan videntes, para significar la certidumbre, de sus prophecias. ibid.

Vista mas guardada siempre fue ocasion de grandes males. 7.2. 8.1. 324.1.2.

La vista corporal suele ser impedimento para la philosophia, por lo qual Democrito, se sacó los ojos por poder darse mejor a ella. 8.1.

Sin la vista corporal, vuo varones insignes, en philosophia, y theologia. ibid. 2.

Laus Deo:

E R A T A S.

Estos dialogos de hecsterpiato con cuerda con su original con estas enmiendas

Folio 10. pag. 1. li. 4. errata en al, en mienda en el folio. pag. 1. li. 15. inoramos. fol. 21. p. 2. l. 29. comiencal. 23. di assentemonos. f. 25. p. 2. l. 19. ni contar f. 27. p. 2. l. 15. rebgto f. 29. p. 2. l. 30. Ramasses. f. 31. p. 2. l. 26. di balacia. f. 32. nuestr. as y l. 16. a cabada l. 6. di fin. tal. 5. nos sobra p. 1. l. 35. galardón l. 39. Hebreos p. 2. l. 2. di ortelano. no. l. 9. golpee. l. 37. tiempo l. 2. loay l. 34. di dabo p. 2. di por ruguesp. i. l. 11. hombres. f. 36. p. 1. l. 25. promete. co p. 2. l. 15. di de la sagrada l. 33. theologo p. 2. l. 20. di rosa y l. 26. pues nos. l. 21. ranendo l. 36. de transitoria. l. 7. saladas l. 2. iba l. 27. vaos p. 1. l. 39. di cuebas p. 2. l. 31. lagrimas p. 1. l. 26. l. di reacion p. 2. l. 9. no merece f. 101. p. 1. l. 33. publicos p. 1. l. 30. di ombros l. 16. solitario f. 111. p. 1. l. 38. nauegantes. p. 1. l. 12. Cresco l. 14. llamar se p. 1. l. 8. con templaua y l. 10. a pareceo. 2. l. 7. di viniera f. 121. p. 1. l. 11. autor y l. 4. decendamos p. 1. l. 12. preuati. cadores p. 2. l. 5. effectos p. 1. l. 14. dirigido a. f. 6. p. 1. l. 12. porque es. f. 17. p. 1. l. 8. y contem. plar l. 6. charge con. f. 156. l. 14. Agar l. 16. tdonde f. 17. p. 1. l. 7. di lleuado a. f. 174. l. 1. 2. a. partados f. 175. p. 1. l. 7. pareceme f. 176. l. 7. mucho y l. 20. borra palos f. 195. l. 13. di def. truidoras f. 216. p. 2. l. 14. De juzgar f. 217. p. 1. l. 18. Alexandro f. 218. p. 2. l. 20. superfluo f. 218. p. 2. l. 20. añade. las destruye el interei. galeno f. 214. p. 1. l. 23. beneuolencia f. 229. l. 14. derramaua l. 20. hazer caso y l. 26. podriades y p. 2. l. 11. fuesse f. 222. l. 20. del mar. f. f. 217. l. 14. bu mauidad f. 242. p. 1. l. 27. xirgeriros. f. 243. l. 16. felicidad. y 34. estropeados y p. 1. l. 12. diuidiendo col. 2. l. 25. venir a. ser p. 2. l. 19. a fortunato l. 31. encentar. f. 256. p. 1. l. 10. colar a llegados. f. 297. p. 2. l. 18. sin mouer f. 301. p. 1. l. 14. binario f. 302. p. 1. l. 2. cali. gula l. 26. refierelo f. 305. p. 1. l. 35. entendimiento f. 306. l. 9. Epiphania l. 5. aquella f. 319. p. 1. 9. han deser y col. 2. l. 6. sin raçon f. 321. p. 1. l. 5. queramos l. 21. tener y l. 9. f. lo f. 340. p. 2. l. 11. dixof. 6. p. 2. l. 1. Nazianzeno y l. 11. Quanto f. 338. p. 2. l. 1. en el libro. f. 340. p. 2. l. 6. del begnino. f. 41. p. 2. l. 18. baxios f. 47. p. 1. l. 6. celebrar o l. 6. estos. f. 49. p. 1. l. 24. f. 59. p. 1. l. 14. beuerento y por la berdad di esta fe como corrector que soy nõbrado por el Rey nuestro Señor fecha en Alcalá a doce de noviembre de 1594.

El licéciado Christoual de Orduña.



DIALOGO DE LA

VERDADERA PHILOSOPHIA

Interlocutores, vn Philosopho, vn compañe-
ro suyo, y vn hermitaño.

*Capitulo primero de la excellencia de la vista, so-
bre los otros sentidos, y del descubri-
miento de la verdad.*



VAN platicando por las alamedas de Coymbra, a
la orilla de Mondego dos amigos, q̄ auian salido de la
Ciudad el vno de ellos, dado mucho al studio de la hu-
manidad, que presumia excessiuamente de discreto, y
grande philosopho: y queria antes parecerlo, que serlo: de la con-
dicion de los que quieren mas el resplandeciente alato que la pla-
ta sin lustre. El otro menos humanista: pero mas humano, encōtra-
ron con vn hermitaño, hombre religioso y letrado, de quien teniã
conocimiento de otro tiempo: en el qual todos en aquella vniuersi-
dad auian estudiado y conuersado, y despues de saludados, y que
ouieron passado entre si algunas amorosas palabras, pregunto el
philosopho al Hermitaño, como estaua, y que años de edad tenia:
porque le parecia mas viejo de lo que el pensaua q̄ era. Yo, respon-
dio el hermitaño, ni estoy ni tengo vn solo año de edad, y lo mis-
mo pueden con verdad dezir de si todos los hombres. Nueva opi-
nion dixo el philosopho, es essa. Antes, respondió el hermitaño,
no es nueva mi opinion, sino antigua y manifesta verdad, que si
fuera nueva començara poco ha, y es ella sentençia de los sabios
antiguos, que de si dexaron gloriosa memoria, que si fuera opiniõ
fuera de cosas contingentes, e inciertas, y ella es necessaria y certi-
ssima. Yo, dixo el philosopho, tengola por falsissima, y es lo tã sin-
dubda que no la tendra por tal, sino el que (segun la costumbre de
los Academicos) quisiere en todo dubdar. Ay algunas verdades,
dixo el cõpañero, que no lo parecen, no por no serlo, sino por no
entender nosotros la diuersidad del estilo en que son dichas, digo

A esto

De la verdadera philosophia.

esto, porque el padre como se desnaturalizo del mundo, para que quanto del estuiesse mas apartado, tanto estuiesse cō Dios mas vnido, y quanto mas lexos estuiesse de la tierra, y aun de si mesmo mas apartado, tanto mas cerca estuiesse del cielo, tiene otro estilo tan diferente del nuestro, que auemos de entender, que si no lo entendemos: es porque passa el allende la capacidad de nuestro entendimiento, mas no porque en sus palabras, aya error ni falsedad. No se dixo el Philosopho, para q̄ son razones, para excusar vna sin razon, pues de querer excusar vna nacen muchas, afi como echando vna piedra en vn gran pozo se haze vn grã circulo en el agua, y del procede otro mayor, y este mayor haze otro mas estendido, y despues de aquel viene otro y otros, cada vez mayores casi in infinito. Assi de vn horror nace otro, y este trae consigo otro mayor, y despues de aquel vienen otros muchos, cada vez mayores, casi in infinito, sino la atajan luego en el principio, facil cosa seria atajar luego en el principio a vn rio cegandole la fuente donde nace, o echando le por otra vanda: mas despues que en el entran otros y otros arroyos, y cō la entrada de muchos rios, se haze poderoso y hondo no ay quien lo pueda resistir. Esto es lo que dize Aristoteles, que vn pequeño yerro en el principio, se haze grande en el fin y que de vn inconueniente se siguen muchos, y a las vezes por no apagar vna paja, se va apegãdo el fuego de vna en otra, hasta que se viene a quemar toda vna casa, y de pequeña centella, se haze gran incendio. Yo, dixo el compañero no me determino luego, assi como esse, a condemnar lo que no acabo de entender, que siempre tuue para mi, que las cosas se auian de juzgar con deliberacion: que como dize Bias el philosopho, segun refiere Laercio. Ninguna cosa es mas contraria para deliberar que la yra y la priessa: y no os parezca que reprehendo la diligencia en las obras, antes tengo para mi, que no ay cosa que ella no la vença, porque assi como la negligencia, es madrastra de las virtudes, assi la diligencia es madre de todas ellas, ella es vna mina de bienes, y la negligencia vn pozo sin hõdo, en el qual todas se anegan, mas la diligencia ha de ser pesada, y lleuãdo en los pies las espuelas de la ligereza y velocidad, ha de llevar en la mano las riendas de razon y de consejo, de manera que en la deliberacion ha de hauer tardança, y en la execucion de la buena obra priessa, de dõde vino aquel tã antiguo como famoso prouerbio. Date priessa de espacio, lo q̄ tãbiẽ quiso significar el Emperador Tito Vespasiana

Compara.

Aristotil.

Bias.

Laercio.

*Laira contrariapara
deliberar.*

*La diligencia madre
de todas las
virtudes.*

*Qual deue
ser la diligencia.*

siano hijo del grã Vespasiano, quãdo mãdo poner por diuisa en sus medallas vn Delfin velocissimo e vna vagarosa Ancora enroscado. Es verdad dixo el Philosopho, q̃ por la Ancora se entiẽde la tardança, y por el Delfin la priessa: porq̃ Aristoteles afirma q̃ es ligerissimo. Y Oppiano en su segũdo libro, de la naturaleza de los peces, dize, que nadan tanto por el agua los Delfines, como buelã las aues por el ayre. Y Plinio en su nono libro de la historia natural, dize q̃ son los mas ligeros de todos los animales, asì aquatiles, como terrestres, y bolatiles, y no solamente Tito Vespasiano mas aun Octauiano Augusto se solia mucho deleytar cõ esse proberbio, como cuenta Aulo Gelio en el decimo de sus noches Atticas, y Macrobio en el sexto de los Saturnales: mas esso se entiẽde quando se representã algunas dudas q̃ hazẽ distraer el animo en diuersos pareceres, entõces ha de auer deliberaciõ vagarosa, y ma duro consejo, el qual hade ser secreto, y por esso edificaron los antiguos Romanos el tẽplo de Conso, a quien ellos llaman Dios de los consejos, debaxo de tierra, y despues al cõsejo se ha de seguir la acusacion con tanta diligẽcia q̃ parezca q̃ el effecto, precedio a la deliberaciõ, de manera q̃ primero parezca hecho q̃ pensado. Mas quando las cosas son tan manifiestas q̃ en ellas no ay q̃ deliberar, de q̃ sirue galtar el tiẽpo en consejos, y ocupar el iuycio en escoger quantas cosas la varia fantasia le representa, y el pensamiento en hazer dificultades en donde no las ay: Quando los yerros son tã claros, como este del padre, para q̃ es sino condẽnarlos luego sin mas. Yo toda via, dixo el cõpañero, suspendo el entẽdimiento hasta ver padre como vos prouays, q̃ ni vos, ni hõbre alguno esta, ni tiene años de hedad. Holgaria mucho de saber como esso puede ser. Esso dixo el philosopho, no sabreys vos nunca: Porq̃, dixo el cõpañero. Porq̃ lo que no es respondio el philosopho, no se puede saber. Yo os prouare, dixo el ermitaño, lo q̃ digo, si vos no tuießdes los oydos atapados, y opilidados. Antescreo yo, replico el philosopho, q̃ nos los atapareys vos cõ palabras, y ã fin no saldreyis cõ vuestra empreßa. Cosa es esta, dixo el cõpañero, q̃ en extremo holgaria de oyr, y para esto assẽtemonos. Assẽtemos dixo el philosopho. Assẽtaos vosotros dixo el hermitaño, q̃ yo estare aqui recostado a este verde y sõbrio arbol, y oïd si mãdardes. Vos padre dixo el cõpañero, podreyis dezir lo q̃ quisiere des, sin pedirnos las volũtades, en especial la mia, q̃ no discrepara de la vra. Deuriades vos padre, dixo el philosopho, tomaro-

Date priess
sa devagar
Tito Vesp
pasiano.
Diuisa de
sus meda-
llas.
Velocidad
con que na
da el Delfin
Aristotel.
Oppiano.
Plinio.
Aulo Gel.
Macrobio.
Porque edi
ficaron los
Romanos
el tẽplo de
Conso sotie
rra.

De la verdadera phylosophia.

tro tema. y no gastar el tiempo en defender sueños, sino cosas dignas de vos. La verdad es la que yo veo con mis ojos, que os veo estar, y os veo vivir, y no podreys vos vivir sin tener dias de vida, y no ay mejor prueba, que la que se ve con los ojos, lo que sabemos de oida puede ser incierto, mas lo que sabemos de vista, es certissimo: donde vino a dezir Tales Milesio, maestro que fue del grande Anaximandro, y entre los Griegos el primer inuenteor de Geometria, que la diferencia que hauiamos de los ojos a las orejas hauiamos de la verdad a la mentira, dando a entender, que aunque los oydos se engañassen, la vista no se podia engañar. Y de aqui vinieron los de la Isla de Creta (que agora se llama Candia, donde nascio Estrabon el Cosmographo) a pintar a Iupiter con ojos y sin orejas; como cuenta Celio, en el sexto libro de sus liciones antiguas, significando, que los que tuuiesen mando y dominio, no auian de creer todo lo que oyessen porque podia ser falso, sino lo que viesseen, porque esto es lo que hauiamos de tener por sin duda, y por esse el sentido de la vista, es mas excelente que todos los otros. En tanto que Galeno llama a los ojos miembros diuinos: y no sin causa los puso la naturaleza, en la mas alta parte del cuerpo humano, como sentido mas insignificante, y que mas amamos, y a quien sobre todos los otros hauiamos de estimar, y assi como estan mas altos, assi descubren mas cosas: y como ninguna naturalmente entendemos, sino por medio de los sentidos, puertas y officinas del entendimiento, y por el sentido de los ojos sentimos mas que por ninguno de los otros sentidos, si guese que a ellos deuemos la mayor parte de lo que sabemos. esto sentia Aristoteles, quando en el primero de la Methaphisica dezia que la razon porque tanto amamos los ojos, es porque nos muestran ellos muchas cosas, en cuyo conocimiento consiste la phylosophia. Anaxagoras aquel excelente philosopho, que tan altamente quiso contemplar el curso de las estrellas, y la disposicion de la machina del mundo, que por salir de vna dubda salio de si, como refiere Xenophonte en el libro que hizo de los hechos, y dichos de Socrates, preguntado para que naciera, respondió, que para ver el sol y la luna y las estrellas, assi lo cuenta Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones, no dize este famoso philosopho, que naciera para oyr hablar en estas cosas, sino para verlas con ojos. Que aproueche vn hombre sin vista, dize Quintiliano en la segunda declamacion, que la priuacion de los ojos, es la total flaqueza del hombre, ya gran diferencia de ver a oyr. Assi como el

Tales pri-
meroinuen-
tor de geo-
metria.

Celio.

Galeno.

Aristotel.

Anaxago.

Xenophõ.

Lactancio

Quintillia.

Compara.

mo el fuego es el mas subtil y alto de los elementos, y que naturalmente sube para arriba por ser su lugar el concauo del cielo de la luna, quedando el ayre debajo del, assi los ojos tienen superioridad sobre los oydos. Porque como dize Aristoteles, vemos cō el fuego y oymos con el ayre: porque dentro de los oydos esta en cerrado vn ayre, a que Aristotiles llama inmobile, y con natural: en el qual como toca el son que viene por el ayre, luego oymos, y en nuestros ojos anda vn fuego subtilissimo, a cuya lumbrerayū tándose lumbrer, o claridad exterior, luego vemos la color que se nos representa delante, sino ay allí impedimento. Esta es la causa, como dize Alexandre Aphrodiseo, en su libro de las causas, por que a vezes dandorezio cō la cabeza en alguna cosa dura, vemos delante los ojos candelas encendidas, que es la lumbrer que nos sale dellos con el impetuoso mouimiento del golpe, y algunas vezes, recordando de noche a escuras, vemos las mesmas candelas: porque la lumbrer que estaua dentro los ojos encerrada, abriendo los se le junta, y la primera cosa que vemos es ella. Lo qual acontece por la mayor parte a los colericos: por corresponder cō el fuego su complexion, de donde se colige, que no es milagro lo que dize Plinio de Tiberio Cesar, que en leuantandose de noche a escuras vey a la casa alumbrada. Y aunque estos philosophos nos testificaron esto, bastanos para esto la philosophia por experiencia adquirida, que en haziendose el trueno vemos luego el relampago, y despues oymos el sonido siendo todo en vn tiempo, el sonido y el relampago: lo qual procede de la ligereza del fuego con q̄ en vn instante vemos, y del vaguar y espessura del ayre con que por espacio oymos. Lo qual claramente se vee en el tiro de lōbarda inuentado por philosophico artificio a semejança del trueno, que estando lexos primero vemos el humo y el poluo, que oymos el trueno. Tiene mas esta potencia del ver sobre la del oyr, q̄ nunca se enfada, ni obra con trabajo, ni tiene necesidad de algūno, y estiendese mas largo que todos los otros sentidos, y no ay cosa que mas nos certifique que la vista. Luego pues el ver es tanto mas cierto, prompto y excellēte quā el oyr: como quereys vos que crea yo y aduertida lo que os oygo, y no lo que veo, siendo lo que dize vuestra boca contrario a lo que mis ojos veen, saluo si por artificio de ingenio no nos quereys persuadir lo que no es, y meternos con engaño en el entendimiento la machina de esta vuestra opinion: como Sinon el Griego de los Troyanos la entraba

Aristo de que se causa el oyr.

Alex. Por que parece que se ven lūbres quando se dan golpes en la cabeza.

Plinio. Tiberio Cesar ve de noche la casa alumbrada

De la verdadera philosophia.

del engañoso cauallo por los muros de Troya. Pudiera os para exagerar y amplificar mis razones, traer vna nuue de authoridades con que os asombrara, mas no es mi arte traer luego todos los registros, y hazer luego en el principio grande estruendo. Pluguiera a Dios, dixo el Hermitaño, que tuvierades vos desempedidos, y alumbrados los ojos del entendimiento, que vos vierades quan falso es esto que pensays que veys, y quan poco importa la superioridad de los ojos con todo esto que dezis, para refutar lo que yo digo. Los ojos del cuerpo engañã se muchas vezes por estar anublados, o de otra manera impedidos, o porque aunque sean claros no ay distancia dellos al objeto, o si la ay es desproporcionada, o por breuedad del tiempo de la vista, mas los ojos del entendimiento alumbrados con los rayos del diuino resplandor no se engañan porque de otra manera no seria entendimiento. Y de aquí vienen los diuinos prophetas a llamar a sus profecias visiones, como cosas ciertas y aueriguadas. Y para q̄ os viesseades desengañado holgaria q̄ me oyessedes: mas querria q̄ me entendiesseades, porque saliendo de vn engaño no entrassedes en otro, ni tomeys por trabajo el oyrme, si quisieredes que yo tã bien os oya: porque el que no oye de buena gana no merece ser escuchado, y aunque con las muchas palabras que acumulastes, leuantastes tanto poluo que no se vee la verdad, toda via en fine-lla se vera. Porque asì como el palo siendo lançado con imperu en el agua, aunque se va a lo hondo, con todo, no puede estar tan escondido que luego no buelua encima y aparezca: asì la verdad puede ser por algun tiempo escondida, mas en fin por mas q̄ hagan, ella por si se ha de descubrir porque ninguna cosa se haze con tanto recato que el tiempo no la muestre. Esto es lo que dezia Christo nuestro Redemptor en san Mattheo. No ay cosa tan en cubierta que no se descubra, y tan oculta que no se sepa, y S. Bernardo dize que la verdad impugnada y perseguida, entonces resplandece mas. Y Tertuliano dize, que la verdad tiene verguença de estar escondida. Donde dize sancto Augustin, en los Soliloquios, que la verdad tiene por compañera a la Constancia, para dar a entender, que nunca se abate. Y san Iuan Chrystostomo afirma que es tan clara la verdad que con su resplandor se abate el del sol. Y para que el verdadero resplandor nos alumbre, primera mēte inuoco a Christo Iesu nuestro Dios y sempiterno, a quiẽ pido q̄ nos fauorezca cō su gracia, dādola a mi para explicar lo que sintiere,

Porquella
maron los
profetas a
sus profecias
visiones.

Compara.
La verdad
no sepuede
esconder.
Matth. 10.

S. Bernar.

Tertullia.

finiere, y a vosotros para sentir lo que yo explicare. Porque don de fallece la gracia: aunque sobre la sciencia, no son los entendimientos tan claros, que no viuan a escuras.

CAPITULO. II. DE LA VELOCIDAD E INconstancia de la vida, del error de los que piensan que estan y tienen años de vida.

E Stando atentos los dos cōpañeros, comēço el hermitaño de esta manera. Vno de los engaños en que esta atollado el gene De donde ro humano, es tener para si, que las cosas del mundo son firmes y viene po- estables, y de este yerro de los hombres vinieron ellos a caer en ner falsos otro que es poner falsos nombres a las cosas, llamado estado a las nombres a cosas que nunca estan, mas siempre corrē. Llamar estado de prin las cosas. cipales, estado de nobles. estado de Plebeyo, vocablo q̄ parece que auia de ser desterrado del mūdo en especial dētre los Christianos criados en el regaço de la yglesia catholica, con la leche de las sagradas escripturas, o alomenos q̄ hauia de ser bien interpretado. Si todo passā, si ninguna cosa del mundo esta, como se pūede pro Ninguna priamente llamar estado. No se puede dezir estar, lo que nunca cosa esta es esta: y pues no esta como es estado. Saluo tomando estado impre- condida. priamente. Mas yo hablo de estado, segun su propria diriuaciō. Como puede auer estado en los hombres, y como se puede dezir que estan, diziendo Iob. El hombre huye como sombra, y nunca Iob. 14. permanece en vn mismo estado. No dize el hōbre anda, mas huye, y para mostrar la velocidad del curso de la vida, ni dize huye como cuerpo, mas como sombra.

Que cosa ay mas mudable, & inconstante que la sombra, y con que palabras pudiera el glorioso sanēto mejorexplicar y exagerar el cōtinuo fluxo y mouimiēto de nuestra edad. Esto sentia bien aquel diuino propheta y Serenissimo rey Dauid. Quando en su Psalm. 38 psalmo dezia. En imagen passa de corrida el hombre, como si dixera: quereys ver q̄ el hombre nūca esta, consideraldo, y vereys q̄ no solamente passa, mas passa corriendo, y no como substancia, mas como imagen della, no como cosa solida y maciça, mas como vana y caduca. Antes deste verso dixo el propheta estas palabras que estan situadas en el mismo Psalmō. Toda la vanidad, es todo hōbre que viue. Dōde dize que viue, puede dezir, que esta quanto a su parecer. Y ansi interpretan algunos el vocablo Hebrayco, como si mas claramente dixera. Llamen los otros vanidad

De la verdadera Philosophia.

nidad a lo que quisieren, que yo digo que el hombre que piensa que esta es toda la vanidad del mundo, y vna ymagen aparente de fuera y vana de dentro, que no esta mas siempre corre. Esta es vna de las interpretaciones, y verdaderos sentidos en que el Psal mista nos quiso dar el desengaño de quien somos. Y a la verdad, si nos quiessemos altamente considerar, y desembarazar de la fantasia de su enredo, y poner los ojos en la verdad, veriamos claramente que las cosas del mundo no son substancias estantes, sino figuras que passan. De donde vino a dezir el diuino Pablo en la. 2. a los Corint. Passa la figura deste mundo: no dize esta, si no passa, no dize que passa la substancia del mundo, sino la figura. Por mayores mas ricas, fixas y permanentes que parezcan las cosas del mundo, en fin no son substancias, sino figuras, o estatuas transitorias de substancias. Esto quiso significar la sagrada escriptura en el libro de Daniel en aquella estatua que vio en sueños Nabucho Donosor, que con quanto parecia grande y poderosa, con todo era figura y estatua de substancia: y por tener los pies de barro, tenia tan poca firmeza, que con vna piedra que le toco en ellos fue deshecha y buelta pajuelas: que luego arrebatadas del viento desaparecieron. Es mucho para notar, que entendiendose por aquella vision, la grandeza, riqueza potencia, prosperidad y finalmente los reynos del mundo, no dize el Propheta que era substancia, sino ymagen, ni que tenia todos los pies de hierro duro: mas que parte dellos era de barro quebradizo ni dize que permanecio: mas que fue deshecha y lleuada del viento, ni dize que fue vista velando sino durmiendo en sueños, y no realmente. Que nos quiere en esto la sagrada escriptura significar sino que las cosas del mundo son vnas vanas ymaginaciones, sin fundamento ni firmeza: varias, inciertas, inconstantes, caducas, transitorias, que passan como sueño, pues no se veen sino en sueños: y en fin que no son cosas solidas, sino sombra dellas. El ecclesiastico llama los sueños sombra, viento, y mentiras manifestas.

2. Cori. 7. Tertulliano en el libro que hizo de la corona del soldado, hablando de las riquezas y cosas que el mundo tiene por grandes y verdaderas, dize todas las cosas, quantas ay en este mundo son imaginarias, & ninguna ay que sea verdad.

Daniel S. Hieronymo en vna epistola al Papa Damaso, dize assi. Las cosas criadas, aunque parecen ser, no son, porque fue quando no fueron: no puede otra vez no ser, aquello que no fue. Dios solo que es eterno, y que nunca

tuuo principio, tiene verdadero nombre de esencia: y esta es la causa, porque queriendo el declarar a Moysen quien era, dixoy o foy: y despues le dixo que dixesse a los Hebreos. Aquel q̄ es, me embio a vosotros, esto es de S. Hieronymo. Deid vos, dixo el Philosopho lo que quisieredes que vos no me podreys negar lo que Aristo. afirma, y todos los Philosophos confieslan q̄ las cosas se diuiden en sustancias y accidentes. Porque S. Thom. principe de los theologos escolasticos, cō todos los otros Theologos questionarios admiten esta diuision? y, o vos auays de confessar q̄ errays, y los otros todos aciertan, o que si vos lo acertays, todos lo yerran: porque como todos tienen contra vos, si vos dezis bien todos los otros dizen mal, y sera esto, querer afirmar que la philosophia esta fundada sobre engaño, que es querer destruyr toda la sciencia humana, y no se como vos os areys hazerlo, saluo sino soys vos Atlante que fingieron los antiguos, que sostenia con la cabeza todo el peso del cielo, dando a entender q̄ tenia la sciencia no solamente de las cosas humanas, mas aun de las diuinas. Esta diuision dixo el Hermitaño, no es mala, ni yerran los Philosophos que la escriuieron, ni los Theologos q̄ la aprouaron, por que hablan de las cosas del mundo comparadas entresi. Y entonces es verdad que vnas son substancias, y otras accidentes cotejadas y conferidas las vnas con las otras. Mas comparadas ellas con Dios, quedan a sueño de sombra, porque como Dios sea aquel q̄ es como el mismo dize y nuestro ser sea no por si sino por participacion, y no seamos por nosotros sino por Dios, y el sea por si, y nosotros no tengamos de ser mas de lo que participamos de su ser, siquese que el solo es la verdadera substancia, y q̄ nosotros en su cōparacion, no somos mas que vna ymagen de substancia yaū menos. Por donde queda claro que esse vuestro argumēto, no haze nada contra mi, ni ay cosa que pueda con razon refutar y deshazer esta verdad que yo digo, pues como veys es sacada del thesoro infalible de la sagrada escriptura, y de la lición de los Doctores Theologos. Mas porque vos os acogistes a los philosophos gentiles, por ellos os la quiero probar. Iamblico philosopho Griego, en aquella obra que hizo llamada su Cúeua: donde el copiosamente exprimio la doctrina de Platon, muestra que las cosas del mūdo, no son mas q̄ vnas sombras, y q̄ no las tienē por cosas y sustācia realmēte, sino los q̄ viuē tan engañados, q̄ lleuā a la opiniō porguia. Epitecto Platonico dize, q̄ nosotros no nos perturbā

Exodo. 3.

S. Thom.

Iamblico.

Epitecto.

De la verdadera philosophia.

las cosas, sino las opiniones dellas, y que no hagamos fundamento dellas, pues luego pasan. Euripides dezia que la gloria del mundo, no duraua mas, que vn dia como cuenta Plutarcho, y aun dixo mucho, y no sin causa fue reprehendido Demetrio, que no huiera de dezir vn dia sino, vn punto: porque en punto se consume toda ella, y de aqui vino el antiguo prouerbio. **Homo Bulla**, de que vsa Varron en el prologo de los libros de Agricultura. Y Luciano en el Dialogo de Caronte, que quiere dezir, que el hombre es vna ampolla de agua que luego se deshaze. Homero compara la vida humana a las ojas de los arboles caducas. Y Pindaro al sueño de la sombra, no se contento con llamarlo sombra, si no sueño de sombra. Esto sentia bien aquel moral y excellēte Philosopho Seneca, quando escriuiendo a Luzillo dezia. Vn punto es lo que viuiamos, como si dixera. Es tan breue nuestra vida, y passa con tanta velocidad, que no dura mas que vn momento. Y Marco Tulio en la primera Tusculana dize, que buela la hedad, y dize biē: porque no ay aues (por ligeras que sean) que con tanto impetu y ligereza vayan hiriendo los inconstantes vientos con los remos de sus alas, que se puedan con el velocissimo curso de nuestra vida comparar. Cerca del Hipanis rio de Scitia, que cae de la vna parte de Europa, en el mar Pontico, dize Aristoteles, que nacē vnos pequeños animales, que no duran mas que vn dia, y los que llegan a la tarde son viejos, y si aciertan allegar al sol puesto son decrepitos. Veys vos esta breuedad de vida de estos animales: pues mucho mas breue es la nuestra, comparada con la eterna, aunque en esto no ay comparacion, porque lo finito, no se compara a lo infinito. Si los Mathematicos afirman que la tierra, en comparaciō del cielo, es vn punto, cosa tan pequeña que no se puede diuidir, siēdo el cielo finito, q̄ fera luego nuestra vida, cotejada cō la eterna, sino menos q̄ vn p̄nto: pues ella es infinita, esta finita ella eterna: esta tēporal, ella siēpre permanece: esta siempre passa, y finalmente ella es vida, y esta sombra. Esto sentia bien Manilio, quando dezia. Naciendo morimos, y la fin pēde del principio. Y Quintiliano dize. Toda hora por callados y engañosos cursos se nos va allegando la muerte, y nō nosotros enuelesados en vn triste, y falso pensamiento de luengua vida, vamos corriendo por vnos breues momentos de tiempo, que van de priessa huyendo. Esto es lo que sentian los Gentiles de la breuedad & inconstancia de la vida. Y porque en esto no dudeys, quiero prouarlo por las diuinas letras

y doctrina de los sanctos. Estando vna vez el real Propheta hablando en vn Psalmo con Dios sobre esta materia, dize. Et sub *Psalm. 38.*
 tantia mea tanquam nihilum ante te. Donde Symaco en lugar *Symaco.*
 de substancia pone vida, y fue esta su interpretacion tan rescabi
 da de los varones doctos, que hasta agora no he visto ninguno
 que hablando en ella no la engrandeciese, y fant Hieronymo a *S. Hiero.*
 quel pecho de sabiduria aquella cisterna donde se recogē todos
 los conocimientos de las lenguas necessarias, para el entendimē
 to de las diuinas letras, traslada a quel vers; del Hebrayco desta
 manera. Et vita mea quasi non sit in conspectu tuo. Como si di
 xera, mi vida es como nada, y en comparacion de vos mi Dios es
 quasi como sino fuera. Queriendo dezir que es vn instante y me
 nos, aun la vida temporal, comparada con la eterna. Con esto cō
 cierta lo que dize el Apostol Sanctiago, en su Canonica, que es *Sanctiago.*
 nuestra vida: es vn vapor que poco dura, como si dixera, no os en
 gañeys con la opinion de larga vida, porque os desengaño, que
 no es sino vn vapor, o humo tan momentaneo, que en aparecien
 do desaparece. Sant Hieronymo en la epistola del epitaphio de *Hierony.*
 Nepociano, dize ansi. Cada dia morimos, cada dia nos muda *Cadadia*
 mos, yendo caminando para la muerte: pensamos que somos im *morimos.*
 mortales. S. Augustin en el libro. xiiij. de la ciudad de Dios, escri *S. August.*
 ue estas palabras. Todo el tiempo que se viue se quita del espacio
 de la vida, y cada vez queda menos, lo que mas queda, de manera
 que ninguna otra cosa es el tiempo de la vida, que vna carrera pa
 ra la muerte, en la qual no se permite a alguno estar, ni detenerse,
 sino correr y igualmente, que tan de priesla corre el que viue cin
 cuenta años, como el que viue no mas que vno el que mas viue
 no anda mas de vagar, mas anda mas camino. Esto es del glorioso *Psal. 100.*
 Augustino. El Psalmista: dize: mis dias passaronse como som *Sapient. 2*
 bra, y yo sequeme como heno. Hablando el libro de la Sa
 biduria en las cosas del mundo, dize dellas estas palabras.
 Passaron todas aquellas cosas como sombra, y como Correo que
 va por la posta. Y Seneca: todo lo que veys corre con el tiem *Seneca.*
 po, y no ay cosa en el mundo estable, firme y permanente, y
 pues todo va con las espuelas calçadas, pues todo tan de priesla
 passa y nada esta. Siguese que nosotros no estamos, mas passa
 mos, y corremos de contino esta posta hasta la muerte. Passar,
 y correr, y juntamente estar repugna. Como es posible, como
 se compádece, en vn mismo tiempo, que estemos y corramos
 y pas-

De la verdadera philosophia.

y passar? De donde se concluye, que no vñan de buen lèguaje los que preguntan, como estays? ni los que responden estoy bien, o mal: tan mala es la respuesta como la pregunta. Los que tienen mas alto espiritu, y hablan mas propriamente, preguntando dizē como passays: y respondiēdo dizen, passo. Desta conclusion se sigue la otra que yo dezia, que no tenia, no digo yo años, mas aū ni dias de vida. Si los años passan, si los dias buelan, si las horas huyen, si los momentos desaparecen, si despues de passados no queda nada dellos: como puedo yo tener, ni otra persona alguna; lo que no se tiene? Veys luego quan mal preguntays, quantos años tenia yo, mejor me preguntarades quantos años dexaua de tener. Nunca pregunteys a alguno de que años es, sino de q̄ años dexa de ser. En los libros de las confesiones dize S. Augustin. Las cosas quando nacen y van a fu ser, quanto cō mas velocidad crecen para ser, tanto mayor priessa se dan para no ser. Y en los libros de la ciudad de Dios dize assi. El hombre viuendo va casi continuamente muriendo. En esto no deue de auer debate pues quanto mas viuiamos, tanto mas nos ymos allegando a la muerte, y quanto mas nos acercamos al ser, tanto mas ymos dexando de ser. Aquel diuino Gregorio, otro S. Pedro en el regimiento y otro Pablo en el pulpito escriue estas palabras en los morales. En el mismo quotidiano momento que viuiamos, sin cessar passamos de la vida, y el espacio della, entonces mengua quando pensamos que crece, de donde se collige que viuir es dexar de viuir. Esto se saca del. 5. cap. de la sapientia donde estan puestas estas palabras. Nos nati continuo de si uimus esse. Nosotros en començado a nacer, començamos a morir. De donde se infiere que nuestra vida, como dize S. Gregorio en vna homelia, es vna muerte prolongada, a la qual nosotros no llamamos muerte, sino al fin de la vida, mas ella comiença quando la vida comiença, y assi se entiende aquello que Dios dixo a Adam nuestro primero padre, que el dia que comiesse del arbol de la Sciencia del bien y del mal, moriria: y assi fue, que luego que comio, luego murio, no solo espiritual, mas corporalmente, mas durole la muerte corporal hasta el fin de la vida: porque en peccando luego que el pecado fue consumado engendro la muerte, y el quedo mortal: y quanto mas yua viuendo, tanto mas dexaua de viuir, donde nosotros, quanto mas vamos empos de la vida, tanto mas nos alexamos della, y quanto mas de ella alcançamos tanto mas della perdemos. Y como dize S. Isidoro, Corre-

ro. Corremos y sin saber lo que hazemos, vamos a dar con nosotros en los limites de la muerte, y pues quanto mas vamos creciendo, tanto mas la vida va mas menguando, y quanto mas vivimos, tanto mas dexamos de viuir, passandose los años y los dias, y ellos passados dexan de ser, y dexando de ser, no los ay, esta claro, que ni yo, ni ninguno tiene años de dias de vida: porque lo que no ay no se tiene: y con esto quedã prouadas las dos proposiciones que yo auia de prouar, que ni yo estaua, ni tenia dias de edad, y no os engañeys, con pareceros que me veys estar, porque assi como vn hombre que va en vna naue con todas las velas tendidas, con la fuerza de los vientos, atrauessandõ las dudosas ondas, caso que el va asentado, toda via anda allegando al puerto, assi yo aunque parezca que estoy, camino para la muerte: y mirad quan poco ha que os tope aqui, que desde entonces hasta agora passe vna hora de vida, que tengo menos agora: y en esta perdi este espacio que aqui viui: porque viuir, es perder la vida, & perderla es morir, y morir es dexar de ser: que nuestro viuir, y nuestro ser andan a vn niuel vnidos, inseparables vno de otro: donde se collige que quiẽ dexa de viuir, va dexando de ser, y dexando de ser no esta siempre en vn ser. Y de aqui se concluye ser falso lo que vos dezis que me veys con vuestros ojos viuir y estar. Porque como viuir sea passar la vida, y passar, sea no estar, si guese, que si me veys viuir, veys me passar, y no estar: quanto mas que no me veys viuir. Vna cosa es verme viuo, y otra es verme viuir. La primera es verdadera, la segunda es falsa: porque si me viessedes viuir, veriadess yr caminando la vida, y ella no se vee, dado que se vean los que viuen, porque como la color sea el objeto de la vida corporal, y ella no pueda ver sino cosa que tenga color, porq̃ ninguna cosa se vee sino por medio del color, y la vida no tiene color, si guese que es inuisible, donde esta clarissimo que no me veys viuir, y assi tengo prouadas por verdaderas y clarissimamente concluydas las dos proposiciones mias que vos teniades por falsas, y las vuestras por falsas, que vos teneys por verdaderas. Por donde me parece que tendreys amaynadas las velas de vuestra opinion, e inclinado a mi intencioẽ vuestro entendimiento, que quando es claro y distincto, luego se rinde a la verdad, que es su proprio objeto.

CAPITULO. III. DE LA RESPUESTA

a las obiecciones, acerca de la vista, y de la introduccion de la verdadera Philosophia.

De la verdadera philosophia.

A Cabado este razonamiento hizo el hermitaño muestra que de cansado de la larga platica le daua fin. Y pensando el philosopho que no tenia el mas que dezir, solto las riendas a la lengua, no considerando quantas razones traxera el hermitaño para reprehenderlo, y quan pocas tenia el para desculpase, y dixo desta manera. Costumbre es de los philosophos refutar primero las razones falsas, y despues prouar las verdaderas, como haze Aristoteles en los Phisicos, y en los libros de Anima, y en otros muchos lugares, porque ansi como el buen labrador, primero saca fuera del campo las espinas, y despues echa buena semilla, así el buen philosopho, y orador, primero refuta las razones contrarias, que confirme las suyas. Mas vos por lo contrario confirmastes las vuestras sin responder a las mias, trayendo y muchas acerca de la superioridad de la vista, que vos hasta agora no auays de fatado. Porque a la verdad no pensastes bien lo que auades de dezir, que las cosas bien pensadas pienso yo que no dan cuydado de deshazerse. No es siempre necessario replico el Hermitaño, primero refutar que confirmar, en especial quando las razones contrarias no hazen a proposito, y son tales que ellas por si se reprueuan: porque la falsedad tiene esto, que como se le atrauieffa delante la verdad, ella por si se desbarata. Las razones que truxistes para prouar la excelencia de los ojos, esta claro que no hazen por vos: porque aunque la vista no haga prouança cierta, esso es quando en ella no ay engaño, la qual como proue, no se puede dezir por la vuestra, que si bien estuistes attento claramete os mostre que no me veys viuir y estar, y que no solamente esto es falso mas imposible, que es lo que vos dezis: porque viuir es passar y estar es quedar, como mostre por razones manifiestas y necesarias, por donde queda claro que no veys lo que dezis q̄ veys, y que esso es vna poca de arena suelta, sobre que fundastes vuestras razones, y como no tienen fundamento, ellas caen por si con qualquier soplo de viento, quanto mas que no ay razon para que con tantas lo asseades, y tan excessiuamente engrandeciessedes los ojos, pues ellos son a muchos causa de muchas desuēturas. Si Eua no viera el arbol vedado, pudiera ser que no peccara, mas luego que lo vio hermoso y deleytoso a la vista, tomo del fructo y comio. En el. 2. de los Reyes dize la escriptura sagrada, que vio el Rey Dauid de vn corredor suyo a la hermosa Bersabe, muger q̄ fue del Capitan Vrias; y que fue herido de su amor, y que pecco

Las razones falsas se bā primero de refutar y despues prouar las verdaderas.

Aristotel. Cōpara.

Los ojos sō causa de muchas desuēturas.

*Gen. 3.
2. Reg. II*

con ella. Mejor le fuera nunca verla, pues estandola mirando, ganaron los ojos contentamiento, y el coraçon perdio la libertad. De Olofernes dize la escriptura, que vio a Iudith, y que fue preso en sus ojos. En las lamentaciones de Hieremias se dize. Miojo robo mi anima. Esto sentia bien el real propheta, quando dezia. Aparta señor mis ojos: porque no vean la vanidad. Y porque hablemos tambien de las historias humanas, dezidme qual fue la causa y principio de la destruyçiõ de Troya, sino los ojos de Paris y Elena? Ellos fueron la fuente de aquella espantosa guerra, tã nombrada de todo el mundo. Ni ay razõ para dezir vos, que los ojos son el coraçon, de donde proceden todas las venas de la philosophia, como que sin ellos no pudiessemos philosophar, y contemplar los secretos de la naturaleza, y los altos mysterios, no solamente de las causas naturales, mas sobrenaturales. Antes la vista es impedimento para philosophar. Y Aristoteles en el libr. de Somno & vigilia, dize, que los ciegos de naturaleza, tienen mas perfectas las virtudes interiores. Y vemos cada dia que los hombres de altos espiritus buscan lugares escuros para sus contemplaciones donde el juyzio quieto pueda escoger las cosas que el alto ingenio inuenta, porque la vista exterior distrahe la interior, en tanto que Democrito, que aprendio la Astrologia de los Chaldeos, y Ginosophistas, a quien llama Plinio, sagaz, y vtilissimo para la vida humana, se sacó los ojos, por poder mejor philosophar y subtilizar las obras de naturaleza. Y no me atreuiera a dezir que el por si se cegara, sino lo dixera Aulo Gelio, Liberio, Lucrecio, Marco Tulio, y otros muchos. Ciego fue Asclepiades el philosopho, & Diodoro Stoyco, y Cayo Durio el Iuriscõsulto, y no por esso dexaron de ser excellentes y famosos. Pues Apio Claudio Romano despues de ciego fue Censor, y gouerno marauillosamente la republica, y hizo grandes cosas, muchas de las quales dexo en escripto Plinio philosopho, y aquel grande orador Marco Tulio, cumbre de la Oratoria, al qual entre todos los mortales fue referuada la palma de la eloquencia humana. Que me direys de Homero, aquel extremo de la Poesia, tan estimado en el mundo despues de su muerte, que contendieron entre si muchas ciudades, sobre de qual dellas fuera natural, ni vuo principe entre los gẽtiles, q̃ de las letras tuuiesse conocimiẽto, q̃ no estimasse summamẽte sus obras, en tãto q̃ Alexãdro Magno de dia

Iudith.
Hierem. 1.
Psal. 118.

Aristotel.
La vista es impedimento para philosophar.
Democrito se sacó los ojos para philosophar.
Plinio.
Muchos de los y grãdes varones que fueron ciegos.
Aulo Gelio.
Liberto.
Lucrecio.
M. Tulio.
Asclepiad.
Diodoro.
Cayo durio.
Api. Clau.
Plinio.
Cicero.
Homero.

De la verdadera Philosophia.

Herodoto de dia las traya en las manos, y de noche las tenia consigo a la ca-
becera, y afirma Plutarcho, que trayendole vna vez presentada
vna caxa preciosissima, que fuera del Rey Dario, dixo: q̄ era bue-
na para guardar en ella la Iliada de Homero: Pues afirma Hero-
doto, que fue ciego, y que siẽdo antes llamado Melosigenes, fue-
ra llamado Homero, que en la lengua de los Ionios, quiere dezir
ciego. Y Marciano lo llama Meonio ciego. Y Petrarcha dize, q̄
este era el ciego que veyá muchas cosas. Dize S. Hieronymo en
el cathalogo de los escriptores ecclesiasticos, que Didimo Ale-
xandrino, cego en los pechos de su madre: por la qual causa nun-
ca conocio las letras, y assi ciego aprendio perfectamente la Dia-
lectica y Geometria, y que fue tan excellentissimo Theologo, q̄
escriuio comentariõs eruditissimos sobre todos los Psalmos, y so-
bre Esayas, y Oseas, y sobre los Euangelios, y contra los Arrianos
y otras obras de gran doctrina, y fue contemporano y grãde ami-
go de Sant Hieronymo: al qual dedico los comẽtarios sobre O-
seas, y en esto no ay que debatir, pues lo afirma el mismo Sant
Hieronymo como testigo de vista. Aunque los ciegos no puedã
juzgar & discernir lo blanco de lo negro, basta que puedan juz-
gar y discernir lo verdadero, de lo falso: lo justo de lo injusto: lo
honesto de lo torpe: y finalmente lo bueno de lo malo. Y por no
gastar el tiempo en recitar varones insignes, que carecieron de la
vista leed la officina de Textor, y alli vereys gran numero dellos.

Anaxag. Y quanto a la respuesta de Anaxagoras, que vos tanto engrande-
cistes y celebrastes, esta tan lexos de ser digna de alabança, como
cerca de reprehension, porque si bien la quisierdes examinar,
no hallareys en ella que loar mas mucho que reprehẽder, mejor
fuera cierto quando le preguntaron porque nascio respõder que
nascio para ver, y conocer, y amar, y seruir a quien hizo el sol, q̄
para ver el mismo sol. Si le ponía admiracion la luz de tan excel-
lente planeta, pusiera los ojos del entendimiento en aquella luz
sempiterna, de donde procede toda la otra lumbre. Considerara
aquel alto Dios, que de si dize, yo soy luz del mundo. De quien
dize S. Iuan: el era la luz verdadera, que alumbra todo hombre q̄
viene a este mundo. Mirara para aquel sol de justicia, aquella di-
uina y sempiterna lumbre, que no es todo el vniuerso poderoso,
para quitarle su luz, que este sol que vemos basta sola la luna para
eclipsarlo. Si lo atraya asi la hermosura del Sol criado, contem-
plar la hermosura del criador, de donde viene toda la otra hermo-
sura

Marciano
Petrarcha
S. Hieron.
Didimo a
Predioses
do ciego
theo ogia y
otras artes

Textor.

Anaxag.

In 1. 1. 8

fura. Porque la hermosura de las criaturas viene del criador. De donde vinieron a dezir los sabios antiguos. Bonitas est in cētro pulchritudo vero in circulo. Como lo relata Celio en el principio de sus lecciones antiguas. Como si mas claramente dixera. Toda la bondad esta en el pūto de medio de la Esphera del qual proceda la hermosura della mesma. La Esphera tiene vn punto en el medio, que se llama centro, del qual salen las lineas a la circunferencia. Por el centro entienden ellos a Dios, que per si, y por su essencia y naturaleza, solo el es bueno, y que la hermosura de las criaturas, assi interior como exterior, es por participacion de la summa bondad, que es Dios. Esto es lo q̄ quiso significar Christo nuestro redemptor, quando dize (como cuenta san Marcos) ninguno es bueno, sino solo Dios, Assi como el centro es vn diuisible, y esta en el medio y del salen las lineas a la circunferencia, assi Dios es vna vnidad simplicissima, vn acto purissimo, q̄ esta en todas las cosas, del qual proceden los rayos de la hermosura de las criaturas. El esta dentro en nosotros, y es fuente de todo el ser, ser de nuestro mismo ser, mas intimo a nosotros que nosotros mismos. Esto entendia el buen Propheta, quando hablando cō Dios dezia en vn P̄sal. Apud te est fons vitę. Phrasis Hebrayca, como si mas claramente dixera. Vos soys la fuente de donde mana toda la vida, y todo el ser. Esto es lo que dize Christo Iesus hablando con los Iudios. Yo que hablo con vosotros, soy el principio. Y san Pablo en la epistola a los Romanos. Del, y por el, y en el son todas las cosas. Dios es vn principio sin principio, la misma bondad de donde viene todo lo que es bueno. La hermosura de la tierra con sus hieruas y flores, plantas, rios y animales, la belleza del cielo con toda la tapiceria de las claras y resplandecientes estrellas, toda la gracia, sapiencia, virtudes y ornamentos del alma, finalmente toda la hermosura, assi interior como exterior, es vn resplandor de los rayos de la diuina hermosura. Todo viene de Dios, de aquella hermosura antigua, de aquella sabiduria infinita, de aquella bondad inmensa, de aquel centro summo y sempiterno, que es Dios. Y pues todo nuestro bien es participado, y procedido de aquel summo bien, de que seruia a Anaxagoras de zir, que nascio para ver el Sol y las estrellas, sin memoria de quiē las crio, sin pensamiento de aquel alto y poderoso criador, y moderador del cielo y de la tierra? Si nosotros no nascieramos, sino para ver el sol, siuese q̄ los q̄ nacen ciegos nascierā de balde, y se

Bonitas est in centro.

Dios solo bueno, principio, lumina summa bondad, que es Dios. Esto es lo q̄ quiso significar Christo nuestro redemptor, quando dize (como cuenta san Marcos) ninguno es bueno, sino solo Dios, Assi como el centro es vn diuisible, y esta en el medio y del salen las lineas a la circunferencia.

S. Mar. 10

P̄salm. 35.

*Ioannes. 8
Roma. 11*

De la verdadera Philosophia.

riá echados en el mūdo para nada, q̄no puede ser mayor error. No
sotros no nacemos para conocer el sol, sino para conocer a Dios,
lo qual puede ser sin ojos corporales para que conociēdolo, lo a
memos, y siruamos, y amādolo, y siruiēdolo, lo veamos en la vida
eterna y gozemos del ena q̄lla sūma y celestial gloria para siēpre
Y esta inmortal bienauenturança se alcança con la verdadera phi
losophia que no consiste en el conocimiento de muchas cosas,
como vos dezis, porque poco aprouecha a vn hombre conoscer
muchas cosas, si no nosce a si mismo, ni haze cosas conformes
para lo que fue criado. Pues dixo el Philosopho en que consiste
luego la verdadera philosophia: Sera, respondió el hermitaño, lar
go de contar lo que siento en esta parte, y por esso sera mejor ca
llar, que dezir poco, de lo que no se puede dezir sino mucho. No
ay cosa en el mundo, dixo el compañero, que yo agora mas holga
ra de oyr, que en que consistia la verdadera philosophia porque
es esta vna dificultad, que tiene confusos muchos entendimien
tos: Y no siento yo agora persona de quien yo tãto, la deslee oyr:
como de vuestra Reuerencia, porque se que la tratareys muy biē
y que respondera lo que dixeredes a lo que teneys ya dicho, que
cierto prouastes marauillosamente lo que propusistes, y deshezi
stes las objectiones y razones en contrario con tanta euidencia
que no tengo yo palabras con que lo pueda explicar, quantomas
que las vuestras son mas claro y verdadero testimonio de vuestro
lōor, de lo q̄ las mias lo pueden certificar. Fue vuestra platica vn
sol que me deshizo vna nuue que tenia delante los ojos. Y si mis
peticiones tienen delante de vos algun valor, tendria yo gran cō
tentamiento, si vos le tuuiesdes de tratar esta materia. Y ruego
os mucho, que lo hagays, porque me hareys en esso gran merced.
yo tambien dixo el Philosopho holgare yo de oyros, y recibire
en charidad la q̄ en esto nos hizieredes, no porque yo no lo sepa,
mas holgare de saber lo q̄ sabeys. Yo dixo el cōpañero no lo se, y
holgare de lo oyr, ya veo, dixo el Hermitaño, que no me puedo
escusar, mas pesame de no tener bastātes ombros para tamaña car
ga, porque me hallo muy falto de fuerça, aunque vuestro ruego
tiene tanta, que me la ha dado. Lo que yo dixere sera sacado de
los auctores, en cuya lection tengo consumida la mayor parte de
mi edad. Porque yerro es intollerable, querer vn hombre tratar
solamente con sus razones, & inuenciones de su ingenio mate
rias tan altas, que enflaquece el entendimiento, vacila luego en el
principio, solamente en pensar en ellas.

CAPITULO. IIII. DE LA CON-
sideracion y conocimiento de si mismo.

A Qui estubo el Hermitaño vn poco callando cō los ojos pue-
stos en al suelo, como que reboluia en la memoria lo que ha-
uia de dezir, y tornando como sobre si, dixo. Es cosa tan alta, y
tan excelente la philosophia, y tan baxas y rudas mis palabras,
que no aueys de mirar lo poco que digo, sino lo mucho que quie-
ro dezir. Los Mathematicos para mostrar mejor las cosas del cie-
lo, tienen en la mano vna Esphera de palo, que acierta a vezes a
ser de Aros de cedaços, y alli estan mostrādo la linea Equinocial
el Zodiaco con los doze signos, cada vno de treynta grados en
largo, y doze en ancho, los Polos Artico, y Antartico. El Exe y
los circulos, cō las mas cosas del cielo. La verdadera philosophia
es como vn cielo, y mi platica es como Esphera de madera, y en
cōparacion de la excellencia del sujeto, q̄dan mis palabras aros
de cedaço. Mas trabajare por ser breue y compendiofo, porque
así como aquella moneda es mejor, que siendo menor en la ma-
teria, es mayor en la valia: así aquella tēgo por mejor platica, que
siendo mas breue en las palabras, es mas larga en las sentencias. *Compara.*
La verdadera philosophia comienza en el hombre, por la confi- *La verda-*
deracion de si mismo. Esto quiso dezir sant Iuan Chrysofomo, *dera philo-*
quando dixo y affirmo, que la primera cosa del hombre desseoso *sophia.*
de la sabiduria, es contēplar a si, y desta contēplacion viene *es confide-*
el hombre en conocimiento de si mismo: que como dize sant Ba *rar el hom-*
filio en su Exameton, es la mas difficultosa de todas las cosas. El *bre a si.*
te es vn alto conocimiento, conocer vn hombre así. Adā nuel *S. Iuā Chr.*
tro primer padre, puso los nombres a los animales, y dize la escri *S. Basilio.*
ptura en el segundo capitulo del Genesis, que los nombres que *Genesis. 2.*
el les puso, les quedaron y que poniendo nombres a las otras co *Del nōbre*
sas, no lo puso a si: porque este nombre Adam es appellatiuo, y *Adam de*
comun a todos los hombres, sin embargo que se applica propria *donde sede*
amente a nuestro primer padre, mas basta q̄ el nombre es comun. *riua.*
Así como hombre se deriua de humo, palabra latina, que quie-
re dezir tierra, así Adam se deriua de Adamath, palabra Hebray-
ca q̄ quiere dezirlo mismo por q̄ los hōbres sō de tierra. Dōde S.
Hierō. en el libro de los nōbres Hebraycos, y s. Aug. en el quin-
zeno libro de la ciudad de Dios dizē, q̄ Adā es nōbre comū, así
como lo es hōbre. Lo qual se colige d̄ muchos lugares de la sa-

De la verdadera Philosophia.

gradã e scriptura, q̃ por breuedad dexo de recitar. Mucho es para ponderar e inquirir qual es la causa, porque poniẽdo Adam los nombres a las otras cosas no le puso a si, porque pensar que fue el to descuydo, sera mostrarnos descuydados dõde auiamos de ser muy sollicitos. Lo que a mi me parece es esto. Para saber poner conuenientes nombres a las cosas requiere se conoscer les las essencias y naturalezas. Y como Adam en el estado de la innocẽcia tenia sciencia de todas las cosas que naturalmente se podiã saber y de otras mas como afirma S. Thomas, siguiendo y applicando la sentencia de S. Augustin, facil cosa le fue ponerles nõbres conuenientes a sus qualidades, mas no puso nombre a si, porque no se atreuio a dezir que se conocia a si. Quiso nos enseñar la escriptura que es tan difficil el conocimiento de nosotros mesmos, y tã alta esta philosophia, que mucho mas facilmente entenderemos las naturalezas de las cosas, por escondidas & incognitas q̃ sean, que a nosotros mesmos. Mas no acaba aqui la verdadera philosophia: porque passa mas adelante. Deste conocimiento de nosotros venimos al conocimiento de Dios, y assi interpreto S. Basilio aquello del psalmista. Mirabilis facta es scientia tua ex me. Como si dixera, de tener sciencia de mi, vine Señor a tener maravillosa sciencia de vos, quanto mas caygo en la cuenta de quien soy, tanto, o mi Dios, se me leuanta mas el espiritu al maravilloso conocimiento de quien soys. Philon Platonico en el libro que hizo del sueño de Iacob, dize assi. Aquel sapientissimo Abrahã, quando summamente se conocio entõces se dexo de conocer a si, por conocer bien aquel bien, que verdaderamente es el que es. Esto dezia el porque nõs conuiene entrar en nosotros, y meternos en el centro de nosotros mesmos, y de ay passarnos a Dios, para q̃ le conozcamos, amemos y contẽplemos. Vgo en su libro de anima dize, por demas leuanta el ojo del coraçon para ver a Dios, quien aun no es y doneo para verse a si. Y a la verdad parece esto ser assi: porque como la ignorancia de si mesmo sea causa de la malicia, como dize Lactancio Firmiano, y el coraçon malicioso y deprauado no vea a Dios, bien se sigue, que no viendo vn hombre a si, no vera a Dios, dize San Gregorio Nazianzeno, que assi como succede mal, a quien quiere poner fixos los ojos en los rayos del sol, teniendo los dolientes y agrauados. Assi el impuro no puede ver la summa pureza, y los ojos que son tan enfermos, que no pueden considerar y ver su baxeza y miseria, mal

ria, mal veran la summa grandeza y diuina Magestad: porque no
 fotros quanto mas por humildad decendemos al conocimiento
 de nosotros, tanto mas por contemplacion subimos al conoci-
 miento de Dios. En las cosas corporales toca en lo alto quien se
 estiende y se leuanta, y en las espirituales quien se abaxa e incli-
 na. La falsa philosophia cō engañosas alas de soberuia, sube para
 descender y la verdadera deciendo para subir. Que nos aproue-
 cha conocer los cursos e influencias de las estrellas, las virtudes
 de los Planetas, las calidades de los elementos, las naturalezas de
 los animales, y de todos los otros cuerpos mixtos, sino nos cono-
 scemos a nosotros? Qual puede ser mayor miseria, que no conof-
 cer nuestra miseria? que mayor falta de conocimiento puede ser,
 que no acabar de conofcer, que no nos conocemos? Como po-
 mos saber mucho en la casa agena si tan poco sabemos en la nue-
 stra, que no nos sabemos a nosotros: si ignaramos nuestras cosas
 proprias, de que sirue gloriarnos en el conocimiento de las a-
 genas? Y mas, pues ay algunas que nos seria mejor no saberlas: co-
 mo parece que quiso significar la sagrada escriptura en el segun-
 do capitulo del Genesis, donde Dios mando a Adam que no co-
 miessse del arbol de la sciencia del bien y del mal. Sant Pablo en
 la primera a los Corinthios, dize que la sciencia hinche, y la cha-
 ridad edifica. Sant Bernårdo dize, que la sciencia sin charidad es
 manjar indigesto, que por falta de calor natural, que es el diuino
 amor, se corrompe: y que carga y no alimenta, daña y no aproue-
 cha. La arena por si sola no aprouecha para edificar, ha menester
 que sea ayuntada y mixturada con la cal: porque entonces ayun-
 ta, vñe, sustenta, fortifica, y perpetua las piedras del edificio. La
 sciencia es arena, la charidad cal, la sciencia sin charidad, es are-
 na sin cal. Y esta es sciencia sin conocimiento de nosotros, y sin
 virtud, en especial quando es de cosas que nos dañan. No cure-
 mos luego de saber lo que nos empece, sino lo que nos aproue-
 cha. Y primeramente conozcamos a nosotros mesmos, y enten-
 damos nuestra miseria, y desharemos la rueda de nuestra fãtasia.
 Quien ay que viendo que es tierra el mas baxo de los elementos
 y escoria de todos ellos, offe tener presumpciõ, no nace ella, sino
 de no conocer quien somos, S. Augustin dize estas palabras. An-
 tes que fuesses hombre, eras tierra. Y ante que fuesses tierra, eras
 nada: luego entre ti y nada, no se pone sino vna poca de tierra, y
 aun no buena para tapias. Nosotros somos de tierra, y la tierra de

Como es me-
 jor ignorar
 las cosas a-
 genas.
 Genesis. 2
 Sciencia sin
 charidad
 antes daña.
 Corint. 8.
 Compara.

La presun-
 pcion nace
 de no cono-
 cernos.
 S. August.
 Que somos
 tierra y na-

De la verdadera philosophia.

nada. Luego fomos hijos de la tierra, y nietos de la nada. **V**eys aqui nuestros aguelos, esta es nuestra generacion y nuestra hidalguia, estas son nuestras armas y apellidos. De Philippo, padre de Alexandro Magno se dize, que tenia vn paje que le seruia de dezirle cada dia estas palabras, Philippo eres hombre? como si dixera no viuas oluido de ti, no te embarace la falsa prosperidad del mundo, acuerdate que eres hombre, y que siendo hombre eres mortal, caduco, y sujeto a enfermedades y desuertas. Asi como los otros principes tienen pajes de lanças, pajes de campanilla, y pajes de otras cosas, asi Philippo tenia este paje de desengaño, que a mi ver era el mas necesario que tenia. Pluguiesse a Dios, que tuuiesse todos los principes tales pajes, que les siruiesse de darles desengaño de sus profundos engaños, y les truiesse cada dia a la memoria que eran mortales, y que se conociesse a si mismos. Los antiguos dixeron que la mas excelente sentencia y apothegma que se podia ymaginar era esta, conocete a ti mesmo. Diogenes Laercio dize, que es de Tales, vno de los siete sabios de Grecia. Plinio dize de Chilon Lacedemonio Ouidio de Pitagoras. Socrates y Platon atribuyenla a Apollo, a los quales sigue Macrobio en el sueño de Scipion. Como quiera que sea, ella era tenida por diuina, y en tanta estima, que preguntado Demonax el philosopho, quando començo a philosophar, respondió que despues que començo a conocer a si mesmo conforme a la diuina sentencia. En fin ella era contada entre las cosas sobrenaturales, y por tal la tenian escripta a la puerta del templo de Apollo, que ellos tenian entre las vanidades de sus falsos Dioses. A cuyo oraculo ellos yuan a hazer sus preguntas y oracion. Y dezia que la tenian escripta en la entrada y frontispicio del templo para significar, que antes que cada vno pidiesse se mirasse a si mesmo y conosciessse quien era: porque de no conocerse, no sabria lo que le cumplia: y de no saberlo vendria a no atinar en lo que auia de pedir, de donde procederia pedir cosas que pensando que seria causa de su bienauenturança, fuessen causa de su desuerta. Donde concluyan que si los hombres no sabian pedir a Dios, era porque no se sabian conocer, y no conociendo a si no conocian las otras cosas. Socrates (como cuenta su discipulo Xenophote) dize que ignorarse vn hombre a si, y pensar lo que no conoce, no solamente es ignorancia, mas desatino. Platon dize, que es cosa ridicula ignorarse a si, y querer conocer a los otros, y de aqui viene

viene nuestra soberuia, de no caer en la cueta de nuestra miseria. Vanos tanto en saber q̄ somos tierra y lodo, que sin este conoci- miēto caeremos en vn tā profundo abismo de males, q̄ nos perde- remos del todo. Queriēdo Christo nuestro Dios curar vn ciego de naturaleza, dize S. Iuā a los. 9. capitulos de su sagrado euāge- lio. q̄ escupio en tierra, y hizo lodo, y que lo puso en los ojos y lo embio a lauar en la fuēte de Siloe, y q̄ desta manera lo sano. Aun que a prima faz esta cura pareciēse cōtra naturaleza. Porq̄ el lo- do echado en los ojos, ensuzialos y no los alimpia, ciegalos y no los aclara, cō todo quiso Christo nuestro redēptor curarlo desta manera para enseñarnos q̄ siēpre seriamos ciegos, sino tuuiesse- mos delāte los ojos la tierra, y limo de que somos. Y q̄ si queria- mos tener vista, q̄ viessemos quiē eramos: y que vistas y exami- nadas nuestras miserias y culpas, nos fuēsemos a la fuēte de la pe- nitēcia, y q̄ alli seriamos lauados en aquēllas diuinas aguas de la sacramētal cōfessiō, ordenada por Christo. No basta tener noso- tros en los ojos el limo, sino nos fuereamos a la natatoria de Syloe. Quiere dezir q̄ no basta conocer quien somos, y los males q̄ co- metemos, mas es necesario yra lauarnos a aquel glorioso sacramē- to de la cōfessiō, a aquellas celestiales aguas de Syloe, q̄ como di- ze Esayas corrē cō silencio a aquella secreta cōfessiō, por la qual como por diuino caño, corrē las aguas de los merecimiētos de la muerte y pasiō de Iesu Christo nuestro Dios figurado como di- ze S. Pablo, en aquella piedra, de la qual herida salio en el desier- to abūdācia de marauillosas aguas. Y como en nosotros ay a dos partes, cuerpo y alma: no basta conocernos quāto a la vna, sino tā bien quāto a la otra, y deste conocimiēto yre tratādo: el qual es de tāta excellēcia, q̄ despierta y mueue a los q̄ lo tienē a perder la hazienda, por alcançarla hōra, porque aquellos tienē la gloria a fama en mucho q̄ los intereses de la breue vida estimā en poco.

Ioannis 9.

Que no basta el cono- cimēto de nos otros y nuestras cul- pas sine la confesion dellas.

Esaias. 82

2. Corin- ti. 10.

CAPITULO V. DE LA COMPOSICION humana, y del verdadero conocimiento della.

EL alto Dios criador del vnīuerso, para q̄ el hōbre no se en- soberueciēse, formolo del limo de la tierra, y para q̄ no se abatiēse, hizolo a su imagen y semejança. Si se leuantasse vana- mente por verse hecho a la imagen de Dios, viesse por otra parte que era tierra, y si se le quebrasse el coraçon por verse tierra, se acordasse que era imagen de Dios. Diole cuerpo corruptible, y comun con los brutos animales: mas el alma racio-

De la verdadera philosophia.

nal y immortal. Si viue segun la carne, es comparado a los brutos si viue segun el espiritu, es compañero de los Angeles. De estas dos partes, cuerpo y alma, es compuesto el hombre, con tan maravilloso artificio, que lo llamaron los fabios Griegos Microcosmos, que quiere dezir, pequeño mundo. Dezian ellos que el mundo era como vn hombre grande, y el hombre vn mundo pequeño. Esto es lo que dize Damasceno en el. 2. de la fee hortodoxa, q̄ hizo Dios el mundo pequeño en el grande. Galeno hizo. 17. libros en que declara el concierto de las partes y proporciones del hombre. Hazer vn platero en vna grande plancha mucha obra, no es mucho pues ay campo para todo, mas debuxar y labrar todo el mundo en vna pequeña medalla, no viene fino de alto ingenio, y de querer mostrar su singular artificio. Digo esto porque parece que quiso el alto Dios mostrar su grande sabiduria en la fabrica y composicion del hombre, que siendo tan pequeño hizo en el tan maravillosa obra, que se llama otro mundo. Admirazen los hombres de esto S. Augustin en el libro de las confesiones, dize que es mayor milagro el hombre que quantos hazen los hombres. Es Porque hi de tanta admiracion el hombre y de tanta dignidad que ni las clarissimas estrellas, ni el sol, el mas excellēte de todos los planetas, que con el resplandor de su luz alumbra el vniuerso, ni los mismos cielos, distinctos y adornados, y esmaltados con la hermosa ra y claridad de tantas lumbres, mas el solamēte sabemos que fue criado de Dios, a su imagen y semejança, y no lo crio Dios fino despues de tener para el criado el mundo, y por esto no lo quiso criar a escuras, mas antes de su creacion hizo la luz, para que en abriendo el hombre los ojos viesse claramente quantos bienes tenia Dios criados para el, y se inflamasse en el amor de quien por el tantas cosas hiziera. Mas nosotros olvidados desto no tenemos cuenta con Dios ni con el alma, siēdo ella mucho mas excelente que el cuerpo sin comparacion. El cuerpo es como vana del alma, y como vaso de barro en que ella se recoge. Donde Salomon en el Ecclesiastes le llama vaso de agua quebradizo. El 2. Corin. 4. Apostol. S. Pablo en la. 2.a los Corinthios dize, que tenemos el thesoro en vasos de barro entendiendopor ellos los cuerpos. No yua lexos desto Anaxarco el philosopho, que siendo herido de Nicocreonte tyranno de Chipre, como cuenta Plinio dezia. Da y hierre quanto quisieres el vaso de Anaxarco, que a Anaxarco nunca lo heriras. Tenia para si este Philosopho, que el era su alma, y

ma, y que su cuerpo era vn vaso fuyo. Y Marcello capitan Roma *Marcelo.*
 no quexandose de la flaqueza de sus soldados dezia que vey
 cuerpos Romanos, que vey vasos Romanos, mas que no vey
 hombres Romanos. Ansi lo cuenta Pontano en su philosophia.
 Esta materia trato altamente entre los philosophos Platon en el
 dialogo de la naturaleza humana llamado Alcibiades primo, don
 de Socrates disputando con Alcibiades, prueua por claras razo
 nes, que el hombre no es cuerpo que vse del alma racional, mas
 alma racional que vfa del cuerpo, de manera que viene a cõcluyr
 que el cuerpo es vn instrumento de que vfa el alma, y que el hõ
 bre es su misma alma que vfa deste instrumento. Verdad es que
 el hombre es compuesto de cuerpo y alma, que son materia y for
 ma, mas es el anima tanto mas excellente que el cuerpo, que lla
 man al hombre alma, y al cuerpo su instrumento. Y aunque pa
 rezca que Aristoteles en vna parte sintio lo contrario, con todo *Aristot.*
 en el libro segundo de Anima vino a confessar que el cuerpo es
 instrumento del anima, y en el decimo de las Ethicas declara ma
 rauillosamente la excellencia del alma sobre el cuerpo, y en fin
 que el hombre es su misma alma. Destos auctores lo tomo Mar
 co Tulio, y lo dexo escripto en aquel su elegante libro de Sene
 ctute: y en el del sueño de Scipion. En fin que acostumbraron los *Cicero.*
 antiguos philosophos llamar almas a los hombres. Y de nuestros
 Theologos trato diuinamente esta materia Lactancio en el libro *Lactancio*
 de Opificio Dei, y S. Augustin en el libr. 13. de la ciudad de Dios
 y muchos otros. Mas para que es detenerme en allegar letras hu
 manas, pues lo testifican las diuinas. Leed el testamento viejo y
 nueuo, y vereys que tiene por costumbre llamar almas a los hom
 bres. En el. 14. capitulo del Genesis, donde se cuenta la victoria q̄ *Gene. 14.*
 Abraham vuo de los reyes que lleuaron preso a Loth su sobri
 no con otra mucha gente, dize la escriptura, que pidio el Rey de
 aquella tierra a Abraham la gente, y que tomasse para si el despo
 jo de mas, diziendole dame las almas, y lo de mas toma para ti, dõ
 de a las personas llama almas. Y a los. 46. capitulos estan estas pa
 labras. Todas las almas que entraron con Iacob en Egypto, y pro
 cedieron del fueron setenta. Y sant Lucas en el fin del penultimo *Actos. 27*
 Capitulo de los Actos de los Apostoles dize assi, y desta manera
 fue hecho para que todas las almas escapassen en tierra: entendié
 do por las almas, los que escaparon del naufragio. Y aun la phra
 sis Castellana tiene este estilo, como quando dezimos, en tal tier

De la verdadera philosophia.

ra captiuaron los nuestros tantas almas, collegimos destas razones, que aunque el alma es la forma del hombre, y vna de las partes de su composicion, toda via es tanto mas excellente, q̄ el cuerpo que el hombre se llama alma, y el cuerpo vaso e instrumento del hombre. Donde se collige claramente, que quien conoce solamente a su cuerpo, no conoce asi, mas cosa suya: y que conocer a si, es conocer principalmente su alma, y la nobleza y dignidad della, y segundariamente conocer su cuerpo y su flaqueza y miseria. Nuestra alma, dexadas las falsas opiniones de los gentiles, es vna substãcia participãte de razõ, incorporea, immortal, inuifible acomodada a regir el cuerpo semejãte a Dios criada de nada para los bienes eternos: la qual tiene la imagẽ de su criador. Y por aqui vereys quan necessario es, conocer quiẽ somos, por q̄ viẽdo la dignidad del alma, y q̄ somos criados para cosas altas y celestiales, no nos abatiremos a terrenales baxezas: y no haziẽdo caso de las cosas tẽporales, sospiraremos por las eternas. Y conociẽdo la miseria del cuerpo, no nos leuãtaremos, e soberuia. Si nosotros cõsiderassemos q̄ es nuestra alma immortal, buscariamos bienes, immortales, y si atẽdiessemos q̄ es imagẽ de Dios, no traeriamos en ella dibuxada la ymagen del mundo, ni nos yrriamos tras nuestras concupiscencias. Hablando Dios con nuestra alma en los Canticos de Salomõ, dize: si te ignoras a ti, o la mas hermosa de las mugeres, falte y ve empos de las pisadas de las manadas de tus ganados, como si mas claramẽte dixera, si no te conoces a ti, o alma hermosa si sima, sellada con la imagen mia, adornada y arreada con mi femejança, redemida y rescata da cõ mi sangre, bella y preciosa por naturaleza: salirte has de ti e yras empos de tus malos pensamientos, siguiẽdo tus deprauados apetitos, cõparados a brutos animales. De dõde se collige, q̄ los effectos del desconocimiẽto que tenemos del alma, son apacẽtar nuestras malas cõcupiscenciãs, y seguir los passos de las manadas de nuestros vicios, y por el contrario, de conocernos procede el no peccar. Esto es lo q̄ dize la escriptura a los cinco cap. de Iob. *Visitãs speciẽ tuã nõ peccabis.* Como si dixera, quieres no peccar? cõtẽmpla y conoce tu alma, q̄ es tu hermosura, o como interpreta S. Antonio conoce tu esencia conoce a ti mismo, y no peccaras. Veys aqui el principio de la vida Christiana, por aqui comienza la verdadera philosophia, por la consideracion y conocimiento de si mismo, sin lo qual aũque tengamos habilidad para emendar yerros agenos, carecemos de ella para sentir los nuestros,

*Diffinitio
del alma.*

Canti. 1.

Iob. 5.

S. Anton.

CAPITULO VI. EN EL QVAL EL HERMI
taño va profiguiendo la materia del conocimiento de si, y del a-
mor, y de la humildad, y de la codicia.

SI el hombre se conociesse, huyria de toda guerra y contiēda:
porque viendo que fue criado para concordia, no buscariadif
cordia: mas nosotros olvidados de nosotros sin conoscimiēto de
la creacion de nuestro primero padre, sin memoria de aquello pa
ra que Dios nos crio, en lugar de amor buscamos odio, en lugar
de paz dissension: la yra no guarda los derechos a la razon: la em
bidia desplega las velas al desseo, el odio traenos tan desterrado
el juyzio, que no vemos el mal q̄ hazemos a nosotros, con que
rerlo hazer a los otros. Qual es la causa porque criando Dios jū
tamente las estrellas, y juntamente los planetas, y juntamente las
aves, juntamente los peces, y juntamente los animales terrestres
no quiso criar los hombres juntamente, mas crio luego vno sola
mente, de donde procedieslen todos los otros. Qual fue la razon
de esto sino querernos enseñar quanto le cōtentaua en nosotros
la vnidad y concordia, y que viessemos que era su voluntad que
la de todos nosotros fuesse sola vna, y que todos fuessemos vna
misma cosa, y se nos acordasse que todos procediamos de vn mis
mo padre y por tanto tuuiessemos todos vn solo coraçon. Esta es
la causa porque crio al hombre desnudo y sin armas, porque co
mo Dios es amor (como dize S. Iuan) quiso que el hombre que
el criara a su imagen y semejança, amasse y siruiesse a el sobre to
do, y al proximo como a si, y que finalmente fuesse abraçado cō
el fuego deste sancto amor. Donde viene que trayendo los otros
animales luego consigo señales de guerra y discordia. Los toros
cuernos. Los lobos dientes, los Leones vñas los Erizos espino
sas puas, los puercos espinos las puntas que arrojan, y ansi los o
tros animales. El hombre como fue criado para paz, y concor
dia, salio desnudo del vientre de su madre sin ningunas armas.
Mas despues el odio y crueldad de los hombres saco el hierro de
las entrañas de la tierra para sacarlas de sus proximos. Y asi vienē
los hombres a desbaratar se los vnos a los otros, que no seria, sico
nociendo para lo que fueron criados se aliaffen, y vnieslen por
amor, porque como dize Sant Cypriano la concordia por si jun
ta no se puede vencer. Y Sant Gregorio Nazianzeno dize que
la razon porque el arca de Noe se saluo en el diluuiο, es por
que yua todos en amor, y concordia. Sant Augustin en el

Perqueno
crio Dios
jūtestodos
los hōbres
como los o
tros anima
les.

porquetrico
el hōbre de
snudo A
morde dios
y del prox
mo.

El odio, y
crueldad in
uentarōlas
armas.

La concor
dia es inuē
cible.

S. Cypria
s. Gregor.
Nazian.

S. Aug. 11.

De la verdadera Philosophia.

dezeno de la ciud de Dios, dize que todas las naturalezas tienen onfigo vna paz de manera que la guerra de las criaturas no procede de las naturalezas. Esta razon mouio a algunos de los philosophos antiguos a dezir que el mundo constaua de amor, y que el era el principio de las cosas naturales. En lugar de lo que Aristoteles llamapriuacion ponian ellos discordia, y en lugar de la materia y forma de Aristoteles ponian ellos concordia. En fin que sentian, que sin amor y concordia no se podian las cosas naturales engendrar ni sustentar y con odio y discordia no podian permanecer. Lo qual no yua lexos de la verdad, porque la mesmaverdad Christo nuestro Dios, dize que todo Reyno en si diuiso se destruydo: donde se collige que no es sumamente necessario de ordenar el amor. Mas este amor ha de ser ordenado, porque si es sin orde y peruertido, cieganos, e impidenos el conoscimiento de nosotros mesmos, aunque sea amor de cosas buenas. Porque assi como vna plancha puesta delante los ojos nos impide la vista, de lo que esta delante della tanto me da que sea de oro como de plomo, assi la desordenada y sobrada afficion, puesta como plancha delante de los ojos de nuestros entendimientos nos impide la vista de nosotros mesmos, si quiera sea de oro, si quiera de plomo, quiero dezir, si quiera sea de cosas buenas, si quiera de malas, basta ser de prauada afficion de las criaturas. Y de tal manera nos ciega, que quanto mas corremos para entendernos, tanto menos nos entendemos. Y aunque la razon va corriendo, no alcança a la opinion que se leua huyendo. En esto somos semejantes a la rueda que va corriendo en buelta, que quanto va empos de si, tanto va huyendo de si, sin la vna parte alcançar a la otra, porque ambas corren y igualmente. Assi que de no conocernos a nosotros, nace nuestra discordia, porque como de no conocernos nosotros nace la soberuia, y de la soberuia, la discordia: bien se sigue que de no ser de nosotros mesmos conocidos, procede que seamos discordes, y que este desconocimiento echa entre nosotros la mançana de la discordia. porque como dize S. Gregorio. La rayz de la paz es la humildad, la qual nace al hombre del conocimiento de si, y por aqui vereys quan necessario es al hombre este conocimiento, pues del procede la concordia que como dize S. Augustin en el segundo de la Ciudad de Dios, es vna cõsonancia excelente, porque assi como la armonia se ha en la musica, assi la concordia en la Ciudad: de manera que assi como la musica enseña la

De donde procede la guerra en las criaturas.

Luce. 1.

Qu se ha de ordenar el amor.

Compara.

La afficõ como ciega

Compara.

S. Grego.

La rayz de la paz es la humildad.

ña la concordia de las bozes, así la philosophia Christiana enseña la concordia de las voluntades. Esta concordia viene por medio de la humildad, la qual sant Bernardo llama cofre, y receptaculo de la gracia en vn sermon de la annunciacion, y en el libro de la Consideracion a Eugenio Papa, llama a esta humildad fundamento de las virtudes. Y S. Gregorio en los Morales dize, que ella es la que enciende la lumbre del entendimiento, Y S. Chrysostomo sobre S. Matheo dize, que es sacrificio grandissimo en que el hombre sacifica al alto Dios en el fuego del diuino amor. En otro lugar sobre el mesmo Euangelista dize, que la humildad es la madre de la mas alta philosophia: y cõsiste ella en quatro cosas, la primera es en despreciar a si, la segunda es en no despreciar a ninguno: la tercera en despreciar el mundo: la quarta es en despreciar los desprecios, de manera que quando fuere despreciados despreciemos, el no nos preciar, y no hagamos cuenta de que no la hagan de nosotros. Esta es vna grande perfeccion y cumbre de humildad, de las quarenta y dos moradas, o asientos que la sagrada escriptura cuenta que hizieron los hijos de Israel, los quarenta años que anduieron en el desierto desde que partieron de Egypto hasta que llegaron a la tierra de promission. Es la quadragesima al monte Diblatain, como esta escripto a los. 33. capitulos de los numeros: Y son aquellas moradas vnas como gradas de la escala del cielo, por las quales auemos de subir hasta llegar a la bienauenturança, que es la verdadera tierra de promission. Primeramente auemos de salir de nosotros, para que seamos suyos. auemos de dexar de ser nuestros, y despues de passados el mar Bermejo, y viendo nuestras dificultades, veremos las palmas donde beueremos en las fuertes de las dulces aguas, veremos la victoria de nosotros mesmos, entendida por las palmas. Y alli beueremos del suauo contentamiento que consigo trae el triumpho que alcançamos de nosotros mismo, venciendo nuestros apetitos, y haziendolos tributarios y siervos de la razon. Mas ni aun de ay entraremos en la tierra prometida antes passaremos tanto adelante que lleguemos al monte Diblatain, que como interpreta sant Hieronymo en el tratado de las mansiones de los hijos de Israel, quiere dezir desprecio de los oprobrios. Y quando llegaremos a esta perfeccion, que no sintamos nuestras injurias, antes holguemos de ser despreciados, tendremos tanto subido que estando cõ los pies en la quadragesima grada de la gloriosa escala, estaremos ya

f. Bernar.

f. Gregor.

f. Chryso.

Quatro cosas en que consiste la humildad.

mer. 33

S. Hieron.

con las

De la verdadera philosophia.

con las manos pegadas en el cielo, hablando con los sanctos, con
uersando con los angeles. Esto haze la humildad que quãto mas
decendimos tanto mas subimos, y quanto mas vamos en buscade
la baxeza por el camino de la humildad, tanto mas ella nos subli
ma y empina en la mayor alteza. A ssi como la propria sombra hu

Compara. ye de quien corre tras ella, y va tras de quien della huye, anssi la
La gloria verdadera gloria desta vida huye de quien la busca, busca a quiẽ
como huye della huye, quiere a quien no la quiere, da a quien no le pide, des
del que pide de quien la tiene en mucho, sigue al que la tiene en poco
sigue. olvidase de quiẽ la trae escripta en la memoria, acuerdase de quiẽ

S. Chryf. la trae borrada de su libro. Donde dize san Chrysofomo, despre
Nota de la cia las riquezas y seras rico, desprecia la gloria, y seras glorioso, de
honra. manera que el edificio de la verdadera gloria de la vida, esta fun
dado en las çanjas de la humildad. La verdadera gloria es despre
ciarla, y no admittir los vanos desseos de aquellos, que para tener
fama hazen mucho, y para merecerla nada, y con qualquier falsa
honra quedan vnos pauones con su rueda, eleuados en sus vani
dades en que la fantasia reparte sus pensamientos tan altiuos, que
piensan que todo se deue a su merecimiento, sin el deuer nada a
ninguno, y no veen los engañados hombres, que quando piẽsan
que estan mas sublimados, estan mas abatidos, y que entonces se

S Auguf. rian gloriosos, quando no desseassen serlo, y hiziesse con q̃ lo
Grã gloria mereciesse ser, que como dize sant Augustin, grande gloria es
es no ser ve no ser vencido della, y estar firme y entero en suffrir con animo
cido della. fuerte todo el desprecio, y esta firmeza trae consigo perfecta hu
mildad, la qual contentandose con poco alcança mucho, y despre
ciando las riquezas humanas va a dar en las diuinas. No vistes nũ
ca ningun verdadero humilde que fuesse cobdicioso y auarien
to: porque la humildad contentase con poco, y la cobdicia siem
pre desea mucho, y la vna esta satisfecha, la otra nunca se harta,
la vna tiene voluntad de beuer, la otra esta ardiendo con sed. La
humildad prouiene al hombre de conocerse. La cobdicia de no
conocerse: porque conociendose el hombre, y poniẽdo los ojos
en si, en su propria naturaleza y figura, veria quan lexos deuia es
tar de la cobdicia de las cosas del mundo: porque teniendo todos
los otros animales, la cabeça inclinada para la tierra, el hẽbre so
lamente la tiene leuantada para el cielo. Quiso Dios, que nuestra
misma figura y composicion nos significassen, que no eramos
criados para la tierra sino para el cielo, y que para ella aujamos de

De la codi
cia.

Nuestro ser
muestra
que no au
mos de ser
codiciosos.

lleuar

lleuar el pensamiento, para donde leuuntamos el cuerpo. Porque cosa es muy desproporcionada tener el rostro leuuntado al cielo, y el pensamiento caydo en tierra, y siendo la estatura derecha, ser la conciencia torcida. De aqui vinieron los Griegos a llamar Antropos al hombre, que quiere dezir, cosa que contempla, y mira para arriba: de donde con razon collige Lactancio Firmiano, que los hombres de rastroeros pensamientos, inclinados a cosas terrenales y transitorias, perdidos por cosas que luego se pierden: ellos mismos se desheredan de su nombre, ni son dignos de ser llamados hombres, ni les conuiene tal apellido, pues renuncian su propia naturaleza, dexando las cosas altas por las baxas, y destruyendo por obra lo que son por natural composicion. Bien que Socrates, en el Cratyllo de Platon le anda buscando y atribuyendo otra Ethymologia, mas en fin casi viene a concertar con esta. Y por que nosotros tenemos la cabeza leuuntada para arriba, dize Platon que el hombre es arbol buuelto de arriba para abaxo no fixo en la tierra, mas buuelto para el cielo: porque teniendo los ramos que son los pies en la tierra, tiene la rayz que es la cabeza para el cielo, de donde le viene el mantenimiento, y nutrimento con que se riega y sustenta: mas los malos y terrenales, contra naturaleza bueluen la cabeza para abaxo, y ponen en tierra sus rayzes, y todos sus fundamentos, y assi como el tronco del arbolecha las rayzes por la tierra a diuersas partes, assi vn hombre terrenal esta repartido en diuersos pensamientos todos terrenales. Y assi como los buenos echan las rayzes para el cielo, assi los malos las meten por la tierra y echan los ramos al ayre, y como los pies sean los ramos y las cabeças los troncos y rayzes sigue que los malos andan con los pies parra arriba, y con la cabeza para abaxo, contra naturaleza. Esto es lo que quiso Dios significar quando por Ezechiel dixo, Hijo del hombre esta sobre tus pies como si le dixera. Hijo del hombre, tu que eres mortal, sujeto a trabajos y miserias, esta con los pies en la tierra, y con el pensamiento en el cielo: porque desta manera estaras sobre los pies, y por el contrario estaras debaxo de tus pies, pisado de ti mesmo, mira por tu naturaleza y composicion, y veras, que fuyste criado para lo alto y no para lo baxo. Esto veremos nosotros claramente si quisieremos cotejar la naturaleza, y fabrica del hombre con la de los otros animales: porque todos los que tienen manos andan con ellas por la tierra sino el hombre que las tiene leuuntadas.

El hombre es antropos.
Lactancio Firmiano.
Los codicilos no se deuen llamar hombres.
Socrates.
Platon.
El hombre es arbol buuelto de arriba para abaxo.
Platon.

Comparacion.

Ezech. 2. 2

De la verdadera philosophia.

tadas. Que otra cosa nos quiso significar en esto aq̄l alto criador, sino que los brutos animales, no nacieron para poseer, sino la tierra. Y por esto la traen en las manos, mas nosotros como somos criados para poseer el cielo, no tocamos cō las manos en la tierra para tenerla y poseerla sino con los pies para pisarla y despreciarla. Esta es la philosophia de nuestra natural composiciō, mas es mucho para sentir la miseria de los mortales, que siendo la tierra tan pequeña, que la comparan los Mathematicos a vn punto, se pierden por ella, y tienen sus cosas por tan grandes y magnificas, que dexan por ellas los bienes eternos, queriendo antes las q̄ luego pasan que las que siempre duran, dexandolas fixas por las transitorias, las altas por las baxas, deseando antes las indignas de emplear en ellas el deseo, que las que se deuen summamente desear. O ceguera notable, o vanidad de los hijos de Adam, o yerro grandissimo ignorancia mucho para llorar y atrauessar con dolor todo piadoso coraçon, como pueden ser cosas grandes las que acaban en vn punto: Qual es el juyzio que dexa el cielo por la tierra, el alma por el cuerpo, el bien por el mal, y finalmente aquello que es todo, por aquello que es nada. De donde nos viene esto, sino de tener perdido el conocimiento de nosotros, de no acabar de caer en la cuenta de quien somos: es luego la resolucion de esta platica, que de no conocernos a nosotros, viene que no tengamos humildad, y de no tener humildad, viene la soberbia de donde proceden odios y codicias, crueles discordias, y perpetuas auaricias, las quales cosas traen consigo vnas escuras tinieblas, en que el alma esta metida. Verdad es que tenemos la lumbr e de la fe: cō la qual alumbrados vemos muchas cosas que nos incitan a boluer sobre nosotros y ver como no nos vemos, hasta que aparejando nos para la gracia y haziendo lo que en nosotros es, Dios nos la da por su misericordia: y constituydos en esta gracia, hazemos buenas obras salidas de la fe, esperanza, y charidad: las quales esmaltadas con la sangre de Christo, y adornadas con los merecimientos de su passion y muerte, son meritorias de los bienes eternos. Mas tristes de aquellos que no se quieren disponer y aparejar para la gracia: mas estando a escuras, viuen tan lejos de si, que ni entran tan solamente por el arrabal del conocimiento de si, y no atinan a ~~el~~ ~~conocer~~ ~~se~~ ~~ni~~ ~~atinar~~. Y por no tener los hombres este conocimiento de si, perdieron de Dios, y metidos en la escura noche de la infidelidad dexaron el culto del criador, y

La tierra no es mas que un punto.

Los males que proceden de no conocernos.

Quan grande es la lumbr e de la fe.

dor, y vinieron a adorar las criaturas, y a tener por Dioses, palos
 y piedras y serpientes, hasta venir a tanto desatino, que edifica-
 ron templos a la injuria y desuerguença, como a cosas diuinas, co-
 mo lo cuenta Ciceron, en su libro segundo de las leyes. Y estan-
 do el mundo hecho vn laberintio de incomparables yerros, fal-
 sas y diabolicas opiniones, auiendo Dios misericordia del hom-
 bre que criara, embio su hijo vnigenito Christo nuestro Dios pa-
 ra saluarnos, vino el buen Iesus, aquel resplandor de gloria (co-
 mo lo llama Sant Pablo) y figura de su sustancia, vino aquellaver-
 dad sempiterna, vino aquella verdadera vida, a çlla sabiduria sin
 fin, aquella bondad immensa, aquella lumbre de lūbre, aquel ver-
 bo diuino nuestro summo bien y tomada nuestra humanidad cō-
 uerso con nosotros para nos enseñar y mostrar el camino de la e-
 terna bienauenturaça, y alumbrar nuestro entendimiento, por-
 que en las cosas sobrenaturales, sin lumbre diuina esta ciego el
 entendimiento.

Como los
 que no loti
 enē nicono
 cen así nia
 Dios milas
 idolatrias,
 y otros pe
 cados ē que
 incurren.
 Ciceron.
 Hebre. 2.

CAPITULO. VII. EN QUE EL HERMITA

ño prosigue la materia de la encarnacion de Christo
 y su muerte. Y del desprecio del mundo.



El glorioso Dionysio Areopagya discipulo que fue
 del diuino Pablo, dize que el bien es diffusiuo, y cō-
 municatiuo de si mismo, y con esto conciertan todos
 los Philosophos y Theologos. Donde si el bien fuere
 summo: summamente sera diffusiuo y comunicatiuo. Y como
 Dios es summo bien, summamente se auia de diffundir, y cōmu-
 nicar con nosotros. Pues como podia Dios mas summamente cō-
 municarse con nosotros, que haziendose hombre con nosotros,
 tomar nuestra naturaleza y conuersar con nosotros. Y así era cō-
 ueniente a Dios, pues era conueniente, segun la razon de su pro-
 pria naturaleza: porque como la naturaleza de Dios, es la essencia
 de bondad, como lo afirma el diuino Dionysio, si guese que lo q̄
 pertenesce a la razon del bien, conuenga a Dios, y a la razon del
 bien pertenece comunicarse, y al summo bien comunicarse
 summamente, luego fue conueniente a Dios ayuntar a si la natu-
 raleza criada, y hazer se hombre para comunicarse summamen-
 te a los hombres, quanto mas que es conuenientissimo, que por
 las cosas visibles, se muestren las inuisibles de Dios, y por esso
 fue criado el mundo como espejo de las cosas inuisibles, como di-

S. Diony.

El biē de si
 es commu-
 catiuo.

Dinyfi.

De la verdadera philosophia.

dize el glorioso s. Pablo en el .i. ca. de la epistola a los Romanos y
El mudo es espejo, delo inuisible. pues por el mysterio de la encarnaciõ, como dize S. Iuã Pamaſce
Roma. 1. no, se muestran las cosas inuisibles de Dios, si guese que fue con-
S. Iuã Da. uenientissimo, pues nos mostro la bondad de Dios, y su sabidu-
Por su en. ria, potenciay justicia, la bondad porque no desprecia la enferme-
carnacion dad de su propria criatura. En que podia Dios mas mostrar subon-
mostro dios dad que hazerse hombre por saluar el hombre, y recibir muerte
su bondad a por darle vida. Mostro su sapiencia en el modo excellentissimo
biduria, po que hallo para saluarnos, y enseñandonos por palabras y obras,
der, y justi quanto le deuamos, para que empleassemos en sus cosas el cau-
cia. dal de nuestras obligaciones, mostro su potencia en librarnos del
Que tomo poder del demonio: y mostro su justicia porque no nos quiso li-
nuestros pe brar por fuerza mas por derecho, pagando por nosotros, tomãdo
cados so- nuestros peccados sobre si, sacrificandose por nuestras culpas, y
breſi. quitando de la mano del tyranno al hombre, por el hombre. Y
S. Pablo anſi dize S. Pablo en el tercero capitulo de la epistola a los Ro-
Esays 53. manos, que padecio Christo por nosotros, para mostrar su justi-
Sfal, 21. cia: porque el padre celestial quiso castigar nuestros peccados en
su proprio hijo. Donde el dize por Esayas: por la maldad de mi
pueblo, lo heri, y el mismo propheta dize, hablando de Christo.
Verdaderamente el sufrio nuestras enfermedades y tomo sobre
si nuestros trabajos. Donde el mismo Christo en vn psalmo, lla-
ma nuestros peccados suyos: porque los tomo a sus cueſtas para
pade cer por ellos, para que con su muerte nos abriese el camino
de la eterna vida. Lo qual estaua traçado y figurado y prophetiza
do en el testamẽto viejo, sombra y figura desbastada del nueuo,
en tãtos lugares, q̄ querer los todos agora alegar, seria cosa casi in-
finita: mas tocare solamente algunos como de passo. En el año q̄
el nueuo pueblo entro en la tierra de promission, murio Arõ sum-
mo Sacerdote, en el monte Hor, como esta escripto a los veynte
capitulos de los Numeros. Dezir la escriptura, que para que los
hijos de Israel entraſſen en la tierra de promission, auia de morir
primero el summo sacerdote, y que murio en la altura del monte
y no en valle: no carece de mysterio. Que summo sacerdote es es-
te, sino Christo nuestro redẽptor, que se ofrecio por nosotros
en el altar de la Cruz, y entro por su propria sangre en el sanãta sã-
ctorum, que es el cielo, conforme a lo que estaua figurado, en el
summo sacerdote del testamento viejo, como por muchas y sen-
tencioſas palabras va declarando el apostol sant Pablo en la epi-
stola

stola a los Hebreos. Que monte es este , en cuya cumbre murio el summo Sacerdote, sino el monte Caluario donde espiro el dador de la vida, para que alli donde acabauan sus trabajos començassen nuestros descansos? Quiso nos en esto la escriptura significar que auia de morir el summo Sacerdote Christo nuestro Dios en el monte Caluario, para que el nuevo pueblo, para que los hijos de Israel, segun el espiritu, que son los Christianos, entrassen en aquella verdadera tierra de promision que es la vida eterna. Recibio alli muerte para nos dar aqui la vida de gracia , y despues de la gloria. Siendo viuo, quiso recibir la muerte, para que nosotros que eramos muertos viaiessemos, lo que mucho tiempo auia que estaua en el propheta Eliseo figurado. Cuentan las diuinas letras , en el quarto libro de los reyes , que estando vn hombre enterrando vn muerto, vieron venir ladrones , y que huyeron echando el cuerpo muerto en el sepulcro del Propheta Eliseo, que alli estaua enterrado. Y luego que el muerto toco en los huesos del sancto Eliseo , quedo viuo , y leuanto se sobre sus pies. Quien es este muerto, sino el hombre que esta en pecado mortal? este era el genero humano contaminado de vicios, quien son estos que lo enterraron , sino sus dañados appetitos: y estos lo sepultan , y lo dexan en poder de los ladrones, que son el diablo, el mundo, y la carne: mas aquel celestial Eliseo Christo nuestro Dios, Cõ su muerte lo resucita, muerto da vida, y sepultado obranuestra resurrecciõ, todos fueros muertos si el no nos diera vida cõ su muerte, este es el cordero muerto en Egipto, cuya sãgre libro los Hebreos, y la serpiete de metal crucificada en el desierto, hazia la qual los Israelitas heridos leuãtauã los ojos para ser sanos. Del qual dixo Moysen, en el Deuteronomio, y sera tu vida colgada ante ti, y Esayas dize fue ofrecido a la muerte, porq̃ el quiso, y el mismo Christo por Hieremias. Yo soy el cordero mãso, lleuado a la muerte. Esto es para lo q̃ Dios se hizo hombre, para morir por nosotros. Y assi lo llama Esayas en el c. 9. Dios y hõbre para que despues de dezir, que auia de nacer y ser niõ y verdadero hombre, dize q̃ su nõbre es Dios, y en el ca. 40. dixo q̃ Dios auia de venir al mudo, y el Psalmista dize hablando de Siõ el hõbre nacio en ella, y el mismo q̃ es el altissimo la fũdo. Como si dixera Christo en quãto Dios hizo la tierra de Siõ, y el mismo en quãto hõbre nacio en ella. Y el profeta Baruch habiãdo biẽ claro de Xpo nro verdadero Dios despues de muchas palabras dize

He. 6. 7. 8

Reg. 4.

Exod. 21.

Num. 1.

Deut. 28.

Esai. 53.

Hiere. 11.

Esai. 9.

40.

Psal. 89.

Beruc.

De la verdadera Philosophia.

Los profetas en el tercero cap. estas, despues destas cosas fue visto en la tierra, y **casos** san de conuerso con los hombres, vsa de preterito por futuro, para significar la certeza de la propheta: como es costumbre de los prophetas, y para que el resplandor de Dios no cegasse los flacos ojos de los hombres. Como quando saliendo de escuro nos hierē de improuiso los claros rayos del sol, embio delante vna lucerna, que fue S. Iuan Baptista, al qual los Iudios viendo que era venido el tiempo de la venida del Mexias, quisieron dar el Mexiazgo, por quitarlo a Christo, que esta es la costumbre del mundo hazer hombres, para deshazer hombres, y leuantar los vnos para abatir los otros. De nuestros Portugueses se escriue en las coronicas del descubrimiento y conquista de la India, que en el cerco de Goa, siendo gouernador aquel inuincible y espantoso capitán Alfonso de Alburquerque, con vn tiro de artilleria, llamado Esphera, quebrara otro de los enemigos llamado Carmello. Los nuestros hizieran vna Esphera, por deshazer vn Camello, y los Indios querian hazer vn Camello para deshazer vna Espera. Quiē es el Camello, sino sant Iuā vestido de pieles de Camello. Y quiē es la Esphera sino Christo nuestro Dios, nuestra verdadera Esperança Christo es el verbo Dios y S. Iuā su voz, como lo tenia Esayas escripto a los. 40. cap. como lo interpretan todos los euangelistas, Mas esta voz matola injustamente Herodes como cuēta copiosamente el euangelio y por esta causa, allende de las otras no quiso Christo respōder a Herodes, q̄ le pregunto muchas cosas, como cuenta S. Lucas, a los. 23. capitulos de su historia Euangelica, porque, como auia Christo de responder a quiē le tenia muerta la voz. Mas aunque callo en casa de Herodes, hablo en la Cruz. No hablo donde le yua la vida, y hablo donde le yua nuestra saluacion: porque a esso vino al mundo, a morir por saluarnos. El amor lo trajo del cielo a la tierra, y de immortal lo hizo mortal. En que podia Dios nuestro señor, mas mostrar la fineza, lustre y alta cūbre del amor con q̄ nos amaua, q̄ en morir por rescatarnos del captiuerio de Sathanas poniēdo en el banco de la cruz su preciosa sangre, en precio de nuestro rescate. Allí padescio por nosotros entre dos malhechores, como lo tenia prophetizado Esaias, diziendo. Y con los malos sera repurado. En vno destes ladrones mostro Christo su justicia, y en el otro su misericordia. El vno nos combida a temor, el otro a esperança, en ambos tenemos exēplo, en el perdido en perderse para que nos saluemos, y en el saluo en sal

en salvarse, para que no nos perdamos, que cosa fue, estar el buen Ioseph preso en Egypto, entre dos Egyptianos, vno de los quales fue libre, otro condenado, sino estar el buen Iesus inclinado en la cruz entre dos ladrones, vno de los quales fue salvo, otro perdido. Entre ellos estaua aquel diuino Pelicano, manteniendo nos con la sangre de sus llagas. Que merced se podia mayor imaginar? Qual es el hombre que se oluida de tan immensa misericordia? qual es el coraçon que no se derrite en la fragua del diuino amor? que tiempo ay en el mundo, que tribuacion, que prosperidad, q memoria, que oluido, que pueda quitar de nuestra alma la memoria de tan espantoso amor, y tan alto beneficio? Que son estos sino effectos de vn amor que es Dios, y de vn Dios que es amor: no podian tan altos beneficios ser sino de aquel alto Señor, que es charidad increada y sempiterna. En quanto Dios no podia morir, y por esto se hizo hombre, porque siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciesse, y en quanto Dios nos saluasse, y assi son dos naturalezas, diuina y humana, mas vn solo supuesto, vna sola persona, vn solo Christo nuestro Dios. Esto no entēdio Platon, esto ignoro Aristoteles, con todos aquellos que careciendo de la lumbrera de la fee, lleuauan la falsa sabiduria por guia de la qual dize Dios por el Propheta como lo interpreto Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, yo destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudencia de los prudentes. La verdadera sapiencia destruye la falsa, Christo es la verdadera, de la qual dize S. Pablo, hablamos la sapiencia de Dios en mysterio escondida. Que cosa fue el nacimiento de Christo, y su muerte, y todo el curso de su vida, sino vna reprouacion de la falsa sabiduria del mundo. El mundo pone bienauenturança en riquezas. Christo en pobreza: el mundo en alegrias, Christo en lagrimas. El mundo en vengar injurias, Christo en sufrirlas. El mundo en pompa, Christo en humildad. Y finalmente el mundo en sus propias cosas, y Christo en el desprecio dellas. Bienauenturado es aquel que conociendo el engaño y vanidad del mundo huye del, y se abraça con Christo. Que tiene el mundo para dar? sino pajas, yaun estas muchas vezes quita, semejante a Pharaon, que daua pajas a los Israelitas, y en fin quitolas. Sirue vn hōbre muchos años a vn Rey, y a la postre mandale yr a ganar vna encomienda, de manera que le paga sus trabajos con trabajos. Y aunque algunos sean fauorecidos, y priuados, y alcancen de los principes grandes mercedes,

Gene. 40.
Ioseph figura de Christo.
Pelicano Christo.

La vida de Christo fue reprouaciō de la sabiduria del mundo.

El mundo da sino pajas y los reyes pagan trabajos con trabajos.
Exodo. 3.

De la verdadera Philosophia.

son tan pocos, que se puede la corte comparar en alguna manera, con la probatica Piscina, de que habla fant Iuan, donde entrauan muchos, mas solo vno auia lo que desseaua, quanto mas que quié ay que aya de las cosas del mundo, quantas dessea? Solo Dios nos hinche y satisfaze. El es nuestro summo bien, y hartura de nuestros desseos. Dos figuras, vna redonda y otra Pyramidal, no quadran, y metida la redonda en la Pyramidal, no la hinche: porque quédan vacios los angulos. Y como el mundo sea redondo, y nuestro coraçon Pyramidal, es imposible que el mundo le quadre, y lo hincha y satisfaga. Vn triangulo hinche otro triangulo, nuestra alma siendo vna tiene tres potencias, entendimiento, memoria, y voluntad, a manera de triangulo por ello no se puede quietar y satisfazer en la circunferencia de la esphera mundana: mas en el triangulo de la trinidad diuina, que siendo vn solo Dios en essencia es trino en personas? Padre, Hijo, y Spiritu sancto. Que reys ver esto? Dauid vn pobre pastor, vino a ser rey y gran señor y ni esto pudo hartar su alma: antes dezia en vn Psalm. Entóces Señor me hartare, quando apareciere vuestra gloria, como si dixera, es verdad Señor, que fue tiempo en que yo andando guardando ganado no tenia mas que vna çamarra, y vn cayado, y vn çurron, y que vos me hezistes rey de vno de los mas ricos y excelentes reynos del mūdo mas nada desto me quieta, ni harta. Por que como fui criado para vos, siēpre sere inquieto, hasta que repose en vos. Entonces señor sere harto y satisfecho, quando gozate de vos en la bienauenturança eterna. Quando vna cera esta sellada con vn sello con ningun otro ia pueden boluer a sellar, q̄ quadre con el primero. Si nuestra alma es ymagen de Dios, si esta sellada con el sello diuino, como le puede armar el sello munda no: donde dize Sant Bernardo, que bien se puede el alma racional con muchas cosas ocupar, mas no henchar: porque como es capaz de Dios, todo lo que no es Dios, dado que parezca mucho, para henchar es poco. Para que es luego ocupar el desseo en cosas que no lo pueden satisfazer: aunque duren muchos años hasta la muerte? Quanto mas que quantos vistes vos, que viuiesen en prosperidad mucho tiempo. Antes vi yo ya muchos criados a las sombras de muchas esperanças, que estando sublimados, en la cumbre de las honras del mundo, fueron abatidos en dos dias, y tan destruydos que ni aun dexaron señal de su passada prosperidad. Los criados de los principes sēn gitones de contar. Esta vn

hōbre

Ioan. 5.

Solo Dios hinche nuestros desseos.

Por que el mundo no harta nuestro coraçon

Psal. 19.

Compa.

S. Berna.

hombre a vna mesa con gitones, echando cuenta, y siendo todos los gitones, de vn mismo metal, y de vnos mismos cuños y cruces, vnos valen mil otros valen ciento, otros valen diez, otros vno, mas deshecha la cuenta juntos todos los gitones en vn monton buelue a contar, y acierta a ser, que los que de antes estauan por mil, estan agora por vno, y los que estauan por vno, estan por mil, por ser assi la voluntad del contador. Los privados de los principes que estan en el giton de los mil, no se ensoberuezcan, y los que estan en el giton de vno no se desesperen, porque puede deshazerse esta cuenta, y barajados los gitones, hazer se otra en que los gitones se muden. No hagamos cuenta de la que el mundo haze de nosotros, mas de la que a Dios auemos de dar de nuestra vida. Horas humanas son juegos de niños, hazen vn rey, que dura en quanto el juego dura, y el acabado lo repelan, mas esto no quieren entender los hijos de vanidad, antes luego en el principio de su vida, ponen los ojos en la falsa hermosura del mundo, y afficionanse a el, yendo este amor criando tan hondas raizes en sus pechos, que despues no se pueden sino con gran fuerza arrancar mas tales ay que huelgan con ellas, aunque veã el daño que les haze, no conocen su mal, mas no para no quererlo, dõde viene que alexandose de la vida que es Dios, dicen, que es necesario seruir al mundo para buscar la vida, y dexando el real de Christo, desamparando su vandera que es la Cruz, vanse a ganar sueldo en el campo dei demonio, sin ver los tristes q̃ donde piensan que ganan, se pierden hasta perder la cuenta de si, y assi enlazados en aquellas engañosas esperanças, gastan su tiempo andandõ la mayor parte del, sin saber de si, y quanto mas firuen tanto peor les pagan, quanto mas en el mundo confian, tanto se hallan mas desconfiados: y quanto mas piensan que ganan, tanto mas pierden, y pensando que buscan la vida, huyen de la vida, y sin saber lo que hazen van con los ojos enuendados a dar consigo en la casa de la muerte. Y para sacarnos deste lazo, y dar en el desengaño de nuestros engaños, vino el hijo de Dios, del cielo a la tierra, haziendo tanto por nosotros, que murio por nosotros, enseñandõnos lo que auiamos de hazer por el, para que abiertos y alumbrados los ojos de nuestro entendimiẽto, dexassemos a nosotros mismos, y en lugar de nuestra voluntad pusiessemos la suya, por lo qual **que tanto se acrecienta en la virtud, quãto se quieta de la propria voluntad.**

Los criados de los principes, sãco mogitones.

Comp.

Comp.

Los malos firuẽ al mũdo por buscar la vida y dexan la vida dexando a Dios.

De la verdadera philosophia.

CAPITULO VIII. FINAL EN QUE EL
Hermitaño profiguiendo su platica, muestra como auemos de ser
uir a Christo, y hazer guerra al mundo, y vltimamente de
clara en que consiste la verdadera philosophia.



Éspues que el hermitaño vuo acabado esto, cobro a-
liento y dixo. No os parezca que corto el hilo a la pla-
tica, antes os quiero mostrar el engaño desto que ago-
ra os dezia, que dizen que dexan a Christo por bus-
car la vida para que visto su yerro concluya y de fina esta ques-
tion. Christo es la vida, como el dize por S. Iuan, y el diablo es
la muerte, como lo llama el mesmo San Iuan en el Apocalypsi, y
Christo nuestro Redemptor, dize del, que es homicida desde el
principio. Pues o hombre engañado, como buscas vida, si dexas
a Christo que es la vida, y te vas al diablo, que es la muerte? Si el
diablo es matador, si es homicida, si dá la muerte, si es la muerte,
como hallaras la vida en casa de la muerte: Buscas vida. Qual vi-
da, si tu dexas la vida: E esso no es vida mas muerte, como el hom-
bre que va corriendo al norte en busca de la cosa que queda al
Sur, quanto mas piensa que llega a ella, tanto mas se alexa della:
assí tu quanto mas buscas vida, tãto mas te apartas della, vas Nor-
te Sur de la vida, dizes que quieres viuir, como puedes viuir sin
vida: Christo es la vida, y tu para hallar la vida, huyes de la vida.
O engaño grandissimo, o desatino intolerable, busca lo que bus-
cas, mas no ay donde lo buscas. Busca la vida en Christo, que es
la misma vida. Mas dizes que es necessario viuir cõforme a la co-
stumbre y regla del mundo, y que tambien se saluan los que con-
forme a ella viuen, y esta es la discrecion del mundo. O ignoran-
te discrecion, o falsa philosophia mundana, o estulticia llamada
falsamente prudencia. Queson estos sino engaños del demonio,
siluos de aquella antigua serpiente, que con engaños derribo a E-
ua nuestra primera madre. Antes te digo que totalmente te per-
deras, si tomares la regla del mundo. Escripto esta en el viejo tes-
tamento que viniendo los hijos de Israel de Egipto, destruyeron
la ciudad de Ierico, que estaua delante quitandole la entrada, y
mandando Iosue, capitan de los Israelitas, que ninguno tomasse
cosa alguna de la ciudad, mas que toda fuesse destruyda, no falto
quien quebrasse este precepto, porque Achan hijo de Carmi, to-
mo vna regla de oro Ierico, por el qual peccado el exercito de
los Israelitas perdio la victoria y quedo alli vencido en vna bata-
lla, y

*Ioannis. 24.
Apocaly.*

Compara.

*Pierdense
los que si-
guen la re-
gla del mū-
do.
Iosue, 91.
Figura.*

lla, y sabida la causa fue Achan muerto y apedreado por mandado de Iosue. Mando Iosue al sol que estuuiesse quedo, y estuuo quedo, y con obedecer el sol a Iosue alcanço el perfecta victoria de sus enemigos, y mando a la codicia que estuuiesse queda, y ella no quiso sino yr adelante, por donde el perdio la victoria. El Sol insensible obedecio al buen Iosue, y estuuo quedo grande espacio sin menearse en medio del cielo, y la codicia de los hombres no le obedecio. Las criaturas insensibles obedecen al buelo Iosue, los hombres racionales no le quieren obedecer: qual es el coraçon que pensando en esto no se deshaze en lagrimas, saluo si es mas seco que los montes de Gelboe? Quantas cosas auia que dezir sobre esto? mas passo adelante a donde me llama el proposito. No podian los hijos de Israel posseder la tierra de promission sin destruyr a Ierico, ni se auia de saluar quien tomasse su regla. Marauillosa figura es esta, y digna de traer la impressa en las entrañas. Iosue era figura de Christo no solamente en el nombre, mas en las obras: como lo dize el glorioso Hieronymo en vna epistola a Paulino porque assi como Moysen, no pudo meter los hijos de Israel en la tierra de promission y fue necessario que vniessse Iosue y los metiessse, assi la ley vieja por si, no lleuaua aninguno a la bienauenturança eterna, y era necesario acabar se ella y venir el verdadero Iosue Christo nuestro saluador, que nos lleuasse a la gloria, que es la verdadera tierra de promission. Mas ponesenos delante Ierico y quitanos la entrada, y por esso para poder nosotros entrar en la celestial patria auemos de hazer guerra a Ierico, y vencerlo sin querer del nada, quien es este Ierico si no el mundo? Ierico quiere dezir Luna, a la qual el mundo es comparado: porque assi como la luna, ora es llena, ora menguada ora esclarece, ora escurece, ora se eclypsa, assi el mundo tiene sus crecientes y menguantes, nunca esta en vn ser, nunca tiene firmeza ni constancia, a los que oy empina y ensalça, mañana los derriba y abate: es luego necesario que hagamos guerra al mundo, y que lo derribemos, que el es el que se nos atrauiessa delante para impedirnos el passo para la celestial Ierusalem. Mas que quiso significar la sancta escriptura en dezir, que mando Iosue matar a Achan porque tomo la regla de Ierico, si no declararnos, que mãda Dios que muera y sea sepultado en el infierno para siempre, quien guardare la regla y costumbre del mundo, libre nos Dios de la regla de Ierico, aunque sea de oro, basta ser de Ierico. Quie

Iosue. 10.

Iosue figura de Christo.

S. Hiero.

Ierico figura del mundo el qual es como luna.

De la verdadera phylosophia.

Roma. 12.

Quã daño
so es el des-
cuydo en
que se esta
nuestras en-
sualidad.

Nota.

Genesi. 1.

re dezir que aunque nos alegre la esperança del mundo con dulces engaños, y lisonjeros pensamientos prometiendo nos grandes riquezas y prosperidades, si viáremos de la regla y deprauada costumbre contra el precepto del buen Iesu nuestro verdadero capitán, que no echemos mano de tales promesas, porque nos perderemos si nos conformamos con el mundo. Miralo que dize S. Pablo en la epistola a los Romanos. Nolite conformari huic saeculo, sed reformamini in acuitate sensus vestri. Como si dixesse, huyd de la regla de Ierico, no sigays el mundo no os querays conformar con el, dexa su deprauada costumbre, reformaos en la noiedad de vuestro espíritu, seguid la regla de Christo, y dexad la del mundo, que aunque os parezca de oro, en fin es del mundo. Velad y viuid sobre auiso, no os engañe Ierico. En otra parte dize, no durmamos assi como los otros, mas velemos, como si dixeran no permanezcamos en el sueño del descuydo, no nos dexemos yr a donde nos lleva el mundo, no sigamos a los que lo siguen q̄ ellos pensando que velan duermen en el sueño del peccado, mas velemos que tenemos al mundo por enemigo, y es necesario ponerle cerco y derribar estos muros de Ierico. Esta es la exposiciõ de la fabrica, esta es la verdad esta es la doctrina del glorioso Apostol, en que nos enseña que obedezcamos al verdadero Iosue, al verdadero saluador Iesu Christo nuestro Dios y huyamos de los engaños, reglas y vanidades del mundo, y que velemos, y no durmamos. Porque assi como durmiendo Adam fue hecha Eua que lo incito a peccar, assi durmiendo nosotros en el sueño del descuydo se esta criando nuestra sensualidad: la qual nos esta poniendo delante de los ojos la mançana defendida, diziendo, que comamos y sigamos al mundo, sin tener cuenta con Dios, y luego en el principio de la edad nos comionça de engañar en tiempo que las falsas y pestiferas esperanças aun muy de lexos comiencan a acudir, sin jamas dexarnos de combatir, mas es necesario resistirle con animo fortissimo, y velar con grande cautela, despreciando el mundo con sus vanidades, y seguir a Christo nuestro redemptor. Y assi armados con la fe catholica de la sancta madre yglesia Romana, y adornados de la esperança y charidad, auemos de resistir a los enemigos del alma, y cumplir los mandamientos de Dios y de la yglesia, y las obras de misericordia, y abraçarnos cõ la humildad, y echar mano de los consejos euangelicos y abatir la sensualidad, y hazer que la razon tenga firme jurisdiciõ sobre
el ape-

el apétito, y finalmente saber ganar la vida eterna. Y para esto es necesario a cada vno de nosotros no solamente tener cuenta con sígo, mas con los proximos, aconsejándoles y enseñándoles lo q̄ no saben quando cūple. Mas de tal manera auemos de enseñar, q̄ nuestras obras no discrepē de nuestras palabras: porq̄ entonces dezimos q̄ esta el relox cōcertado del todo, quando no solamente da las horas ciertas a su tiēpo, no discrepando del sol, mas la mano que las muestra las apūta sin errar y anda conforme al cōpas del relox y del sol. Las horas son palabras y doctrina, y buenos consejos que han de ser gouernados por el sol de justicia Christo nuestro Dios. La mano es la operacion que muestra la doctrina: porque las obras han de ser del mismo metal q̄ las palabras: porq̄ no seamos como los carpinteros y calafates del arca de Noe q̄ hizieron nao dōde los otros escapassen, y ellos no entraron en ella y perdieronse en el diluuiο, no se deue llamar philosophia, la que enseña, que daudo a los otros la buena doctrina, quedemos nosotros cō mala vida semejātes al cedaço q̄ echa a fuera la buena harina, y q̄da con los saluados, mas la verdadera philosophia enseña ser la vida q̄ hiziere mas cōforme a la buena doctrina: q̄ enseñaremos. Esta es la vida Christiana. Esta es la propria sabiduria. Esta es la verdadera philosophia, que no cōsiste como vōs dezis en conoſcer muchas cosas: porque el fin della, mas es hazer que saber, mas es amar q̄ disputar. Donde dize el glorioso Angu. en el lib. 9. de la ciudad de Dios, que el verdadero philosophar es amar a Dios, mas consiste la verdadera philosophia en conoſcer a nosotros mismos, y de ay subirnos al conoſcimiento de Dios, y amarlo sumamente con todo coraçon, con toda el alma, y con todas las fuerças, y darnos a el, y hazerle vna total entrega de nosotros mismos, amando sobre todo a el, y al proximo como a nosotros por el, y cōsiste en pēsar en su muerte, y passiō, en los myſterios de la redēpciō humana, y en abraſarnos de tā feruiēte amor de Christo, q̄ no estimemos por amor del la vida, ni la muerte ni cosa ninguna del mūdo. Y cō estas alas de amor auemos de trabajar en subir a los altos cielos, lleuados cō el ardiēte carro de Elias inflamados en aq̄llas suaues y bienauēturadas llamas del glorioso fuego del alto amor diuino, de manera q̄ estādo aū en la tierra cō el cuerpo, estemos en el ciēlo cō el pensamiento conuersando cō los Angeles vnidos con Dios, y hechos vn espíritu cō el, donde separados de la escura noche de las cosas terrenales, alūbrados cō

Que auemos de tractar cō nuestros proximos.

Como han de enseñar.

Compar.

Las obras han de ser del metal que las palabras.

Compā.

S. Aug.

La verdadera philosophia es amar a Dios

Pensar en su Passiō, y sacramētos.

De la verdadera philosophia.

el resplandor de la luz de Dios, contemplemos en la diuina hermosura. Esto es en lo que consiste la verdadera philosophia, que en fin bien considerado todo consiste en vn feruētissimo amor. Muchos aman a Dios con vn amor tan tibio, que casi parece que no lo aman, los que no passan allende deste amor, nadan aun con la calabaza a la orilla del agua, sin meterse en el altopielago, y no se pueden llamar del todo perfectos en la philosophia Christiana, mas son como auezillas nuevas, aun no bien cubiertas de todas sus plumas, que aunque comiencen de sacudir las alas, y bolar algun tanto, toda via no se apartan aun lexos del nido, ni se echan al ayre abierto, ni osan aun atrauestrar las alturas, yendo hiriendo los vientos con las fuerças de sus alas. Mas los perfectos en esta philosophia, agenos de si, y transportados en Christo, de tal manera estan con el liados y vnidos con las suaves ataduras del amor que ni ay tormento, ni alegria, hambre ni hartura, vida ni muerte, cielo ni tierra, grandes alturas, ni profundos abismos, que los puedan apartar de la charidad. Los que passan por esta portecilla llegan a la alta cumbre de la excelente philosophia donde veen alla en lo hondo del monte los pantanos, y peligrosos atolladeros del mundo: tan tristes y pesados al entendimiento de los buenos que veen sus males como alegres y apazibles al sentido de los malos, que no caen en la cuenta de sus engaños. Esto es lo que seme offrecio en esta materia, en que se que auia mucho mas que dezir, mas porque el piloto despues de cansado de la larga nauegacion, hallando lugar oportuno echa ancora para descansar, assi yo cansado de la larga platica, quiero echar ancoras a mi lengua, y amaynar las velas de mis palabras, que bien se que no respondera a la grandeza y preciosidad de la materia. Vos padre dixo el philosopho prouastes muy bien todo lo que propusistes, y declarastes copiosamente la question, y cierto que huelgo de veros tan visto, assi en las letras humanas como en las diuinas yo me doy por vencido, y huelgo de serlo de vos, que parece que nacistes para nunca serlo de ninguno. Mas a hablar verdad con vos aun nome enchistes las medidas, porque vsastes de algunas palabras no admitidas de los buenos oydos que yo aunque professo philosophia, no la tengo por buena sino es acompañada de buena eloquencia, y antes querria buenas palabras sin sentencias, que sentencias sin buenas palabras, y las palabras para buenas no han de ser muy antiguas, que como dize Phaborino y refiere Bartholome Cassa

Compara

Ad Rom. 8

Quales ha de ser las palabras. Phavor. Cassaneo.

neo en la prefaction del catalogo de la gloria del mundo , el lenguaje ha de ser de bocablos presentes y la vida de costumbres antiguas. Las palabras, respondió el Hermitaño, sin sentencia , son cuerpos sin almas, y aunque ay sentencias sin buenas palabras, no se pueden llamar buenas palabras, las que son sin sentencias. Yo, como ando apartado de la corte, no es mucho vsar de palabras toscas, y quanto en esto no se me deuen contar por faltas, si me hallaren algunas. Mas assi como quien ha sed primero beue y despues contempla la gala y artificio del vaso, assi tengo para mi que todo hombre desseoso de doctrina, primero ha de gustar, y despues considerar si quiere el artificio del lenguaje. Antes dixo el compañero, estoy padre pasmado de la elegancia de vuestro estilo, no pense que en vn Hermitaño vuisse tanta eloquencia, mas en fin assi como los Hebreos dexando el Egypto traxeron consigo las joyas de los Egypcianos para seruir a Dios con ellas, assi vos dexando el mundo lleuastes con vos las joyas de su eloquencia, para hazer con ellas a Dios seruicio. Dixistes cosas y tábien dichas declarastes tan altamente la materia que os metimos entre las manos abristes tan claramente las fuentes de la philosophia, que no hallo palabras con que os pueda declarar mi concepto, ni creo q ay tamaño rio de ingenio, ni tanta copia y fuerça de eloquencia que baste para dezir la vuestra. Estoy tan contento con oyros , y satisfazeme tanto vuestra doctrina y sciencia, que no siento cosa con que lo pueda comparar. Tomara por partido nunca apartarme de vos. No me pesa sino porque nunca os hize seruicios conformes a vuestros merecimientos y mis desseos: mas si por lo que falta en las obras se recibe por precio la voluntad, la mia estacierta para lo que os cumpliere que a ninguno dare ventaja en los desseos de buena amistad, aunque si a muchos en los affectos de los. Pesame, dixo el Philosopho, de que se acabe tan presto este dia, porque holgara de que estuuieramos aqui mas . Pero assioma la humeda noche, y las estrellas, y començando a parescer, nos amonestan a que nos vamos. Y boluiendose para el compañero dixo, bueno sera yrnos con el padre, que con sus palabras y doctrina, nos lleuara tras si, anfi como hombre que lleva tras si perros sueltos con yrles echando pedaços de pan que van comiendo. Yo dixo el hermitaño, tengo inucho que andar y que rezar, y es necesario partirme e yr solo, lo que con la ayuda de Dios podre hazer porque es salida la luna , que con su claridad recebida del sol,

El lenguaje ha de ser de palabras presentes. Y la vida de costumbres antiguas.

Exod 41.


viene

De la verdadera philosophia.

viene quitado parte de la escuridad de la noche. Los loores que me days, ni yo los conozco ni los ay en mí, mas parece que estando loando a mí estays debuxando a vosotros, el bien viene de Dios, y a él se ha de atribuyr. El quede con vosotros, y os de siempre su gracia. Y a vos respondieron ellos conferue en ella y váya con vos. Aquí se abraçaron todos tres, y se despidieron con soledad, y algunas memorias del tiempo passado. Porque en fin entre los buenos amigos, aunque se pierda la buena conuersacion, no se pierde el amor.

Dialogo de la Religión, interlocutores vn Religioso, y vn Peregrino.

CAPITULO PRIMERO DEL REPO so solitario, y de la quietud de la celda.

 EN LA LOMBARDIA, ENTRE Parma y Plasencia, se toparon en vn camino dos Portugueses, vn dellos frayle de san Hieronymo, otro lego hidalgo, en traje de Romero, que luego en su manera parecia hombre de alta sangre, y despues que se saludaron y passarõ entre si palabras de cortesia, dixo el Peregrino. Pues que Dios nos junto aqui, assedtemonos a la orilla desta fresca ribera, debaxo destos arboles sombríos, y estaremos descansando vn poco, apacentando los ojos con la vista de los verdes campos, y los animos con el contentamiento de alguna buena, y honesta platica. Assentemonos dixo el religioso, que ha grande rato que camino cansado, assi del cuerpo como del espiritu. La causa del cãfancio del cuerpo, dixo el peregrino, esta clara, la del espiritu holgaria de saber si en ello no ay impedimento. Yo os lo dire, respondió el religioso a lo menos la principal parte della. Yo ha mucho tiempo que ando distraydo en negocios de la orden a que fuy embiado por obediencia, tuue muchos trabajos en Roma, de donde agora yengo, donde estaua hecho vn pozo en que los negocios entrauan continuamente a sacar agua de mi reposo, y a enturbiarme, y perturbar-

fraerme. Y si alguna hora queria hurtar a mi mesmo, y robar el coraçon y pensamiento a los negocios, eran tantos sobre mi, que me tomauan con la presa en las manos, y atauan me las para que yo no pudieffe hazer lo que queria, mas lo que ellos queriã que yo quisiessè. Verdad es que por otra parte me trayan estos trabajos algun descanso, quando me acordaua que los suffria por seruir a los padres, que alla me embiaron, y estimaua y omas el gusto con que los seruia, que el galardon que dellos por esto esperaua. Mas en fin los negocios me trayan tan distraydo, que hizieron mis ojos herederos de muchas lagrimas. Fue tiempo en que viui muy contento en vn reposo solitario dado al estudio de las diuinas letras, estãdo en Portugal, metido lo mas del tiempo en la celda, mas por mis peccados vine a tantos trabajos, que parece que desplegaron sobre mi todas las velas, en tanto que mas descontento me haze la memoria del contentamiento que tuue, que el descontentamiento que tengo. Bien passaria yo con el trauajo que gane, sino fuesse por la memoria del descanso que perdi: porque entonces causan insufrible dolor los males presentes, quãdo son acompaãados de la memoria de los bienes passados. Y por esso me parece ami que permitio Dios que los hijos de Israel yendo deterrados de Hierusalem, captiuos de los Babyfonios lleuassen consigo los instrumentos musicos, para memoria de sus passadas alegrias, Cuenta el Propheta en vn Psalmò, que yendo ellos asi captiuos se assentaron ala orilla de los rios de Babylonia, que son Tigris y Eufrates, distilando sus dolores en tantas lagrimas, que parece que querian hazer dellas otros rios, y que alli colgarõ los instrumentos de los amargos salzes, sin querer cantar y tañer, ni mostrar señal alguna de alegria, en todo aquel psalmo no se cuenta q̃ ellos se lleuassen de su tierra, sino aquellos instrumentos, que cierto parece cosa marauillosa: porque para que los lleuan, sino auia de vsar dellos? Mas parece que lo permitio Dios assi, para q̃ viendo ellos delante sus ojos las vihuelas, harpas, laudes, y otros instrumentos de musica, con que otro tiempo en su tierra se deleytauauan, se acordassen para mayor lastima suya de las musicas de Hierusalem de los faraos y contentamientos, fiestas y alegrias que por sus peccados perdieron, porque la soledad que sentian por la memoria del plazer de los bienes passados, les acrecentasse la amargura de la tristeza de los males presentes.

Los males son mayores con la memoria de los bienes. P/al. 136.

Assi a mi. para mayor pena de la inquietud que tengo, se me repre-

De la Religion.

Bienes de
la quietud
de la celda.
Genes 8.

Comp.

La tranqui-
lidad de es-
pirito espe-
jo en que
nos vemos.

Los traba-
jos de la re-
ligión suaves
en Christo

representa ante los ojos la quietud que tuviere, cuya soledad me ha-
ze muchas vezes deshazer los ojos en lagrimas, cosa en que ella
haze experiencia de su dolor. Esta es la causa del cansancio de mi
espíritu de que preguntays. Mas plazera a Dios que presto estos
mis trabajos tendran fin y yre a gozar de la suauidad del monaste-
rio y de la dulce quietud de la celda, boluiendo en amistad con
mis amigos antiguos, quiero dezir con los libros, que no se co-
mo soy viuo sin ellos: porque assi como la paloma no hallaua des-
canfo fuera del arca de Noe, assi el religioso no siete reposo fue-
ra del monasterio. Y el ramo de Oliua con que la paloma yua cõ-
tenta lleuandolo en el pico, es la esperança de la cierta y propin-
qua tranquilidad: en la qual puesta vna alma queda clara, aunque
antes estuuiesse obscura. Que esto tiene la quietud, aplacar el es-
píritu, y esclarecer el entendimiento. Assi como el agua de vn es-
tanque, si la mouieredes y reboluieredes queda turbia y obscu-
ra, mas acabado todo el mouimiento, estando ella en paz, y sin me-
nearse, queda clara y limpia, assi el alma distraida & perturbada
esta obscura y suzia, mas quietandose, y reposandose, vase aclarã-
do hasta que del todo queda limpia. Y assi como estando el agua
turbia y rebuelta, no os veys vos en ella, mas como esta quieta os
representa luego vuestra ymagen, assi el desassosiego y pertur-
bacion en el alma, haze q̄ vos no os veays en ella, mas su quietud,
y reposo haze que vos esteys en ella conociendo y viendo quien
soys. De manera que la tranquilidad de espíritu, es como vn espe-
jo que os esta poniendo ante los ojos vuestra propria ymagen. Y
creo yo que no ay lugar donde ella mejor se alcance y conferue
que en el recogimiento del monasterio y de la celda. Huelgo dixo
el peregrino de oyros esto, porque yo tenia para mi, que en los
monasterios auia grandes trabajos. Si ay, replico el religioso mas
como ellos son sufridos, por amor de Christo, traẽ consigo sua-
ues contentamientos, y quanto los trabajos son mayores, tanto
mas hazen leuantar el espíritu a Dios assi como el arca de Noe,
de que agora hablaua, no solamente no se perdió en las aguas del
diluuio, antes quanto ellas mas crecian, tanto yua ella mas subiẽ-
do, y llegando se para el cielo. Assi quanto mas y mayores son los
trabajos y espirituales exercicios de la religion, tanto mas se va
el animo leuantando a Dios. El pie de vn peral pareceros ha a la
vista seco y aspero y si lo tratays con la mano, hallar lo eys aũ mu-
cho mas aspero, mas si mirays bien vereys en la copa muchas ho-
jas ver-

jas verdes blancas y graciosas, y muy suauē y excelentissimo fructo. Assi la vida de la religion, a ca defuera parece aspera, y si la experimentassedes hallariades la mucho mas aspera. Mas las hojas de la dulce cōuersaciō monastica, y el marauilloso fructo de la lecion, oracion, meditaciō contēplacion, obseruancia y reposo solitario excede tanto los terminos de todos humanos contētamiētos, q̄ el entendimiento de los hōbres del mūdo queda muy atras de poderlo alcançar. Mas assi como el pie del peral, sino da fructo no aprouecha para nada, auiendo muchos arboles, que ca so que no den fructo, aprouechan para mucho, como son Pinos aluares, Cedros y alcornoques, que sirven de madera para naues, y edificios y otras cosas. Assi el religioso, que a cierta azer ocioso, y distraydo, y regido por su propria voluntad, no aprouecha para nada, hauiendo muchos lexos, que aunque esten con las manos cogidas en sus propios appetitos, y tengan dado vassallajey obediencia al mundo, aprouechan para defender la tierra a los enemigos, y para officios mecanicos, y para otras cosas. El Religioso que a cierta azer de este to que, tendra por asperos los trauijos de la religion mas los buenos religiosos, tienē los por suaues por que el amor de Christo, en los trauijos halla descanso, y en medio de los tormentos refrigerio. Este es vno de los bienes que tiene la virtud, traer consigo contentamiento. No querria mayor vengança de vn malo, que poderle mostrar quanto pierde, en perder a Dios, donde piensa que halla contentamiento, alli lo pierde. Porque el vicio trae consigo dolor, y no queda del mas que el arrepentimiento por despojo. Seneca dize que no ay mayor pena para los peccadores, que auer peccado. Y por el cōtrario no ay mayor gusto para el bueno q̄ serlo. Y a la verdad el dize mucha verdad, porque assi como es gran tristeza para vn peccador acordarle que pecco, assi es gran alegria para vn justo ver que hizo lo que deuia. En el libro de la sabiduria dizen assi los malos, cansados estamos de la vida de la maldad y perdicion, anduuiamos por caminos fragosos y dificultosos. No ay que dubdar, sino q̄ los malos viuen con grandes descontentamientos: porque sus proprias consciencias los acusan y atormentan, y por el contrario de si y de los buenos dezia s. Pablo escriuiendo a los Corinthios. Esta es nuestra gloria el testimonio de nuestra conciencia. Esta gloria y gusto espiritual es vn excelente mantenimiento de los buenos religiosos, y vn pasto marauillosissimo en que sus almas

El ocio no aprouecha de nada.

La virtud trae consigo el cōtentamiento.
Seneca.

Stipēdium peccatorum.

De la Religion.

Nota que de no gustar los bienes spirituales es causa de que se salgán los religiosos, y murmuradores de las regiones. se deleytan. Mas esto no acaban de entender los hijos de la vanidad, que apegados y engolfados en el mundo, buscan solamente los contentamientos del cuerpo, sin hazer caso de los del espíritu. No es mucho, dixo el peregrino que no sientan muchos de los legos estos gustos espirituales, pues ay algunos religiosos, que de no sentirlos se bueluen otra vez al mundo, donde callan las virtudes de los religiosos, y solamente hablan en sus deffectos, si algunos les vieron hazer cosa, con que allende de offender a Dios, deshonran a si, y escandalizan a los que los oyẽ. Los ojos de los tales, dixo el religioso, son como el ambar que no coage de las vidas ajenas sino las pajas, y no es mucho, porque natural es a los malos tener vn parecer para juzgar con que emiendan el mal ageno, y otro parecer con que no sientan lo fuyo.

CAPITVLO. I I. EN QUE EL RELIGIOSO reprehende a los que se salen de la orden, dezir mal della, y declarar que cosa es religion, y de donde se deriua.

Las culpas veniales no se pueden escusar.



Los malos siempre de los buenos. Gene. 39. Nume. 16. 2. Reg. 15. 4. Re. 18.

EN la religion ay muchas y muy grãdes virtudes que los que se salen della no quieren seguir ni contra, ni echan mano sino de algunas cosas veniales, hechas a hurto de la razon, sin las cuales la vida humana no se passa, estas cuentan acrecentando las mucho mas, y haziendo de las pajas vigas por escusar su apostasia. Y ellos quanto mas se disculpan tanto mas se condenan. Mas no es nueuo en el mundo los malos murmurar de los buenos. La incontinente dueña del casto Ioseph, notolo de incõtinencia. Los sobernios Hebreos condemnauan al humilde Moysen de soberuia. El desgouernado Absalon, reprehendia al buen David de mal regimiento. El maluado Rapsazes, viuiendo de engaños acusaua al sin engaño Rey Ezechias de engañador. Mas mejor es por ser bueno ser murmurado de los malos, que por ser malo ser odioso a los buenos. Los sanctos apostoles y los gloriosos martyres de Christo eran llamados hechizeros y peruersos. Y por este camino passo Sant Hieronymo San Iuan Chrystomo, y los otros Sanctos que fueron de los malos falsamente murmurados, e injustamente perseguidos. Y no es de espantar, que a Christo nuestro Dios llamaron engañador Samaritano, y hechizero. El sieruo no es mayor

mayor que el Señor, y pues murmuran del Señor quanto mas de los siervos. Dize Salomon en los prouerbios, que los que van por el camino derecho, y lleuan a Dios por guia, son despreciados por los que caminan por el camino de la infamia. Para que es mas, sino que blasfemaron los malos de nuestro Salvador y verdadero Dios? Hallo que murmurar la malicia humana en la bondad diuina, poniendo nombres de culpas a las virtudes affeando los bienes con colores de males. La lengua de vn maldiziente es pincel del demonio, y como dize el Psalmista, sepulchro abierto es su garganta, con sus lenguas vsan de engaños venenosos de aspides biuoras ponçoñosas y mortiferas, estan en sus labios. Estos son de quien dize San Pablo en la primera a los Corinthios. Los maldizientes no poseeran el reyno de Dios. La lengua de vn malo tiene poder para desenterrar muertos y enterrar viuos. Y para tocar en las historias humanas, los Ephesios injuriaron con feas palabras a Hermodoro hasta que lo echaron de la ciudad excediendolos el a todos en la virtud, y constancia, lo mismo hizieron los Athenienses a Aristides y a Cimone, y a Temistocles, y los Siracusanos a Hermocrate, y a Dion, y los Romanos, a Camillo, y a Rutillo, y a Metello. Y no teniendo Caton Vticense ninguna cobdicia, ni Hercules ninguna cobardia, cuenta Plutarcho que notaron a Caton de cobdicioso, y a Hercules de cobarde. Finalmente casi todos los varones de grandes y heroycas virtudes son embiados, murmurados y perseguidos, y caso que algunos pongan los ojos en sus obras para las imitar, son muchos mas sin comparacion los que ponen en ellas sus lenguas para reprehender las, y sus fuerças para destruyr las, sin ver que pensando que dañan a los otros dañan a si.

Dize Sant Athanasio, que assi como el que toma en sus manos vna biuora para hechar a otro a que le muerda, primero queda el mordido della: assi el malicioso, que quiere perseguir al justo primero persigue a si mismo, y queriendo morder la fama agena, mata su alma propria: porque no ay mordedura de biuora, ni de aspide tan venenosa, y ponçoñosa como la malicia de vn peruerso, mas esto no acaban de entender los que murmuran de la virtud, y la atribuyen a vicio, y con falsedades hazen parecer, el bien mal, y de los palos hazen piedras, como la fuente de Alemania, de quien habla Alberto Magno. Esos que dicen mal de la religion y salieron della, ni son

Prouerbio

Comp.

Nota.

*Virtuosos
destruados
por los malos.*

Plutarcho

*s. Athana.
El malo primero daña
a si que al
que persigue.*

De la Religion.

Alber. Ma gno. para ella, ni ella para ellos, son como cestos rotos que no cogen agua clara y excelente de las vidas de los buenos, sino algun poco de çumo, o poças de algunos descuydos en que los hombres

Los malos religiosos son castos floxos. algunas vezes caen, aunque sean justos. Quereys ver claramente quien son ellos glosadores, mirad lo que dizē atened a su platica, porq̄ ella es la q̄ descubre los coraçones San Ambrosio dize, que por la mayor parte, el espejo del alma resplandece en las palabras

La platica descubre los coraçones. San Hieronymo dize, que las palabras que salēa fuera son señal de lo que esta dentro San Bernardo dize que nuestra boca es puerta y seruicio de nuestro coraçon. Socrates dize que qual es el varon tales su platica. Testimocles compara los hombres que no hablan a las pinturas arrolladas y cogidas, y los que platican y hablan a las desenrolladas y descogidas. Si quereys saber que debuxos son los de vn lienço de Flandes pintado, desenrolladlo. Quereys saber de que esta pintado el coraçon de vn hombre conuersad con el. Para que es mas Christo nuestro redemptor dize, que de la abundancia del coraçon habla la boca, y que por nuestras palabras seremos iustificados, o condenados. Bien muestran los que se salen de la religion y murmuran dellas, en las palabras que dizen, las malas entrañas que traen. El propheta

Ezech. Ezechiel dize, que vio vnos animales que yuan donde los lleuaua el espiritu, y ni estauan ociosos, ni boluian para tras. Si ellos que se salieron de la religion lleuaran el espiritu por guia, y se dieran a los sanctos exercicios de la orden ellos fueran adelāte y no boluieran a tras, mas en el punto que siguieron su apetito, y se dieron a la ociosidad perdieron los gustos del espiritu, de donde vino que andando descontentos en el monasterio, y enfadados del Manna del cielo, desfearon las cebollas de Egypto hasta boluerse al mundo, contentandose de baxos contentamientos, y perdiendo el juyzio semejantes a la muger de Loth, que caminādo para el monte, por mirar hazia tras se boluio en estatua de sal. Que parece que lo quiso Dios assi, para que con la memoria de aquella sal salassen, y adobassen las desfabridas conciencias, mas ellos olvidados desto salen de la religion, y vienen a morir en las manos del mundo, que aunque parezca que lo tenian dexado quanto al cuerpo no lo tienen dexado, quanto a la voluntad. Los ciervos heridos de la yerua, aunque van huyendo del caçador, toda via como lleuan en las entrañas la eneruolada saeta, vienense a morir a las manos. Assi los que del

que de l amor de las cosas del mundo son heridos, por mas que les parezca que se apartan, si ellos no alcançan de si la enervolada faeta, andan y andan, y a la postre vienen a acabar en el mundo. Esta comparaciõ me acuerdo que ley en Chryfostomo, que a mi ver es bien natural. El glorioso Bernardo compara la rigion a vn buen estomago, que retiene y conserua los buenos mantenimientos, y los venenosos alcança y vomita. Bien assi la religiõ a los buenos religiosos retiene y conserua, mas a los malos echa a fuera, y como a venenosos mājares los vomita: porque de tal manera los apremia que se salen ellos. Assi como el mar no retiene en si los cuerpos muertos, assi ni la religion a los malos religiosos, y andan en el mundo como hombres vomitados, y como cuerpos muertos, que lanço de si el mar perdidos por cosa tan perdida como es el mūdo. No se, dixo el peregrino, qual es la causa porque muchos destos que de la religion se salen, siendo criados en ella, y enseñados en virtud despues que andan por aca son peores que los legos. Yo os lo dire respondio el religioso. A la corriete agua, si por algun tiempo la represan, quando halla despues lugar con mas impetu y mayor cantidad sale, que quando venia por su curso. Assi la maldad de ellos que en la religion no corria como antes, estaua represada sin parecer por fuera sus effectos, mas luego que salen de la orden, y hallan libertad de peccar, y effectuar sus antiguas y deprauadas costumbres, sale la maldad en tanta abundancia y con tanta dissolucion y furia, que excede a los que siempre fueron en el mundo dissolutos. Esta nuestra vlterior España, esta en el Occidente (como veys) donde la claridad del sol se acaba, y comiença la escuridad de la noche. Y por el contrario la India Oriental, que los inuincibles, y Christianissimos reyes de Portugal de gloriosa memoria descubrieron y ganaron, esta en el Oriente, donde, como sabeys, nace el sol y muestra mas su resplandor, de manera que se puede dezir, que los Indios habitan en el dia, y nosotros en la noche, y que la claridad se comiença en ellos, y la escuridad en nosotros: porque nasce el sol alla y a ca se pone. Y siendo esto assi, ellos son negros y nosotros blācos, ellos escuros y nosotros claros. Desta manera siendo la religion, en comparacion del mundo vn Oriente, y el mundo en comparacion de ella vn Occidente, vereys algunos hombres enseñados en la sancta religion, que son en la conciencia muy escuros, y a otros en el mundo que son en ella claros, mas no por esto pierden los buenos reli-

S. Bern.

La religiõ a los buenos conserua y a los malos alcança.

Comp.

Porque los malos religiosos son peores que los legos.

Comp.

Comp.

La india Oriental ga nada por reyes de Portugal.

De la Religion.

Comp.

nós religiosos su valia. Porque assi como estando vn cofre lleno de monedas de fino oro, aunque estuiesse entre ellas vna falsa, no por esso perderian las otras sus quilates assi la religion es vn riquissimo thesoro de siervos de Dios, de tãto precio, que nos lo tiene, lleno de deuotos y excellentes religiosos, adornados de tã grandes virtudes y loores, que por mucho que se diga dellos aũ

Comp.

ay en ellos mas, y siendo ella poblada de tã esclarecidos varones, no es bien que pierdan los buenos por vn malo. Y assi como quãdo tomays en la mano vna grande espiga de trigo, aunque defuera no veys mas que las aristas, toda via juzgays que esta dentro, llena de hermosos granos. Assi considerada bien la religion, aunque de fuera veays andar algunos por el mundo semejantes a aristas, haueys de tener fixo en vuestro concepto, que en esta fructifera y gloriosa espiga de la religion, ay excelente fructo, y que esta dentro llena de tan marauillosos granos, quiero dezir, de tan virtuosos y religiosos varones, que lo que mas de sus loores se dezir, es lo menos que en ellos ay. Esta esso tan claro dixo el Peregrino, que yo quererlo contradezir, seria querer cegar el Sol. Mas pues hablamos en la religion, holgaria de saber su diffinicion y deriuacion, porque siendo yo mancebo: en el tiempo que el vfo de la palmatoria me hazia tener conocimiento de las

Marcotul.

*Primero
ha de ser la
diffinición
la disputa.*

letras latinas, ganadas al humo de la cãdela en las prolixas noches me acuerdo que ley en los officios de Marco Tulio, que tratandose de alguna cosa, se auia de començar de la diffinicion, para entender de lo que se disputaua. Y acuerdome, que dezia alli mi maestro que los Logicos tenian esto por regla infalible sin embargo, que confessauan, que segun naturaleza, primero era diuidir, que diffinir, para euitarse la equiuocacion, mas que quando sin diuidir diffinen, se presupone la diuision, o es tal cosa que no la requiere. Religion dixo el religioso, tomase de muchas maneras, primeramente, por la sciencia de las cosas diuinas (como refiere

*No segun
natura.*

*Religiõ en
quãtas ma
neras se to
ma.*

*Plutar.
seruio.*

Plutarcho en la vida de Paulo Emilio) y tomase tambien por temor (como nota Seruio sobre Virgilio) y tomase por la religiõ Christiana en comun, y tiene otras acepciones, de que aqui no tratamos. Solamente hablamos de la religion, assi como se toma communmente, quando por vn hombre que dexo el mundo, y se metio en la orden de S. Hieronymo, o de Sancto Domingo, o de San Francisco, o en qualquier otra aprouada, dezimes que se puso en religion. Esta es dixo el Peregrino, de la que os pregunto.

Reli-

Religion propriamente, dixo el religioso, es vna virtud moral mas el estado de la religion, porque preguntays, es vn separado modo de viuir que con votos, regla, constituciones pias y ordenadas cerimonias, y buenas costumbres nos ata, y liga con Dios, como con principio sempiterno, para que lo amemos sobre todo y al proximo como a nosotros mesmos. De aqui se sigue que las cosas de la religion, son ataduras con que ella nos ata con Dios, y con nosotros, y por esso se llama ella religion, de religado, como dize Lactancio Firmiano, que quiere dezir atar y apretar, Esta deriuacion sigue S. Augustin en el libro de Vera religione. Y S. Antonio en su. 3. parte Theologal, donde dize que se deriuua de religando: porque el religioso allende de la ligadura comun de los preceptos esta tambien atado con el vinculo de los votos. Verdad es que sant Augustin, en el dezimo libro de la ciudad de Dios, dize que religion se deriuua de reeligendo, que quiere dezir, boluer a escoger. Porque auemos de buscar aquello que por el peccado perdimos. A quien sigue Sancto Thomas en la Secunda Secunda: el qual como era santissimo y doctissimo, tuuo por costumbre arrimarse siempre a San Augustin lumbrere de la yglesia, assi en las letras como en las obras. Desta deriuacion se infiere que la religion mueue y excita a quitar el amor de las criaturas que nos impiden el del criador, y a ponerlo en el mesmo criador, tomando lo por blanco a donde van a parar las factas de nuestros pensamientos, palabras y obras. De manera que la religion ordena el hombre a Dios, no assi como a objeto, mas como a fin, y por esso no se llama ella virtud theologal, sino moral, porque las virtudes theologales tienen a Dios por objeto, y las morales por fin. Otros dizen que religiõ se dize deste verbo, relinquere, que quiere dezir, dexar, y que aquella cosa se llama religiõ que por su sãctidad es separada de las cosas prophanas. De donde los Latinos antiguos vinieron a llamar lugar religioso, aquel que por su difficultad es remoto y apartado de la conuersacion de los hombres. Y a la verdad parece ser esto verdad, porq̃ el religioso ha fe de apartar y esconder del mundo, y como Moysen poner ante el rostro vn velo de recogimiento y clausura, y no confiarse tanto de si, que piense estar de si seguro, en el mundo, antes le ha de huyr, y tenerse por tã imperfecto, q̃ piense que qualquiera cõuersaciõ del mundo le puede en alguna manera empecer, y le puede dar qualquier turbaciõ. Porq̃ esta es vna grãde perfectiõ, conocer su imperfection.

Que sea religion.

De dõde se deriuua.

Lactancio S. Aug. S. Ant.

S. Thoma.

Religiõ es virtud moral y no theologal.

De la Religion.

CAPITULO. III. DEL RECOGIMIENTO y de la verdad, y de la huyda de si mesmo.



AQUI habló el Peregrino, diziendo. Todas estas derivaciones de religion me parecen muy bien, mas a mi gusto essa postrera, sobre todas satisfaze: porque el recogimiento y apartamiento, parece cosa natural al religioso, y quan bien en el parece, tan mal le esta el destraymiêto. Triste de aquel, dixo el religioso, que estando en la ordê no puede viuir en el encerramiento, y clausura del monasterio, y viniendo a la religion para apartarse del mundo, no puede sufrir el viuir del apartado, y auiendo de dexar sus cosas, anda en busca dellas, buscando maneras para andar fuera del monasterio, y estando con el cuerpo en el, esta en el mundo con la voluntad empleando su amor en cosas tan sin el. Mal imitan estos a San Hieronymo, que dezia, que la poblacion le parecia carcel, y el solitario apartamiento parayso. Monje quiere dezir solitario y apartado de secular conuersacion. A esto alludia el mismo S. Hieronymo, quando escriuiendo a Eliodoro, dezia, Si eres monje, que hazes en la ciudad, S. Antonio dezia, que assi como la substancia humeda, da a los peces nutrimento, assi la vida solitaria da a los religiosos ornamentos, y assi como los peces saliendo en tierra se corrompen, assi la gloria de los monjes se pierde llegando alas ciudades. Esto me acuerdo que ley en Casiodoro en su hystoria Tripartita, Antiocho auctor Griego antiguo, dize, que assi como las abejas en la colmena juntas y encerradas, hazen sus dulces panales, y no andando fuera della desparzidas, assi los religiosos dentro de su monasterio, y no por las ciudades apartados producen de la religion el dulce fruto, por caliente que este en el inuierno vna estufa, si le abren las puertas al ayre, resfriarse ha luego, quiero dezir, que por feruiente que este en el amor de Dios el religioso en su principio, si el abriere las puertas de la voluntad a los vientos del mundo, y a sus tempestades y negocios, de tal manera se resfriara, que ni gulte de la lection, ni oracion, ni de la contemplacion, ni de los otros exercicios del monasterio, sino de los negocios del mundo, que es bien triste gusto, y bien diferente de los que tienen los que se dan al reposo solitario. Las imagines grandes, quanto mas de cerca las veys, tanto menos perfectas os parecen, quieren ser vistas de lexos: porque entonces parecen mas naturales

S. Hier.
Que quiere
redexir mō
je.

S. Hier.
S. Anto.

Casiodoro
Antiocho.
Comp.

turales, tan viuas al parecer, quan muertas en los meneos. De la misma manera, los religiosos no se han de dexar ver, y conuersar de cerca: mas lexos del mundo, apartados de la secular conuersacion se han de dexar ver y conoſcer, mas por fama de religion, que por familiaridad, del mundo. Esto sentia bien san Pablo primer hermitaño. Sant Antonio, Sant Hilario, Sant Hieronymo, Sant Basilio. S. Bernardo y los otros sanctos gloriosos que tomaron vida solitaria y recogida, profundos en la humildad, altos en la contemplacion, acordados de Dios, olvidados del mundo, frios en el amor de la tierra, abrasados en el amor del Cielo muertos a la carne, viuos al espiritu: los quales hizieron tan aspera y espartosa penitencia, que los miembros desamparados de la fuerza del cuerpo, se sustentauan con el esfuerço del espiritu, y quando de flacos no podian cantar, y echar la voz y oracion al alto Dios, sonaua aquel musico instrumento, aquella harpa suauissima y sonora de su coraçon, que aunque de los mortales no se oyga, suena altamente delante de Dios. Y para que tomemos la cosa de mas lexos, dezidme Esayas, y Eliseo, y los hijos de los prophetas, y sant Iuan Baptista y otros diuinos varones que se fuerõ a los yermos que hazian, sino enseñarnos quanto nos conuiene el apartamiento? Si dixo el peregrino, mas toda via estos mismos boluian apoblado. Y sant Iuan vino a Hierusalem del desierto a predicar en la corte del rey Herodes. Verdad es esto dixo el religioso, porq̃ quando la charidad lo requiere, a los religiosos es licito predicar en las ciudades y en los palacios de los principes. No digo yo q̃ nunca salgan los religiosos de casa: mas que no salgã a negocios que no fueren necessarios, porque si ellos son necessarios, e importantes, y que redundan en seruicio de Dios, entonces con deuida obediencia deuen salir a hazerlos y no pierden por esto su religion. Porque assi como el sol aunque mude los signos, y corra todo el Zodiaco, no por esto dexa de resplandescer, y alumbrar a los mortales, assi el buen religioso mudando diuersos lugares, y corriendo muchas partes, en todas muestra su virtud, y resplandece con su religion. San Iuan Baptista assi lo hizo, que mudando los lugares, no mudo la vida, y tan sancto era en Hierusalẽ en el palacio de Herodes: como fuera en el desierto de Palestina. Mucho fue dixo el peregrino hablar San Iuan con tanta libertad al rey Herodes, y dezirle la verdad tan libremente. La verdad, dixo el religioso, es tan essenta, y libre en los hombres de buen

Los religiosos no se han de dexar ver, y conuersar de cerca: mas lexos del mundo, apartados de la secular conuersacion se han de dexar ver y conoſcer, mas por fama de religion, que por familiaridad, del mundo. Esto sentia bien san Pablo primer hermitaño. Sant Antonio, Sant Hilario, Sant Hieronymo, Sant Basilio. S. Bernardo y los otros sanctos gloriosos que tomaron vida solitaria y recogida, profundos en la humildad, altos en la contemplacion, acordados de Dios, olvidados del mundo, frios en el amor de la tierra, abrasados en el amor del Cielo muertos a la carne, viuos al espiritu: los quales hizieron tan aspera y espartosa penitencia, que los miembros desamparados de la fuerza del cuerpo, se sustentauan con el esfuerço del espiritu, y quando de flacos no podian cantar, y echar la voz y oracion al alto Dios, sonaua aquel musico instrumento, aquella harpa suauissima y sonora de su coraçon, que aunque de los mortales no se oyga, suena altamente delante de Dios. Y para que tomemos la cosa de mas lexos, dezidme Esayas, y Eliseo, y los hijos de los prophetas, y sant Iuan Baptista y otros diuinos varones que se fuerõ a los yermos que hazian, sino enseñarnos quanto nos conuiene el apartamiento? Si dixo el peregrino, mas toda via estos mismos boluian apoblado. Y sant Iuan vino a Hierusalem del desierto a predicar en la corte del rey Herodes. Verdad es esto dixo el religioso, porq̃ quando la charidad lo requiere, a los religiosos es licito predicar en las ciudades y en los palacios de los principes. No digo yo q̃ nunca salgan los religiosos de casa: mas que no salgã a negocios que no fueren necessarios, porque si ellos son necessarios, e importantes, y que redundan en seruicio de Dios, entonces con deuida obediencia deuen salir a hazerlos y no pierden por esto su religion. Porque assi como el sol aunque mude los signos, y corra todo el Zodiaco, no por esto dexa de resplandescer, y alumbrar a los mortales, assi el buen religioso mudando diuersos lugares, y corriendo muchas partes, en todas muestra su virtud, y resplandece con su religion. San Iuan Baptista assi lo hizo, que mudando los lugares, no mudo la vida, y tan sancto era en Hierusalẽ en el palacio de Herodes: como fuera en el desierto de Palestina. Mucho fue dixo el peregrino hablar San Iuan con tanta libertad al rey Herodes, y dezirle la verdad tan libremente. La verdad, dixo el religioso, es tan essenta, y libre en los hombres de buen

Compa.

De la Religion.

La verdad es spiritu, que a donde mayores temores se le representan, ay tienen mayor ofadia, y ay se esfuerça mas, donde mas fuerça le hazen, verdad es que ay verdades q̄ no se han de dezir, y ay otras, q̄ caso q̄ sea bien que se digan, quierẽ ser ellas cozidas: porque vna verdad cruda no ay estomago de Abestruz q̄ la digiera. Vna gallina es buena vianda, mas quiere ser asada, o cozida, porq̄ cruda no ay quien la dixiera, ni quiẽ la pueda comer. Assi la verdad es marauilloso pasto, mas quiere ser cozida y templada, para cõfortar el estomago del alma, y no escandalizar. Bien que ay tan crudos peccados que es necessario que la verdad se diga cruda y que el predicador la diga sin rezelo, como hizo san Iuan de quien ha blauamos, con Herodes, por lo qual el lo mato. Este fue el Obis pado que dio a su predicador el rey, matarlo porque le hablo verdad. Es cosa marauillosa vna tan hermosa dama como la verdad, parir vn tan feo hijo, como el odio. Mas soltemos el hilo a la pratica, q̄ con vuestra pregũta cortastes. S. Iuan aunque predico en el pãlacio, toda via se crio en el desierto, aquella fue la escuela y academia donde aprendio. Como arrabal del cielo es el desierto a donde a sus muy amados lleva Dios para hazerles grandes mercedes. Hablando por el Propheta Oseas al alma deuota: dize llevarla he a lugares solitarios, y alli le hablare al coraçon. Estos escogieron los sanctos, para enseñarnos el prouecho que consigo trae el apartamiento, y al religioso en especial que ha de dexar el mundo con sus contentamientos. Viniendo los hijos de Israel de Egypto dize la sacra escriptura que salieron todos de Ramasfes, que era vna ciudad de ladrillo casi en los terminos de Egypto. Bien pudiera la escriptura contar esta salida de Egypto, sin hazer mencion de Ramasfes, mas dezir que para caminar por el desierto, para la tierra de promission, auian totalmente de dexar aquella ciudad de tierra, no carece de mysterio. Ramasfes como dize S. Hieronymo en el tratado de las Mansiones de los hijos de Israel, quiere dezir trueno de contentamiento, que es esto, q̄ nos quieren las diuinas letras significar, sino que los religiosos que dexan el Egypto, que es el mundo, han tambien de dexar sus contentamientos, y han de caminar para la verdadera tierra de promission, que es la gloria, por el desierto y vida solitaria, y recogimiento de la religion. Y pues buscan los contentamientos del cielo, han de dexar los de la tierra: porque los del cielo son tan largos que jamas se han de acabar, y los del mundo tan bre-

pes que

Libro.

Mat. 14.
Marc. 6.

Dios lleva
a los suyos
a la soledad
y desierto.
Oseas. 2.

Exodo. 2.

S. Hiero.

ues que aqui los compara la escriptura al trueno que luego pasa. En dezir que esta ciudad de Egypto era de tierra, y de tapia, y no de cal, y de piedra, nota la baxeza, vileza e incertidumbre del contentamiento del mundo. Y en dezir que se llamaua trueno de contentamiento, significa su inconstancia, y poca dura, pues este contentamiento del mundo tan breue y tan incierto, ha de dexar el religioso, y morir a el, enterrandose en la religion uiuendo en ella, sepultado al mundo. Esto es lo que Sant Pablo dezia en la segunda a los Corinthios. Seamos como muertos siendo viuos: y a los Colossenses. Muertos soys y vuestra vida escondida esta con Christo en Dios. Estando para morir vn hombre, haze su testamento & albaceas, acercandose a la muerte pierde el calor natural, y vso de los sentidos, de manera que ni oye, ni vee, ni habla hasta que muere que del todo pierde el mouimiento, de manera que para ser mouido, ha de ser por otro, y no por si: en tanto que lo embueluen y amortajan, & finalmente lo sepultan. Desta misma manera se ha de hauer el que viene a tomar el habito a la religion: primero ha de hazer su testamento: encomendando su anima a Dios, y el cuerpo a los trabajos, & repartiendo sus riquezas, sin apropiari nada para si, haziendo albaceas a sus perlados entregando su voluntad a ellos mismos, & luego ha de perder el calor natural, quiero dezir el amor del mundo, y ni ha de ver, ni oyr ni hablar cosa q̄ le impida el amor de Dios. Y luego que hiziere profesion ha de quedar muerto al mundo, & ya no se ha de mouer por su voluntad, sino por la de su prelado, y ha de ser amortajado con vn habito y finalmente en vn monasterio escondido, como en su propria sepultura: y uiuendo de esta manera es muerto y viuo, y uiuendo en si no ay cosa tan lexos del como el. Effeno, dixo el Peregrino, holgaria entender yo, porque como es posible que uiuendo vn hombre en si, uiua lexos de si? Yo, respondio el religioso os lo dire, En mi ay dos yo es, y esto ay en todos los hombres, vno segun la carne, y otro segun el espiritu. Al primero le llama Sant Pablo hōbre viejo, y al otro nueuo. El hombre viejo traemos de Adā, y salimos del vientre de la madre con peccado, q̄ es la suerte q̄ nos cabe por ser del linage de los primeros padres trāsgressores del diuino mādamiēto. Y en el hōbre nueuo, somos por Christo renouados: del qual tenemos la gracia, por ser regenerados con su propria sangre, y redemidos. Por q̄, assi como sino fueramos en gendra-

2. Co. 6.
Colossen. 3
Lo que ha
de hazer el
quetomare
el habito.

enno, otros
ay dos hō-
bres viejo,
y nueuo.
Collo. 3.
Roman. 6.

De la Religion.

Galatas 2.
Alauanzas
des. Pablo
Galatas. 6

Psal. 38.

2. Cor. 12.

gendrados de Adam, no nacieramos iniustos, así si no fuéramos regenerados, por Christo, no fuéramos justificados. Ya este hombre viejo que es segun la carne, deuemos despedir de nosotros y desterrar, y quedar en el nuevo, que es segun el espiritu, para que así dexemos de ser quien somos, y viuiendo segun el espiritu en nosotros, viuiamos lexos de aquel nosotros, que es segun la carne y podamos dezir con el diuino Pablo viuo yo, ya no yo, mas viue Christo en mi. Aquel mismo hombre inflamado en el amor del alto Dios, venia lexos de aquel si mismo, que en otro tiempo perseguia los Christianos. Embeuióse tanto en el amor de Christo, que se crucifixo al mundo, y el mundo a el, y abraçado en aq̄llas bienauenturadas llamas de diuina charidad, como aue Fenix murio al mundo, y que engédrado otro Pablo por Christo. Murio en vida ayunto la leña de sus pensamientos, y encendio se en fuego como aquel de quien dezia el Propheta. En mi meditaciõ ardera el fuego. Allí en aquel fuego se estuuo batiendo con las alas de la consideraciõ de quien auia sido. Y quan ciego auia andado en el tiempo, en que el aficionado a su yerro corria tras el a rienda suelta, persiguiendo a los Christianos. Y desta consideraciõ nacia otra de las mercedes que de Christo tenia recibidas que lo hazia olvidar de si, y lo absoruia en la memoria del mismo Christo, y abraçado en el diuino amor y desseo ardiente, quemó las plumas viejas de los peccados, y deshizo lo que auia sido. Y en la ceniza del desprecio de si, se engendro aquel gusanõ de humildad, al qual nascieron grandes plumas de Charidad, y de amorosos desseos, y de todas las virtudes, y leuantose en contemplaciõ, y fue marauillosamente arrebatado, y vino a bolar tan alto, que llego al tercero cielo, y oyo secretos que como el dize, no es licito al hombre por palabras explicarlos. Finalmente murio la Fenix vieja de perseguidor de Christianos, y resucitó y leuanto se otra fenix: vna aue nombrada por todo el mundo, porque la aue Fenix es vna sola en el mundo segun dizen. De perseguidor leuanto se vn Apostol y escogido vaso vnico en la conuersaciõ, vnico en el amor, vnico en los trabajos, vnico en el sufrimiento, vnico Fenix en la fabiduria, vnico espejo de peccadores perseguidores de Christo, en que la diuina misericordia resplandece. Finalmente quedo tal, que dize Chrysofomo, que su coraçõ era mas alto que los cielos, mas largo que todo el vniuerso, mas resplandeciente que el Sol, mas feruiente que el fuego, y mas firme que el Dia

el Diamante. Veys luego aqui como no repugna el viuir en nosotros, sin nosotros, antes es necessario echar de nosotros la carne, y viuir segun el espiritu. Esto es lo que dizen las diuinas letras en el ecclesiastico, no vayas tras de tus concupiscencias, y apartate de tu voluntad. Y San Pablo a los Romanos. Vestios del Señor Iesu Christo, y el cuydado de la carne no hagaysen vuestros desseos: Y a los Ephesios. Dexaos segun vuestra vieja y antigua conuersacion, poniendo a vn cabo el hombre viejo, que segun los desseos errados se corrompe, y sed renouados en el espiritu de vuestra muerte, y vestios el hombre nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y sanctidad de verdad, y vltimamente esto es lo que aquel celebre maestro Christo nuestro Dios nos ensena diciendo. Quien me quisiere seguir, niegue a si mesmo, y tome su Cruz, y sigame. Tres cosas dize Christo a los que quisieren yr tras el. La primera que se ha de negar a si mismo. La segunda, que ha de tomar cada vno su Cruz. La tercera que dexado a si ha de seguir a el, Dize San Hieronymo, que aquel se niega a si mismo, que dexa el hombre viejo con sus obras, y puede dezir con verdad. Viuo yo, ya no yo: mas viue Christo en mi. Entonces nos negamos a nosotros mismos, quando llamando el mundo a la puerta de nuestro coraçon, tentandonos con sus falsas esperanças, y el diablo con sus engaños, y la carne con sus pestiferos deleytes, nos negamos, diciendo, que no somos los que ellos buscan, que ya no viue alli quien ellos piensan, esto es lo que quiso significar tant Hieronymo en los comentarios, sobre la epistola a Tito quando dize que tantas vezes nos negamos, quantas con los pies pisamos los vicios antiguos, dexando de serlo q̄ fuymos, y començando a ser quien deuiamos de ser. No es otra cosa negarse vn hombre a si, sino sopear y abatir el cuerpo, traer a recaudo el pensamiento resistir a todo apetito malo, morir a la carne, y guiarse por el norte del espiritu y finalmente desterrar a si de si, para que viua Christo en el. Figurado estaua esto en el testamento viejo, sombra y figura del nuevo donde esta escripto que Abraham tuuo dos hijos, vno llamado Ismael, hijo de Agar criada suya, otro llamado Isaac de su propria muger Sarra. Nacio el hijo de la sierua, segun la humana costumbre, y el de la libre, segun la diuina promission. Al vno llama san Pablo segun la carne, y al otro segun el espiritu. Y dizen las diuinas letras en el Genesis, que viendo Sarra que el hijo de Agar jugaua con su hijo

Ecclesi.

Rom. i.

Ephes. 14
Como quiere Christo lo sigamos

Mat. 16.

Luce 9.

S. Hier.

S. Hier.

Que es negarse asi.

Genesis 16

hijo

De la Religion.

Genesi. 21
Galatas. 4

Rom. 2.

Matth. 8.

Galatas. 4

Genesi. 21

hijo Isaac, dixo a Abraham que le echasse de casa, lo qual duramente tomo Abraham, mas dixo le Dios que hiziesse lo q Sarra le dezia. Y no curando el de ponerse con Dios a debatir echo a su hijo Ismael fuera de casa: el qual andando desterrado estuuvo a ventura de perderse, por Ismael se entiende la carne, y por Isaac el alma, Sarra que quiere dezir princeffa en lengua Hebrayca, es la razon, que esta es la que ha de señorear a todos, y a quien todos los sentidos han de obedecer. Y oyendo los sentidos la campana de la razon, han de acudir promptamente a todo seruicio. De ffabrirse Sarra de ver con Isaac jugar a Ismael, es no sufrir la razon que la carne haga alagos, ni regalos al alma, representando le lifongeras esperanças, falsos contentamientos, y dulces engaños. Mandar Dios a Abraham que destierre y eche fuera a Ismael, y que obedezca a Sarra, es dezirnos que echemos y apartemos de nosotros nuestra carne, y que viamos segun el espíritu, y que obedezcamos a la razon. Donde vino a dezir sant Pablo escriuiendo a los Romanos. Los que son en la carne, no pueden contentar a Dios. Y luego mas abaxo, si viuieredes segun la carne morireys. De donde se collige claramente, que nos va la vida en que viamos sin nosotros, y que viuiendo en nosotros no viamos, porque la tal vida de la carne es muerte del alma. Y de los que viuian desta manera, dezia Christo nuestro Redemptor. Dexa a los muertos enterrar sus muertos. Y procede la muerte de los tales de la carne, que tanto persigue el alma, que la mata por el consentimiento del peccado mortal. Esta es la causa, porque dize sant Pablo en la epistola, a los de Galicia que Ismael perseguia a Isaac. Esto dixo el peregrino, holgaria yo padre que me declarassedes. Si en el Genesis donde se cuenta la historiano dize, que Ismael perseguia a Isaac, sino que saltaua, o jugaua con el, como vos agora dezis, como dize san Pablo que lo perseguia. Que cosa es esta, a los juegos llama el Apostol persecuciones: Si respondió el religioso, no ay mayor persecucion en el mundo, que la que haze la carne al alma. Aquellas caricias y alagos, con que la carne regala y grangea al alma, para que consienta en el peccado, aquellas delectaciones engañosas que le representa, aquellas telas que de vanas esperanças le va vrdiendo, aquellos hilos tan largos de vanos pensamientos y de tal manera corrados y dados antes de tiempo a los filos agudos de la muerte, aquellas promessas tan blandas y tan falsas de las prosperidades del mundo que

do que son, si no persecuciones terribles: esta es la causa porque diziendo el libro del Genesis que Ismael alagaua a Isaac. Dize san Pablo que lo persegua, porque a la verdad aquella se puede llamar persecucion verdadera que cubierta con apariencias de alegrías temporales, lleua el alma a los tormentos eternos: apagando el iuyzio para que no vea sus males, y encendiendo el apetito para que no pague los derechos a la razon.

CAPITULO III. DE LOS DOS SENTIDOS de la escriptura sagrada, y de la perfeccion que es el fin de la religion.

EN estremo holgo el Peregrino de oyr la explanacion de la figura, por hartarle el entendimiento que hambriento, y desleoso de entenderla estaua. Y poniendo los ojos en el religioso dixo. Satisfazemetanto la exposicion de la figura, y ella descubrio tan claramente el provecho de la huyda de si mismo, que me mouio a desleear hallar camino para huyr de mi. Cree que vna de las cosas que mas el espiritu deleyta es tratar cosas de la sagrada escriptura quando començastes a contar la hystoria, parecian me las palabras cõchas de hostias, mas como començastes a abrirlas, vi las dentro llenas de perlas, mas preciosas que las nuestras orientales. La sagrada escriptura, dixo el religioso, allende del sentido literal tiene otro espiritual. Refiere Eusebio en la hystoria Escolastica, que dezian los antiguos que era la escriptura vn animal cuyo cuerpo era la letra, y el espiritu el alma. Dize Origenes, que assi como andando Christo en la tierra muchos veyan su humanidad, assi estando la escriptura diuina entre nosotros, muchos le veen la letra, mas pocos el espiritu. Theodoro dize, que assi como las piedras preciosas quando las hallan estan cubiertas por encima, de vil y baxa materia. La qual los maestros, y artificiosos lapidarios les quitan, assi la doctrina de la sagrada escriptura, de baxo de poco polidas palabras tiene mysterios ricos y preciosos, las palabras de encima dizen que Ismael es vn hijo de Abraham: mas dize vno de los sentidos alegoricos, que es la carne.

Este es el hombre viejo, esto es lo que tenemos de Adam. Aquel bocado mortifero, a que le combido Eua, fue principio de nuestras desuenturas. Donde los niñitos en nasciendo (como en naufragio) salen llorando, temblando por el peccado de Adã.

Segun

La escriptura sagrada es la que mas deleyta a spiritu

Aque lacõ paran. Origenes

Theodo.

De la Religión.

**S. Aug.
Comp.**

Segun parece en la boca por donde pecco Adam traen ellos la señal del peccado, que es lloro, como anuncio de los trabajos, q̄ despues en todo el discurso de su vida han de passar. Porque como Sant Augustin dize, las lagrimas de los niños, son claras señales de la miseria de nuestra vida. Assi como vn arroyo que nace en la cima de vna alta sierra, cerca del mar, sale luego haziendo ruydo, y viene descendiendo por los riscos, batiendo en las duras rocas, y haziendo vn ronco sonido, con el quebrar de sus aguas, a manera de quien viene llorando hasta venirse a meter en el mar (donde van a parar todos los rios) assi luego que nacemos nosotros començamos a lamentar, y assi viuimos todos los dias de nuestra vida llorando y gimiendo, y quexandonos, dando con nosotros, ora en vno, ora en otro trabajo, hasta que en fin llegamos a dar con nosotros en el mar de la muerte, donde los rios de nuestras vidas, assi grandes como pequeños, se van a acabar y consumir, y acaba la vida y mos a dar cuenta a aquel justo juez y alto Dios: del qual somos segun nuestras obras, juzgados y puestos en el lugar de nuestros merecimientos, vnos en el parayso,

**Dōdo van
a parar to
dos los hō
bres.**

**Porque se
instituyerō
las religio
nes.**

S. Anto.

ā. Thomas

**La perfec
tiō cōsiste
en la chari
dad**

1. Corin. 6

**El amor v
ñe y trans
forma.**

S. Aug.

J. Hieron.

otros en el infierno, otros en el purgatorio: sacados los niños que mueren en peccado original, que estos van al lugar para ellos constituydo. Y aquellos que en esta vida se apartan del mundo, y de si mismos, y tomadas sus cruces, siguieron a Christo rescibē por breues trabajos eternos descansos. Y para poderse esto hazer mejor, se hizieron las religiones, que son como atajos ciertos para la vida eterna, por mano de aquel alto Dios ordenados q̄ en ninguna cosa tuuo desorden. Qual es, pregunto el Peregrino el fin de la religion. El fin respondio el religioso, para que ella fue ordenada, es la perfection. Assi lo dize San Antonio en la tercera parte donde va siguiendo la doctrina de Sancto Thomas. Esta perfection consiste en el alcançar la perfecta charidad segun aquello del Apostol, a los Colossenses. Sobre todas las cosas tened la charidad, que es la atadura de la perfection. Esta charidad, ata, y vñe con Christo, y el que la tiene es hecho vn espiritu con el. Esto es lo que sant Pablo dize, aquel que esta vnido cō Dios, es vn espiritu con el. El amor tiene virtud vnitiua y transformatiua san Augustin dize que el alma mas esta donde ama, que donde anima, San Dionysio dize que el amor transforma el amante en el amado. Y como la Charidad es amor, vñe y transforma, y haze al amante subir tan alto que lo lleva al cielo, donde esta con-

uerfan-

uerfando con los angeles, hecho vn spiritu con Dios San Gregorio vsa para explicar esto desta comparacion. El agua que viene de lo alto, sube tanto que llega al lugar donde deciendo, si esta vnida con la fuente, porque si hizieredes agujeros a la fuente, derramarse ha el agua, y no subira a lo alto. Afsi si nuestra alma esta vnida consigo, sube tanto para arriba, que llega para el cielo que es su patria: mas hazed le vna quiebra para las riquezas, otra para las honras, otra para los falsos contentamientos del mundo derramarse ha el alma y no subira. Mas ayuntandose y viniendose, tan alto sube, que traspasando las nuues se va al cielo, quedando en tierra quanto a su essencia. Esto es lo que dezia el real propheta. Alla estauan nuestros pies en tus moradas, o celestial Hierusalem. Los pies del alma son las afficiones, con las quales ella anda como cō los pies el cuerpo, sin por si mouer se localmente. Esto es lo q̄ S. Pablo dezia a los Philipē. nuestra conuersaciō es en los cielos. Dezia el esto, porque los justos estā atados con Dios por amor y charidad. Y como la perfectiō, de la criatura sea estar vnida con el criador, y esta vnion sea effecto de la charidad perfecta, liguese que quien alcançare esta charidad alcãçara perfectiō. Mas esta perfeccion que se alcança en esta vida es en dos maneras, vna menor, y otra mayor. La menor es quando el hombre excluye, y no admite cosa contraria a la charidad, que es el peccado mortal. La mayor es quando se aplica el hombre todo a darse a Dios: y no solamente no comete peccado mortal, mas dexa las cosas humanas, por las diuinas, y se entrega a Dios, en holocausto y perpetuo sacrificio. Ya esta mayor perfeccion es la religiō ordenada, como a fin. Esta es la q̄ deue buscar, y trabajar de alcãçar los religiosos, pues para esso fuerō las religiones cōstituydas. Por q̄ a los sanctos inspiro Dios q̄ hiziesen reglas y estatutos, y clausuras donde los religiosos apartados de los inconuenientes del mūdo, guardassen la vida euangelica, gastando el tiempo en los loores de Dios, rezando y cantando los diuinos officios reprimiendo y sopeando los apetitos con vigilijs, abstinencias, liciones, meditaciones, disciplinas, y otros espirituales y corporales trabajos y exercicios, y obras de misericordia empleando en esto el caudal de sus obligaciones. Y de aqui viene que los religiosos, como sant Bernardo dize, caen pocas vezes, y se levantan mas ligeramente. Andan mas cautos, viuen mas quietos son de Dios mas fauorecidos, mueren con mas confiançay

Psal. 121.
Los pies del alma sō las afficiones.

Philip. 3.
La perfeccion de las criaturas es vnirse al criador.

Dos perfecciones que en esta vida se alcançā.

En que se han de emplear los religiosos.

Grandexa de la religion.

S. Bernar.

De la Religión.

S. Ansel.

La buena obra del q hizo voto es mas meritoria.

Theophil.
2. Corin. 3

Genesis 31

El mundo si

guadapora

La am...

S. Hieron.

son remunerados con mayor gloria. Los legos virtuosos dan a Dios la fruta de su arbol, mas los buenos religiosos no solamente le dan el fruto, mas todo el arbol, porq por los votos que hazen a si mesmos, se dan todos a el. Esta es la causa, como dize san Anselmo, porque es mas meritoria la buena obra del que por voto esta obligado, que del que esta sin tal obligacion, porq el vno da la fruta a Dios quedandose con el arbol, y el otro da fruta y arbol. Y desta manera los religiosos hazen su voluntad en no hazella, sometiendo al perlado, y ofreciendo a Dios en holocausto, quiere dezir en total sacrificio, y assi como el holocausto era todo quemado, assi el verdadero religioso ha de ser abracado en aquella viua llama del diuino amor, que consume toda la terrenal baxeza, de manera que separado del cuerpo, agnado de si mismo, este mas en Dios que en si, para que como verdadero amante sea en el amado, embeuecido y transformado. Assi como el espejo de azero a los resplandecientes rayos del sol puesto, no solamente queda resplandeciente, mas aun echa de si los mesmos rayos semejantes al sol, transformado en el, assi el verdadero religioso, estando amando y contemplando a Dios, esta recibiendo los rayos del diuino resplandor illuminada su alma, esta alubrando y echando de si estos rayos, transformada en la ymagen mesma de vna grande claridad en otra mayor. Y assi estando amando y contemplando a Dios, se esta haciendo diuina, transfiriendose en la immitacion y modo de la naturaleza diuina. Assi interpreta Theophilacto despues de Chrysostomo, aquel lugar de S. Pablo, en la segunda a los Corinthios. Nosotros todos descubierta la cara, especulando la gloria del Señor, en la mesma imagen somos transformados de claridad en claridad. Este modo de vida es el que comunmente llamamos religion que consiste en dar se a Dios, y apartarse del mundo y de si mesmo. Donde parece buena la sentencia de los que dizen que se deriuu religion de relinquendo: que quiere dezir dexar, o apartar, y de tal manera han los religiosos de dexar el mundo, y apartarse del y huyrle, q ni del, ni de sus cosas quierá alguna. Cueta la sagrada escriptura, q viendose el bue Jacob muchas vezes engañado de Laban, y q quanto mas lo seruia, tato peor lo trataua, pagándole con ingratitud & injurias obras merecedoras de galardón, huyo del para la tierra de promission, llenado con si go todo su hato y hacienda. Luego q Laban fue sabidor desto fue en pos del y alcançolo en el monte Galaad. Dónde le rebol

le reboluió su hato, sin hallar ninguna cosa suya, y allí hizieron vn contrato, que ni Iacob queria nada de Labam, ni Labam de Iacob. Pusieron nombre a aquel monte Galaad, que quiere dezir monte de testimonio. Dize Sant Hieronymo, a quien sigue Pagnino, que Labam quiere dezir blancura. Y Philon Hebreo dize que quiere dezir color. Como quiera que sea el no quiere dezir cosa solida y firme, y substancial, sino la color de la cosa. Quien es este Labam, este engañador traydor e ingrato, q̄ tantas vezes engaño a Iacob? Quien es este malo, que no tiene de bien sino la color, que no tiene cosa firme, ni maciza, sino sombras y apariencias? Quien es este sino el mundo. Pues vemos sus engaños y sus males, y que no cura nuestros grandes descontentamientos, sino con algunos descuentos de breues alegrías, y estas conuertelas en tan desesperadas tristezas, que la esperanza que nos falta para ser alegres, no sobra para q̄ siempre seamos tristes. No lo firuamos, ni lo obedezcamos, mas tomemos todo nuestro hato, todos nuestros pensamientos, liemos lo todo en el carro de la memoria, y huyamos del mundo, no tengamos con el cumplimiento alguno, mas vamonos sin despedirnos del, huyamos el camino de la tierra de promission, que es la vida eterna. Huyamos de Labam, de este engañador y perseguidor de los buenos, y subamos al monte Galaad. Mas que monte es este, a donde se acogio el buen Iacob, a donde con el auemos de subir, sino la religion, monte alto de virtudes: mas los que aqui estuieren, no piensen que estan seguros, porque aqui los ha de venir a buscar Labam. Aqui ha de venir a dar con ellos, tentandolos, y persiguiendolos. Avnos con representaciones de contentamientos, y a otros de honras, y a otros de otras cosas. Al coraçon del religioso, por humilde y virtuoso que sea, quando vacan los officios y prelacia, le toca alguna hora al arma los pensamientos vanos, mas cumple acudir luego con la razon y despreciarlo todo, y huyr de tales pensamientos como de cosas de Labam, para que quando nos quisiere saltar, y dar con nosotros, estando nosotros en Galaad, no conozca en nuestras cosas alguna suya. Bienauenturado es aquel en cuya conciencia, cosa del mundo no ay, en cuya casa, y en cuyo coraçon no halla Labam alhaja suya. Que cosa es religion sino vn monte Galaad, vn monte de testimonio, vn monte que testifica, que ni Labam quiere nada de Iacob, ni Iacob de Labā, quiero dezir, q̄ ni el reli-

*s. Hieron.
Pagnino.
Philon.*

Las tentaciones del mundo.

De la Religion.

gioso quiere nada del mundo, ni el mundo del religioso. O glorioso monte, o maravilloso plazo donde se haze el contrato, y cõ cierto, que ni Jacob quiere tener cuenta con el mundo, ni el mundo con el, donde el religioso professa y atestigua que dexa no solamente el mundo, mas a si, y que camina para la tierra de promission, para el cielo, para el vanquete de los Angeles, para la soberana Hierusalem, para aquellas gloriosas y bienaventuradas moradas que nunca tendran fin. Los que andan en el mundo, andan en el corro en peligro, mas el religioso esta sobre el firme palenque como hombre que dende la tierra esta viendo la tempestad y naufragio del mar. Verdad es que si se aciertan a quebrar las cuerdas del cadahalfo, cae el que en el estaua acogido. A si si los votos se quiebran, da el triste del mōje desventurada cayda. Mas en fin la religion es la firme talenquera y alto mōte Galaad. Verdad es que por mas que va hombre dexa la conuersacion del mundo, y haya a todo correr de Laban, no subira a la cumbre del monte Galaad, si el fuego no arde, quiero dezir, que no alcançara la perfectiõ de la religion, sino tuviere la perfecta charidad. Fingieron los antiguos escriptores, vna serpiente llamada Hydra, de muchas cabezas, de tal naturaleza, que cortando le vna le nascian por ella muchas, y que no auia otro remedio para quitallas del todo, sino quemallas, porque el fuego no las dexa crecer. Y fingieron que el famoso Hercules la mato con fuego, por la qual causa el merecio perpetua memoria. Esto es lo que ellos escriuieron, no para que nosotros creyessemos que esto asì realmente passaua, sino para que en estas ficciones metiesen su doctrina disfraçada en fabulas poeticas. El glorioso Basilio a quien los antiguos con mucha razon llamaron Magno por la grandeza de su alta sabiduria, singular eloquencia, y grande sanctidad, interpreta y moraliza altamente esta fiction. Dize el que las cabezas de las serpientes terribles, son las tentaciones y appetitos, y que el fuego es el amor diuino, sin el qual las cabeças cortadas bueluen luego a crescer porque quedan debaxo las rayzes. Y donde a las vezes pensamos que destruyamos vn appetito, o tentacion, caemos en otras muchas. Por lo qual es necessario quemarlas del todo con el diuino fuego para que asì quite-mos la vida a esta braua serpiente de la sensualidad, enemiga de nuestra alma. De manera que los religiosos han de ser abressados en las gloriosas llamas del amor alto de Dios. Qui-

so el fig-

*Compara.
La seguda
talenquera*

*Fiction de
La serpiete
Hydras
realizada*

S. Basilio.

so el significar esto, quando mandaua en el *Leuitico*, que fues-
 sen quemados en el fuego los animales que en sacrificios le eran
 ofrecidos. Y los que estan inflamados en esta charidad, alcan-
 çan la cumbre de Galaad. Quiero dezir la perfeçtion de la reli-
 gion. Este modo de vida escogi yo, para alcançar la vida verdade-
 ra por parescer me que por aqui se ataja mas, y que este es vn ca-
 mino derecho, para los bienes eternos, y en el viuo muy conten-
 to, y pluguiera a Dios, que fuera tal mi vida, qual es la doctrina
 que yo rescibi en la religion, en la qual siempre vi mucha virtud
 Veinte años ha que en ella viuo, aunque no se si diga que viuo,
 por la vida de los que no dan verdadero fin a sus males, ni verda-
 dero principio a sus bienes. parece que se puede llamar muerte,
 que los tales muchas vezes dexan primero la vida, que comien-
 cen a viuir.

CAPITULO .V. DELA OBEDIENCIA , Y
 victoria de si mesmo, y verdadera nobleza.



Viendo el religioso acabado su razonamiento, pen-
 sando que no auia ya mas que dezir, dixo el peregrino. Vn inconueniente hallo yo en las ordenes, y es
 que auiendo en ellas hombres de buena castay noble
 sangre, aciertan a tener por perlados hombres baxos, & a las ve-
 zes no de los mas virtuosos. Y parece que los hombres de lustre
 & de tomo mereçcan poco con el desgusto de verse mandados
 de los que mereçian ser mandados dellos. Alla en la religion no
 me determino lo que va, mas aca creed padre que sienten los hō-
 bres altos ser gouernados de los baxos, y quanto mas para lo al-
 to de su mereçimiento miran, tanto mas sienten lo baxo de su
 defualia. Alto pensamiento y baxa ventura son dos materias, que
 quando se ayuntan hazen vn brebage que estraga y apostema de
 tal manera la naturaleza, que muchas vezes fino rebentasse. por
 los ojos rebentaria el coraçon, esto se escusaria si los principes y
 capitanes hiziessen toque de los hombres, y quātos quilates de
 mereçimiento tuuiesse cada vno, tantos le diessen de gualardō.
 Mas quando veo yo fauoreçcidos los malos, y los buenos dessef-
 timados, y los que estan yguales en la culpa, desiguales en la pe-
 na, y que la cosa se gouierna no por razon sino por afficion, mil
 vezes pierdo el sufrimiento. Y como los religiosos de alta estofa

*Lo que siē
 tē los nobles
 y altos de
 ser manda-
 dos de los
 baxos.*

De la Religion.

Mercimi caso que sean espirituales, toda via son humanos, parece que ten
ento de re dran poco merecimiento con el desgusto de seruir a quien si en
ligioso es el mundo estuieran, se preciara de seruirlos. Antes esse dixo el
captuarse religioso, es muy mayor merecimiento. Que cosa puede ser mas
voluntad, y gloriosa, que captuarse su propia voluntad vn hombre por amor
obedescer de Christo, haziendose subdito de quien holgara en otro tiem
al mas ba- po de ser su criado, y atar su proprio querer de pies y de manos.
xa. Y assi como hizo Abraham, a su proprio hijo Isaac, ponerlo en
Genesi. 22. el altar de la obediencia, para hazer del perpetuo sacrificio a Dios.
De la obe- Esta es la mas excelente victoria, la mas alta presa, el mas illustre
diencia y quã triumpho, el mas glorioso trophico que se puede imaginar, vñ
agradable cer vn hombre a si mismo, y captuarse por ser libre, porque ser
a Dios. uir a Christo, no es seruir, sino reynar. Esto es lo que dize Salomon
Prove 21 en los prouerbios. El varon obediente, contara la victoria.
S. Aug. Y como san Augustin dize el hombre no se somete al hombre,
1. Reg. 15. por amor del hombre sino por amor de Dios y como el amor de
Ecclesia 4 Dios sea alto y vença todas las cosas, queda el buen subdito alto
Gregorio. y vencedor obedeciendo a vn baxo y vencido, pues obedece a
Porque la el, por obedescer a Dios. Y es tan accepta a Dios esta obediencia,
quiere mas que dize el, que la quiere mas que los sacrificios. Dize San Gre
que el sacri gorio que no sin causa es preferida la obediencia al sacrificio,
ficio. pues en el sacrificio se ofrecia a Dios la carne agena, y en la o
Philip 2. bediencia su propria voluntad. Si Christo verdadero Dios obe
Definicion decio, porque nosotros no obedeceremos. Dize san Pablo a los
de obediencia Philipenses. Humillose a si mismo hecho obediente hasta la
de pe- muerte: y muerte de Cruz. Palabras son estas para mouernos, y
raldo. hazer poner toda nuestra presumpcion, debaxo de los pies. Mas
Hebre. 15. son los hombres tan arrimados y amigos de su parecer q̄ no tie
Auemos de ne la memoria destas cosas tanta fuerça para con ellos, que la ha
tenerla obe ga a su fantasia, la qual ellos dizen que los fuerça. Obediencia (co
dencia de mo la define Peraldo) es vn voluntario y racional sacrificio de
Christo de la propria voluntad S. Pablo escriuiendo a los Hebreos dize assi.
lãtelosojos Obedeced a vuestros perlados y someteos a ellos s. Gregorio di
y morir au ze q̄ la obediencia no solamete es virtud, mas madre de las virtu
tes que que des. Y en los Morales dize q̄ la obediencia es la q̄ inxiere en el al
brarla. ma las puas de las otras virtudes, y esta es la causa porq̄ los grãdes
Heb. 9. religiosos quierẽ antes morir q̄ desobedecer, y traen liepre ante
los ojos, la obediencia de Christo nuestro saluador, del qual di
ze sant Pablo a los Hebres. Siendo el hijo de Dios, aprendio la
obediencia

obediencia de las cosas que padecio. Esto es del Apосто'. La desobediencia de Adam hecho del parayso al hombre, y la obediencia de Christo lo metio en el. En sant Lucas dize Christo. Descendi del Cielo, no para que haga mi voluntad, sino la de aquel que me embio. Y en san Mattheo. no afsi como yo quiero mas afsi como vos quereys. Dize sant Bernardo, que la razon porque Christo murio con la cabeza inclinada, fue para mostrar la obediencia con que aceptaua la muerte que le dauan: porque antes queria perder la vida, que vn punto de la obediencia. Y afsi el religioso ha de estar aparejado, para poner en peligro la vida, antes que cometer vn crimen de desobediencia. Miremos luego a nuestra cabeza, pongamos los ojos en Christo, contemplemos sus tormentos, y la sangre de sus llagas, y aprendamos a obedecer hasta morir, por quien murio por nosotros, leuantemos al monte Caluario nuestros ojos, y veremos los suyos quebrados y sus cabellos arrancados, y su cabeza agujerada de las duras espinas, y su muy resplandeciente rostro pisado y denegrido, y sus manos y pies atrauessados de duros clauos, y el pecho de la lança cruel herido, y lauado en sangre hecho todo vna llaga. Muerto y despedaçado en la Cruz en aquella gloriosa escala de Iacob, que con la vna punta estaua en tierra, y con la otra tocua en el cielo, y lo manifestaua y abria. Alli estaua estendida aquella diuina harpa de Dauid. Alli estaua el buen Iesus hecho sacrificio, por nuestros peccados. Alli acabo su trabajo y començo nuestro descanso. Alli su vida temporal hizo fin para darla a quien nos la daua: quiero dezir, que murio en la Cruz, para con su muerte matar la muerte que nos mataua. Miremos luego hazia la Cruz, y alli veremos la obediencia en la mas alta cumbre de su perfeccion, y aprendamos a obedecer por amor de Christo, que obedecio al padre hasta padecer muerte por darnos vida. Cosa es mucho para espantar, y como dize sant Ambrosio mucho para encarecer, que obedeciendo las otras criaturas, solo el hombre no quiere obedecer, ni reconocer superioridad. Tres son las Hierarchias de los Angeles suprema, media e infima, y cada vna tiene tres ordenes. Donde se colige, que entre ellos ay vna superioridad. Los cielos en su mouimiento, obedescen al primer mobile. Entre los elementos ay superioridad: el mas baxo es la tierra escoria de todos ellos, luego el agua, despues el ayre, encima del qual esta el fuego mas alto y eminente sin ga-

Ioan 6.
Math. 26
S. Bernar.

La presen-
cia de la obe-
diencia esta
en la passion
de Christo

La escala
de Iacob, fi-
gura de la
Cruz.

S. Ambro.
De las bie-
rarch.

De la Religion.

star se nunca, por estar conseruado en su proprio lugar, que es el concauo del cielo de la Luna. Los animales tienen por rey al Leõ las aues al aguila, los elephantes siguen a vno, las grullas a vna, las auejas a vna los carneros y ouejas obedecen al pastor, y las vacas al vaquero cada cosa obedece a su superior, solamente el hombre no quiere obedecer. Los brutos animales siguen a los que lo gurdan, van por donde son guiados, pacen a donde los lleuan, y finalmente tienen su obediencia, y el hombre racional no la quiere tener siendole mas necessaria? el solo es el que siẽpre quie

Por la mayor parte los mejores y que no se deuen mirar a lo que son sino a lo que representã. Herodoto Exemplo.

re mandar y nunca obedecer. Mas los verdaderos religiosos glorian se de ser obedientes, y no se afrentan de obedecer a otros mas baxos, ni tienen por esso algun descontentamiento. Quanto mas que por la mayor parte son perlados los mas virtuosos, o que son mas para serlo. Y aunque algunos sean de escura generacion, todavia son verdaderos y acatados, y obedecidos no mirando al metal baxo de que son, mas a lo que son. Cuenta Herodoto en el libro segundo de su hystoria que viniendo vn hombre Plebeyo llamado Amasis a ser Rey de Egipto, començo a ser despreciado y tenido en poco, por ser de baxa generacion y viendo el esto (como era prudente) mando hazer vna estatua de vn ydolo, a quien todo Egipto adoraua, y tenia en summa veneracion. Y esta estatua mãdola el hazer de vna bacia en que el y sus huespedes se solian lauar los pies, y despues mando llamar al pueblo, y hablandole en la estatua que ellos adorauan, dioxoles la materia de que ella era hecha, y que pues ellos la adorauan no considerando la baxeza de donde ella era hecha sino por ser ymagen de su Dios, que assi no tuuiesse cuenta con la generacion baxa de donde el procedia, mas que considerassen la imagen que representaua. Tuuo tanta fuerça esta comparacion, que aplaco los Egiptianos, que se començauan contra el a leuantar. Y no solamente el pueblo menudo, mas aun los que entre la generalidad tenian mas credito, y eran mas respectados, le obedecieron. De la misma manera los Religiosos no tienen ojos a la bacia, que en otro tiempo seruia de lauar los pies en ella, sino para lo que se tomo, quiero dezir que no han de mirar por la baxeza de la generacion del prelado, sino al officio y dignidad que tiene. Y aunque vn hombre no sea noble por generacion, basta serlo por virtud, porque ella es xabon con que se quita la mãzilla de la baxa casta. De la tierra nace el oro, mas no por esso es tenido en poco. La verdade

ra nobleza consiste en la virtud dize San Hieronymo, que aquel es el principal para con Dios, que vale no por nobleza de sangre ni por dignidad del mundo, mas por deuocion de fe y de sancta vida. Y escriuiendo a Celancia dize, que la summa nobleza acerca de Dios, es ser claro de virtudes. Y esta esto claro, porque que aprouecha serlo en sangre, quien es obscuro en la vida. La moneda vale en la tierra donde se haze. Entrays en otra tierra, no lo quieren. Si dezis que es de gran valia, responden que esso es en la tierra del señorío en que se batio, mas que en las otras no corre. Lo que me acontece cada dia en esta Italia, que en cada ciudad, ay su moneda diuersa, y cada vna no vale en la otra. Assi la nobleza es de mucho precio, mas en aquel que la haze, que batio la moneda poniendo en ella el escudo de sus armas, y gloriosos hechos, obrando de manera que se hizo noble, auenturando la vida por alcançar la fama estimando la virtud en mucho, y los intereses de la vida en poco, perpetuando su nombre con miraculosas hazañas, asperas de cometer, e inciertas de acabar. En este tal, que es vna ciudad de virtud firme y inexpugnable vale la moneda de su nobleza, mas en los otros no vale. Que aprouecha a vn hombre dezir que procede de fuente clara de virtudes, si el es vn ponçoñoso charco de vicios? Caso que la fuente sea excelente y perenal, si el agua se encharca y se hinche de cieno y fapos, porque tendra el charco sucio la gloria de la fuente limpia. El primero hijo de Iacob se llamo Ruben y el tercero Leui, y como Ruben era el primogenito, presumian los deste tribu de mayor nobleza y hidalguia que los del tribu de Leui, donde vinieron a pretender Datan y Abiron la prelacia y summo sacerdocio por tenerse por mas nobles, y ser de la generacion de Ruben: mas Dios nuestro Señor dio la prelacia a Aron del tribu de Leui, porque su vara florescia milagrosamente, y dio flor hojas y fructo, del tabernaculo. De manera que las prelacias de la ordeno se han de dar por via de hidalguia, mas de virtud: no aquellos cuya vida es seca de merecimientos, mas a aquellos que la tienen florida de doctrina y exemplo de buenas obras. Y pues esto se puede hazer sin la nobleza de la sangre, esta claro, que la tal nobleza no es de la essencia del prelado, ni los religiosos que la tienen se desprecian de obedecer a los que no la tienen. Antes es mayor gloria suya, y mayor merecimiento, verdad es que la nobleza de la generacion haze mucho al caso en los prelados,

La verdadera nobleza consiste en virtud.
S. Hier.
Comp.

Las Prelacias no se han de dar por hidalguia sino por virtud.
Numer. 7.

La nobleza no es de los prelados, mas adorna los todavia

De la Religion.

Comp. y adorna los mucho, y resplandece en gran manera, y assi como
Los nobles el buen hortal, no busca para inxerir sino puas de buena casta,
por la ma- assi los electores auian de elegir hombres de noble generacion,
ior parte y tener mucho respecto a esto: porque ellos por la mayor parte
biē inclina- son como fino oro que recibe en si el esmalte de las virtudes, me
dos. jor que el herrumbroso cobre y baxo laton, y por experiencia
vemos, que por la mayor parte: son mas excellentes, y mejor in-
clinados, y de mas primor los prelados de buena casta, que los ba-
xos y plebeyos, y con esto me parece: que he respondido a vues-
tro inconueniente y objection, y declarado que cosa es religion
y de donde se deriua, y qual es el fin para que fue instituyda y or-
denada, que son las tres cosas que vos preguntastes, y que des-
feanades saber. Mas dexado esto, pues os di nueuas de mi, holga-
ria saberlas de vos, para saber con quien hablo y atreuome a de-
zir estas palabras forjadas en el amor que os tengo, por el que
parece que teneys a la virtud: porque el descontento que tengo
de no conoceros, es tan sobrado, que me haze serlo en pregunta-
ros quien soys. Quien soy respondio el peregrino, Seria grande
detrimento para mi, porque es largo de contar, y gran dolor pa-
ra vos que es cosa triste de oyr. Mas con todo yo os dare en po-
cas palabras cuenta de algunas cosas mias, que de todas seria co-
sa imposible: porque como podre yo dar cuenta de males tan
sin cuento? Agora quando tope con vos me venia yo lamentan-
do y quexando de mi, entre estas fordas arboledas, tan ocupado
y transportado en esto, que ni tenia acuerdo para gozar del con-
tentamiento de esta floresta, ni sentido para recelar los que me
podrian oyr. Pense en mi, y solte los ojos al llanto deshaziendo
en lagrimas el estrago de mi vida, que no tengo de virtud, sino
pessarme de no tenerla. Halleme en las islas Baleares (donde di-
ze Vegecio que se inuento la honda) en Mallorca, quando ago-
ra tres años los Turcos la entraron, y ay me captiuaron cō otros
muchos, tratandonos tan sin duelo que no auia quien no lo tu-
uiesse de nosotros fino ellos, y quiso Dios que yo fuesse captiuo
para quedar libre, porque andaua yo captiuo del mundo colga-
do de sus vanas esperanças, haziendo chimeras vanas con el pen-
samiento, y tan fuera de mi, que queria bien a mi mal, y despues
q̄ me vi captiuo bolui sobre mi, y como el hijo prodigo desper-
diciado, de quien habla el euangelio, determine de boluermie a
casa de mi padre misericordioso: que es Dios, y vi q̄ aquel capti-
uero me

*Exēplo de
un peccador
que se con-
ierte.*

*Vegecio di-
ze que en
Mallorca y
menorca se
inuento la
honda.*

Lucas 15.

uerio me fuera dado por el, para sacarme de aquella tierra, y atajar los pasos a mis desordenados deseos, y así estado captiuo abrí los ojos del entēdimiēto, y cō la luz q̄ me dio Dios, vi las tinieblas en q̄ andaua, y la merced q̄ Dios me hazia. Pense en los dias antiguos, en q̄ yo disipe los bienes q̄ Dios me tenia dados, y yo entregue a mi descuydo, para q̄ el los tratasse como quiē el y yo eramos, cōsenti cegar mis ojos, y dexe a tras la cōfiança, para yr adelante con el appetito. Mas despues de auer buuelto sobre mi llore mis culpas, golpes las puertas de la diuina clemēcia, fuy a ampararme al puerto de la misericordia, y halle consolacion, y senti en mi alma gran merced de Dios. Entonces se me acuerdo aquello que cuenta Plutarcho de Temistocles el Griego, q̄ viendose echado de su tierra, acosado de tribulaciones, fue a tierra de Persia, donde siendo acogido fauorecido, & honrado del Rey mucho mas de lo que fuera en Grecia. Dixo a los cōpañeros q̄ fueran con el, por cierto hermanos q̄ fueros perdidos, sino nos perdieramos. Agora por la misericordia de Dios sali del captiuo, voy a hazer vna romeria. Sancta Maria, dixo el religioso ay os hallastes en esse desbarate de Menorca. Ay me halle, dixo el Peregrino, o por mejor dezir, ay me perdi: mas permitio Dios que me perdiessē para que me ganassē. Agora hago esta romeria, no tanto por sacarme Dios del captiuo de los Turcos, como por auerme librado del captiuo de los peccados que aunque agora haga muchos, toda via verme libre de aquellos espara mi grande cōtentamiento. Cierta dixo el Religioso, no os puedo declarar por palabras el contentamiento que tengo con las vuestras: en dezirme que hazeys romeria por aueros Dios quitado del captiuo de los peccados. Porque agora en este tiēpo hazen los hombres romerias viendose fuera del captiuo de los Moros, mas viendose bien confessados fuera del captiuo del demonio, no hazen nada auiendo entōces de hazer muchas. Esta dixo el Peregrino es la verdad, mas así como los hombres despues de muy viejos vienen a desuariar, así el mūdo parece q̄ de vejez viene a no tener tino, en sus dēfatinos. Plega a Dios, q̄ me haga tāta merced, q̄ aū me vea yo en ese habito, dexado el mūdo del todo, y goze de vra s̄ta amistad, en la religiō, hōlgaria d̄ saber dixo el religioso de q̄ tierra soys de Portugal, Importa dixo el peregrino no dezirlo, quāto mas q̄ no tēgo ninguna tierra. So

Plutarcho
Temistol.
Nota.

Socrates.

por su tie

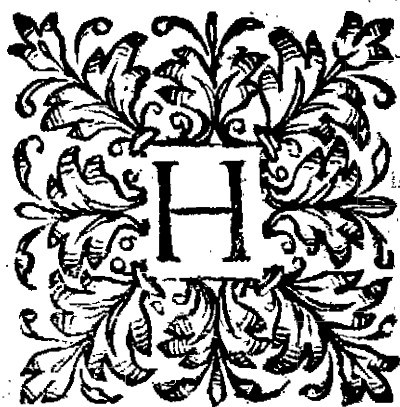
Que note-
mos tierra
Propcia.

Hebre 17.

su tierra propia. Y yo digo, que la auia de tener por agena. Por-
que la tierra no es nuestra tierra sino nuestro destierro. Y porq̃
el heruor de la calma es acabado, leuantemonos y caminemos q̃
tenemos mucho que andar, e yremos junto a estos sombríos, y
deleytosos arboles que como veys toda esta Lombardia es casi
vna floresta de muchas riberas, y arboledas. Leuantemonos di-
xo el religioso, y caminemos con animo, para la celestial ciudad
de Hierusalem, nuestra verdadera patria que aqui, como dize S.
Pablo, no tenemos Ciudad que permanezca, mas buscamos la q̃
ha de ser, que es en los cielos, y de cada tierra leuantes alla los
ojos, saludandola con piadosas lagrimas, y penetratiuos sospiros
para que acabada la jornada desta vida por gracia, entremos ene-
lla, que es la gloria. La qual Dios por su misericordia nos quiera
conceder. Amen.

Dialogo de la justicia, interlocutores vn Doct̃or Theologo, vn Mathema- tico, vn Iurista, y vn Ciudadano.

CAPITVLO, PRIMERO. DE LA PERDIDA del tiempo, y de la diffinicion de Iusticia.



HALLAN DOSE QUATRO
amigos platicando, vno dellos Doct̃or,
en Theologia, & otro Philosopho Ma-
thematico, y vn estudiante en leyes, y vn
ciudadano. Dixo el Theologo, en cuya
casa ellos estauan. Yo siempre tuue para
mi y aun tengo agora, que vna de las grã
des perdidas que ay en el mundo es la
del tiempo. Porque el es muy precioso, y
vale a precio de oro y perdido, no se puede mas cobrar. Y por es-
so le pintaron los antiguos caluo en la parte detras de la cabeza,
significando en esto que despues que se nos passa, no hallamos
de que asirle, para detenerle. Por esso dize S. Pablo en la episto-
la a los Galatas. En quanto tenemos tiempo gastemos lo en buen-
nas obras

nas obras. Danos el Apostol este auiso, para que con el y con la memoria que tenemos de nuestras obligaciones, no perdamos el tiempo, y pierdese el, quando se gasta en vicios y en cosas vanas, que la ociosidad descubre a los hombres enfadados, que de no tener que hazer andan traçando en su fantasia mil castillos de viento, tan olvidados de si, que naciendo para verdadero trabajo, no buscan sino falso descanso. Donde vienen a no hazer cosa con que dexen de si memoria, assi como es necessario fundir en el fuego el metal para hazer se del vna ymagen y estatua, que despues quede y permanezca, assi es necessario fundir nuestras vidas en el fuego de los trabajos y buenos exercicios, para de ay salir vna ymagen de buena fama, dirigida a honra y seruiçio de nuestro Dios y señor. La qual despues de nuestra muerte, de testimonio de nuestra vida. Euripides dize que el trabajo es padre de la buena fama, y Sant Hieronymo afirma que del trabajo y experiencia, aprendio la sciencia. Leed el. 2. capitulo del Genesis, y hallareys estas palabras. Puso el señor Dios al hombre en el parayso del deleyte, para que trabajasse y lo guardasse. Dize san Iuan Chrysoftomo en la homilia. 14. sobre el Genesis declarando este lugar, que la razon porque Dios quiso q̄ Adam trabajasse en el parayso terrenal, y no estuuiesse ocioso, es porque la ociosidad es maestra de toda malicia. San Hieronymo en vna Epistola dize. Que auemos siempre de trabajar, para que el demonio no nos halle ociosos. San Augustin, en el primero libro de la ciudad de Dios, tiene que fue peor para Roma destruyr a Carthago, porque la seguridad que le quedo, pario la ociosidad, que fue causa de su perdicion, San Bernardo llama a la ociosidad Sentina y bomba, donde todos los males se ayuntan, y en otra parte madrastra de las virtudes. Y la sentencia de Seneca, es que la ociosidad, es muerte y sepultura del hombre viuo. De donde se colige que los hōbres ociosos son enemigos de si mesmos, pues dexada la diligencia de los buenos trabajos que es vna mina de bienes se dan a la ociosidad, que es vn abismo de males. Y lo que peor es, que no piensan que ganan el tiempo sino quando lo pierden, y ellos no ganan con esta perdida sino su perdiciō y auiendo de buscar tiempo para passar cosas, buscan cosas para passar tiempo. En fin ellos no lo pasan, mas el passa por ellos. Para que es mas, sino que Heriaclides hizo vn libro de los loores del trabajo, como lo refiere Rauisio Textor, en el segundo prohemio

En que se pierde el tiempo.

Nota.

Compara.

Euripides.

El traba o

es padre de

buenafama

S. Hiero.

Genesis. 2.

Ioannes. 6.

Chrysofto.

Los males

de la ociosi

dad.

S. Hieron.

S. Augus.

S. Berna.

Seneca.

De los pas

satiempos.

Heriacli.

Rauisio.

Textor.

en el segundo

prohemio

De la Justicia.

Nota.

Platon.

De la brevedad del tiempo irremparable.

Bartulo.

Aristotel. Seneca.

Plutarcho

Que cosa es tiempo, y de sus partes.

prohemio de su officina. Es tan fundado, dixo el Iurista esse juyzio, que sera sin el quien lo contrariare, Y de ay viene que casi todos los hombres de ingenio, se queixan de la perdida del tiempo, como de cosa preciosissima. Es verdad dixo el Theologo, mas deurian queixarse de si, quando de esso se quisiessen queixar. Porque yo veo los llorar, porque pierden el tiempo, y callar la culpa porque lo pierden. Y para aprouecharnos nosotros del, y no caer en la culpa dessa perdicion, ya que aqui estamos juntos platiemos en alguna cosa de doctrina, y tratemos alguna buena question. Esto dixo el Mathematico seria muy bueno, porque no se pueda dezir por nosotros, lo que dize Platon, que los amigos son ladrones del tiempo, y no pueden ellos hazernos mayor daño, que robarnos el tiempo de nuestra vida, siendo tan breue e irremparable. No se dixo el Iurista, como se puede llamar breue el tiempo de la vida, pues tiempo de diez años se llama luengo, como tienen nuestros Doctores communmente, segun Bartulo en la ley primera. ff. de superficiebus, y la vida dura mucho mas. No es inconueniente, respondio el Mathematico, llamarse vna misma cosa luenga y breue, segun diuersos respectos. Vn monte puede se llamar alto en respecto de otro baxo, y baxo en respecto de otro alto, como afirma Aristoteles en los predicamentos. Af si el tiempo de diez años es largo cotexandolo con vn mes, mas en la comparacion de la eternidad. Dize Seneca escriuiendo a Lucillo, que es tan breue que se compara a vn punto, y menos año y del parece que lo tomo Plutarcho en el libro que hizo del enseñamiento y criança de los niños. Donde escriue la misma sentencia. Yo, dixo el Ciudadano no se nada de disputas, mas holgaria mucho de oyrlas, principalmente si fueren de la Justicia y gouernacion de la republica: para que de ay me quedasse alguna cosa de que me pueda en algun tiempo aprouechar. Pues el Señor Doctor Theologo, dixo el Mathematico, començo a hablar del tiempo, sera bien que disputemos si lo ay, y que cosa es, porque el tiempo, no tiene sino dos partes, passado y futuro, que el instante (como dizen los Philosophos) no es tiempo, mas vn punto donde se ayuntan sus partes. Ca segun la sentencia de todos los Mathematicos, el instante se ha con el tiempo, de la manera que se ha el punto con la linea. Porque tan indiuisible es el vno como el otro. Y pues el punto no es linea, luego ni el instante es tiempo. Así que pues el tiempo no tiene mas que dos partes, passado

passado y por venir, y lo passado y a se acabo, y lo venidero esta por uenir, parece que no la ay. Pues de las cantidades solamente aquello se dize tener existencia, cuyas partes tienen ser en su realidad. En esta primera question, dixo el Iurista no tengo yo ninguna dubda: porque pues nosotros estamos en tiempo, y lo tenemos para platicar en el, claro esta que lo ay, quanto más, que para prouar que no ay tiempo, mostrays que lo ay pues dezis que tiene el dos partes a vn punto, y no se pueden llamar partes sino en respeto del todo, y para los argumentos no faltaran respuestas. No me pesaria platicar en esta materia, si acalos señores consintieren en ella. Consentiran dixo el Mathematico, porque la amistad consiste principalmente en el consentimiento de las voluntades, como dize Platon, de quien lo tomo Ciceron en su amicitia, y como todos somos amigos querran ellos lo que quisiere mos nosotros. yo, dixo el Ciudadano, quiero lo que vos querays, mas querria que quisiessedes vos lo que yo quiero. Es tã larga, dixo el Theologo, esta materia del tiempo, que el no nos la dara para poder darle fin, y los philosophos parece que la trataron con fin de nũca le dar. Esta otra materia de justicia, es prouecho sa, y parece justicia que tratemos della. Pues asì es, dixo el Mathematico al Theologo, vos señor auays de tomar la materia entre las manos, trayendo para esto no solamente puntos de Theologia, mas tambien sentencias de Philosophos, & historias antiguas, que se que fuystes dado a ellas, y aun agora despues que os hallays del graue estudio de la sancta Theologia cansado, holgays de tomar en la mano vn libro de humanidad. Esto es lo que dixo si parece bien a estos señores. yo, dixo el Ciudadano, tomare mucho gusto en esto, y huelgo que sea esta vuestra voluntad, porque la mia no era otra. yo, dixo el Iurista, tambien holgare con esto. Este cargo dixo el Theologo al Iurista, era vuestro, cuya facultad es interpretar el derecho, y tratar de la justicia mas hare lo que todos me mandays, queriendo antes obedeciendo en a esto, que acertar siendo desobediente. Y aunque tomar este cargo sea contra mi voluntad, con todo lo hago, por cumplir con la vuestra, y con la que tengo de seruiros, iusticia, tomase algunas vezes por la virtud, en commun, y esta virtud comprehendē en si todas las otras, donde dize san Gregorio Nazianzeno, en su primero libro de la Theologia, que la virtud es vna, aunque se diuide en muchas. Esto es lo que dize Sant Hiero-

Enque cõ-
siste la amē-
stad.

Platon.
Ciceron.
Nota.

Facultad
del jurista.

La justicia
en comūcō
prehēdela
s virtū-
des.

Gregorio
Nazianz.
S. Hieron.

De la Iusticia.

Matth. 6.

Iusticia se toma por justificacion.

Roman. 3. La iusticia moral qual es su diffinicion segun iuristas. Vlpiano.

Aristot. Ninguna potencia es virtud.

nymo escriuiendo a Demetriades, que todas las especies de virtud, se contienen en el nombre de Iusticia. Desta Iusticia se entiende aquello que dize Christo nuestro Redemptor en san Matheo. Mira que no hagays vuestra justicia delante de los hombres, para que seays vistos dellos. Quiere Dios assegurararnos vuestras mercaderias, y por esto nos dize que las sellemos con el sello de la intencion puesta en el, y no en la gloria del mundo para que no las perdamos. Y pone luego exemplo de la limosna y oracion de donde se collige que dar limosnas, y orar son actos de iusticia, y assi todas las otras buenas obras. Tomase tambien iusticia por la justificacion, quando por la diuina misericordia, vn hombre de impio peccador es hecho justo, y de esta manera se entiende, lo que dize San Pablo a los Romanos. Agora sin la ley la justicia de Dios es manifestada. Y a los Galatas. Si fuera dada ley que pudiera viuificar verdaderamente de la ley fuera la justicia. Mas nuestro intento es dexadas estas y otras significaciones, hablar de la justicia, en quanto es virtud moral, vna de las quatro que communmente llamamos Cardinales. Dessa dixo el Iurista tratamos, la qual nuestros Iurisconsultos dizen que es vna voluntad constante, y perpetua de dar su derecho a cada vno. De esta manera la diffine Vlpiano. ff. de Iustitia, & iure, y Iustiano, en la Instituta que yo tengo para mi, que es la nata del Derecho ciuil. (Sin embargo que piensan muchos que no es ella, mas que vna instruction para el.) Esta diffiniciõ dixo el Theologo entendida assi, como haze, no es buena. Como no? Dixo el Iurista. Yo os lo dire, respondio el Theologo. Toda virtud moral es habito del alma, al qual Aristoteles en el segundo de las Ethicas, llama habito electiuo, y ninguna potencia es habito del alma, luego ninguna potencia es virtud moral, y la voluntad es potencia, luego no es virtud moral, y pues ninguna voluntad es virtud moral, y la justicia es virtud moral, bien se concluye que la justicia no es voluntad, y pues vos confessays que ella es virtud, es necessario que confessays que no es voluntad. Si la Iusticia fuesse volũtad, como la voluntad es potencia, la Iusticia seria potencia, y siendo potencia, no seria habito, y no siendo habito no seria virtud. Donde claramente se infiere, que siendo voluntad, no seria virtud, y ella es virtud: luego no es voluntad. Donde queda falso lo que dizen los vuestros Iurisconsultos, que la justicia es voluntad, y essa diffinicion, assi como se entiende suena. Antes

na. Antes

na. Antes dixo el Jurista no sería virtud sino fuesse de voluntad. Vna cosa es, replico el Theologo ser voluntad, otra es ser de voluntad, la virtud es de voluntad, mas no es voluntad, assi como el peccado actual ha de ser voluntario, como dize S. Aug. que de otra manera no es peccado, assi en la virtud para ser virtud, el entendimiento ha de hazer el albalá, y la voluntad lo ha de firmar. Parece a mi dixo el Mathematico al Jurista, q̄ tiene el señor Doctor la suya sobre el hito. Pues a mi dixo el Jurista no me puede quadrar negar assi vna diffiniciõ de los jurifconsultos, admitida de todos los Doctores, y que esta por ley recebida en todo el mûdo. No se, dixo el Ciudadano, q̄ es esto, que como oygo alegar leyes ciuiles, parece que les tengo vna manera de hastio, o no se si lo llame aborrecimiento, como cosa de bregas, y contiendas: porque assi como en la casa donde ay purgas, y cosas de botica, no ay salud, assi en el pueblo donde se alegan muchas leyes no ay paz. Antes dixo el Jurista, assi como las purgas son medicina para las enfermedades, assi las leyes son medicina para evitar contiendas y dezir questiones. Y la ciencia dellas es muy necessaria, como Philosophia moral, que ella es muy excelente, y dado que aya en su vso algunos auieffos, esto no es vicio de las leyes, mas de quien vsa mal dellas, que ellas buenas son y hechas con grande prudencia y consideraciõ. Y por esto digo yo q̄ esta diffinicion pues es ley, no es bien q̄ se niegue, porque tenemos no fotros vna ley q̄ dize, q̄ la ley no se ha de negar, porq̄ negando vos la ley negays la justicia, y negando la justicia negays todos los bienes, en tanto q̄ siendo la appellacion vna cosa natural, con todo no se puede apelar de la sentẽcia, y pena dada por la ley, como dize el texto en la ley. Si qua pena ff. de verborũ, significatio. Mayormẽte quando consta de la intenciõ y razon de la ley, por q̄ assi como en el hõbre el alma ha de dominar sobre el cuerpo assi en la ley, la razon ha de dominar sobre las palabras. Texto en la ley, Non dubiũ C. de legibus. Esto es lo q̄ dize Bartulo, en la ley. Cum mulier. ff. solu. matrimonio, que la razon de la ley, y la mête della mesma, es lo mesmo, y pues en esta diffinicion, no solamente las palabras son claras, mas aun esta manifesta su razon parece que no ay alguna para negar la, yo, dixo el Theologo, soy con vos como Theodoro el Atheo con sus oyentes, q̄ les solia dezir, como refiere Plutarcho, quãdo veyã quã poco se aprouechauã del q̄ les daua la doctrina, y palabras cõ la mano derecha,

Compara.
La ciencia
de las leyes
es necessaria.

Laleynose
hadenegar

Bartulo.

Theodor.
Plutar.

De la Justicia.

y que ellos las tomauan con la yzquierda, torciendoles la intencion. Y con quanto queria trabajar con razones por traer los a razon, estauã ellos tan fuera della, q̄ no se la podia persuadir. Verdad es, que estar fuera de razon no se puede entēder de vos. Mas alomenos tomays con intencion, yzquierda lo que yo digo con la derecha. Yo no niego la ley, mas interpreto la. Entendida bien esta difinicion no quiere dezir que la justicia es voluntad, mas que es vn habito, con que la voluntad esta constante, e perpetuamente determinada de dar lo suyo en su tiempo acada vno, Aristoteles en el quinto de las Eticas afirma que la justicia es habito. A quien siguen todos los philosophos. Y Sant Augustin en el libro delas. 83. questiones, dize asì. Justicia es vn habito de animo que da a cada vno su dignidad conseruada a vtilidad comun. Cuy o principio es nacido de naturaleza, a quien siguen todos los Theologos. Y digo que se ha de dar a cada vno lo suyo en su tiē

Notaquan do el justo da lo suyo a su dueño. po, porque si tuvieredes en deposito armas offensiuas de vn vuestro amigo, y lo vieredes venir furiosa a pedir os las, para cō ellas satisfacer a su yra, y de prauada indignacion, no las teneys de dar, porque en tal tiēpo es injusto dar lo suyo a cuyo es. Esta razon mouio a Socrates a reprehender a Symonides, q̄ difiniendo lo justo, dezia, q̄ era dar a cada vno lo que le era deuido, sin añadir mas como lo refiere Platon en el primer dialogo de la republica porque ay tiempo en que no se le ha de dar, y dandosele es contra las justas leyes, a las quales es justo desobedecer. Porque como en otro lugar dize el mismo Platon. Justicia es vn habito que obedece a las justas leyes, y da a cada vno lo que merece. Esta es la mas excelente de las virtudes morales. La qual vno de los sabios antiguos, que los gentiles tenian entre sus thesoros, pinto a par de Iupiter, significando que ni los sus Dioses mismos podian bien gouernar sin justicia, quanto mas los hombres. Estando enfermo el buē rey Dauid sintiendo q̄ se yua ya apagando & consumiēdo el paulo de su vida, llamado a su hijo Salomō encuy a mano dexaua el gouerno del reyno, encomēdole la justicia diziendole q̄ fauoreciesse a los buenos, y castigasse los malos. En el libro de la sapiencia, el frontispicio, y la primera que se ofrece a los ojos, es esta sentencia. Amad la justicia los que juzgays la tierra. Y el Psalmista dize. Sacrificad sacrificio de justicia y esperad en el Señor. Dando a entender, que la justicia es sacrificio que los principes hazen quando la hazen. Y el ecclesiastico. Ha

La justicia es la mas excelente de las virtudes morales.

Sapientia Psal. 4. sta la

sta la muerte pelea por la Iusticia. E sant Pablo en la primera a Thimoteo. Hombre de Dios sigue la Iusticia. Para que es mas fino que Christo nuestro Dios a los .5. capitulos de S. Matheo dize. Bien auenturados son los que han hambre y sed de Iusticia, y luego mas abaxo. Bien auenturados son los que padecen por hazer justicia, S. Gregorio en los Morales dize, que la justicia es paz del pueblo, firmeza de la patria, libertad de la gente, templança del ayre, serenidad del mar, fertilidad de la tierra, san Iuan Chrylostomo dize, que la justicia es fin o remate de la vida, S. Isidoro afirma que es la orden y ygualdad con que el hombre se ordena bien en todas las cosas, S. Ambrosio declara, q̄ ella es la que da el premio conforme al merecimiento, y la pena y gual a la culpa: que no estima su proprio prouecho, mas guarda la ygualdad comū. De donde vino a dezir S. Antonino q̄ la justicia es aquella virtud que yguala vna cosa con otra. Donde viene q̄ quando dos cosas vienen yguales, dezimos que vienen justas, y donde esta la justicia ay paz, porque no tiene alguno razon de agrauarse, y esto es lo q̄ dezia el Psalmista hablando del principe dado por Dios. Nacera en sus dias justicia y abundancia de paz, y en otro Psalmo. La justicia y paz se besaron. Felice la republica gouernada por la justicia, y infelice la gouernada sin ella, Aunque a la verdad como elegantemente prueua San Augustin en el libro. 19. de Ciuitate Dei. No se puede llamar, republica donde no ay justicia. La corrupcion que tiene vn cuerpo sin alma, tiene el pueblo sin justicia. Porque faltando ella leuantase la dissension y cae por si la concordia, falta la liberalidad, y crece la codicia, viue la traycion, y es sepultada la lealtad, en señorea se la fuerça, y es abatida la paz es atreuida la mentira, y anda acobardada la verdad, anda suelto el apetito, y queda presa y aherrajada la razon preualecen los malos, son oprimidos los buenos, y finalmente entran de tropel los vicios, y son destruydas las virtudes. Porque assi como la justicia es la triaca cōtra la ponçoña de los vicios, assi la injusticia es cuchillo de la virtud.

Timo. 3.

Bienes de la
justicia.

S. Chryf.

S. Isidoro.

S. Ambro.

S. Antoni.

Psalm 70.

Psalm 64

Los males
que ay en el
pueblo que
no ay justia
cia.

CAPITULO II. DEL PREMIO Y CASTIGO, y de qual dellos se ha el principe de preciar mas.

ACABADO el Theologo estas palabras, dixo el Ciudadano las q̄ se siguē. Pues auays declarado q̄ cosa es justicia;

E y quan

De la Justicia.

y quan necessaria es en el mundo, holgaria que explicassedes en que principalmente consiste, La justicia dixo el Theologo, consiste principalmente en galardonar los buenos, y castigar los malos. Esta es toda la armonia de la buena gouernacion. Assi como el desprecio de los buenos, da a los malos ofadia, ansi el fauor q se da a los malos quiebra el coraçon a los buenos. De donde vino a dezir Democrito el Philosopho, que dos cosas gouernauã el mundo, premio, y pena. Esto quiso significar el rey Cyro, quando dixo, que la obediencia de las leyes consistia en los que mandauan loar y honrar a los obedientes, y castigar y reprehender a los desobedientes. Assi lo cuenta en la Pedia Xenophote aquel por cuya voz dize Ciceron, que habluauan las musas. Y a quien Volaterrano llama Musa Attica, por la suauidad de su eloquencia, y profundidad de su philosophia. Ambas estas dos partes, premio, y pena, ha de tener quien toma en la mano el gouernaje de la republica, para dar buena cuenta de la naue, y llegar cõ ella a puerto de saluacion. Porque assi como vn cuerpo humano no puede ser perfecto, sin tener dos braços, assi ni el que gouierna, sin fauorecer los buenos, y castigar los malos. De qual destas dixo el Ciudadano, se tiene mas de preciar quien gouierna. Respõderos he, dixo el Theologo, con aquello que respondió el Emperador Tito a vn amigo suyo que le propuso essa questiõ. Dezia el, que hazer mercedes era el braço derecho, y castigar culpas el yzquierdo. Y assi como nos seruimos mas, y preciamos mas del derecho que del yzquierdo, assi es cosa mas gloriosa fauorecer las virtudes, que castigar los vicios. Porque en la primera respõdece el amor, y en la segũda el temor. Y es esto cõforme a lo q dize San Augustin, que el que gouierna, mas ha de desear ser amado, que temido. El principe es la cabeça, y el pueblo el cuerpo. Y como dize Plutarcho, el cuello que ayunta el cuerpo con la cabeça, es el amor que vñe y ata el pueblo con el principe, y assi como no auiendo pescueço, que ayunte el cuerpo con la cabeça, ni el cuerpo, ni la cabeça tendran vida, assi no auiendo amor entre el pueblo y el principe, ni de vna parte, ni de otra, sera destruyda la republica. Muy buenas dixo el Ciudadano, me parecieron assi la respuesta de Tito, como la comparacion de Plutarcho. Fue mucho tener el Emperador Vespasiano dos hijos, Tito, y Domiciano, tan diferentes, que de Tito no se cuenta sino cosas muy buenas, y de Domiciano no sino muy malas. No

Democri.

Xenopho.

Ciceron.

Volaterra.

Comp.

De que se
ha de pre-
ciar mas el
Rey.

S. Aug.

Plutar.

Comp.

De un pa-
dre salẽbue
nos hijos, y
malos.

es di-

es dixo el Theologo, para espantar esso, porque Isaac tuuo dos hijos, Iacob, y Esau, y dize la diuina escriptura que amo Dios a Iacob, y vno odio a Esau. Cada dia acontece, de vn mismo padre proceder dos hijos. Vno virtuoso, y otro deprecabado. Comparo yo esto dixo el ciudadano, al melonar, en el qual de vna mesma pepita nacen dos melones, vno en extremo bueno, y otro en extremo malo. Esto es dixo el Mathematico. Como los dos arroyos de Sicilia, de que habla Vitruuio en su. 8. libro que procediēdo ambos de vna mesma fuente. El vno es dulce y el otro salado. Así si de Vespasiano fueron engendrados dos hijos de los quales Domiciano nūca dixo cosa que buena fuesse y el Tito dixo muchas y muy notables. Vna de las quales es esta que referis, que cierto me quadra mucho. Pues a mi dixo el Iurista, no me satisfaze, por que claro esta que el pueblo no se mueue tanto para apartarse de los vicios y darse a las virtudes, quando ve a los principes hazer mercedes por algun seruicio señalado, como quando los ve castigar algn feo exceso grauemente. Así como el temeroso rayo del fuego que cae en vna parte mata a solo vno, mas espanta a muchos, así vn brauo castigo cae sobre vno, mas haze temer a muchos. No me parece mal dixo el Theologo, essa comparacion, mas no concluye lo que quereys. Bien que prueua ser necessario el temor. Ni yo lo niego, mas no se infiere de ay que es mas excelente que el amor, ni que es falso lo que nosotros deziamos. Que mas se ha el principe de preciar de fauorecer los buenos q̄ de castigar los malos. Antes dezia Aristoteles en las Eticas, que se ha de auer con sus subditos el Rey, como el pastor con las ouejas. Y en las politicas dize que ha de distribuyr las honras por si & los castigos por otros. El rey Agesilao dize (como refiere Plutarcho) que el buen principe ha de ser con los vassallos como el padre con los hijos. Y odigo que no como qualquiera padre, mas como padre benignissimo, y amorosissimo. En tanto que antes parezca que los vassallos se sustētan del amor, y fauor de su principe, que el principe del trabajo, y hazienda de sus vassallos. Claro esta que si el principe no fauoreciesse las virtudes, que auria pocos que las hiziesse, aunque castigassen los vicios. Mas se mueuen los hombres por amor, que por temor: y mas se animan a cosas grandes, y se auentajan en la excelente virtud con la esperanza del futuro premio, que con miedo del castigo, no ay q̄

Genesi. 25
Malach. 2.

Ciceron,

En Sicilia
de vna fuente
se procede
agua dulce
y salada.

Comp.

Aristot.
Nota.

Plutarcho

De la Iusticia.

coraçones de los hombres, de tal manera los mueue a seruir los que no dessean saber su voluntad sino para cumplirla. Y con este amor que tienen a su Rey, por el que el a ellos tiene, se precian de ser suyos, y se incitan, y auenturan a cosas grâdes y dubdosas. Y no solamente a los suyos, mas aun a los estraños los principes captiuan con amor y benignidad. Esto es lo que dize Titoliuio. Que mas aumento Roma su imperio cō clemencia que con victorias. Donde vinieron los antiguos Romanos a singularizar se entre las otras naciones, y hazer aquellas espantosas estrañezas, y hechos en armas de que estan llenas las historias sino de andar inflamados en el amor de la perpetua memoria que ellos tenian por el mas excelente de todos los premios. Vna estatua que el Senado ponía a vn capitan, y el fauor que le hazia en esto, en querren que vna ymagen de piedra quedasse en memoria de los notables seruicios que a la republica tenia hechos mueue a otros a morir por ella. Y los nuestros portugueses, aunque principalmente se mueuan por amor de Christo, toda via los mueue la benignidad de su rey, y las mercedes que les haze. Donde viene el tener hechas en nuestros tiempos en Africa, y en Asia hazañas tan excellentes y espantosas que las Griegas tan cantadas de Homero y Tucidides, y las Latinas tan celebradas de Lucano y Titoliuio, quedan en su comparacion vn pequenõ otero apar del alto monte Olimpo. Ca dizen ellos, y dizen bien, que conuiene cōprar la fama larga, a trueque de la vida corta.

CAPITVLO. III. DE LA CLEMENCIA Y crueldad de los principes y qual destas les quadra mas.

POR esta razon me parecia a mi dixo el ciudadano, que conuiene mas al principe la clemencia, que la crueldad y que se colige bien que qualquier que gouierna, y tiene mando, y dominio en la republica, se ha mas de preciar de piadoso, que de cruel. En esso dixo el Theologo, no tengo yo ningun debate. Verdad es, que el principe ha de seguir la justicia derecha e yqual. Mas teniendo libertad en el officio, ha de tener humildad en la execucion della, y estando la cosa en dubda, hase de inclinar a la parte de la clemencia, y preciar se de piadoso. Si no vedlo en Neron, y Iulio Cesar, qual de ellos fue mas amado, y mas famoso, y en que tiempo se hizieron mayores cosas, y mas dignas de alabar. Era Neron tan cruel que era su vida, no

Titoliuio.

*Alauãzas
delosportu
gueses.*

*Crueldad
de Neron.*

da, no dar la a ninguno, en tanto que mato a su propria madre, y puso fuego a Roma, para deleytarse en verla arder y destruir, llorando todos con mucha lastima, assi niños, como viejos, rebentando su dolor en gritos de tanta lastima, que era para tenerla dellos todo el mundo. Solo el no la tenia, antes lo estava mirando de la alta torre Tarpea. Recreandose en ver abrasar aquellos nobles y antiguos edificios, y en oyr los tristes clamores comenzados por dolor, y rotos por el llanto con que la miserable, y desconsolada gente representaua su desventura, y sentimiento. Y assi no hizo cosa que buena fuesse, antes le succedio tan mal, que atribulado y desesperado huyo de Roma, y en saliendo de los muros, junto a la puerta Flaminia, que se llama agora del Poptulo, se mato con sus proprias manos. Entonces descansaron los Romanos, quando vieron la desastrada fin del, que la queria dar a sus vidas. Verdad es que en el principio de su Imperio dio el buenas muestras de si, porque durauan aun en el el mouimiento de la doctrina de Seneca su maestro. Assi como vna rueda, mouida con gran impetu, por gran espacio, despues aunque cesse el mouedor, ella por si se mueue en virtud de aquel impetu que le puso el braço, hasta que poco a poco se va acauando el mouimiento. Assi Neron en su mocedad fue mouido con la doctrina de su maestro Seneca, excellente Philosopho. Y aunque luego que començo a imperar, cesso la doctrina, toda via por algun tiempo el mismo como por si se mouia a clemencia, por aquel impetu de su maestro, hasta que poco a poco se fue deshaziendo aquel mouimiento bueno: el qual acabado, començo aquella espantosa crueldad, y domino aquella fiera y diabolica impiedad: de la qual los libros estan llenos y por el contrario Cesar fue tan humano, que a sus propios enemigos, no solamente perdono, mas honro, dio la vida a quien se la queria quitar: hizo honra a quien se la queria hazer perder. Y trayédole presentada la cabeça de su enemigo Põpeyo, no la quiso ver antes le peso tãto de q̃ le matarõ q̃ de dolor y piedad le rebẽtarõ las lagrimas de los ojos como cuẽta Plutarcho en la vida de Põpeyo, verdad es q̃ perseguió el injustamẽte a Põpeyo, y por esto permitio Dios q̃ muriesse de 23 puñaladas en el senado, y cayo al pie de vna colũna dõde estaua la estatua de Põpeyo q̃ parecia q̃ lo estava alli pisãdo cõ los pies, y vëgãdose de los males q̃ le hiziera, cierto dixo el ciudadano, esta fue vna cosa notable, venir a morir a los pies de quẽ por su causa fuera muerto.

Comp.

Virtud de
Cesar.

De la Iusticia.

Plutarcho

Afsi dixo el Theologo, lo cuenta Plutarcho. Veys aqui en que se boluio la potencia de Cesar, gano a quien le hizo perder, gano el imperio para perder la vida, quan presto se mudo todo aquello que en luengo tiempo se busco, y para luengo tiempo se buscava mas con todo el fue piadoso, y precioso siempre mas de favorecer virtudes, que de castigar vicios, de donde vino a ser muy amado, y a prouocar los animos de los suyos a grandes hechos. de los quales el ayudado alcanço increíbles vitorias en menos tiempo del que parece que la voluntad podia deffear. Y con esto tenia cuenta con la iusticia, y con dar a cada vno lo que merecia cosa con que mucho illustro su nombre, porque la mas substancial calidad del Principe, es distribuyr los premios, y las penas conforme a los quilates de los merecimientos & culpas. Para esso, dixo el Ciudadano me parece a mi, que ha menester vn iuyzio muy entero, desnudo de odio, y afficion, porque vn iuyzio corrompido el bien juzga por mal, y el mal juzga por bien: como yo algunas vezes tengo visto. E esso, dixo el Theologo, es verdad. La iusticia anda preñada, y a las vezes pare monstruos, porque concibe de odios, o interesses, los quales de tal manera perturban el iuyzio, que le hazen parecer las cosas de las colores q̄ quieren. Afsi dixo el Mathematico, como el Sol que entra por las vidrieras, tal color representa qual es el de las vidrieras, afsi qual es la afficion tal es la sentencia. El sol quando nace y quando se pone, parece mayor que a medio dia, siendo el de vn tamaño, mas engañanos la vista los vapores, que por la mañana y la tarde se nos ponen ante los ojos, atrauessandose entre el sol, y nosotros: los quales vapores nos sirven de anteojos, en que los rayos visuales baten como en vidrios transparentes, y estendiendose por ellos hazen parecer el Sol mayor de lo que parece a medio dia, y de otro color: porque quanto los rayos visuales mas se alargan, tanto mayor nos parece la cosa que vemos. Estos vapores que suben de la tierra, son nuestras afficiones que salen de nosotros, que somos tierra, y ellos son los que atrauessandosenos delante los ojos del alma nos hazen parecer las cosas vistas mayores y de otro color. Y afsi engañado el iuyzio, y corrompido el entendimiento juzgamos las cosas, no segun la verdad y realidad dellas, mas segun la afficion del amor, o odio que les tenemos. Y esta es la causa, porque en la tierra ay tan poca iusticia. Afsi como el pintor por arte de prespectiua nos haze parecer las cosas

La calidad mas principal del principe.

No. 4.

Porque parece maior el Sol quando se pone que a medio dia.

La causa porque no juzgamos las cosas segun la verdad.

Comp.

altas

altas y baxas siendo la tabla y gual, y toda lisa, assi nuestra estima-
 tiua por industria de la afficion, nos haze parecer vnas mismas
 obras, en vnos grandes y eminentes y en otras pequeñas y escu-
 ras, siendo la substancia dellas en vna misma y gualdad, y resplan-
 dor. Y de ser comun a muchos esta engañosa perspectiva de la af-
 ficion, vino la justicia a estar en pocos sin engaño. Esto quiso sig-
 nificar Hesiodo. quando dixo que la Iusticia viendose maltrata-
 da en la tierra, se subio a los cielos: y que era vna virgen incor-
 rupta, para significar que eran pocos los justos, y que no podian
 juzgar segun justicia, sino los que tenian el juyzio libre de cor-
 rucion. Y Chrisippo declarando esto mas, dixo, que esta virgē
 tenia el aspecto temeroso, y las lumbres de los ojos expertas, y el
 rostro seuro y graue. Y Nigidio Figulo dixo, que esta era aque-
 lla virgen que los antiguos dezian, que estaua en aquel circulo
 celeste, al qual los nuestros Mathematicos llaman Zodiaco, col-
 locada entre el Leon y Libra, entendiendo por el Leon la forta-
 leza, y por la Libra la Prudencia, y Templança, que con sus ba-
 lanças esta pesando las cosas. Y la justicia esta pintada con vna es-
 pada aguda de ambos cortes en la mano, contra cuyos filos, no
 puede valer dureza de odio, ni blandura de amor. Porque sin te-
 mor corta derecho, e y gual. Quisieron en esto significar los anti-
 guos, que la justicia es vna virtud celestial, pues la collocaron en
 el cielo, y que esta entre las otras virtudes Cardinales, en medio
 dellas como mas excelente, y que da, reparte y distribuye, con-
 forme a los merecimientos, sin mirar a la afficion. Esto dixo el
 Theologo, quiso significar Casiodoro sobre los Psalmos quan-
 do dize, que la Iusticia no conoce padre, ni madre, mas si a la ver-
 dad. Y para esto quiero traer os vna figura del testamento viejo:
 porque pues vos como Philosopho, truxistes razones de lo inti-
 mo de la Mathematica, traere yo como Theologo razones de lo
 intimo de la sagrada escriptura, y por hazer vuestra voluntad, en
 tre las diuinas, tocare tambien algunas humanas. Dize el Prophe-
 ta Ezechiel a los. 41. cap. de sus visiones, que vio en vn templo
 pintados muchos Cherubines, y que cada vno tenia dos rostros
 vno de hombre, y otro de Leon, y que cada vno dellos miraua ha-
 zia vnas palmas que estauan entre Cherubin, y Cherubin. Por
 el Cherubin (que como dize san Hieronymo) quiere dezir casi
 muchos, se entienda el Principe, y Prelado, el qual se llama casi
 muchos, porque todas las virtudes que estan esparcidas por los

*Hesiodo.
 lo que sin-
 tierō de la
 los geniles
 Crisipo.
 Nigidio.*

*Porque pin-
 tan ala jus-
 ticia con es-
 pada.*

*Casiodor.
 Figura de
 la justicia.*

Ezech 41

s. Hieron.

De la Justicia.

subditos, han de estar juntas en el Principe, y ha de ser casi muchos, porque ha de acudir a todos, y ser de todos, de manera que el que menos parte ha de tener en el ha de ser el: tener cada Cherubin dos caras vna blanda de hombre, y otra feroz de Leon, es dar a entender el Propheta que el principe a los buenos se ha de mostrar blando y suave, y a los malos fiero, y temeroso. A vnos se ha de mostrar humano, y a otros severo. A vnos ha de favorecer, y a otros ha de castigar. Mas si quiera favorecer, si quiera castigar, siempre ha de tener los ojos en la palma, que es el premio de la victoria, y eterno galardón, a que san Pablo en la segunda a Timotheo, llama corona de justicia, que le estava en el cielo aparejada. En este galardón diuino han de tener puestos los ojos, los que mandan y gouernan poniendo siempre en Dios el pensamiento, y la intencion. porque el es el verdadero premio, dirigiendo a el sus obras, pues la perfeccion dellas consiste principalmente en tener a Dios por fin, y escoger medios conuenientes para alcançarlo. Esto es lo que dize el esposo en los Canticos de Salomon, hablando con la esposa, que es Iesu Christo que ha blacon el alma deuota. Pon me como señal sobre tu coraçon: como si dixera, toma me por fin, pon me como blanco en el terrero de tu coraçon donde van a parar todas las faetas de sus palabras, obras y pensamientos, y si quiera castigues si quiera fouerezcas, pon los ojos en mi. Esto quiso significar san Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, quando dize, que la Justicia es vn amor que sirve a solo el amado, que es Dios, y porque a el sirve, por esso verdaderamente manda y domina. Quiere dezir, que la intencion del que haze justicia ha de ser puesta en Dios, y porque su amor se ha de mouer y favorecer & castigar sin accion de personas, y que quando se ofrecieren dos cosas juntas vna de la persona, y otra del officio, quiero dezir, quando juntamente se encontraren dos respetos, vno de la afficion natural, y otro del cargo publico que el hombre tiene, primero se ha de acudir al officio publico, que al privado de la persona. Esta es la causa porque Christo nuestro redemptor, estando en la cruz, primero hablo por los peccadores: que hablasse a la gloriosa Virgē su madre, que estava al pie de la cruz con la tristeza impressa en su gesto, triste, mas que todas las tristes: y primero despacho al ladrón que a la Virgen. Porque como su officio era salvar peccadores, y a esto vino al mūdo quiso primero acudir al respeto publico.

La perfeccion le la obra en que consiste.

Cántico 8

S. Aug.

Primero se ha de acudir al negocio del officio que al particular. Porque Christo primero por los peccadores que a su propria madre en la cruz.

blico de su officio, q̄ al particular del amor q̄ tenia a la sacratissi-
 ma Virgen, acudio primero al respecto de redemptor, y despues
 al de hijo, y assi la tercera palabra, q̄ hablo en la cruz, fue a la Vir-
 gen, y la primera fue pedir al padre celestial perdon para los pec-
 cadores. Collegimos desta figura del diuino propheta Ezechiel
 y de las autoridades alegadas, que todos los que tienen dominio
 han de preceder a los otros en virtudes, y han de dar a cada vno
 lo que merece, no gouernandose por afficion, mas por justicia le-
 uantando el espiritu a Dios, y poniendo en el los ojos de su in-
 tencion, acudiendo antes a los respetos de su officio, que a los
 de su persona. Y quando digo que los principes, y prelados hã de
 guardar y igualdad, no quiero dezir, q̄ tanto han de dar a vnos co-
 mo a otros, porq̄ esta y igualdad es de desigualdad, mas q̄ las merce-
 des han de ser yguales a los merecimientos, los castigos al niuel
 de las culpas. El sol quando bate en delãtera de vn alto edificio, en-
 tra por todas las ventanas abiertas de aquella vãda hinchẽdolas
 de su claridad, mas como vnas son grãdes, y otras pequeñas, por
 vnas entra mncho resplandor, por otras poco, y dezimos que el
 sol entra y igualmente por todas: aquellas ventanas, no porque en-
 tre tanto por la vna como por la otra: mas porque entra y igual y
 conforme al tamaño, y capacidad de cada vna. Assi entonces de-
 zimos que los principes y prelados son yguales, no quando tan-
 to fauor hazen a los de menos quilates, como a los demas, mas
 quando las mercedes son proporcionadas con los merecimẽtos,
 y imitan a Dios, acerca del qual no ay acepcion de personas, co-
 mo lo afirma la escriptura en el capitulo diez del Deuterono-
 mio. Y Sant Pablo en el segundo de la Epistola a los Galatas, y
 Sant Pedro en los actos de los Apostoles, como lo refiere Sant
 Lucas, en el decimo de los mesmos actos. Tal ha de ser el Prin-
 cipe Christiano, imitador de Christo, ornado de todas virtudes,
 abrasado en el fuego de la diuina Charidad, para que ensẽne y go-
 uierne, no solamente con leyes y palabras, mas con obras y exem-
 plos, lo qual no hara si se siguiere por afficion corropedora del
 juyzio. Assi como para discernir diuidir la cosa mayor de la me-
 nor vsamos de medida justa, y para discernir la cosa pesada de la
 ligera vsamos de balãça cierta, y para discernir lo mas d lo menos
 vsamos d numero verdadero, assi pa juzgar y definir y distinguir
 lo justo d lo injusto, es necessario vsar del juyzio de la razõ libre
 incorruto, el qual necessariamẽte a de tener el principe y prelado
 justo por

Resumẽ.

Las mercede
 des hã de, y
 qualar con
 los merejci-
 mientos.

Dios no es
 acceptador
 de personas

Deuteron.
 Galatas 2
 Actorum
 Feut. 20
 Galatas. 2
 Actor. 20

Comp.

De la Justicia.

porque mal puede ser la sentencia libre si el juyzio esta captiuo, y mal puede tener la vara derecha, quien tiene torcida la conciencia.

CAPITULO IIII. DE LAS IDEAS DE PLATON, y de los votos y elecciones, y calidades que ha de tener el que a otros gouierna.

*Aue Fenix
quãto viue
Pompon.
Mella.
Solino.
Plinio.*



Compara.

*Puede se li
fnir al co
sa aũquena
sea.*

*Platon.
Xenophõ.*

*Ciceron.
Volaterra.*

S. Ambro.

AVI respondió el Mathematico diziendo, sera mas raro de hallar vno destos Principes, que el aue Fenix que no ay mas de vna en el mundo, y essa no se vee sino en Phenicia region de Arabia, y viue quinientos años: como dize Pomponio Mella con quien concuerda Herodoto. Aunque Solino dize, que viue quinientos y quarêta años, y Plinio seyscientos y sesenta. Creo yo dixo el Ciudadano, que aura de estos principes muy pocos. Mas por ventura ninguno, dixo el Iurista. Antes dixo el Theologo aura muchos, quanto más que aunque ninguno tuuiesse esta perfection, aquel q̄ mas cerca estuuiere della, se llamara mas perfecto. Como de muchos ballesteros que tiran a vn terrero quando ninguno dellos da en el blanco, aquel que mas cerca llega del es el mejor, y allende desto aunque la cosa no sea, ni aya de ser, bien se puede discernir, y diffinir. Esto, dixo el Iurista, pareceme imposible, porque como lo diffinido, y la diffinicion sean relatiuos, y no puede ser el vno sin el otro, como puede auer diffinicion, sino ay diffinito, ni lo ha nunca de auer? Aunque realmente no lo ay. Respondio el Theologo, ay lo en el concepto de aquel que lo diffine. Donde vino Platon a diffinir y descreuir vna republica la mas excelente que el ymagino, la qual nunca fue, ni ha de ser. Y Xenophonte, excelente Philosopho y orador. condicipulo del mismo Platon, pinto en la Pedia de Cyro, vn perfecto principe, qual el nũca viera, ni creyera que viera jamas. Esto es lo que dize Cicerõ en el segundo libro de Oratore, y Volaterrano en la vida de Xenophonte, que no pretendio tanto Xenophonte escriuir la Historia de Cyro, quanto instruyr vn perfecto Principe. Ambos estos dos Philosophos Platon y Xenophonte, fueron dicipulos del gran Socrates, de cuya fuente beuieron esta doctrina. No diffinieron en estas sus obras lo que era, mas lo que desseauan que fuesse. Asi lo afirma el glorioso S. Ambrosio en el prohemio q̄ hizo

hizo en el primero libro de Abraham, y el mismo Ciceron: al qual agora alegaua, descriuio vn perfecto Orador: qual nunca vno ni aura. A estos auctores imitaron en nuestros tiempos Thomas Moro, Conde de Inglaterra, en el libro de la Ciudad, que no la ay, ni puede auer, y Baltasar Castellon Conde de Italia, en su libro del perfecto cortesano, y otros modernos, que por breuedad dexo de contar. Quando Phidias aquel famoso pintor tan nombrado en el mundo pinto aquella ymagen de Minerua tan hermosa en sus naturales proporciones, y lugares de su gentileza, que no tuuo quien despues pudiesse imitar la perfection de sus faciones, no miraua a alguna muger, para sacarla al natural, mas en su entendimiento estaua vna figura de hermosura perfectissima, a la qual el contemplando y teniendo en ella fixos los ojos de su entendimiento a su semejança, dirigia la mano y maticizo vna ymagen tan excelente, tan viuual parecer, que parece que gasto en ella todo su artificio, mas aun no lleo a aquella traça y figura, en que tenia puestos los ojos del entendimiento, q era como vn extremo de naturaleza, de tanta perfection, que ni la imaginacion tenia mas que pintar, ni el desseo mas que pedir. A estas figuras traçadas en el concepto, llama Ideas aquel insigne Platon, a quien el Philosopho Panecio llama sapientissimo, y Ciceron principe de los Philosophos. El qual no solamete en la philosophia, mas aun en la eloquencia e clypso la memoria de los antepassados y enseñó a los hombres a huyr de la sensualidad, en tanto que le hizieron los gentiles vn epitaphio que dezia que el Dios Apollo tuuiera dos hijos Sculapio y Platõ, Sculapio para curar los cuerpos, y Platon las almas. (Como refiere en su vida Marsilio Fiscino,) y no os parezca que no ay Ideas, porque sin dubda las ay, y san Augustin en el libro de las. lxxxij questiones, donde trata copiosamente esta materia, dize que las ay, y que tienen tanta fuerça que ninguno sera sabio sino las entendiere. Con la qual sentencia se van los otros Theologos, y por esta causa bien podemos pintar, y discernir vn principe justissimo, y perfectissimo, no como retrato de los q ay, mas de la Idea que en nuestra alma concebimos. Quanto mas que como dize, vuo los y ay oy en dia muchos principes gloriosos y excellentes que con su justicia, virtud, esfuerço y sabiduria alcançaron tan illustre y perpetua fama, que muriendo ellos, ella siempre viuira, sin auer cosa en el mundo que la pueda enterrar e el oluido. Es

Thom. Moro.

Baltasar Castellon. Comp.

Idea que es lores de Platon.

Marsilio. S. Aug.

De la Justicia.

Las Ideas de Platon dixo el Jurista, son mas obscuras sesenta vezes que nuestra ley Gallus, que nosotros tenemos por vn estremo de obscuridad, verdaderamente ellas me parecen unas chimeras, que lo que dellas mas entiendo es no entenderlas. No son ellas muy claras, dixo el Mathematico, aunque mas difficiles son los numeros de Pitagoras y la inuencion de la rueda y esphera viua, y de la quadratura del circulo, y el nascimiento y occaso de los signos y otras materias desta calidad, donde ay muchas subtilidades, y delicadezas mas menudas, y peores de entender, que los atomos de Epicuro. Lo que yo deffeo, dixo el Ciudadano es saber las calidades que en especial ha de tener vn Rey, o vn prelado, o en fin qualquier gouernador que tiene mando, y señoria para poderse llamar perfecto. Y auiedo yo de elegir vn Ciudadano para gouernar que le escogere entre los otros. Esto holgaria que tratassedes, porque me parece materia mas vtil que las Ideas. En el viejo testamento dixo el Theologo esta escripto a los. 17. capitulos de los Numeros, que contendiendo muchos sobre el summo Sacerdotio, fue pronunciado por Dios, que aquel tuuiesse esta dignidad cuya vara floreciesse. Y puestas las varas de todas las generaciones de los hijos de Israel en el tabernaculo del pacto, solamente acontecio esto a la vara de Aaron, la qual milagrosamente dio hojas, y fruta, y no qualquiera fruta, mas muy excelente. Quiso Dios en esto significar, que aquel es digno de dignidad y prelacia, y de tener mando sobre los otros, cuya vida tiene hojas, flores y fruta por las ojas se entiendē las palabras, letras y doctrina: por las flores las buenas esperanças y reputacion, y por la fruta las buenas obras. Y por el contrario aquel es indigno de la dignidad, cuya vida es seca, desnuda de buenas letras, y de buenas esperanças e de buenas obras. Que las letras sean necessarias al que gouierña, en especial al prelado ecclesiastico, dizelo S. Pablo, escriuiendo en esta manera a los Ephesios. Dios dio vnos apóstoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros pastores y maestros. Sobre estas palabras dize assi S. Hierony. Notad q̄ aquel que es Prelado, ha de ser maestro. No dize otros pastores, otros maestros, mas otros pastores, y maestros. El mesmo Sant Pablo. en la primera epistola a Timotheo, y en la epistola a Tito, en las quales debuxa y matiza el buen prelado, entre otras calidades q̄ le atribuye pone la doctrina, y sciencia.

En el Leuitico dezia Dios que no le offreciessen animal ciego.

Que

Las calidades que en especial ha de tener el que gouierña.

Paragonar la república.

Numer. 17. Figuras en que se declara

Las letras, son necessarias al prelado.

Que animal ciego es este que Dios reprueua sino el prelado sin ciencia. Esto quiso Dios significar quando mandaua en el Exodo, que el summo sacerdote truxesse en el pecho vn Racional cō vnas letras que dixessen. Doctrina y verdad. Prelado sin letras, es aue sin plumas, y nauio sin gouernalle, y relox sin pesas. En el primer capítulo del Deuteronomio hablando Moyses con los Indios les dezia. Dadme dentre vosotros varones Sabios y prudentes, cuya conuersacion sea aprouada de vosotros, y yo los hare vuestros principes. Esto quisieron significar los antiguos Hebreos, en su Alfabeto en el qual ninguna letra leuanta la cabeça sino Lamed. Estádo todas las otras baxas, sola ella esta alta cō vna corona encima, como Reyna y princesa de las otras. Y auiedo en el Alphabeto Hebrayco veynte y tres letras la Lamed es la duodecima: de manera que esta collocada puntualmente en el medio de todas ellas, y quiere dezir doctrina, deriuada del verbo Lamed: Hebrayco, que quiere dezir enseñar. Ca todas las letras Hebreas allēde de lo que son, tienen sus significaciones. Por esta Lamed se entiende el principe y prelado, que estas alto, al qual todos los otros se inclinan, el manda y los otros obedecen, leuanta la cabeça para arriba, porque el prelado ha de tener la mente para el cielo leuantada pidiendo siempre el adjutorio diuino. Y significa la doctrina: porque el prelado ha de ser docto, y su vida ha de ser vna doctrina que enseñe con palabras, y con obras. Sant Cirillo en el segundo libro de los comentarios que hizo sobre el Leuitico, que algunos quieren atribuyr a Origenes, dize que la razon porque en el Leuitico donde se habla del peccado del prelado, no se haze mencion de la ignorancia haziendose quando se trata del peccado de las otras personas, es porque se presupone que no puede auer ignorancia en el prelado, pues para enseñar a otros fue elegido e instituydo.

En el segundo Pſalmo dize Dios. Sed eruditos los que juzgays la tierra. Y el Propheta Oseas. Pues tu despreciaste la ciencia, yo te despreciare, para que no tengas officio de Sacerdote. Y finalmente las mesmas dignidades se llaman magistrados porque los que mandan, y presiden han de ser maestros adornados de ciencia, y doctrina. Esto baste quanto a las letras. Que sea necessario al que ha de ser electo dar de si buena esperança, y estar en buena reputacion, dize lo Sant Pablo a Tito, y a Timotheo. Y esta es la causa porque Christo nue-

Exodo 3.

Deuto. 11

Nota

S. Cirillo.

Porque se llaman las dignidades magistrados.

De la Iusticia.

Esto nuestro Redemptor pregunto a San Pedro primero que lo hiziesse principe de los Apostoles, si lo amaua, para enseñarnos, que a aquellos se han de dar los cargos, y prelacias, que estuuieren en reputacion de amadores de Dios. Y no solamente le pregunto si lo amaua, mas si lo amaua mas que los otros: porque aquellos han de ser elegidos, que tuuieren fama de exceder a los otros, en charidad. Y no se contento el Señor de preguntar a sant Pedro vna vez si lo amaua, mas tres vezes se lo pregunto: como lo dize san Ioan en el Euangelio. Enseñonos en esto el Salvador el examen que auiamos de tener en la election del prelado. No pregunta a san Pedro, si es hidalgo, si es cantor, si es debuxador, mas si es sobre todos verdadero amador. A el dize, apacienta mis ouejas. No dize apacientate a ti, mas mis ouejas, ni dize matalas como les la carne, defuellalas, y tresquilalas, vistete de su lana, sino apacientalas. A quel apacienta las ouejas, que acorre a sus necesidades: assi del alma como del cuerpo, enseñandolas con doctrina y obras, con palabras y virtudes. Mas porque los electores no yerren, han de elegir aquellos que en mejor reputacion estuuieren, y mejor esperança de si dieren que haran bien su officio, y mediran sus obras con la regla de la doctrina Euangelica. Esto es lo que San Pablo dize. Connuiene que el electo tenga buen testimonio de aquellos que son defuera. Esto es quanto a la reputacion. Pues que las buenas obras le sean necessarias, dize lo Christo nuestro redemptor en san Matheo. El que hiziere y enseñare, este sera grande en el reyno de los cielos. Y san Pablo dize escriuiendo a Timotheo, a quien el constituyera en prelado. Tu, vela y en todo trabaja. Porque el prelado ha de ser exemplo de buenas obras. Esto declara la escriptura en el libro de los iudices, donde el buen Gedeon capitan de los Israelitas les dezia. Lo que me vieredes hazer esso hazed. El buen principe ha de obedecer a las leyes, para dar exemplo. En el Deuteronomio manda ua Dios, que luego que el rey fuesse elegido y constituydo, escriuiesse la ley y la tuuiesse consigo para gouernarse por ella. En el 4. libro de los Reyes esta escripto, que queriendo constituyr en rey, o principe, les ponía el sacerdote en la cabeça la corona Real y encima la ley de Dios, porque ella es la que los Reyes sobre todo han de estimar. Dize Sant Ambrosio que el que domina haga leyes que el mismo guarde, no porque sea sujeto a ellas, mas por el exemplo que de si deue dar a otros. El Principe, o prelado es niuel

Ioanis.
Nata.

Lo que los
electores de
uēmiraren.
Los que han
de presidir

Matth. 5.
Timo. 4.

Iudic 2.

El principe
ha de obedecer
a la ley.
4. Reg. 22.
S. Amb.

es niuel, que no solamente en si es yqual & derecho, mas yguala y endereça el edificio, y mal puede el ende rezar, si estuviere torcido. Assi como no puede ser derecha la sombra de la vara torcida assi no es el pueblo justo quando el rey es depravado. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. El Rey justo leuanta la tierra. Y en el ecclesiastico se dize. Qual es el regidor de la ciudad, tales son los moradores della. Y de aqui viene, q̄ los peccados del pueblo son atribuydos a los prelados que no solamente peccan con obras, mas con malos exemplos. Quando vn relox que tiene todo su concierto necessario anda desconcertado, mas se atribuye aquel yerro al reloxoero que tiene cargo de concertarlo, que al mesino relox. Assi errando el pueblo y dexando las virtudes por los vicios, a aquel se ha de dar la culpa, que tiene cargo de moderarlo y regirlo, pues con su mal exemplo lo estraga y desconcierta. Assi como el mar, immita y sigue al ayre, de manera que si el ayre esta sereno: esta el mar sosegado, y si el ayre anda tempestuoso, anda el mar con tormenta: assi si el principe es virtuoso, el pueblo sigue la virtud, si es vicioso es tambien el pueblo dado a vicios. Por esso dezia san Pablo a Tito. En todas las cosas te deues poner por exemplo de buenas obras. Resumiendo y epilogando lo que tengo dicho, respondo a vuestra question, q̄ aquel aueys de dar vuestro voto para gouernar, que entre todos tuuiere mas saber, y diere del mejores muestras y esperanças, y hiziere mejores obras que son las calidades substanciales del prelado. Assi como vna naue no se deue llamar buena por ser mejor pintada, ni por tener la proa de plata, ni por ser adornada de hermosas vanderas y estandartes, sino por ser firme y segura, y bien calafeteada, ligera y velera, obediente al gouernalle de buenos mastiles, velas, madera y pegadura. Assi no se llamara ninguno buen prelado, por ser buen tañedor de tecla, buen escriuano, de noble generacion, priuado de principes, o por otras calidades desta manera. Porque aunque adornen la persona, no entran en la essencia del buen prelado. Mas aquel se llamara buen prelado, el que tuuiere letras, reputacion virtudes en las quales tres cosas se comprehende ser sobrio, continente, justo diligente, prudente, y amador de Dios. Finalmente aquellos han de ser constituydos en prelados, que fueren sabios en el regimiento, virtuosos en la vida exemplares en las obras, experimentados en los dias, humanos en la conuersacion, y libres en el officio. De manera que se ha de

Proue. 29.
Ecclesi. 10

Comp.

Ciceron.

Tito.

Compara.

De la Justicia.

hazer toque en los hombres: y aquellos han de ser escogidos para gouernar, que mas quilates tuuieren de confiança, porque quãto cada vno esta en lugar mas alto, tanto ha de ser en merecimien-
tos mas eminente.

CAPITVLO. V. EN QVE EL THEOLOGO trata del officio del principe, y del peligro en que viue y de las calidades que ha de tener segun la sen- tencia de los Philosophos.



Reguntado Bias el Philosopho, qual era el buen prin-
cipe y prelado, respondio (como refiere Celio Rhodi-
ginio) que aquel que obedece a las leyes, y q̄ es el pri-
mero que se somete a ellas. Y en esto dize el verdad,
porque Pindaro afirma, que la ley es Reyna de todos los morta-
les. Donde los reyes de Egipto (como cuenta Diodoro Siculo)
entonces se tenian por bienauenturados, quando obedeciã a las
leyes. Cuenta Fulgoso, que Anthiocho, tercero Rey de Afsia,
escriuio a todo su reyno, que si en sus cartas, o letras se hallassen
cosas contra las leyes, que supiessem que era descuydo, y que no
guardassen tales cosas. Porque su intencion no era quebrar las
leyes. Y lo mismo hizo Tiberio Cesar, como lo afirma Nice-
phoro, en el libro de su historia. Solon Salamino dize, entonces
rige quando ouieres aprendido a ser regido. Socrates dize, que
es ignorancia, querer imperar sobre los otros, quien no puede im-
perar sobre si. Plutarcho dize, que muy malo es el gouernador,
que no gouierna a si, porque de ser el mal regido, procede no a-
uer en el pueblo buen regimiento. Y por el contrario, quando el
gouernador es justo, y obedece a las leyes, los subditos huelgan
de obedecer a el. Y con esto se sustentan los reynos. Dezia Cam-
bisès Rey de los Persas, que con dos cosas se podia la republica
sustentar, la primera, quando la virtud regia al que la regia, y la
segunda quando los que obedecian entendian quanta honra era
obedecer bien. Diciendo vnos a Theopompo Rey de Lacede-
monia, que entonces yua bien a los Lacedemonios, porque los
Reyes aprẽdian a biẽ mãdar, respõdio el, antes porq̄ los subditos
aprendan a bien obedecer, y entonces obedecẽ ellos: quãdo veẽ
a los principes mãdar biẽ y entõces, mãda biẽ, quãdo hazen lo q̄
mãdan, porq̄ entõces es la ley vn prelado mudo, y el prelado vna
ley que habla. Entonces es el prelado ley q̄ habla, quando haze
lo que

Celio.
Pindaro.

Diodoro.
Fulgoso.

Plutarch.

Cambisès.

Theopo.
Nota.

lo que deue sin la suelta libertad, q̄ el mando y el dominio traen consigo, q̄ es corromper con vicios su buena inclinaciō. Entonces es ley que habla, quando satisfazē con la persona lo que deue al officio. Entonces es ley que habla, quando vsa de la prosperidad del mundo, como cosa que en ninguno haze assiento, ni firme fundamento: antes conociendo su variedad e inconstancia ni adquiere soberbia en la bonança, ni pierde el animo en la aduersidad, para dexar de hazer justicia, y perder el tiempo de su gouierno. Entonces es ley que habla, quãdo cō su esfuerço lo da a los suyos, quãdo la razō vence el apetito, y la justicia no tiene cuenta con la afficiō, quãdo tiene puestos los ojos en el prouecho comun, considerando que el mesmo no es suyo sino del pueblo, y que ha de ser vn sol y gual a todos, & ha de proueer a todos y tener cuenta con todos, y velar sobre todos con mas ojos delos que fingē los poetas que tenia Argos Osiris quiere dezir, cosa q̄ tiene muchos ojos. Y por esta causa dize Eusebio en el libro de la preparaciō Euangelica, y Porphirio en el libro contra los que comen carne, que los Egypcianos pusieron este nōbre al sol, por que el con sus rayos vencedores de las tinieblas como con clarifimos ojos va y rodea todas las cosas, y porque Osiris (como dize Diodoro) fue rey de Egipto donde enseñō muchas artes, loadoraron los Egypcianos como a Dios, y rey diuino, diziendo, q̄ el era el mesmo sol. Quisieron en esto significar los antiguos, que el buen principe & prelado, es vn sol comun a todos, que vela sobre su pueblo con muchos ojos, estando siempre en el medio como el sol, que esta en medio de los siete planetas. Los Egypcianos antiguos, que en lugar de letras se entendian por figuras y caracteres, quando queriã significar Dios, pintauã vn cetro derecho y leuantado con vn ojo encima, dando a entender que Dios era justo Rey, y que lo veyã todo, y que tales auian de ser los principes, si quisiesse tener por vida, emplearla en cosas de gloriosa memoria. De manera que el principe y prelado, hade viuir sobre los suyos con grande vigilancia, y acudir a todos, y mirar por todos. Esta es la causa porque el tributo del pueblo no podia estar fuera de Roma vn dia entero. Como lo afirma Aulo Gelio, en el segundo capitulo del tercero libro de sus noches Atticas, y Macrobio en el tercero capitulo de su primero libro de los Saturnales. Porque querian los Romanos, que los que tuuiesse cargos publicos, y dominios entre la generalidad, fuesse presentes

Diodoro.

los Egyp-
tianos por
letras se ser
uã de figu-
ras.

De la Justicia.

tes a todo, para que no dexassen passar culpa sin castigo, ni virtud sin galardón. Y para esta execucion escogian magistrados, que ni afloxassen tanto que perdiessen por blandos, ni estuassen tanto que excediessen por rigurosos. Dezia Fronto Consul, que fue en el tiempo del Emperador Nerua (como lo refiere Fulgoso) q̄ malo era viuir a obediencia de principe que va a la mano a todo, mas peor era estar sujeto a Principe, que no va a la mano a nada, por q̄ aunque haze daño el que no permite nada, muy mayor lo haze el que lo permite todo. Grande trabajo es, dixo el ciudadano, el del buen principe y prelado, pues es obligado a ser justo e yqual a cumplir con todos y a contentar a todos, que parece cosa no solamente dificultosa, mas imposible. Es cosa, dixo el Theologo, tan trabajosa y peligrosa, que dezia Demosthenes, q̄ si nos fuessen mostrados dos caminos a escoger vno que guiasse a la muerte y otro a la gouernacion de la republica auamos antes de escoger el de la muerte, que el de la gouernacion. Afsi lo cuenta Plutarcho en su vida. Y Chrysippo dezia que ningū hombre auia de pretender dignidades y prelacias: pues esta tomado a manos que si lo hiziere bien, ha de descontentar a los hombres, y si lo hiziere mal a Dios. Esto quiso significar Pitagoras en aquella su sentencia relatada, mas no explicada por Laercio, leyda de muchos y entendida de pocos. Que dize que no caremos de hauas. Esto dize el, no porque vedasse comer hauas: mas porque en tiempos antiguos las elecciones de los votos se hazian cō hauas, y quien mas lleuaua alcançaua la dignidad y prelacia. Qui so dezir el philosopho que ninguno buscasse ni pretēdiessse cargos, ni gouernacion, si queria viuir quieto. Quan grandes y incomparables sean los trabajos de los que bien gouernan, sintio lo bien Turbo prefecto de los Romanos el qual siendo amonestado del Emperador Adriano, que descansasse, no se diessse tanto al trabajo, respondio (como refiere Dion Casio) que era necesario a los hombres que gouernauan, morir en pie trabajando. Esto concierta con lo que dize Seneca en el libro de Clemencia, q̄ no ha de pēsar el q̄ gouerna y mada, q̄ la republica es suya, mas q̄ el es de la republica: no se ha de tener por señor mas por esclauo y sieruo publico. Y como dize Pitaco, vno de los siete Sabios, ha de ser sujeto a la razō de los suyos, y libre a la sin razō de los agenos. Dize Petrarcha q̄ el buē Rey, el dia q̄ comiēça a reynar, acaba de viuir a si, y comiēça a viuir para los otros, y si haze lo cō

trario

Fronto.
Fulgoso.
Nota.

Que gran
era uis oye
ligro es ser
prelado.
Demoste.

Plutarcho.
Chrysippo.
Pitagoras

Nota, que
quieredezir
no curē de
hauas.

Turbo.
Dion.
Seneca.

Pitaco.

trario, destruye totalmente la Republica porque como dize Xenophonte, todas las que se perdieron fue por causa de los gouernadores. Y por aqui vereys quan graue peccado sea elegir de industria hombres indignos por afficion, o particular interesse. S. Antonio en la tercera parte, afirma que peccan mortalmente, pues yendo contra la charidad, traen notable daño a la yglesia, a la qual ninguno mas empece que el mal prelado. Dezia el Papa Pio. II. (como lo refiere Platina) que los hombres se han de dar a las dignidades, y no las dignidades, a los hombres. Vna de las virtudes de que fue alauado el gran Constantino fue que los hombres baxos a quien quiso bien antes que fuesse Emperador, despues de alcançado el imperio les hizo mercedes de dineros, mas no de officios de la republica, saluo a los que para esso tenian habilidad y merecimientos: como lo cuenta en su vida Pomponio Leto. Porque dezia el, que los cargos publicos y magistrados, no se auian de dar por afficion, mas por razon. Esta es la orden por donde todo va sin ella, proueer a las personas de officios, y no a los officios de personas. De aqui vienen los desconciertos y desbarates de los subditos. Porque assi como siẽdo salobre la fuente, no pueden ser dulces los arroyos, assi siendo corrupto el prelado, son tambiẽ los subditos corruptos. Mas el buen prelado ha de mirar el officio que tiene, y considerar q̄ quãto mas alto esta, tãto esta en mayor peligro. Declarãdo s. Gregorio aquellas palabras de Christo nuestro saluador. En S. Iuã. Accipite spiritum sanctum, dize assi. Grande es la honra de la prelacia, mas es graue su peso. Cosa dura es que sea juez de vida agena, quien no sabe gouernar la suya propria. Quien no es para ser varquero del pequeño varco de su vida, como sera piloto de la grande naue de la republica? Con que coraçon osa tomar en la mano el gouernalle de la gouernacion de todos, quien no atina a gouernara si. Si vn Angel Custodio siendo espõritu tan purificado y excelente, se contenta con tener vna sola persona debaxo de su guarda, qual es el hombre que desseã y pretende tener mucho siendo el flaco & imperfecto, y finalmente siendo hombre. De mas desto pues ha de dar cuenta de las ouejas a el cometidas. Hablando Dios con el prelado en el tercero capitulo del Propheta Ezechiel dize. Si no hablares y declarares a tu subdito que se quite de sus vicios, el morira en su peccado, mas tu me daras cuenta de su sangre, & yo tomare vengança de ti, pala-

Xenoph.
Quan grã
ue peccado
es elegir hõ
bres indig
nos

Põp. Leto.

Compara.

Iuan.
Vlti.

De la Justicia.

S. Aug.

2. Reg.
figura qual
hade ser el
prelado.

De dōde se
dixo el rey
Basileus.

S. Chryso.
Compara.

bras son estas para poner espanto , y hazer deshazer la rueda, y boluer sobre si, y poner debaxo los pies todas las fantasias. En dezir Dios, que el prelado le pagara la muerte del subdito, da a entender que el mal exēplo de los prelados es causa de la perdiciō de los subditos. Donde vino a dezir sant Augustin, que el prelado que viue mal es homicida, y para no ser tal ha detener ciencia competente, y hazer entera justicia, y dar exemplo de vida y santidad. Etto quiso la escriptura diuina significar en el 3. libro de los Reyes, quando dize que mando Salomon hazer en el templo ciertas bases, o pies de columnas, en que estauan esculpidos Cherubines, Leones, y Bueyes. Las bases son los principes, y prelados, que han de tener sobre si todo el peso del edificio. De donde vinieron los Griegos a llamar al Rey Basileus, que quiere dezir, basis del pueblo, como vn asiento, sobre el qual esta todo el peso y trabajo de la Republica. Y de aqui se colige, que quanto esta vno mas leuantado en dignidades, tanto es mas oprimido con el peso de los trabajos. Por los Cherubines (que como muchos dizen quiere dezir cumplimiento de ciencia, la qual interpretacion sigue San Gregorio) significo Salomon, que los principes y prelados, en especial los ecclesiasticos, han de tener ciencia, y conocimiento de la diuina escriptura. Por los Leones se entiende la seueridad de la justicia, y el esfuerço, y alto animo, y por los bueyes los trabajos en las obras y exercicios de las virtudes. Todas estas cosas estauan en las bases del templo que son los principes y prelados comparados como dize san Chrystomo a las bases y fundamento del edificio: porque assi como aunque se cayga y se pierda vna piedra de la pared, facilmente se repara mas perdiendose el fundamento pierdese todo el edificio, y quitado el cimiento caese la machina, assi el yerro de vn subdito facilmente se enmienda, mas perdiendose los principes, o prelados, y siendo llevados de sus vicios, y desatinos, queda tan arruynade la republica, que queda sin ninguna esperança de que su mal tenga remedio, y con muy muchas de su total destruycion, si se puedē llamar esperanças los temores de sus males y desuēturas. Verdad es que pues la misericordia de Dios es inmensa, no se deue della jamas desesperar. Mas han de considerar los principes, que pues son fundamento de la republica, conuiene tener mucha firmeza en el pensamiento para poder sostener tan alto edificio. Y hanse de entregar del todo a la virtud, y viuir conforme a la ley euangelica,

lica, y guardar entera justicia, rompiendo las alas de la soberuia a los reboltosos, y dando las de fauor a los pacificos, para que adonados de buena sciencia, y de buena fama, y de buenas obras, alcancen nombre de perfectos Principes, y Prelados, y acabada esta vida, que es transitoria: alcancen la otra, que es eterna donde la gloria es sin termino, y el amor sin fin: que aunque passe el amor del mundo, el de Dios no passa, porque comienza aqui, & alla es mas perfecto, y a ca el amor del mundo es Sol de entre nubes, que arde mucho y dura poco. Y assi tengo mostrado, no solamente por las diuinas letras mas aun por las humanas: qual es el officio del buen Principe y prelado, y en quan grande peligro viue, y las calidades que ha de tener para ser dignamente elegido, y cumplir con su obligacion, que es singularizarse en el resplandor de la virtud sobre todos, pues tiene prosperidad sobre todos para gouernar como prudente y cauto: lo qual el deue ser para no errar: porque las buenas cautelas, caso que a las vezes ganen poco, toda via aseguran mucho.

CAPITULO VI. EN QUE EL THEOLOGO

declara que los Principes han de ser mansos y humildes, y enemigos de nouedades.



TODAS estas calidades que el Principe, ha de tener, han de ser adobadas con mansedumbre y humildad, porque la yra y soberuia estragan las virtudes. Y si esta conuiene a todo principe quanto mas al prelado ecclesiastico, que ha de imitar aquel buē pastor Christo nuestro Dios, el qual truxo en los ombros la oueja que se auia perdido. Y que dize por San Matheo, quien quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro ministro, y el que quisiere ser primero sea vuestro sieruo, assi como el hijo de la Virgen, que no vino a ser seruido, sino a servir, y a dar su vida en rescate per muchos. Y de aqui vino a llamarse el Papa sieruo de los sieruos de Dios, q̄ ami ver es el mas excelēte de los titulos del mūdo, cuyo inuentor fue el glorioso Gregorio vicario de Christo. A los. 22. ca. de Esayas hablādo Dios del buē prelado dize. Dauo clauē domūs Dauid, super humerū eius. Como si, dixera, yo le dare poder en la yglesia q̄ es la casa del verdadero Dauid, que es Christo. Mas es mucho de notar q̄ hablando aqui Dios de la llauē que da al prelado, no

*Math 20.
De dōdecim
struyesant
Gregorio
que el Papa
se llamase
sieruo de los
Dios.
El poderio
yllauē que
Dios da al
prelado.*

De la Justicia.

dize que la ha de poner en la cinta, mas en el ombro. Que llaue es esta tan pesada, que no puede andar colgada en el cinto cōvna cinta o cordon, mas ha menester fuertes ombros para sostenerla. Que llaue es esta que haze arrodillar los hombres con su peso, si no la superioridad, y prelacia, y poder hazer y deshazer. Tristes de aquellos que no quieren esta llaue para traerla en los ombros sino al cuello, quiero dezir, que no quieren prelacia para seruir y trabajar sino para señorear y vanagloriarse. Traenla al cuello como cosa ligera, y como joya para que la vean y sepan que son preladós, y no al ombro, como cosa pesada y de muchos cargos y obligaciones. No curan de los trabajos y officio: mas de las rétas y dignidades, a las cuales no traen ellos mas merecimientos que de seallas y pretendellas, y esto es con lo que menos las merecen de la humildad exemptos, y de la presumpcion captiuos. Tan vazios de razones, y consideraciones de su miseria: como llenos de ambiciones y vanidades en que la fantasia reparte sus pensamientos. Verdad es que ay muchos prelados humildes, y excellentes amadores de la virtud y religion Christiana, que traen las dignidades a los ombros inclinados por humildad, diligentes en la administracion, y finalmente verdaderos pastores, que como dize san Bernardo, el officio del prelado es ser solcito, y no altiuo. y dado que esto principalmente conuenga a los prelados Ecclesiasticos, no piensen los principes seculares, y todos los que tienen mando, y señorio, que son escusados de la obligacion de la mansedumbre, y humildad antes trabajen por adquirir y conseruarlas, como cosas que les son sumamente necessarias, y si por ventura antes de tener las dignidades, o cargos publicos, estauan ayrrados contra algunas personas, luego que se vieren con el mando las han de perdonar. **Trafibulo** el Griego luego que mato los Tyranos de Attenas, y quedo con el principado, viendo que auia **La ley del oluido** que alli muchos que lo tenian offendido, hizo vna ordenacion, que **no se ha de acordar de las injurias** ninguno fuesse castigado, ni acusado de culpas passadas, por no tener ocasion de vengar, las que contra el sus enemigos tenian cometidas, y llamauase esta ordenacion la ley del oluido. Esto sentia bien Elio Adriano, que siendo confirmado Emperador, acerto a ver vn hombre a quien antes tenia odio, y como el hombre estuiesse assombrado medroso, dixole el Emperador, escapaste. Como si dixera. Agradece tu al imperio que tengo que si yo no lo tuiera, yo tomara de ti vengança. Vn Duque de Orliens, que fue

que fuera injuriado de otro Señor, vino a ser Rey de Francia, y siendo aconsejado que se vengasse pues lo podia hazer, que entō ces era tiempo, respondio que no conuenia al rey de Francia, vengar las injurias hechas al Duque de Orliens, ni acordarse dellas. Destos principes passados deuián tomar exemplo todos los presentes, como vemos que lo hazen los que son justos, y de altos animos, mas los injustos y de baxos espiritus, parece que no aceptan los cargos de justicia para hazer la, sino para vengarse. No tienen cuenta con clemencia, sino con vengança. Las brassas en la fragua estando quietas, cubiertas de poluo, ceniza y carbones siendo viuas parecen muertas, mas luego que las soplan y leuantan con los fuelles, comiençan a centellear, y alançan chispas y llamas de fuego. Afsi el subdito apassionado que tiene fistoladas las entrañas con odio antiguo, como no tiene poder para vengarse muestra se quieto, y dissiñula sus injurias, mas si le soplays, y leuantays los fuelles con darle qualquier gouernacion, o capitania, o otro qualquier cargo de justicia, luego se enciende en yra, queriendo effectuar los desseos de sus vengaças luego centellea y muestra las llamas de su rancor, luego salta con palabras injuriosas, luego se descubre y manifiesta por vengatiuo, y publica sus antiguos odios y sus dañadas entrañas: porque tiene por gusto quitallo a los otros, y por desgusto no darlo a ninguno. Afsi como vna tinaja, por hendida que sea por muchas partes, si esta vazia no se conoce, mas luego que es llena de agua, luego descubre sus hendeduras, y se conocen sus faltas, afsi vn subdito no muestra quien es, y por hēdido que sea encubre las quibras, mas luego que lo hinchen de mando, luego que le meten en las manos officio, luego publica sus defectos y sus hendeduras por vnas aparece soberuia, por otras la cobdicia, por otras la fantasia, por otras la crueldad, por otras los encubiertos, y viejos desseos de vengança. Esto es lo que dize Pittaco vno de los siete sabios de Grecia, que el officio descubre al varon, mas los que quisierē bien gouernar a otros primero deuen de tapar & calfetear a si mismos para acertar. Y quando vieren que erraron no se han de correr de emendar sus excessos, ni se han de tener en esso por afrontados. Acabando Philippo Rey de Macedonia de juzgar injustamente vna causa contra Macherá, vassallo suyo cō yra y poca consideracion, dixo Macherá, que appellaua. Y haziendo el rey burla de su appellacion, dixole. No sabes tu que no tengo yo

Duelos vñ galinos.

Comp.

Pitaco.

Que ha de enmendar sus excessos Philipo.

De la Justicia.

Nota

superior: pues para quien apellas. Respondio el señor apelo de ti para ti, despues que estuieres desenojado, y vieres la causa, cõ mejores ojos. Boluio Philippo sobre si, y viendo que errara, reuocó la sentencia. Esto hazen los principes agenos de soberuia, ca los hinchados della, aunque vean sus yerros, tienen se por abatidos en enendarlos. Y como se gouernan por su proprio parecer, quieren mostrar sus inuenciones, e yr con ellas adelante, y hazer mil nouedades, con que destruyen la republica. Mucho ha el principe de huyr de nouedades. Dize Aristoteles, que el que

Aristot.

Tres cosas ha de tener el que gouerna.

Los de las Islas de rodas.

Lacedem.

Nota.

Porque se perdierõ las señorias de Italia.

La señoria de Venecia se cõserua

la quisiere gouernar, ha de tener tres cosas justicia, poder y odio a las inuenciones nuevas Platon lo amueho a los Siciones en no consentir mudanças en su ciudad. Los Rhodios fueron muy alabados de los Coronistas, porque con gran dificultad hazian y aceptauan leyes nuevas, mas despues q̄ eran hechas y aceptadas, inuiolablemente las guardauan. Los Lacedemonios no admitian costumbres peregrinas. Y segun las leyes de Licurgo no podian yr a tierras estrañas, por no ver ni aprender nouedades, en tanto que porque Tepandaro en instrumentomusico acrecento vna cuerda, allende de las acostumbradas, a el embiaron deste, rado, y al instrumento hizieron pedaços. Florécia: y Sena, y Pisa, eran tres excellentes señorias en Italia, y cada vna sobre si, & por ser dados a mudanças e nouedades perdieron sus estados e libertades, e vinieron en nuestros tiempos a tener por señor a Cosme de Medicis, que de pobre soldado vino a ser duque de todas ellas, y por el contratio la señoria de Venecia por no consentir nouedades se conserua hasta agora en su antigua dignidad, y es oy en dia vna de las mas illustres y famosas Republicas del mundo. Y tienen esto los Veneçianos, que naturalmente son enemigos de cosas nuevas, lo que no acõtece a los portugueses de nuestro tiempo que sobre muchas cosas que tienen buenas, tienen esta mala, que es ser amigos de nouedades, en especial en los trajes que cada dia mudan, en tanto que si agora refucitasse vn portugues de los antiguos, vestido al modo de aquel tiempo ni nosotros conoceriamos a el, ni el a nosotros. Mas ya se sufrian nouedades estrañas en los trages, con tanto que los Principes no las admitiessen en las costumbres y regimientos. Colegimos de aqui, que los gouernadores, sobre ser humildes y humanos, han de ser enemigos de mudanças dañosas, si quisieren sustentar sus estados: porque las republicas insignes permanecen en la

en la honra ganada, con hazer aquello con que la ganaron, y no con inuenciones nuevas con que muchas se perdieron.

CAPITULO. VII. DE LA LIBERALIDAD
y de los loores del derecho ciuil, y de la Mathematica.



NA calidad dixo el ciudadano, q̄do por tocar, q̄yo tēgo para mi q̄ respládece mucho en el principe, y q̄ es de las mas sustãciales q̄ el puede tener, q̄ calidad preguntó el Theologo es esta. Es respondió el ciudadano, la liberalidad y manificēcia. Esta replicó el Theologo, se cōprehēde en la virtud cō otras muchas particulares q̄ yo dexé de tocar. Quando yo digo que el principe ha de tener letras, entiendo no solamente humanas, mas de las diuinas: y quando digo que ha de tener virtudes, entiendo de todas, vna de las quales es la liberalidad. Dize Socrates. (Como refiere Xenophonte) que conuiene al principe ser mas amigo de dar que detener. Y Agesilao dize (como refiere en su vida Plutarcho) que aquel es valeroso capitán, que enriquece mas su exercito, que así. El principe codicioso, y auariento, allende de ser mal quisto de los hombres, esta mal con Dios, y quanto quiere ser mas rico, tanto es mas pobre. Que tiene quien a si no se tiene? Quien es siervo de la cobdicia, de quien puede ser Señor. Como puede viuir con la casa llena de bienes, quien tiene el alma llena de males? Como quadra tener vn principe sus palacios entoldados de rica tapiceria, y el alma desentoldada de virtudes: Las paredes de piedras vestidas, y los pobres de Christo desnudos. Creed q̄ no ay mayores riquezas, que no dessearlas. Vn hombre sin cobdicia anda descansado, y si es codicioso no tiene descanso, porque siempre trae los sentidos ocupados con sus intereses, cō vna fragua viua de trabajos ocuydados, que de dia y de noche le arde en el pensamiento. Así como quando el estomago no cueze, ni reparte el manjar por los miembros dezimos que esta muy enfermo, así quando el principe es escaso y auariento, no ay que debatir, sino q̄ tiene grande enfermedad. El estomago recoge en si las viandas, y despues de digerirlas con el calor natural repartelas por el cuerpo. Mas faltãdo el calor, no se haze la digestiō, y hinehase el estomago, y los miembros se paran amarillos, y enfiaquecen. El rico es el estomago dōde se recogē las riquezas, para que digeridas cō el amor y calor de la diuina charidad, se repartã por los pobres. Mas faltando el amor

Socrates
Xenopho.
Agesilao.
Plutar.

Los males
de la codi-
cia.
Yodigoque
el despre-
ciarlas.
Nota.

Los ricos
sō para ha-
zer bien a
los pobres.

De la Justicia.

amor, apagado el fuego de la charidad, hincha se el rico, y los pobres perecen, y quanto mas lleno esta el estomago, tanto mas embaraçado esta el hombre, y tanto mas menguados estan los miembros que son los pobres. Lo que se da a los pobres no se da, mas pone se en deposito en el arca de Dios, para que alli este guardado, porque como dize Crisologo, la mano del pobre es cofre de Christo, y el mismo Christo dize, que athesoremus nuestros thesoros en el cielo, donde estaran mejor guardados, y no solamente reci biremos lo que dieremos, mas ciento por vno, y la vida eterna. Que cosa es luego hazer limosnas, si no llevarlas de aqui en cedulas para alla en el cielo recibir las luego de contado. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. **Aquel da lo suyo a v- fura al Señor que haze limosna y vsa de misericordia con el pobre.** Si esso considerassen los ricos, despenderian biē sus bienes, y no estarian hechos estomagos crudios, y opilados, mas reparti rian el mantenimiento por los miembros. Dize Sexto Aurelio, que solia Trajano llamar a su thesoro baço de las republicas, por que assi como creciendo el baço se corrompia el cuerpo, y consu mia, assi quanto mas crece el thesoro del Principe, tanto mas se consume la republica, porque el thesoro del Principe ha se de di stribuyr con los vassallos, acudiendo a las necesidades de los po bres. Ca para solo esto se pueden dessear las riquezas para con ellas socorrer las deuidas necesidades. Que aprouecha a vna hi guera estar cargada de muy buenos higos, si ella esta en vna ro ca, entre tan fragōsos riscos, que ninguno puede llegar a ella. Af si, que aprouecha a vn Principe estar lleno de riquezas, si dellas ninguno se aprouecha. Alexandro Magno fue tan liberal, que pa rece que no conquistaua las tierras, sino para dallas. Y preguntã dole vna vez, vn amigo suyo, que le quedaua pues lo daua todo. Respondio que le quedaua el gusto, que tenia de dar. Aunque Plutarcho dize que respondio, que le quedaua la esperança. En la vida de Phocion Atheniense se dize, que Alexandro embio de Asia gran summa de dinero a este Phocion, que era muy po bre, y que el no la quiso aceptar, diziendo, que se contentaua cō su pobreza, pues le bastaua lo que tenia, y fue ventilada esta que stion en las academias de los philosophos de Grecia qual fuera mas rico, o Alexandro en embiar el dinero, o Phocion en no q rerlo. Quanta gloria alcanço Alexandro, con nombre de liberal, en tanta infamia incurrio su enemigo Dario con fama de cobdi- gioso

Bienes de la
limosna.
Crisologo

Sexto.
Aurelio.
Trajano.

Dicho de
Alexandro.

Nota.

cioso. Cuenta Herodoto en el primero libro de sus historias que *Herodot.*
 puso Nitochoris, Reyna de Egipto vn letrado en su sepulchro, *Nitochor.*
 que dezia. Que si en a'gun tiempo el Rey de Babylonia tuuiesse *Meses de la*
 necesidad de dinero, abriessse aquella sepultura, y tomassse de ay *codicia.*
 lo que quisiessse, mas que no la abriessse sino con necesidad. Y tu
 cediendo despues muchos reyes, ninguno abrio esta sepultura,
 sino Dario, mas no hallo dentro algun dinero si no vnas letras
 que dezian. Si no fueras auariento, y codicioso de torpe ganan-
 cia, no abrieras tu las sepulturas de los muertos. Odiosa cosa es
 la cobdicia. El auariento piensa que tiene dinero, y el dinero lo
 tiene a el. Que ricos serian los hombre, si se quisiessen conten-
 tar con poco? *Seneca.* dize. Si viuieres segun la opinion, nunca se-
 ras rico, y si segun la naturaleza nunca seras pobre. La opinion *Architas.*
 nunca se harta, y la naturaleza con poco se cõtenta *Architas* Ta-
 rentino, compara el animo de vn codicioso al vaso sin suelo que
 nunca se acaba de henchir, y por el contrario al animo desnudo
 de codicia, luego se contenta, y con poco se satisfaze. Entrando *Socrates.*
 vna vez *S. Chriso.* Socrates por vna plaça donde auia grande feria, y vien-
 do muchas riquezas, y grande variedad de cosas, dixo como es-
 pantado: de quantas cosas no tengo necesidad? *Chryso.* Chryso-
 stomo di-
 ze. Desprecia las riquezas y seras rico, desprecia la gloria, e seras
 gloriofo. San Pablo en la primera epistola a Timotheo, llama a
 la codicia rayz de todos los males. *A*ssi como la tierra que da o-
 ro, es esteril para todo lo demas, *as*si el hombre lleno de oro, no *Note*
 aprouecha para nada. Hablo de los auarientos: a los quales resplã-
 dece mas el oro que los rayos del Sol los quales espoleados con
 la codicia, y esperança, de interese, corren para donde los guia su
 apetito, y huyen de donde los guia la razon. Y aunque la auari-
 cia en qualquier persona sea pernicioso, mucho mas lo es en los
 principes y prelados que son amparo de los necesitados. Seme-
 jantes a los fieltros que por cubrir los otros, estan a la lluvia, han
 de gouernar y juzgar libremente, segun justicia. Lo qual ellos *De las dadi*
 siendo codiciosos y auarientos no pueden hazer: porque los do- *uas y cohe*
 nes y presentes que reciben los enredan y deprauan. Esto sentia *chos.*
 Ietro, quando aconsejaua a Moysen, que escogiesse para gouer-
 nadores hombres temerosos de Dios, y verdaderos, y enemigos
 de la auaricia. En el Exodo y Deuteronomio dize Dios, que los *Exodo.*
 que tienen cargo de justicia, no tomen presentes, ni dadiuas: por
 que ciegan, no solamente los ignorantes, mas los prudentes. El
 juez co-

De la Injusticia.

Compara juez codicioso es como balança, que para donde le poné mayor peso, para alli se inclina, y pone los malhechores en la cadena por la puerta de hierro, y sacalos por la puerta de oro, y assi es aborrecido, e injusto, e inconstante. Y por el contrario si es liberal, y magnifico, es amado y justo, y amigo de firmeza. Mas es necessario que la liberalidad tenga y guarde sus devidas circunstancias para que no sean los Principes reloxes desconcertados, que dan fuera de tiempo, dando diez, quando han de dar vna, y vna quando diez. Mas basta que han de ser liberales y de alto animo, no queriendo satisfazer solo con palabras la falta de sus obras, semejantes a aquellos en cuyos reynos corren palabras por moneda. Esto baste quanto a la liberalidad que dixistes ser necessaria al principe, como le son otras muchas virtudes, y ciencias. **Alome** nos dixo el Iurista, es le necessaria la ciencia del derecho, pues ha de hazer guardar las leyes. Y es imposible hazerlas guardar sin saberlas. Quanto mas que ay a las vezes tiempo que es necessario hazer leyes, y no se pueden hazer las nuevas sin saber las antiguas. Esta claro que ninguno puede hazer leyes que toquen al estado comun del reyno, sino el rey. l. final. §. penultimo y final. C. de legibus. Las virtudes de las leyes, son (Como dize Modestino nuestro Iurisconsulto) imperar, vedar, castigar, y permitir. Y **Ulpiano** dize, que los preceptos del derecho son viuir honestamente, no dañar a alguno, dar lo suyo a cuyo es, en los quales se incluye toda la moral philosophia, y las leyes son las que enseñã estos preceptos. Por dõde se muestra que son ellas reglas de philosophia y doctrinas de buen viuir dadas para el bien comun.

Que cosa es ley. Porque ley, no es sino vna ordenança de la razon, y vn precepto dado de quien tiene cargo de esso, para el prouecho comũ, y cõseruacion de la humana sociedad. Con las leyes se quitan los alborotos, y se conserua la dulce paz, y finalmente se gouierna todo el mundo, en tanto que hasta los cossarios, y los que en la tierra viuen de robos, no se podrian conseruar en su compania sino tu uiesen las leyes que tienen y la justicia distributiua que entre si guardan. La Ciudad donde no uiere buenas leyes, sera muy presto destruyda, y el reyno que por buenas leyes no se gouernare, sera facilmente desolado. Tanto duro la republica de los Lacedemonios, quanto en ella duro la autoridad de las leyes de Licurgo Y tanto la de los Athenienses, quãto las leyes de Solõ. Mas perdidas las leyes, perdieronse tâbiẽ las republicas, porq̃ la gouernacion que

cion q̄ solia andar en los sabios, fue vsurpada de los ignorātes. Y para esto doy por testimonio, no las palabras presētes, mas las historias antiguas. Dize Platon, que entonces seran las ciudades bienauenturadas, quando los philosophos rigieren, o quando los reyes philosopharen. Por esta autoridad, dixo el Mathematico se prueua que es necessaria a los principes, ya todos los gouernadores la philosophia en especial la Mathematica, para saber el sitio del mundo, y el mouimiento de los cielos, y las nauegaciones y climas y constelaciones, y para saber situar, vna ciudad, y ordenar vn exercito, y guiar vna armada, y otras cosas desta calidad q̄ pertenecen a vn perfecto principe. Esto mouio a Ptolomeo rey de Egipto, a darse tanto a la Mathematica, que vencio en ella los philosophos de su tiēpo, y escurecio la memoria de los antiguos Dios hizo el mundo, y Ptolomeo lo descriuio y matizo. A este famoso Rey imito el rey don Alonso de Castilla, en la composicion de sus tablas Mathematicas. Julio Cesar aquel illustre emperador, y espantoso capitan, se dio tanto al conocimiento del curso del sol, y luna, y estrellas, y philolopho tan altamente en las cosas de la Mathematica, q̄ tuuo tanta guerra consigo mismo sobre la ciēcia, quanta tuuiera con sus enemigos sobre el imperio. Y estimaua tanto las letras que aprendiera, como las tierras que conquistara, y no conquistara el tantas, sino las viera dibuxadas en el Mappamundi que inuento Anaximandro como lo cuenta Erasthones, y refierelo Strabon en el su primero libro de la Geographia. Quando los poetas fingieron que el rey Prometheo estaua en la cumbre del monte Caucaſo atormentado de vna aguililla que le estaua royendo el coraçon, o (como otros dizen) el higado sin nunca acabarlo de comer, que otra cosa quisieron significar, sino que el buen principe ha de tener conocimiento del curso de las estrellas? Que aguililla es aquella que le roya el coraçon fino la alta y triste meditacion de los celestes mouimientos, y la contemplacion espherica y Mathematica? Y porque en la futilidad desta ciencia, de vn cuydado nace otro, y vn pensamiēto engendra otro pensamiento, fingieron que esta aguililla siempre roya el coraçon sin nunca acabar de consumirlo. Porque la parte royda boluia a nacer. Y porque esta meditacion Mathematica es sobre las cosas altas y celestiales, dixeron que estaua este Rey, no en vn verde prado, o sombrio valle, sino en el alta cumbr. del monte Caucaſo, que parece que confina con el cielo: ni fingieron que

La philoſo
phia neceſa
ria a los re
yes y gouer
nadores.
mathemati
ca que es lo
que enſeña
Ptolomeo

Rey don alō
so.
Iul. Cesa.

La mapa
mūdi inuē
to Anaxi
mandro.

De la Iusticia.

ron que le roya el craçon animal terrestre, mas vna aue, y no qual quiera, sino la princeſſa de todas ellas, la qual mas alto buela, la que era dedicada al grande Iupiter, a quien ellos llāmauan Rey de las estrellas, y colocabuan entre las vanidades de sus dioses, como mas excelente y supremo de todos ellos. En lo qual quisieron significar la excellencia y superioridad de la Mathematica sobre las otras ciencias, y quan apurados y refinados sentidos se requieren, para sus altos juyzios, y delicadas consideraciones. Y porque no dixesse alguno, que esta ciencia no pertenecia a reyes dixeron que este Prometheo era, no qualquier hombre, mas grā de rey, No por otra cosa, dize aquel grande Homero, fuente de Griega philosophia, que el escudo del famoso Achilles tenia esculpidas muchas constellaciones celestiales, para dar a entender que los insignes y auentajados capitanes, y excellentes Principes, se han de preciar del conocimiento de las ciencias Mathematicas, y las han de estimar y fauorecer, para que con su fauor se augmenten y multipliquen. Porque assi como la templança del ayre haze la tierra fertil, assi el fauor del Principe incita y leuanta los ingenios de los vassallos a grandes cosas.

Homero.
Achiles.

CAPITULO, VIII. DE LA PHILOSOPHIA actiua, y contemplatiua, y qual dellas conuiene mas al perfecto principe.



O se puede negar, dixo el Iurista ser la Mathematica vtil al Principe como son todas las mas ciencias, y artes liberales, las quales le dan gran lustre y resplandor, mas la que le conuiene mas, y es propriamente suya, y sumamente necessaria, es la ciēcia del derecho, porque como dize en el Prologo de sus instituciones, el Emperador Iustiniano. A la imperatoria Magestad conuiene, no solamente ser hermosa con armas, mas armada con leyes, para que en vn tiēpo y otro, assi en el de guerra, como en el de paz, pueda ser derechamente gouernada. Y quanto a lo que dezis de la auctoridad de Platon, que los philosophos han de reynar, o los reyes Philosophar, esta claro que haze mas por mi, que por vos, porq se enriende no de la Philosophia contemplatiua, mas de la actiua, no de la Mathematica, mas de la moral: en la qual se comprehenden la ciencia de las leyes, como ya tengo prouado. Las quales son tā
excellē

Las leyes
sō de la phi
losoqhia
moral.

excelentes, que no solamente conseruan el proprio reyno, mas aun gouernan y sustentan otros reynos, y señorios remotissimos: como se vee claramente en las leyes hechas en este Reyno, que no solamente lo conseruan, mas ellas rigen y sustentan las ricas Indias de Oriente por grande distancia del inmenso mar alongadas de nosotros, que los inuictissimos y Christianos reyes de Portugal, don Manuel, y don Iuan de gloriosa memoria por sus capitanes descubrieron y conquistaron, y con el diuino fauor sometierõ a la fee de Iesu Christo nuestro verdadero Dios ayuntando las aguas Orientales del Ganges de la odorifera Asia con los Occidentales de Tajo de la guerra Lusitania cosa rã nueua e inaudita, que puso en admiracion el vniuerso mundo. Bien que para los nuestrs ganar los grandes reynos de la India, destruyr en ella la gentilidad y seta Mahometica, les aprouechomuch o el inuicto animo con que pelearon, y el singular y espantoso esfuerço con que en las batallas Nauales teñian el mar, y lo boluian sanguineo y en las de la tierra la sembrauan de cuerpos muertos, regando los campos con la sangre de la gente barbara enemiga de Christo. Mas para sustentarse esto, fueron las leyes sumamente necessarias, y aun para acometerse. Porque ya de aca yuan las leyes, y regimientos que los capitanes auian de tener en conquistar, y los Caualleros en obedescerlas: con las quales leyes mouidos y gouernados acometieron cosas terribles: no estimando la vida por la gloria teniendo por mas honrosa aquella victoria donde sus personas con mayor riesgo se auenturauan. De zidme, sino fuesen las leyes, por las quales los nuestrs se rigen en el mar, y en la tierra, como podian ellos sustentat la India, ni aun hallarla y conquistarla? Mas si no fuesse la Mathematica, dix o el Mathematico, como podrian ellos llevar alla essas leyes? Vos no veys que esso es contra vos? De zidme, esse mar tan profundo y tempestuoso, como se pudiera nauegar sin Mathematica. Como se pudieran atrauessar las dubdosas olas de las immensas aguas, liazer carrera real y derechissima por ellas, sin conocimiento del Norte y de las estrellas, y de los circulos celestes. La aguja y carta de marear, que cosa es sino mera Mathematica. Essas regiones tan separadas y tan estrañas, como fuera posible descubrirse y conquistar, si los nuestrs no fueran instruydos en el conocimiento de los mouimientos del cielo, en los grados de la altura, en los circulos y cursos de los planetas, en la diuision de

Los reyes de Portugal, don Manuel, y don Iuan de gloriosa memoria descubrieron y conquistaron las Indias.

Lo que la Mathematica enseña a cartadema rear.

De la Iusticia.

siō de los climas, en la mappa en el astrolabio, en la quadrante, en la propiedad y variedad de los vientos, en los eclypsis, en la arte de la nauegacion, en la Cosmographia y sitio del mundo, en la cantidad de la tierra, en la naturaleza de los elementos, y finalmente en el conociēto de la esfera, lo qual todo consiste en la Mathematica. Por donde consta que lo que traeyes contra mi, es contra vos, y lo que pensays que es contra la Mathematica es por ella, y lo que alegays para su desreputacion, alego yo para su valia. Dad vna buelta a estas vuestras razones, y hallar las eys conformes a mi proposito. Cuenta Plutarcho que vn pintor llamado Pausanias se concerto con vn hombre de pintarle vn cauallō, q̄ estuuiesse echado con las piernas para arriba, porque hazia assi a su proposito e intencion, y el pintor parece que olvidado desto, pintolo corriendo. Indignandose desto el que lo mando pintar, dixo el pintor sonriendose, bolue la tabla y hallarlo eys a vuestra voluntad, y assi fue, que luego que le dio la buelta a la tabla, en que el cauallō estaua pintado, quedo el con las piernas hazia arriba, y assi le parecio bien lo que antes le parecia mal, solo con darle vna buelta. Dad vna buelta a estas razones, miradlas con buenos ojos, y aquello que os parecia contra mi, os parecera por mi. Como acontece a muchos, que alegan cosas contra sus aduersarios para desacreditarlos con ellas, las quales bueltas, y vistas con buenos ojos, ellos podriā con razon alegar para creditarse: porque lo que se trae para su desualia, podian traer ellos para su honra, y lo q̄ para su infamia se dize, podian ellos dezir para su gloria. Nunca dixo el Iurista, dixes cosa que no me fueſſedes a la mano. Parece que adrede reprehendeys mis razones, no se quanto, o por mejor dezir se que sin ninguna. Y con no tener la vendeys vuestra parte por tan justificada q̄ esta la victoria tā cerca de vos: como vos lexos de merecerla. Yo, dixo el Ciudadano al Iurista, vista vuestra razon, para mi tengo q̄ no la teneys en agrauiaros vos del, pues ninguno en esta parte del se agrauia, antes en sus platicas trae por si tan buena razō, q̄ los q̄ la tienen dize q̄ la tiene el. Y pues se cōtentā del los otros, tambien os cōtē tad vos. Antes dixo el Iurista, esso es de lo q̄ me quexo yo q̄ contentando el a los otros, no quiere contentarme a mi. Y es de tal voluntad q̄ haziendoles a ellos la suya, nunca hizo la mia, y quie reme sustentar q̄ es mas necessario en la republica, para su buena gouernacion el conocimiento de la mathematica, q̄ el del derecho.

Plutarc.

Pausani.

Compara.

De notar.

cho siendo la Mathematica philosophia contemplatiua y la ciencia del derecho philosophia actiua, diziendo todos los autores, que la armonia de la buena gouernacion consiste en gualardonar los buenos, y castigar los malos, que son obras actiuas, y no contemplatiuas. Las quales clarissima y propriissimamente conuienen al principe y gouernador. Porque gouernar, no es especular los secretos de la naturaleza y mouimientos del Cielo, mas hazer justicia y tratar de costumbres y proueer la tierra, y dar lo suyo a cada vno: lo qual sin dubda alguna conuiene a la philosophia actiua y moral, y no a la especulatiua y mathematica. Yo, dixo el Ciudadano, tengo para mi que para la ciudad ser bien regida, no es necessaria alguna philosophia, ni philosophos, sino hombres de buen juyzio, y de buena conciencia, y esto me parece a mi que mostrare por razones. De que sirue en la republica el officio de Philosopho, o Mathematico, ni moral. Sabeys, dixo el Theologo, quan necessaria es la philosophia, que esso que vos hazeys en hablar contra lo philosophos, es tomar officio de philosopho. Hasta esso que dezis contra la philosophia es philosophia. Que reys ver esto. El officio de los philosophos es tratar, & disputar, y mostrar como se ha de gouernar la republica, y quales son los generos de hombres, que en ella ha de auer, y quales no. Y queriendo vos mostrar por razones, que en la republica ha de auer Philosophos, tomays officio de philosopho, y disputando contra la philosophia, vsays della. Como Socrates que nunca vso de tan alta eloquencia: como quando reprehende la eloquencia, lo que se entiende, no de la verdadera mas de la falsa, la qual el reprehende en el Dialogo de Platon intitulado Gorgias, donde la llama especie de adulacion, y al que della vsa llama Phedro serpiente pestifera, y en el Menexeno hechizero y enuayador peor que Circe, porque esta mudaua lo exterior, y el lo interior, robando el juyzio y offuscando el entendimiento. En la Apologia vitupera la eloquencia de sus aduersarios, y en ninguna parte se esmero mas en la eloquencia, que en esta que la reprehende. De manera que para disputar contra la eloquencia, vsa della, y entonces se muestra principe de los oradores, quando contra ellos argumenta, y quando quiere abatir la Rhetorica, entonces la ensalça, y para desbaratarla, la confirma. Tal era el que disputando contra los sueños dezia, que no se auia de creer en ellos porque es soñara, que no creyese ningun

Que es gouernar.

El officio de los philosophos.

Socrates. Simile notable contra la eloquencia.

De la Iusticia.

no en lo que soñasse. Afsi que tratando còtra los sueños, por quitarles el credito se lo daua. La verdad es a mi juyzio, que es la philosophia necessaria al principe en especial la moral, y esta es la sentençia de Platon y de todos los philosophos. Y aunque tambien la Mathematica y la natural le conuengan, esso es como cosa accessoria y no principal. De manera que mucho mas le arma y conuiene la philosophia que consiste en action, que la que consiste en especulacion, mas la actiua que la contemplatiua, mas el conocimiento del derecho, que el de la mathematica, porque claro esta que la ciudad se puede bien gouernar sin conocimiento de los circulos del cielo, mas no sin conocimiento de las leyes, y ordenanças de la tierra. La mathematica consiste en especular y la moral en quitar los vicios, y plantar virtudes, reformar costumbres y mejorar las vidas, que son las propias calidades del principe, y esto hara el mejor, teniendo conocimiento de la sagrada Theologia, que es la verdadera y mas alta, y soberana de todas las ciencias, porque ella es diuina, y las otras son humanas. Mucho dixo el mathematico, auia en esso que replicar si yo quisiessimo strar quã mas necessarios son en las republica Mathematicos q̄ procuradores. Mas porque para estãderme en los loores de la mathematica, auia menester vn dia de seys meses (como son los de aquella parte que esta al Norte, o al Sur) por esso hago fin en lo que no tendria fin. Prouar vos dixo el Iurista, que ay lugar donde el dia es de seys meses, tengo yo por tan imposible, como prouar ser mas necessaria la ciencia mathematica que la Iuridica, no porfiays en esso dixo el mathematico, porque es sin falta lo q̄ os digo. Esto, dixo el Iurista, no es por fiar mas defender la verdad. Mucho holgaria, dixo el Ciudadano, de saber como es esso, por que parece imposible auer tierra dõde el dia de seys meses. No os parezca esso imposible dixo el Theologo porque es cierto y necessario. Si esso replico el ciudadano, se pudiere prouar por Mathematica yo la tendre por vna marauillosa ciencia. A qui miro el Theologo al Mathematico diziendole por honra de la mathematica aueys de hazer essa demonstracion, yo la hare dixo el mathematico, si estuieredes atentos. Porq̄ la prompta ateciõde quiõ oye afirma el juyzio de quiõ habla. Para prouar esto es necesario tener dos principios, el primero es, que donde quiera que estemos, si fuere en monte, o en campo raso, o en qualquier lugar desabahado, vemos la mitad del Cielo. Esto dixo el Iurista, niego

sta niego yo. Prueuolo dixo el Mathematico. El Sol en veynete, y quatro horas da vna buelta al mūdo, y a todo el espacio del Cielo, y como el anda siempre a vn compas si guese que tanto espacio anda en las doze horas como en las otras doze. Y que en cada doze horas anda la mitad del cielo. Esto es lo verdadero, o no: Verdad es dixo el Iurista. Pregunto dixo el Mathematico. En el mes de Março quando los dias son yguales con las noches, nees el dia de doze horas? Si es, respondió el Iurista, porque nace el Sol a las seys de la mañana, y ponese a las seys de la tarde. Veys vos dixo el Mathematico donde nace el Sol hasta donde se pone? Veo, respondió el Iurista. Veys luego, respondió el Mathematico, la mitad del cielo: porque pues el Sol en doze horas anda la mitad del Cielo, y vos veys toda aquella parte del Cielo que el anda en doze horas, luego veys la mitad del Cielo. Concedo os dixo el Iurista, esse principio, vengamos al otro. El otro, dixo el Mathematico es, que el Sol anda seys meses de la linea Equinocial para arriba, gastando tres meses en subir, y tres en baxar, y otros seys meses anda de la linea equinocial para abaxo. Todo esto dixo el Iurista os concedo, porque la linea Equinocial va por medio del cielo de Oriente a Occidente, y desde que el sol en el mes de Março entra en la linea Equinocial sube para nosotros, hasta que los dias dexan de crecer, y entonces buelue a baxar para la linea, hasta que en Septiembre entre en ella, y de ay abaxa y deciende para el Sur, hasta que los dias dexan de menguar. Y como comienza a crecer buelue a subir para la linea, hasta que en Março entra en ella. Y no os parezca que estoy tan ageno de la mathematica, que no sepa alguna cosa della. Esta muy bien, dixo el mathematico. Hago luego de esta manera la demonstracion. Los que estan bien al Norte, veen la mitad del Cielo, que ay hasta la linea Equinocial, que es Orizonte, la qual linea diuide el cielo en dos partes yguales de Oriente a Occidente. Esto esta claro por el primer principio que pusimos, que donde quiera que estamos vemos la mitad del cielo, y el sol anda seys meses de la linea Equinocial hazia arriba, por el segundo principio que pusimos, luego los que estan al Norte, que son los que la tienen sobre la cabeça veen continuamente el Sol seys meses, y como el dia sea la presencia del Sol sobre la tierra, está claro que seys meses continuos es dia, pues seys meses continuos tienen el Sol delante los ojos, y luego que el sol comienza a descender de la Equinozial, que es el

Que sea el dia.

De la Justicia.

Orizonte, donde se acaba la vista de los que viuen al Norte les comienza a anochecer, y dura la noche otros seys meses. dēde el Septiembre que el sol deciede de la linea, hasta Março, que el sol entra en la mesma linea. Assi como el dia les dura, de Março hasta el mes de Septiembre, y todos los seys meses que es dia a los que viuen al Norte, es noche a los que viuen al Sur, y por el contrario todos los seys meses, que es dia a los del Sur, es noche a los del Norte. Porque assi como los que tienen por Zenith el Norte, que son los que lo tienen sobre la cabeça, tienen por Orizonte la Equinocial de arriba para baxo, assi los que tienē el Sur por Zenith tienen por Orizonte la misma Equinocial, debaxo para arriba. Bien puede ser que seã deshabitadas aquellas partes que estan debaxo del Norte, y del Sur a que nosotros llamamos Pollo Artico y Antartico, mas baste que en ellas el dia es de seys meses, y la noche de otros seys, que es lo que yo auia de prouar. Y assi todo vn año es allí vn dia natural que consta de vn dia, y noche artificiales. Y esta es la demonstracion clara y manifesta. En la qual si poruentura meti alguna palabra soberuia, o en defēder la Mathematica vſe de alguna descortesia, os pido me perdoneys, porque la furia de argumentar lleua a las vezes las palabras a la boca primero que las registre con la razon, mas solo con la portera de la voluntad, Mas la mia no es de hablar mal, que bien se que buenas palabras y cortesia, son lazos con que se mueuen las voluntades.

CAPITVLO. IX. DE LA YGVALDAD DEL Principe, y Prelado, y de la intencion que deuen tener los electores.

Desembaraçado el entendimiento del Ciudadano de la duda y turbacion en que estaua, dixo. En extremo holgue de oyros esta demonstracion: porque esta ella tan clara, que la entiendo yo sin auer estudiado, solo por mi natural, tambien como vos despues de muchos años de estudio, quãto vale dixo el Iurista la platica de hōbres doctos, cōuenceme tãto el entendimiento esta razon, q̃ tengo por necessario lo q̃ tenia por imposible: acabo de creer q̃ la mathematica es vna ciēcia muy excellēte y muy gustosa. Mas como el principe tēga por principal officio hazer justicia, y las leyes enseñe a hazerla, no ay duda sino q̃ son ellas mucho mas sustanciales y ne

les y necessarias al principe q̄ la mathematica: Ni es mucho disputar vos cōtra la ciēcia de las leyes. Pues Carneades el Griego y Furiō el latino se atreuerō a disputar cōtra la Iusticia. Esto dixo el Theologo, es verdad mas para biē ser, no solamēte las mathematicas, mas todas las ciencias si fuesse posible, auia de tener el principe, y todas las virtudes y excelētes obras. Dize Platon, q̄ la diferēcia q̄ ay entre el oro y los otros metales, ha de auer entre el principe y los vassallos. Tiene en esto dixo el mathematico mucha razō. Por q̄ asi como es grāde peligro eclypfarse el Sol, asi es cosa muy peligrosa deprauarse el principe, pues de perder el la luz vienē a q̄dar los otros en tinieblas, & de su correctiō procede la de republica. Por esto ha de ser el mas excellentē q̄ todos. Pues en el ponē los ojos todos, y qual es el, tales sō los otros. De dōde se collige: q̄ si el no fuere iusto, no aura en la republica iusticia, y si el careciere de ygualdad, no la aura en el pueblo, y no auiedo alli iusticia, ni ygualdad, no aura Republica. Asi como la Esphera ha de tener vn cētro en el medio, del qual todas las lineas q̄ salieren hasta la circunferencia seā yguales, asi para la republica ser republica, es necesario tener vn principe en el medio tā iusto, y ygual a todos, q̄ no falga del a la circūferēcia de la cōmunidad cosa desproporcionada y desigual. Y no solamente ha de ser ygual, mas ha de ygualar a los otros, abaxādo los que vana mente se quisierē leuātar cō fantasia, y se ñorear sobre los otros. Embiādo vna vez vna ciudad de Grecia a pedir consejo a Periaandro el Philotopho, para q̄ su Republica estuiesse quieta, y bien regida, lleuo el al q̄ traya la embaxada a vn cercado fuyo q̄ estaua sembrado de trigo espigado, y hermoso; y corto algunas espigas q̄ estauan mucho mas altas q̄ las otras, y despues de quedar todas yguales dixo a Trasibulo (que asi se llamaua el embaxador) que se fuesse, que a quello que auia hecho le daua por respuesta. Qui so significar en aquello el Philotopho que ninguna cosa hermosa feaua mas a la Republica que la ygualdad, y q̄ para buena gouernaciō, y quietud los soberuios y presūptuosos auia de ser oprimidos, por q̄ los q̄ mas quierē valer: ellos son los q̄ menos valē. Asi como por la mayor parte las espigas q̄ en el cāpo de trigo se leuātā sobre las otros son de cēteno, asi en la republica por la mayor parte los q̄ pretendē ser mas altos en el mūdo, son mas baxos en el merecimiēto, y cō todo esto son muchas vezes en las elecciones preferidos a los buenos. Dize Caton Vircense, que la cau

Carnea.
Furlon.Platon.
Compara.

Periandr.

Comp.

Caton.

De la Injusticia.

sa porque nūca fuera Consul era porque viuia en la republica de Romulo, como si vūiera de viuir en la ciudad de Platon. Quería dezir, que no elegian los Romanos en Consules sino a los indignos, sin hazer cuenta de los virtuosos, y que el hazia con que no lo hiziesen, con hazer virtudes tan abatidas de los Romanos entonces, como estimadas en aquella perfecta ciudad que el excelente philosopho Platon ymagino y traço en su fantasia. La y-gualdad, dixo el Theologo, es cosa marauillosa. Esto quiso dar a entender el Psalmista, quando hablando con Dios dezia Sancto el templo tuyo marauilloso en y-gualdad. No dize marauilloso es en altas columnas Ionicas, o Corinthias, ni en grande, ni hermoso cruzero, ni en claustrros espaciosos sutilmente labrados cō corredores, y miradores, y altos chapiteles, ni en portales costosos, y obras Romanas, mas en y-gualdad & justicia. A esto llama marauilloso, y excelente. Quan marauilloso y singular templo seria este nuestro pueblo, si en el huuiesse y-gualdad, y justicia: si la voluntad guardasse a la razon su valia. Y finalmēte si se diese lo suyo a cada vno. Mas andan los ombres tan olvidados de esto que no atienden sino a sus intereses, sin mirar su perdicion. Mas a nosotros que lo sentimos, conuiene acordarnos de quan poco se les acuerda esto para que con la memoria de su oluido roguemos a Dios por nosotros, y por ellos, como aquellos a quien su poco cuydado deue dar mucho para sentirlo y mucho mas para llorarlo. Sabeys quanta verdad es esta, que en las proprias elecciones, que fueron hechas, para allanar disensiones & injusticias, y de y-gualdades, ay halla la flaqueza humana en que caer, buscando las mismas disensiones y injusticias, & de y-gualdades. El dominio y la prelacia, de la manera que la ay en el mundo nacio del peccado. Si Adam no peccara no fuerā los hombres sujetos a Reyes y prelados, de la manera que lo son agora. Mas ya que el pecco: fue necessario auer vno que gouernasse, para arajar contiendas. Ordeno Dios que gouernasse vno para remedio, mas la malicia de los malos, en el remedio de las contiendas busca occasiō para ellas. Y de la medicina coge enfermedad: porque muchas vezes vemos contiendas en las elecciones, assi de parte de los electores que miran no al bien comun: mas a su proprio interesse, como por parte de los que quieren ser electos, cada vno de los quales piensa que no solamente es colūna para sustentar la republica, mas que el es vn Atlante, que sustentara con sus ombros todo el

Platon.

Psal. 46.

Los mādos
y prelacias
nacierō del
peccado.

La causa de
la cōuenda
que ay en las
elecciones.

do el peso de los cielos. Y a las vezes ay assi en la vna parte como en la otra, grande yerro, porque los electores no deuen tener cuenta con sus particulares afficiones, mas poner los ojos en el biē general, y los otros han de considerar sus flaquezas, y no querercō fiar de si, mas de lo para que son. En el libro de los numeros esta escripto, que viniendo los Hebreos de Egypto, para la tierra de promission, dixeron. Constituyamos vn capitán y boluamos a Egypto. No querian gouernador que los encaminasse para Hierusalem mas que les diessē licencia para tornarse a Egypto. No querian a ninguno que los lleuasse por el desierto de las virtudes, y vida solitaria, y recogimiento de deuocion, mas quien les diessē libertad para los vicios, y para la vida larga distrayda, e indeuota. Finalmente acordandose de las cebollas de Egypto, y de sus falsos contentamientos, querian boluer a lo que dexaron, y si con los pies caminauan para Hierusalem, con el animo, y voluntad boluian para el Egypto mando Dios en el Deuteronomio, que estuuiesse sobre auiso el Principe, o prelado, que no boluiesse su pueblo a Egypto. Que materia tan ancha se ofrecia aqui para religiosos, assi prelados como subditos. Mas dexada ella, vamos dō de nos llama el proposito. Esta escripto en el primero libro de los Reyes que gouernandose los hijos de Israel por juezes, dixeron a Samuel estas palabras. Cōstituyenos rey, para que nos juzgue, como tienen las otras naciones. Y dize la escriptura que se mostro Dios muy ayrado desta su peticion. Parece que no por pedir rey, pues Dios les tenia ya dicho como lo auian de elegir, sino porque lo pedian, no para hazer justicia, mas para vengarlos de sus enemigos: y para dexar los viuir a su voluntad, para viuir como los gentiles. Y esto se collige de las mismas palabras de la escriptura. De manera que por esso se quexaua Dios dellos, porque en la election en que querian elegir su Rey, pretendian sus propios intereses, sin tener respecto a la publicavtilidad, siendo ella de la essencia de la justicia donde los que della tienen cargo, no han tanto de mirar a su particular gusto, quanto al comū prouecho. Porq̄ como dize San Bernardo, mejor es que perezca vno que la vnidad. En otra parte compara el prelado al cirujano. Porque assi como el corta el miembro podrido, y corrompido para saluar el cuerpo, assi el principe, y prelado ha de castigar al subdito deprauado, para salud de la republica y comun vtilidad, en que ha de tener puestos los ojos. Y ya que aceptan las prela-

Nam. 4.

Deut. 17.

1. Reg. 8.

Que deue castigarlos malos.

S. Bernar. Compara.

De la Justicia.

Exo. lo. 8. cias, quando no pudieren acudir a todo, han de tomar coadjutores, como se escriue en el Exodo. Assi como la mano no es menos habil y fuerte por ser diuidida en dedos, antes por esso es mas cómodo ueniente para obrar, assi no tiene menos habilidad, y fuerza el principe, por encomendar los negocios, y officios con que no puede cumplir a personas bastâtes para ellos, antes assi se gouier na mejor la republica, y el queda más habil, y desembaraçado, para los cargos de mayor importancia. Porque seria yerro ocupar se en cosas pequeñas y accessorias, y dexar las grandes y sustanciales. Muy bien dixo el ciudadano me parece esso, porque entõces sera mas justo el principe, quando vsare de mayor justicia, y la de las cosas grandes es mayor que de las pequeñas, luego las grandes ha de hazer, y las pequeñas encomendar. Essa razon, dixo el Mathematico, no concluye: porque tanta justicia es la de las cosas pequeñas, como la de las grandes, y tan justo es el Principe que haze verdadera justicia con voluntad constante y perpetua, quando no ocurren sino cosas pequeñas, como quando se offrecen grandes. Assi como el circulo si es verdadero circulo tan redondo es y tan circulo quando tiene pequeña circunferencia, como quando la tiene grande, assi la que es verdadera justicia, tã justicia es en las cosas pequeñas: como en las grandes. Mucho es dixo el Ciudadano, que todas vuestras comparaciones son mathematicas, yo no bolaua tanto como esso. Lo que quiero dezir es, que mas se ha el principe de esmerar en las cosas grandes que en las pequeñas: sin embargo que en vnas, y en otras ha de tener mucho recato. En esto dixo el Mathematico, no ay que debatir, que pues es común a todos, ha de mirar por la justicia de todos, en especial en lo que mas importa: y para proueer a todos ha de mirar ambos los tiẽpos, para q̄ dela consideracion del pasado, coxga para el q̄ esta por venir. Esto quisierõ significarlos antiguos en pintar a Iano, que ellos dezian, que fue el primer rey de Italia con dos rostros vno detrás, y otro delante, porque todo buen gouernador ha de mirar para atras considerâdo lo passado, y para adelante considerâdo lo futuro no pretendiendo su particular interese, sino el proueecho commun a seruicio de Dios, teniendo en el siempre los ojos. Assi como la luna queda eclipçada, y escura, quando entre ella, y el Sol se pone la tierra, assi entonces se eclipça el Principe, y pierde su resplandor, quando entre el y el Sol de justicia, Christo nuestro Dios se mete el interese, y

Porque pin-
tarõ a Iano
cõ dos ca-
ras.

res, y deſſeo de coſas terrenales. La voluntad del ſubdito, dixo el Theologo, caſo que ſea deprauada, como della no dependē otras es vaſo de ponçoña, q̄ mata a ſolo vno, mas la voluntad de quien dependen muchas, ſi es corrompida, es fuente entoxicada, com-
 mune a todos, y cauſa de perdicion a muchos, los principes y pre-
 lades ſobre todo no han de tener ponçoña en las voluntades, mas han de eſtilar, para que no dañen en algun mandamien-
 to de Dios, porque teniendo ellos buena conciencia haran ente-
 ra juſticia, juzgando ſin aſſicion de ſnudos de odio y amor, dexa-
 da la perſona particular, y veſtida la publica. Mas ya que aceptan
 las prelacias, han de poner los ojos en Chriſto, y ſeguirle para ſer
 juſtos, e yguales juezes. Como puede tener ſana la juſticia, quiē
 tiene rota la conciencia? Coſa monſtruoſa es ſer la vara del juez
 derecha, y la aſſicion que juzga torcida. Dize San Ambroſio, q̄
 la juſticia ſe ha de guardar a los propios enemigos, y Lactancio
 dize que el juez no ha de perdonar a ſus propios amigos porq̄
 no ſirue a ſu voluntad, ſino a las agenas. Ya la verdad ellos lo di-
 zen, porque el juez, y todo el que tiene mando y dominio, aun-
 que tenga humanidad en la conuerſacion, ha de tener exempciō
 en el officio.

S. Ambro.
Lactancio

CAPITVLO, X. Y VLTIMO DE LOS LOO-
 res de la Juſticia y que no baſta hablar della mas q̄
 es neceſſario poſſeerla.

DICHO eſto pregunto al Theologo, ſi tenian algu-
 na duda mas en aquella materia: y diziēdo ellos, que
 no tenian mas que dezir. dixo el. El diuino Pablo en
 la primera epiſtola que eſcriuio, a los Corinthios di-
 ze, q̄ no eſta el reyno de Dios en palabras, ſino en virtudes. Y en
 otro lugar de la miſma epiſtola, dize, q̄ la ciēcia hincha, y la cha-
 ridad edifica. El demonio ſabe muchas coſas. En tanto q̄ eſte nō
 bre Demō, q̄ nosotros llamamos demonio, quiere dezir en Grie-
 go ſabidor. Y por eſſo dize Lactācio Firmiano, a quien ſigue S.
 Auguſtin, en el nono de Ciuitate Dei, q̄ le fue pueſto eſte nōbre
 por el grande conocimiento que tenia de muchas coſas, mas que
 le aprouecha ſu ciencia, pues es atormentado para ſiempre? An-
 tes por eſſo es el tan ſoberuio, porque tiene ciēcia ſin charidad.
 Tiene quien lo hinche, y no quien lo edifique. Sant Gregorio
 Nazianzeno compara las palabras ſin obras a ſueños. Sant

11. Corin.
demonio en
Griego qui
ere dezir ſa-
bidor.
Lactancio

Hiero-

De la Justicia.

S. Hieron. Hieronymo escriuiendo a Nepociano, dize, que antes querria rudeza sancta, que eloquencia con peccados. **S. Grego.** San Gregorio a los Doctores viciosos que hablan bien de la virtud, no teniendola, compara los a la muela del Barbero, que anda bolteando con grã priessa, y affilandose en ella la herramienta ella no se affila, ni se amuela, antes se va comiendo, y consumiendo, que se affila. Esto dezir, que poco nos aprouecha platicar bien de la virtud, si no saber muchas cosas della, sino la tuuiéremos. Que nos aprouecha hablar de la justicia, si fuéremos injustos: De que nos seruira esta platica, y quantas cosas en ella tratamos de la justicia, si viuieremos sin ella? Querria antes tener justicia que saber su diffiniciõ. Y pues no basta hablar de la justicia, mas es necessario guardarla, sean nuestras obras y nuestras palabras de vna mesma estofa, Abracemonos con la justicia imitemos a aquel alto Dios justo, gouernador del vniverso, el qual en el premio de los buenos, y pena de los malos nos muestra claramente, y pone delante los ojos los effectos de la diuina justicia. Ella lanço del cielo a Lucifer con todos los apostatas de su vando por su soberuia. Ella lanço del parayso a nuestros primeros padres, por la desobediencia cometida contra Dios. Ella en figura de columna de fuego, y de nuue guio a los Hebreos, y sumio en el mar Bermejo a los Egypcios. Ella es la piedra que mato al blasphemo Golias, y saluo al fiel Dauid. Que mas dire, sino q̄ ella truxo de los cielos a la tierra, el hijo vnigenito de Dios. Amo Dios tanto la justicia q̄ murio por ella, y quiso antes perder la vida, que se perdiessse la justicia: Donde el Apostol san Pablo dize assi, en la epistola a los Romanos. Propuso Dios a Christo Iesu por propiciador de la fee en su sangre para mostrar su justicia, por la remision de los precedentes delictos en la sustentacion de Dios, para ostension de su justicia en este tiempo. Esto es del Apostol. En que declara que se mostro Dios justo castigando los peccados en su proprio hijo que era sin peccado. Deuia el genero humano a Dios deuda infinita, la qual el no podia pagar por ser finito. Conuenia que pagassse por nosotros quien fuesse infinito, que es Dios. Aquel satisfaze cõgruamente, que deue y puede. El hombre deuia, mas no podia, Dios podia, mes no deuia. Hizose Dios hombre para morir como hõbre, siendo Dios para pagar como Dios. En quanto Dios, no podia morir. Hizose hombre para que siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciessse y en quanto Dios nos saluasse.

E fetos de la
justicia de
Dios.

Lucx 10.
Genesis. 3.

Roman. 1.
Por la fee so
lo Christo
pod. satisfaze
la justicia
de Dios

saluasse. Pedia la justicia que nuestros peccados fueffen punidos y por esso los tomo sobre si, para pagar por todos, y a esto llamauau Pablo demonstracion de justicia. Esto es lo que tenia dicho Esayas. Dios padre puso en el la maldad de todos nosotros. Y luego mas abaxo habla el mesmo padre, diziendo. Por amor de los peccados de mi pueblo lo heri. Y el mismo Christo dize en vn psalmo. Las cosas que no hurte, estando en la Cruz las pagaua. Quien vistio a Christo de nuestra carne sino la justicia? Quien lo hizo someter a trabajos y angustias sino ella. Ella hirio al impassible, ato al inuencible, truxo al inmutable hizo mortal al eterno. Ella es la que truxo a Dios del cielo a la tierra, y la que nos ha de llevar a nosotros de la tierra al cielo. Ella hizo que el buen Iesus pagasse por nosotros. Ella hizo al innocentissimo cordero hazerle nuestro sacrificio en el altar de la Cruz donde murio por nosotros enclauado, herido, alanceado, con la cabeza atrauessada de duras espinas, deshonorado, açotado, lauado todo en sangre, tã disfigurado que dize el propheta Esayas, que lo vio con espirtu prophetico, y que no tenia hermosura, ni figura porque todo estaua llagado. Alli estaua aquel diuino sacrificio abrasado en las viuas llamas del diuino fuego de su inmensa charidad. Quiso el justo Dios pagar por nosotros, para que como dize Damasceno por justicia quedassemos libres del antiguo tyrano rescataados cõ el precio de su preciosa sangre. Murio para que nosotros viuiessemos. Y quiso con su muerte triumphar de la muerte, como el lo tenia dicho por el Propheta. O muerte, yo fere tu muerte. Son tãtos y tan Illustres los loores de la justicia que ni ay tiempo, ni palabras, no solamente para adornar y engrandecerlos, mas ni aun para tocarlos. O justicia guia de nuestra vida, que serias del mundo sin ti: tu eres inuentora de las leyes, y maestra de las buenas costumbres. Tu leuantas las virtudes, y abates los vicios: tu eres enemiga de la azeda discordia, y conseruadora de la dulce paz, tu espantas a los malos, y aseguras a los buenos, sin ti la orden es desorden, la vida es muerte, el descanso es trabajo, la gloria es infamia, el bien es mal. Tu destruyste la confusion, y pariste la buena gouernacion. Tu libras los innocentes, y condenas los culpados. Tu alegras los justos tristes, y entristezes los injustos alegres, para que dexadas sus vanas y temporales alegrías, alcancen los verdaderos y eternos contentamientos. Finalmente tu eres aquella gloriosa escala de Iacob, que con la vna punta estaua en la tierra, y con

Damasceno.
Oseas.
Loores de
la justicia.

Genesi. 28

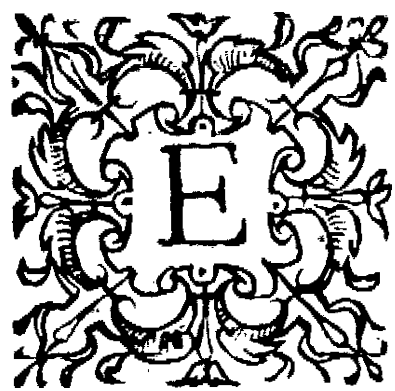
De la Justicia.

y con la otra tocava en el cielo. Por la qual vnos sabian, y otros baxauan. Porque tu leuantas los justos y sanctos, hasta los altos cielos, y derribas los impios, y dañados hasta los profundos abismos. Y pues tu mandas dar lo suyo a cuyo es, y nosotros todos somos de Dios, es necessario que nos demos a el, si a ti te quisieremos seguir. O buen Dios recoged nos en vos, recibid nuestras almas que se os ofrecen en sacrificio, y abraçadlas continuamente en aquellas viuas y ardientes llamas de amor diuino, en aquel bienauenturado fuego que consume los baxos y rastroeros pensamientos. Y viuifica y hermosa lo que por el peccado estaua enlodado y disforme. Y leuanta las almas que van volando hazia arriba camino del cielo, para que olvidados nosotros del mundo con sus engaños, embeuidos en la diuina hermosura, atados y ligados con ella con sus ataduras de amor, gozemos de los espirituales contentamientos de la gracia en quãto anduieremos desterrados en este miserable valle de lagrimas. De donde Señor nos lleuad a aquel alto y glorioso monte de la diuina vision, a aquel celestial vanquere de los angeles, a aquella dulce hartura de nuestros deseos, y a aquellas eternas y bienauenturadas moradas de la gloria, donde gozemos de vos para siempre. Aqui acabo el Theologo su peroracion, y quedo tan transportado, que casi no daua de si acuerdo: como aquel que estaua absorto en el amor, y memoria del amor alto de Dios. Y buuelto como sobre si dixo, esto es lo que se me ofrecio para dezir de la justicia, que es lo mas que yo se, y lo menos que en ello ay. A esto acudio el Ciudadano diziendo. Tuuieron tanta fuerça vuestras palabras, que me ladieron para de aqui delante seguir la justicia hasta morir por ella, y faltan me las mias, para declarar el fructo que en mi hizieron las vuestras. No me pesa sino porque ha tan poco que os conozco, y lloro el tiempo que perdi en no aueros ganado antes, y en no saber mas dias atras desta casa tan encubierta a muchos, y tanto para no encubrirse a ninguno. Aqui hablaron el Iurista y el Mathematico al Theolo, començando de engrandecer sus loores, mas como el queria mas merecerlos que oyrlos, cortoles el hilo mudando la platica. Y porque el Sol era ya partido de nuestro emispherio dexando la tierra desacompañada de la claridad de sus rayos, dixo el Ciudadano, pues es tarde sera bien recogernos, antes que se cierre la noche. Bien sera dixeran los otros, que es ya puesto el sol. Vaya con vosotros, dixo el Theologo, el Sol de justicia

sticia y alumbre vuestros entendimientos, para su servicio. Y dixeron ellos, y quede con vos.

Dialogo de la tribulaci6n interlocutores vn preso y vn amigo suyo.

CAPITULO PRIMERO DEL TRABAIO del mundo, y del prouecho de la tribulacion.



ESTANDO preso vn hombre noble, vino lo a visitar vn amigo suyo, y saludolo desta manera. Dios os de mucha vida y descanso. Y a vos respondio el, lleue a su gloria, que es lo que yo para mi querria, que vida ni descanso no lo desseo. Porque dixo el amigo? Porque yo respondio el preso, estoy tan enfadado de la vida, que aunque agora fuesse en

mi mano boluera a los años de mi mocedad no lo haria. Siempre tuue por verdadera aquella sentencia de Menandro, relatada por Plutarcho en el libro de tranquillitate animi. Que dos cosas ay conjuntas, e inseparables, y estas son viuir, y dolerse. De donde se collige, que la vida es vn tormento continuo, para que es luego dessear larga vida, pues es dessear largo tormento? Si cada vno de nosotros hiziesse alarde de sus trabajos, y el cuerpo confessasse sus dolores, y el coraçon sus cuydados, tendríamos la vida por triste destierro, y por vn genero de largo martyrio, ni querriamos boluer a hazer este camino por cosa del mundo. Quien querra boluer del puerto a las ondas. De la victoria a la batalla. De la talanquera al corro. Del lugar seguro, al campo peligroso. Esta parece que fue la causa del llorar de Christo nuestro señor, quando refucito a Lazaro. Esto es quanto a lo que preguntays, porque no desseo vida. Quanto a lo otro, que es dessear descanso, no es necessario, pues es emplear el desseo en cosa imposible. Quien ay que tenga descanso en este mundo. Asi que la razon porque no lo desseo es, porque no lo ay en el mundo. Bien veo yo, dixo el amigo, que no se deue dessear sino lo que se puede

*la vida es
vn tormēto
continuo.*

*No ay des-
canso en es-
te mundo.*

De la Justicia.

Nota

Lo que la tierra da, y produce.

Templo de descanso en Roma.

S. Aug.
Plinio.
Nota

se puede auer y que en los descansos, mejor es poseerlos que poderlos poseer, en los trabajos por lo contrario, mas tambien veo que caso que vn hombre posea trabajo, esta en potēcia para poseer descanso. Por demas dixo el preso es la potencia, que nunca se reduce a acto. La tierra da yeruas, y frutas y ganados, y metales y piedras preciosas, y finalmente echa de si grande variedad de mantenimientos y cosas necessarias para el vso humano, mas el descanso es cosa que no se da en ella. Yerro grãde seria despues de tantos trabajos, quantos passamos y experimentamos en nosotros, y vemos cada dia con nuestros ojos passar los otros, auenturarnos aun a dessear, y esperar del mundo descanso, cosa que el nunca dio a ninguno, ni la tiene para dar. Y esta me parece ami que fue la causa que mouia a los Romanos antiguos a edificar el templo del descanso fuera de los muros de Roma, y de la conuersion de la gente para mostrar que el era totalmente separado de los hombres. De los muros a dentro edificaron templos al trabajo ya tantas otras cosas, que estaua la ciudad llena de templos de ydoios y falsos dioses, mas al descanso no le hizieron templo sino fuera de la ciudad, como lo afirma san Augustin en el quarto libro de la ciudad de Dios, y Plinio dize que estaua este templo situado en vna carreta que sale de Roma llamada Lauicana. A si que descanso no lo ay en el mundo. Titulo de Emperador, Rey, y principe se hallara facilmente, mas titulo de descanso no ay en esta vida quien lo tenga. Bien que lo promete el mundo mas no lo da. Confiaria antes en letras escriptas en el agua que en promesas de descanso del mundo. Solamente en el cielo ay perfecto descanso. Verdad es que los que sirven a Christo, sienten en su alma reposo mas mixturado con trabajos. Porque como esta vida, segun dize Iob, es vna milicia, y batalla sobre la tierra no ay puro descanso, ni quietud sin sobresalto. Yo, dixo el amigo, no yua tã alto como esso. Hablaua de aquel descanso, que comunmente dezimos que tienen, los que tienen menos trabajos. Ni esse dixo el preso, me parece a mi que tendré nunca, porque mis enojos y grandes desuenturas, me tienen tan enfiolado el coraçon, y tan atajadas todas las vias por donde me pueda venir esse descanso, que por esta razon no la ternia, yo si tuuiesse para mi que sera lo que no tiene camño para poder ser. Yo estoy hecho vn horno de vidrio encendido de dia y de noche, donde mi coraçon esta ardiendo en las viuas llamas de las mas desesperadas tribulaciones, que

nes, que nunca ymagine que podian ser. Yo me vi ya en trabajos grandes: mas eran pequeños para los de agora, porque aquellos tenian remedio mas a estos, mis peccados les cortaron todos los hilos del humano remedio. Descargaron sobre mi tantas y tan terribles angustias, que para resistir a sus fuerças no las tengo. Y si me quiero consolar con la memoria de otros tristes, estoy viendo que las tristezas mias son muy diferentes de las suyas, porque las suyas passauan, y las mias tienen echadas anclas sobre mi, y jamas se mudan sino es devnas grâdes para otras mayores. Mas esto no es mudarse vnas, sino venir sobre ellas otras de nuevo, y echar sus anclas sobre mi para nunca partirse. Y lo que peor es, que no cessan, mas cada dia vienen vnas empos de otras. Esta dixo el amigo es su costumbre, nunca venir vna sin dexar emplazadas otras, para venir empos della. Este es el mayor mal, que tiene el mal, no caer el hombre en vno, q̄ no sea principio de otros. Asi como vn alto edificio que haze vicio, nunca se mueve vna piedra sin mouerse otras tras ella, asi en el peligroso edificio de nuestra vida nunca viene vna tribulacion sin traer otras tras si. Las tribulaciones son como rios grandes que vienē de lexos, en que se vienen ayuntar muchos otros. Porque de lexos comiençan ellas para traer consigo otras muchas, hasta que se hazentan ondas que no tienen vado, ni se pueden passar sino por la gloriosa puente de la paciencia. Esto es respondio el preso quando ellas vienen blandas: mas a las vezes viene el rio con tan furioso impetu, que derriba la puente, y lleva consigo quanto halla, sin auer cosa que la resista. Sera esto replicole el amigo, quando en la puente no huviere buenos cuchillos de fortaleza, fundados en la firme constancia, mas si en ella vuiere buenas tajamars y fundamentos, aunque vengan todas las auenidas del mundo puede ser ella combatida, mas no sera derribada. Quiero dezir que si vn hombre tuviere fuerte y alto animo, fundado sobre la firme piedra, q̄ es Iesu Christo nuestro señor Dios, aunque sea atribulado y tentado, no sera vencido, ni esperara del mundo sino lo que tiene el que es pagar con cansado trabajo, obras dignas de descansado gualardon. Y si da en desciento de grandes tristezas algunas pequeñas alegrías, conuierte las en mayores tristezas, mezcla contentamientos con desgustos, plazer con sobrefaltos, mil males con vn pequeño bien, amansandolo todo juntamente para sustērnos en este cerco de desauenturas. Quien esto bien sintiere, y

Nunca viene en mala solas.

Comp.

Comp.

I. , estuviere

De la Tribulacion.

estuviere aparejado para sufrirlo, poniendo en Dios su amor, y esperanza, no aura cosa en el mundo que pueda derribar, ni vn solo arco de la puente de su firmeza, ni mouello de su constancia. Quien dixo el Preso sera tan firme, que nunca bambolee su firmeza? Quien sera tan quieto que nunca se perturba? Saluo si fue re otro Asphaltite lago de Palestina: el qual como dize Seneca y lo afirma Cornelio Tacito, no tiene olas, y por mas furiosos vientos que corran nunca su agua se altera, ni leuanta. Yo vi con mis ojos hombres de grande animo, tan calificados, y auentajados en esfuerço y virtud, que parecia, sin ningun debate, que erã ellos para entrar sin temor con Iob en el campo de la paciencia, y despues acossados de persecuciones desamparauan el campo del sufrimiento. Caya se les el coraçon a los pies, y perdian la esperanza con sus enojos tan sin acuerdo, que no lo tenian, ni para mirar en el remedio dellos, o si en esso pensauan, era con vn impetu tan sin moderacion, que lo que pensauan que era tomar vn cornio contra la ponçoña era otro peor veneno. En fin que la paciencia muchas vezes offendida se boluia en furia. Donde parece que se concluye, pues la tribulacion assi abate los hombres, que deue ser tenuta de los que la tienen, por casa vituperada y abatida. Antes dixo el amigo, es ella cosa gloriosa y de grãde loor y ay muchos que quanto mas atribulados son, tanto mas merecen, asiendose con ambas manos al sufrimiento, y mostrando la firmeza y grandeza de su animo. Vna de las cosas que mas ilustra la gloria de la virtud, es la tribulacion. Ella es la noche en que resplandece la luna de la virtud. Dize san Bernardo sobre los Cãticos que assi como las estrellas luzen de noche, y no parecen de dia, assi la virtud, que muchas vezes en la prosperidad no aparece, en la aduersidad se muestra. Vna redoma de agua de flor, atapada y puesta en vna arca sin menearla no muestra su fragancia y olor, mas reboluiendola, y meneandola, traciende por toda la casa. Bien assi la virtud quieta y libre de las tribulaciones, no muestra su excellencia, mas atribulada y perseguida declara y publica la marauillosa fragancia de su perfeccion. Iob aquella preciosa garrafa rebuelta en Hus, tierra de Arabia, tracendio por todo el mundo. Si el no fuera atribulado, no mostrara el olor suauissimo de su paciencia. Estando todos sus hijos comiendo, cayo sobre ellos la casa, & matolos, alli quedaron sepultados en vn mesmo dia, fue casa y sepultura, mesa y enterramiento. fiesta y tristeza

Lago que no tiene ola. La nisemue ue.

En la noche de la tribulacion resplandece mas la gloria de la virtud.

Nota

teza vanquere & llanto . En vn mesmo dia vio Iob muertos todos sus hijos, perdida toda su hazienda, y todo su ganado, parte muerto, parte robado. Y con esto dio gracias a Dios diziendo que el lo diera y el lo quitara, que fuese alabado para siempre. Que musica ay en el mundo que tambien suene a los oydos: como estas palabras del sancto Iob? Vna vihuela, o harpa, o qualquier otro musico instrumento, sino fuere tocado, como se fabra que voces tiene? Si Iob no fuera atribulado y perseguido, como supieramos su constancia, como sonara la musica de su paciencia? Dize la sagrada escriptura, que oydas estas nuevas, hablo sin peccar. Tocaron las palabras primero en la razon que en lengua. Sonaron tan altamente, que salio su son por todo el vniuerso, y con su esfuerço lo dio el a muchos, que lo mostraron en el grande animo con que se aventuraron a padecer los trabajos de la vida, queriendo antes perderla por conseruar el suffrimiento, que perder a el por conseruar a ella. Las piedras primero son quebradas y desbastadas a pico, y despues labradas con sus follages & Romanos, y despues son puestas & collocadas en el hermoso & sumptuoso edificio, assi nosotros para ser assentados en aquel glorioso edificio de la celestial ciudad de Hierusalem, hauiamos de ser desbaratados con el pico de las tribulaciones, & labrados y polidos con labores de virtudes. Para que assi cayendo en la cuenta de quien somos, hagamos cosas dignas de quien de uemos ser. Que cosa ay en el mundo con que mas boluamos sobre nosotros que con la tribulacion. Ella nos trae al conocimiento de quien somos y destierra los falsos alborotos del mundo, que nos traen de nosotros olvidados . Y assi cayendo los hombres en la cuenta de la vanidad, y falsedad del mundo leuantan los espiritus a Dios, empleando en el su amor. Donde vienen a quedar altos siendo de antes baxos. Porque como el amor lleue los hombres a lo que aman, claro esta, que amando cosas altas quedan altos y bajas bajos. Los Philosophos dizen, que la razon porque la figura circular es perfecta, es porque comienza donde acaba, y los medios son proporcionados con el principio y fin . Y pues nuestro nacimiento principio de nuestra vida es con dolor, y el fin con dolor, como puede ser perfecta la vida de los que naciendo llorando, y muriendo sospirando, viuen siempre riendo? No nos fatiguemos luego con la tribulacion de la vida, pues haze mucho al caso para su perfeccion, que pues

Comp.

La tribulacion nos haze reboluer, o brenojosos. El alma mas estado de ama.

el principio, y fin de la vida son con verdadera pena, no conuic-
ne gallar el curso della en vanagloria.

**CAPITVLO II. DE COMO LA TIERRA ES
destierro. Y la vida peregrinacion.**

*Por queda
Diostraua
jo a los su-
yos.
Comp.*



B I EN entendio el amigo que se holgaua el preso cō
su platica, y por esso fue adelante con ella diziendo.
Vna de las cosas porque Dios da trabajo a los suyos,
es porque no se afficionen a cosa tan baxa como es
el mundo, mas sospiren por los contentamientos eter-

nos. Porque assi como vn peregrino, quanto mayores trabajos se
le offrecen en la estraña tierra, tanto mas dessea boluer a supatria
y por el contrario si halla en la agena grandes contentamientos,
y riquezas, se le oluida de tornar, assi los hombres quanto mayo-
res trabajos tienen en este mundo, tanto mas sospiran por los e-
ternos descansos del otro. Y quanto mas prosperidad en esta vida
tienen, tanto menos acuerdo tienen de la otra. De aqui vino san

*Pro sperti-
dad es ma-
drasta dela
virtud.*

*Nuestratie-
ra es laglo-
ria y nos a-
uemos de a-
cordardela
Hebr II.
Psal. 38.*

Chrysofomo a dezir que la prosperidad es madrastra de las vir-
tudes. Y san Augustin dize, que es gran virtud luchar cō la prof-
peridad, y gran prosperidad no ser vencido della, y en otra parte
afirma, que la prosperidad es mas peligrosa para el alma q̄ la ad-
uersidad para el cuerpo, porque la aduersidad haze al cuerpo do-
lerse del trabajo de la tierra, y la prosperidad haze al alma olui-
darse del descanso del cielo, q̄ es su patria. Aqui somos peregrin-
nos y nuestra vida es vn largo destierro. Nuestra tierra es la glo-
ria celestial, aquella ciudad bienauenturada, para donde camina-
mos. Y cūple traer siēpre en el alma impressa la memoria de nue-
stro destierro, y peregrinacion, para tomar como de passo las co-
sas deste mundo sin hazer fundamento del. Esto sentian bien a-
quellos Patriarchas antiguos de gloriosa memoria quādo haziē
do poco caso de la tierra de promission material, sospirauan por
la celestial saludandola de lexos cō piadosas lagrimas, y penetra-
tiosos sospiros confessandose por peregrinos y estrangeros como
afirma san Pablo en la epistola a los Hebreos. A esto acudia aq̄l
altissimo propheta y illustrissimo rey Dauid quando en vn Psa-
lmo dezia, señor oye mi oraciō y mi clamor, abrid las orejas y no
os hagays sordo a mis lagrimas, no calleys, por q̄ yo ante vos soy
desterrado y peregrino, como fueron todos mis antepassados. Es-
ta era la platica q̄ tenia cō Dios el sancto Propheta embuelto en

unas lagrimas que yuan tronando, como tiros de Lonbar da, lleuando delante la poluora de su oracion, y petition con la fuerza del fuego de su desseo. Y por esso no dize. Señor ved mis lagrimas, mas oyd mis lagrimas, & no seays sordo a ellas, pues tengo la tierra por destierro. Tristes de aquellos que se tienen por moradores y naturales de la tierra, y no por peregrinos y estrangeros. A los. 22. capitulos del Genesis dize la diuina escriptura, que dexando vnos hombres el Oriente aconsejauan los vnos a los otros, que hiziesen vna ciudad y vna torre altissima para alcançar con esto fama, y encomendar su nõbre a la perpetuydad. Estos fueron los que edificaron a Babylonia para buscar fama, y hizieron ciudad y torre de confusion, y dura su infamia para siempre. Mas los justos no hazen ciudad, porque su ciudad es en los cielos, y no en la tierra, y por ella sospiran. Mas los que se tienen aqui por moradores, viuen de assiento en los desseos terrenales, y espíritus mundanos sin memoria de los bienes diuinos. Y estando ellos descuydados en la vida, los saltea la muerte: dando cõ ellos de improuiso en casa sin llamar primero a la puerta, y quando no se catan hallanse sepultados en el infierno para siempre, donde pagan con justas penas las injustas alegrías. San Iuan en el Apocalypsi dize, que vio, y oyo la voz de vna aguila que bolaua por medio del cielo, diziẽdo en alta voz. Ay de vos, ay de vos, ay de vos habitadores de la tierra. No se contenta esta aguila con dezir vna vez ay de vos, mas dizelo tres vezes, para mas efficacia y energia. Esta aguila es el verdadero san Iuan, o qualquier verdadero predicador Euangelico que buela por el cielo donde es su conuersacion (conforme a lo que dize san Pablo nuestra conuersacion es en los cielos) y con grandes voces amenaza los peccadores amadores del mundo, moradores de assiento en las cosas terrenales, olvidados de Dios. A los quales llama habitadores de la tierra, que denuncia su eterna damnaciõ, pues se afficionan tanto al mundo que lo tienẽ por tierra siendo destierro y peregrinacion. Cuenta el sagrado Euangelio, que del dinero porque fue vendido Christo nuestro saluador, se comprõ vn cãpo para sepultura de los peregrinos que se llamaua Achel demach, que quiere dezir campo de sangre. No carece esto de mysterio, ni lo noto el Euangelista sin causa, que peregrinos son estos que se entierran en este campo comprado con la sangre de Christo, sino los que tienen el mundo por peregrinacion y de-

Gene. 22.

Torre de Babylonia.

Apocal. 8.

Phili. 3.

Matth. 27

Figura del cãpo Achel demach.

De la Tribulacion.

tierra y el cielo por verdadera patria? Estos son los que se aprovechan de la sangre de Iesu Christo, y que conociendo su destierro leuantan los ojos para la deseada tierra de Promission, tan sospirada y saludada dellos. y quanto mas perseguidos se veen del mundo, tanto mas se desaficionan de la tierra, y afficionan al cielo, por donde esta claro quanto aprovecha la tribulacion, a quien della se sabe aprovechar, y quan saludable es y excelente. Esto es lo que se me ofrecio para responder a lo que dixistes, que pues la tribulacion abatia los hombres, deuia ser tenida por abatida, y vituperada. Muchas otras mas cosas se me representauan en la memoria que condenan vuestra opinion, mas porque la mia es quereros consolar, y no enfadar, esto baste por aora, saluo si en esto determinays otra cosa, que como en vuestra determinacion esta la mia, tendre la que quisieredes que tenga. Suplico os mucho dixo el preso que no dexeys essa platica, y que vays con ella adelante, porque siento con ella gran provecho en mi anima. La grande tristeza, que en el coracon tengo represada, me lo tiene de tal manera cubierto con vna nuue de malenconia, que estaua agora antes que viniessedes, de mi y de todo remedio totalmente olvidado, y parece que con vuestra platica bolui sobre mi, y tome aliento. Por esso no la dexeys, porque mucho se despierta el animo quando le tocan a la puerta de sus propios descuydos, con la aldaua de los agenos auisos.

CAPITULO. III. DE LA PACIENCIA Y DE la victoria de si, y de las armas con que se alcanca la victoria.

A Estas vltimas palabras que el preso dixo con mucha eficacia, respondio el amigo. Aunque la licion y estudio de las letras, y la larga experiencia de muchas cosas que teneys vistas y passadas, tienen hecha vuestra memoria vn registro de cosas presentes, y vn armario de cosas antiguas, de donde podeys sacar remedios y cõsolaciones, para vuestras tristezas: toda via porque en las propias no tenemos tan limado el juyzio, como en las agenas en especial estando impedidos con dolor, q̄ con su dominio escurece el entendimiento, os pōdre delante algunas cosas que os inciten a paciencia, alargado las riendas a mi platica, pues desto teneys volũtad q̄ la mia es hazer la vuestra. Vna de las grandes desuenturas en que cae el hombre, es perder su alma, y vna de las grandes bienauenturanças que posee es posscerla, y como en la yra la perdamos, y en la pacien-
cia la

cia la poseamos, esta claro quan grande mal es la ira, y quan mayor bien es la paciencia. Christo nuestro Dios, aquel altissimo maestro, q̄ no puede mentir a los. 21. capitulos de S. Lucas dize, en vuestra paciencia poseereys vuestras almas. Que mayor bien puede ser, que aquel que nos haze poseer aquello, que perdiendolo quedamos perdidos. El diuino Pablo en la epistola a los Romanos dize assi, gloriamonos en las tribulaciones sabiendo que de la tribulacion procede la paciencia, y de la paciencia la prouacion, y de la prouacion, la esperança, y la esperança no se confunde. En la epistola a los de Epheso, ruego os en el Señor q̄ andeys dignamente en la vocacion en que fuystes llamados con toda humildad y sabiduria, y a los The salonicenses, sed paciētes a todos. y a los Hebreos, por la paciēcia, corramos a la batalla que se nos ofrece, poniendo los ojos en Iesu Christo, que es el autor y consummador de nuestra fee. Sanctiago en su epistola dize, sed pacientes y confirma vuestros coraçones, porque no tardara Dios a veniros a dar el galardon. San Ambrosio dize, que el fin de la paciencia es la esperança de las promesas. San Gregorio dize, que no es menos victoria sufrir los enemigos, que vencerlos. S. Augustin dize, que mejor es el partido del que padece la injuria, q̄ el del que la haze. S. Chrysostomo dize que ninguna cosa tanto confunde al malo, como la tollerancia del que lo suffre. El tiempo me faltaria si quisiesse contar en quantos lugares, y por quantas maneras las diuinas letras, y los Sanctos doctores engrandecen la paciencia. Que cosa puede ser mas excellente q̄ la paciencia, pues no haze vencer a nosotros mismos? Muchos capitanes vno y ay q̄ vencierō grandes exercitos en multitud innumerables en crueldad barbaros, en lugares infinitos, en todo genero de armas, mantenimientos y riquezas, copiosos y abundantes. Mas en fin todo esto son victorias humanas, poder vencer assi mesmo sopear la furia, tener sufrimiento en la aduersidad, perdonar las injurias, ligarse con la paciencia, esto es mas diuino que humano. Esta es la mas alta de todas las victorias, vencer vn hōbre a si mesmo. Esta es la que entrega el nombre a la perpetuydad, digna de ser celebrada en todas las letras y lenguas, y de viuir en quanto viuiere la memoria de los mortales. Estando los Israelitas cercados de los Philisteos, en aquella difficilima guerra, veyanse en tanto peligro que se les quebrauan los coraçones, en tanto que puestos casi en vltima desesperacion, veyan delante los ojos su

Por la paciēcia poseemos nuestras almas.

*Luca. 11.
Roma. 5.*

*Thef. 4.
Hebreo. 4
Iacob.
S. Ambr.
S. Aug.
S. Chris.*

Con paciēcia nos vencemos que es la maior victoria.

De la Tribulacion.

fin sin poderlo dar a quien lo queria dar a ellos. Y para mas abatimiento fuyo, auia de parte de los enemigos, vno llamado Goliath grande de cuerpo, y de altura de feys codos, y vn palmo, que con soberuia y ferocidad los desafiava cada dia, sin ninguno dellos osarlo aceptar. En este tiempo era Dauid vn moço, que andaua en el campo apacentando su ganado, y viniendo al campo encendido con vn diuino zelo por la honra de Dios, y defenfiõ de su Rey, y de su patria, determino de aceptar el desafio, y fuese para ello, a offercerse al Rey Saul, que entonces reynaua en Iudea: y aunque Saul le quisiera apartar dello, por parecerle muy moço, y que lo engañaua el coraçon, con todo cõfiado en Dios, no quiso sino yr sin mas armas, q vn cayado, y vna honda con cincopiedras, y con la primera que en la honda puso derribo al fuerte Goliath que venia tan soberuio en las palabras: como cõfiado en las obras, y asì mato el buen Dauid al blasphemo, cortandole la cabeza con su propia espada. Con la qual victoria en tal manera espanto los enemigos, que los hizo huyr, y yendo los Israelitas empos dellos, hizieron en ellos grandes estragos, y alcançaron maravillosa victoria, y entrando Dauid con grande triumpho, por la ciudad de Hierusalem, le salio al encuentro gran numero de mugeres con instrumentos musicos tañendo, y cantando en su loor sonetos, y canciones que dezian, que Saul matara mil, y Dauid diez mil. Saul oyendo esto, con pesar de la gloria que dauan a Dauid auiendo embidia de que lo preferian en la honra, determino de matarlo, y por vezes lo tyro de lançadas sin poderlo herir. Queriale el ingrato rey pagar con cruel pena obras merecedoras de singular gualardon. Viendose Dauid en tanto peligro, tan perseguido y acollado del Rey Saul, dexo su casa, desterrose de su propria patria que el librara del poder de los enemigos, y huyo para el desierto. Allí andaua el buen Dauid con el pensamiento en Dios, y los ojos en el cielo, desparciendolos penetratiuos sospiros, que de su coraçon abrafado en la diuina charidad salian. Allí andaua pidiendo a Dios que perdonasse a Saul, metido en esta memoria de hazer bien a quien del no la tenia, sino para hazerle mal. Veya se atribulado de Saul que el defendiera. Veya que lo queria destruyr a quien el saluara. Veya que aquel le queria quitar la vida, por quien el a la muerte se arriscara, quando por dar la vida a el, auenturo a perder la suya en el combate de Goliath, y con todo esto no le perdia el amor, ni desseaua del

vengã

vengança. Antes armado de sufrimiento lo ponía todo en las manos de Dios, rogándole por la saluacion de su aduersario. Y como el no desampara a los suyos, libro a David de grandes peligros, y allí en aquel desierto lo vinieron a acompañar muchos de sus amigos y parientes, que lo seruián y guardauan. Mas aquel maluado Saul, no descansaua hasta matarlo, y desuelandolo este dañado pensamiento, a que no entendiéssse en otro, vino a buscar aquel desierto con gente de armas, para quitarle la vida, y apartandose Saul del exercito, se metio solo en vna cueua que allí estaua, para hazer vna necesidad, dentro en la qual estaua escondido David, con sus compañeros, que pudieran facilmente matar a Saul, que no los veyá a ellos, mas ellos viendolo a él, dixerón a David que lo mataassen, pues lo podian hazer sin auer cosa que los impidiéssse, que bien veyá que era vn cruel tyrano, que lo yua a buscar, para matarlo sin causa. Y de creer es que viendo aqui David a su enemigo que le yua a matar, le viniéssse a la memoria los señalados y auentajados seruicios que tenia hechos, y la cruel ingratitude, y diabolica maldad del tyranno. Mas ni estas cosas ni todas las demas tentaciones de que allí fue combatido bastaron para indignarlo, y persuadir a tomar de su enemigo vengança, antes le perdono: y no solamente no le mato, mas aun lo libro de la muerte que le querian dar sus compañeros, dexando y libre a quien lo hazia andar captiuo, Y para que supiéssse Saul lo que passara, le corto vn pedaço de la falda del vestido, que le quedo en las manos, la qual despues le mostro. Aquella cueua fue campo, en el qual David peleó con sus tentaciones, y consigo, y alcáço de si mismo gloriosa victoria. En el desafio que tuuo con Goliath vencio a otro, mas en esta vencio a si mismo. Esta fue mucho mayor victoria que la otra, mucho mas illustre triumpho sin comparación. Quereyslo ver, en la otra batalla vencio a vn fuerte Gigante, mas en esta vencio a otro mas fuerte, pues vencio a si mismo, que auia vencido al Gigante. En la otra batalla vencio con vna honda y cinco guijarros, y en esta con la razon y cinco sentidos. En la otra corto la cabeça a Goliath, y en esta corto la cabeça al demonio, cortole las tentaciones, cortole el principio, cortole la cabeça. En la otra entro triumphando de los enemigos en la terrenal Hierusalem, y esta entro triumphando de si en la celestial Hierusalem. En la otra salieronle a recibir danças de las virgines, y matronas tañendo, y en esta los choros de los angeles

De la Tribulacion.

y archangeles cantando. En la otra puso los ojos en la tierra, y en esta puso los en el cielo. En la otra mereció corona corruptible, y en esta la immortal. El glorioso san Pedro principe de los Apostoles, en su primera Epistola la llama corona de gloria que nunca jamas se seca, mas para siempre florece y permanece. Y san Pablo en la segunda a Timotheo, la llama corona de justicia. Y Santiago en su primera Canonica, corona de vida. Esta alcanço Dauid con vencerse a si. Perdonando a Saul sufriendo con paciencia sus persecuciones, vistiendo de tolerancia de las cosas humanas. Las armas con que se alcança, la mas illustre de todas las victorias, son gloriosas y excelentes, de las cuales continuamente auemos de andar armados, y son estas armas la paciencia, y tolerancia, pues con ella se alcança la victoria de si mismo. Luego ellas son gloriosas y excellentes, de que siempre auemos de andar armados. Dize Salomon en los prouerbios, que mejor es el paciente que el hombre fuerte, y que mejor es el que vence a si, que el que vence ciudades. No puede auer paciencia, sino donde ay grande animo, y marauillosa fortaleza, e insignes virtudes. La paciencia es vn vaso, en el qual todas las virtudes se recogen. Y assi como quebrado el suelo del vaso se sale quanto esta en el, assi quebrada la paciencia caen todas las virtudes. Es tan necessaria la paciencia, q̄ dize san Hieronymo, que ningun Sancto fue coronado sin ella, y es tan gloriosa, que dize san Gregorio, que sin hierro, y sin llamas solamente con la paciencia podemos ser Martyres, mas no puede auer paciencia sino auiendo tribulacion, y por esso es la tribulacion necessaria, pues obra la paciencia. Dize san Iuan en el Apocalypsi, que vio ante el trono de Dios grande numero de sanctos con palmas en las manos, y que le dixo vno dellos, estos son los que vinieron de la gran tribulacion. Esto es lo que dezia Christo a sus dicipulos. El mundo sera alegre y vosotros tristes mas vuestra tristeza sera conuertida en alegria. O pone el mundo a los dicipulos como cosas contrarias: como si dixesse los que son del mundo tienen aqui alegria pero ser les ha conuertida en perpetua tristeza, mas los mios tendran aqui tristeza, de que despues nacera eterna gloria. O falsos placeres del mundo conuertidos tan presto en pesares. O engañosos contentamientos, que luego en el principio del viaje çoçobran, y antes de venir a puerto se van a lo hondo, succediendo en su lugar insufribles tormentos. Dize Salomon que el llanto occupa la fin del con-

2. Tim. 4.
f. 14. 1.

Las armas
cō que nos
vencemos.

f. Hier.
f. Greg.
Cō la paciē
cia sin cui
llo somos
martires.

Los falsos
placres de
mūdo lue
go se conuer
tē en pesa
res.

del con.

del contentamiento. Y assi como la serenidad del gusto de los malos, se buelue, en diluuió de lagrimas, assi el diluuió de lagrimas de los buenos se buelue en serenidad de contentamiento. Quien quiere plantar vn naranjo: o otro grande arbol de buen fruto, no planta vna rama con sus hojas y flores, o frutos, porque esto es perder el trabajo, ca las hojas se marchitan, y las flores caen y la fruta se seca con el ramo. Mas quien quiere tener arbol, planta el tronco del, que despues hecho arbol da hojas, flores y fruta. Nuestro coraçon es jardin si enel quisiéremos plantar vn ramo de alegría con sus flores, y fruta sera trabajo por demas porque de vn contentamiento no nacen otros, ni ay ramo de justos, que se haga arbol de alegría, secase el ramo, pierdese el contentamiento, y queda todo en tristeza. Quien quisiere tener enel coraçon plantado el arbol de la alegría, plante el tronco della, vayasse a las rayzes, y dexé las ramas. El tronco y rayz de alegría es la tristeza, no qualquiera tristeza, mas la q̄ es tomada de la memoria de la muerte y passion de Christo nuestro redēptor, de sus tormentos, y de los de la Virgen su madre y de la memoria de sus peccados: assi propios como agenos, y de la soledad de la celestial patria de la gloria. Este tronco de tristeza se conuierte en vn arbol excelente de alegría, y espirituales contentamientos. Esto es lo q̄ dezia el Señor. Vuestra tristeza se conuertira en alegría. De donde vino s. Chrysostomo a dezir, que la tristeza pare contentamiento y s. Bernardo dize que las lagrimas son simiēte de lagloria. En fin q̄ la buena tristeza es tronco, y rayz de la buena alegría. Esto es lo q̄ el Psalmista dize. Los que siembran en lagrimas, cogérā en plazer. Y luego abaxo, andando ellos y uan y llorauan sembrando sus simientes, mas viniendo, vinieron con alegría trayendo los hazes de sus contentamientos. Y en otros Psalmos. Vos Señor conuertistes el mi llanto en contentamiento. Esto es lo q̄ dize nuestro señor en san Mattheo. Bienauēturados los que lloran, porque ellos seran consolados. El agora, y el despues de los buenos, es muy diferente del agora, y despues de los malos. Porque a los buenos su agora de tristeza temporal, conuiertese en despues de alegría para siempre. Y por el contrario a los malos, el su agora de transitoria alegría, conuiertese en despues de pena sin fin. Assi como en la simiente esta el fruto por potencia, assi en la tribulacion con paciencia esta la gloria por esperança. Y por esto dize nuestro saluador por san Mattheo: Bienauentura-

Compare.

Nota

La rayz de alegrías es tristeza.

De la Tribulacion.

Porque da Dios tribulaciones a los suyos. Comp. turados son los que son perseguidos por hazer justicia, porque dellos es el reyno de los cielos. Y de aqui viene a dar Dios tribulaciones a los suyos para exercitarlos, y fortificarlos en el camino de los cielos, el ladrillo fino es cozido en el fuego con qualquier agua se deshaze, y donde parecia que el fuego lo auia de quemar no solamente no lo quema, mas hazelo fuerte y durable. Assi el el hombre que no es metido en el horno de la tribulacion, con qualquier tentacion se dexa vencer, y lo que parece que lo auia de destruir, no solamente no lo destruye, mas fortificalo. Las aguas que deshazen los ladrillos, son las tentaciones con que los malos se pierden, y los buenos se saluan. Lleuando el buen Gedeon capitan de los Hebrós, mucha gente consigo, para pelear con los Madianitas. Dixole Dios, que no lleuasse mas que aquellos que beuiesen con la mano estando en pie, y que despidiesse a los que se assentassen a beuer de brazes sobre la ribera. Y de diez mil, no quedaron con el mas de trezientos, los quales alcançaron de los enemigos marauillosa victoria. Excelente figura es esta, y digna de mucha ponderacion. Que aguas son estas sino las tentaciones, y que enemigos son estos sino el diablo el mundo, y la carne con que peleamos. Aquellos que viniendo las tentaciones se dexan luego caer mostrando flaqueza y baxeza, que dan atras sin seguir aquel diuino capitan Christo nuestro saluador, aquel verdadero Gedeon, amparo de los Israelitas. Solamente aquellos lo siguen, y alcançan de los enemigos del alma gloriosa victoria, que representando se les delante las aguas de las tentaciones, quedan en pie, firmes en el buen proposito, guarnecidos de la virtud de la constancia. Estos son los que pelean fuertemente con los enemigos, y armados de la paciencia triumphan dellos con mucha gloria. Verdad es que no se pueden passar estas aguas de la tentacion firmemente sin socorro diuino, mas Christo no lo niega a quien lo pide, y hazelo que en si es. Elias dio su capa a Eliseo, y con ella passo las aguas del Iordan, que aguas son estas sino las tentaciones, y que capa es aquesta que Elias dio a su discipulo Eliseo sino el diuino amparo con que el buen Iesus socorre a los suyos en sus necesidades? Estas son las aguas que Salomon dize en sus Canticos. Las muchas aguas no pudieron apagar la charidad, y de aqui se collige el fruto de las tentaciones de los justos, que por mas que ellas sean, siempre ellos quedan en pie vencedores, y firmes en la charidad, y como las tentaciones

ytribu

Iudi. 7.

Figura.

Cant. vir.

y tribulaciones sean causa de la pelea, y la pelea sea causa de la victoria, son ellas tambien causa de la victoria. Ellas son aquellas gentes feroces que Dios dexo en la tierra de promission para pelear con los hijos de Israel, y exercitarlos en la guerra, y assi como en la batalla corporal, alli es la mas honrada victoria donde la persona con mayor riesgo se aventura, assi en la espiritual quanto mayores son las tentaciones y tribulaciones, sufridas con paciencia, y firmeza en la virtud, tanto mas excelente es la corona de la victoria, y el eterno galardon.

CAPITULO. III. DE LOS DIVERSOS EFECTOS de la Tribulacion, y de los diuersos prouechos que con ſigo trae.



NO SE contento el amigo con mostrar el bien de la tribulacion al preso, mas quisole responder a su objection, y dixo. Quanto a lo que dixistes al principio q̄ la tribulacion era digna de ser vituperada, porque hazia perder la paciencia a muchos, digo que fuya de ellos es la culpa, que la tribulacion no la tiene. El Sol siendo vn mismo en el proprio tiempo que ablanda la cera, endurecese el lodo, no porque el sea en si duro, mas por la diuersidad de las naturalezas de los objetos. Y assi como en vn mismo fuego la pastilla huele bien y el açufre mal, y el oro se apura, y el madero se buelue carbon, y con vn mismo viento la yerua buena, y el torongil echan buen olor, y la ruda, y assensios huelen mal, y en vna misma era la paja se desmenuza, y el grano se alimpia, assi con vna misma tribulacion vnos se afinan, y otros se queman, vnos se muestran sufridos y otros impacientes. Finalmente vnos se mejoran, y otros se peoran, mas por la mayor parte la tribulacion, aprouecha mucho. Assi como el fuego ablanda la cera, y la derrite, assi la angustia al coracon. Esto es lo que dezia Job. Dios hablando mi coracon. Vna taça de bestiones, o qualquier vaso de metal labrado de figuras, metido en el candil, o crisol se derrite y funde en el fuego donde todas las ymagines son desechas y queda otra nueva figura, assi vn duro coracon hecho vna taça de ymagineria llena de figuras del mundo metido en el fuego de la tribulacion, alli se esta derritiendo y fundiendo, perdiendo las figuras de las vanidades mundanas, dexando la imagen antigua, y quedando en otra nueva

La tribulacion a los malos es mala y a los buenos es buena

Comp.

De la Tribulacion.

Esaias. 26

Psalms 22.

Oscas. 6.

Ezechi. 6.

Quando

Dios nos

castiga esta

mas ayra

cõtra nos

tro y polo

contrario.

Apoc. 3.

Psalms 90

Esaias. 4.

Exodo. 14

Nota que la

tribulacion

justicia con

paciencia

nos hazete

nera Dios

por defen-

sor.

nueva dexando la imagen de Adan, y quedando en la de Christo. Esto es a lo que San Pablo nos incita quando dize en la següda epistola a los Corinthios. Assi como truximos la ymagen del terrenal, assi traygamos la del celestial. Que cosa puede ser mas provechosa que la tribulacion, pues no haze dexar las imagines de los vicios, y tomarlas de las virtudes, dexar el mundo, sospitar por Christo. Esto es lo que dezia Esaias, Señor en angustias te buscarã. Y el Psalminsta. Hinchete las sus faces de ignominia y buscaran Señor el tu nombre. Por Oscas dize Dios. En su tribulacion por la mañana se levantaron a mi. Y por Ezechiel. Sera quitado el mi zelo de ti, y reposare, y no me ayrare mas cõtra ti. Como si dixera de estar muy enojado de ti te dexare, y no te castigare. De donde se colige claramente, que entonces esta Dios cõtra nosotros mas ayra, quando contra nosotros no se ayra, ni castiga nuestros males. Y que entonces muestra mas de nosotros su vengança, quando de nos no la toma, y por el contrario, quando nos castiga con tribulaciones, entonces muestra el amor que nos tiene, y assi lo dize el por san Iuan en el Apocalypsi, yo a los que amo emiendo y castigo, y en vn Psalmo hablando de la tribulacion dize. Llamo a mi y yo lo oyre, con el soy en la tribulacion, yo lo librare y glorificare, y por Esaias. Quando passares por las aguas no te cubriran los rios y quando anduieres en el fuego no te quemaras. Esto acontecio assi a los Hebreos quando passaron el mar bermejo, y a los moços de Babylonia quando fueron metidos en la hornaza de las ardientes llamas. Bien pudiera Dios hazer que los tres innocentes moços no fueran metidos en el horno de Babylonia, mas mayor merced les hizo en dexarlos meter, con tanto que el fuego no les empeciesse que hazer milagrosamente con que los Babylonios, alla no los pudiesen meter. Assi mayor merced nos haze nuestro Señor en dexar nos poner en las tribulaciones dandonos paciencia, que en librar nos de las mismas tribulaciones, porq̃ libres dellas olvidamonos del, y metidos en ellas acorremos a el, y tenemoslo con nosotros. Esto quiso significar la escriptura quando dize, que viõ el Rey de Babylonia andar los tres marcebos en medio de las llamas, loãdo a Dios viuos y fanos, y que andaua otro con ellos semejante al hijo de Dios, y que siendo metidos alli atados andauan sueltos. Porque la tribulacion sufrida con paciencia nos haze tener a Dios por defensor, y que seamos libres, sueltos y desatados del amor,

amor, e impedimentos del mundo. Esta es la causa porque los varones sabios huelgan con las affliciones, y temen la prosperidad. S. Hieronymo compara la tribulacion a la vallenga de Ionas que donde los otros pensauan que ella lo engullia para matarlo, trago lo para guardarlo san Gregorio, dize que assi como los perfumes muestran la fuerza de su olor metidos en las brasas, assi los varones sanctos declaran la firmeza de su virtud puestos en las tribulaciones, S. Bernardo dize, que assi como la lana ha menester ser cardada, para ser el paño fino, assi la vida ha de ser atribulada para ser la conciencia mas excelente. Gerson dize q̄ la tribulacion es el agua del diluuió, que quanto mayor es, tanto el arca de Noe que es el alma deuota se leuanta mas y llega para el cielo. Theodoro dize, que perseguir a vn justo es cortar el ramo del arbol, del qual cortado nacen muchos y muy mas hermosos y fertiles. San Gregorio Nazianzeno dize, que fingieron los antiguos vn arbol que viuia con la muerte: porque quanto mas le cortauan tanto mas brotaua, y mas verde y espesso y frutifero se hazia. De manera que traya guerra con el hierro, y con la muerte conualescía, y consumido se acrecentaua, y dize el, que alegoricamente por este arbol se entiende el justo, que con las tribulaciones reflorece: porque ellas le dan materia de paciencia, constancia y otras grandes virtudes, y que quanto mas es cortado y abatido, tanto mas es acrecentado y adornado, y tanto de Dios mas fauorecido. Esto es lo que dize san Ioan Chrystostomo, la virtud quando padece vence. De donde vino el antiguo prouerbio, Reuerdece con la herida de la virtud. Dize san Augustin, que es esto, como el fuego que quando es pequeño qualquier viento lo mata, mas despues que es grande quanto el viento es mayor, tanto el se enciende mas, assi aunque la virtud imperfecta, y que aun comienza, muchas vezes se apaga con qualquier tentacion, y tribulacion, con todo despues que al hombre esta inflamado en el diuino amor, quanto ella es mayor, tanto mas crecen las llamas de la constancia y charidad, y en otra parte dize que auemos de entender que Dios es phisico, y que la tribulacion no es pena para nuestra damnacion, mas medicina para nuestra salud. Assi como los cauterios de fuego dados por el excelente cirujano, caso que parezcan llagas, son remedio contra las llagas, assi las tribulaciones, puesto que parezcan daños son remedios contra ellos. Sant Gregorio dize: que la affliction es puerta del reyno de los

S. Hier.
Comp
Figura.
S. Grego.
S. Bernar.

Gerson.
Thodorel.

S Greg.
Nazianz.
Arbol que
viuia cõ la
muerte.

S. In Ch.
S. Aug.

Comp.

S. Grego.

De la Tribulacion.

Lactancio
Nota
Animales
que solo vi
uē en los e-
lementos.

Plinio.

Plinio.
Arbol que
no arde en
el fuego,
Celio.

Agoru. 3.
Exodo. 3.

de los cielos. Y san Ambrosio afirma que sufrida con paciēcia es bienaventurada, y que alli comiença la bienaventurança segū el juyzio diuino, donde se tiene por desventura segun el juyzio humano. Lactancio dize, que con solo esto podemos ser en esta vida bienaventurados, sino lo parecieremos al juyzio del mundo, que pone su bienaventurança en la prosperidad engañosa; y el justo en la tribulacion bien sufrida. Dizen los naturales que ay animales que viuen solamente de los elementos, assi como el topo de la tierra, los peces del agua, el camaleon del ayre, la salamandra del fuego. En los primeros tres no tienen los escriptores diferencia, solamente en la salamandra diffieren, ca vnos dizen que es vn gusanillo cōn alas que se cria y sustenta en los hornos del vidrio que arden en continuas llamas de fuego. Otros dizen que es aquel animal pintado, a que comunmente llamamos Salamandria que no parece sino en tiempo de mucha lluvia de la qual sentencia es Plinio en el. 10. de su historia natural. Como quier que sea basta que es vn animal que viue en el fuego. Assi el varon justo y piadoso viue en el fuego de la tribulacion. Que salamandria os parece que era aquel diuino Pablo que se gloriaua en el fuego de las tribulaciones: como el mesmo afirma en la Epistola a los Romanos. Dize Plinio en el. 16. de la natural historia, que ay vn arbol llamado Laix, que nunca arde, y que puestas en el fuego es como piedra. Y cuentan las hystorias (como refiere Celio en el. 6. de las liciones antiguas) que Cesar lo experimento a par de la ciudad de Larigno: donde mando poner fuego a vna torre de madera deste arbol, la qual cercada de fuego nunca ardio, y en medio de las llamas estuuu entera sin corromper, ni quemarse. Que torre de Laix eran los Apostoles tan singulares, que metidos en las llamas de las persecuciones no perdian vn punto de la paciēcia, mas como cuenta san Lucas. Yuan alegres de la presencia del Concilio, por ser dignos de ser injuriados por el nombre de Iesus. Aquella çarça que cuenta en el Exodo las diuinias letras, que ardia, y no se quemaua, porque estaua Dios en ella, que queria significar allende de los otros mysterios, sino q el justo en cuya alma esta Dios por gracia, puede ser del fuego de las tribulaciones vexado, mas no vencido. Ardera mas no se quemara. Sera cōbatido, mas quedara firme. Sera tribulado, mas no consumido, y no sin causa parecio esta vision en vn çarçal de espinas lleno, y no en qualquier otro arbol liso: porque los justos son.

tos son espinados de tribulaciones. Y como dize san Pablo en la segunda a Timotheo. Todos los que piadosamente quisieren viuir en Iesu Christo padesceran persecuciones. Leed por las escripturas, asy diuinas como humanas, y hallareys que todos los grandes y insignes en la virtud y sabiduria passaron grandes tribulaciones. Asy como los grandes peces se mantienen en las aguas saladas, y los pequeños en las dulces, asy los grandes varones se sustentan en el mar de las angustias, y los de poco animo en las dulces aguas de sus contentamientos. Y asy como los abestruzes, no ay yerro por duro que sea que no lo dixieran, asy los grandes sabios no ay tribulacion por dura que sea, que no la digieran holgando de padecer por amor de Christo, por reynar con el en la gloria, conforme a lo que dize el Apostol a Timotheo. Si juntamente padecieremos, juntamente reynaremos. Esto es lo que dize San Chrysofomo, quereys reynar con Christo? padece con Iesu Christo. Aunque la tribulacion sea aspera, ha senos de acordar que anduuo por ella Iesu Christo nuestro Redemptor, y que por ella passaron los Apostoles y Martyres, y los otros sanctos que agora gozan de Dios en la eterna bienauenturança. El agua de vna fuente salobre si viene por buena tierra corriendo por los pies, y rayzes de suaues, y medicinales yeruas pierde el sabor aspero, y toma nuevo sabor quedando dulce, y gustosa, desta mesma manera es la tribulacion, que aunque de su naturaleza sea aspera, y defabrida, toda via si atendierdes a la tierra por donde passo y las rayzes de las yeruas por donde corrio, si considerays que passo por Christo, y por sus sanctos, hallar la eys suaues y de mucho gusto. Dize el Señor que el camino de la vida es estrecho, y de la muerte ancho de donde se colige que los que quisieren entrar en la gloria han de passar por muchas tribulaciones, mas las mesmas tribulaciones os darã suaues contentamientos, quando consideraredes que vays siguiendo los passos de Christo y que esse camino va a parar a la gloria. Por esso no atendays, a que el camino es fragoso, mas a quien anduuo por el, y a donde va a parar. En el libro de la sabiduria estan estas palabras. Al justo guio el Señor por vias derechas, y mostrole el reyno de Dios. Y delarando la escriptura que vias son estas dize luego abaxo. Honrolo en trabajos, y cūpliolo los suyos. Donde se muestra que los trabajos y tribulaciones son camino de la eterna bienauenturança, si son andados con sufrimiento,

Todos los
piorpadece
persecucio
ces.

Comp. 2

Timot. 2.

Comoseba
ze suauco
la cõsiderã
ciõde loque
Christo y
sus sanctos
padescieron

Sapientia.

De la Tribulacion.

y con fiança en la virtud: la qual los haze no solamente sufribles mas suaves. Porque así como el vicio es pena de si mesmo, así la virtud trae consigo contentamiento.

CAPITULO. V. EN QUE EL AMIGO MUESTRA por auētoridades de los gentiles, los bienes de la tribulacion.



Seneca.

Stan alta cosa la tribulacion que no solamente los Christianos, mas aun los Gentiles lo entendieron Seneca dize, que no ay mayor tribulacion que no tener la, y que mayor y mayor aduersidad que nunca caer en

ella, y en otra parte dize así. No tener necesidad de la humana felicidad, es nuestra felicidad. Bias dize, que aquel es desventurado que no puede sufrir la desventura. Diogenes dize, que aquel es mas infelice que mas trabaja por ser mas felice. Epiteto, dize, sufre y abstete. Es tã alta y cõpēdiosa esta sentēcia, q̃ ami ver

Bias.

Diogenes

Epiteto.

Aul. Geli.

Marco Ma.

edificotem

ploenroma

ala tempe

rad.

Fulnio.

Policrato.

Notable e

xemplo,

La mayor

Infamia en

los malos

es infamar

los por el cõ

trario.

es mas infelice que mas trabaja por ser mas felice. Epiteto, dize, sufre y abstete. Es tã alta y cõpēdiosa esta sentēcia, q̃ ami ver cõprehēde toda la moral philosophia vsa della Aulogelio en el. 7

libr. de las noches Atticas. Marco Marcelo el primero q̃ vicio los Corços edifico en Roma vn templo a la tempestad porque

siendo della perseguido en las dubdosas ondas del mar entre Corcega & Cerdeña escapo sin empecerse, como lo cuentan las historias antiguas, y lo refiere Fulvio en sus antiguallas. Parece que

sintio este Marcello ser tan excelente la tribulacion que casi se auia de adorar. Cuenta Policrato, y refiere lo en las partes Theo

logales San Antonino, que injuriando vn hombre a otro dixo el injuriado, dezid lo que quisieredes, que yo tengo mandado a

las orejas que oyan, y a la lengua que calle, y al animo q̃ este quieto. Que mas se podia dezir, y q̃ mas sublime philosophia se po-

dia imaginar? El injuriado quedo sin injuria, y el injuriador quedo injuriado. El que queria abatir quedo abatido, y a quien queria abatir quedo honrado: porque no puede ser mayor infamia

para los malos, que querer infamar los buenos, ni mayor gloria para los buenos que ser perseguidos de los malos. Cuenta Xeno

phonte en el Economico, que dezia Socrates, q̃ los enemigos eran riquezas y gentiles alhajas, si nosotros dellos nos supiessemos aprouechar. De manera q̃ entre los thesoros cuenta los ene

migos. Esto sintio biē Scipiõ Nafica, quãdo destruyda Cartago emula y enemiga de Roma, dixo en el Senado que mas prouecho

hazia Carthago a Roma estando en su prosperidad, que siendo destruy-

destruy-

destruyda, porque los enemigos eran vn freno de la sensualidad de los Romanos. Así lo cuenta Titoliuio, aunque Valerio Maximo quiere atribuyr este dicho a Quinto Marcello, de donde se concluye, q̄ aunque los malos nos puedan atribular, no nos pueden infamar. Antes infaman a si, y donde piensan, que nos dañan nos aprouechan. De donde vino Plutarcho a hazer vn libro de los prouechos que se nos siguen de tener enemigos que nos injurian. Los varones sabios no hazen cuenta de las injurias q̄ les hazen los malos, antes lo suffren todo sin auer calumnias, ni contrastes que les impidan el camino de sus buenos propositos. Antes quanto mayores tribulaciones se les ofrecen tanto mayor animo muestran. Y mas se esmeran & auentajan en la excelente virtud: porque la buena sabiduria les enseña a passarse adelante. Esto quiso significar Homero quando escriuiendo los grandes trabajos de Vlises, dize, que todos los vencier, y de todos escapara: porque lleuaua consigo por compañera a Minerua, a la qual los gentiles adorauan entre sus vanidades por diosa de la ciencia. Y dezian que fuera virgen para mostrar que la sensualidad es terrible aduersario de la ciencia. Quiso en esto significar que no ay trabajos, ni tribulaciones que los hombres no passen y suffran si son dotados y adornados de sabiduria. Ella es aquel cauallito Pe gaso en que ya Bellerofonte venciendo todos los monstruos, q̄ en sus fingidas fabulas dexarō en memoria los antiguos poetas. Ella es el escudo de Pallas, en q̄ estaua pegada la cabeça de Medusa, en el qual todos los que de hito ponian sus ojos quedauan piedras. Quezian en estas philosophias embueltas en estas fabulas y hystorias enseñar los antiguos, que todos los que tuuiesen puestos los ojos del entendimiento en la sabiduria, gouernando se por ella, serian en la virtud tan firmes y constantes, que se podrian comparar con las firmes, y duras piedras, que ni con trabajos, ni tribulaciones se desmoronassen, ni quebrassen, teniendo siempre para si, que era mejor tener afflictiones por la virtud, q̄ delectaciones por el vicio, y q̄ quanto mayor fuesse la prosperidad del mundo tanto mas la deuián temer, & quanto mayor fuesse la aduersidad, tãto mas en ella se auian de gloriar. Esto quisierō ellos significar, quando dixeron, que el sol se apacentaua cō las aguas saladas, e cō las dulces la luna. Por el sol entiēde el varō sabio, justo e cōstante, q̄ calienta, alūbra, y es siēpre de vn tamaño y por la luna el ignorante vicioso y variable, que no tiene mas

Titoliuio.
Valerio.

Homero.
La sciēcia
v̄celos tra
bajos.
Minerua
Diosa de
las ciēcias.

De la Tribulacion.

luz que la que da el sol, & aun esta fria y rara, y agora esta lleno y agora menguado, mudable & inconstante. Por las aguas saladas se entienden las tribulaciones & aduersidades, y por las dulces las delectaciones y alegrías, es luego la interpretacion desta moralidad, que los varones de alto ingenio, eminentes en las letras, y heroycas obras de virtud desprecian las falsas delectaciones, y contentamientos mundanos, y se glorian en las tribulaciones sufridas por la honra de la virtud, y en ellas se ceuan y deleytan, y por el contrario los ignorantes y sensuales hombres debaxo espíritus, y rastroeros pensamientos, se apacientan de los vanos plazerres y engañosos deleytes y prosperidades del mundo, y a la postre los malos siempre se quejan de la vida y de sus desuēturas, sin tener verdadera alegría y quietud. Y los buenos por la mayor parte viuen consolados: porque entre sus tribulaciones siēten suaues contentamientos. Así como las amargas, y saladas aguas de Ierico se boluieron dulces siendo en ellas metido vn vaso nueuo con sal, así los descontentamientos del mundo significados por Ierico se bueluen suaues si el vaso de nuestro coraçō metido en ellos es nueuo por la gracia, y limpio de peccado, y lleuo de sal de la verdadera sabiduria. De esta manera se aduēgan las amargas aguas de nuestras tribulaciones, y en el medio dellas se siente singular refrigerio. Mas si el vaso es viejo y quebrado y sin sal, son los de gustos amargos e insufferibles. Y aunque los malos vengan algunas vezes a effectuar sus desseos con todo yo tengo para mi que mayor contentamiento tienen los buenos en no lo tener, que los malos teniendo lo. Esta es aquella sentençia de Socrates, relatada por Xenophonte, quando dezia, que absteniendose no tenia menor delectacion, que los que con grande cuydado la alcançauan, y tenia mucho menor dolor quando no la tenia, y de aqui venia a no estimar prosperidad, ni aduersidad, de donde le procedia ser libre: de la qual libertad nascia aquella marauillosa constancia que en el loaron todos los escriptores que del hablaron. Sentençia fue de los Philosophos Orientales, como refiere Patricio Senes, en sus libros de la Republica, que los que yguualmente despreciauan el plazer, y el pesar, la vida y la muerte, no podian ser sieruos. Y porque los que esto tenian eran justos y sabios, dezian, que los tales siempre eran libres, y exemptos, y por el contrario los malos ignorantes eran captiuos y esclauos. Esto enseñó Socrates, de quien

Socrates.
Xenoph.

Patricio.

quien lo toma Ciceron en las paradoxas, y todos los que siguieron la doctrina Platonica, assi antiguos como modernos los quales todos en esto conciertan, que los sabios y virtuosos, no han de desmayar en los trabajos y affrentas, mas con vn sufrimiento de a zero, e infatigable, han de yr adelante por el camino de la virtud fundados en la firme constancia, holgando mas con las tribulaciones que con falsas alegrías, porque las tribulaciones son conseruadoras de las virtudes, y vasos de memoria de quien somos y las falsas alegrías son incitamentos de vicios, y vasos de oluido, los quales beuidos nos hazen perder la memoria de nosotros mesmos. Donde vino a afirmar el Petrarcha en el Prohemio de los remedios contra la fortuna, que era mas difícil saber se gouernar en la bonança que en la fortuna, y que mas lo affombrava, y mayor miedo le ponia la prosperidad que la aduersidad. Y a la verdad el la dize, porque cada dia vemos con nuestros ojos, y estan dello llenos los libros, que muchos en las tribulaciones se ganaron, y que despues en los contentamientos se perdieron, y fueron anegados sus buenos propositos en el sereno mar de sus bonanças, los quales ellos mucho tiempo conseruaron en las barras y furiosas ondas de sus aduersidades. Exemplo tenemos en Dauid, del qual dizen las diuinas letras, que siendo atribulado, dio la vida a su enemigo Saul, y siendo prospero la quito a su amigo Vrias. Para que es luego desleal prosperidad, ni desmayar con aduersidades? Sino tomar con cautela lo que viniere, para q. ni en la bonança se reciba alegría demasiada, ni en la tormenta desgusto sobrado. Assi como el buen jugador enmienda el mal lance con su saber, y el malo echa el buen lance a perder con su poco tiento, assi los soberuios con su prudenciay tollerancia enmiendan en tal manera los malos lances del mundo, que gaúan el juego, y los ignorantes, por vsar mal de su bien se pierden. Scipion Nafica siendo consul de Roma fue tomado en el mar de los Carthaginenses sus enemigos, mas siendo captiuo vso de tanta prudencia que se libero, y de esclauo vino otra vez a ser consul Romano. Y por el contrario Polocrates Rey de los Samios viuió siempre en tanta prosperidad y tan regalado (como dizen) de fortuna que parece que no tenia el desseo mas que pedir, tanto que dezian q. su poder andaua a passo y gual con su querer. Hasta que por sentir alguna perdida y saber a que sabia la aduersidad, hecho en el mar vn precioso anillo que tenia que el estimaua mucho para te

Las tribulaciones, son conseruadoras de las virtudes, y vasos de memoria de quien somos

Las falsas alegrías son incitamentos de vicios, y vasos de oluido

Comp.

Scipion.

Dela Tribulacion.

ner con esto algún dolor , mas luego de ay a pocos dias lo hallo
dētro en vn pesce que se lo auia tragado:el qual le pusieron en la
mesa para comer,mas en fin por no saber vlar de tan buena di-
cha vino a ser preso y captiuo de sus enemigos, y vio perdido su
reyno y escurecida su gloria, hasta venir a morir a horcado, y des-
honradamente en el alto monte Michaelense por mano de Orō-
tes su aduersario, y fueron sus carnes con grāde ignominia entre-
galo las a las aues y a los perros, como cuenta Estrabō en el libro
Estrabon. xiiij. y Valerio Maximo en el. xj. y muchos otros au-
Valerio Ma- ctors. Mar-
ximo. cio Romano vno de los mejores capitanes de Roma , por seguir
la parte de Bruto, fue proscripto de Antonio, y juzgado del por
enemigo de Roma. Y siendo tomado cō otros muchos en la guer-
ra de Macedonia de los que seguian la parte de Antonio fingio
se esclauo, y fue comprado en almoneda de Barbula. El qual yen-
do a Roma lo conocio, y puso en su libertad. Y despues fue este
Marcio tan fauorecido de Octauio, amigo que entonces era de
Antonio, que vino a ser Pretor, que es lo que agora llamamos go-
uernador, y dando despues el mundo buelta, vino Antonio a ser
destruydo por Octauio, y los amigos de Antonio parte fueron
muertos, y parte desbaratados , y auiendo Barbula miedo de la
muerte hizo se esclauo por no ser conocido, y fue vēdido en pre-
gon, y comprado por Marcio, que por otro tiempo fuera su cap-
tiuo sin conocerlo Marcio, por venir demudado en traje de cap-
tiuo. Mas luego que lo conocio lo liberto, y se hizo tan amigo
de Octauiano, que vino a ser Pretor, y a tener en Roma gran va-
lia. Belisario capitā del Emperador Iustiniāno, despues de ven-
cer los Vandalos, y triumphar de los Persas y librar a Italia de los
Barbaros, vino a ser inuidiado y calumniado , y siendo por sus
grandes sucessos sospechoso al Emperador, que temia que se le le-
uantasse con el imperio, fue del priuado de los ojos, y despojado
de todas sus riquezas. En fin vino a tan triste estado, que hizo v-
na choça a par de vn camino donde estaua pidiendo limosna a
los que passauan con estas palabras. Caminante da limosna a Be-
lisario, al qual la virtud engrandecio, y la embidia cego. Au-
ctores son desta historia Procopio y Rauisio Textor, en la officina. Es-
tas son las bueltas del mundo, esta es su costumbre, estas son sus
mudanças. Y no solamente a los hombres, mas a las ciudades y e-
dificios, y trages de tantas bueltas con el tiempo, que parece que
anda jugando con ellos. Auia en Roma vna aspera cadena donde
estauā

**El mūdoto
dolo mude.**

estauan presos los culpados de graues delictos, y estando allí pre-
 fa vna pobre muger: a la qual queriã matar de hãbre, vino all vna
 hijafuya & impetro licencia del carcelero para verla vna vez ca-
 da dia, con tanto que ningun mantenimiento le lleuasse, y cada
 vez que entraua era reconocida por las guardas. Y viendo ellos
 que la presa duraua tantos dias sin comer, començaron a inqui-
 rir la causa, y hallaron que la hija cada vez que entraua alla la da-
 ua leche de sus pechos, con que la sustentaua. Sabido esto fue loa-
 da la hija, y por la piedad della fue suelta la madre, y juzgado por
 el senado que ambas fuesen sustentadas con las rentas de la Re-
 publica, y que la cadena fuesse de allí quitada, y aquella casa he-
 cha templo dedicado a la piedad, y despues por tiempos vino a
 ser este templo de la piedad cõuertido en vn teatro de los juegos
 que se llamaua el teatro de Marcelo. Despues dio el mundo otra
 buelta, y cayo la mayor altura del teatro y sobre las paredes que
 quedauan fuerõ edificados vnos palacios, que yo vi por muchas
 vezes donde agora viue el Cardenal Sabello Vicario del Pa-
 pa, y alli se tratan las cosas de la religion. Ved estas mudanças
 del mundo, de cadena de crueldad boluio se en templo de piedad
 y de templo de piedad vino a ser teatro de juegos deshonestos y
 viciosos, y de lugar tan prophano vino a ser casa de honestidad
 y de virtud y palacio del Vicario de Roma. Vn monte ay en Ita-
 lia que seruia de pasto de ganado, donde despues fue edificada
 Roma de nobles y altos edificios, y agora es desahitado lleno de
 seluas y arboledas agrestes, y sirue de pasto de animales. En fin
 boluio se en aquello que fue antes de Romulo y Euandro, y don-
 de primero fue Roma no ay mas señal della que vno pedaços de
 paredes derribadas cercadas de la yedra y siluas, y arboles mon-
 tesinos entre los quales se hallan algunas antiguallas que nue-
 stran lo que aquello fue en tiempos antiguos. Para que es mas,
 si no que da el mundo tales bueltas, que lo que en vn tiempo es
 tenido por deshonra, en otros es tenido por honra.

*piedad della
hija Roma
na.*

*Porque se e
difico tem-
plo a la pic-
dad en Ro-
mo el qual
fue despues
muerto.
Monte Pala-
tino en Ro-
ma.*

Vn grande Señor tuuo preso vn hombre con vna cadena de
 hierro atada a vna piedra, y despues permitio, que este pre-
 so anduiesse suelto, con tal que truxesse en vn dedo de la ma-
 no vn anillo, con vna piedra engastouada en señal del grillo,
 con que estaua preso atado a vna piedra. Y de aqui dizen al-
 gunos que tuuieron principio los anillos. Y lo que fue inuen-
 tado para deshonra se tiene agora por honra, lo que se hizo

*Dõdetuue
rõ princi-
pio los ani-
llos.*

De la Tribulacion.

por señal de captiuorio, es agora señal de libertad lo que se inuēto por muestra de pobreza es agora indicio de riqueza: y finalmente lo que se tenia por infamia, se tiene agora por gloria. Faltarme yan horas y dias si me quisiēsse poner a contar las variedades, y mudanças del mundo, y quantos en la bonança se perdieron, y en la aduersidad se saluaron. Y por tanto no deue ninguno vanamente sospirar por plazerēs, ni temer sobradamente tristezas. Y mas pues ellas aun en la fuerça de su dolor imaginan algunas esperanças de su descanso.

CAPITULO. VI. QUE COSA ES VIRTUD, y en que principalmente consiste.

MVY atento estuu el Preso a las palabras del amigo y si algunas lo vueran de conuencer, tales les parecia que ningunas lo pudieran hazer tambien como ellas a las quales el respondio desta manera. Muy biē veo todo ello, mas vieneme a las vezes vnas tristezas tan subitas, q̄ no las puedo resistir: en especial a los primeros impetus quando me veo preso tan sin razon, y abatida mi honra por hazer yo lo que deuo. Dos fuymos como sabey s los que en este mi caso altercamos y discrepamos, yo por la razon, y el contra ella, y assi lo tienen todos los que la tienen, mas el viento del mundo a mi contrario, le fue a el tan fauorable que en vn mesmo tiempo, fuymos ambos, el saluo y yo perdido. Ya me contentaria con perder la hacienda que lance al mar, si en esta tormenta pudie sse saluar solamente el casco de la naue de la honra, y andar a las bueltas con las ondas hasta poder llegar a puerto. Mas ni esto parece que puede ser, porque veo ser esta tribulacion camino certissimo de mi perpetua deshonor. Como puedo yo dexar de tener mucha pena viēdome en esta prision? Agora veo dixo el amigo, que mis consolatorias palabras quedaron en el açaguan de vuestros oydos: sin entrar en el apossento de vuestra alma. Antes auēys de tener mucha gloria de estar preso immitando a san Pablo que se gloriaua en las tribulaciones, y teniendo illustros titulos y apellidos, de ninguno me parece que se gloriaua mas, que de estar preso por amor de Christo, y quando no se nombraua dezia yo Pablo preso en el Señor, Pablo preso de Christo como se muestra en muchos lugares de sus epistolas. Nunca vuo Rey, que mas se precia sse de tener

Exēplos de s̄tos para que nos alegremos con las persecuciones y tribajas.

ner en la cabeza vna corona real de fino oro y de ricapedreria de lo que se preciaua San Pablo de ter en los pies vnos asperos grillos de hierro. Assi en la carcel en Egipto, estaua metido sin causa el buen Ioseph y no dexaua por esto de tener espiritual contentamiento, porque dado que por sentencia del juez estaua preso, por sentencia de su conciencia estaua suelto. Que mayor gusto puede tener vn hombre que parecerle q̄ esta bien cō Dios? En la carcel estaua el sanctificado Hieremias, mas alli estaua consolado. En el lago de los leones fue echado el justo Daniel, y alli estaua contento. En el muladar jazia el paciente Iob, y alli estaua venciendo el mundo. Atado y preso en la Cruz estaua el buen ladron primero canonizado que muerto, y de alli estaua robando el parayso, alegre, con aquella pena que fuera causa de su gloria. Finalmente no ay Cruz, ni trabajo, ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero y insufrible que parezca donde vn hombre no pueda estar muy consolado, si quisiere abraçarse con Christo y meter el leño de su Cruz, en las amargas aguas del Mar, que son las tribulaciones del mundo, las quales la memoria de la muerte, y passion de Christo dulçora y haze suaues. Para que es mas fino que prendieron los malos a Iesu Christo nuestro verdadero Dios, Prendieron a quien los venia a soltar, condēnaron a quien los venia a librar, mataron a quien los venia a redimir, condenaron a muerte a la mesma vida, escogieron que viuiesse Barrabas que mataua los viuos, y que muriesse Christo, que resucitaua los muertos. Saluaron al condenado, y condenaron al inocente. Dieron la vida a quien merecia la muerte, y la muerte al dador de la vida. Pues el mundo hizo esto a su señor, que esperays que haga a los siervos? En esto que dezisvos, que os veys abatido por hazer lo que os obligaua la razon: no la teneys, porque como hombre lleue la razon por guia siguiendola por amor de Christo tiene mucha honra, aunque nadie se la de, y por el contrario si va arienda suelta tras sus vicios, es deshonorado, aunque este en la mas alta cumbre de la honra del mundo constituydo. Dize Platon que la honra es vna dignidad adquerida por virtud, de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su diffinicion: como cosa suya substancial. Donde se concluye sin ningun debate que sin virtud no puede auer honra. Acuerdome que estando en Roma fuy vn dia a visitar vna yglesia de San Sebastian fuera los muros donde ay grandes cuentas, que fue

Herem. 3.
Danie. 4.

Todo lo ha
ze dulz. la
passion de
Christo.

Platen.
Que es hō
ray que no
la ay sin vir
tud. Nota
ble exēplo.

De la Tribulacion.

ron en otro tiempo, habitacion de muchos sanctos, donde esta el cimiterio de Calixto, en que estan sepultados infinitos cuerpos de aquellos gloriosos Martyres que suffrieron por la fe de Iesu Christo espantosos tormentos, y con su muerte en la tierra alcançaron immortalidad en el cielo, y donde ay otras grandes reliquias. Y passando yo por el camino por la puerta Apia, que en otro tiempo se llamaua Capena, y agora se llama de san Sebastiã, viendome muchos pedazos de edificios antiguos desabatidos, como cuerpos sin almas, y muchos dellos todos derribados, y muchos monumentos, y sepulturas grandes de los Gentiles, de los quales habla Marco Tulio, en la primera Tusculana, y otras antiguallas gustosas de ver, me acorde que leya en Fulvio en el libro que hizo de la antigüedad Romana, que aquel era lugar donde los antiguos Romanos, tenian en tiempo passado edificado el templo de la virtud, y de la honra por tal artificio, que ninguno podia entrar al de la honra, sino por el de la virtud, y entonces se me acorde que leya esto en San Augustin en el 5. libro de Ciuitate Dei. Qui fieron en esto significar aquellos antiguos, que assi como era imposible alcançar la verdadera hõra sino por via de virtud, assi no podia passar el camino de la virtud sin dar consigo en la casa de la honra. Estuue yo pensando en aquella inuencion, y pareciome de tan alto ingenio, que el mio queda muy atras de poder agora declarar lo que entonces senti yo, mas basta que colegi de alli, que por mas atribulado que vn hombre fuesse, si era virtuoso, luego era honrado, y por el contrario, si era vicioso aũ.

*Cicron.
Fulvio.
Templos de
la virtud, x
de la honra
S. Aug.*

*Templos de
ciencia y de
la esperanza* que estuiesse empinado en la cumbre de la gloria no la tenia. Y luego fuera desta puerta, cerca destes dos templos tenian otros dos, en cuya fabrica ellos quisieron tambien mostrar doctrina y viueza de ingenio. El vno era el templo de la ciencia, y el otro de la esperança, para significar que los sabios nunca desesperan del remedio, antes siempre en sus tormentas anda la esperança atada con la ciencia. En tiempo que Cassandro reynaua en Macedonia sojuzgo a Athenas, y puso en ella por Visorrey a Demetrio Phalero dicipulo que fue del gran Theophrastro: el qual Demetrio la gouerno con tanta justicia, y prudencia, y esfuerço, de su animo, que le leuataron los Athenienses muchas estatuas en señal y memoria de sus excellentes obras: mas haziendo el mundo sus mudanças como suele, murio Cassandro, y el Demetrio, fue falsamente acusado de sus emulos, y tan perseguido que

*Pitagoras
Cassandr.*

le fue

lo fue necesario huyr de Athenas para Egypto ; y luego que se fue determinaron sus aduersarios de apagar la lumbré de su memoria, y enterrar su fama en la sepultura del oluido. Y estando el ausente supo como sus enemigos le tenian derribadas, y hechas pedaços sus estatuas lo qual el mostro que no sentia, antes quando le contaron esto, dixo riendo. Las estatuas me derribaron ellos: y boluer las han en polvo, mas las virtudes y claras obras, cuyo premio es la verdadera honra en cuya memoria se hizieron essas estatuas no podran ellos nunca derribar, y con sumir. Gran sentencia sin dubda, y digna de tal varon, que declara que no puede auer persecucion, ni injurias, ni contrastes que puedan desbaratar la honra fundada en la virtud, y aunque todo se acabe, ella no se acaba: porque el tiempo, dado que gaste todo lo que se puede gastar con el vso, y va inuentando otros de nueuo, toda via la memoria de las notables y honrosas obras, estan tan lexos de gastarse, que antes las guarda y conserua. Donde vino Archimides el Syracusano a llamarle inuenter de las cosas nueuas, y registro de las antiguas. De aqui vinieron los Poetas a llamar a la fama, hija de la tierra, y diosa de la perpetuydad, porque anda sobre las cosas terrenales y las haze perpetuas, entregandolas a la memoria immortal. Donde vino a dezir Euripides, que dado que la tierra tuuiesse los cuerpos de los varones heroycos, la fama que andaua sobre ella no dexaua cubrir sus excelentes obras, las quales en las tribulaciones de la vida no se perdian, y aun despues de la muerte se hallauan. Y pues en las aduersidades caso que caya la falsa honra, la verdadera no puede caer, antes sube cada vez mas, para que es menester lo que tan poco nos puede dañar, e tanto aprouechar? Las dignidades del mundo, las honras e magistrados, han se de merecer mas no se han de procurar: porque tales honras, es mayor honra merecerlas sin tenerlas, que tener las no las mereciendo. Tito Liuió dize que no ay mas excelente triumpho, que no querer triumphar. Muchos subieron a las honras que no tuuieron tanta quando las alcançaron, como infamia por los medios con que las adquirieron. Donde vino a dezir Plutarcho en vna epistola al Emperador Trajano su discipulo que con razon se podia dezir felice su imperio, pues hiziera obras para merecerlo, e no vsar de malos modos para alcançarlo. La maldita serpiente persuadio a Eua que co-

*Democrite.
Notable
respuesta.*

*El tiempo es
inuentor de
lo nueuo, y
registro de
lo viejo.*

Nota

Titolibio.

que co-

De la Tribulacion.

que comiesse la mançana vedada, y que tendrian tanta honra que serian ella y Adam como dioses. El primero que tento los hombres con desseo desordenado de falsas hōras fue aquel demonio. Y por esso si nosotros desta manera nos vieremos tentados, aue-
Concluye mos de entender que las tales tentaciones son siluos de la anti-
que la tribu gua serpiente. Verdad es que deuenos buscar la verdadera hon-
lacion esca ra, que es la que consiste en la virtud, y es vn resplandor insepa-
mino para rable de la honestidad: la qual los sanctos e varones illustres siē-
la honra. pre estimaron mucho despreciando aquella honra, que consiste solamente en opinion & temeridad del pueblo tan inconstante, que ni ay relox de arena que mas bueltas de. De todas estās razones colijo & concluyo, que no es esta vuestra tribulacion ninguna deshōra, ni camino para ella, y que no estays bien en la cūta en dezir que teneys dolor por ver que ha de ser esta vuestra persecucion camino para vuestra perpetua infamia. Antes digo y afirmo, que si con pacienciay animo, esforçado la suffriredes sera camino para vuestra gloria. Prueuolo, la tribulacion, como esta prouado, es camino para hazer prouena del esfuerço y paciencia, luego es camino para afinar la virtud. Todo lo que es camino para la virtud, es camino para la honra, y la tribulacion es camino para la virtud, luego es lo para la honra. Pues como es posible que vn mesmo camino vaya a parar en la honra: y en la deshōra. Son cosas que no se compadecen. Antes como la virtud sea en lo que consiste la honra, y el sufrimiento en la tribulaciō sea virtud, queda claro que en el consiste la honra. Y assi tengo claramente prouado, que en aquello en que pensays que consiste vuestra infamia, consiste vuestra gloria la qual entonces es mas, excellente quando mas se merece y menos se procura.

CAPITULO. VII. EN QUE EL AMIGO cuenta lo que le acontecio en Italia con vn hermitaño. y quales son verdaderos amigos.



CON estas razones quedō el preso algun tanto aliviado, y dixo. Mucho holgara, si en mi cabe holgar que platicarades con migo muchas vezes: porque nunca oygo vuestras palabras, que no saque prouecho y doctrina dellas, porque siempre van descubriendo cosas encubiertas a muchos, & dignas de no cubrirse a nadie. Digo esto porq̃ con las

con las auctoridades y razones que alegastes, voy viendo que el fundamento de la gloria es a lo que vos dezis, diferente de lo que yo pensaua, porque vos dezis que esta en sufrir, y yo ponialo en holgar, vos en la aduersidad, y yo en la prosperidad, vos en la virtud yo en la opinion, en fin que segun voy entendiendo, la verdadera gloria consiste en el desprecio de la falsa, q̄ biẽ sumado consiste en dexar el mundo & sus engaños y abraçarme con Iesu Christo nuestro Dios, sufriendo por amor del todas las tribulaciones. Esta es, dixo el amigo la verdad, dos dias que aqui tenemos de vida, para que es sino darla a quien nos la dio? Aunque nunca vi hombre a quien tãta embidia tuuiesse como a vno de Sicilia, que halle en Italia, tan olvidado de la honra del mundo, y absorto en la memoria de Iesu Christo, que mas parecia diuino que humano. En que parte dixo el preso hallastes esse hombre y como venistes a topar cõ el? Yo os lo contare dixo el amigo, si vos no os enfadaredes. Antes dixo el preso, desseo mucho oyrlo. Dixo entonces el amigo embarcandome yo en Barcelona con otros pasajeros, tanto nauegamos por las dubdosas ondas del mar Mediterraneo atraueiando el golfo de Leon, que en pocos dias vimos tierra de Italia. Y yendo hiriendo con los duros remos las saladas aguas del pielago. Ligustico apar de Genua, fuymos a topar con vn nauio de que supe tales nueuas, que me fue necessario dexar la compañia, lo que yo hize con assaz soledad. Salime luego al arenal, y fuyme solo por tierra por ciertas causas necessarias, que yo no digo, que son largas ellas de contar, y no vienen agora a proposito, abaste que yo me fuy por tierra. Y era esto donde yo sali al pie de las altas montañas de Genua, donde el mar tiene hechas grandes concauidades, y cõ el sonido de las ondas, y ruydo del viento que se metia, y retumbaua en aquellas concauidades, juntamente con el meneo de los arboles, que por entre aquellas rocas los auia grandes, y en algunas partes tan espessos, que impedian al suelo con sus ramas la claridad del sol. Hazia se vna armonia tan concertada, que me acrecẽtana la soledad de aquellos mis cõpañeros, grandes amigos mios que yuan en la naue, que alli de mi, y no sin lagrimas se apartarõ y erales en estremo aficionado por la virtud, letras e ingenio q̄ en ellos via y ellos tenianme la mesma afficion, por alguna opinion que de mis cosas tenian, que siendo pequeñas, tenian ellos por grandes, porque las mirauan con antojos de afficion. Y entrando

La verdadera gloria consiste en el desprecio de la falsa.

Exẽplo de un hermitaño.

De la Tributación.

Nombres de
ciudades de la
tierra.

Ennio.

Virgilio.

Psal. 123.
Philip. 2.

trando yo por vnos peñascos a la orilla de vna ribera que descen-
dia de la sierra fuy a dar en vn lugar solitario, dō de se haziavn pe-
queño valle cubierto de tan diuersas yeruas y graciosas flores, q̄
me estuieron arrebatando los ojos a que viesse aquella hermo-
sura. De manera que me detuue vn poco, y estuue contemplan-
do a quella singular tapiceria aquellos excellentes colores, aquel
olor natural, aquel marauilloso artificio de naturaleza, y la her-
mosura y diuersidad de las cosas que la tierra daua. Y vino me en
tonces a la memoria, aquel dicho del antiguo Ennio, que llama
a la tierra Minerua, y el de Virgilio que la llama Circe, y el de
Lucrecio que la llama Dedalo. Y comenzando yo a subir para
yr a tomar el camino, que yua para el de la montaña, donde des-
cendia para la otra parte, vi vn pedaço de casa por entre vnos pi-
nares, que determine saber que era, y como estaua lexos no po-
dia diuisar: mas con la soledad que lleuauade los compañeros, y ē-
do assi para la casa miraua muchas vezes para el mar, boluiendo
los ojos para donde los guiaua el mar, y al mismo tiempo en que
yo del todo alcance la casa de vista, la perdieron de mi los ma-
reantes, engolfandose en el mar, & yo metiendome por vna alta,
y sombría arboleda. Y yendo assi quise atrauessar la riuera, que
por ser muy honda, por ninguna parte podia passar de la otra, si-
no fuera a topar con vn grande arbol, que sobre ella estaua derri-
bado, que parece que cayo alli con la furia de los vientos, el qual
me siruio de puente, y passe adelante. Y llegando a la casa, vi que
era hermita, y entre dentro, sin hallar a ninguno sino vn deuoto
crucifixo en vn altar bien concertado, al qual hize oracion. Yaū
que la hermita estaua muy pobre todavia estaua limpia y barri-
da, y adornada con algunos ramos de murta, y laurel, como cosa
de fiesta. En la parte de la mano derecha a la entrada estaua vn le-
trero del Psalmista que dezia. Qui seminant in lacrymis in exul-
tatione metent. Y en la yzquierda otro de san Pablo que dezia,
Mihī viuere Christus est & mori lucrum. Y sobre la puerta de la
hermita estaua otro del mesmo hermitaño en su lenguaje que
buelto en el nuestro dezia. La vida que siempre muere, q̄ se pier-
da que se pierde. Despues que yo hize oracion, y ley los letreros
y contēple la hermita, salime para fuera, para ver si hallaria quiē
alli pusiera aquellos ramos y fuy a dar con vn grande arbol muy
hermoso cercado de tan fuerte poyo que le hazia que no se des-
hiziesse, apar del qual se vey a la montaña hasta vnos altos pina-
culos,

culos, donde se yua a acabar la vista. De vna vanda y de otra se ve ya el grande mar porque se estendian los ojos hasta donde podian con la vista alcançar de manera que de ambas las vandas era grande y solitario el Horizonte. Detras deste arbol estaua vn hermitaño asentado sobre vn pino, con el rostro sobre vna mano, y en la otra vnas cuentas de agallones enfartados por vnas rayzes de yeruas, destilando de sus ojos muchas lagrimas, con vna barba que le daua a la cinta vañada en ellas, blanco como la nieue vestido de vn pobre buriel roto y remendado por algunas partes, y el tan flaco, y debilitado que luego mostraua la grande penitencia que hazia. Tenia, por el rostro vnas señales, a manera de sulcos por donde las continuas lagrimas corrían. Y luego que me vio, alimpio los ojos, y leuantose a recebirme con semblante, y palabras de amor y regozijo. Y despues que nos saludamos y asentamonos: como yo no entendia bien su lenguaje Siciliano, ni el el mio Portugues, comence a hablar en Latin que lo sabia mucho bien, y preguntandome por mi vida, y yo a el por la suya, gastamos toda aquella tarde, y parte de la noche en palabras de vna y de otra parte, donde el vino a contarme que auia treynta años, que alli viuia sin nunca alli aportar hombre, ni muger sino alguna vez por marauilla, mas que otro hermitaño q̄ viuia en otra hermita dos, o tres tyros de ballesta de alli, venia a dezir missa alli los domingos y dias sanctos, y el no salia de ay sino raras vezes a pedir limosna, y que se espantaua como aportara yo alli. Y segun del entendi, y despues supe mas largo del otro hermitaño el era de alta sangre, y fuera en otro tiempo muy rico y señor de muchos vasallos, mas entregado a todos los vicios triumphado el mundo del sin tener tino en sus desatinos, ni cuenta de la que a Dios auia de dar el dia del juyzio. Y esperando el vn gran titulo y estado andando enlazado en las falsas esperanças que el mûdo le prometia, salierõle todas en vano y pagaronle con trabajos verdaderos los descansos falsos q̄ le prometia. Esta es la propiedad del mûdo apûtar al blâco de la prosperidad, y dar en el tercio de las desuêturas, las tristezas suyas son puras, y sus gustos aguados cõ mil desgustos. En fin vino este hõbre a ser preso y abatido desterrado para siẽpre de Sicilia, y dezia el q̄ fuera aq̄l vn mal q̄ el biẽ merecia, y q̄ por esso no era biẽ q̄ se llamasse mal, pues le viniera por su biẽ porq̄ cõ aq̄lla tribulacion boluiera sobre si, y cayera en la cuêta de quan lexos era de lo q̄ auia de ser, y conociẽdo el

Nota

De la Tribulacion.

do el que merecia ser condenado a perpetuo destierro de los bienes del cielo puso asperas leyes en sus sentidos, e busco a quel lugar solitario lexos de su tierra, donde hiziesse penitencia, y llorasse con sus ojos el estrago de su vida. Allí estava consolado cō Christo, mas contento con aquella vida que todos los principes de la tierra con sus estados y señorios, porque segun del collegi no trocara aquella pobreza por toda la riqueza del mūdo. Me acordome su celda que era vna cueua pegada con la hermita, donde dormia con vna piedra a la puerta, con que la cerraua de noche por miedo de los animales, era tan baxa y estrecha, que mas parecia sepultura de muerto que habitacion de viuo, y porque en ella no cabiamos ambos recogimonos aquella noche en la hermita. Puso me aquello tanta deuocion, que si me tomara en otro tiempo ninguna vida escogiera, sino aquella, para que es dessecar mas en esta vida, que seruir a Dios, pues en fin queda todo en la muerte, riquezas, cetros, mitras y coronas? Para q̄ es tener cuenta con el mundo, que no tiene cuenta con ninguno, sino tenerla con Dios, que la tiene con todos. Confieso os que vuc tãta envidia de aquel roto buriel, que no os lo sabre explicar, los asperos y pobres vestidos, prouocanme a deuocion quando los veo, y son ellos señal de humildad y prueua de penitencia. Si no fuera virtud traerlos, no loara nuestro Señor dello a S. Iuan Baptista. Dize, san Bernardo, en el libro de la consideracion, que la curiosidad de los vestidos, es fealdad del alma, e indicio de las malas costumbres. Acuerdome que ley en los remedios de Petrarca, que el vestido muelle, & demasidamente precioso, es estãdarte de soberuia, y nido de sensualidad. Partime de alli otro dia porque era assi necessario, y fue aquella vna despedida de grande amor. Despues que el me abraço, parece que tocado de alguna soledad, cerro sus ojos por no verme partir, & yo abri los mios para salir por ellos vnas raras lahrimas en que parece que el coraçon se me deshazia. Quanto mejor fue a aquel hombre la tribulacion que tuuo, que la prosperidad q̄ tuuiera, pues la prosperidad lo apartaua de Dios, y la tribulacion lo ato cō el, la prosperidad lo incitaua a sensualidad, y la tribulacion a continencia, la vna le daua ocasion de perderse, la otra de salvarse. Mas son los hombres tan agenos de si que no caen en esta cuenta, y preciandose de mas sabios que Nestor, mas eloquentes que Demostenes, mas ingeniosos, que Dedalo, mas subtiles, que Archimides,

de mas

Los pobres
vestidos q̄
valen, y los
curiosos
que dañan
Math. II
S. Bernar.

Y sobresha
quando con
grãdes do-
tes de alma
y sabiduria

de mas suauē platica, que Xenophonte, mayores philosophos q̄ Platon, mayores Mathematicos, que Euclides, van a errar en cosas clarissimas, y teniendo alto ingenio para las cosas del cuerpo carecen del paralas que tocan al alma. Y tienen en enesto tan embetunados y aherrojados los coraçones, que no entienden quan dañosa es la vanidad, y quan peligrosa la prosperidad del mundo y quan poco ahondan las cosas en que los vanos pensamientos tan sin fundamento se ocupan. Mucho holgüe, dixo el Preso, de oyros essa hiltoria. Creed que los hombres han de correr muchas tierras, y ver mucho para saber mucho. Grande inuidia tengo a esse hermitaño. Pluguiera a Dios que tanto fructo hiziera la tribulacion en mi, quanto en el hizo. Yo, hasta agora tuue por cosa mala la tribulacion, mas agora veo que ay en ella todos esos bienes que tocastes. No parece sino que con estas razones q̄ alegastes se me quito vn velo delante el entendimiento. Vn solo mal hallo en la tribulacion, que es hazer perder los amigos. Esto me da tanto dolor, que me estoy comiendo conmigo, y parece q̄ se me cierra el coraçon. Dos sentencias, dixo el Amigo se escriuen de Pythagoras, que si las quisieredes cumplir hallareys grã de remedio, y ambas dizen vna misma cosa, por diuersas palabras. La vna dize, que nadie coma coraçon, y la otra que ninguno trayga anillo en el dedo muy apretado. Quiere dezir que no admitamos pensamientos tristes con que estemos deshaziendo y comiendo el coraçon, ni viuamos con cuydados sollicitos llenos de tormentos, q̄ nos aprieten con dolor, mas q̄ ensanchemos el coraçon estendiendolo con paciencia. Mas no se a que proposito dezis esso. Digo esto respondio el preso, porque despues de muchas aduersidades, despues que el mundo metio a saco mi vida, todos mis amigos me desampararon sino vos, que aun no se si me desamparareys. Dios me desampare, dixo el amigo, si yo os desamparare, y el se oluidé de mi, si yo os oluidare. Lo que yo querria es, que la bujeta de vuestras angustias, estuuiesse depositada en mis entrañas, y que mis bienes fuesen vuestros: y vuestros males fuesen mios. Y quanto a lo que dezis, que la tribulacion haze perder los amigos, effos no lo son, veys vos vnos guadameciles dorados de tan excellentes debuxos, que estays tomando contentamiento, en emplear los ojos en cosa, a la primera vista tan singular. Metedles la mano por adentro hallar los eys podridos de vna vanda, que se esta deshaziendo, pedaço a

*Dos sentē
cias mara
uillosas cō
tra los pēsa
miētos tris
tes.*

*Los amigos
fingidos se
prueuā en
las aduersi
dades
Comp.*

L pedaço

De la Tribulacion.

Prober. 17
ecclesi. 12.

Zopyro.

Dario.

Amistad
grande.

Notables
sentencias.

pedaço, así los amigos fingidos, quanto a la vista, parece que no ay mas, palpados en vuestras necesidades, hallarlos eys rotos por mil partes, en el tiempo de la bonança hazen cumplimientos a arrouas, y en el tiempo de la aduersidad, ni aun a onças os querían dar las obras, cosa mucho para estrañarse, y culpa por cierto digna de graue pena: en la casa del amigo el cumplir ha de andar al niuel del prometer, y las obras han de ser de la mesma manera, y esto fa de las palabras. Mas ni por esso es mala la tribulacion, antes esse es vno de los grandes bienes que ella tiene, mostrar quales son los verdaderos amigos, y quales los fingidos. Que to que ay en el mundo mas cierto, para conocer amigos, que la tribulacion. Dize Salomon en los prouerbios, que el amigo ama en todo tiempo, y que el hermano en las angustias se prueua. En el Ecclesiastico dize la escriptura. El amigo no se conocera en la bonança; y el enemigo se escondera en la tribulacion. Ay hōbres que se mudan donde va el viento como veletas de campanarios, mas ay otros tan firmes en la amistad, que antes perderan la vida, que perderla, y en las mayores fortunas la muestran mas. Zopyro tuuo tanto amor a Dario, que nunca jamas lo desamparó: antes por amor del se corto los labios y narizes, y hizo grandes heridas en su rostro, por ganarle a Babylonia: y quando Dario lo vio tã disforme, dixo que antes lo quisiera sano, que ganar cien Babylonias. Y estando vna vez partiendo vna Granada, preguntaronle de que cosa queria tantas como de aquella Granada tenia de granos, y el respondio que de Zopyros: y estimolo en tanto que nunca lo perdio de la memoria, ni en las prosperidades, ni en las aduersidades. La mesma amistad de entre Dario y Zopyro, vuo tã bien entre Alexandre, y Ephestion, que nunca se desampararon, ni en bien, ni en mal: y duro este amor no solamente en la vida, mas en la muerte: porque mostro Alexandro tanta tristeza en la muerte de Ephestion, que la traya impressa en los ojos, tãto que por dolor mando derribar las almenas de los muros, para que hasta los edificios, y cosas insensibles mostrassen sentimiento de la muerte de tal varon, y tan amigo suyo, que nunca lo dexara, ni en las tormentas, ni en las bonanças. Estos son los verdaderos amigos firmes y constantes, en todo tiempo. Plutarcho hablãdo de los amigos, dize, que las cosas prosperas los ajuntan, y las aduersas los prueuan. Ennio dize, que el amigo cierto se vee en la cosa incierta. Ciceron dize que viendose Tarquino desterrado dixo,

que

que quando se vio en tiempo que no tenia que dar conosció que les eran sus amigos. Petrarca dize, que este mal tienen los proferos, no sabre si son amados. Y aunque no lo dixeran estos autores bastaua lo que cada dia vemos por experiencia. Y pues la tribulacion trae consigo tal desengaño no es justo que aya reprehension por cosa tan digna de loor. Que cosa ay que mas desengañe a los hombres que la tribulacion? Ella dixo el Preso me acabó a mi de mostrar la fineza y firmeza de vuestra amistad. Siẽ pre dixo el Amigo sere con vos, otro Ionatas con Dauid, otro Pitias con Damon, otro Pylades con Horestes. Y porque dize Alcibiades, las arcas, y las entrañas han de estar abiertas a los amigos, mãdad de mi lo que quisieredes, porque los buenos amigos han, de ser anchoras, y amarras en la tempestad desta vida.

Plutarcho
Ciceron
Petrarcha
Ennio.

Alcibiades

CAPITULO VIII. Y VLTIMO DE LA DIVINA misericordia. Y como en nuestras tribulaciones auemos de acorrer a Dios.

HAziendo el amigo aqui pausa, dixo el Preso: estava agora quando aqui llegue, tan lleno de malenconia, que no auia lugar en mi coraçon en que pudieffe caber nuevo dolor, porque todo estava lleno de tristes angustias, ni me acordaua que auia paciencia en el mundo, antes me quexaua della sin consideracion alguna de sufrimiento, por ver que me leuanto en prosperidad, para derribarme della, y hazer de mi raro exemplo de tristes. Mas agora loado Dios estoy aliuiado, y parece que tiene hecha mi voluntad liga con la razón, que le esta mostrando el bien de la paciencia, y quanto tengo q̄ hazer para cumplir cõ la obligacion de quien soy. Pido os muy encarecidamente, dixo el amigo, que conserueys quanto en vos fuere essa liga de la voluntad con la razon. Abraços con Christo, vnios y ataos con el, y no perdays de la memoria el recuerdo de sus llagas, que en ellas hallareys puerto seguro en las aduersidades y tormentas de este mundo. Acabado el diluuió vniuersal en el tiempo de Noe, al qual despues, segũ algunos dizẽ, los gẽtiles llamarõ Iano, como lo afirma Beroso Caldeo prometio Dios q̄ no auria mas diluuió vniuersal, y q̄ le daua en señal de aq̄l pacto y amistad el arco del cielo q̄ el p̄dria e las nuues, en prẽda y memoria de su misericordia, en la sagrada escriptura muchas vezes, por

La cruz, y llagas de Christo es puerto seguro de las tormentas.

Buenainterpretacion.

De la Tribulacion.

aguas se entienden las tribulaciones, y las nuues preñadas de aguas, son los peligros que nos amenazan con ellas, mas en medio dellas muestra Dios su misericordia. El Arco celeste es la misericordia que resplandece en las nuues, al qual aca communmente llamamos arco de las viejas que quiere dezir arco de las viejas escripturas. Este es el arco que dize san Iuan en el apocalypsi, que vio en la cabeça de Christo, que queria significar a Christo crucificado, con los braços enarcados, la color bermeja del arco, significa la sangre del buen Iesus, y la verde esperança, porque en la sangre de sus llagas esta la esperança de nuestro remedio: la diuersidad de colores denota las muchas maneras de misericordias. Este es el arco que prometio el padre eterno para redencion del mundo, y que fue visto de los hombres, del qual dize S. Pablo escriuiendo a Tito. Aparecio la benignidad, y humanidad de Dios nuestro Salvador, no por obras que nosotros hezimos de justicia mas saluanos segun su misericordia. Quando se ospan fieren delante los ojos las nuues de vuestras tristezas amenazando, y assombrando os con grandes lluias, y tempestades de peligros, perdidas, persecuciones, injurias y otras tormentas, mirad el arco celeste, poniendolos ojos en Christo crucificado, y en el hallareys esperança, misericordia, y consolacion, ca el es el amparo nuestro, a quien San Pablo en la segunda a los Corinthios, llama padre de misericordias, y Dios de toda consolacion q̄ nos consuela en todas nuestras tribulaciones. Las consolaciones de los hōbres son palabras, que no passan de las orejas, mas las de Dios llegā al coraçon dōde es la fuēte de la tristeza. Estas son las verdaderas consolaciones, que no faltan a quiē a Dios acorre de todo coraçon. Y quanto las tribulaciones son mayores tãto mas necessario es abraçarnos con Christo. Por esso acorreos a el, y mostrad sufrimiēto, y animo inuencible, porque en las peligrosas heridas muestra su experiēcia el buen çurujano, en las grãdes enfermedades muestra su ciencia, el atentado phisico, y en las dudosas batallas su esfuerço el prudente y animoso capitan, y en las brauas tormentas, su prudencia y diligencia el excellente piloto. No es cosa nueva la tribulacion ni soys vos solo el q̄ estays preso. Dize el glorioso san Gregorio, que consideremos lo que passaron los sanctos, y tendremos por leue todo lo que nosotros passamos. En especial si pusieremos los ojos en aquel verdadero Iesu Christo nuestro verdadero Dios en su cruz, y tormentos, que

Iohannis. 10

Tito. 4.

Nota.

En los peligros se ha de mostrar el animo, y virtud.

S. Grego.

tos, que entonces todos los nuestros nos parecían vna pequeña gota a par del grande mar. Y assi tomadas nueuas fuerças no desfallezcamos. Antes nos mueue el diuino apostol San Pablo en la Epistola a los Hebreos quando dize, Medita, y rebuelue en el pensamiento a aquel que tal contradiccion sufrió de los peccadores contra si: para que repitiendo esto en la memoria vosotros no os angustieys, ni fallezays en vuestros animos con vuestras tribulaciones. San Bernardo dize, que no solamēte Christo, nuestro saluador es espejo de paciencia mas premio de paciēcia, por esso contemplado en la Cruz, y fereys consolado y remunerado, yo dixo el preso trabajare por hazer lo que dezis, y ruego os que me vengays a ver muchas vezes para consolarime. Desso, dixo el amigo, perde cuydado, que yo lo tendre tanto como vos vereys, porque de otra manera no auria pena cō que se pudiesse descontar mi culpa, mas porque yo caygo ya en ella en estender tanto el hilo de la platica, doy fin por ser mi natural tan corto en las palabras: como largo en el efecto dellas. Voyme, y quede cō vos la gracia del spiritu Sancto que cōsuele vuestra alma. Dios vaya con vos dixo el Preso, y os trayga siempre en su especial guarda. Amen.

Hebreos.

Dialogo de la vida solitaria, interlocutores tres peregrinos, vno de ellos Portugues, otro Italiano, y otro Flamenco.

CAPITULO PRIMERO DE LA INTERPRETACION de vn epitaphio antiguo, y de la alteracion que sobre ello tuieron los peregrinos sobre qualera mas excelente, si la vida solitaria, o si la publica.



VINIENDO vn peregrino Portugues de Roma, para Portugal, decendia de aquella alta, y fragosa montaña llamada Monsonis, que diuide el Piamonte de Saboya, quando a la orilla de vna fresca ribera, que corria por entre vna alta arboleda, vio dos compañeros descãsan

De la vida Solitaria.

do del trabajo de su largo camino, q̄ andauan por el mundo viendo tierras. El vno Italiano, y el otro Flamenco: tan estraños en las prouincias como naturales en el amor, y teniendo en las manos vn cartapacio donde trayan escritos los nombres de los lugares por do passauan, y las diuersidades de los trages, costumbres leyes y ceremonias que hallauan, y letreros antiguos que en sepulturas topauan, y otras antiguallas, y cosas dignas de memoria, estauan debatiendo sobre el entendimiento de vn Epitaphio q̄ alli trayan: y como a ellos llegasse el portugues, y viesse que hablabuan ambos la lengua Italiana, el vno por ser su natural, el otro por tenerla adquirida, por antigua conuersacion que tuuiera en Italia, saludolos cortesmente en el mesmo lēguaje, y ellos le respondieron, y hizieron aquella cortesia, a que el con la suya consigo mesmo les obligaua rogandole que se asentasse, y gozasse de aquella deleytosa floresta cubierta de vnas viciosas, y crecidas yeruas que meneadas del templado viento, hazian vnos verdes claros, y obscuros graciosos. Y como el viniesse cansado, y ellos le pareciesen hombres de ingenio y primor, assi en el traje, como en la platica, asentose al pie de vn alto y sombrío fresno, de muchos que alli auia, y mostro estimar mucho aquella voluntad con offrecerles la suya agradeciendoles sus palabras cō otras de cumplimientos. Mas porque el tiempo no se gastasse en ellas dixo el Italiano, tomando agora en la mano este itinerario acertamos a dar en vn epitaphio, que hallamos en Italia, en vn antiguo sepulcro q̄ dize. A qui jaze Similio, cuya edad fue mucha, mas no viuió mas que siete años, y estamos esto altercando: por que mi compañero dize, que como es posible auer sido larga la vida de vn hombre, cuya vida fue tan corta, que no viuió mas q̄ siete años? Yo digo q̄ ya puede ser que hiziesse el cosas en ellos tan insignes y auentajadas, que caso que en numero fuesen pocos toda via en el lustre, y grandeza de las obras, se puedē llamar muchos. Mas a esto replica el diziendo, que repugna hazer vn niño de siete años tan excellētes obras, que despues de su muerte den testimonio de su vida, tan larga en la virtud como corta en la edad. Agora señor holgariamonos que dixesedes vuestro parecer, para conformarnos con el. Acuerdome dixo el portugues, que ha muchos años, que estando yo con mas descanso que ahora en mi tierra, en tiempo que venir yo a esta parecia que estaua tan lexos de poder ser, como yo entonces de pensarlo, ley en

Epitaphio.

Dion

Dion Casio historiador antiguo, en la vida que escriuio del Emperador Adriano, que vuo en aquel tiempo vn famoso capitã llamado Similio que es esse de quien hablays, priuado del Emperador grandemente, y auia para esto mucha razon, porque era el hombre de grande tomo y auctoridad, y que auia sido mucho tiempo prefecto de Roma, limpio en sangre, atentado en el regimiento, circunspecto en la vida, experimentado en la edad, osado en el animo, libre en las palabras, virtuoso en las obras, finalmente en la paz era pacifico, y en la guerra esforçado. Andando pues este Similio embuelto en las ondas inquietas de la corte Romana, tan distraido y entregado a negocios, y trabajos, que si el tiempo le quisiera offercer algun descanso, le fuera necessario otro nuevo coraçon, para recibirlo, cayo en la cuenta de si, y vio que no se veyã, y que eran de tal calidad las cosas que el pretendia, que antes que el las acabasse a ellas, ellas lo acabarian a el. Y si con el hilo de la prudencia no se saliesse, y quitasse de tan dificultoso laberinthio, totalmente se perdiera. Y trayendo estas cosas impressas en la memoria, y la consideracion dellas viuã en el entendimiento, acabo de se resolver, y determinar, y dexo de su libre voluntad la Prefectura, y gouernaciõ, y negocios de la corte, siendo ya hombre de mucha edad, y fuesse a viuir a vn su corrijo lexos de Roma, cerca de sus amigos con conosciẽto de muchos y conuersacion de pocos: donde viuio siete años muy contento en aquella vida solitaria, y quieta. Y viendo despendida su edad, y que la muerte entraua ya por el arrabal de su vida, mandò poner en su sepultura el letrero que ay traeys, en que declara que aunque su edad fue larga, no viuio mas que siete años: no porque no fuesse de mas, mas porque no llamaua vida, sino a la que viuio en quietud, y en recogimiento, apartado de los negocios, y trafagos deste mundo, a los años que gasto en la corte, no llamaua años, mas perdicion dellos: ni el tal modo de viuir le parescia que merecscia nombre de vida, mas de muerte; pues de los trabajos que en tan inquieta, y peligrosa vida padescia, no escapaua menos que perderla.

Quien quisiere poner los ojos en la razon vera que el la tenia, porque aũs como no aprouecha echar mucho lieor en vaso hendidido por todas partes, assì no aprouecha gastar muchos años en la vida inquieta, abierta por todas las vandas a disparates, y vanidades y negocios del mũdo porq̃ los años vanse, y queda vana la

Dia. Cass.
Similio.

No se puede dexir vida: sino la quieta y recogida.

Comp.

De la vida Solitaria.

Seneca.

Estobeco.

vida sin señal de vida. Dónde vino a dezir Seneca que tales auia que primero dexauan de viuir que començassen la vida. Estobeco dize, que algunos viuen luengo tiempo, mas pocos años, q̄ es lo mismo que dize Similio. Esto es lo que quiere dezir el epitaphio, esta es la sentencia de Similio Romano, que a mi ver el deuia ser hombre de singular virtud, y alto animo. Antes dixo el Italiano, parece al contrario, porque, o el en la paz gouernaua bien la republica, y en la guerra capitaneaua bien su exercito, o no. Sino vso bien de sus cargos, y officios, no merecer el loor q̄ le days, pues es deuido a la virtud q̄ el no tenia. Y si los haziabiē no fue de alto animo en dexarlos, pues buscādo su particular descanso preferio la vtilidad propria a la comun, auiendo antes de querer la comun que la propria. Pues como dize Dionysio. El bien es comunicatiuo de si mesmo, y Aristoteles afirma, que tanto es mejor quanto es mas vniuersal. La hystoria que contastes de Similio, y la prompta memoria con que acudistes, y la exposicion que distes al titulo, y letras de su sepultura holgue en extremo de oyros: y tengo para mi que en todo acertastes, mas en

No hāde ser los hombres para si solos.

Platon.

Aristot.

Crisipo.

los loores que le attribuiestes, me parece a mi que excedistes. A mi dixo el Flamenco, pareceme bien esta razon, porque va ella fundada en vna sentencia de Platon que dize escriuiendo a Architas Tarentino, que no nacemos solamente para nosotros, mas tambien para los otros: lo qual figuio Aristoteles en el quinto de las Eticas, diziendo, que aquel se puede llamar bueno, que vfa de la bondad, no solamente para si, mas para los proximos. Que es lo que dezia Crisippo, que vna de las causas porque naciā los hombres, era para ayudar a los hombres, agora pues esse Similio pudiera aprouechar a muchos en la republica parece, que no deuia dexarla, ni trocar la vida publica por la solitaria, pues en la publica aprouechaua a muchos, y en la solitaria solamente a si, quāto mas que Marco Tulio cumbre de la latina eloquencia, aquel que con su rica lengua abrio las fuentes de la philosophia, trato en el primero libro de los officios, copiosamente esta question, que ya en otro tiempo auia sido vtilada entre los philosophos, y resoluiose en afirmar, quedado que la vida solitaria fuesse mas segura y menos pesada, toda via la publica era mas excelente, y fructifera; y de mas alta empresa. Y pues teneys contra vos tā clara y viua razon, no se con quanta podreys vos sustentar vuestro parecer contrario a tan grandes auctores, y dar salida a cosa q̄ no

Cicero.
Resoluciō de Ciceron
Que la vida publica es mas fructifera.

la tie

la tiene. A todo esso dixo el portugues pudiera yo facilmente responder, y sacar del almanen de la memoria armas, no solamente defensiuas, mas offensiuas. Porque como gaste la mayor parte de mi vida en el estudio de las letras, assi diuinas como humanas, no solamente en Portugal donde naci, mas aun en otras partes que conuerse, & vi muchas tierras, y communique con muchos hōbres doctos de varias naciones, y diuersos reynos, no me faltará razones y auctoridades para refutar las que contra mi alegays, mas como mi intencion es no hablar en esso, por no yr contra la vuestra, no sere pesado ni importuno, porque quiero antes parecer indocto que porfiado. Antes holgaremos en extremo dixo el Italiano de oyros, a lo menos yo, que os certifico que ya en este poco tiempo siento engerida en la voluntad vna afficiō a vuestras cosas, y parece que la misma teneys vos a las nuestras, si no me engaña el coraçon, y creo que la misma os tiene mi cōpañero. En otras cosas dixo el Flamenco me podreys vos vècer, mas en tenerle essa amorosa afficion, no os reconocere ventaja, ni menos en el desseo de oyrlō, y de verle soltar vuestros argumētos, y loar la vida solitaria para con esso recrearme y sustētar, por que tengo yo para mi, que la platica de vn hombre docto es suauē mantenimiento del espiritu.

CAPITULO. II. EN QUE EL PORTVGVES
responde a las objectiones de los compañeros, y muestra
la excellencia de la vida solitaria.

BEN veo dixo el Portugues, que esta merced y afficion no la puedo yo encarecer con palabras, ni pagar con obras: pero si las voluntades se pagan con voluntades, la mia tened por certissima, para cosas de vuestro contentamiento y pues lo teneys en que os respōda y alabe la vida solitaria: hazerlo he aunque a la verdad conozco yo tambien el poco caudal de mi ingenio, q̄ quererla yo loar es desalabarla, porque tiene ella quilates, a que mi baxo entendimiento no llega, mas atreuome yo a hablar en ella, porque aunq̄ agora por cosas importantes ando della apartado, y des traydo toda via fue tiempo en que yo fuy dado algun tanto a ella, y como experimentado puedo en ella platicar, lo qual yo hare breuemente. Porque querer mi lengua tocar todos sus loores: seria presu-

De la vida Solitaria.

El bien que
puede ha-
zer cõ ele-
xemplo y es-
criptos el q̃
se recoge
del mūdo.
En la vida
solitaria el
juyzio pue-
de mejor fi-
losophar.
Mejor sede
fiel de las re-
publicas cõ
los cõsejos
y escriptos
que cõ ar-
mas.

mir de contar todas las arenas del mar, y de querer hallar número a cosa innumerable. Al argumento que hazeys, que, o Similio gouernaua bien, o mal, respondo que bien. Y quanto a lo que dezis que pues hazia bien su officio no lo deuiera dexar: porque dexandolo era dexar de aprouechar a los otros, esso no admito, antes digo que mas prouecho hizo a la Republica dexandola, q̃ administrandola, porque no faltarian otros en ella que la administrassen, y el en su quietud estaua enseñando con su exemplo a huыр del mundo y despreciar sus vanidades, y falsas esperanças, y alli podia escriuir libros con que aprouecharse no solamente a su ciudad mas a todo el mundo, no solamente a los presentes, mas a los venideros. De manera que su ocio seruiessse para nuestro negocio: lo q̃ no se puede tambien hazer en los tumultos de la vida publica, como en el reposo de la solitaria donde el juyzio quieto puede mejor philosophar y escoger sin impedimēto las deliberaciones de las sentencias que a la imaginaciõ se representan, y de ay podria estar ayudando a defender la republica, con sus consejos y escriptos, tanto o mas que los otros con sus fuerças y armas. Esto sentia bien Agamenon, aquel gran capitán de Grecia, quando dezia (como cuenta Homero principe de los poetas) que antes queria consejos que fuerças, y antes el sabio Nestor que el esforçado Archiles y Ajax. Esto es lo que dezia Caton el Censorino, q̃ no se perdian las republicas tãto por falta de esforçados capitanes, como por falta de buenos consejos, & que no solamente auia de auer gouernadores que rigiessen, mas maestros q̃ enseñassen, ora fuesse por obras, ora por palabras, por q̃ ay vnos que callando hablã, y otros q̃ hablãdo callã. Ca los buenos en silencio dan voces, y los malos dandovoces estan mudos, cõ forme a la sentencia de Menandro relatada por plutarcho, que dize, q̃ no persuade la platica y fuerça de la oratoria, mas la virtud, y exēplo de la vida. Cõfiesso lo q̃ dezis, q̃ el hõbre no se ha de contentar de aprouechar solamente a si, por q̃ assi como el arbol plãtado a la orilla de la fresca ribera, da su fructo a su tiēpo, no solamente para cõ la semilla del producir otros y cõseruarse perpetuamēte en su especie, ya q̃ no puede en el indiuiduo, mas tãbien para con el aprouechar a muchos, assi el varon sabio, animoso, regado con las diuinas aguas de la gracia, ha de pretender el bien comun y fructificar para todos con obras de virtud, y doctrina. Y no solamente buscar saluacion, y hazer cosas con q̃ sin

pretē

pretenderlo alcance la perpetuydad de su nombre, mas aũ ha de trábajar por aprouechar a los otros. Y de aqui vino el propheta enel primer Psalmo a comparar el justo al arbol fructuoso siempre verde, plantado al corriente de las dulces aguas, del qual dize en otro psalmo. El justo como la palma florecera. Mas esto puede muy bien hazer el varon religioso y solitario, el qual regado con el agua de la doctrina de las sagradas letras y con la meditacion de las cosas diuinas influydo enel amor del alto Dios, cargado de hermosos fructos de virtudes, aprouecha mas al mundo con sus oraciones y exemplos de buena vida, apartado de los negocios robadores del espiritual descanso, que muchos otros que en ellos andan metidos y ocupados. No se deue pensar por estar solitario, separado de los proximos, quanto al cuerpo que lo este tambien quanto al alma: porque como dize s. Iuã Chrysofomo assi como enel material edificio las piedras se pegan vnas cõ otras mediante la cal, assi en el edificio espiritual estan los hõbres vnidos vnos con otros, mediãte la charidad. De manera que las ataduras con que estan atados, no son corporales, mas espirituales, ni las quiebra la vida solitaria antes las augmenta. Quereys ver esto. El mesmo Rey David que comparaua el justo al arbol fructuoso, y desleaua de aprouechar a todos, y vñirse por amor con todos viendose rodeado de negocios en la ciudad sospiraua por el desierto, y reposo solitario. Y despues de confessar que estava perturbado su coraçon y acosado de publicas inquietudes, dezia. Quis dabit mihi pennas sicut columbæ & volabo, & requiescam: como si dixera. Ay quien me diera alas de ligera paloma, para bolar al desierto, y verme separado del mundo, y descansar siquiera vn poco en la vida solitaria. Y quando por obra no lo podia hazer, alla yua con la voluntad, si se hallaua solo con el pensamiento. Esto es lo que dize el, luego abaxo. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine. Veysme aqui que me alexe, e huy del mundo, y huy de mi mesmo, y quando mire por mi, hallemme con el pensamiento en vna soledad, accepta a mis cõtemplaciones. Esto dezia el, por la experiencia que tenia del fructo, y espiritual consolacion que sintiera enel tiempo que andaua solo por los desiertos de Palestina, alli lloraua sus peccados y los del mũdo, haziendo de sus ojos fuẽtes perennes: alli esparcia aquellos ardiẽtes y penetratiuos sospiros, con que rõpia las nubes y penetrana los cielos. Alli componia y cantaua sus cariñosos, y gloriosos Psal-

Psalmo. 18

El varõ religioso mas aprouecha al mũdo cõ sus virtudes, y oraciones que muchos de los que estã en el mundo.

La charidad vnelos proximos aun que estẽ separados.

De la Tribulacion.

mos al son de su suave harpa. Y finalmente de alli estava enseñando al mundo, y era el desierto vna cathedra de doctrina celestial de donde se concluye, que el solitario y contemplativo, puede aprouechar a si y a muchos, y vivir cõforme a lo que dize el vuestro Platon, y Aristoteles y Crisippo, que son los que alegastes para prouar que no se nos dio esta vida para nosotros solamente, mas tambien para los otros. Vey's luego aqui comõ no hazen cõtra ni las auctoridades que para esso recitastes, antes bien miradas ellas son las que militan cõtra vos. Quereyslo ver. Esos mesmos philosophos para aprouechar a muchos se recogieron quanto pudieron, y se dieron altamente a la contemplacion de los secretos de la naturaleza, donde subian a la contemplaciõ de la primera causa, en especial Crisippo, del qual dize Seneca en el libro que hizo de la vida bienauenturada, que aunque nunca fue capitán, ni gouerno ciudad, ni trato publicos cargos y negocios, toda via cõ sus especulationes y alta philosophia y vida solitaria, aprouecheo mas a todo el mundo que muchos grandes capitanes y gouernadores. Pues Aristoteles, como alcançara nombre de principe de los Peripateticos, y pusiera en arte la philosophia, asì natural como moral, y la Metaphisica & dexara de si perpetua memoria con su doctrina, sino se apartara de los cargos publicos, y buscara vida quieta accepta a sus pensamientos. Siendo el muy priuado del grande Alexandre su discipulo, no quiso yr con el a Asia, mas boluio a Athenas, donde se dio a la contemplacion. Y aun (como lo cuenta Plutarcho en la vida de Silla, y Estrabon en la Geographia) de Athenas se fue para la ciudad de Chalcides de Euboea, donde acabo sus dias philosophando. Y fue tan sentida su muerte que no faltó quien dixesse q̃ ya se podria perder la esperança de poderse desatar, y explicar las altas questiones philosophicas, pues en ellas hiziera fin quien lo pudieradar a todas las otras. Pues Platon para aprouechar a si, y a los otros se aparto de Athenas, dexando las inquietudes de la Republica, y se fue a vn lugar solitario llamado Academia, de donde despues las escuelas de los philosophos tomaron este nombre, y alli enseñaua a sus dicipulos a buscar la dulce quietud y reposo solitario, y a despreciar las riquezas humanas, y sospirar por las diuinas, y hazia libros en que enseñaua a gouernar las republicas, y incitaua los mortales a la immortalidad, y a la contemplacion de la primera causa y diuina hermosura con tan marauillosa eloquencia, y sin

*Crisippo.
Seneca.*

Aristot.

*Plutar.
Estrabon.
Donde mu-
rio Arist.*

*Platon.
Dõde sella
malase fue
las Acade-
mias.*

cia, y sublime philosophia, que fue llamado el diuino Platon. Esto es quanto a la razon que ambos truxistes corroborada con la sentencia destes tres insignes authores. Pues quanto a la auctoridad de Marco Tulio, digo que el mesmo confiesa que va contra los philosophos, y quiere reprehender a Platon, y bien sin causa en los libros de la republica donde el ensalça, y sublima la vida solitaria, sobre preferirlo en otras partes a todos, y dezia en la primera question Tuscu'ana que quiere antes errar con el, q̄ acertar con los otros. Confieso q̄ fue Tulio el mejor de los philosophos Latinos de su tiempo, y que trabajo quanto fue posible por immitar a Platon: mas sobre todo esto afirmo que quedo tan atras del, que se puede dezir por el aquello que Pindaro dezia por Thimeo el hystorico que queriendo seguir al gran Thucidides, era como hombre que yendo a pie, con sus vagarosos passos presumia seguir el velocissimo curso del ligero carro de Lydia. Y Seneca trato despues la mesma question, y tiene contra Ciceron que la vida solitaria, es mas excelente y de mas quietudes que la publica, y que mas frutifero fue a Grecia el ocio, y solidad de Cleantes, y Zenon, que la ocupacion de muchos, que assi en los regimientos de la paz, como en las capitaniades de la guerra se quisieron entre los otros auentajar, como se vee claramente en el libro que hizo de la vida bienauenturada. Y en el de la tranquilidad de la vida engrandecio Seneca tanto la vida solitaria, q̄ escriuiendo a Lucillo dize. Huye de los muchos, y huye de los pocos, huye aun de vno solo. Y en otra epistola dize. No hallo con quien mas querria que estuuiesses que contigo solo. Y en otra dize, que el principal fin de vn alma bien ordenada, es poder estar quieta y morar consigo mesma. Es tan grãde la hermosura de la vida quieta y solitaria, que si los inquietos la pudieſſen ver con sus ojos no auria ninguno que no se dexasse vencer de su amor. Esto quito significar Demetrio Phalerio, quando dixo hermosa cosa es el reposo. Y Democrio immitador de Pytagoras lo mismo sintio quando afirmo que en la serenidad del animo consistia la felicidad que todos deuiã deſſear. Y pues esta serenidad y hermosura del alma, se adquiere con la vida solitaria y se pierde con la inquieta, quien ay que no vea, quan mas excelente es la vna que la otra. Esto baste para declarar que el parecer de Ciceron en esta parte es contra el de muchos Philosophos en especial contra el de Seneca, a quien los antiguos llamaron maes-

Cicron.

Pindaro.

Seneca.

Cleantes.

Zenon.

Seneca.

Que deuen
hnyr los so-
litarios de
todos y es-
tar cõsiste
go solos.

De la vida Solitaria.

Colum.
S. Hieron.

tro de la vida, cuyo ingenio engrandece Columela, a quien sant Hieronymo pone entre los varones illustres y Ecclesiasticos. es criptores, muchos de los quales huyeron del mundo, y sus tumultos, por no ser vencidos de sus engaños, y se dieron a la vida solitaria, la qual como tengo mostrado es mas excellente que la publica donde viuieron con muy grande contentamiento. Y assi como los hijos de Israel celebraron con fiesta el dia que los saco Dios de Egypto, assi ellos celebran con hazimiento de gracias, el dia que les quito Dios del mundo para seruirlo con reposo, y no oyr cada dia juzgar las vidas ajenas, condemnar intenciones porque esto solo basta para huyr del mundo, ser los hōbres juzgados de los hombres.

Nota.

CAPITULO III. DE LA HUYDA DEL MUNDO, y salida de Babylonia, y como en este caso el huyr es vencer.

BIEN veo yo, dixo el Italiano, que vuo muchos hōbres q̄ despreciaron el mūdo y huyerō del por no ser del vencidos, mas vos no me podeys negar q̄ huyrle es flaqueza, porque la verdadera vitoria contra el mūdo, es vēcerlo sin huyr del. Antes dixo el Portugues

f. Hieron.

Los que no pueden dexar el mūdo quanto al cuerpo de xē lo quanto a la volūdad.

es al contrario, bien q̄ en las batallas corporales ha esto lugar, mas en las espirituales dize S. Hieronymo, q̄ huyr es vēcer, y los que por causa de sus officios y obligaciones, no pueden dexar el mundo quanto al cuerpo, dexenlo quāto a la volūdad, y de dētro de Babylonia miren hazia Hierusalem, que quiere dezir vision de paz, de manera q̄ en medio de los trabajos corporales, sospirē por los espirituales descansos. Semejantes a Daniel, q̄ estando en Babylonia metido en vna camara dize la escriptura, que abria vna ventana q̄ miraua hazia Hierusalem, y q̄ de alli se ponía a mirar, y a orar, y leuātando los ojos para donde los guiaua el desseo, sospiraua por aquella ciudad de Hierusalē, de donde andaua deterrado, ceuādo sus pēsamientos de diuinas esperāças. No dize q̄ abriessē ventana de dōde se viesse Babylonia sino Hierusalē, por q̄ de scāsa uā sus ojos en leuātār la vista para aq̄lla vīsiō pacifica q̄ en su pēsamiēto estāua figurada. Assi los q̄ por importātes causas estā como presos en la vida inquieta, no abrā la vētana q̄ descubre a Babylonia cō su vista, ni se deleytē en ver el mūdo, y sus engaños, mas abrā la ventana del alma q̄ va a Hierusalē, contemplen la

plen la vision de la paz, leuanten los ojos del entendimiẽto a la hermosura ð la espiritual quietud, y suspirẽ por el reposo solitario y deste pensamiẽto salten en otro de aquel reposo eterno, de aquella Hierusalem soberana, que jamas tendra fin, y con piadosas lagrimas, y desseos sospiros de soledad, acordandose destas cosas ellos pequeños espacios que pudieren hurtar a los negocios, lloren el bien que perdieron en perder la quietud de la vida solitaria, y quanto en si fuere trabajen por alcançarla alomenos lo mas que della pudieren, y por salir de Babylonia, y dexarlos embaraços y turbaciones del mundo enemigos del espiritual descanso. Para que es viuir en tanta confusion? De que sirve seruir a cosa tan engañosa? Que mar ay en el mundo, que estrecho, que Euripo, que vãcos de Flandes, que golfo de Leon, que cabo de buena esperança que tenga tan varias ondas, tan dubdosas mudanças, tan brauos mouimientos, tan deshechas tormentas, tan peligrosas tempestades como el mũdo? Que trabajos son los del mũdo? Que variedades, que hondas, que mares, que turbaciones, q̄ crecientes y menguantes? Si huymos del tempestuoso mar para el seguro puerto, si huymos de la naue que hizo agua, y se va para perder, si huymos del edificio que haze sentimiento y se va a caer, porque no huymos del mundo que nos quiere confundir pues nos esta amenazando con el fin, sobre estarnos engañando con sus lisongeras esperanças, pues conocemos sus males, pues vemos estar sobre nosotros colgada por vn hilo nuestra perdiçõ pues sabemos que entre el peccado mortal, y el infierno no seme te mas, que vna flaca tapia de nuestra cadauca, y miserable vida. Como nos dexamos estar captiuos, y descuydados en Babylonia sin memoria de Sion? Ignorãtes de nosotros, q̄ queremos cantar el cantico del señor en tierra agena, en esta engañosa Babylonia, y assentados a la orilla de sus rios, nos hazemos otros de nuestras lagrimas con la cariõosa memoria de la espiritual Hierusalem. Y para ver mejor la differẽcia de Hierusalẽ a Babylonia, traeros he a la memoria vna figura de la sagrada escriptura, estãdo los Israe- litas en Hierusalẽ, teniã en el altar del tẽplo fuego continuo, para sus sacrificios, q̄ lo mãdaua assi Dios (como cõsta del Leuitico) mas despues vinierõ sobre ellos los Babylonios, hizierõ les guerra, dierõ les bateria, saquearõ las casas, destruyerõ les la ciudad. Y assolarõ les el tẽplo, y a ellos llenarõ los captiuos a Babylonia. Viẽdo los sacerdotes su perdiçõ, causada de sus peccados, tomaron el

Pasos peligrosos del mar.

Comohuy- mos de los otros peligrosos que huymos de huyr del mũdo.

lopo o que ay entre el peccado y el infierno.

figura que muestra qual esta el que esta en gracia, o en peccado.

De la vida Solitaria.

ron el fuego que estaua perpetuamente en el altar, y metieronlo en vn pozo profundo. Passados despues setenta años de su captiuero, libro los Dios, y boluendo a Hierusalem, hizieron le sacrificio y fueron a buscar el fuego que auia quedado metido en el pozo. Y cuenta la diuina escriptura, en el segũdo libro de los Machabeos, que no lo hallaron mas hallaron vna agua espesa a manera de lodo, y echada aquella agua encima del sacrificio, vieron los rayos del sol, y luego que batieron en ella boluiose en fuego, y así ardio milagrosamente el sacrificio. En quanto estuieron en Hierusalem, tenian el fuego en el altar, y endose hazia Babylonia, conuirtiose el fuego en agua, y hizose lodo, y bueltos a Hierusalem, el agua se conuirtio en fuego. En quanto el alma esta en paz con Dios & consigo & con el proximo, en quanto reside en Hierusalem en la vision pacifica, en quanto esta quieta, embuida en el amor & memoria del alto Dios tiene en el altar fuego de sancto amor, en que esta sacrificando a Dios sus deseos & afficiones, mas luego que es vencida & saqueada y captiua de los Caldeos que son el diablo & mundo & carne, luego que se rinde y dexa llevar captiua a Babylonia, el fuego del diuino amor se deshaze, y queda hecho agua de desamor, y lodo de desseos terrenales, mas voluendo de Babylonia a Hierusalem, el agua se conuierde en fuego, y resplandece la diuina charidad, y así el alma de la frialdad del peccado mortal, buelue en feruor de amor, mas esto no puede ser sino batiẽdo en ella los rayos del sol de justicia, quiero dezir, que por si no puede salir del peccado mortal, sin fauor de Christo nuestro verdadero Dios sol diuino, vencedor y desbaratador de las tinieblas interiores. Verdad es, que haziendo nosotros lo que en nos es, acude el con su gracia: mas sin ella no podemos nosotros por nuestras fuerças resuscitar de la espiritual muerte a la espiritual vida, y conuertir el agua de la impiedad en fuego de justificacion. Esto es lo que el mesmo dize en San Iuan, ninguno viene al padre sino por mi. Esto es lo que dize la esposa en los Cantares, hablando con el esposo, que es Christo: Trahe me post te: como si dixera, yo por mi no puedo yr lleuadme vos tras vos, y yo os seguire. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones. Cõuertidnos Señor a vos, y seremos conuertidos. Esto es lo que dize el mesmo Dios. Per boca de su propheta Oseas. Perditio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum. Como si dixera perderte tu nacio de ti,

mas tu

mas tu saluacion esta en mi: boluerte tu en agua, fue culpa tuya, mas conuertirte en fuego es gracia mia. Esto es lo que dize sant Pablo escriuiendo a los Corinthios. No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros: como de nosotros, mas toda nuestra suficiencia de Dios es. Y en otra parte. Por la gracia de Dios soy aquello que soy. Como si dixera, el conuertio el agua de mi culpa, en fuego de su amor, batiendo en mi alma los rayos de su gracia, yo aceptandola, y estendiendo las velas de la voluntad, la libertad del arbitrio. Luego pues veys la diferencia que ay de Babylonia a Hierusalem, y de la inquietud del alma al reposo della, y esta inquietud nace de la vida tumultuosa, cercada de los publicos negocios, y el reposo nace en la vida solitaria, claro esta, que es la solitaria mas excelente, y que huyr del mundo para ella no es cobardia de animo, mas grãde esfuerço. Pues en esta parte la huyda es victoria: porq̃ como huyr del mūdo, es huyr de si, y huyr de si es ṽcer a si, y ṽcer a si es gloriosissima victoria, esta claro q̃ huyr del mūdo es el mas excelente de todos los triumphos, pues es trunfar de los mas fuertes aduersarios, ca ninguno tiene tan crueles y poderosos enemigos, como son sus propios desseos.

2. Cor. 15.

*Cōclusion.
Inimici bo
minisdōme
fici eius.*

CAPITVLO. IIII. EN QUE EL PORTVGVES
prueua su intento por exemplos y autoridades de los gentiles.



O querria señores que os pareciesse, que quiero yo condennar todos los que viuen en congregaciones, y negocios publicos, y canonizar todos los solitarios, que bien se que en las ciudades, y cortes de los principes, puede auer muchos rodeados de negocios, q̃ sean muy virtuosos, y amadores de las cosas de Dios, y guardadores de sus mandamientos (como yo tengo para mi, que los ay) y tambiẽ se, que puede auer muchos dados a la vida solitaria, q̃ por otras partes tengan quiebras y defectos, mas sobre todo esto tengo por cosa sin dubda que la vida solitaria, simplemente hablando quanto en si es, lleua mucha ventaja a la publica tumultuosa, y queno solamente es mas segura mas en muchas cosas mas fructifera sin embargo que en algunas sea la publica de mas utilidad, mas basta que absolutamente hablando es la solitaria mas excelẽte, que es lo contrario que dezia Marco Tulio en la auctoridad que cōtra mi alegastes del primer libro de los officios. Y si el despues

De la vida Solitaria.

**Ciceró ala
ba muchos
que serco
Gieró ycué
ta susvirtu
des, y senté
cias.
Sentencia.**

de escripto esse libro, lo boluiera bien a limar, y examinar, bien
creo yo que esse punto corriera riesgo de ser rompido porq̄ no
conuenia que en el libro tan docto, y elegante se hallasse diso-
nancia como esta tan peregrina a qualquier buen juyzio. Que
reys ver esto claramente, el mesmo Ciceron confiesa, que des-
pues que salio de la Republica, y se dio a la vida solitaria, hizo
essos libros, y casi todos los otros que compuso, con que apro-
uecho a muchos hombres, y para si alcanço fama, que viuire en
quanto viuiere la memoria de los mortales, & que la perpetuy-
dad siempre tendra ante sus ojos. Y el mesmo aprueba los que
buscando su reposo se recogen a sus granjas, y engrandece sum-
mamente a Scipion Affricano. Que dexados los negocios, y tu-
multos, se apartaua de la gente. Y como a puerto se recogia a vna
soledad donde dize, que nunca estaua menos ocioso, que quan-
do ocioso, ni menos solo, que quando solo, y loaua grandemen-
te a Marco Curio el antiguo Romano, que despues de auer ven-
cido a los Samnitas y Sabinos, y a Pytro rey de los Epirotas, de-
xo a Roma con sus trafagos, y se fue a viuire vn cortijo estiman-
do mas la vida solitaria con su reposo, que las pompas de Roma
con sus inquietudes, y estando el a su fuego, le vinieron los em-
baxadores de los Samnitas, a offrecer grande suma de oro, que
el no quiso diziendo, que mas queria mandar a los ricos, que ser
rico, y que pues los enemigos no lo vencieron en la guerra, no
conuenia que el oro lo venciesse en la paz. El noble Cincinato
del arado fue sacado, para ser dictador de Roma que era el mayor
cargo que en ella auia (como lo dize Fenestela en el libro de Ma-
gistratibus) Y despues de la dictadura maravillosamente admi-
nistrada se boluio para su pobre heredad (como lo cuenta Col-
lumela) y no solamente a Cincinato, mas a otros muchos sacarõ
los Romanos de los casales para hazerlos Consules, y entregar-
les la gouernacion de la republica. Cecilio Metello famoso capi-
tan Romano del qual dezian que las muchas perdidas de la ha-
zienda estimaua en poco, y las pocas de la honra en mucho, des-
pues de grandes trabajos y victorias, se recogio a vna alqueria su-
ya sin querer acceptar el consulado, ni la dictaduria que le offre-
cian diziendo que queria comer en paz lo que tenia ganado en
guerra. El gran Caton Censorino tã celebrado de los antiguos q̄
tenian su vida por vna viua ymagen de grauedad y virtud, y su
pecho por vn pozo de prudencia y moderacion, y su animo,

por vn

**Del arado
lo sacaron
para dicta
dory despu
es se voluio
a su labran
za.**

**Sentencia.
Cat. Censf.**

por vn espejo de fortaleza, y constancia el qual dize Plinio, que fue perfecto capitan, y perfecto orador, perfecto Senador, despues de ser questor, y tribuno militar, y Pretor Censor, y Consul, y tener las mayores dignidades de Roma, assi en la paz como en la guerra, se salio de la Ciudad, y se fue a viuir a vna granja suya junto a Piceno que agora se llama marca de Ancona. Aunque Otros dizen que estaua en la Campania, junto con Puçol, mas basta quu se metio en aquella heredad suya, y alli acabo loque restaua de la vida, agora leyendo, agora escriuiendo, agora meditando, agora cultiuando la tierra, negociando con los campos, que casi siempre bueluen con gruessa ganancia, quanto en ellos se echa. Pues estando el buen viejo gozando de aquella vida solitaria, acerto a passar por alli vn hombre prudente en las cosas del mundo, mas entregado a los negocios del, y reholuendo en la fantasia de vna parte las tribulaciones y desmaymientos en que el, y otros muchos andauan, y de la otra la quietud y reposo en que alli Caton viuia, cotejando los propios engaños que lo trayan de si enagenado: con los desengaños con que Caton estaua del mundo olvidado, no se pudo contener que no escriuiesse en la puerta vnas letras que dezian. O bienauenturado Caton, tu solo sabes viuir. Las quales letras despues quedaron alli por memoria. Quien tal decia conocia el bien de la vida solitaria, mas desto no tenia el mas que el conocimiento, para mayor mengua de no hazer lo que sentia, como yo se que acontece a muchos otros. Mejor que estos anduuo Piricles el Atheniense, que luego que cayo en la cuenta del reposo solitario lo busco y salio del mal que seguia, por seguir lo que aprouaua. Fue este varon en ciencia docto, en platica discreto, en consejo sabio en la conuersacion dulce y suaua, en las armas diestro, en los peligros esforçado, y finalmente en la prosperidad era humano, y en la aduersidad sufrido. Pues viendo el la variedad, y inconstancia de la vida, y que los mas de los mortales por falta de consideracion andauan embeuidos en el mundo, vnos con cuydados tyrannos de su descanso, traçando en la fantasia castillos de viento, otros en los dados de su ventura metidos en cuydados de quien dellos no los tenian, otros perdidos en baxezas vanas, cortadas sus esperanças luego en agraz, otros tan presumptuosos & altiuos, que todo les venia coito, pareciendoles, que no auia cosa grãde, que no se deuisse a sus merecimientos, sin deuer ellos na-

*Piricles,
La variedad de la vida, y la poca consideracion que ay*

De la vida Solitaria.

da a ninguno llenos de vanidad, sin tener de que tenerla: altos en los pensamientos: y baxos en la valia . Y viendo que el mundo los trahia engañados, y que por vna parte lo engrandecia la honra, y por otra hazia escarnio della, determino de despreciarla, y dexo la gouernacion de Athenas, y huyendo de los trabajos, y de las flogos, vino se a meter en vna alqueria suya solitaria donde puso vn letrado a la puerta, que dezia. Inueni portum, spes, & fortuna valet. Como si dixera . Hasta aqui anduue engolfado, en las peligrosas hondas de los negocios del mundo, como nauio que andando sin gouernalle combatido de los vientos perdido por el mar, quebrado el mastil, y rotas las velas, sin aprouecharse de aguja, ni de la carta de marear mas corriendo su fortuna sin poder entrar por el muelle, agora halle puerto y reposo en la vida solitaria, y dos en buena hora esperanza y fortuna, que no quiero de vosotras nada, hasta aqui me truxistes engañado, prometiendo de tenerme empinado en la cumbre de la inconstante rueda que vos me haziades parecer constante . Agora podeys engañar a otros, que a mi ya no me engañareys, aunque no aya fortuna, ni acerto en esto Pericles, porque hablaua segun la comun costumbre de los Gentiles, mas con todo el nos dexo grande exemplo, en dexar lo mucho que lo distraya, y contentarse con lo poco que lo asseguraua. Assi como de la tierra estéril sale el oro, y tiene ella en si minas de excellentes metales, assi a las vezes de vn Gentil sale marauillosa doctrina, y aunque estéril, por el defecto de la fe, toda via mirada su vida hallareys a las vezes minas de grandes virtudes morales aunque imperfectas por falta de las Theologales. Mas basta que entiendan ellos quan excelente era la vida solitaria, pues trocauan por ella la publica.

No ay for
tuna.

Comp.
La tierra es
teril cria o
ro y los me
tales.

Anaxillo.
Notable se
tencia.
Empedoc.
Thimeo.
Xanto.
Demetrio.

Anaxillo el philosopho, por lograr la dulçura de la vida solitaria desprecio el principado de Athenas, diziendo, que queria antes ser sieruo de los buenos, que alguazil de los malos. Empedocles Agrigentino discipulo que fue de Pythagoras (como escriue Thimeo,) nunca quiso aceptar el reyno que le dauan, como lo afirma Xanto en el libro que hizo de sus loores. Estimó tanto la vida solitaria, que la preferio a toda la potencia y riquezas del mundo. Estando Demetrio Phalereo desterrado en Egypto despues de auer gouernado a Athenas, fue de alli a vera Crates el Philosopho, & dixo tan altas cosas, y trato tan graues materias, que di-

que dixo Demetrio (como lo refiere Plutarcho) mal ayan los ne- **Plutarcho**
gocios y ocupaciones que tuue en otro tiempo, pues fueron cau-
sa de no tener conocido mas tiempo a este philosopho. Palabras
eran estas de quien sentia bien el gusto y provecho de la vida so-
litaria. Cuenta el mesmo Plutarcho en el libro de la tranquilidad
del alma, que siendo Zenon mercader perdio en el mar su naue **Zenon.**
con toda su hazienda, y viendose pobre y engañado del mundo,
acabado de conocer, que hasta alli no se auia conocido, y dixo q̄
holgaua con su perdida, por el provecho que le resultaua della,
porque se auia de hazer philosopho, y darse a la vida solitaria. Y
despues de tener effectuado su proposito, y tener alcançada mu-
cha ciencia, cuenta Apolonio Tyrio, que dezia el que nūca auia **Apelon.**
nauegado con mejor viento, que quando perdio su naue. Pues
aquella tormenta fue la causa de su bonança. Preguntado Antif- **Antifsten.**
tenes el philosopho que fructo auia cogido dela philosophia, res-
pondio que poder viuir y hablar consigo solo, y darse al recog-
niento. Cuenta Valerio Maximo, que el gr̄de Anaxagoras por **Valerio.**
darse a la philosophia se desterro de su propria tierra, y boluien- **Anaxago.**
do a ella de ay a mucho tiempo, hallando perdidas todas sus he-
redades, dixo. Por cierto yo no fuera saluo si ellas no se perdier̄.
Tribullo en el primero de sus Elegias, dize estas palabras. Pos- **Tribulo.**
sean otros grandes riquezas, y oro, y a mi dexen me estar en mi
pobreza quieto, en mi casa sin cuydados. Preguntando Dioge- **Diogenes.**
nes Cinico, si auia en el mundo algun hombre mas bienaentu-
rado que Gyges riquissimo y poderosissimo Rey, respondio (co-
mo dize Valerio Maximo) que Aglao Psophidio era mas biena- **Valerio.**
uenturado. Era Aglao vn pobre hombre que toda su vida auia **Aglao.**
viuido en vn cortijo suyo de Tracia, sin nunca salir del conten-
to con aquella pobreza y vida solitaria. Haze desto menciō Pli- **Plinio.**
nio en el septimo de la hystoria natural. Oracio dize que biena- **Horatio.**
uenturado es aquel, que separado de los necios labra con sus bue- **El pueblo**
yes la tierra que heredo de su padre, sin cuydados de interesse. Y **es sierra in**
de aqui vinieron muchos a dexar los cargos publicos, y a huyr **domita.**
de las ciudades, y de sus gouernaciones. Petrarca llama al pue- **Horatio.**
blo. Fiera indomita y Oracio compara al que la quiere gouernar **Comp.**
al hombre que con vna sola, y flaca rienda quisiesse enfrenar mu-
chas cabeças, y que quiere por si solo marear, y gouernar vn gran
de nauio sacudido de los vientos en las varias y dubdosas ondas.
Sidonio Apollinar dize, no soy del parecer de aquellos que tie-

De la vida Solitaria.

nen para si ser summa bienauenturança el summo poder. Y Flauio Vopisco dize, que el imperio es cosa odiosa, y el mando, y cargo publico cosa perdida. Esto sentian bien aquellos antiguos Philosophos de que estan llenos los libros, que despreciarõ gouernaciones, y publicos magistrados, y se recogieron a sus solitarios apartamientos, para viuir con reposo, quietud, y contentamiento: porque tenian ellos para si, que no auia gusto en esta vida que se pudiesse comparar, con la vida solitaria. Esta era aquella ambrosia dulcissima, y aquel Nectar suauissimo que fingierõ los Poetas, que eran las viandas y deleytes comer y beuer, de los dioses, para significar la marauillosa dulçura que trae cõsigo la contemplacion de las cosas diuinas: porque los contemplatiuos que viuian en la tierra, llamauan dioses collocados en el cielo. Y a los gustos de sus contemplaciones, llamauan ambrosia, y Nectar, con que el alma se recrea, quando sube tanto con el contentamiento, que alcança el curso y naturaleza e influẽcia de los orbes celestes. Esto quisieron significar los poetas, quando en sus fingidas fabulas dexaron en memoria que el hermoso Ganymedes, fue arrebatado de vna Aguila en el alto monte Ida, y lleuado al cielo, presentado a Iupiter Rey de las estrellas: para significar que quien fuesse adornado de la hermosura de la virtud, y subiese por contemplacion al alto monte Ida, seria eleuado, y arrebatado con el entendimiento a los secretos del sol, luna, y estrellas, y comunicaria con Iupiter, a quien ellos con sus gentilidades atribuyan el dominio del cielo. De aqui vino Homero a llamarle el diuino Ganymedes arrebatado de los dioses. Estas son las honras del robado Ganymedes, de quien habla Vergilio. Atribuyeron tanto los poetas, y philosophos a esta contemplacion que aunq̃ confessauan auer Hercules peleado con los monstruos, y passado terribles trabajos por la virtud, tan cantados en sus versos y poesias, que querian espantar con ellos el mundo, toda via nunca lo tuuieron por immortal y diuino, sino despues q̃ se separo de la gente, y subio a la alta cumbre de la fragosa montaña Oeta, dõde se metio en vna grande llama de fuego. Por los trabajos de Hercules, entendian ellos la vida actiua, y por su vida solitaria del alto monte Oeta, la contemplatiua, y por el fuego con que se abraço, el amor y afficion de la primera causa en que el alma se inflama en la diuina contemplacion. Y siendo este Hercules Lybio llamado communmente el Thebano hijo de Osiris

Ganymed.

Vergilio.

Nota

Osiris, como dize Diodoro Siculo, y Beroso Caldeo. Fuéron los Griegos tan amigos de su gloria, que quisieron atribuyr todo esto a su Hercules Griego llamado Alceo, hijo de Amphitrio y Alcumena. Como mas copiosamente lo prueua vuestro Annio Viterbense, en sus eruditissimos comentarios sobre Beroso, y sobre las Origenes de Catón. Mas ellos gloriandose de tener en su thesoro, vn varon insigne que despues de muchos peligros, y trabajos se dio a la vida solitaria, y cõtemplatiua, fingieron que todas las grandezas, y miraculosas obras de Hercules, Lybio auia tenido su Hercules Alceo. En lo qual claramente se ve quanto estimauan la vida solitaria, y contemplatiua, pues solos, los dados a ella tenian por immortales y siẽpre famosos. Por que solos aquellos tenian ellos que encomendauan su memoria a la eternidad, que buscauan, vna solitaria quietud dexando el mundo que ellos dizen anda con su rueda de arcaduzes, vnos llenos y otros vacios sin leuantar a los vnos, que no abaxe a los otros.

CAPITULO V. EN QUE EL PORTVGVES
concluye la excellencia de la vida solitaria, y muestra el
fructo y vtilidad de la hystoria.

Todos los hombres de alto ingenio, tuuieron para si, que la quietud era cosa muy dulce y segura, y la gouernacion muy azeda y peligrosa. De aqui vino el Rey Seleuco a dezir, teniendo en las manos la corona real. O Diademas rica que bienauenturada, quien bien conociesse quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros, aunque te viesse en el suelo no te leuantaria. Esto mouio a Lydiades Rey de Megalopoli, a dexar el reyno de su propria voluntad, y lo mismo quisiera hazer Augusto Octauiano, en el Imperio si hallara hombres, que pudieran sustentar tamaño peso. Y si me dixeres que fue fingido esto de Octauiano, porque no parece posible dessear vn hombre dexar la monarchia del imperio Romano y quedar subdito de quien lo fuera suyo. Que me direys del Emperador Diocleciano, que realmente la dexo de su proprio motiuo, sin nunca mas quererla? Este Diocleciano, despues de auer muchos años gouernado el Imperio, y alcançado grandes victorias, y edificadas aquellas espantosas Thermas de Roma: que se pueden ygualar con algunas de las siete marauillas

Seleuco.

Lydiades.

Personas que dexarõ imperios, y reynos.

Augusto.

Octauio.

Diocleciano edifico, las hermas de Roma.

De la vida Solitaria.

del mundo, y preferir a muchas dellas, renunció totalmente el imperio estando en grande prosperidad. Y dize Baptista Ignacio, q̄ ni lo mouio a esto vejez ni flaqueza de animo, sino su libre voluntad, y que quedo tan desabahlado y tan contento, que dixo que nunca sintio tan alegre y resplandeciente el sol, como despues que se vio fuera del Imperio y quedando libre de tan grande peso, dexando los negocios en que andaua engolfado, se fue a meter en vna pequeña alqueria en par de Solona, ciudad de Liburnia (como lo cuenta Eutropio y Pomponio Leto.) Y alli acabo su vida contentandose con aquella pobreza y soledad. Dize el, que de solo el Emperador se auia de auer dolor, y del Labrador imbidia. Y auiendo dias que estaua alli entraron embaxadores de los Romanos a pedirle que boluiesse al Imperio: los quales acertaron a llegar a tiempo que el andaua en vna pequeña huerta suya cogiendo lechugas: a los quales respondio, que no le hablasen en boluer al imperio, y que le dexassen comer cō reposo aq̄llas lechugas que el auia plantado, que descansassen, que el no auia de boluer a imperar, que ya auia prouado a que sabia la vida publica, y la solitaria, y que antes queria andar solo cabando en su huerta, que traer a cuestras el imperio de Roma. Dize Trebelio Polion, y traelo tambien Leto en la vida de Diocleciano, que solia el dezir, que ninguna cosa era mas dificil que bien imperar. Y el Leto dize, que quando se vio fuera del imperio, dixo q̄ entonces amanecia, y que desde aquella hora adelante començaua a viuir. Y no parezca a ninguno que fue esto baxeza, y pusillanidad, sino grandeza, y magnanimidad: porque no viene sino de alto animo despreciar aquellas cosas que los inflamados con cobdicia sumamente deslean, afferrando en ellas la voluntad, y para que no nos parezcā fabulas estas historias, pongamos los ojos en lo que passo quatro dias ha, y con la memoria de lo que vimos desharemos la rueda del poco credito que damos a lo que leemos. El Emperador Carlos. V. vno de los mayores, y mas excellentes principes, que vuo en el mundo, despues de tener alcançadas grandes victorias en Italia, Africa, Francia, y Alemaña dexo voluntariamente el imperio, y su alto estado con todos sus reynos y señorios, y apartandose del mundo se recogio sin fausto alguno, a vn monasterio de San Hieronymo, donde acabo sus dias con grande quietud en aquella vida solitaria en la qual mostro la fineza de su virtud, y grandeza de su animo. Dize Seneca, que

Eutropio.

Pomponi.

Sententia.

Trebelio.

Leto.

Murioño

de. 1. 6. en

luste en la

vera de Pla

sentia.

Dia de sant

Mattheo.

ea, que es de coraçon grande despreciar cosas grandes, y Quintiliano dize que es tener hartas riquezas, no desleiarlas. Estando vna noche cenando Philippo rey de Macedonia, dixo a los philosophos que trataassen alguna question, y fue ella. Qual era la mayor cosa del mundo. Vno respondió que el monte Olympo, que con su altura traspassaua las nuues, y llegaua con su cumbre donde los vientos no podian llegar de donde vinieron los Griegos a llamarle Olympo que quiere dezir todo resplandeciente porque tiene el sol clarissimo, y no es de ningunas nuues offuscado, ni encubierto: en fin es tan alto que llaman los poetas al cielo Olympo. Otro dixo que la mayor cosa del mundo era el agua. q̄ mataua el fuego, e hinchia la mayor parte de la tierra. Otro dixo q̄ el sol, cuyo resplandor cubria el agua, y la tierra. Otro affirmo q̄ no auia cosa en el mundo tan grande como el coraçõ que desprecia cosas grandes, y este me parece a mi que echo la barra mas le xos, y excedio a todos los otros. O alta, y muy alta sentencia, digna por cierto de grande ponderacion, y eterna memoria, pues nos enseña quan baxas son las cosas altas del mundo, y que merece mayor gloria, quien tiene coraçon para despreciarlas, que quien le tiene para adquirir las. Muchos otros exemplos os pudiera traer y copilar de gentiles, sacados de sus antiguas hystorias, que dexaron grandes riquezas, càrgos negocios, reynos e imperios, por darse a la vida solitaria, los quales sin ningun debate preferian la soledad a la compaña, y mostrauan ser de mas alto animo, despreciar las cosas, y aueres del mundo, que possederlos. Mas por ahorrarame de palabras superfluas, y no embeuer todo el tiempo en hystorias Gentilicas, las quiero dexar, por loar la vida solitaria, con claros y verdaderos testimonios de las diuinas letras, y hystorias Ecclesiasticas, y sanctos Doctores, si en esto no sintieredes desgusto porque no os lo querria yo dar en cosa ninguna, porque mi desseo es que el vuestro se cumpla. Antes recibimos en esto dixo el Italiano, mucho contentamiento: porque las letras diuinas son mas gustosas y autéticas que las humanas, y son mas profundas, y hazen mas impressiõ. Basta que las humanas son de los hombres, que muchas vezes se engañan, y engañan, y las diuinas son de Dios, que ni engaña, ni se puede engañar. Y por esto digo que los hombres que dexando la sagrada escriptura, & la lectiõ pia, docta & deuota, ocupan el tiempo en leer fabulas, e batallas fingidas, e amores deshonestos, auian de ser publicamente

seneca.
Quintilia.
qual es la
mayor cosa
del mundo.

porque llama
al cielo
Olimpo.
El agua.
El sol.
El coraçõ

El prouecho
de las letras
diuinas

Contra libro
profano.

De la vida Solitaria.

castigados, mas yo veo que esta el castigo tan lexos: como ellos cerca de merecerlo. Bien veo yo dixo el Flamenco, que es tan alta cosa la sagrada escriptura, que tendria yo mala disculpa si me quiessse poner a loar particularmentes sus diuinos mysterios, por que esso seria dar a entender que los entendia, y proseguir materia tan profunda que me enflaqueceria el ingenio, y se perderia luego en el principio: mas tambien afirmo que la historia humana es vtil, y muy excellente la qual Ciceron en el segundo libro de Oratore, dize que es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, annunciadora de la antiguedad de donde se collige que los libros de las fabulas, no se han de llamar libros de hystorias, sino de mentiras pues como dize Ciceron. La historia es luz de la verdad. Bien veo que no se auia de gastar el tiempo en libros tan prophanos e inuitiles, mas las verdaderas historias sirven para muchas cosas, y dan muchos auisos y mueuen a grandes empresas. Y en verdad señor que sumamente holgare de oyros tantas historias para loar la vida solitaria, y tambien traydas a vuestro proposito. Assi como vn cauallero, dixo el Portugues se sale a las vezes de su exercito, y se va a meter en el real de los enemigos, no para entregarse a ellos, mas para verlo que alla passa, y venir a dar auiso a los suyos como espia de vista: assi vn Theologo puede a las vezes dexar por algun espacio los libros de la sagrada Theologia, y leer en vn libro de vn Gétil: no para entregarse a sus gentilidades, ni tan poco a la lición de sus historias, mas para saber lo que ay entre ellos, y venir a auisar a los suyos como quien entro a espiar al real de los aduersarios, no para quedar con los agenos, mas para traer nueuas y dar ardidés a los suyos. Es tan grande cosa la hystoria, dixo el Italiano, que fenecen reynos y señorios y ella no fenecce, mueren grandes y pequeños, y ella siempre viue, mudase los imperios y principados quitanse a vnos, y danse a otros, y en fin todos acaban, y ella queda, y quanto mas vieja es, en mas estima se tiene, porque entonces tiene mas auctoridad, quando es de mas tiempo. Y por que no lo gastemos en loar lo que por si esta loado, os supplico Señor que prosigays vuestra platica, corroborando vuestra conclusion con auctoridades de la sagrada escriptura, porque ella es la verdadera regla, y plomo de la verdad. Y la doctrina que va a su niuel, es la derecha fundada en la firmeza

y perpetuydad.

C A P I

Loores de
la historia.

Nota.

Compa

Porque es
biē que los
theologos
lean libros
gétiles, &
historias.

CAPITULO. VI. EN QUE EL PORTVGVES
 prueua la excellencia de la vida solitaria, por auctorida
 des de las sagradas letras.



Dam nuestro primero padre, en quanto estuuo en el Parayso terrenal no pecco, mas luego que vuo compañia, ella lo incito a peccar, combidandolo con aquella mortifera mançana, origen de nuestras desuenturas. De los dos primeros hijos suyos Cain, y Abel, el Cain repro- uado, y el Abel escogido. Del reprobado, dize la escriptura q̄ andaua inquieto, y vagabundo, y que hizo ciudad para morar en ella con los suyos, mas el escogido amando la vida solitaria, andaua solo en el campo apacentando sus ganados, offreciēdo a Dios sacrificios, sacrificando primero a si que a ellos. Y no leemos del que hiziesse ciudad, porque la ciudad de los justos es en los cie- los, donde es su conuersacion. Que cosa fue mandar Dios a buē Patriarcha Abraham, que saliesse de su tierra, y de su parentela, y de la casa de su padre, sino que dexasse los embaraços del mūdo, y su propria afcion y conuersacion, y buscase vna vida quieta, y solitaria y la tràquilidad del espiritu. Dize San Ambrosio, que dezirle Dios, que se saliesse dela tierra, fue dezirle que conuersa- ffe en los cielos, para que dexada la conuersacion de los negocios del mundo conuersasse con Dios y en el tuuiesse fixo el p̄samiē- to. Exit nesciens quo iret, dize S. Pablo hablando del en la epi- stola a los Hebreos: como si dixera, en el punto que mando Dios a Abraham que se saliesse de su tierra, luego lo effectuo no curā- do de ponerse a escatimar con Dios, mas yua y no sabia, porque no sabia el lugar donde Dios lo embiaua, ni tenia hōbre a quien siguiessse mas lleuaua por guia a la obediencia que lo lleuo don- de Dios mandaua, y vuo vn hijo por diuina repromision: el qual le mando Dios, que le sacrificasse en el monte Moria, que quie- re dezir monte de vision. Y alli fue con su hijo Iaac para ma- tarlo, siendo el su vnigenito de Sarra, y la lumbr de sus ojos. Bien le pudiera Dios mandar, que le sacrificara el hijo en su pro- pria casa, mas mandar que se saliesse della, y que subiesse solo con su hijo al monte yermo, y despoblado llamado Monte de vi- sion no carece de misterio. Lo que a mi me parece es, que nos quiso Dios significar, que nos importa mucho sacrificar le nuestro proprio hijo que es nuestro proprio desseo, y volun- tad en

*Figura.
 Genesis. 4.
 Cain edifi-
 colaprime-
 ra ciudad.*

*Los justos
 fucidades
 en los cielos*

*Abrahā fi-
 gura de los
 religio's
 solitarios.
 S. Ambro.*

Genesis.

De la vida Solitaria.

tad, en el fuego del diuino amor, y que el lugar mas conueniente para esto, es el recogimiento, y vida solitaria, y contemplatiua. Este es el alto monte de la vision donde el alma deuota ve grandes mysterios encubiertos a los que quedan en el valle, al pie del monte sin subir a Dios con el pensamiento y afficion. Dize san Chryfostomo, que la soledad es mas digna q̄ las ciudades, y mas resplandeciente que el vniuerso. Y hablando de Abraham dize en la Homelia. 33. sobre el Genesis. Piensa ruegote, quan grande amador era este Patriarcha de la quietud y tranquilidad, pues tantos años auia que guardaua aquello que despues dixo David. Escogi ser despreciado en la casa de mi Dios, antes que conuersar en los palacios de los peccadores. Donde Chryfostomo por la casa de Dios interpreta la vida solitaria, y quieta. Viéndose Iacob acossado de tribulaciones, perseguido de su hermano Esau, dexo su conuersacion, y fuesse de casa de su padre a lexas tierras, y tomando la via de Haram, tanto anduuo por su camino pensatiuo, y solitario, que siendo ya tarde vn dia se adurmio de cansado al tiempo que el sol tenia ya escondidos sus rayos vio por sueño aquella escala diuina, que con la vna punta estaua en la tierra, y con la otra llegaua al cielo, en cuya cumbre estaua el criador del vniuerso, aquel sol de justicia, cuya claridad alumbraba los espiritus, y deshaze todas las tinieblas. Puso se le el sol visible, y apareciole el sol inuisible. Huyante para el otro hemispherio los rayos del Sol, que alumbran el cuerpo, y vio los rayos del Sol que alumbran el alma, mudosele la lumbre de los sentidos al entendimiento, trocose la claridad exterior por la interior, desapareciole el sol criado, y vio el sol que lo criara, vio el Sol diuino, de cuyo resplandor procede todo el otro resplandor, como de luz sem piterna y fuente de la vida, y ser de nuestro ser. Quisole mostrar el alto Dios en aquella visiõ, que del auia de proceder el Mexias Christo nuestro saluador verdadero hombre, y que la primera grada de aquella escala era Abraham, la segunda Isaac, la tercera el mesmo Iacob, y de alli adelante todos los otros que cuenta S. Matheo en el principio de su sagrado Euangelio, hasta venir al buen Iesus hijo de la Virgen, sol diuino que estaua en la cumbre de la escala abriendo el cielo que de antes estaua cerrado. Bien le pudiera Dios mostrar este mysterio, estando en casa de su padre conuersando con sus amigos y parientes, mas no lo mostro sino yendo solo, y estando reposando apartado de toda conuersacion.

S. Chryfost.

Genesis 8.

Figuras de los cõtēplatiuos.

cion. Por donde vereys quan excelente es la contemplacion y vida solitaria, pues valen mas los sueños de vn contemplatiuo y solitario, que las vigilijs de vn distraydo negociador. Mas de q̄ seruia contando la escriptura esta vision dezir que yua Iacob camino de Haran, lugar donde reposito Thare, sino significar la cōdicion que ha de tener quien quisiere tomar vida solitaria? Haran quiere dezir cueua, como afirma Philon varon doctissimo, mas en doctrina Platonico, del qual dize Eusebio en la historia Ecclesiastica, que era copioso en las palabras, y rico en las sentencias. Y San Hieronymo dize en el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, que, o Platon philoniza, o Philon platoniza, el qual prouerbio recita Volaterrano en la Antropologia. Pues este Philon en el libro que hizo de los sueños, donde moraliza este de Iacob dize que Haran quiere dezir cueua, y Thare contemplacion de oior. Este etcundrijo, y cueua separada es la vida solitaria y quieta, en la qual reposa Thare porque solamente en ella reposan aquellos, que en la contemplacion hallan elor, y suauedelectacion, y con estos comunica Dios sus mystecios, y les haze thesoreros de sus secretos. Esto es lo que dize el propheta Oseas, hablando del alma deuota y de la persona espiritual, *Ducā eam in solitudinem & loquar ad cor eius.* Como si dixera a la persona que fuere deuota embeuida en mis memorias, yo la lleuare a vn lugar solitario, donde la consolare, y le hablare al coraçon. A los que andan metidos en negocios, bascosos, y perturbados, tratando, con el mundo, habla Dios como de otero, como quien le habla de lexos, mas a los contemplatiuos y solitarios en quiē el amor de la celestial patria, causa tan desseosas memorias, tã llenas de soledad que los haze herederos de muchas lagrimas, habla Dios de tan cerca que esta en sus coraçones platicando con ellos, consolandolos y esforçandolos, teniendo delante sus ojos las lagrimas, que salen de los suyos dellos. En el desierto de Madian andaua Moysen guardãdo ganado quãdo le aparecio Dios en la çarça que ardia, y no se quemaua, y lo embio por su embaxador, y lo hizo capitan general de los hijos de Israel y solo estaua en el monte Sinay, quando hablo con Dios, y recibio del su ley. Solo estaua Esayas quando vio el Dios de los exercitos, y los dos seraphines, que con vnas alas lo estauan cubriendo, y con otras bolando. Solos en el desierto andauan Elias y Eliseo, y los hijos de los prophetas platicando con Dios, y triumphando del mundo

Philon.

f. Hieron.

Oseas 2.

Exodo. 3.

f. Isaias. 6.
4 Regu. 2

De la vida Solitaria.

Hebreo. t

El spiritu
sato lleua a
los suyos al
desierto, y
soledad.
Los negoci
os pierde a
los religio
sas

mundo, y otros muchos de los quales dize San Pablo escriuiendo a los Hebreos. Quibus dignus non erat mundus in solitudinibus errantes in montibus & speluncis, & cauernis terræ. Como si dixera, aparto Dios a muchos de la humana conuersaciõ, por que no era digno dellos el mundo: los quales andauan separados de los alborotos, huydos y apartados de la gente por lugares solitarios enriscados en las montañas, y metidos en las cueuas, y escondidos en las aberturas y concauidades de la tierra. A Abrahã saca Dios de Caldea, y a Iacob de Mesopotamia, y a Moyfes de Egipto, a Elias, y a Eliseo de la corte de Samaria, y a los hijos de los prophetas de la conuersacion de Iudea, en fin que a los suyos muy amados saca Dios de las compañías del mundo, y los lleua a la vida solitaria, donde les enseña grandes mysterios. En el hielmo andaua San Iuan Baptista, aquel de quien muchos años auia q̄ tenia prophetizado Esayas, que auia de ser vna voz que predical se en el desierto, y san Iuan Euangelista en el desierto andaua en la isla de Pathmos quando Dios le reuelo el Apocalypsis. Por el desierto yua el Eunucho de Candaces Rey de Ethiopia, quando viniendo de Hierusalem, le aparecio San Philippe, y le declaro la escriptura, y lo baptizo, y instituyo en las cosas de la fe como lo cuenta San Lucas en los Actos de los apostoles. Mas aprendio en vna hora en el desierto, que en todo el tiempo que estauo en la Ciudad. Para que es mas, sino que Christo nuestro redemptor maestro celestial se apartaua muchas vezes a lugares solitarios, para nuestro exemplo y instruccion, como cuentan en muchos lugares los euangelistas. Y san Matheo dize, que se fue al desierto guiado del Spiritu sancto, queriendo en esto significar que el Spiritu sancto es el que nos guia, para el recogimiento, y vida solitaria, por el contrario, que el diablo es el que a los solitarios y recogidos guiaua para las ciudades, y negocios del mundo porque el mesmo euangelista dize, que el diablo guiaua a Christo para la ciudad por ver si lo podia derribar del pinaculo del templo, porque su officio es trabajar por derribar los solitarios, y cõtemplatiuos, y meterlos en negocios, y distraymientos, para venir a sepultarlos en sus propios appetitos, Esto quiso significar la diuina escriptura en el libro de los numeros, quando dize q̄ salidos los Israelitas del monte Sinay vinieron a dar en los sepulchros de la concupiscencia, porque muchas vezes acontece que salidos los religiosos y hombres de recogimiento de la vida quieta, y

ta, y contemplatiua significada por el alto monte Sinay, se dan de tal manera a negocios superfluos, y peligrosos, que poco a poco se vienen a desordenar hasta venir a morir en el mundo, y sepultarse en sus proprias cobdicias, perdiendo a si, y a Dios, sin considerar lo que pierden en perderlo. Y es de notar, que donde la version comun tiene sepulcros de concupiscencia, tienen los setenta interpretes memoria de desseo, y traelo san Hieronymo en el tratado de las mansiones de los hijos de Israel, porque la deleytosa y engañosa memoria que procedia del deprauado desseo es vna sepultura donde los malos siendo vivos andã enterrados. Y para vencer estos desleos, y cortarles las rayzes, y tener el dominio sobre ellos, y sobre nosotros mesmos, es mas conueniente la soledad quieta, que la compañia distrayda. Esto es lo que dice Hieremias en las lamentaciones, *sedebit solitarius & tacebit, quia leuabit se super se.* Estara assentado el solitario, y callar por que se leuantara a si sobre si. Los que andan en las cortes ciegos con los humos de soberuia, vencidos de ambicion, vaguean con trabajos, y el solitario y contemplatiuo esta assentado con reposo. El ambicioso nunca acaba de hablar en sus negocios, y el solitario retraydo nunca habla dellos: porque assi como la continua platica sobre embaraços y vanidades, es librea de los negociadores assi el silencio es el traje de los solitarios. Los negociadores ambiciosos trabajan, por mandar a los otros, mas el solitario libre de ambicion, trabaja por imperar a si mesmo. Esto es lo que quiere dezir estar assentado el solitario en silencio porque se le uantara a si sobre si. No se leuantara con fantasia sobre los otros, ni metera las velas de su presumpcion mas vencera a si mesmo. El espiritu dominara sobre la carne y el hombre nuevo, que es segun Christo vencera y abatira el hombre viejo, que es segun Adam. Y assi estando vn contemplatiuo en la tierra, estara conuersando en los cielos, tan muerto al mundo y viuo a Christo, que pueda dezir con el Apostol. *Viuo yo ya, ya no yo, mas viue en mi Christo.* Esta es la causa porque el sanctificado Hieremias lumbre de los Israelitas, dezia en otra parte. *Quis dabit me in solitudine diuersorum viatorum & derelinquam populum meum, & recedam ab eis.* Como si dixera. *Quiẽ me diessẽ estar en vn desierto. y q̃ tuuiesse vn escõdrijo, dõde me metiesse, enel qual no entrassẽ sino algunos peregrinos, si a caso por ay passassẽ, y esto pa dexar yo mi pueblo, y apartarme de la gẽte, esto dezia el buẽ*

S. Hieron.

Hieremia.
Condicion
del mal dia

Galatas.e
Hierem. 5

Propheta

De la vida Solitaria.

s. Bernar. pheta para declarar su concepto. Y explicar quanto desseaua la vida solitaria, porque como dize san Bernardo, la boca es puerta, y officina del coraçon.

CAPITULO. VII. EN QUE EL PORTVG VES muestra por claros, y manifestos exemplos de sanctos del nueuo testamento la excellencia de la vida solitaria.



*s. Onofre.
Sabellico.*

L mundo auemos lo de dexar antes que el nos dexe, porque no nos tome la noche de la muerte, en los falsos plazer de la vida. Y para esto conuiene buscar vna vida retrayda y solitaria, lo qual prouare yo por exeimplos de los sanctos allende de las auçtoridades de la sagrada escriptura que para esso alegue. El grande Onofre (como cuenta Sabellico) tanto se metio por los asperos y temerosos de siertos, que en setenta años no vio hombre ni muger: alli andaua solo en aquellos yermos, y nueua region, por donde nunca auia andado gente, llena de espantosos, y terribles temores (si se puede dezir estar solo aquel con quien Dios estaua.) Alli moraua esperando el fin de la vida, por començar la vida que no tiene fin. Alli andaua con los ojos hechos alquitaras, por donde se destilaua su coraçon, cantando aquello del Psalmista. Singulariter sum ego donec transeam. Como si dixera, assi andare solitario, hasta passar de esta vida por el caliz de la muerte a la region de la verdadera vida. Bienauenturado sancto, pues dexandó la compañia de los hombres entro en la de los Angeles. Bienauenturado trueque y gloriosa commutacion. Esto mouio a Sant Pablo primer hermitaño, y a san Antonio, y a otros sin cuento, que huyeron del mundo, para los desiertos donde estauan solos rezando y contéplando sin querer mas que a Christo. El glorioso san Hieronymo dexo a Roma con sus plazer, y fue a vn Hiermo muy espantoso lleno de todos los temores que las cosas espantosas tienen, donde no auia riberas deleytosas, ni arboles sombrios, sino grandes pinos, mas tristes y melancolicos que alegres y graciosos al parecer de la vista. Mas el amor de Christo hazia parecerle todo aquello suauely deleytoso, y tan contento andaua en aqñ hiermo, que en vna carta que escriuió a Heliodoro, dize. O desierto alegre, y reuestido de flores de Christo. O soledad, en la qual nacen aquellas piedras de las quales es edificada la Ciudad del gran

*s. Pablo.
Hermita.
s. Anton.
s. Hieron.*

del gran Rey, de quien habla san Iuan en el Apocalypsis. O hiermo en el qual mas familiarmente se gusta de Dios. Y en otra epistola, en que relata a Eustochio la vida que el mesmo auia passado en el desierto, dize estas palabras, o otras equiuales. Allí estaua yo assentado solo mas acompañado de tristeza, metido en vn saco el disforme cuerpo, todo negro y quemado con los ardores del sol. Cada dia eran mis ojos conuertidos en fuentes de viuas lagrimas, y mi coraçon derretido en sospiros y lagrimas con que regaua mi cama, que era la desnuda tierra, donde constreñido del sueño echaua los cansados huesllos que apenas se tenian vnos con otros. Acuerdome que muchas vezes orando en alta voz, juntariz el dia con la noche. Y vnas vezes me metia en las cueuas y concauidades de los valles, otras subia a las cumbres de los fragosos montes. Y otras me metia en las aberturas de las altas rocas. Aquel era el lugar de mi oracion, y la carcel de mi misera carne. Y Dios me es buen testigo, que despues de muchas lagrimas, despues de tener los ojos pegados en el cielo algunas vezes me parecia que me hallaua entre las companias de los Angeles, y absorto en aquel conocimiento, cantaua diziendo aquello que dezia la esposa en los cantares. Empos de vos corremos en el olor de vuestros perfumes. Hasta aqui es de S. Hieronymo. Quien no vee quanto mayor contentamiento tenia este Sancto en el desierto, a donde leuantado sobre si, se hallaua conuersando con los Angeles, que el que tienen los negociantes cargados de vanos cuydados, y peligrosos negocios, conuersando con gente de la mesma estofa? La tristeza que dize el que allí tenia causada de la memoria de las offensas que en el mundo se hazian a Christo, era para el contentamiento. Los peccados del mundo le causauan dolor, y este dolor le daua alegria, y si con esta alegria tenia pesar, tenialo porque no lo tenia tan grande como el lo desseaua, y este pesar era gusto para el, y este gusto que tienen los Sanctos en el desierto, es mayor sin comparacion que el que tienen los peccadores en las ciudades. Dize san Bernardo aquel dulce y contemplatiuo doctor, que no ay mayor trabajo, para el hombre, que inflammarse de desseos terrenales, ni mayor descanso que no dessear cosa del mudo. Y como estos Sanctos no querian nada del, andauan consolados en los hiermos, porque los acompañaua Dios y los amaua, y les enseñaua, y descubria grandes secretos, y mysterios. Porque como di-

Apoca. 22.

Cantl. 1.

f. Bernar. Los que no quierē nada del mundo reciben grādes mercedes de Dios.
f. Chriost.

N ze san

De la vida Solitaria.

ze san Chrysostomo. El lugar idoneo y acomodado a la philosophia Christiana es la soledad, y por el contrario, los dados a negocios terrenales traen abatidos, y trastornados los espíritus, y quanto mas ocupan los sentidos en las cosas de la tierra, e inclinan los pensamientos a cosas baxas, tanto menos leuantan el pensamiento al cielo, y penetran cosas altas. Porque como dize San Gregorio el alma cargada de cuydados, baxa y no se leuanta a las cosas de arriba. Esto entendia bien San Augustin quando dezia que la soledad era necessaria a nuestra mente, y cõ razon, porque alli ay mas aparejo para la virtud, y menos occasiõ para el vicio.

S. Grego. Donde dize San Chrysostomo en la tercera Homilia sobre San Marcos declarando aquellas palabras. Spiritus expulit eum indertum. El Spiritu sancto no mora de buena voluntad, donde ay turbas y ayuntamientos, y dissensiones, y contiendas mas tiene el Spiritu sancto propriamente por asiento la soledad. Y Sant Hieronymo dize, que en la soledad se euitan muchos peccados.

S. Augusf. Y Petrarcha llama a la vida solitaria castillo guarnecido de municiones, y puerto para todas las tempestades. San Iuan Chrysostomo, aquella boca de oro, aquella fuente de eloquencia, aquella cumbre de virtud, en aquel breue tratado que haze de la comparacion del Rey con el solitario, dize, que mas bienauenturado es vn solitario sin compania, que vn rey acompañado: porque el rey tiene dominio sobre las ciudades, y el Solitario sobre los vicios, el rey tiene corona de Oro, y el solitario de virtudes: el vno trabaja por no ser señoreado de los hombres, y el otro por no ser señoreado de los peccados, el solitario lee en los libros de los Santos que le enseñan, y desengañan, diziendole libremente la verdad esta communicando & conuersando con Esayas, con Hieremias, con San Iuan, con San Pablo, y con el mesmo Christo, y vn Rey trata con los hombres que le mienten & lo lisongean, engrandeciendolo con loores forjados en la officina de sus engaños, y finalmente oye gente de quien el mesmo no fia, porque este mal tienen los principes, que no tienen quien les ose dezir la verdad descubierta. Para que es mas, sino que vuo Papas: como Celestino glorioso varon, y otros algunos, que dexaron y renunciaron el summo pontificado, y se dieron a la vida solitaria. Los quales estan en el cielo reynando con Christo nuestro Dios y la yglesia regida por el espiritu Sancto los canonizo, y puso en el Cathalogo de los Sanctos. Y pues tan claros y illustres varones,

varones, de tanta doctrina y erudicion, y de tanta virtud y santidad, dexaron la vida publica por la solitaria, y la engrandecē con sumos loores, y prefieren los pobres hiernos a los ricos reynos, necessario es que concedamos, ser la solitaria mas excelente que la publica. Porque la suma de nuestro proposito, ha de ser que digamos lo que sintieremos, y sintamos lo que dixeremos.

CAPITULO. VIII: DEL PROVECHO DEL silencio, y del peligro de la demasiada platica, y del engaño, y vanidad del mundo.



Es verdad dixo el Italiano, lo que dize Aristoteles que al sabio ninguna cosa no es nueva, ni peregrina yo confieso que no lo soy, porque dixistes vos muchas, de mucha nouedad, y admiracion, para mi en loor de la vida solitaria. Mas vn defecto hallo yo

Aristote.

en ella, que es la falta de la platica, y conuersacion, y parece que vn solitaria no tendra contentamiento, por no auer con quien tenerlo, porque sin duda no ay para mi cosa mas gustosa, que platicar, y conuersar con hombres discretos, en especial, si son leydos, y de rara erudicion. Esto es verdad dixo el flamenco, porque donde no ay platica, no puede auer gusto perfecto, y para prueba de esto, no quiero mas que esta que aqui tuuimos. Que gusto ay que se pueda ygualar con el desta platica? Como pudiera yo saber quantas cosas buenas aqui ay, sino ouieramos tenido este rato de conuersacion? Mas como las dixera yo, dixo el portugues, sino las aprendiera en el reposo solitario. Dezi vos dixo el Flamenco lo que quisieredes, que yo digo que la conuersacion y buena platica, es vn dulce pasto para el alma, y que dexarla, y tomar vida heremitica, es gran tormento pues es quitar al coraçon aquella familiaridad, y dulce compañia, que fue largo tiempo el mantenimiento con que ella se sustentaua, por donde esta claro, que el solitario apartado de toda conuersacion siempre andara sospitando por cosas de su contentamiento, saluo si del todo lo perdio de las del mundo. No ay que debatir dixo el Italiano, sino que es la platica cosa excelente pues nos fue dada para explicar nuestros conceptos, assi como nos fue dada la escriptura para explicar nuestra platica, y como nuestros conceptos son varios, conuiene comunicarlos con varias personas, porque la platica se ha de accommodar a los oyentes. Y esto tienē los q̄ andācn

La conuersacion de los sabios y doctores de gran gusto y erudicion.

De la vida Solitaria.

Compara.

las cortes de los principes, y sirven a señores, que hallan diuersas personas con quien platicar, lo qual tienen los que tratan negocios, y tienen vida politica, que es imposible en la solitaria. Y pues en ella se pierde el bien de la platica, cosa tan prouechosa, y necessaria para la vida humana, no se que razon ay, para dartan excessiuos loores a quien esta lexos de merecerlos. Vn arbol si le alimpiays, dixo el Portugues el tronco sube mas para arriba, y hazese mas fructifero, y quanto se le cortà de los verdugos de baxo, tanto se le acrecienta en los ramos de encima. Assi el solitario, quanto va mas cortando las conuersaciones, y contentamientos humanos, tanto va mas acrecentando, & subiendo por contemplacion a los diuinos. Assi como Dios no dio el Manna, y pan del cielo a los hijos de Israel, sino despues que se le gasto la harina de Egypto. Assi no da Dios a los hombres consolaciones espirituales, sino despues que dexan las corporales. Porque repugna auer en vn alma enel mismo tiempo dos consolaciones contrarias vna a otra. Y quanto mas los solitarios dexan las de la tierra, tanto mas alcançan las del cielo. Y por el contrario, los que

Exodo. 6.

andean en los palacios de los Principes inquietos & derramados, siruiendo a señores, o negociando sus cosas, quanto mas buscan descanso, tanto menos lo hallan porque quieren reposar en cosas que no tienen reposo, y estancar con sus propias manos los rios grandes de las cosas del mundo, que van con continua furia & inundacion, a dar consigo en el mar de la muerte, y las mesmas platicas, y conuersaciones les dan vasca e inquietan y entristecen, y les engendran mil desgustos, y contiendas, y odios, y diffensiones, y otros muchos males. Los rios, en las fuentes se pueden atajar, o desuiar, mas despues que se ajuntan aguas cõ aguas auenidas con auenidas, es tan grande el impetu que lleuan, que destruyen quanto hallan delante. Assi las contiendas y porfias, se pueden atajar luego enel principio, y soldar qualesquier quebras, mas despues que se ajuntan palabras con palabras, injurias con injurias, yerros con yerros, viene tan arrebatado el rio de la indignacion, y con tanta furia, teniendo tantas acogidas de yra y de rencor, que destruye los cãpos de las vidas y de las almas. No se qual es la causa porque tanto a tabays la lengua y la platica, por que caso q algunas vezes aprouechan por la mayor parte dañan.

Compara.

Dezia Simonides, como lo refiere Plutarcho, q de callar jamas se auia arrepentido, y de hablar muchas vezes. Y enel libro de la

Simonides

Plutarch.

crian

eriança de los hijos dize el mesmo Plutarcho, q̄ el silencio bien ordenado, es gran sabiduria, y de mayor excellencia que la platica. Plinio dize que no es menos de orador, saber callar, que saber hablar. Pitaco dize, que quien no sabe callar, no sabe hablar. Y de aqui vino Pythagoras, aquel que fue tan auaro de palabras, como prodigo de obra, y enseñar a callar: como otros enseñan a hablar. De manera que su retórica mas consistia en saber callar, que en saber hablar porque entendia el bien quanto mal haze la lengua y las muchas palabras. Y porque no sea todo alegar con las de los gentiles, digo que Salomon el mayor sabio de los mortales dize en los proverbios que el mucho hablar no es sin peccado, y que el que refrena su lengua es prudentissimo. Y en otro lugar de los mesmos proverbios dize, que la muerte y la vida, están en las manos de la lengua. La boca ha de ser cerrada con la aldea de la prudencia de tal manera que primero toquen las palabras en la razon que en la lengua, y no salgan sin licencia del juyzio, que ha de guardar la puerta de la boca. Esto es lo que dezia el propheta en vn Psalmo. Pon Señor guarda en mi boca, y puerta de circũstancia a mis labios. Leed la diuina escriptura, tomad en las manos los libros de los sanctos doctores, y vereys claramente, quan grande cuenta deuenos tener con las palabras, como son descubridoras de los coraçones: porq̄ como dize el antiguo proverbio. Por el canto se conoce el aue. San Ambrosio en el su primero de los Officios dize, que sabio es el que sabe callar, y que nos es necessario aprender a callar, y a la verdad el la dize porq̄ el silencio no daña a ninguno, y el mucho hablar haze mal muchos. No ay espadas en el mundo que mas sangre saquen, ni que mas gente maten, que las malas lenguas. La lengua es de hechura de hierro de lança, mas mucho mas peligrosa y dañosa: porq̄ la lança hiere el cuerpo y la lengua el alma. La lança pone en riesgo la vida, y la lengua destruye la honra. La herida de la lança facilmente se cura: mas la rotura de la fama tarde, o nunca se suelta. Mucha cuenta se deue tener con la lengua. Boca que siẽpre habla, es bolsa sin cerradura, y puerta sin cerrojo. En el libro de los numeros mandaua Dios que la olla del difunto que estuuiere se sin cobertera fuesse immunda. Que cosa es mandar Dios, que la olla no estuuiere con la boca descubierta, sino mandar q̄ cerramos las bocas, y tengamos gran recaudo en la lengua, mas esto no hazemos nosotros, y lo que peor es, que por la mayor parte,

Plutarcho.
Plinio.

Pitaco.
Pythagora.

Proverbio
Las palabras primero
ro hã de tocar en el coraçõ
que en la lengua.

Refran.
S. Ambro.

Labechura
de la lengua
y su herir.

De la vida Solitaria.

quanto cada vno tiene menos de ciencia, tanto mas se alarga en hablar, y a las vezes con tanto perjuzio y escádalo, q̄ no se puede, ni deue sufrir en especial quãdo los q̄ hablã se ponẽ en desbuchar sus malos p̄samiẽtos, y sus odios, y imbidias, porq̄ la imbidia es piedra de amolar, en que se afilan las l̄guas de los maldizientes, para cortar famas y honras agenas, teniendo en las suyas bien que coser y surzir yaũ que remendar. Y es cosa estraña, que como los maldizientes disfaman las honras de los buenos no defcansan hasta que de todo los hagan tajadas, y despedacen. Y assi andan matando famas viuas, y haziendo dellas anotomia en el mundo, sin acordarse de la cuenta que les ha de pedir Dios: como hombres que piensan que nunca han de morir, y que tienen la vida, por suya para siempre de juro, y heredad, de aqui vienen a nunca emendarse, antes murmuraran cada vez mas, ceuandose en roer famas de virtuosos, y assi gastã sus vidas en hablaren las agenas, robando y poniendo a faco las honras de los hombres, hablando tan sin tino que lo pierden, soltando las riendas a la lengua. Assi como los vasos vazios retienen mas que los llenos, assi los ignorantes por la mayor parte hablã mas que los discretos, y hazen mas mal. Assi como el rio que crece mucho y sale de madre, haze mucho todo, assi el que mucho habla, y se derrama en palabras superfluas y odiosas, enfuzia a muchos, y mucho mas a s̄. S. Hiero. dize que auiamos de considerar mucho tiempo, lo que hauemos de dezir en poco, porque despues no nos pesede de auer hablado. En esto no ay que debatir, pues esta claro q̄ ay tales, que les setia mejor no tener lengua, pues lo mejor que dizen, es lo que no dizen: San Gregorio dize, que bien habla el que bien calla. Las muchas palabras son muchas vezes dañosas, y perniciosas, o alomenos ociosas, y no necessarias, y por esso se deuen euitar. Porque como dize san Pablo, las palabras malas corrompen las costumbres buenas. Y por no gastar muchas en reprehenderlas, ato todas estas, con aquel nudo de las de Christo, que dize que de toda palabra ociosa auemos de dar cuenta en el dia del juzio. Y si se nos ha de pedir cuenta de las ociosas que sera de las pestiferas. Y pues las muchas vienen a parar muchas vezes en las pestiferas, o quando menos en ociosas, para que es desfeartas, ni loartas, sino temerlas. Luego pues la platica es peligrosa, y el silencio seguro, no me parece que teneys razon de vituperar la vida solitaria, por faltarle la platica y conuersacion.

*La imbidia
afila las
lenguas de los
maldizientes*

*Comparat.
Los ignorantes
hablan
mas que los
discretos.
S. Hieron.*

S. Grego.

Matth. 12.

*Los solitarios
callado
hablan con
dios.*

Quanto

Quanto mas que los solitarios, callando hablan con Dios, y andando solos estan acompañados de virtudes : y por el contrario los destraydos, y trastornados, hablando estan mudos, y acompañados estan solos, porque ni hablan con Dios, ni tienen compañía de virtudes. Mas si con todo esto no os contentare la vida totalmente solitaria, desnuda de toda platica, y conuersacion como es la heremitica, alomenos cōtente os la vida solitaria de los retraydos, que tienen a sus tiempos sus honestas y dulces conuersaciones con personas raras y virtuosas, ajenas de intereses, y negocios mundanos, gastando la mayor parte del tiempo en su recogimiento y soledad, vsandomas de soliloquios que de coloquios, porque los muchos coloquios, en especial si son odiosos, causan muchas turbaciones. Y los muchos negocios y trasfagos engendran desgustos, escalan la conciencia, inquietan el coraçon, haziendolo andar acaça, con grande porfia sin matar en ella sino a si. Y de aquí viene el viuir muchos muy descontentos, y dezir mal de la vida que tienen, y querer emendar el mundo cada vno a su modo, conforme a su intencion, siendo ellos los que auian menester ser emendados. Dize san Gregorio Nazianzeno, que assi como vn hombre muy mareado, saliendo de la mar en tierra, queda embaraçado y turbado, pareciendole que toda la tierra se mueue, y anda al derredor, no porque la tierra se mueua, sino por el mouimiento que consigo trahe, causado del mouimiento del mar que le mouio los humores, assi vn cortesano murmura del palacio, y de los Principes, y blasfema de la poca justicia, y quiere regir, y enmendar los viuos y los muertos, pareciendole que anda toda la tierra errada y turbada: como a la verdad esto le venga de ser el que anda mareado, y aturdido, mouido de mil impetus, y descontentamientos. Que gusto puede tener, quien cada dia ha de oyr malas respuestas, tener malos despachos indignarse contra vnos, sufrir contra su voluntad a los otros, ver perdidos sus propios seruicios, y cortados por la rayz todos los renueuos de sus esperanças? Con que reposo puede viuir el triste del coraçon que esta hecho vna fragua donde se forjan sus desseos nunca cumplidos, y vn ayunque donde se martillan sus trabajos nunca acabados.

Quanto yo no se que contentamientos pueden tener hombres que agora arden con desseos, agora se yelan con desesperaciones, agora rien sin voluntad, agora lloran con ella, Hom-

s. Gre. Nazianzeno.

Nota

Compara.

Los cortesanos de todos de traen y murmurar

Los desgustos que recibelos que si que corte.

sus ruynes cōdiciones y trasagos.

De la vida Solitaria.

*Grãde bien
es viuir el
hõbre cõ su
labrãza, y
hazienda en
quietud.*

*Los trabaja-
jos y distru-
ciones de los
negociãtes*

bres que firuen sin saber porque, que ni se entienden, ni se acaban de determinar varios en los pensamientos, vanos en los deseos, impacientes en los trabajos, olvidados quanto a los favores rotos en las palabras, injustos en las obras, errados en tratos illicitos, sufriendo cada dia mil desuenturas, sin poderlas dar fin. Antes por no darlo a ellas andan apuntalando la vida con tan flacos puntales, como son los de sus engañosas esperanças. Gran merced haze Dios a quien saca de estos labirinthios, & le da vna pobre casa donde labre en su tierra, con bueyes, suyos, negociando con los campos que nunca dan mala acudida, donde viua contento, a seruicio de Dios, quitandose de gastos superfluos, olvidando injurias, refrenando las palabras, atajando los desseos, poniendo limite a los apetitos, cortando esperanças, velando los dias con alegria, durmiendo las noches sin sobresalto; y finalmente donde descansa no haziendo caso del mundo que no lo haze de ninguno: mas teniendo cuenta con Dios, que la ha de pedir a todos. Que mas quiere que esto, quien vee que le va continuamente huyendo la vida, y que le va siempre siguiẽdo la muerte? Esta es la verdad, y lo contrario engaño. Que mas quiere vn Christiano, que tener en paz vn pan con que se pueda sustentar, y vn modo de viuir quieto, con que pueda acudir, a sus necesidades, y seruir a Dios con reposo? O que descanso es el de la vida solitaria, que tranquilidad, que contentamiento. Quien esto quisiere ver, ponga los ojos en los trabajos, y distraçiones de los seglares reboltofos, y vera la merced que Dios haze a los solitarios quietos. Leuantase de madrugada vn negociante, desuelado de sus cuydados, que hasta en el suelo no duerme ageno de todo reposo, suelto del cielo, atado con la tierra. Y la primera cosa que haze es pensar sus trampas, vrdirtelas, hazer redes en q̄ pensando que enreda a otros enreda a si: finalmente la primera cosa que piensa, es como ha de offender a Dios. Leuantase vn solitario, recordãdose a las vezes al son de los ruy señores, y otras aues musicas, q̄ en amaneciendo lo despiertan cõ sus alboradas, y suaves cantos con que estan alabando al criador, y en poniendose en pie la primera cosa que haze es encomendarse a Dios: y ocupar se en sus loores, y poniendo los ojos en el cielo sospira por la patria celestial reza el officio diuino, y cumple con sus acostũbradas meditaciones y contemplaciones, y con esto ceua su coraçon, deleytandose grandemente con el suauẽ pasto del espiritu.

Que

Que gusto ay en el mundo que se pueda comparar con este de la vida solitaria? Que riquezas ay en esta vida, que cotejadas con estas no queden arena, o otra cosa desta calidad? Todo esto tendra quien quisiere acabar de conocer el mundo, y huyr de sus engaños, y despreciar sus vanidades y tenerlo por cosa que en ninguna haze asiento, ni firme fundamento. Al mundo, si me creyeres, no lo creays, porque tiene por maña enganar a quien mas le cree, debaxo de poco oro esconder muchas hazes, lo color de vna verdad dezir diez mil mentiras: cō vn breue gusto, mezclar diez mil desgustos, y finalmente procurar mayores males a los que en gaño con esperanças de mayores bienes. Para que es creer al mundo, pues es engañador? Para que es seguirlo, pues va errado? Para que es seruirlo, pues es ingrato? Para que es amarlo, pues es enemigo? El abate los altos, y leuanta los baxos: honra los infames, y infama los famosos, quita las dignidades a los buenos, y da las a los malos, de manera que el merecer las es la principal parte para no alcançar las: porque mide el los merecimientos, no con la vara de la verdadera justicia: mas con la medida de la falsa opinion. Es tan mala cosa el mundo, que a los suyos propios entreda y engaña, haze los para deshazerlos, empinalos para derribarlos, y assi quedan sin entenderse, semejantes al humo que sube, y en fin en la mayor altura se deshaze que se puede esperar del mundo, pues su esperança es de desesperada, y su alegria tristeza, su paz es discordia, su honra es infamia, su vida es muerte, su bien es mal. Pues es destruydor de virtudes, y fauorecedor de vicios. Que se ha de esperar del mundo, pues a los suyos mesmos destruye. Los males hazelos por hazerlos, y los bienes por quitarlos y consiente que ganen para que pierdan, porque jamas da la mano para subir que no de con el pie para derribar. Y con todo esto halla muchos que lo firuan: los quales de muy inflamados en la cobdicia y ambicion de sus cosas, no acaban de entender sus engaños. Y andan tan lexos de dexar cargos, y officios inquietos y peligrosos que antes los buscan por fas, y por nefas sin memoria del seruicio de Dios, sino para satisfacer su opinion, a quien ellos facilmente llaman honra, y por cumplir con sus vanidades, y espiritus mundanos. Y sobre esso litigan y contiendē, como sobre cosa honrosa y vtil para la conciencia. Assi como dos nanegantes, que yendo a hondo el nauio se lançaron al mar, queriendo contender, sobre qual llevaria vna gran barra de hier

Comp. Por satisfacer a su opinión siguen muchos al mundo.

Nota Los que buscan cargos, y officios se pierden con ellos.

De la vida Solitaria.

ro dorado se perdieron porque ella con su peso los lleuó al fondo, y los que no la quisieron escaparon del naufragio, y se salieron en tierra, así los que debaten sobre magistrados y cargos publicos çoçobran el nauio de su reposo, se pierden en las dudas y peligrosas ondas del mar del mundo, sin ver que las dignidades que pretenden son barras de hierro, que aunque defuera resplandezcan como oro de las apariencias de honra, toda via con su peso los enlazan y echan a fondo, y aquellos escapã del naufragio, que conociendo los engaños, y embaraços del mûdo, no curan de sus barras doradas por defuera, mas tienen cuêta cõ sus propias conciencias, y se salen a la tierra firme de la vida solitaria. Bien se yo que tales ay que con los cargos publicos y gouernaciones se saluan, porque vfan bien dellos, mas yo hablo de aquellos que mouidos de ambicion los poseen, o alomenos los dessean. Y si me dixeredes que estos pueden tener tanta fuerça, que naden con la barra en las manos, digo que dondẽ ay ambicion no ay fuerça mas flaqueza, y que toda soberuia es pusilanimidad. Quanto mas que yo no hablo de su fuerça y esfuerço, sino de su inquietud, y descontentamiento. Como es posible viuir quietos y contentos, pues nada les satisfaze, y todas estas honras les parece poco, y les dan mas sed de otras mayores. Y siempre se tienen por agrauados, y se quexã del mundo, y dicen mal de la vida. Siempre les parece que les quitan lo que se da a otro ni miden las mercedes que les hazen con sus seruicios, y merecimientos, mas todo es hazer comparaciõ de si a los otros. Todos quieren entrar en comparacion, y ninguno se quiere medir por si. De aqui vienen muchos a viuir con el coraçon llagado por dentro con mil desgustos, y muchas vezes, por ver si pueden alcançar lo que pretenden trabajan por parecer bien a quien ninguno dessean, mudandose en mas colores que ay poluos. Y quando ven que ni esto les aprouecha, pierden del todo el reposo. Llamales el Apostol Judas Thadeo ondas del mar brauo que se deshazen en las espumas de sus confusiones, y estrellas erraticas de varios mouimientos, diferentes de las fixas situadas en el firmamento. Y con estos mouimientos y inquietudes andan bascosos trastornados y muy confusos hasta que el mundo enfadado ya de engañarlos los viene de todo a destruyr. Para que es luego confiar en el mundo, sino dexarlo antes que el nos dexẽ. Y

dexe. Y por el mundo no entendays que entiendo las criaturas en sus naturalezas, mas los malos y los que los siguen, que son aquellos que traen las almas muertas en cuerpos vivos. Ca como dize san Augustin hablando del que por el peccado mortal mata espiritualmente su alma, y su cuerpo viuo es sepultura de su alma muerta.

*Que se en-
tiende por el
mundo.
S. Augus.*

CAPITULO. IX. EN QUE EL PORTVGVES muestra los engaños del mundo, y la poca confianza que en el se ha de tener por exemplos de historias antiguas.



Para que claramente veays los engaños del mundo, quiero os lo mostrar por las humanas y antiguas historias. El rico Crasso Rey de Lidia, alcanço tan grandes aueres, y en tan menos tiempo de lo que parece que la voluntad lo podia dessear, que no dubdo llamarle felicissimo. Y mostrando vna vez sus thesoros al philosopho Solon legislador de los Athenienses. Preguntole, si sabia alguno mas bienauenturado que el, al qual Solon le respondió que si, y nõ brole ciertos hombres ya defunetos de baxa suerte, mas que viuieron & murieron bien. Porque esta cosa no consistia en riquezas, sino en perseuerancia de bondad. Y dixo, que aquellos ostenia por mas bienauenturados que el: porque caso que viuessen sido baxos en linage fueron altos en la virtud, & acabaron en ella cõ honra, y que el no sabia que fin auria, por lo qual no se podia llamar bienauenturado: pues en quanto viuia en este miserable valle: por alto rico & poderoso que fuesse, estaua sujeto a las mudanças variedades & desuenturas del mundo. Esta fue la sentençia deste philosopho, de la qual se rio el Rey Crasso, porque fiado en su poder y grandes thesoros, tenia para si que era imposible auer cosa en el mundo que lo pudiesse abatir y hazerle amaynar las velas de su grandeza y presumpcion. Mas despues se vio el entan grande tormenta, q̄ amayno de todo sin querer mas que meterse en el mar, y saluar si pudiesse solamente el casco de su pobre fusta: y entonces tuuo por verdadero al falso philosopho echador de cuentas, amigo de hazerlas de cerca, y de sumar de lejos lo que podia acontecer, porque el se vio vencido del Rey Cyro, & vio robar toda su riqueza, y delãte de sus ojos destruir su tierra, y asolar su reyno, & vio se injuriado en poder de sus enemigos. Los quales despues de vltrajarlo y henchirle de op-

Crasso.

*De sus grã
des rique-
zas y desas-
trado y po-
bre fin.*

probrios

De la vida Solitaria.

propios, lo colgaron en vn palo para quemarlo. Y viendose el en aquella desventura, desnudo y despojado, & que hasta los suyos lo auian dexado en tal tiempo, auiendo mucho q̄ lo seguian, & que començaua ya a arder el fuego que auia de abrasar sus entrañas, se acordo de la sentencia del philosopho y començo con grandes voces a dezir, Solon, Solon. Autores son desta hystoria Herodoto, en el primer libro, y Plutarcho en la vida de Solõ y otros muchos. Quien fue mas poderoso que el Rey Dario. Y en el medio de su prosperidad fue desbaratado y vencido de Alexandro como lo cuenta copiosamente. Quinto Curcio, y otros viniendo Alexandre con todo su poder, no lo tuuo el para resistirle, y viendose en tiempo que le cumplia mas determinacion q̄ consejo, y que su exercito era desbaratado, dio a huyr torpemente, dexando su muger y hijas, en poder de sus enemigos, y huyendo fue tomado y injuriado, y muerto con grande deshõra, y viendose su muger y hijas desamparadas en poder de sus enemigos, llorauan con tanto dolor que la auian ellos dellas. Porque mostrauan ellas tanta lastima en las palabras que la ponian ellas en los coraçones. En esto se boluio la potencia de aquel grande Dario Rey de Persia, con que solia espantar el mundo. Por esso dize Aristoteles (como lo refiere Estrobeo.) Que el hombre es vn exemplo de flaqueza, vn despojo del tiempo, vna burla de fortuna, vna ymagen de inconstancia, vna balança fina de imbidia, y desventura. El buen Phocion Atheniense vino de los mas justos gouernadores en la paz, y de los mas animosos capitanes en la guerra que vno entre los Griegos, aquel en quien parecia que se hallaua la religion de Numa Pompilo, el esfuerço de Scipion la prudencia de Quinto Fabio: la pobreza de Curio, la lealtad de Regulo, la constancia de Fabio, la grauedad de Caton, la seueridad de Torquato despues de tener hechos muchos beneficios a la patria, y de ser quarenta y cinco vezes magistrado (como lo cuenta Sabelico) fue por imbidia acusado, y condenado a muerte. Este es el galardõ con que la republica le pago sus grandes seruiçios. Estando el con el vaso de la ponçoña en la mano para beuerla, (que aquel fue el genero de muerte que le dieron) dize Eliano, que le preguntaron, que que dexaua encomendado a su hijo, y que el respondio, que el mandara que no se acordasse de aquella injuria, ni boluiesse a Athenas mal por mal. Hasta en esto quiso mostrar quien era, y poner en ello a su virtud. Bayazet

Herodoto
Plutarch.
Dario.

Aristote.
Estrobeo.

Phocion.

Sabelico.

Eliano.

to el gran Turco, señor de la menor Asia, y de la mayor parte de Grecia, y finalmente vno de los mas ricos, y poderosos, y temerosos principes del mundo, junto vn exercito de cerca de quatrocientos mil hombres de a cauallo, y infinitad de apie, y peleo en el campo con el Tamorlan que auia sido otro tiempo recuero o (como otros dizen) pastor de ouejas, y fue el gran Turco vendido, y su exercito desbaratado, y el fue tomado viuo y metido en vna jaula de hierro, donde el Tamorlan lo traya, y cada vez que comia lo hazia poner debaxo la mesa como perro, y le hazia comer de los huesos que le echauan de la mesa, y quando caualga ualoz lo hazia traer, y ponía sobre el los pies para subir en el cauallo y así lo tuuo mucho tiempo, hasta que el triste de Bayazeto murio de passion. Y desta manera lo traya por su propria tierra sojuzgandola, y destruyendola, para que lo viesse en aquella desuentura, los que antes se espantauan de su bienauenturança, vn dia por la mañana se vio este gran turco poderoso y alto Rey señor de vn exercito grandissimo, y de muchos reynos dellos heredados de su padre, dellos conquistados y ganados por si, y quando vino la tarde se vio esclauo, y compañero de los perros de su señor captiuo de vn enemigo suyo que vuo tiempo que no tuuo mas que vn çurron, y vn cayado. Estas son las variedades del mundo, estas son sus mudanças, las quales se pueden bien ver en las historias de estos dos principes, Bayazeto, y Tamorlan, escritas por Fulgoso en los Colectaneos, y por Cambino Florentino, en la hystoria Turquesca, & por Rauisio Textor en la officina, y por otros. Que camaleon ay que se mude en tantas colores que lago de los Tregloditas que haga tantas mudanças, que Protheo que se mude en tan varias figuras como el mundo se muda cada dia? Para que es luego confiar en el: para que es dar credito a sus engaños. Para que es su conuersacion, de que sirve su platica. Para que es sino huyr del y buscar vna vida quieta y contemplatiua, y seruir a Dios con sosiego, y llorar con mucha contricion las culpas passadas y los años mal gastados? Porque como dize san Augustin la fuente de las lagrimas es vn segundo bap-

Ignominiosa muerte dada a Bayazeto.

*Fulgosio.
Cambino.
Rauisio.
Textor.*

s. August.

CAPITULO. X. DE LA COMPARACION de la vida aëtua, con la contemplatiua, y del primor de cada vna.

Agora

De la vida Solitaria.

Aristot.



Gora acabo de creer dixo el Italiano, quan verdadera es aquella sentencia de Aristoteles, que dize, que vna de las cosas que ay en el mundo dificiles, es juzgar por yerro aquello en que naturalmente nos deleytamos.

*El amor de
Christo
y las cosas
suaves.
nuestros
tares
hande
ser
sospinos*

Digo esto porq̄ por vna parte estoy viendo con quantas buenas razones y auctoridades fuystes descubriendo los peligros de las platicas y conuersaciones del mundo, y quan claramente prouastes, quan dañosas erã y por la otra no puedo acabar conmigo a tenellas por tales, por la afficion que les tengo, y por el contentamiento que en ellas tomo. Y cierto que yo tengo por grande penitencia dexar el gusto de la platica, & conuersacion, & conuertir esto en sospinos, y las alegrías en lagrimas. Quanto esso dixo el portugues, es mas aspero tanto es a Dios mas acepto quanto mas que el amor de Christo, quita estas asperezas y haze parecer la cosa suave. Y la razon porque Dios mandaua en la ley, que le ofreciessen palomas, es porque sus musicas son gemidos, y en lugar de cantar lloran, ca los nuestros cantos han de ser sospinos y nuestros versos y canciones han de ser entonados con solloços, y lagrimas, y no con vanas alegrías y ociosas platicas y falsos deleytes. Esta es la causa porque no offrecian a Dios nuestro señor Calandrias, Silgueritos alegres, en su musica, sino palomas tristes en su canto. Esto es lo que dezia el buen Rey Ezechias, hablando con Dios. Meditabor vt columba. Y luego abaxo. Recognitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ como si dixera. Meditare como paloma, pensare y delante vuestros ojos estare trayendo a la memoria todos mis años gastados en tribulaciones & angustias de mi alma. Y el Rey David. Trabaje en mi gemido, lauare cada noche mi cama, resoluere y deshare mi razon en lluuia de lagrimas, con q̄ regare mi estrado. A estos dos Reyes desseaua imitar el santo propheta Hieremias, quando pedia a Dios que conuirtiesse su cabeça en agua, y sus ojos en diluuios de lagrimas. Esto hazian los sanctos en el desierto, quando soltauan los ojos al lloro ajuntando en su llanto, el dia con la noche. Esta autoridad dixo el Italiano, que vos traeys de las palomas tengo yo que haze contra vos, y es vn grande argumento contra la vida solitaria. Porque pregunto el Portugues? Porque si la vida solitaria, dixo el Italiano, fuera mas excelente q̄ la publica, mandara Dios q̄ le offrecieran mirlas y solitarios, q̄ viuen en apartamientos, y no palomas, q̄ viuẽ en sus palomares en congregaciõ

y son

*Psal. 6.
Hierem. 6*

y son aues domesticas y communicatiuas. Esse dixo el Flamen-
co, es marauilloso argumento. Y bien creo yo q̄ si vos señor con-
siderades lo que auades de dezir, no lo dixerades, porque vos
no podeys negar que por las palomas se entiende la vida actiua,
y si ella fuera mala, no mandara Dios que las offrecieran. Ni yo
digo, dixo el Portugues, que es ella mala, sino muy buena, yaun
os digo, que ay cosa en que la actiua se ha de preferir a la contē
platiua: como mas fructuosa en muchas cosas, mas no por ello
se concluye, que simplemente hablando es mejor que la contem-
platiua, porque tambien mandaua Dios que le offreciessen tor-
tolas que son aues solitarias amadoras de los lugares tristes y a-
partados, por los quales se entiende la vida cōtemplatiua, como
lo afirma el venerable Beda sobre el segundo capitulo de Sant
Lucas, declarando aquellas palabras. Par turturum aut duos pu-
los columbarum. Dos generos de aues mandaua alli Dios que le
offrecessen tortolas y palomas. Por las tortolas se entiende la vi-
da contemplatiua, y por los palominos la actiua, estas son las dos
vidas de los hombres, porque la otra que es gastada en seruicio
de la voluntad, empleada en vicios y deleytes, no es de hombres
sino de brutos animales, por esto hablare agora de la actiua y cō-
templatiua, que son de las que Dios se sirue. Destas dos digo q̄
la contēplatiua es mas acomodada a la limpieza, y pureza del al-
ma. Esto quiso significar la diuina escriptura quando dize en el
libro de los Numeros, que para ser Maria hermana de Moyfes
fana de la lepra, la mando Dios estar siete dias apartada de la gen-
te y quando dize en el Exodo que la mano de Moyfes recogida
en el seno estaua sana, y salida fuera quedaua leprosa. De donde
se collige que la vida solitaria y recogida es grande remedio pa-
ra euitar peccados, y grande medicina para la lepra del alma.
Quien quisiere sanar de la lepra de sus culpas, apartase de malas
conuersaciones, y metase en el seno de si mesmo, entrando a cuē-
ta consigo, y aura salud y reposo. Y como estas cosas alegren al al-
ma figuese que la vida solitaria y contemplatiua trae consigo el
piritual contentamiento. Verdad es que ay muchos que no lo ha-
llan, mas esto no es por defecto della sino dellos. Ansi como los
malos humores son causa de no hallar el estomago gusto en las
buenas viandas, asì las malas costūbres hazen al alma no gustar
de los suaues contentamientos de la vida solitaria. Y de aqui se
concluye, que los religiosos, que no gozan del recogimiēto, mas
huelgan

Leuit. 12.

Beda
Lucas. 1.

La vida cō-
templatiua es
mas apta pa-
ra la pure-
za del alma

Que traecō
sigo cōtēta
miēto y mu-
chos no lo
hallan por
sus malas
costūbres.

De la vida Solitaria.

huelgan de andar distraídos y vagamundos, traen en el alma algunos malos humores. Así como el árbol plantado en un jardín cercado aprovecha a su dueño con su fruta, mas plantado en el camino, es cogido y apedreado de los caminantes. Así el religioso recogido, da fruto de religión, mas si anda embuelto y embañado en negocios y distracciones, es robado de los pensamientos que pasan por el camino de su corazón, sin aprovechar con obras del espíritu, ni con fruto de devoción. Y esta es la causa de no tener espiritual contentamiento que tienen los contemplativos: a los cuales Dios descubre grandes mysterios. Esto quiso significar la Santa escritura en las dos hermanas Lia, y Rachel, quando dixo que Lia tenía dolientes los ojos, y Rachel sanos, y claros, porque por Lia (que como dize San Hieronymo quiere dezir trabajosa) se entiende la vida actiua, y por Rachel, que como el mesmo dize, cosa que ve a Dios, se entiende la contemplatiua, que tiene excellentes visiones del alto Dios, y ve mas que la actiua. Y porque primero es la vida actiua, que la contemplatiua, dize la escritura, que Lia nacio primero, y caso primero que Rachel. Donde vino a dezir San Hieronymo en la epistola a Rustico monge, que quien quisiere tomar vida heremitica, se exercite primero en la actiua. Y san Gregorio dize, que quien dessea subir a la torre de la contemplacion, se ha primero de exercitar en el campo de las buenas obras exteriores. De manera que quien quisiere alcanzar la cumbre de la vida contemplatiua, ha primero de ganar sueldo en el campo de la actiua, debaxo de la vandera de Christo. Porque querer entrar de golpe en la contemplacion sin primero dexar los peccados, y exercitarse en las virtudes es cosa de poco fruto, y aun os digo que de mucho peligro. Si un halcon estando en una torre atado a una piedra con sus pihuelas quisiere bolar a lo alto, y penetrar las nuues con la fuerza de sus alas, caso que con el primer impetu se mueua con tanta fuerza que lleue consigo la piedra, y buele algun tanto toda via con el peso de la piedra ha de caer, y por ligero y bolador que sea ha de dar consigo en tierra, y en lugar de subir para arriba, descendera para abaxo. Bien así el que quisiere contemplar los altos y diuinos mysterios, estando atado con las pihuelas de la costumbre, atadura y cargada piedra del peccado, bien puede comenzar a meditar y contemplar, mas en fin con el peso del peccado y vida estragada, dara gran cayda, y en lugar de subir para arriba dara consigo en lo hō

Figura.

S. Hieron.
Primero se
hade exerci
tar en la vi
da actiua el
que quiere
alcançarla
contemplatiua
f. Hieron.
f. Gregori.
Nota

en lo hondo. Es esto como vna de las emblemas de Alciato, donde me acuerdo que vi debuxado vn niño con vna mano leuanta- da con dos alas en ella, y como quien queria bolar, mas no podia: porque en la otra mano que estaua pendiente, tenia atado vn grã peso, que tiraua del para baxo, y lo lleuaua al hondo. Y aunque esto aplique el a otro proposito, yo lo aplico al mio aprouechan- dome a qui del dibuxo que hizo, mas no de la intencion con q̃ lo hizo, ni de la significacion que le dio. Lo que se collige de a- qui es, que la vida para ser contemplatiua ha de ser limpia de pec- cados, que es lo q̃ quieren significar las diuinas letras, quando di- zen en el Leuitico, que no entraua en el Sancta Sanctorum Aa- ron, sin lauarse primero, y lo que Christo dize por san Matheo, que bienauenturados son los limpios de coraçon, porque ellos veran a Dios que se entiende no solamente de la vision beati- ficada en la gloria, mas aun de la que en este mundo se alcança, por contemplacion. Por donde esta claro quanto deuen los hombres de trabajar por darse a la vida contemplatiua, y pues tiene tan ex- cellentes visiones y reuelaciones, y allende desto es ella mas paci- fica que la actiua, y mas acompañada de confiança, y mas repo- sada que son tres cosas grandes, y dignas de emplear nuestros des- seos en ellas. Todas estas tres cosas toca breuemente el diuino propheta Esayas a los veynte y tres capitulos de sus visiones, quando dize hablando de la vida contemplatiua, Sedebit popu- lus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia & in requie opulenta. Como si dixera estara el pueblo de los contem- platiuos assentando en la hermosura de la paz, y en los taberna- culos de la confiança, y en el rico reposo. En dezir que estara as- sentado, y no andara en pie, nota la vida contemplatiua. Lo que significo San Lucas quando, dixo, que Maria Magdalena estaua assentada a los pies de Iesus, y que Marta andaua en pies sollicita y turbada, porque la vida contemplatiua, significada por Maria consiste en reposo, y la actiua, significada por Martha en el mo- uimiento. Es tan alta cosa la vida contemplatiua, que consiste en ella la bienauenturança, que vn hombre en este mundo puede al- cançar, y que esto afsi sea, prueuolo desta manera. Sentencia es no solamente de los philosophos, mas de los Theologos, que la suuima bienauenturança desta vida consiste en la obra de la vir- tud, y como ay dos maneras destas obras, vnas del cuerpo, y o- tras del alma, y las del alma sean mas excellentes que las del cuer-

Alciato.

Leuit. 17.

Matth. 51.

Tres bienes
y grãdes de
la vida con-
templatiua

Esaias 23.

Luce. 10.
En ella con-
siste la bien-
auenturança
de esta vida.

De la vida Solitaria.

po, claro es que en las obras del alma consiste la summa felicidad. Y como el alma tenga tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, y el entendimiento sea la mas illustre y excelente de todas, sigue que ha de ser en la obra, y como la obra del entendimiento sea contemplar, claramente se concluye, que en la contemplacion consiste la summa felicidad desta vida. Mas esta contemplacion como ya dixi, ha de ser libre de peccados y acompañada de las virtudes, assi Theologales como morales, de manera que el contemplatiuo resiste a todas las malas tentaciones, despertando la razon, y fortaleciendo con ella la torre del alma, atajandó de tal manera los passos a la sensualidad, y cerrando con tanta fuerza las puertas a los malos deseos, que por ninguna via puedan entrar y meterse dentro en la fortaleza del alma, y tomar possession della antes ha de tener tal vela y contemplacion que estando en la tierra llegue con las almenas al cielo y este a vista de la gloria de los sanctos, conuersando ya con ellos y abrasandose en la bienaventurada llama del diuino amor. Esta es la perfection de la philosophia Christiana, y aquel alto estado que el hombre en esta vida puede llegar, y para alcãçarlo es necessario dexar el camino del apetito, y entrar en el del espiritu con la guia de la razon, pidiendo siẽpre la diuina gracia y lumbre del Spiritu sancto.

CAPITULO. XI. Y FINAL EN QUE EL PORTUGUES muestra que la contemplacion conuiene al hombre, segun la mas excelente de las potencias del alma, y concluye su platica, y el Italiano declara lo que vio y noto en Portugal.



Omo el hombre conste de dos partes, cuerpo corruptible y caduco, y alma racional y immortal: la qual cotejada con el cuerpo se puede llamar cosa diuina respecto de la humana & la contemplacion conuenga al hombre segun el alma, y segun la mas excelente de sus potencias, que es el entendimiento, sigue que le conuiene: segun aquello que en el es racional, e immortal, y mas alto y excelente. Y como quiera q̃ el hõbre sea en esta parte differẽte de los brutos animales, teniendo la otra que es el cuerpo, con ellos comũ, sigue q̃ la contẽplacion conuiene al hõbre segun aquello q̃ lo haze hombre, y differẽte de los animales irracionales, y por el consiguiente q̃ es mas, segun su naturaleza, pues cõsiste en las obras

las obras del alma intelectual, que la vida actiua que consiste en las obras del cuerpo: el qual es comun al hombre con los otros animales. Y como en aquello que es mas segun nuestra naturaleza, hallamos mas delectacion y suauidad, siquese que la vida contemplatiua es mas delectosa, y suaua que la actiua. Y si nosotros no hallamos este gusto, es porque nosotros no viuimos segun la naturaleza, mas seguimos su corrupciõ. Quãto mas q̃ aũque la vida contemplatiua, no fuera mas segun nuestra naturaleza, q̃ la actiua, bastara para hallarle mas gusto, tener ella por objeto a Dios, teniẽdo la actiua, como tiene por objeto al proximo, quiero dezir, que la vida contemplatiua directamente se ordena al amor de Dios, y la actiua al proximo, y el amor diuino trae consigo suauissima delectacion. Y aunq̃ la vida contemplatiua, quãto a la mesma ciencia de la actiõ pertenezca al entendimiento, toda via quãto a lo q̃ lo mueue a exercitar la tal operaciõ pertenece a la voluntad, de dõde procede el amor, y donde estã las virtudes morales, las quales aunq̃ esencialmente no pertenezcã a la vida contemplatiua, pertenecen le dispositiuamente. Por estas y otras muchas razones concluye Sancto Thomas, en la Secunda Secũdx que simplemente hablando, la vida contemplatiua es mejor, mas excelente, y de mayor merecimiento q̃ la actiua: con el qual se van comunmente los otros doctores, que despues del tratarõ esta materia: porque todos los que tuuieron altos espiritus, y quisieron hablar propria y grauemente, y defender la verdad con modestia, se arrimaron a la doctrina y modo de Sancto Thomas, piedra preciosissima, y gloria de la orden de los predicadores, como a firme columna, cofre y receptaculo de las verdades Theologicas, y lo siguieron como a principe que es de los doctores escolasticos, muchos de los quales yo aqui pudiera alegar para prouar mi conclusion. Mas para que es gastar mas tiempo en recitar doctores, pues sabemos que aquel diuino doctor, que descendio del cielo, a la tierra, para enseñar el camino de la verdad a los mortales, que andauan embreñados en las matas de su ignorãcia preferio claramente la vida contemplatiua a la actiua, quando dize haciendo comparacion de Martha a Maria, que Maria escogio la mejor parte. Estauan alli las dos vidas, y la fuente de la vida preferiendo la vna a la otra, no que condemnasse la actiua, mas como dize San Augustin, hizo entre ellas diferencia, y aprobando ambas, mostro ser la contemplatiua mejor que

S. Thom.
 Todos los
 varones do
 ctos siguen a
 i. Thomã.

Christophe
 ferio la vi
 da cõtepla
 tiua ala ac
 tiua.
 Luca
 S. Augus.

De la vida Solitaria.

la actiua. Esta es la verdad, esta es la doctrina de Christo, y no tiene que dubdar la malicia humana, en lo que afirma la bondad diuina. Es tan sublime la contemplacion, que muchas vezes esta vn hombre tan eleuado, que no cabiendo en si su entendimiento, se leuanta sobre si mesmo, y como llama de fuego parece que cresce para arriba, inflamado del fuego del diuino amor y deseo celestial. Y a las vezes alumbrado con el diuino resplandor, suspenso con admiracion de la diuina hermosura, lleno de suauissimo contentamiento, es arrebatado y eleuado, y como engolfado en el pielago de la dulçura y charidad, siente tan maravillosa consolacion que no se puede por palabras explicar, porque pasa allende de la raya, y marca del juyzio vulgar. Y pues en la vida solitaria se halla tan grande bien, y los a ella dados con sus oraciones y scripturas, y contemplaciones, y exéplio de vida, aprovechan no solamente a si, mas a todos, esta claro que ella es mas excelente y fructifera, en el espiritual fructo, y de mas alta empreffa que la publica, y dada a negocios. Verdad es q̄ la vida mezclada de actiua y contemplatiua, es de mas quilates que la cõtemplatiua sola, porque tiene vna cosa & otra en especial teniendo mas de la contemplatiua: de manera que acudiendo en sus tiempos a la contemplacion & action, le quedo lo principal & la substancia, y el nombre de la vida contemplatiua & solitaria. Y con todo esto digo que la vida solitaria & contemplatiua no es para todos. Assi como en vna naue vnos mandan & otros obedescen vnos estan en la proa y otros en la popa, y otros en la cubierta, vnos alargan y otros tiran, vnos tienen vn officio & otros otro: porque a estar todos a vna parte, haria la naue carga, y a tener todos vn officio, no se podria gouernar, ansi en la republica vnos han de contemplar, otros han de despachar, vnos han de rezar, otros han de pelear, y otros han de regir la ciudad: finalmente vnos han de tener vn officio y otros otro, porque a querer hazer todos vna misma cosa, la republica cargaria a banda y no se podria sustentar. Esto es lo que se me offresce para apuntar acerca de la vida solitaria, y en esto no tengo mas que dezir. Lo que os suplico es: que no oluideys mis palabras mal cercenadas y poco polidas: como hierro martillado sin mas lima ni perfeccion. Assi como el nouel, y baxo illuminador no sabe mas que assentar las principales lineas del debuxo, sin adornarlas con la lindeza, y hermosura de las viuas, y naturales colores,

ni sabe

La vida mezclada de las dos es de mas quilates.

La cõtemplacion no es para todos.

Compara.

Compara.

ni sabe por arte de perspectiua hazer altos y baxos, lexos, y cercas, en la tabla llana, assi yo anduue debuxando con las lineas de mis rudas palabras, la vida solitaria. Y esto que dixes es, vna imagen y retrato della, no hecho por mano de nuestro Olanda, ni de vuestro Michael Angelo, mas por mi baxo ingenio, sin la hermosura, y debuxo del lustre, y vizeza, sombras, y perspectiua de la eloquencia. Todo esto es vn hilado grueso sacado de mi estudio, vrdido en mi memoria, texido y labrado con la fragil mano de mi baxo ingenio y barbaro estilo. Por cierto dixo el Italiano, vos tratastes esta materia con tanta erudicion, y tambien trayda assi de letras diuinas como de las humanas, y tan claro, y distinto estilo, que no se puede mejorar, ni ay contra esso que dezir. Ca pues tamaño es el fruto, y reposo de la vida solitaria, quien sera tan ageno de consideracion que la vitupere, quien sera tan enemigo de la espiritual riqueza que no la dessee, pues no ay en el mundo tan rica tienda, ni mina tan llena de tan preciosos thesoros. Y aunque en el principio contradiximos vuestra opinion, no os parezca que estauamos contrarios a ella, que bien sabiamos quanta excelencia tiene la vida solitaria sobre la publica y seclar, mas quisimos os opugnar vuestra sentencia para ver la oratoria con que la defendiades, y cierto nos satisfizo mucho. Alomenos yo dixo el Flamenco, tengo tanto contentamiento con oyros, que no siento agora cosa que tanto me lo pudiera dar. Quiera Dios dize el Italiano llevarnos a Bolonia, y acabada nuestra peregrinacion darnos essa vida solitaria que tanto engrandezistes, que cierto venimos cansados de andar por el mundo viendo diuersas tierras, y varias costumbres. Holgaria de saber dixo el Portugues lo que os mouio a esta peregrinacion. Aunque se juntaron muchas causas dixo el Italiano, toda via la principal fue ver hōbres doctos, y comunicar con ellos. Incitonos mucho a esto leerā las antiguas hystorias, que el famoso Pythagoras fue a la ciudad de Memphis, y corrio a Egypto para ver los sabios que en ella residan. Y Platon, que en la ciencia vencio los philosophos, y en eloquencia dexo atras los oradores, vino de Athenas a aquella parte de nuestra Italia, que en aquel tiempo se llamaua la grande Grecia, y agora se llama Calabria, a verse con Architas el philosopho Tarantino. Pues Homero, al qual por consentimiento de toda la Grecia fue dada la palma de Poesia, cometido que emendasse la lengua Griega como lo afirma Archiloco Cronographo en su

Olanda.

Michael.

Angelo.

En el mundo
todo casa.Lo que mouio
muchos andar
el mundo.Pythagoras
Memphis.que agora
se llama el
Cayro.Platon.
calabriaco
se llama
antes.

Homero.

Archilo.

Vergilio.

De la vida Solitaria.

libro de los tiempos, para mostrar la perfeccion de Vlises dize del, que vio muchas cosas en el mundo, y que passo grandes trabajos por mar, y por tierra, lo que tambien haze Vergilio a su Eneas. Y acabonos de mouer a esto Philostrato hystoriador antiguo, en la vida que escriuio de Apolonio el philosopho, donde dize del, que fue a Persia, y passo el alto monte Caucafo, y atraveso la tierra de los Albanos, y Scitas, Massagetas, y entro en la India Orietal, y passo el profundo rio Gages por yr a Hiarchas el philosopho, que leya en la Academia del Oriente. Y de ay dio la buelta por los Elamitas, Babylonios, Medos, y Assirios. Partos Palestinos, Egypcianos, y Ethiopes, y en fin que andaua tras las letras, que parece que le yuan huyendo por el mundo, y yua buscando hombres doctos con los quales comunicasse, y de quien aprendiesse, y para que viesse las costumbres, trajes leyes y regimientos, diuersidades de gouernaciones de las republicas. Reynos, imperios, edificios, y sitios de nobleza de las ciudades con sus antiguallas y otras cosas que ay en el mundo para ver. Y con tener andadas tantas tierras, le parecia que eran pocas. Y anosotros con auer visto pocas, nos parecē muchas, ca no vimos mas que a Italia, y el Piamonte, y Francia, con Saboya, y vn pedaço de Flandes, y España con sus Reynos y prouincias. Que cosas, dixo el Portugues, notastes en Portugal, que mejor os pareciesse? Muchas respondio el Italiano: mas de todas tocara algunas pocas. La primera fue el zelo de la fe de los principes, y su virtud y religion, con que incitan al pueblo a lo mesmo. La segunda, ver la continua paz que tienen con los Christianos, y la perpetua guerra con los infieles. La tercera, ver el grande amor q̄ los Portugueses tienen a su Rey. Porque yo pregunte por el Rey don Iuan el tercero deste nombre, que ha poco que fallecio, a muchos portugueses, y no vuo ninguno que no lo loasse con palabras de mucho amor y lealtad, y con mucho dolor de su muerte. No es mucho, dixo el Portugues, porq̄ allende de tener los Portugueses esto que dezis, era esse Rey que nuestro señor tiene en gloria, digno de ser amado de todos: porque fue el muy catholico, y amador de las cosas de Dios, prudente en el consejo, humano en la audiencia de las partes, largo en las mercedes cierto en lo que prometia, graue en lo que mandaua, justo en lo que juzgaua, sufrido, y constante en lo que succedia, cōseruador de la paz fauorecedor de las letras, padre de las religiones, amigo de su pueblo: si-

blo: finalmente tuuo todas las partes que ha de tener vn Rey catholico para con razon poder llamarse serenissimo y verdadero principe Christiano. Esta es luego la causa, dixo el Italiano, de sentir todos su muerte, y representar el dolor que tuvieron della con palabras de mucho sentimiento. Bien que a esto ayuda mucho la lealtad de los portugueses, afamada por todo el mundo: la qual allende de mostrarse en muchas cosas, se ve claramente en la conquista de Africa, y Asia, que teniendo ellos conquistadas muchas Ciudades, y grandes Reynos, y ganadas las Indias hasta el cabo del mundo. Donde hizieron en otras hazañas tan espartosas que excedieron a las de los Griegos, y Romanos, y alcanzaron para si perpetua memoria. Nunca alla vuo Portugues que se leuantasse, y reuelasse a su Rey, lo qual nunca me acuerdo que leyesse de ninguna otra nacion. La quarta cosa fue, la vniuersidad de Coymbra, otra Athenas de Grecia llena de los mas excellentes letrados de la Europa en todas las facultades. La quinta fue la nobleza, riqueza, grandeza, y sumptuosidad de Lisboa ciudad antiquissima, y edificada por el grande Vlises, con el mayor y mas rico almacen del mundo, situada a la orilla de Tajo (donde el con sus saladas aguas se alarga tres leguas a par donde se va a meter en el gran mar Oceano) rio famoso, rico en pesqueria, y arenas de oro, como lo afirma Plinio, y lo confirma Solino, y otros auctores. El qual tomo este nombre de Tago. V. Rey de España, tan antiguo, que afirma Beroso en este libro que del tenemos, que fue trezientos y setenta y ocho años antes de la fundacion de Troya. Aunque vn vuestro Portugues dize, que no es este libro de Beroso, y hizo contra el, y contra algunos otros, vnas censuras, que a mi ver merecian ser censuradas, y sin embargo que es el muy docto y de varia erudicion, y grande eloquencia. Mas boluiendo a Lisboa digo que me parece que el mundo es vn anillo, y ella es la piedra preciosa del anillo. Pareceme que es Lisboa vna plaza, y feria de todo el vniuerso, y el puerto de Bethleem es la boca desta plaza, donde esta situado el mas hermoso, sumptuoso e insigne monasterio de quantos se saben en el mundo, poblado de muchos religiosos, y excellentes varones, asy en las virtudes como en las letras. A estas palabras no se pudo tener el Portugues que no derramasse vnas raras lagrimas de cariño, que no pudo encubrir, porque el amor vencio a la dissimulacion. Aqui quedo el Italiano algun tanto embelesado, mas

Lealtad de los Portugueses.

Lisboa.

Tajo Solino. Tago. V. Rey de España.

Beroso.

Bethleem.

De la vida Solitaria.

Monaste.
des. Hier.

luego le parecio que el Portugues que era religioso, deuia ser de aquel monasterio, por el habito de San Hieronymo que traya, mas para certificarse preguntole que causá fuera la de aquellas ius lagrimas. Y bien le quisiera el a esto responder mas sobre si, si la multitud dellas no le fueran a la mano. Mas assi como pudo le dixo, que se moueria con oyr nombrar el monasterio de Bethleē donde el vuiera muchos años con mucho conteniamiento y que le hizo tanta tristeza en el cariño de su celda, y de la dulce y sancta conuersacion de los religiosos, que no pudo detener las lagrimas. Entonces le conto breuemente como fuera embiado sobre negocios de la orden, y boluia camino de Bethlem, Dios os lleue alla, dixo el Italiano, con paz y saluamiento, y desin a nuestros trabajos y peligros, que cierto tenemos passados tantos, q̄ no se puedē contar. Por los que yo passe, dixo el Portugues, juzgo los que vosotros passariades, y si yo no desseo fin a los vuestros, nunca yo los vea en los mios. Mas como ver muchas cosas azicala el ingenio, y desta vuestra peregrinacion os resulta mucha experiencia, y conosciendo de varias, y grandes cosas, dad la por bien empleada, que en fin quien alcanço alguna notable cosa, que no le constasse pena, nunca dello tuuo mucho gusto? Porque entonces es mas estimada la honra, quando las personas con mas riesgo se auenturan a alcançalla. Lo que os suplico es q̄ busqueys vn reposo solitario, y vida quieta, para descanso de vuestros trabajos, acabada vuestra jornada, q̄ assi espero yo en Dios de hazer a los mios acabada la mia. Entonces sacare en limpio algunas cosas insignes que vi por estas tierras, y passe con hōbres de ingenio, que pretenden auentajarse en el estudio de las letras y en la licion de las historias antiguas, y en el conocimiento de diuersas costumbres, y varias tierras y naciones, en especial platica que aqui tuuimos he de poner en lengua portuguesa, para poderlo en Portugal comunicar con mis amigos. Y porque se haze noche recojamonos al lugar que de aqui se parece a' golexos allende desta ribera. Recojamonos, dixo el Italiano pues se nos encubrio del todo la clara luz del sol, dexandonos metidos en la escura sombra de la tierra. Poco impedimento haze dixo el Flamenço, la escuridad del ayre quando la luz del entendimiento queda con su resplador, digo esto, porque ha muchos dias que desseaua oyr tratar esta materia de la vida solitaria porque teniendo vnos alientos della, asombraua me por otra parte vna niebla de temor

da temor, que me cubria el entendimiento, la qual con esta platica queda deshecha, y el alumbrado con el conocimiento de muchas cosas, en tan breue tiempo alcançada que parece que se anticipo el affecto al desso. En esto se leuataron todos tres, y se fueron a la posada platicando en sus trabajos, y consolándose vn con otros, porque el espiritu cansado quiere con quien descãse.

Dialogo de la memoria de la muerte, Interlocutores, vn Padre, y vn hijo suyo.

CAPITVLO PRIMERO DEL DESCVYDO
que tenemos en la vida, y de la memoria que deue-
mos tener de la muerte.



EN ITALIA ENTRE SENA, Y Florencia, estando vn hombre noble, dado al estudio de las letras en vna Alqueria suya, salio vna tarde a passear al campo donde topo vn hijo suyo que saliera de casa al mesmo effecto. Y estando el hijo viẽdo vnos bultos de piedra que alli estauan que deuiã de ser estatuas de algunos antiguos que huieran alguna señal de victoria en aquel campo, donde estauan algunos hueslos de finados: como que se diera alli en otro tiempo alguna batalla, preguntole el padre que hazia. Estaua considerando respondio, el artificio proporcion y vuezas destas imagines que con ser con el largo tiempo gastadas en algunas partes, lo que esta sano en las otras, esta tan viuo y tan al natura', que engaña los ojos de quien las ve. Y deste pensamiento fuy a saltar en otro, que me tiene puesto en admiracion, que es contemplar la mucha diligencia que ponen los hombres en querer dar vida a las cosas muertas, y muerte a las vidas. Quieren mostrar que dan vida a las piedras, y no atienden que la quitan a las almas, quãdo las matan espiritualmente por el peccado. Huelgo, dixo el padre, de verte occupado en esse pensamiento, que yoya por vezes tuue. Por

De la memoria de la muerte.

Como se va
el tiempo y
nuestro glo
r. 4.

Quales son
las cosas
del mundo
el engaño
con que las
juzgamos.

Grã freno
es para la
vida la me-
moria de la
muerte.

que a las vezes poniendo los ojos en estas estatuas, y viendo la perfeccion de sus faciones, estoy admirado de ver el mucho cuydado que ponen los hombres para que parezcan las piedras hombres, y el poco que tienen para que los hombres no parezcan piedras. Viuimos tan olvidados de nosotros, y tan estrangeros de lo que tenemos por naturaleza, que con razon podemos muy bien ser comparados a estas piedras insensibles, que teniendo ojos no veen, y orejas no oyen, valse el tiempo, y va con su discurso amullando, y consumiendolas cosas, ya nosotros parecemos que no se muda, passa nuestra gloria, como si nunca fuera, y pensamos q̄ siempre esta. Amenazanos la edad cō el fin, y viuimos con el sueño quieto, de cuytados de sus sobresaltos son las cosas del mundo huecas y vanas, y tenemos las por solidas y maziagas, son tan inconstantes, que no tienen mas firmeza que nunca ser constantes, y firmes, y nosotros tenemos las por de tanta constancia, que no les puede faltar perpetuidad, y finalmente siendo tan desordenadas que no tienen mas orden que no tenerla: imaginamos las texidas de tal orden, que no pueden tener desorden. Que pensamientos tendrian aquellos cuyos huesos ves sembrados por esse campo? Aquellos pies, que caminos andarian? Aquellas calaueras, que imaginations tendrian, quan religadas en las falsas esperanças del mundo serian, que castillos de viento harian, Y en fin mirad en lo que se boluieron, y en lo que se boluerã, y en lo que todos nos auemos de boluer. Segun mi edad no puede tardar mucho mi hora, y voy ya en las completas de mi peregrinacion. Tu hora no se quando sera, que aũ no saliste de los terminos de la adolescencia, mas en fin has de tener fin. Estas cosas querria yo hijo, que tu muchas vezes reboluieesses, en la memoria: porque es grande freno para el descuydo de la vida, la memoria de la muerte. E esso, dixo el hijo, tengo bien experimentado, porque muchas vezes tener a mal recaudo el pensamiento, me huye con gran perdicion de tiempo, y anda vagamundo, y fantaseando mil vanidades, y prometiendome vida perpetua. Mas quando veo el hondo a las cosas, y conforme al consejo q̄ señor me teneys dado, pienso en la muerte, y como nos tiene Dios a ella sentenciados, y me acuerdo aquello de san Pablo, determinado esta a los hombres morir vna vez, y aquello que dize la yglefia: acuerdate hombre que eres ceniza, y que te has de boluer en ceniza, me torno para dentro, y boluiendo sobre mi estoy pa
fina-

finado de mi ignorancia, y comparome entonces al sentenciado sin juyzio que siendo condenado a muerte signada, y publica da la sentencia, y dados los pregones yendo camino de la muerte, va con confianza de la vida, deleytandose por el camino en vanos pensamientos, y apacentando los ojos con la hermosura de los deleytosos campos. Lo que tu hijo, dixo el padre has de hazer, acerca del pensamiento, ha de ser tenerlo preso en cadenas, como esclauo fugitiuo, y occuparlo en sanctos exercicios. Y quando te huyere, vn buen remedio para recandar lo y boluelo a su lugar, es la memoria de la muerte que dizes. Y has de andar pensando, y diciendo contigo mesmo, yo camino para la muerte, voy a juyzio, hanme de tomar cuenta, y por fuerza la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueriguare con el libro de la diuina justicia? En esto has muchas vezes de meditar, y haste cada dia de ordenar como si supiesles que aquel dia auia de ser el postrero de tu vida, y tener el fin delante de los ojos. En fin si quieres ser quien deues ser, acuerdate de lo que has de ser, porque la memoria de la muerte te hara caer en la cuenta de quien eres, y conociendo tu miseria no admitiras las vanas y lisongeras esperanças del mundo, tan peregrinas y agenas de tu natura. Los ojos viendo las otras cosas no veen a si mesmos, mas viendo vn espejo, veen se a si en el. Assi nosotros conociendo las naturalezas de las cosas del mundo, viuiamos sin conocimiento de nosotros: mas tomando en la mano el espejo de la memoria de la muerte, viendo a el, vemos en el a nosotros mismos, y aprouecha esta vista, para abatir nuestras soberuias vanas, y haze deshazer la rueda de nuestra vana presumpcion, & incitarnos a templar y moderar los gustos, y alborotos del mundo, y finalmente aprouechanos para no peccar. Y de aqui vino a dezir la escriptura sagrada en el Ecclesiastico. Acuerdate de tus postimerias, y nunca peccaras. Prophetizando Esayas, la destruycion de la soberuia de Babylonia, quando los Persas, y Medos, regaron sus calles, con la sangre de sus moradores, dize. Nunca esto pensaste, ni te acordaste del fin: Donde atribuye la desventura de los Babylonios al oluido de la muerte con que viuian. La mesma consideracion tenia Hieremias, quando llorando la destruycion de Hierusalem, con tanta lastima, que no auia quien del no la tuuiesse: dixo en la primera lamentacion

Nota

que es reme
dio para re
candar el
pensamiento

Nota

Ecclesi. 7.
Esayas. 47

Hierem.

tacion

De la memoria de la muerte.

tacion estas palabras. Pecco Hierusalem, y por esso fue perdida, y declarando estos peccados, dixo, no alimpio las suziedades de los pies, ni se acordo de su fin. Como si dixera. La causa de la perdicion de los moradores de Hierusalem, fue descuydo en la vida y oluido en la muerte, porq̄ no lauarō las aficiones q̄ son los pies del alma, q̄ teniã suzios y cõtaminados, ni se acordarō q̄ auia de morir. En el Deuteronomio hablãdo la escripturacõ los hõbres olvidados de Dios dize. Gente sin cõsejo, y sin prudencia, pluguiesse a Dios que supiessem, y entēdiessenn las cosas postreras. Estas cosas vltimas q̄ auemos de proueer y en q̄ auiamos de pensar para saluarnos, son aduersidades de muertes, que cada dia acõtecen. Alludiendo a esto Sã Hieronymo en la epistola a Cypriano dize: Acuerdate de tu muerte, y no peccaras. Que aquel que cada dia se acuerda que ha de morir desprecia las cosas presentes y camina de priessa para las por venir. San Augustin dize que ningnna cosa se aparta del peccado, como la frequente meditacion de la muerte, y llama la remedio de la culpa. Esto sentia biẽ Philonorio Galata, como cuenta Heraclides, y refierelo Marulo auẽtor moderno, que seys años moro en sepulchros de muertos, para acordarse de la muerte, y de los Brachmanes philosophos Orientales, cuentan las hystorias, que andauan tã metidos en este pensamiento, que tenian abiertas las sepulturas a las puertas de sus casas para que entrando y saliendo por ellas no perdiesenn la memoria de la muerte para no peccar. Y pues de la memoria de la muerte procede euitar peccados, si guiesse que del oluido della, procede cometerlos. No solamente los Christianos, mas aun los gentiles entendieron quanto a prouechaua la memoria de la muerte. Seneca en vna epistola, donde trata del aparejo para bien morir, dize. Tu, para que no temas la muerte, piensa en ella, y Quintiliano dize en la segunda declamacion, que no ay peor muerte, que la que viene toda junta, sin pensar antes en ella. Acuerdome que ley en Herodoto, autor Griego y antiguo, q̄ era costumbre entre los Egypcios, al principio de los banquetes, traer a la mesa vna figura de madera, de vn hombre muerto muy al natural, con aquella color, con que la muerte cubre a sus comibidados, y el que la traya dezia a cada vno por si. Quando comieres y beuieres, y te deleytares, mira a esta figura que tal has de ser. Aquella era la primera vianda que se traya a la mesa, que era la salsa en que todas las otras se mojauan. En muchos de los vanque

Deut. 1.

f. August.

Cosas que os fã vros gẽtiles haziã para acordarse de la muerte.

Philonor.

Heraclid.

Marillo.

Barchma.

Seneca.

Quintilia.

Herodo.

vanquetes de agora se comen vidas ajenas, y en aquella se moderan las proprias, assi como agora la ordinaria vianda es la murmuracion de la vida. A mi me parece, dixo el hijo, que ay agora muchos que se reyrian de sso, sin embargo que la costumbre me parece excelente. Yo, dixo el padre, reyrme he de quiẽ se riere. Digan ellos lo que quisieren, que yo digo que a mi flaco juyzio era ella vna de las mejores, y mas medicinales viandas que se podian traer en principio de mesa. Y no digo yo solamente en los vanquetes, mas aun en otras muchas partes deviamos traer debuxada ante los ojos del alma la muerte, con vna letra que dixesse. Memoria para olvidados. En vn autor moderno ley, y parece q̄ lo deuia el de facar de algun antiguo, que la primera cosa que antiguamente se representaua al Emperador el dia de la coronaciõ era piedras para su sepultura. Yo vi con mis ojos en la coronaciõ del Papa Pio quarto, que oy gouierna la yglesia catholica, yr q̄ mando delante del vnas estopas encima de vna hasta con vn pregon que dezia. Padre Sancto, assi passa la gloria de este mundo. En medio de aquella fiesta de tanta gloria, y solennidad, le yuan trayendo a la memoria el fin de las cosas del mundo. Es esta ceremonia a mi ver muy excelente por el prouecho que trae consigo la memoria de la muerte. Los verdes y graciosos jardines, los altos y sumptuosos edificios, las vanas y falsas delectaciones, cõ todas las riquezas y prosperidades de la vida, son ambares, q̄ no leuantan ni atraen a si el hierro, mas las pajas, quiero dezir que no facan de su sentido a los hombres fuertes, y constantes, sino a los flacos, y mudables y por el contrario la memoria de la muerte es piedra y man, que leuanta el hierro y no las pajas. Vna de las escuelas y academias donde los hombres aprenden a bien viuir, y a bien morir, y a conocer a si y verlo que son, y en lo que han de parar la hermosura corporal, y la vana prosperidad del mundo, es la meditacion de la muerte. Esto quiso significar el alto Dios quando dixo a Hieremias que descendiesse a la casa donde se labraua el barro, que queria alli hablar con el. Que casa de barro es esta, sino la sepultura donde Dios mando que descendiamos con el pensamiento, para enseñarnos la breuedad de la vida, y la miseria humana. Ca la meditacion de la muerte es la escuela de la alta sabiduria.

Hierc. 18.

De la memoria de la muerte.

CAPITULO. II. EN QUE EL PADRE PROsiguiendo su platica: va descubriendo el engaño de la hermosura del mundo, y como auemos de passar de la consideracion de las criaturas a la del criador.



Si los hombres pensassen en la muerte no les parecerian bellas las cosas del mundo, porque considerando, quan presto ellas auian de acabar, y ellos cō ellas no las hallarian ninguna hermosura. Donde vino a dezir vn auctor, que el oluido de la muerte haze al mundo hermoso. Es este vn grande mal que el trae consigo. Que mal dixo el hijo, parecemos hermoso este mundo? Yo te direre pondio el padre. Procede de ay engañarnos, y tyrannizarnos, porque como dize Theophrastro, la hermosura es vn engaño mudo, y como dize Socrates, la hermosura es vna tyrania de poco tiempo. El vno la llama engaño, y el otro tyranno. Y engañando nos el mudo cō esta falsa y aparēte hermosura, afficionamos a el, seguimoslo sin acabar d'entēder su tyrania, y assi corremos tras el: como tras quien nos lleva engañados y robados los deseos. Y quanto mayor es el robo que nos haze, tanto mayor es el amor que le tenemos. Y este amor del mundo expelle el amor de Dios porque estos dos amores nunca se podran amassar antes como dize san Augustin, hizieron dos Ciudades diferentes. El amor de Dios hizo a Hierusalem, y el del mundo a Babylonia, de manera que no pueden hazer liga. Trae para esto san Cypriano esta comparacion. Assi como vnos mesmos ojos no pueden mirar para la tierra, y juntamente para el cielo. Assi vn alma no puede amas juntamente al mundo, y a Dios. Porque el alma mas esta dō de ama que donde anima, y porque el amor la lleva a la cosa amada, es imposible, que vna mesma alma en vn mesmo tiempo se leuante, y vna con Dios, y se abaxe, y ate con el mundo. Puesque mayor mal puede ser que dexar el amor de Dios, por el del mundo. Quanto mas que de amar el mundo procede el seruirlo y como ninguno pueda seruir a dos señores, que mandan cosas cōtrarias, como dize Christo nuestro señor en S. Matheo, y Dios, y el mundo, son dos señores q̄ mandan cosas contrarias, firviendo al mundo dexamos a Dios, y dexādolo lo perdemos, q̄ es la mayor perdida q̄ se puede imaginar, y perdiēdo a el, quedamos nosotros perdidos. Vees luego aqui quāto mal haze el oluido de la muerte,

Theophr.
Socrates

El amor del
mudo, y el
de Dios no
conuienen.
S. Augu.
S. Cipria.

te, en hazernos parecer el mundo hermoso, e imaginar lo qual el no es. Porque para bien yr, el mal no nos ha de parecer bien, ni nos han de parecer las cosas, sino aquello q̄ realmēte son. Delleo saber, pregunto el hijo, como esso puede quadrar cō otra cosa q̄ yo ya señor le oy, q̄ cosa dixo el padre. A mí se me acuerda dixo el hijo, q̄ le oy loar vna vez aquella sentēcia de Thales el philo sopho, vno de los siete sabios de Grecia relatada por Laercio, q̄ dezia, que de las cosas desta vida, la mas ligera era el pensamiento, la mas fuerte, la necesidad, la mas sabia el tiempo, la mas hermosa el mundo, si el mundo es feo como la cierta Thales llamādo lo hermoso, y si es hermoso, como es malo tenerlo por tal. pues como vos Señor dezis, es bien parecernos las cosas lo que son. Mucho huelgo, dixo el padre, de que toques esta dubda, y de q̄ me pongas esta question, y otras q̄ algunas vezes apuntas, porq̄ es señal de querer saber. Que bien veo que no te viene esse atreuimiento de alguna osadia, nacida de temeridad y presumpcion, sino de vna confianza, nacida del amor que me tienes, y del deseo que siempre en ti conocí de saber. En esto que dizes, no apūtas tu mal, mas embaraçaste por no atender a la equiuocaciō del vocablo. Tu has de saber que mundo se toma de dos maneras, la vna es por los malos, en quanto malos, consideradas sus falsas honras engañosas prosperidades, de los deprauados, pestíferas delectaciones, con todos los mas males que consigo trae la sed, y interesse de estas cosas, que son mentiras trayciones lisongerias, murmuraciones y finalmente vn labirintio espantoso de engaños, desta manera lo tomo el apostol san Iuan en su primera epistola, quando dize. No querays amar el mundo, ni sus cosas, por que todo lo que ay en el mundo es concupiscencia de la carne, y concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida. Este es el mundo, de quien dize el apostol Sanctiago. No sabeys que la amistad deste mundo es enemiga de Dios. Luego qualquier que se haze amigo del mundo, haze banco roto con Dios, esto es del apostol. De otra manera se toma el mundo por el cielo, tierra elementos con la vniuersidad de las criaturas. Y desta manera se entiende lo que dize san Iuan en el primer capitulo de su euangelio, y el mundo por el fue hecho. Y san Pablo a los de Epheso, eligionos en el antes de la constitucion del mundo. Quando yo digo que es malo parecernos hermoso el mundo no lo siendo, tomo el mundo de la primera manera por la maldad, y vanidad del mun-

Thales.

Laercio.

Neta esta sentenciay como se entienda del mundo lo es a mas hermoso, 4.

Mundo se toma de dos maneras.

Iuanis. 2.

Iaco

De la memoria de la muerte.

La diuersidad hermosa sea las cosas.

Los griegos llaman al mundo cosmos.

Genesis.

San August.

Bien puede

auer bienes

sin males

mas no males

sin bienes.

Platon.

del mundo, y no por las naturalezas de las criaturas : y quando Thales el Griego lo llama hermoso tomalo en la segunda acepcion, por la fabrica de las cosas criadas considerando el sol, luna, estrellas, con sus resplandecientes lumbres, y la tierra con sus ricas arboledas, animales y obras de naturaleza, que con ser tan diuersas, dan contentamiento y hermoso pasto a los ojos, porque la diuersidad de las cosas haze mucho al caso para la hermosura dellas. Y desta manera no ay debate, sino que el mundo es bella cosa, como hechura de las manos de aquel summo artifice y alto Dios, que en ninguna cosa puede errar, de donde vinieron los Griegos a llamarle Cosmos que quiere dezir ornamento y hermosura, y el primero que le puso este nombre, dizen que fue Pythagoras, como lo refiere Engubino en su Cosinopoesia. En fin que Thales consideraua el mundo, no segun las malicias hechas por los hombres, mas segun las naturalezas hechas por Dios. De las quales dize la sagrada escritura en el Genesis, vio Dios todas las cosas que hiziera, y eran muy buenas. De donde vino a dezir san Augustin en el. 41. libro de la ciudad de Dios que bien puede auer bienes sin males: mas que auer males sin bienes, es imposible porque las naturalezas en que estan los males, en quanto naturalezas son buenas y obras de Dios. Y quando la escriptura dize que las vio Dios, y que eran buenas. Quiso significar que las aprouaua, como cosa hecha por su sabiduria. Y Platon en el Timeo, oso dezir, que no solamente aprouara Dios las cosas que hiziera, mas q se alegrara de su orden y hermosura. Mas a la verdad, ni aun esta es la verdadera hermosura. Porque en fin es corporea, y transitoria, y mudable. Y si nosotros mucho nos deleytamos en ella poniendo nuestra demasiada afficion, sin passar adelante, erraremos graueamente, mas de la hermosura de las criaturas, auemos de passar a la hermosura del criador, que es la verdadera hermosura, summa, permanente, immortal, y sempiterna, cuyo desseo y amor ha de encender nuestra alma, para que ardiendo en esta bienauenturada llama se leuante a su mas excellēte potencia, que es el entendimiento, y alli apartando las tinieblas de las cosas terrenales, alumbrado con el fuego del diuino amor, cō temple aquella luz infinita, aquella bondad immēsa, aquella hermosura sempiterna, cuyo amor la tiene absorta, & inflamada. Vees luego aqui como el sabio de Grecia dezia bien, y yo nodezia mal, ni ay entre nosotros repugnancia. Mas como la hermosa

sura

sura de que el habla es caduca, para tu no embaraçarte con ellas has de pensar luego que ha de tener fin. Porque si pusieremos nuestro amor en la hermosura de las criaturas, sin memoria de quien las crió y del fin que han de tener, vendremos a atar con ellas los desseos, ya dar obediencia a nuestros apetitos, y assi meridos en este engaño yremos, con los ojos saçados por vna escadera abaxo de descuydos, hasta yr a dar con nosotros en el vltimo escalon de nuestra perdicion. Y pues la rayz de todo esto es el descuydo de la muerte, si guese q̄ es el principio de nuestras desuenturas. Y esto baste para agora y vamos para casa. Hagamos dixo el hijo lo que el mandare, más yo holgaria mucho si el enello no recibe desgusto, que nos assentásemos vn poco en estos assientos que aqui estan debaxo destos alamos, y que prosiguiesse esta materia de la memoria de la muerte, porque siento con ella mucho prouecho, y que alargasse la platica, sin hazer conmigo prouision de palabras. Son estas tuyas dixo el Padre, tan razonables, y deriuadas de la voluntad de apronechar, y estan justo lo que me pides, y tan poco en comparacion de lo mucho a q̄ el amor que te tengo me obliga, que seria yerro, no forçar y omi voluntad por hazer la tuya, estando ella tan hermanada con la obligacion que tienes a la ciencia, y a la virtud. Porque entonces se ha de hazer la voluntad de lo que pide, quando ella tiene hecha liga con el entendimiento y con la razon.

CAPITULO. III. EN QUE EL PADRE POR auctoridades, y figuras de las diuinas letras, prosigue la materia de la memoria de la muerte, y desprecio del mundo.



Quel doctor celestial Christo nuestro Dios, que vino del cielo a la tierra a abrirnos y mostrarnos el camino de la saluacion, y se constituyo y ofrecio en sacrificio en el altar sacratissimo de la vera Cruz, para que con su sangre lauasse nuestras culpas, y con sus llagas curasse las nuestras, y con su muerte nos diesse la vida, saliendo vn dia del templo de Hierusalem con sus discipulos nos enseñó la consideracion que auiamos de tener del fin de las cosas, y de nuestro mesino fin porque mostrandole los discipulos el templo, y hablando de aquel noble y alto edificio, como espantados de su grande artificio, y sumptuosidad, les dixo el. Veys vosotros todo esso? Digo os de verdad, que ha de ser derribado, y

Christo enseñó el desprecio del mundo, y la consideración de su fin, y nuestro.

De la memoria de la muerte.

destruydo, y que ha de venir tiempo que no quede piedra sobre piedra. Quiso el Señor enseñarnos que quando se nos representassen, y pudiesen delante los ojos cosas grandes y sumptuosas, que acudiessemos luego con la memoria del fin, porque ella es el agua con que se temple el vino de las cosas desta vida, que beuidas puras nos pueden turbar, y hazen perder el juyzio. Viene nos a la memoria vna cosa deleytosa, y de nuestro gusto, mas cosa que nos pueda engañar, y poner en riesgo de perder a Dios, auemos de tener prompto el remedio, y acudir luego con presteza con la memoria del fin, y pensar que todo aquello se ha de acabar, y nosotros con ello, y que si aquello no acabare tan presto, alomenos acabaremos nosotros. Desta respuesta, y doctrina de Christo, tomaron los discipulos motiuo para preguntarle quando auia de ser el fin del mundo. Mas porque saber esto, no nos era necessario, no quiso nuestro Señor declarar el dia postrero de los hombres en general, ni de cada vno en particular: mas dixo muchas cosas de grande doctrina, y traxo parabolasy comparaciones en que concluya, que nos aparejassemos para la muerte, y embarcassemos con tiempo, e hiziessemos prouision de lexos, y que viuiessemos acordados de la muerte, porque no sabiamos el dia, ni la hora. Esta doctrina nos dixo Christo nuestro redemptor: y no tiene ninguno en ella que emédar, ni que dezir, porq̃ la doctrina que va al niuel del juyzio diuino, no tiene licēcia de echarle el plomo el juyzio humano. Por donde esta claro quanto escuro es el entendimiento de los que juzgan no ser necessaria la memoria de la muerte. El piloto para gouernar bien el nauio, no va assentado en la proa que es el principio, sino en la popa, q̃ esta en el fin, lleuando los ajos en la aguja, y carta de marear, assi nosotros para gouernar bien la naue de nuestra vida, y nauegar al puerto de saluacion, auemos de estar de assiento en el fin, que es la muerte, y aparejarnos para ella, lleuado siempre puestos los ojos en Christo, que es la carta de marear por dōde nos auemos de regir. No curemos de yren la proa, donde no va sino gente baxa y de poco tomo. Aquellos van en la proa, que jastandose de la nobleza de sus antepassados, de donde traen su origen, se leuātan en presumpcion, y vfania, acordandose del principio q̃ viuierō, y no del fin, q̃ hā de tener, mas nosotros tomādo en la mano el gouernalle de la razon, y yendo de assiento en la memoria de la muerte, pongamos la proa en la bienauenturança, y naueguemos cōmu

Compara.

con mucho tiento, porque de otra sera querer gouernar la vida sin gouernalle, y yremos a dar con nosotros en Scilla, y Carybdis de nuestra perdicion: El glorioso Iosias Rey que fue de Hierusalem, dize la diuina escriptura en el quarto libro de los Reyes q̄. m̄do derribar los ydolos que teniã hechos los Reyes sus antecessores, y hazerlos pedaços, y que mando hinchir los altares, o lugares donde ellos estauan de huesos de finados. Aũque esta hystoria en el sentido literal declare la fe del buen rey Iosias, y el zelo que tenia de la religion diuina: con todo en el sentido moral por Iosias se entiende Christo nuestro Salvador por los altares nuestras almas, por los huesos de finados la memoria de la muerte, y por los ydolos los peccados y vanidades, y cosas del mundo a que nos aficionamos, y seruimos, y en que ponemos nuestra felicidad. Porque tantos Dioses damos a nuestro coraçon, quantos son los interesses de nuestras maldades en que traemos ocupados nuestros p̄samiẽtos. Y auiedo de ser nuestras almas altares de Dios, hazemos dellas altares de nuestros Idolos, y en lugar de estar encẽdidas en el fuego del diuino amor, estan eladas hechas carambanos con los frios vientos del mundo. Que cosa es luego m̄dar Iosias derribar los ydolos de los altares, y quebrarlos y en su lugar poner huesos de finados, sino mandar Christo que dexemos los peccados y vanidades, en que se ocupan y deleytan nuestros sentidos, y que los lancemos de nuestras almas, y pisemos con los pies, y en su lugar pongamos la memoria del fin, para que dexados los descuydos de la vida nos occupemos en los cuydados de la muerte, trayendo en la memoria los huesos de muertos, y la tierra de que somos, y en que nos boluemos. Naaman Syro despues de limpio de la lepra, para no adorar los Idolos, pidio al propheta Eliseo que le dexasse Heuar de Samaria a Syria vna poca de tierra acofinada. Assi lo afirman las diuinas letras en el quarto de los Reyes. Nosotros para peccar no llevamos con nosotros en liada en la memoria la tierra de que somos, para no adorar los Idolos de nuestras vanidades. Sinos considerassemos bien quiẽ somos, y en q̄ nos auemos d̄ boluer, no ay duda sino q̄ mejoraria mos nuestras cõciẽcias, amaynariamos las velas de nuestra soberuia, y meteriamos la presupciõ debaxo de los pies. Assi como la biuora mata cõ la mordedura, mas quemada y buelta en ceniza es excellẽte remedio para la mesma mordedura, como lo refiere

Figura Iosias.
4. Reg. 23.

Tantos dios
sedamos al
corazõ quã
tas maldades
hazemos.

4. Reg. 5.

Compara.
lamordedura
delabiuro
rasecuracõ
lacenizade
lla.

De la memoria de la muerte.

L45. F.º. Lactancio Firmiano. Bien así la soberuia fantasia y prosperidad del mundo, suele herir nuestras almas mortalmente, mas si pusieremos en la mesma alma herida la ceniza en que se buelue la misma prosperidad del mundo, vendremos a tener tal dolor y contricion, que quede mos sanos de las mesmas llagas. Es necesario traer en la memoria la ceniza en que se bueluen los reyes, y principes, y nosotros con ellos, y en que van a parar los aparatos y pōpas, y sumptuosidades del mundo. Porque de aqui procede dar la buelta, y dexando el mundo, abraçarnos con Christo, quando vemos que aquellas cosas que el mundo llama altos estados, todos se acaban y consumen. Así como las ondas del mar se quiebran en tierra, y por grandes y furiosas que vengan, luego q̄ dan en la playa se deshazén: así los Reyes y principes, tocando en la tierra de la sepultura se acaban, y por altos y poderosos que parezcan, luego quedan en la playa de la muerte fenecen. Mandaua Dios en el Leuitico, que vnas aues que le auian de offrecer fuesen peladas, y que las plumas fuesen echadas en el lugar donde se solia echar la ceniza a par del altar, hazia la parte de Oriente. Que cosa es esta Señor, no tomareys estas aues por pelar? Y ya q̄ no las quereys sino peladas no bastara echar las plumas donde quiera, sino que por fuerça hã de ser echadas en la ceniza? Y ya q̄ querays que estas plumas sean metidas en vn monte de ceniza, no bastaria echarlas en ella en la vanda de Occidente, sino q̄ necesariamente las auemos de echar para donde nace el sol, y no para donde se pone. Que particularidades son estas? Ni esto carece de mysterio, ni el mysterio de ponderacion. Bien pudiera dezir la escriptura q̄ offrecieran a Dios vnas aues, mas apuntar tantas cerimonias, y particularizar tan menudas circunstançias, es q̄ rernos exercitar al entendimiento desta figura. Que plumas son estas, sino nuestras fantasias que nos lleuã por el ayre. Nosotros somos las aues, que auemos a Dios de ser offrecidas en sacrificio y perpetuo holocausto: mas para que este sacrificio sea acepto a Dios, es necesario que pelamos las plumas de nuestras vanidades, y que las echemos en el lugar de la ceniza, en la memoria de la ceniza que somos, que las emboluamos en este monton de ceniza cubierta con vna piel, y que las reboluamos en la memoria de lo que auemos de ser. Quien es tan transportado y olvidado de si, que si quisiere considerar, no vea que es poluo y ceniza? Quien ay que no se deshaga en tierra. Quié

ra. Quien fue que tal no fuesse, y quien sera que tal no sea? Qui-
so en esto significar el alto Dios, que luego que nos viniere al pñ
samiento alguna vanidad, acudamos luego con la meditacion de
quien somos y de quien auemos de ser. O quien viesse peladas
todas las plumas de su presumpcion y vñania, y metidas entre la
ceniza de la memoria de la muerte. Y porque como dize S. Gre-
gorio Nazianzeno en su primero libro de la Theologia. El biẽ / Gre. Na-
no es bien, si no haze bien: porque no basta hazer cosa buena, zianzeno.
si la intencion es mala. Dize la escriptura que esto se ha de ha- El biẽno es
zer para la parte de Oriente, y no para el Occidente, significãdo bien sino ha-
que nuestra intencion ha de ser puesta en Christo, y que a el auer ze bien.
mos de dirigir nuestras obras y no al mundo, que es Occidente,
donde se pone el Sol, donde se pierde la lumbre, donde fenece y
se consume el resplandor, quedãdo la tierra desnuda de claridad,
y cubierta de tinieblas, que la escura noche del peccado trae cõ-
sigo. Mas auemos de leuantar los ojos del alma para donde los
guiare el diuino amor para Christo nuestro Dios, a quiẽ los pro-
phetas llaman Oriente: porque del viene la diuina claridad. E-
chemos luego las plumas en la ceniza para el Oriente: porque
poco nos aprouechara la memoria de la muerte, si cõ ella no nos
exercitamos en seruir a Dios, y tomarlo por blanco, donde van
a parar las factas de nuestras obras, palabras y pensamientos. Mas
la memoria de la muerte desta manera, es gran remedio para la vi-
da. Esto parece que quiso Dios significar por el Propheta Eze-
chiel a los nueue capitulos de sus visiones, donde dize, que man Ezechi. 9.
do Dios a vnos hombres, que mataassen quãtos hallassen en Hieru- Nota la ex-
salem, saluo ios que estuuiesse señalados con la letra Tau, que posiciõ des-
es la postrera del a. b. c. Hebrayco. Algunos quieren dezir que ta figura.
esta letra es vna Cruz, y que queria Dios dar a entender, que ven-
dria Christo al mundo a redimirlo por la Cruz, y que solamente
se salvarian los que tuuiesse la fe catholica, y fuesse señalados
con la Cruz de Christo, y que todos los otros moriran para siem-
pre. Es esta interpretacion assaz pia y deuota, y fuera ella mucho
de seguir, si la letra fuera Cruz, mas esta claro que no tiene faciõ
de esso en Hebrayco, (como saben todos los que lo saben. Biẽ
puede ser que en aquel tiempo que el Propheta Ezechiel escri-
uio esto, tuuiesse esta letra figura de Cruz, porque a mi se me
acuerda que ley en san Hieronymo en los comentarios sobre es-
te lugar que en su tiempo vsauan los Samaritanos de Cruz en lu-

De la memoria de la muerte.

gar desta letra, sin embargo que los Hebreos la escriuian como agora la escriuen. Mas ya puede ser que tendriã los Hebreos mudados sus propios caracteres de letras, y que quedarian a los Samaritanos, los cuales retendrian las antiguas figuras y faciones de las letras que tomaron del Hebrayco, pero esto es coniectura solamente. Lo que a mi me parece, saluo el mejor juyzio, es que por esta letra entre los Hebreos se entendia el fin, por ser fin del alfabeto Hebrayco, assi como entre los Griegos por esta letra homega, por ser la final del alfabeto Griego. Luego traer el Tau señalado en la frente, es traer el fin debuxado y impresso en el pensamiento, y la muerte escrita en la memoria. Y el sentido que manda Dios que mueran los que no se acuerdan que han de morir, y que tengan vida los q̄ se acuerdan de la muerte. Por que vna de las cosas que mucho incita el camino de la vida sin fin, es la memoria del fin.

CAPITULO. III. DEL PROVECHO DE LA meditacion de la ceniza que somos, y del daño del amor del mundo.

Dela ceniza que nos pone en la yglesia.



Gora me parece, dixo el hijo, que esto quiere significar la yglesia, quando el primer dia de la quaresma nos trae a la memoria quien somos, y nos pone en la cabeça la ceniza, que es el Tau, de q̄ habla Ezechiel, y la memoria de la muerte con que auemos de andar

Matth. 6.

señalados, y que deuenos traer impressa en la memoria. Y declarando por palabras aquella obray representacion, dize. Acuerdate hombre que eres ceniza, y en ceniza te has de boluer. No se si digo en esto mal. No dizes, dixo el padre sino bien: y aun te digo que dize el Señor en el Euangelio de esse dia, que quando ayunaremos, vntemos las cabeças, y la yglesia vntanos las cõceni

la cõsidera biõ esllaue que todo lo abre

zaporq̄ no ay tan suaues perfumes y excellentes vnguentos como la recordaciõ de la muerte. La consideracion es vna llauẽ q̄ abre todas las puertas. Si quisieres entrar en el parayso con passos del alma, y pensar en la gloria de los sanctos para inflamarte en el desseo tan grande bienauenturança, con la llauẽ de la cõsideraciõ lo puedes hazer. Esto es lo q̄ el diuino Pablo a los Philippenfes, dezia. Nuestra cõuersaciõ es en los cielos. Pues al infierno tã bien puedes yr, y abrirlo cõ la mesma llauẽ, para q̄ pensando en

Philipp.

los

los tormentos de los dañados, te apartes de las culpas merecedoras de tales penas. Y no te parezca q̄ es mala esta romeria, y de quando en quando al infierno con el pensamiento, quedando viuo en tierra, q̄ no es sino muy buena: mas dexadas estas y otras consideraciones, vengamos a lo que haze mas a nuestro proposito. Vn peccador gouernado por su dañado apetito, anda fuera de si, en tanto que esta aherrado y cerrado en si mismo, y para boluer a si, es necesario abrir con la llauue de la consideracion. Esto es lo que quieren significar aquellos fieros de Dios, escriptos por su propheta Esayas. Redite prauaricatores ad cor. Como si dixera hōbres olvidados y alexados de vosotros, quebradores y despedaçadores de mi ley, dad la buelta y bolued en vosotros, q̄ no ay cosa tan lexos de vos, como vosotros. Y nuestro Redemptor hablando en S. Lucas del hijo prodigo y desperdiciado, dize q̄ boluio en si, y se conuirtio. Y si boluio en si luego antes no andaua en si. Sabes q̄ cosa es la quarta feria de la ceniza es el dia en que la yglesia nuestra madre mete en la mano a cada vno de nosotros la llauue de la consideracion de quien somos, y auemos de ser, diziendo. Acuérdate hombre que eres ceniza, y en ella te has de boluer. Como si dixera, abierta la puerta de ti mismo, entra en ti, y veras quien eres, veras vna casa de tapias, y las tapias de ceniza, y dentro en ella todo ceniza, en fin veras vn edificio de ceniza fragil y quebradizo, que en breue ha de caer y deshazerse en ceniza. Apartense de ti descuydos, y buelua sobre ti memorias, acuérdate que eres ceniza, y en ceniza te has de conuertir. La aue Fenix, despues de tan vieja que no puede bolar, dize que se quema y se conuierde en ceniza: de la qual buelue a renacer otra Fenix, y renouada de ceniza buela tan altamente. que penetra las nuues cō sus alas: así nosotros para renouarnos y subirnos a los cielos con el pensamiento, boluamonos en ceniza con la meditacion, abaxemonos por humildad, y conozcamos quien somos, y quien auemos de ser. La ceniza echada por el ayre no solamente no aprouecha, mas daña, cegado a los q̄ la echan y si esta en el suelo, cōserua las brasas q̄ no se apaguē: así el hōbre leuado en vanidad no sirve mas q̄ de cegar a si mismo: mas humillado se, cōserua en si el fuego del amor diuino. Dize la diuina escriptura en el Exodo, q̄ de laçar Mopsen por el ayre la ceniza de Egipto, hizo en los Egypcianos grādes llagas y apostemas, q̄ ceniza de Egipto es esta, sino nosotros mismos. Dōde vienē las

Esayas.

Luce. 5.

que auemos de imitar al aue Fenix.

Nota
Compara.

exodo 9.

De la memoria de la muerte.

Ecclesiast. hinchazones de nuestra soberuia fino de andarnos por el ayre de nuestra presumpcion y vanidad? Esto quiere Dios remediar en nosotros, diziendo en el Ecclesiast. Quid superbis terra & cinis. De donde viene al hombre tanta vñia, phantasia y arrogancia, de que se ensoberuece la tierra y ceniza. Estanos Dios mostrando quien somos, y declarando la origen de nuestra nobleza para que como pavones, en medio de nuestra vanidad miremos a los pies, consideremos la ceniza y tierra de que somos, y deshagamos la rueda de nuestros engaños, y a que somos ceniza, sepamos aprouecharnos de nosotros. La ceniza aprouecha para la colada con que se quitan grandes manchas. Colada no es otra cosa sino agua colada por la ceniza. Que cosa son lagrimas sino colada: y que colada es esta sino agua destilada por nosotros que somos ceniza? Esta es la colada con que deuenos lauar las mãchas que los peccados hazen en nuestras almas. Y aunque en este mudo vnos tienē mas, y otros menos, vnos son señores, y otros siervos, vnos Reyes y otros labradores, toda via, tã ceniza son vnos como otros, Ceniza embuelta en olanda, y ceniza metida en sacco de xerga, toda es ceniza, tan ceniza es la vestidada fina seda, como la cubierta en pobre buriel. Bien que en quanto dura la vida vnos tienen mas valia entre los hombres: y otros menos: mas en la muerte todos son yguales. En el juego del axedrez ay diuersas piezas, Rey, roque, peones, y otras muchas, y en quanto dura el juego, vnos valen mas, y otros menos, mas el juego acabado, todas las piezas son mezcladas vnas con otras sin differēcia, y yualmente metidas en el saquillo de los treuejos, y como las mayores pesan mas, ellas son las que por la mayor parte se van primero al hondo. Bien assi en quanto dura esta vida, vnos son de mas alto tomo y excellentē lustre que otros, vnos principes, y otros vasallos, vnos hidalgos, y otros villanos, mas acabada la vida, todos son bueltos en tierra, sin diferencia, y yualmente metidos en esse sacco de la sepultura, y aun te digo, que los mas poderosos, ellos son los que por ventura daran mas ayna consigo en el infierno para siempre: lo que ellos pudieran escusar si se supieran acordar de la muerte, y traer en la memoria el fin de las cosas del mundo. Jacob y Esau hijos de Isaac, y Rebeca fueron mellizos, y dize la escriptura que estando ambos en el vientre de su madre para nacer, el Jacob asia se de los pies de Esau. Por Jacob que se rigio por la razon, se entienden los prudentes: y por Esau que se

que se entrego a su desseo y perseguio a Iacob, se entiende el mūdo. Que cosa es tirar Iacob de los pies a Esau, sino que los prudētes han de trabar en el fin de las cosas del mundo, q̄ son los pies, y pensando que todo ha de fenecer, han de traer la imagen de la muerte ante los ojos del entendimiento. Son estas comparaciones, y autoridades y figuras, dixo el hijo, tan acomodadas al proposito, que parece que no ay otras que se puedan con ellas y gualar. Antes si aura, dixo el padre, mas no se yo buscarlas ni aplicar las, porque no es mio ni de quien quiere entender los sentidos literales, y mucho menos los misterios que estan metidos en el profundo mar de las diuinas letras. San Iuan Chrysestomo compara esto a la pesqueria de las perlas, porque assi dize el como las perlas estan debaxo el mar metidas en conchas, y para sacarlas es necessario çabullirse muy al hondo. Assi muchos mysterios diuinos estan encerrados en palabras en la altura del sentido de la escriptura sagrada, que para sacarlos es menester pescar al hondo. Y assi como, ni todos pueden çabullirse a sacar las perlas, sino los maestros y oficiales, assi por la mayor parte no entiendē bien los profundos mysterios de la diuina escriptura, sino los espirituales, y que en ella son versados. Y si bien estuuiste atento, veras que estos lugares que alegue, no solamente nos enseñan acordarnos de la muerte: mas aun a despreciar el mundo, porque de lo vno se sigue lo otro. Y aunque la memoria de la muerte no traxesse consigo, mas bien que el desprecio del mundo, este bastaria, y seria grandissimo. Porque es el vn abismo de males, y vn embaydor que nos trae embaydos, y anda burlando con la vida, y con la honra, y vn jugador de passa passa, que juega con nosotros. Y no te parezca que digo esto de mi cabeça. Porque Plotino philosopho Platonico le llama Maxico, y hechizero que cō robarnos las voluntades, nos trae como encantados sin entēderlo: por esso cumple velar, viuir con cautela, y afinar el entendimiento, para no admitir sus engaños. Y en sintiendo que se comienza a encender alguna centella de su amor, auemos de amatar la luego con la memoria de la muerte, porque no se vaya encendiendo. y de vna chispa se haga grande incendio. Porque es tan perjudicial este amor que luego que entra en vn alma, quiere a la hora tomar possession della, y leuantarse con el homenage, y aherrojar la razon, y tenerla presa en cadenas. Y para tener tyrānizada la alma desta manera, le da no se que falsos contentamiē-

*Notados en
tiēde el sen-
tido de la es-
criptura.
s. Chrysof.*

*El mūdo es
embaydor.
Platonico.*

De la memoria de la muerte.

Greg. Nazianzeno. tos, con que ella quiere bien a su mal. Gregorio Nazianzeno, aquel a quien los antiguos por excellencia lo llamaron el Theologo. diffiniendo el amor del mundo, dize que es vn dulce tyrano. San Hieronymo llamale oluido de la razõ, porque donde lo ay no la ay. Plotino llama le pintor, que nos engaña con sus falsas imagines de hermosura sin entenderlo. Y mal diria quien dixesse, que dize el enesto mal. Porque como dize Menandro el amor del mundo trae en la mano las tinieblas, con que escurece el coraçon. Donde dize Plutarcho que el que es de tal amor inflamado, esta engañado y sin vista. Y Quintiliano afirma q̄ los amantes no pueden juzgar de la hermosura: porque carecen de vista. Y de aqui vinieron los antiguos a pintar el amor ciego, porque ciega los ojos del entendimiento, de tal manera que no ve su perdicion. Porque como dize vn auçtor. El amor del mundo es como yedra, que yendo de si echando con lo que va trepando y prendiendo, sube por el arbol con ayuda del mismo, y despues lo seca, assi el sube por el consentimiento del alma, y despues la mata. Cuenta Celio, en el quinto libro de sus liciones antiguas, q̄ estaua en Babylonia, en el templo de Apolo, vn cofre de Oro antiquissimo cerrado, y que abriendolo vna vez lo hallaron vazio mas lleno de tan mal humor que del falio, que mato mucha gente. Por Babylonia, que quiere dezir confusion, se entiende el mundo, y por su precioso cofre de oro se entiende su engañosa hermosura y vanidad, que aunque defuera este ceuando los ojos de los hombres, toda via dentro es vano y lleno de tal ponçoña que deleytando de fuera, mata dentro. Cuenta Pomponio Mella que ay en Sicilia vna cueua muy ancha y deleytosa, y de graciosos arboles en la entrada, y quanto mas van por ella, tanto mas se va apretando y estrechando y escureciendo, hasta que los q̄ van por ella van a dar consigo en tal parte que no saben, de si, por q̄ se hallan metidos en vna manera de labirinthio de donde no saben salir. Assi el mundo luego en el principio promete contentamientos, y altas empresas, combidandonos con grandes esperanças, que en fin nunca vienen a ser mas que esperanças, hasta que nos las haze perder, y quanto mas nos metemos en el, tanto mas nos enreda y embaraça: hasta traernos a tal engaño, que le entregamos nuestras voluntades, sentidos y pensamientos, dias y años, y quanto en nosotros es sin darnos cuenta de nada, ni nosotros tenerla con nosotros. Que cuenta? Ni caemos en ella para pedirla.

Menandro
Plutarch.
Quintilia.
Porque pin
ta el amor
ciego.
Compara.

Celio
Cofre que
se halla en
Babylonia

cueua
ancha
y deleytosa
que ay en
Sicilia

Compara.

pedirla, ni ella tiene para darnosla. Esto haze el a los suyos, sin acabarlos ellos de entender. Leuanta los para derribarlos, y honralos para destruyrlos. Quantos vimos ya que andauan hinchados con su priuança, mas soberuios que Anibal con la victoria de Canas, trayendo delante de si, mas mares de soberuia que vna vallenga quando viene soplando, y despues vinieron a caer, y ser estropajo con que los otros se limpian los pies, y vieron cortados en breue espacio todos los enxertos de sus esperanças, que mucho tiempo auia que crecian sin dar aun fruto. O falsas esperanças del mundo, o vanos y engañosos cuydados de los mortales, que se despedaçan en medio del viaje & antes que vengan al puerto se pierden y van al hondo. Dize Solino, que ay dos fuentes de tal naturaleza, que quien beue de la vna rie tanto que muere. Pero si acuden con el agua de la otra dexa de reyr & viue. La primera destas fuentes es el oluido de la muerte. La segunda la memoria della. Beuiendo en la fuente del oluido, reymos sin tino, y deleytamonos en las cosas del mundo, yendo rendidos a nuestros apetitos, corriendo tras ellos a rienda suelta hasta dar con nosotros en casa de la muerte sin fin. Pero si acudimos con tiempo con el agua de la otra fuente, que es memoria de la muerte, boluemos sobre nosotros, & dexadas las falsas, y vanas delectaciones del mundo, conuertimos nuestras risas en lagrimas, y nuestra alegria en dolor y contricion. Huyamos luego de la fuente del descuydo de la muerte, y beuamos en la fuente de la memoria della: para que acabada la jornada: vamos a beuer la gloria en el rio de la hartura suauē, y eterno contentamiento. Despreciamos en la tierra la muerte para alcançar immortalidad en el cielo. Y si queremos bien viuir no rehusamos por seruiçio de Dios morir. Porque aquellos se pueden dezir q̄ viuen, que desprecian la muerte, estando aparejados para satisfacer con la transitoria vida lo que deuen a la perpetua honra.

CAPITULO. V. DEL APAREIO PARA LA muerte, y del temor, y desprecio della, y de la cuenta en que la tuuieron los antiguos.

VN A dubda dixo el hijo, se me ofrece a mi, que querria señor me declarassedes. Que duda dixo el padre. Yo la dire dixo el hijo, es sobre esso q̄ dize, q̄ auemos de despreciar la muerte.

La memo

De la memoria de la muerte.

La memoria de la muerte causa temerla, y por esso nos auemos de acordar della para temerla, y por el contrario, el desprecio de la muerte causa no temerla, y porque temer la muerte, y no temer la son dos cosas contrarias y repugnantes: si guiesse que las causas donde proceden los tales effectos, tambien entre si contrarian, y repugnan, y las causas son pensar en la muerte, y despreciarla: luego estas dos cosas se contradizen, y no se compadecen en vn mesmo sujeto. Porque assi como dezimos que el fuego y el agua, son contrarios, porque los effectos que son calentar, y enfriar, son contrarios. Assi parece que podemos dezir, que la memoria de la muerte, y el desprecio della, se contrarian, pues los effectos que son temer la muerte, y no temerla, repugnan entre si. Y pues el Señor dize, que auemos de pensar en la muerte, como puede ser esso que acabays de dezir, q̄ la ayamos de despreciar. Tu dixio el Padre, tomaste dos principios ambos falsos, y por esso no es mucho ser falsa la conclusion. El vno es lo que dixiste de dos effectos: porque bien puede ser que dos effectos sean contrarios, sin ser contrarias las causas efficientes. Quietes ver esto? Mete vn leño en vn horno, y en otro oro, el leño se hara suzio, y escuro, y el oro quedara apurado y resplandeciente, y bien ves que los fuegos no son contrarios, aunque sean contrarios sus effectos. Y el mesmo fuego endurece el barro, y ablanda la cerca hasta derretila: assi como tambien los rayos del sol hazen el rostro negro, y el lino blanco y assi queda claro que no es verdade la proposicion que tomauas. El otro principio falso es esso q̄ dezis, que la memoria de la muerte, causa temerla, y que por esso nos auemos de acordar della para temerla. Antes de pensar en ella, procede no la temer porque de pensar en ella, procede el aparejarnos para ella, y de estar para ella aparejados nace el no temerla. Y de aqui vino San Bernardo a dezir en vna epistola, que el sieruo de Dios, dado que el no escape de la muerte, alomenos no la teme, porque la virtud lo haze estar prompto para morir. San Augustin dize, que el demasiado recelo de la muerte, viene de auer aprouechado poco en la vida. Y Seneca aconseja (como poco ha te dezia) que pensemos en la muerte para no temerla. Porque de pensar en ella viene el aparejarnos para ella, y de aparejarnos nosotros para ella, se sigue el no temerla. Y no digo yo que nos acordemos de la muerte para que la temamos, si no para aparejarnos para ella, porque entonces es prouechosa la memoria del fin.

Bi: pueden ser dos effectos cõtra-rios sin ser lo las causas.

Depensar en la muerte viene el no temerla.

f. Bernar.

f. August.

Seneca.

del fin, quando la da a nuestros peccados. Grande ciencia dixo el hijo, sera saberse vn hombre aparejar para biẽ morir. Es dixo el Padre, vna de las mayores y mas altas, que ay en el mundo y vna de las mas olvidadas que ay en el. Si vn hombre se apareja para vna fiesta, no sabiendo si ha de llegar a ella: como no se apareja para la muerte, a la qual sabe que necessariamente ha de llegar. Encomiendo te mucho este aparejo para la muerte, espera la en todo lugar, pues en todo lugar te espera, y estando con esta memoria aguardandola no temeras. Verdad es q̄ de la memoria de la muerte nace vn temor, mas no della, sino de la cuenta q̄ Dios nos ha de pedir, y que por fuerça auemos de dar, y el temor desta cuenta nos haze tenerla con nuestra conciencia, de donde nos nace dexar el amor del mundo, y abraarnos en el de Dios, de q̄ procede a las vezes deffear ya pattirnos desta vida, para gozar de Christo con su gloria. El hombre que ha de nauegar a lexas tierras, y no tiene hecho matalotaje, ni el hatoliado, ni despachados sus negocios siempre le parece que estan las naues de priesa, y que patten ya, y dale mucho dolor quando se acuerda que ha de partir estando desapercebido. Mas los que lo tienen despachado todo, deffean partir y la priesa les parece tardança. Parte la armada deste mundo para el otro, y forçadamente ha de partir, los descuydados de su alma, quenì tienen pagado lo que deuen, ni se han quitado de los peccados, ni pedido perdon a los q̄ persiguieron, ni hecho nada en cosas importantes y sumamente necessarias a sus conciencias, pareceles que esta la armada a pique, y que comiençan ya a leuantar las anclas, y la tardança juzgã por priesa, y temen la partida: para lo qual fueron descuydados. Mas los justos que tienen su alma ordenada, viuen sin estos temores, y de tal manera desprecian la muerte, que por ningũ miedo della dexan de hazer lo que deuen, antes estan determinados de morir por Christo quãdo fuera necessario estimando mucho mas a el fin comparacion que a la vida. Ni entiendas que digo q̄ no temamos la muerte en ninguna manera: porque es tan natural este temor que no podemos naturalmente dexar de tener alguno. Mas digo que no la auemos de temer de tal manera, que este temor nos haga hazer lo que no deuemos, y a esto llamo yo no temerla, y llamo despreciarla, estar vn hombre aparejado para morir, antes que cometer vn peccado mortal. Vees luego aqui como la memoria de la muerte, y el desprecio della no repugnã.

Grã ciencia es saberse a aparejar para bien morir.

Compara. Q̄ los malos la huiẽ los justos la desean.

El temor de la muerte es natural.

Antes morir que pecar.

Antes to-

De la memoria de la muerte.

f. Ambro.

Antes tomando estas dos cosas de la manera que digo, andan tan atadas, que estan bien lexos de serlo, vna de otra, San Ambrosio dize assi: si eres fuerte desprecia la muerte: y si eres flaco huyela, mas de tal manera huye de la muerte tēporal, que no vayas a dar en la eterna, porque ninguno puede huyr de la muerte, sino siguiendo la vida, y la vida es Christo. Perianthro dize que dessear sin necesidad la muerte es malo, mas que temerla es peor. Quinto Curcio dize q̄ de los varones fuertes mas es despreciar la muerte, que aborrecer la vida. Quierē dezir estos auētores que los varones esforçados, & de altos animos han de despreciar la muerte no por odio de la vida que se acaba, mas por amor de la honra, q̄ permanece, y como esta honra consista en la virtud, y la virtud en seruir a Dios, sigue se q̄ auemos de despreciar la muerte, quando an si cumpliere al seruicio de Christo. Y como para este seruicio de Christo nos incite mucho la memoria de la muerte, sigue se que no repugna esta memoria con este desprecio. Quien tenia

Qui. Chr. que se deue despreciar y quādo se deue huyr.

f. Hieron. el que mas la temio, y desprecio.

mas memoria de la muerte que sant Hieronymo? y quiē mas desprecio della, que el? Lee sus obras y veras la vna cosa y otra. Toma en las manos vna epistola que embio a Cypriano, ve el prologo que hizo sobre Esdras, lee vn poco por los Comentarios q̄ hizo sobre los prophetas, donde el abrio la puerta de su tienda, y mostro las ricas sedas y brocados de su sabiduria, y veras quā poco temia la muerte y quanto se acordaua della. Mira a su imagen y veraslo en vn aspero desierto vañado en lagrimas, hiriendo en su pecho, y con vna calauera delante. Eu aquella dura y espantosa penitencia, veras como despreciava la muerte, y en la calauera delante, como se acordaua della, y para que vēgamos a la sagrada escriptura, dime aquel santissimo propheta, y serenissimo Rey David, que lauaua cada noche su cama, y mirando por si se halla

quāto dessea
ua David la
muerte.

ua en vn estanque de sus lagrimas, con que regaua su estrado, & tenia la cabeça conuertida en fuente, y sus ojos en caños de sus lagrimas. No desseaua el la muerte. Lee sus Psalmos, y veras quantas vezes sospiraua & solloçaua por ella. Ay de mi, dezia el, que mi peregrinacion es prolongada. Y en otra parte. Assi como el Cieruo dessea las fuentes de las aguas: assi dessea mi alma de veros a vos Dios mio. Mi alma esta sedienta de la fuēte de la vida, ha quando sera ya el dia que me he de partir y aparecere delante la cara de Dios. Estan mis ojos distilado lagrimas de mis desseos las quales, me siruen de pan y mantenimiēto de dia, y de noche.

Con

Con estas palabras affectuosas estaua el buen amante explicãdo los abrasados desseos, que tenia de verse con Dios en su gloria, y el sentimiento que tenia de su largo destierro embuelto en la grimas, en q̄ el feruiente amor hazia experiencia de su sentimiento y cariño. Llamaua a Dios fuente de vida cuya sed lo tenia inflamado y assi hecho cieruo sediente, ligero y corredor sobre los otros animales: el qual como dizen los naturales, y lo afirma S. Augustin mata las serpientes, y despues q̄ las tiene muertas, corre con mayor sed, y ligereza a la fuente de las aguas viuas: porq̄ muertos los peccados que son las serpientes, sospira el alma con mayor heruor, para aquella fuente de la vida q̄ es Christo nuestro Dios. Y es de notar q̄ el titulo deste Ps. es este. Para el fin entendimiento a los hijos de Chore: como si dixera. Este Psal. es dirigido Christo q̄ es el fin al qual han de ser dirigidas nuestras cosas, y es este Psalm. vn entendimiento que conuiene a los hijos de la Calauera porque Chore en la lengua Hebrayca, quiere dezir calauera como lo afirma San Augustin en la explanacion de los Psalmos. Que se entiende por la calauera y hueslos de finados, sino la memoria de la muerte. No te parezca que desseaua este sancto propheta, y real Psalmista la muerte, por escusar los trabajos de la vida, ni como desesperado, porque esto es flaqueza y culpa: mas acordauase de la muerte, y desseaua la para verse con Dios, cuyo amor lo tenia en el trasportado. Y esto es perfeccion. Assi interpretan muchos aquel Psalm. sin embargo que otros le dan otro sentido, y ambos pueden ser verdaderos. Quando Periandro affirmaua, como poco ha te dezia, que era malo dessear la muerte, entendia del desseo procedido de odio de los trabajos de la vida, y no del amor de Iesu Christo, porque dessear morir por amor de Christo, es cosa gloriosa, conformando siempre este desseo con la diuina voluntad. Aquel diuino Pablo aquella dulçayna Euangelica, aquel vaso escogido no dezia que su vida era Christo, y que la muerte le era prouecho. Lee la epistola que escriuio a los Philipenses y verlo has. Y luego mas abaxo dize que dessear ser muerto, y desatado, y estar con Christo. Y despues viniendo el tiempo de su martyrio, yua tan alegre a la muerte: como si fuera a celebrar algunas grandes bodas. Estando el preso en Roma en vna aspera y escura carcel, que despues fue consagrada en Yglesia, y es agora oratorio de Sant Processo, y Martiniano, en la qual yo algunas vezes entre,

S. Augu.

Exposiciõ
del titulo de
Psalm.
S. Augu.

Como esco
sagloriosa
desear por
Christo
muerte.

Philipp.
Del lugar
dõde y como
fue martyr
San Pablo.

le dic-

De la memoria de la muerte.

Los mila-
gros que o-
bro Dios
entonces.

Quancrue
les crálosti-
ranos.

Lucas 2,
s. Basilio.

Ay dos vi-
das las qua-
les junta la
muerte.

le dieron nuevas de su muerte: las quales el recibio con grande contentamiento. Y luego fue llevado por la via Hostiense vna legua de Roma, donde le cortaron la cabeça, que dio tres saltos en tierra, donde luego maravillosamente se abrieron tres fuentes de agua que aun oy en dia duran, porque lo quiere assi Dios por memoria de aquel milagro, las quales yo vi con mis ojos, y aun te digo que beui dellas. Aquella multitud de martyres que murieron por la fe de Christo nuestro Dios, quien podra explicar el sancto alborço, y feruiente amor con que caminauan para la muerte. Llorauan los amigos y parientes, que los acompañauan hasta el lugar del martyrio, y representando con lagrimas su sentimiento hazian triste llanto, diziendo vnos a otros con grandolor y cariño, tan lastimeras palabras y angustiadas, que en los indomitos tigres, y brauos leones podian hazer impresion. Mas ni por esso los ministros de justicia dexauan de darles la muerte ni a los sanctos pesaua con ella. Antes con inestimable alegria y feruor desleauan ya de verse con su Dios en su bienauenturança. Querian antes perder la vida que la fe, y maravillosa constancia y embeuidos en la diuina charidad, no tenian cuenta con los crueles tyrannos, ni sus terribles tormentos, que nunca los asperos desiertos de Arabia, ni los espantosos hiermos de Ethiopia, ni las brauas montañas de Lydia criaron tan fieras serpiètes, tan terribles y crueles como eran los tyrannos. Mas los gloriosos martyres entrauan por medio de las llamas, y de las espadas: como por suaues y deleytosos jardines, No auia tormentos por asperos y exquisitos que fuessen, que los espantassen. Deleytauase en morir, por quien murio por ellos, no queriendo por miedo de la muerte, dexar la verdadera vida: antes con penetratiuas palabras, y sospiros profundos de lo intimo de su pecho, mostrauã el desseo que tenian ya de partir. San Basilio declarando aquellas palabras del buen viejo Simeon, que san Lucas escriue, en el segundo capitulo de su sagrado Euangelio. Agora dexeys Señor vuestro sieruo yr en paz, segun la palabra que teneys dada. Dize que si consideramos las voces de los justos, hallaremos que todos gimen con la triste tardança, y detenimiento desta vida. Ay dos vidas, vna en este mundo, y otra en el otro, y la muerte es euilla, que junta estas dos vidas. Y saliendo los sanctos martyres desta trabajosa, entran en la descansada, saliendo desta vida que es prológada muerte: por medio de la breue y gloriosa muerte, entran en

eran en aquella vida, que es eterna y verdadera vida, donde ay vida sin muerte, luz sin tinieblas, alegria sin tristeza, descanso sin trabajo, y finalmente, donde esta el summo bien, con quien todos los otros bienes juntos no ygulan, y todos los bienes que son contrarios a este bien, estan tan lexos de ser bienes que son malos. Antes de la muerte de Iesu Christo, no era mucho ser la muerte temida: pues por mas sanctos que los hombres fuesen y van al limbo, lugar que era de los justos. Mas como la sangre de Christo fue llave que abrio la puerta del parayso, y la dexo abierta para todos los justos, y esta el buen Iesus con los brazos abiertos para recibirlos, y hazer los participâtes de su reyno no ay razon para tener los buenos Christianos el recelo, que los gentiles tienen pues nuestro Salvador con su muerte temporal nos libro de la eterna. Y como dize San Pablo escriuiendo a los Romanos, fue entregado por nuestros delictos, y resucito por nuestra justificacion. Y pues el resucito tambien a nosotros auemos de resucitar, pues el cō su muerte mato la muerte. Si en vn sepulchro cerrado metieran vn hombre viuo, de alli a tres dias lo hallaran muerto. Fue metido en el sepulchro Christo muerto, y de ay a tres dias salio viuo. Aqui se mudo el curso de la naturaleza: fue la vida sepultada en el sepulchro de la muerte: porque Christo es vida, como lo dize san Iuan, y fue la sepultura de la muerte, casa de la vida, y resucito la vida, quedando en terrada la mesma muerte. Assi lo tenia el dicho por el propheta Oseas. O muerte yo fere tu muerte. Cuenta Solino que ay vna fuente en el Epiro, donde si meten vna hacha apagada, sale encendida, y si la ponen encendida, sale apagada. Assi en el sepulchro donde se pusieran vn vino, saliera muerto, metierō vn muerto, y salio viuo. Salio viua aquella hacha que alumbra el mundo que de si dize por San Iuan Yo soy luz del mūdo. De la qual dize en otra parte el mesmo Evangelista, et era la lambré verdadera, que alumbra todo hombre, &c. Resucito viua esta lambré y quedo apagada la muerte. Que es de tu victoria, o muerte. Dō de esta los tus triūphos. Vas muerta delante del vencedor Christo, que va en vn carro glorioso triamphando de ti, como lo tenia prophetizado el propheta Absuech, quando hablando del Salvador, dezia. Delante de la yra la muerte. Tu muerto tragaste a nuestro verdadero Jonas, mas salio viuo al tercero dia. Engulliste lo para q̄ ablastasse la vespiedad del infido y nuestra Ninive se

pues muere
Christo no
deuemos te-
mer la mu-
erte.
El limbo lo
guardelos ju-
stos.

Rom. 8.
como Chri-
sto murido
mato la mu-
erte.
Ioannis. 14.
Oseas. 13.
Solino
Propiedad
de fuente.

Figure de
Christo.

Q salua

Salvasse de la predicaci3n de su doctrina. El, el te v3cio y degollo.
 El es aquel propheta q̄ salio de su tierra, que dexo el castillo y for-
 taleza de su padre, q̄ vino a predicar penit3cia a Niniue, q̄ vino a
 enseñar el Euangelio al mundo: el qual estando en el mūdo hin-
 chia el cielo y la tierra, y siendo hombre no dexaua de ser Dios,
 dos naturalezas y vn supuesto. El es a quien se acomodan aque-
 llas palabras del propheta Hier. Dexe mi casa y mi herencia, y
 di mi amada vida, en las manos de los enemigos. C3 su muerte tu
 fuy ste muerta, o muerte para que nosotros viuiessimos, engulli-
 ste, mas fuyste engullida. Murio la vida, y matote muriendo, y tu
 quedaste muerta, y ella viua. O gloriosa victoria, o excell3nte pre-
 sa, o espantoso y diuino triumpho. Quien no se espantara en la
 consideracion de tan altos misterios? Por el primero Adam en-
 tro la muerte, y por el segundo la vida: por el primero el pecca-
 do, por el segundo la gracia: por el primero la pena, por el segun-
 do la gloria. Esto es lo que dize sant Pablo, en la primera episto-
 la a los Corinthios. Por el hombre la muerte, por el hombre la
 resurreccion de los muertos. Y assi como en Adam todos muere
 assi en Christo todos seran viuificados. Esto es del Apostol. Pa-
 ra que es luego temer la muerte, pues Christo murio y resuscito
 y pues todos auemos de morir y resucitar para que es dessearlar-
 ga vida, pues nos dilata nuestro destierro, y nos detiene en este
 mar de trabajos, sin poder entrar en el puerto del eterno descan-
 so: lo qual nosotros no podemos hazer, sino por medio de la mu-
 erte, que es el desembarcadero en que desembarcamos desta vi-
 da para la otra? Y aunque parezca que la muerte es contraria a la
 vida, es camino para ella, y de aqui vino a dezir Salomon en su
 Ecclesiastes, que mejor es el dia de la muerte, que el del nacimi3n-
 to. Y en los prouerbios dize, que el justo tiene la esperança en la
 muerte. Y por esto no tienen los justos quando mueren aquella
 pena que tienen los malos. Esto es lo que dize el libro de la sabi-
 duria. Las almas de los justos estan en la mano de Dios, y no les
 tocara el tormento de la muerte. No dize que no moriran los ju-
 stos mas que recibiran la muerte con contentamiento. Porque
 la muerte de los tales: como dize el Psalmista, es preciosa en el
 conspecto de Dios. Por la muerte de Christo, la muerte que era
 pena y tormento del peccado, es hecha alegria, y merecimiento
 del justo. Dime, vn martir no merece en morir por Christo.
 Quien duda en esto: Ves luego la muerte, que nacio de la culpa
 de Adam,

Corinthio.
 Mejor es el dia de la muerte que el dia del nacimiento.
 prouer. 14.
 sapientia. 1.
 psalm. 111.

de Adam,

de Adam, hecha merecimiento por la gracia de Christo. Nue-
 tros primeros padres por peccar murieron, y los sanctos mueren
 por no peccar. Luego la muerte corporal no solamente, no es ma-
 la mas es buena. Quanto mas que la vida es tan triste y penosa, q̄
 no se como los hombres tienen coraçon para desecharla. exce-
 lentemente. San Ambro, dize, que en comparacion de los males de
 sta vida, la muerte es mas remedio, que pena, y en otra parte dize
 que nos dio Dios la muerte, para remedio y fin de males. Amia-
 no Marcelino llama a la muerte fin de vivir, y de dolor. Salustio
 dize, que no es desventura, mas fin de desventuras. Marco Tulio
 Ciceron, en la primera Tosculana la llama puerto, y a los largos
 dias vientos contrarios, que no nos dexan entrar por la barra q̄
 es la muerte, nuestro amparo, y cabo de los trabajos de la vida.
 Euripides dize, como refiere Plutarcho que la vida no tiene
 mas de vida que el nombre: mas que a la verdad, no es vida sino
 trabajo. Y Menandro dezia, como lo cuenta el mesmo Plutarcho
 que dos cosas ay perpetuamente vnidas, y atadas, y estas son te-
 ner vida, y tener dolor. Los contentamientos que tiene vn hom-
 bre en cinquenta años, contarlos ha en vn dia, y los descontenta-
 mientos de vn dia no los acaba de contar en cinquenta años. Fal-
 ta vida para acabar de contar los trabajos de la vida. De aqui vi-
 nieron los Thraces, en especial aquellos que se llamauan Trau-
 sos a aborrecer la vida y holgar cō la muerte. Solino en el capitu-
 lo 15. y Pomponio Mella en el segundo del primero libro escriuen
 que estos hombres quando los niños nacia[n] llorauan, y lamen-
 tauan y hazian triste llanto, y quando morian los parientes y a-
 migos se alegrauan festejando la muerte con grandes conten-
 tamientos. Esto afirma tambien Valerio Maximo en el segundo
 libro, y Quintiliano en el 5. y Herodoto mas antiguo que ellos
 lo cuentan en su Terpsichore, que es el quinto de su historia. Y
 ay otros muchos auctores que hazen desto mencion: viniendo
 a hablar en las lagrimas y trãbajos deste triste destierro y misera-
 ble valle de nuestra peregrinacion. Quando los antiguos en sus
 fingidas fabulas dexaron en memoria, que Bibli lloro tanto que
 se conuirtiera en fuente, y Atis en rio, no quisieron significar
 sino las tristezas de la vida, y las lagrimas que destilamos, y en
 que nos resolvemos. Y assi llamauan al principio de nuestra
 vida fuente de lagrimas, y al descurso della rio de angustias y des-
 venturas. Donde vino Plinio en el septimo libro de su hysto-
 ria na

lostranejos
y penas de
sta vida.

f. Ambro.

Marci.

Regi. Ges-
tarum.

Ciceron.

Euripides.

Plutarch.

Menandro

Condicion

de los de

Thracia.

Solino.

Valeriano

Quintilia.

Herodo.

plinio

De la memoria de la muerte.

Alcidiano escribió en el ordo de la muerte un libro.
Ciceron.
ria natural a dezir que eran tantos desgustos de la vida, tantos los peligros, tantos los miedos, tanto los cuydados, que ninguna cosa era mejor para los hombres que la breuedad de la vida. Donde vino Alcidiano Retorico antiguo, a escriuir vn libro en loor de la muerte, a quien siguió Ciceron en su primera Tosculana. Despues de los quales San Ambrosio hizo aquel breue pero excelente tractado del bien de la muerte. Para que es luego desear larga vida, pues quanto ella es mas larga, tanto mas se alarga nuestro destierro, y se acorta nuestra alegría, y quanto mas vivimos mas enojos sentimos. De donde se sigue q̄ no auemos de temer la muerte excessiuamente, porque de los altos y generosos coraçones, es tener por vida darla a trueque de gloriosa muerte.

CAPITULO. VI. EN EL QVAL POR AVTORIDADES de las humanas hystorias, va el Padre mostrando los trabajos de la vida, y la honra de la gloriosa muerte.



Pompeyo / vide en el ordo de la muerte.

N breue interualo hecho, boluio el padre a la platica, diziendo. Parece que bastaua prouar el trabajo de la vida: el qual yo tome en mostrartelo, por las diuinas hystorias, mas porque no falte nada traere algunos exemplos de las humanas. Dime no fuera más illustre el gran Pompeyo, si muriera antes de la guerra ciuil? Que hombre ay dado a la licion antigua que lo osse dubdar? No tomara armas para su suegro, no dexara su casa, no huyera de Italia no fuera infelizmente vencido de Cesar, no viniera a caer en manos de esclauos, no fuera cortada la cabeça tan miserablemente no fueran todas sus riquezas posseydas de sus enemigos, y finalmente no padeciera tantas desueltas como le truxo consigo una larga vida. El fauorecio a Cesar en su principio, y lo hizo y leuanto. En fin hizo a quien tanto mal le hizo, y leuanto a quien lo derribo: y quanto mas viuo, tantas mas desueltas sintio. Vencio en tã breue tiempo tantas naciones, q̄ parece q̄ se le anticipaua el efecto al desseo, Y quando pensó gozar de la honra de tantas y tan insignes victorias, quedo vencido, vio eclypsada su fama, desbaratados sus exercitos, y perdidos sus capitanes, Enterro sus amigos, y cõ ellos enterro sus esperanças. Lloraua sin ver remedio rebuelto en diuersos pensamientos, no sabia determinar se, no se boluia a parte que no viesse su perdicion, hasta matarlo con tanta ig

ta ignominia , que sus propios enemigos vnieron del piedad. Pues aquel terrible Anibal, que ajuntando grâdes nuues de exercitos, amenazaua el mundo con espantosas tempestades, y queriendo effectuar el desseo de señorear (que muchos dias auia q̄ tenia criadas rayzes en su pecho) atraueso los Alpes , espanto a Italia, vencio grandes batallas, y estuuo en riesgo de saquear a Roma. Despues de tan illustres victorias fue vencido de Scipion en su propria tierra, y huyo della con grande mengua y afrêta, y de gran señor vino a ser sieruo de otro, y caer en tan terribles trabajos, que ni para pensar en el remedio dellos tenia lugar. Que angustia te parece que tendria quando vna vez estando delante del Rey Antiocho dixo estas palabras. Antes que me apûtassen las barbas fuy seruido y despues que me nacieron canas comencea seruir? Con que nuue de tristeza te parece que estaria entonces cubierto su coraçon? Aquel grande Cyro Rey de Persia, que como dize Xenophôte, tuuo imperio sobre los Medos Hircanos, Syros, Assyrios, Arabes, Griegos, Lidos, Fenices , Egypcios, y otras naciones, despues de grandes victorias, y triumphos, vino a morir en las manos de vna muger su aduersaria, que le corto la cabeça en vna batalla, y lo metio en vn odre lleno de sangre humana, diziendo hattate de sangre cabeça desseosa della. Afsi lo cuenta Herodoto, y otros muchos auctores . Quando el vencio los Chaldeos, y restituyo los Hebreos a su antigua dignidad , y alcanço de muchas naciones marauillosos triumphos, no te parece que si entonces muriera, que fuera cõ mucha mayor fama. Mas viuio para morir su honra, y murio para viuir su infamia, y los luengos dias de la vida le truxeron luengos deslustres. Seria luengo de contar quantos enojos acarrea la vida, y vna cuenta de males sin cuento. Y esta era la causa que incitaua y espoleaua a muchos de los Gentiles a meterse en medio de la voluntaria muerte, porque veyan que era la vida vn mar de trabajos y peligros, y lagrimas, y que en la vida eterna auia descanso y tranquilidad, y alegria: que aunque viuian a las escuras y no atinauan el camino de la immortalidad, toda via la cosa en si no los engañaua. Porque Thales el Milesio, el que antes te alegue, cõfessio clarissimamente que nuestra alma era immortal. Y esta sentēcia despues de aprobada por muchos philosophos, vino a tener la Socrates, el mas eminente de los Sabios antiguos que Athenas tuuo en su thesoro, el qual con muchas razones la engrandecio y

Anibal.

Cyro.
Xenopho.
Tomiridis
reynadesci
thia.

Herodoto.

los philoso
phos que al
cãzarõ ser
el alma im
mortal.

Thale.

De la memoria de la muerte.

amplifico. Y afirmo que auia dos caminos por donde yuan las almas despues de salidas de los cuerpos, vno al cielo lugar de gloria, y otro al lugar de pena: de manera que cada vno yua al lugar de sus merecimientos. Y siendo injustamente condenado a muerte, no quiso huyr de la carcel pudiendo lo hazer. Antes dixo que no tenia de que quejarse de sus acusadores, Anito y Melito, porq̃ no le hizieron ellos ningũ mal en procurarle la muerte, sino fuesse de pensar que le hazian, y que ellos le podian diuidir el alma del cuerpo, mas no le podian empecer, pues yua a gozar de la immortalidad con los justos, como largamente lo refiere Platon en su Apologia, y en el dialogo de Crito, y Xenophonte en la Apologia, y en el libro de los hechos y dichos de Socrates. Y quando vino la hora dize que tomo en las manos el vaso de la ponçoña cõ que lo auian de matar, y que la beuio sin hazer mudança. Y Platon hablo en algunas partes de la immortalidad del alma tan altamente que cuenta Calimaco, que acabando Cleombroto de leer este libro, se echo de vna torre en el mar, por yr a gozar de aquella immortalidad. A si lo refiere Ciccrõ en la primera question Tosculana, y despues San Augustin en los libros de ciuitate Dei. Y Plutarcho cuenta, que estando Caton Uticensis en Utica ciudad de Affrica atribulado y acosado de tristes pesamientos, por las victorias de Cesar, que el tenia por tyrano, passo vna noche el Phedro de Platon de la immortalidad del alma y que acabando de leerlo se mato con vna espada. Y aunque estos gentiles errauan grauemente en matarse (porque no es licito a ninguno tomar la muerte con sus manos) toda via te quiso traer a la memoria estas historias, para que veas como sentian ser immortal el alma, y quanto mas estimauan posseder la fama larga que la vida corta. En tanto que los Lacedemonios desterrarõ al poeta Archilochos, porque dixo en vnos versos, que mejor era en la batalla perder las armas que la vida. Deziañ ellos que por la honra se auia de perder la vida, y por la immortalidad la vida y la honra, porque entonces serian ganadas, quando desta manera fuesen perdidas. Y de aqui venian a hazer aquellas espantosas estrañezas, de las quales estan llenas las historias. Esto mouio a Codro Atheniense a meter se desconoscido en el exercito de los enemigos, que tenian por oraculo de Apollo, que moririan si lo mataassen. Esto hizo a Marco Curcio meterse en Roma en el lago donde fue tragado sin parecer nunca mas, por la salud de la pa-

su fin y muerte.

Nota

*Platon.
Xenopho.*

*Platon.
Calimaco.*

*Cicron.
S. Augu.
Plutarcho.
su muerte.*

*Lacedemo.
sentencia.*

Codro.

Mar. Cur.

la pa-

la patria. Por esta causa se ofreció Bruto a la muerte, por librar a Roma de la tyrannia de Tarquino. Esto inflamó los Decios, y Metellos, y otros capitanes a morir por la republica: y a tener la muerte por gloriosa, y endose a poner donde sabian que no auia de fallir, quebrados todos los pilares de las esperanças de sus vidas. Finalmente la memoria de la honrosa fama encendió a todos los que la dexaron de sí, y los puso en muchos peligros arduos de cometer y inciertos de acabar. Grandes cosas dixo el Hijo, se cuentan de los antiguos, así Griegos como de los nuestros Romanos. Mas parece que no será tanto quanto dicen. Antes creo yo, dixo el padre, que será mas. Porque así como el Eco de muchas palabras, no representa sino las postreras, y aun poco dellas así nosotros no contamos de las virtudes y prohezas de los hombres, sino el cabo, y auiendo para dezir mucho, tocamos solamente poco. Los antiguos fueron muy amigos de fama, y la sed que tenían della les daua espuelas para singularizarse y auentajarse en la virtud, y a no tener cuenta con la vida que luego se acaba, por alcanzar la fama que siempre dura: porque el tiempo, triumphaba de la vida, y la fama del tiempo. Mas nosotros como erramos por defecto en contar los grandes hechos de los hombres, así erramos por exceso en contar sus defectos, y acrecentamos tantas otras cosas a la verdad, que parece vna hystoria destas capa de Peregrino con tantos remiendos de otros paños, que no se puede deuisar el proprio. Dizen que auia en la Olimpa, Ciudad de Grecia vn soportal hecho por tal artificio, que si dezian en el vna palabra alta sonauan siete. Donde vinieron los Griegos a llamarle Heptaphonon, que quiere dezir siete voces: y los Latinos Septiuoca, que quiere dezir lo mesmo. Así nosotros contando vn yerro ageno que oymos, acrecentamos le tantos otros, que por vno dezimos siete, y de vn mosquito desnudo, hazemos vn Elefante cargado de armas. Y ay hombres tan deprauados en esto, que parece que los bienes de los otros son sus males, y los males agenos son sus bienes propios. En fin que tienen por estudio los malos, escarnecer el mal de los buenos, considerando quan grande tacha es descubrir las agenas, quanto mas acrecentarlas: y quanta virtud es contarla que ay en los otros. Así que la fama en los bienes es Eco, y en los malos Septiuoca: auiso te que nunca disfames a ninguno: porque la fama, caso que te parezca cosa poca, en comparacion

*Bruto.
Decios,
Metella.*

Compara.

*como acie
tamos los
yerros age
nos.*

De la memoria de la muerte.

de la gracia y virtud, con todo, tomada por sí haze mucho al caso. Donde dize Salomon en los prouerbios, que mejores es buen nombre, que muchas riquezas. Vna mançana dura vn mes y dos y muchos mas si esta con su corteza, mas si le quitares la corteza d' aya dos, o tres horas la veras negra, disforme y corrõpida. Pues

La buena fama es gran ornato de la vida.

assí como la corteza es poca cosa, mas da ornamento y hermosura a la mançana, y la haze tenerse y sustentarse mucho tiempo, bien assí la fama, aunque sea cosa exterior, y poca valia en comparación de los bienes del alma, toda via ella es vna gentil cobertura, que adorna y hermosa la virtud, y es en ella: como vn rico es malte en el fino oro, y finalmente haze la mas hermosa, fixa y cõstante. Y pues ay ley que manda matar a quien roba la hazienda,

Nota que mejor se a via de castigar el que roba la fama que el que roba la hazienda.

No se como no la ay, para castigar a quiẽ roba la fama pues es de mas valia que la hazienda. No se qual es la justicia que suffre quitar la vida a quien quita el dinero, y dexarla a quien quita la fama, estimando mas los hombres la fama que el dinero, y que la vida. Y la sed de la fama daua espuelas a muchos de los antiguos a singularizarse entre los otros y a no tener en cuenta la vida q̄ luego se acaba, por alcançar la fama que siempre dura, por que el tiempo triumphã de la vida, y la fama del tiempo. Verdad es que errauan ellos porque endereçauan sus obras a la gloria del mundo, auendolas de endereçar a la gloria de Dios. Porque assí como en las cosas naturales, los elemẽtos son por causa de los cuerpos mixtos, y las cosas menos perfectas por causa de las perfectas, y todo por causa del hombre, que es el mas excellentedellas.

Assí nuestras obras corporales deuen ser por causa de las obras del alma, y estas deuen ser por causa de la mas excellentedellas: la qual deue ser dirigida a Christo. Luego del primero al vltimo, todas nuestras obras deuen ser dirigidas y ordenadas a Dios como a fin: al qual han de ser dedicadas. Mas aunque los Gentiles no mirauan a este fin, mas echauan las rayzes de sus obras en busca de la falsa gloria, con todo de tal manera se enredauan en las vanas esperanças della, que moidos de vna desesperada y honrosa determinacion, se abraçauan con la muerte, haziendo hazañas espantosas. Mas para que es espantarnos delas antiguas, pues vemos la que en nuestros tiempos tienen hechas los modernos.

hazañas de Portugueses.

No quiero hablar en las de nuestros Italianos, por que me parece que las tienes viuas en la memoria, mas traere a ellas las de los Portugueses. Quien dubdare de los notables hechos de los passados

passados, ponga los ojos en las milagrosas hazañas de los presentes y con la vista de las modernas, desara la rueda del poco credito, que alas antiguas tiene . Dime las que hizieron en la India los Portugueses, no muestran claramente quan poco estimauan la vida, y como tenian por gloriosa la muerte en seruicio de Christo, y en honra de su Rey y de su patria? A quel espantoso dō Vasco de Gama, conde almirante, no hizo el cosas en cuya comparacion las grandezas antiguas parecen poquedades? El passo mucho mas abaxo de la linea equinocial y torridazona, y atraueso el mar Oceano, Arhalantico, Arabico, Persico, Indico, y hallo otro nueuo cielo y nueuas estrellas, y regiones incognitas, y descubrio otro mundo, y descendio al Sur, allende del espantoso cabo de buena esperança, y boluio a boltear y atrauesar la Torrida zona, y passo por donde los antiguos pensaron que no auia pasaje, descubrio las Indias Orientales, y rompio los brauos y indomitos mares, y sojuzgo las temerosas y terribles ondas, y domo los monstruosos peces marinos, y conquisto tierras riquissimas y remotissimas, y vuo grandes batallas, en las quales muchas vezes se yio abraçado con la muerte, y alcanço illustres victorias. En que con su esforçado & inuincible animo hizo Reyes tributarios a su Rey, y leuãto la Cruz de Christo por señal y tropheo de sus espirituales, y temporales triumphos, y lleuo la fe de nuestro Señor del Occidente al Oriente, lleugo donde nunca los exercitos del grande Alexandre, ni de ninguno de los antiguos llegaron, y eclypso la fama de los passados, y espanto los presentes, y dexo de sí perpetua fama a los aduenideros. Parecete que quando se auenturaua a tan grandes cosas, que temia la muerte, para dexar de hazer lo que deuia. Si el assi la temiera, nunca el tan grandes empresas acometiera, ni con ellas con tanta gloria saliera, y por remate, despues de yr tres vezes a la India murio alla, sin venir a gozar del descansado gualardon que por sus trabajos merecia, donde tambien murieron a lançadas dos hijos suyos excellentes capitanes immitando al animoso esfuerço, y singular virtud de su padre como cosa suya hereditaria. Que te dire de las maravillosas y auentajadas estrañezas, grandes y inuincibles animos, illustres y sobre naturales victorias de aquel entre los fuertes sapientissimo capitan Duarte Pacheco, espejo de todos los capitanes del mundo? Quien podria contar las prohezas, cauallerias, y gloriosas victorias de don Francisco de almeyda, y de a-

Dō Vasco descubrio las indias orientales.

Duarte Pacheco.

De la memoria de la muerte.

quel espantoso Alfonso de Alburquerque, tras el qual quedan todos los Griegos Romanos, cuya muerte los Moros y gentiles no podian creer, mas dezian que no muriera, sino que lo mandara Dios llamar, porque tenia necesidad del en el cielo, para hazer alguna guerra? Que palabras ay con que se puedan explicar las grandezas de don Enrique de Meneses, don Estevan de Gama, Antonio de Sylueyra, Martin Alfonso de Sousa, don Iuan de Castro, don Iuan de Mazcarenas, Gorge Cabral, Francisco Barreto, y de otros muchos capitanes, y hidalgos y de infinitos y excellentes caualleros, cuyos gloriosos hechos yo contara si no fueran sin cuento, los quales siendo mortales dexaron de si memoria immortal? No puede poner ninguno macula en su hora. Porque assi como los rayos del sol vencedor de las tinieblas deshaze con su resplandor la escura noche, assi la fama de las excellentes obras de todos estos que nombre, y pudiera nombrar deshaze con la fuerza de su claridad la escuridad de la murmuracion nacida de vna nuue de odios y falsas opiniones, no ay que debatir, sino que estos animosos varones preferian la honra de Dios a la propria vida, y que entonces pensauan que viuan, quando por amor de Dios se arriscauã a la muerte. Y a la verdad ellos estauan en la verdad: porque la inconstante vida es transitoria, y la constante virtud es immortal. Ella es thesoro que nunca se acaba, diamante firme exercito inuencible, y finalmẽte castillo inexpugnable los que della fueren adornados, estaran aparejados para la muerte, y los que para ella estuieren aparejados, claro es q̃ no la temeran sobradamente, antes trabajando como que siempre vuiessen de viuir, viuiran como si luego vuiessen de morir. Mas tristes de aquellos que estando emboscados en los vicios no teniendo cuenta con la mañana de la enmienda, les sobreuiene de improuiso la noche de la sepultura, y no teniendo memoria de la muerte, entra ella de subito por casa, sin llamar a la puerta, son muchos para espantar nuestros descuydos, que siendo no fottos mortales, y vestidos y calçados de animales muertos, y comiendo cosas muertas, y viuiendo en las casas que fabricarõ los muertos, y gastando las rentas que nos dexaron los muertos: y hablando cada dia de los muertos, no nos acordamos de la muerte. Los Griegos llaman al sepulchro *syma*, y al cuerpo *soina*, para declarar que el cuerpo de los viuos, es sepultura de muertos. No se puede negar que nuestro estomago es fosãl, o cimiterio de cuerpos

Nota

do Enrique
de Meneses
Do estevã
de Gama.

Compara.

cuerpos

cuerpos muertos, y trayendo con nosotros mesmos el auid , y sepultura, no nos acordamos della . O descuydo grandissimo, quanto ay en ti que dezir, y quanto que llorar . Que lastima es ver la ignorancia de los hombres el descanso de la vida, y el descuydo de la muerte, quan desafidos andan del cielo, y quan asidos con la tierra, quanto mas cerca de la muerte, tanto mas lexos de la memoria della . Andan a braço partido con la muerte, y descuydados en la vida. Qual es el coraçon que sintiendo esto no rebiente de dolor. Quales son los ojos que no se conuerten en fuentes de viuas aguas. Encomiendote hijo mucho, que no te oluides de la muerte, mas que andes siempre apercebido para ella, porqus es esta vna alta philosophia. Y assi lo entendieron no solamente los theologos Christianos, mas los philosophos gentiles. Dessa manera dixo el hijo, entienden muchos aquella sentençia de Socrates, que refiere Platon que la vida de los philosophos es meditacion de la muerte, y quieren de aqui colegir que la mas excelente de todas las philosophias es ocupar el pensamiento en la memoria de la muerte, y dizen que esto es lo q̄ quiso dezir Platon. Aunque a la verdad yo os oy ya señor la interpretacion deste lugar muy diferente de la comun, mas ni yo la entendi ni el penso que la acabo de declarar, y el desseo de entenderla de vos. Porque ay interpretaciones de cuyos auctores no me fio, ni los querria ver, ni oyr, porque de aquellos auctores se ha de guardar hombre, que no solamente en la vida , mas aun en la intencion se muestran corrompidos, porque las erradas intenciones, engendran casi siempre erradas opiniones y entendimientos.

La inoraciõ de los hombres, y descuidos de la muerte.

*Socrates
La vida de los bphilosofos es la meditaciõ de la muerte.
Platon.*

CAPITULO. VII. EN QVE SE EXPONE LA auctoridad de Platon arriba tocada, y quantas maneras ay de muertes.

QVI estuo el Padre vn poco pensatiuo, como resoluiendo en la phantasia lo que auia de dezir, y començo desta manera. Aunque es excelente philosophia pensar en la muerte, con todo no es esso lo que Platõ quiso significar. Quatro maneras ay de muerte. La primera es la que llamamos natural, quando el alma se aparta del cuerpo. Y la segunda es quando el alma muere al mundo, y viue a Dios: quando viuendo segun el espiritu, muere segun las obras de la

nota

De la memoria de la muerte.

de la carne. La tercera es quando el alma pierde la gracia, y muere por el peccado mortal. La quarta es la muerte eterna en el infierno para siempre. De la primera hablamos hasta aqui, y hablaremos aun adelante. Mas agora pide la materia que toquemos en la segunda, y despues ella nos llamara a la platica de la tercera, y de la quarta. Quando el hombre viue no segun la carne, mas segun el espiritu, y el alma estando aun en el cuerpo, se aparta del por el pensamiento, y se pone en alta contemplacion: como que totalmente estuiesse del cuerpo separada, viene a alcançar tan grandes cosas en el entendimiento, que dize Aristoteles en el. 10 de las Ethicas, que en este conofcimiento y contemplacion consiste principalmente la mas excelente bienauenturança q̄ se puede alcançar en esta vida. Y porque morir, es apartarse el alma del cuerpo, y en esta contemplacion esta el alma separada del, dexando los sentidos, y leuantandose en el entendimiento agenada de lo exterior que distrae, y metida en lo interior que vñe, puesta en el centro de si mesma. Llamo Socrates a esto meditaciõ de muerte, como si lo llamara meditacion de hombre muerto, a la carne y al mundo, y contemplacion de vn alma defatada de los lazos y prisiones del cuerpo, que la impiden, y reduzida de las cosas visibiles a las inuisibles: y esta dize, que era la vida de los philosophos, esto es lo que quiso significar su discipulo Platon, en el Dialogo del alma, intitulado Phedon, assi lo interpreta Cicerõ en las Tusculanas. Y Macrobio en el sueño de Scipion. Biẽ puede ser que tomasse Socrates esta doctrina de Pythagoras, aquel antiguo sabio, que fue el primero que se llamo philosopho, como tomo otras muchas que despues declaro y amplifico. Porq̄ Pythagoras fue tan corto en las palabras como largo en las sentencias, y tan aficionado a callar, que mandaua a sus discipulos que los primeros dos años no hablaffen, como lo dize Aulo Gellio en el primero de sus noches Atticas. Y tales auia que en cinco años no habluauan, como los dize Luciano. Y aun despues que podian hablar, les mandaua que fuesse poco. De manera que su rethorica, mas enseñaua a callar que a hablar. Porque tenia el para si que el silencio es trage del sabio: pues vna de sus sentencias era como refiere San Cyrillo contra Iuliano, y Laercio en la vida de Pythagoras, que la imagen de Dios no auia de traerse como piedra engastada en anillos, donde por la imagẽ de Dios entendia nuestra alma, y por el anillo nuestro cuerpo. Porque assi

Aristote.

Nota

que en la cõ

tẽplaciõ cõ

siste la mas

excelẽte biẽ

auẽturãza

que se pue

de alcançar

Socrates

Platon.

Ciceron.

Macrobio

Pythagoras.

nota que no

habluã sus

discipulos

los prime-

ros dos año

Aul. Gell.

s. Cyrillo.

Laercio.

como

como el fino rubi, o preciosa esmeralda, es de mas valor que el anillo, assi el alma es mas excelente que el cuerpo. Y aunque ni S. Cyrillo, ni Laercio declararan assi esto, con todo esto me parece la verdadera interpretacion que queria Pythagoras significar, diciendo que la imagen de Dios no auia de andar vnida en el anillo, sino que el alma no auia de andar asida, atada, y vnida con la carne, y endose con ella siguiendo sus obras mas que separada, y como de por si auia de bolar a lo alto, y contemplar las cosas no solamente humanas mas diuinas. Esto pienso que quiso dar a entender Zoroastes quando dixo, que el alma tenia alas, con que bolaua fuera del cuerpo estando en el, y trascendia a las alturas: mas que si las alas se le quebrauan, caya en el cuerpo, donde esta ua abatida sumersa y sepultada. De manera que entendian todos estos sabios, que la vida del Philosopho era apartar y agenaar el alma del cuerpo, y morir quanto a el. Porque tenian ellos que el cuerpo era grande impedimento para la contemplacion, y llamauanle fundamento de maldad, lago de corrupcion muerte viua sepulchro mouedizo ladron domestico, y otros nombres desta calidad, que le puso Trimegisto, aq̄l antiguo Egypciano, a quien los Platonicos imitaron mucho. Mas como ellos viuan a escuras sin lumbrer de la fe, no veyan en que consistia la verdadera philosophia, cuyo fundamento es la fe, de la qual ellos carecieron. El diuino Pablo en la epistola a los Colosenses, q̄ eran muertos a la carne y viuan segun el espiritu dize. Vosotros soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Y en la segunda a los Corinthios dize. Casi muertos: y veys q̄ viuimos. Y en la epistola a los Galatas. El mundo me es ami crucificado, y yo a el, no se contento con llamarse peregrino, mas muerto al mundo, y no de qualquier muerte, mas de Cruz que era la mas deshonorada y ignominiosa que entonces auia. Y San Augustin dize, q̄ auemos de morir al mundo, para viuir segun Dios. Y San Bernardo en vn sermon de la quaresma, hablando desta muerte, dize estas palabras. O muerte sin dubda bien auenturada, que guarda al hombre sin tristeza, y lo haze totalmente ageno del mundo. Mas es necessario que el que no viue en si, viua Christo en el. Y esto es lo que dezia el Apostol. Viuo yo, ya no yo, mas viue Christo en mi: como si dixera: soy muerto al mundo, no siento, ni curo de sus cosas, mas las de Christo me hallan viuo y aparejado. Esto es de san Bernardo, con quien conciertan los otros Doctores ca-

Zoroastes.

Trimegi.
El fundamē
to de la phi
losophia ver
dadera es la
fe y como a
uemos demo
strado al mūdo
y viuir a
Christo.
S. Augus.
f. Bernar.
Galatas.

tholi.

De la memoria de la muerte.

tholicos. Donde se concluye que entonces morimos al mundo, y al cuerpo quando nuestra alma gouernada por el espiritu Santo: como que no vuisse cuerpo atajados los passos del apetito sensitiuo, entra con la guia de la razon en el camino de la alta contemplacion y diuino amor. Y como aguilá real leuantada del nido se alça al cielo abierto penetrando altissimos secretos, y no va a donde quiere el cuerpo: mas el va donde ella quiere. Esto quiso significar nuestro Señor en el euangelio quando sanando el paralitico que yazia en el lecho le dixo. Leuantate del lecho, y tomalo a cuestras y vete a tu casa. Por el paralitico se entiende el alma enferma y por el lecho el cuerpo, y assi como donde yua el lecho, alla yua el paralitico, assi donde va la carne alla va el alma del triste peccador, que yaze paralitico en el cuerpo. Mas recobrada la salud del alma leuantase en contemplacion, y va con el pensamiento a su casa, que es gloria, meditando los diuinos y altos mysterios, y ya no es gouernada por el cuerpo mas el por ella. Y esto es leuantarse el alma, y caminar para su casa lleuando consigo el lecho que de antes la lleuaua. Esto basta, quanto a la muerte tomada de la segunda manera. Agora tratemos breuemente de la tercera. Cuenta el propheta Ezechiel a los. 33. Capítulos de su propheta que fue lleuado en espiritu de Dios a un campo lleno de huesos de finados, y era tanto el numero que no lo tenia. Y dixoles el Propheta, huesos secos, oy la palabra de Dios. Y despues destas y otras palabras vino el espiritu sobre ellos, y leuantaronse cubiertos de carne, y quedaron hombres viuos. Que campo es este lleno de huesos de finados, sino el mundo lleno de peccadores? Y assi como para leuantarse los huesos, y quedar hombres viuos, vino el espiritu sobre ellos, assi para quedar el triste que esta en peccado mortal viuo es necessaria la diuina gracia, sin la qual no se puede el malo justificar. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones, conuertidnos Señor a vos y seremos conuertidos. Y esto significo Christo nuestro saluador diziendo en San Iuã. Ninguno puede venir a mi si mi padre no le traxere. Ves luego aqui como los que estan en peccado mortal estan muertos, tomando la muerte en la tercera manera, que es la que aqui tratamos. Que esto sea assi, dize la sagrada escriptura en el libro de la sabiduria, por estas palabras. El hombre mata su alma por la malicia. Claramente se collige de aqui que el peccador es homicida de si mesmo. San tiago dize que el peccado

Figura.

Ezech. 33.
muerte ter
cera por el
peccador.

Hieremias

Los que es
ta en pecca
do estã mu-
ertos.
el peccador
es homicida

cado

gado, como fuere consumido engendra muerte. Entonces se llama peccado consumado quando la voluntad deliberadamente consiente en el aunque no se ponga por obra, porque basta ser consumado por deliberado consentimiento del pensamiento y voluntad para matar. Y por esso se llama el peccado mortal, porque mata el alma. De donde se concluye, que la vida del malo es muerte. Esto es lo que dize sant Pablo a los Romanos. Si viuiere des segun la carne morireys. Y Christo nuestro señor dezia en S. Matheo. Dexad a los muertos enterrar sus muertos. Como si dixera: dexad a los muertos quanto al alma, enterrar los muertos quanto al cuerpo. Essos que entierran a los otros tambien estan enterrados, y esta es vna cosa assaz monstruosa, andar sepultada vna alma muerta en cuerpo viuo. Donde ves que nuestro señor llama muertos a los viuos, que siendo viuos quanto al mundo, eran muertos quanto a Dios. De aqui vino a dezir san Iuan Chrysofomo, que es imposible viuir, si en nosotros los vicios no mueren. Como nos podemos llamar viuos estando en los vicios sepultados, la alma da al cuerpo vida, y la gracia da vida al alma: la qual sin gracia siendo immortal es muerta, y estando ella muerta, dizese el hombre no tener vida, y quedando el sin vida, no viue, y no viuiendo esta muerta. Y como Christo nuestro Dios sea la vida, como dize en San Iuan, si guese, que quien del viue apartado no viue: porque como puede viuir sin vida, Vees luego claramente que el q̄ esta en peccado mortal es muerto, y no se puede llamar hombre sino fantasma. Y sino fuesse por la costumbre, assi nos deuiamos de espantar de ver vn hombre q̄ supiessemos q̄ estaua en peccado mortal, como de ver vn muerto andar fuera de la sepultura, enterrado en si mesmo. Pensamos muchas vezes que vemos hombres y no son hōbres. No vemos hombres, sino fantasmas de hombres, y sepulturas de si mesmos. Vemos huesos y calaueas y cuerpos muertos, flacos y caducos y transitorios. En fin vemos imagines viuas al parecer, y muertas en el obrar. Y siendo tan miserables, piensan q̄ estan seguros en huyr de Dios para si. Luego q̄ Adā pecco dize la escritura, q̄ hu yo y se escondio de Dios, porque cō la muerte se aparto de la vida, y dixole Dios. Adā dōde estas? Como si dixera: q̄es de ti? por q̄ huyste de mi para ti. Donde estas pues no estas en mi, pues estas en ti, perdido sin mi. Pues muriendo por el peccado mortal, viues sin viuir. No te podria acabar de contar los males que con

de si mismo
Iacob

Quando es
consumado
el peccado

Por que se
llama pecca
do mortal.

La vida del
malos mu
erte.

Roman. 8.
Nota.

J. Iu. Chri.

Ioa. 14.

Nota

figo

De la memoria de la muerte.

Compara.

figo trae la muerte, la qual si consideraste bien, es totalmentecõ traria a aquella de que agora poco ha hablamos, porque aquella aparta el alma de la carne: y esta ajúta la con ella para nuestraperdicion. Porque assi como la vela, si la apagares viuirá sin consumirse, mas no la apagando, ella mesma viuiendo se esta consumiendo, de manera que su vida es su muerte, assi tu si te apagarés, y murieres al mundo, viuieras sin consumirte, y si viuieres a el, viuiendo te estarás consumiendo, y estarás muriendo, y la vida del cuerpo sera muerte del alma, que es la tercera muerte, de que te prometi que te auia de hablar. Agora dire alguna cosa de la quarta, que es la muerte eterna en el infierno para siempre, dõ de son echados los malos, porque no se acordaron de sus malas obras, para arrepentirse dellas, ni de las buenas si no para gloriarse dellas, porque las buenas obras han se de depositar en el cofre del oluido para atajar la vanagloria, y las malas en la buxeta de la memoria para hazer dellas penitencia.

CAPITULO. VIII. Y FINAL DE LA MUERTE eterna, y de la memoria dela temporal con vna deuota peroracion.

la vida perfectissima es la vision diuina.



A vida perfectissima es la vision diuina, donde ay vida sin muerte, y contentamiento sin recelo, bien sin mal, de la qual vida participã los sanctos en la gloria.

Y los que estan aqui en esta vida, aunque no participan della, alomenos participan de su esperança. Mas

La muerte eterna es el infierno.

como los que en el infierno estan, carezcan no solamente de aquella celestial, y eterna vida, mas aun de la esperança della, por esto se llamã muertos, y aquella pena se llama eterna muerte, por quã

Apocalyp.

to eternalmente son priuados de la vida eterna. Y aun que aqui trate desta muerte en el quarto lugar esta se llama muerte segun-

psalm. 13.

da, de la qual dize assi San Iuan en el Apocalypsi. Aquel que vciere no sera offendido de la muerte segunda, como si dixesse

aquel que venciere los vicios, y triumphare de su propria voluntad, sera libre del infierno. Y en otra parte del Apocalypsi, dize

que los malos seran atormentados en vn estanque encendido de fuego y açufre. Y acabado esto dize, y esta es la muerte segunda.

Della dize el Psalmo. Pe sima es la muerte de los peccadores. Y en otra parte, seran metidos en el infierno, como las ouejas en el

corral

corral, y la muerte los pacera. Allí la pena jamas tendra fin. Y como dize San Gregorio en los Morales sera muerte fin muerte. Mas para no venir tu a esta muerte eterna piensa en la temporal, y esta apercebido para ella, no te tome de sobresalto. La muerte prendenos a todos, tomanos cuenta del habito y tonsura. Si nos halla en habito de verdadero Christiano, vale nos la Iglesia, y libramonos por las ordenes de la misericordia, y si no somos entregados a la justicia seglar del infierno. Mas la culpa desto no se ha de atribuyr a la muerte, sino a nosotros que no hazemos nuestro deuer, porque ella el suyo haze. Si Adam no peccara no muriera porque San Pablo dize, que por vn hombre entro el peccado, y por el peccado la muerte. Y por esso se llama ella muerte de morsu, vocablo Latino, que quiere dezir bocado, porque por el bocado de la mançana vedada entro ella. Y no es mala como muchos dizen, ni tan espantosa como la hazen. De mi te digo, que no me pesaria con ella en esta larga edad, que me vees, en esta vejez, castigadora de los yerros de la mocedad estoy contento, porque me parece que voy viendo ya la tierra, y que cansado de la nauegacion larga de la vida, comienço ya a entrar por la barrada del puerto de la muerte, ni querria por ningun precio boluer otra vez a emboluerme en las dubdosas, y tempestuosas ondas. Ni te parezca que me da pena ver me desamparado de las fuerças, y de aquella disposicion que consigo trae la mocedad, antes doy gracias a Dios, porque me libro del poder de tan peligrosos señores, y me truxo a conoscer en estos dias, que los mios eran acabados. El repostero de vn principe adereça la casa, y despues de passada la fiesta buelue la a descomponer, assi el tiempo adorna la mocedad de fuerça, y gentileza, y viueza de sentidos mas despues viniendo la vejez, el mesmo buelue a descolgar su tapiceria, y a quitar lo todo hasta que las paredes quedan despojadas y desnudas. Y de aqui veo yo que mis fiestas son acabadas, y consumidos mis dias, pues el tiempo, que es el repostero de la naturaleza, me tiene ya descolgada, y quitada toda la tapiceria de mi mocedad, y me tiene dado el desengaño de mi partida, la qual querria ver ya. Y si me vienen las lagrimas a los ojos, quando veo morir a los viejos de mi edad, que tengo por virtuosos y amadores de las cosas de Dios, no es tan solamente por ver quebrados los pilares y columnas de la Republica: mas tambien por ver los yr primero que yo, a recibir la corona de la victoria, y en estremo quedo conso-

S. Grego.

Roman. 5.

Muertede
dõde se de-
riua.

Compara.

El tiempo qui
ta en la ve-
jez todo lo
quedio en la
mocedad.

R lido

De la memoria de la muerte.

lado quando los veo recibir la muerte con contento, porque es señal que Dios les hara mercedes pues van con alegria donde los llama. Porque como queremos que nos de premio, aquel en cuya presencia parecemos contra nuestra voluntad? Y si tienen toda obligacion a tener su voluntad prompta a la de Dios, quanto mas los viejos que tienen passada toda la verdura de su vida? Asi como las mançanas verdes se arracã cõ fuerza del arbol: mas las maduras ellas por si estan dessecando de caer: bien asi los mancebõs mueren trabajosamente: como mançanas que estan en el verde de su edad, mas los viejos como maduros, ellos estan dessecando de morir, para que salidos de los males temporales, vayan a gozar de los eternos bienes. Y asi como los açores de Noruega vuelan con mayor ligereza que los de las otras tierras, no por ser ellos naturalmente mas ligeros: mas por ver quan poco espacio tienen por la breuedad del dia, que alli no es mas de tres horas, asi los viejos viendo quan poco espacio tienen de vida deuen de darse a la virtud con grande priessa, y volar altamente con grande velocidad, y quando no pudieren con obras corporales al menos con las espirituales, para que la muerte los halle apercebidos, y vayan a posseder con grande alegria la eterna bienauenturança. Y si Dios por su misericordia me lleuasse alla antes querria que fuesse oy que mañana. O claro y dessecado dia aquel en que los justos entraran en la bienauenturança, recibidos y festejados de los sanctos, admitidos al banquete de los celestiales espiritus. O bienauenturada muerte, principio de tan grande bien. Esta es de la que el real Propheta dize. Preciosa es la muerte de sus sanctos, delante del conspecto del Señor. O recibimiento singular. O fiesta sin ningun recelo de mudança. Quien fuesse tan dichoso, que viesse este dia. O glorioso dia aquel en que yo entrare en la gloria, y en aquellas bienauenturadas moradas para siempre. Si el Señor Dios por su inmensa piedad me quisiere hazer esta merced, donde vere al mismo Dios, aquella dessecada gloria, aquel summo bien, hartura de mis deseos, donde conuersare con los sanctos, y vere no solamente a los que aca conoci mas los que ley, y otros muchos. O alegria ineltimable, o cõtentamiento tras el qual queda toda humana consideracion. Mas no se si me quitaran mis deuoturas tamaña bienauenturança. Dadme Señor lagrimas para lauar mis males, que de tantos bienes no me priuen. Vos mi Dios que days agua a los brutos animales, no la negueys a mis ojos, para que

Compara.

Açores de

no suega.

peroració.

para que ahogado Pharaon en el mar de mis lagrimas, me vea libre de Egypto, y salga seguro del labirinthio del mundo, con el hilo de la vida por las puertas de la muerte, y vaya a gozar del verdadero contentamiento. Por que aqui que contentamiento puedo yo tener, asentado sobre los rios de Babytonia, deshaziendo en lagrimas mis ojos con la memoria de Sion, teniendo colgados los instrumentos musicos de mi alegria en los esteriles y amargos salzes deste mundo? Librame Señor de esta Babytonia, para que embeuido en vuestras memorias y abraçado en vestro amor, parta para la celestial Hierusalem donde cante con los sanctos, las musicas suaves de Sion, levanto a vos mi voz, diziendo con el Propheta. Educ de custodia animam meã. Saca Señor mi alma desta carcel, libralda desta cueua y prision del mundo lleua me deste destierro a essa patria, y deste miserable valle, a esse glorioso monte de la diuina vision donde gozemos de vos en la eterna bienauenturança. Aqui acabo el buen viejo de hablar. y salianle por los ojos vnas raras lagrimas, vnas tras otras, que hizieron derramar otras tantas al hijo. Y assi estuieron ambos solloçando vn poco, y soltando de tal manera los ojos al lloro, que el despojo que alli quedo de lagrimas pudiera ser buen testigo del sentimiento y deuocion: que con aquellas deuotas y cariñosas palabras tuuieran. Y alimpiandose el hijo, dixo al padre, Mucho quisiera Señor que aqui estuieran mis hermanos, para que se aprouecharan desta platica, en la qual trato altamente de la muerte. Esto dixo el padre, se me offrecio al presente, que es bien poco en comparacion de lo mucho que se pudieradescribir. Y no tengas tristeza de que tus hermanos no esten aqui, que yo por exercicio escreuire todo esto: para que tu y ellos lo leays. Y recojamonos para casa que ha mucho que el sol se ha recogido, y que la tierra esta cubierta de las tinieblas, que la escurna noche consigo trae. Recojamos, dixo el hijo, pues assi lo manda, y huelgo mucho de que no muera tal platica como esta, y que la quiera perpetuar entregandola a las letras porque la escriptura es la vida de las palabras.

Psal. 24.

**Fin del Dia!ogo de la memoria
de la muerte.**

The first part of the book is devoted to a general
 introduction of the subject. The author discusses
 the various methods of classification and the
 principles of arrangement. He then proceeds to
 describe the different classes of books and the
 manner in which they should be arranged on the
 shelves. The second part of the book is
 devoted to a detailed description of the
 various classes of books and the manner in
 which they should be arranged on the shelves.
 The author discusses the different classes of
 books and the manner in which they should
 be arranged on the shelves. He also discusses
 the different classes of books and the manner
 in which they should be arranged on the
 shelves. The author discusses the different
 classes of books and the manner in which
 they should be arranged on the shelves.

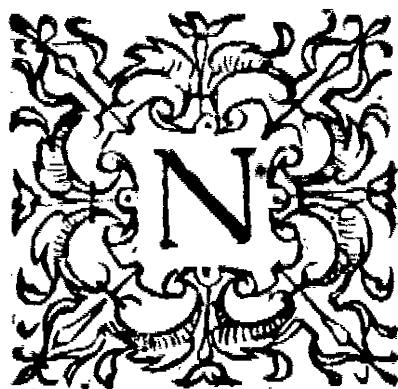
THE LIBRARY

DIALOGO

DE LA TRANQUILIDAD Y SOSSIEGO
DE LA VIDA.

Interlocutores dos religiosos Theologos, el vno Portugués, y el otro Frances, y vn Maestro en Artes.

Capitulo primero. Del sitio de Marsella, y del monesterio de San Victor, y de la penitencia de Sancta Maria Magdalena, y del verdadero contentamiento.



Nuegando por el mar Mediterraneo, vn religioso Portuges que yua de Portugal a Roma, por mandado de su orden, salio a tierra en Marsella ciudad de Francia en la prouincia Narbonense, puesta en vna ensenada del mar, con vn grande y seguro puerto, soberuia en los edificios, y no se si tambien en los moradores. Y como quiera que los hombres descosos de ver muchas cosas no descansan descansando, y como los trabajos que se toman de voluntad no sean trabajos, no cura este religioso de reposar. Antes, despues que en la ciudad vuovisto lo que en ella auia que ver, fue a visitar el monesterio de sant Victor de la orden de S. Benito que esta a vista de los muros de la otra parte del mar. Templo sumptuoso y magnifico y de grande deaocion, por las muchas memorias y reliquias que ay en el, de muchos santos, los quales inflamados en las bienauenturadas llamas del amor diuino, y sorbidos en la memoria y recuerdo del alto Dios le hizieron de si mesmos perpetuo sacrificio. Pintara

Dialogo primero.

yo aqui las excelentes obras de estos bienaventurados, si ellas no estuieran ya maravillosamente pintadas en los gloriosos retablos de sus vidas, a donde claramente se pueden ver. Quanto mas que aunque yo quisiera levantar mi baxo estilo, no pudiera llegar a poner sus loores en la cumbre de sus merecimientos, y fuera mas ayna querer yo estender la pluma, mas adelante del termino de mi proposito. El Portugues hecha su oracion, y contemplada la sumptuosidad y machina del edificio, solto el pensamiento, y fue a dar con el en el templo de la gloria eterna. Y estando ansi vn poco solo consigo, muy mayor camino anduuo estando parado que si corriera. De alli se fue a hablar al prior del monesterio, y pidio le que le mandasse mostrar aquella santa casa y quanto en ella auia que ver. El padre prior como era benigno y buen religioso, y vn cofre dōde Dios tenia depositadas muchas riquezas mostrolela en persona acompañado de vn maestro en Artes, huesped suyo, q̄ acerto hallarse alli, hōbre visto en las letras de humanidad, y q̄ auia mucho tiēpo que professaua philosophia. Y despues de auer visto la cruz q̄ alli estaua del apostol S. Andres, y el cuerpo de san Viētor, y el alabastro de la Magdalena, y la sepultura del papa Urbano quinto, y algunas otras cosas, entrarō en vna cueua que en tiempos passados fue habitacion de S. Maria Magdalena antes que alli vuisse señal de monesterio, ni de otro ningun edificio. Despues que aquella bendita santa acabaua de predicar la fe de nuestro señor en la ciudad, recogiasse en aquella cueua que estaua en aquel lugar, la qual en aquel tiempo era vna roca certada de arboles y bosque, a donde ella hazia su penitencia. Despues que todos tres alli entraron, y vuieron hecho su oracion, asseñaronse, platicando en la vida de la sancta que alli en otro tiempo moraua. Mas el Portugues que nūca alli auia entrado, luego que se vio metido en aquella cueua, luego se le vino a la memoria, que aquella auia sido morada de aquella bendita santa, que con las aguas de sus ojos lauó los pies del señor, e hiziera de la madexa de sus rubios y hermosos cabellos, toalla para los alimpiar y con las perlas de sus lagrimas hiriera el piadoso coraçon de Dios, y que alli estuiera en aquella cueua regandola con sus lagrimas, acompaña da de los angeles y consolada de Christo, quedo el Portugues como traspassado, y començo a llorar, y a reyrse de sus lagrimas. De manera que aquel mouimiento hizo en el dos diuersos efectos, y

stos, y entrambos a vn fin, y mirandole el Prior le dixo. En esta cueua hazia penitencia la gloriosa Magdalena, auiendo ya mucho tiempo que del todo se auian secado en ella aquellas falsas flores de vanidad que el engañoso verano de su mocedad en otro tiempo auia produzido. Ella ayudo a sepultar a su maestro y señor, sepultando con el sus contentamientos: y despues yendo a le vngir, leuantando los pies para donde los guaua el coraçon, no halló a quien vngir, sino por quien llorar, lloraua porque auia perdido la vida, y tenia por mejor morir que viuir sin ella, porque tenia por cierto que la podria hallar muriendo, quien allí no la hallaua viuendo, llora el tiempo que auia gastado quando era quien ella quisiera no auer sido. Así como del salado mar se leuantan nuues que se resueluen en agua dulce, prouechosa para la tierra, así de su amargoso coraçon se leuantauan vnas nuues de sospiros y oraciones, las quales se resoluián en suaué lluvia de lagrimas frutuosas para el alma. Estaua en su pecho vna fuente manantial que corria por los caños de sus ojos, y juntamente con las lagrimas ardian en ella llamas de diuino amor, como fuego de vn celestial alquitran, que arde en medio de las aguas. Aquí se estaua sustentando con su proprio manjar, que es Dios: ceuando sus pensamientos con firmes esperanças, metida en vnos recuerdos tristes y contentos, tristes por hallarse sola y sin su maestro y redemptor, y fuera de la patria eterna y en dilacion de su destierro, mas contentos, por ser tambien empleados, y por la diuina consolacion que consigo le trayan. Embeuida en el alto amor de Iesu Christo nuestro verdadero Dios, estaua hecha vn mar en amar. Desta cueua se passo a vn desierto, no muy lexos de aquí, de donde despues de muchos años se fue a la gloria. El arco del cielo haze de la repercusion y reuerberacion de los rayos del sol en la nuue humida y preñada de agua, la Magdalena fue vna nuue resoluída en lagrimas, pues dize el Euangelio de Christo que con ellas le lauo los pies: esta nuue fue herida y ilustrada con los rayos diuinos del sol de justicia, y llena de su gracia y amor, porque dize el Euangelio, que le fueron perdonados muchos pecados; porque amo mucho: De aquí se formó vn arco celestial como el que llaman de las velas, por el qual fue significada la esperanza de la diuina misericordia:

Compare.

Quien ay que desespere de la diuina piedad, pues de vna tal

Dialogo primero

peccadora hizo Dios vna tal sancta. Este es el arco del qual dize Dios en el Genesis, que es pacto y concierto de amistad entre el y el genero humano. Asi como los pobres (dixo el Portugues) entonces conocen mas claramente su pobreza, quando veê los tesoros de los ricos, asi ni mas ni menos los peccadores entonces caen mas en la cuenta de sus defectos, quando se les representan las virtudes de los sanctos. Quando oyo hablar en sus vidas, y exemplos, y veo las grandes cosas que hizieren por amor de Dios; y despues miro por mi, y veo quan poco hago, caeseme el coraçon a los pies, y quanto mas quiero medir mis obras cõ mis obligaciones, tanto mas triste quedo por ver quien soy, y quanto me falta para ser quien deuo. Este pensamiento trae de mi desterrado el reposo, y con razõ pues veo que no sigo a la razõ y puesto que todas las vidas de los santos me espantan la de la Magdalena mas que la de muchos otros, en especial quando considero con quanta voluntad dexo el mundo y sus riquezas y vanidades, y se vino a meter en esta concauidad deste otero, que Dios aqui le deparò, tan desuiado de su tierra, tan diferente de sus imaginaciones passadas, y tan a proposito para sus contemplaciones presentes. No se (dixo el Philosopho) porque causa se passò de aqui pues aqui con su comunicacion hazia prouecho a las almas, y se fue al yermo, apartado de toda conuersacion de gente. La virtud (como dize Aristoteles) esta en el medio, y por esso dize el en las Ethicas, que es mala de acertar. Asi como los que de lexos tiran al blanco, con mayor facilidad y erran que aciertan, porque el acertar es de vna sola manera, y el errar es de muchas. Asi tambien, los que ponen los ojos en la virtud que cõsiste en el medio por mas difficil tienen el acertarla que no el errarla, porque el medio es vno y los extremos muchos. Y pues el enseñar la gente de sta ciudad, y el venirse a recoger en esta cueua era vn medio entre la comunicacion y apartamiento, no se como le dexò: Dexò (dixo el prior) essa virtud por hazer otra mayor, inspirada por Dios. Quanto mas que ella no se fue de aqui, sino despues de estar esta ciudad conuertida a la fe de Iesu Christo por su doctrina, y de tener ella entendido que ya era tiempo que conuenia mas a su sosiego el reposo solitario. Passò de vn buelo las criaturas, y busco su centro dellas que es el criador, para descansar en el. Ojos dixo el Portugues) que auian visto a Iesus, lengua que le hablo, y orejas que le auian oydo, razon era que se fueren al desierto y que no viesen

Aristote.
Compara.

no viesſen mas mūdo, ni le hablaſſen, ni le oyeffen, ni quiſieſſen contentamientos del cuerpo ſino del eſpiritu, que ſon los verdaderos, los fixos y los permanecientes. El contentamiento es ſemejante al fuego. Aſſi como el fuego dura poco o mucho ſegun la coſa a que ſe junta, aſſi el contentamiento es tranſitorio o durable, conforme a la coſa que ſe aplica. Si el fuego ſe enciende en eſtopas, no dura caſi nada, porque como ellas ſe acaban preſto, acabafe luego el tambien, mas ſi ſe aprende en vna grā mata de leña dura mucho. De manera que ſegun la coſa que ſe pega aſſi dura. De la eſma manera el contentamiento que tenemos, ſi es de tener riquezas o honras del mundo, o fauores de la tierra dura tã poco, quan poco duran eſtas coſas. Dellas eſta eſcripto en el libro de la Sapiencia. Paſſaron todas aquellas coſas como ſombra, y como correo q̄ va por la poſta. Y Dios dize por el Propheta Oſeas, yo hare ceſſar todo ſu contentamiento. Y por el Propheta Amos yo conuertire vueſtras feſtas en lloro, y todos vueſtros cantares en llanto. Como las coſas a que ſe aplica el falſo contentamiento ſon momentaneas queda el tambien momentaneo. Mas el contentamiento eſpiritual fundado en Dios, puede durar ſiempre, porq̄ Dios dura para ſiempre. Y de aqui viene lo que dezia Chriſto nueſtro ſeñor a ſus diſcipulos, vueſtro contentamiento, nadie os le quitara. Por eſſo dezia San Pablo en la epiſtola ad Philippenſes. Tened ſiempre contentamiento en el ſeñor. No dize que nos alegremos en el mūdo, ſino en Dios, y que el edificio de nueſtro contentamiento vaya al niuel de la diuina voluntad, porque eſte es el verdadero y durable y el del mūdo es falſo y tranſitorio: final mēte el placer del mūdo fundado en ſus coſas es fuego acēdido en eſtopas que haze llama; mas luego ſe consume, mas el contentamiento que ſe toma en Dios es fuego aprendido en vna montaña ſin fin, o en ſu propria eſphera a donde puede eſtar ſin jamas ſe amatar.

Compara.

ſapient. 5.

Oſeas. 2.

Amos. 4.

CAPITVLO. II. DE LA INCONSTANCIA
de los falſos contentamientos, y de la variedad y engaños del mūdo, y de la breuedad de la vida, y en que conſiſte la tranquilidad y repoſo della.

EN eſſo (dixo el Philoſopho) no ay que debatir, porque aſſi como en las coſas corporales que ſon compueſtas de coſas

R 5 diuerſas

Dia'ogo primero

diuerfas no puede auer perpetuydad, porque tienen en sí la causa de su corrupcion que es la mezcla de cosas contrarias, repugnantes entre sí, así en los gustos del mundo no puede auer mucha dura porque estan mezclados con muchos desgustos, y traen consigo la causa de su fenecimiento. Es verdad (dixo el Portugues) porque en los prouerbios dize Salomon, la risa sera mezclada con dolor, y la tristeza ocupa los fines del plazer: quanto mas que los contentamientos del mundo no tienen de contentamientos mas que el nombre, antes en el mundo todo es tristeza y trabajo, no hienete contentamiento sino quien huye del mundo y se acoje a Dios. Esto me parece a mi que quisieron significar las diuinas letras, quando dize en el Genesis que tuuo Iacob grandes trabajos y descontentos en todo el tiempo que gasto en seruicio de Laban, por el qual se entiende el mundo: y que huyendo del le aparecieron los Angeles de Dios, a los quales llamo el exercito del Señor verdad es que despues desto fue acossado Iacob de tribulaciones que se salian de trabes al camino, porque tal es su costumbre de no perdonar a buenos ni a malos, a baxos ni altos, a grandes ni a pequeños porque tambien los principes beuen lagrimas, como qualesquier otros hombres. No ay en el mundo, alegria sin sobresalto, no ay concordia sin dissension, no ay riqueza sin que falte algo, no ay dignidad sin peligro: finalmente no ay gusto sin desgusto. Esto entendio bien el propheta Iael, quando dixo, confuso es el contentamiento de los hijos de los hombres. Esto mesmo quisieron significar los antiguos quando dezia que por la rosa cercada de espinas se entendia la vida cõtenta, mas llena de cuydados y peligros. No deue pues ningano afirmar que los bienes que llaman del mundo son puros, pues nunca nadie beuio sus plazerres, que no fuesen aguados con sus pefares. Allende de todo esso (dixo el Prior) son los contentamientos del mundo tan mudables, que no tienen otra mayor firmeza que el no tener la jamas, dando mas bueltas que vna vandra de gavia de navio en medio del mar combatido en breue espacio de tiempo de diuerfos y contrarios vientos. Como pueden los plazerres (dixo el philosopho) tener constancia pues son de cosas que no la tienẽ? Las cosas del mundo son como luna que nunca permanece de vna mesma manera, antes para cada dia tiene vna forma differẽte: lo qual quisieron significar los antiguos en la imagen de Diana que la pintauan con alas, y leuantando vna onça con la mano. Diana es

Prout. 14.

Gẽ. 31. 32.

Iael. 1.

Compara.

na es

na es la luna, las alas denetauan su curso veloz y ligero, y la onça de diuersas colores pintada, significaua sus variedades. Verdaderamente q̄ muchas vezes estando imaginando en las cosas del mūdo assi en comun, y particularmente en las que conmigo mesmo passo, me parece, que considerado nuestro de stierro y nuestra cōplexion, las tristezas se vienen ellas de suyo, sin hazerles fuerza, y las alegrías vien en como forçadas y con violencia. De donde me parece que procede el no durar: porque principio infalible de los philosophos es, que ninguna cosa violenta es durable ni perpetua. Si los hombres (dixo el Portugués) quisiessen caer en la cuenta de quan varias y acacederas son las cosas del mundo, y verle depresto el fin, no tendrian sus contentamientos por durables ni caerian tantas vezes en las manos de sus engaños. En la tienda del mundo todas las mercaderias son sospechosas, engañosas y confitadas: si nosotros las entendiessimos bien, veriamos quan diferentes son de lo que parecen. El glorioso doctor Sant Hieronymo, a cuyo parecer no se yo qual de los otros se deua preferir, dize, que si el mundo se abriessse con el cuchillo de la verdad, ninguna cosa se hallaria dentro del sino falsedad. Quien puffiere los ojos en la razon, vera que San Hieronymo la tiene en lo que dize: porque los contentamientos del mundo son falsos, sus honras son falsas sus riquezas falsas, y finalmente todo es falso lo que el vende por verdadero. Su costumbre es vrdir engaños y maldades, y no es mucho, pues como dize San Iuan, Esta el mūdo todo puesto en maldad. Si a alguno leuanta es para derribarle; y quanto mas le leuanta tanto mayor cayda le haze dar. Assi como el aguila que tiene el galapago, o la tortuga en las vnias buela con ella a lo alto, no para leuantarla, sino para dexarla caer sobre vna piedra donde se haga pedaços: assi tambien el mūdo, quando leuanta los suyos, no es para sublimarnos en las alturas de los faouores y dignidades, sino para que den mayor golpe al caer: y para que derribandolos de lo mas alto de su honra, y gloria caygan con mayor infamia y deshonra: lo qual quisieron significar los antiguos, quando dixeron que Ycaro y Phaeton subieron muy alto camino de los cielos, mas que por su inaduertencia y vanidad cayeron en lo mas baxo de las calamidades del mundo. Mayor inuidia tengo yo a los que veo pacientes, y sufridos en sus tristezas, que a los que veo descuydados en sus alegrías: De que sirue pues en tan breue espacio de vida, vrdir tan largas

Hieron.

1. Ioan. 5.

Compara.

telas

Dialogo primero.

Dam. f.
Antonino.

telas de contentamientos, que al fin son falsos inconstantes y trãfitorios. Los plazeres que el mundo nos muestra, correos son que caminan para la muerte. Cuenta Damasceno, y refierelo S. Antonino en las partes theologales, que yendo vn hombre huyendo de vna serpiente dio consigo en vna cueua profunda, y yendo ya cayendo, trauose con las manos a vn arbolillo. que estaua a la boca de la cueua, y puso los pies en vn terron que salia vn poco hazia fuera en vna grieta que la tierra alli hazia. Abaxo en el hondon de la cueua estauan vnos leones hambrientos para comerle, y al pie del arbolillo andauan gusanos blancos y negros royendole las rayzes. El hombre no atendiendo al remedio que auia de tener para no caer en poder de los leones, miro hazia vn ramo de aquel arbolillo y viendo en el vn poco de miel, parose muy de espacio a comerlo. Estando el en aquel contentamiẽto que fue causa de su daño, los gusanos acabaron de roer el arbol, y dio consigo en el hondo en poder de los leones, a donde se perdio de todo pũto. La serpiente es la muerte que nos sigue. Passajeros somos en la tierra, poco ha que llegamos a ella, y ya nos partimos, el arbolillo es la vida, el terron el cuerpo, el hondon de la cueua el infierno, los leones los demonios, los gusanos que poco a poco van royendo el tronco de nuestra vida, vnos blancos y otros negros, son los dias y las noches que van consumiendo la edad, el panar de la miel es el vano contentamiento del mundo, y su deleytosa, y pestifera vanidad: la qual quanto mas nos ceua, tanto mas nos daña: y quanto mas en ella nos embeuemos, tanto mas de nuestros peligros nos descuydamos para caer con mayores desuenturas. Los verdaderos contentamientos son, estar bien con Dios: y estos tenia la gloriosa Magdalena, y con ellos viuia contenta en aquella tranquilidad de la vida que todos deuiã de ssear y preterder. Si todos (dixo el Prior) buscassen essa tranquilidad, como parece que no se halla sino en el reposo solitario, seria necessario q̃ se despoblassen todas las ciudades, y que se fuesen todos a los desiertos, lo qual seria inconuiniente muy grande. Si todos (respondio el Portugues) se fuesen a morar a los yermos, y a los yermos no serian yermos, sino ciudades, y las ciudades se tornariã en yermos. Yo no digo que se deuen yr todos a los desiertos, sino que deuen todos buscar la tranquilidad de la vida, la qual se puede hallar en las ciudades ni mas ni menos que en los desiertos. Entre la gente seglar pueden viuir los hombres como religiosos, y aun que no

aun que no muden el vestido, pueden mudar la voluntad, y puesto que no corten los cabellos pueden bien cortar los vanos pensamientos. Verdad es que la vida eremitica y solitaria, es mas conueniente para alcançar esta tranquilidad que digo que no la publica, y politica: y la vida de la religion mucho mas que la seglar, la religion es como vn parayso terrenal donde corren rios de piadosas lagrimas, que manan de la fuente del coraçon desseoso de ver al muy alto Dios los arboles altos son los altos pensamientos, las verdes hojas son las santas palabras, las deleytosas flores son las buenas esperanças los substanciosos frutos, son las buenas obras, y el cumplimiento de los votos de la sancta religion. Estã los religiosos en tierra sancta y quitan de los pies los çapatos, como Dios dixo a Moyses en el Exodo. Los çapatos que se hazẽ de pieles de animales muertos, son las cosas mortiferas del mundo, las quales conuiene que se quiten de los affectos que son los pies del alma, y dexar los apetitos y desseos desordenados, para que Dios nos hable dende la çarça que arde, y no se quema, que es la religion encendida en caridad, cuyas espinas son ayunos y oraciones, y otras cosas desta qualidad. Mas sin embargo de todo esto, tambien se puede poner en medio de las ciudades la tranquilidad y reposo de la vida. Desseo saber (dixo el Philosopho) que cosa es esta tranquilidad de que hablays? Es (respondio el Portugues) vn habito con que el animo esta seguro y quieto sin ondas de perturbaciones. Assi como el mar, quando esta blando y sereno y con bonança, dezimos que esta tranquilo, assi tambien el alma que esta pacifica y quieta y con firmeza en la virtud dezimos que esta en tranquilidad. Mas assi como los mareantes no desleian tanta blandura que no puedan yr adelante, sino vn viento a popa templado con que el mar se mueua, y la nao naegue y no çoçobre, assi tambien no auemos de desleir tanta blandura en el animo que sea vn hombre insensible: sino vna serenidad, con mouimientos tẽplados, cõ q̃ el anima se incite a la virtud, y la nao de la vida naegue cõ viẽto prospero al puerto de saluaciõ. No entiendo por tranquilidad ociosidad, porque la tranquilidad es buena, y la ociosidad es mala: la vna es digna de loor, y la otra de vituperio, assi como la tierra q̃ no se labra cria espinas y cardos, assi ni mas ni menos el alma que no es exercitada en la virtud cria malicias y malos pensamientos. La tranquilidad del animo, tiene santos exercicios, y honestos trabajos

Exodo. 3.

Compara.

Compara.

Compara.

Dialogo primero

trabajos, y por tanto, ni con los trabajos y exercicios tiene perturbaciones contrarias a la templança, ni se mete en negocios q̄ le impidan la dulçura del espiritu porque los vanos, y sollicitos cuydados del mundo son destruydores del contentamiento espiritual.

CAPITULO. III. EN QUE EL PORTVGVES
prosiq̄ue su platica, y declara las propiedades de la tranquilidad
y quan necessario es yelar, para no la perder.



Esta es la tranquilidad de que yo hablo, y la que yo alabo, y quien la alcanza en lugar de tumulto tiene reposo, por estrepito tiene silencio, por multitud tiene asimismo, y tiene a Dios, a quien ama mas que a si, y con el habla y conuersa. Mas el que la tuuiere, no ha de viuir tan seguro que piense que de todo punto queda libre de tentaciones, porque puesto que por algun tiempo el demonio dexede tentarle, no lo haze por dexarle del todo sino por hazerle descuydar, y dar despues en el de sobresalto. Pharaon dio licencia a los Israelitas, para que se saliesse de Egypto, y pensando ellos q̄ estauan seguros, dio sobre ellos con grande exercito, poniendolos en tal aprieto que se vieron abraçados con la muerte. Y todas las cosas ante sus ojos les parecian llenas de peligros y espantos. Asi el demonio quando parece que leuanta su cerco y se va, no es para yirse, sino para que entregandonos nosotros al descuydo torne el con sus tentaciones de improniso a combatirnos por todas partes. Vna de las grandes tentaciones con que el diablo nos tienta es no tentarnos por algun tiempo, para tomarnos desapercibidos. De manera que siempre nos tienta asi tentandonos, como no nos tentando. Esto quiso significar la santa escriptura, quando dize, que estando ya los hijos de Israel en la tierra de promission tuieron grandes guerras con los Iebuseos y Philisteos, y con otras barbaras naciones. Quando ellos pensaua, que estauan seguros en la tierra prometida, y con grandes trabajos alcanzada entonces dauan sobre ellos de improniso exercitos de gente barbara enemiga de su bien para los tomar de sobresalto: y por estar ellos desapercibidos y descuydados eran muchas vezes vécidos. Dize san Gregorio en los Morales, que a muchos derribo la felicidad, y a muchos el largo reposo les fue ocasion de ser desbaratados. Estando ellos entregados al descuydo, halláse cercados de exerci

Exodo. 12.

Exodo. 14

1os. 10.

Exodo.

exercitos de tentaciones. Y pues ellas nos combaten con grâdes impetus, y vnas nos guerrean de fuera, y otras de las puertâs a dẽtro, conuienenos velar, y no dormir en el sueño del descuydo, porque si los enemigos nos hallan durmiendo, facilmente nos destruyran. Durmiendo Sanson en enel regaço de Dalila le cortarõ siete guedejas de sus cabellos con que quedo priuado de sus fuerças y fue captiuo de los Philisteos. Así tambien si nosotros dormimos cõ el pesado sueño del descuydo, enel regaço de la falsa cõfiança, perdemos los siete dones del Spiritu sancto, y quedamos flacos y rendidos a nuestros deprauados apetitos. Isboseth, durmiendo fue muerto y priuado del reyno. Durmiendo Ionas se leuãto la tẽpestad, y el fue lançado en la mar y tragado de la vallena. Durmiendo Tobias cegó. Holophernes durmiendo fue degollado de Iudith. Saul durmiendo fue despojado del fasco y de la lança. Durmiendo Sysara fue muerto con vn clauo que le metieron por la cabeça. Durmiendo el Labrador vino el enemigo y hinchio el campo de zizaña, y durmiendo San Pedro fue reprehendido del señor. Nuestra negligencia es reprehendida con San Pedro. Con el sueño de nuestra vana seguridad se siembran errores entre la buena doctrina. Con Sysara perdemos el uso de la razón, con Saul nos despojã de los contentamientos espirituales cõ Holophernes nos cortã la cabeça y el principio de las buenas obras. Con el sueño de Tobias se ciega nuestro entendimiento. Con el de Ionas se leuantan las tẽpestades de mas perturbaciones, y somos arrojados en el mar del mundo y sorbidos de la vallena del peccado: y con Isboseth somos muertos por la culpa y priuados del reyno del cielo: finalmente el sueño de nuestro descuydo es causa de nuestra perdiçõ. Por esso dize Christo nuestro redemptor en S. Mattheo, velad y orad, porq̃ no entreys en tentacion, y S. Pablo en la primera Epistola a los Thessalonicẽses. No durmamos como los otros, antes velemos: y san Pedro en su primera canonica, hermanos sed tẽplados y velad, y S. Iuã enel Apocalipsi, Bienauenturado es el que vela, y pues las tentaciones son muchas y varias, es nos necessario velar, pues Dios por tãtas palabras nos lo aconseja: y viuir con cautela para vencerlas, peleando con animo varonil, porq̃ S. Pablo dize que no sera coronado sino el que legitimamente pelear, y Santiago dize, que bienauenturado es el varon q̃ suffre la tentacion porque siendo probado recibira la corona de vida, la qual Dios prometio a sus amadores. Quando so

Jud. 16.

1. Reg. 14.

Jon. 1.

Tob. 7.

Jud. 13.

Jud. 4.

Matt. 13.

Matt. 26.

Matt. 14.

mos

Dialogo primero

mos acossados de tentaciones y las resistimos con esfuerço, armados de fe y constancia Christiana alcançamos premios immortales. Esta Dios mirado nuestros combates, y la pelea que tenemos con los enemigos del alma y exhortanos a pelear, ayudanos a vencer y coronanos si vencemos, y la corona no es corruptible sino immortal; no es de arboles que se gastan cō el tiempo, sino de gloria que dura para siempre, la qual el apostol San Pedro llama corona de gloria siempre verde, y Santiago corona de vida, y S. Pablo corona de justicia, la qual el justo juez da a sus vencedores, y da la por justicia, porque se la prometio si venciesen: mas esta justicia fundase en su misericordia. Y para q̄ vègamos a vècer y alcãçar esta corona y glorioso triũpho mucho haze al caso la soledad y la quietud solitaria. Mas quãdo la caridad lo requiere no repugna a la tranquilidad de la vida, antes le es cosa conueniente y propria, ayudar a los flacos, aconsejar a los dudosos, consolar a los tristes, levantar con recuerdos de remedios a los caydos, y dar seguridad a los temerosos esforçar con esperança de reposo a los cansados, y dar refrigerio a los afligidos, sostener a los que vã a caer y dar la mano a los caydos para que se levanten. Estos santos exercicios estan tan lexos de enflaquecer y extinguir esta tranquilidad del animo, que antes la fortifican y la encienden, porque cō ellos se mueue mas a grandes cosas el animo tranquilo. En esto no tengo mas que dezir, esto me parece de la tranquilidad de la vida por quien me preguntays la qual yo dixi que todos auian de desear, porque el desseo de tener virtud es parte della.

CAPITULO. III. DE LA OPINION DE LOS Stoycos acerca de la tranquilidad del animo.

EL Philosopho (que desseaua que el Portugues alargasse su platica y que no acabasse alli, por prouocarle a que hablasse) dixo. De diuersos sentidos diuersos son los objetos. Assi como (segun Aristoteles) no puede vn sentido juzgar rectamente del objeto de otro sentido, porque el gusto no juzga del color ni la vista del sabor, antes viendo el agucar juzgamos que es blanco y gustandole, le juzgamos por dulce, assi los que tienen por objeto la tierra no juzgan bien del cielo, y los que viuen segun la carne, no entienden la suauidad del espiritu, y los que andan enredados en los embaraços del mundo embeuidos y embaucados en sus en-

sus engaños, no alcançan la delectacion del reposo espiritual. Tal
 soy yo, que andando metido en el Labyrintho de los inquietos
 trabajos de la vida, no acabo de entēder la dulçura de la tranquilli-
 dad de la mesma vida. No embargante que alla tengo vnos sospi-
 ros y ciertas centellas de deseos de poseerla, los quales se comē-
 çaron a encender agora con esto que della relatastes. Verdad es q̄
 en la diffinicion que le distes, y en la comparacion con que la de-
 clarastes de la serenidad del mar auia bien que debatir, porqueno
 van ellas tan seguras, y con tal saluo cōducto que passē por qual-
 quier puerto sin miedo por medio de las guardas, mas yo no quie-
 ro contradizir a vuestra intencion, porque la mia no es ser pesa-
 do a los estrangeros, en especial quando en ellos se hecha de ver
 aquella religion y doctrina que vos en el habito y en las palabras
 mostrays. E esso (dixo el Prior) no creo que sera pesado al padre,
 antes me parece q̄ holgara dello, porq̄ la verdad quede mas cier-
 ta y deslindada. A ssi como el hierro se ha cō la lima, de la mesma *Compara.*
 manera se ha el entendimiento con la disputa: yo cierto recibiria
 contentamiento, si entrambos gustassedes dello, que tratassedes
 esta materia de la Tranquilidad de la vida, porqueme parece que
 yreys descubriendo en ella muchas cosas encubiertas a muchos,
 y dignas de que sean descubiertas a todos. Y si esto no se haze a-
 gora que ay oportunidad, creo que nunca se hara: porque ya oy
 dezir que la ocasion del tiempo es como vna aguil ligera, que *Compara.*
 andando a los pies de los hombres la pueden tomar y aprouechar
 se della, mas despues que va huyendo volando en alto, o hiriēdo
 los inconstantes vientos con los remos de sus alas haze burla de
 quiē la busca y no torna tan ayna a quiē la dexa. Los antiguos (di-
 xo el Portugues) quando querian significar vn ingenio abatido
 y grosero, junto a otro alto y subtil, pintauan vna pequeña lum-
 bre de vna candela puesta al resplandor del sol. Desta manera q̄-
 do aqui cōparado a vn pequeño cādil casi muerto, delante del cla-
 ro resplandor. Con todo esso holgare que tratemos esta materia,
 y de ser yo emendado y enseñado porq̄ siēpre huelgo de deprea-
 der: porque tengo para mi, que quien en el mar desta vida quisie-
 re en todo seguir la rueda de su parecer dara muchas vezes en la
 costa: y que no nace el mucho confiar. sino de poco saber, y que
 el primer grado de saber vn hombre poco, es pensar el que sabe
 mucho. Tēgo yo por muy cierto aq̄llo q̄ dize S. Hieronymo q̄ el
 conociēto de su imperfectiō es en el hōbre vna especie de per-
 S tion. No

Dialogo primero

tion. No es poco saber vn hombre que no sabe nada. Por esso
holgare de saber el defecto de mi definicion para enmendarle.
Tendros en mucha caridad lo que eneste caso hizieredes. Si yo
(Dixo el Philosopho) quisiesse poner defecto en vuestras cosas
ponerle hia en las mias. No digo yo que ay en vuestra diffiniciõ
que emendar, sino que ay sobre que debatir: bien veo que diffini-
stes la tranquilidad por su genero y diferencia. Enel genero que
dixistes que era habito, no tengo duda, mas en la diferencia la tē-
go yo muy grande: porque dezis que aquieta el animo sin ondas
de perturbaciones o passiones, o affectiones, q̄ todo es vno. Y de-
clarando esto por la comparacion de la serenidad del mar: dezia-
des que en la trāquilidad ha de auer ondas y perturbaciones que
son cosas que se falsifican, porque son contradictorias q̄ no pue-
dan ser jūtamente verdaderas. Esto es verdad (dixo el Portugues)
quando son de vna mesma cosa por vna mesma razon, lo qual a-
qui no ha lugar, porque quando yo digo que en la tranquilidad
no ay perturbaciones, entiendo de las desordenadas y descomedi-
das: y quando digo q̄ las ay, entiendo de las ordenadas y obedien-
tes a la razon. Como ellas (dixo el Philosopho) sean perturbacio-
nes, luego repugnan a la tranquilidad. Porque los Philosophos
Stoicos (cuyo principe fue Zenon, maestro del gran Chrilippo,
de quien dezia Carneades, que si Chrilippo no fuera el no fuera)
todos afirman q̄ en los sabios que viuen en tranquilidad, no ay
perturbacion: sino que enel animo de los tales ay vna quietud y
serenidad sin ondas ni mouimientos prosperos, ni aduersos: lo
qual repugna a vuestra comparacion, en la qual sentencia fuya el
tan ellos mas fixos q̄ el norte, y afirman todos los que tienē a la
razon por guia, y tienē por hōra los medios con q̄ ella se alcanza,
si ēpre estan de vna mesma manera, sin nūca hazer mudança en su
firmeza, ni en la bonança, ni en la tormenta. De donde vienē a no
tener passion ni alteracion, segun ellos dizen, por cosa alguna: y
a no soltar palabras manifestadoras de la ira de los perturbados.
Mas ni aū por esso dexan de tener altos animos: y de ser muy pro-
ueydos en la virtud de la fortaleza, antes quanto menos tienē de
palabras y alteraciones, tanto mas tienē de obras heroycas, y de
insignes hazañas. Assi como el rio por donde va mas manso, por
alli es mas hondo: y a donde haze mucho ruydo lleua poca agua,
assi el hombre callado y sossegado tiene mucha profundidad, es
mucho de tener, y el que mucho habla esse es el que menos haze
porque

compatac.

porq̄ los ignorátes tienen mucho tono y poca hondura, y los sabios por el contrario mucha altura y poco sonido.

CAPITVLO. V. EN QVE EL PHILOSOPHO

alega muchos exemplos de los que parece que seguian la secta de los Stoicos.



Esta es la sentencia de los Stoicos, q̄ dicen q̄ los sabios son libres de passiones y perturbaciones y viuē en trāquilidad y reposo, de donde dicen ellos q̄ procedio la marauillosa cōstancia de Socrates. Esta puesto por memoria en las historias antiguas, q̄ estando Socrates condenado a la muerte q̄ los ingratos Athenienses con falsedad le auian vrdido y con grande injusticia le dieron haziendole heuer ponçõna, el qual era vn genero de muerte que en aquel tiempo por justicia se vsaua mucho, tomo en la mano el vaso de la ponçõna cō alegre semblante, y le benio todo sin hazer mudança en el rostro. Dize Platon en el dialogo Critias, que oyo Socrates las nuevas de su muerte sin turbacion alguna, y q̄ pudiendo librarle della no quiso antes estando ya en el vltimo termino de sus dias y endosele ya acabando el pauilo de la vida hizo vn razonamiento en q̄ yuau texidas muchas sentençias notables, y despues de muchas otras palabras vino a dezir estas. Vamos della vida, pues Dios nos lleua de aqui. Estas fueron las postreras palabras con que el famoso Socrates espiro: Cuenta del Plutarcho, que rogandole vn amigo suyo que guardasse la vida para comunicarla con sus amigos, le respondió que en el otro mundo hallaria otros amigos tan buenos o mejores. Anaxagoras vn Philosopho, oyendo la muerte de vn hijo suyo, no mostro mouimiento ninguno, antes dixo al mensajero. No me cuentes nouedad ninguna, que bien sabia yo que mi hijo era mortal. Asì lo cuenta Valerio Maximo, y Laercio en la vida de Anaxagoras. y Marco Tulio en la primera Tosculana, Plutarcho en el libro de la placabilidad del animo dize, que deuenos tener aparejada estarespuesta para todas las perdidas q̄ nos vinierē, en la perdida de las riq̄zas auemos de dezir. Biē sabia q̄ erāellas incōstātes y fluxas, y q̄ las recibí no mas de pa vsar dellas por solo el tiēpo q̄ me durassē, perdiēdo la hōra autede dezir. Biē sabia yo q̄ quiē me la dio me la podia quitar, perdiēdo amistades, deuenos d̄zir biē clarāmēte sabia yo q̄ mis amigos erā hōbres, y por cōsiguiēte mudables. Desta manera dize Plutarcho que de

Socrates.

Plat.

Dialogo primero

vennos responder a todas las nueuas que nos dierē de nuestras perdidas porque no parezca que las tenemos por nueuas. Acostūbrāvan los Philosophos no tener cosa que sucediesse por nueua, por no parecer mudables, porque las nouedades tienen por costūbre de causar mudanças. Oyendo vna muger Lacedemonia que vn hijo suyo era muerto en la guerra, vendiendo la vida transitoria a trueco de la fama inmortal, respondió. Para esso le pari, para que vuisse quien muriesse por la patria. Así lo cuenta en la primera Tusculana el gran Ciceron, al qual ningun eloquente le niega ser eloquentissimo, y principe de la eloquencia. Aunque parecia imposible que oyesse la madre aquellas tristes nueuas de su hijo sin que los ojos mostrassen el dolor y soledad que de aquel perpetuo apartamiento se le causaua, con todo esso la varonil Lacedemonia, bēuendo aquel trago con animo esforçado, no mostro señal ninguna de flaqueza. De otra Lacedemonia cuenta Plutarcho en los Apophthemas, que auiendo embiado a la guerra dos hijos que tenia, y oyendo dezir que el vno dellos auia muerto en ella como esforçado, y el otro se auia escapado huyēdo como pusilanime dixo, q̄ el que auia muerto como animoso era su hijo, y no el que auia escapado como couarde: porque el vno auia puesto su esperança en los braços para pelear, y el otro en los pies para huyr, de Niobose cuēta que suffrio tan terribles trabajos y cō tanta firmeza, que no vuo en su tiempo con quiē se cōparasse, en tanto grado, que los poetas vinieron a dezir q̄ se auia cōuertido en piedra, por el perpetuo sufrimiento y silencio q̄ tuuo en sus calamidades, las quales ella no estimaua por tales, y en la verdad, muchas vezes nos quexamos de cosas que nos sobreuienen teniendolas por asperas desuenturas, no porque lo son ellas en la verdad, sino porque nosottos imaginamos que lo son. De donde vino a dezir Menandro. No padeces tu cosa dura, sino finges te tu que lo es. Refiere Baptista Fulgoso, que estando Dion Syracusano platicando con ciertos amigos suyos, supo como era muerto vn hijo suyo, y mando que lo sepultassen, y torno muy sereno a la platica que tenia començada. Dize Seneca, que estando vn hombre llamado Canio jugando al axedrez dio sobre el la justicia, y prendiole diziendo que le auian luego de degollar, y el oyendo la nueua de su muerte, conto los trobejos, y dixo al compañero con quien tenia el juego armado, mira que no digas despues de mi muerte que me ganaste: y buelto al alguazil que le tenia pro-

Plutarco.

Menand.

Fulgos.

Seneca.

nia pro-

nia preso dixo, sed me testigo como tengo vna pieça de ventaja. Quien esto dezia bien parece que no tenia mouimientos ni perturbaciones, y que en medio de le tempestad estaua tranquilo sin miedo de la muerte. Dize Plutarcho en los Apophthegmas, que preguntado Agesilao rey de los Lacedemonios, con que podria vn hombre en esta vida alcançar gloria perpetua. Respondio, me nospreciãdo la muerte. Porque el tal estara aparejado para sufrir con animo firme y esforçado todo lo que le sucediere: y para satisfazer con la vida a lo que deue a la honra, sin dexar de hazerlo por temor de cosa alguna, y en el libro de Placabilitate, dize q̄ quien conociere la naturaleza de nuestra alma, y entendiere que ay otra vida a donde ella ha de yr, el tal tendra vn grande aparejo, y (como dizen) vna alforja hecha para el camino de la quietud y seguridad del animo, y este sera el menosprecio de la muerte. Preguntado Diogenes, que fruto auia sacado de la Philosophia? respondio que estar aparejado para recibir con animo constante, y sin perturbacion, qualquiera cosa que le sobreuiniessse. Desta cõstancia fue grandemēte loado Antigono, porque trayendole vna vez a su hijo muerto de vna batalla el qual era el baculo de su vejez, y su dulce amor, y la esperança de la posteridad de su generacion, dize Eliano que no echo lagrima, ni mostro mudança en el rostro, ni solto palabras lastimeras manifestadoras de sentimiento: antes alabo al defunto como auer muerto como buen cauallero, alcançando con la muerte del cuerpo, la immortalidad de la fama. Trabajauan estos hombres, por esmerarse en la paciencia, por que como dize Plato, paciencia es vna de las principales fuerças de la Philosophia en esto dize el bien, y tendria culpa quien por esso se la echasse. Esta es la causa porque los antiguos Philosophos tanto se arreauan de sufrimiento, porque aunque les parecia que el mundo veniamuchas vezes afilado a cortarles las rayzes de su alegria, no por esso mostrauan tristeza, antes con animo varonil se metian en altas y peligrosas empresas, por salir con la honra, donde les parecia que no auian de poder salir con la vida. Tal fue Muscio Sceuola Romano, que teniẽdo el rey Porfena puesto cerco a Roma y dandole duros combates, siendo tantos los heridos de ambas partes, que el campo de verde que el era se torna-ua bermejo, con la multitud de la sangre que daua nueva color, no solamente a la tierra, sino tambien a las aguas del famoso rio Tibre, fue el animoso Muscio puesto en grandes y dudosos pen-

Plutare.

Plutar.

Diogen.

Eliano.

platon.

Dialogo primero.

famiētos sobre lo que haria para librarla patria de los enemigos. En fin se resoluió en matar al rey Porsena, y con tanta facilidad lo acometio, como lo penso: porque entrando en el real, acometio a vn priuado del rey pensando que era el mesmo rey, y con grande furia lo mato. Por librar su patria de peligro se metio en el, ofreciendo su propria vida a la muerte, por la salud comur, y siendo luego preso confesso sin temor su acometimiēto del qual no pidio perdon: tan lexos estaua de pedir misericordia, que quando se de su propria mano derecha porque erro al rey, la metio en el fuego, a donde la estuuó quemando en presencia de todos, sin mudar color, ni dar señal alguna de dolor. Assi lo cuenta Valerio Maximo y Titoliuió, y despues dellos. Antonio Sabellico, postrero en el tiempo aunque no en la autoridad. Como el valeroso mancebo Mucio Sceuola era Stoico, tuuo por flaqueza, mostrar se perturbado, sino muy constante y seguro en tanto que lamano se le quemaua, mostraua que no temia la muerte, y que no tenia menos animo para sufrirla que para darla, el acometio vna cosa, q̄ para en los tiēpos venideros tuuiesse mas de espāto q̄ de credito, mas de tal manera la hizo q̄ nūca el oluido la pudiessse consumir. Viendo esto el animo soy excelēte principe Porsena, cāsi atonito de espanto de aquella tan osada hazaña, vsando de la benignidad y magnificencia de su grande animo, y generoso coraçon, del qual la naturaleza no le auia sido estassa mando soltar a lesforçado mancebo Romano, y dando la vida, al que auia querido quitarsela le embio libre y seguro a la ciudad. Muchas otras historias y exemplos pudiera traer de muchos hombres que noesperauan que todas las cosas les sucediessen a su molde y talle, ni que les cortasse el mundo las ropas de sus prosperidades a la medida de sus vanos desseos, sino que estauan firmes para recibir con sufrimiento y paciencia, lo que les viniessse, esentos de viles temores, y libres de feas perturbaciones, los quales se quisieron tanto señalar en la tolerancia de las cosas humanas, y en la varonil constancia, y firme serenidad del animo, que casi parecian insensibles y con ellōs quieren los Philosophos Stoicos confirmar q̄ la tranquilidad ha de ser sin mouimiētos. Mas los exemplos traydos bastan para rebatir lo que dixistes, que el animo trāquilo se auia de mouer como nauio en medio de las ondas, cō viēto prospero. Por que si quisiesse referir aqui todas las cosas que a este proposito he leydo: primero me faltaria tiempo q̄ palabras: y seria otro trabajo y-

Valeri.
Linio.
Sabellico.

Bajo y gual al de Corebo que queria contar quantas olas auia en la mar, como lo cuentan Eustathio y Luciano, y lo trae Rauisio Textor en la officina. A esto querria que me respõdiessedes, y q̄ sobre esto altercassiemos para sacar en limpio la verdad: porque siempre tuue por buena la opinion de Pico Mirandulano, q̄ por esso los gentiles pintauan a la diosa Pallas (que dezian ser diosa de la ciencia) armada, porque la sciencia no se alcança sin contien das de argumentos. De donde dezian los Chaldeos que dessea uã que en el nacimiento de los que auian de deprender Philosophia se juntassen Mars con Mercurio, porque al vno atribuyan las ar mas, y al otro las letras, para que con la controuersia de la disputa saliesse a luz la verdad: y el que anduui-esse desuiado della cono ciessse su yerro, y rindiesse su parecer a la razon. Porque no ay yer ro mayor que no conocer el hombre que yerra.

Eust.
Lucia.
Textor.
Mirand.

CAPITULO VI. COMO LAS AFFECTIO

nes no son malas si son moderadas con la razon.

Bien se yo (dixo el Portugues) q̄ esta es opinion de mu chos de aquellos que dizen que tienen la de los Stoi cos, y siguẽ su secta, mas tambien se, que los Philoso phos Academicos y Peripateticos la contradizen cõ razones claras y euidentes: las quales si las poneys en el peso de la razon vereys quanto mas peso y tomo tienen, y quã ta mas euidencia y verdad, que essotras de los que se precian de Stoicos, las perturbaciones principales a q̄ otros llamã passiones, y otros affectiones, o affectos, son alegria y tristeza, esperança y temor, y a estas se reduzẽ amor, odio, verguẽça, ira, misericordia, y otras muchas, y son nos estas affectiones tan proprias y natura les q̄ es imposible no auer algunas dellas en nosotros. Y la verda dera Philosophia, no cõsiste en arrãcarlas de todo punto, y que dar los hombres insensibles, sino en moderarlas de manera q̄ obe dezean a la razon, y no passien sus limites. En esta moderaciõ de las affectiones cõsiste la tràquilidad de la vida. Quando Alcino,

Alcin.

Dialogo primero.

exce'lentes. De manera que no esta la perfeccion en el no tener affecciones, sino en el tenerlas ordenadas, moderadas y sujetas ala razon. El glorioso Augustino, aquel de quien muchos se pueden admirar, y pocos pueden imitarle, en el libro nono de la ciudad de Dios dize assi. En nuestra disciplina no se inquiere tanto si el animo Christiano se ayra, como la causa porque se ayra: ni si esta triste, sino la causa de donde le viene la tristeza, ni se teme sino porque teme. Porque ayrase contra el que pecca para que se emiende, y entristecerse con el triste para que se consuele y temer el peligro del que esta en el para que no se pierda, no se si aura hombre de sano juyzio que lo reprehenda. Esto es de san Augustin, y es testimonio bien claro contra los Stoicos: las affecciones aunque de suyo no sean dignas de loor, ni de vituperio, pueden aprovechar o empecer segun el uso dellas. Esto es lo que dize S. Thomas en la. 1.ª. que las passiones del alma vnas son buenas y otras malas segun su especie en quanto son en el genero de costumbres y no en quanto son en el genero de naturaleza. El propheta dize, ayraduos y no querays peccar. Y San Ambrosio declarando este lugar dize, que quiere dezir, q̄ nos ayremos contra nosotros quando peccaremos, y que no pequemos mas, y q̄ no nos enojemos contra nosotros mismos quando cayremos en culpa, y que no queramos saltar mas las barreras de la conciencia, y no solamente nos ayremos contra nosotros sino que tambien ay cosas en que nos deuemos enojar contra los otros. Claro esta que el que tiene legitimo mando y dominio, que le deue ayrar contra los vicios de sus subditos y reprehenderlos quando conuenga con palabras duras a las vezes, y a las vezes con blandas, o con otro castigo con tanto que no passe el modo. Assi como las pildoras para que se tomẽ bien han de ser doradas, o embueltas en alguna cosa dulce, assilas asperas reprehensiones para que se puedan bien sufrir, hã de ser adobadas y cubiertas con palabras corteses que vayan con sabor de amor y no de aborrecimiento. La cortesia es vn lazo que prende las voluntades, y los hombres de buen juyzio, y que tienen amor a los subditos si les sale la passion del coraçon a la boca, puede quebrar la ira en reprehensiones, mas todas van sonando a buẽ zelo y enseñamiento, y por el contrario los que tienen el odio repressado en el coraçon, si vienen a tener cargos luego lo muestran en las palabras y reprehensiones. Assi como en la fragua, las brasas que parecian estar muertas estando viuas, en sonando los fue-

Hes, luc

August.

S. Thom.
Psal. 4.

Ambro.

Compara.

Compara.

lles, luego centellean y arrojan centellas de fuego, así los que tienen dañadas las entrañas, puesto que tengan el odio encubierto, con todo esto, luego que vienen a tener mandos y señorios, al punto sueltan palabras ásperas y escandalosas, con las cuales no pretenden aprovechar ni hazer seruicio a Dios, sino herir y lastimar. Cosa tan diferente de condiciō de los justos como es el cielo de la tierra, porque la vara del castigo ha de nacer de la rayz de Iesse, quiero dezir del amor de la justicia y no del odio de la persona. Los prudentes huelgan de lieuar las cosas por blandura y cortesia, cosas que cuestan poco y valen mucho, caso que quando cō viene no dexan de reprehender y castigar, porque entienden ser esta la voluntad de Dios. Viniendo yo agora en este mi camino a posar en Zamora, ciudad noble de Castilla, fuy a visitar el monesterio de sancto Domingo, por ser casa de mucha deuocion, edificada por el mesmo santo, y porauer en ella muchas cosas de ver, vna de las cuales es esta. Certificaronme allí los padres, que vno en aquella casa vn Prior, que por ser mas manso y benigno de lo necessario, no castigaua los religiosos que se desmandauan, con aquel rigor que conuenia, por lo qual algunos dellos se desbaratauan. Estando el vn dia haziendo capitulo, y estrañádoles sus culpas vio en algunos dellos tanta quiebra en la reuerencia deuida a su pastor que poniendo los ojos en vn crucifixo que allí estaua dixo, señor que hare, y el crucifixo le respondió. Rege eos in virga ferrea, como si dixera, castígalos duramente, dándoles penas conformes a sus culpas. Este crucifixo vi yo con mis ojos, y esta oy en dia en aquel monesterio, y allí le tienen los religiosos en el mesmo capitulo en grande veneracion, y ellos me le mostraron, y me relataron esta historia, por muy cierta y autentica. Veys aqui como conuiene al perlado ayrase contra los subditos que peccan sin peccar, el qual es vno de los sentidos de aquel lugar del Psal mista que deziamos, ayraos heys y no querays peccar. Pues claro esta que la ira es vna de las perturbaciones o passiones de que hablamos, y aun mas os digo que sino la enfrenamos, sino que la dexamos seguir su braueza es vna de las mas perjudiciales de todas. Verdad es que en este bosque montuoso de nuestras passiones se crian fieras, que sino se doman, nes dā cada dia peligrosos rebates, y hazen grandes daños. Mas vna de las mas crueles, y de nodadas de todas es la ira, que si se suelta de las cadenas de la razon, y sigue su braua y frenetica furia, estraga vidas y honras, ha

Dialogo primero

ziendas y prouincias y reynos. Afsi como el fuego que se enciende en vn natio breado, con la blanda y dulce agua se enciende mas afsi la ira furiosa y defatinada, quantas mas acomodadas razones y suaues palabras le traen para aplacarla, tanto mas se embrauecey se enciende en mayores llamas. Turba el juyzio, rompe las amistades destruye concordias y haze otros grâdes males si la dexamos que se enseñoree de nosotros. Mas si esta rendida al buen juyzio y domada con el freno de la razon, si esta presa y atada a la estaca de la verdad con las sueltas de la virtud, finalmente, si esta obediente a la ley de Christo nuestro Redemptor, no solamente no daña mas aprouecha. Y lo mesmo hazen las otras affectiones. El mesmo propheta que dezia, que nos ayrassemos y no quisiessemos peccar, tâbien sentia sus affectos quando en otra parte dezia.

Psal. 37. Mi coraçon esta conturbado dentro de mi. Del Santo Patriarcha
Gen 15. Abraham dize la escriptura en el Genesis, cayo pavor sobre Abraham y tuuo gran temor. Pues estos varones tan santos y tâ instruetos en la diuina philosophia. teniã passiones y mouimiêtos y affectos, quien aura tâ exempto de las cosas humanas que no las tenga? Dexarse de mouer alguna vez el hombre con cosas alegres, o con tristes, imposible cosa es: y caso que fuera possible, no fuera prouehoso, porque repugna a la razon y a la mesma naturaleza. El Apostol S. Pablo en la epistola ad Romanos dize, que nos alegremos con los q̄ se alegran, y q̄ lloremos con los que llorã. Quiẽ ay que no vea ser cosa natural a los que le tienen bueno, y van atinando con el camino de la razon, en tristeerse con las tristes y alegrarse con los alegres, si vieremos alguno contento con Dios, auemos de tener contentamiento de sus contentamientos: y si estuuiere triste, auemos de tener tristeza de sus tristezas. Han de ser las lagrimas de nuestros ojos testigos del amor que le tenemos, y han de mostrarlas nostras el dolor que sentimos con las suyas, finalmente auemos de ser tan vnanimos, que vna misma voluntad rija muchos cuerpos: y vn solo querer gouierne muchos coraçones: y como esto no pueda ser siendo nosotros insensibles, y sin affectiones moderadas, claro es que nos seran prouehosas, quando de tal manera fueren domadas que se conuiertan en uso de virtud. Que mas es menester, sino que el diuino Paulo, pecho de sabiduria, por cuya boca Dios hablaua en el primer capitulo de la epistola ad Romanos, condena a los que son sin affecto. S. Thomas en la primera parte en la question 20. dize que el amor es vna de

na de las passiones, o affectiones. Y en la. 1. 2. en la quest. 28. dize que el amor no solamente no empece sino que perfecciona, salvo sino fuesse por razon de la transmutacion corporal, o del objeto desconueniente. Si el amor es vna de las affectiones de que hablamos, y es tan excelente, empleado en Dios sobre todas las cosas, y en el proximo como en nosotros mismos, q̄ nos haze perfectos, quien ay que ose condenar todas las affectiones. Mahda Dios q̄ **Deut. 6.** le amemos a el de todo coraçon y al proximo como a nosotros **Leuit. 19.** mismos. Y esta diziendo que destos dos preceptos pende la ley, **Matth. 22.** y los Prophetas. y ha de auer en el mundo quien condene el amar estandonos Dios obligando a que le amemos? San Iuan en su primera Canonica dize. Quiē no ama esta en la muerte. Y san Pablo en la epistola ad Ephesios: andad en amor. Y desto esta llena la diuina escriptura: de donde claramente se concluye quan lexos vā de la verdad los que cōdenan todas las affectiones y perturbaciones. Quando Christo nuestro redemptor dezia a sus discipulos. **Ioan. 14.** No se turbe ni aya miedo vuestro coraçon: no queria dezir que totalmente no vuisse en ellos turbaciones, o mouimientos, o affectiones porque estas no se pueden escusar sino que no fuesen destēpladas. Queria Dios que de tal manera las moderassen que no passassen los terminos de la razon. Dize S. Thomas, que la perturbacion que se defiende, y prohibe, es vna mudança de la orden, y ygualdad en la razon, y vna passion desmedida de los appetitos inferiores. Esto es lo que Christo vedaua, diziendo a sus discipulos, que no se turbasse su coraçon. Como si dixera, no entregueys vuestro coraçon a las perturbaciones desordenadas, de tal manera que tomen ellas la possession del y me echen a mi fuera. **Proue. 23.** Quiere Dios que no hagamos entrega de nuestro coraçon sino **Compara.** a el solo que nos esta diziendo por Salomon, hijo dame tu coraçon, y porque quando le entregamos a las affectiones desordenadas, lo robamos a Dios, por esso dize el que no le tengamos turbado. Assi como el candado desconcertado se abre quando se ha de cerrar y se cierra quando auia de abrirse, y por tener caydas las guardas y el artificio turbado, no acuden las muelles a la llauē, as si el coraçon del peccador si esta turbado, cierrase a Dios auiendo de abrirse para el, y abrese al mundo auiendo se de cerrar. Y por estar todo desconcertado, no acuden los sentidos a la llauē de la razon, entra la razon, mas no da buelta: y viene el mundo con la gança de los bienes apparentes que ~~son~~ verdaderos,

Dialogo primero

deros, y abre el coraçon, y toma la possession del entregado a las passiones desordenadas q̄ le den saca, y se hartan de sus despojos, y de tal manera le pisen y le inquieten, que el embaraçado y perturbado no atine con la razon. Esto es lo que Dios prohibe, estas son las perturbaciones defendidas, las que son regidas y regaladas por el apetito desenfrenado y no por la templança, con las quales el mouido y poco quieto coraçon esta hecho vn candado desconcertado, y vn relox destemplado, con su artificio perdido, porque la causa de nuestros desconciertos es seguir las affectiões regidas por el apetito, y no las gouernadas por la templança.

CAPITULO. VII. DEL OFFICIO DE LA templança y de las affectiões buenas y malas, que son significadas por los pies.

Augustin **H**olgaria de saber (dixo el Prior) que officio es el de la templança. Es (dixo el Portugues). Segun dize S. Augustin en el libro de las costumbres ecclesiasticas, refrenar, y ablandar los deseos y los mouimientos. **Ambros.** San Ambrosio en los officios dize, q̄ lo que en la templança principalmente se mira y se busca, es el cuidado de la honestidad, y la consideracion de la verdadera hermosura y decoro, lo qual no puede ser sin que tenga ella por officio moderar affectiões y passiones. **Prosp.** Prospero en el libro de la vida contemplatiua dize que la templança pone freno a los mouimientos templando las affectiões, multiplica los deseos santos, castiga los viciosos, pone en orden las cosas confusas y desordenadas, y finalmente compone el alma con vna serena blandura y tranquilidad. Esto que dizen estos doctores ser officio de la templança. **Plutar.** Plutarcho en el libro de la virtud de las costumbres lo atribuye a la razon cuyo officio dize que es refrenar mouimientos y affectos immoderados y indiscretos, y cortar lo que sobra, y no es menester. Mas no por esto niego tener en esta parte la templança, pues ella despierta a la obediencia de la razón. **Cicer.** Cicero en el libro de finibus dize, que la templança nos amonesta a seguir la razon, assi en las cosas que deuemos huyr como en las que deuemos desear, para que la musica de la vida sea concertada y templada. **Democ.** Dize Democrito (como lo refiere Stobeo) que la templança era semejante a la harmonia. Assi como no se han de apretar, ni subir tanto las ~~...~~ que se quiebren, ni afflojar tanto que no suene masha

mas ha de auer vna y gualdad proporcionada, de donde se siga vna concertada y suaua harmonia, ansí en la vida no ha de auer extremos viciosos, sino vna conueniente proporcion y decencia, de la qual se siga vna dulce consonancia que es la verdadera templança del alma, amaestrada por la prudencia, de donde proceda la verdadera quietud de la vida, la qual (como veys) no consiste en no tener mouimientos, sino en tenerlos moderados y obedientes a la razon. Cuenta Pierio Valeriano en los Hieroglyphicos, q̄ **Pierio.** mando Cayo Cesar batir vna moneda que tenia esculpida vna serpiente que se leuantaua contra vn elefante, y otra que tenia la mesma serpiente pisada del elefante. Y puesto que Pierio quiere atribuyr esto a la guerra ciuil a la qual Cesar fue prouocado, y a la victoria, que della alcanço: con todo esso a mi me parece, que por el elefante se entiende el mesmo Cesar, que no doblaua a los hijos, ni se abaxaua a ninguno, y por la serpiente q̄ se leuantaua contra el entiendo yo el mouimiento de la ira y de las otras passiones y affectiones: y para mostrar que las vencia mando esculpir la serpiente a los pies del mesmo elefante que la estaua pisando. Desta **Hub.** segunda moneda haze mencion Huberto Herbio polita en su Iulio Cesar, donde la debuxa. Quanto mas que el mesmo Huberto dize en el mesmo libro, que en lenguaje Africano, Cesar, quiere dezir elefante. De manera que el elefante pisando la sierpe es el mesmo Cesar domando y venciendo la ira. Quando los antiguos dizen que Hercules domo vn toro, que otra cosa quisieron significar, sino que el varon animoso y de grandes espiritus sabe vencer la ira y la insolencia y las otras perturbaciones significadas por el toro? Dize Origenes que quando Dios en la ley vieja dezia que le sacrificassen toros, que queria significar la mortificacion de nuestra soberuia y fantasia. Quando los antiguos fingian q̄ Achilles no podia ser herido sino por los pies, porq̄ no los auia lauado en las aguas Stigias, y q̄ herido en los pies, de manera que le mataron, que quisieron dar a entender, sino que aquel valeroso capitan, fue esforçado y venturoso en las cosas de guerra, mas q̄ se dexo vencer de la codicia, y de otras dañadas affectiones significadas por los pies. Así interpreta esto Celio Augustino en sus **Celio.** Hieroglyphicos la intencion de los antiguos, en esto fue significar que por mas esforçado que el hombre fuesse no viuiria en tranquilidad, sino reprimiessse sus malas affectiones, y las sometiesse al imperio, de la razon, las quales affectiones ellos entendian por los pies.

Dialogo primero.

los pies. No va lexos desto lo que tambien dezian de Iason, que yendo por el vellocino dorado se le cayo en la mar vn çapato de los pies, porque los que siguen la virtud, y alcançan la immortalidad de su nombre, conuiene que se descalcen de las affecciones corruptas, y se queden con las moderadas. Esto quiso significar Vergelio quando dixo, que queriéndose la reyna Dido matar por la deslealtad que le parecia auer cometido contra su marido Sicheo, se descalço vn pie, porque echo de sí la affection de la vida infame con el desseo de la muerte que tenía por honrosa. Aũ que en la verdad, la muerte de aquella manera fue graue culpa, mas ella con su furia no la tuuo por tal. Bien se que algunos cuentã esta historia de otra manera, mas yo no hablo sino de la fiction de Virgilio, que para loar aquella reyna dize, que quedo con vn pie calçado y otro descalço para enseñarnos, que ay affecciones buenas y malas, y que el officio de la templança es moderarlas y oprimirlas. Luego no consiste la philosophia y tranquilidad del animo en no tener affecciones, sino en tenerlas templadas y obediẽtes a la ley diuina, porque ella es el farol por dõde nos anemos de regir en el mar desta vida para allegar a puerto de saluacion.

CAPITVLO. VIII. EN QUE EL PORTVGVES nuestra quales son los verdaderos sabios, y responde a los argumentos del Philosopho.

Estan alta cosa la templança junta con la prudencia, q̄ sin ella no puede auer tranquilidad: quien no la tiene corre sin freno y a escuras, tanto con mayor peligro, quanto con mayor impetu va. Es cosa marauillosa, q̄ viniẽsse Piaton a lâçar tã alta y tan adelãte la barra de su entẽdimiento que dixo que los hõbres que tenian esta tẽplança y quietud tenian por ley a Dios, y que estos eran los sabios, y que los que no la tenian, tenian por ley al apetito desordenado, y estos eran los ignorantes. Pregũtado Arissippo el philosopho, q̄ diferencia auia entre los tales sabios y los ignorantes, pues acõtecia muchas vezes que los vnos y los otros guardauã las leyes y posturas de las ciudades, dize Plutarcho que respõdiõ, que puelto caso q̄ todas las leyes se rompiessen, o por qualquier otra via se acabassen, los sabios viuirian en ygualdad y templãça, lo qual no harian los malos porq̄ los malos si dexan de effectuar sus corruptos desseos, es cõ miedo de las leyes, y acabadas las leyes acabarã sus bues

Plutarcho

sus buenas obras, mas los sabios como tienen a la razón por ley, aúq
 todas las leyes se perdiesen, vivirían según ellas, porq̄ vivirían se-
 gún la razón que es la mente de la ley. Como las buenas leyes es-
 tán fundadas en razón, y los verdaderos sabios la tengan por bla-
 sco, al qual affestan sus obras para enderezarlas a Dios, bié se sigue
 q̄ puesto que las leyes se acabassen, las virtudes de los sabios no se
 acabarían, porque no las obran con temor de la pena y castigo co-
 mo los malos, sino por amor de la razón y de la justicia dirigida a
 Dios como los buenos. La causa desto es tener templadas las pas-
 siones y affecciones, y claro el entendimiento, y alcanzado el re-
 poso y quietud de la vida, la qual no consiste en no tener moui-
 mientos, sino en tenerlos obedientes a Dios. Y esto que dezis de
 Socrates que nunca tuvo movimientos ni passiones, esta rã lexos
 de ser así, quanto yo estoy cerca de mostraros que las tuvo. Zo-
 piro grande Physionomista, q̄ professaua conocer las inclinacio-
 nes y costumbres de los hombres por las faciones del cuerpo, vien-
 do a Socrates sin conocerle, dixo q̄ auia en el muchos vicios, y nõ
 brolos luego. Y riendose desto los que estauan presentes, que to-
 dos eran dicipulos de Socrates, y le querian bien, por el mucho
 que del auian recebido, començaron a hazer escarnio de Zopiro,
 porque tenian a Socrates por vna viua imagen de virtudes. Mas
 el respondio. No yerra Zopiro en lo que dize porque tal viera
 yo de ser si la philosophia no venciera mis malas inclinaciones.
 A todas las cosas que el dize agenas de la virtud, soy yo inclina-
 do y afficionado, y los apetitos a esso me incitan y despiertan,
 mas trabajo yo por moderar todos los mouimiẽtos, y someterlos
 a la razón. Vey luego como en Socrates no estauã todos los mo-
 uimientos y affectos de todo punto muertos, sino moderados?
 Quãto mas q̄ en algunos dellos tẽgo yo para mi q̄ no tenia el mo-
 deracion. Autores son desta historia. Plutarcho en las apophteg-
 mas, Iuan Catsiano en el libro de las colaciones. Raphael Volate-
 rano en la Antropologia y otros. Y lo que dize Plinio q̄ Socrates
 nunca hizo mudança en el rostro, no tiene apariencia de verdad, co-
 mo consta de muchos lugares de Xenophonte, en el libro q̄ hizo
 de los dichos y hechos de Socrates, y de los dialogos de Platon,
 S. Hieronymo dize de estas patañas, y relatalas san Antonio en
 la primera parte historial. Imposible es q̄ tengamos siempre vn
 mesmo semblante, cosa de que los Philosophos falsamente se
 glorian de Socrates. Lo que digo de Socrates, se puede dezir de
 todos

Zopiro.

Zopiro.

Plutarcho.

Cassid.

Volaterra

Plinio.

Xenoph.

Platon.

Hieron.

Anto.

Dialogo primero

todos los otros que allegastes, los qualos en algunos lugares, de tal manera sabian disimular sus passiones, como si no las tuvieran de donde venian a dezir algunos, que aquellos no las tenian, no porque no las tuieffen, sino porque casi no llamauan alegria ni tristeza, a la que en alguna manera se podia encubrir y disimular. Como era posible no tener effos que referistes, dolor de las muertes de sus hijos, a quien ellos tanto amor tenian? Como quier que esto sea tan natural que tenga su origen en la naturaleza, quien sera tan effento de essas cosas, que no se mueua con ellas?

Plutarcho en la epistola que escriuio a su amigo Apolonio, por la muerte de su hijo, despues de auer dicho algunas palabras contra los que alaban la fiera confucion de los inhumanos, dize estas cosas: los sabios en sus calamidades su dolor tienen, mas no le sueltan las riendas fuera de la razon: porque ser de todo punto effento de dolor es cosa dura y fiera, y tenerle demasiado es cosa flaca y afeminada. Aquel es prudente que tiene el medio en las cosas, y que en el discurso de su vida puede sufrir todo lo que sucede con animo quieto y constante, hora sea prospero, hora aduerso. Esto es de Plutarcho en aquel tratado a donde el quiso mostrar la fuerza de su ingenio, el rio de su eloquencia, y la grandeza de su philosophia. Pues esse Mucio Sceuola Romano, con quien quisistes concluir y rematar vuestra platica, como era posible auenturarse a vn hecho tan grande, tan arduo de acometer, y tan dudoso de acabar, y que quisiese meterse en vn peligro tan euidente? que caso que al rey Porsena quitara la vida, no esperaua de la suya menos que perderla, si a esso no le moviera el esfuerço y la ira, y sino la excitara el estimulo de la defension de su patria, y sino le pusiera espuelas la esperança de la fama, la qual entonces es tenuta por illustre quando por ella la vida se arrisca a mayores peligros, con zelo de la virtud, y de la honra. La ira dizen los Aristotelicos que es vna piedra de amolar para la fortaleza. Y S. Bernardo dize en vna epistola, que no es fuerte aquel a quien no le crece el animo en la dificultad de las cosas. Claro esta que ayrado estava Mucio Sceuola, y enojado contra las sin razones de que le parecia que vna su aduersario Porsena, quando entraba por su campo con animo de quitarle la vida. En esta ira se aguzaua su esfuerço, sin miedo de los manifestos peligros, y tormentos que le podian sobreuenir: porque tenia el para si, que no auia cosa mas indigna del animo que pretender auenturarse en esfuerço, que dexar de cum
plicar

plir con las obligaciones presentes, por el recelo de los males futuros. De donde venia el a no mostrar menos estomago para recibir la muerte, del que tuuiera para darla. Mas viēdo que sus deseos auian quedado en vano, y q̄ que dauan cortadas todas las rayzes de sus esperanças, tomo tanta pasión que metiō en la llama su mano propria, porque pagasse el yerro que auia hecho, en errar al rey Persena, y matar a otro en su lugar, lo qual no hizo sin ira y abortescimiento de si mesmo, y sin dolor del desastre q̄ le auia acontecido. Perturbado con estas pasiones tan aceleradas, q̄ no dieron lugar a la razon, indignose grauemente contra si, con vna honrosa osadiaz al parecer de muchos, aunque a juyzio de otros, mas desatinada que prudente. Assi que aquellos q̄ loastes de Stoicos, si bien lo quisieredes considerar, hallareys que tenian ondas y mouimientos y pasiones y humanos affectos. Y pues ellōs las querian resistir y ponerles frenos, y moderacion siendo gentiles quanta mas razon ay para hazerlo nosotros, pues somos christianos? Para poner esto en execucion conuiene desterrar ociosos pensamientos, y no perder el tiempo en superfluydades, pues es vn thesoro con que se pueden comprar grandes riquezas, sino ocuparlo en santos exercicios. Porque assi como la buena occupaciō abate y modera las perturbaciones y despierta el animo a empresas altas, assi la ociosidad dexa en señorear los apetitos, y es despertadora de deseos desordenados.

CAPITVLO. IX. DE LA CONCORDIA DE
los Stoicos con los Peripateticos, y en que consiste
la tranquilidad de la vida.

BIEN veo yo (dixo el Philosopho) que deuenos hazer del amor de Dios vn cordon de fina seda en que anden ensartados todos nuestros pensamientos: para lo qual es necessario huyr de la ociosidad, resistir las tentaciones, y moderar nuestros affectos (que biē veo que no esta nadie sin ellos) para con esto alcançar la tranquilidad de la vida. Mas deseo saber qual fue la causa de la grande contrariedad que vuo, entre estas dos sectas de Philosophos Stoicos y Peripateticos, pues vnos afirman que en los sabios no ay perturbaciones, y otros que las ay. Estas dos opiniones (respondio el Portugues) puesto que a la primera vista parezcan repugnantes, vienen a dezir lo mesmo, y bien consideradas, vienen a concordar en

Dialogo primero.

Gelio.
August.

dar en vna mesma cosa. Cuenta Aulo Gelio en el libro. 19. Y refierelo S. August. en el primero de las questions sobre el Genesis, y en el nono de la ciudad de Dios que navegando el mesmo Aulo Gelio por el mar Ionio en vna fragata en que yua vn philosopho Stoico, sobrevino vna grande tormenta, y fue tan grande la cargacion de las nuues dobladas, y tan espantoso el sonido de los turbiones, y tan horrenda la obscura vista de los terribles mouimiētos de las ondas, las quales vnās vezes parecia que llegauā a los cielos, y otras que cōfinauā con los abismos, que los mareantes yuan con grande temor viendo que la braueza del tempestuosomar y la furia de los impetuosos vientos parecia q̄ concurria y se armaua para su naufragio y perdimiento. No se ponian los ojos en parte, donde no se viesse semblantes traspassados y demudados, cubiertos de la amarillez con que el temor suele vestir a sus vassallos. En todo se mostraua recelo porque vian que andauan abraçados con la muerte. Daua a todos grande pena aquel defastre, viendo que despues de auer padecido grandes trabajos en tierra, venian a morir en la mar, a donde les estaua aparejada aquella inquieta y fria sepultura. Solo en vno de los mareantes, hombre de baxa estofa y poco primor, se deuifaua señal de algun esfuerço, libre de temor, el qual en la verdad mas era temeridad q̄ animo esfuerçado, el qual passada la tormenta (tan altiuo y presu- ptuoso que parecia que queria dar con la cabeça en el cielo) se fue al Philosopho, y riendose del y de su philosophia dixo. Que cosa es esta, que vos siendo Stoico, viendo el peligro vuestre miedo, y quedastes amarillo, y yo no mude la color, ni temi, alomenos no mostre que temia? Con estas y con otras palabras començo aquel hombre temerario y presumptuoso, a querer abatir al Philosopho, y levantar a si mesmo, sin pretender en esto su pro- uecho solido, sino vanagloria y arrogancia. Asi como los alamos suben mucho hazia el cielo, y no dan fruto, assi las palabras de los vanagloriosos suben en sus loores, sin aprouechar en sus costumbres. A esto le respondió el Philosopho. No os doy otra respuesta, sino la que dio Aristippo a otro semejante vuestro en otro semejante peligro: que preguntandole otro, porque vuo miedo, pues el no le auia tenido, respondió, porque en vos no perdia nada la republica, en no ganaros, y en mi ganaua mucho en no me perder, y luego dize que abrio este philosopho vn libro que trahia del philosopho Epitecto a donde estauan escri-
tas las

Compara.

tas las sentencias de Zenon y Chryssippo, principes de los Stoicos, que dezian, que los primeros mouimientos nos estauan en manos de los hombres, y que no vedauan ellos a sus philosophos el auer miedo, quando se les presentaua cosa de que le tenemas pasar con el temor adelante, y por su causa dexar la virtud, esto era lo que les prohibian. No affirmauan que no auia en los sabios affectos y passiones, sino que las dexauan yr desenfrenadas, ni se yuan ellos tras ellas: sino que les moderauan y templauan y las hazian parar a raya y acudir a la compania de la razon, y finalmente las hazian obedientes a la voluntad de Dios, y que esta diferencia auia de los sabios a los necios, que los sabios aplacauan el temor y las otras passiones, y quedauan constantes en la serenidad y honestidad de la vida, y los necios dexauan yr adelante sus perturbaciones, sin resistirlas. De donde venian a estragar la conciencia, de prauar la voluntad, dexar cegar el entendimiento, hazer siervos y tributarios de sus corruptos desseos, mostrar buen rostro a todos los malos pensamientos, dar con la puerta en los ojos a las buenas inspiraciones, y finalmente hazer cosas agenas de toda virtud. Esta es la sentencia de los verdaderos Stoicos, que en fin bien ponderada viene a concordar con la de los Aristotelicos, porque estos dezian, que en los sabios auia perturbaciones, mas que eran reguladas por la razon, y los otros affirmauan que no cayan en ellos perturbaciones que destruyessen la virtud que todo viene a ser vna cuenta. Es pues la conchlussion que es imposible dexar de auer en nosotros mouimientos y humanos affectos mas que los auemos de moderar y sujetarlos a la razon, y que el principado del alma, les ha de poner leyes, con que sean reducidos a vn modo conueniente, y obedezcan en todo a la diuina voluntad, de manera que en ellos no aya culpa sino merecimiento. En la Epistola a los Romanos dize assi San Pablo. *Roma. 6.* No reyno el peccado en nuestro cuerpo mortal, para que obedezca a sus concupiscencias, toma aqui el Apostol peccado, por la tentacion y mouimiento que nos incita a peccar, a que los theologos llaman, *fomes peccati*. Es de ponderar, que no dize el apostol que no aya en nosotros este mouimiento despertador del peccado, porque, en quanto nuestro cuerpo es sujeto a la muerte, no puede dexar de auer en el esto fomite, o simiente del peccado, tenemos tentaciones y mouimientos procedidos del peccado ori

Dialogo primero.

Aug.
Thom.
Diony.

1. Reg. 25.

cado original, que nos prouocan a peccar, por esso no dize S. Pablo que no los tengamos, porque no es en nuestra mano no los tener, sino dize que no reynen en nosotros, q̄ no obedezcamos a sus concupiscencias, que no les rindamos la voluntad, sino que les resistamos, y que de tal manera vsemos dellos, que saquemos dellos prouecho y merecimiento. Assi interpreta este lugar. San Augustin en el libro. 15. de la ciudad de Dios, y en el tratado. 41. sobre S. Iuan, y S. Thomas sobre S. Pablo, y alli Dionysio Cartusiano, el consentimiento del peccado, este es el que no ha de auer en nosotros, este es el que aueranos de matar de fuerte que no viua en nosotros. No basta moderarlo, encubrirlo, prenderlo, y no lo effectuar, mas es necessario no le tener. Esto nos quiere significar la santa escriptura quando dize en el. 1. libro de los reyes, q̄ mando Dios a Saul que matasse al rey Agag Amalechita, y que Saul no le quiso matar contentandose con prenderle, por lo qual Dios se enojo del grauemente. No basto encarcelarlo, como hazé los que prenden el consentimiento del peccado mortal, porque le viera de matar, como hazen los que no tienen consentimiento en el peccado, antes le quitan la vida por tenerla ellos. Que aprouecha no salir a effecto el consentimiento de peccado, para que dexede de ser peccado, si el mesmo consentimiento esta viuo, encerrado en el coraçon? Quando Sanctiago dize, que el peccado consumado engendra la muerte, entiende por peccado consumado, todo aquel en que la voluntad deliberadamente consintio, aunque no se pudiesse por obra exteriormente. Al punto que la voluntad firma el aluala, con la pluma del consentimiento deliberado en el peccado mortal, luego el alma queda sin vida de gracia, tanto se me da que el peccado salga a fuera por obra, como que no salga. Cosa monstruosa es estar vn consentimiento viuo en vn alma muerta. Es necessario matar el consentimiento del peccado, para que el alma viua, y moderar, y enfrenar y regir de tal manera las passiones y mouimientos y affectos, que cõellos no solamete no perezcamos, sino que ganemos, y para esto conuienenos cumplir enteramente los preceptos de Dios, y abraçar los consejos del sagrado euangelio, y tener perfecta obediencia a la sancta madre Yglesia Romana, y con fe viua, acompañada de esperança, y formada con caridad seguir a Christo, y amarle summamente, y hazerle entrega de nosotros mesmos, para que assi inflamados en las gloriosas llamas del diuino amor, teniendo a Dios

do a Dios por fin de nuestros deseos por termino y paradero de nuestros pensamientos y por blanco de nuestra vida, contemplemos sus altos mysterios: y con el entendimiento alumbrado, subamos a lo mas alto que pudieremos llegar de la contemplacion de las cosas diuinas, trabajando por llegarnos a nuestro proprio centro, que es Dios a donde el alma descanse, como en su proprio lugar. Mas porque los mysterios celestiales, y los altos secretos de Dios, dexan tan atras el saber de los hombres, y son tanto mayores que la capacidad del juyzio humano, que es imposible penetrarlos con nuestro flaco ingenio, es nos necessario no poner en nosotros nuestra confianza sino en Dios, piélagos sin fuelo de sabiduria y bondad, pidiendole con deseos heruorosos, y con sospiros penetratiuos, salidos de lo intimo del coraçon, que nos de el su espíritu y el su amor y la lumbre de su gracia, y la claridad q̄ el da a los justos abraçados en su caridad. para que podamos deuidamente contemplar sus altos misterios, mas resplandecientes q̄ el mesmo sol, y ansí embeuidos en el amor de vn tan buen Dios, tan immenso, y tan infinito, atados y vnidos cō el, despreciemos las falsas riquezas, y engañosos deleytes en que los ciegos mortales emplean tan sin fundamento sus vanos deseos, y deseemos al mesmo Dios, y sus thesoros y contentamientos eternos, losquales dexan atras todos los thesoros y contentamientos temporales. Esta es la philosophia euangelica, esta es la tranquilidad del animo, esta es la suave quietud de la vida, que yo dixi que todos deuián desear y pretender. Este quieto descanso y espiritual reposo, nunca los Gentiles le alcanzaron. Porque como nadie le pueda alcanzar sin contentara a Dios: y sin fe (como dize S. Pablo) sea imposible contentarle, luego siquese que sin fe, es imposible alcanzarlo, y como los gentiles no tuieron fe, claro esta que no le alcanzaron. Ya podra ser, que por entender ellos quan lexos estauan de alcanzar esta quietud, teniendo la ciudad de Roma llena de templos de las vanidades de sus dioses, nunca en ella quisieron hazer templo de la quietud, y teniendolo fuerade la ciudad de tras de la puerta Collina, como lo dize S. Augustin en el. 4. de la ciudad de Dios. Esta puerta se llamo en otro tiempo Quirinal, como lo dize Blondo en el primero libro de Roma instaurada. Y dize Tito Livio que estava este templo en vn camino que sale de Roma llamado Labicano. Desta tranquilidad, a la qual Seneca llama firme asiento del animo hizo Democrito vn libro, a donde co-

S. Pablo.

Aug.

Blond.

Livio.

Seneca.

Democ.

Dialogo primero

mo el enfermo que habla bien de la salud de que carece, dixo cosas dignas de notar, que ninguno de los infieles las alcanço. Como era posible que alcançassen verdadero descanso, hombres de sencaçados fuera de su lugar, y fuera de su centro pues dexado el verdadero Dios eran adoradores de ydolos, sin lumbré de fe, sepultados en tinieblas de ignorancia, y vencidos de muchas vanidades: acabose su vida como sombra, passaron sus dias como si nūca fueran, fueron sus cuerpos sepultados en la tierra, y sus almas en el infierno, y los nombres de casi todos, en el oluido perpetuo. Los justos los que tienen verdadera fe, la qual obra por caridad, los que lleuan el espíritu por guia, los que arden en las dulces llamas del suaué amor de la diuina bondad, y se eleuan con la mas alta parte del entendimiento, libres de la noche escura de las terrenales baxezas a contemplar la diuina hermosura, los que enmol-dan su ánima en Dios, y tienen por perdidos los trabajos que no emplean en su seruicio: finalmente los que hazen de si a Dios holocausto y perpetuo sacrificio, no queriendo agua de los arroyos del mundo, sino de aquella fuente de la vida, y del ser, y de la gracia: estos son los que poseen la tranquilidad del animo de que hablamos, y acabando en gracia, alcançan la gloria. Y por el contrario los que repugnan a la tranquilidad, y se dexan llevar de sus desordenadas perturbaciones, metidos en vna hondura y abismo de pensamientos contrarios a la voluntad de Dios, vanse a precipitar en el infierno para siempre. Este es su triste paradero, este es el desventurado remate de su vida, este es su desdichado fin, pena sin fin. Por tanto considerando sus males, demos fin a los nuestros: porque prudencia es aprouecharse el hombre de los casos agenos para poderse valer en los propios.

CAPITVLO. X. EN QUE SE REPRVEVA LA opinión de los Academicos, acerca de la verdad, y se muestra en que consiste la verdadera riqueza.



Gora (dixo el Prior al philosopho) acabo de entéder quanta razon tenia Alexandro, en no dar credito a la parte que hablaua primero, porque dizen que la oya, mas que cerraua vna de las orejas para la otra. Digo esto, porque quando oy la opinión que relatastes de los
Stoi-

Stoicos, y las razones con que la confirmauades, quēde persuadi do para no tenerla por falsa, mas oyendo despues las razones cō que el padre la deshizo, entendi claramente, quan lexos estaua de ser verdadera. Mucha luz trae la buena platica para descubrir se la verdad, la qual verdad, me parece a mi que es necessaria para quien viuere de posseder la tranquilidad de la vida. Porque sin verdad no se puede viuir quietamente, porque la quietud es vna bienauenturança desta vida, y no auiendo en ella verdad, no aura bienauenturança. Esto (dixo el Philosopho) no conceden los Academicos, antes afirman que la verdad no se puede hallar; y que sin embargo de esso los sabios son bienauenturados porque siempre buscan la verdad. Esto (dixo el Portugues) repugna a la razon. Porque como es posible que sean bienauenturados los que nunca hallan lo que siempre buscan. Antes (replico el Philosopho) por esso son felices, porque buscan lo que sino buscassen serian infelices: porque la felicidad consiste en buscar la verdad. La felicidad (dixo el Portugues) es vn fin deseado; y como ellos no alcancen el fin, pues (segun ellos dicen) nunca lo hallan, claro esta que no alcançan la felicidad. Antes digo que buscar lo que es imposible hallarse, esta tan lexos de ser bienauenturança, que antes es la mesma desventura. Quanto mas que los mismos Academicos se contradizen, y afirman cosas que ellas mismas se falsifican. Dezid me, esta proposicion que ellos afirman que no ay verdad ni se puede hallar, es verdadera o es falsa. Por verdadera (respondio el Philosopho) la venden ellos. Pues si es verdadera (dixo el Portugues) luego en ella ay verdad, luego sigue se que ay verdad y que se halla la verdad. Y ellos afirman que no la ay, ni se halla y conceden que lo que afirman es verdad que son cosas que repugnan, y claramente se falsifican. O lo que dicen es verdad, o es mentira. Si es verdad, luego sabese la verdad. Si es mentira, luego sabese la verdad, pues ellos no la dicen diziendo que no la ay. Ellos mueuen se con dezir que es verdad, que no ay verdad, si en lo que dicen no ay verdad, luego ellos no la dicen, y lo que afirmãno lo es. Y pues esto ansí es, como os mueue lo que no es. A esse (dixo el Philosopho) responden ellos, q̄ lo q̄ dicen no es mentira, ni de todo verdad, mas es vna cosa semejante a la verdad. Si ellos replico el Portugues, nũca viciõ la verdad, como dicen q̄ lo que dicen parece a

Dialogo primero.

ella. El que dize que vna cosa es semejante a otra, halas de auer visto entrambas: y pues ellos dizen que la verdad nunca dellos, ha sido vista, como osan afirmar, que su proposicion es semejante a la verdad esto que yo digo es tan claro como la luz de medio dia. La verdad es que ay verdad, y que se halla, de los que la buscan con verdadero coraçõ, y que esta verdad es necessaria para la tranquilidad de la vida, como lo dezia el padre Prior. Y aũ a mi me parece (dixo el Prior) que para esta quietud del espiritu haze mucho al caso, y nos importa sumamente despreciar las riquezas de la tierra, que distrahen el coraçon, y le perturban, y le enlazan, de manera que le hazen no entender la verdad, ni caer en la cuenta de si. Y caso que los justos vsen bien de las riquezas, toda via ellas son peligrosas, y traen lo muchas vezes desterrar del coraçon el reposo: las verdaderas riquezas son las del espiritu que traen vnion aquietan y acarrean consigo suauo contentamiento, y son las que se denẽ buscar para la tranquilidad del animo. Pues parece que para esso auia vn hombre de ser rico y abastado, sinte ner necesidad de nada. Aquel (dixo el Portugues) tiene abundancia de riquezas, que no las dessea. Quien quisiere ser rico, no acreciente en la riqueza sino disminuya en la codicia: no es pobre el que tiene poco sino el que dessea mucho. Aquel se puede llamar pobre que no tiene cuenta con la naturaleza, antes se dexa llevar de la opinion. Porque la naturaleza con poco se contenta, y la opinion dessea cosas immensas. Y quanto los hombres mas dessean mas les falta, y quanto mas les falta mas pobres son. Y porq̃ comunmente, quanto mas crece la riqueza tanto mas crece la p̃pa y vanidad, y para sustentar estas cosas no basta la riqueza, antes vienen los hombres a caer en grandes necesidades por sustentar la opinion, bien se sigue que quanto los hombres mas tienen tanto son mas pobres, y tantas mas necesidades tienen. Esto entendio Diogenes el Philosopho, quando (como cuenta Raphael Volaterrano) a los que juntauã muchas riquezas, los llamaua pobres magnificos. Dize Aulo Gelio, q̃ Fautorino philosopho fue el que dixo, quien tiene mucho, tiene necesidad de mucho. Solia dezir el Papa Alexandro quinto, que mientras mas tuuo mas pobremente viuio, porque auia sido obispo rico, Cardenal pobre, y Papa mendigo. Christo nuestro señor quiso vn dia entrar cauallero en Ierusalem en va asnillo como estaua prophetizado por el prophieta Zacharias, y fue recebido con tanta fiesta y

Diog.
Volat.
Gelio.
Fauori.
Alexand.

fiesta y solemnidad, que la gente enramaua el camino por donde el yua, y le cubrian con sus propios vestidos, cosa que nunca ley que se hiziesse a señor ninguno del mundo. A los reyes lleuanlos en palios, o debaxo de doseles, mas los caminos no los entapiçan con sus capas. A Christo por el contrario cubrianle el camino, mas no le lleuauan con palio: a los reyes como son señores de la tierra y no del cielo, descubrenles el suelo y cubrenles el cielo: mas a Christo como es rey del cielo y de la tierra, de la manera q̄ lo son los otros reyes (porque el dixo que su reyno no era deste mundo) cubrieronle la tierra y descubrieronle el cielo. Pues queriendo el señor entrar en Hierusalem desta manera, embio dos dicipulos suyos, diziendoles que hallarian vna asna atada y el hijo con ella, que la desatassen y se la traxessen, y que si alguno algo les dixesse, que respondiessen que el señor tenia necesidad destas cosas. En el punto que se llamo señor, luego dixo que tenia necesidad. Que mas prueua es menester que esta para que veamos que los señorios traen consigo annexas las necesidades. Quiso el señor Iesus entrar aquel dia con pompa, y hazer la salua a la honra del mundo, mas como no era cosa de su gusto, luego la escupio, y por esso le duro tan poco, porque el dixo que no auia venido al mundo a ser seruido sino a seruir. Abraçose tanto con la pobreza, que dezia el, que las raposas tenían choças donde se acoger, y las aues nidos donde reposar, y que el no tenia a donde reclinar su cabeça. Si mirays su nacimiento, y su muerte, y todo el discurso de su vida, vereys la pobreza en su perfeccion, y vna doctrina viua del menosprecio del mundo y de la tranquilidad del animo. Este es vn libro marauilloso, por el qual auemos de leer, este es vn retablo diuino en que deuenos poner los ojos. Mas muchos de los mortales olvidados destas cosas que nunca auian de salir de su memoria, gastan los azeros en seruicio de su opinion, y para seruir a Dios no les queda sino el hierro boto sin filos: todo es dessear riquezas, engolfarse en las vanidades del mundo, enredarse en tratos illicitos, embescarse en vicios, rendirse a sus codicias, sin acordarse del peligro destas cosas, y que tienen vn dios q̄ los enseña a despreciarlas. Assi como el rio, por los campos va royendo y cauando la tierra por donde corre, assi en los codiciosos el curso de las cosas temporales va royendo y cortando la conciencia por donde passa. No veen los engañados hombres, que la mesma prosperidad de la riqueza que dessean, es inquieta y alteradora

Luc. 19.
Ioan. 12.

Mat. 20.

Mat. 8.
Luc. 9.

Compara.

Dialogo primero

radora y perturbadora de si mesma: y que despues de alcáçada no es fin de miserias, sino mudança de miserias pequeñas a otras mayores. Y por el contrario a muchos fue prouechofo el perder las riquezas, para que ellos no se perdiessen. La riqueza entonces la alcançaron quando la perdieron, si con perderla perdieron la codicia destruydora de los buenos propositos, la qual como dize el apóstol, es rayz de todos los males. Tiene esta codicia por nuestros peccados en nuestros tiempos echadas tan hondas las rayzes, que con grande dificultad se puede arrancar del coraçondõ de esta plantada, mas quien la echa de si, no ay que dudar sino que alcança la verdadera riqueza. Esto es lo que dize San Iuan Chrysostomo sobre S. Mattheo, que la riqueza assi como acostúbra seguir a quien della huye assi tambien tiene por costumbre huyr de quien la sigue, siendo en esto semejante a la sombra S. Augustin en los libros de las confesiones, dize, que no esta la dificultad en el carecer de las riquezas, sino en el no las posseder teniẽdo dellas codicia S. Ambrosio en los officios dize, entonces despedimos la forma de la justicia quando codiciamos acrecentar riquezas, juntar dinero, y posseder muchas heredades S. Gregorio dize en vna homelia imposible es que estemos vnidos y aliados con el dador de todos los bienes, sino cortamos la codicia que es rayz de todos los males. Innocencio en el libro que hizo de la vileza de la condicion humana exclama desta manera. O fuego inextinguible, o codicia insaciable, quien se contento nunca con el primer desseõ en alcançando vn hombre la cosa que desearia, luego dessea otra mayor, no ay quien ponga el fin de los desseos en lo que tiene, sino en lo que dessea tener. Y al punto que lo alcança luego passá adelante con el desseo. Dize Plutarcho en el libro de la seguridad del animo, que teniendo Alexandro la Monarchia del mundo, y oyendo a Anaxarcho dezir que auia muchos mundos se puso a llorar, y preguntando porque lloraua, respõdiõ. No os parece que tengo razon de me derretir en lagrimas, pues que ay muchos mundos y yo no foy aun señor del vno solo? Todo le parecia que le venia corto, y que no hazia su merecimiento, y luego a tanto su vanidad y presumpcion que no auia cosa en el mundo que hiziesse a la medida de sus desseos. Vencio a muchos con la lança, y no se supo vencer a si con la razon, queria regir vn mundo y muchos mundos, y no se sabia regir a si solo. Y pluguiera a Dios que no fuera esto mas que en solo Alexandro, mas es

vna falta casi general: y de aqui viene a ser el mundo mal regido, porque se comienza al reues su regimiento. Començamos en los otros y dexamos a nosotros, a manera de antojos de vista larga, que no aprouechan para ver de cerca. Auendo de ser al contrario que mal podra gouernar a otros quien no sabe gouernarse a si.

CAPITULO. XI. DEL DAÑO DE LA VANIDAD, y de la Codicia, y Auaricia.

EST A vana opinion que Alexandro tuuo de si; le ato y trastorno de manera que se quiso llamar Dios, y ser tenido por immortal, pareciendole que ni el ni su prosperidad auia de tener fin. Que mayor engaño puede ser, que pensar los hombres que les ha de durar para siempre la riqueza y la bonança del mundo, y que ni ella ni ellos se hã de acabar: La prosperidad del mudo es como el imperio de la paçua de Spiritu sancto que se vsa en las aldeas en Portugal: o como el rey de la haua que vsan en Francia, que no dura mas de vn dia o dos. Vn labrador hazese emperador si uenle de rodillas, hazenle la salua, llamante vuestra magestad, esta vestido a las mil marauillas: acabada la fiesta torna los vestidos a su dueño, y queda tan aldeano como de antes, tan baxo y abatido como solia serlo. Asi los poderosos del mundo, en quanto en el viuen, les dura el poder, son seruidos y estimados, y triumphan de la vida en tanto que la tienen, mas acabado el imperio, consumida su prosperidad, y fenecida su vida, vistenles vna sauana, y a las vezes rota y metidos en la tierra, entreganlos a los gusanos. A aquellos que solian ser idolos de si mismos, tan vanos y altiuos y soberuios q̄ de sola vna nonada se empollauan y se hinchauan, son conuertidos en poluo y ceniza: y sus almas son llevadas a los tormentos eternos, lugar de los obstinados en malicias, emperados en vicios, empapados en el mundo, y de todos los que mueren en peccado mortal. En esto va a parar la prosperidad, de los que olvidados de Dios ponen en la prosperidad su confianza, los quales, siguiendo los engaños del mundo se hallan perdidos, y entonces veen la emboscada, quando ya no es tiempo de dar la buelta. Estos son los que dexan a Dios por las riquezas, y por la vanidad, vanos en sus pensamientos, perturbados en sus consejos, engañados en sus juyzios, ciegos en sus

Dialogo primero

Leuit. 21.

Eusebio.

Bernar.

Leon
prou. 30.

sus caminos, defectuosos è sus palabras, desatinados en sus obras finalmente olvidados de quien son, y de quienes deurian de ser. Esta codicia de riquezas, algunas vezes anda junta con la vanidad, y algunas con la auaricia, y a las vezes haze liga con entrambas, y entonces es perniciosissima. El codicioso auariento, antes que gane el dinero se pierde a si mesmo, antes que tome la prenda, queda el tomado y preso, antes que robe queda el robado. En la ley mãdaua Dios que fuesse tenido por abominable el animal que anduiesse con el pecho sobre la tierra. Que mayor abominacion puede ser, que dexar el hombre a Dios que le crio y redimio, y entregarse a las riquezas, y sin tener memoria del cielo andar el pecho por tierra, pensando en tierra, desseando tierra, amãdo tierra, codiciando tierra, no tratando, ni hablando, ni imaginãdo sino en bienes de tierra? Este es el animal que Dios prohibio, enel qual no auemos de tocar. Dize Eusebio Cesariense en el. 8: de la preparacion Euangelica, que por los animales que Dios en la ley vedaua, se entienden los hombres immundos qual es el auariento. Este tal pensando que esta quedo en la tierra, va caminando en vn carro velocissimo para el infierno. Dize San Bernardo sobre los cantares, que el auaricia anda en vn carro de quatro ruedas, que son flaqueza de animo, inhumanidad cõ el proximo me nosprecio de Dios, y oluido de la muerte, y que los dos bueyes q̄ lleuan este carro son, escaseza y rapiña, y que el carretero es el desseo desordenado de adquirir. O quantos carros destos van camino del infierno. O auaricia, a quantos llevas a las llamas finfin. O auaro injusto, porque no vces el camino de tu perdicion? injusto eres pues eres auariento. Como puede ser justo el auariento que no quiere dexar su auaricia? Dize san Leon Papa en vn sermon, que en aquel coraçon no ay señal ni rastro de justicia, a donde la auaricia, tiene hecha su morada. El diablo es padre de la auaricia, y de la codicia, conforme a lo que dize Salomon en los prouerbios, que dos sanguijuelas son sus hijas que dizen, saca, saca. A la codicia y auaricia llama sanguijuelas porque chupan la sangre de los pobres. Y como los avarientos y codiciosos sean casados con estas dos hermanas, esta claro que son yernos del diablo, pues ellas son sus hijas, mirad el parentesco que tienen los peccadores, y con quien se juntan, y por ahi vereys quien son. Y a que los hombres son inclinados a riquezas, busquenlas mucho en buen ora, mas no las busquen donde las buscan busquenlas donde las ay q̄ es en el

es en el cielo, y no en la tierra que no las tiene, busquen las riquezas que siempre duran, que son las propias, y no las que luego se acaban que no lo son: las que enriquecen las almas, y no las que enriquecen los cuerpos finalmente busquen las verdaderas y no las falsas, pues las falsas son muchas vezes impedimento para las verdaderas. Aquel excellente Ioseph, visorey que fue de Egypto tan rico y tan poderoso, tan priuado del rey, en tan alta dignidad constituydo, y de todos tan venerado, que fue llamado Salvador del mundo, como lo cuenta la diuina escriptura en el Genesis: no leemos que dexasse en Egypto rentas de juro de heredad, y assi murio sin dexar casa ni solar, ni mayorazgo en que perpetuasse su memoria. Quiso el hazer esto, porque sus successores no estuuiessen de asiento en aquella tierra, antes quiso dexarles la puerta abierta para salir della, y buscar la tierra de promission tenia el para si que la mejor cosa que los suyos tenian en Egypto, era no tener nada en el: Assi el diuino Ioseph, nuestro buen Iesus, el verdadero Salvador del mundo, cuya figura fue Ioseph*, el nuestro verdadero Redemptor, que del Egypto deste mundo nos quiere llevar a la verdadera tierra de promission, que es el cielo nos esta enseñando, que no nos embaracemos, ni nos enredemos en riquezas ni en vanidades, ni queramos mas deste destierro, de aquello con que honestamente nos podamos sustentar para alcanzar nuestra verdadera patria, Si no ved si tuuo en este mundo mayorazgos y rentas, pues nacio en vn pobre pesebre y murio en vna dura cruz sin tener a donde reclinar la cabeza. En la coronica de don Alonso Enriquez de gloriosa recordacion, primero rey de Portugal, esta puesto por memoria, que tuuo el vn grande priuado que merecia muy bien serlo, llamado Egas Moñiz, de los principales del reyno, en sangre, riqueza, honra, y autoridad, y virtud, el qual siendo casado y teniendo hijos, hizo dos sumptuosos monesterios de magnificos edificios, y dotolos de grandes rentas, el vn llamado S. Martiño, y el otro Palacios de Souza, a donde el esta sepultado. No leemos que hiziesse ricos palacios en que viuiesse, ni mayorazgo ninguno que quedasse a sus hijos, sino deuotos monesterios de religion en que Dios fuesse seruido, hizo palacios para el alma y no para el cuerpo, y quiso antes dexar a sus hijos exemplo de virtud y deuocion, que patrimonio de rentas ni riquezas. Memoria por cierto biẽ digna de notar. No quiso el glorioso varon tener mas de lo que le bastasse para poderse susten-

Genes. 4.

Luc. 1.

Matt. 8.

Luc. 9.

tar sin

Dialogo primero

Compara.

tar sin pompa del mundo, con vna christiana moderacion, y lo mismo quiso que tuuiesen sus hijos. Estan dos hombres en tierra, el vno esta derribado y tendido y el otro en pie, el derribado roca a tierra con los pies y con las manos y con el cuerpo y cō todo. El que esta en pie, no toca mas que con los pies, para sustentamiento del cuerpo: asy en esta vida ay buenos y malos: los malos y de rateros y baxos pensamientos que viven de buscar riquezas: y vrdir engaños, estan caydos en tierra, tocan a tierra con los desseos y con los pensamientos, con el alma y con el cuerpo, y cō todo lo que imaginan, lo que platican, y lo que pretenden todos tierra: mas los justos, y los que no admiten en sus coraçones codicias terrenales: y los que meten la espada a los desseos contrarios a la voluntad diuina, los que desatan de si las cadenas de las falsas alegrías y prosperidades mundanas, estan leuantados para el cielo, no quieren de la tierra, mas de lo que han menester para poner los pies para la sustentacion de la vida, en quanto dura el breue plazo della que tan apresuradamente corre por la posta. Estō es lo que dize San Pablo en la primera epistola a Timoteo: teniendo alimentos, y con que nos cubramos, con esto nos contentemos. Cuentan las diuinas letras en el tercero libro de los reyes, y en el segundo del Paralipomenon, que abriendo Dios la puertaa Salomon para que le pidiesse mercedes, no le pidio riquezas ni pompas, mas vn coraçon docil, que fuesse vn vaso de su doctrina, y contentauase con lo que bastaua para passar la vida en este destierro. Es cosa para sentir, y mucho para llorar, que encomendandonos Dios la pobreza, y afirmando los sabios y los santos, que ay grandes peligros en las riquezas, es tanta la sed que los hombres dellas tienen, que las van a buscar en cabo del mundo, haziendo caminos por el mar dudoso, como por la tierra firme, confiando sus vidas de los vientos, dexando sus tierras y sus casas, oluidando sus naciones y descubriendo nuevas estrellas, y otros mundos incognitos, desterrandose en regiones nunca oydas, haziendo guerras, y conquistando prouincias y reynos, y auentajandose tanto en la valentia, y hazañas en armas, que si vniessse escriptores que particularmente escriuiesssen las que en nuestros tiempos se han hecho en las Indias orientales, quedarian Tucides y Tito Liuiο hechos vna cifra en su comparacion. Qual es la causa mas general de tantos trabajos, sino el desseo de riquezas que haze a los hombres arriscarse a tantos peligros, y dar tan

tas buel

tas bueltas al mundo, auiendo muchos dellos que no darian vn passo por amor de Dios. Mas a esto responden ellos, que van a buscar su vida: y no miran los engañados hombres que lo q̄ buscan para su vida, se conuierte muchas vezes en su muerte. De Mudas cuentan los poetas que pidio a su Apollo, a quien ellos conrauan entre las abusiones de sus dioses, que quanto tocasse fuesse oro, y siendole esto concedido, se torno la merced en tormento, tormento y vengança: porque como los manjares, y quanto toca na se tornaua oro, y el no lo podia comer, murio se de hambre.

Dize Sofocates en su historia, y traelo Fulgencio en sus Mistologias, que no escriuen esto los antiguos, para que lo creamos, sino para que por esta fabula entendamos los daños de la codicia y veamos que mata mas la riqueza, que la pobreza. Es esta vna philosophia engastada en vna pasta fabulosa, que nos esta enseñando quanto mal trae consigo la sed del oro, y la insaciable codicia de las riquezas, y el tormento que dan. Lo qual tambien los antiguos quisieron significar en la fabula de Tantalos, que estando cercado de mantenimientos y aguas, estaua muriendo de hambrey de sed, porque todo le huya quando yua a tomar lo para comer y beuer. Que mayor tormento puede auer que el del rico auarientos? Y que mayor pobreza que la suya, pues tanto le falta lo que tiene como lo que no tiene? Y pues no tiene contentamiento, no tiene riqueza, porque no es rico el que tiene mucho, sino el que se contenta con poco.

Sofocates

CAPITULO. XII. DE LOS TRABAIOS Y DE falsiegos de las riquezas, y de la vanidad de los presentes, y de la sobriedad de los antiguos.

QUON todo esto (dixo el Prior) dizen los codiciosos q̄ no ay mayor descanso que tener mucho, y que no ay assecuraçion para ni mas cierta carta de marear para los q̄ se buerren del mudo q̄ el mucho dinero. Esto es lo q̄ oyo dezir a los ricos adquiridores de hazienda, y lo que ellos a boca llena afirman della, y no fecõ quanta verdad. Cõ ninguna (dixo el Portugues) si ellos quisiesse confessar los trabajos q̄ la mucha hazienda consigo trae: y desembaraçar el entendimiento de la corrupta afficion, y quitar de delãte de los ojos el velo de la cobdicia que los ciega, ellos verian y confessarian quanto

Dialogo primero

mas segura es la manía pobreza que la riqueza. Y quanto mas exempra de caydados y de negocios, y de sobresaltos y descontentamientos. Mas esso no lo acaban de entēder muchos de los mortales que ya se han entregado a la codicia, y ni aun de los que siēdo della libres son della tentados. Quando el demonio nos tienta con codicia de riquezas, y con ambicion de falsas honras, no nos pone delante el fin que tienen sino solamente sus principios, y sus medios discursos: ni nos descubre los trabajos y contrapesos destas cosas, antes las arreboça y encubre, con apariencias de honra y gloria: mueltranos el dulce dellas y escondenos el azedo: dizenos el señorio que ay en el tener y en el mandar, y escondenos la fatiga con que se adquiere y posee, manifiesta la superioridad del que rige, y dissimula el tormento que es el regir. Si nos pone delante de los ojos riquezas, descúbrenos su valor y esconde su tristeza, muestra su poder y dissimula su peligro, manifiesta lo q̄ valen en el mundo, y no habla en la melancolia que traen consigo. Mas si bien lo queremos considerar veremos quan triste es la alegría del mundo, y quan aduersa su prosperidad, y quan melancolizado su plazer. Así como la sombra que siquiera sea de cosa blāca, como de negra, como de verde, o roxa, o de qualquier otra color, siempre es negra y escura, así la falsa prosperidad del mundo, esso se me da que sea de honras, como de riquezas, como de dignidades, como de qualesquier otras cosas, siempre es triste y descontenta, porque en fin es sombra que passa, y no cosa solida y maciza que permanezca. Así lo dize la diuina escriptura en el libro de la sapiencia, y passaron todas aquellas cosas como sombra. Veys aqui como las cosas porque los hombres andā perdidos parecen vnas y son otras. La falsa prosperidad del mundo es vn daño deseado, vn contento del tierro del descanso, vna ponçoña sabrosa, vna aspereza suauē, y vna enfermedad de leytofa, vn tormento voluntario, vna muerte blanda, finalmente es vn mal tenido por bien. Y como los hombres no se dan cuenta de ver lo que tienen por bien, y no atiendan a lo que tienen por mal, trabajā por tenerlo, y pesales de perderlo mostrando por ello gran sentimiento, porque comunmente tan grande es el dolor de lo que se pierde, como es el amor de lo que se posee. Muchos (dixo el Prior) creo yo que suffren con animo sereno, las perdidas de los bienes del mundo. Es verdad (dixo el Portugues) que ay muchos que toman con sufrimiento, lo que les viene de la mano de Dios, mas
yo no

Compara.

yo no hablo de ellos, porque los tales como tienen los corazones despegados de las riquezas de la tierra, así no tienen desordenado amor de poseerlas, ni sobrado dolor de perderlas: hablo de los hombres vencidos de los vanos deseos y de sus codicias y presumpciones: los quales sustentan la vida con dulces engaños, dexándose llevar del mundo, al viento de sus falsas esperanças, y no ven los embelesados hombres su perdicion, antes todo son vanidades codicias ambiciones y regalos y májares, exquisitos, y pompas, y superfluydades. Es el nauio del múdo tan pequeño, y el viento tan grande, y van tan desplegadas y tendidas todas las veles de la vanidad, que si este viento de la presumpcion no ablanda, he miedo que auremos de dar al traues. El gallo en el vestir no tiene cuenta, en el comer pone espanto, el pompear va de monte a monte. Quando los hombres pretendian empresas altas, eran baxos los paños de q̄ se vestian y valiēdo los paños entonces poco, valian los hōbres mucho: y siendo los manjares de poco valor, eran los hombres de tanto q̄ no tenían precio. Agora anda todo al reues, y así van las cosas por nuestros pecados. Vinieron los hōbres a tanta curiosidad en los regalos, que ya no se contentan con artificios humanos si parecen naturales, sino con hazer fuerça a la naturaleza queriendola mudar. Quieren que los limones que naturalmente son azedos, sean dulces y tengan sabor de azucar, con artificio de conseruas: huelgan antes con la violencia que hazen a la naturaleza que con la propiedad que Dios dio a las cosas que crio. Christo nuestro redemptor con cinco panes de ceuada y dos peces banqueteo casi cinco mil hombres sin las mugeres y niños: y toda esta gente quedo contenta y abastada que fue cosa maravillosa, Por casi tanto milagro tēgo yo cōtēta toda aquella multitud, como el hartarla cō cinco panes y dos peces, sin auer mas gullorias, y sin auer arcas ni fillas ni mesas ni otros aparatos. El toldo rico y dorado era el cielo, doseles de brocado, erā los tēplados rayos del sol, las mesas labradas y entalladas de plata y marsil y visagras de oro, erā las yeruas del verde cāpo, las alcatifas turquescas costosas y las toallas finas damasquinas, erā las mayas y flores que la tierra produzia: todo era simple y sin pōpa, todo sin señal de regalo y vanidades. Ques de los manjar blancos que alli auia? ques de las inuenciones curiosas q̄ alli se hallauan: que es de las gullorias costosas? que es de las cosas dulces y conseruas exquisitas: Todo alli era

Mat. 14.

Luc. 9.

Ioan. 6.

Dialogo primero

señillo, todo alegre y bien sazonado. Quié ay q̄ no vea la pobreza de Christo nuestro redemptor? y pues el acerto, claro esta q̄ el mudo va errado, pues se desuia del. Quien me diera que vieray o aq̄l tiépo como entonces corria, y quié me diera no ver este como agora va? Aquí se podran aplicar aquellas palabras de Iob. Quis mihi tribuat vt sim iusta mēses pristinos, secundū dies quibus Deus custodiebat me. Como si dixera. Soledad siento del tiépo antiguo: quien me diera ver aquellos meses passados, aquellos dias primeros quādo Dios me guardaua: assi digo yo, q̄ quié me diera ver aquel tiempo en que los hombres se cōtentauā con panes de ceuada, y quādo el q̄ se los daua por su mano era el mesmo Dios y los que lo repartian eran sus sanctos apóstoles, despreciadores del mudo, amadores de la pobreza, seguidores de Christo, q̄ dezian, veys señor que auemos dexado todas las cosas, y te seguimos, y a quien Christo dezia, bienauenturados los pobres, porque vuestro es el reyno de los cielos. Quā diferente es el tiépo presente del passado, y quan lexos estamos agora de la moderacion y sobriedad, y pobreza de los antiguos, hasta los gentiles nos estan afrentando, si bien lo queremos considerar, Pythagoras Samio, siendo hijo de vn rico mercader, dexo sus riquezas, y entregose a la philosophia y especulaciō, y dize del S. Antonino q̄ fue mas rico. q̄ su padre, pues nūca el padre pudo t̄to adquirir q̄ pudiesse el mas memo apreciar. Anaxagoras como lo cuenta Antonio Sabellico vencido del amor de la sabiduria y tranquilidad dio toda su hazienda por quedar mas despojado y quieto para el estudio, y pregūtado para q̄ auia nacido: respondio (como lo cuenta Lactācio Firmiano) q̄ para cōtēplar el cielo. Dize Laercio en su vida, q̄ pregūtado por q̄ no tenia cuēta cō su tierra: respondio antes la tengo, y diziendo esto, mostro el cielo con el dedo, dādo a entēder q̄ el cielo era su tierra, y la tierra su destierro. Fue t̄estrañada y aborrecida la codicia entre muchos de los antiguos, q̄ Licurgo en sus leyes defendio el uso del oro, y toda curiosidad en el vestido, para cō esto obuiar a la codicia. Verdad es q̄ desto q̄ el hazia para introducir bienes, tomauā algunos ocasiō para muchos males, mudando la codicia del oro en otras cosas con que hazian mucho perjuyzio, que esta es la costumbre de los malos, no se hazer por marauilla ley para euitar vn daño, que ellos no sean la serpiente Hydra, que quando le cortauan vna cabeza por euitar vn mal, le nacia muchas que hazian muchos males.

Iob. 29.

Matth. 19.
Luc. 6.

Antonino.
Anaxag.
Sabellic.

Lactant.
Laer.

Licurg.

CAPITULO XIII. DEL MENOS PRECIO
de las riquezas y de la inconstancia de las prosperidades.

GRande fue (lixo el Prior) el desprecio que muchos de los gentiles mostraron de las riquezas. Grande dixo el Portugues. Paulo Emilio Romano, despues q̄ vencio a Perso Rey de Macedonia, todos los despojos, q̄ fueron manitos, repartio entre los soldados, sin querer para si oro ni plata, ni otra cosa alguna. Quiso mas traer a su casa honra que dinero, teniendo por mejor venir lleno de gloria q̄ de riquezas. Destruyda y saqueada la ciudad de Megara y preguntado el Philosopho que en ella viuia, que tanto auia perdido en el sacro: respondió, q̄ nada, porque todas sus cosas las traya consigo, pues la guerra no lleuana los despojos de la virtud. Assi lo cuenta Plutarcho en el libro de la criança de los hijos. Lo qual tambien dixo Bias en la destruycion de su ciudad de Priene, como lo cuenta Laercio en su vida, y Ciceron en las paradoxas. Auia sido robados sus patrimonios, y sus haziendas puestas a saço, y sus casas entregadas al fuego, y siendo todo esto assi perdido dezian, que no auia perdido nada, porque no auian perdido la sciencia ni la virtud, ni la constancia, finalmente no auian perdido, cosa q̄ perdida: ella que dassen ellos perdidos, pues les quedaua la philosophia con q̄ se tenian por ganados. El mundo no puede quitar a nadie mas de lo que le dio, y como el a ninguno da virtud, ni sabiduria, ni firmeza, esta claro que no le puede quitar ninguna destas cosas. En la destruycion de aquellas dos ciudades Megara y Priene los ricos auarientos perdieron sus riquezas, los regalados sus regalos y deleytes, los ambiciosos sus honras, y vltimamente los que tratauan en malicia y en ella tenian puesto su caudal perdieron lo q̄ tenian ellos por su bien, mas los philosophos dixerõ q̄ no auia perdido nada. Las ciudades puedense tomar y destruyr, mas la virtud es inexpugnable: los altos muros de Babylonia edificados por Semiramis, como cuenta Strabon, Solino, Diodoro Syculo, Ammiano Marcelino y Paulo Orosio, q̄ como dize Plinio tenia en circuito sesenta mil passos, de altura dozientos pies, y cinquenta de ancho, y con Plinio concuerda Solino, y por esso fuerõ cotados entre los siete milagros del mundo, fueron derribados, y la ciudad tomada por Ciro como lo cuenta Xenophõ. Herodoto y Iustino. La famosa Cartago, noble de edificios por sus contrataciones y

Emilio.

Phil.

Plutarco.

Laercio.

Ciceron.

Strabon.

Solino

Diodo.

Ami.

Orosio.

Plinio.

Solino.

Dialogo primero.

Linio.

Batro.

Paulo.

Pompo.

Homo.

Florian.

Eutro.

Flo.

Orosio.

Eusebio.

despojos, y grande señorio, espantosa por fuerza de armas, emula y competidora de Roma, inexpuntable por brauos y animosos capitanes, fue assolada y puesta por tierra por Scipion, como lo cuenta Tito Liuius y Eutropio. La inuencible Roma cabeça del mundo tenida por solo temor y espanto del vniuerso fue vencida de los Godos, y su alto capitolio derribado: y grã parte de sus sumptuosos edificios derribada, como lo cuenta Paulo Diacono y Pomponio Leto. Y assi lo fue la grande Troya en la Asia menor, de que estan llenos Homero y los otros poetas, y otra infinitad de libros, y la espantosa Numancia en españa cuya destruycion cuenta Floro y Eutropio, y en nuestros tiempos Florian Docampo, y el mismo fin vieron otras muchas ciudades al parecer de los nombres inexpuntables, porque en fin quanto en esta vida es sujeto a corrupciõ todo se acaba: y todo se consume. Esta es la causa porque los antiguos pintauan a Saturno comiendo sus hijos, porque el tiempo (significado por Saturno) consume quanto el haze. Sola la virtud no puede ser vencida, ni derribada, porq̃ es mas alta, mas fuerte, y mas firme, que todos los castillos y baluartes y fortalezas de la tierra: y para q̃ veays la variedad del mundo atended, q̃ en tiempo que los Babilinios fuerõ conquistados por Ciro, fueron libres los Romanos de la tirania de Tarquino Superbo como lo cuenta Paulo Orosio, y lo da a entender Eusebio en el Chronico de los tiempos. En el tiempo que vna destas ciudades alcanço la libertad, la perdio la otra, mas en fin la que entõces la cobro, por tiẽpo rãbiẽ la vino a perder. Viendo esto los q̃ en aq̃lla gẽtilidad erã tenidos por sabios, y en muchas cosas yuã atinãdo con el camino de la razon, despreciauã las riquezas del mundo, y sus falsas honras y dignidades. Hercules, peleo con los Mõstruos, y Vlixes con las serenas, mas ellos con la codicia. Estos vencieron aquella infaciable y cruel fiera, la qual no se harta con todo el mundo, finalmente hizieron muchos dellos cosas tan auẽtajadas en el desprecio de las riquezas de la tierra, tanto q̃ agora tienẽ mas de fama q̃ de credito. Deziã ellos q̃ dessecar riquezas, y señorios, era yerro, porq̃ allẽde de otras muchas razones, acontecia muchas vezes que los que mas las pretendian menos las hallauan, o alomenos presto las perdian. Las ciudades de Grecia, por querer cada vna dellas imperar, quedaron todas sin imperio, por codiciar riquezas las perdieron, y por meter en el mar del mundo todas las velas de sus presumpciones, y las

las fustas de sus voluuntades entregandolas a los vientos de sus vñias, perocieron meuiendose en lo profundo deste mar. Solbs cinco meses auia (como lo cuenta Veleyo Paterculo) que Julio Cesar estaua pacifico señor en el imperio, quando en el senado lo mataron a puñaladas, porque aunque el año de su muerte, fue el quinto de su dictatura, como lo dize Eneas Vico en el primero de sus comentarios, de las monedas antiguas, y fue el tercero de su imperio o reynado, como lo dize el conde Zantano en su libro de las medallas de los Cesares, con todo esso, lo que se tiene por verdad es, que aquel en que fue muerto, fue el primero pacifico de los de su imperio, y despues de muerto le hallaron en la mano vn papel que le dieron en el camino, en que le auilauan de la conuencion contra el hecho, el qual con otras ocupaciones que le sobreniieron el no pudo leer, assi lo cuentan Plutarcho y Suetonio Tranquillo en su vida, y despues dellos Huberto Herbiopollita en su Cesar. Busco el siempre trabajos de gran suerte y valor y de alta empresa, y dio su grandioso coraçon a muy altos pensamientos y emprendio altas, y espantosas conquistas, y hizo en armas illustres hazañas, mas estas cosas, puesto que fuesen grande alimento de fama, no lo eran menos de fatiga. Fue Cesar vno de los mas animosos y esforçados capitanes del mundo y dotado de vn coraçon menospreciador de viles temores, de baxos recelos, inclinado a clemencia y magnificencia, y soberanas grandezas, mas todo esto desdoraua con los vicios que cometia, con los quales se obscurecio la claridad de su nombre: el fue causa de su desastrodo fin, pues se dexo vencer del ambicion, y se metio en mano de sus pensamientos tan ambiciosos que mouido dellos vino a tyrannizar su patria propria que lo criara, y le honrara, y a mudarle su antigua libertad en ignominiosa sujecion, y vino a siarse de hombres reconciliados a quien auia tenido por enemigos, a cuyos padres amigos y hermanos el auia muerto. Assi como el fuego que no esta del todo apagado, con qualquier viento se torna a encender, assi el odio que no esta de todo punto acabado, con qualquiera ocasion se torna a inflamar, y los mesmos que le mataron pensando que por esso auian de alcanzar grandes honras, fueron destruydos en poco tiempo. Veyz aqui quan poco dura la prosperidad del mundo, en los plazer, danos sola la vista, y en los pesares la prueua. Furio Camillo se leuanto por emperador contra Claudio, y fue electo con grande pompa y aplauso, y obedecido

Veleyo.

Eneas Vico.

Zantano.

Plutare.

Suet.

Hub.

Compara.

Dialogo primero.

con grande fiella y contentamiento, y p[er]sando el que estaua se-
guro y estando empinado en la mas alta cumbre de la honra del
mundo, acontecio que los mesmos q[ue] lo tenían alçado y colloca-
do en aquella gloria, al quinto dia le matar[on] con gr[ande] infamia:
assí lo cuentan Paulo Orosio, y Suetonio Tranquillo. Pusosele
el sol en naciendo, y cayo sin pensarlo, derribandole el mundo
de lo mas alto de su gloria, a lo mas baxo de su ignominia. Qu[an]-
tos ha auido en el mundo, que auiendo nauegado con prospero
viento por esse su gofo se vinieron despues a perder en baxios
vanos, en fin en baxios, o en honduras, basta que se perdieron y
acabaron? Que es de la Monarchia de Alexandro; que es de su
imperio: en que se torno su pompa y vanidad; lleuole la muerte
en la flor de su vida, y cortole antes de lo que el penso, los hilos
de su edad; fue su potencia como la de vn rayo, que assombro el
mundo, mas luego desaparecio, y como su monarchia hiziesse
declinacion en su potencia, con su muerte, fue todo trocado y
disminuydo. Viendo en Philosopho el sepulchro de Alex[an]dro,
dizen que dixo, este triste, etto tiempo hazia thesoro del oro, y
agora el oro le haze del: Dize san Antonino que dixo vn sabio.
Este vn ti[em]po pisaua la tierra, agora la tierra le pisa a el, vn ti[em]-
po no le bastaua todo el m[un]do, agora bastan le quatro codos de
tierra. Vey aqui la grandeza de Alexandro, en q[ue] se torno, en q[ue]
fue a parar su potencia, quan ay na se acabo su vida, los q[ue] pocos
dias auia q[ue] le seruian y temian, le andau[an] despues pisando c[on] los
pies en la sepultura. Si esto tuuiessemos en la memoria, bi[en] creo
que desharamos la rueda de nuestros vanos pensamientos, y q[ue]
diria cada vno de nosotros c[on] Iob. La poquedad de mis dias se
necera en breue. La vida es vna saeta que buela, vn rastro q[ue] dexa
la cometa, que aun no es bi[en] salido quando se deshaze, vn rio que
corre a la muerte sin parars[en] una sombra que passa, vn humano q[ue]
desaparece. vna fatiga perpetua, vn sueño que nos en gaña, vn do-
lor q[ue] nos lastima, vna miseria que nos perturba: finalmente es t[an]
triste, que osa dezir san Bernardo, q[ue] si en ella no viera esperan[ca]
del cielo, le parecia casi poco menos q[ue] vn infierno. Y con ser la vi-
da tal, somos nosotros tales q[ue] nos perdemos por ella, y assi serui-
mos al mundo, como si el nos vuisse de dar morada perpetua en
el cielo, y ten[er]ia en la gloria sin fin, y juro eterno en la gloria pa-
ra siempre, q[ue] no puede ser mayor ignorancia. Porq[ue] los principes
deste mundo pueden dar tenencias en esta vida que luego se a-
caba,

Orosio.
Suetonio.

Compara.

Antonino.

Iob.

Bernardo.

caba, mas en la otra que siempre dara solo Dios las puede dar.

CAPITULO XIII. EN QUE EL PORTV-

gues prosigue su platica y trae muchos exemplos de
excelentes varones que dexaron el mundo.

OSA es para sentir, y digna de muchas lagrimas, q̄ si
lo la vida sea, nos parece tan hermosa, q̄ muchas veces
por su amor dexamos a Dios, q̄ es la mesma vida, y fuer-
te de hermosura. Siendo triste nos parece alegre, siendo
dudosa firme, siendo caduca, constante, siendo miserable, bien-
aventurada, y siendo corta, nos parece larga. No entēdemos nue-
stra fragilidad, ni caemos en la cuenta de nuestra flaqueza. Cuen-
tase en el libro de los siete dones, y refiēzelo san Antonino en
la quarta parte theologal, q̄ preguntando vn rey a vn Philoso-
pho, q̄ cosa era hombre, respondió, es esclauo de la muerte, huel-
ped del lugar, caminante q̄ passa, y tornādole a preguntar, como
se auia con la vida, respondió hase como cando la aluiento q̄ pre-
sto se mata, como centella en el mar que luego es sorbida, como
pequeña espuma, que la tempestad de improuiso la derrama, co-
mo pelo q̄ subitamente es arrebatado del viento. Esta fue la res-
puesta del excelente Philospho, que bien considerada bastaua
para hazernos meter a dentro nuēstros vanos penamientos, a
mynar las velas de nuestra fantasia, y hayr del mundo, pues es
vna red q̄ nos prende, vn lazo que nos ata, vna yesca q̄ nos ceua,
vna liga que nos embaraça. Situele el hombre toda su vida, y
alcanso queda con los trabajos por galardón. Para q̄ es pues sino
despreciar el mundo con sus engaños, y no hazer caso de sus fal-
sas riquezas y prosperidades, sino castigar el cuerpo, y sujetarlo
al seruiçio de Christo, domar la voluntad, refrenar el apetito, des-
pojarse de las alhajas de la antigua Babilonia, y finalmente ven-
cer el hombre a si mismo: Esta consideraciō, mouio tanto a Ale-
xādro hijo del rey de Scotia (como la cuenta Baptista Fulgoso)
que viendo q̄ todo lo de la tierra se quedaua en ella, dexo todo
su estado por amor de Christo, y desapareciēdo del reyno, echō
mano de los buenos propositos q̄ Dios le inspiraua, y sacudien-
do de si todo el poluo del mūdo se fue a morar frayle en Frācia,
a dōde no quiso ser conocido: assi en vn pobre monesterio, hi-
zo vida religiosa, con grande contentamiento de su espíritu,
embeuidō en el amor del alto Dios, por quien dexa no sola-
mente la riqueza, sino tambien a si mismo que fue mucho

Dialogo primero

August.

mas: que como dize san Augustin en el libro del espiritu y del alma, mas alta cosa es despreciar vno a si que a todo el mundo. Mas este glorioso varon, en lugar de los bienes terrenales que tien en fin, recibio los eternos que no le tienen. Era el vn solo amor a su padre, que guardaua para el grandes aueres, si Dios no le tuiera guardados otros mayores. Alta y heroyca fue la virtud deste principe dexar tan facilmente tantas cosas, porque la virtud (como dize san Augustin) tanto es mas de estimar, quanto mayores cosas menosprecia, y vemos comunmente que los hombres traen el culpido en sus coraçones las prosperidades del mudo, sin perder dellas desseo. Ay vnas cartas en que esta debuxado el mundo, a q

Ang.

Strabon.

Anaxi.

Compara.

llaman Mappas, y dize Strabon en la Geographia, que el primero que inuento Mappamundi fue Anaximandro, que parece q quiso representar el mundo, a los ojos que no podian andar por el. Tomays vna destas Mappas, pegaysla en vna pared, y alli estays miranda Portugal, Castilla, Francia, Italia, y las Indias, veys ciudades y prouincias, mares y tierras, en fin estays viendo todo el mundo debuxado en aquel papel, a manera de coraçon, pero al cabo no es mas que papel y tinta, y el papel rasgase, y la tinta se deslauan y se borra. Este Mappa es nuestro coraçon: con todos sus vanos desseos y pensamientos, a donde estan debuxados mil castillos y torres de viento, armados sobre ayre, y ciudades y prouincias y reynos, y aun todo nos parece poco. Mas al fin espapel y tinta, es coraçon de carne flaca, lleno de debuxos, de cosas transitorias. Viene vna gotera de agua, vna fiebre, vna tribulaciõ vna enfermedad, vn disfauor, y derribalo todo; ponen termino vuestras esperanças, el cuerpo se corrompe, la confiança del mundo se acaba, y la imagen del papa se consume. Della dezia el propheta Domine in ciuitate tua, imaginem eorum ad nihilum rediges: como si dixera. Dende alla dende vuestra ciudad eterna, esta reys vos señor deshaziendo las imagines que los malos debuxan en su coraçon mostrareys que no es cosa solida ni maciza sino imagen vana y corruptible. Asì como la imagen, quanto nos parece mejor y de mas primor y artificio, tanto mas nos haze parecer por arte de perspectiua, que lo pintado es viuo, asì la prosperidad del mundo quanto mas excelente parece, tanto mas nos engaña haziendonos imaginar, que es fixo lo transitorio, y que es substancia la figura. A esto acude S. Pablo desengañandonos, diciendo. Passa la figura deste mundo. A lo que el propheta llamo

Psal. 71.

2. Corin. 2.

image, llama S. Pablo: figura q̄ tanto monta. Para nos enseñar q̄
 quitemos de nuestros coraçones los debuxos del mundo, y pinto
 mos en ellos la ciudad de Ierusalẽ soberana, la vida eterna, la glo
 ria sin fin, y aquel alto Dios a quien, (entendidos en las viuas lla
 mas del amor diuino) lleuemos de amar sumamente; y porque si
 en el peligroso mar de esta vida seguimos la carta de marear de nue
 stra vana opinion que nos encamina, por la derrota de nuestro
 errado parecer, daremos al traues, es necessario gouernarnos por
 otro Mappa, por otra carta de marear, que es el sagrado euange
 lio de nuestro señor Iesu Christo, el qual nos enseña a menospre
 ciar las riquezas del mundo, y sus falsas honras y pestiferas dele
 ctaciones, y buscar la tranquilidad de la vida, de que hablamos, la
 qual nunca poseeremos si ensanchamos la vida a pompas y vani
 dades. Assi como vn nauio es estrecho en el principio y en el fin,
 y ancho en el medio y en quanto anda en la mar, siempre anda en
 peligro, hasta llegar a puerto seguro: assi nuestra vida es estrecha
 al principio pues nacemos llorando, estrecha en el fin, pues mori
 mos gimiendo, mas en el medio ensanchamos la nosotros cõ apa
 ratos vanos, y con gastos superfluos: y siempre andamos en peli
 gro, hasta llegar al puerto de la muerte, a donde todo se descarga.
 Combaten nos los vientos de las tentaciones, tornientas de aduer
 sidades, ondas y torbellinos de desgustos. Assi como la nao, pas
 sando las dudosas ondas del mar, no dexa rastro ninguno por dõ
 de se pueda conocer el camino que lleva, como lo vemos cõ nue
 stros ojos, y lo dize el libro de la sabiduria, en el 5. capitu. assi ay
 hombres, que despues que dexan de viuir, no dexan señal de vi
 da. Tales son, los que hazen a sus ojos, correos de sus vanidades,
 los encarnicados en el mal, los golosos del mundo, los empapados
 en sus falsos contentamientos, los quales tienen tal modo de vi
 uir que se puede bien dezir que no viuen. Mas los justos, los q̄
 pretenden auentajarse y señalarse en la virtud, los que trabajan
 por no mezclar en el amor diuino liga de amor mundano, estos
 hazen obras dignas de memoria, con que entregan sus nombres
 a la perpetuydad. Tal fue este excellente principe, hijo del rey de
 Scotia, de quien arriba hize mencion. Semejante a el fue vn rey
 de Oriente llamado Iosaphat, el qual cuenta Marullo, que se hi
 zo Christiano, por las amonestaciones de vn deuoto hermitaño
 y despues q̄ con el diuino fauor traxo a su pueblo a la fe de Chri
 sto, y el edificio y yglesias y hizo lo que conuenia a vn rey Ca

Compara.

Sapient. 5.

Dialogo primero

Epitaphico dexo el reyno de su propia voluntad, y fue a hazer vida solitaria en vn yermo, adonde mejor pudieffe vsar de tranquilidad, sin llevar con si go mas que el animo de apreciador del mundo, y dexando con firme proposito las cosas de la tierra, sospirava con heruorosos desleos por las del cielo. Aquel que antes no ca-
bia en grandes, y magnificos palacios, cupo en vna pobre choza que hizo en vna cueua donde viuió en compañía con vn santo hermitaño, a quien dió la obediencia. Aquel que reynaua sobre tantos pueblos, y gouernaua tanta diuersidad de gentes, quiso por amor de Christo ser mandado, y gouernado de vn siervo de Dios. Quiso antes seruir a Christo que ser seruido de los hōbres, y por el reyno temporal que desprecio, alcanço el eterno que deseaua. Prudente y bienauenturado hombre, que tal cambio hizo, y supo trocar lo que luego se acaba, por lo que siempre dura la tierra por el cielo, el cuerpo por el alma el mundo por Dios, y lo enga-
ñoso por lo verdadero. La prosperidad que el mūdo promete no la da, y si la da, es llena de cuydados, y sobresaltos, y pasiones. Quando el hombre piensa que tiene alcançada la honra del mundo, y que camina por el camino de la prosperidad, y bonança fallen de traues al camino, mil injurias y fatigas, y pensando que ha de ganar, ballase perdido, sin entenderlo hasta que ha caydo en la colada del engaño. El mundo no tiene en sus graneros, sino pajas no tiene en sus thesoros, sino scoria; no tiene en sus arboles sino hojas; no tiene en sus rosales sino espinas. Quiero dezir que los bienes que el falso mundo promete, no son verdaderos sino appa-
rentes, no son fixos sino transitorios, y finalmente no son bienes sino males. Estos promete a los que ganan sueldo en su real, y como el los trae embaucados y embeuidos, llama a estas prosperidades, siendo desuertas, afforradas en vna falsa apariencia de bien andanzas. La felicidad de los malos, infelicidades, pues dexa a Christo por el mundo; y por el contrario, lo que el mūdo tiene en los buenos por desuerta, es bienauenturança. Tal fue la deste glorioso rey, que rescibida la fe de nuestro señor, dexo el mundo, auiendose en el deshecho del todo, aquella niue del amor terrenal, que en otro tiempo le cegaua, entro en cuenta con si go: considero el barranco en que estuuó caydo, el atolladero en que auia estado atollado; el peligro en que estuuó hundido; la cadena en que estuuó preso, y daua gracias sin cuento al piadoso Dios que de tantos males le auia sacado. Y como el primer auiso Chri-
stiano

Stiano del peccador es poner los ojos en los males passados, para hazer dellos penitēcia, y no menos aborrecer los q̄ huyrlos, recogiese en el secreto de su conciēcia, y lloraua los males cometidos, derramaua heruientes sospiros de lo intimo de su pecho, destilaua su coraçō muchas lagrimas piadosas, manifestadoras de su sentimiento, q̄ los ojos llorosos pregoneros son de los coraçones lastimados. Allí viuio mas contento y quieto en aquella segura y mansa pobreza, y solitario y reposado recogimiento, de lo q̄ nunca viuiera, quādo posseya sus reynos y señorios, entonces supo q̄ cosa era el contentamiento verdadero, quādo desprecio el falso, y q̄ cosa era la tranquilidad de la vida pacifica, quādo dexo los tumultos de la inquieta. Gallicano excelente principe capitan del exercito Romano, despues de auer vécido el exercito de los Thraeces y Dacos, y de auer domado los indomitos Scitas, y otras naciones incultas y barbaras, vencio y domo a si mesmo. Dize del Antonio Sabelico, q̄ dexo quanto tenia y fue a buscar la tranquilidad al yermo, a dōdo hizo vida solitaria, Dexo de ser capitā de los exercitos de Roma, y hizose soldado de Christo, en lo qual mostro el esfuerço de su animo, q̄ como dize san Ambrosio en el l. de los officios, consta del desprecio de las cosas q̄ el mundo tiene por grandes. Puso Gallicano las mientes en si, y en sus cosas, considero quien era, y quien auia de ser, y en q̄ se auia de tornar, y donde yua a parar la hermosura de la carne, la riqueza del mundo, la prosperidad de la tierra, y quanto acertauan los que hazian mas caudal de la consciencia que de la vida, y los que querian quedar traseros con la opīnion por adelantarse en la virtud, y de tal manera le domo este pensamiento, que le hizo aborrecer los gustos del mundo: metiose en vna cauerna junto a vna fuente a donde le sabia mejor el agua en vna pobre canal de corteza, que dentro en sus altos y sumptuosos palacios de Roma la beuiera en vasos ricos de oro. De creer es que algunas vezes le vendrian rebates de los antiguos pensamientos, y que se vezia combatido de algunas tentaciones, y de la memoria de las cosas que auia dexado, y que si queria las podria tornar a cobrar, mas creo yo que las resistira el, con las armas spirituales del diuino amor, y que si alguna nuue de algun ocioso pensamiento le quissere cubrir y añublar alguna parte de su entendimiento, que luego la resolueria en lagrimas, por no perderla tranquilidad que

Sabeli.

Ambrosi.

que

Compara. que poseya. Despues de grandes trabajos, y conquistas, y victorias, tornauase a las lagrimas, porque assi como despues de las grandes lluuias, queda el ayre puro y sereno, assi despues de la gran lluvia de las lagrimas de deuocion, queda el animo quieto y sossegado. En fin el rompio todas las montañas y bosques de los deseos del valer, y de la prosperidad del mundo, que el apetito le podia pedir, hasta hazer se del todo labrar y perfeccionar en vida heroica, despreciadora del mundo, y robadora del cielo. Esta es la verdadera valentia, en que principalmente consiste el animo esforçado, porque como dize san Iuan Chrysostomo sobre S. Mattheo grande fuerça es nacer en la tierra, y robar el cielo, y alcãçar con la virtud, lo que no se tiene por naturaleza.

Chpistto.

CAPITULO XV. DEL DESPRECIO DEL mundo y de las armas espirituales.

HAziendo pausa el Portugues, para tomar aliento, rogole el Prior que prosiguiesse adelante, trayendo algũ otro exemplo de algun varon illustre, que vuisse dexado el mundo con menosprecio del. El gran Arsenio (dixo el Portugues) estando vna vez en oracion pidio a Dios q̄ le reuelasse que vida escogeria mas conueniente para su saluacion y oyo vna voz de Dios que dezia, Arsenio huye de la compañía de los hombres y seras saluo. Assi lo cuenta Marullo en el primer libro de los exemplos, y Pedro Paludano en vn sermon, y el Petrarca en el, 20. de la vida solitaria. El illustrissimo principe Iudoco, no dudo de preferir la aspereza del yermo al reyno de Inglaterra; y quiso mas en el desierto seguir a Christo, que en la patria imperar sobre los Ingleses, como lo cuenta el mesmo Marullo facille al rio Alceo, janto al qual hizo vna cabaña, a donde viuo solitario. Ponia se sobre el rio a meditar y llorar, y las aguas q̄ corrian lleuauan al mar el tributo de sus lagrimas. poniendo los ojos en aquella agua, hinchia se de tanta, que parecia que la del rio podia crecer con la que derramauan ellos. Vio que las honras y pompas del mundo eran transitorias, y que todas descargauã en el puerto de la sepultura, y de alli no passauan, y que las buenas obras son las que nos acompañan, conforme a lo que dize Sant Iuan en el Apocalypsi, sus obras son las que los siguen. Con esto tomaua a si mesmo cuenta de la poca que le parecia que en otro

Maru.
Palud.
Petrar.
Marru.

Apoc. 14.

tiem-

tiempo auia tenido consigo, y determino de seruir a Christo, cō gran de heruor y deuocion. Que os dire de la gloriosa Isabel, hija del rey de Vngria, de su menosprecio del mūdo de los trabajos, injurias y tribulaciones en q̄ fue metida, y del inuencible y alto animo cō q̄ las sufrio por amor de Christo. La enfermedad sufrida cō paciēcia le quito aq̄lla tapiceria de su bello rostro, en q̄ el mūdo ceuaua sus vanos ojos, y colgola de su alma, en q̄ se reuāt los angeles. En ella se vio, q̄ la prudēcia, honestidad, humildad, paciēcia, y cōstācia en las virtudes, hizierō cōpañia con la hermosura corporal. Pudiera traer por exēplo, muchas particularidades de personas illustres, que dexaron el mundo, y se entregaron a su Dios: y de muchos santos del desierto, como Hilariō, Paulo Thebeo, Dorotheo, Basilio y de infinitos otros, de que estan llenos los libros, mas seria nunca acabar, los quales se dierō al reposo solitario. Y si despues algunos dellos eran cōpellidos a recibir dignidades ecclesiasticas, acceptauanlas contra su voluntad, porque vian q̄ les quitauan parte de su dulce quietud, y de aquellos suaues pensamientos y altas contemplaciones, que mucho tiempo auia que eran el mantenimiento con que sustentauan su vida. Y no solamente hōbres criados en virtudes, y amigos de las cosas de Dios, mas muchos criados en vicios, y rendidos a sus deprauidos desleos se fueron a los desiertos a donde hizieron aspera penitēcia. Herian sus coraçones, fabricantes en otro tiempo de grandes males. Rasgauan con la contricion sus entrañas, que en tiempos passados eran endurecidas: gemian, solloçauan y lamentauan el tiēpo que auian perdido. Prostrados a los pies de vn crucifixo, conociendose por indignos de la diuina misericordia, con los ojos baxos, y la voz sumida, y el pensamiento prompto, haziā sus oraciones con que penetrauan los cielos. Entonces les parecia que auia luz en sus moradas, y que en los tiempos de sus vicios auian estado en tinieblas: y puesto q̄ algunas vezes se les viniessen a la memoria las cosas del mundo, y vnos pensamientos atrauesados, forjados a hurto de la razon, toda via luego el amor de Dios los desterraua. Allí estauan en aquellos yermos, pisando con sus pies el mundo, que en otro tiempo solia pisarlos a ellos. Fulgencio Africano escriuiendo a Theodoro, el qual siendo senador de Roma auia dexado el mūdo, le dize estas palabras. Mucho huelgo de q̄ estes ya desatado del amor del siglo, y que le huelles, despreciādole, pues del eras tu hollado quando le amauas. Huellanos y trillanos el mundo, y pones

Dialogo primero.

1. Io. 5.

nos los pies en la cabeza y traenos tan embaydos que no le entē-
demos, haze escarnio de nosotros, juega con nuestra vida y con
nuestra honra engañanos a cada passo, y no le acabamos de cono-
cer. Si viessemos con ojos claros sus engaños y variedades, y quā-
tos despues de la bonança dan en seco con tormenta en su barra
a donde se pierden, y que todas son disimulaciones y falsedades
sin que concierte el rostro con el coraçõ, ni las obras con las pa-
labras, y que de los que mas os fiays, ellos os tiran muchas vezes
al descubierta, y que finalmente el mūdo como dizo S. Juan esta
todo pueſto en maldad, no auria ninguno de nosotros que le ſi-
guieſſe. Os fare dezir que me parece q̄ no auia hōbre de buen en-
tendimiento, y de alto ſpiritu, que ſi conocieſſe el mundo y a ſi
meſmo, no ſe apartaſſe del y de ſi, y no dexaſſe de hallar vna puer-
ta para huyraquel de ſi meſmo, q̄ es carne, y acogerſe a aquel ſi
meſmo, que es ſpiritu. Estan malo el mundo, yo le he viſto mu-
chas vezes cō mis ojos, perſeguir a los buenos, y fauoreſcer a los
malos: juzgar por merecedores de honra a los indignos della, y
hazerlos herederos de merecimientos agenos, levantar los que
merecen ſer abatidos, y abatir a los que merecian ſer leuan-
tados: porque muchas vezes aconteſce, que donde mas vi-
ue el ſeruicio, alli muere mas ayua el galardon. Vemos eſ-
to cada dia, y dexamonos engañar del mundo, el qual quan-
do mas pensamos que nos eſta moſtrando el vado para paſ-
ſar a la vanda de los deſcanſos, entonces nos va a meter en el
mas profundo pielago de los trabajos, y nuevos peligros, Eſte es
el mundo, eſtos ſon ſus diſparates, eſtas ſon ſus deſigualdades, e-
ſtos ſon ſus juyzios, eſtos ſon ſus engaños, a eſte ſiruen los mor-
tales, con grandes contiendas y porfias, engolfados en ſus vani-
dades, engañados con ſus falſas promeſſas embaydos con ſus per-
ſtiferas delectaciones, y embaucados con ſus vanas eſperanças.
O gente agena de ſi, o engaño grandifſimo, o ceguera, digna de
muchas lagrimas. O mundo inmundo, liſongero, embaydor, quā-
tos traes engañados tras ti, que no ſe acuerdan dela muerte, ni de
la cuenta que el dia del juyzio ſe les ha de pedir, y forçadamente
han de dar. Andan cōtmo como enhechizados, ſin tener juyzio
para ver quan injuſtos ſon los tuyos, pues en el tiempo del repar-
timiento de los premios acōſtumbra a condenar los juſtos, y dar
por libres a los culpados. En lugar de tenerte por enemigo, y de
hazerte guerra, te aman y te obedecen, buscando tus deleytes, y
vanida-

vanidades. Si vn rey fuesse a vna guerra armado de punta en blã *Compara.*
co, y lleuasse sus capitanes y soldados bien armados, y su vandra
enarbolada, y sus estandartes desplegados, claro esta que en vn
exercito como este no se sufriria yr hombres delicados y con ar
mas, que en lugar de arneses y lorigas de malla, fuesen vestidos
de blando terciopelo, en lugar de yelmos y celadas, lleuassen gor
ras de seda, por espadas lleuassen ventalles y auanillos en las ma
nos, y por corças de duras laminas lleuassen ropas de seda fran
cesas. Si algun amigo destes tales los viesse yr desta manera, no
ay que dudar, sino que les aconsejaria que no pareciesen con a
quel traje, sino que se armassen como conuenia a buenos caualle
ros imitadores de su rey. Yendo pues Christo redemptor, y nues
tro diuino rey y capitán, armado de trabajos y angustias, y suffri
miento. Yendo sus apóstoles, sus martyres, sus virgines, sus confe
ssores, y finalmente todo el exercito de los sanctos armado, y lle
uando la vandra de la cruz enarbolada, como se suffre en este e
xercito de la yglesia catholica, auer Christianos desarmados, ves
tidos de regalos, entregados a deleytes y falsos contentamiētos?
Mudemos el traje, armemonos de penitencia, tomemos la doctri
na del Apostol S. Pablo que dize en la epistola a los Romanos. *Roma. 3.*
Armemonos de las armas de la luz, y en la secunda a los de Co
rintho. Por las armas de justicia, a diestra y a siniestra, y mas ade
lante las armas de nuestra milicia, no son carnales, y a los de Ephe
so, armas de las armas de Dios. Esto nos amonesta el Psalmista
diziendo, toma las armas y el escudo. Y a esto nos quiere incitar
la diuina escriptura en el Exodo, quando dize, que los hijos de
Israel subieron armados, de Egypto a la tierra de promissio, mas
los hombres olvidados destas cosas, dexanse guiar de sus apeti
tos, y engolfanse en sus deleytes, y viendose en algun traba
jo, piden fauor al mundo, y en sus enfermedades, del como
de medico se socorren, y pensando hallar alli remedio hallan
perdicion. Esta vn hombre enfermo de gota en las manos y en
los pies, de que tiene terribles dolores, y llama al physico
que le cure, si el physico dexados los pies y las manos se pu
siesse muy de espacio a curarle los ojos, porque tenia en ellos
vna nuecilla antigua muy pequeña que le hazia muy poco
impedimento a la vista, y no le dolia, no tendriades aquel phi
sico por hombre sin juyzio, y por tan sin juyzio como el, al que
se dexasse curar de tal medico; no ay que dudar en este. Desta
manera

Roma. 3.
2. Cor. 6.
2. Cor. 10.
Ephe 6.
Psal. 34.
Exod. 13.

Compara.

Dialogo primero

manera passa. Estando vn hombre con enfermedad grande en los pies, que son los affectos con que anda el alma, vencido de deseos deprauados, inclinado y rendido a sus desuenturas y estando doliente de las manos que son las obras, tan hinchado de soberbia, tan corrupto de sensualidad, que del a la muerte del infierno, no se atrauiesa mas que la faca tapia de su vida, y vaya en el vltimo grado de su perdicion, llama medico que le cure, y llama al mudo, viene el mundo, y sin le curar pies ni manos, de que el estaperdido, curale muy de vagar los ojos, poniendole delante de los tapicerias muy ricas, y otras cosas que den pasto de leytofo a la vista corporal: y dexale las enfermedades de las obras, y affectos. Quien ay tan desatinado que no vea, que ni este medico ni quien con el se cura, tiene tino en sus desatinos? Christo nuestro Dios, es el verdadero phisico, los spirituales remedios son los cumplimientos de sus preceptos, y consejos, y sus sacramentos, que estan en botica de la yglesia catholica, para remedio de nuestros males. Estas son las diuinas medicinas, los balsamos celestiales, con que se curã las enfermedades del alma, cõ lasquales los hõbres inquietos y perturbados no gozã de la tràquilidad de la vida, de q gozarõ estos santos varones que nombre, que dexado el mundo se fueron al desierto, a donde sentian suaues contentamientos del spiritu. Desta manera andauan los deuotos seruos de Dios en aquellos yermos vnos vestidos de remiendos, y paños viles, otros de hojas de palma, otros de pieles y despojos de animales brutos, porque la soledad, y la pobreza son los muros de la deuocion.

CAPITULO. XVI. DEL CONTENTAMIENTO de la vida solitaria, y de la moralidad de vna fabula antigua.

EL Prior que de suyo era muy inclinado, a vida solitaria y contemplatiua, por no perder el gusto que tenia de oyr hablar en ella dixo. Mucho he gustado de oyr estas historias deßos principes, que cayendo en la cuenta de los engaños del mundo le dexaron, y se dieron a vida solitaria, como contastes. Y bien creo yo que viuõ entonces, y aun ay en nuestros tiempos algunos principes que harian lo mesmo, si pudießsen comodamente dexar la vida publica por la solitaria. Yo os contare (dixo el Portugues) lo que ley en Antonio Panormita

no en el sumario de la coronica que hizo del rey don Alonso de Napoles y Sicilia. Dize Antonino que solia dezir aquel Illustrissimo principe, que si pudiera ordenar su vida a su voluntad, no tomara otra sino la del hermitaño, Fray Iuan de Palermo, que viua en vna hermita solitaria, a donde tenia vn pequeño huerto, y agua con que le regaua, y poniendo a las espaldas los pensamientos de las riquezas del mundo, y resistiendole con la razón, viuia tan contento en aquella pobreza, y tan rico en aquel contentamiento, que ninguna cosa del mundo deseaua, y todo lo necessario parecia que tenia, que no podia ser mayor riqueza. Acostauase en aquel yermo, a donde combidaua el sueño necessario, contentandose con el suelo por colchon, y con la cubierta del cielo por cobertor, entendiendo esto del el rey, tuuole tanta inuidia, q̄ a poder hallar hombros en que poder licitamente descargar el peso de sus reynos, ninguna vjda acetara sino aquella para huyr del mundo, y buscar la serenidad del animo. Via se puesto en aquella real alteza, vestida de grandes cargas, a donde si se le ofrecia algun contentamiento, luego se le desaparecia, y los descontentos le durauan. Assi como vn vaso de yedra, tiene tal qualidad (segú dize Picrio, Valeriano en el Hieroglifico de la yedra) que si echan en el vino y agua, el vino se cuele, y queda el agua, assi el mundo es de tal suerte, que auiendo en el plazer y pesar, el plazer se cuele, y el pesar queda. Mezcla gustos con desgustos, mas los gustos acabanse luego, y los desgustos duran para siempre. Mas los que firuen al mundo no acaban de entender esto, mas ciegos que lirones, mas mudables que camaleones, mas duros que peñas, mas ambiciosos que Herostrato, matriculados en la lista del mundo, confiados en el amor de las cosas terrenales: en fin gente cuyas obras son niuectas para merecer, y viuas para condenar. Es el mundo tan malo, que hasta los gentiles entendieron que auiamos de huyrle. En el Theeteto dize Platō, esta sentencia y referela Augustino Eugubino en el. 10, libro de perenne philosophia. Con toda la ligereza posible auemos de trabajar por huyr de aqui, y la huyda ha de ser trabajar por hazernos semejantes a Dios en quanto en nos fuere. Seneca dize. Quantas vezes me halle entre los hombres, tantas torne a casa menos perfecto. El antiguo Trimestico, en el primero dialogo de Pimandro dize. Que el hombre es mortal segun el cuerpo, y segun el anima es immortal, y auonesta le que huya del mundo y siga a Dios. Y en el. 5. dialogo

Compara
Picrio.

Plat.
Eugub.

Seneca.

Trime.

Dialogo primero.

dize, que el mundo es vn ayuntamiento de males: y otros muchos cayeron en esta cuenta: de donde vinieron a dexar las ciudades, y salirse a sus grangerias y lugares apartados, a donde cada vno andaua comunicando consigo mismo, pretendiendo auentajarse en la philosophia: y caso que buscasen sombras, riberas graciosas, valles amenos y frescos, alamos altos, fresnos sombríos, cantos suaues de las auexicas, el sordo sonido de las q̄brantadas aguas, y el raydo de los vientos que resonaua en las concavidades de las altas rocas, todo esto hazian no solamente para su gusto; sino tambien para que estas cosas los incitassen al sosiego del animo, y ala tranquilidad de la vida. De todas estas cosas (dixó el Doctor) se puede sacar prouecho, conforme a aquella del libro de la sabiduria. Esto que contiene todas las cosas, tiene ciēcia de voz. Como si dixera. Esta machina del mundo que contiene todas las criaturas, sabe por su modo loar al criador. De donde se infiere la utilidad que consigo puede traer la consideracion de las criaturas. Es verdad (dixó el Portugues) quando es referida a la consideracion del criador. A si como los que veen vn espejo rico y loçano, no se contentan con solo verle, sino con ver tambien la imagen que representa, assi nosotros de uemos usar de la consideracion de la bōdad y hermosura de las criaturas, no nos deteniendo en ellas, sino passando adelante a la contemplaciō de la diuina bondad, que reluze en las criaturas como en espejo. Y puesto que los gentiles no penetrauan los altos mysterios de la fe de q̄ carecian, toda via muchos de ellos entēdiā ser la vida cōtēplatiua excelēte y digna de ser deseada, y luego trās ella la actiua, empleada en buenas obras: y q̄ la vida voluptuaria, dada a deleytes feos, era mas de brutos animales que de hombres de entendimiento. Esto quisieron ellos significar que auia errado Paris el pastor quando juzgo que se diēsse la hermosa mãçana de oro a Venus, siendo ella deuida principalmente a Minerua, o quando menos a Iuno, y que aquel su desatinado juyzio auia sido causa de la destruycion, no solamente suya propria, sino tambien de la noble ciudad de Troya su patria. Por Minerua entendian la vida contemplatiua, por Iuno la actiua, por Venus la deleytosa. No basta ua para desculpa de Paris, que dixesse la letra, que aquella mãçana se diēsse a la mas hermosa, porque esto se entēdiade la hermosura del alma, que es la virtud immortal, y no de la del cuerpo, q̄ es vna hermosura transitoria, que a muchos fue causa de su desuentura.

Sapientia. 1.

Compara.

desuenera. Así como el amor ordenado de la hermosura del alma, es vn fuego que alumbra y no quema, y vn despertador que auia los sentidos a la obediencia de la razon, así el amor desordenado de la hermosura del cuerpo es vn descuydo del entendimiento, y vn abatimiento del juyzio, que embaraçado cō talbrutalidad, y olvidado de la hermosura eterna, se va a perder por la temporal. La mançana es nuestro coraçon, el qual auemos de entregar a la vida contemplatiua, y tambien a la actiua quando opidiere la caridad, para con estas dos vidas alcançar la eterna. Mas si le entregamos a la vida del mundo deliciosa, perderemos nuestra patria, y seremos destruydos para siempre. Así son los q se quieren perpetuar en sus vicios, los que otorgan al apetito quanto les pide, sin negar nada a sus corruptos deseos, los quales no teniendo freno en la villa, hazen de sus ojos correos de sus engaños, y de los otros sentidos puertas de seraicio para sus vanidades, y de sus coraçones alhondigas de vanos y brutos y de suariados pensamientos, y falsas y pestíferas delectaciones. Mas los tales, no merecen ser llamados hombres, sino irracionales, y con mucha razon, pues carecen della. Esta es la significacion de la mançanarada, esta es la moralidad de aquella philosophia aforrada en fabula poetica. Por esto refiere Strabon, en el. i. de la geographia, q dezian algunos sabios que la poesia era vna antiguaphilosophia lo qual parece seransi en esta poetica fiction, en q esta encubierta marauillosa doctrina, si los hōbres acabassen de entender qual era la verdadera hermosura, y considerassen que son compuestos de cuerpo corruptible, y de anima immortal, criados para bienes eternos, no entregarian la mançana de sus coraçones a los deleytes del mundo, entendidos por Venus, sino a la vida contemplatiua entendida por Minerva, y quando así cumpliesse, a la actiua entendida por Iano. Mas no se quieren acabar de conocer, y de no se conocer a si proceden otros muchos desconocimientos. Dize Lactancio Firmiano, que la ignorancia de si mismo, es causa de la maldad. Y Proclo en el libro de anima dize, que el principio de los dialogos de Platon, y el fundamento de su philosophia es el conocimiento de nuestra naturaleza. Y de la falta deste conocimiento viene, el no caer los hombres en la cuenta de la hermosura del alma, y de la tranquilidad de la vida. Si los hombres se conociesse, como era posible q quiesse estar quietos en cosas inquietas, y seguir cosas mouibles

Compara.

Strabon.

Lactant.
proclo.

Dialogo primero

sin mouerse, y dexar el cielo para que fueron criados que es supria, por la tierra a dōde fueron echados, que es su destierro? No viene el amar los hombres al mūdo, si no de no conocernos a nosotros ni a el, y de no echar de ver quan inconstante es su honra, quan mudable su gloria, quan momentaneos sus fauores, quā falsa y transitoria su bienauenturança. Por esso cūple conocernos, y conocerle: y que no demos oydos a sus engaños si q̄remos no nos ver metidos en la red de sus desueltas.

CAPITULO XVII. DEL FVNDAMENTO de la tranquilidad, y de la negacion y apartamiento de si mismo.

En estremo he holgado, (dixo el Prior) de oyr la moralidad y explicacion del pomo de oro, y de saber a quien se deue dar para alicāçar la tranquilidad, la qual (segun voy viendo) se funda en el seruicio de Dios: a a dōde la razō tiene la superioridad, y los apetitos sē sitiuos estan presos en hierros, sujetos a la razō, cō todos los sentidos, y la republica del alma esta pacifica y quieta. Este (dixo el Portugues) es el fundamento de la trāquilidad loada de muchos y de pocos posseída. Es imposible tenerla ningano sin virtudes y como por nuestros peccados aya pocos que las tengan puras, esta claro que ay pocos que la posean puramente. La prudēcia de muchos, tiene liga de malicia: la fortaleza de muchos, esta mezclada cō temeridad: la justicia de muchos huele a vengāça la templança de muchos, tiene sabor de escasseza, la amistad sabe a interesse, el zelo tiene parte de ambicion y el desengaño de mexerico. Agora me parece que veo cumplido aquello de Esaias que dize, tu plata se torno en escoria y tu vino esta mezclado cō agua, y aquello de san Pablo, todos buscan lo que es suyo, y no las cosas de Iesu Christo. Quieren los hombres quedar atras con Dios por yr adelante con el mūdo. Las monedas de la virtud de agora no son de peso, son cercenadas, y tienē liga. Verdad es q̄ ay muchos justos de grandes y verdaderas virtudes, mas yo no hablo sino de los q̄ se rigē por sus desordenados apetitos, q̄ no quietē saber q̄ cosa es trāquilidad, la qual puesto q̄ se pueda en qualquier lugar posseer, mucho mejor se posse en los lugares solitarios. El filosofo, como tenia propuesto de yrle a la mano al Portugues, pa darle ocasiōa q̄ dilatasse la platica, por q̄ holgaua de oyrle, dixole.

No me

Esai. 1.

Philip. 2.

me quadra al entendimiento esso que dezis del apartamiento solitario. Porque yo he estado ya muchas vezes solo, & he andado peregrinando, huyendo de la gente a los lugares apartados, y nunca en mi conciencia senti mejoría. Si me veo solo y conmigo, siento soledad de las gentes, si me veo entre gentes, tengo soledad de mi y de estar solo, si estoy solo estoy conmigo y sin gente, mas sin contentamiento: si estoy acompañado, estoy entre gente y sin mi, y con descontentamiento. **Asi como vn hombre que nauega en vn nauio grande y va muy enojado, si se sale del nauio y se mete en vn pequeño batel, siente el mesmo desgusto y enojo, y las mesmas ondas y mouimientos, porq̄ no consiste el negocio en ser la vela grande o pequeña, sino en el mar, y en la complexiõ: assi yo viendome enojado, inquieto y perturbado, en la populosa ciudad huyo y voy a vna granjeria pequeña que tengo muy solitaria: y alli siento las mismas pasiones y tentaciones, y descontentamientos porque en fin me parece que no esta la cosa en mudar lugares, y en dexar el poblado por el desierto, sino en el mar del mundo ca que nauégamos en esta vida, que tiene sus ondas, y tempestades, y tormentas, y sus vientos encontrados y cruzados y tempestuosos, con los quales los hombres sienten sus mouimientos, vnos mas, y otros menos, vnos de vna manera, y otros de otra, segun la inclinacion, vida y costumbres de cada vno: esto digo por lo q̄ tengo en mi experimentado. Sino dezidme de donde viene el no me aprouechar la peregrinacion, y el yrme solo, sin hallar en esso fruto, pues por mas que mude tierras, no mudo costumbres, y puesto que dexa las conuersaciones, no dexo mis costumbres. Los hombres (respondio el Portugues) engañanse muchas vezes, porque pensando que dexan la compañía no la dexan. En esso (dixo el Philosopho) nunca me engañe. Replico entonces el Portugues, no puede ser mayor engaño que esse. Agora os engañays, en pensar que nunca os engañastes, no ay mayor engaño, q̄ engañarse vn hombre a si mesmo, pues el engañador no se aparta del engañado. Cuenta S. Antonino, en la primera parte historial, que estando vn hombre con Socrates, diziendole que ya auia dexado la conuersacion de la gente, mas que no sentia mejoría en la conciencia, y haziendo de si mesmo estas quejas que vos me hazeys a mi de vos, preguntole Socrates, si se auia lleuado a si consigo quando se auia partido de la conuersacion de las gentes: y el respondio que si. Y el Philosopho dixo, luego no fuiste tu solo,**

Compare.

Anton.

Dialogo primero.

acompañado yuas, y aũ lo q̄ peor es, muy mal acompañado, pues yuas en compañía de ti mesmo. Despidieras te tu de ti, dexarastu voluntad propia, no te dexaras llevar de tu condicion, finalmente, fueras tu solo, y tu mejoraras tu vida. Esta respuesta de Socrates doy por respuesta. Como es posible (dixo el Philosopho) yr yo sin mi, pues es cosa que repugna y no se compadece: Mi cuerpo mueuele el alma que es la forma, que da ser a la casa, y el alma aunque de fuyo no se mueua localmente, mueue se por accidente, porque va a donde va el cuerpo, como el clauo que va en la rueda, porque puesto q̄ va hincado, y q̄ no se mueue por si, mueuese quando se mueue la rueda. Pondre otro exemplo mas conueniente. Asi como el piloto que va en la popa, con la mano en el gouernalle, sin el se menear, va meneado y gouernado la nao, y el esto se mueue por si sino por la mesma nao que le lleva, y asiva el a donde va ella: de la mesma manera, el alma mueue el cuerpo, sin mouerse a si localmente quanto es de por si: mas mouiendose el cuerpo, mueuese tambien el alma por el cuerpo. Y pues donde yo voy, alla va mi cuerpo y mi alma, que son las dos partes de que yo soy compuesto, como es posible yr yo sin llevarme conmigo. Y no solamente lleuó conmigo a mi, mas lleuó tambien otras cosas conmigo, las quales se mueuen de la manera que yo me mueuo. Cõ fiello que no es necesario ser fuyo el mouimiento, de la mesma manera que el mio, con que las mueuo: ni es verdadera la proposicion de los que dizen que asi como vna cosa se mueue, asi de la mesma manera se mueuen las cosas que della son mouidas, porq̄ el sol se mueue circularmente, y arrabe los vapores de la tierra, ha ziendolos levantar en alto, y se van mouiendo derechamente de manera que mouiendose el sol en torno, mueue los vapores en derecho. La rueda del ingenio del cantero, mueuese circularmente, y lleva arriba la piedra derecha por medio de la grua, y esto no es mucho, pues estas cosas no son vnidas vnas con otras: mas como mi alma este vnida a mi cuerpo, claro es que va donde el va. En vos (dixo el Portugues) ay dos vos, y en cada hombre ay dos hõbres. Al vno llama S. Pablo hombre viejo, que es el que traemos de Adam, el qual es segun la carne. Al otro llama hõbre nuevo, que es el renouado por Christo, el qual es segun el espiritu. Este hombre segun la carne, auemos de dexar, y quedarnos con el, que es segun el espiritu. Esto es lo que dize el Apostol, en la epistola a los Colossenses, que deuemos de despedir y despojar el hõbre

Compara.

Compara.

Roma. 6.

Colo. 3.

hombre viejo con sus obras, y vestirnros del nuevo que es renouado en el conocimiento de Dios, segun la imagen del que le cria. Y en la epistola a los de Epheso dize. Dexad seguir la antigua conuersacion del hombre viejo, que se corrompe segun los desseos errados, y renouaros heys en el espiritu de vuestra mente, y vestios el hombre nuevo que es criado segun Dios. Quando el hombre se aparta de la conuersacion de la gente, cõ si go lleva el cuerpo y el alma, como vos dezis, que esso no lo niego yo. Y si esta su alma, obedece a la carne y a sus malas concupiscencias, entonces lleva consigo el hombre viejo, y va el hombre acompañado de aquel si mismo que es segun la carne, mas quando el alma obedece al espiritu, y a la parte superior, que quiere la virtud, y pretende el seruicio de Dios, entonces anda el hombre apartado de aq̃l si mismo, que traxo Adam, y esto es negar a si mismo, que es lo que nosotros deuenos hazer. Esto es lo que dize Christo en el euangelio, Quien quisiere yr tras mi, niegue a si mismo y tome su cruz y sigame. Dexar el hombre viejo y quedar cõ solo el nuevo, es domar el apetito deprauado, resistir a todos los malos desseos, traer a recaudo el pensamiento, mortificar la carne, desarraygar la propria voluntad, y plantar en su lugar la voluntad de Dios, y a ella llevar por guia. Esto es negarse, y dexarse a si, y seguir a Christo, y meterse en sus manos. Veys luego como no es imposible dexar hombre a si mismo sin dexar su cuerpo, ni su alma, antes es cosa que nos conuiene para la saluacion. Tantas vezes nos negamos y huymos de nosotros, quantas resistiendo a las tentaciones del diablo, y del mundo, y de la carne, aferramos el alma en Christo nuestro verdadero Dios, con vn dulce nudo del diuino amor, y venciendo y sujetando las concupiscencias, que nos combaten, y guerrean, y en otro tiempo triumphauan de nosotros, dexamos de ser quien somos, y con vna si medeterminacion somos quien deuenos ser. Los que desta manera se apartan de la gente, y ran solos, apertados no solamente de los otros, si no tambien de si mismos, y entregandose a Dios viuiran quietamente. No aura contrastes, ni mouimientos, ni contrastes que le pongan nublados, ni embaraços en su coraçon que no los deshagan ellos con el fauor diuino. Y metidos en esta quietud y serenidad, viuiran contentos, embeuidos en sus deleytosas y celestiales contemplaciones. Andaran con los pensamientos, y affecciones tan metidos en el cielo, que casi perderan de vista la tierra, diziendo con

Eph. 4.

Mat. 16.
Marc. 8.
Luc. 9.

do con el diuino Pablo. La nuestra cōuersacion en los cielos es. Y victoriosos y triumphantes contra las tentaciones del mundo; despreciaran sus vanas y transitorias riquezas y veran la immensidad de los thesoros diuinos, y entēderan quanciegos andan, los que ningunos otros bienes deslean possēer, sino los de la tierra: pues o se acaban luego, o antes que se acaben ellos, se acaba quien los possēe.

CAPITVLO. XVIII. DE LA HVYDA DE SIMESINO, y de las alabanças de la limosna.



Engo yo para mi (dixo el Prior) que vna de las mas importantes cosas que ay para possēer la tranquilidad del animo es dexar essa voluntad propria de q̄ hablays y que essa dexaron los apóstoles y los otros sanctos. En esso (dixo el Portugues) no tengo yo contienda. Declarando san Bernardo aquellas palabras de s. Pedro, ecce reliquimus omnia, dize que en dezir que dexaron todas las cosas, se entiende q̄ no solamente dexaron las haziendas, sino tãbien las voluntades. Dize Iuan Casiano en el libro de la institucion de los monjes, que no ay ninguno tan pobre que no tenga que dexar por amor de Iesa Christo, porque puesto que no tenga hazienda, mucho dexa, quien dexa su propria voluntad, y corta de rayz sus vanos desseos. Y en el libro de las colaciones dize que solia dezir el Abad Pafnucio, que renunciar riquezas era renũciar cosas agenas: mas que renunciar voluntades, era renunciar cosas proprias, y por esso era mucho mas. Dize san Bernardo en vn sermō de la resurreccion, cesse la voluntad propria, y cessara el infierno. Cuenta san Ambrosio, que vn hombre rendido a sus deprauados apetitos, y que tenia las manos atadas en su perdicion, hizo buelta, y torno sobre si, y con lagrimas de dolor y contricion, llorō los yerros y trayciones que contra su Dios auia cometido, ca tantos dioses auia dado a su coraçon, quantos eran los intereses de sus desseos, y las cosas en que contra Dios, tan sin fundamento auia puesto su felicidad: y saliose de aquella tierra por euitar peccados. Y tornando despues a ella, mudado en la vida, mejorado en la conciencia, y con sancto aborrecimiento de aquel si mismo, que en otro tiempo auia fidō, entrando por la ciudad encontro con vna muger de mala vida, la qual viendo que el no la hablaua como en o-

Cassia.

Pafun.

Bernar.

tro tiempo solia, dixole, señor yo soy hulana, respondió, tu eres esta, mas yo no soy este, y assi se despidio luego della, porque ya el venia despedido de si. Y podia dezir aquello de san Pablo, *vi- gal. at.*
 uo yo, mas ya no yo, viue Christo en mi. Para que Dios este en nosotros auemos de huyr de nosotros, para ser suyos auemos de dexar de ser nuestros, para que assi podamos poseer la tranquilidad de la vida. Pareme a mi (dixo el Prior) que los hombres secos de condicion, que no vsan con los pobres de misericordia, no pueden poseer esta tranquilidad, porque si para poseer la haze mucho al caso dexar las riquezas, y aun tambie asi mismo, como lo aueys dicho, parece que quien tan atado estuviere con ellas y consigo, que no quisiere dar vna limosna a vn pobre, ni tuuiere cuenta, sino con su proprio interesse, sin hazer caso de las necesidades que ve en los proximos, que estara lexos de la quietud de la conciencia, y de la tranquilidad de la vida. Siẽpre tuue por mi, que vna de las cosas mas acceptas a Dios en esta vida era la limosna. Esto (dixo el Portugues) es muy gran verdad. Dize Sant Augustin en vn sermon, que la limosna alimpia los peccados, y *Aug.*
 ruega por nosotros al señor. San Ambrosio dize. Bienaueturado *Ambro.*
 es aquel de cuya casa el pobre no sale con el seno vazio S. Hieronimo *Hieron.*
 dize en vna epistola, parte es de sacrilegio, el que lo que *Crisostom.*
 es de los pobres lo da a los que no lo son. Y Chrysostomo, sobre *4. Reg. 4.*
 S. Mattheo. La limosna haze huyr las tinieblas apaga el fuego del infierno, y abre las puertas del cielo. La biuda de Eliseo, en quanto saco el azeyte del bote y la echo en los otros que estauan vazios, creciole el azeyte, en acabãdo de dar a los otros, luego estanco. De ia mesma manera, la riqueza si la repartis con los pobres creceros ha, y si no la repartis estancara. Esto es lo que dize nuestro saluador, ciento por vno recibereys, y la vida eterna. Los apóstoles de Christo dieron a los necesitados cinco panes que tenian, y recogieron doze canastas de lo que sobro, assi lo cuenta el sagrado euangelio. Del inuictissimo rey don Alonso Enriquez de Portugal cuenta su historia, que no solamente en su rey no hazia gloriosas limosnas, sino que tambien mando al hospital de Ierusalem ochenta mil dineros de oro con que se comprasse renta para los pobres enfermos, que por el rezassen. Del glorioso rey Luys de Francia se cuenta, que fue tambien grande limosnero, y que andando el mundo rebuelto en guerras, tenia el su reyno seguro, y que andando el vna noche disfrazado, dando

Dialogo primero.

limosna a los pobres, como muchas vezes lo hazia fue conoçido de vn su priuado que le fue de noche a esperar, el qual le pregunto, que hazia con aquellos pobres, y el rey le respondio, estos sũ los soldados que sustentan y defienden mi tierra con sus oraciones, que son armas espirituales y poderosas, y andoles pagãdo su sueldo. Palabras por cierto grandes, y dignas de vn tã santo rey. No menos de ponderar son otras que dixo Amadeo duque de Saboya, marido de vna hija de Carlo. 7. Rey de Francia. Como este principe gastasse gran parte de su hazienda con los pobres, notonia galgos ni halcones ni otras cosas deste jaez. Y preguntado vna vez por vnos embaxadores estrangeros, si tenia perros de caça, por ser su tierra montañosa y aparejada para caçar, respõdio q̃ si, y mostrãdoles en vn patio grande suma de pobres a quien sus dispenseros andauan dando de comer, dixo, estos son los canes q̃ yo crio, y con los que pienso caçar el reyno de los cielos. A ssi lo cuenta Raphael Volaterrano en su geografia, en el titũlo de provincia Narbonensi. Respuesta fue esta de principe catholico, q̃ siẽpre auia de andar sonando en las orejas de los principes Christianos, y exẽplo para q̃ nũca le quitassen delãte de sus ojos. Diferente era este principe de los q̃ semejantes a A cteon gastã lo que tienen en perros, que despues los matan. Y caso que algunos de los se desculpan, con dezir q̃ tambien dan limosnas, y hazẽ mercedes, y se jactan de magnificos, toda via pueden ser tales sus diuidias q̃ no les escusen de culpa: porque en la verdad, muchos son los q̃ dan, y pocos los que saben dar. Otros ay q̃ no dando vna limosna en toda su vida, dan por escusa q̃ las dexaran al tiempo de la muerte en su testamento, porque si las dan en vida, no tendran con que sustentar sus estados. Mala escusa cierto, y indigna de hõbres Christianos, por no despuntar vn quilate de su pompa, aforrada en obligacion de estado siendo pura vanidad, dexan de acudir abnecesitado que esta muriendo de hambre, y dicen que basta dexarles alguna limosna despues de su muerte. No digo yo q̃ es malo dexar limosnas en el testamento, mas digo que los que las hazen en vida aciertan mas, pues dan lo que tienen, por que los q̃ las dexan despues de su fallecimiento, dan lo que ya no sera suyo quando se diere, y por esso el demonio no se fatiga mucho de ver mandar en testamentos, q̃ se den limosnas por la muerte, por q̃ ya que se han de hazer en muerte o en vida, quiere antes el que se hagan en la muerte que en la vida, por quitar a la limosna parte de la vir

Volat.

de la virtud, como haze el tiempo a las drogas de la b6tica. Asi como nos alumbra mejor vna candela que va delante que la que queda de tras asi es mejor la limosna que se da en vida, que la q̄ queda detras para despues de la muerte, y vale mas la que dan os nosotros, que la que despues se dara por nosotros. La limosna q̄ se haze por el defunto que esta en el purgatorio, claro esta que le aprouecha, mas muchos mas le aprouecha la que el mesmo dio en vida, y da S. Thomas da la raz6n diziendo, que la limosna que damos por nosotros en vida, tiene fuerza de merecer y de librar, y la que se da por nuestras almas despues de la muerte tiene para con nosotros razon de librar, mas no de merecer. Es tan excelente la limosna hecha en vida, que dize el Ecclesiastico en el cap. 7. Esconde la limosna en el seno del pobre, fauoreciendole con piadosas entrañas que ella te sera tan prouechosa, que te librara de muchos males y trabajos: y en otra parte, el agua mata el fuego, y la limosna, resiste a los peccados. En el euangelio dize nuestro redemptor, que bienauenturados son los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia, y por el contrario dize Santiago en su canonica, que sera juyzio sin misericordia a los que no usã de misericordia. Asi como los palos de las viñas en quanto sustentan las varas estan en pie, mas sino son para sustentarias el dueño de la viña los lleva a su casa para el fuego: asi los ricos que cõ sus limosnas sustentan los pobres, estan en pie en la viña de la yglesia, mas los que no los quieren sustentar, y de auaricia y codicia no dan vna limosna pudiendolo bien hazer, el señor de la viña que es Dios, los mandara echaren el fuego del infierno. En el Deuteronomio dize Dios. No aprietes la mano sino abrirasla para el pobre. Y en el euangelio de S. Lucas dize, dad y daros han, y en el mesmo capitulo, sed misericordiosos, como vuestro padre celestial es misericordioso. La limosna es vna grãgeria certissima para los bienes temporales, y eternos q̄ quien por amor de Dios diere vno recibira ciento, y mas la vida eterna, como lo dize la mesma verdad, Christo nuestro redemptor. Quiẽ vio nunca tal vsura ni tal gallarin. Dã los h6bres poco por mucho, los bienes de la tierra, por los del cielo: los trãsitorios por los immortales, y por el dinero temporal y humano, ganã juro perpetuo y diuino. Por esto dezia Salomon en los prouerbios. La vsura da el señor al q̄ se cõpadece y a misericordia del pobre. Y en el c. 3. de los mesmos prouerbios, h6ra al señor, dãdole de tu hazienda, y da a los pobres

Compara.

Thom.

Eccle. 7.

Eccle. 3.

Matth. 5.

Lac 3

Compara.

Deuter 15

Luc. 6.

Matth. 19

Matth. 10

de las

Dialogo primero

de las primicias de tus frutos, que no los perderas, antes seran llenos tus graneros de hartura, y sobrara el vino en tus bodegas. Finalmente vna de las cosas que Dios mucho encomienda en el testamento viejo y en el nuevo, y con lo que dize que le siruamos, es la limosna. Que responderan a esto en el dia del juyzio, los q̄ nunca se mouieron a socorrer a los necesitados, ni tuuieron cuenta con las obras de misericordia? Bien se que no faltaran aca algunas escusas y entendimientos retorcidos, para palliar sus culpas, mas alla enmudeceran, y seran echados en el lugar de sus merecimientos. Quantas personas ay, que con las joyas superfluas q̄ tienen, podriã casar muchas huerfanas q̄ estã a peligro de perderse, y sustentat muchas biudas, q̄ corrẽ riesgo de ser deshonestas; Tales ay q̄ en los pechos, y en las orejas, y en los braços, y en los dedos traen quasi robado el amparo de los tristes, y el remedio de los pobres. Estan cubriendo con rica tapiceria las paredes insensibles, y no cubren ni aun con paños bastos, los pobres de Iesu Christo que andan desnudos, pereciendo de frio y de hambre: su cõyda es satisfazer vnos a sus codicias y auaricias, otros a sus pompas superfluas, otros a sus edificios sumptuosos en demasia, otros a sus ricax baxillas otros a sus tapicerias de excessiua fineza, otros a sus exquisitos marmoles y alabastros y pinturas, y de las obras de caridad no ay memoria. Gastan en piedras muertas, y las piedras viuas mueren de hambre, gastan en vanas superfluidades, y de las otras necessarias no ay quien se acuerde. O desatinos intolerables, o gente ciega, y perdida por cosas que luego se pierden, o tiempos, o costumbres, o puras vanidades: quanto vemos oy en dia que tienen dada la obediencia a sus apetitos, los quales siendo Christianos en el nombre, son en las obras poco menos que Gentiles, hablan en Dios y huyen del. La costumbre les lieua la lengua a Christo, estando muy lexos del su coraçon. Cierran los oydos a sus palabras, para no las oyr, enmudecen por no las hablar, consienten que se cieguen sus ojos, afficionanse a su perdicion, afferran sus pensamientos en el mundo, no admiten sano cõsejo, no pretenden mas que cumplir su voluntad, y con esto aun no la acaban de cumplir, porque no acaban de effetuar vn desseo quando ya delles nacen otros muchos, que no los pueden poner en execucion, y aun lo mesmo que alcançan los inquieta y perturba. Desseo el auariento dinero, y alcançolo, y lo que dessea para su descanso se le conuirtio en trabajo, va el por la calle, y el

pen-
sa-

Anton.

pensamiento queda en el arca, no da vna limosna a vn pobre, por no encantar el thesor, y hurtanselo los ladrones sin dexarle nada del. Contra el auariceto, predicã no solamēte los hōbres q̄ tienē razon, mas aun las cosas que no la tienen, no solamēte las que siēten mas aun las insensibles, y el no lo siente, las fuentes que dan a todos su agua, los rios a todos comunes, el mar que de todos se dexa nauegar, el ayre que recibe en si a todos, la tierra que se dexa pisar de todos, fructifera para todos, el sol, la luna, las estrellas q̄ alumbran a todos el cielo que cubre a todos, la lluvia que cae para todos, y sobre buenos y malos, todas estas cosas que se comunican a todos, no estan dando voces contra los auarientos que todo lo quieren para si solos? Quien ay que no vea esto sino solos ellos? Verdad es que la consciencia los esta remordiendo, y acusando, y los despojos que les quedan de sus codicias y auaricias, y vsuras y robos, y maldades, son descontentamientos y perturbaciones, inquietas y tristes de auer peccado. Estas son las furias q̄ los atormentan en esta vida, de donde son llevados a los eternos tormentos de la otra. Mas ni aun con esto dexan ellos sus peccados, porque sin tener cuenta con los pobres, se dexan yr tras sus codicias, y se dexan llevar del mundo, hasta yrse a meter en el vltimo Labyrintho de sus engaños, donde se dexan precipitar en las profundidades del infierno. Por donde esta claro quan lexos estan en esta vida de la tranquilidad della, la qual tienē los justos misericordiosos y caritatiuos, que son vnos cofres en quiē Dios deposita sus bienes, prēda de su bienauenturāça. Holguemos luego de dar limosna, cada vno como pudiere, y de apartar de nosotros la codicia y auaricia totalmente pues tan prejudicial es a nuestras consciencias, no nos contentando con quitarle las hojas de encima, sino tambien las rayzes de abaxo, porque la mala yerua, sino se arranca, cada dia multiplica.

CAPITVLO. XIX. DEL EXEMPLO QVE DE uen dar los grandes, y del loor del trabajo.



Vcho he gustado (dixo el Prior) de oyros loarla limosna, y de que la tengays por vna de las partes que se requieren para la tranquilidad de la vida, y parecieronme bien los exemplos que traxistes de los principes. Mas parece que los reyes, y todos los que tienen
mando

Dialogo primero

mando y dominio, no podran gozar de la tranquilidad del animo, por los muchos trabajos que tienē. Antes ellos trabajos (respondio el Portugues) le son necessarios para alcançarla, porque si se dan al descanso, y a delectaciones, y ociosidades, pierden la virtud, sin la qual no se puede poseer la tranquilidad, y por el contrario, los honestos y devidos trabajos, sufridos por la virtud, traen consigo descanso, y sosiego del espiritu, y aun mas os digo que los buenos ingenios, seriegan y se crian con trabajos, verdad es que todo quiete medio y moderacion. Assi como las yeruas se crian y sustentā con agua, mas si es mucha y demasiada el agua se ahogan, assi los ingenios reuerdecen y auian con el trabajo, mas si es demasiado, el los abate y destruye de manera, que los trabajos necessarios son a los q̄ tienen superioridad sobre los otros, y no solamente por lo que toca a ellos en particular, sino tambiē por lo que toca a la republica, para que los subditos tomen exemplo de los superiores, pues esta claro que el buen christiano, no ha de querer aceptar cargos y mandos, por la superioridad de su persona, sino por el seruicio de Dios, y por utilidad comun. Ni ha de ser ni pretender dignidades y prelacias para que le sirvan, pues Christo nuestro verdadero Dios, dize que no vino al mundo para ser seruido, sino para seruir. Hasta los gentiles, loaron la humildad y la virtud, y estrañaron la soberuia y ambicion. Xenofonte loa los Lacedemonios, porque trabajauan, no por imperar, sino por ser dignos del imperio. El emperador Adriano en vna moneda que mando batir, mando esculpirse a si de la vna parte, q̄ tomava el ceptro de mano de vna aguilā que se le daua por mandado de Iupiter, para significar que el imperio no le auia pretendido, sino que Dios se lo auia dado. Desta medalla haze menciō Pierio en los hieroglificos. Y vno muchos que menospreciaron y dexaron reynos y imperios, de lo qual estan llenas las historias y otros que ya que los acceptauan, trabajauan por ser tales, que con el exemplo de su vida prouocassē a sus subditos a la virtud. Porque como dize Seneca. El camino para hazer los grandes q̄ los pequeños vayan a la virtud, mas corto y mas cierto es por los exemplos que por los preceptos: y cierto en esto el dize la verdad, porque San Gregorio dize, quando los grandes sirven a los deleytes, alargan a los menores las riendas de la deshonestidad. Y San Bernardo, en vn sermon el exemplo de la buena obra es palabra viua y eficaz. Quantos ha auido en el mundo que con el

exemplo

Compara

Matt 10.
Xenoph.

Pierio.

Seneca.

Bern.

exemplo de los sanctos se despertaron a la fantidad, y quantos animosos hechos de cavalleria se han hecho con los exemplos de los excellentes cavalleros. Segun dize Plutarcho, los trophéos del animoso Milciades, prouocaron a Themistocles a maravillosas hazañas. Los grandes hechos del venturoso Achilles, incitaron al Magno Alexandro a otros mayores. Los del mesmo Alexandro, pusieron espuelas a Iulio Cesar para cometer espantables empresas. Y assi dize Suetonio Tranquilo en su vida que quando Iulio Cesar vio en Caliz ciudad de España la imagen de Alexandro en el templo de Hercules, conquistando el mundo, lloro enojado de si mismo, porque siendo ya el de la edad en que Alexandro tenia sojuzgada la Grecia y la Persia, no tenia el echa a su parecer cosa digna de memoria. Y luego determino de hazer cosas grandes y señaladas como las hizo, las quales incitaron a Octauiano a otras semejantes: y las de Octauiano Vespasiano y a Tito, y las de estos dos emperadores a Trajano y a otros. De manera que los exemplos de altas empresas mouen a su imitacion, de donde viene que por la mayor parte quales son los principes que gouernan en quien los vassallos ponen los ojos, tales son, o deslean parecer los mismos vassallos. Viniendo los hijos de Israel de Egipto para tierra de promission, cuentan las diuinas letras, que trahian vna columna por guia, por la qual se gouernauan, y si ella andaua andauan ellos tambien, y si estaua qda estauan ellos quedos. Los principes y prelados, y los que tienen cargo de gouernar a otros, deuen de attender a que son columnas y guias de sus subditos: y que si ellos anduieren por el camino de la virtud, que andaran tambien por el los vassallos, y no se mouiendo ellos, no daran los otros vn passo, regidos por su bueno o mal exemplo. Como quiere el prelado que corran los otros estando el parado? Como quiere el principe que su pueblo vaya muy apriessa por el camino de la virtud, estando el de vagar emboscado en la montaña de los vicios? El Rey David, no dezia, id y alegraos en el señor, y seruidle, sino antes dezia. Venid y alegraos en el Señor, y siruamosle. Sabia el excelente rey quan mas poderosa es para mouer la obra que las palabras, y quan to peor parece el vicio en el Rey que en el vassallo. Assi como la fea señal de la herida, parece peor, y mas fealdad haze en el rostro, que en las otras partes del cuerpo, assi el vicio mas detestable es en el principe que es el rostro en que todos ponen los ojos, que en el vassallo, por

Plutarco

Exed. 13.

Num 14.

1. Co. 10.

psal. 94

Comparat.

Dialogo primero

Compara. llo, por quien menos se mira. Quanto mas fino es el oro, tanto peor parece en el esmalte baxo y vil, y quanto mas fino es el paño tanto mas le afea la suzia mancha: assi ni mas ni menos, quanto mas eminente y soberano es el que gouierna, y esta puestas para virtud y exemplo, tanto esta peor en el peccado, cõ el qual, no solamente daña a si, sino tambien ocasionalmente a otros muchos. Y auiendo de ser sal, es soliman y auiendo de ser luz es tinieblas: y no solamente es escurecido, sino tambien escurecedor.

Zachar. 4. Del varõ justo exemplar dize el propheta Zacharias. Vi vn can delero todo de oro, que tenia vna lampara sobre la cabeça, y siete lucernas encima del. Estas son las lucernas de que dize Christo

Luc. 12. en S. Lucas, Aya lucernas ardientes en vuestras manos, las quales

Gregorio. lucernas, como dize san Gregorio en la homelia, son los exẽplos de las virtudes. Dellas dize nuestro señor. Assi resplandezca vuestra luz entre los hombres, que veã vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. De donde dize

Lucas. 11. S. Pablo a los Romanos, que auemos de proueer buenas obras,

Roman. 12. no solo delante de Dios, sino tambien delante de los hombres.

1. Cor. 14. Y en la primera epistola a los Corinthios dize, todas las cosas hazed para edificacion. Y a Tito, en todas las cosas te pondras por exemplo de buenas obras. En el libro del Pastor, dize assi s. Augustin. El que en el acatamiento del pueblo viue mal, quanto en si es mala al que le mira, y del dependen, Gregorio en el Pastoral dize, que hazen buenas obras ocultamente, y permiten que en algunas obras los otros juzguen mal dellos, aunque viuifiquen a si, matan a los otros por el exemplo de la mala edificacion. San

Leon. Leon papa dize en vn sermõ, que mas validos son los exemplos que las palabras, y los exemplos que ordinariamẽte mas nos mueuen, son los de los superiores, los quales quando son justos, son como el niuel, que no solamente es derecho, sino que tambiẽ hazed derechos a los otros: y siendo injustos, son varas tuertas puestas al sol, cuya sombra que es el pueblo, tambien es tuerta. Grande negocio es, quando los reyes por grandes que sean, dan de si exemplo de virtud y deuocion, aunque sea en cosas al parecer de los hombres pequeñas. Acuerdaseme que me conto vn religioso de nuestra orden, hombre antiguo y de buena vida, que yendo vna vez el serenissimo don Manuel, rey que fue de Portugal, a vn nuestro monesterio, llamado Penalonga, despues de auer hecho oracion en la yglesia, pregunto al Prior como estauan los pa

dres

dres, y diziendole que estauan algunos dolientes, los fue a visitar el rey en persona, y entrando por la enfermeria, dio los guantes a vn paje, el qual por acudir a otra cosa los puso sobre vn altar que alli estaua en q̄ solian dezir missa a los enfermos. El rey viendo aquello, enojose con el paje y dixole, Como, y mis guates has tu de poner en el altar de nuestro señor? y diziendo esto quito los guantes del altar, y echolos en tierra, y hizo reuerencia y oracion al altar. Con este exemplo de deuocion y humildad, incito el Christianissimo rey, a lo mesmo a quantos alli estauan. Mucho leuanta los espiritus de los subditos, la virtud del señor. Vna vez dicen que pregunto el rey don Iuan el. 3. de Portugal, a vn portugues que auia estado mucho tiempo en vuestra Francia, en tiempo que ella estaua mas limpia en la fe que agora, que le parecia de la virtud y religion della, y el le respondio que en parte le parecia mas solida la virtud de los Frãceses, que la de los Portugueses, admirado desto el rey, por ser muy illustres y afamadas las virtudes de los Portugueses por todo el mundo, le pregunto por que causa dezia aquello, a lo qual le respondio, porque los Franceses, son virtuosos por amor de Dios, y los Portugueses lo son por amor de vuestra alteza. Esto respondio el, no porq̄ los Portugueses no sean virtuosos por amor de Dios, mas porque era tanta la justicia de aquel inuictissimo y Christianissimo rey, tanta su bondad, piedad y religion, y tan insignes y heroycas sus virtudes y reales grandezas, que baltauan para incitar a los suyos, y animar los a ser virtuosos, o alomenos quererlo parecer. Estos dos reyes de Portugal que he nombrado, fueron padre y hijo, ambos tan excellentes que tendria por yerro y por ingratitud, donde quiera que yo me hallare, no a pregonar sus gloriosas obras, quando viniessse a proposito, que vendra quando yo quisiere, y vendra muchas vezes, y no auia trabajo que me aparte de contarlas, pues no le uuo que los quitassse a ellos de las obras. Veys aqui quanto haze el exemplo de los principes, los quales se deuen de preciar de virtuosos trabajos, para alcanzar en el cielo verdaderos descansos. Bien se infiere de ay (dixo el Prior) que los honestos, y deuotos trabajos en los principes, no les quitan la tranquilidad del alma, antes la ociosidad no es bastante para quitarsela. Hasta los gentiles (dixo el Portugues, lo entendieron. Quien hizo a Hercules ser tenido de la gentilidad por immortal, sino los trabajos que

Diodoro

Y nestos

nestos se deuen todos esmerar, en especial los que tienen mado y dominio, para cumplir con sus obligaciones, y alcanzar la paz de espíritu, y no han de desmayar en sus angustias y molestias, antes ellas los han de hallar, esperando las armados de esfuerço y sufrimiento, porque entonces la tribuacion pierde su fuerça, quando se le atraie ella delante la paciencia.

CAPITULO. XX. DE LA TOLERANCIA DE las cosas humanas.



Esta paciencia (dixo el Philosopho) entra muy pocas vezes en nuestra casa, y quando viene, es como trayda por ingenios, porque las passiones estã muchas vezes tan repressadas en el coraçõ vnas sobre otras, q̃ parece q̃ con grande dificultad se puede alojar en el sufrimiento. Primero (dixo el Portugues) que vengan los trabajos, ha de estar el hombre apercebido para ellos de paciencia. Y teniendo ella primero tomada la possession del coraçõ, poco mal le pueden ellos hazer quando vinieren. La paciencia es vn fino arnes, en q̃ seguramente se recibẽ los duros golpes de las aduersidades. Muchas vezes (dixo el Philosopho) oy en ella hablar, mas aunq̃ me la mostrassen de dia, no se si la podria conocer. Holgaria de verla, para saber q̃ hechura tiene. Poned vos (dixo el Portugues) los ojos en Christo crucificado, y vereysla en su perfection. Assi como los que aprenden a pintar buscan vn retablo de vn pintor el mas afamado y auisado que aya, para sacar del, y conforme al debaxo que tienen delante, van mouiendo la mano, y endereçando el pinzel, assi todo Christiano, en las angustias y calamidades ha de poner los ojos en la vida y muerte de nuestro Saluador, y en este viuo retablo vera la imagen viua de la paciencia, en el mas alto lustre, en el mas excelente primor, en la mas illustre perfeciõ q̃ se puede imaginar. Y luego tras esto pongan los ojos en los martyres seguidores de Christo, y vera los trabajos en que se vieron y la paciencia con que los sufrieron, vera vn glorioso Esteuan apedreado por amor de su Dios, y en el medio de sus tormentos, no se olvidar de la saluacion de sus perseguidores, como buẽ soldado imitador de aquel diuino capitan que estando en la cruz, rogaua al padre por los que le crucificauan y perseguian. Vera vn S. Pedro crucificado, y vn S. Pablo degollado, y vn Lauréçio, en medio de las llamas con los ojos puestos en el cielo, y vn Sebastiaã asae

teado,

teado, vn Clemente echado en la mar: vn Ignacio arrojado a los leones, vnos heridos otros despedaçados, otros cō otras diversidades de martyrios y tormentos, los quales ellos yuã a recibir por amor de Christo, con mas alegre y sereno semblante, que si fueran a tomar possession de grandes reynos y señorios de la tierra. No los espantauan los cuchillos, ni los caualletes y potros, ni las llamas, ni las ruedas de nauajas, ni las cuerdas, ni las tardas de hierro, ni otras variedades de cruces tormentos. Antes con los cuerpos cansados, y con los spiritus enteros, y sin jamas mostrar cansancio, padecian con tanta constancia, y firmeza sus trabajos: que bien se podia llamar milagrosa su paciencia. A estos sanctos auemos de mirar en nuestras injurias y tribulaciones, porque gran remedio es para nuestras duras, y a nuestro parecer incomportables calamidades, ver la tolerancia con que los justos passaron las suyas. Assi como los dolientes de fiebres y hastio, tienen por defabridas y sin gusto, todas las cosas que comen, mas cō todo esso, si las veen comer a otros, con significaciõ y muestra de muy sabtossas, entonces las tienen por tales y se enojan, no contra la falsa vida no contra si, y cõtra su enfermedad. Assi nosotros, quando nos sobreuenen cosas cõtra nuestra volũtad, y nos vemos acossados de tribulaciones, passamos las con desgustos, y quexandonos, teniendolas por infufribles y muy asperas, mas quando las vemos passar a los otros con animo contento, y cõ rostro alegre, entõces nos indignamos contra nosotros q̄ estamos desgustados y enfermos en el alma, mas que contra las mismas cosas de que pensauamos q̄ procedia el desgusto. No me parece mas (dixo el Philosofo) esto de la paciencia de los Martyres, mas q̄ digays q̄ se podia llamar milagroso, lo q̄ padecian ello no me quadra mucho. Las cosas, dixo el Portugues desta calidad, ansi se han de llamar. Cuẽta Cassiano, q̄ estando vna vez vn Christiano en Alexandriacer cado de infieles, fue dellos grauemente injuriado, y preguntando le ellos, que cosa milagrosa auia hecho su Christo, respondio, hizo esta que veys, que no me muevo a ira contra vosotros, por quantas injurias me hazeys. Tenia aquel varon puestos los ojos en la paciencia de Christo nuestro redemptor, y de sus gloriosos martyres, y de alli le venia no tener por intolerables las injurias que le hazian: y considerada su propria flaqueza, tenia por milagrosa la paciencia que Dios le daua. Pudiera traer infinitad de exemplos de muchos hõbres, que se auentajarõ en la

Compara.

Cassiano.

Dialogo primero.

Sabell.

Fulgo.

paciencia, mas por no estenderla platica desse cauo de la raya de mi proposito, tocate tan solamente algunas cosas y muy pocas. Vn presbitero Romano hombre de gran suerte y valia, llamado Pigménio, siendo ciego de todo punto, no solo tenia paciencia, mas aun dize Antonio Sabellico, que mostraua dello alegria, y encontrandose vn dia con Iuliano Apostata, perseguidor de los Christianos, el qual le dessezia ver, por la amistad que en otro tiempo tuuieron, le dixo Iuliano. Doy muchas gracias a Dios, por que te veo, Y yo (respondio Pigménio) porque no te veo. No solamente tuuo sufrimiento en la aduerlidad y enfermedad, mas constancia en la virtud, despreciando sin temor de la muerte al tirano, que siendo Christiano se auia tornado gentil enemigo de Christo. De dos mancebos de Antiochia, cuenta Baptista Fulgo so vna perfeccion de sufrimiento y paciencia, que la haria yo injuria si en este lugar la passasse en silencio. Viendo el cruel Diocleciano emperador Gentil, que estos dos nobles mancebos era Christianos, fue tan indignado desto, que mando quitar sus nombres de los libros de la hidalguia, y a ellos mando prender, teniéndolos en la carcel: trabajo con regalos y halagos y promessas de los traer al culto de los dioses, mas viendo que nada desto le aprouechaua, mando aparejar grande diuersidad de artificios de asperos y espantosos tormentos, y ponerlos delante de vn altar del sacrificio de sus falsos dioses, a dōde hizo traer a los dos Christianos, y mandoles que sacrificassen a los ydolos, y sino que alli via los martyrios por donde auian de passar. Los dos nobles Antiochenos, constantes en la fe, armados de paciencia, firmes en su santo proposito, con animos concordés, respondieron, que no auia tormentos en el mundo, por mas exquisitos, y crueles q̄ fuesen, que los pudiessen mouer, ni vn solo punto de su constancia, de la qual estauan aparejados a hazer experiēcia, porque no pensasse nadie, que assombrados con la grādeza y furia de los martyrios podian desfallecer. Y siendoles mandado que hiziesen experiencia de su constancia, pusieron ambos las manos en el fuego del altar del sacrificio de los ydolos, y alli las tuuieron sin las mouer, hasta que toda su carne fue quemada, en aquellas llamas, sin mostrar ellos flaqueza, sino vna marauillosa paciencia, y vn animo tan esforçado y constante, que dexaua mucho atras al de Mucio Sceuola Romano. Y desta manera estauan loando a Dios, y haciendo poca cuenta del tirano que los atormentaua.

Devn.
Philofo

Philosopho se lee que preguntado por vn tirano porque lloraua tanto por la muerte de vn su amigo que se acabaua de morir. Respondio no lloro yo tanto porque el murio, como porque tu viues: porque en las Academias de Grecia, mas lloramos porque viuen los malos, que porque mueren los buenos. Viédose vndia Aristippo afrentado de vn hombre desbocado que con palabras injuriosas le abilitaua, respondio. Tu eres señor de dezir mal y yo de oyrlo. Pitacho Mitileneo dezia, del prudente es proouer que no le vengan injurias, y del esforçado sufrirlas si le vi nieten. Imperando Mauricio en Constantinopla se lee que se le uanto contra el Phocas el tirano y le mato. Mas antes que le mataste, por mayor affrenta le prendio, y mando matar ante sus ojos a la Emperatriz su muy amada muger, y sus charissimos hijos, q̄ eran su dulce amor y la lumbre de sus ojos, y el baculo en que del cansauan sus canas. Y vna ama que le criaua vn hijo suyo, le escōdio porque no se le matassen, y entrego a los verdugos vn proprio hijo suyo della, que le matassen en lugar del hijo del Emperador Mauricio. El qual sabiendo esto descubrio la verdad al tirano, pidiendole que no mataste aquel niño que era hijo de vn amo suyo, sino que mataste al hijo suyo del que no era justo que pagasse otro lo que el deuia. Y a cada muerte de vn hijo dezia. Justo eres tu señor Dios, y justo es tu juyzio. Y con grande paciencia, estaua con sus ojos mirando aquel triste espectáculo. Assi lo cuenta Nicephoro Caliyto en el. 18. de su historia ecclesiastica. Acordauase aquel emperador, de los males que contra Dios auia cometido, y entendiendo que merecia por ellos aquel castigo, afferrauase con el sufrimiento. La lastima de la muger, y los tristes hijos, y los desconsolados criados, estos eran los que soltauaua palabras viles y afeminadas, con tanto dolor, que ninguno los oyera que no le tuuiera dellos: saluo aquel tirano, al qual no le mouiã lagrimas tan piadosas, que bastauan para hazer impresion en los indomitos tigres. Oyanse en aquella casa llantos de gran sentimiento, salidos de las entrañas de muchas personas que con ellos representauan su desigual passion y dolor immenso. En todas las partes de los palacios se oyan gritos lastimosos y dolorosas lamentaciones, lamentauanse de falso mundo, despedianse del abatido Emperador, y de la angustiada Emperatriz, y de los innocentes hijos, con lastimeras y piadosas palabras, como quien sabia que aquellas eran las postreras que en este mundo le auian de dezir.

Aristip.

Pita.

Maurid.

Nic.

Dialogo primero

Oyase vna grito confusa y muy alta, por la cruel muerte de aquellos principes, no solamente de aquellas personas a quien su cuidado auia dado siempre mucho que sentir, mas de muchas otras de menos excessiuo amor. De manera que vnos, y otros, vnos mas y otros menos, todos juntos a vna voz publicauan su sentimiento. Y puesto que todas estas cosas mouiessen al preso y afflicto Emperador, y le traspassassen las entrañas, y algun tanto cõbatiesen su sufrimiento, con todo esso no fueron bastantes para le hazer perder, y sacarle de aquella constancia, con que firmemente recibio tantas muertes. De creer es que se harian muchos ruegos al tirano, para que no vsasse de tanta crueldad, y pudierã los ruegos aprouechar, si el fuera noble y humano, porque en los corazones generosos, muchas obras malas se recompensan con pocas palabras buenas. Assi como la tierra se ablanda con el agua assi el hombre se ablanda con las buenas palabras. Mas assi como el arena, mientras mas agua le hechã mas se endurece, assi los hombres de vil estofa, y baxos espiritus, quantas mas piedades les dezis, y mas cumplimientos con ellos teneys, tanto mas asperos se hazẽ, y mas inexorables y duros los hallays. Assi como la piedra gagate, segun dize Plinio, se enciende con el agua, y se apaga con el azeyte (lo qual Dioscorides y Nicandro atribuyen a otra piedra llamada Thracia) assi ay hombres tan auiesos que se encienden con lo q̃ se deurian amatar, y se apagan con lo que se deuriã encender. Tal fue este inexorable monstro, intratable y cruel en el tratamiento que hizo en la casa imperia, y en la vengança q̃ tomo del paciente emperador que con las aguas de las lagrimas de los tristes se endurecia mas. Semejante a este sufrimiento de Mauricio fue otro q̃ contare, de no menos tolerancia y esfuerço y firmeza. Grimoaldo rey de los Longobardos, tenia vn hijo llamado Remoaldo, que estaua en Benauente ciudad de Italia, cercado del emperador Constante el. 2. que era herege y enemigo de la yglesia catholica. Auia Remoaldo embiado vn amo suyo q̃ le criara, con recado al rey su padre q̃ le viniessse a socorrer. Viendo pues este amo, con cartas del rey su padre, en q̃ embiaua a dezir al hijo q̃ luego le vendria a descercar, que estuuiessse cõ animo esforçado, fue tomado por los del emperador, el qual viendo las cartas na oso esperar a la venida del rey, ni le parecio posible tomar la ciudad antes que el viniessse sino era por engaño. Dixo al portador de la carta que tenia preso, que aquella noche se llegasse

Compara.

Compara.

Plinio.

Nica.

Grimo.

gasse al muro de la ciudad, y hablasse con el principe Remoaldo, y le dixesse que se rindiesse y se entregase al emperador, porque el rey su padre no le podia socorrer, y que si esto no hiziesse le mandaria luego matar, embio con el hombres armados que le llevassen a los muros de Benaunte. A donde como vno llegado, llamo al principe Remoaldo, y auíendose reconocido el vno al otro dixo estas palabras. Soy vuestro amo que vengo cō la respuesta del rey vuestro padre, el qual os auisa que tengays esfuerço q̄ el os socorrera. Oy llega al rio Satrico, y dentro en tres dias es aqui con grande exercito. No puedo dezir mas, porq̄ estoy en poder de vuestros enemigos, que me tomaron y me estan ya dando la muerte. Encomiendo os mi muger y mis hijos. Y acabando de dezir esto fue muerto. Tuuieron estas sus palabras, tanta fuerça, que la pusieron a los cercados para no darse, y la quitaron a los de fuera, para que leuantassen el cerco y se partiessen: porque con ellas los de la ciudad cobraron animo, que ya començauan a dar entrada al temor, y los de fuera se partieron sin osar esperar al rey y a su exercito, y fue su desatinada osadia, conuertida en infame recelo. Dize Baptista Fulgoso que se llamaua este siel amo Gesualdo, que alli murio, digno por cierto de nunca morir en la memoria de los mortales, pues acosta de su sangre saluo la de muchos, haziendo descercar la ciudad a la qual dio la vida con su muerte, librandola de poder del cruel hereje, con animo seguro y esforçado lleno de lealtad y tranquilidad y honrosa osadia, troco la vida por la muerte, con la qual muerte quiso alcanzar la inmortalidad: assi es, que los que quieren perpetuar su nombre, cōpran la fama, a trueco de la vida.

Fulgoso.
Gesualdo.

CAPITVLO. XXI. DE LOS EFECTOS DE la paciencia y de sus loores.

EN estremo huelge (dixo el Prior) de oyr hablar en la paciencia de los buenos en especial quando con ella loan a Dios. Acuerdame que ley en San Ambrosio sobre vn psalmo que aquel se llama magnifico sufrimiento, quando el hombre apremiado de injurias alaba su dios y sus juyzios. Por mas virtudes q̄ vn hōbre tēga (dixo el philosofo) lino tiene paciēcia, parece q̄ toda via le falta mucho para la perfecciō. A esse proposito (dixo el Portugues) dize assi. Gregorio

Dialogo primero

en los morales, ninguno es perfecto, si entre los males que recibe no es paciente, el que no sufre con rostro sereno los males ajenos, el por la impaciencia es testigo contra si de lo mucho que ay de la perfeccion. No quiere ser Abel, aquel a quien la malicia de Cain no exercita. En la era estan las pajas sobre los granos, y en los campos, entre las espinas salen las flores, y la rosa que huele va creciendo con la espina que pica. Esto es de San Gregorio. Esta paciencia de los buenos es perturbacion para los malos. Chrysostomo sobre la epistola a los Hebreos dize. Ninguna cosa causa tanta confusion al que haze mal, como la tolerancia del que lo sufre sin mostrarse vengatiuo en las obras ni en las palabras: el malo queda con infamia y el bueno con gloria. Hugo en el. 3. de anima dize. Grande virtud es no empecer a quien te empecio grande gloria es, perdonar a quien pudiste dañar, noble genero de vengança es, perdonar al vencido. De aqui es lo que dize Cassiodoro sobre los Psalmos, que la paciencia véce todas las cosas aduersas no peleando sino sufriendo. Valerio Maximo en el. 3. libro dize. Auerse pacientemente en las aduersidades, que otra cosa es sino convertir en su ayuda la fortuna vencida de la verguença. Dize Seneca que estando vna vez vn hombre injuriando con feas palabras a Xenophonte le respondió el. Tu aprendiste a injuriar y yo con la paciencia por testigo deprendi a tener en poco las injurias. Dezia Bias, como refiere Laercio, que este es el gran mal, el no le poder sufrir, y sufrirlo este es el grande bien Antisthedes dezia, como lo cuenta el mesmo Laercio, que no queria mas para ser felice en esta vida, que tener el esfuerço de Socrates en la paciencia de las aduersidades, el qual ningun dolor en ellas mostraua. Esto mesmo sentia Possidonio, el qual estando doliente, y hablando con Pompeyo que lo venia a visitar, fue mouido de grandes dolores de la gota, y dixo. No te aproueche dolor, ninguna cosa hazes, aunque me seas molesto nunca confesare que eres malo. Assi lo cuenta Brusonio Contursino en su. 2. libro. Vna de las cosas de que Guido Bituricense loa a Tiberio Cesar, es la paciencia en las injurias, que todas las digeria con su sufrimiento. Porque diziendole que dezian mal de len Roma respondia, que en la ciudad libre, libres auian de ser las lenguas: lo qual tambien cuenta del Suetonio Tranquilo. Tito Vespasiano dezia que ninguno le podia injuriar, dando a entender, que las injurias que se hazen a los que no las merecen no caen sobre el injuriado

Crisostom.

Hugo.

Cassio.

Val.

Seneca.

Bia.

Laer.

Anti.

Brn.

Guid.

Sue.

juriado sino sobre el injuriador: por esso dezia el que no hazia
 caso de los males que contra el se dezian. Xiphilino abreviador *Xiphil.*
 de Dion Niceo en la vida de Tito Alexandre emperador de los *Dios.*
 Romanos, despues de muerto Antonino dezia, que conuenia a
 los varones fuertes y moderados dessecar cosas buenas, y sufririas
 que viniesen buenas o malas, como lo cuenta Herodiano en su *Herodia.*
 sexto lib. Muchas otras cosas pudiera traer de historias humanas
 acerca de la paciencia, las quales dexo por tratar de las diuinas.
 Quien no vee, quan admirable fue la paciencia de Isaac quando *Genesi. 22.*
 se dexo atar de su padre que lo queria sacrificar? ni vna sola pala-
 bra de quejarse leemos que dixesse. Pues Ioseph quien ay q̄ no *Genesi. 27*
 sepa con quanto sufrimiento se dexo vender de sus hermanos a
 los Hismaelitas, y quan facilmente los perdono? De Dauid dize *Genesi. 4.*
 la escriptura en el. 2. de los Reyes, que yua huyendo de su hijo Ab- *2. Reg. 15.*
 salon, con mucha paciencia, la qual grandemente nuestro, en las
 injurias que le yua diziendo Semey. De Heliseo se dize q̄ sufria
 con tanta tolerancia las injurias, que viniendo vnos hombres a ca-
 ptuarle, y quedando del captiuos, no permitio que les fuesse he-
 cho mal ninguno, antes los mando dar de comer y los solto dan-
 doles licencia para que se tornassen a sus tierras. Iob y Tobias y *Iob.*
 Daniel y muchos otros que seria largo contarlos, son grandemē *Tob.*
 te loados de pacientes. En el. 2. cap. dize el ecclesiastico, ay de a- *Dani. 5.*
 aquellos que perdieron la paciencia. Y Salomō en los proverbios, *Hebreo. 12.*
 la dostrina del hombre, por la paciencia se conoce. Y Christo que
 nro Redemptor en san Lucas, en vuestra paciencia poseereys
 vuestras almas. Y Santiago en su epistola, sed pacientes y confir-
 mad vuestros coraçones. Y San Pablo escriuiēdo a los Hebreos,
 por la paciencia corramos la batalla que nos es propuesta, poniē
 do los ojos en el autor de la fe, y consumador Iesu Christo. Abra-
 cemonos pues con la paciencia, y si haſta aqui en ella faltauamos,
 emendemos nuestras faltas, y conozcamos nuestros defetos, que
 por marauilla se hallara cosa en esta vida que no tenga algo que
 limar: y tan raro sera como el aue Phenix, el hombre que vna ho-
 ra o otra, no tropieça en algun descuydo. Las authoridades de los
 Philosophos (dixo el Prior) mueuen mucho, pero mas mueuen
 las de los santos, y mucho mas las de la santa escriptura en espe-
 cial quando son exemplos como los que pintastes de Isaac, y Io-
 seph, y Iob, y de otros que tenian determinado de antes perder
 la vida que la paciencia. Los hombrēs de baxos pensamientos (di-

Dialogo primera

no el Portugues) que tienen dada la obediencia a sus apêtitos, y tienen ya callos en la consciencia, tienen por cosa baxa la paciencia, siendo ella altissima, y tienen por injuriados si los laman sufridos. A tanto defatino ha llegado el mundo que se desprecian los hõbres de vna de las mas altas virtudes de todas, precian dose de vengatiuos, que es cosa baxissima. Estimán tanto los vanos y soberuios mortales la vengança, que quieren antes perderse que perderla.

CAPITULO. XXII. DEL DESSEO DE LA vida y del menosprecio de la muerte.

Mucho me parece a mí (dixo el Prior) q̄ deue de prejudicar la impaciencia a la tranquilidad de la vida, mas no menos el excessiuo desseo, y el cuydado solícito en demasia, de la mesma vida. De la impaciencia ya aueys hablado, agora holgaria que tocasse de alguna cosa del desordenado desseo de viuir. Es tan grande (dixo el Portugues) esse desseo, en algunos, que tienen mas cuenta con viuir que con salvarse. De lo qual consta, quan apartados viuen de la quietud y sosiego del espíritu. Trae tan atada el alma cõ el cuerpo, que sufriran qualquier genero de daño y estrago, anssi en la fama como en la cõciencia, antes que arriescan la vida por la muerte. Mas los buenos christianos que traen a Dios ante sus ojos, y dessean la serenidad del animo, estan aparejados para perder la vida antes que perder a Dios. La muerte recebida por su amor, tienenla por vida, la pobreza por gran riqueza, la injuria por honra, y el dolor por contentamiento. Assi como la cosa atada con lo la vna lazada facilmente se desfata, porque en tomandola por vna punta se deshaze por la otra, mas si tienen ñudo ciego torcereys las vñas, quebrareys los dientes sin poderlo desfatar, assi tambien el alma que se ata con el cuerpo, con sola vna lazada, y que no se sirve del sino para seruir a Dios con el, facil cosa le es dexarle: porque viniendo la muerte corporal, la recibe con alegria: mas el alma que esta atada con el cuerpo, con el ñudo ciego de la affiçõ que los junta, no sin gran trabajo se diuide y desfata. De dõde viene que muchos quieren antes viuir con ignominia que morir cõ honra, differentes de los otros, que quieren mas morir con gloria, que viuir con vituperio, cuyos hechos ninguna edad pondra en silencio, antes la mesma perpetuydad los tendra delãte de sus ojos,

Compatu.

ojos, y puesto q̄ la tierra coma sus cuerpos, no comera la memoria de sus heroycas hazañas. Muchas cosas hallamos escriptas, hechas con tanto esfuerço y osadia, que passan casi adelante de la imaginacion humana. Las quales claramente manifiestan vn animo tranquilo y constante, que ni con temor de la muerte, ni cō el alboroto de la vida, se aparta de la firmeza de virtud. No ay codicia de las riquezas del mundo, ni ambicion de sus honras, ni esperança de sus contentamientos que los aparten de su serenidad y constancia. No alabo yo la temeraria osadia, de los que por vanagloria se meten en peligros espantosos de acometer, y dudosos de acabar, porque esta tal no procede de animo quieto, sino de vna perturbacion desenfrenada, causada de estímulos de falsa fama alabadora muchas vezes de obras dignas de reprehensió. Tal fue de la Alexandre Macedonico, aquel que tomo el Magno por sobre nombre, siendo el pequeño. Bien que Paulo Orofio dize, que se puede con razon llamar grande, pues fue grande pelago de desventura y cruel tempestad del Oriente. Dize del Quinto Curcio, y refierelo Genesio Sepulveda, en su dialogo de Gloria que recibiendo vn dia vna grande herida en vn combate, a donde hizo hazañas admirables, y siendo aconsejado de los suyos q̄ tuuiesse cuenta con su vida, y no se metiesse en peligros tã manifiestos, respondia. Yo no me mido por el espacio de la edad, sino de la gloria, no cuento mis años sino mis victorias si cuentobiẽ las merçes q̄ de la fortuna recebi, harto he viuido, donde quiera que pelear, hare cuenta que estoy en vn teatro del mundo vniuerso, tal es mi condicion, y de tal casta vengo, que deuo desear muchas cosas, mas q̄ larga vida. Esto dixo vn rey gẽtil, lleno de presũpciõ y vanidad, engañado del coraçõ, inclinado a suproprio daño, tã osado en las palabras como soberuio en las obras, el qual le era cosa facil vèder la vida por el precio de la fama, no por verdadera virtud sino por vania y vanidad y ambiciõ, de las quales instigado no huya de los trabajos cõ q̄ le parecia q̄ podria alcançar el imperio y gloria del mũdo, antes los buscava. Tenia por trabajos no los tener, y casi todos le sucediã a su volũtad en tãto q̄ parecia q̄ ninguna cosa le faltava para su prosperidad, sinotaber se en ella moderar. Era tã vano y altiuo, ytã aficionado a peligrosas empresas q̄ media la magnificẽcia de su gloria, y la grãdeza d̄ sus victorias no por la grãdeza d̄ la virtud, sino por la del peligro. Y por esto aq̄l peligro en q̄ se vio, no hizo mudãça e sus p̄samiẽ

Orofio:

Cup.
sdpu:

Dialogo primero

para le hazer tener otra opinion de las cosas humanas, y de las variedades del mundo. Antes confiado en el principio y progreso de sus prosperos sucesos, pensaua que nunca auian de tener fin, y que auia de alcançar quanto quisieste, por que al soberuio, todo le parece posible. De donde venia, a no admitir consejo: pareciendole que acertaua en todo: y de aquí procedia caer en muchos yerros. Que en las cosas de importancia, no ha de yr la determinacion delante del consejo, saluo en aquellos negocios en que no se suffre dilacion, quando en ella esta el peligro dellos. Eran tantos los humos de sus brios y presumpciones, que le cegauan para que no viesse sobre quan flacos fundamentos edificaua los altos castillos de su vanidad. Aunque los hombres de baxos juyzios, que no ponen los ojos mas que en la falsa apariencia de las cosas, sin penetrarlas al meollo y a lo interior, juzgan las pretensiones y conquistas de Alexandre por illustres y soberanas, como procedidas de vna magnificencia, de su grandioso coraçon, todia via los que tienen altos los espiritus las tienē por pequeñas y baxas, procedidas de vn animo inquieto y perturbado y fantaseoso, vencido de soberuia y vanagloria y ambicion. Su valentia no era virtud sino temeridad, porque como dize san Augustin, quien es dotado de verdadera virtud, ni temerariamente ofa, ni inconsideradamente teme. El desprecio de la muerte que en el alaban, fuera digno de loor, si procediera de vn animo quieto y despreciador del mundo, y de sus vanidades, y amador de la virtud y tranquilidad de la vida. Mas como nada desto tenia, esta tan le-

Aug. xos de ser digno de loor, quanto quien le alaba esta cerca de ser digno de vituperio y reprehension. Verdad es que algunas cosas se escriuen del buenas moralmente, mas mezcladas con tantas malas, que pierden la dulçura, como los arroyos dulces metidos en la mar. El menosprecio de la muerte que los santos alaban, es quando el hombre conforma su voluntad con la diuina, y recibe de mano de Dios la muerte con paciencia, y esta aparejado, para morir por el, todas las vezes que cumpliere a su seruicio, y tiene firme y determinado proposito de aceptar antes la muerte que cometer vn peccado mortal, y el que inflamado en el diuino amor desea gozar de Dios en su gloria. Este es el menosprecio de la muerte que vsan los justos. Del dezia s. Pablo. Mi vida es Christo, y la muerte me sera prouecho, deseo ser desatado y estar cō Christo. Lo contrario hazen los que estiman mas la vida que la

saluaciō

Aug.

Compara.

saluacion de los quales dize Christo, el que ama su vida perdela
la, y el que la aborrezze en este mundo, guardala para la vida eter-
na. De S. Antonio se lee en su vida, que estando con vna enferme-
dad de que murio, tiempo de setenta años dixo, hagase la volun-
tad de Dios, acabados son los setenta años de mi destierro, agora
que es acauado el captiuero de Babylonia, y re a la ciudad sobe-
rana de Hierusalem. Acabada mi peregrinacion, voy contento y
de buena voluntad desta vida, a recebir en la otra el galardon por
la diuina clemencia. En aquellos dias dio fin a los suyos. Bienauē-
turado varon, que acauo su vida en gracia de Dios, conformãdo
se con su santa voluntad, y preferiendola a la mesma vida. Que co-
mo dize san Iuan en el Apocalysi. Bienauenturados los muertos,
que mueren en el señor. San Cypriano dize, cosa es fuera de ra-
zon, pues pedimos que se haga la voluntad del señor que no la
queramos hazer, quando nos llama desta vida para la otra, cōtra-
diziendole, y repugnandole, como fieruos pertinaces, y que apa-
rezcamos ante su acatamiento con dolor y tristeza, y que salgamos
desta vida por mas no poder. y no porque lo queramos. San
Augustin en el libro de la visitacion de los enfermos dize. O
muerte digna de ser deseada, o muerte sin de los males presentes
o muerte sin de trabajos y principio de descanso, quien podra pē-
sar el prouecho de tus bienauenturanças; Quien esto dezia, bien
parece que menospreciaua a la muerte, y que por temor della no
caeria de la firmeza de la virtud: qual es el hombre que no ocupa
el desseo, sino en como ha de estender la vida en el mundo que
es vn labirintho de engaños, a donde muchas vezes la virtud es
perseguida, la maldad fauorecida. y la verdad oprimida. Quanto
mas que pues assi como assi auemos de morir, y segun nuestra na-
turaleza corrupta por el peccado, el cuerpo que es de tierra se ha
de tornar en tierra, que monta mas dos dias antes q̄ dos despues;
Luego para que son desseos tan excessiuos de vida, que la prefira-
mos a la razon, pues ella nos enseña que no hagamos tanto cau-
dal de viuir como de bien viuir.

Mat. 10.
Ioan. 13.
Abi. 10.

Apo. 14.
Cypri.

Aug.

**CAPITVLO XXIII. EN QVE EL PORTV-
gues prosigue la materia del menosprecio de la muerte
por autoridades de algunos Philolophos.**

CVenta Maximo Monacho autor Griego, que diziendo vna
vez vn hombre a Socrates, los Athenienses determinan
que

Dialogo primero

que mueras respondió el. Primero que ellos lo determino naturaleza. Y estando ya para tomar el vaso de ponçõna con q̄ lo condenauan a la muerte lloraua mucho su muger Xantippe, diciendo que moria su marido sin culpa. Y dixo el, pues como querias tu que muriessẽ culpado? Daua a entender que no estimaua la vida: y ya que le dauan la muerte, que mejor era que fuesse sin culpa que con ella. Esse dicho de Socrates cuenta Laercio en su vida y Valerio Maximo en el libro. 7. y Xenophonte en la Apologia y Brasenio en el. 2. libro. Los hombres no han de dessear viuir, quando vieren que cumple a la honra de Dios que mueran. Cuenta Stobeo que preguntado vna vez Aristides, por sobrenombre el justo, hasta quando conuenia viuir el hombre, respondió, hasta que entienda que es mas honrosa la muerte que la vida. Quiso dezir, que no auia hombre de estimar tanto la vida que la quisiesse con deshonor, sino que auia de estar aparejado para morir por la virtud, y por seruicio de su Dios. Otro Aristides llamado Atico, preguntado tambien hasta quando auiamos de dessear la vida, respondió, que hasta que viessemos que nõs era mejor la muerte. Asì lo cuenta Favorino y refierelo Maximo Monacho. Entendian estos philosophos, que si morian por la verdad, y por la virtud alcançarian la immortalidad de la fama, y tenian para si q̄ no les faltaria en la otra vida la immortalidad del anima con descanso: y que alomenos en la memoria de la posteridad serian immortales. Esto sentia Demosthenes, quando sin temor del Rey Philippo, dixo contra el muchas cosas por la libertad de su patria, al qual el rey dixo. No has miedo que te mande quitar la cabeza de los hombros? y el respondió, no porque si tu le dieres la muerte, la patria le dara la immortalidad. Asì lo cuenta Iuan Stobeo. Dize Plutarcho, que preguntado Calicratides, qual era la causa porque los varones fuertes y de alto animo preferian la muerte honrosa a la vida con ignominia? respondió porque viuir acõtece a buenos y a malos, mas bien mori solamente a los buenos. Viuir es vn beneficio de naturaleza comun a todos, mas aceptar la muerte por la virtud es cosa de grandes animos. Cuenta Eliano en el. 5. de varia Historia, que viendo Alexandro la prompta voluntad con que Calano Indio recibia la muerte dixo, cierto este Philotopho vencio mas fuertes enemigos que yo, porque yo pelee con los hombres y el con los trabajos, yo venci gente mortal, y el a la misma muerte. Mando el cruel Neron cortar la cabeza al

Laer.

Val.

Xenoph.

Brn.

Stob.

Eli.

ca al noble Rubrio Flauio, dixole el verdugo ; que estuieſſe fuerte en poner la cabeza al cuchilo, a lo qual respondio el, pluguiesse a Dios que tan fuerte estuieſſes tu en el herirme, como lo estoy yo para recibir tus golpes. Asi lo cuenta el Contursino en el. 2. libro de los exemplos. Mas dexando los gentiles, pondre solamente dos exemplos de Christianos. El glorioso Ignacio, siēdo por los gentiles condenado a las bestias fieras, que lo comieſſen, yendo ya para el martyrio dixo. Ne se me da nada del genero de muerte y tormentos que me dan porque como yo sea trigo de Dios, huelgo de ser molido de los dientes de las bestias para ser pan limpio para Christo, el qual me es pan de vida. Asi lo cuenta Eusebio en la historia ecclesiastica. Don Alonso de Aragon rey de Napoles, fue vna vez a visitar a vn mancebo noble que estava muy enfermo, y viendole muy triste , porque le parecia que se moria dixole. No ay razon de que temays tanto la muerte pues para los que bien mueren es la vida, y principio de aquella vida, que no es sujeta a dolor, ni a miedo, ni a inuidia, ni a calamidad. Asi lo cuenta Eneas Syluio en el Catalogo de sus dichos y Antonio Panormita. en el sumario de su coronica. Para que es deſſear larga vida en este mundo, donde los buenos y verdaderos pagan muchas vezes como malos y mentirosos? donde lo blanco es tenido por negro, y lo negro por blanco, donde el espiritu es tenido por carne, la justicia por crueldad, y la honra por ignominia. Aqui los juyzios son muchas vezes errados, por yr fundados en ciega afficion, o engaño malicioso, de dōde procede ser los varones justos muchas vezes afrentados y perseguidos, y los viciosos fauorecidos y sublimados. El juyzio del alto Dios este es el verdadero, porque no ay en el engaño ni afficion corrupta, porque como dize la santa escriptura en muchas partes, Dios no es acceptador de personas. Muchos que aqui son abatidos, seran en el dia del juyzio colocados en la gloria sempiterna. Alla se juzgara el bien por bien, y mal por mal , y sera cada vno conocido por quien es, los amadores de Dios adornados de virtudes, seran leuantados al cielo con grande gloria, y los amadores del mundo, emboscados en sus vicios, mas duros que diamantes para no sentir el martillo de las palabras diuinas, seran arrojados en el infierno, porq̄ acerca de Dios no ay mal que no sea castigado, ni biē q̄ quede sin remuneracion.

Cont.

Euseb.

filu.
Panorm.

Dialogo primero

Capitulo. XXIII. Del dia del juyzio.



Grande consolacion (dixo el Prior) deue de ser para los justos, saber que ha de haber juyzio vniuersal, y grande confusion para los malos. Por esso dixo el Portugues ponia esfuerço Christo nuestro redemptor a sus discipulos diziendo, q̄ no a uia cosa secreta q̄ no se supiesse y se reuelasse. Y S. Hieronymo dize, que esto se entiēde, del dia del juyzio, donde todo sera descubierta. Con estas palabras consolaua, y animaua el buen Iesus a sus discipulos, para que con la esperanza de los bienes del cielo, rompiesen en esta vida, por lo mas aspero, y espello de las injurias y aduersidades, con rostro alegre, y sereno, que el les certificaua que vendria tiempo en que las maldades de sus perseguidores serian publicadas, y castigadas, y sus virtudes dellos serian manifiestas y coronadas, sus trauijos conuertiendos en descansos y sus lagrimas en alegrias. Este deue ser grande esfuerço para nuestro desmayo, quando nos vieremos injustamente perseguidos, grande confortatiuo para nuestros desconuelos, quando nos vieremos abatidos, y grande dulzura para nuestros tormentos, quando nos vieremos injuriados. No nos auemos de espantar de ser tenidos por malos, por q̄ de si y de los otros Christianos dezia sant Pablo. Siendo tenidos por engañadores, seamos verdaderos, assi como desconocidos, seamos conocidos, como muertos al mundo, y viuos en gracia. La mentira tiene por officio tapar todas las puertas y ventanas por donde puede entrar la luz de la verdad, mas en el dia del juyzio, alli se vera todo claramente: la verdad saldra en publico; sin que aya quien la pueda impedir. En quanto duro el diluuiο, andauan las aguas poderosas estaua Noe recogido en su arca con sus hijos, y los brutos animales en compaña de los hombres, la raposa engañadora con la paloma simple, el cruel leon en compaña del manso cordero. Esta arca es la yglesia militante, en la qual los fieles estan recogidos: mezclados los justos con los peccadores, todo esta junto, en quanto dura el diluuiο de los trauijos desta vida. Mas ella acabada, pasadas las creciētes de la persecuciō, y las menguātes de la pobreza, cada vno sera puesto en su lugar. Assi como las piezas, del axedrez, metidas en la bolsa: todas estan en bueltas, y arrebuajadas, los caballos con los roques y los reyes con los peones, mas salidos del saco los trouejos, y puestos en el tablero del juego, assen-

tada

s. Co. 6.

Compara.

tandose cada vno en su lugar, luego se conoce el rey por rey, y el peon, por peon, y lo que cada vno anda y puede, y quanto cada vno vale: assi en este mundo estan mezclados buenos y malos, grandes y pequeños, a donde auian de estar vnos estan otros, los necios tienen muchas vezes el lugar que auian de tener los sabios, los sensuales estan donde auian estar los honestos, los vagabundos vsurpan lo que se deue a los recogidos: los vanos, y presumptuosos alcançan por ambicion, lo que por justicia era de los humildes y modestos, los desbaratados y viciosos poseen lo que es deuído a los templados y justos. En fin casi todo el mundo anda trocado y peruertido, y assi no se conoce bien quien es cada vno: mas despues de salidos del saco del mundo, en el dia del juyzio quando cada vno fuere entablado en el juego de la otra vida, y cada pieça fuere puesta en su lugar, los buenos a la mano derecha, y los malos a la yzquierda, los buenos en las sillas del cielo para siempre, y los perdidos en las penas del infierno sin fin, entonces seran conocidos los vnos y los otros. Allí se conocerá lo que el mundo desconocia, y como dize San Pablo en la primera de los Corinthios, manifestara Dios los consejos de los coraçones, y entonces sera dado por Dios loor a cada vno. Yendo el tabernaculo de Dios de camino para la tierra de promission, cuentan las diuinas letras en el libro de los numeros, que el arca del cõcierto, y los vasos y alhajas con todo el otro caudal todo yua cubierto y embuelto, mas que quando se assentaua el real, todo se descubria. Agora la yglesia militante va de camino para la ciudad de Hierusalem celestial, y van las cosas cubiertas, mas llegando q̄ llegaremos al juyzio vniuersal, no aura cosa que no se descubra. Allí seran descubiertas las virtudes de los que en esta vida se gouernaron por el norte de la razon. Los quales aunque algunas vezes perdiessen los estribos de la firmeza, o las riendas del sufrimiento, luego tornauan sobre si: y echando mano de la contriciõ y confesion, y satisfacion, con animo esforçado, ayudado del diuino fauor vencian los vicios, y alcançauan de si mesmos excelentes victorias. Allí seran descubiertos los males, de los que no pueron freno a sus apetitos, antes corriã con ellos a rienda suelta por el camino de su perdicion, ciegos para ver su misericordia, insensibles para sentir su daño, y los vnos y los otros seran puestos en el lugar de sus merecimientos. Allí veran los justos, descubiertos los diuinos thesoros, y aquellos soberanos bienes, los quales en

1. Co. 4.

Nume. 14

Dialogo primero.

P^o alm 35.
1. lo. 3.
Mar. 4.
Luc. 8.
Ec. 12

Luc. 21.
Mat. 24.
Tauic.

Luc 21.

este mundo, como dize san Pablo, Ni ojo los vio, ni oydo los oyo, ni vno coraçon que tan alta cosa comprehendieſſe. Allí hara Dios alarde de ſus bienes, y ſe veran con grande claridad y reſplandor. De aquella lumbrẽ dize el Pſalmiſta, en la tu lumbrẽ veremos ſeñor la lumbrẽ, y ſan Iuan dize, verlo hemos como es, y Chriſto nueſtro redemptor, no ay coſa oculta, que allí no ſea manifeſta. Que mayor conſolacion y refrigerio puede ſer en eſtavi da para los buenos atribulados, y por el cõtrario que mayor amena za y tormento para los malos fauorecidos, que certificar Dios que todo ſera manifeſto en el dia del juyzio, y que todo allí ſera juſta y derechamente juzgado? Que diran allí los peruerſos? que eſcuſa daran de ſus males, aquellos cuya vida fue vna tela vrdida de malicias y texida de vicios, en el telar de los engaños? Para q̃ no ſe nos pueda olvidar eſte dia, da Dios grandes pregones diziẽ do, que aura entonces ſeñalos en el ſol y en la luna, y en las eſtrellas, y que todo aquello ſe eſcurecera. Dize Taulero, que la cauſa porque tan claras criaturas ſerã entonces eſcurecidas, ſera para que ſe vea, que venir Dios a caſtigar con juyzio riguroſo, no es natural a ſu blandura, porque ſu propiedad es hazer ſiẽpre mercedes, y ſer de miſericordia, y perdonar. Entonces aura en la tierra apretura y tribulacion de las gentes, por el temor de los males que les han de venir. Afrentanos Dios con eſtruendos y amenazas como a eſclauos, tratanos con temor como a ſieruos, pues no nos traen y regalan los reſpectos de hijos, y tantas ſeñales de amor de tan benigno y piadoſo padre. Allí dize Chriſto aura eſtrechura y aprieto, contra las vanas y peſtiferas anchuras del mũdo. Gaſtos anchos, eſperanças del mundo anchas, vanidades anchas conſciencias anchas, con eſtrechura y apretura ſe han de caſtigar. Para que es en la vida la conciencia tan ancha, pues la ſepultura ha de ſer tan angoſta? y en el dia del juyzio ha de auer tanta eſtrechura, ſerã eſte aprieto y anguſtia por la eſperança que los hombres tendran de tormentos. Eſperanças falſas de bienes mundanos, caſtigaranſe con eſperanças de males infernales. Vendra aquel eſpantoſo dia, y entonces miraran los malos arriba, y veran eſtar contra ellos el juez ayrado: miraran a baxo, y veran el abyſmo del infierno que los eſta eſperando, de vna parte veran ſus pecados contra Dios cometidos, que los eſtaran acufando, y de la otra los demonios que los han de llevar: de dentro veran la conciencia de ſus males, y defuera el mundo por quien dexaron a Dios.

Dios. Todo les dara dolor y espanto, todo les parecera triste y sin consuelo, todo lo hallaran temeroso y cruel. Mas lo que para los malos sera captiuero, para los buenos sera redempcion. Por esso dize Christo hablando con sus discipulos. Levantad vuestras cabeças, porque ya se llega vuestra redempcion. Pues los buenos alli han de ser rescutados y libertados, luego aqui son oprimidos y estan como captiuos de los malos, este mundo es vn captiuero de los buenos perseguidos, y vna libertad de los malos sublimados: mas en el jayzio final se dara a cada vno lo suyo. En el arca del concierto, como se collige de muchos lugares del viejo testamento, y lo trae claramente Sant Pablo en la epistola a los Hebreos, auia las tablas de la ley, y el manna, y la vara de Aaron y todo esto estaua alli guardado, depositado y encubierto. Afsi en la yglesia catholica tenemos el sagrado euangelio de Christo nuestro redemptor, tenemos el manna que es la dulçura, y espiritual contentamiento para los que guardan este euangelio: de que dize el propheta Quan grande es la muchedumbre de vuestra dulçura señor, la qual escondistes en aquellos que os temen, con sancto temor. Mas el eterno contentamiento tienele Dios aparejado en la gloria, alla tiene el manna incorruptible para siempre. Aqui quita a los suyos muchas vezes las lagrimas, para que le busquen con desseos a heruoradas, con deuotas oraciones, y con sospiros penetratiuos. Afsi como la fiera que viene con la presa para los hijos que tiene en el nido, hallando que se los ha lleuado el caçador y montero, dexa la presa y va corriendo tras el dando voces y bramidos, afsi el Christiano a quien Dios quita del nido de su coraçon los contentamientos dexalo todo, y va corriendo tras el con los pies de los affectos pidiendole misericordia, hasta que Dios le consuela con el manna de su suauidad. Mas para los que no guardan el euangelio ay vara de Aaron, vara de justicia y castigo, con que son pugnidas sus maldades. Y caso que muchos dellos sean ricos en este mundo, y tengan honrras, y prosperidades de la tierra, alla vendra el dia de su castigo, y de las penas devidas a sus culpas. Agora esta depositada la vara, para en su tiempo tiene la Dios puesta en su arca, mas tiempo vendra que la tomara en la mano, como el dize por el Propheta. Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo. Como si dixera. Agora es tiempo de piedad y de clemencia, tengo

Luce. 21.

Exod. 18.

1 Regu. 8.

Exod. 16.

Plalm. 30

Compara.

Pfalm. 47.

Pfalm. 47

Dialogo primero

la vara del castigo como puesta en vna arca, y por esso no se veen tantos y tan claros castigos contra los malos, como despues se veran. Espero los a penitencia, y querria que se saluassen, mas quando viniere el tiempo yo juzgare las justicias. Agora dexo prosperar a muchos malos, mas en la audiencia final, saldra la vara en publico, y fera cada vno juzgado como merece. Agora dissimula Dios con misericordia, para traernos a penitencia, y aunque halle en el peccador culpas, porque merece ser condenado a perpetuo destierro de los bienes des cielo, dexalo viuir muchas vezes, para que se enmiere. Es Dios en esto differēte de los juezes de la tierra, los quales hallando en los delinquētes prouadas culpas, porque segun ley deuen morir, luego los cōdenana muerte. Qui so el alto Dios que fuesse tal la justicia de la tierra, porque no se auentura a perder por ella sino la tierra, mas como en la otra se auentura a perder el cielo, y a perder al mesmo Dios, ordeno su inmensa bondad, que fuesse diuersa la ley de su justicia, sacada de la ley de su misericordia en la qual fuesse su camino tan diferente del camino del mundo, quanto lo es el cielo de la tierra. Por esso dissimula con los malos, porque el dize por el propheta Ezechiel, que no quiere la muerte del peccador, sino que viua y se conuertia. Por esso en el dia del juyzio desarmara su arco, y despojara su aljaua, y llouara sobre los malos penas y tormentos, y factas crueles y espantosos castigos, y los buenos que aqui son abatidos, alli seran sublimados. Y pues ellos en esta vida son acossados de tribulaciones, y en la otra seran constituydos en la gloria, no es mucho que no hagan caso desta, y que sospiren por la otra, y que de tal manera menosprecian la muerte, que esten promptos, y apercebidos para entrar en ella, antes que offender a su Dios. Este el menosprecio de la muerte que se ha de loar, y no la desatinada temeridad de los que enlazados en la falsa gloria del mundo instigados del vano desseo de ser tenidos por inmortales y famosos desprecian la muerte, metiendose sin razon en trabajos, y peligros manifiestos, entrando por medio de los tormentos espantosos, confiados demasiadamente de si mesmos. No condeno el confiar los hombres de si alguna cosa, con tanto que sea con prudencia y templança, fundados en la cōfiança de Dios. Mas cōfiar on si demasiadamente, sin fundamento de la diuina cōfiança, esto es lo que yo reprehendo, porque la demasiada cōfiança de siabro muchas vezes camino, a grandes peligros y desconciertos.

Etc.

CAPITULO. XXV. DE LA HUMILDAD NE
cessaria para la Tranquilidad de la vida.

ESSA confianza temeraria (dixo el Philosopho) no siento yo hombre de buen juyzio que la alabe, pues va fundada sobre soberuia: y de aqui viene el no poder subir a la perfeccion, porque la torre de la perfecta bondad, tiene la humildad por fundamento. Luego a essa cuenta (dixo el Prior) quien quisiere hazer alto y firme edificio de virtudes, tiene necesidad de echar profundos cimientos de humildad. En esso (dixo el Portugues) no ay que debatir, y assi casi por essas mesmas palabras lo afirma Cassiano, en el libro del espiritu de la soberuia, y san Bernardo dize en vna epistola. Caua en ti el cimiento de la humildad, y vendras a la cumbre de la caridad. Virtudes sin humildad no son perfetas ni seguras, caen con qualquier viento de tentaciones, y qualquier tempestad de calamidades, las ponen por tierra, mas con la humildad estan firmes y agradana Dios Dize san Hieronymo sobre san Mattheo, que no ay cosa que nos haga mas aceptos a Dios y a los hombres que el estimarnos, no por grandes, por merecimientos de vida, si no por pequeños con la humildad. A si como las estrellas siendo grandes en el cielo, parecen pequeñas en la tierra, assi las buenas obras de los justos, siendo grandes en el cielo, a ellos les parecen pequeñas, y ello las haze ser mas excelentes. El valeroso capitan Gallicano vino a tanta humildad, que lauaua los pies a los pobres echaua agua manos a los monjes barriales las casas, teniendo por mayor felicidad seruir a Dios, que señorear en el mundo. Grandissimo alcanço en alcançarle de si. Assi lo cuenta Marullo, en su libro de los exemplos. El glorioso Gregorio primero deste nombre, entre los sumos Pontifices, fue el primero que se llamo siervo de los siervos de Dios, como lo dize el mesmo Marullo, y Iuã Stela en su vida. Que dire de la humildad de aquel glorioso Francisco, padre de los pobres a quien Dios crio para admiracion del mundo, que vno de los grandes contentamientos que tenia, era verse abatido y menospreciado. Fue este santo vn mar de humildad, a donde se ahogo Pharaon con los de Egypto, quiero dezir con los espíritus mundanos. Quien quisiere ver exemplos de humildad lea sus coronicas, recopiladas por el padre fray Marcos de Lisboa, y ayan de grande religion y doctrina. Quien quisiere

*Cassiano.
Bernard.**Hieronim.**Compara.**Marr.
Stell.*

Dialogo primero.

Aug.

ser alto, hagase vaxo, y quien quisiere alcanzar grande imperio trabaje por hazerse señor de si. Sobre S. Iuan dize S. Augustin.

Ambrosi.

Alta es la patria, humilde el camino, quien quisiere la vna, no reñuse la otra. S. Ambrosio sobre S. Lucas dize. No ay cosa mas alta que la humildad, la qual siendo superior no saue leuantarse. S.

Gregori.

Gregori. en los Morales dize, la rayz de la virtud es la humildad

Compara.

Assi como la planta cortada, y apartada del tronco luego se seca,

Bernard.

assi la virtud apartada de la humildad no dura. S. Bernardo en el

tratado de los doze grados de la humildad dize. Perece todo el

bien que hazemos, sino se guarda en la humildad, la qual es el al-

Chisost.

godon en que se pone el almizcle de la virtud. Chisostomo so-

Isidor.

bre San Nattheo dize, que la humildad es madre de la mas alta

philosophia, San, Isidoro en los Synonimos dize. Seype queño

en tus ojos, para que seas grande en los ojos de Dios: que tanto

seras de Dios mas estimado, quanto de ti fueres mas abatido, De

santo Antonio se lee en la segunda parte de vitis patrum, y trae

Vitpa.

lo Marullo, que siendo arebatado en su espiritu, vio el mundo lle-

Marul.

no de lazos, y quedando admirado desto como preguntase quiẽ

podria escaparse de tũto lazo, oyo vna voz que le dixo, la humildad

psal. 23.

Bienaventurados sũn luego los humildes, a los quales quadra muy

bien aquello del psalmista, Nuestra alma como paxaro, fue libre

del lazo de los caçadores, el laço fue quebrado y nosotros queda-

mos libres, Y puesto que en el psalmista tratare de otra autoridad

y algunas otras de la sagrada escriptura. En vn psalmo dize Da-

uid a los humildes de espiritu. Dios los saluara. Y eleelesiastico

dize quanto eres mayor tanto te humilla en todas las cosas, y ha-

llaras gracia delante de Dios. Notablemente dize, quanto eres

maior, porque en los mas nobles resplandece mas la humildad,

como esmalterico en el oro fino, Por esso dezia S. Bernardo al pa-

pa Eugenio en el libro de consideracione, excelente liga es, quan-

do considerares que eres summo pontifice, cõsiderar tambien q̃

eres vilissima ceniza: assi que en los mas altos reluze, y se hecha

mas de ver la humildad, sin embargo que en todos resplandece

mucho. En el capitulo. 11. de S. Mattheo dize assi nuestro redem-

ptor, aprended de mi que soy manso y humilde de coraçõn, y en

el. 23, quien se leuante sera abatido, y quien se humillare sera en-

alzado, y S. Pedro en la su epistola tened todos humildad, por

que Dios resiste a los soberuios, y da gracia a los humildes.

En el ornamento del sacerdote de la ley vieja mandaua Dios,

que

que

Ma. 11. 23

1. pet. 5.

Exod. 28.

que vnielſe piedras preciosas, y para ornamento del Chriſtiano ha de haueſe virtudes, vna de las quales es la humildad, piedra preciosa de tanto precio, que no le tiene. Aſi como la moneda de oro puesta en balança para peſarſe, ſi va a baxo es buena, y ſi ſube arriba y es ligera no es de recibir, aſi el humilde que ſe abaxa es buen Chriſtiano, mas el ſouerbio, que ſe leuanta en fantaſia, no merece ſer eſtimado. Aſi como la lechuga en quanto eſta baxa, y apegada con el ſuelo es ſabroſa, y ſaludable, mas deſpues que ſe pigu y ſube a lo alto, y va buscando el grillo, no ſe puede comer aſi el Chriſtiano en quan es humilde hallayſe dulce y de buena conuerſacion, mas luego que ſe leuanta en preſuncion y vſania, y va buscando la honra debida a la virtud que el no tiene, y todo eſpuntos, y andarſe empantuflando para parecer mas alto q̄ los otros, no ſe puede ſufrir ni conuerſar. No ay grandes valles ſino donde ay grandes montes, no ay grandes honduras de humildad, ſino donde ay grandes alturas de virtudes. La humildad es vn voluntario abatimiento de la voluntad, en lo mas baxo de ſi, nacido de la conſideracion de la propia baxeza, y de la grandeza del criador, y quien la poſſee viene a tantos quilates de ſineza que eſta Dios poniendo en el ſus ojos, conforme a aquello del propheta, Alto es el ſeñor, y mira las cosas humildes. Eſta ſe Dios reuiendo en el humilde, y encendiendole con el fuego de ſu diuino amor. Los eſpejos concauos, a que llaman de fuego, puestos al ſol luego ſe encienden, lo que no hazen los tumbados (a q̄ llaman conuexos) por eſtar leuantados hazia arriua: aſi los humildes, tocados con los rayos del ſol de juſticia, Chriſto nueſtro ſalador, luego ſe inflaman, lo qual no hazen los ſouerbios alterados, que no reciben las diuinas inſpirationes, y no buscan ſino el mundo que piensan que todo el ſe les deue, y aunque es poco para ellos. Yo no ſe, como en vn cuerpo humano, tan pequeño, puede caber vn corazon tan altiuo, que todo el mundo le pareca angosto, ay hombres tan ſoueruios, y amigos de ſu opinion, y de tanto brio, que parece que quieren tocar con las cabeças en el cielo, piensan q̄ todos les deue ſuero perpetuo, y no mereciendo ellos nada, tienē para ſi q̄ todo el mūdo es vna cifra para ſu merecimiento: ſin mirar ſobre quā ſacos eſcimitos fūda la machina de ſu vanidad: todo ſu intēto es buscar hōras, y riquezas y aparatos del mūdo: diziendo q̄ todo ſe les deue a ellos, ſin q̄ deua ellos a ninguno nada, y aſi anda frio el amor de Dios cō los corazones ecarā bana

*Compara.**Compara.**Compara.*

Dialogo primero

dos. Busquemos pues nosotros la humildad y abracemonos con ella, y cayamos en la cuenta de nuestra flaqueza y miseria, porque la humildad es leña para perpetuar el fuego del diuino amor en el altar de nuestro coraçon con que se sustenta la tranquilidad de la vida.

CAPITULO. XXVI. DE LA HUMILDAD de nuestro señor Iesu Christo, y de los mysterios de su encarnacion y muerte.



Qui hizo pausa el Portugues para tomar aliento y poder acabar su platica, a la qual deseaua dar fin, y el philosopho dixo, La palabra de Dios es lumbré que aclara nuestro entendimiento, y le muestra el camino de la vida, y abraça nuestra voluntad: y es vn martillo que ablanda la dureça de nuestro coraçon, y quebranta los embaraços que impiden el passo para nuestra bienauenturança. Todo esto voy sintiendo en esta platica, cõ las autoridades que alegastes de la diuina escriptura, en especial en esta materia de la humildad necessaria para la serenidad del animo. Mas holgara yo, que assi como loastes la humildad nos diera alguna doctrina para que la pudieramos alcanzar. Muchas reglas (dixo el Portugues) se pueden para esto dar, y grandes remedios y documentos, mas yo apuntare solamente vno en breues palabras, q̄ es, poner nosotros los ojos en Christo nuestro señor y nuestro verdadero Dios, y que trabajemos por imitarle pues nos esta diziendo en el euangelio, que aprendamos del a ser humildes. Nasciendo, viuiendo, y muriendo siempre nos enseñó humildad, para incitarnos a ella, y curar nuestras vanidades, y soberuias y vanas porfias. Del dize el Apostol. Abatióse a si mesmo, tomando forma de seruo: y luego vn poco mas abaxó, humillose a si mesmo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, Insufrible y desatinada presumpcion es, querer-se el gusanillo del hombre leuantar, a donde el alto Dios se quiso abaxar. Siendo el hijo de Dios y igual y consustancial al padre, resplandor de su gloria (como lo dize San Pablo) y figura de su sustancia, se hizo hombre para hazer a los hõbres hijos de Dios. Asì dize san Iuan. A los que la recibieron dioles poder de ser hechos hijos de Dios. Esto es lo que dize Santiago, De sua propria voluntad nos engendro, con el verbo de la verdad, hizo se hõbre, para que en quanto hombre muriessse, y en quanto Dios nos saluasse

Matth. 12
philip. 2.

Hebre. 1:

Ioan. 1.
Iac. 1.

uasse. El circulo y esfera es figura perfecta como lo dize Aristoteles en el 2. libro de coelo, porque se junta el principio con el fin. El principio de todas las cosas es Dios, y del dize el propheta. El dixo, y fueron hechas todas las cosas, y S. Iuan dize, todas las cosas fueron echas por el. Hasta los gentiles algunos dellos dixeron que auia vn Dios, causa de todas las causas. El fin de las cosas criadas que vemos es el hombre, para el qual Dios las crio, y por esso, auiendo criado todas las cosas en seys dias, en el sexto hizo al hombre como a termino y fin de todas las criaturas, de lo qual el libro del Genetis haze expressa mencion. Quando el hijo de Dios encarno en el vientre sacratissimo de la Virgen gloriosa, al i fue hecha entonces vna esfera admirable. porque el principio se vnio con el fin, Dios fue hecho hombre: la humanidad fue vnida con la diuinidad, en vnidad de persona. Porque auiedo en Christo dos naturalezas diuina y humana, no ay sino vna persona, vna sobre natural sphaera. Esta es la perfecta figura, esta es circulo diuino, este es el saluador del mundo que nacio de la Virgen, y nos redimio con su sangre. Este es hijo que es padre de su madre, este es el que naciendo en tiempo fue antes del tiempo: y hizo al tiempo: este es el que siendo impassible, se hizo passible, y siendo eterno se hizo mortal. Este es el Dios humanado: este es la vida, que con su muerte vencio la muerte, y triumpho del mundo. Este es el diuino Daud, que vencio al gigante Goliath que es el mundo, y no con armas humanas, sino con vn palo y cinco piedras, quiero dezir, con el madero de la santa cruz, y con sus cinco llagas. El es el que de si dize en san Iuan, yo venci el mundo, y ansi el demonio que auia vencido en el arbol de la sciencia del bien y mal, a donde Adam y Eua peccaron, fue vencido en el arbol de la vida, que es el arbol de la vera cruz, a donde el señor acabo sus trabajos, para que començassen nuestros descansos. Asi como en muriendo Ioseph en Egipto, dize la santa escriptura que crecieron los hijos de Israel, assi muerto nuestro Saluador crecieron los Christianos. Asi como el pueblo Israelico no salio de Egipto y del captiuerio de Pharaon, sino despues de ser sacrificado el cordero, cuya sangre lo libero, ansi el genero humano no fue redimido sino con la muerte y passion, de aquel cordero innocente Christo nuestro Dios, de quien dixo san Iuan Baptista. Veys alli el cordero de Dios, veys el que quita los peccados del mundo. Con su muerte salio de Egipto el genero humano,

Compara.
Aristotcl.

Psal. 32.
Ioan. 1.

Genesi. 1.

1 Reg. 7.
Ioan. 16.
Genesi. 22
Matth 27.
Luc 23.
Ioan 19.

Ioan. 1.

Dialogo primero

salio de las angustias del peccado, de las tinieblas del mundo, y camino para la gloria eterna que es la verdadera tierra de promission, y con su sangre preciosa fuymos rescatados. Deldize el principe de los Apostoles, No fuystes redemidos de vuestra vana cõnferfacion, y de la tradicion de vuestros padres, con oro ni con plata que son cosas corruptibles, sino cõ la preciosa sangre de Christo cordero sin manzilla y sin cõtamination. Y S. Pablo a los de Epheso, en Christo tenemos redempcion por su sangre, y S. Iuã en el apocalypsi, amonos y lauonos de nuestros peccados en su sangre. En el altar de la cruz se dio en sacrificio y holocausto por nuestros peccados. Allí estaua su coraçon hecho vn poço de misericordia sin fondo, que reuentaua por cinco fuentes que son sus cinco llagas. Allí estuuo aquel celestial encensario, lleno de viuas brasas del alto amor diuino, con las cinco nauezillas de las cinco llagas, de donde salian admirables y celestiales olores y perfumes q̃ trascendian por todo el mundo. Allí el buen Iesus, el piadoso señor, el misericordioso Dios, fue herido injuriado traspassado hasta espirar por nosotros en aquellos espantosos tormentos. A quella hora era la que el deseaua, y la que llamaua suya quando dezia, **Auti no es venida mi hora**, porque en ella auia de padecer para saluarnos, cosa que el mucho deseaua. Aquella era la hora de que dize San Iuan; Sabiendo Iesus que venia ya su hora en que auia de passar deste mundo al padre. La compasion y armonia de vn hombre, es vn relox: el cuerpo es vna casa de tapia y vn cubito de tierra en que esta el relox, la razon es la pesa que tira y trae hazia si las ruedas; las dos ruedas mayores son el entendimiento y la voluntad, el maço es la intenciõ que si es mala, son las obras para nuestra condenacion. Quando las ruedas no obedecen a las pesas toda la harmonia del relox se desconcierta. Adan fue vn relox excelente en el parayso terrenal, mas desconcertose quando Euale comido con aquella mançana que fue origen de nuestras desuertas. Tiraua la razon a vna parte, y la volũtad por la otra. No obedecio la voluntad a la razon, desato al apetito y dio aquella hora errada, principio de nuestra perdicion. Quedo Adã mal con Dios, fue echado del parayso, y como dize el apostol todos pecamos en Adam. Pues para que el y nosotros pudiessimos entrar en el cielo, auia de venir otro relox concertado, que es aquel summo Dios alto y sempiterno, que diessẽ la hora de nuestra saluacion, espirando por nosotros en la cruz. Vn relox desconcertado.

1. pet. 1.

eph. 1.
Apo. 2.

1. Reg. 16

1. Joã. 2.

Comp. 1.

Rom. 5.

tado, desconcerta todo vn pueblo. Desconcertado Adan queda todo el mundo desconcertado. Vino Christo a concertarnos. Dio aquella hora de nuestra saluacion diziendo en la cruz: con sumado es. Esta fue la hora nuestro bien, con que se auia de remediar el mal que teniamos garrado, y recobrar el biē que teniamos perdido. Esta es la hora de que dixo el saluador. Viene la hora para que sea clarificado el hijo de la virgen: de la qual dize el euangeliſta, sabiendo Iesus que venia la hora en que auia de passar de ſte mundo al padre. Fue aquella vna hora que nos auiamos de acordar della cada hora, pues en ella espiro aquel diuino pelicano que nos estaua manteniendo con la sangre de sus llagas, y aquella celestial aue Phenix, inflamada en las gloriosas llamas del alto amor con que nos amaua. Ca dezimos que no puede ser mayor amor que morir vn hombre por sus amigos, y assi dize Christo nuestro redemptor por san Iuan. Mas el amor del mesmo Christo, passo mas adelante, passo mucho adelante de las fuerças del amor humano, dexo mucho atras los limites del biē querer de los hombres, porque no solamente murio por sus amigos, sino tambien por los enemigos. Esto es lo que dize san Pablo a los Romanos, encomienda y muestra Dios su amor para con nosotros, por que siendo toda via peccadores murio por nosotros. Quien vio nunca tal? quien oyo jamas dezir de otro tal amor? quien imagino tan alta charidad? Murio por dar la vida a quien se la quitaua. Estando con las llagas frescas, hechas pocos de sangre, con los cabellos arrancados, con la cabeza herida de duras espinas, con el rostro denegrado lleno de cardenales, con las manos y pies traspasados con duros clauos tan herido que dize del Iſaias, que no tenia figura ni hermosura, y q̄ lo vio cō spiritu profetico, y q̄ no tenia gesto. Eſtādo assi llagado y ſāgriēto, y herido y traspasado leuāto sus piadosos ojos al cielo, pidiēdo al padre perdō y misericordia para sus perseguidores q̄ le poniā en aq̄l estado, queriēdo apagar, cō su innocēte ſāgre. y cō su piadosa oraciō el fuego de la diuina justicia. Buē Dios redēptor mio, refugio mio, dulce amor mio firme esperāça mia perdonadme q̄ yo soy el q̄ os he muchas vezes crucificado. Seā ahogados mis males en los rios de vuestra sangre, y en el mar sin suelo de vuestra misericordia. Que seria de mi buē Dios, sino fuesse por la memoria de vuestra piedad? Bien veo q̄ sufristes tāta multitud de torinētos y trabajos, para q̄ tuuiesemos mayores prēdas de vuestra misericordia. Depositastes ē mi en el

104. 19.

104. 12. 13.

104. 15.

Rom 5.

Iſaia. 55.

Lue. 23.

Dialogo primero.

en el baptismo vuestros bienes por prendas de mi bienauenturãça, y fuy yo vuestro, el tiempo q̄no tuue habilidad para dexarlo de ser. Estuierõ vuestros bienes enteros en mi, en quãto no tuue edad para offenderos, mas en teniendo que tuue la llauel del thesoro que me auia des dado, como viene a los años de discrecion, tal fuy yo que lo dissipé y destruy, y como el hijo prodigo desperdiçado me aparte lexos de vos. Mas pues soys tan piadoso que por ninguna parte me dexo vuestra misericordia sin remedio, aũ que por muchas me dexo sin escusa, ya que os pido misericordia no me la negueys. Atraiessen vuestros duros clauos la dureza de mi coraçon. Traspassen essas vuestras duras espinas la pertinacia de mis males: la cruel lâça hiera mi lado, nido dõde se recogē muchas vanidades: sea abierto mi pecho con la herida de vuestro amor. Herid, mi buen Iesus, este duro coraçon, de donde rebientē dos rios de mis lagrimas de arrepentimiento de mis peccados, y de dolor de vuestra muerte y passion, de la dilacion de mi destierro, en este valle miserable, y de los males de mis proximos. Sean muchas las lagrimas, pues son muchas las causas dellas. Y pues veo anegada mi quietud, en las aguas de mis peregrinaciones, dadme señor esta tranquilidad de la vida que he hablado, y todas las virtudes con que ella se alcança y possée: recogedme señor en vos q̄ o estoy perdido en mi, y no me castigueys como quien yo soy sino como quien soys vos, mandad a vuestra justicia que meta su espada en la vayna de vuestra misericordia, recoged señor y recibid mi alma, que os haze entrega de si inflamada con aquellas diuinas llamas que consumen los baxos pensamientos, y alumbran el entendimiento, y abrafan la voluntad, para que embeuida ella y torbida en el diuino amor, y vnida con la vuestra diuina hermosa fura, sea yo apartado de mi, y como verdadero amador transformado en vos, y llevado deste destierro a essa patria, a donde goze de vos en la bienauenturança para siempre.

CAPITULO XXVIII. Y FINAL DE LA DESPEDIDA de los tres interlocutores.



Estas palabras dixo el Portugues, embueltas en tan piadosas y suaves lagrimas, y acompañadas de tantos solloços, que mouieron a los compañeros a lo mesmo y alimpiando el Prior el rostro dixo al Portugues.

Nues-

Nuestro señores pague la consolacion que nos distes, este monesterio esta aqui a vuestro seruicio, pido os mucho que no os vays oy de aqui, porque el sol va ya acauando su jornada, y la luna comienza la suya. Aqui sercys agafajado, aunque no conforme a vuestro merecimiento, a lo menos conforme a mi posibilidad, q̄ sin duda me teneys echadas al cuello cadenas de perpetua obligacion, y aticō Ruego a Dios (dixo el Portugues) que el os pague esta voluntad, que yo no puedo mas de con tener la mia ofrecida a vuestra. Con vuestra benignidad, y caridad me robastes de tal manera el corazon que quedo vuestro captiuo para siempre. Yo no puedo quedar aqui, porque me es forçado caminar, y yr a la ciudad a estar con mi compañero, que quedo alla mal dispuesto bastame la consolacion que de aqui lleuo. Dos cosas he visto en este camino de grande contentamiento, la primera fue la casa de nuestra señorade Mōserrate, monesterio de S Benito en Cataluña, siete leguas de Barcelona, situado en vna espantosa sierra, que parece que la quiso Dios hazer para admiracion del mūdo, y para q̄ en ella se edificasse aquella casa, cuyo sitio, y deuociō, y admiracion, y grandeza, ni yo agora lo sabria encarecer, ni entōces supe mas que admirarme. La otra fue este sumptuoso y deuoto monesterio, y tan santa compañía, de quien siempre tendre memoria, y desta platica, y conuersacion que aqui auemostenido, de la tranquilidad de la qual yo entiendo que hable poco, y que pudiera tratar muchas mas y mejores cosas, mas basta para muestra de lo mucho que auia que dezir, lo poco que tengo dicho. Quanto mas que no conuenia querer yo entre personas tan doctas y eminentes, estender mas mi platica, pues conozco bien el poco caudal de mi ingenio, y que para tratar en cosas de letras, cō personas tan qualificadas se requeria otra erudicion, que la que yo tengo. A esto acudio el philosopho diziendo, De Apolonio Tiano se dize, que andauo buscando por el mundo vn hombre de entendimiento y doctrina con quien comunicar, y para le hallar corrio quantas tierras cuēta Philostrato en ocho libros que sobre esto escriuio, las quales en summa toca S. Hieronymo en vna epistola a Paulino, y yo cy sin salir deste monesterio hallean el a quien Apolonio fuera a buscar desse cabo del Gange, El religioso viendo que no auia en el aquellos loores, y que aquellas eran palabras de cumplimento, salidas mas de amor que no verdad, bien le quisierayr luego a la mano con muchas razones mas

Apol.

Philo.

Hieronim.

por

Dialogo primero.

porque no se trauase otra platica de nueuo, y el tiempo no les da ua lugar para ello, despidio de si breuemēte aquellos loores. A esto respondió el Philosopho. Creed padre, que todo lo que dixistes de la tranquilidad de la vida me pareció bien, y si yo en alguna cosa quise contradizer vuestra razon no fue por parecerme q̄ no la teniades, sino por incitaros a q̄ue loasedes la tranquilidad.

Plato.

Socrates.

Qui se en esto imitara Glauco, el qual en los dos primeros libros de la republica de Platon alaua la justicia, no porque su intenció fuesse alauarla, sino por estimular, y encender a socrates a que loasse la justicia. La falsedad es desigual, porque la platica no es justa ni apropiada con realidad de la cosa, y por el contrario la verdad ama la ygualdad, porque se emparejan las palabras con lo que dize y se significa por ellas. Por esto dezian los poetas antiguos, que el rio alphæo, fue enamorado de la ninpha Aretusa, y que despues metido en el mar no se mezcló con el. Alpheo en la lengua Griega quiere dezir luz de verdad, y Aretusa, nobleza de ygualdad. A quien podría amar la luz sino a la nobleza, y quiē podrá a mar la ygualdad sino a la verdad? Es tan entera la luz de la verdad que metida en el mar del mundo no se mezcla con el, antes siempre anda libre y essempta. Assi interpreta esta fiction docto Fulgencio philopho Christiano en sus moralidades poeticas Digo esto, porque es tan verdadera vuestra opinion de la tranquilidad, y tan sin yerro, que lo sería muy grande quererla condenar.

Y puesto que fue metida en el mar de las opiniones de muchos Philosophos, siempre anduuo apartada y distinta de sus yerros como por algunos dellos mesmos lo probastes. Cierto que por todo mis dias se me acordara del contentamiento que aqui he recibido. Hiziera os yo muchos ofrecimientos, sino me pareciera ser condicion de baxos animos, querer satisfacer con palabras la falta de las obras. Mas para que yo sepa con quien he hablado, pido os mucho por merced que me digays como os llaman, sien esto no ay impedimento, y de que monesterio soys de Portugal. Entonces le dixo el religioso Portugues su nombre, y como era de vn grande y sumptuoso monesterio, junto a la real, y famosa ciudad de Lisboa, situado en las riberas de vn seguro, y hermoso puerto del gran mar Oceano. En el qual monesterio auian muchos religiosos de grande honestidad, y obseruancia, y erudicion. Y comenzando a hablar en el, comenzaron fe le de nueuo a arrasar los ojos, de vnas raras lagrimas, sabrosa recordacion, de la dulce quis

de quietud de su celda, y de sus libros, y de la suave conuersacion de los religiosos, porque la rueda de las memorias del bien perdido, pocas vezes entra en la anoria del lastimado coraçon que no saque agua de tristes lagrimas. Y lo que mas manzilla le hazia el religioso era que hablando de la comun tranquilidad le parecia que la suya se le yua anegãdo, en las aguas del diluuio de su peregrinacion. Y hecha su oracion, salieron todos tres de aqueila grãde y deuota cueua donde estauan y fueronse a la porteria del monesterio, yendo los dos acompañando al Portugues, que caminaua para Marsella, sin se poder despedir del. Fue cosa marauillosa ver las lagrimas que los tres alli derramaron, embueitas en las palabras que ellos teniã para si que serian las vltimas que en esta vida se dirian, con las quales se despidieron para siempre. Destamãnera se despidio el Portugues, y los Franceses yrian a entender en obras virtuosas, en que desseaun ocuparse, porque proprio es de la virtud no mirar a las que tiene obradas sino a las que le quedan por hazer: no a lo que tiene sino a lo que le falta.

Dialogo segundo de la discreta ignorancia.

Interlocutores, vn Portugues, y vn Frances, y vn Italiano.

CAPITULO PRIMERO DEL SITIO DE Leon de Francia y del reposo licito y de las cosas que se deuen saber.



Y EN FRANCIA VNA POPVlosa ciudad llamada Leon regada de dos grandes rios el vno llamado Rodano, a quien los Leoneses llaman Rona, que va por las rayzes de la ciudad junto con los muros, y el otro llamado Sona, que passa por medio della, con vna hermosa puente, el qual pierde su nombre en

Dialogo segundo

bre en saliendo de la ciudad, metiendose en el Rodano, que como es mayor sobe a el y otros con que se haze poderoso, porque quanto mas se va desuiando, y alexando del principio de sus aguas, tanto se va mas enriqueciendo de las agenas. Esta situada esta ciudad en vna tierra fertil, y deleytosa, y ella es en si proueyda de todas las cosas a la humana vida necessarias. Allí fue a estar vn Portugues dado al estudio de las letras, adonde estauo en vn negocio de importancia muchos meses, en los quales passo muchos trabajos y peligros que serian bien largos de cōtar, y dexados estos para otro tiempo, escriuire agora solamente vna platica que vn dia tuuo con dos sus amigos, el vno natural dela misma ciudad, y el otro Italiano, natural de florencia, quemucho auia que alliera morador, ambos catholicos, y letrados, y de singular modestia, y suauue conuersacion. Saliendo el vn dia de la ciudad con el Leonesa lo largo del Rodano fueron a topar con Florentim, que estaua hechado a la sombra de vnos verdes, y sombrios fresnos, leyendo en vn libro. Despues de se auer saludado, y asentado, preguntó el Frances a Florentino que libro era aquel. Son, respondió el los triumphos del Petrarca, que pluguissse a Dios que me enseñassen, y persuadiessen a triumphar de mi, porque assi como no ay mayor victoria que vècer a si mesmo, assi no ay mayor triumpho que triumphar de si. Ando casi cōtinuamēte, en ondas de tantos y tan diuersos cuydados que muchas vezes cubren, y descubren mi corazō, y salime agora dela ciudad enfadado de negocios que me importunan y me cansan, y tiene me deuaxo de estos arboles sombrios. a donde su blando meneo, y el dulce cāto de las aues, y el apazible raydo del templado viento que va murmurando, juntamente con el suauue sonido de las blandas aguas hazen vna natural, y concertada musica, cō que se deleyta el sentido. Y por no estar ocioso puseme a leer en este libro por passar tiempo. Los passatiempos (dixo el Leonesa) han de ser pocos y honestos, y a sus tiempos, y tan comedidos, que no se destemple la musica concertada dela vida. Y aun los varones prudentes, en los mesmos desenfadamientos, estan muchas vezes exercitando el entendimiento en cosas de doctrina, prouechosas para el alma. Assi lo hazia S. Gregorio Nazianzeno, como el lo dize en el tratado que hizo de si mesmo tornado del desierto. Adonde cuenta que se ponía junto a la mar, y que estaua mirando las ondas, como se hazian y se deshazian, y como vnas batian en las peñas, y

Nazianz,

y otras entrauan por la playa, inquietando las conchas y tremelgas que vnas vezes las echauan en el arenal, y otras las forbian para dentro, sino era vnas que se pegauan a vna gran piedra, q̄ por mucho que eran combatidas de las ondas, toda via quedauan firmes. Y viendo estas cosas estaua comparando el mundo a la mar que son sus ondas y mudanças, vnas vezes nos despide, y quedamos en seco, y otras nos torna a recoger, para que metidos y engolfados en los engaños de las aguas de sus priuanças, y honras y riquezas nos aneguemos, o nos torne a lançar de si, con mayor deshonra y peligro. Ansi anda jugando con nosotros, engañandonos cada dia hasta destruyrnos, saluo si nos arrimamos a la firme piedra de quien dize san Pablo, y la piedra era Christo, porque entonces, aunque seamos combatidos de los engaños y tribulaciones del mundo, no seremos trastornados. En estos y en otros pensamientos desta calidad estaua repartiendo le fantasia el glorioso doctor, sacando prouecho de aquel su solitario reposo. Dize san Bernardo sobre los canticos que el ocio del sabio es negocio. Esto quiso mucho antes significar Publio Scipion, el primero que se llamo Africano, quando dixo, que nunca estaua menos ocioso que quando estaua ocioso. Ansi lo dize Ciceron en el tercero de los officios, y Plutarcho en los Apophthegmas, y Brusonio en el quarto libro. De manera, que los passatiempos de los hombres prudentes son de tal qualidad que traen algun prouecho, el qual no se si trae leer en esse libro, y en otros desta qualidad. Aunque los passatiempos (dixo el Florentin) no tengan esse primor, con todo esso siempre oy dezir, que en buena philosophia, como ellos sean sin perjuyzio de ninguno, y tengan las qualidades que en el principio tocastes, son licitos, no en quanto son ociosos, sino en quanto dan esfuerço para los devidos trabajos. Chilon Lacedemonio, vno de los siete sabios de Grecia entre sus thesoros se jactaua, de dezir (como lo refiere Laercio) que se deuia amar el ocio reposado. Verdad es, que por este ocio no entendia la ociosidad, sino vn descanso quieto a su tiempo, medido con la vara de la razon, para sobre llevar los trabajos y cuydados sollicitos, cuya continuacion no puede sufrir la flaqueza humana, en especial quando con ellos sobrevienen tales tristezas a los hombres, que los ponen en grandes y peligrosos pensamientos. A este descanso llama Plutarcho en el libro de la criança de los hijos, conduçto del trabajo. Ansi co-

Ber.

Cic.

Plu.

Bru

Cbl.

Laer.

Dialogo segundo.

Compara. mo las verdes cañas van creciendo , mas de quando en quando van haziendo vnos nudos como descanso , en que parece que la naturaleza reposa , no para quedarse allí , sino para cō mayor fuerza tornar a subir, assi los hombres disciplinados en el traouajo van a las vezes interponiendo reposos y molestias como nudos en que descansen, no para tomar por fin el ocio corporal, sino por medio para con mayor esfuerço poder sufrir los importunos traouajos, y echar mano a los honrosos exercicios. Del segundo Scipion Africano, cuenta Marco Tulio en el. 2, de Oratore, que se salia algunas vezes con Lelio de Roma , como de vna carcel, y que se yuan ambos a desenfadar junto al mar, a dōde andauan cogiendo conchuelas y estrelluelas, en las fordas y solitarias playas de Italia, siendo ellos ambos varones grauissimos, y columnas de la republica Romana . Aquellas manos fortissimas de Scipion, destruydores de Numancia , y Carthago ciudades guerreras emulas de Roma, y a juyzio humano inexpugnables, se abaxauan a niñerías, para que con aquel oculo de breue tiempo, el entendimiento se refrescasse, y el cansado animo cobrasse aliento y recobrasse fuerças para grandes negocios, y enteros trabajos y altas empresas. Y pues ellos se desenfadauan a par del mar de Italia, con los brincos del arenal, no es mucho desenfadarme yo junto con el Rodano de Francia, con los triumphos de Petrarcha. Bien veo que ay otras lecturas mas spirituales y prouechosas que ellos, mas tambien se puede sacar dellos en muchas partes buena doctrina para las costumbres . Y mas que huelga hombre de saber la variedad de las historias, assi verdaderas como fingidas, que en este libro van texidas y ordenadas por tan maravilloso artificio que parece que no tiene el desseo en esta parte masque pedir. Bien podra ser que me engañe la afficion que tengo a Francisco Petrarcha, por q̄ fue natural de mi tierra, mas a mi me parece que tu no alto ingenio y singular discurso, y junto con esto mucha lection y erudicion y eloquencia. Ay en sus obras cosas curiosas y lindas, q̄ el entendimiento huelga de alcãçarlas, y se deleyta en ellas despues de alcãçadas. Ay en otros libros (dixo el Frances) tantas cosas sustantiales y necessarias para saber, que me parece yerro dexarlas, y ocupar el entendimiento, en curiosidades inuitiles, y lindezas superfluas, en especial quando se tocan para poner admiracion, y no se declaran para dar doctrina . Tambien de estas (dixo el Florentin) nos podemos aprouechar, porque como di-

mo dize Aristoteles en el primero de la metaphisica, del admirar viene el philosophar, y del philosophar el saber, que es el excelente pasto con que el entendimiento (cuyo ser es el entender) se sustenta y se recrea. Esto es (dixo el Portugues) quando las cosas son de tal qualidad que es bien saber las, que tales ay q̄ es bueno no saberlas, porque el conocimiento dellas trae consigo perjuizio, y aun desgusto a los que bien sientē. Como sea saber) dixo el Florentin) luego parece que tiene annexo el provecho y contentamiento. Esto sera (dixo el Portugues) al parecer de los que le tienen dañado. Así como la enfermedad engañay daña el gusto, y haze parecer al enfermo, que el manjar dañeso y sin sabor es suave y deleytoso, así la falsa opinion estraga y trastorna el juyzio, haziendole parecer suave lo que es azedo, y necessario lo que es superfluo. De donde viene, auer hombres que pretendē saber cosas, que las tienen por vtils siendo ellas prejudiciales: cuyo conocimiento se deleytan, de lo qual estan tan lexos de recibir verdadero contentamiento de spiritu, que antes recibē descontento, y en lugar de provecho reciben daño. Tengo yo para mi que saber las tales cosas es ignorar, y el ignorarlas es el saber, porque así como ay ignorante discrecion, así ay ignorancia discreta.

CAPITULO. II. COMO LA SABIDURIA mundana es boberia y locura, y de dos maneras de discreta ignorancia: y qual es la verdadera sciencia.

NO se yo (dixo el Florentin) como esto puede ser, si es ignorante, como es discrecion, y si es discreta como es ignorancia? No sabeys (dixo el Portugues) que dize san Pablo en la. i. a los Corinthios, que la sabiduria delte mundo es ignorancia acerca de Dios? Lo que el engañado mundo tiene por discrecion, en realidad de verdad es stulticia y boberia. El mundo tiene por discrecion saber inuentar y proseguir malicias, vrdir engaños, adquirir honras y riquezas con medios ilicitos, y esto es todo ignorancia. Que mayor ignoraciapuede auer, que mayor desuario se puede imaginar, que dexar el cielo por la tierra. Dios por el mundo, la gloria por el infierno, descansar para siēpre, por pena sin fin? A los maliciosos llama el mundo sabios, a los quales la sciencia no sirve de otra cosa sino de hazer mal y de perderse, como en la verdad ellos sean necios, y stulticia.

Dialogo segundo.

ciencia ignorancia, pues les sirve de su perdicion. Que sabe quien no se sabe salvar? Pues assi como ay ciencia nescia, ay ignorancia discreta. ignorancia es no saber, mas es discrecion querer ignorar, quando las cosas son de tal qualidad, que el conocimiento dellas es dañoso y prejudicial. Dos maneras ay de discreta ignorancia vna es quando el hombre sabe que no sabe, la qual es acompañada de vna perfeccion, que es conocer su imperfeccion. En esto dezian los antiguos que Socrates auia excedido a los philosophos de su tiempo, porque auiendo muchas cosas que ellos no las sabian, solo el sabia que no las sabia. Desta docta ignorancia hablo el Cardenal Nicolo de Cusa, en el tratado que della compuso, y desta no hablo yo, sino de otra, que es, no querer los hombres saber cosas que no les conuienen, por saber las que les conuienen. No se yo dixo el Florentin, si ay cosas, que no nos cumple sauerlas, Sino las viera dixo el Portugues no dixera el ecclesiastico, No quieras saber las cosas que son mas altas que tu capacidad, ni escudriñes las que exceden tus fuerças. En los prouerbios dize Salomon, el inuestigador de las cosas malas, sera oprimido dellas, y en el ecclesiastes, no sepas mas de lo necesario, porque no quedas boto. Assi como el cuchillo por querer con el cortar hierro, queda boto para cortar otras cosas para que fue echo, assi el entendimiento que quiere penetrar lo que no le conuiene queda inhabil para lo que le conuiene. Quantos ay, que por querer saber cosas que les parecen grandes, no saben las grandes ni las pequeñas: y dexando la substancia por la sombra se quedan sin nada, semejantes al Can de Esopo, que engañado con la grandeza de la sembra que via en el agua de la carne que lleuaua en los dientes, por tomar la sombra dexo caer la carne, y quedose sin lo vno y sin lo otro. El diuino Paulo, pecho de sabiduria en la epistola a los Romanos dize. No querays saber alto, sino temed. Verdad es que alli el saber alto se puede referir al entendimiento, y a la voluntad San Hieronymo en los comentarios, sobre aquella epistola, lo refirio a la voluntad, como si dixera el apostol, no te quietas en soberuecer. Mas san Augustin en el sexto de las anotaciones contra los Pelagianos, lo refiere al entendimiento, como si dixera el apostol trabaja por saber lo que te cumple: y los altos secretos de Dios que el para si reserva no los quieras saber. En la epistola a Tito, dize el mesmo Sant Pablo, evita questiones necias, y genealogias, y contiendas, y altercaciones

Cusa.

Ec. 5

Compara.

Hier.

Aug.

caciones de la ley, que son inuitiles; y vanas. Y en la primera a si mismo reprehende, a los que enseñan cosas sin prouecho, donde san Juan Chrysostomo dize, a donde no conuene inquirir curiosidades que necesidad ay de questions? Luego ay curiosidades que no se deuen inquirir, y questions que se deuen euitar. Preguntado vn dia los apóstoles a Christo nuestro redēptor, si auia entonces de restituir el reyno de Israel, dize san Lucas en los actos de los Apóstoles que le respondio, No os pertenece saber los tiempos o momētos, que el padre puso en si. poder. San Hieronymo en la epistola de los dos hijos, y en la de la virginidad a Eustochio reprehende la curiosidad de los que leen libros sin prouecho, y quierenauer lo que no les toca, ni es para ellos. Y lo mesmo haze San Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, y en el decimo de las confesiones, y en el espejo del peccador, y en vn epistola a die scoro llama al conocimiento de los tales sciencia necia. Donde al contrario sentido, la ignorancia de las tales cosas impertinentes y superfluas, y perjudiciales sera discreta. Que mayor discrecion puede ser, que querer ignorar cosas huecas: y vanas y dañosas, por saber las macizas, solidas y prouechosas? El verdadero saber del hombre es amar a Dios sobre todas las cosas, y al proximo como a si mesmo, y guardar los diuinos mandamientos y los consejos euangelicos, y saber las cosas que para esto aprouechan, y a esto nos despiertan, y finalmente andar por el camino de la saluacion. Mucho sabe quien se sabe saluar, y necio es quiē se arroja en la perdicion. Bien veo est. (dixo el Florentim) mas tambien parece que para esto puede aprouechar la curiosidad de leer libros incognitos, y exquisitos. Esta sciencia (replico el Portugues) adquiere se con piedad humilde, y no con curiosidad soberuia, bueno es leer buenos libros, y tener en esto curiosidad, mas todo ha de ser dirigido al seruicio de Dios, y al prouecho de las almas, La sciencia, para que aproueche ha de andar acompañada de la caridad por que sin ella es instrumento para destruyr. Esto es lo que dize S. Pablo en la primera a los Corinthios, la sciencia hincha, y la caridad edifica. No dize q̄no aya en nosotros sciencia, sino que sea con caridad, encomiendanos que la sciencia este vnida con el amor de Dios y del proximo, y atada con la virtud. Porque apartada della, y acompañada con la mala inclinacion, es ocasion de soberbia, en que caemos, y no nos soccorre en los peligros en que nos vemos, Es como cauallo de axedrez, que nos ha

Chrysost.

A Horn. 2.
Hieronymus.

Augustin.

1. Cor. 13.

Dialogo segundo

Compara. ze perder el dinero que tenemos, y no nos puede sacar de los atolladeros en que estamos. Así como el cavallo del axedrez no tiene de cavallo mas que el nombre, y vna pequeña imagen exterior, así la ciencia para hazer mal que es la de los viciosos y deprauados no tiene de ciencia mas que el nombre que el mundo le pone, y vna falsa con que muchos se engañan. Dize Gregorio Nazianzeno en el apologetico, que la verdadera ciencia es la vida loable, y la mente pura con Dios, y vn saber claro que no buela con palabras, antes es constante en las buenas obras. Sant Gregorio Papa en los morales dize, que no pueden llegar a la ciencia verdadera, los que andan desuaneidos con la confianza de la falsa. Falsa es la ciencia de aquellos que dexan lo necesario por lo superfluo, desechã lo solido por lo vano, lo prouechoso por lo inutil, lo bueno por lo malo. Para que es gastar palabras pues el Spiritu santo dize en el libro de la sabiduria que en la alma maligna no entrara la sabiduria, ni morara en el cuerpo sujeto a peccados. La verdadera ciencia anda junta con las buenas obras. En la vestidura sacerdotal auia vn super humeral como estola, que venia sobre los hombros, y vn racional que venia sobre el pecho juntauase el vno con el otro, de manera que entrambos auian de venir justos. Dize san Hieronymo en vna epistola, que por los hombros se entienden las obras, y por el pecho la ciencia, y que mandar Dios que el super humeral viniesse justo con el racional, es mandar que las obras digan con las letras, y la ciencia ande al justo con la virtud, y porque la ciencia no solamente se atribuye al pecho, sino tambien a la cabeça, mandaua Dios para significar lo mesmo, que en la cabeça del sacerdote anduiesse vna plancha de oro, por la qual se entiende la caridad. Así como en el templo de Salomon, no auia cosa que no fuesse cubierta de oro (como lo dize la escriptura en el tercero libro de los Reyes, así no ha de auer en nosotros cosa que no sea adornada de ciencia con caridad, pues como dize el Apostol, nosotros somos el templo de Dios viuo, y por el oro es significada la sabiduria caritativa, de la qual dize Dios en el Apocalyfi. Amonestote que comes de mi oro encendido y aprouado. No ay oro mas fino ni de mas quilates, ni mas inflamado en color, que la sabiduria llenada de amor diuino, y heruiente de caridad, pues las buenas obras hechas en ella son de tanto precio que merecen bienes eternos, y ellas con sus viuas llamas alumbrã el entendimiento, enciende la volúntad, y abraza el

abrafase el coraçon. Esta es la ciencia que incita y despierta a singular modestia, y a humildad profunda, al desprecio del mundo, a la perfeccion de las virtudes, a la honra de Dios y a la perfeccion de las almas. Finalmēte esta es la q̄ con razon se llama sabiduria, por q̄ las otras tienen otros nōbres. Que nōbres) pregunto el Florentin) son estos? Son (dixo el Portugues) los que llama S. Bernardo sobre los cantares, y S. Thomas sobre la primera epistola a los de Corintho, dizen ellos, que la ciencia de los q̄ saben, no para otro fin mas de para saber, es propriamente curiosidad, y la de los que saben no para mas de para q̄ sepan otros que saben, es vanidad: y la de los que la tienen solamente para venderla, es torpe grangeria, y la de los que con ella edifican a si mesmos es prudencia, y la de los que la posseē para seruir a Dios, y para aprouechar cō ella a si, y a sus proximos, es caridad y esta es la excelente, y la q̄ summamente auemos de trabajar por tener. Y aui ay otra que es la de aquellos de quien dize Hieremias que son sabios para ha-

zzer mal, y necios para hazer bien, y esta es malicia y grāde estor-

no, para la verdadera sciencia. Mas los discretos dexada esta, y los estudios de las cosas nociuas, y que impiden la saluacion, por saber lo que les conuiene no ignorar, huelgā de ignorar lo que les conuiene no saber. Esta es la discreta ignorancia, que anda junta con la verdadera ciencia. Verdad es que aunque esta sentēcia es verdadera, toda via es desacostumbrada y poco vsada en el mundo, porque las sentēcias diferentes de la opiniō del vulgo, mas cercanas son a la verdad que a la costumbre.

CAPITVLO. III. DE ALGUNAS LIBRETIAS antiguas, y de la autoridad de la version de los scetenta interpretes.

NO se deue negar (dixo el Florentin) que para essa ciencia que alabays, se requieren muchos libros, de diuersas artes y sciencias. porque quiē quiere saber mucha cosa de leer mucho, se ñal es de letrado, tener grande libreria. No os engaņeys en esso (dixo el Leones) porque yo conozco muchos hombres que se honran de tener grandes estantes llenos de libros, que ni saben sus nombres ni jamas los han leydo, ni saben de que tratan: precianse mucho de tenerlos, y poco de los entender. Son como Tantalos, que dizē los poetas, que estando rodeado de agua no beuia, y metido dentro della moria de sed. Los libros son pasto de los ojos, las virtudes mā-

Dialogo segundo.

tenimiento del espíritu, los libros adornan las paredes, y las virtudes de las almas: mas querria virtudes que librerias. Toda via (dixo el Florentin) los antiguos tuieron gran cuidado de juntar muchos libros y fueron desto muy alauados, Esta puesto por memoria en las historias antiguas, y refiere lo Aulo Gelio en el sexto de las noches Atticas, y san Isidoro en el sexto de las Ethimologias, y Volaterrano en el. 18, de la antropologia, que el primero que en Grecia hizo libreria publica: fue Pisistrato el tirano. Es verdad (dixo el Portugues) mas por ay vereys vos, quan poco le aprouecho la libreria, pues quito la liuertad a la republica de Athenas, y latinizo con engaños y malicias, como lo cuenta Trogo Pompeyo en el. 2. libro, y refiere lo Alexandre ab Alexandro en el segúdo de los dias Geniales. Yo no tratodixo el Florentin si se aprouecho el della o no, mas digo que fue digno de loor en juntar tanta variedad de libros, de que el y muchos se podran aprouechar. De creer es (dixo el Leones) que vuisse en aquella libreria libros buenos y malos, vnos de que los prudentes lectores se podian aprouechar, otros con que los desatinados se podian perder. Assi como el buen boticario de muchas yeruas de los campos escoge las medicinales y dexa las dañosas, assi el auisado lector, de muchos libros de los estantes, escoge los prouechosos y saludables, y dexa los vanos y dañosos, mas deseo saber, si os acordays auer leydo de otras librerias algunas insignes. Acuerda seme dixo el Florentin que ley en Suydas y en Rauisio textor en la officina, q Tyranniano junto mas de tres millibros, el Emperador Gordian no como dize Iulio Capitono y el patriarca en los remedios contra la prospera fortuna, tuuo en su libreria seseta y dos mil libros mas antes desta libreria vuo en Roma otra de Cornelio Sylla que la trajo el de Athenas, que quieren dezir que quedo de Aristoteles, y otra de Asinio Polion, en la qual estaua la imagen de Marco Varron, el mas docto de los Romanos de aquel tiempo, por hermosura, y autoridad de aquella casa, como lo dize Plinio, en el septimo libro, y Alexandre ab Alexandro en el. 2. junto Polliõ quãtas obras pudo de hombres ingeniosos y eruditos, y hizo en su estudio vna republica de buenos ingenios De otra libreria antigua hazen mencion los antiguos annales que vuo en pergamo hecha por el rey Eumenes hijo del rey Atallo, en la qual auia dozientos millibros, como lo dize Plutarcho en la vida de Marco Antonio, hazen della mencion Strabon en el libro. 13. Piinio en el

Gel.
Isidor.
Vol.

Tro.
Ale.

Compara

Suy.
Tex.
Cap.

treyn ta y cinco, Rauisio en la oficina, sin estas librerias vuo muchas otras famosas en el mundo, Mas la mayor, y mas celebre y mas illustre, fue la de Alexandria de Egipto hecha y jutada por el rey Ptolomeo Philadelpho en la qual, como dizen Aulo Gelio, y *Geli.* Ammiano Marcellino, vuo seys cientos mil libros, que cierto fue *Mar.* cosa maravillosa, y tal que agora parece increyble, porque no digo yo para leerlos y passarlos, mas para saberles los nombres parece que no bastaria la vida de vn hombre. Seneca reprehendio el *Senec.* cuydado de aquel rey en juntar tantos libros, como cosa vana, y *Tito. Liu* superflua y vana: mas Tito Liui lo engradece como cosa de alto animo, y grandeza de principe valeroso. En esta biblioteca tenia el rey por presidente della, al docto y eloquente varon Demetrio Phalereo, a quien tenia dado cargo della, con comision de juntar quanto se hallasse scripto, sin perdonar a dinero ni trabajo. Por lo qual el enuiaua hombres repartidos por diuersas partes del mundo a buscar quantos libros en el auia, y desta manera enfancho, y enriquecio y honto aquella libreria, y la hizo la mas famosa del vniuerso. Mas la mayor honra que ella tuuo fue tener en si la ley de Dios trasladada de Hebrayco, en griego por los setenta interpretes. Dessesio saber dixo el Frances la verdadera historia de estos setenta interpretes: Desso dixo el Florentin no se mas de tenerse por verdad, que sin duda ellos la trasladaron. Esso dixo el Frances muy cifrado va: olgaria yo de saber la verdad por extenso. La verdad dixo el Portugues es esta, Siendo el Rey Ptolomeo informado, como la sancta escriptura estava en poder de los judios escriuio a Eleazaro su summo sacerdote, que para honrra, y perfection de su libreria le pedia mucho le enuiase varones escogidos, que se la trasladassen del proprio original Hebreo, en la lengua Griega. Y elle embio setenta y dos, seys de cada Tribu, antiguos en la edad, doctos en las lenguas, Griega y Hebrea, honestos en la vida, experimentados en negocios, enteros en la fama, y finalmente los mas auisados que se hallaron en Iudea, assi en letras como en virtud, como en authoridad, como en vexez. Y acerto Eleazaro en escoger para esto viejos, a los quales el mucho tiempo ha descubierto muchas cosas que a los mancebos son escondidas. Acuerdaseme que ley en las inscripciones de Pedro Apiano, que *Api.* vuo en la Isla de Gades, llamada agora Cadix, vn templo dedicado a la vejez, fabricado por vnos Griegos que alli vinieron a pa-

Dialogo segundo

rar, los quales hazian veneracion a la edad larga como a maestra de la vida, y descubridora de grandes cosas, y mortificadora de la sensualidad. Por donde dizen que en aquel tiempo antiguo, assi se acogian los homicianos a los viejos como agora se acogen a las yglesias. Y como auia doze tribus y de cada tribu fuerõ escogidos seys, todos juntos hizieron el numero de setenta y dos, y tantos fueron, aunque comunmente los llaman los setenta interpretes. Estos salieron de Hierusalem por mandado del summo sacerdote Eleazaro, y se fueron a Egipto, donde fueron recibidos del Rey Ptolomeo con grandes honras y regalos, y estos interpreta-ron el viejo testamento, traduziendolo de Hebraico en Griego alumbrados por Dios, y su traslacion fue siempre, y es oy en dia de grande autoridad. Esta historia escriue Eusebio Cesariense en el octauo libro de preparacione euangelica, a donde estan las cartas que Ptolomeo embio a Eleazaro, y Eleazaro a Ptolomeo, los nombres destos 70. interpretes ponen Aristeo a quien otros llaman Aristeas, coronista de aquel tiempo, que a todo esto se halla presente, en vn tratado a Philocrates, a donde relata toda esta historia, y refiere la Sixto Senes en su bibliotheca, Iosepho Flauio en el libro. 22. de las antiguedades quiere sentir que los 70. interpretes no trasladarõ mas del Peratheucho, mas la verdad es, que trasladaron todo el testamento viejo. Assi lo dizen S. Hieronymo, San Augustin S. Ambrosio, Origenes, Eusebio Cesariense, Philon, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio y otros infinitos autores, fue hecha esta traslacion, trezientos y cinquenta años antes de la venida de Christo nuestro Salvador y segun la computacion de Eusebio en el libro de los tiempos, fue en la era de la creacion del mundo de. 4920. Y acontecio en ella vna cosa de grande admiracion, y fue que mandando el Rey Ptolomeo meter estos 70. interpretes, cada vno en su camara apartadamente, para que no se pudiesen comunicar vnos con otros, por ver si concertauan todos en la traduccion, fue cosa marauillosa que todos escriuieron de vna mesma manera sin discrepar vno de otro, ni en vna sola palabra. Escriuieron todos vna misma cosa porque todos tenian vn mesmo espiritu. Assi lo cuenta san Augustin en el. 28. de la ciudad de Dios, Ireneo en el. 5. libro. Epiphanio en el tratado de los pesos y medidas, Rufino y Philastrio y muchos otros. Para que mas fino que Iustino philosopho y martyrenel admonitorio contra los gentiles, afirma que aun en su tiempo auia las ruynas y rastro

Eus.

Ari.
Six.
Ios.

Hie.
Aug.
Ari.
Ori.
Eus.
Phila.
Ireu.
Ter.

stro de las celdas de los.70.interpretes y que el vio con sus ojos, a donde cada vno dellos estuuo apartado que cierto fue vna cosa assaz milagrosa. Y con todo esto no falto quien dixesse que esto de las celdas apartadas era fabulosa, mas ello fue verdad afirmada por grauissimos autores, por lo qual no deue auer en ello duda ninguna. Esta translacion quedo en Alexandria en la libreria de Ptolomeo Philadelpho, y lleuaronla tambien consigo los 70.trasladores a Hierusalem, a donde fue tenida en suma veneracion y autoridad. Della vso siempre la yglesia Griega, y vsa añ agora, y tambien la yglesia Latina vso della hasta los tiempos de San Hieronymo que traslado todo el testamento viejo de Hebraico en Latin, cuya version la yglesia recibio. Y aquella es de la que agora vsa, saluo la version de los psalmos que es la antigua sacada de la translacion Griega de los.70.interpretes. Esta version que agora tenemos que se llama la vulgata, es recebida en la yglesia catholica, dende los tiempos de San Hieronymo, y ella es la mas excelente de todas, en la qual no ay yerro ni manzilla, ella es la que tenemos y la que alegamos, y con la que nos abraçamos, començada por los doctores catholicos, interpretada por los sagrados concilios. Mas no por esso dexamos de tener en grande veneracion la version de los setenta, a la qual comentaron los doctores Griegos, y muchos de los Latinos antiguos, de cuyas obras nos aprouechamos agora. Y no solamente dellos, mas de muchos de los modernos, escogemos lo que mejor nos parece para aprouecharnos a nosotros y a los otros. *Compara.* Asi como la rayz chupa el humor de la tierra, atrayendola a si, para su sustentacion y repartiendola por los ramos para su nutrimento dellos, assi el buen escriptor ha de chupar la excelente doctrina de los buenos authores, y recogerla en si para prouecho de su alma, y repartirla por los libros, para que los lectores, y oyentes se puedan con ella sustentan y consolar. Y para esto concedo que son buenas las librerias, assi publicas como particulares, de las quales se puede sacar mucho prouecho, mas tambien veo, que con quanto la de la Alexandria fue la mayor, y la mas illustre, y famosa del mundo, en grandeza, y riqueza, y cantidad de volumines, no por esso leemos que el Rey Ptholomeo que la junto se aprouechasse della, para tener verdadera sabiduria, y fee del alto Dios. Junto aquella infinidad de libros, por ventura mas para

Dialogo segundo.

para fama de su magnificencia y grandeza, y para celebridad de su nombre, y perpetuidad de la gloria que tenia para si que con aquello alcançaua, que para aprouecharse de las letras para vtilidad de su alma, y eternidad de la immortal bienauenturâça. Qui fiera yo que los autores de las librerias, que aqui se han nombrado buscaran mas virtudes que libros, y que se ocuparan mas en adquirir verdadera sabiduria, que en hazer grandes estantes, que poco aprouecha tener las camaras adornadas de libros, si en las almas no ay ornamento de virtudes.

CAPITULO. IIII. DEL PROVECHO DE LA lección de los buenos libros y del daño de la lec- tion de los malos.



Helgo (dixo el Leones) de saber de rayz la historia de los 70. interpretes, y los nõbres de los autores de las famosas librerias de que hezistes memoria, que cierto son dignos della en juntar tanta diuersidad de escripturas, para prouecho de muchos. Assi como el platero sin diuersidad de instrumentos mal podra labrar sus delicadas joyas, assi el letrado sin variedad de libros, mal sabra aprouecharse de los trabajos agenos. No niego yo (dixo el Portugues) que los hombres de ingenio, estudiosos y desseosos de saber, aprouechan mucho, teniendo muchos libros, mas han de ser escogidos y prouechosos. La principal, y la mas excellente lección es la de la sagrada escriptura, y luego la de los sagrados concilios y santos canones, y de los sanctos doctores, y despues la de los autores catholicos, y aun de los gentiles en lo que bien dixeron finalmente abemos de leer en libros prouechosos, discretos, eruditos, de buena y sana doctrina, y que nos despierten y atrayan a buen viuir, los tales libros son vnos frescos y verdes prados, de donde el prudente y candido lector coge suaues y odoríferas flores, de las quales a imitacion de la industriosa abexa haze en la colmena de su alma panares de miel dulce y sabrosa, son vnos amenos y deleytosos frutales cargados de hermosas y saludables frutas para mantenimiento del espiritu: son vnas graciosas y ricas playas Orientales, donde se quaxan y crian las preciosas perlas de las sentencias y exemplos, auisos y documentos, con que se arrea y adorna el alma deuota: leyendo por estos libros, se saben muchas cosas prouecho

Compara

Compara

uecho

chosas, conforme a lo que dize el Ecclesiastes, Despues de la industria, se figurara la sabiduria. De donde dize san Pablo, escriuiendo a Timotheo. Date a la lection y exortacion, y a la doctrina. De los buenos libros se facen muchas vezes cosas de erudicion para saber, y muchos exemplos excelentes, vnos para imitarlos, y otros para huyr dellos. Alli se hallan dichos y hechos de varones sauos, y virtuosos, criados en el regazo de la yglesia catholica, con la leche de su doctrina enseñados en la escuela de sus virtudes los quales nos despiertan y incitan a ellas y nos enseñan a conocernos y a desaficionarnos del mundo y de sus engaños: y a despreciar las riquezas transitorias, y sospirar por las eternas: los buenos libros nos amonestan que registremos los pñamientos que ordenemos los sentidos, que entendamos, la bondad de nuestro Dios para amarle, y su justicia para temerle, y su misericordia para no desesperar. Enseñan nos la tolerancia, y sufrimiento en las aduersidades, y la modestia en los buenos successos, finalmente ellos nos instruyen en la gouernacion de la vida corruptible para que alcancemos la eterna immortal, Por el cōtrario, los libros profanos de amores obscenos, y de historias fingidas, llenos de mentiras y de delicias, y deshonestidades, y de despertadores para peccar y todos los libros prohibidos son peligros, y perjudiciales, y a muchos son ocasion de grandes males, y tizonas para el infierno. Gastan los hombres el tiempo en leerlos perdiendo en esso mucha parte del, sin saber de si, y pluguiesse a Dios que con la perdida del tiempo no se juntasse la dela consciencia, del conocimiento de si mesmos. Reprehendidos desto algunos, dan por escusa, que si leen los tales libros es por el buen lenguaje que en ellos hallan, y por algunas cosas sabrosas que cuentan. Mas ni aun por esso los auian de leer, porque entonces es mas de temer la ponzoña quando viene cubierta con oro, y quando se da con gullorias de mayor gusto. Debaxo de aquellas palabras dulces, esta a las vezes mucho veneno. Dize Plinio, que ay vna prouincia donde la miel es ponzoña pestifera, y la causa es, porq̃ las obejas la hazen de vnas flores ponzoñosas que alli ay, ella dulce es, mas mata. Assi la miel de los libros lasciuos, y perniciosos, puesto que sea dulce al sentido corrupto, toda via es mortifera, porque es de flores ponzoñosas, quales son, deshonestidades, yerros, profanidades, mentiras y otras cosas desta suerte, de que los autores que son las obejas los componen. Otros libros ay honestos, y

Dialogo segundo.

Compara

tos y prouechosos de tan buen language, y de palabras tan escogidas, y tan admitidas de los buenos oydos, y de vn estilo tan corriente y elegante como los profanos, quanto mas, que aunque fuesen mas polidos, no por esso aconsejaria yo a ninguno que los leyese. Assi como la espada quando es mas excelente, tanto es mas peligrosa en la mano del furioso, assi la lengua, quanto es mas elegante, tanto mayor peligro trae consigo en los libros profanos. Assi como vn varon prudente escogera mas ayuna vna capa de paño honesto sin peligro, que vna de fina seda en los cuernos de vn toro brauo, assi se deue escoger el romáçe de los libros de buena doctrina, aunque no sea tan puro, ni tan refinado, ni de tanto lustre, pues es sin peligro, antes que el de los libros deshonestos por mas polido y elegante, y de mayor primor que parezca pues es peligroso. Cuenta san Hieronymo en el 2. contra Louiniano, q̄ siendo Antisthenes grande orador, y enseñando Retorica con grande fama y aplauso, oyo disputar a Socrates, y tratar de la excelencia de la virtud, y dixo a sus discipulos, Id en buen ora y buscad maestro para vosotros, que yo ya la le he hallado para mi. Y vendiendo quanto tenia, dexo la Rhetorica, y fin curar de la eloquencia se dio a la philosophia moral, por la qual passo aquellos grandes trabajos que Xenophonte dexo puestos en memoria en el Symposio. Toda via (dixo el Florentin) no ay que dudar, sino que la eloquencia es vna cosa sonora y resplandeciente y de gran claridad. Tambien el rayo del fuego dixo el Portugues quando cae es sonoro: y con todo esso nos guardamos del, y también el cometa resplandece, y no por esso es estrella, ni cosa de que ordinariamente nos aprouechemos, y de la mesma manera el fuego echa llamas de gran claridad, y con todo esso consume grandes edificios y riquezas: y haze grandes daños. Para que la eloquencia sea prouechosa ha de andar atada con la virtud, con las ataduras de la prudencia del espiritu. Hasta muchos de los gentiles entendierõ que para ser vno vno verdadero orador, no bastaua que fuesse perito en el arte del dezir, sino que era necessario que tuuiesse bondad y virtud, porq̄ desta manera podria persuadir y aprouechar. Elegancia suaua, con estilo dulce, en libros de profanidades, no es otra cosa, sino vn despertador de vicios, ceuo de apetitos deprauados, y vna yesca con que se queman las consciencias. Mas querria beuer agua clara de fuente medicinal en jarros de vil corteza, que beuer agua de charco ponçõoso en vasos de oro fino.

Hieronym.

Ken.

Quiero

Quiero dezir que querria mas buena doctrina de libros eruditos y deuotos, aunque fuesen barbaros en el estilo, mas que las vanas y deshonestas fabulas despertadoras de brutos desseos de los libros mundanos, aunque llegassen a la cūbre de singular eloquencia. Dexemos luego los libros que nos prouocan a cosas profanas, y leamos los que nos despiertan a las diuinas, porque quanto mas supieremos de las vnas, tanto menos querremos sáber de las otras. Esta puesto en memoria en el libro del *Genesis*, que luego que Iacob vio a Dios) quando le dixo que se llamasse Israel) y anduuo a braços luchando con el angel del señor, al punto quedo coxo para que entendamos, que si sabemos mucho de Dios quedaremos coxos en el conocimiēto de la malicia, y de los engaños del mundo, para hazerlo, aunque los entendamos para nos apartar dellos. Assi como la luz esta resplādeciente de la parte del sol, mas de la otra que esta hazia la tie. ra esta vazia; assi nuestra alma resplandeciendo con la sabiduria diuina que viene del sol de justicia, esta vazia de sabiduria mundana. Confieffo q̄ para el conocimiento de muchas cosas se requieren muchos, mas no han de ser de deshonestidades, ni de curiosidades dañosas, antes los tales deurian ser entregados al fuego. Assi se hazia en la yglesia primitua, y assi lo dize san Lucas en los aētos de los Apostoles, q̄ muchos de los que recibian la fe, y auian antes seguido cosas curiosas trayan los libros, y los quemauan delante de todos. Como tenian aquel feruiente espiritu, y venian con aquella marauillofa deuocion, no querian sino libros espirituales, de buena doctrina y erudiciō. Y a los perjudiciales entregauanlos publicamente a las llamas para q̄ los consumieffen, antes q̄ los libros cōsumieffē a ellos: quitauāles la vida, porq̄ no se la quitassen los libros a ellos. Grande exēplo por cierto del heruor de los Christianos de aq̄l tiempo, el qual deuimos nosotros imitar, no leyendo ni teniendo libros deshonestos y profanos, y mucho menos los prohibidos, porque son fuelles del demonio con q̄ se encienden las brasas de pestiferos errores. y malos apetitos en la fragua del coraçō.

Genesis

Compara.

Actos. 19.

Cap. V. en que el Portugues prosigue su platica y trata de la ciēcia junta con el diuino amor y profunda humildad.

LOs libros por donde mas communmente auemos de leer son los que mas nos fueren descubriendo lo q̄ somos, prouocādo nos al

Dialogo segundo.

nós al conocimiento de nosotros mismos para que del subamos al de Dios y le amemos summamente. Que nos aproueche saber las artes liberales y muchas otras cosas si nos ignoramos a nosotros. Que nos aproueche andar derramados por las cosas exteriores, sino entrambos en lo intimo de nosotros mismos, sino nos recogemos en el secreto de nuestra consciencia, sino buscamos nuestro centro que nos aproueche penetrar los muy cerrados edificios de la oculta philosophia humana si tenemos abiertas las puertas de nuestros sentidos al tropel de las vanidades, y al estruen de las cosas del mundo? De poco nos puede seruir el conocimiento de los elementos y de las virtudes de las piedras preciosas, y de las naturalezas y propiedades de las plantas y animales y de todos los demas cuerpos mixtos, y la sciencia del curso y orden de las estrellas, con sus influencias y propiedades, y del nascimiento y ocafo de los signos, y de la diuision de los climas y finalmente la sciencia de las criaturas sino la tenemos del criador. Y no la tendremos del perfecta mente mientras no le amaremos, porque el Ecclesiastico dize que el amor de Dios es la honrosa sabiduria luego los que carecen del, carecen della. Hablo de verdadera sabiduria vnida con la charidad. Esta es la diuina que dize el libro de la sabiduria, vanos son todos los hombres en quien no ay sciencia de Dios. Bien puede vn hombre saber mucha theologia sin tener esta sciencia, y ser le ya mejor ser simple con virtudes que theologo con vicios. Dize Hugo de sant Victore, en el libro de la vanidad del mundo, que por demas crece en nosotros el conocimiento de las cosas diuinas, sino le enciende en nuestro coraçon la llama del amor diuino: antes a las vezes nos daña, que como dize san Isidro en el tercero de summo bono: quanto son mayores los estudios de las letras, tanto mas se hinche el animo con fausto de arrogancia y viento de vanagloria, si las letras son de la compañadas de virtudes, vna cosa es tener letras, y otra tener sabiduria, por que las letras pueden estar sin diuino amor y ella no. Bien auenturados los que la tienen, porque con saber que la misericordia de Dios es inmensa, su potencia sempiterna, su sabiduria infinita, su grandeza sin termino, su hermosura admirable, su charidad summa, su bondad sobre todo lo que se puede deffear, amá le summamente, y estando hechos con el vn espíritu se deleytan en el, tomádo le por su suauidad, y por su refugio, y amparo, y embuidos en esta espiritual dulçura desprecian el mundo con sus

vanida

vanidades, y contemplan las cosas sobre celestiales no que pongan su felicidad en solo el conocimiento y especulaciō dellas parando en la ciencia sin hazer caso del amor diuino, sino para esso estimā el saber, para saber amar. Y engolfados en el profundo piélago de la diuina caridad forbidos en el amor del alto Dios, trasportados en este spiritual contentamiento, se estan ceuādo en su proprio manjar q̄ es el mismo Dios. Algunos ay que se despierdan en las fuerças del entendimiento, y no de la voluntad, tomando por fin saber las cosas de Dios, no para encēderse en el Sācto amor de Dios, sino solamente en el curioso conociēto dellas. En esto ponen su espiritual consolacion, teniendo para si q̄ esta es la verdadera vida contēplatiua. En lo qual yerran grauemente porq̄ la verdadera cōtemplacion es fundada en el feruiente amor de Dios, con el qual el verdadero contēplatiuo deue ser vnido y atado y forbido en el cō todo su amor. Esta es la verdadera sabiduria cuyo principio es el temor del señor, como lo dize Dauid en vn Psalmo y Salomon su hijo en los prouerbios, y el Ecclesiastico en el primer capitulo. Esta sabiduria viene de Dios como dize el Ecclesiastico en el mesmo capitulo, y Salomō en el segūdo de los prouerbios hasta entre los gentiles vuo algunos q̄ en esto fuerō atinādo de dōde vinierō a dezir que Minerua, por la qual entendiā la sciēcia era engendrada de Iupiter, a quiē tenian por Dios. Y dize Phornuto, en el libro de la naturaleza de los dioses q̄ la pintauan donzella diziendo q̄ era virgen, porq̄ la verdadera ciencia q̄ es la q̄ viene de Dios, no es corrupta ni deprauada sino pura y honesta. Esta alcāçā los q̄ con muchos trabajos, y cō aheruorados desseos la buscā, y se allegā al señor cō fe viuua, y cō humildad profunda, y con feruiente deuocion, y prostrados ante sus pies con puro coraçon, y con entrañas de piedad piden misericordia. En el Deuteronomio dize la escritura hablādo de Dios los que se poltran a sus pies recibiran de su doctrina. Qaan lexxos desto estā los soberuios, confiados en la fantasia de su vano saber, q̄ piēsan q̄ todo lo fayo es fina seda, y lo de los otros es grueso cadaço. Tristes dellos que piēsan q̄ veen y son ciegos, y teniēdose por sabios son ignorātes. Tales fuerō aquellos philosophos q̄ viuuiendo y muriendo en su ydolatria, no quisieron amar, ni hōrar al verdadero Dios. De los quales dize S. Pablo, q̄ se desuancierō en sus pensamientos y q̄ fue escurecido su insipiēte coraçon porq̄ llamādose sabios erā necios. Dexaron a Dios y conuirtierō

Psal. 110.

Prouer. 1.

E. 9.

Ecclesi. 1.

Prouer. 2.

Phorn.

Deut. 33

Roman: 2.

Dialogo segundo.

se a la vanidad de sus sentidos, con los quales quisiero cõprehen-
der los incõprehẽsibles juyzios de Dios y sus altos misterios cõ-
solo su ingenio lleno de insolencia y arrogancia, por lo qual sulũ
bre se torno en tinieblas y cayeron en grandes disparates. Y ha-
blando de virtudes careciã dellas, y en la feria de los mãtenimiẽ-
tos morian de hãbre, en tanto grado, q̃ muchos dellos tomaron
la muerte con sus manos, vnos de los quales se dize q̃ fue Aristo-
teles, el mas eminente de todos ellos. En su muerte bien se q̃ ay
varias opiniones, mas muchos conciertan en dezir q̃ murio de
pasion de no poder acertar la causa del crecer y menguar del flu-
xo y refluxo y del perpetuo mouimiento del Euripo, que es vn
braço de mar q̃ esta entre Beotia y Euboea, q̃ como dize Põpo-
nio Mela siete vezes al dia sube de abaxo arriba, y abaxa de arri-
ba para abaxo. Que fuesse esta la causa de su muerte dize lo Iusti-
no Martyr y philosopho, y Procopio historiador en su quarto
libro, y Gregorio Nazianzeno en la primera oracion contra Iu-
liano. Mas vn su comentador, declarando aq̃l lugar de Nazian-
zeno dize alli y refierelo el Conde Iuan Francisco Mirandula-
no en el .4. de su philosophia q̃ dixo Aristoteles estas palabras.
Pues Aristoteles no puede comprehender al Euripo, comprehẽ-
da el Euripo a Aristoteles, y diziendo esto se arrojõ de vn peñaf-
co en la mar a donde acabo sus dias. Esto dize tambien Laurẽcio
Valla, en el tratado del libre aluedrio. Veys aqui en q̃ dizen q̃ pa-
ro la philosophia de Aristoteles, veys aqui en q̃ fue a fenecer su
sabiduria, q̃ tan poco le aprouecho pues no supo salvarse. Echo-
se en la mar de su libre voluntad, para q̃ las aguas profundas y sa-
ladas, ahogassen al q̃ ya sus vanas y altas soberbias trahian ahoga-
do. Por esso dezia Dios por el propheta Isaias y refierelo S. Pa-
blo en la .1.a a los de Corintho yo destruyre la sabiduria de los sa-
bios del mũdo, y reprobare la prudencia de los prudentes. Tãto
sabe cada vno, quanto obra. Hablando s. Hieronimo de Aristote-
les y viendo los loores que los hombres le atribuyen dize. Dõ
de esta es atormentado, y donde no esta es engradecido, este fue
el infelice remate, con q̃ corrio su vltimo dia, semejante al demu-
chos otros de la gentilidad, q̃ por no saber salvarse, acabaron de
fastradamente. El verdadero saber q̃ ignoraron por su soberuia,
supieronle los simples por su humildad. Dellos dize Christo en
el euangelio muchas gracias os doy padre mio, seõor del cielo
y de la tierra, q̃ siendo estas cosas escondidas a los prudentes y sa-
bios

Mel.

Iust.

Procos.

Nazian.

Mirand.

Esai. 33.

1. Cor. 1.

Hic.

Matt. 23.

bios del mūdo, vos las reuelastes a los peq̃ños. Tal fue s. Franciscoco, cuya humildad parece q̃ fue vna quinta essencia, y otros muchos q̃ en ella se auētajaron, hablando con Dios el real profetadezia, la declaracion, de vuestras palabras alūbra y da entēdimiento a los peq̃ños q̃ son los humildes, no dize q̃ da entendimiento a los q̃ se tienē por grādes, sino a los q̃ se tienen por peq̃ños, los quales siendo baxos en su reputaciō, s̃o altos en los ojos de Dios porq̃ el mismo dize, el que se humilla sera leuantado, y S̃tiago en su canonica, humillaos debaxo de la poderosa mano de Dios y el os enfalçara. A s̃i como las espigas quāto mas granadas y cargadas estan, tanto mas se abaxan y se inclinan, y por el contrario quāto mas liuianas y vazias estā, tātō se endereçā mas, y se leuantā hazia arriba, as̃i quāto mas llenos estā los hōbres de virtud y de buē saber; tātō mas se abatē y se humillā, y quāto mas vazios desto estā, tātō mas se empinā y se ensoberuecē. Por esto dize Salomō en los Prouerbios. Dō devuiere humildad alli aura sabiduria. La verdadera sabiduria se llama agua en la diuina escriptura, cōforme aq̃llo del Ecclesiastico, q̃ hablādo del justo dize, darale Dios a beber agua de sabiduria saludable: esto mismo quis̃o Dios significar en la agua q̃ salio de la piedra, q̃ es la sabiduria q̃ sale de Dios, q̃ como dize s. Pablo la piedra era Christo. Pues as̃i como el agua naturalmente corre a los lugares baxos, as̃i la verdadera ciencia reposa en los coraçones humildes. A s̃i como los baxos valles comunmente son mas fertiles q̃ los ventosos montes, con forme a aq̃llo del ptalmista, los valles daran abūdancia de trigo: as̃i los humildes ordinariamēte son mas fructiferos de virtudes y buenas letras q̃ los altiuos y presumptuosos. Por esso les despacha Dios bien sus peticiones. Dellos dize el real propheta. Miro Dios el coraçon de los humildes, y no menospreçio sus oraciones. A s̃i como los panares q̃ estan en el hondō de la colmena, estan mas llenos de miel q̃ los q̃ estan encima, as̃i los humildes estan mas llenos de dulçura de sabiduria q̃ los insolētes y muy hinchados. Esta humildad nos enseñō nuestro Saluador diziendo, aprended de mi q̃ soy manso y humilde de coraçon. Del mismo señor dize s. Pablo, q̃ se humillo, hasta la muerte, y no qualquier muerte, sino muerte de Cruz, q̃ era la mas ignominiosa de aquel tiempo. Con esta humildad q̃ Christo nos enseñō, anda jūta y atada la alta sabiduria, q̃ los gentiles philosophos y oradores no alcançaron, porq̃ no beuieron por fe, de la fuente de dōde ella sale, de la qual dize el Ecclesiastico, la fuēte de la sabiduria es el verbo

Marc. 24.
Luc. 18.
Iacob. 4.
Compara.

Prouer. 11
Ecclesi.

Num. 20
Deute. 18
Compara.
Psal. 64.

Psal. 101.

Compara.

Eccle. 1.

Dialogo segundo

de Dios en las alturas, el qual es Christo nuestro Dios. Andaua buscado arroyos encharcados y turbios que al mejor tiempo se secan, y dexaron la fuente viua y clara que perpetuamente corre. Ellos buscaron ciencia soberuia nosotros la buscamos humilde, la qual quanto mas humilde fuere, tanto mas excelente sera, porque la ciencia tanto mas quilates tiene de perfeccion, quanto mas pesa en la balança de la deuota humildad, y como dize S. Iuan Chrysostomo, entre los sabios aquel es mas sabio que es mas humilde quanto es mas humilde tanto es mas seguro, porque la soberuia quanto mas sube, tanto mayor cayda da, y quanto con mayor furia se leuanta para lo alto, tanto con mayor furia cae para abaxo, y la humildad no tiene a donde caer.

Chriso.

CAPITULO. VI. DE LA GRANDE ESTIMA

en que los principes passados solian tener a los hombres doctos y quales deuen ser sus consejeros.



O dexo de entender (dixo el Florentin) que ay algunos que passan en la soberuia las barreras de la razon jactandose de sus letras, mas con todo esso veo que los principes antiguamente, assi los que acostubrau a dar sus generosos coraçones a pesamientos altos, como los otros menos valerosos siempre estimaron mucho a los hombres de letras. El Emperador Octauiano Augusto dio la dignidad consular al philosopho Frontonio, y le hizo otras grandes honras, y Marco Antonio le hizo fabricar vna estatua que quedasse en memoria de la celebridad de su nombre, y de la excelencia de sus letras, como lo cuenta Iulio Capitolino. El Emperador Domiciano hizo muchas vezes consul al eloquente Silio, como se colige de vnos versos de Marcial. El Emperador Trajano trahia consigo en su carro triumphal a Dion Prufico, como lo afirma Suydas, y obedecia a sus consejos, porque se los sabia el muy bien dar por ser hombre de gran prudencia, y vno de los mas auentajados en letras de quantos auia en Roma. Hazia con el Trajano, lo que no hiziera con ningun principe del mundo, y sometia a vn philosopho, aquel a quien el oriente, y el occidente se sometian. El Emperador Constantino hizo presidente del consejo real al philosopho Ablabio, hombre de raro ingenio, de singular erudicion, y de profundo saber. Assi lo cuenta Eutropio, y lo refiere Volaterrano. Dize Pedro Crinito que el Emperador Theodosio dio la prefectura

*Capito.
Marci.
Suydas.*

*Eutrop.
Volat.
Crinit.
Suydas.*

y capitania de la guerra al excelente poeta Aurelio Prudencio: si es verdad lo q̄ dize Suydas. Artaxerxes Rey de los Persas, m̄do traer de Grecia al famoso Hippocrates insigne phisico y Philosopho. y mando buscar a poder de dinero, quantos hombres ilustres en letras auia en toda Europa, sin perdonar a ningun genero de gastos. Quería que le honrasen el reyno, que enseñassen a los suyos y que le aconsejassen a el: porque los prudentes huelgã se con el consejo, y aunque sean ellos bastantes para darle a otros no se desdennan de recebirle. Phalaris Agrigentino (siendo por otra parte tan cruel tirano que hazia mas estrago en las vidas, de lo que yo podria dezir con palabras) m̄do edificar vn sumptuoso templo en honra del Philosopho Stesicoro, como lo refiere Pontano en el tratado de obediencia. Y en el de la liberalidad dize que el Emperador Antonino Pio, daua a los Philosophos, y oradores, no solo dinero, sino tambien honras y prouincias. Passauan sus dádiuas mas adelante que sus promessas, y no se estendian a tanto sus promessas, que no llegassen aun mucho mas a delante sus obras. Esto no lo supieramos agora nosotros, si los escriptores de aquel tiempo de quien el Pōtano lo tomo, no lo escriuieran. Las yeruas, y flores; q̄ por si no pueden durar mucho, si los uoticarios las destilanduran despues mucho tiempo en sus odoriferas y suaues aguas: assi las vidas de los hombres, que por ser transitorias no pueden mucho permanecer, duran por fama despues de consumidas, si los historiadores en quãto ellos viuen, las quieren perpetuar en la memoria de los venideros. Porque todos los principes sabios hizieron gran cuenta de los excelentes historiadores, y tambiẽ de los poetas. Dize Celio Rhodigno, que Arche laorey de Macedonia, ponía consigo a la mesa al poeta Euripides, y le hazia grandes faouores, y no sin causa, porque era el de tanta eloquencia, que ami me falta para declararla, y falta la mia para loar la suya. Dize Diogenes Laercio que los Athenienses estimaron tanto a Zenon principe de los Stoycos, que le hizieron vna estatua de brõce, y confiauan del solo las llaues de la ciudad y le coronaron de vna corona de oro. El emperador Carlo Magno fauorecio mucho a Alcuyno notable Theologo de aquel tiempo al qual tomo por maestro, y resuscito las letras y las artes liberales que por culpa, de los tiempos escuros y deslumbrados estauan caydas, y las puso en la cūbre alta de su dignidad, y hizo las nobles vniuersidades de Paris y Pauia, adõ de traxo varones doç

Pontano.

Compara.
Cle.

Laer.

Dialogo segundo

tísimos de encabo del mundo, y les dio grandes dignidades, y ré-
tas. Entendio que ala magestad Imperial conuenia, no solamen-
te ser adornada con armas, sino tambien armada con letras, para
que assi enel tiempo de la guerra como de la paz, fuesse en la go-
uernacion excelente, y no menos illustre y famosa en las victorias.
Muchos otros principes vuo tambié fauorecedores de las letras
por extremo, que si yo me quisielle poner a contarlos, primero
me faltaria tiépo que palabras. Algunos destos en sus principios
no hizieron caso de letrados por cuya falta se vieron en grandes
peligros. Engañados de la mocedad inclinada a su proprio daño,
poniendo los ojos en la superficie y corteza de las cosas, sin pe-
netrar al meollo dellas dauã de mano a los hombres doctos y pru-
dentes, y desinteressados y de gran consejo, por lo qual vinieron
a caer en grandes disparates, y a sentir perdidas notables. Mas des-
pues la experiencia hizo tal mudança en sus pensamientos, que
los hizo mudar la opinion, y la necesidad inuētor de los reme-
dios, los enseño a fauorecer las buenas letras, y los altos ingenios
y a ornar sus reynos con letrados, y aprouecharse de sus consejos.
Assi como castigauan a los que con la ociosidad se dexauã sepul-
tar enel oluido, assi fauorecian a los que con sus estudios, entre-
gan sus nombres a la perpetuydad, teniendo por justa ley el pa-
gar con bien al que le obraua, y con mal a quien lo merecia. Y aũ
que dauan grandes premios a los que se auentajauan en las letras,
toda via hazian mercedes adelantadas a los oradores, admirados
de su eloquencia, tan estimada en aquellos tiempos, que Isocra-
tes vendio vna oracion por veynte talentos, que segun la cuenta
de Budeo en el segundo de asse, son doze mil ducados. Biē me pa-
rece (dixo el Portugues) que fauorezcan los principes las letras,
y que les den alas conque buelen, mas en essa especialidad de los
oradores, no se yo que tanta razon ay antenido, pues no se puede
negar sino que vuo muchos que con su eloquencia fueron cau-
sa de la destruycion de muchas ciudades, y sembraron muchas zi-
zañas: y vrdieron mil engaños, y hizieron perder las vidas a mu-
chos q̄ no lo merecian, Y claro es q̄ quien injusta y maliciosa mē-
te procura la muerte agena, texe la suya propria, no solamēte del
alma, sino tãbiē muchas vezes la del cuerpo: vna cosa le esta lavo-
lūtad desseãdo, y otra ordenãdo su defuētura, Pues la vanidad q̄
muchos dellos tienē por ser eloquētes, quiē ay q̄ la pueda relatar
en grãdecē alas vezes las cosas peq̄nas estēdiolo en sus loores, por
mos

Bud.

mostrar en la baxeza, y flaqueza del sujeto, la fuerza, y grandeza de sus ingenios y eloquencia. Pitaco hizo vn libro de las alauanças de la muela de la tahona, siendo ella vna cosa muy tosca, y grosera, y biẽ indigna de gastar el tiempo en alauarla. Assi lo cuenta Eliano en su libro de varia historia, y refiere lo Volaterrano en su Antropologia. Pareccos q̃ era ocupaciõ digna de vn philosopho de grã eloquencia loar la muela de la tahona, Marciano hizo vn tratado e loor del rabano, y Crisippo otro alabãdo la Col y Phancias otro e loor de la hortiga, Phauorino cõpuso vn libro en alauança de la fiebre quartana, y Luciano otro, en loor de la mosca, y otros alabaron otras cosas desta qualidad, y las leuãtaron cõ excessiuos loores, mas (a lo q̃ parece) por mostrarse ellos, q̃ no por q̃ los mereciesen ellas en lo qual ellos a mi parecer no acertarõ. Assi como con razon son reprehẽdidos los q̃ hazẽ grãde el vestido al q̃ tiene el cuerpo peq̃no, y grãde el calçado al q̃ tiene chico pie, assi justamente merecen reprehẽsiõ, los q̃ dã grãde loor a quien tiene pequeño el merecimiento, tales fuerõ muchos de los oradores de la gentilidad en sus loores, desproporcionados, y sin proposito. Por lo qual yo no tengo por bueno, que hiziesen los principes mas ventaja en el fauor a los oradores, q̃ a los philosophos prudentes de cuyos vtiles y sanos consejos se podian ellos aprouechar, por que las principales colũnas de dõde pende el remedio o la perdiçiõ del reyno son los consejeros. No es mi intenciõ reprehender la buena eloquencia, sino preferir a ella la sabiduria, no la hinchada de los philosophos gentiles, los quales a semejança de la tabla colgada de la ventana del mesõ, enseñauã a entrar en la casa de las virtudes y ellos no entrauã en ella, y q̃riendo enseñar a los otros, dexauã de se enseñar assi mismos. Assi como no aciertã los q̃ procurando de apagar el peq̃no humo de las casas agenas, dexã totalmente arder las suyas proprias, assi no puedẽ escapar de reprehẽsiõ, los q̃ q̃riendo acudir a las peq̃nas necesidades corporales de los otros, dexã arder sus almas e las llamas de los vicios. Desta manera lo hizierõ aquellos sabios antiguos q̃ dize S. Pablo a los de Epheso, andauã en la vanidad de susentido, teniendo escurecido con tinieblas el entendimiento. A estos se puede aplicar aquello de Esaias. Ay de vosotros los que soys sabios en vuestros ojos, y prudentes delante de vosotros mismos. Y aquello de Hieremias. Como dezis que soys sabios, pues no esta con vosotros la ley de Dios? Destos y de otros, a ellos semejantes no hã los prin-

Pitaco.

Eliano.

Volaterr.

Comoara.

Compara.

Compara.

Ephesi. 4.

Esaias.

Dialogo segundo.

cipes de hazer cuenta, ni de tomarlos para sus cõsejeros, porque el consejo han le de dar los sabios por lo mucho que han leydo, y los viejos por lo mucho que han visto, y los experimentados por lo mucho que ha passado por ellos: los desaficionados porq̃ no los perturbe el odio ni el amor, los desinteresados por que no los ciegue la codicia, y los virtuosos, por que no los deprauca la maldad, Y aun con todas estas qualidades conuiene que tēga mucha ponderacion, y que tomen las cosas a peso, y no a ojo, y que no se arrojen de ligero, porque el consejo que se da sin ser bien pensado, muchas vezes engendra arrepentimiento.

CAPITULO VII. DEL ERROR DE LOS QUE

toman la sciencia por medio para alcançar vanidades,
y del peligro de las agudezas del ingenio.

DE culgar son (dixo el Leones) los antiguos philosophos que dezis que buscauan sciencia soberuia, mas mucho mas lo son aquellos Christianos, a quien la sciencia no sirue de otra cosa sino de insolencia, fantasia, arrogancia y ambicion. Puesto que muchos la tienen para seruir a Dios, tambien ay muchos, que no la quieren mas de por vn medio, para alcançar riquezas de la tierra, honras del mundo, credito con los principes, y authoridad con el pueblo: El fin es mas excelente que los medios pues los escogemos a ellos para alcançar el fin: y siendo la sciencia muy alta, y las riquezas vaxas tales ay, que la hazen mas baxa que a ellas, pues la toman por erado para subir a ellas, hazen de la sciencia escalon para subir a las vanidades, emplean mal las letras, y deshonoran los estudios, pues no les siruen sino de instrumentos para fabricar la prosperidad mundana q̃ es blanco adonde enderezan sus cuydados. O intolerable ceguera, o desatino incomparable. De que sirue buscar con tanta sed cosas que no pueden matarla? para que es poner la felicidad en riquezas, honras aparatos, y gloria del mundo pues todo esto esta armado sobre viento, y en vn momento se acava y consume. Anda hombre con solicitos cuydados, armando los bolos de sus contentamientos, en el juego de bola de la vida, y pensando que los tiene todos en pie seguros viene el mundo y lieua los todos de vna bolada, derribandole por tierra todas sus pretensiones.

Del

Del propheta Ionas cuentan las diuinas letras, que hizo vna en ramada donde se puso a la sombra y crio Dios alli vna yedra que subio luego tan alto que cubrio la enramada, mas vino vn gusano que la royo, y quedo el propheta al sol: congoxado y triste, de ver tan presto consumida aquella yedra, a cuya sombra se recogia y con cuya frescura se consolaua. La yedra que en breue tiempo crecio, y en breue tiempo se consumo, es la prosperidad del mundo. Estando los hombres descuydados en la vida viene el gusano de la muerte, y de la tribulacion del mundo, y roe sus gustos, y todas las cosas en que se deleytauan sus vanos pensamientos, y en lugar de sombra de alegrías y descansos, sobreuiene la calma, y estio de las angustias, y trabajos, y puesto que alas vezes quieren mostrar contentamiento en el rostro, todavia sus coraçones estan vestidos de tristeza quando van entendiendo los engaños de las esperanzas de sus vanas empresas y porfias, quanto mas que aun que alcancen las cosas que pretenden quien no ve, quan ay nase acaban ellas y ellos. Los cuerpos tornanse en tierra, y las almas vā al lugar de sus merecimientos. Que fue de Alexandre Magno, de Julio Cesar; y de otros principes y monarchas que en su vida espantauan el mūdo, de algunos de los quales tenemos noticia por los ojos y de otros memoria por los libros Passaron como trueno que suena mucho y dura poco. En que se tornarō sus pompas y aparatos a donde fue aparar su gloria, en que se conuertio la gētileza y hermosura de su carne, adonde fueron a dar sus vanos cōtentamientos, que se hizo de sus vanas y lisongeras esperanças? Que cosa es todo esto si no vna yedra de Ionas que nace a la mañana, y ala tarde se seca? A costūbramosa dezir en tal Era nacio tal principe, y en tal fallecio, en tal Era comenzo, y en tal se acabo. Era que se gasta con la Era, Era que fue quando no fue, y que des pues que fue, dexo de ser, en fin Era que se seca con la Era, para q̄ es pensar que es mucho: pues dura tan poco? Esta es la yedra de Ionas, esta es la gloria del mundo que tan poco dura ella, y quien la planto. Toda la carne dize Esaias es heno, y toda su gloria es como flor del campo. Con que palabras mejor que con estas pudiera el propheta mejor exprimir, y mas exagerar quan flaco, y caduco es el hombre. y quan transitoria, y momentanea es su gloria, pues el heno por la mañana esta fresco, y ala tarde se se seca: y la flor aun mas ayna, pues se quema con el frio, se seca con el calor se dexa llevar del viento? y en el mesmodia que nace se cae y seccō

Ionas. 4.

Esai. 40.

Dialogo segundo.

Geno. 1. 3. fume? En el Genesis dize Dios al hombre, poluo eres: y en poluo te tornarás: mas ni aun con todo esto no se mueuen los vanos y fantasiosos mortales, al conocimiento de si mesmos, antes eleuados en sus altiuas imaginaciones, varios en sus propósitos, mudables cada hora en sus pensamientos, no piensen q̄ se han de acabar, sino que toda la redondez dela tierra es poco para ellos. Estase el pensamiento assentado en vn relox de arena que cada hora se muda: puesto sobre la tierra, con alas con que buela por donde quiere: midiendo sin cōpas el mundo que aun le parece muy estrecho, si el anillo por ser de oro, o ser de laton, sube o baxa en el precio, en que razon cabe que se leuante el hombre en estima, y presumpcion, pues es de tierra y lodo que pisa cō los pies, nuestro cuerpo que cosa es sino vna casa de tierra fincimientos. y vna habitaciō de lodo sin firmeza, Todas las riquezas, y prosperidades del mundo, que cosa son sino rayos de Cometa, que al punto q̄ aperecen se desaparecen, Para que es buscar estas cosas con tanta ambicion como las buscan los engañados mortales, pues tan ayuna se consumen, sino buscar aquel alto Dios que nunca se acaba. Del dize el propheta. Ellos pereceran, mas vos señor permanece reys, todos se enuegēceran como vestiduras, y como capa los mundoreys y seran mudados, mas vos señor siempre soys vno mesmo y vuestros años nunca faltaran. Estas palabras interpreta S. Pablo a los Hebreos, de Christo nuestro señor, q̄ es el señor que auemos de buscar, y no pompas y vanidades, a este señor, a este alto señor ha de ser enderezada, y ordenada nuestra sciencia y no la riq̄za y gloria del mundo. Y para esto importa saber lo que vale para la saluaciō de las almas, y no q̄rer saber antes desechar, lo q̄ acarrea su perdiō, y el ignorar esto no es necedad, antes discreta ignorancia vnida cō la verdadera sciencia, la qual como ya dixea anda junta con la humildad, y caridad, y cō las otras virtudes. Es tan excelente sabiduria essa dixo el Leones que luego q̄ laves en algunas personas, de tal manera os aficionays a ellas, que os roban el coraçon y estays desseando de adivinar lo que dessean para hazerlo: verdad es q̄ ay hōbres de gran saber q̄ muchas vezes lo encubrē, por esso los gentiles, pintando a Venus desnuda pintauā a Minerua vestida, porq̄ el amor de onesto luego se descubre, y el buē saber esta muchas vezes encubierto. Cuēta Pedro Apiano ē sus inscripciones, dela venerable antiguedad, q̄ Aristoteles traya vn anillo cō vn sello en q̄ estaua scripta esta sentēcia, mas

Compara.

Esai. 101

Hebr. cor. 1

Apiano.

mas sabio es el q̄ encubre lo q̄ sabe q̄ el q̄ descubre lo q̄ no sabe. Sabios ay tã cerrados, q̄ sin olostocays como a instrumēto de musica, no sabreys si saben, mas en tocãdolos luego muestrã sus excelētes voces lo qual es todo al cōtrario en los q̄ tienē saber de agudezas arrogãtes con repuntas de mala inclinaciō q̄ quãto mas los cōuersays: tãto mas muestrã su destēplada musica. Toda via dixo el Florētīn, es mucho de estimar vn ingenio agudo. La agudeza del ingenio respōdio el Frãces emborase, y despūtase cō qualquier cosa, como carece de la lūbre de la gracia. Y puesto q̄ no fuesse anſi el ingenio aplicado a poner ē execuciō apētitos de prauados quãto es mas agudo y aficionado en la malicia tãto peor es. No hagays fuerça en el vocablo dixo el Florētīn: Por ingenio agudo no entendays el aficionado en malicia, sino el ligero en entender las cosas, Este es el q̄ se deve estimar mucho, y tener encima de la cabeza. Bien ligera es (dixo el Frances) la rueda del oillero, mas ella si ē pre anda debaxo de los pies, anſi el ingenio ligero empleado en baxezas terrenales y en vanas argucias, y agudezas maliciosas, por muy veloz y ligero q̄ sea, siempre es abatido entre varones graues y sabios. Vna de las cosas que los hombres de buen juyzio despreciã es la velocidad del ingenio mal empleado; aun q̄ sea mas ligero q̄ vna onça buēle con mas velocidad q̄ el cauallō Pegaso de quien hablã los Poetas. No le llameys ligero dixo el Florentin, pues asſi lo q̄ reys, llamal de subtil si os pareciere bien o llamal de como quisiere des. No hago fuerça en las palabras cō tanto q̄ se entienda la realidad de la cosa. No me parece bien q̄ estays reprehēdiēdo las argucias y cauilaciones y q̄ estays vsando dellas. En la propria platica en q̄ las estays excluyendo, os estays aprouechando dellas, q̄ no puede ser mayor cauilaciō. Lo q̄ digo es q̄ el buen ingenio es vna joya de grande precio y primor. Vna cosa es dixo el Leones buē ingenio y otra subtil ingenio: el bueno vale mucho: y el subtil muy poco. En siēdo subtil (dixo el Florētīn) al pūto sera de mucho precio. Biē sutil es vna arista (dixo el Frãces) y no vale nada. Sean las sutilezas mas delicadas que las lineas de Apelles, si son inuitiles de que sirven. Y muy peor es si son dañosas y perjudiciales. Quanto mas sutil es el ingenio, tanto mas peligroso es y mas cercano a confusion y a ignorancia, si está desacompañado del amor diuino, apartado de la virtud, y vnido con la mala inclinacion por q̄ sobrenatural dañado mal se puede esmaltar buen saber.

Dialogo segundo.

CAPITULO VIII. DEL DAÑO DE LAS AGUDEZAS: y como las artes y sciencias han de andar vnidas con la uirtud.

NO me podeys negar (dixo el Florentin) que las agudezas del ingenio con sus sophisticas subtilidades aprouechan mucho para el conocimiento de las sciencias. Antes dixo el Leones tengo para mí que dañan las vanas, y superfluas sophisterias de inuiles cauillaciones, son grãde mente molestas a todo buen philosopho. Esto quisieron significar los antiguos gentiles quando dixeron que la araña era odiosa a Minerua, porque assi como la araña haze su tela con grande subtilidad y agudeza y despues de hecha no sirue sino de caçar moscas y de ensuciar la casa, assi el verboso, y vano sophista quando se ocupa en cosas sin prouecho vrde y texe la tela de sus argucias con futilidades agudas, la qual no sirue sino de engaños, y de ensuciar la memoria. Esta comparacion es de Aristochio, y refiere la Estoheo en los sermones y Pierio en las Hieroglyphicas. Dize Sant Basilio, que los que dexã de saber las cosas graues y solidas y que importan para saluacion, y se ocupan en el conocimiento de las cosas huecas: y agudas y superfluas, son semejantes a las lechuzas que no veen de dia, sino de noche. Son ciegos en la luz de la verdad, y buen saber, teniẽdo aguda la vista en las tinieblas de los engaños y falacias. Por esta causa dize Basilio y despues del Rodulpho Flauiacense sobre el Leuitico: que la lechuza era prohibida en la ley: lo mesmo es del morcielago que por la mesma causa era en la ley contado entre las aues inmundas. Confieso que el buen ingenio ha de tener agudeza, y futilidad, y fuerza, y velocidad, mas esto ha de ser para el conocimiento de cosas prouechosas, no inuiles ni prejudiciales. Assi lo quisieron significar los gentiles quando pintauan a Minerua, a la qual entre las supersticiones de sus ydolatrias adorauan por Diosa de la sabiduria con vna fuerte lança de agudo hierro en la mano con que ligeramente peleaua: assi lo interpreta Marciano y despues del Pierio. Mas juntamente con esto el ingenio para el bien ha de ser atento, fundado, solido, prompto, viuopenetratiuo, seguro, por vna parte alto y sublime, emprendedor de cosas vtilis, arduas, y difficultosas, y por otra humilde temeroso, y deuoto, y ni ha de confiar tanto de si que sea presumptuoso, altiuo y temerario: ni des-

con fiar tanto que quede baxo, cobarde ni abatido: desta manera penetra cosas grandes sin peligroy con prouecho. Las agudezas desacompañadas destas qualidades son peligrosas. Pocas vezes nacen grandes yerros, sino de ingenios muy agudos, especialmente quando les falta la lumbré de la gracia: Que aprouechan a los hombres ingenios sutiles si los gastan en subtilizar malicias y fabricar engaños mas delicados que las obras de Dedalo? Quanto mas ocupados los vieredes en gastar los azeros en cosas del mundo, tanto mas botos los hallareys en las cosas del espiritu, quanto mas sutiles se muestran en las cosas del cuerpo, tanto mayor bruteza muestran en las del alma. No se aprouechan de sus agudezas, sino para daño de sus consciencias, ni sacan de sus sutilezas sino confusion. Esto es lo que dize Isaias, seran confundidos los oficiales del lino, y los que texen cosas sutiles. Talesay que se ponen a tratar sutilezas de los cuerpos celestiales, tan seguros y con tanta vfanía, como si estuuiessen encima del cielo de quien disputan. No ay ninguno destos que no se tenga por vn octauo sabio añadido nueuamente a los siete sabios de Grecia, mas precianse mas de las artes de Sisipho, a quien llamarõ el Cauiloso que de las de Aristides que se llamo el justo. A estos (dixo el Florentin) no los alabo yo de sus cauilaciones, mas puesto que no alcancé la solida y verdadera philosophia, con todo esso merecen loor en pretender de alcançarla. Estos sòn (dixo el Leon) como los q̄ q̄rian casar con la noble y casta Penelope, q̄viendo q̄no la podiã alcançar, casauan (como dize Homero) con algunas de sus criadas, y con esto se contentauan. Pongamos desto vn exemplo en alguna de las artes para q̄ se pueda aplicar a las otras. La sciencia del derecho ciuil es alta, y marauillosa philosophia Moral, cuyos preceptos son viuir honestamente, no empecer a nadie, y dar a cada vno lo suyo: y junto con esto tiene muchas antigüedades y cosas de entendimiento muy sabrosas. Quantos comiençan a estudiar este derecho todos, o casi todos pretēden llegar a la cumbre del: muchos de los quales viendo quan poco pueden subir, contentanse con saber hazer vn libello, y reboluer vn pleyto, vrdir vna cauilacion, subtilizar vna trampa, inuentar vn engaño, hazed vna red de burlas para enredar a las partes, todo para su proprio interés con peligro y perjuyzio de sus consciencias. Esta es la linea equinocial, donde llegan, y de aqui no pasan. Quanto mejor les fuera nunca tal saber, quanto mas docta fuera la

Esai. I 9.

Dialogo segundo.

fuera la ignorancia de las tales cosas, quanto fuere mejor saber, ¿qué ignorarlas? Bien creo que ay muchos juristas justos, y excellentes letrados, que parecen en moldados en los mismos Jurisconsultos mas yo no reprehendo sino a los que ocupan mal el ingenio, y usan mal de estas pocas letras que tienen. Zenon el philosopho comparaua nuestro entendimiento a vn celemin, porque assi como el celemin puede medir el trigo granado, y puede medir la paja vana y cosas pongonosas assi nuestro entendimiento se puede ocupar en saber cosas solidas y sustanciales, cosas liuanas y vanas, y cosas dañosas y prejudiciales. El ingenio del sabio es medida de trigo: el del curioso ocupado en cosas friuolas, ni de pajas: el del malicioso subtilizador de engaños, no mide sino pongonia. Las cauillaciones de los tales (dixo el Florentin) despiertan los ingenios, y alla tienen sus cauillaciones con que no se dexan vencer. No digo que usemos dellas para males (que no alabo la malicia) sino que no me parece mal aprenderlas para bien y tener promptas muchas palabras y euasiones para qualquier disputa: por que si nos vécieren por vna parte acudamos por otra. Esta es vna arte (dixo el Leonés) estrañamente molesta a todo hombre de buenas letras. Los antiguos dixeron que passo Hercules muchos trabajos, los quales cuentan largamente en la Bibliotheca Diodoro Siculo, y Albrico en el libro de las imagines de los Dioses: y haze dellas mencion Ciceron en el 2. de finibus. Catullo y Propertio en sus versos, y S. Antonino en la 1. parte historial, y otros. Y vno de los mayores trabajos y de mayor molestia que dicen que tuuo fue pelear con la Hydra, la qual fingian ser vna serpiente de muchas cabeças, porque de donde le cortauan vna le nacia otras, por donde parecia inuencible. Dize el alto Platon en el dialogo Eudemo que por esta Hydra se entiende el cauilloso que tiene pocas letras y muchas argucias, por que si le venceys por vna parte, acude con sus agudezas por otra, y assi aun que quede derribado siempre da a entender que queda en pie, por donde a las vezes la verdad no queda tan clara y deslindada como conuendria. Los hombres amigos de supercer y presumptuosos y mal inclinados, que presumiendo de delicados de ingenio hablan mucho y saben poco, aun que professen ciencia no la tienen, antes muchas vezes con sus palabras la impiden y perturbā. Son como ranas en lugares lagunosos y empanatados que os quiebran la cabeza con sus voces sin dezir cosa que aproueche, sino muchas que dañen. A esto me parece que se puede apli-

Compara.

Sicu.

Albri.

Cice.

Catul.

Prope.

Anto.

Compara.

Compara.

apli.

aplica la plaga de Egypto de q̄ habla la fanta escriptura en el Exodo, donde dize, que eran tantas las ranas que cubrian la tierra de Egypto es el mundo lleno de letrados indoctos que le inquietan. No hablo de los doctos y virtuosos, de los quales se que ay muchos, sino de los que no son tales. Dize Origines que por estas ranas, y por la otra plaga de los mosquitos de que tambien habla la escriptura en el Exodo se entienden los poetas que cuentan cosas vanas, y los Sophistas ocupados en cosas inutiles el Lyrano dize que son los malos abogados, no los justos sino los viciosos. Rabano dize, que son todos los que hablan cosas vanas inutiles y dañosas, de los quales dize el Psalmista, cosas vanas hablocada vno dellos a su proximo. Y en el libro intitulado de las presuras Ecclesiasticas trae muchas cosas a este proposito que estan referidas en los sacros Canones, en la distincion treynta y siete, capitulo, legimus. Las artes y ciencias, y palabras elegantes, y las subtilezas delicadas han de andar acompañados con la verdadera sabiduria, la qual es conjunta con la virtud y diuino amor. Desta manera, siēdo encaminadas a la hōra y seruicio de Dios, y a la vtilidad del proximo son muy prouechosas en la yglesia catholica. Dellas se facan excelentes documentos para bien viuir, maxime de la sagrada escriptura, porque la doctrina de Dios estria ca para los peccados despertador para las virtudes, y vna aljaua de faetas del amor diuino.

Exodo. 8.

Orig.

Lyr.

Rabano.

CAPITULO. IX. DE LOS VICIOS DE ALGUNOS LETRADOS, y como se pueden leer los libros de los gentiles.

Esta es la verdad (dixo el Florentin) confieso que esta es la sentencia de los sabios, passada por el examen de su profunda consideracion. No dexo de conocer que ay vnos ingenios azogados, que pasan de despiertos, mas ligeros q̄ lenguas de biuoras: los quales vsan de sus agudezas para forjar engaños. Biē veo q̄ a las vezes las malicias estā mas viuas en los mas viuos de ingenio. Tābien entiendo q̄ los entendimientos ocupados en artes inutiles, o en el conocimiento de cosas superfluas, son mal empleados, y q̄ con razō los llama Philō Platonico vasos llenos de abogallas, o de otros frutos sin prouecho: y q̄ lo bueno es aprender ciencias prouechosas para la saluacion,

Dialogo segundo.

ciō, y no gastar el tiempo en superfluydades, y mucho ménos en vrdar cauillaciones. Allende desto, estoy comprehendiendo con el iuyzio que ay algunos letrados tan inclinados a reprehensiones, que quando no tienen que reprehender, se reprehenden a si mesmos, a los quales Carneades el philosopho comparaua a los pulpos, porque assi como los pulpos quando no tienen que roer roen a si mesmos, de donde vienen a hallarse muchas vezes con las colas comidas, assi ellos, quando no se les ofrece que cauillaren en los otros conuierťe contra si las mesmas cauillaciones. Y puefto que Plinio siguiendo a Aristoteles niegue esta propiedad en los pulpos, con todo esso la experiencia muestra ser esto verdad, y afirmanlo Hesiodoro, y Alceo, y Atheneo, y Opiano, y Eliano y otros cuya sentencia Carneades siguió en la comparación de los reprehensores. Todo estoveo muy bien, mas no por esso dexo de entender que quanto mas viuo y sutil fuere el ingenio, tanto mas prouecho hara, hallando buen sujeto, y siendo bien empleado, dexando lo malo, y tomando lo bueno. Assi como el harneco tiene por officio apartar el trigo de las ahechaduras, assi el buen ingenio ha de apartar lo vano de lo solido, lo necessario de lo superfluo, lo vtil de lo pernicioso. Officio es del buen ingenio abchar las artes: y sciencias, y dexar lo malo, y escojer lo bueno. Esto es lo que dize Antisthenes, que es cosa absurda no alimpiarse el trigo de la neguilla, La sciencia prouechosa, es agua dulce que corre por tierra fertil, y deleytosa, por cuyo conocimiento deuemos trabaxar con grandes estudios y vigiliass, la superflua y dañosa es agua salada, q̄ no se puede beuer en el inquieto mar, la qual no deuemos inquirir. Esto quisieron significar los antiguos que dixeron que puso Hercules las columnas q̄ son los terminos de sus trabajos en el fin de la tierra firme, sin querer entrar en los vanos exercicios de las inquietas, y frias ondas del mar Oceano. Mas con todo esso no deueys negar, ser cosa prouechosa leer a las vezes en los libros de los gentiles para escojer dellos lo bueno, y dexar lo malo, quando en ellos ay que escojer. Que a la verdad algunos ay que no aprouechan para cosa ninguna, no obstante de que ay muchos otros de donde se saca muy buena doctrina. Contra nosotros escriuierō Celso, y Iuliano, y Porphyrio todos tres Gentiles, al primero respondio Origenes: al segundo Cyrillo, al tercero Methodio, y Eusebio, y Apollinario, los quales de mas de la sagrada escriptura los conuencen por libros de

Aristo.

Hesiod.

Alceo.

Athed.

Opiano.

Eliano.

Compara.

Anti.

Ori.

Ciri.

Met.

Euseb.

Apo.

de los mesmos gentiles. Louiniano queriendo sustentare sus errores, socorriose de algunas autoridades de los Ethnicos, contra el escriuio s. Hieronymo vn excelente tratado, enel qual (despues de le auer refutado con las diuinas ietras) trae por su parte infinidad de testimonios de los philosophos, y de la erudiciõ secular, Iosepho Flauio, graue escriptor, compuso dos libros contra Apion Alexandrino, en los quales alega tantas autoridades de humanidad, que parece que no auia cosa en las historias Griegas, q̄ no la tuuiesse passada. Quadrato Obispo de Athenas, dedico al Emperador Adriano vn libro con muchas autoridades de los gẽtiles en defension de nuestra fe, con el qual ablando la furia que el Emperador tenia contra los Christianos. Aristides philosofo Christiano, varon eloquentissimo offrecio al mesmo Adriano otro libro del mesmo tenor, texido de diuersidad de hilos de sentencias de los philosophos gentiles. Iustino Martyr excelẽte philosofo, escriuiendo contra los gentiles se aproueche de sus mesmas opiniones. Clemente Alexandrino, Hireneo, Taciano, Hypolyto Apolonio, Iulio Aphranio, Euchio Antiocheno, Athanasio Alexãdrino, Eusebio, Cefariense, Eusebio, Emisleno, Basilio Magno, Gregorio Theologo Septimo, Tertuliano, Arnobio, Lactancio Firmiano, Hieronymo, Augustino, y muchos otros varones Christianissimos y doctissimos, metieron en sus libros tanta doctrina de philosophos, y de historias humanas, que no sabe hõbre de qual se espãte mas, si de la erudiciõ secular q̄ muestrã, si de la ciẽcia q̄ cõtienẽ de la santa escriptura. Y no esde espãtar, q̄ leã los catholicos en los libros de los gẽtiles, pues los mesmos gẽtiles leyerõ la sancta escriptura, de dõde sacarõ lo bueno q̄ dizẽ. Asfi lo afirma y prueua Clemente Alexãdrino en los Stromas. Hermippo Pythagorico dize, que Pythagoras tomo muchas cosas de la ley de Dios, y las traslado en su philosophia. Numenio llama a Platon. Moyfes Atheniense Iustino Martyr testifica, que todo lo bueno de Platon es sacado de la ley que Dios dio al pueblo de Israel, y lo mismo afirma Eusebio Cefariense. San Ambrosio enel libro de bono mortis dize, que de los canticos de Salomon tomo Platon sus horas de Iupiter. Antes que los setenta interpretes trasladassen la diuina ley, ya parte della andaua trasladada en Griego. Asfi lo cuenta Aristobulo Aristotelico, de quien haze mencion. Clemente Alexandrino en el quinto libro de los Stromas, y lo dize Demetrio Falereo en vna episto-

Hieron.

Ioseph.

Quadr.

Aristi.

Iustino.

Clemen.

Hieron.

Taciano.

Hypol.

Apoll.

Eust.

Tertul.

Arnob.

Lact.

Hieron.

Aug.

Aristot.

Clemen.

Demet.

Dialogo segundo.

En.

**Clea.
Pico.**

Daniel. 2.

Compara.

Beda

Ambrosio.

Eugenio.

la a Ptolomeo Philadelpho, y en vna platica que le hizo, relata da por Eusebio Cesariense en el libro de prepatatione Euangelica, de donde vinieron muchos de los griegos a leer en la ley de Dios por tenerla trasladada en su lengua, y para mejor poder entenderla, comunicauan con algunos Hebreos para que se la declarassen, con vno de los quales tuuo Aristoteles amistad, y del aprendio algunas cosas, como lo dize Clearcho Peripatico, y lo refiere Iuan Francisco Pico en su primero libro, a donde va siguiendo la doctrina de su tio Pico Mirandulano en el primero prologo, sobre el Genesis. Así como entre los Baby lonios auia vasos santos de los que fueron alla lleuados del templo santo de Hierusalem, como lo dize el propheta Daniel, así entre los libros de los gentiles, ay algunas sentencias buenas, y verdaderas, que las sacaron ellos de la diuina escriptura: y así como Dauid sacó de las manos de Goliath la espada, con que le cortó la cabeza, así los varones sabios sacan de los libros de los gentiles, razones con que los confunden. De donde Beda reprehende a los que prohiben leer los tales libros: y san Ambrosio sobre san Lucas dize, que leemos algunas cosas, por no despreciarlas, y algunas por no ignorarlas, y otras para huyr dellas. Y pues tãtos, y tan sabios, y tan graues, y tan santos doctores, leyan por los libros de los gentiles, y se aprouechauan dellos, quien ay que ose reprehender a los que de quando en quando los leyeren para se aprouechar dellos? Mayormente pues san Pablo apostol, vaso escogido, esta alegando algunos lugares de los libros de los gentiles, los quales cita san Hieronimo en vna epistola a Magno orador, Para que es mãs: en el Synodo del Papa Eugenio se determino, que se pusiesse cuydado y diligencia en que viuiesse entre los Christianos estudios de las artes liberales, cuyos libros son de Gentiles. Verdad es que el principal estudio ha de ser de libros catholicos, porque dexar los diuinos por los profanos es error graue en que muchos tropieçan y otros caen. Libros ay que no se deurian leer: y que es cargo de consciencia gastar en ellos el tiempo, que se deuria emplear en leer, y saber, y hazer cosas buenas, que redundan en seruicio de Dios y reformation de las costumbres, y prouecho de las almas. Libros ay de que se deue huyr como de pestilencia, porque se cuentan en ellos cosas dellas tan lasciuas, y desonestas, y dellas tan friuolas, y vanas, dellas tan falsas y engañosas, dellas tan escandalosas y feas, dellas tan per
tan

niciosas y perjudiciales, que es bueno no las leer ni las saber, ni las imaginar. No solamente el conocimiento dellas, mas aun el pensarlas, imaginarlas, y acordarse dellas, trae daño a las conciencias. De mi os digo que he leydo cosas que las desseo ver echadas en el rio Letheo, para nunca acordarme dellas. Soy en esto como Themistocles, que loandole algunos a Simonides, porque inuento arte para la memoria, dixo el, que antes quisiera arte para olvidar que para acordarse. Tales ay que de los libros que leen aprenden cosas que les seria mejor nunca saberlas, porque son ocasion de su desventura. Por lo qual tengo por bueno vuestro parecer, que yo en el principio y en el discurso desta platica contradixe. Y digo que me desdigo, y que espero remedio con la emienda porque siempre oy dezir, que de hombres moderados era, remediar como prudentes los yerros en que cayan como ignorantes.

CAPITULO. X. DE LA MANERA QUE SE
deue tener en la lection de los libros de los gentiles y de la memoria de la misericordia y de la verdadera sciencia,
y discreta ignorancia.



Ichas por el Florentin estas palabras, dixo el Leones estotras. En el principio desta platica tuue a mala señal lo que os oy, y receleme que el estomagono os auia de poder digerir esta verdad, pareciome que no estauades aun perfecto, mas que erades luna que se yria hinchiendo de todo y caeria en la verdad. Y pues la conoceys y confessays vuestra culpa, parece que la tendria quien no os la perdonasse. Mucho huelgo, dixo el Portugues, que esteys en esta cuenta. Assi como los que buscan oro en alguna mina hazen vna cueua profunda, y cauando con diligencia, van echando fuera la tierra, y buscan tanto hasta que hallan oro, assi los que buscan prouecho en la lecion de los libros de los gentiles, deuen hazer vna cueua de profunda humildad, en que se metan, y echar fuera el peso de la tierra de las cosas inutilas, y dañosas, y assi cauando yran descubriendo el oro de la excelente doctrina. Mas quando los libros son tales que en ellos no ay prouecho, de que situe leerlos a los que dexan los libros catholicos y discretos y prouecholos, por los profanos y fruolos y

Compara.

Dialogo segundo.

dañosos, son semejantes al hijo prodigo de quien habla el Euan- gelio que apartandose de su padre que es Dios, dexando los buenos manjares, que son los buenos documentos de la santa escrip- tura, y de los otros libros excellentes con que el alma se apacien- ta, comia las caxcaras que quedauan del nutrimento de los puer- cos que son las letras profanas, que hinchán y no hartan, quando tratan de cosas vanas, huecas y perniciosas. De los tales se quexa San Hieronymo en vna Epistola al Papa Damaso, y en los comē- tarios sobre el capitulo. 28. de Isaias: y con mucha razon, pues de- xan lo vtil por lo dañoso, que no puede ser mayor ignorancia.

Mas esto no lo entienden muchos dellos, porque los tiene el mū- do tan ahistolados que no sienten su enfermedad, ni quieren ad- mitir remedio ni oyr hablar en el. Dar es consejo es sembrar en arena, y cantar al sordo: verdad es que algunos dellos oyda la ra- zon, conofcen quan lexos andan della, y dan la buelta tornando sobre si. Mas ay otros que se tienen por constantes en no emen- darse, y aquello no es constancia sino pertinacia: y tienen tan de- prauado el juyzio, que a los maliciosos tienen por discretos: y a los justos por ignorantes, siendo al cōtrario. En las cosas del mū- do son agudos, y en las de Dios muy botos. A si como los que tienen los ojos agrauados veen mejor en los lugares escuros y sombríos, que a los rayos del sol resplandeciente: assi los terrena- les, que tienen los ojos del entendimiento enfermos, emponço- ñados de codicia, encarniçados de incontinencia, conictericia de vanidad, con nieblas de ambicion, con catharatas de falsos gu- stos, con velidas de malicia, saben mejor, las cosas de la tierra es- cura que las del cielo claro, son muy sabios en las cosas de la car- ne, y son ignorantes en las del espiritu. No acaban de entender que dize San Pablo en la Epistola a los Romanos, que la sabidu- ria de la carne es enemiga de Dios. Y pues ella es enemiga de Dios, no es sabiduria, sino sabiduria de carne, que es ignoran- cia manifiesta: por lo qual consta, que ignorarla es saber, y sa- berla es ignorar. Por esta causa dize el mesmo Apostol en la primera a los Corinthios si alguno parece entre vosotros sabio en este mundo, hagase necio para ser sabio. Como si dixera: los que tienen saber mundano, apartanse del, y dexen la vana curiosidad, y el conocimiento de las cosas prejudiciales y per- niciosas, y huelguen de ignorarlas para saber lo que les cum- ple, y así siendo ignorantes seran doctos, y tendran vna docta

Compara.

Rom. 5.

1. Cor. 3.

de esta ignorancia. Esta es la sentencia del diuino Paulo, thesoro de la verdadera sabiduria, en la qual nos enseña que ay cosas que es saber no saberlas. Esta es la sabia insipiencia vnida con las virtudes. Pluguiesse a Dios (dixo el Florentin) que tãta merced me hiziesse, que me diesse essa discreta ignorancia y verdadera sabiduria, atada con su diuino amor, para siempre seruirle. Señor es el (dixo el Leones) que a todos nos hara essa merced si con efficacia, y con instancia se la pedimos y nos disponemos quanto en nosotros fuere para recibirla. Es tã pequeño (dixo el Portugues) el paulo de nuestra vida, y vase consumiendo con tanta ligereza la cera de la edad, que nos conuiene antes que se acabe la candelilla, trabajar en este poco de tiempo con mucha priessa y cuydado por alcançar esta sabiduria, por cuyo medio alcancemos la biena uenturança. Mas no deue nadie pensar que en ella excede a todos, ni leuantarse en jaetancia, porque el primer escalon de saber vno poco, es pensar el que sabe mucho, y el segundo es alabarse dello. Los que vinieren a alcançar la verdadera sabiduria, no deuen attende tanto a lo que della tuuieren adquirido, quanto a lo que les conuiene adquirir, porque cosa natural es a los prudentes, no mirar tanto lo que saben como lo que les falta por saber. Y para esto alcançar, es necessario velar, y trabajar y orar, y padecer tribulaciones y angustias: mas para no desmayar en ellas ni en flaquecernos cumple nos pensar en la grandeza de la diuina misericordia, y acordarnos de las mercedes que de Dios reciben los que a el se encomiendan. Esta memoria me conforta en los trabajos desta mi peregrinacion, quando estando pensatiuo y angustiado, hecho vn mar de tristes pensamientos, traygo a la memoria los grandes beneficios que el misericordioso Dios ha hecho dende el principio del mundo, a los que le tomaron por refugio, y pusieron en el la firme ancora de su esperança: y a muchos dellos en tiempo que parecia al juyzio humano que no auia señal de remedio. Teniendo muchos la esperança colgada de vn flaco hilo, y otros viendola cortada del todo tornaron sobre si, y llamãdo al señor el los libro de los peligros y trabajos en que se viãtra braços con la muerte. Con esto concibo en el entendimiento que el alto Dios en la otra vida, a los que en esta se arrimaron a la paciencia y por su amor padecieron trabajos corporales, los galardono con descansos eternos. Con este recuerdo y meditacion q̄do animado y consolado, y digo aquel verso del Psalmista. Pen

Dialogo segundo.

se en los dias antiguos, y tuue en la memoria los años eternos. Pienso en muchas historias, assi del viejo testamento como del nueuo, en que Dios en los dias antiguos mostro la muchedumbre de sus misericordias, librando a sus siervos de grandes angustias y en el premio de los justos en los años de la eternidad. El soy mirando que ordeno Dios que se escriuiessen los maravillosos beneficios de que uso con los que de puro coraçon, se viua y ardientes desseos se socorrieron y se acogieron a el, como a castillo firmissimo y muy seguro, para que nos quedassen en perpetua memoria de su infinita piedad, y en segura prenda de su inmensa misericordia que como dize el apostol san Pablo . Todas las cosas que estan escritas para nuestra doctrina, estan escriptas para que

Rom. 15. por la paciencia y consolacion de las escripturas, tengamos esperanza. Mas con esto es necessario que hagamos verdadera penitencia de nuestras culpas, y que nos abracemos con Christo nuestro Dios, afirmando en el la voluntad, empleando en el el entendimiento, no le perdiendo de la memoria, haziendo obras verdaderos Christianos, obedientes al padre sancto, vicario de Iesu Christo, como verdaderos hijos de la santa yglesia Romana catholica nuestra madre. Ha de ser nuestra determinacion y firme proposito dexar las falsas opiniones del mundo, y sus vanidades y maldades, y contemplar la diuina bondad, y atarnos con ella por amor diuino, y conuersar en la eterna biena venturança, para que podamos dezir con el apostol, la nuestra conuersacion en los cielos es. Para esto importa mucho que aprendamos cosas macizas y solidas, y provechosas, y que dexemos las vanas y dañosas, y que trabajemos quanto en nos fuere, por andar embeuidos y trasportados en Dios. Esta es la verdadera sabiduria, ligada con la discreta ignorancia, la qual el señor Dios nos quiera conceder en esta vida, para que gozemos del en la otra . Aqui se leuataron los tres amigos a tiempo que ya el sol yua cayendo, y los opacos montes estendian sus sombras, y se fueron camino de la ciudad terrenal, platicando en el de la celestial: lo qual es la escalera que vio Jacob, cuyas gradas son Fe, Esperança, Caridad, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança, con las demas virtudes. Porque quien por ellas hasta el cabo caminare entrara en la gloriosa ciudad de Ierusalem soberana.

Amen.

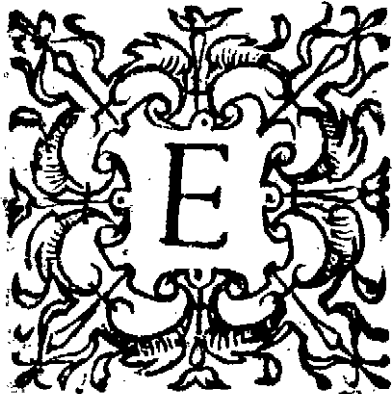
De la

204

DIALOGO TERCERO DE la verdadera amistad.

*Interlocutores vn Theologo, vn Iurista, vn Me-
dico y vn negociante.*

CAPITULO PRIMERO DEL PROVE- cho de la tribulacion sufrida con paciencia.

 N Toledo ciudad noble de España, se ha-
llaron vn dia en vna posada a la mesa, dos
Portugueses, el vno Theologo, y el otro
Iurista, y dos Castellanos, el vno Medi-
co y el otro negociante. Los quales aun-
que de diuersas tierras todos parecian cō-
formes en las voluntades. Y estando so-
bre mesa dixo el Iurista al negociante.
Pareceme señor que estays descontento
y que tenays impressa en el rostro la tristeza. Bien se sufriria (res-
pondio el) tenerla impressa en el rostro, sino la tuuiesse en el cora-
çon, y no es mucho, porque viene a esta ciudad a buscar vna co-
sa de mucha importancia que yo mucho desseaua, y sucediome
tan mal que nunca la pude auer. Muchas vezes (dixo el Iurista)
son los negocios de tal calidad, que primero le viene al hombre
el fin a la vida que el despacho. Si la cosa era illicita y mala (dixo
el Theologo) por mal tengo el quererla auer, y no el no la poder
alcançar. No es tanta infelicidad no alcançar hombre lo q̄ quie-
re, como querer alcançar lo que no es licito querer. No es cosa si-
no muy licita (dixo el negociante) pues no es sino sacar de traba-
jos a vn hombre honrado a quien yo mucho quiero y deuo y de
vnas angustias que le tienen certado. A las vezes (respondio el
Theologo) es mas prouehoso el trabajo que el descanso, y la tri-
bulacion mejor que la prosperidad, en especial a los hombres de
altos espiritus que pretenden adelantarse y señalarse en la virtud
y cōstancia. Aũ q̄ nosotros no acabamos de entēder biē esto, por
Cc 4 que nos

Dialogo tercero

que nos ciega el amor propio que trae tinieblas consigo, y nunca fue buen juez. Así como se ha la lima con el hierro, de la misma manera se ha la tribulación con el alma. La escalera por donde los santos subieron a las eternas y celestiales moradas es de grados de tribulaciones y angustias. Esto quisieron significar los apóstoles quando dixeron (como lo cuenta San Lucas en los actos) Por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reyno de Dios. No solamente para el alma, sino tambien para la fama hazen mucho al caso las afflictiones sufridas con paciencia, por amor de Christo nuestro verdadero Dios. Así como la voz metida por el caño estrecho de la trompeta sale mas sonora, y suena mas a lexos, que la que saliendo de la boca entra luego en el ayre abierto, así la vida metida en grandes angustias y trabajos guardada de sufrimiento y de animo inuencible, alcanza mayor nombre, y estiende mas su fama, que la que passa en alegrías y prosperidades del mundo. Las tribulaciones recebidas con paciencia, no lo son, ni acortan la virtud, antes la estienden. Así como el oro, quanto mas martillan en el tanto mas se estiende sin quebrar así los varones justos que lleuan la razon por guia, quanto mas batidos son con el martillo de las tribulaciones, tanto mas se dilatan y se ensanchan en la virtud, sin quebrar en la caridad, por mas aduersidades que les vengán. Antes ay muchos que huelgan con ellas de los quales dize la santa escriptura en el Deuteronomio, las inundaciones del mar, chuparonlas como leche, y como los thesoros de las arenas escondidas. Como si dixera, los varones ligados con el cielo y desatados de la tierra y de sus falsos deleites holgaronse con las calamidades que les vinieron vnas tras otras, como crecientes y ondas del amargoso mar, y así las beuerán, como quien beue leche, con mucho gusto, y tendranlas por thesoro y riquezas encubiertas en las arcas a donde ay minas de oro fino. De manera que no solamente no huyan dellas, antes las desfearan. Verdad sea, que nadie tendrá firme este desseo, sino el que le tuuiere totalmente desapegado de las vanas alegrías del mundo. Como lo tenia el propheta quando dezia. Renuncio mi alma el ser consolada. Como si dixera. A mi alma enfada todo plazer del mundo: alegría falsa y transitoria, vete de ay no parezcas ante mis ojos, que no quiero verte, tiempo pierdes conmigo. Esta renunciacion tenia hecho el diuino Paulo quando dezia en la Epistola a los Romanos. Gloriamonos en las tribulaciones. Y esta

mesma.

Añor 14.

Compara.

Compara.

Psal. 76.

mesma hazen los fieruos de Dios que son vergeles de diuersas flores de virtudes, que quanto son mas atribulados, tanto mas contentos viuen. A estos deuenos desear de imitar. Verdaderamente, que yo tengo mas inuidia a vn atribulado paciente, que a quantos viuen en todas las prosperidades del mundo, porque del atribulado dize Dios por el Psalmista, Con ellos estoy en la tribulacion, librarlos he y glorificarelos. Y de los prosperos dize por Salomon en los prouerbios. La prosperidad de los ignorantes los destruyra. Chrystomo dize, que la prosperidad es madrastra de la virtud, y que la aduersidad es madre de la verdadera philosophia, S. Bernardo dize, que la abundancia de los bienes temporales trae consigo oluido de los bienes eternos. Enrico Harphio enel primero de su Theologia mystica dize assi. La tribulacion es criadora de la humildad, maestra de la paciencia, adquiridora de la fidelidad eterna, quita el orin de los peccados, trae abundancia de gracias, da acrecentamiento de virtudes. Y assi como los lyrios y rosas reuerdecen y se refrescan con el rocio del cielo, assi el alma deuota con la tribulacion. Hasta aqui son palabras de Harphio. Dize Seneca que llamaua Demetrio a la vida sin tribulaciones, mar muerto, enel qual a las vezes ay mayor peligro que enel mar brauo. Assi como nos guardamos de los lugares emboscados que parecen peligrosos, mas que de los seguros, porque la sospecha esta en la mano, y los lugares menos aparejados para los peligros, los tienen mas ciertos, porque nos descuydamos dellos, assi salimos de las tribulaciones muchas vezes en saluo, por el recato que ponemos en nosotros, y por la cautela y custodia con q̄ passamos la vida, y despues viendonos en bonança nos perdemos, porque en las cosas del mundo que parecen sin peligro, alli los ay muy grandes por ser de nosotros menos tenidos. Y pues en las tribulaciones viuimos mas adargados y somos mas bien regidos no deuenos indignarnos con ellas, mayormente por darnoslas Dios por nuestro prouecho. Assi como el Phisico saca al enfermo la sangre superflua para le aliuia y darle salud al cuerpo, assi Dios medico celestial, quitanos el contentamiento sobrado, para descargarnos y darnos salud enel alma De manera que el sangrar nos Dios y sacarnos algunas onças de plazer del mundo, no es con intencion de matarnos, sino de cõuertirnos, porque el dize. No quiero la muerte del peccador, sino que se conuerta y viua. Vna de las señales con que Dios mostro que amaua a los hijos de

Psal. 92

*Prouer. 11
Chryso.*

*Bernar.
Harp.*

Compara.

Compara.

Compara.

Dialogo tercero.

4. Re. 11. Israel en el tiempo del rey Iosias fue, quebrarle y destruirle los Idolos. Los Idolos son las cosas a que nos aficionamos contra la voluntad y beneplacito de Dios, y en que tan sin fundamento ponemos nuestra felicidad, como son las riquezas, las honras, y las alegrías del mundo. Y vna de las señales en que Dios mostro el amor que nos tiene, y que nos quiere levantar al cielo, es derribarnos estos Idolos, y hazer pedaços las cosas en que vanamente ponemos nuestra felicidad y bienauenturança: quando vemos poner termino a nuestros desordenados desseos, y quebrados los vasos de nuestros contentamientos, y nos vemos cercados de peligros, y combatidos de trabajos y acollados de angustias, hechemos mano del sufrimiento, y afferremonos con la tolerancia y entendamos que esto es lo que nos conuiene, y las tribulaciones son mercedes que Dios nos haze, y por el contrario, los vanos contentamientos y falsas alegrías de los que firuen al mundo, son señales de su perdicion, y quanto mas las cosas les sucedē a medida de sus apetitos y desseos, tanto mas es para auer lastima dellos. Pluguiessē a Dios que cayessen en esta cuenta los hombres, porq̄ si pusiessem los ojos en la verdad, no andarian buscando falsos y pestiferos cōtentamientos, ni tendriã perpetuamente abiertas las alas de sus vanas y lisongeras esperanças, antes abraçados cō la paciencia passarian con animo alegre y sereno, por medio de las tribulaciones, cō los ojos puestos en Christo, crucificado por su amor dellos, y tēdrian por honra morir por amor del, pues el tuuo por honra morir por amor dellos, porq̄ en S. Iuã dize el, ya se viene la hora de ser glorificado el hijo de la virgen, queriendo dezir, que se llegaua el tiempo en que auia de morir, dixo que ya venia presto la hora en que auia de ser glorificado, y assi claramēte a su muerte llamo su gloria. Pues quien aura q̄ no tenga por hōra morir por vn Dios, que tuuo por hōra morir por el? En el auemos de poner los ojos, y en sus gloriosos Martyres, q̄ cō animo inuencible, y con espantosa paciencia se bañauã en su propria sangre, recibiendo los tormentos por amor de su Dios, con cantares de alabanças. Estauã confiados y con firme fe en aquellas palabras de Christo, bienauenturados son los q̄ padecen perfecaciō por ser justos, porque dellos es el reyno de los cielos y cō esta cōfiança, y con el amor del alto Dios con q̄ estauã abraçados, teniã por gloria no tener la del mūdo, y por honra sufrir injurias, y por descãso padecer trabajos, y finalmēte teniã por vida, dar

da, dar la fuya en trueco de la muerte quãdo cõuenia a la hora de Dios, a quien trayan ante sus ojos: en esta firmeza permaneciã hasta la muerte, para alcãçar la immortalidad, porq̃ como dize Christo nuestro redemptor, el que perseverare hasta la fin sera saluado. no basta començar bien, antes es necessario acabar bien, porque la perseverancia es la que alcança el galardõ de los trabajos.

Matt. 10.

CAPITULO. II. EN QUE EL NEGOCIANTE

te cuenta su caso a los compañeros, y tratan de la fuente del remedio y del interes.



Odo esto (dixo el negociante) me parece muy bien, y esta es la verdad, y tanta merced me hiziesse nuestro señor q̃ me diesse gracia y fortaleza para cõplirlo como lo entiendo: mas soy flaco, y pareceme q̃ no puedo cõ tanta carga, y para q̃ sepays mi descontentamiento, y quã lita es la cosa q̃ viene a buscar a esta tierra, quiero deziros la en pocas palabras, por no teneros suspensos y por descansar con vosotros. Porq̃ assi como es natural de los animos cõtentos, no tener por perfetos sus cõtentiãtos, sino despues de comunicados assi es natural de los tristes holgar de comunicar sus tristezas, yo supe q̃ estava preso aqui vn mi amigo, por ciertas culpas antiguas en q̃ dizẽ q̃ cayo en esta tierra muchos años ha en tiempo q̃ el estava en lo mas verde de su edad, y q̃ la mocedad inclinada a su propio daño le engañaua: la edad tierna quiere ser metida en iacobserua de las ocupaciones de la virtud para q̃ no se corra cõ elayre de las malas costumbres, porq̃ de otra manera criã se en ella vnas varijas de lãbrices peq̃nas, q̃ despues vienẽ a ser gusanos põçoñosos de grãdes vicios y en la verdad aũq̃ en aq̃l tiempo el tenia muchas buenas partes, y viuia tẽpladamẽte, como cõuenia a quiẽ el era, cõ todo esto alla le q̃daua vna puerta abierta al descuydo, por la qual parece q̃ entro vno, en q̃ cayo antes q̃ yo tuuiesse amistad cõ el, y antes q̃ el entrasse en tãta cuẽta cõ si go como en lo de adelante vino a entrar, despues q̃ fue entrado mas en edad. Y como yo le soy muy obligado, porq̃ me faco el de vna prisiõ muy aspera en que yo estuue, y quitãdome de los pies las cadenas de hierro, me echo al cuello otras de perpetua obligaciõ con q̃ me prendio la volũtad, y aliẽde desta buena obra me hizo otras muchas, las quales yo tẽgo esculpidas en la memoria, al pũto q̃ supe de su prisiõ, luego me parti de mi tierra en cõpañia de mis trabajos, y vine a ver si podia remediar los suyos, y hallo la cosa tã arruyada, q̃ no puedo valerle cõ remedio ninguno, y si de quãdo en quãdo a.

do assoma alguna señal de esperanza es muy pequeña y esta en el postrer hilo, y por esta causa el esta muy descontento y su descontento basta para que le tenga yo todos los dias de mi vida, porq̄ no ay en ella cosa que yo mas ame que a el, y acrecientame el dolor, ver padecer vn hombre dado a las letras y a la virtud, cierto en sus palabras, honesto en sus obras, prudente en los consejos, diligente en la execucion dellos, blando en la condiciõ, suauē en la conuersacion, amigo de trabajos honestos, enemigo de descansos ociosos, y que se va a la mano a sus apetitos con tanto recatamiento que no ay que debatir sino que tiene vn coraçon viejo en vn cuerpo nuevo, y que sino tiene canas en la cabeça, las tiene en las costumbres, finalmente, el es vn hombre en quien Dios ayunto muchas cosas buenas, que suelen estar en muchos otros re partidas, y es vn paño de pared de mucho oro, y rica estofa y de todos primores. Y sobre todo esto, el es vna llauē de todos mis secretos, y yo vn fiel secretario de todos sus pensamientos. Su voluntad y la mia es vna misma, sus males y los mios, vn solo coraçon atormentado, en la edad es mi hijo, en la conuersaciõ hermano, en el amor es otro yo, y finalmente el y yo tenemos arrendadas las vidas a perdida y a ganancia, y si a el le quitan la suya, la mia queda tan cerca de acabar, quan lexos esta de consolacion mi dolor. Dizenme que no sera mucho morir el en la carcel, segun tiene el coraçon afistolado de tristeza, y caõ que no muera el preso, muero yo en verle metido en prision. En la carcel fue metido el buen Ioseph (dixo el Theologo) en Egypto, y el santificado Baptista en Iudea, y S. Pedro y S. Pablo en Roma, y muchos otros santos en diuersas partes, y no por esso perdieron nada, antes ilustraron mas su nombre, y le entregaron a la perpetuydad, y alcanzaron la bienauenturança. Y sino me engañ: la memoria de las historias humanas, en la carcel morio Socrates el Athieniese y Pausanias el Lacedemonio, y Marco Regulo el Romano, y otros muchos varones illustres, cuya memoria nunca sera sepultada en el oluido. Essos (dixo el negociante) fueron dichosos en sus prisiones, mas esta no tiene remedio. La fuente del remedio (dixo el Theologo) es Dios, y quien se socorriere del de verdadaro coraçon, hallara refugio y amparo: el es tan misericordioso que sin llamarle nosotros, el es muchas vezes el que nos llama para valernos, y el que dize por el propheta Isayas, todos los q̄ teneys sed, venid a las aguas, estas son las aguas de la vida, y de la misericordia, y

Genesi 32

Matt 11

Marc. 6.

Luc. 3.

Esai. 55.

cordia, y de la gracia, de que el dize en el Apocalypsi, quien tiene sed, venga, y quien quisiere agua de vida tome la de la gracia, y en el euangelio dize, venios a mi todos los que trabajays, y estays cargados y yo os consolare, como si dixera, todos los que os sentis perseguidos y acoffados de calamidades, y guereados de tentaciones, socorreo de mi, acudid a mi por el socorro, que siempre hallareys abiertas las puertas de mi clemencia. A donde os vays? que hazey? porque huys de mi? Allegaos a mi que soy fuerte de remedio, y hallareys descanso, refugio y amparo: llamanos el mundo y hablamosle, capeanos y respõdemosle, hazenos del ojo y acudimosle: y esta el alto Dios Christo nuestro redemptor dando gritos por nosotros, y no le queremos oyr, ni nos queremos valer del, antes como las aspides sordas, de quien dize el propheta que no quieren oyr las palabras del encantador, tapamos la vna oreja con la tierra, quiero dezir con el desseo de las cosas terrenales, y la otra con la cola que es el fin que pretendemos en effectuar nuestros brutos apetitos: y desta manera quedamos cõ los oydos opilados a las vezes de Dios, prostrados en tierra sin que queramos buscar el remedio con que Dios nos esta combiando, y acogemonos al mundo lleno de engaños. El mundo es vna casa pintada por defuera, y escura por de dẽtro, sembrada de espinas y abrojos: por defuera muestra grandes apariencias de gustos, y por dedentro esta enladrillada de mil azedias. Por tanto acudid por el socorro a Dios, al qual san Pablo en la primera a los Corinthios, le llama padre de misericordias y Dios de toda consolacion que nos consuela en toda tribulacion nuestra. No se contento el Apostol con llamarle padre de misericordia, sino de misericordias: ni Dios de consolacion sino de toda consoliõ. De la parte de Dios (dixo el negociante) no faltara consolacion si el qui siere darla que poderoso es para todo, mas yo soy el que le falto, y por esto permito que me falte a mi agora el remedio del mundo. Esta este negocio metido en vn mar de peligros, a donde son los vientos tan contrarios en esta tormenta, y tan varios y diuersos sus cursos por todas las partes que hazen correr al nauio todos los tientos de la aguja sin assomar nunca el puerto del remedio. Mucho me pesa (dixo el Iurista) de vuestro descontentamiento, y no me espanto de ver salir de vuestros ojos esas pocas de lagrimas, porque dize Menandro y refiere lo Plutarcho en el libro que dirige a Apollonio, que assi como el arbol

Psal 57.

Menandro
Plutar.

echa

Dialogo tercero.

Compara. echa de si la fruta assi el dolor produce las lagrimas, mas por otra parte huelgo de ver tanta firmeza en vuestra amistad. Assi como el fuego prueua al oro, assi prueua al amigo la aduersidad. Esto

Aristotel. es lo que dize Aristoteles en el septimo de los morales a Eudemo, que el tiempo descubre quien son los que aman verdaderamente. Esta tribulacion de esse vuestro amigo, fue vn toque a dō de la constācia de vuestro amor mostro su lustre, y todos los quilates de su fineza, pues depositastes sus angustias, en el cofre de vuestras entrañas, y venistes luego a socorrerle en tiempo que tenia necesidad grande de socorro. Differente soys vos de Melitides, que despues de saber q̄ Troya era destruyda por los Griegos, como lo cuenta Homero y lo refiere Rauisio Textor en la officina yua a socorrer a Priamo, que muchos dias auia era yade funto: mas vos ofreciendo vuestra persona, por vuestro amigo a los trabajos, y tomandolos sobre vuestros hombros, mostrastes quan lexos estaua des de imitar a los que quieren pagar con palabras, a quien les ha hecho buenas obras: y mostrando miel en los labios, tienen hiel en el coraçon, y no pretenden mas que su interes, y aquel es el blanco a que encaminan todos sus negocios y cuydados, sin tener cuenta con la ley de la amistad que es hazer bien al amigo que le hizo: y socorrerle en su necesidad pudiendolo hazer. Esta ley (dixo el Medico) dizen ellos que esta derogada por contraria costumbre. La costumbre (dixo el Iurista) aunque derogue a la ley, como se prueua en la ley de quibus ff. de legibus, y por otras muchas, esso se entiende de la ley positiva, que en vn tiempo puede aprouechar, y en otro empecer, mas no halugar en la ley natural, como lo dize el capitulo. Cum tanto, de consuetudine. Y como la ley natural nos obligue a que no hagamos lo que no queriamos que nos hiziesen, ya que no desamparemos a los amigos leales en sus afrentas, esta claro que la costumbre en contrario no se deuc admitir, ni se ha de tener por amigo quien della quiere vsar. Bien veo yo (dixo el Phisico) que assi como el coraçon estando en medio del cuerpo se inclina a la parte yzquierda, y en ella se muestra mejor su pulso, assi la amistad, mas se ha de mostrar en la aduersidad, que es la parte siniestra, que no en la prosperidad, que es la derecha. Esto (dixo el Theologo) es conforme a lo que dize Salomon en los Proverbios, que el amigo se conoce en las angustias del amigo, porque quien ama, obra. Es verdad esso (dixo el Phisico) por-

que no

Homero.
Rauisio.

Compara.

Prover.

que no ay cosa en que más se conozca el amor, que en las obras. Así como las hojas verdes por de fuera, muestran no estar seco el árbol por dentro, así las buenas obras en publico, apregonan estar tiernos en el amor los coraçones en lo secreto. Así como la planta que se comienza a secar, se recobra si la riegan, porque el agua humida le va dando nutrimento y aliento, con que reuerdece, así la amistad que se va perdiendo, comienza a tomar fuerças si la riegan con buenas obras, cō las quales torna a su antiguo vigor. Con esto tienen mucha cuenta los hombres de primor, y que estiman la honra, y traen la virtud ante sus ojos, que trabajan de su parte por no dexar perder la buena amistad. Mas los hombres de baxos espíritus que quieren quedar atrás con la honra, por yr adelante con el interes, y que traen a ganancia sus amistades, como les parece que no ganan con ellas luego se retiran a fuera, en especial en el tiempo de las necesidades del amigo en que ellos les auian de ser buenos, y en lugar de lealtad le tratan a las vezes traycion. Con eslos (dixo el Iurista) ningun hombre honrado, deuria tener amistad, y así tenemos nosotros vn texto en la ley nullus, y alli los Doctores. C. de maleficiis & mathematicis, que dize que las amistades de los malos se han de huyr y euitar. Los amigos que pudiendo hazer buenas obras a sus amigos no se las hazen, y en el tiempo de la necesidad se encogen y retiran, no tienen de amigos mas que el nombre, el qual vsurpan injustamente, y pueden ser condenados como de hurto. Así como la sombra no nos acompaña, sino quando nos alumbra el Sol, y quando se cubre de nubes el ayre, luego desaparece: así ay algunos que no nos acompañan, sino en el resplandor de la prosperidad, y en viendo la aduersidad, luego desaparecen. No quiero amigos que me acompañen quando me da claridad, como haze la sombra, sino que me acudan con obras en la necesidad, y con buenos consejos, y con claras señales de entera beneuolencia, y que tengan para mi, como yo tengo para ellos abiertas las arcas y entrañas, porque nunca tiene vazia la mano del beneficio, quien tiene lleno de amor el cofre del coraçon: los leales amigos han de ser participantes en el plazer, y en el pefar, en la riqueza y en la pobreza. Yêdo vn dia dos hombres, vno muy rico y otro muy pobre, dixeron a Theophrasto discipulo que fue de Aristoteles, que aquellos hombres eran grâdes amigos, Theophrasto dixo, pues como es el vno rico y el otro pobre. No parece

Compara.

Compara.

Compara.

Theoph.

Dialogo tercero.

Enripi.
Aristotel.
Platon.
Tullio.
Laercio.
Gelio.

ee amigo el que no es participante en la ventura del amigo prospera, o aduersa. Este dicho de Theophrasto es semejante al proverbio que dize, que las cosas de los amigos hã de ser comunes y assi lo tenemos nosotros en el decreto. 12. quæst. prima. cap. dilectissimis. Esta sentencia proverbial refiere Euripides en la tragedia Orestes, y en la Andromacha, y Aristoteles en el. 8. libro de los morales, y Platon en el. 4. de la republica, y en el quinto de las leyes, y en el dialogo de la Amicicia, y Marco Tullio en el primero de los Officios y en el primero de las leyes, y el antiguo Timotheo, como lo refiere Diogenes Laercio, y Aulo Gelio en el. 1. de las noches Atticas. Todos estos autores affirmã, que las cosas de los amigos han de ser comunes, y pueden serlo, si los vnos socorren a los otros, lo qual no puede ser, siendo la amistad fundada en interresse, que es el blanco a donde los codiciosos endereçan sus cuydados y sentidos.

CAPITULO. III. DE COMO LOS AMIGOS han de socorrer a sus amigos.

MV Y bien me parece esto (dixo el Medico) y no ay q̄ dudar, sino que por mas blandas y familiares que seã las amistades, las destruye no en el. 2. libro de Naturalibus facultatibus que la miel dulce, interuiniendo mucho calor se conuierte facilmente en colera amarga.

Compara.

Assi la dulce amistad, interuiniendo desordenado interes facilmente se conuierte en aspera discordia, y quanto toca al socorrer de los amigos vnos a otros, no ay en esto duda ninguna, mas ha de ser esto con prudencia, porq̄ sin ella a donde el amigo piensa que aprouecha muchas vezes daña. El buen amigo es como la sangre qua por tener amor al cuerpo le socorre a todas las partes que siente flaqueza o desfayo, y tiene necesidad de socorro, y porque el temor esta en el coraçon vase alli la sangre, de dõde viene que quando vn hombre ha miedo queda el rostro vestido de amarillez, porque la sangre defampara todas las otras partes del cuerpo, y se va al coraçon, y quedando el rostro sin sangre, queda amarillo, y quando ha verguença queda bermejo, porque como el rostro es el que siente la verguença acude la sangre de las otras partes a fortificarlo. Assi el amigo ha de socorrer al amigo en sus necesidades, y ha de mirar por sus faltas para acudir a e-

llas.

Uas. Mas ha de tener tal recatamiento y cautela que no haga da-
ño pensando que da remedio. La primera cosa que se engēdra en
la formacion del cuerpo humano es el coraçon, y de alli procedē
las venas y arterias para los otros miembros, y assi como el cora-
çon es principio de la vida, assi el es el fin della, porque quando
vn hombre se esta muriendo que entonces se pierden los moui-
mientos, la postrera cosa que se acaba de mouer es el coraçon, y
assi la ponçoña comunmente no mata sino despues que llega al
coraçon, y estando vn hombre herido de vna saeta con yerua co-
mo el coraçon ha miedo, acude alli la sangre corrōpida de la yer-
ua, y en llegando al coraçon luego le mata. De manera que la sã-
gre enheruolada, en lugar de yr a socorrer al coraçon, y de esfor-
çarle para le dar vida le da la muerte. Assi ni mas ni menos el ami-
go indiscreto, que quiere sin prudencia socorrer a su amigo, pen-
sando que le remedia muchas vezes le destruye. Pareceme (dixo
el Iurista) que se comiença a encender la materia de la verdadera
amistad, y de mi parecer, si el vuestro no es otro, no la dexamos
de dexar apagar, y holgaria yo que no la dexassemos yr de entre
las manos, sino que le fuessedes echando leña de razones y auto-
ridades cada vno como supiesse, y boluiendose hazia el Theolo-
go le pidio con instancia y comedimiento que començasse el pri-
mero, lo qual le pidieron tambien los dos Castellanos, que por
honra y autoridad, de la sagrada escriptura, y del habito que tra-
hia de religion le dieron la mano que començasse, y dixesse to-
do lo que se le acordasse de la amistad, hinchendole de loores cō
que poco el se holgaua, porque queria merecerlos y no oyrlos.
El Theologo, aunque contra su voluntad, toda via por hazerla
de los compañeros que se lo rogauan con eficacia y cortesia, co-
menço desta manera. Mucho holgara de tener palabras para sa-
ber agradecer la honra que me days, y quedo os yo en tanto ma-
yor obligacion por lo que me alabays, quanto menos merezco
ser alabado, porque lo que de veras obliga, es lo que se da sin me-
recerse que lo merecido pagase y no se da: y por esta causa os de-
no yo todas las alabanças que me atribuyis, pues estoy lexos de
merecerlas, y por vuestra causa estoy cerca de las posseder, y se que
no me las days por lisonja, sino por la afficion que teneys a mis
cosas, las quales miradas en el agua del amor, parecen grandes siē-
do pequeñas. Y pues me mandays que diga alguna cosa de la ami-
stad, hazerlo he por la que tengo con vos, porque quiero mas

Dialogo tercero

ser notado de temeraria osadia, que de desobediencia manifesta porque veomay bien, que la carga que me echays era digna de los hombros de vn Hercules, o de vn Atlante, y que aura quien condene mi atreuimiento por ponerme a tratar de la amistad: cosa tan alta, que parece que excede los limites del entendimiento natural, entre tales letras y tales ingenios como aqui estan; y que por ventura no faltara quien diga que me pongo a tan grande peligro como se puso Ionatas subiendo por el alto risco, para dar (solo el con su page de lanca) en el exercito de los philisteos, como Dauid con Golias, como los tres esforçados Israelitas, q̄ entraron en Betlehem a donde estava el exercito de los enemigos, 2. Reg. 23. y traxeron a su rey el agua que dessecava de la cisterna, como Hercules con la Hydra de siete cabeças en la laguna Lerneia, y con el gigante Antheo en Libia, como Theseo con el Minotauro en el labirintho de Creta, y como Perseo quando libro a Andromeda del monstruo marino, y quando mato la espantosa Medusa: Mas en fin haré lo que mandays, y lo que dixere sera sacado de la sagrada escriptura, y de los libros de los sanctos doctores, y de otros de humanidad de philosophos y historiadores que he leydo y visto por el mundo. Asi como el texedor junta el hilado de diuersas manos labrado, y de muchos hilos vrde y texe su tela, asi yo juntare la dotrina de diuersos autores hare vna tela de esta platica, y si ella no saliere buena, no se deue poner la culpa al hilado, q̄ es delgado y fino fino a mi que no lo sabre vrdir ni texer. Y puesto que para dezir cosas buenas me seria menester tiēpo para pēsallas y traellas a la memoria, todavia el no tenerle me sera descargo, por esso no le quiero tomar porque no me acótezca como acontecio a otro que se quito el sayo por saltar mas y salto menos, porque muchas vezes la escusa de la falta del tiempo encubre muchas faltas del juyzio.

CAPITULO. III. EN EL QVALEL THEO

logo declara quantas maneras ay de amistad, y qual de ellas es la verdadera y el fruto que consigo trae.



Vatro generos ay de amistad, a los quales se pueden reducir todas las otras amistades. La vna es entre los malos, y estatiene por gusto quitarle a los buenos, matarles la fama, extinguir su nōbre, debilitar sus obras e clipar su honra y anihilar sus cosas: esta concordia y amistad en
tre los

entre los malos es muy perjudicial. Tal como esta fue la de Absalón y Achitofel contra David, y la de Herodes y Pilatos en la muerte de Christo. Desta concordia y conformidad dize S. Lucas en los actos de los apóstoles hablando de los que auian martyrizado a san Estuan, acometieronle todos vnanimemente, della dize Iob. Esta cōpuesta descama apretada vnas con otras. Por esso dize S. Augustin q̄ ay concordia mala y discordia buena. La segūda manera de amistad es la q̄ tienē los lifongeros cō aq̄llos de quiē esperan prouecho. La qual se deue tãbien euitar della dize Salomō en los Prouerbios. Hijo, si los peccadores te dieren lechede loores no los creas, y en el Ecclesiastes. Mejor es ser reprehēdido de los sabios q̄ ser engañado de los ignorantes. A los justos llama sabios y a los lifongeros llama ignorantes. Mas los tales en acabandose la prosperidad del amigo, al punto acaban ellos su amistad. Della dize Boccio, a quien la prosperidad hizo amigo, la aduersidad le hara enemigo. La tercera manera de amistad es vna beneuolencia corporal que se engendra de vna buena familiaridad y conuersacion, y de vna semejança en las costumbres, la qual trae consigo tal contentamiento que haze a los amigos q̄ no se quieran apartar vnos de otros. Y puesto que tal amistad como esta sea honesta y buena, toda via procede mas de vna costūbre de la carne que no de razō y de espiritu. Porq̄ casi la tienen los brutos animales q̄ andã vnos cō otros. Esta amistad vuo entre Ionadab y Annō, y della dize el Ecclesiastico. Todo animal ama su semejante, y assi todo hōbre ama al q̄ es su cercano y propinquo. El quarto genero de amistad procede de la razō natural y de la virtud, y tiene por fundamēto al mesmo Dios. Esta es la mas alta y excelēte amistad de todas, porq̄ cō ella amamos a los amigos por sus virtudes y merecimētos, y porq̄ nos amã ellos a nosotros y principalmēte, porq̄ Dios mãda q̄ los amemos. Esta amistad mas es espiritual, q̄ corporal, y en ella no se atrauiessa codicia ni otro interes, ni memoria de vtilidad propria del q̄ ama, porq̄ si esto estuiesse de por medio no seria amar a los amigos. sino a las cosas fuyas q̄ dellos pretēdemos. Y si este interes jūta se las amistades mudado el, mudarse hiã las amistades, y porq̄ la virtud puede durar pa siēpre, por esso la verdadera amistad se llama perpetua. Es de tal cōdiciō esta amistad q̄ dōde ella vna vez afferra, es vn betumē q̄ nūca hiēde, y vna atadura q̄ casi nūca se suelta, esta amistad es d̄ oro fino, y d̄ peso, y la q̄ se deue loar, y los

1. Reg. 15.

Luc. 23.

Act. 7.

Iob. 41.

Aug.

Ecclesi. 7.

Dialogo tercero.

Aug. con abundancia de palabras engrandecen las otras amistades y ver-
ran la soldadura y la labor. Esta amistad, segun dize S. Augustin
es vn consentimiento de las voluntades en las cosas diuinas y hu-
manas con beneuolencia y amor, y este consentimiento ha de ser
en cosas buenas, y no en malas, y la beneuolencia y amor han de
nacer de la razon. Esta amistad vuo entre Ionatas, y Dauid, y en-
tre los discipulos de nuestro señor Iesu Christo, y oy dia la ayen-
tre los varones justos que tienen por vida el emplearla en el ser-
uicio de su Dios, estos aman en la aduersidad de la misma mane-
ra q̄ en la prosperidad, y dellös dize Salomon en los prouerbios,
En todo tiempo ama el que es amigo, dize que ama en todo tiem-
po, porque ni el tormento le aparta, ni el trabajo le cansa, ni la ri-
queza le vence, ni el amor de las cosas transitorias le ocupa para
le apartar de su amistad: della dize S. Hieronymo en vna epistola
a su amigo Paulino desta manera, Aquella es verdadera amistad
pegada con el engrudo de Christo a la qual, ni el prouecho de la
hazienda, ni la presencia sola de los cuerpos, ni la engañosa lison-
ja ayunta y reconcilia, sino el temor de Dios y el estudio de las
diuinas escripturas, La amistad q̄ ay entre los malos, para hazer
mal, que es la primera de que arriba hablamos, no tiene de amistad
mas que el nombre, o por mejor dezir aun el nombre no tiene,
porque en la verdad no se puede llamar amistad, sino conjuraciõ
como quiera que la amistad es vna de las buenas cosas que ay en
el mundo, y como sea fundada en virtud y en razon natural y en
el mesmo Dios, claro es q̄ no la puede auer entre peruersos y de-
prouados enemigos de la virtud y de la razon, y de Dios, de don-
de se figue que la amistad fundada en lisonja y en interesse (que
es la 2. que diximos) tampoco es amistad, sino granjeria. La terce-
ra q̄ apütamos nacida de costübre o cõuersaciõ, es pã de todos ce-
daços mas la quarta es harina pura a florada y excelēte. Esta es la
amistad Christiana de la q̄ nos auemos de preciar, y la q̄ cõ gran-
desseo y cuydado auemos de inquirir y buscar, y cõseruarla con
grã firmeza despues de hallada, estimãdovn buẽ amigo, como v-
na fortaleza proueyda de municiones, y comovn rico thesoro. Es-
to es lo q̄ dize la diuina escriptura en el Ecclesiastico. El amigo
leal es muro y defensa fuerte, y el q̄ le halla descubre vn grã the-
soro. No ay cosa q̄ se pueda comparar cõ el fiel amigo, no viene
a la yguala peso ningũo de oro ni de plata para la bõdad de su leal-
tad: el amigo fiel es medicina de la vida y de la immortalidad, y ha-
llarlo

Prove. 17.
Hieron.

Ecclesi, 6.

Harlo han los que temen al señor. Hasta aqui son palabras del Ec-
 clefiastico; y en otra parte dize, Bienauenturado es aquel que ha
 llo amigo verdadero. En vna Epistola a Rufino dize san Hiero- *Hieron.*
 nymo. Ruegote Rufino, que al amigo que por mucho tiempo se
 busca, y a penas se halla, y despues de hallado con gran difficul-
 tad se conserua, si le pierdes de vista, no le pierdas de coraçon, S.
 Ambrosio en el tercero de los officios dize, Consuelo desta vida *Ambrosi.*
 es tener el hombre amigo a quien descubra su coraçon cō quien
 communique sus secretos, a quien encomiende lo interior de su
 pecho, para tener vn varon leal, que en las cosas prosperas, y que
 corren a nuestro gusto, se alegre con el, y en las tristes que repu-
 gnan a su desseo se compadezca del. En el tercero libro del sum-
 mo bien dize san Isidoro, La amistad, a las cosas prosperas haze *Isidoro*
 mas dulces, y a las aduersas templalas con la comunicacion, y
 hazelas muy mas ligeras de llevar. Dize Casiodoro en vna epis- *Casi.*
 tola, q̄ sin amigos los pensamientos nos darian fastidio, las obras
 trabajo, y la vida tormento. Dize Pedro Blesense en su libro de *Blesens.*
 Amicicia, que la amistad es a los pobres riqueza, a los desterra-
 dos patria, a los flacos fuerça, y a los enfermos medicina. Aristo- *Aristotel.*
 teles en el. 2. de Rethorica dize, que el hombre que no tiene ami-
 gos, esta priuado de los ojos y queda ciego, de manera que llama
 ojos a los amigos. Diogenes Laercio dize que preguntando Ari- *Diogenes.*
 stoteles que cosa era amigo, respondió. Es vna alma en dos cuer-
 pos. Y el mesmo Aristoteles en el octauo de las ethicas, dize. El
 amigo es otro yo. Salustio en el Iugurtino dize, que los verdade-
 ros presidios del reyno, ni consistē en los exercitos, ni en los the- *Salustio.*
 soros, sino en los amigos. Dezia Menandro que quien tuuiesse *Menandr.*
 amigos hiziesse cuenta que tenia thesoros. Esto sentia bien Ale- *Alexand.*
 xandro Magno, motejandole de pobre el rey Dario le embio a
 preguntar a donde tenia sus thesoros para encaminar su exercito
 a ellos, le respondió. Dezid al rey Dario, que sus thesoros son sus
 arcas llenas de oro y plata, y los mios son los coraçones de mis a-
 migos. Plauto en la comedia Truculento, llama riquezas a los a- *Plauto.*
 migos, y para esto lo alega Quintiliano en el quinto libro de las *Quintilia.*
 instituciones, retoricas. Y Luciano dize, que en la Scithia aquel *Lucia.*
 era tenido por muy rico, que tenia muchos amigos ciertos y ver- *Pindaro.*
 daderos. Y Pindaro dize estas palabras, La honra del hombre se
 pierde quando pierde los amigos. Y no solamēte fue tenido por
 honra y riqueza tener muchos amigos, sino por entera felicidad

Dialogo tercero.

de donde vinieron muchos de los philosophos Pythagoricos a dezir, que la amistad era el fin de toda la philosophia, y como ellos llamauan felicidad a aquello que tenian por fin, al qual ende reçauan sus sabidurias, esta claro que tenian la amistad por su bienauenturança. Cuenta Maximo Monacho, que preguntando el rey Cresso, qual era la mayor y mas bienauenturada cosa que auia alcançado por ser rey, respòdio, que dos cosas, y la vna era hazer bien a sus amigos, y la otra vengarse de sus enemigos. Lo qual oydo por Socrates dixo. Mejor hizieras en hazer desseo enemigos amigos, trayendolos a ti con hazerles buenas obras. Esta fue ra cosa felicissima, juntar muchos amigos. Dize Plutarcho en los apophthegmas, que Socrates solia dezir, que ninguna riqueza era de mas precio que los amigos, y q̄ deuiamos trabajar por tenerlos. Esto sentia bien el valeroso Epaminondas Thebano, q̄ solia dezir, como lo cuenta Eliano en el libro de su varia historia que el hombre que esta en la plaça no deue salir della sin añadir algun amigo nuevo a los antiguos. Cuenta Erodoto en el quarto libro de sus historias, que abriendo vna vez Megauico vna granada, y siendole preguntado, de que cosa querria tener tanto numero como alli auria granos, respondió, que de amigos leales. Verdad es, que Plutarcho atribuye este dicho al Rey Darío, y dize, que dixo que dessea otros tantos Zopiros como aquella granada tenia granos, porque Zopiro era vn su muy grande y fiel amigo. Finalmēte, todos los hombres de alto animo, y de limado juyzio estimaron en mucho la buena amistad, y la tuuieron por grande riqueza, y por honra y bien andança desta vida por vn aliuio certissimo en sus trabajos, y por vna de las mas provechosas cosas que auia en el mundo. De aqui vino el antiguo Prouerbio que dize, que el amigo es mas necessario que el fuego y el agua: el qual prouerbio refiere Aristoteles en los Morales, y Plutarcho en el libro de la diferencia que ay entre el amigo, y el fongero. Y para que es gastar palabras, pues Marco Tulio en el libro de Amicicia dize, que la verdadera amistad es tan provechosa y excelente, que los que la quitan de la vida son vistos quitar el Sol del mundo. Estimemos luego mucho la amistad, y trabajemos, no solamente por conseruar los amigos que tenemos, sino tambien por adquirir otros de nuevo, y de los propios enemigos hagamos amigos, con perdonarle los yerros que contra nos vuieren cometido, y hazerles buenas obras con que les ganamos las volun

Plutar.

las voluntades. Depositemos en el cofre de la memoria las buenas obras que en algun tiempo nos hizieron para jamas olvidarlas, y entreguemos al oluido los males que contra nosotros hizieron para nunca dellos acordarnos, y quanto mas voluntarios fueron sus yerros, tanto con mejor voluntad se los perdonemos, por que entonces es mas esclarecido el perdon quando parece que ay menor ocasion de perdonar.

CAPITULO. V. DE LAS LEYES DE LA AMISTAD y de los amigos fingidos y de la adulacion.



Esta amistad que digo tiene dos leyes, que son obligados a guardar todos los amigos. La primera es, q̄ ninguna cosa mala ni descomedida deuenos pedir a los amigos, ni hazerla si nos la pidieren ellos: porque en esta amistad todo ha de ser justo y honesto, y conforme a razon, y segun la ley de Dios, al qual auemos de dirigir nuestras obras, desseando siempre de acertar el corte a su sancta voluntad. La segunda ley de la amistad es, que todo lo que fuere justo lo auemos de hazer por los buenos amigos, trabajando por socorrerlos en sus necesidades, y por conseruarlos quãto en nosotros fuere, amandolos mucho, y estimandolos mas que todo el oro del mundo. Todo esto se colige de la definicion de la amistad, la qual (como diximos) es vn consentimiento de cosas buenas en las cosas diuinas y humanas, con vna beneuolenca nascida de razon: lo qual bien entendido, no cabe sino en hombres que han sacudido de si el poluo de la cobdicia, y que niegan sus desordenados apetitos quanto ellos le piden, y que reconocen señorio y vassallage a la razon, sometiendo se a ella con vna obediencia pronta, sin passar sus terminos: porque los que estan emboscados en vicios, y que todas las traças que salen de sus pensamientos tienen por fin sus propios interesses, nunca tuieron amistad verdadera, de donde vienen muchas vezes acometer grandes trayciones contra aquellos de quien se dan por amigos. Y puesto caso que los malos en la prosperidad se acompañen, y vayan en cõserua de sus engaños, toda via en asomando la tormenta se apartan y diuiden, dexãdo de seguir el farol de su amistad, y endereçãdo su camino para dõde los guia su malicia. Assi como de sacos de tierra tocãdose el vno cõ el otro, echã de si mucho poluo, assi tãbien la amistad de dos amigos de mucha familiaridad y poca virtud, an-

Compara.

Dialogo tercero.

dando el tiempo descubre muchos defectos, y muestra el poluo de su codicia y deslealtad. Prometen mucho, y hazen poco, alargan las riendas a las palabras, y ensanchanse en cumplimientos, y quando viene el tiempo de las obras encogense hazia dentro

Compara.

mas que vn caracol en su concha. Assi como los astrologos maldiestros siempre hablan en lo por venir, y nunca viene lo q̄ ellos prometen, y no aciertā en nada: assi ni mas ni menos los amigos fingidos gastan muchas palabras, y promessas de cosas por venir mas ninguna dellas cumplen, sus prometimientos no pasan de

Compara.

alli: dizen y no hazen, todos son engaños y apariencias. Acontece muchas vezes, que desseandose agua por estar la tierra muy seca: assoman vnas nuues que prometen vn diluuiο de agua, y estā do los hombres contentos viene vn cierço que es como vna escoba del cielo, y abarre las nuues sin caer ni sola vna gota de agua: assi desseando el hōbre vna cosa muy mucho, pidela a quiē le ha hecho muchas offertas, y el prometele montes de oro, con muchas palabras escusadas, y al cabo no le da nada. Sus promessas son nuues que parecen preñadas de aguade buenas obras, mas en fin lleualas el viento, y todo se torna en ayre. Esto es lo que dize

Prove. 25.

Compara.

Salomon en los Prouerbios, Como nuue y viento quando no se sigue lluias, tal es el hombre que promete mucho y no cumple sus promessas. Son los tales como las monedas falsas que de fuera parecen de oro, y de dentro son del plomo, si dellas os cōfiays hallays os burlado al tiempo de la necesidad y saltareys en vano con grande peligro vuestro, porque creyistes a sus palabras. La lengua dionos la Dios como por interprete y faraute de nuestros cōceptos, y para bien ser conuiene que sea vn retrato viuo de nuestro coraçon, porque como el coraçon esta encubierto en medio del cuerpo a donde nuestra vista no alcanza no puede el entendimiento humano alcanzar lo que el en aquella obscuridad imagina, ni atinar sus conceptos y pensamientos, diole Dios la lengua para que con su industria saliesse a luz lo que alla estaua escondido, y viniesse en publico lo que estaua encubierto, y desta manera se pudiessen los hombres entender y comunicar. De manera que la lengua es llauē que abre nuestro pecho: pero puesto q̄ sea verdad que la lengua esta en el coraçon, todavia el coraçon no deue estar en la lengua. Dize S. Matheo, que viendo el saluador las compañas abria la boca y las enseñaua. Christo abria la boca para descubrir su coraçō, y nosotros para encubrir el nuestro. Abrio

Matth. 5.

el señor

el señor aquella boca diuina, y de aquel rico cofre de su pecho saca grado saca joyas maravillosas, y diónos las para enriquecer nuestra vida. Abrió Dios la boca y el corazón, y nosotros abrimos la boca, y cerramos el corazón. Es la lengua llave para abrir el pecho, y los maliciosos hazen della llave para encerrarle: vendenlo nos por amigos siendo nuestros enemigos, dicen que se duelen de nuestros males, y no lo sienten, y que nuestro contentamiento les haze contentos, y no se acuerdan de nosotros, sino para engañarnos. Tienen el engañar por officio, y affrentanse si los llaman engañadores, quieren hazer trayciones, y no quieren que se lo digan, precianse de mentirosos, y no consienten que se lo llamen, no tienen por injuria el mentir, y tienen por affrenta que los digan que mienten. Si dezis a vn hombre que miente es injuria, no lo es por otra cosa, sino porque es injuria el mentir, y ellos no tienen por injuria el hazer, y tienen por injuria que se lo digan: quien vio nunca de fatino tan grande. Tienen por gloria ser malos, y por affrenta que se lo llamen, siendo mayor ignominia el serlo, que el dezirles que lo son: atienden al nombre y no a la cosa, gobiernanse por la sombra, y dexan la substancia, mas como son ciegos, no es mucho que caygan en tales barrancos, y de aquí viene que se precian de destruyros en el tiempo que mas muestran que os aman. Guardeme Dios de hombres que en lo publico hablan en paz, y en lo secreto tratan de discordia, tienen el dō en la mano y izquierda, y el cuchillo en la derecha, apregonā paz y leuantan vadera de guerra. Tal fue Ioab que se lleuaua para matarle. Tal fue Amasa, y saludandole con palabras de amor y cortesia, y llegando a darle el beso de paz como era costumbre de aquel tiempo entre los amigos, le mato con vna daga que lleuaua para matarle. Sanson confiado en las dulces palabras de Dalila, que tanto por su amiga se vendia, fue puesto en poder de sus enemigos, y ellos le sacaron los ojos, y le hizieron grandes injurias. A esta manera de traycion cubierta de dulçura, y de muestras de amor, llamauan los antiguos espada vntada con miel: del qual prouerbio vsa S. Hieronymo en vna epistola. Así que los maliciosos y falsos amigos, grandes daños nos hazen muchas vezes: e ya en alguna manera se suffriria hazer que nos hiziesen mal en lo exterior, sino nos le hiziesen en lo interior, mas con sus deprauidas platicas y malos consejos echan muchas vezes a perder las consciencias de aquellos con quien conuersan, porque como dize S.

1. Reg. 12.

Jud. 16.

Hic.

Dialogo tercero.

1. Cor. 15. Pablo, las malas platicas corrompen las buenas costumbres principalmente quando con las malas palabras se juntan malas obras con cuyos pestiferos exēplos hazen grandes males: por esso mandaua Dios a los hijos de Israel que se apartassen de los tabernaculos impios, y que no tocassen en sus cosas, porque no se ensuziassen con sus pecados. Esto les mando Dios a los. 16. capitulos del libro de los numeros: y a los. 33. del mesmo libro estan escriptas estas palabras dichas por Dios a Moysen. Manda a los hijos de Israel que en entrando en la tierra de Canaan destruyan todos los moradores de aquella prouincia, porque sino los matays, los que quedaren viuos seran como clauos en vuestros ojos, y como lanças en vuestros costados. En el. 1. libro de Esdras se dize, que edificando los hijos de Israel el templo de Hierusalem despues de auer tornado de Babylonia no quisieron recibir en su compañía a los gentiles que se ofrecian de ayudarlos a edificar, por culpar conuersaciones prejudicales a sus conciencias: la mala conuersacion, comienza a destruyr los buenos, y acaba de echar a perder a los malos. Assi como las manos por blancas que sean, tratádo entre carbones se entiznan, assi tambien por justos que sean los hombres, si conuersan con viciosos, vienen muchas vezes a inclinarse a sus vicios, y a poner mancha en su vida. Assi como la leña por verde que sea si esta mucho en el fuego se enciende y cōfume: assi ni mas ni menos, por honesta q̄ sea la persona, vemos que muchas vezes con la mala conuersacion se enciēde en el fuego y se quema y desbarata. Cuentan las diuinas letras en el. 2. libro del Paralipomenon, que teniendo el rey Iosaphat grande amistad con el peruerso Ochozias, fue castigado de Dios, y que el propheta Eliseo le dixo, que la causa de aquellos castigos con que Dios le heria, era la conuersacion que tenia con aquel malo; porque teniendo el rey amistad con el la auian tambien de tener otros a los quales el dañaria con su mal exemplo. Vna sola vuaportida puede corromper todo vn razimo, y vn solo vicioso corrompe muchos buenos, y no solamente empecen con sus malas costumbres los malos, sino tambien con sus adulaciones los lisongeros; los quales no son amigos desengañados, sino enemigos engañadores, assi como la madera cria la carcoma que la esta royēdo, assi el rico cria al lisongero, q̄ le anda cō falsos loores engañado y destruyendo. Esto entēdia biē el rey Dauid quando dezia en vn psalmo. Corrigirame el justo con misericordia, y reprehēderame
mas el

mas el azeite del peccador no vntara mi cabeça. La lisonja llama *Prove. 27.*
 azeite del peccador: y su hijo Salomon dize en los prouerbios.
 Mejores son las heridas de los amigos, que los engañosos besos
 de los enemigos. Esaias dize, Pueblo mio, los que te llama *Esaias. 3.*
 man bienauenturado, ellos son los que te engañan. Dize
 San Hieronymo en la exposicion de vn psalmo, que no ay co- *Hieron.*
 sa que tan facilmente corrompa los animos de los hombres,
 como la lisonja. Mas daño haze la lengua del lisonjero, que
 la espada del enemigo. Esto es lo que dize Sant Augustin en *Aug.*
 los psalmos, que ay dos maneras de perseguidores, vnos son los
 que nos vituperan, y otros los que nos lisonjean, pero q̄nos haze
 mas daño la lengua del lisonjero, q̄ la mano del q̄ nos persigue.
 En el segundo de Trinitate dize assi. Antes suffrire ser reprehē-
 dido de quien quiera, q̄ ser alabado del lisonjero: el q̄ ama la ver-
 dad, no ha de temer tanto al reprehensor como al lisonjero, por
 que el es el q̄ yerra, y el q̄ confirma el yerro de aquē a quien ala-
 ba, y el q̄ pretende embaucarle y embayrle. Dize S. Chrysostomo *Chrysostom.*
 mo, q̄ assi como el fin del orador es persuadir con sus razones, y
 del medico sanar cō su medicina, assi el del lisonjero es engañar
 con sus falsos loores y blandas palabras. Al prodigo llaman libe-
 ral, a los maliciosos discretos, a los desonestos galanes, a los pre-
 sumptuosos graues, a los v̄gatiuos amigos de su hōra, y a los ob-
 stinados llamā constantes: muelstrā vna cosa de fuera, y tienē otra
 de dentro, el semblante no corresponde a la voluntad, la platica
 es muy diferente del coraçō, y a las vezes escudriñā virtudes age-
 nas, no con intencion de publicarlas, sino de aprouecharse y ad-
 quirir algo con ellas, finalmente su amistad es negociacion y mer-
 cancia, y no amistad ni concordia. Mas ya parece que se podria
 esto en alguna manera suffrir, si a bueltas de algunas virtudes no
 loassen vicios, en mascarandolos con el trage de la bondad, pintā
 do sus razones, dādo differēte color a sus cosas, hermoseando la
 fealdad de las obras, cō la hermosura de las palabras. Beda sobre *Beda*
 s. Lucas, llama pecado amado a la lisonja, el qual suele, como el aze-
 yte ser instrumēto de las llamas q̄ estā ardiēdo en las culpas. Los
 q̄ de lisonja vfan, sō como las hormigas q̄ no vā a la hera sino quā *Compara.*
 do ay trigo en ella y como las moscas q̄ no vā a buscar el plato lim-
 pio, sino quādo tiene miel. Per esto dize Salomō en los prouer-
 bios, muchos sō los amigos de los ricos, y adelāte dize, las riq̄zas
 acreciētā muchos amigos, y del pobre se apartā los q̄ solia tener.
 A estos llama

Dialogo tercero

Menandr. llama el Ecclesiastico, amigos de mesa y del tiempo. Esto es lo q
Athe. dize Menandro, y refierelo Atheneo, que ay muchos que quan
do les dan agua manos entonces son amigos, allude a la costum-
bre de los que se lauan las manos antes de comer, los quales nose
Periandr. muestran amigos, sino en la prosperidad: entonces loan y figuen
Laercio. aquellos de quien se piensan aprouechar. Dezia Periandro, y re-
fierelo Laercio, que todos auiamos de ser los mesmos a los ami-
gos ora fuessen ensalçados, ora los viessemos abatidos: mas agora
muchos acostumbran a loar los ricos y acõpañarlos, y si los veẽ
atribulados huyen dellos. En la aduersidad desaparecen, y en la
Pithagoras bonança se muestran diziendo mil engaños, y adulaciones con q̃
ciegan los ojos de los que loan. Por esto dezia Pithagoras como
Stobeo. lo cuenta Estobeo, que mas nos deuiamos holgar con la reprehẽ-
sion que con la lisonja, y Antisthenes dezia, que era mejor caer
en poder de cueros, que de lisonjeros, porque los cueros co-
men los ojos de los muertos, y los lisonjeros corrompen los ani-
mos de los viuos. Assi lo cuenta Laercio y Brusonio: aunq̃ otros
Laercio. atribuyen este dicho a Diogenes. Y dize el mesmo Laercio, que
Bru, preguntado Bias el philosopho, qual era el animal mas ponçoño-
so, respondio, que de los animales fieros el tyranno, y de los man-
Eneas. fos el lisonjero. Cuenta Eneas Siluio, que el emperador Sigismũ-
Silui. do era tan enemigo de lisonjeros, que vn dia no pudiendo suf-
frir las lisonjas de vno que le loaua demasiadamente, le dio vnbo-
feton, y diziendo el, porque me heriste Emperador? respondio,
Lisonjero, porque me muerdes? Los hombres de altos espiritus
no dan oydas a lisonjas, antes son tan enemigos de oyrlas, quan-
to los lisonjeros son amigos de dezirlas, y quanto en esto acierrã
los vnos, tanto yerran los otros, porque tanageno ha de ser de los
pequeños el lisongear, como de los grandes oyr lisonjas.

CAPITVLO. VI. COMO EN NINGVNA manera se deuen admitir lisonjeros.

Platarch.
Compora.



Los lisonjeros (dixo el Iurista) con pretender su inte-
res, lo assen folamente lo bueno, estoy por dezir que les
perdonaria su peccado, mas ellos loã lo bueno y lo ma-
lo sin diferencia ninguna, en lo qual yerran grauemẽ-
te, y en ninguna manera se deurian admitir: antes (dixo el medi-
co) parece que se pueden sufrir, porque a mí se me acuerda auer
leydo

leydo en Plutarcho vna comparacion de Bias el philosopho por la qual el queria desculpar a los lisonjeros, y la comparacion es esta. Assi como el que tuuiesse vna heredad, y tuuiesse necesidad de labrarla, si supiesse que con loarla daria mucho fruto, no erraria si la loase, pues con esto escusaria el trabajo de labrarla: asy tambien el que supiesse que el rico le auia de hazer bien lisongeandole, no erraria, pues escusaria el trabajo del cuerpo. Esta comparacion (dixo el Iurista) es perniciosa y sin fundamento de iuzio, pues da licencia a los hombres, que para no trabajar se hagan lisonjeros y engañadores, siendo el trabajo muy bueno, y la lisonja cosa muy mala, y puesto que Plutarcho la refiere, yo me acuerdo que el mismo la condena, porq̄ el cãpo loandolo y lisongeãdo le no se estragaria ni se haria peor, y el rico alabandole y lisongeandole dañase, y hazese peor, y con sus males propios es causa de otros muchos, y no quiere creer ni oyra los amigos que le defengan, sino a los lisonjeros que le roncean, pretendiendo su propria vtilidad. Los lisonjeros (dixo el Theologo) en ninguna manera se deuen admitir, y toda lisonja en quanto lisonja es error, aunque sea loando la virtud, pues la intencion del lisonjero no es alabarla sino aprouecharse a si mesmo y engañar. Dize S. Thomas en la 2.2. que la adulacion es vn excesso de deslectar a los otros, con obras y con palabras de loor. Y porque los lisonjeros no reprehenden lo mal hecho, y toda su intencion es alabar por grangear, y en esto exceden el modo, esta claro, que la tal adulacion es pecado, y muchas vezes ocasion de muchos peccados. Muchas vezes los tales fingen que aman lo que aborrecen, y que quieren lo que no quieren, y que buscan aquello de que huyen, y que tienen en mucha estima aquello de que ninguna cuẽta hazen, y que les da plazer aquello con que reciben pesar, y finalmente pronunciaron con la boca lo que tienen en el coraçon. Assi como en el echo quando se hiere entre montes, el sonido es vna parte, y el golpe en otra: assi ni mas ni menos en las adulaciones del lisonjero, el sonido es en vuestros loores, y el golpe va a dar en sus intereses, en fin los lisonjeros son pregoneros mercenarios, y de aqui viene que no se curan de visitar las casas de los pobres, sino de acudir a las de los ricos al olor de su riqueza, no curando de reprehender lo malo que veen, sino de loarlo todo, trabajando de meterse en las casas de los principes y grandes señores. Cuenta el inrerp̄te de Nicephoro, que llamaua el emper-

Thoma

Compara.

Nicep.

rad, or

Dialogo tercero.

Conit. rador Constantino a los lifongeros, polilla, o carcoma de los lo-
cos, porque roen y consumen las riquezas de los principes q̄ gus-
tan de oyrlos: y Diogenes Cinico al philosopho Aristippo lifon-
gero de Dionisio tyranno, llamaale can del rey como lo cuenta
Laertio. Laertio, porque con sus engaños y falsos loores, por vna parte li-
fongeaua, y por otra le lamia y le roya como hazen los perros.
Cierto que muchas vezes me espanto de que por vna parte, pare-
cen discretos, y por la otra son tan ignorantes, que se dexan enga-
ñar facilmente de lifongeros, los quales los lleuan con el hilo de
sus engaños, hasta meteslos en el abismo y profundo de sus erro-
res, y ellos muy contentos pensando que solos ellos dan en el blá-
co, y los otros yerran el barrero de claro en claro. Que cosa tanto
de reyr y de llorar, como dizen que lo hazia Heraclito y Demo-
crito? dize Salomon en los Prouerbios, que el que dize a su ami-
go palabras blandas y fingidas, le pone delante de los pies vna
red en que se entreda, Y Seneca dize en vna epistola, quando el
hombre malo te dixere palabras blandas y lifongeras, conoceras
que es vn lazo con que te quiere prender, porque las palabras blá-
das tienen su veneno: y no solamente dañan los lifongeros a los
otros, sino a si mesmos. Pienzan que no prenden sino a los lifon-
geados, y son ellos mismos, y no solo quedã presos, sino por el pe-
cado mortal muertas sus almas, y las de muchos. Que xanse del
cruel Neron porque quemó las casas de Roma, y no se que xã de
si que queman sus almas con las llamas de las culpas siendo mu-
cho mas pernicioso el fuego que quema vna alma que el q̄ abra-
sa dozientos mil cuerpos, quemanse a si y a los otros, engañando
los con falsos loores, y haziendolos perpetuar en sus vicios po-
niendoles nombre de virtudes, y quando no hallan otra cosa mas
a mano alabanlos de noble y antiguo linage, y de su tierra origi-
nes de generaciones gastadas ya con el oluido: como sea verdad
que hereda muy poco de sus antepassados, quien dellos no here-
da la virtud con la qual ellos hizieron illustre su nombre. Mas se
ha de preciar, el hidalgo de imitar los hechos eroycos de sus an-
tecessores, y de hazer obras que sus descendientes siempre vayã
cõseruando en la memoria que de traer sus armas y deuisa en sus
reposteros. Assaz pobre es de nobleza propria quiẽ no tienemas
de la q̄ va a buscar en sus antepassados, y dando las orejas a los li-
fongeros piẽsa q̄ a q̄lla es la verdadera hidalguia: mas los varones
discretos y q̄ se gouiernã por razon, como vcen las volũtades de
los hõ-

los hombres q̄ vienen de engaños, no los quieren oyr, antes huelgan de que sus amigos los auisen de los yerros en que caē, o pueden caer, y no aborrecen a quien se los pone delante para verlos y enmendarlos. Vna de las cosas en que Xenophonte lo mucho al Rey Agefylao, es que quando hazia bien, no consentia que le alabassen, sino aquellos que le reprehendian quando hazia mal, porque puesto q̄ algunas vezes viesse que los lisongeros le alauan con razon, y dixessen verdad, con todo esto no queria oyrla dellos, o alomenos la oya con recatamiento, porque la verdad de la boca del malo, o no se ha de tomar, o conuiene q̄ se tome con salua, porque a las vezes con vna verdad mezclan mil mentiras con que hazen grandes daños, en especial a los principes, y a todos los que tienen señorío y mando, de cuyas voluntades proceden otras muchas, y cuyo exemplo tiene muchos imitadores. Acuerdaſeme que ley en vn autor Theologo moderno, que queriendo Alexandro Magno despedir vn philosopho q̄ trahia consigo, le dixo estas palabras, yo como soy hombre, yerro como hombre, y tu como philosopho no me reprehendes, ni me auisas de nada, y es vna de dos, o que no entiendes mis yerros, o que lo entiendes. Sino los entiendes no eres sabio, y si los entiendes no eres buen amigo pues no me corriges, y por esso dende aqui te despido, vete en buen ora. Si este principe echo de su casa al philosopho porque callaua sus yerros con quanta mayor voluntad le despidiera, si se los alabara? quiso en esto mostrar el valeroso principe, que holgaua de oyr la verdad, aunque fuesse contra si. Cuenta Herodoto, que siendo Amasis vn hombre pobre, que a las vezes viaua de robar, fue preso por indicios que del auia, y no le pudiendo conuencer con prouança cierta, pregūtaron a los ydolos si aq̄l hombre era ladron, y vnos dellos respondieron q̄ si, y otros q̄ no. El juez visto que los ydolos variauan, inclinose a la clemencia, y dio por libre al acusado. Este Amasis vino por tiempo de lance en lance a ser rey de Egypto, y vno de los poderosos principes que auia entonces en el mundo, y entrando en aquella ciudad a donde estuuo preso, hizo mucha honra a los ydolos que le condenaron y afirmaron que auia hecho muchos hurtos, diziendo que aquellos eran verdaderos ydolos: y de los otros que falsamente le absoluieron, no hizo caso, ni los tuuieron veneracion, porque no hablaron verdad. Los hombres de verdad y de juyzio, jamas tuuieron odio con quien contra ellos dixo lo q̄ deuia dezir
princi-

Dialogo tercero.

principalmente si tienen mando y dominio, porque no es cosa justa que los que estan puestos para castigar y desterrar mentiras aborrezcan a los que dicen las verdades, antes las deuen galardonar con buenas obras: y a los que andan con mentiras y adulaciones castigarlos con brauas penas, conforme a sus culpas. Dize Plutarcho en el libro de la diferencia entre el amigo y el lisongero, que lisongeros destruyeron en los tiempos passados a Sicilia, y a Roma, porque lisongeando a Dion y sio, y a Falaris impios tyrannos, llamauan a su crueldad justicia, y a su maldad odio de maldades, y en Roma a las deshonestidades y deleytes de Marco Antonio llamauan humanidad, y affabilidad, de donde veniã a hazerse peores los viciosos, y ser causa de que otros lo fuesen, y vino el negocio a tales terminos, que hasta algunos desos que professauan philosophia se hazian lisongeros de los principes, porque andauan tan abatidas las letras, que dezian algunos philosophos, que no podian bolar porque les faltauã las plumas del fauor humano. No entendian quanto mejor era ser tenida y poco estimada su philosophia, que bolar a lo alto con plumas, por malos medios adquiridas: pues con sus adulaciones tomadas por medios para ingerir se en las amistades que pretendian, no solamente hazian a si mesmos injuria, sino que tambien destruyan a los principes. Vna de las sentençias que Platina atribuye a Pio 2. que antes se llamaua Eneas Syluio es esta, pessima pestilencia es para los grandes la lengua de los lisongeros. Y puesto que los tales den por escusa, que la razõ porque vsan de las adulaciones no es otra, sino para por este camino leuantar las letras, que de otra manera andarian por tierra muy abatidas, toda via la verdad parece q̄ es, no por ensalçar las letras, sino a si mesmos, y por hazerse ricos y priuados de los principes. Cuẽta Valerio Maximo que estando vn dia Diogenes Cynico lauando vnas verças, passo Aristippo philosopho, y le dixo, Si tu quisieses lisongear a Dionysio tyranno, no te contentarias con yeruas, y que Diogenes le respondio, Mas si tu te contentasses con yeruas, no lisongearias a Dionysio tyranno. Laertio dize, que dixo esto Diogenes a Platon, pero mas probable cosa es que lo aya dicho Aristippo, y assi lo afirma Stobeco, porque Platon no tenia condicõ para lisongear a tyrannos, ni a otras personas algunas, antes en sus obras estraña mucho este vicio, y la condicõ de aquellos que huelgan de lisongear, que cierto ay hombres tã engañados,

que

Plutarch.

Platina.
Eneas.
Silui.

Valerio.

que no tienen por amigos, sino a los que les dicen lisonjas, de los que ellos gustan, y solo en sus palabras dicen que hallan dulçura, porque no ay musica que mas suauē parezca a los oydos de los que demasiadamente son enamorados de si mesmos y caçados cō su parecer, que oyr sus loores de boca de lisonjeros embaydores, y falsos amigos, cuya amistad ellos tienen por verdadera, y no veen los pobres ciegos la diferencia que ay entre los amigos y lisonjeros. Las amapolas tienen vn color bermejo, y agradable a la vista, mas no aprouechan para otra cosa antes huelen mal, y hazen daño a lo sembrado, las rosas tienen la misma color con que dan suauē pasto a los ojos, y demas desto huelen muy bien, y aprouechan para agua destilada, y para açucar rosado, y para otras cosas de la mesma suerte. El lisonjero deleyta con sus lisonjas mas no aprouecha para nada, antes daña con el olor, es amapola sin prouecho suauē en la color de fuera, mas prejudicial a los frutos del campo de la virtud: mas el amigo de mas de deleytar con su buena y honesta conuersacion, trae cōsigo grādes prouechos: porque amonesta a su amigo, aconsejale, reprehendele, buelue por el, y socorrele en el tiempo de la necesidad, de manera, que esta diferencia va del amigo al lisonjero, que aunque ambos son apazibles y agradables, y muestran amor y beneuolencia, con todo esto el vno aprouecha y no daña, y el otro daña y no aprouecha. Son cosas tan encontradas y diferentes amistad y adulaciō, que nunca se pudieron juntar, y hazer parcialidad juntas, mas diferentes que cuerdas hechas de tripas de ouejas, y de lobo, q̄ puestas en vna vihuela dicen ser imposible poderse templar ni concordar, de donde dezia el philosopho Phociano, al rey Antipatro, No podras vsar de mi como de amigo y como de lisonjero. Asi lo cuenta Maximo Monacho, y es como si dixera. Vna de dos ha de ser, o amigo, o lisonjero, alabarte en el biē mas no en el mal, si guisares en las virtudes, mas no en los vicios, serē participante de tus trabajos, mas no lo serē de tus injusticias, no tengo de tener osadia de lisongearte, y tengo de ser libre para reprehenderte. Esta puesto en memoria por los antiguos escriptores, que Patroclo se armo de las armas de Aquiles, mas no podia llevar su gruessa y pesada lança, desta manera es el adulador, vistese las armas del amigo, mas faltale la lança para herir, que es la libertad de hablar, y reprehender. Bien creo que ay muchos que dexan de corregir a sus amigos, porque no entienden sus defectos:

Compara.

Phocian.

Compara.

mas esto, no pienso que ay hombre discreto y virtuoso que los condene, pues no alcanzan mas. Los virtuosos y discretos juzgan los por dignos de reprehension, seran los que maliciosamente encubren las virtudes, y usan de engaños y adulaciones: a estos reprehenden y vituperan con titulo de lisongeros, y embaydores, porque quanto mas el hombre tiene limado el juyzio, y mas amor tiene a la virtud, tanto mas le escandaliza la malicia, y menos la ignorancia.

CAPITULO VII. DEL DAÑO DE LA CONuersacion de los lisongeros, y del prouecho de los virtuosos.



O conozco hombres (dixo el Negociante) que vienen de engaños y adulaciones, y o no se como es esto mas ellos reprehenden a aquellos, cuya amistad grã gearon. Esta reprehension (dixo el Theologo) es vna pestifera manera de lisonga, mezclan algun tanto de reprehension en las grandes adulaciones para parecer amigos, usando del arte de diestros cozineros, que mezclan algunas vezes vn poco de agrio para templar el fastidio del dulce. En la tienda del lisongero toda la mercaderia es sospechosa. Dios nos libre dellos y de sus engaños San Hieronymo en vna epistola a Demetriade dize assi, Bienauenturada el alma que ni lisongea, ni se dexa lisongear, no engaña a nadie, ni se dexa engañar de ninguno: y en otra parte llama a las lisongas pestifero canto de las serenas, por los quales deuenos passar con las orejas atapadas, y muy cerradas. Serenas son los lisongeros en el mar del mundo, que cõ la dulce musica de sus engaños nos quieren meter en el profundo. Y lo que es mucho para temer es, que muchas vezes quando dan a entender q̃ nos desengañan, entonces nos quieren engañar mas, como los caçadores que entonces engañan mas la caça quando parece que no caçan, sino que trabajan, o van caminando. Dan a entender, que os amonesta, y como quien no quiere la cosa, alli estan ingiriendo vuestros vanos loores: los quales entonces os mueuen mas, quando parece que no lo dizẽ por palabras, sino por otra alguna cosa que acierta a venir a proposito: en su conuersacion es vna iliada de males y vn mar de engaños. Alano en el libro que hizo de las queexas de naturaleza, a donde ma

Hieron.

Compare.

Alano.

tiza y describe los lisongeros, llámalos canes de palacio, que ha-
 lagans y despues muerden: oficiales de engaños, carpinteros de
 falsedades. Hugo de Sancto victore dize, que el lisongero en el
 seruir y contratar es amigo, y en el animo es enemigo, hermoso
 en las palabras, y feo en las obras, alegre en la prosperidad, flaco
 en la aduersidad: porque sigue al amigo en la bonança, y desam-
 paralo en la tormenta, si guale en la riqueza y abūdancia, y desam-
 paralo en la falta y pobreza. Así como secandose la fuente se se-
 ca el arroyo, así secandose el interese luego se seca tambien la
 amistad, que nasce, no de la virtud, sino de la codicia: y por esso
 la tal amistad nunca lo fue, no es oro sino oropel, no tiene subs-
 tancia, sino apariencia, todo es pintado, sin auer realmente cosa,
 pues las colores estan sobre falso, y todo esta fundado sobre pro-
 prio interes. Si la falsedad es mala entre qualesquier personas,
 quanto peor deue parecer entre los que se venden por amigos
 verdaderos: si por justicia se quiebran las medidas falsas, y los po-
 ses falsos, y se castiga con graues penas quien vende vna cosa por
 otra, que razon ay para no se castigar la mentira, y la lisonja, y
 el que vende el vicio por virtud, embelesando la gente con enga-
 ños, llamando blanco a lo negro, y a lo negro blanco? ora pues ya
 que los lisongeros no son castigados como era razon alomenos
 hayamos dellos, y no los creamos, antes consideremos la verdad
 de quiē somos. Dize Seneca en vna epistola, que así como Ale-
 xandro Magno, estando herido de vna saeta, y diziendole los su-
 yos que era Dios, dixo que aquella herida le desengañaua, y le
 estaua diziendo que era hombre caduco. Así quando los lison-
 geros nos hinchieren de dulçura las orejas con la falsa musica de
 nuestros loores, diga cada vno entre si. Vos me llamays justo, y
 mis pensamientos me dizen q̄ soy injusto, vos me llamays sanc-
 to, y mis peccados me dizen q̄ soy peccador: de manera q̄ no crea-
 mos a los lisongeros que nos adulan, sino a la verdad que nos de-
 fengaña. Así como el cauallo se rige por el freno, y no por la co-
 la, así el hōbre se ha de regir por la razón, y por la verdad. Si nos
 otros reprehendiessemos a los lisongeros la primera vez q̄ nos li-
 songeassen, y rebatiessemos sus lisonjas, y les fuessemos luego a
 la mano a sus palabras estrañadolas cō otras differētes, ellos de af-
 frentados se retirariā y no tornariā a sus atulaciones, porque no
 nos las dizē ellos, sino porq̄ saben q̄ somos espōjas q̄ las auemos
 de embeber. Muchas cosas pudiera dezir de los lisongeros, mas

Hugo.

Compara.

Seneca.

Dialogo tercero.

Matth. 23 dire mas de lo q̄ en esto nos enseñó aquel Doctor celestial Christo nuestro redemptor, por San Matheo en el capitulo veynte y dos. Cuenta el Euangelista, que viniendo vn dia los discipulos de los phariseos con los Herodianos, a preguntarle si era licito darle el tributo a Cesar, para tomarle en alguna palabra, le dixerō estas, Maestro, nosotros sabemos que si es verdadero, y que enseñays el camino de Dios en la verdad, y no teneys cuenta con persona ninguna para dexar de dezir lo que conuiene, porque no soys acceptador de personas. Que palabras se podran dezir mas verdaderas y mas corteses que estas? y el señor respondiōles. Para q̄ me tentays Hipocritas? Señor para que injuriays esta gente q̄ os esta engradeciendo con palabras de grandes loores? vos no soys aquel que quando los judios os dixeron que teniades demonio, respondiastes con grande mansedumbre y paciencia. Yo no tengo demonio? Si entonces quando os injuriauan respondiastes con palabras blandas, agora que os alaban, como respondeys con palabras tan asperas? Qui sonos enseñar el alto Dios, que quando nos injuriarē tengamos sufrimiento, y quando nos lifongearen no lo suframos. La pregunta de aquella gente no era para querer saber, sino para prouar, si en la respuesta podian coger al señor en alguna palabra, con que le calumniassen. Era malicia aforrada en pregunta, y ponçoña confitada. Llamauan a Christo maestro, no queriendo ser sus discipulos, llamauanle verdadero, y no le creyā dezian que enseñaua el camino de Dios en la verdad, y no querian andar por el, finalmente dezian vna cosa con la lengua, y tenian otras en el coraçon: de los tales dize el psalmista. Hablan paz con su proximo, mas los males estan en sus coraçones, son limas sordas, cuyos males obran sin ser sentidos, mas mal hazen cō la apariencia del amor que fingen, que con el odio que tienē. Siendo vna vez Alexandro amonestado de vn amigo suyo que no se metiesse tanto por el exercito de sus aduersarios, dizen que respondiō, assegurame tu de los amigos fingidos, que yo me asegurare de los enemigos manifiestos, todo el loor que los judios dauan a Christo en aquellas palabras, era con intencion deprauada todo salia forjado del engaño, querian engañar a la verdad con la mesma verdad, mas todos estos sus conceptos eran castillos de malicia, armados sobre el ayre de su vanidad, los quales fueron derribados, porque no yran al niuel de la diuina voluntad, ni estauan fundados sobre la piedra

dra firme que es Christo, ellos loauan a Christo para engañarle, y reprehendialos el para desengañarlos, ellos para hazerle mal, y Christo para hazerles bien. Afrentalos el señor para mostrarles que los conosciá, y para que se enmendassen, y para mostrar que no queria buenas palabras con malas intenciones. Dize san Hieronymo, que la primera virtud del que responde, es conocer la intencion del que pregunta. Y como nuestro señor conosciá con la que venia aquella gente, quiso responderles cõforme a ella, y despidiolos luego sin querer su familiaridad: en lo qual nos daua doctrina, que no curassemos de tener mucha conuersacion con personas deprauadas. Lo bueno es huyr de los malos y no tener amistad estrecha sino con los buenos, y esta buscarla y conseruarla. Así como el que trata con ambar, y almizque, y con pastillas y otros perfumes, huele a ellos, porque siempre se le pega algo de su olor: así los que conuersan con personas justas y de buen juicio y discurso, por la mayor parte se les pega algo de su virtud y doctrina. Y por el contrario, así como los que tratan con açufre y con otras cosas que huelen mal, no huelen ellos bien, así quien tiene estrecha familiaridad con gente sensual y viciosa, sepultada en el profundo sueño de descuydo de su consciencia, por la mayor parte se le pega alguna cosa del hedor de sus vicios con que pierde mucho en la consciencia para con Dios, y en el credito y valor para con los hombres. De manera, que ni el odorifero benjuí de flores se nos pega mal olor, ni del fuerte açufre buen perfume, quiero dezir, que de las buenas costumbres no aprendemos vicios, ni de las malas virtudes. Así como de los auentajados y finos oficiales salen esmerados y excellentes discipulos, y de los bastardos y remendones salen discipulos baxos y sin nombre, así ni mas ni menos, quales son aquellos con quien conuersamos tales venimos a ser por la mayor parte, y quales son sus costumbres tales son las que dellos deprendemos. Yo he hallado hombres, q̄ por conuersar con gente maliciosa, si èdo ellos sin malicia, se dieron tanto a ella, que parece que tomaron por vida viuir de engaños, e interpretario todo a mala parte: porque parece que así como ellos engañan a los otros, así tienen por cierto que los engañan los otros a ellos: tienen los sentidos tan parahusados, q̄ ninguna cosa les entra por ellos derecha, todo es el retorcido, segun por sus obras y palabras parece. Deste genero de gente y de todos los que tienen dada la obediencia a sus dañados apetitos auia

Hic.

Compara.

Compara.

Dialogo tercero.

mos de huyr. Verdad es que caſos ay en que los buenos ſe pueden llegar a los malos, para enſeñarlos y amoneſtarlos, quando les parece que en eſto haran prouecho a ſus conſciencias: porque claro eſta, que ay muchos hombres que con eſtar rendidos a ſus vicios, ſe mudaron dellos a grandes virtudes, por conſejos y amoneſtaciones de hombres virtuoſos: y acótece muchas vezes, que la virtud de vn juſto atrae a ſi vn vicioſo, el qual conuertido a la virtud, conierte a otro, y aquel a otros muchos. Eſſo (dixo el Medico) es como la piedra Iman, que Galeno en el libro de ſanitati- bus naturalibus dize, que vio leuantar vn hierro. y que aquel leuanto a otro, y aquel a otros, de manera, que eſtauan cinco inſtrumentos de hierro colgados vno de otro, el primero de losquales eſtaua tocado a la piedra Iman, la qual le tenia atraydo a ſi, y por el derrama ſu fuerça y virtudes a les otros. No es mal ſimil eſſe (dixo el negociante) ſi fueſſe verdadero. Si ſera (dixo el Theologo) porque la piedra Iman tiene aquella propiedad y virtud, y a mi ſe me acuerda, que dize ſan Auguſtin en el libro de Ciuitate Dei, que experimento vna coſa ſemejante, porque la piedra que eſtaua leuantada en alto, tenia leuantada en el ayre vna hacha de hierro, y aquella leuanto otra, y aquella otras, de manera que hazian vna cadena, y dize que lo vio por ſus ojos. De aqui ſe collige, que los buenos hazen muchas vezes prouecho con ſu cõmunicacion a los malos, pero que deuen comunicar con ellos con auifo, y recatamiento, porque no ſe embueluan en ſus pecados, y aunque comuniquẽ con ellos para exercitarlos en la virtud, en quanto ellos fueren malos, no han de tener con ellos eſtrecha familiaridad y conuerſacion, porque no ſe deue tener amiſtad con quien no la tiene con la virtud.

CAPITULO. VIII. DE LA DIFFERENCIA que ay entre la amiſtad y el amor, y de la excellencia de la libertad.



L Iurista q̄ eſtaua muy atento a lo q̄ dezia el Theologo para incitarle a paſſar mas adelante con ſus palabras dixo eſtas, Si Dios mãda que amemos al proximo como a nosotros miſmos, y todo hombre es proximo, luego a todo hombre auemos de amar, ſea malo, o ſea bueno: y pues ſomos obligados a tener amor con todos, como ſe

compadece esso que dezis que no deuemos tener amistad con todos. Vna cosa es (dixo el Theologo) tener amor, y otra tener amistad. dize Sãcto Thomas en la prima secūda, y en la secūda secūda, que la amistad es vn amor de alternada beneuolencia, fundado sobre alguna comunicacion: de manera que la amistad (demas del amor) acrecienta comunicacion y conuersacion y cōsentimiento de voluntades y ayuntamiento de animos con vn mesmo querer, y vn mesmo no querer. Puedo yo tener amor a vn hombre que conozco, sin que me le tenga el a mi, y sin conocerme, y sin que jamas nos ayamos comunicado, y este biẽ querer que yo le tengo, es amor, y no es amistad: a todos deuemos amar, mas no somos obligados a tener amistad con todos: lo bueno es amar a todos, mas no tener amistad estrecha con todos: buscar amigos, tener conoscimiento de muchos, y familiaridad con pocos, y estos que sean honestos, prudentes, discretos, hombres de confianza, de quien aprendamos auisos, buena doctrina, y buenas costumbres, en fin auemos de tener conuersacion con hombres amigos de Dios, y auentajados en letras, y en virtud, y auemos de estimar en mucho la amistad del pobre virtuoso, y no haber caso de la del rico, de prauado en costumbres, y auiendo mancebos honestos y amigos de virtud, auemos de preferir su amistad a la de los viejos desbaratados, y habituados en sus culpas. Toda via (dixo el Medico) el viejo es fruta madura prouechosa y de buena digestion, y el moço es fruta verde, que causa dentera y estraga el estomago. Comunmente (dixo el Theologo) es esto verdad, mas no me podrias negar que quando la fruta verde esta echada en conserua es mejor que la madura, mayormente si la madura esta podrida, o dañada: assi los moços metidos en la conserua de la virtud, son mas de estimar que los viejos podridos en vicios, y obstinados en malas costumbres. Bien me parece esta razon (dixo el Medico) mas esso que dezis del pobre y del rico, no me parece que se deue admitir, pues esta claro quanto mayor valor tienen los ricos que los pobres. Esse es gran engaño (respondio el Theologo) porque assi como vale mas vna moneda de oro en el suelo, q̄ vna plãcha de cobre puesta sobre la cabeça assi vale mas vn virtuoso pobre y abatido, q̄ vn vicioso rico y sublimado. El vicioso por muy rico q̄ sea, al cabo es cobre cubierto de orin, y si cõ el tu uierdes amistad, q̄rra q̄ hagays por el cosas illicitas, y el virtuoso por pobre q̄ sea, al fin fin es oro fino, y siẽdo

Compara.

Dialogo tercero.

stro amigo no querra de vos, sino solo lo que fuere. Parece justo (dixo el negociante) que por vn grande amigo puede el hōbre hazer alguna cosa en que passe los limites de la virtud, y que en ley de amistad es licito esto. No es (dixo el Theologo) sino muy illicito, y sabeys quanto, que hasta los gentiles lo entendieron, porque Marco Tullio lo enseña de la mesma manera que yo lodi go, en su libro de Amicitia: y antes del lo auia tambien enseñado Pericles, quando rogandole vn su amigo que afirmasse por el vna mentira con juramento, dixo, Conuiene ser amigo, mas hasta el altar y no mas. Assi lo cuenta Plutarcho, y Aulo Gelio, y Brusonio, con Turfino: quiso dezir, que era buena la amistad, y digna de conseruarse cō beneficios dados y recibidos, mas quiē auia de ser desta calidad, que no fuesen contra el beneplacito de Dios, porque no auian de repugnar a la religion, ni saltar las barreras de la consciencia: obligados estō los amigos a hazer vnos por otros, con tanto que las buenas obras no salgan de los limites de la razon, ni de los terminos de la virtud. Publico Rutilio nego a vn amigo suyo vna cosa justa que le pedia, y dixole el amigo, Pues para que quiero tu amistad, si no hazes lo que te ruego? Y replico Rutilio. Mas para que quiero yo la tuya, pues me ruegas lo que no deuo hazer? Autores son desto Valerio Maximo, en el sexto libro, y Brusonio en el primero. Los verdaderos amigos han de ser justos, y han de querer mas las almas de sus amigos, que los cuerpos, y ser mas aficionados a las almas, que a las haciendas, y a las consciencias que a las vidas: mas con todo esso se deuen socorrer vnos a otros en todas las cosas que pudierē, no auiendo impedimento de la consciencia, y en ninguna manera se han de despreciar. Dize Salomon en los Prouerbios, que el q̄ desprecia al amigo, es menguado de coraçon. Assi como en el juego de la pelota, no solo es necessario alcanzarla en el ayre, sino tã bien darla rechaço, y tornar a dar con ella a quien la embio: assi en la amistad no es bien que el vno de los amigos espere siēpre a que le hagã buenas obras, sino hazerlas el, jamas ha de auer tomar y dar, y ha de auer buenas obras de ambas partes llenas de amor.

Tullio.
Peri.

Plutar:
Gelio.
Bru.

Val.
Bru.

Prove. 11.
Compara.

CAPITULO. IX. EN QUE EL THEOLOGO
prosigue su plática, y explica la figura
de la amistad.

Vcr-



Verdad es que puede acontecer, que vno de dos amigos no tenga posibilidad para hazer buenas obras, mas en tal caso el otro no ha de dexar de hazerlas quando pudiere: que pues deseamos bien a quien nos lo haze, razon es que le hagamos a quien nos lo dessea.

Ay hombres que son arena sin cal, todo palabras sin obras, otros son como moneda de metal sin cruces, tan insensibles que no saben hazer sola vna buena obra a sus amigos, otros que no dan, si no a quien les parece que les dara doblado, y otros de otras maneras bien diferentes de la verdadera amistad. Dezia Hesiodo, que auiamos de boluer con mayor medida de la que recebiamos, a semejança de las heredades fertiles que siempre acuden cõ mas de lo que reciben. Esto quiso significar Diogenes, quando dixo, que a los amigos no se auia de dar a puño cerrado, sino con la mano abierta, queriendo dezir, que auiamos de vsar cõ ellos de liberalidad, y no de escasseza. Todo esto significarõ los antiguos en la ymagen, o Hieroglífico de la amistad, la qual pintauan en figura de tres donzellas asidas de las manos la vna de las otras estauã se riyendo, todas desnudas, mas la vna tenia el rostro todo descubierto, y la otra le tenia todo cubierto, y la tercera la mitad atapado, y la otra mitad descubierta, y llamauãse estas tres dõzellas las tres graciosas: son tres, porq̃ en la amistad ay, dar vnas vezes y recibir otras, y a las vezes dar y recibir todo junto, vno da, y otro recibe, y otro da y recibe, y por esto las pintauan con las manos trabadas las vnas de las otras. Estanse riyendo, porque los que dã deuen mostrar el rostro alegre, y en la buena amistad ha de auer alegria. Son moças, porque la memoria de los beneficios nunca se deue enuejecer, son virgines, porque la buena amistad todo ha de ser casto, incorrupto y sincero. Estan desnudas, porque entre los verdaderos amigos no ha de auer cosa encubierta, la que descubre todo el rostro significa que el que recibe el beneficio, le ha de publicar la que cubre la cara, es el que encubre lo que da, y la que la cubre y descubre, es el que da y recibe, que encubre lo que da, y pregona lo que recibe. Esta imagen pinta Celio Augustino en sus Hieroglaficos, y declarala Seneca en el primero libro de los beneficios. En los actos de los apóstoles dize san Pablo, conuiene que nos acordemos de la palabra, del señor Iesus que dixo, Mas bienauenturada cosa es dar que recibir: quando damos compramos la libertad agena, y quando recibimos vendemos la

Compara.

Hesio.

Diog.

Celio

Seneca

Dialogo tercero.

Xenoc.

nuestra propia. Alexandro Magno embio vna grandissima suma de dineros a Xenocrates professor de philosophia, y el no la quiso recibir. Y dize Valerio Maximo, que Alexandro pretendia comprar la amistad del philosopho, y el no se la quiso vèder. No ay que porfiar, sino que la liberalidad es cosa excelente, y q̄ el dar procede de grande animo, mas a las vezes podra suceder caso que sea mayor liberalidad el tomar que el dar. Quando recibis poco para dar mucho, y para pagarlo al gallarin, y quanto de nobleza y loor tiene la liberalidad, tanto de baxeza y vituperio tiene la escasseza. Los hombres auarientos de hazienda son por la mayor parte prodigos de su honra, y por el contrario, los que tienen en poco la hazienda tienen en mucho la honra. Los auarientos nunca tienen contentamiento, porque la codicia les haze perder el gusto de lo que tienen, con el cuydado de lo que desseã tener, siguen las riquezas que van huyendo dellos y huyẽ de Christo que los va esperando. Los liberales y caritativos viuen contentos, porque aunque den quanto tienen, les queda el contentamiento de auerlo dado, bien es verdad que las cosas quieren medios, por que ay algunos que son como arroyos llouedizos, que vnas vezes van llenos de monte a monte, y otros van vazios de todo punto, vnas vezes lo dan todo, y otras no dan nada, a vnos dan mas de lo que merecen, y a otros no dan lo que les es deuido. Dize san Gregorio en vna epistola, que en la liberalidad ha de auer modo, en las cosas, y en las personas: marauillosa cosa es la liberalidad, mas ha de ser con prudencia, porque muchos son los que dan, y muy pocos los que saben dar.

Compara.

Gre.

CAPITVLO. X. DEL AGRADESCIMIENTO, y de las grandes cosas que muchos amigos hicieron vnos por otros.

Compara.



Rãde mal es (dixo el Medico) no saber dar, mas peor es nunca dar. Bien fuera esta de amigo (dixo el Negociante) aquel que quiere que siempre le hagan bien, sin el quererle jamas hazer. La amistad sin obras (dixo el Iurista) es como candela encendida y encubierta. Es verdad (respondio el Theologo) porq̄ las buenas obras son indicios claros del verdadero amor, San Iuan en su primera Epistola dize assi, no amemos con palabras y con sola la lengua, sino con

con obras: si deuemos hazer bien a quien no conocemos, quanto mas a los amigos conocidos, en especial a los que nos han hecho buenas obras. El hombre ingrato a los beneficios recibidos parece que no deuria llamarse hombre. En la salida de los hijos de Israel de Egypto, mato Dios los primogenitos de los Egypcios, y libro los hijos de los Iudios, y por memoria y recuerdo desta merced que Dios les hizo, les mando, que a los quarenta dias del nascimiento de los primogenitos los lleuassen al tēplo, y los presentassen a Dios, y le diessen por cada vno dellos cierta offrēda, para que con esto se mostrassen gratos a tan grande beneficio, y la memoria del no se fuesse gastando con el oluido. Quiere Dios que no seamos desconidos, y q̄ traygamos esculpido en la memoria los beneficios que recibimos: assi como por el contrario conuiene q̄ olvidemos los bienes q̄ hazemos a otros, para no nos alabar dellos: assi conuiene depositar en el cofre de la memoria los q̄ recibimos, para no nos olvidar dellos jamas. Estraña tãto Dios la ingratitud, que para que los Israelitas no cayessen en ella, antes tuuiesen siempre ante sus ojos la merced que les auia hecho en librarles sus primogenitos, les mando que la solennizassen con offrendas y con señales de agradecimiento. De los diez leprosos a quien Christo nuestro señor dio salud, dize el Euangelio, que solo el vno dellos le torno a dar las gracias, al qual Christo alabo mostrando con palabras de sentimiento, quanto sentia el no auer hecho los otros otro tanto. Vna de las cosas que san Pablo encomienda a los Coloffenses en el capitulo. 3. de la epistola que les escriuio es, que sean agradecidos. Dize san Augustin, que no es digno de que le den el que se muestra ingrato a lo que le dieron, y que la ingratitud es rayz de todos los males espirituales. San Ambrosio dize, que la memoria de los beneficios no se ha de enueger. No es bien q̄ muera la memoria de la buena obra recibida sino q̄ este viua para siēpre. S. Bernardo sobre los cãticos dize, que la ingratitud es enemiga del alma, abatimiento de los merecimientos, perdicion de los beneficios, derramamiento de las virtudes, y vn viento que quema y seca las fuētes de la piedad. Chrysostomo dize, que no ay cosa que assi prouoque a indignacion a Dios, como la ingratitud. Para que es gastar palabras, sino que dize vn sabio, En diziendo ingrato, diras todas las cosas malas. Assi como el mar recibe las aguas dulces, y las saladas, assi el ingrato recibiendo bienes paga con males, es mar amargo, conuierte lo dulce

Exod. 13.
Num. 8.
Leuit. 22.

Luc. 17.

Collo. 3.

Aug.
Ambro.

Bernard.

Chrysost.
Compara.

Dialogo tercero.

dulce en agrio. Assi como la nuue de la tierra se leuanta por virtud del sol, y despues de leuantada quiere entoldar el ayre, y cubrir el resplandor del mesmo sol: assi el ingrato que vino a empinarse en la altura de la honra, por medio de su amigo, despues de leuantado, determina de apagar o escurecer la claridad de la honra de quien le leuanto, y le puso en ella, y de aqui vienē los ingratos a ser aborrecidos y mal quistos. Y por el contrario los hombres agradescidos suelen por la mayor parte ser queridos de todos, y no ay quien no huelgue de hazerles buenas obras. Dize

Chryso.

Chrysofostomo sobre san Matheo, que la mejor guarda y custodia que ay para los beneficios, es la memoria dellos mesmos, y la perpetua confession del agradescimiento. Cuētan las historias antiguas, y refierelo Fulgoso, que vno en Asia vn Rey llamado Eumeno, tan amigo de vn hermano que tenia, que teniendo el vn hijo de su propria muger, dexo en la muerte el reyno a su hermano, el qual le gouerno con justicia y prudencia, y fue tan agradecido al que se lo dio, que teniendo hijos legitimos, dexo el reyno en vida, y le dio al sobrino, hijo del que a el se lo auia dado primero. Era Eumeno nobilissimo principe, y no quiso admitir en su coraçon baxos y viles pensamientos, sino dignos de quien el era. Pues quien negara el agradescimiento que Alexandro tuuo a su amigo y leal seruidor Ephestion, pues quando murio, mãdo por duelo y luto derribar las almenas de la ciudad, porque aun hasta las cosas insensibles pareciesse que sentian la muerte del varon. Autores son desta hystoria Arriano hystoriador, y Plutarcho, el Philosopho. Damon y Pythias, discipulos que fuerō del grande Pythagoras, auentajaronse tanto en la amistad y lealtad, y agradescimiento, que pareciera falta de memoria no hazer la dellos a qui: viuiā ambos en vna tierra pared en medio, mas amauā se sin medio, las paredes les diuidian los cuerpos, mas el amor les juntaua los coraçones. Y acontescio que teniendo Dionysio tyranno preso vno dellos en Sicilia, le mando matar, y el oyendo la sentencia de su muerte, pidio al rey con mucha instancia, que le dexasse yr a su tierra, que era de alli muy lexos, porque le importaua mucho ordenar ciertas cosas antes de su fallecimiento, y que le dexaria alli en rehēnes vn amigo suyo hasta que el tornasse, q̄ el prometia de tornar para cierto dia señalado, y que sino boluiesse, que mataassen por el al fiador. Concedido esto por el tyranno quedo preso el fiador en rehēnes del que se yua, aunque no era

*Fulg.
Eum.*

Alc.

*Arrian.
Plu.
Damon.
Pyth.*

mene-

menester, porque no auia mas ciertos rehenes que su palabra y promessa, mas basta que el se fue y dexo en prendas a su amigo, el qual holgo de quedar por el: por librar a su amigo de peligro, quando en el mayor del mundo, no embargate que el tenia para si por certissimo que su amigo bolueria como le auia prometido: quanto mas que a no boluer, tampoco le auia de pesar mucho por esso porque tenia por cosa ligera trocar su vida por la muerte por cõtemplacion de vn tal amigo. Y como se fuesse ya llegando la hora que estaua señalada para matarle, y el amigo que se auia ydo, no viniessse, reyanse todos del fiador, teniendole por temerario y demasadamente agradecido a los beneficios que dezia auer recebido de su amigo, mas el que confiaua en la buena lealtad de su amigo, reya se de quien se reya del. Y estando en esto he aqui llega el amigo que auia ydo a negociar en la mesma hora en que prometio de venir, dexando negociadas, y puestas en orden sus cosas, partio de su tierra a mucha priessa, porque la palabra que tenia dada, se la daua. De creer es que le vendrian algunas tentaciones y combates de pensamientos para que no tornasse, mas el estaua mas fuerte y firme, a todos los ençuentros que las altas y duras peñas a los combates del amor. Y con esta constancia venia a recibir la muerte, y a librar della al que por su amor se auia ofrecido a morir. Grande lealtad por cierto, y espectralculo admirable mas estas finezas, tengo yo para mi que las hazian aquellos hombres, no solo por ser amigos, sino por el amor de la fama, que los despertaua con los golpes de la gloria desta vida, y los mouia a q̃ acometiessen cosas peligrosas, y a despreciar la muerte del cuerpo, por la vida de la memoria. Espãtado el tyrano de la lealtad de los amigos, librolos a entrambos, y dixoles que le tuuiesse por amigo, que el se queria meter en la cofradia de tal amistad. Esta hystoria cuenta Tullio en los officios, y Valerio Maximo en el capitulo de Amicitia, tocala Plutarcho, y haze della menciõ Antonio en la quarta parte Theologal. Dario hijo de Istaspes siendo moço, vio vna capa rica a vn cortesano llamado Siloson, y pareciõle tambien la inuencion, hechura y fineza della, que la desseo en extremo, sabiendo esto el cortesano, siruiõle con ella de buena voluntad. Estimo el principe Dario tanto aquel seruicio, que siempre le tuuo en la memoria para pagarle luego en tinien do posibilidad para ello: y viniendo a heredar el reyno, le dio vna rica y populosa ciudad. Assi lo cuẽta Herodoto en la Thalia,

Tullio.
Valerio.
Plutarch.
Anto.

Herodo,
Valerio.
Strab.

y Valerio

Dialogo tercero.

y Valerio Maximo en el quinto libro, y Strabon en el catorze de la Geographia. Vn Italiano llamado Vrsino, cuëta Rauisio Textor en la officina, que tuuo vn criado tan agradescido a los beneficios que del auia recebido, y al amor con que le tratana, que vi niendo vn dia vnos soldados a buscarle a su casa para matarle, el criado se vistio de los vestidos de su señor, y se echo sobre su cama, para que los enemigos pensassen que era el Vrsino, y le matassen a el, y se saluasse el señor, cuya vida el estimaua mas que la suya propria: y assi fue, que en vna mesma hora fueron ambos, el muerto y el señor puesto en cobro, porque en tanto que los enemigos estauieron matando al criado, tuuo el señor tiempo de ponerle en sa'uo. En memoria deste hecho puso el Vrsino al criado vna estatua con vnas letras que declarauan su grande agradescimiento, y singular lealtad. Quiso el señor pagarle aquel seruicio con perpetuarle y dexarle puesto en memoria, porque aunque la tierra consumiesse el cuerpo del difunto, no pudiesse el oluido consumir la memoria de vna tan firme lealtad llena de amor. Estando el Emperador Aureliano en Asia, en la guerra cōtra la reyna Zenobia, mando, que ninguno entrasse en su tienda, sopena de muerte, mas sin embargo desto dizen que entro en ella vn soldado Griego, el qual fue luego preso por las guardas, y lleuado ante el Emperador, dixo que estaua dada vna sentēcia, que el dia siguiente aco'tassen a vnos amigos suyos, que venia a pedir a su magestad, q̄ les perdonasse, aunque sabia que en esto auenturaua la vida. El emperador visto que la merced que pedia no era para el, sino para sus amigos de quien auia recebido buenas obras, perdono al soldado el atreuimiento. Cuentan los antiguos escriptores, y trae lo Ciceron en la amicitia, y tocalo Ouidio en el. 4. de Tristibus, y en el. 2. de Ponto, que viuiendo a la ciudad de Taurica, Pilades, y Orestes, foeron presos por mandado del Rey de aquella tierra, con ocasion de que se dezia que querian hurtar la estatua de Pallas: y oyendo el Rey que Orestes era culpado y el autor del hurto, condenole a muerte, y mando que Pilades fuesse suelto. Y como el rey no los conocia, ni sabia qual dellos fuesse Orestes, y quisiesse saberlo dellos, dezia Pilades. Yo soy Orestes a mi me auēys de matar, y de la otra parte Orestes daua voces, diciendo q̄ no matassen sino a el, q̄ el era el culpado y el proprio Orestes, y desta manera estauan entrābos porfiando qual condenara a si mismo por saluar a otro, y cada vno trabajaua por ven-

Ciceron.

Ouidio.

Orestes.

Pilades

Er no con hierro, ni con armas, sino con amor, y con grãdeza de
 lealtad. Rara amistad por cierto, y digna de admiracion: q̄ cosa
 tan admirable sería, y para ver, tener puestos los ojos en dos ami-
 gos que altercauan y debatian con porfias y desseos contrarios,
 sobre qual dellos auia de perder la vida, por darla al otro. Casi de
 sta manera fueron tambien Bruto, y Lucilio: los quales se amauã
 en tanta manera, que parecia que la vida de ambos estaua en cada
 vno dellos, y tanto, que Bruto queria antes morir, que ver matare
 a Lucilio, y Lucilio viendo que querian matar a Bruto dixo, que
 el era Bruto, y fue alli preso y lleuado a Marco Antonio su ene-
 migo, pensando los soldados que lleuauan preso a Bruto. Y Mar-
 co Antonio espantado de tanta lealtad, dixo. Pluguiera a Dios
 que yo tuuiera estos por amigos antes que por enemigos. Esta hi-
 storia cuenta Plutarcho en la vida de Bruto, y Brusonio en su pri-
 mero libro. El hombre noble nunca se ha de olvidar de los bene-
 ficios recibidos, y si alguna vez se le haze algun agrauio no ha
 de tener memoria del. El coraçõ que despide de si los beneficios
 que le hizieron, y se queda con los acuerdos de las injurias que
 recibio, es como coladero, por el qual sale claro y limpio el licor,
 y el retiene las inmundicias y las hezes. Estando vn dia Platon
 y su discipulo, y amigo Xenocrates hablando libremente con
 Dionysio tyranno, dixo Dionysio a Platõ, Alguno te ha de cor-
 tar esta cabeça, y Xenocrates dixo, Primero que le corten a Pla-
 ton la fuya, me cortaran a mi la mia: assi lo cuenta Laercio en su
 4. libro. Muchos otros amigos huuo que hizieron grandes co-
 sas por sus amigos, los quales tuuieron por honra esmerarse en
 la amistad y en la lealtad y agradecimiento, como dizen que fue-
 ron, Dimanta, y Hopleo, como lo cuenta Stacio, y Mario, y Cas-
 pio, como lo dize Syluio, Lelio, y Scipion, como lo refiere Mar-
 co Tulio, Dario, y Megalazo, como lo cuenta Herodoto, Thes-
 seo, y Pyritus, como lo dizen Plutarcho y Oracio, Achilles y Pa-
 troclo, como lo dizen Homero, y Propercio, Niso, y Eurialo, co-
 mo lo dize Virgilio en el nono de la Eneida Epaminondas, y Pe-
 lopidas, como lo dize Plutarcho, Socrates, y Alcibiades, co-
 mo lo cuenta Platon. Verdad es, que estos dos vltimos vuo des-
 igualdad en las costumbres, porque Socrates era tenido por vn
 viuo retrato de la virtud, y Alcibiades fue notado de grandes vi-
 cios, que dauan grãde dolor a Socrates que fue su maestro. Porq̄
 assi como el pintor tiene gran descõtento de ver estragada la ima-
 gen

Plutarcho.

Brusonio.

Compara.

Stacio.

Siluio.

Tullio.

Herodo.

Plutar.

Horat.

Home.

Erop.

Platon.

Compara.

Dialogo tercero

gen que el pinto con grande artificio, y en que se quiso esmerar y mostrar su ingenio: assi el maestro de ver dissoluto el discipulo a quien ensenó con grande industria y trabajo, en quiẽ ta mal empleo su enseñamiento. Diose Alcibiades a la philosophia de Socrates y dio grandes muestras de si, y grandes esperanças de ser otro Socrates, mas despues tornose a tras, tuuo mejores principios que fines, fue mejor potro que cauallo, su senara tuuo buena yerba, mas despues anublose al tiempo que auia de granar la epiga, en saliendo de la doctrina de su maestro, comẽço a distraer se, y como sus defalsiegos no se atajarõ cõ el discurso de la razõ, ni se reprimieron con el freno de la templança, dieron con el en los barrancos de la ignorancia, a donde lo derribaron y oprimieron: y con todo esto tuuo algunas cosas excelẽtes y dignas de memoria, las quales alaban en ellos escriptores, y en su mocedad trabajo grandemente en la philosophia, y fue grande amigo de Socrates: y ambos se quisieron mucho, y hizieron mucho el vno por el otro, mas despues supose aprouechar mal de tan buena amistad, y de la philosophia, pues se dexo entregar a sus deprauados apetitos, con lo qual perdio su credito, y dexo eclipstar su nõbre: porque quien se quisiere esmerar en la hõra, y dexar de si loable memoria ha de hazer fueça a los vicios y no consentir que le hagan ellos fuerça.

CAPITVLO. XI. DE LOS PROVECHOS de la historia y del amor de la patria, y de quan indigna cosa es del hombre la ingritud.

Mucho me holgue (dixo el Negociãte) de oyr estas cosas deßlos amigos, llenas de tanto amor y lealtad. Muchas otras hystorias (dixõ el Theologo) pudiera contar, y varios exemplos de que estan llenos los libros, de grandes amigos que se quisieron tanto adelantar en sus amistades, que a pesar de los tiempos que tenian presentes, perpetuaron sus nombres en los venideros con el fauor de los escriptores, que entregaron sus nombres a la eternidad. Verdad es que bien creo yo que mas cosas destas supieramos, sino se vuieran perdido por culpa de los tiempos, que passaron obscuros y sin luz: de las quales cosas el descuydo fue tomando la possession por falta de escriptores, hasta ser de todopũto sepultadas en el olvido. Por
muy in

muy insignes y heroycas que sean las obras, sino ay quien las criua, por tiempo se van deshaziendo con el oluido. Esto quisieron significar los antiguos, quando en la puerta del tēplo de Pluton, como dize Plutarcho, pintauan vn cabestrero haziendo fogas, con vn animal bruto a par de si, al qual entregaua las fogas, y el se las comia. Por el cabestrero entendian el tiempo, que va haziendo sus cuerdas de diuersos hilos, las quales entrega al oluido que es vn animal bruto que las consume. Pero puesto que muchas cosas estan olvidadas en el mundo de todo pūto, toda via las que tenemos escriptas, son firme, y bastante testimonio de grande amor, y agradescimiento y lealtad que vuo en muchos hombres, que cierto estan afrentando, a los que no son tales. Vna dificultad se me offresce a mi (dixo el Iurista) en esto que tocastes de los amigos que murieron por los amigos, que parece que excede los limites de la razon. Antes (dixo el Negociante) parece conforme a buena ley de amistad, pues ella nos enseña a amar a nuestros amigos. Amarlos (dixo el Iurista) es vna cosa, y morir por ellos es otra y essa ley de amistad que vos dezis que nos enseña a morir vnos por otros, no se yo si es justa pues parece contra ley natural. Dize San Augustin (respondio el Theologo) en el libro de Mendacio, que pues el amigo es obligado a amar al amigo como a si mesmo, y no mas que a si mesmo, que no es obligado a morir por su vida tēporal, porq̄ ya sera esso amarle mas q̄ a si mesmo. Sancto Thomas en la. 2. 2. y en el. 3. sobre las sentencias, dize, que ponerse hōbre a si y a los suyos a peligro de muerte, por librar a vna persona publica, por la qual se sustenta la ygle sia o la republica, es cosa loable: y en esto parece que no ay duda, pues este tal hombre particular, y en este caso no es visto morir solamente por otro hombre, sino por la republica, pues muere por el que la gouierna y sustenta. Verdad es, que cada vno es obligado a morir (quando cumplierē) por la salud del alma del proximo cierta, porq̄ no siendo cierta, entonces no es de obligacion morir por el, sino de consejo. Asi lo dize sancto Thomas en la 2. 2. y en el. 3. de las sentencias, dize, que entregarse vn hombre a la muerte por la salud de su amigo, es acto de perfecta virtud, por que el virtuoso dessea mas la amistad que la vida corporal. Y si es cosa digna de loar entregarse vn hombre a la muerte por vn amigo, quanto mas por la patria donde tiene muchos amigos? De los Gentiles dixo el Medico) se cuentan tantas cosas que hizie-

Plutarco.

S. Aug.

Tho.

Dialogo tercero.

ton por la patria, y tantos peligros en que se metieron, que para averlos de contar feria cosa infinita, y primero se acabaria el dia q̄ la platica. Toda via (dixo el negociante) holgaria yo de oyr alguna destas hystorias. Yo tocate vna o dos tan solamente (dixo el Theologo) de dos gentiles, que por ventura estimulados mascõ el deſſeo de la honra, que por el amor de la patria se metieron a la muerte. Anchuren hijo del rey Mida, viendo que estaua vna cueua y abertura de la tierra junto a Celeno, a dõde mucha gente se forbia, y sabiendo que estaua dicho por oraculo de Apollo a quien los gentiles tenian por Dios, que aquella espantosa cueua no se taparia, ſaluo si alguno no se metieſſe en ella de ſu propria volũtad, determino el de lo hazer, y de perder el la vida por darla a ſu patria. Despidioſe el hermoso y eſforçado mancebo, y no menos illuſtre principe del rey ſu padre, y de ſu amada muger con palabras laſtimeras y piadoſas: las quales auian de ſer las poſtreras que en eſta vida ſe auian de dezir, y aunque las bocas callaran no pudieran callar los ojos, porque las lagrimas q̄ dellos ſalian eran vezes que publicauan ſu dolor, y ſentimiento. Y ſubiendoſe en vn cauallo el valero mancebo fue corriendo a meter ſe en la cueua a donde fue ſumido y ſorbido, y luego ſe cerro el lago: aſi lo cuenta Plutarcho en los Paralelos, y lo meſmo hizo Curcio Romano, como lo cuenta Plutarcho en el meſmo lugar, y Tito Liuiõ en el libro. 7. en otro lugar que eſtaua en Roma. Aſi como vno muchos hombres (dixo el medico) agradecidos a ſu patria y a ſus amigos, aſi vno tambien otros muy ingratos. En eſto, dixo el Theologo, no ay que litigar, holgaria, dixo el negociante de ſaber quienes fueron eſſos. Es tan grande, dixo el Theologo, el numero deſtos, que no le ay. El Rey Saul fue tan ingrato a Dauid, que le perſiguiõ y determino de le matar, ſabiẽdo muy bien, que ſe auia el pueſto a peligro de muerte por darle a el la vida. El copero de Pharaõ fue notado de deſconocido, porque deſpues que ſe vio en prosperidad, ſe oluido de ſu amigo Ioseph, a quien auia dexado en la carcel preſo. Los antiguos eſcriptores reprehenden mucho a Creſo rey de los Lydos, porque auendolo el rey Cyro pueſto en libertad, que le tenia captiuo, y auendolo hecho grandes beneficios, tomo las armas contra el, pagandole con ingratitud, obras merecedoras de ſingular agradecimiento. En el meſmo crimẽ cayo el emperador Iuſtiniano, que auiendoſe el valeroſo capitã Belifario arriſcado a la muerte por ſeruirle

y auien-

Plutar.

Belif.

y ariédole ganado la vitoria cōtra los Persas en Oriēte, cōtra los Vādalos en Aftica, y cōtra los Godos en Italia, tiñēdo sus manos en la sangre de los enemigos, y regādo cō ella los campos en las batallas, siēdo tā estimado como a grādeza de su animo, y sus excelentes virtudes lo merecian, le mādō sacar los ojos, y cōfiscarle los bienes. Esto hizo por dichos de hombres embidiosos y mal inclinados: los quales incitados de su aborrecimiēto, le calumniaron, diziendo q̄ ordenaua traycion contra el Emperador, y assi le quedaron por galardō sus mesmos trabajos y peligros. Este exēplo me causa mǎzilla muy grande, y me representa en la memoria las calamidades humanas, y quantos trabajos passan muchos hōbres q̄ pretenden adelantarse en la virtud, y quanto son engañofas las esperanças de los bienes deste mūdo, en las quales muchos mortales estriuan sin fundamēto, y quāto son vanas sus contiēdas y porfias: estoy mirādo como el mūdo, vnas vezes al principio del camino, y otras en medio del viage, ya q̄ vamos entrando en el puerto, da cō nuestras pretēfiones al fondo, y destronca y corta nuestros pēsamientos, y algunas vezes los haze dar al traues luego en saliēdo del puerto. Siēdo tan affamado este valeroso capitan, q̄ ninguna cosa auia por grande q̄ fuesse, q̄ del no se pudiesse esperar, esperādo el poner grādes estados, deuidosa sus grādes y leales trabajos y seruitios, fue injuriado y abatido, y priuado de los ojos, y de quāta haziēda tenia: mas todo esto suffrio el con animo paciente y esforçado, porque aquel q̄ auia vencido el mūdo con la espada, le venciesse tābien con el suffrimiēto. Desta manera le trato el ingrato principe, y este es el galardō q̄ le dio por hechos tā heroycos q̄ merecian q̄ los mandara escreuir cō letras de oro, no solo en papel y pergamino, sino en metales y marmoles, y aū en diamātes si fuera posible, para q̄ durara dellos la memoria en quanto durara la de los hombres. Autores son de sta historia Procopio, y Crinito, y otros escriptores. Verdad es q̄ en otras cosas fue este Emperador Iustiniano muy excelēte principe, mas esta le desdoro mucho, y puso mǎzilla muy grāde en su persona. El Emperador Isacio (como lo cuēta Ignacio) tuuo vn hermano llamado Alexio, al qual estādo captiuo en poder de Turcos, le rescato el por grāde precio, y le hizo grandes beneficios, mas todo fue sembrar en arena, porq̄ despues este mesmo hermano fue tā cruel, inhumano y desagradecido, q̄ le tomo el imperio y le sacó los ojos. Desta manera alcāgo el imperio aq̄ impio tyra

Dialogo tercero.

al qual le començaron a suceder las cosas prosperamente y nauegar el mundo con el viento a popa, mas despues dio con el al traves a vista de la playa, quando el pensaua que yua ya a entrar por el puerto del descanso, permitio Dios q̄ pagasse el fiero y desagradecido hermano sus culpas cō la pena deuida, porque vino a morir a manos de vn hōbre baxo llamado Miurciphō, al qual el tenia puesto en la cūbre de la dignidad. Mal le sucedio al Emperador Isacio el bien q̄ hizo a su ingrato hermano, mas no por esso deuenemos de dexar de confessar, q̄ el hecho en si fue loable, y por tal lo juzgan los prudentes q̄ tienē por costumbre de juzgar las cosas, mas por la razon que por el sucesso dellas. Aristoteles fue tan ingrato a su maestro Platon, q̄ puso escuela contra el, y de termino de reprehenderle en quanto pudiesse. siendo verdad, q̄ casi todo quanto sabia lo auia deprendido de Platō, y fue su oyēte 20. años, como locuenta Besarion en el libro que hizo en defensa de Platon. Cuenta Heliano en el 4. libro de varia historia, que Platon viendola ingratitud y calumnias de Aristoteles le llama ua muleto, porque el muleto tiene por condicion de tirar coces a su madre, despues que se ha hartado de la leche de sus tetas. Cuenta Stobeo, que preguntado Diogenes, q̄ qual era la cosa q̄ en los hombres mas ayua se enuejecia respodio, que la memoria de las buenas obras. Eneas Syluio en el tratado que hizo de los dichos del rey don Alonso de Napoles, cuenta, que nauagando el vna vez por el mar mediterraneo, vio muchas aues marinas andar bolando junto a su galera, y echoles de comer en la mar, y andando ellas a la rebatina tras el cebo, en cogiendole bolauan con el, y desaparecian, viendo esto el prudente rey dixo. A estas aues parece algunos q̄ andā en la corte y mesiguē, y andā como bolādo dādo voces tras mi, sobre qual dellos lleuara el mejor officio, y la mayor merced, y en dādo q̄ les doy lo q̄ desseā, luego me desaparecā, y vāse cō la presa en las vnas, y en el pico sin parecer mas. Estrañaua el buē rey cō esta cōparaciō la ingratitud de los q̄ se olvidā de los beneficios recibidos: Cuenta Aulo Gelio en el 7. libro de las noches Aticas, q̄ fue dada en Roma vna sētēcia cōtra Lucio Scipiō, llamado el Aūatico por las vitorias q̄ alcāgo en Asia, y q̄ pagasse vna cierta cātidad de dineros en q̄ le cōdenauā, o diesse fiadores abonados, o no los dādo fuesse preso. Y viēdose el capitā injuriado y cōdenado injustamēte de los Romanos, por cuyas vidas el auia muchas vezes arriscado la suya, no sabia que se hazer,

por q̄

Ref.
Heliano.

Stob.
Dio.

Eneas.
Syluio.

Aul. Geli.

porque no tenia el dinero en que le condenauan ni fiadores que saliesſen por el; y aſſi lo piendieron y aſieron del para lleuarle a la carcel, y no pudiendo ſufrir eſto Sempronio Graco Tribuno del pueblo, dixo eſtas palabras. Auendo Scipion Aſiatico triunphado de los enemigos del pueblo Romano, y metido en la carcel a los capitanes aduerſarios, coſa parece indigna de la mageſtad de la republica, que el capitán de Roma ſea preſo, y metido en el lugar donde el tuuo metidos y preſos los capitanes de nueſtros enemigos. Con eſtas palabras dio en roſtro a los Romanos ſu ingratitude, y tuuieron ellas tanta fuerça, que les forçaron a ſoltarle, mas no podran jamas negar, quan ingratos ſe moſtraſſen con Scipion Africano, y con otros a quien injuſtamente deſterraron. Los Athenienſes tambien deſterraron al buen Ariſtides, y los de Syracuſa a Phocion, los Lacedemonios perſiguieron a Licurgo, y otros muchos pueblos olvidados, de grandes beneficios que auian recebido de muchos varones claros, y muy illuſtres, los injuriaron y condenaron, a vnos a muerte, y a otros a deſtierra perpetuo, coſa digna de reprehension, con que deſhonraron a ſi, y eſcurecieron ſu nombre, deſdoraron ſu gloria, y dexaron manzilla perpetua en ſu fama: y lo peor, que no era vn ſolo malo el que perſeguia los buenos, antes eran muchos, vnos ponian el fuego, y otros le ſoplauan, y otros echauan leña para que creſciesſe mas la llama. Vna columna en medio de vna caſa cerrada a donde ay vna vela encendida y no mas, haze ſola vna ſombra: y ſi en la caſa vuiſſe dos candelas hara dos ſombras, y quantas mas lumbreres vriere, tantas mas ſombras haran. Aſſi el varon juſto y valeroſo, que es columna de la republica, quantos mas reſplandores tiene de habilidades y virtudes y merecimientos, tãtas mas ſombras tiene de embidias que del tienen los malicioſos. Y aſſi como quanto mas el cuerpo ſe llega a la claridad de la hacha, tanto mayor ſombra haze y mas negra: Aſſi quanto mas el hombre ſe llega a la luz y gloria de las letras, o de las armas, o de las virtudes, tanto mayor y mas peſtifera es la embidia que le tienen los que no llegan a ſus merecimientos. Y de aqui vienen a querer abatir cõ engaños y calumnias a aquellos a quien veẽ que no ſon yguales en ingenio, ni en letras, ni en eſuerço, ni en virtudes: Mas no aypara que no eſpantemos de que los buenos ſean perſeguidos, porque el mundo es vn raſtillo que ſiempre hiere, vn abrojo que ſiẽ

Compare.

pre pican y vn fuego que siempre quema, mas los valerosos y magnanimos varones suffren con paciencia sus afflictiones y calamidades vèciendo muchos dellos a otros cō la espada, y a si mesmos con la razon y desto vienen a olvidar sus injurias: grãde remedio de lastimas passadas para quien le pudieffe tener: porque a las vezes son tantas las injurias, que es menester altissimo sufrimiento porque se veen los hombres perseguidos sin causa, de aquellos a quien ellos han honrado. Ay hōbres de su condicion tan rusticos y desconocidos, y tan inhumanos, que por muchos bienes que les hagan nunca dexan de dar pena. Ay vnas yeruas montiscas, que plantadas en las huertas, y regadas y labradas se hazen domesticas, assi ay personas, que puesto que de su natural sean asperas y agrestes, toda via con la buena conuersacion, y cō municacion, y con la humanidad de que se vsa con ellos, se tornan blandas y mansas. Mas assi como la hortiga y otras yeruas desta calidad por mas que se siembren en las frescas y deleytosas huertas, y por mas que las curen y rieguen, siempre pican y dan pena: assi ay hombres tan mal inclinados, que por mas beneficios que les hagays, y por mas comunicacion y familiaridad que tengays con ellos, siempre os lastimian, siempre andan armados sobre malicia, siempre tiran a su peruersa condicion: quãdo pensays que los teneys conuencidos y obligados con vuestras buenas obras, y que estays seguros de su amistad, y que no ay en ellos mas de aquella voluntad que parece de fuera, si los quereys esprimer hallays los de dentro con mas hojas que vna ojaladre, y con mas aguas que vn chamelote, porq̃ por mas beneficios que les hagays, nunca quieren perder los resabios de su mala cōdicion inclinada a ingratitude y desamor, quando os han menester, muestran os beneuolencia, y en teniendo de vos lo que querian, riende de vos. Assi como el jarro entra en la fuente con la boca hazia el agua, y despues de lleno sale de la fuente buuelto a ella el hondon, assi el ingrato, quando os pide fauor y ayuda, muestra os afficion, y finge humildad, y despues de alcanzado lo que pedia, buelue os las espaldas con ingratitude y soberuia. Mas aun esto alla passaria, si los ingratos no hiziesse mas que olvidar se de los beneficios recibidos, mas persiguen muchas vezes, a los buenos, hasta ver si los pueden destruyr, mas estan grande el gusto que los justos tienen de sus buenas obras, que les queda por descuento de los trabajos que padecen por ellas.

CAPITULO XII. DEL AGRADESCIMIENTO
de algunos brutos animales.

OS varones auetajados en la virtud (dixo el Jurista) y que por ella son atribulados no tienē por males los que padecen, ni les vienen afflicciones que los puedan atormentar, pues tienen para su descuento el acordar se que les vienen por hazer lo que deuen. Los ingratos y los embidiosos que persiguen a los buenos, ellos son los que viuen cō pena y dolor, porque sus peccados los atormentan. Pareceme a mi (dixo el Negociante) que los ingratos se pueden comparar a los brutos animales: Antes (dixo el Theologo.) ay algunos que en esta parte son peores que los brutos, pues ay animales irracionales que se muestran agradescidos, y ay hombres racionales que se muestran ingratos. Si la ley del agradecimiento es tan poderosa, que pone de baxo de su yugo hasta los animales incapaces de razon, como se suffre que aya hombres inhumanos, desagradescidos, mas fieros que las mesmas fieras? Leyste por ventura (dixo el Negociante al Theologo) de algunos animales brutos que mostrassen en algun tiempo a los hombres señales de agradecimiento? De muchos (respondio el Theologo.) Corriendose vn dia en Roma Leones, y otras bestias fieras, y echando a ellas hōbres condenados a muerte, para que peleassen con ellas, salio al corro vn brauissimo leon, que a todos los otros leones excedia en crueldad, era de grandeza estraña, y de impetu ligerissimo, el qual con esto y con las amenazas estrañas q̄ hazia, y con los espantosos bramidos q̄ daua cōuertia a si los ojos de todo el pueblo. Entre los condenados a las bestias fieras, era vn esclauo natural de Dacia llamado Androdo, el qual fue echado a aquel terrible Leō, y viēdo el Leō ferocissimo, q̄do traspassado de temor como aquel q̄ via delante de si al q̄ pensaua que le auia de despedazar, y que auia de ser sepultura de sus carnes: mas el Leon luego que lo vido de lexos, estuuo quedo como admirado, y despues començo de andar pie ante pie, y llegose al hōbre como q̄ le conoçia, y començo de alagarle con mansedūbre, y con muestras de beneuolencia: El Androdo como vio aquello, y reconocio al Leō, cobro animo y aliento, del qual casti estava desesperado, comiençanse a mirar el vno al otro con mucha alegria, y con grandes señales de amor alternado, Espantada toda la gente de vna cosa tan

Dialogo tercero.

no acostumbrada, y de vn espectáculo tan maravilloso, mado el Emperador que espantado estaua, llamar este hombre, y preguntole la causa de tan estraña nouedad, y respondió, que estando en Africa viuia con tanto trabajo, que lo seria quererlo contar, por que siruiendo a su señor, que a la sazón era proconsul en aquella prouincia, era del tan maltratado, que no lo pudiendo sufrir se huyo del, y se metio por vn espantoso desierto, queriendo antes arriscar la vida, que passarla con tãtas angustias y tribulaciones: y que estando el metido en vna cueua escondido, auia entrado aquel leon con vn pie muy malo y ensangrentado dando grãdes gemidos, significadores de su dolor, y se fue para el que lo curasse, y que el lo auia curado, sacandole del pie vna grande racha de madera, y le esprimio y limpio la llaga, y se la ato y concerto, y q̄ despues que fue sano el leon de su herida, estuuó con el muchos dias en aquella cueua, comiendo ambos de las presas que traya el leon, mas que despues enfadado de aquella bruteza de viuir como saluaje, saliendo vn dia el leon a su caça el se auia ydo de alli, y enel camino le asaltaron muchos hombres, no teniendo el de su parte mas que a la razón, y que auia sido preso, y llevado a su señor, el qual con desatinada furia y braueza le auia condenado a las bestias, y que aquel leon que el curo, y cuyo huesped auia sido. El qual acordandose del beneficio recibido, y reconociẽdole en aquel corro, le auia hecho aquel plazer que todos auian visto. Espantado desto el Emperador, le dio por libre, y le hizo merced del leon, y el despues le trahia por la ciudad de Roma atado con vna cuerda. Esta historia cuẽta Aulo Gelio en el quinto libro de las noches Aticas, y Appiano Polyhistor en el quarto de las cosas de Egypto, a donde dize, que estando el en Roma vio todo esto con sus ojos, que cierto fue vno de los admirables espectáculos del mundo, a donde claramente se vio el grande agradecimiento de aquel leon. No menos agradescido fue otro de quien habla Bernardo de Guido en su hystoria, donde cuenta, que enel exercito de Godifredo de Bullon, el que conquistó la tierra sancta, huuo vn soldado llamado Golferio Frances de nacion. Varon esforçado y de gran suerte y valor, el qual libro vn leon de poder de vna serpiente, que casi le tenia muerto y quedole el leon tan obligado y agradescido, que despues le siruio. Y viniendose este hombre para su tierra, vino con el leõ hasta el puerto de mar, y no le queriendo los marineros meter enel

Oelip.
Appi.

Guido.

en el nauio por tener miedo de su ferocidad, se partieron, entregándose a las dudosas ondas del mar mediterraneo: y el Leon, viendo que se partia la nao a donde yua su señor, se lanço a nado tras ella, y así la fue siguiendo sin poder llegar a ella, que nauegaua con impetu velocissimo, con todas las velas tendidas entregadas a los prosperos vientos, que al Leon le parecian contrarios. Yendo así el Leon sin poder afferrar la nao, que ya desaparecia, quedo tan triste, que perdiendola de vista, y della perdida la esperanza, de tal manera perdio tambien el esfuerço con que nadaua, que se dexo yr al fondo vencido de las ondas, y se ahogo. Quien pensó nunca ver tal amor y agradecimiento? hasta alli parece que podrá llegar la lealtad, y no passar de alli. Otro exemplo contare a este proposito, que cuenta Crates Pergameno en prosa, y Stesicoro Poeta en vn verso, y refiérele Pierio Valeriano en la hieroglyphica, y es este. Andando diez y seys hombres juntos segando, embiaron al vno de entre si a vna fuente por agua, y yendo por el camino topo con vna sierpe, que tenia enroscada con la cola vna aguila, y la estaua ahogando: mato la serpiente con la hoz que lleuaua en la mano, y así quedo el aguila libre. Buelto a los compañeros con el barril del agua, diolos a beber della, y a la postre quisiera el tambien beber: en esto vino la aguila y derribole de las manos el barril, y quebróle, y quedando desto muy enojado, boluio a mirar a los compañeros, y violos a todos caydos muertos de la ponçoña que auian beuido en aquella agua: entonces entendio, que la razon porque el aguila le auia quebrado el vaso, fue porque no beuiesse la ponçoña que sabia que beuia en el agua. Quiso en esto la agradecida aue pagarle el beneficio que le auia hecho en librarle de la serpiente, queriendo librar de la muerte al que a ella auia dado la vida. Cuenta san Ambrosio, que mandando vn hombre a otro de Antiochia, se acogio y se puso en cobro, y con el muerto quedo vn perro que tenia acompañandolo alli con muchos aullidos, con los quales significaua el dolor y sentimiento que tenia de la muerte de su señor, y viniendo muchos hombres a ver el muerto, vio el can entre ellos al homicida disimulado, conocióle en viendole, y salto sobre el, y tuuolo así dando a entender que aquel era el que matara a su señor, y no le dexo hasta que el mal hechor confesso el maleficio, y de alli fue lleuado a justiciar: mas esto tomolo san Ambrosio de Plinio en el 8. libro de la historia natural, a donde cuenta esta hystoria, y

Crates.
Stesicoro.
Pierio.

Ambr.

Dialogo tercero.

estotras, que se siguē. Dize el alli, que vn can peleó por su señor con vnos saltadores, y quedando el señor muy herido y tendido en tierra, no se aparto del, y alli estuuó guardandole, sin dexar llegar a el las aues ni las fieras, y cuenta que otro perro tuuo tanta lealtad a su señor, q̄ metiendole vn dia vnos hombres en vna grã de hoguera, el can se metio con el para morir cō su señor, quise q̄ pues quemauan a su señor, quemassen tambien a el, y que lo que fuesse del vno fuesse de ambos. De otro can cuenta Eliano, que yendo vn mercader su señor a vna feria que se hazia en la ciudad de Theon, situada en la Ionia prouincia de Grecia, acerto vn criado del mercader que con el yua, y lleuaua el dinero, de se apartar del camino para cierta necesidad, y tornandose al camino olvidosele alli la bolsa con el dinero. El perro viendo quedar alli la bolsa, quedose alli a guardarla, despues quando el mercader y su criado se hallaron en la feria sin el dinero, tornaron a buscar la bolsa, y hallaronla a donde auia quedado, y hallaron alli al perro muerto que quiso antes morir de hambre que dexarla. Las cigueñas aues de marauilloso agradecimiento, sustentan a sus padres despues de viejos y cansados tanto que a las vezes los traen sobre los ombros para recrearlos, teniendo dellos piedad. De dō de vinieron los antiguos a esculpir vna cigueña en el ceptro del rey, y debaxo della vn Hippopotamo animal cruel, para denotar que en buen principe auia de predominar la piedad a la crueldad como lo dize Suydas de la piedad que tienen las cigueñas para con sus padres, trata Plinio en el libro decimo, y san Basilio nos lo pone por exemplo, para que no seamos ingratos. Acuden los brutos a los bramidos y aullidos vnos de otros, y ay hombres que no acuden a las necesidades de los amigos. Si tanto agradecimiento ay hasta en las fieras, qual es el hombre que no es agradecido, y que no tiene esculpidas en la memoria las buenas obras q̄ recibe para pagarlas, quando no pudiere con otras obras, al menos con palabras significadoras de su agradecimiento. Vna de las cosas en que se han de esmerar los amigos es, en le ayudar vnos a otros, sin que se muestre de ninguna de las partes ingratitud: Y no digo yo en los amigos tan solamente, sino en todo genero de hombres ha de auer agradecimiento para con Dios y para con los hombres, porque la ingratitud peruierte el juyzio, perturba la razon, ciega el entendimiento, corrompe la voluntad, y estorua el camino de saluacion. Dize san Augustino, que la ingratitud es

Eliano.

Suydas.

Plinio.

Basilio.

Ang.

tud es la rayz de los males espirituales, donde viene que offende mos a Dios sino de ser ingratos a sus beneficios? De aqui proce de el quebrar como quebramos los mandamientos, el no tener cuenta con el amor de Dios y del proximo, y que hagamos tan desordenados edificios de nuestros males. La ingratitud es el fun damento sobre que assientan nuestras desventuras, quitemos es te mal fundamento sobre que assientan nuestras desventuras, y caerse han los muros de Ierico que son los males que comete mos.

CAPITULO XI. DE LA CORRECIÓN FRA
terna entre los amigos, y del prouecho de tener enemigos, y del auiso que se ha de tener en la election de los amigos y del daño del amor proprio desordenado.



VN A de las cosas (dixo el Iurista) en que a mi me pare ce que los amigos pueden mucho ayudarse, es enemē darse y amonestarse vn̄os a otros, quando cayeren en algun yerro, y en acudirse con el consejo, y con la cor reccion quando conuenga. Esta (dixo el Theologo) es verdad, porque en el Ecclesiastico dize la diuina escriptura. Cor rige a amigo, porque por ventura con ignorancia no diga que no hizo mal, y si dixere que lo hizo vna vez, que no torne mas a hazerlo. Dize San Augustin en vn sermō, que assi como el me dico no ama al enfermo, sino aborrece primero a la enfermedad y por librarle a ella persigue a ella, assi el amigo no tiene amor al amigo, sino tiene odio a los males en que le viere, y hace los de vituperar, para ver si puede librarle dellos. Y en el libro de las confesiones dize, Ni todos los que vsan de blanduras son ami gos, ni todos los que reprehenden y castigan son enemigos, me jores amor con seueridad, que engaño con blandura. La amo nestacion del amigo ha de ser blanda, y nacida de amor, y no siendo necessario, no ay para que vsar de palabras asperas y ensangrentadas, sino de dulces y alegres, en especial quan do el amigo viere que su amigo anda triste. Assi como el co raçon triste y melancolico, se defendada y torna en si con los buenos olores de suaves perfumes, y con la vista de fres cas y alegres flores, assi el animo angustiado y lastimado se alegra, y pierde la mohina con las palabras dulces y consola torias

Aug.

Compara.

Compara.

Dialogo tercero.

Ecclesi. 6. torias del amigo leal, y se confirma en su amistad. Y no solamente las buenas obras conseruan los amigos, mas aun acrecientalos. Esto es lo que dize El Ecclesiastico. La palabra dulce multiplica los amigos, y mitiga los enemigos: mas siendo necessario en el amigo de vsar de amonestacion y reprehension, con modestia y amor, y como dize san Ambrosio, Reprehēda el amigo a su amigo, no con desseo de jactancia, sino con afficion de caridad: y tēga buen auiso que no sea muy aspera la amonestacion, ni sea la correccion injuriosa. El que laua copas de vidrio, no ha de apretar tanto la mano que las quiebre, y quien reprehende al amigo no ha de cargarle tanto la mano, que le manzille. Si la correccion fraterna es tan encomendada en el sagrado Euangelio entre todos, quanto mas entre los amigos. Assi como la miel puesta sobre la llaga la haze arder y doler, mas ella es dulce y prouechosa, assi la correccion del amigo puesta sobre la culpa, aunque pique y lastime, con todo esso ella es suave y prouechosa, y como dize Salomō en el Ecclesiastes, mas vale ser corregido del sabio, que ser engañado con lisonja del necio, en el. 3. libro de los officios dize san Ambrosio. Si conocieres algun vicio en el amigo, amonestale en secreto, y sino te quisiere oyr, amonestale en publico, y si le vieres incorregible, dexa su amistad. Aunque vn hombre tenga propuesto de tener con otro amistad perpetua, toda via es necessario a las vezes dexarla. Assi como es prudencia mudar a vezes las velas, y tomar otro borde, assi es a las vezes buen parecer mudarle, porque de sabio es mudar consejo quando le lleua errado. Dize Seneca en los Prouerbios, que si suffres los vicios del amigo sin reprehenderelos, que los hazes tuyos, y assi es verdad, q̄ el que nos los suffre nos haze mucho daño, y que nos haze mas prouecho el enemigo que nos reprehende, que el amigo que en todo nos alaga. Como es posible (dixo el Medico) que el enemigo nos aproueche, pues no pretende sino empecerros: aprouechanos (respondio el Theologo) en reprehendernos, es cosa tan prouechosa la reprehension, que dize Tullio en el de Amicitia, que somos mas obligados a los enemigos asperos, que a los blandos, porque los asperos nos castigan y reprehenden nuestras culpas, y nos dizen las verdades, y nos hazen encoger y apretar la rienda de nuestros appetitos, quando vemos que nos pueden ver y acufar, y los mansos dexan yr a rienda suelta nuestros desconciertos sin hablarnos jamas en ellos, A y amigos que son cobertura

ra de

ra de los males que cometemos y ay enemigos que son frenos de los vicios que cometeriamos, sino fuesse por ellos los enemigos son nuestros ayos que nos hazen andar a recaudo y sobre auiso sin que les paguemos nada por su trabajo. Si vn hombre huelga de tener vna escobilla con que limpiar la capa, porqueno tendra aficion a su enemigo que le limpia la conciencia: los enemigos son como escouillas de nuestras almas: y por esso dixo Xenopho^{Xenoph.} te ser de hombre prudente aprouecharse de los enemigos, entendiendo de aquellos que con sus aspereças nos hazen viuir cõ cauzela. Y Plutarcho hizo vn libro, del prouecho que se faca de los tales enemigos. Asii como el fuego quema, y si nos metemos en el nos consumira, y con todo esso aprouecha para muchas cosas: assi el enemigo quemanos, Y si nos metemos en las llamas de sus aborrecimientos, nos destruyra si pudiere: mas cõ todo esso nos aprouecha para exercitarnos en la paciẽcia, y para despertarnos para la virtud, de manera que los enemigos son nuestros amigos. De donde viene, que quando rogamos a Dios por los amigos y bien hechores, alli se entienden los enemigos, porque tambien rogamos por los que nos hazen bien, pues nos incitan a hazerle: dañanse assi, y aprouechan a nosotros, son como candelas que se queman a si, y alumbran a otros, cuyas culpas reprehendẽ, por que los tales no mirã a los bienes de sus enemigos, sino a sus males, como los buytres que no sientẽ el olor de los cuerpos viuos, sino el hedor de los muertos, y no sienten los sus defectos, y no entienden que se hechan a perder por andar mormurãdo de sus proximos a banderas desplegadas assi perseguen los hombres, y dizen mal dellos, como si supieran que los auia Dios criado para terreros en q̃ ellos descargassen todos los tiros de las flechas, saetas, y pelotas de sus plagas y maldiciones. Y con todo esto mas nos deuemos guardar de los que en todo quieren complazer a todos, que de estos, porque los que nunca amonestan a ninguno, aũ que vean ser necessario la correccion, y todo su negocio es contentar en todo a buenos y malos, y loarlos en todo, son estrañamente perniciosos. Los hõbres han de trabajar por contentar a quien da contento la virtud, y no a quien no se contenta sino de vicios, y a quien tiene por vida gastarla en ellos. Esto sentia san Pablo quando dezia en la epistola a los de Galacia, Si yo contentasse a los hombres, no seria siervo de Christo. Estando vna vez vn hombre loando a otro de virtuoso, dixo vn Lacedemonio que

^{Plutar.}
^{Compara.}
^{Compara.}
^{Galatas. 1}
pre

Dialogo tercero.

presente estava. Como es posible ser esse hombre bueno, pues no tiene azedia ni aspereza ni aun con los malos? Sentia que el hombre auia de amar a los hombres, y no a sus vicios, y que siendo suave para con los buenos, auia de ser aspero para con los malos, y auia de enmendar a sus amigos, quando los viesse errar. Los amigos que disimulan los yerros y vicios de sus amigos, dañan a las vezes tanto como aprouechan los enemigos que reprehenden. Ay algunos amigos que nos ayudan a pecar, y a encubrir pecados, y ay enemigos que nos hazen que no pequemos, demanera q̄ ay amigos que son algunas vezes instrumentos de nuestra condenacion, y enemigos que son espuelas que nos incitan a la virtud, de donde se concluye que tales ay q̄ se llaman amigos, los quales tienen hurtado este nombre, y traen corrupto este vocablo, pues con la mascara de la amistad hazen cosas indignas della, quieren dar librea de amistad a su lisonja, y rebolcaria para q̄ no se conozca. Son como pulpos que se mudan de diuersas colores, para pescar a los peces que se llegaren cerca dellos. *Asi como el agua del rio que corre por diuersos terreños, va tomádo la color de cada vna, y el sabor de las rayzes, yeruas y plantas por donde passa, asi los que a todos quieren entodo complazer, se mudan a cada passo, conforme a las compleções y voluntades de aquellos con quien conuersan, Echan por vna mesma boca caliente y frio, blanco y negro, muestran por defuera blancura de bondad, y por dedentro estan enladrillados de malicia, y a las vezes tratan con amistad, y es tan engrueso este trato quando es cō personas poderosas, que acontece salir vnos con dineros, otros con piezas, otros con rentas, y otros con priuanças. A essa cuenta (dixo el Jurista) muchos amigos no hazen vno, y aura vno que valga por muchos. Asi es (dixo el Theologo.) Luego segun esto (dixo el Medico) conuiene tener grande auiso y prudencia en la electiō de los amigos. No ay que dudar (dixo el Theologo) sino que va mucho en saberlos escoger, pues ay tales amigos que dañan el lugar de aprouechar, y por esso primero que tengamos su amistad por verdadera, y primero que nos fiemos dellos, conuiene y es necessario experimentarlos. Esto es lo que dize el Ecclesiastico. No te confies facilmente del amigo: y lo mesmo quiso significar Pithagoras quando dixo. No des a quien quierz. la mano derecha. Como si dixera. No admitas qualquiera suerte de personas a tu amistad, conofce los paimero, porque despues no tengas de q̄ te que*

te quejar, ni te halles engañado, en tiempo que el engaño te pueda dañar. Esto dezia por estas palabras, porque en aquel tiempo era señal de amistad y conueniencia el darse las manos derechas, como tambien agora lo es. Haziendose amigos Ionadab, y Iesú, dize la diuina escriptura en el quarto libro de los Reyes, que le dixo Ionadab que le diese la mano, y que se la dio. Este symbolo de Pitagoras trae Laertio en su vida, y Plutarcho en el libro q̄ hizo de la amistad partida entre muchos: y concierta con aquella sentençia de Solon Salaminio, que Laercio refiere de Apollo doró, que dize assi, Los amigos no los aparejes de priessa, y los q̄ aparejares, no los dexes. Assi como no conocemos la fineza del alãbre, si primero no lo fregamos, assi no conocemos la fineza del amigo, sino le experimentamos. Assi como el sañre diestro, antes q̄ corte el paño, ni ose meter la tixera, lo mide a varas, y aũ a palmos, y lo señala con el jabon, assi primero que tomemos el amigo, le auemos de prouar por diuersas maneras y experimentar. Muchos ay que se dan por nuestros amigos, que a la primera aduersidad en que nos veen nos desamparan y desaparecẽ presto comiençan y presto acaban. Assi como las yeruas de Octubre nãcen frescas con las primeras aguas, mas quemanse luego cõn el frio de Nouiembre: assi las amistades inconstantes comiençã cõ las primeras palabras de la primer vista, y acaban con la primera experiencia que dellas se haze como tienen imperfecto amor, y nadan con corteza en la playa, sin osarse meter en lo hondo del verdadero amor, con qualquiera o la tornan a tras, y dexan la amistad començada: tienen mil pareceres diuersos, ay en ellos mas mudanças de voluntad, que tiene colores el Xirguito, son mas diuersos de colores, que el cuello de la paloma al sol, no ay torno que de tantas bueltas como ellos, mas mouibles son que ruedas, mas mudables que veletas, mas incõstantes que nauios sin gouernalle en medio del mar cõbatidos de diuersos vientos, oy son vuestros amigos, y mañana les pesa de serlo, y otro dia tienen pesar de auerles pesado. Los amigos viejos, leales y aprouados, de cuya firmeza tenemos experiẽcia y firme confiança, auemos de conseruarlos por muchas vias, y no los auemos de dexar jamas. Esto es lo que dize el Ecclesiastico. Al amigo antiguo no le dexes. Quien dexa el amigo viejo y aprouado, por el nueuo y sin experiencia, es como quien se cortasse el pie de carnos, y en lugar de aquel pusiesse otro de vidrio. Algunos huelgan

4. Reg. 10

Lacr.
Plutar.
Solon.
Laert.
Compara.

Compara.

Ecclesi.

Dialogo tercero.

gan mas con los amigos nuevos porque los lisonjean que con los viejos, porque les dicen las verdades. Quieren que los engañen y no ser defengañados, quieren amigos que lo sean, no de sus personas sino de sus vicios, y en fin que no sean amigos, sino lisonjeros. Amanse tanto a si mismos, y es tan sobrado y desordenado el amor proprio que se tienen que piensan que aciertan en todo, y no quieren ver quien les muestre que yerran en alguna cosa. Viuen tan engañados consigo, que no quieren defengañar. Desto se quexaua Socrates, como lo cuenta Antonio en la Melissa q̄ no conoçian los hombres en si sus yerros, y Diogenes dezia que no auia cosa mas difficultosa que conoçerse a si. Y Demosthenes dezia que no auia cosa tan facil como engañarse el hombre a si mesmo. Dize Stobeo que solia dezir Appolonio, q̄ auia muchos tan enamorados de si, y tan casados con su propria affectiõ, que los propios vicios que defendian en si, los aborrecian y los condenauan en otros. De aqui vinieron las alforjas del antiguo Isopo, vna detras y otra delante. En la de detras traen los amadores de si mismos sus vicios y defectos sin verlos; y en la de delante traen los agenos y nunca dellos quitan los ojos. Asì los interpretan Stobeo y Phaurino, de donde vinieron a dezir los antiguos que el amor proprio trahia consigo tinieblas para sus propias cosas. Dize Lactancio Firmiano, que la causa de la maldad es la ignorancia de si mesmo y como esta ignorancia, proceda del amor proprio demasiado y desordenado, bien se concluye que el tal amor es la fuente y origen de nuestras desuèturas y maldades. Y por esto conuiene no amar tanto nuestra vida que la prefiramos a Dios, porque la perderemos; y pensando que ganamos vida perderla hemos. Porque preferiendo el amor della al amor de Dios, ganando la vida temporal perdemos la eterna que es la verdadera vida, y perdiendola quedamos perdidos. Mas si de tal manera tuieremos odio tanto a nuestra vida, que estemos aparejados para perderla quando cumpliere al seruicio de Dios, a donde parece que perdemos, alli ganamos. Y esta es vna ganapierde admirable. Esto es lo que dize Christo nuestro señor en el euangelio quien ama su vida perderla, y quien la aborrece en este mundo, en la vida eterna la hallara. Dexemos pues el amor proprio, q̄ comienza en amor de si, y va a parar en desamor de Dios, pues es causa de muchos yerros y peccados, porque en el esphera de nuestra vida el amor proprio es el centro de donde salen las líneas de

nuestros

Socr.

Ant.

Dio.

Demost.

Stob.

Isop.

Stob.

Phaur.

Lact.

Math.

10.16.

Ioan. 22.

nuestros males, para la circunferencia de nuestra perdicion.

CAPITULO XIII. QVAL DEVE SER LA SE-
ueridad de los amigos y su platica, y del silencio
en los secretos.



Este amor proprio nasce el buscar los hombres ami-
gos que en todo se conformen con ellos, assi en los
males como en los bienes, y que muden su parecer ca-
da vez que mudaren ellos el suyo, y no veen los en-
gañados hombres que los tales no son amigos. Los
amigos verdaderos siempre son vnos, firmes en el amor, y constā-
tes en la virtud: son seueros quando conuiene, no curan de satis-
zer a quien no se satisfaze con virtudes sino con vicios, no tie-
nen cuenta con doblarse a tener artificio para complazer en co-
sas que deuen vituperar: mas con esta seueridad no tienē aspere-
za ni secura, tal que estoruen la amistad, antes tienen y na suauē af-
fabilidad y dulce conuersacion. Porq̄ esta fecilidad, puesto q̄ sea
prodiga de blandura, siempre gana las voluntades de muchos, y
la aspereza seuera escassa de palabras y de obras significadoras
de amor, siempre suele perder cō todos. Las palabras entre los a-
migos han de ser tan verdaderas, que no aya en ellas falsedad, tan
honestas q̄ no suenen a torpeza, tan provechosas que no hagan
daño ninguno, tan leales, que no tengan olor de adulacion, tã sen-
zillas que no aya en ellas doblezes, ni engaños, sino que sean ma-
nifestadoras de vn coraçon desengañado, y de vnas entrañas lim-
pias: finalmente han de ser tales que concierten con lo que dize
el Apostol en la Epistola ad Ephesos. Ninguna palabra mala sal-
ga de vuestra boca. Ha de trabajar el que habla en su platica ten-
ga mas doctrina y provecho, que galanteria y eloquencias, porq̄
esto es lo bueno y lo que quieren los oyentes, dessecos de apro-
uechar, y prudentes, sin embargo que ay algunos que son como
abejas que no buscan sino flores: mas quieren oyr vocablos po-
lidos y cortesanos, que sentencias graues y provechosas. Yo mas
huelgo (dixo el Jurista) de oyr a vnos hombres inclinados a tier-
ra, estropidos y mancos, que ya de viejos no sirven de nada, quã-
do en sus palabras antiguas y toscas resplandece la buena doctri-
na y cōsejo, q̄ no a mâcebos eloquētes, q̄ ponen toda su felicidad
en palabras admitidas de los buenos oydos, las quales ellos afey-
tan de fuera, sin tener crudiciō de dētro, todas son ficiones y en-

Eph. 4.

Compara.

Dialogo tercero

gaños de vn hilado la es latelade las palabras, y de otro la vrdedu
ra de las intēciones. En los tiēpos passados erā los coraçones sen
zillos, y al cōtrario los sayos erā aforrados, y de muchos pliegues
agora sō los sayos sin aforro y sin pliegues, y los coraçones dobla
dos y aforrados de malicia. Todo es senzillo, sino el coraçō q̄ es
doblado y aforado. Los dobles y aforros mudaronse de lo de fue
ra a lo de dētro, y passaronse de los vestidos a los coraçones, y de
aquí me parece a mi que viene agora el auer tan pocas amistades
verdaderas en el mundo: porque las mas son fingidas, y de aquí
procede el no ser perpetuas, porque ninguna fictiō promete per
petuydad. Oy vereys dos amigos quietos y muy familiares, pū
blicitar y pregonar virtudes el vno del otro, de ay a dos dias ver
los heys rostrituertos y mohinos, y assi se van diuendo poco a
poco hasta venir en gran rompimiento. Al punto que se offre
cio cosa de interes que cada vno pretendiō para si, ambos descu
briran tachas el vno del otro, y publicaran cosas que sabran en
secreto. Los secretos (dixo el Theologo) no se han de descubrir
y quiē los descubre no es amigo sino engañador. En los prouer
bios dize Salomon. El que anda con engaños descubre los secre
tos, mas el que es leal los encubre. Y el Ecclesiastico dize, el que
descubre los secretos del amigo pierde al que tenia por fiel, y no
hallara otro que sea segun su coraçon. Si el secreto de qualquie
ra persona se deue guardar, quanto mas el del amigo? Parece im
posible (dixo el Medico) encubrir el hombre la cosa que le di
xerō en secreto. Porque si vos a quien importa mucho tener en
cubiertas vuestras cosas, no os podeys contener sin descubrirme
las a mi, como me podre yo cōtener que no las descubra, pues no
me va en ello tanto a mi, como os yua a vos quando me las descu
bristes? Yo (dixo el Iurista) con la passion que tengo no me pue
do contener sin que os de cuenta de mi dolor para descansar con
vos como con especial amigo, en cuya cuenta os tengo, mas vos
que estays fuera de mi passion podeys encubrir mi secreto me
jor que yo. Yo muero por mostrar mi mal sabiendo que me va la
vida en encubrirlo, y confio me de vos depositado mi secreto en
el cofre de vuestro coraçon, porque no me cabe en el mio por te
nerle como le tengo lleno de vna perturbacion que me inquieta
y me lastima y atormenta, y en vuestro coraçon puede el estar
metido alla en vn rincon de donde nunca salga, pues estays esem
pto de passion, la qual a mi me altera y perturba, y me haze que
no le

Prouer. 11
Ecclesi. 17.

no le pueda encubrir el mal que no se puede tener secreto, casi no se tiene por mal, vno de los males que consigo trae, es no se poder encubrir ni tener sufrimiento para estar encubierto en el coraçon de quien le padece. No tengo yo por grandes las desueltas que las puedo yo estar sufriendo conmigo con vn triste silencio: assi que va gran diferencia de vn hombre que se siente affligido y vencido de su paission, para no poderla encubrir al otro que esta libre della sin tener tal sentimiento, que le de espaldas para que la descubra. Y no digo yo solamente el secreto del amigo, cuyo silencio es de grande importancia, sino de qualesquier otros secretos que se fian de qualquier persona, se han de tener en fiel guardia, saluo si fueren de tal calidad, que conuiene al seruicio de Dios, el descubrirlos: mas yo no hablo de estos, sino de aquellos que cõuiene ser encubiertos, los quales deuemos hazer cuenta que son piedras echadas en el profundo del mar, de dõ de nunca han de salir. Luego por esta razon) dixo el Negociante) conuiene buscar amigos que sean callados, y amigos de silencio, para comunicar con ellos nuestras cosas. Si conuiene (dixo el theologo) porque Salomon dize en los Prouerbios, Tu causa tratala con tu amigo, y no descubras tu secreto a los estraños. Por amigo entiende el fiel y leal, y por estraño el que no lo es tal, aunque se venda por amigo. Secretos de cosas que importan a la honra, y a la vida, y a la hazienda, no se han de descubrir a todas personas, hanse de comunicar solamente con aquellas de cuya lealtad tengamos experiencia y certeza, y no se ha de depositar en hombres boquirrotos, que os anden sembrando por las calles: tales ay que les descubris vuestros secretos, los hallareys otro dia predicados en el pulpito, hombres enemigos de silencio, y que no saben tener secreto, y que son cestos rotos, no son dignos de que se communique con ellos cosa importante. Dize sant Ambrosio en el primero libro de los officios, que es mas dificultosa cosa saber callar, que saber hablar, y que vno de los fundamentos de la virtud es tener paciencia en el callar. Y san Gregorio dize en los morales, que aquel sabe derechamente hablar, que sabe ordenadamente callar. No digo que no hable vno nunca, ni q̄ dexé criar orin en la lengua, porque tal callar ay que es vicioso, sino que hable con prudencia y consideracion quãdo cõuiene hablar. Y q̄ quãdo importa callar vse de silencio. En el Ecclesiastes dize Salomon, q̄ todas las cosas tienē su tiẽpo, y q̄ ay

Prouer.

Ambro.

Ecclesi. 3.
Ecclesi. 10

Dialogo tercero.

tiempo de hablar y tiempo de callar. Y el Ecclesiastico dize, que ay callado q̄ es tenido y hallado por sabio, y q̄ el grande abrador es odioso, y q̄ luego se arroja a dezir lo q̄ se le viene a la boca, y q̄ ay callado q̄ no tiene sentido para hablar, y q̄ ay otro q̄ sin habla es porque sabe que no es tiempo de hablar. De aqui vino a dezir el Obispo Valerio en vn sermon q̄ el callar y el hablar, lo vno y lo otro es perfection en su tiempo, porque sin tiempo, acontetera q̄ el mucho silencio sera atribuido a ignorancia, y el mucho hablar a furor y locura. Mas por la mayor parte mas seguro es el callar que el hablar. Dize Valerio Maximo que preguntado Xenocrates que porque causa se hazia mudo, respondio porque muchas vezes me peso de auer hablado y jamas de auer callado. Que es lo que dezia Simonides (como lo refiere Maximo) en el sermon, 20. que nunca le auia dañado el silencio, y que muchas le auia hecho daño el hablar, y dize alli Maximo, que estando vna vez Anacharsis con la vna mano metida en el seno y la otra puesta en la boca, preguntado porque estaua de aquella postura respondio, que la lengua tenia necesidad de freno porque no descubriese los secretos. Cuenta Brusino Contursino q̄ dezia Epaminondas el Thebano, que el hombre auia de ser mas desfeoso de oyr que de dezir, porque del oyr le nacia doctrina, y del dezir arrepentimiento: tres cosas dezia Socrates que desseaua en sus discipulos, prudencia en el animo, verguença en el rostro y silencio en la lengua. Isocrates enseñaua Retorica por dinero y viniendo a el vn manco grande hablador para ser su discipulo, cuenta Brusonio que le dixo Isocrates, yo te enseñare, mas con condicion que me des doblado el salario, el vno porque te enseñe a hablar, y el otro porque te muestre a callar. Sõ los hombres tan precipitados en el hablar que dize Stobeo que preguntado Aristoteles qual era la mas difficultosa cosa del mundo, respondio que saber callar. Seneca en vna Epistola dize, Mucho aprovecha para la quietud, el hablar hombre poco con los otros y mucho consigo, y en el libro de las costumbres dize, vsa mas de las orejas que de la lengua y lo que vuieres de dezir, habla lo primero contigo que con los otros. En esto dize el muy bien, porque el silencio es vn fello de la sabia razon, y vna señal de cierta prudencia, y vna muestra de gran peso y valor, finalmente es vna escaseza rica que athesora para saber gastar a su tiempo. Las palabras de los grãdes abladores, son como fruta verde fuera de sazón, q̄

Valerio.

Valerio.
Xenoc.
Symon.

Maxim.
Anach.

Brus.
Epamin.
Socr.

Isoc.

Stob.
Aris.
Seneca.

Compara.

zon, que ni traen prouecho, ni dan gusto al espíritu. Y las de los predêtes dados al silencio, son como fruta madura dada adesse, y comida con gusto a su tiempo, y prouechosa para la salud. Estã prouechofo el silencio, que vino a dezir vn gentil, q̄ de los hombres aprendemos a hablar, y de Dios a callar, El Cocodrilo es vn animal que no tiene lengua, y por esso entendian los Egypcios por el el silencio, y de ahí vinieron a le adorar como cosa diuina, tanta era la veneracion en que le tenian. Los Griegos tenian por prouerbio esta sentēcia, Seguro es el premio del silēcio, del qual vsa Aristides, en la defension de Pericles, vsurpalo Oracio en el 30. de las Odas, Si el silencio es tan excelente entre todos, quanto mas lo fera entre los amigos, para que no se descubran los secretos que passan entre ellos? mas los hombres rendidos a sus intereses, no tienen amistad verdadera, ni silencio en los secretos, en la hora que interuiene su propria utilidad, a la qual endereçã todos sus sentidos: por tanto, vean los hombres con quien comunican sus cosas, porque ninguno deue descubrir su coraçon, sino a quien tiene por cierto que le ama de todo coraçon.

Aristi.
Horat.

CAPITVLO XV. COMO SE HAN LOS HOM bres de confiar de los amigos, y del medio que ha de auer en la conuersacion.



SSO dixo el Medico) he visto yo algunas vezes entre hombres interessales que en atraucandose el interesse, no tienen cuenta con secretos ni con amor, y los que antes se vendian por amigos, quedan tan de quiebra, que no se hablan ni se veen: ay entre ellos vn golfo de aborrecimiento, que no se nauega, y vna montaña braua de enemistades, que no se camina. Y por esso me parece a mi bien lo que dixo el Philosopho Bias, Ama como quien ha de aborrescer, y aborresce como quien ha de amar. A esto respondio el Negociante diziendo, Dezir esse Philosopho, que de tal manera tuiessemos odio como que supiessemos que auiamos de venir a tener amor, me parece bien, porque no quiere dezir que tēgamos odio sino que si le tuieremos, ie templemos de tal manera, que entendamos que podemos venir a ser amigos: mas en lo que dize que pensemos que alguna vez auemos de venir a ser enemigos, esso no lo puedo yo sufrir porque va fuera de toda razon, porque es

Dialogo tercero.

disminuyr el amor. Como es posible que tenga yo amistad verdadera con quien pienso que tengo de venir a quebrar, y a quien he de tener aborrecimiento. Si yo no me tengo de confiar de mi amigo como lo tengo de ser suyo. Pareceme que dezir esso, es querer destruyr la verdadera amistad, y quitar a los hombres la confianza de sus amigos, y hazerlos caer en grandes yerros y poquedades. Antes (dixo el Medico) es quererlos preservar q̄ no caygan en ellas porque la mucha confianza abre muchas vezes camino para grandes disparates: y sabemos que muchos hombres vienen a perderse por confiarse de los que tienen por amigos. Como ha de auer en el mundo (dixo el Negociante) que no me confie yo del que tengo por amigo y por otro yo? Vna de dos cosas ha de ser por fuerça o que Bias no dixo tal cosa como essa y que fue testimonio falso que le leuataron, o si la dixo que no tuuo razon, ni supo jamas que cosa es amistad. A esto quiso replicar el Medico sino se atrauesara el Theologo diziendo. Esta sentēcia, no solamente la dixo Bias, mas tambien es de Mimo Publicano y citale Aristoteles en el libro de Rhetorica, mas no la alaba antes la reprehende, traela Marco Tulio en el de Amicitia, a donde dize que no le contētaua a Scipion: y Laercio y Aulo Gelio ambos la citan y entendida como se deue entenderes buena y verdadera, y quadra con aquello que dize el Propheta Micheas, no q̄ rays creer al amigo, y no os confieys del capitán, mas esto se entiende del amigo que no es aprouado ni experimentado, porque del tal no nos auemos de confiar tanto que nos parezca que no puede venir ser nuestro enemigo, pues del no tenemos certeza ni firme confianza: mas el amigo leal y desengañado y de quien tenemos perfecta experiencia, auemos de amarle, sin que nos parezca que le auemos en algun tiempo de aborrecer, y desto nos entiende la autoridad de Bias. Assi que tanteadas y contrapuestas bien vuestras razones ambos las traeys muy buenas cada vno por su camino porq̄ el vno de vosotros habla de los amigos de quien tenemos experiencia, y el otro de los que aun no estan experimentados, el vno habla de los ciertos, y el otro de los inciertos a los inciertos y sin experiencia (dixo el Negociante) no los llamo yo amigos pues ellos, dixo el Medico, son los mas comunes. Porque assi como la cera recibe facilmente la impresion de la imagen, pero pierde la tambien facilmente. Assi muchos hombres con facilidad reciben los amigos, y con la mesma facilidad los de

Publi.
Aristo.
Tullio.
Laern.
Gellio.

los dexan. Estos (dixo el Negociante) son vnos hombres liuanos, sin tomo, y sin constancia, indignos del nombre de hombres. Los que tienen ser espiritual y constancia en la virtud, y se precian de hombres, no se comparan en este negocio de la amistad, a la cera muelle y variable, sino a piedra dura, y siempre firme: en la qual con dificultad se esculpe la imagen, mas con dificultad se borra. Porque como ellos son graues y de buen juyzio con grande ponderacion aceptan los amigos, y con gran dificultad se apartan de su amistad. Esso (dixo el Jurista) es muy semejante a dos vasos, el vno de boca grande, que luego se hinche, mas luego se vazia, y tales son los mudables, y que fundan sus amistades en sus gustos, o intereses: y el otro de boca estrecha a donde el agua entra de espacio, y sale tambien de vagar, o nunca sale, y tales son los constantes, y que fundan sus amistades en razon y virtud, y en el mesmo Dios, sin acordarse de su proprio interesse, llamo aqui interesse al prouecho que es ageno de la honestidad, como le llama el vulgo, que bien se que hablando como hablã los Philosophos, no se llama prouecho lo que no es honesto, porq̃ la verdadera vtilidad esta vnida, y atada inseparablemente con la honestidad: y lo que no es honesto esta tan lexos de ser vtil que antes es dañoso pues daña la conciencia. De donde vino Socrates a dezir, que peruertian el fundamento de la naturaleza, los apartauan el prouecho de la virtud. Mas yo agora entendiendo como philosopho, hablo como popular, llamando interesse al prouecho corporal apartado de la virtud. A tal interesse no mirã los varones justos, porque no son ellos tan amigos de hazienda, que sin honra la quieran posseder: antes ponen los ojos en la razon, y el intento en la virtud, y el coraçon en Dios. Desta manera escogen los amigos, y los conuersan y conseruan, tan promptos a hazer la voluntad de sus amigos, que dessean aduinarla para hazerla: y sabida la voluntad de los amigos con la propria no tienen cuenta ninguna. Mucho se deuen estimar, (dixo el Negociante) las amistades de las tales personas honestas y prudentes y amigas de Dios. Sus platicas auiamos de beuerlas con sed, sus amonestaciones auiamos de comerlas con hambre, auiamos de dessear tiempo para los conuersar, y auiamos de parecer muy breue el rato que con ellos gastassemos. Antes (dixo el fisico) nos auiamos de apartar dellos, porque tuuiessemos espacio para darnos al estudio, y a otros buenos exercicios:

*Compara.**Socrat.**Platon.*

Dialogo tercero.

Compara.

Porque Platon dizen que dezia, que los amigos son ladrones del tiempo. Bien me parece tenerlos de continuo, y no conseruarlos, sino raramente: porque como hombre tiene sus exercicios ordinarios, dan nos molestia los amigos si nos visitan a menudo. Esto se entiende (dixo el Iurista) de los amigos que de su naturaleza son hōbres inquietos, y pelados, de cuya platica no nos aprouechamos: mas quando los hombres son comedidos, y quietos, y prudentes, y leydos y discretos, y que han andado mucho por el mundo, y cuentan cosas de erudicion, entonadas siempre a buen zelo, y guiadas al seruicio de Dios, enseñan tanto o mas cō su platica como los libros con el estudio: Y allende desto, con su amorosa presençia, dan muchos contentamientos, y leuanta los espíritus de los amigos, exercitandolos y despertandolos a la virtud. Verdad es que ay vnos hombres importunos que no os dexan, y tan entremetidos, que en todo se atrauieslan, y quieren hablar en todo, y que todo vaya guisado por su mano. Semejantes al açafrañ, que siendo poco tiñe toda la olla, todo lo quieren tener y enmendar, y so color de amistad os dan mil enfados: mas los que son discretos y moderados, como saben nuestros estudios, y exercicios, no nos los quieren interrumpir, porq̄ saben en quanto estimamos el recogimiento, y por esta causa no nos visitan si no pocas vezes, y a tiempo que no nos le impidan: y desta manera no nos dan turbacion sino refrigerio. Si se deleytan los ojos con la vista de vn valle gracioso, cubierto de frescas y olorosas yeruas, y de doradas flores, y de diuersas y hermosas plantas, regado con las cristalinas aguas de los arroyos q̄ por el van corriendo, bebiendo las frias aguas que en ellos se meten, de diuersas fuentes que en el valle nacen, quanto mas se deue deleytar el entendimiento de ver las buenas costumbres del amigo con quien conuersa, la dulçura de su familiaridad, el ameno y deleytoso valle de su vida llena de flores y de mayas y de frutas de virtudes, y la limpieza de las aguas claras de su honestidad, pues destos dos contentamientos, el vno es corporal, y el otro espiritual. Si los oydos se aduergen y se alegran con la suaue musica de las aues, quando en los embrios ramos parece que estan entonando a porfia sus quexas al son de los quebrados de las aguas, y del suaue sonido del blando viento que va murmurando, quanto mas se deue deleytar el amigo, con los saludables consejos de su buen amigo con su honesta y discreta platica, con sus blandas y prudentes amonestas

monestaciones, con sus prouechosos y excellentes auisos, cō las historias bien contadas, y traydas muy a proposito que le refieren, an si antiguas como modernas. Con la declaracion de muchos epitaphios y monedas y estrañas antiguallas que vio y leyo. Y lo que mejor es con la exposicion de las sagradas letras, y con tratar de las cosas del cielo, y de los mysterios de nuestra redēpcion y de las vidas de los santos, y finalmente con la dulce musica de sus palabras? Que concierto ay en el mundo tan templado como este? que harmonia tan concertada, que musica tan suave? y finalmente que pasto tan deleytoso para los oydos? Quien ay que niegue quanto refrigerio traen consigo las honestas recreaciones de los buenos amigos, y quan necessarias son tomadas a su tiempo? y con vn buen medio, para passar los trabajos de la vida. Esto entiendo yo de los verdaderos amigos que son justos y amadores de Dios, porque ya esta dicho que solamente con estos auemos de tener amistad, por ser ellos merecedores della. Siempre me parecio bien, aquello que dize Laercio en el sexto libro, que soia Antistenes traer en la boca: Digno es qualquier justo de ser amado, porque el verdadero amor es aquel que nace de la virtud este es el que trae consigo el verdadero contentamiento de que yo hablo, Ya en el mundo (dixo el Medico) no ay contentamientos, en mi tiempo auia plazer y alegria, ma agora ya esto se ha desaparecido. Yo soy viejo y desta edad que veys, mas aun no lleugo a los setenta años que es la edad que el propheta dize a que llega comunmente la vida de los hombres. Y si en los robustos y poderosos llega a ochenta, de alli adelante todo es trabajo y dolor. Ya el sol de mi vida va acabando su jornada, y casi encubriēdo sus rayos, y haziendo grandes las sombras de mis tristezas, porque con la larga edad he visto y padecido grandes enojos. Y el contentamiento que en otro tiempo tuue, es causa de mucha parte del descontentamiento que agora tengo, el qual ya no puede durar mucho, porque segun el curso natural, no pueden ser muchos mis dias. A ssi como consumida y gastada la cera, no puede durar mucho la vela y estando el sol cerca del Poniente no puede tardar mucho a venir la noche. A ssi acabados los luengos años, no puede durar mucho la edad, y estado ya a los fines la vida, no puede tardar mucho la muerte. Quando torno a tras el pesamiento, o traygo a la memoria los honestos plazer y las suaves recreaciones del tiempo antiguo, y la lealtad de los amigos

Laer.
Antiste.

Psal. 89.

Compara.

Dialogo tercero.

que éntóces auia, y se me acuerdan las cosas que vi y passé en mi mocedad, y de alli hago reflexion en el pensamiento, y le torno a passar por el tiempo de agora, y veo los engaños del múdo, y sus falsedades, y las vanidades y codicias y ambiciones en que se ocupan los hombres, y en que ponen sus ingenios y todas sus fuerzas: siento soledad de aquel tiempo passado, y lloro este presente lleno de vicios, y causame esto vna tristeza que muchas vezes me da trabajo veo en muchos hombres marcebos grande descuydo en la conciencia, todo es pretender sus intereses, y andarse empantufando para parecer grandes y honrados, y para llevar a los otros la ventaja en el andar, el qual ellos no curan de merecer, sino de poseerle, andan mirando hazia donde veran las honras, y buscan las sin buscar los medios verdaderos con que se alcançã, dessean contentamientos sin saber en que consisten, de donde vienen a dexar los espirituales por los corporales. Ninguna cosa deleytosa se ofrece a sus ojos que no la dessean, ceuense de las vanidades que el mundo les pone delante, y demas de todo esto siempre andan tristes y melancolicos, que tal es el fruto que cogen de sus vicios. Bien es verdad que tambien en otro tiépovuo males, mas los de agora son mucho mas, y tambien confieso que muchas vezes me vienen rebatos de pensamientos de aquellos plazerés antiguos de mi tiempo, mas atajandolos con el discurso de la razon, y viendo el cuerpo gastado de la edad, conozco, q̄ pues van del todo declinando mis dias, y que los plazerés con el tiempo se consumen, que lo mejor es, que pues ya los perdi de vista, perder tambien dellos la memoria, y no aceptar el arte de Simonides para hazerla grãde, sino imitar a Temistocles que dezia, que desseaua buscar arte para olvidar lo que se le acordaua. Así lo cuenta Ciceron en el segundo de Oratore, y Plutarcho en los Apophtegmas de los Griegos. Ya es tiempo de desbastarme de todo lo superfluo, y descartarme de mi mismo, y rebatir el tropel de vanos pensamientos que se leuantan en el coraçon, y enmoldarme en las cosas de Dios, y dexar todos los humos de la vida, pues en ella no ay plazer como folia, y los bienes se van acabando y consumiendo, y los amigos verdaderos son tan malos de hallar, q̄ no se topan sino a gran ventura. Y por la poca q̄ tengo, vnos en quien me cõfiau, me trataron engaños sin yo poder de satar los ñudos de su malicia. En fin la desengañada amistad del tiépov antiguo va desapareciendo cõ muchas otras virtudes, y en

lugar

*Simo.
Temist.*

lugar de los buenos amigos succedieron arrendadores, porque la amistad fundada en codicia es grangeria y manera de trato.

CAPITULO XVI. DE LA DIFFERENCIA DE
este tiempo al passado, y de vna historia que aconte-
cio al negociante en Portugal.



Estas palabras que el Físico dixo, entonadas de quando en quando con vnos sospiros con q̄ manifestaua la soledad que sentia del tiempo passado, y la manzilla del tiempo presente, respondió el Jurista desta manera. En esto que dezis, que ay agora mayores males que en otro tiempo, me parece que teneys razon: mas tambien tengo para mi que ay mayores bienes. Assi como agora ay mejores ingenios que entõ *Compara.* ce, anfi ay mayores virtudes y mayores vicios. Assi como el excelente vinagre no se haze sino del excelente vino, assi la grãde maldad por la mayor parte sale de grande ingenio, y como agora ay estremados ingenios no es mucho auer estimados vicios. Mas tambien son admirables las virtudes, porque las rayzes de donde salen lo son, que son los mismos ingenios ayudados de Dios que es la fuente de todo bien. Lo que dezis que os conuiene daros a Dios, esso mesmo conuiene a quantos aqui estamos, y a todos los hombres en especial a aquellos que por largo tiempo dessearon las vanidades deste mudo, a los quales les cumple que luego con todas sus fuerças procuren de cortar el hilo a sus vanos desseos y perder engañosas esperanças antes que pierdan ellas a ellos, y afferrar firmemente su voluntad en Dios. Por tanto en lo que dezis que ya en la vida no ay contentamientos como solia, me parece que os desuiays de la razon: mas no lo tengo a mucho, porque tienen tanta fuerça los engaños de los sentidos corporales, que pueden engañar la estimativa, y el juyzio del alma. Assi como los que se embarcan en el puerto en començan- *Compara.* do a nauengar las ondas, si ponen los ojos en la tierra de donde partieron, les parece que les huye y que ella es la que se parte, y ellos los que quedan, siendo la verdad lo contrarario. Assi los viejos que andan ya embarcados para la muerte en la nao de la triste vida, piensan que huye el tiempo con sus contentamientos, y que el es el que se va y ellos los que quedã sin mudar se como quiera que sea verdad q̄ el tiempo siempre es vno, y siempre tiene sus plazerres y sus pesares, y siempre permanece de vna misma

Dialogo tercero

misma manera, y nosotros somos los que vamos corriendo con la nao de nuestra vida navegando con vientos a las vezes prosperos y a las vezes contrarios, hora con bonança, hora con tormenta, hasta dar consigo, vnos en las profundidades y abismos eternos, a donde se pierden sin fin, otros en el puerto de la eterna saluacion, donde gozan de Dios para siempre. Esto mesmo que dezis vos de los tiempos passados, han de dezir otros en los venideros destos nuestros tiempos de agora. Y no faltara quien entonces nos aya embidia a los que agora somos presentes, como vos la teneys agora de los que son passados. Siempre en el mundo huuo tribulaciones como agora las ay, y nunca en el faltara angustias. Bien antiguo es Solon Salamino legislador de los Athenienses, y hablando de su tiempo dezia, como lo refiere Beroaldo en su libro del terremoto, que ninguna otra cosa eran las ciudades sino habitaciones de desuenturas humanas, en las quales estauan encerrados llantos, pesares, tristezas y descontentos de los mortales. Y Democrito preguntado que sentia de la suerte de los hombres, dixo que era triste y calamitosa, pues buscando contentamientos no los hallaua, y sin buscar enojos yua a dar de ojos en ellos. Asy lo cuenta Stobeco en los sermones. Asy que digo, que siempre vuo tribulaciones, y en esto no ay duda: y siempre vuo contentamientos, y agora tambien los ay, aunque a los viejos les parece lo contrario. Bien veo yo (replico el fisico) que asy como el Otoño va deshojando los arboles, asy la vejez las alegrías: mas vos no podeys negar que el tiempo no se va tambien enuejeciendo, y que se le van cayendo las hojas de sus antiguos contentamientos, y que en el mundo nunca vuo tanta malicia como agora, ni tanta falta de virtud, ni de verdadera amistad, en especial en la tierra donde yo viuo. Yo estuuve ya en Italia, y corri otras tierras, y siempre por la bondad de Dios halle quien me hiziesse honor, bien que tambien halle engaños y maldades en algunas personas, mas en fin por la mayor parte halle refrigerio y cortesia por donde anduuve, sino fue en mi propria tierra. Mas esto no me espanta, porque Annibal atrauesso los Alpes, a quien Polybio llama maro y fortaleza de Italia, y alcanço victorias insignes y grandes honras, y despues vino a ser vencido y destruydo en su propria tierra: tal fuy yo, que en tierras estrañas fuy loado, y en la mia vine a ser abatido, y los que mas me persiguieron fueron los que yo tenia por mayores amigos, y en quien yo mas esperaua, mas

Solo.
Beroal.

Demo.

Polib.

ta, mas fueron haziendo raya las esperanças que yo en ellos tenia hasta fenecer del todo. Estos son los amigos deste tiempo, bien diferentes del passado, bien creo que ay agora muchos amadores de la virtud, y grandes amigos de sus amigos, mas en comparacion de los antiguos, me parece que quedã todos en vna cifra. No se yo (dixo el Negociante) hasta donde llego essa amistad de los antiguos, que con tan excessiuos loores los empinays en la cumbre de la lealtad, y los leuantays en las nuues del amor, mas yo osare afirmar que ay agora amistades q̄ llegan a la raya a donde podran llegar las que mas llegaron, y que ay tan verdaderos amigos, que el verdadero amor los arrebatã a emplear sus trabajos en cosas que puedan ser vtiles y honrosas a sus amigos, ya estimar mas los contentamientos dellos que los propios. Y puedẽ se ellos con razon quejar del ingrato silencio de los escriptores deste tiempo, que pudiendo dellos escreuir muchas cosas, no hazen mencion, sino de los antiguos, por autorizar sus escripturas. De mi os digo, que primero los rios correran para arriba, y el elemento del fuego decendera a lo baxo, primero el cielo estara q̄do, y la tierra andara dando bueltas al mundo, que yo dexẽ de so correr a mis amigos, y Dios no me valga si yo no los valiere quãto en mi fuere, y lo mesmo espero que haran ellos a mi, como ya algunas vezes lo hizieron teniendo dello necesidad, que cierto grande lealtad y amor he hallado en amigos. Viniendo yo de las indias del Occidente con otros nauegantes, despues que passamos grãdes naufragios en la mar, venimos a tomar tierra en Portugal, y dende el mar vimos vna montaña muy alta, deuifa de los mareantes, llamada Sierra de Sintra, y viendo en vn alto cerro de ella vna cosa, que no se podia deuifar si era casa allipuesta, o peña fco alli criado, preguntamos a vn Portugues que cõ nosotros venia, que era aquello, y el nos dixo, que era vn deuoto monesterio de san Hieronymo, llamado nuestra Señora de la Peña, que cierto dende lexos mas parecia nido de aguilã, que habitacio humana. Y como fuimos certificados que era casa de nuestra Señora, la saludamos dende el nauio, y puestos los hinojos en tierra, le diximos la Salue, pidiendole con lagrimas fuesse intercessora por nosotros a su bẽdito hijo: y que pues la primera cosa que vimos en Portugal era su peña, nos librasse de nuestra pena merecida por nuestra culpa. Despues que salimos en tierra, fuy yo enromeria a aquel monesterio, dõde allende de muchas cosas que vi no
tables,

Dialogo tercero.

tables, fué vn retablo de alabastro de maranilloso artificio, q̄ estaua en el altar mayor. Despues de auer hecho oracion y contemplado el edificio, que en su genero me parecia admirable, situado en vna cumbre muy alta de vn espantoso pinaculo, y despues de auer sido agafajado con benignidad por los padres, puseme en otro otero de aquel alto monte, y estēdiendo los ojos a todas partes, vi todo lo que con ellos se podia alcançar hasta cansar la vista en su horizonte. Por vna parte se descubria la tierra, en partes mōtañosas y de altas rocas y peñascos, y en parte cubierta de verdes y sombrías arboledas, y de valles amenos, regados con las dulces y frias aguas de deleytosos arroyos. De mas deste vianse fertiles campos, y frescas riberas, y diuersidades de ganados que andauan paciēdo las verdes yeruas. Vista la tierra estendi los ojos al mar hasta donde la vista hizo termino, y estuue contemplando aquel mar Oceano tan profundo, y al parecer tan inumēso, a donde yo tantos peligros y naufragios auia passado, y tantas desuenturas auia padecido. Y de alli salte con los pēamientos en los trabajos que se me ponian delante, y en las tribulaciones que me quedauan por passar, y quā lexos estaua mi remedio de mi desseo. Y queriendome consolar trahia a la memoria el descanso que muchos tenian, y que tambien lo pudiera yo venir a tener: mas como quiera que el dolor proprio no descansa en el reposo ageno, nada desto me consolaua, antes me en tristecia mas. Y estando alli en aquel otero, tan aparejado para mis tristes imaginaciones, sin auer tristeza que conmigo no estuiese, leuante el entēdimiento, y puseme a pensar en el descanso de la vida eterna, y vi que todo lo que hasta alli vi era nada en comparacion del cielo, y acordandome de lo que dizen los Mathematicos, que toda la redondez de la tierra con su mar, es vn punto en respecto del cielo, y aquello que dize Jeremias, Mire por la tierra, y vi que era vazia y nada. Y estuue yo pensando conmigo, que pues toda esta machina, que tan grande parecia a los mortales, es tan pequeña, que se compara a vn punto y a nada, como era posible que fuesen grandes sus riquezas, pues no puede estar cantidad grande en lugar pequeño, y entender quan perdidos andan aquellos que siruiendo al mundo, y dexando el oro maciço y fino de la hermosura del alma por fragil y baxo vidrio de la hermosura del cuerpo, se van tras sus apetitos, dexando se llevar dellos, como sino tuuieran razon para resistirlos, sin memoria de la virtud, y tan es

traños

traños de lo que tienen por natural. Y como la faeta no para en el ayre, sino en el terrero, que es el fin a que va endereçada: así me pareció que mi pensamiento no deuia de parar en las cosas del mundo, que son ayre, sino en Dios que es el fin a que todas nuestras cosas deuen ser ordenadas: porque el dize en los cantares de Salomon, **Pon me como blanco en tu coraçon.** Y entrando bien por esta consideracion, entendí quan intolerable desuario es dexar los bienes del cielo que son eternos, por los de la tierra que son caducos, y vi que hasta allí no via: y poniendome los anteojos del iuyzio, alcancé que se van consumiendos las cosas de la tierra. Y aquello que dize san Pablo, **Passa la figura deste mundo,** y que la verdadera es amar a Dios, y afferrar en el la voluntad y el anchora de la esperança, y seruirle con firme coraçon. Y estando así destilando mis lastimas en lagrimas, porque me impedían la vista, les dixé. Vosotras lagrimas mías que en esta memoria y recordaciõ de mi dolor me acompañays para vn poco, que para otro lugar me quedareys reseruadas. Y alimpiando los ojos, los puse agrauados dellas en el edificio de aquella santa casa y deuoto monesterio, que casi me pareció vn cielo en la tierra, y tuue por bien auenturados aquellos religiosos, que dexados los engaños del mundo, y sus contiendas y vanas porfias, y vanidades, hizieron de si entrega y sacrificio a su Dios: y para mejor seruirle, se auian venido a recoger en aquel alto monte, a donde parece que estan pisando la tierra, y que tienen el mudo debaxo de los pies y que estan ya casi confinando con el cielo: y pluguiera a Dios que tã dichoso fuera yo que allí pudiera acabar mis dias en aquel estado de la sancta religion: mas como yo estaua atado con el nudo del matrimonio, que sola la muerte le desata, no pude mas de auer embidia de aquella vida, y pedir a Dios remedio para acabar la mia en su seruiçio. Estando en estos pensamientos, vi venir vn peregrino bien ataviado por el camino, en romeria a aquella santa casa de nuestra Señora: y llegandose a mi, luego que nos vimos saludado, conocí que era vn hombre con quien yo en otro tiempo vuc tenido estrecha amistad y conuersacion: y el luego que me vió y me abraçó, y vió los vestidos pobres que yo tenia diferentes de los que en otro tiempo me auia visto, y supo de mi mis desueltas, y como auia perdido en la mar quanto trahia, lloró muchas lagrimas conmigo, y yo con el. Y contando cada vno de nos a vezes nuevas de su vida,

Compara.

Canti. 8.

1. Cor. 7.

Dialogo tercero.

vida, fuymos andando hasta que llegamos a la yglesia, en la qual entramos con la deuocion que pudimos, y acabada nuestra romeria, nos partimos, y fuymos a topar con la grande y nombrada ciudad de Lisboa, a dõde el me proueyo de todo lo necessario, y me hizo obras de verdadero amigo, en tiempo que yo estaua tan necesitado, que por ventura si yo no le hallara, alli me perdiera a mi. Y aunque agora viuimos apartados en diuerfas tierras, nunca Dios quiera que viuan apartados nuestros coraçones, sino q̄ siempre seran vnidos en verdadero amor, y leal concordia. Siendo yo moço tuue con el y con otros mucha familiaridad, mas q̄brada la nao de nuestra conuersacion, en el tempestuoso mar desta vida, vnos se dieron a las armas, otros a las letras, otros a mercancia, otros se metieron en religion. Demanera que fuymos echados a diuerfas partes, abraçandose cada vno con la tabla que hallo delante, y mejor le parecio. Mas estando afsi en diuerfas tierras, estamos vnidos en las voluntades, y aunque algunos dellos son muertos, tégolos yo viuos en la memoria: porque en las verdaderas amistades, puesto que se pierda la familiaridad y conuersacion, no se pierde el amor ni la memoria.

CAPITULO. XVII. DE LA UTILIDAD DE las epistolas con que los amigos se cartcan, y el traslado de vna que vn religioso embio a otro su amigo.



Vando las amistades son fundadas en razon (dixo el lurista) y en virtud tienen esos effeitos que dezis, y los buenos amigos son como esse que contays que os socorrio en essa necesidad: en extremo holgue de oyros essa historia, por saber la lealtad de esse hõbre y por auer esso acontecido en mi tierra, y digo os que me hizo soledad y deuocion. Otras cosas muchas (dixo el negociante) me han acontecido desta calidad, que serian largas de contar, de grãdes amigos mios, de los quales viuo yo apartado por distancia de lugares, mas no de coraçones, porque las ataduras de las voluntades no son corporales, sino espirituales, y carteamos muchas vezes, porque el amor y el ingenio humano hallaron este remedio para los ausentes, que cierto fue admirable, porque con las cartas familiares se alegran los espiritus de los verdaderos amigos, recreanse los coraçones desenfadanse los entendimientos, sabense

saben se nuevas de los amigos, que estando ausentes las cartas los hazen parecer presentes, en fin las cartas son conseruadoras de la amistad: vna de las cosas que mas gusto de ver es, vna carta de vn amigo. Assi como vn hombre despues de muy cansado y enfadado, se va a vn deleytoso jardin para recrearse, assi yo enfadado de trabajos, para recrearme tomo en las manos vna carta discreta de algun amigo, y entro por ella como por vn fresco vergel y excelente frutal, a donde veo flores de eloquencia, y frutos de sentencias, y palabras nascidas de amor, y significadoras de lealtad grande, que dan marauilloso mantenimiento al coraçon, y quanto las cartas son mayores, tanto mas me huelgo de verlas, especialmente quando algun amigo me ruega que haga por el alguna cosa, y se estiende en esto en palabras. Injuria haze a la amistad (dixo el Iurista) el que con copia de palabras pide al amigo lo que dessea, como sino tuuiesse mas fuerça ella que la eloquencia. Esta es la causa porque los grandes amigos se han breuemente vnos con otros en las posiciones que se hazen, como lo requiere el amor que de mucho tiempo tiene atadas sus volûtades. Las cartas de estos hombres huelgo yo mucho de leer, aunque no seã para mi, sino de vn amigo para otro, en especial si son de hombres religiosos y letrados; porque entre las palabras amorosas acostumbra a meter cosas de virtud y erudicion: y por esta causa pedi oy a vn Portugues mi amigo, que aqui lleuo de Madrid, q̄ me prestasse por dos dias vn quaderno que me mostro, donde auia muchos originales de cartas familiares en nuestra lēgua Portuguesa, que me dixo que se lo auia vendido (por bien poco dinero) vn moço en Madrid, donde dezia auerle hallado, que parece que algun Portugues lo trahia, y lo perdio, o se lo tomaron, y aun no he leydo casi nada del, mas vi que estan algunas epistolas graues para personas nobles, y muy principales, y otras mas familiares para amigos. Leamos por me hazer merced (dixo el Negociante) vna de estas cartas embiadas a amigos: dexemos esotras que tratan materias hondas, escriptas a personas de mucha autoridad, porque pues la materia que tratamos es de amistad, no se cortara el hilo con oyr cartas de amigos. Y rogandole todos que leyesse alguna dellas, siendo el el que lo dessea tambien començo a leer vna que dezia desta manera.

La gracia del spiritu Sancto sea siēpre con vos. Si no vuiera en el mūdo memoria, sufrible cosa fuera el perder. Despues q̄ vine

Hh de esta

Dialogo tercero.

de esta tierra, mas siento el dolor del acordar me que perdi vuestra sancta conuersacion, que la perdida della mesma. Pese al principio, que la lastima de estos acuerdos auia de hazer declinacion, y que el tiempo con su discurso la desharia del todo, o alomenos la yria disminuyendo, y no es assi: antes es como sombra que cae del alto monte, que quanto mas va haziendose tarde, tanto mas va ella haziendote mayor. Verdad es, que me la ablandaron mucho las dos cartas que me escreuistes vna tras otra, porque tienē esta condicion las cartas de los buenos amigos, que no solamente ceuan los ojos, mas aun recrean el coraçon, y sobrelleuā qualquiera soledad triste, para que se pueda mejor sufrir. A costumbre algunas personas a tener en sus camaras la imagen y retrato de las personas que mucho aman para remedio de la memoria engendrada del amor y de la ausencia. Yo en lugar de retrato tengo vuestras cartas, y pareceme que ay esta diferencia entre la imagen y la carta, que la imagen representa el cuerpo del amigo, y la carta el animo: por lo qual tengo por mas expressiua y excelente imagen, la escriptura en papel, que la pintada en tabla: la imagen muestra lo exterior, y la letra lo interior, la vna matiza las faciones, y la otra los pensamientos, la vna la color, y la otra el coraçon. Embiemos pues estas imagines el vno al otro, vos a mi las vuestras de oro, e yo a vos las mias de barro. Los dias passados respondi a la primera, agora respondere a la segunda, aunq̃ a la verdad ellas fueron tan breues, que parece que no ay en ellas a que responder: no se porque quereys hazer conmigo prouisiō de palabras, y darmelas tanto por alhondiga, pues sabeys que no conuiene, siendo el amor con que nos amamos tan luengo, ser la letra con que nos escreuimos tan corta. Las nueuas de mi, por quien me preguntays, son las que siempre fueron, estudiar en la diuina escriptura, que es vn pasto maravilloso del espiritu. Vna de las cosas que el diuino Paulo encomienda a Timotheo en la primera epistola que le escriuio, es que se de a la lection, por el gran prouecho que della se sigue. Dize san Augustin, que quando leemos por las diuinas letras habla Dios con nosotros, y quando oramos, hablamos nosotros con el. El nuestro glorioso Hieronymo escriue a Demetriade, que vse de la diuina lection, como de espejo, a donde se le representara la hermosura del alma para la seguir, y la fealdad de la mesma para euitarla. Estas y otras autoridades desta calidad, me mueuen a darne a la lection de las pala-

palabras diuinas, a donde lo que se escriue es verdad, lo que se en-
seña es virtud, y lo que se promete es vida eterna. A las vezes to-
mo en las manos vn Platon, o vn otro libro de humanidad, para
ver algun lugar de philosophia, o saber alguna antigualla, o his-
toria peregrina, y aunque sean escriptores de nuestros tiempos,
no los rehufo ni los tengo en poco por esso, si escriuen cosas dig-
nas de credito, porque se que ay modernos, en ninguna cosa infe-
riores a los antiguos, sino en la opinion y credito. Acsi como los
que veen vna piedra de anillo en la mano de vn principe, la tie-
nen por muy preciosa y rica, sin saber mas della: y accertando a
ver despues aquella mesma, o otra mejor, en la mano de vn hom-
bre baxo, la tienen por baxa y sin valor, siendo la mesma piedra,
o otra de mas primor, porque se gouernan en la opinion, sin po-
ner los ojos en la verdad y realidad de la cosa. Acsi viêdo vna sen-
tencia en vn autor antiguo, que esta muy adelante en su iuyzio,
la tienen por excellente sin examen. y viêdo despues aquella mis-
ma, o otra mejor en vn moderno que acerca dellos no tiene auto-
ridad, no hazen caso della, porque la opinion les lleva tras si el
iuyzio, y la afficion les pone vna niebla en el entendimiento,
con que no discernen la verdad. De manera, que las cosas no les
parecen buenas o malas, porque lo son realmente, sino porque
la antiguedad, o nouedad del tiempo, en su reputacion las alza, o
las abaxa de precio, y por esso yo trabajo por me regir, no por
la opinion, que muchas vezes va lexos de la verdad, sino por la ra-
zon que siempre la dize: y por esso los vnos y los otros autores
huelgo de ver, aysi antiguos como modernos. Siempre tuue por
buena aquella sentencia del philosopho que dezia, que si los
muertos leyan, los tenia el por viuos, y si los viuos no leyan, los
tenia por muertos. No hallo en que mejor se gaste el tiempo, des-
pues de pagar con la oracion el officio diuino, que en la leccion
de los libros, a los quales Aulo Gelio llama, maestros que siem-
pre viuen y Tito Lirio, fiel custodia de los hechos y cosas anti-
guas. Esto sentia bien el alto Platon, q quando murio le habia
a la cabecera los libros de Philolao philosopho, discipulo q fue
del obscuro Pithagoras. Y Seneca dize, q el estudio de los libros
es singular refrigerio para la tribulaciõ. Y desto tengo yo expe-
riencia: porq al puto q me siento della acollado y cercado de pe-
ligros y atollado en dificultades, luego me acoto a los libros co-
mo a las alas de Dedalo, para poder salir de la carcel de las angus-
tias, y

y bolar a lo alto. Y puesto que el estudio a muchos sea trabajoso y vna lima sorda que les va royendo poco a poco la complexion sin sentirse, con todo esto tengo para mi, que los trabajos tomados de voluntad no lo son. Y que los que van gustando la complexion con el estudio, no gustan del: porque a mi que le tomo por gusto, el es el que me descansa y fortifica, y así lo haze a los que con el se delēytan. En los buenos libros halla el curioso ingenio, auisos, y consejos excellentes, y flores olorosas y saludables, de las quales a imitacion de la aueja, suele muchas vezes labrar dulces panares de miel en la colmena de su alma. En este collegio estamos todos con salud, loado Dios; y en paz y quietud y exercicio de letras: es este vn jardin de la orden. A lo que al fin de la vuestra me escreuis acerca de vuestro negocio, perded desfo cuydado, que yo le tendre tal; que vean todos que quiero yo que vuestros trabajos sean mios, y los mios descansos vuestros: y en esto no teneys necesidad de os desculpar para conmigo, que bien se que estays sin culpa: yo soy el que he caydo en ella, en alargarme tanto con quien conmigo vsa de tanta breuedad. Quando tome la pluma en la mano para os escreuir, pense de ser mas breue, por parecerme a vos en esto, mas el grande amor lleuo mis palabras tan lexos como veys. Nuestro señor sea con vos, y conferue vuestra religiosa persona en su santo seruiçio, y a mi me quiera acabar en el.

CAPITULO. XVIII. EN QUE SE DECLARA

cuyo era el quaderno destas Epistolas, y se ponen algunas dellas, que el Jurista leyo a los otros compañeros.

Eyda esta carta començo el jurista a doblar el quaderno con determinacion de no leer mas, pero el negociante y el medico le rogaron que leyese otra carta. Solamente el theologo era el que en esto no hablaua porq̃ tabia lo q̃ ellas deziã, como aquel q̃ era el autor dellas, sin q̃ ninguno de los q̃ alli estauã lo supiesse. Auialas el traydo de Portugal en aquel quaderno, en el qual de mas de las cartas, el tenia escritas algunas cosas notables que auia visto por el mūdo. Y viniendo a Castilla trahiale consigo para notar lo que viesse q̃ le pareciesse digno de notar. Y auia pocos dias que se le auia hurtado

en Madrid, a donde estuuo en sus negocios, y no quiso dezir q̄ era suyo, hasta saber el parecer de todos aquellos sus tres compañeros. Y como ellos desleassen ver otra carta, el Jurista començo a leerla, y dezia desta manera.

La gracia de Dios sea siempre con vuestro espíritu. Entre los grandes contentamientos, el que mas duele, haze tener a los otros en menos, el que siento con la perdida de vuestra dulce y santa conuersacion, me haze no hazer caso de los otros que padezco. Si quiero con la razon acudir a vuestras soledades, pueden ellas mas, y queda la razon vencida del sentimiento: En partiendo os vos desta tierra, se partio de mi mi alegria, embie con vos el coraçon, y menos mal parece que fuera perderle que perderos. Todos estos trabajos padezco sin desfamar, ayudado con el estudio de la philosophia Christiana: recojome en la celda: estudio en las diuinas letras, muestran me quien soy, y veo en ellas quanto me falta para ser quien deuia ser. El tiempo que rezo, predico, o estudio, tengo treguas con los desconsuelos: mas salido del estudio entro en batalla conmigo, y vencenme luego, porque yo no tengo fuerças para resistir a las suyas, y por esso despues de auer pagado el officio diuino, lo mas del tiempo gasto en estudiar o predicar, y en esto empleo el caudal de mis obligaciones. Viendo vn dia destos de predicar de fuera, llegue a vna fragosa roca, al tiempo que las sombras cayan de los altos montes desta roca decendia vn arroyo de claras aguas, estuue mirando la diuersidad de aquellas dos cosas: las aguas no hazian sino mouerle, y los peñascos nunca se mouian, ellas corrian de continuo, y ellos estauan quedos perpetuamente. De alli salte con la fantasia en vuestros trabajos, y en la constancia con que los padeciades, y estaua yo comparando vuestros trabajos a aquellas aguas, que siempre corrian sin cessar, y vuestra constancia a aquella firme roca que nunca se mudaua. Estuue sobre esto philosophando muchas cosas, que hizieron mis ojos fuentes de viuas lagrimas. Con estos pensamientos me parti al largo del rio Mondego, hasta que el sol escondio sus rayos, y la luna descubrio los suyos, viniendo se la humeda noche a enseñorear de la tierra: y viniendo yo pensando en aquellas palabras del diuino Paulo, *Conuersatio nostra in caelis est*, cotejandolas con aquellas del Psalmista, *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Hierusalem*. Entendiendo por los pies las affecciones (pies con que el alma se mueue) y por Ierusa-

Phil. 3.
Psal. 131.

Dialogo tercero.

tem, la ciudad eterna de los cielos, acerte a mirar al deleytoſo río que con la hondura de sus riberas, y con la blandura de las aguas y con la serenidad de la noche estaua en extremo sereno, mostrádo al natural el cielo, ornado de la rica tapiceria de las hermosas estrellas. Estaueme quedó pensando vn rato conmigo, y compare a los varones justos a las estrellas, que así como parecia que estauan en el agua citando en el cielo, así ellos estando al parecer en la tierra con los cuerpos, estan fixos en el cielo con los coraçones. En estos pensamientos vine gastando el tiempo hasta llegar a casa a donde me dieron vna carta vuestra, en que me preguntays dos cosas. La vna es, como se entienden aquellas palabras del Ecclesiastes capite. 10. El coraçõ del sabio esta en su mano derecha, y el del necio en la yzquierda. Y la otra, que significan las tres mançanas de oro que los Gentiles dezian que Hercules consigo tenia? Y por ahorrar palabras, y no gastar en esto muchas, digo, quanto a la primera question. Que en la sagrada escriptura por las manos se entienden las obras. Como lo afirma S. Augustin de sermone domini, in monte cap. 24. y en la epistola a Fortuna tiano. Y así se entiende aquello que dize Salomõ en los prouerbios. Dalde del fruto de sus manos. Y aquello que dize Santiago en su Canonica. Peccadores, alimpiad vuestras manos. Por la mano derecha se entienden las buenas obras hechas en gracia, que dan vida a la fe, y por la yzquierda las malas, hechas en peccado: muertas para merecer, y viuas para condenar. El coraçon es el cofre de la sabiduria conforme a aquello de Salomõ en los prouerbios. En el coraçon del prudente reposa la sabiduria. Es pues el sentido de las palabras del Ecclesiastes, que el bueno, vsa bien de la ciencia que tiene: y el malo vsa mal della. El justo que tiene por honra el merecerla, mas que tenerla, emplea lo que sabe en buenas obras. Y el injusto que no tiene cuenta con el merecimiento sino con el valer mas: empleala en otras malas. El que prefiere la consciencia al interese, pone su coraçon (que es el vaso de su ciencia) en la mano derecha, por la qual se entienden las virtudes. Y el q̄ prefiere el interes a la conciẽcia, ponele en la mano yzquierda, por la qual se entienden los vicios. Al justo llama aquí la diuina escriptura sabio, y al impio ignorante: porque no ay mayor saber que saberse salvar, ni mayor ignorãcia que dexarse perder. Tanto sabe cada vno quanto obra. Queriendo la diuina escriptura en el libro de la sabiduria dezir, q̄ en el fin del mundo la tierra y el

Compara.

Ecclesi. 10.

Aug.

Prouer. 31

Iaco. 32.

Prouer. 14.

Sapien. 5.

y el mar, y las otras criaturas, pelearan por mandado de Dios contra los pecadores, dize: Peleara de su parte la redondez de la tierra contra los necios, a donde a los malos llama claramēte necios.

Dellos dize S. Pablo en la epistola a los Romanos, escureciose Roma 1.

su necio coraçon, porque llamandose sabios fueron hechos ignorantes. Esto q̄ Salomon dize en el Ecclesiastes q̄ hazen los justos, nos encomienda Christo nuestro redemptor que hagamos

quando dize por S. Lucas a los. 12. capitulos, Sean lamparas encendidas en vuestras manos, como si dixera, Iuntad la ciencia cō las Luc. 12.

buenas obras. Entended conforme a lo que obrays, y obrad conforme a lo que entendeyd. El entendimiēto es vaso de luz, y las lamparas ardientes son los buenos entendimientos que hã de andar en las manos, que son las obras, porque entōces son ellos provechosos quando son acompañados de virtudes.

Esto es lo que dize el propheta Daud. El entendimiento es bueno a los que le hazen. Quiere dezir, a los que los tienen en las manos derechas,

q̄ son las buenas obras. Ciencia sin obras, es mantenimiento en Psal. 110.

el estomago q̄ no tiene calor natural con que se pueda digerir que hincha y no aprouecha, opila y corrompe, y no da nutrimento:

de donde vino a dezir San Pablo que la sciencia hincha, y la caridad edifica, el saber y el obrar han de ser de vna mesma estofa, hã de tener vna misma color, y han de yr a vn mismo niuel. Esto es

traer el coraçon en la mano derecha, que es lo que me parece de la primera question.

Agora respōdere a la segunda de las tres mãçanas de Hercules por quiē me pregūtays, estãdo yo en Roma vi la estatua de Hercules en el capitolio, q̄ parece q̄ q̄do alli de tiēpos antiguos, velli-

da de vna piel de leō cō vna maça en la mano derecha, y con tres mãçanas de oro en la yzquierda. Y desta manera le pintauã en algunos lugares los antiguos: porq̄ deziã ellos, q̄ entrara en el jardin de las Hesperidas y mato vna serpiēte q̄ le guardaua, y tomo

aq̄llas tres maravillosas mãçanas q̄ por señaal trahia en la mano. Los antiguos por Hercules entendiã qualquier varon heroyco, q̄ buscava cosa de alta empreffa en que se auētajar. Por la piel del leon entēdian el esfuerço y alto animo, y por la maça la doctrina

y ciencia q̄ son cosas con q̄ con el diuino fauor se adquieren las tres mãçanas de oro: q̄ son, la virtud, y la fama, en esta vida, y la immortalidad de la gloria en la otra. Estas son las tres mãçanas excelentes de oro finissimo de inestimable valor y admirable her-

Dialogo tercero.

mosura, mas ay vna serpiente que trabaja per no dexar a ninguno cogelras, Y esta es la tentacion de la engañosa blandura y pestifera vanidad, con que el demonio trabaja de engañarnos para nos impedir el llegar a estas tres cosas significadas por estas tres mançanas de oro. Y para alcançar las es necessario vencer esta serpiente y pisarla con los pies, y triumphar della con grande firmeza y constancia. Y es tan antiguo en el mundo ser el diablo significado por la serpiente quando nos tienta con halagos y blanduras, que luego en el principio quando engaño a Eua vino en figura de serpiente. Esta es la interpretacion y moralidad de las tres mançanas de oro que me preguntays. Agora no resta sino vencer la serpiente, que nos las impide, para poderlas desta suerte alcançar. Los dialogos que me pedis ay os los embio, y a lo q̄ en la vuestra me dezis que no me espante que vuestros renglones vengán volando, como auejas a buscar las flores peregrinas que yo traxe de tierras estrañas para hazer dellas miel en el jardin desta nuestra nacion, abriendo el retrato de la imagen Christiana que yo pinte cō el pinzel de mi ingenio, digo que los loores que days a mis cosas, proceden, no del merecimiento dellas, que no le tienen, sino que las mirays con ojos de amor que leste neys, que os las hazen parecer mayores de lo que son. Aunque bien se que otros las miran con ojos de inuidia, de los quales he mucha lastima. Muchas cosas auia en esto que dezir, Sed iã nox humida celo præcipitat. &c. Nuestro señor os tenga de su mano, y a mi me vaya a la mano, y no me dexé venir a las de mis errados apetitos. Amen.

Acabada de ser leyda esta carta comēçaron a leer otra que dezia así. La gracia del Spiritu santo sea cō vuesa merced los dias passados me dieron vna fuya, para mi demucho contentamiento y no de menos novedad. Porq̄ como del no vfarfe las cosas nazca el espanto dellas, y yo ha mucho tiempo que estoy aqui recogido, sin que mis amigos antiguos ayan tenido de mi memoria, pense que ya del todo no auia quien de mi la tuuiesse. Y si luego no respondi fue, no por falta de volūtad sino de tiempo, el qual si se v̄diera y yo tuuiera posibilidad, yo le comprara a peso de oro. Y si esta causa no bastare ante. v. m. baste pedirle yo perdon y conocer que merezco pena, para cō esto merecer disculpa: por que entre nobles coraçones se remedian muchas cosas malas cō pocas palabras buenas. Yo, puesto q̄ de vista no conozco a v. m.

conozca.

conozcole por la fama de sus virtudes, a las quales .v.m. echo el fello dexando los negocios del mundo, y recogiendo en esse coto solitario donde viuiesse quieto en vn pacifico reposo. Cosa tambien acertada no se puede dezir sino que fue forjada en la fragua de la razon, con el fuego del diuino amor. El mundo es nuestro enemigo, y poderoso aduersario; y es necessario huyr del porque dize nuestro padre San Hieronymo, que en esta parte el huyr es vencer, y por el contrario, el seguir es ser vencido. Y esperar en el mundo reposo, es engaño manifesto. Quando los hombres matriculados en la matricula del mundo piensan que van ya alcançado de vista al descanso que dessean, y les prometen las falsas y lisonjeras esperanças del mundo, y que le tienen tan cerca que van ya por a sírle, mete el todas las velas y remos hasta que del todo se desaparece: porque el mundo a los suyos, en los trabajos dales la experiencia, y en el descanso tan solamente la vista, y aun mal y pocas vezes vista. El es tan ingrato, y tan injusto, que muchas vezes dode es mas viuo el merecimieto, ay es mas muerto el galardón. Cuenta sin tantos, pesa sin balanças, y mide sin vara, mas esto no lo acaban de conocer los que le siguen, porq̄ aun a si mesmos no conocen. Esta puesto en memoria que vuo en la isla de Creta (que agora se llama Candia) vn Labyrintho, a donde muchos entrauan y ninguno salia; porque era tan intricado y difficil, y lleno de tantos embaraços que no le acertando los hombres la salida andauan metidos en aquel enredo, hasta que del todo se perdian. Mas el valeroso Theseo dexando a la puerta atado vn hilo lleuo consigo el ouillo, y entrando dentro, penetro el Labyrintho, y alcançada victoria del Minotauro, salio con el hilo en la mano con mucha gloria. Aunque parezca esto fabula tēgo yo para mi que es alta philosophia en traje de historia fabulosa. Este Labyrintho es el mundo lleno de engaños y desueltas, a donde los hombres andan metidos sin saber acertar la salida a sus daños, enredados en tratos illicitos, engañados de vanas esperanças, atados en vanos contentamientos, olvidados de si embeuidos en sus vicios, afficionados a su perdicion: y finalmente rendidos a sus deprauados apetitos. Solamente salen deste peligroso labyrintho los que siguen el hilo del conocimiento de si mesmos, y no soltando le jamas de la mano entiendē que el cuerpo es mortal y transitorio, y el alma immortal y eterna, capaz de bien infinito, criada para el cielo, y que lo de alla es su tierra, y es

Dialogo tercero.

to de aca su destierro. Y con este conocimiento de si, vencido el Minotauro terrible, que es su proprio y desordenado apetito, salen del mundo con maravillosa victoria, y buscan lugares solitarios si lo pueden hazer donde siruan a Dios, dexando los cuydados del mundo y agua salada del, y ocupandose en otros de suauidad y agua dulce, prouechosos al alma. Guiado con este hilo salio v. m. del labyrintho del mundo, y lleuole Dios a esta quieta casa, para seruirle en ella, y recibir del por entero todo este postretero tercio de su vida. Yo estoy en este Belem deseoso de poder en alguna cosa seruir a v. m. y sepa que las cosas de su gusto las hare yo con mucho mio. Lo que mucho le pido por caridad es, que en sus deuotas oraciones me encomiende a Dios con mucha eficacia, que perdone mis peccados contra el cometidos, y que no me dexen en manos de mis desseos antes me de vn santo aborrecimiento de mi, y que como a oueja perdida me lleue en sus hombros, hasta ponerme en el alto monte de la vision diuina, a donde yo le suplico el quiera llevar a vuesa merced al qual el aqui conserue en su gracia para colocarle alla en su gloria. No acabaua el jurista de leer esta carta, quando ya los otros le rogauan que leyese la que se seguia: y el dixo que la leeria, con tanto que no auia de leer mas. Y la carta dezia desta manera.

La consolacion del Spiritu santo sea en vuestra alma. Vna vuestra me dieron, tan corta en las palabras, como larga en lo q̄ por ella significastes, y en el amor con que la escriuistes. Yo aunque en todo lo demas huelgo de seguir vuestro farol, aqui no lo hare antes fere algun tanto largo, y si tan crecidos fueren en vos los desseos de mi platica y conuersacion, como son menguados en mi los contentamientos por carecer de la vuestra, no tengo duda sino que os hara tan alegre la copia de mis palabras, quanto a mi me hizo triste la breuedad de las vuestras. Dezisme que se han ay leuantado contra vos vnos aduersarios, que comiençan ya a encephar vuestra fama con falsedades, y que determinan de apagar vuestra honra, y que os tienen metido en grandes tribulaciones. No me espanto de esso, porque la virtud siempre tuuo contradicion, y el illustre nombre nunca se alcanço sin trabajo. Assim como el barro, sino es pilado no aprouecha para la buena massa, y pilandole se haze del el lindo y hermoso jarro: assi tambien, sin trabajos no llega ninguno a ser vaso de lindeza de heroycas virtudes, y de hermosura de perpetua fama. Las tribulaciones su

Compara.

fridas

ffridas con paciencia, son medios con que se alcanza la gloria celestial. Dize San Pablo que somos herederos de Dios, y que la herencia es la bienauenturança eterna: y pues la herencia de la tierra se adquiere con su carga (como dizen los legistas) siendo caduca y transitoria, quanto mas la del cielo que es inmortal y eterna? La carga con que la auemos de adquirir es de muchas angustias y afflictiones sufridas por amor de Dios con animo esforçado y constante. Esto es lo que dezian los apóstoles, como lo cuêta San Lucas en los Actos, que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reyno de los cielos, por esso no os pesen con ellas. Quanto mas, que aunque los malos quieran poner manzilla en vuestra vida, yo espero en Dios que no han de poder effectuar sus malos desseos, y que ellos han de quedar injuriados y vos con honra, ellos vencidos y vos con victoria: la qual auays de alcanzar no con armas humanas sino diuinas en las quales ponen vos vuestra confiança, y no en carnes de salud, sino en las cinco piedras de Dauid: quiero dezir en las cinco llagas de Christo nuestro verdadero Dios. Animado con estas el esforçado pastor, mató al soberuio Golias, y derribo la fantasia del blasphemo, arrojandose al bordon, que es la Cruz, con la qual nos deuemos de abraçar y afferrar. Este es el glorioso bordon con que el Patriarcha Iacob, yendo de casa de su padre a luengas tierras, acosado de afflictiones y perseguido de Esau passo las impetuosas aguas del Iordan, que son las angustias y fatigas desta vida, de las quales dezia el Psalmista, entraron las aguas hasta llegar al alma. Estas son las amargas y salobres aguas de Mara hechas dulces con el madero de la sacratissima Cruz de nuestro Redemptor: en el qual auemos de poner nuestra confiança, diciendo con el propheta: Si Dios es protector de mi vida a quien tégode temer? Y con S. Pablo: Si Dios es por nos, quien sera contra nos. El remate de todo esto es lo q̄ dize el Salvador por su Coronista S. Mattheo, quaderno de sus memorias: No q̄rays temer a los q̄ matã el cuerpo y no pueden matar el alma. Anã lo hizierõ S. Hieronymo, S. Athanasio, S. Iuã Chrysostomo y muchos otros santos, q̄ siendo ellos la nata y la flor del pueblo Christiano, y estrellas resplãdecientes q̄ ilustrarõ el mudo, fueron injustamete caluniados, y acosados y perseguidos. Mas no poniendo en el mundo su confiança, ni dexando por amor de los maliciosos el camino de los cielos, acogãse al alto Dios como a torre firmissima y segurissima

Roman. 8.

Actos. 14.

1 Reg. 17

Obisof.

Dialogo tercero.

lima, poniendo en el la firme anchora de sus esperanças, y así fueron del amparados y socorridos. Querian sus emulos con engaños y calumnias abatir aquellos que vian que no eran yguales, con los quales no se ygualaúan ni en letras, ni en ingenio, ni en virtudes. Deseauã quitarles el credito, pagandoles con baxa ingratitud obras dignas de alto premio. Mas como no les podian quitar la virtud ni la sciencia, ni la constancia de animo, ni la hõra verdadera y perpetua, que consiste en el desprecio de la falsa y caduca, nõ les quitauan nada ni les podian empecer, antes honrauan a ellos y se injuriauan a si. Con lo que pensauan que quitauan la honra a los varones justos y la sepultauan en las tinieblas del oluido: con esso me smo la manifestaron mas, y les dieron lustre y nombre, del qual ninguna edad se olvidara. Aunque los hõbres incitados de la inuidia y enemigos de la virtud trabajen de abatir a los que son thesoros de las riquezas de Dios, y de meter su fama en el abismo eterno, a donde nunca sea vista ni oyda: con todo esso la virtud la descubre y la sublima, perpetuandola en la memoria de los mortales. Colijo de aqui, que per mas que os perfigan y os leuanten falsos testimonios, y arrojen la mançana de la discordia, de que hazen juez a Paris para destruycion de los Troyanos, toda via si vos tuuiereis firme sufrimiento y animo esforçado, y os acogiereis por socorro al buen Iesus, afferrando en el la voluntad: no os pueden empecer, porque puesto que pongan a faco vuestra vida, y quiera hazer anatomia en vuestra fama, todo esso es exterior. Mas como quiera que no os pueden quitar los bienes del alma, no os pueden verdaderamente dañar porque como dize San Iuan Chrysostomo, ninguno es offendido sino de si. Armaos de paciencia, tomen os los trabajos esperãdolos, las mesmas tribulaciones os fortifiquen cada dia mas, sed vna Salamandra que os sustentays en el fuego de las afflictiones, poned los ojos en Christo crucificado, injuriado y perseguido, y todas vuestras angustias os parecieran vna pequeña gota de agua apar del grande mar. Por mayores contentos que el mundo os represente con que os amenaze, sean todos curados con el heruor de la oracion, y cõ la dulçura del estudio de la santa theologia, que es la medicina del espiritu. La medicina de Galeno es para curar los cuerpos, y esta para curar las almas. Esta es la philosophia Christiana, la guia de la vida, la maestra de la verdad, que nos enseña a pegarnos con entrambas manos, al sufrimiento y

tole

Chrysost.

tolerancia de las cosas humanas, y que nos despierta a huir de la ociosidad despertadora de feos pensamientos, y a echar mano de los honestos trabajos, y a despreciar las falsas honras del mundo y sus engañosos contentamientos, y a tener al mundo por tan vario, que en ninguna cosa haze assiento y firme fundamento. Y finalmente a que demos a Dios nuestros coraçones y nuestros pensamientos, y a que le hagamos vna firme y perpetua entrega de nuestras voluntades. Y puesto que todos sean obligados a cūplir estas cosas, nos otros tenemos a esto mas obligacion, por el officio que tenemos de religiosos, y sacerdotes y predicadores: porque somos sal de la tierra, y luz del mundo; y auemos de ser en comparacion de los otros como niue a par de la pez, como pastillas a par del açufre, y como cielo en comparacion de la tierra, Auemos de ser fuertes en vencernos, prudentes en conocernos, y humildes en el despreciarnos: para que no solamente con predicaciones: sino tambien con vida y exemplo edifiquemos los proximos y los despertemos al amor y seruicio del alto Dios. Acuerdese nos que somos predicadores del sagrado euangelio, legados de Dios, redomas de aguas preciosas de su excellentedoctrina, despertadores de su pueblo, guias de sus caninos, despenferos de sus bienes, distribuydores de sus thesoros, antorcha q̄ a los otros ha de alumbrar, y fuente a donde todos han de yr a beuer. Todo esto os traygo a la memoria, no para que lo sepays de mi, que esso seria querer en señar al aguilã a bolar, como dize el prouerbio, sino porque anssi como el capitan anima con sus palabras a los soldados a la batalla, aunque sepa que estan ellos de suyo aparejados para ella, y animosos y deslecosos de pelear, anssi yo aunque se que a vos no os falta animo y sufrimiento y confianza en la virtud, con todo esso os quise hazer este recuerdo, por cumplir con el officio de amigo, y porque tomo gusto en estar con vos comunicando, ya que nõ pueda en presencia, alomenos en ausencia. En mis indignas oraciones os encomiendo a nuestro señor: y pido os mucho por caridad que lo mesmo hagays v̄s por mi, en las vuestras, que seran a Dios mas acceptas. No le pidays que me de contentamiẽtos de la tierra que no le quiero, sino que conuierta mis ojos en vn diluuiõ de lagrimas y me de de si perpetua memoria, para que olvidado de las baxezas del mundo, vaya con la gaia de la razon camino del cielo. No mas sino nuestro señor nos de paciẽcia en las aduersidades, y nos acabe en su santo seruicio amen,

CAPITULO. XIX. DE VNA DISPVTA SO
bre qual es mas excellente, la Medicina, o el
derecho Ciuil.

Muchos otros originales de cartas estauã en aquel qua-
derno, assi en Latin como en Romance, y dichos de
santos y de philosophos, y epitaphios antiguos, y o-
tras antiguallas insignes, que dixeron que se queda-
sen para otro dia. Y dando cada vno su parecer sobre las cartas q̄
se leyeron, dixo el negociante: Esse padre Portugues, quiẽ quie-
ra que el es, deue ser leydo y dado al estudio de las letras. Mas de
que seruia en essa postrera epistola hablar en Galeno, que fue fi-
sico, siendo el theologo? que proporcion tiene la Phisica con la
Theologia? Mucha (respondio el theologo) porque la vna y la
otra es medicina: la vna del cuerpo, y la otra del anima. Quanto
mas que la medicina es philosophia natural que ayuda mucho a
la theologia, y dize santo Thomas en la primera parte, q̄ las cien-
cias son esclauas y criadas de la theologia. Y no ay que dudar si-
no que los philosophos gentiles (vno de los quales fue Galeno)
dixeron muchas cosas muy buenas, no solamente acerca del co-
nocimiento de las cosas naturales, mas aun en las que tocan a las
costumbres, Y dize san Augustin en el segundo libro de la doc-
trina Christiana, q̄ se las auemos de tomar como a injustos pos-
seedores, y aplicarlas a nuestros vsos, y aprouecharnos de los bie-
nes que dixeron, y de los yerros en que cayeron, que confieso
que fueron muchos. En estos philosophos (dixo el negociante)
no hablo yo, sino en los medicos y en la medicina deste tiempo,
la qual yo tengo por escusada y no necessaria. A donde ay mas
medicos, allay mas dolientes, y por marauilla conciertan vnos
con otros, y hasta en el inventor de su arte propriavarian. Parece
me (segun mi flaco juyzio) que la medicina es inuencion nueua
y que en tiempos antiguos, quando los hombres se gobernauan
mas por razon que por opinion, no auia estos medicos. Curauan
se los hombres con buen regimiento, y con cosas que sabian por
experiencia de otros que se auian curado con ellas, ser medicina-
les. A mi (dixo el Iurista) assi me lo parece, porque aunque vsa-
sen de medicina, no vsauan de medicos: y las medicinas eran sim-
ples y sin mixturas, y vnos remedios communes y prouechosos.
Acuerdo me que ley en vn autor moderno que nunca jamas vno
medico

Thom.

Compare

medico que fuesse infligie por curas q̄ hiziesse, sino por opiniõ de gēte ignorante. Los medicos, parecen q̄ son como estatuas grandes de metal, q̄ de fuera muestrã grauedad, y vn rostro que promete ciencia de grãdes cosas, y son insensibiles y vanas por dentro. Pasmado estoy (dixo el Medico) de oyros dezir vn yerro tan grande assi al vno como al otro. No pensẽ q̄ de tan excelentes vasos saliera tan mal licor. Quando començastes a hablar cõtra los medicos, tuue para mĩ que burlauades, mas agora q̄ veo q̄ hablays de veras, parecen q̄ seria error no responder al vuestro. Que digays que varian los medicos sobre quien fue el inuentor de la medicina, no es cosa tolerable, pues esta claro que todos afirman que fue el antiguo Apollo (o Esculapio su hijo los quales fueron tenidos por dioses entre los Gentiles. Porque es tan alta cosa la medicina que atribuyeron su inuencion, a quien adoranã por dioses. Pues dezir que es nueva, viene de ser vosotros nuevos, porque es tan antigua quanto lo son aquellos que la inuentaron de la manera que agora es. Acron medico Agrigentino, dicitulo que fue del antiguo Empedocles, que procedio a Hiopocrates, hizo vn libro de medicina, como lo cuenta Suidas. Hippocrates, lumbrera de la medicina, fue mas antiguo que Aristoteles, como lo dize Galeno en el libro. 1. de Naturalibus facultatibus. Epicarmo discipulo de Pythagoras, escriuio vnos comentarios de medicina, los quales Raphael Volaterrano afirma q̄ vio en Roma en la libreria Vaticana, q̄ es vn thesoro de grandes antiguallas. Horo rey antiquissimo de los Egypcios, fue gran medico y el antiguo Podalirio y Macaon. Veys aqui quan falsa es la opinion que teneys de la medicina, a quien llamays nueva siendo ella yna de las antiguas cosas del mundo. Pues a lo q̄ dezis q̄ leysdes en vn autor moderno, que no vuo medicos famosos por curas q̄ hiziesse, digo q̄ por ser esse autor de poca cuenta, no tendre con el mucha, porque deue de ser de vnos, cuyas obras mueren primero que ellos. Solamente os mostrare tan claro como la luz del medio dia ser falso lo q̄ el dize. Cuẽtan las historias antiguas y refierelo Celio Rodigino en el lib. 13. de las lecciones antiguas, que auiendo gran pestilencia en Athenas, y muriendo a cada passo infinita gente, el medico Agron la remedio con fuegos que hizo hazer en la ciudad. Critobulo maestro singular en medicina, hizo vna facta de vn ojo, a Philippo rey de Macedonia sin que le quedasse fealdad, y con aquella cura alcanço perpetuidad

Acron.
Emped.

Suy.
Aristo.
Gal.
Epicar.
Volat.

Celi.
Agron.

Dialogo tercero.

Curt. de su nombre. Así lo cuenta Quinto Curcio en el. 8. libro de la
Plinio. historia de Alexandro, y Plinio en el. 7. de la historia Natural.
Heracl. El grande y auentajado físico Erasistrato, conofcio por arte de
medicina la secreta enfermedad de Antiocho hijo del rey Pto-
lomeo, la qual no queria descubrir que procedia de amar desho-
nestamente a su madrastra Stratonica, como lo cuenta Aulo Ge-
Aul. Gel. lio en el libro. 16. de sus noches átticas, Y trae lo Pontano en su
Ponta, philosophia. Y dize Plinio que le dio el rey su padre cien talen-
tos que por la cuenta de Budeo son sesenta mil cruzados. Anto-
Budeo, nio Musa medico de Augusto Cesar, del qual haze mencion Ho-
Musa. racio en el. 1. libro de las Epistolas, curó con tãto artificio al mes-
Horat. mo emperador de vna graue enfermedad, de que le dio sano, que
Sucton. la ciudad de Roma le puso vna estatua junto a la de Esculapio co-
mo lo cuenta Suctonio Tranquilo en la vida de Augusto. Con-
fieso que aora algunos físicos de poco tomo, y de flaco discurso
y otros de mala inclinacion, que vsan mal de la medicina, mas
no es bien que los malos quiten el merecimiento a los buenos.
Vna cõsa es reprehender la medicina, y otra el abuso della. La
sciencia, tanto es mas excellente, quanto mas excellente sujeto
tiene; y cõmo la medicina tiene por sujeto al hombre a quien
cura, que es el mas excelente de todos los animales, claro es que
tiene excelencia sobre muchas otras artes y facultades. Y quan-
to a lo que dezis, que en la medicina no ha de auer mas que ex-
periencia, digo que es yerro manifesto: porque caso que la expe-
riencia sea vtil, quien no vee quanto mejor sera, si fuere acompa-
ñada con letras y arte y sciencia, para que sepa las cosas por sus
principios y causas, que sola por sí? pues como dize Aristoteles.
Aristo. El saber es conocer por causa. Mas pierdo las palabras en refutar
opinion tan sin fundamento. Para que mas? pues que San Lucas
Col 4. Euangelista fue medico, y san Pablo aconseja como medico a Ti-
1 Tim. motheo que vse de vn poco de vino por la flaqueza del estoma-
go, y por sus continuas y ordinarias enfermedades. Y lo que es
mas que todo, que Christo nuestro redemptor vso de officio de
medico curando vn ciego, como lo cuenta san Iuan: y vna mu-
Ioan. 9. ger que auia años que estaua enferma, como lo cuenta San Mar-
Marc. 5. cos. Y hizo otras curas de que haze mencion el sagrado euange-
lio. Y pues tan antigua es la medicina y tan cierta y tan excellen-
te, no erro el padre en alegar con Galeno principe de los medi-
cos. Antes si algun yerro vuo fue alegar vuestro Derecho ciuil
que vos

que vos con tanta voluntad professays: pues vemos que muchos de los Legistas se aprouechan mas de su estudio para enmarañar demandas, y destruyr haziendas, que para prouecho dela republica. De donde vino Anacharsis a comparar las leyes a las telas de las arañas que prenden las moscas y otros animales pequeños: mas los grandes rompen por ellas y las traspasan. Afsi lo cuenta Vale-
rio Maximo en el libro. 7. y Brusonio en el. 3. Aunque este dicho le atribuye Laercio a Solon Salaminio Legislador de los Athenienses, y Plutareho a Zaleuco legislador de los Locrenses, y por ventura a todos lo dixerón. Quanto mas que basta lo que vemos cada dia, que cada vno de los juristas interpreta la ley a su prouecho y proposito, en especial si es escura que le dan tumbos que la hazen assentar como ellos deslean, y dezir lo que ellos quieren que ella diga. Estos son los interessales y de mala consciencia, que con la poluora de su codicia, y con el alquitran de su auaricia, miran las buenas costumbres de la republica, y derriban los muros de la justicia. Y quando los letrados tienen treguas con los vicios, difficultosa cosa es tener los ydiotas paz con las virtudes. Los quales engañados de los procuradores pierden muchas vezes las haziendas y aun las consciencias. Dezia Eneas Syluio (que despues fue Papa, llamado Pio. 2.) que los litigantes eran aues, las audiencias las eras, los juezes las redes, los procuradores y abogados los caçadores. Afsi lo cuenta Platina en su vida: Quería dezir que afsi como los caçadores toman las aues en la era con redes, que afsi los procuradores caçan los litigantes en los auditorios con los juezes. Para que mas? sino que nuestro Rey don Pedro de Portugal, a quien los Portugeses llamays el justo, sabiendo que los abogados alargauan los pleytos, mandò que no los vuisse en su reyno. Afsi lo ley en su coronica que lo cuenta por cosa certissima. Y pues los medicos curan los hombres, y los legistas les hazen gastar sus haziendas, claro està que los vnos son mas vriles y excellentes que los otros. No ay culpa (dixo el jurista) a la qual los hombres aficionados no busquen alguna manera de disculpa, ni ay error que ya por nuestros peccados no tenga defensor: por esso no me espanto que querays alabar a la medicina afsi a bulto y a carga cerrada, pues la professays, porque tambien vuo quien loasse el mosquito y cocodrilo, y la quartana y otras cosas desta calidad: que siendo indignas de loores las quisieron con ellos falsamente engrandecer hinchendo los libros de cosas, a las vezes bien fin

Vale.
Brus.
Solon.
Plutar.
Zaleu.

Eneas Syl.
Platin.

Dialogo tercero.

propósito. Quisieron en esto immitar a los que pintan al Romano, que quitando hinchar, sea de lo que fuere mezclan hombres con rosas, y flores, con figuras, y comiençan en vna cosa, y van a parar en otra, y con multiplicar palabras piensan que quedan victoriosos, mas en fin la verdad luego se parece, y queda preualeciédo, y triumphando: como agora espero que sera, que deshechas vuestras razones, e vera quan baxa es la medicina, y quan alta la sciencia de los derechos. Primeramente a lo que dezis que es tan cierta que todos conciertan en que su inuentor fue vno de los q̄ los Gentiles colocaron entre las vanidades de Sus Dioses, digo que nosotros hablamos principalmente en la variedad de las opiniones, que los medicos tienen en qualquier enfermedad, que llamados para ver vn enfermo, por marauilla conciertan en vn mismo parecer. Quanto mas que hasta esto del inuentor de su medicina por donde me quereys prouar q̄ es cierta prueua su incertidumbre, pues como vos confessays vnos dizen que fue Apolo, otros Esculapio, y aun otros atribuyen su inuencion a Mercurio, sin embargo de que los mas la atribuyen a Esculapio? Demanera que aun hasta los propios medicos varian en el inuentor de su medicina. Pues quanto a lo que dezis de su antigüedad esso se entiende de la medicina simple que consiste en experiencia, y buen regimiento, esta no negamos ser antigua. La que nosotros dezimos que es nueva, es la que se vsa en este tiempo, de misturas, y composturas, y varias diferencias, y de cosas estrañas, y peligrosas, y los que vsan dellas, y dexan las medicinas, simples y conocidas, comparolos yo a los que admiten en sus ciudades estrangeros de quien no tienē experiencia, y echan fuera della los buenos naturales, que las conseruan. A lo que dezis que vuo phisicos insignes, digo que es verdad, mas curauan con cosas liuianas, y aprouadas, y con buen regimiento, muy differentemente de los medicos de agora. Pues lo que alegastes del sujeto de la medicina, muestra quan baxa, ella es, porque su sujeto no es el hombre en quanto hombre sino en quanto enfermo. No haze nada por vos que digays, q̄ san Lucas fue medico, antes os condena, pues al punto que fue Euangelista dexó de ser medico corporal, y se hizo espiritual, y esta medicina que sant Pablo aconsejaua a Timotheo que vsase bien veys quan facil era, pues no era mas que beuer vn poco de vino bien aguado. Pues las curas que nuestro Redemptor hazia, estas marauillosas eran, y tal fue la que apuntastes de la muger que le to-

Compara.

Colo. 4.

le toco en la falda de la ropa, que luego quedo sana, la qual, dize el Euangelista que auia doze años que estaua enferma, y que auia gastado su hazienda con los medicos. sin jamas hallar mejorcia. En quanto tuuo dinero dauanle buenas esperanças: despues que no tuuo quedar dexaron la. Con el dinero compraua esperanças falsas, y con la pobreza las dexo, y tomo otras que le valieron: por que poniendolas en Christo medico celestial vuo salud. Dicha es la necesidad, que nos mueue a acudir por el remedio a la fuente del.

CAPIT. XX. DEL INVENTOR DE LA MEDICINA, y de los loores del derecho ciuil, y qual es mas noble cosa amar, o ser amado.



TODO Esso (dixo el medico) respondere yo facilmente. Primeramente digo que el inuencor de la medicina fue Esculapio: de cuyas grandezas estan llenos los libros, y en esto concuerdan quasi todos los antiguos y modernos. Primero que vays mas adelante (dixo el jurista) me auays de dexar dezir vn passo sobre esso, y despues direys lo que quisieredes. Los antiguos philosophos Gentiles, por Apolo entendian vn solo Dios, criador del vniuerso: y por su hijo Esculapio, el tiempo, y lo que con el se gasta, y consume, que por ser criado por Dios le llamauan su hijo. De donde venia que Apolo le pintauan moço, y sin barba: para significar que Dios nunca enuejece, y que es immortal, y siempre vno. Y al hijo Esculapio pintauanle viejo, y con grande barba: para dar a entender que el tiempo con las criaturas transitorias todo se consume, y gasta. Demanera que los antiguos por Esculapio entendian el tiempo con sus cosas y discursos. Luego diziendo que Esculapio inuencor de la medicina, quisieron dezir que la inuencor el tiempo con su experiencia por su discurso, y no el artificio de los medicos. Veys aqui lo que passa, esta es la moralidad de la historia, y esta es la verdad della, bien diferente de lo que vos dezis. Quanto a lo que dezis del derecho ciuil, es tan fuera de razon que seria sin ella quien fuesse en esso de vuestro parecer. Mas como hablastes apassionado, no me espanto que reprehendiefedes la doctrina del derecho, siendo ella maestra de la vida, y pasto del alma: pues como dize el Jurisconsulto los

Dialogo tercero.

preceptos del derecho son. Viuir honestamente, no dañar a nadie. Y dar a cada vno lo suyo. Dize sant Isidoro en el segundo libro de las Ethimologias, que las leyes fueron hechas para reprimir la osadia humana, y para que entre los malos estuuiesse segura la inocencia, y la potencia fuessere frenada con el miedo del castigo. Dize Cassiodoro que los derechos publicos son certissimos contentamientos de la vida humana, socorro para los que pueden poco, y freno para los que pueden mucho. La ley natural, es vna participacion de la ley eterna, y vna impresion de la lumbre diuina en la criatura racional. Este derecho natural, primeramente consiste en la ley eterna, y segundariamente en el juyzio natural de la razon humana, y esta razon humana con su juyzio, ordeno el derecho ciuil, el qual se deriua del derecho natural, y es vna de terminacion suya. El derecho natural dize, que se castiguen los maleficios, y el derecho ciuil determina como se han de castigar. Este derecho es objeto de la justicia, la qual es vn habito cō que la voluntad esta constante, y perpetua en dar a cada vno lo suyo. Y los preceptos del derecho estan declarados en las leyes, que son interpretaciones, y declaraciones del mismo derecho. Es tan excelente la sciencia del derecho ciuil, que el Iurifconsulto en la ley. i. ff. de iustitia, & iure, le llama verdadera philosophia. Ciceron en el primero de legibus, dize que del meollo de la philosophia se ha de sacar la disciplina del derecho, yalli se estiende en grandes loores de las leyes. Aristoteles en el primero de las Ethicas dize, que es mejor la sciencia ciuil que la medicina, y prueualo por muchas razones. Benedicto Aretino, en el tratado de Poggio Florentino, del derecho, y la medicina. Salomon dize, que la ley del sabio es fuente de vida. De las leyes proceden grandes prouechos, y son plantas fructiferas en el deleytoso frutal del derecho. Ellas nos enseñan a viuir, ellas destieran de nosotros los vicios, y nos enseñan el camino de la virtud: y finalmente son reglas derechas, y excelentes, y medidas ciertas, y maravillosas de las cosas que se deuen hazer, y euitar para que los hōbres viuan en paz, y Dios sea seruido y glorificado. Y de aqui vinieron los antiguos legisladores a dezir que sus leyes eran dadas por Dios. Como y uan atinando, que las buenas, y justas leyes se deriuauan de la ley diuina: para autorizar las suyas: dezian que Dios se las daua para que las diesse a los pueblos. Osiris legislador de los Egipcios, atribuyo las leyes a Mercurio, a quien ellos tenian por Dios Charon-

Charondas Cartagines atribuyò las fuyas a Saturno, Zoroastes *Charod.*
 Iureconsulto de los Persas y Baetrianos atribuyò las fuyas a *Zoroast.*
 Oronusso. Solon Atheniense las fuyas a Minerva, Zamolgis Sci *Solon.*
 ta a la diosa Vesta. Minos Cretense a Iupiter. Licurgo Lacedemo- *Zamol.*
 nio a Apolo. Numma Pompilio Romano a Egeria, y Mahoma *Minos.*
 Arabe, al Angel S. Gabriel por mandado de Dios, con la qual *Licurg.*
 falsedad tiene engañada grande parte del mundo. Quien esto qui *Numma.*
 siere ver copiosamente, lea a Ficino sobre Platon, y a Georgio Ve *Maho.*
 neto en el segundo de su harmonia del mundo. De manera que *Ficino.*
 son las leyes tan excelentes que los antiguos las atribuyan a aque *Georg.*
 llos que tenian por dioses: pues su antigüedad se muestra tan elaz-
 ramente por estos legisladores, muchos de los quales son antiquis-
 simos. Phoroneo, que dio leyes a los Griegos, como lo dize Iu- *Isido.*
 doro en las Etymologias, y esta relatado en los sagrados Canones
 en la distincion septima, y traelo Raphael Volaterano, dize Pog *Volatera.*
 gio Florentino en la su tercera disputa Coduual, que fue seyscien- *Pogg.*
 tos años antes de la guerra de Troya, y antes del lo tenia dicho *Euseb.*
 Eusebio Cesariense en el Chronico de los tiempos, a donde dize
 que Phoroneo fue el primero que escriuio leyes a los Argiuos,
 y que fue en el tiempo que viuia Isaac en Palestina, seyscientos
 años antes de la destruccion de Troya. Veys aqui la antigüedad
 de las leyes. En esta razon fundaron la fuya los que dixeron que
 eran antiquissimas, y que vinieron del cielo. Mas Platon en sus *Plat.*
 libros de las leyes, de todos estos legisladores, escogio solamente
 tres que referian sus leyes a Minerva, y al Sol, y a Iupiter. Por Mi-
 nerva entiende la sabiduria, por el Sol la potencia, por Iupiter la
 piedad. Por que en estas tres cosas dezia el que se contenia la na-
 turaleza y perfeccion de las leyes. Porque quien las haze ha de ser
 sabio, poderoso y clemente. Esto esta altamente significado (dixo
 el theologo) en el arca Foederis que Dios mandò hazer, a donde
 estauan las tablas de la ley de Dios, por las quales se entiende la sa-
 biduria, y la vara de Aaron, por la qual se entiende el poder y se-
 ueridad: y el manna, por el qual se entiende la dulçura y clemen-
 cia. Que estas tres cosas estuuiessen en la arca del testamento, di-
 zelo S. Pablo en la epistola a los Hebreos. Acabando estas pala- *Hebr. 9.*
 bras el theologo, puso el jurista los ojos en el pidiendole fabor pa-
 ra sustentar lo que dezia: y el theologo le respondió: No se porq̃
 pedis tan baxo suelo para tan alto edificio. El medico que rato-
 auia que no hablaua, no pudiendo tener tanto silencio dixo al ju-
 rista:

Dialogo tercero.

rista: En grandecceys tanto vuestras leyes, y henchis tanto las velas de sus loores que tengo miedo que aueys de dar al traues o gobernar. No le deys mas vela delo que tiene del astro. Y començando el a hablar, atajole el negociante, diziendo al theologo: Parece me señor que va el negocio en terminos que requiere que se eche el baston en medio, pör esso conuiene que acudays con el. Y hasta agora (dixo el theologo) he holgado de oyros para ver como cada vno defendia suarte, y ambos lo hezistes muy bien, mostrando os leydos y vnos armarios de antiguedades, y grandemēte afficionados cada vno a su estudio. Y en esso teneys mucha razon, porq̄ ambas essas dos sciencias son muy buenas y antiguas, como ambos lo mostrastes: y aunque para prouar la antiguedad de la medicina, no traxerades authoridades humanas, bastan las diuinas. Dize la sagrada escriptura en el Genesis, que Ioseph mando a sus medicos que vngiessen el cuerpo de su padre Iacob que fallecio en Egipto en el año dela creacion del mundo, de tres mil y quatrocientos y nouenta y tantos, segun la cuenta de Eusebio Cesariense, que fue antes q̄ floreciesse el antiguo Protheo treyn ta años, y muchos mas antes que en Dardania Reynasse Tros, del qual tomaron el nombre los Troyanos. En el libro del Exodo mandaua Dios, que quien hiriesse a su proximo pagasse el daño y el salario del medico: por donde consta ser antiquissima la medicina. Cuenta Clemente Alexandrino, y refiere lo Georgio Veneto en la Harmonia, que los Egypcios aprendieron la medicina de Misray nieto de Noe. A qui se quiso atrauessar el jurista, mas fuele a la mano el Theologo, diziendo: agora es necessario que metays vn poco en las manos del silencio vuestras razones si quereys oyr las mias. Quanto a lo que se trata de phisicoseminentes: digo que los vno y los ay hoy en dia excellentes y admirables, y en esso no ay que dudar. Solamente en el subiecto de la medicina puede auer dificultad, porque el vno de vosotros dixo que era el hombre, y el otro que la enfermedad, y a mi me parece que es la salud: porque quanto el medico considera, es en respecto de la salud. El buen medico, lo primero que me parece que pretende, es conseruar la salud, y preseruar de dolencia: Y lo segundo, si el hombre adolece, reduzirle a salud: por lo qual consta ser la medicina buena y prouechosa. Y para que es mas? sino que dize la diuina scriptura en el Ecclesiastes: Honra el medico por la necesidad porque el altissimo le crio. De Dios es toda la medicina, y del

Exod. 21.

Clemen.
Georg.

Eccles. 38.

rey recibira mercedes. La disciplina de medico le honrara y en presencia de los grandes sera loado. Esto es lo que alli dize la divina escriptura. Pues la sciencia del derecho quien no ve quan util es y necessaria? Dize Sancto Thomas en el 4. de las sentencias que el fin delas leyes ciuiles es la paz de los ciudadanos, y el fin de las leyes canonicas es la paz dela yglesia, pues que cosa ay mas excelente en el mundo que la paz? Asi q̄ en auer loado vuestros estudios creo que acertastes: mas en reprehender el vno e del otro me parece que excedistes. Si en esto vno culpa (dixo el medico) los señores ambos la tuieron que fueron los que començaron a vituperar la medicina estando yo mas mudo que vn discipulo de Pythagoras. Por lo qual està claro ser ellos dignos de pena, y yo no la merecer: alomenos merecer poca. Antes me parece (dixo el theologo) que todos la mereceys doblada: ellos porq̄ erraron, y porque os dieron exemplo de errar: y vos porque errastes, y porque los imitastes en su yerro. Estos digo yo que son yerro, y no el que atribuystes al religioso, en alegar con Galeno excelente philosopho, y con el Derecho ciuil, ezcelente philosophia. Asi como la musica consta de diuersas voces, asi la erudicion consta de diuersas artes: y asi como el mundo consta de diuersos elementos, asi el hombre docto de diuersas disciplinas. Verdad es que las palabras dela sagrada escriptura tienen mas authoridad, y mueuen mas que los libros humanos, mas no por esto dexan de ser buenas las de los philosophos, quando muestran ingenio y erudicion quales son las con que esse padre alega: que de aqui os venistes a leuantar, delas epistolas familiares, con las quales yo dixe que se conseruaua la amistad: y quedaua ya tan lexos esta materia, que la yoamos perdiendo de vista. Bien sera (dixo el negociante) q̄ ateys el hilo q̄ parece q̄ estaua ya quebrado, aunq̄ en la verdad estos dos señores no se salierõ dela materia, porq̄ cada vno alabo su sciencia por el amor que la tiene: q̄ en fin todo es materia de amor. Lo que yo desseo saber (dixo el legista) ya que tornamos a entablar el juego en la materia dela amistad, es qual es mas noble cosa, Amar, o ser amado: hablo aqui del amor honesto y deuido ala amistad verdadera, y no de otro. Pareceme a mi (dixo el negociante) que mas noble cosa es ser amado, pues el que lo es tiene virtud por la qual lo merece. Si por virtud lo aueys (dixo el medico) parece que tanta tiene el que ama, pues amar al virtuoso es acto de virtud, y el amar vn hombre a otro que

Thom.

Compara

Dialogo tercero.

Anto.

Rayne.
Alber.

sabe que es virtuoso, no viene sino de serlo el tambien. Yo se hombre, que estimã mas el amor que tienen a sus amigos, que el que ellos saben que se les tiene, aunque estiman en mucho ser amados dellos. Ambos (dixo el theologo) me parece que dezis bien, cada vno por su camino, Acuerdãseme que ley en sancto Antonio, en la quarta parte Theologal que de parte del objecto, mas noble cosa es ser amado que amar, mas de parte del amor, mas noble cosa es amar que ser amado; porque amor es acto de virtud propria; y ser amado procede de virtud agena, Así lo sienten Raynerio y Alberto en las Ethicas, y otros muchos. Mas para que amemos ordenadamente a los otros, no auemos de amar desordenadamente a nosotros, porque el amor proprio desordenado, es el fundamento de todas las desordenes.

CAPITVLO. XXI. COMO SE DEVE PROCURAR la amistad de los hombres de letras y virtudes.

Impossible cosa parece (dixo el jurista) que vn hombre vencido de su amor proprio, y casado con su voluntad tenga amistad con nadie: porque como emplea en si todo su amor, no le queda ninguno para los amigos, y su amor alternado no ay amistad. La amistad que yo querria tener (dixo el medico) es con hombres que no fuesen demasiadamente amigos de si mesmos, sino que fuesen virtuosos y philosophos, y dados a la oracion y a la leccion, y a cosas de Dios. Yo no se philosophia (dixo el negociante) aprendi vn poco de latin, y se quatro authoridades dela sagrada escriptura, mas por oydas que de estudio: verdad es que huelgo de leer historias y cosas de buena doctrina, mas en fin letras no las se, y ya puede ser que de aqui me venga que huelgo de conuersar con hombres que no saben letras. Conuersẽ algun tiempo con hombres que presumian de philosophos y hallaualos tan pesados y melancholicos que dexe su conuersacion: y quã embetunados y gruñidores hallo los philosophos, tanto alegres y conuersables hallo los Rhetoricos y de buena eloquencia. Differentes soys vos de Bias (dixo el medico) que siendo philosopho y Rhetorico fue a Rhodas a donde puso escuela de philosophia, y preguntado porque no la poniamas ay na de Rhetorica: respondió: Si yo traygo trigo que veder, porque

porque tengo de vender ceuada? Critolao Peripatetico, y antes Crito.
 del Socrates y otros muchos vituperaron la rhetorica. Y Chormi Chorm.
 das, y Clytomacho Academicos afirmaron que no era arte. La phi Clytom.
 losophia, fue siempre tenuta en mucha cuenta: y por el contrario
 la rhetorica en poca, y fue tan odiosa en algunos tiempos, q̄ los
 Cretenses la prohibieron en sus leyes, y Licurgo en las que dio a Licurg.
 los Lacedemonios, la mandò desterrar dela republica, y fue por
 justicia desterrada de muchas ciudades nobles y affamadas. Esto
 no haze al caso (dixo el jurista) ni es argumento que conuença,
 porque tambien vno muchos Emperadores que desterraron la
 philosophia. Esto (dixo el medico) era desterrar la secta de los E-
 picureos, maestra dela delectacion, y otras sectas de falsos philo-
 sophos que vno fin fundamento: mas no era desterrar la philoso-
 phia. Si era (replico el jurista) porque el Emperador Domiciano Domi.
 desterro de Roma todos los philosophos, como lo dize Suetonio
 Tranquilo, entre los quales fue vno el famoso Epicteto excellen- Sucto.
 te Stoyco, cayo enquiridion tenemos trasladado de Griego en
 latin, per Angelo Policiano: y el Emperador Licinio llamaua a
 las letras, ponçoña y pestilencia publica, como lo afirma Sexto
 Aurelio, y refiere lo Textor en la officina. Verdad es que Licinio
 era idiota, como lo afirma Baptista Egnacio en su vida, y por es-
 to lo diria. El Emperador Cayo Caligula, de quien se dixo que
 auia sido buen siervo y mal señor, porque siendo subdito, dio es-
 peranças de virtud, la qual no tubo despues de alcanzado el Im-
 perio, quiso destruyr las obras de Homero, y de Virgilio, y de
 Tito Liuiio, y llamaua a Seneca arena sin cal. Querer destruyr los
 libros delos poetas no era mucho, porq̄ muchos dellos son vnos
 montones de mentiras sin proposito, por querer dezir q̄ conuir-
 tio Iupiter a Ajax en flor, y a la donzella Daphne en laurel, y o-
 tras ficciones desta manera de q̄ estan llenos los poetas: mas que-
 rer destruyr la philosophia era crueldad inaudita, barberie espan-
 tosa. Bien creo yo (dixo el Theologo) que no vno jamas hombre
 que desterrasse la philosophia, porque ellos que nombrastes no
 se deuen llamar hombres, sino brutos animales. Vno de los argu-
 mentos que conuença ser la philosophia buena, es tenerla ellos
 por mala. Y la rhetorica tambien es muy excellente, quando se
 emplea en seruicio de Dios, y dela virtud. Esta no la reprouauan
 los antiguos que alegastes, sino la que se cõuierte en malos vsos.
 Y aun tambien os digo, que los poetas para quien se supiere apro-

Dialogo tercero.

uechar dellos, tienen muchas cosas buenas y de gran doctrina, y de que los hombres se pueden feruir. Y en esto que dixistes, si quisierdes altamēte cōsiderar hallareys mucha philosophia. Ajax porque no le dieron las armas de Achiles, conuirtiose en furia, y murio loco. Aunque vencio a muchos con la espada, no se supo vencer a si con la razon. Y porque no vencio sus appetitos fingieron los Poetas que fue conuertido en vna flor fragil y caduca, q̄ por la mañana nace, y a la tarde se seca. Y por el contrario la donzella Daphne, que alcanço victoria de si, y vencio en batalla a la sensualidad, y triumphò de su proprio appetito, y desprecio los presentes del engañoso Phebo, y amo la castidad, fue conuertida en laurel, arbol odorifero y siempre verde, y que resiste a los rayos de fuego, y de que se solian antiguamente coronar los vencedores. Quisieron en esta fabula significar los poetas, que mas illustre victoria es, vencer a si que a los otros, y en esto tenian ellos razon: porque Salomon dize en los Prouerbios, que es mejor el varon paciente que el fuerte, y el que doma su animo, que el que vence ciudades. El triste Ajax con muerte infame dio remate a su vida, y la hermosa Daphne acabo la saya con honra, queriēdo antes perder la vida que la honestidad: asi que en los poetas ay cosas que seguir, sin embargo de que ay muchas malas que se deuen euitar. Mas en fin la poesia en si no es mala, para quien vsare bien della. Todas las buenas artes y disciplinas son grande ornamento al hombre, quando son dirigidas a Dios, y traen con si honor y vtilidad, y veneracion. Todo hombre que tiene juyzio limado estima mucho la sciencia aunque no la tenga. Dize Salomon en el primero capitulo de los prouerbios, que los imprudentes aborrecen la sciencia, y en el capitulo diez y nueue dize que donde no ay sciencia de alma, no ay bien. En el septimo capitulo del libro de la sabiduria estan estas palabras: Antepuse la sapiencia a los reynos y a los thronos, y en su comparacion, estime las riquezas en nada. Yo coteje con ella las piedras preciosas, porque todo el oro en respecto della es vna poca de arena, y Dios dize por el Propheta Oseas: Pues tu menospreciaste la sciencia, yo te menospreciare a ti. Dize el glorioso Augustino sobre los Psalmos, que la sciencia del hombre es, saber que por si es nada, y que todo lo bueno que en el ay es de Dios. Digo esto, porque quando alabo la sciencia no entendays que alabo la que es fundada en malicia, no alabo la mala, sino la buena que todos deuen

Prov. 16.

Pro. 1. 19.

Sap. 7.

Aug. 4.

Ose. 4.

deuen deffear. Dezia el Papa Pio segundo, llamado antes Ene. Syl. neas Syluio, que los hombres plebeyos, auian de tener las letras por plata, y los nobles por oro, y los Principes por piedras preciosas. Asi lo cuenta Platina en su vida. Preguntado vna vez el Rey don Alonso de Napoles, que cosa auia en el mundo que le pudiesse empobrecer, dixo que la sciencia si se vendiesse, por que daria por ella todo quanto tenia. Asi lo cuenta en su Chronica Antonio Panormitano. Luego no ay razon para no nos holgar de tener por amigos hombres de letras, pues son excelentes y prouechosas, antes auiamos de buscar su amistad. Los letrados, cuya sciencia tiene hecha parcialidad y compania con la virtud, prouocan nos al amor diuino, ensenan nos el camino del cielo. Y con su discurso nos estan leuantando a la consideracion del criador, por la consideracion delas criaturas. Y pues nos ensenan y aprouechan, y nos despiertan a la virtud y al amor del alto Dios, gran razon tenemos de holgarnos con su amistad, y de tenerla por honrosa, y estimarla en mucho. Mas este amor sea el de Dios: porque el es el que sobre todo auemos de amar, cuya gloria es perdurable, cuyos bienes son sempiternos: no al mundo cuya honra es inconstante y no cierta, y cuyos contentamientos son caducos y transitorios. Dexemos el mundo antes que el nos dexen, ganemos le por la mano, y desatemos la voluntad de sus cosas, y afferremos la en Dios nuestro señor, porque el amor diuino trae con si go libertad contra los vicios, y el amor mundano tyraniza el coraçon.

CAPITVLO. XXII. DEL AMOR DE DIOS,
y dela verdadera honra, y de la constancia
en la virtud.

Bien parece (dixo el jurista) que el mas alto y excelente amor que tenemos es el diuino, pues tiene lo mas alto y excelente de todos los obiectos, que es Dios. Luego por el contrario (dixo el medico) el amor del mundo es el mas baxo de todos, pues tiene por obiecto, engaños, y males, y desueltas. Son tan contrarias (dixo el Theologo) estas dos maneras de amor, que dize el glorioso Sanctiago en su Canonica, que el amigo del mundo es enemigo de Dios. Quien quisiere amar a Dios, no ha de querer meter ni mezclar en el amor diuino liga de amor mundano. Y San Iuan dize:
No que-

Dialogo tercero.

Comp.

No querays amar el mundo ni sus cosas. Si los que firuen al mundo entendiessen sus engaños y peligros, no ay duda sino que huyrian del. Mas assi como los peces del mar no sienten el mal sabor y desfabrimiento de las amargas aguas, por ser criados en ellas, assi los que andan metidos en el mundo no acaban de sentir sus daños y trabajos por tenerlos en costumbre: y de aquí vienen a seruirle y amarle, auriendole de aborrecer y dexarle, No acabá de entender los engañados mortales las malicias y males del mundo y que su prosperidad es peligrosa, solapada y engañosa. A ninguno halaga con riqueza que no le espie con pobreza: a ninguno promete plazer, a quien no acuda con pesar. Da alegría y está amagando con tristeza: promete honra para dar infamia: estando nos dando la mano para subir, está armando çancadilla para nos derribar. Finalmente es vn engañador y embaydor, que tiene por officio meternos en la fragua de sus engaños, y de sus falsas esperanças, para martillarnos con el martillo de sus tribulaciones, Y es necesario que huyamos del, y empleemos nuestro amor en el alto Dios, y que demos el coraçon a quien nos le dio. Esto biē veo yo que no lo sienten los que aman el mundo, y andan engolfados en sus cosas, antes tienen por gustos sus desgustos. En el libro de la verdadera religion dize S. Augustin estas palabras: Los amadores deste siglo temen tanto el ser apartados de su amistad, que ninguna cosa tienen por mas trabajosa que el no trabajar: tan engañados andan y tan enredados que no se acuerdan que fueron criados a imagen y semejança de Dios, ni parecen Christianos sino en el nombre y en poco mas. Vna moneda de oro, aunque de la vna parte tēga cruz, y de la otra la imagen del Rey, no la tomamos sin pesarla, y aunque quando salio de la casa de la moneda fuesse de peso todavia si por tiempo anda de mano en mano, puede venir a ser tan falta y menguada y deslauada que ya no se le echen de ver ni se le conozcan cuños ni cruces: ni tenga su peso ni su valor. Assi nuestra alma es como vna moneda en que está esculpida la imagen de Dios, porque el nos crio a su imagen y semejança, y esta en ella la señal de la cruz por la qual fuymos redimidos. Y aunque quando salimos del baptismo, sea nuestra alma de peso por estar en gracia, toda via despues de metida en negocios del mundo, anda tanto de mano en mano, tan inquieta, tan mudable, tan manoseada, que ya no se conoce en ella la imagen de Dios ni la cruz de Christo: y assi anda sin peso y sin valor. Quien fue

Augu.

Comp.

se tan justo que pudiesse dezir con Iob: Pese me en su balança, y Iob.
 sepa el señor mi simplicidad. Vea Dios que es de peso la moneda
 de mi vida. No puede la moneda de nuestra vida ser de peso sin a
 mor diuino, y no ay amor diuino, sino donde ay virtud, y no ay
 virtud sin honra, y esta tienela quiẽ ama a Dios. La verdadera hõ
 ra es la que consiste en la virtud, y esta poseen la los justos, que
 ponen su amor en Dios, aũque sean en el mundo abatidos, y care
 cen della los amadores del mũdo, por mucho que los tẽga el pue
 stos en la cumbre de su honra. Mas esto no lo entienden los cie
 gos mortales, antes a todos los que viuen apartados del mundo,
 los tienen por hombres sin suerte, y sin valor, siendo todo al con
 trario. Esta vn grande estanque rodeado de sombríos fresnos, y de *Compara.*
 altos oliuos, mirays al agua si esta quieta, y veys en ella todas aque
 llas arboledas, y parece os que estan todos aquellos arboles en el
 hondon del estanque las cabeças para abaxo. Estando encima pa
 rece que estan debaxo, y estando en pie seguras, parece que se estã
 cayendo: ansi los varones insignes en letras, doctrina, vida, y reli
 gion, despreciadores del mundo, y amadores de Dios, aunque seã
 abilitados, atribulados, y perseguidos, con todo esto tienen ellos
 verdadera hora, y dignidad, que es el resplandor inseperable de la
 virtud. Parece que van en lo vaxo, y ellos estan encima. Parece q̃
 estã abatidos, y ellos estã sublimados, parece q̃ se cae, y estã firmes.
 Engañamonos desta manera, porque no miramos la substancia
 de las cosas, sino la imagen dellas: ponemos los ojos en la sombra
 y no en la realidad, vemos las cosas por medio del agua del enga
 ño, y no por medio de la luz de la verdad: reymonos de los jus
 tos teniẽdo bien de que reyrnos de nosotros. Nuestros desuorios
 tenemos los por acertamientos, y sus acertamiẽtos por desuorios:
 nuestra ignominia por honrra, y su honrra por ignominia. En el *Sapient. 5*
 libro de la Sabiduria se introducen los dañados en el infierno, di
 ziendo estas palabras: Ignorantes de nosotros que teniamos la vi
 da de los justos por ignorancia, y su muerte por deshonrada.
 Y luego mas abaxo dizen: Pues ansi es, erramos el camino de la
 verdad, y no nos alumbro la luz de la justicia, ni nacio en noso
 tros el sol de la intelligencia. Como quiera que el amor transfor
 ma al amante en el amado, claro esta que el que ama tierra queda
 tierra, y el que ama cielo queda cielo. De donde vino la Escrip
 tura a llamar a los malos tierra, quando dixo: La tierra fue corrompi
 da en el acatamiento de Dios. Y a los buenos llama cielo, quando
 dixo

Dialogo tercero.

dixo. Los cielos cantan la gloria de Dios. De donde se collige quanto mas altos son los justos, que los pecadores, pues los vnos son comparados al cielo, y los otros a la tierra. El amor de Dios haze a los hombres tan altos, que estando en la tierra andan tratãdo en el cielo. Y por esso dezia S. Pablo, en la epistola a los Philipenses: Nuestra conuersacion en los cielos es. Sin este diuino amor, estan los coraçones de los hombres duros, y frios, y neuados. Mas assi como el heruor del sol derrite la neuada, y fria sierra, assi el diuino amor derrite la frialdad del duro, y frio coraçon. Assi como la granada llena de hermosos granos, dandole en lleno los rayos del heruiente sol se abre y muestra sus hermosos, y rubicundos granos, assi el christiano con el heruiente amor del alto Dios abre sus entrañas y muestra con vida, exemplo, y doctrina, muchas virtudes, todas vnidas, encendidas en amor, y de grande hermosura. Y assi como entre todas las frutas ninguna tiene corona sino la granada, la qual siendo vna tiene muchos granos, de tal manera vnidos, que hazen vna sola fruta abierta a los rayos del sol, assi entre todos los hombres, solos aquellos serã coronados de gloria, que acabaren en amor y gracia de Dios, y abiertos sus coraçones con los rayos del sol de justicia mostraren buenas obras vnidas en charidad. Esto parece que quiso significar el alto Dios quando mando que en la orilla y bordadura de la ropa del summo Sacerdote, que auia de entrar en el Sanctasanctorũ huuiesse granadas y campanillas todo de oro, y entrefacados, dando a entender que aquellos entrarian en la eterna bienauenturança (significada por el Sanctasanctorum) que en fin de la vida mostrassen el exemplo que dieron) el sonido que salio de sus buenas obras, entendido por las campanillas. Y las aherruoradas virtudes llenas de amor vnidas en concordia, rubricadas, y esmaltadas con los merecimientos de la sangre de Christo, entendidas por los bermejios, y vnidos granos de la hermosa y coronada granada, q̄ es el simbolo, y figura del amor, que vniendo muchas cosas haze de todas ellas vna. Dize S. Dionysio que el amor es vna fuerza que junta, y ata al que ama con la cosa que ama. De donde viene que todos los varones justos estando amando a Dios estan con el vnidos: Y como dize S. Pablo, hechos vn espiritu con el. Y porque Dios es amor increado, y el amor tiene fuerza de vnir por esso se llama Dios Vno porque nos vñe a si. Allende de ser vno solo Dios, y llamase por esso vno: llamase tambien vno por virtud de vnir, y por que

Philip. 3.

Compar.

Exol. 39.

Dionys.

1. Corin. 6.

que el vno, y el bien se conuertē (como lo confieſſan no ſolamente los theologos, ſino tambien los philoſophos) ſolamente eſte vno, que es Dios, es bueno por eſſencia, y las otras cosas que ſon buenas, lo ſon por participacion deſte ſūmo bien, de donde procede todo bien. El es la fuente de la vida, y aquel admirable reſplandor, de donde mana otro reſplandor, y aquel ſempiterno en el ſer, de donde ſe deriua el otro ſer. Y por eſſo el ſolo puede dezir con verdad: Yo ſoy el que ſoy, como el dixo a Moyſen. Eſto parece que leyó el antiguo Trimegiſto, porque en el .4. dialogo del Pimandro dize que Dios es vnidad, la qual cria todos los numeros, ſin ſer criada dellos: lo qual deſpues del dixo Pſelo en el principio de ſu Ariſmethico. Eſto parece que entendieron los antiguos philoſophos Parmenides, y Meliſſo, quando dixerón que no auia mas de vn ſolo Ente por ſu eſſencia: el qual ſera vn ſolo principio ſin principio, a los quales calumnia Ariſtoteles, y los reprehendio ſin razon en el primero libro de los phificos, diziendo que hablauan de las cosas naturales, como en la verdad ellos no hablaffen ſino de Dios. A el llamauan vno ſolo, porque ſiendo vnidad ſimplicíſſima, y vn acto puríſſimo, y vn ſolo Dios nos vnía a ſi. Eſte es el vno con quien vino a tino a topar Plotino Platónico, quando dixo: Eſta es la vida de los varones diuinos, y bien auenturados en eſta vida, deſpreciar las delectaciones inferiores, que conſiſten en muchas cosas, y buscar aquel que es vno, y huyr el hombre ſolo, por aquel que es vno ſolo. Proclo Platónico, en el libro que hizo de Anima, dize, que Socrates, y Platon dezian, que auiamos de huyr de la mucha dumbre de las cosas, para poder alcanzar la verdad ſimplicíſſima, y no ſolamente la multitud del pueblo exterior, ſino tambien la interior, que es la que mas distrahe, y engaña. Y dize el que aſſi como por nueſtro entendimiento nos acercamos al entendimiento diuino: aſſi vniendonos por diuino amor, allegamos a aquel vno de donde viene la vnion, y concordia. Y luego mas abaxo pone eſtas palabras: Por la vnidad nos hazemos diuinos, quando apartandonos de toda multitud de las cosas, que distraen huymos para la miſma nueſtra vnidad, y quedamos hechos vna ſola cosa, vnidos por amor con aquel que es vno. Haſta qui es de Proclo: El qual por eſte vno entiende el ſummo, y ſempiterno Dios. El es el vno que auemos de buscar, amar, y ſeruir, el es el centro donde nueſtra alma ſe aquieta, y deſcanſa, el es el que harta nueſtros

Exo. 3.
Trimeg.
Pſelo.

Parmen.
Melif.
Ariſt.

Plot.

Proclo.

Luce. 10.

ſtros

Dialogo tercero.

Compar. Nos deseos, y el que hinche todas las medidas de nuestros corazones: el es el vno de que tenemos necesidad, y aquel vno de quié el dixo a sancta Marta, *Porrô vnum est necessarium*, y cierto, el que es vno aquel es necesario. El amor empleado en esta vnidad q̄ es Dios, es el verdadero, y excelente. El amor del mundo es causa de nuestra desventura. Sea pues Dios el objeto de nuestro amor, el fin de nuestros deseos, el termino de nuestros pensamientos, y el blanco de nuestra vida. No amemos el mundo, ni sus falsos contentamientos, porque quando pensamos que le tenemos seguro nos dexara. Assi como el azogue teniendo liga, y vnion cõ el oro le desampara, al punto que le da el fuego, assi el mundo teniendo con nosotros compañía, y familiaridad nos desampara en el fuego de la tribulacion.

CAPIT. XXII. Y FINAL EN QUE EL THEOLOGO concluye la materia del amor, y trata de la vida eterna.

Diotimo.
Plato.
Augustin.
Orpheo.
Plato.
Trismeg.
Hesio.
Parm.
Marsilio.

DIOTIMO, vno de los interlocutores de aquel dialogo de Platon, intitulado del amor, dize que el amor no tiene casa propria, porque su casa es la mesma casa del alma, y la casa del alma es el cuerpo, el qual ella casi desampara, quando actualmente esta amando: porque el alma mas esta adonde ama, que adonde anima, como lo dize sant Augustin, y es tan antiguo el honesto amor, que Orpheo en la Argonautica, le pone en el principio del mundo, cuya opiniõ sigue Platon en el Timeo, y la refiere Phedro en el dialogo del combite. De la antigüedad deste sancto amor trata Trismegisto en los Dialogos, Hesiodo en la Theologia, y Parmenides en el libro de Natura, y Marsilio Ficino en el Commentario del dialogo del combite de Platon. Adonde muestra que el amor illicito, y deshonesto no es amor, porque el amor ama la hermosura, que es la virtud, y decoro: y el ama la fealdad, que es la deshonestidad, y el vicio. El verdadero amor es el honesto, y sancto, y este es el que deuenos tener, las cosas que pueden amar, deuen emplear el amor en aquello conque tienen semejança. Y como nosotros somos criados a imagen, y semejança de Dios, a el deuenos de amar, y al proximo por amor del como a nosotros mismos. Es tan noble cosa, y de tanto precio el amor, que no siento yo cosa deste mundo con que

que le pueda comparar, y por esso no le auemos de dar sino a quiẽ nos le pueda pagar con otro amor. Y como las riquezas, y cosas insensibles no nos pueden amar, de que sirve darles nuestro amor? Demos le a aquel soberano Dios, que nos amo tanto, que dize por Esaias. Aunque la madre se oluide del hijo que pario, yo nunca me olvidare de ti, porque ves a qui te tengo escripto en mis manos. Buen Dios, piadoso padre, benigno Jesus, q̄ tanta es essa con que nos escriuistes, sino vuestra sangre? que letras son essas, sino vuestras llagas? que plumas son con que nos escriuistes, sino los duros clauos? que papel es esse donde non escriuistes, sino las vuestras proprias manos. En ellas nos teneys escritos para señal de vuestra misericordia, y prenda de nuestra bienauenturança. A quien pues amaremos Señor, sino a vos? que nos amastes tanto que muristes por nosotros. En su primera epistola dize assi sant Iuan: En esto se vee la caridada de Dios, en que no le amamos nosotros a el primero, antes el nos amo primero a nosotros. Y en el Apocalypsi dize: Amonos, y lauonos de nuestros peccados, en su sangre vino al mundo a redemirnos, y todo se empleo en amarnos. Con las palabras nos daua doctrina, con las obras exemplo, y con los milagros confirmacion. Los pies ocupaualos en andar caminos para nuestro remedio, las manos en curar enfermos, los ojos en llorar nuestros peccados, y el coraçon en amarnos, hasta morir llagado, y crucificado por nosotros. Quiso cõ sus llagas curar las nuestras, y con su muerte darnos vida. Nosotros no podemos dexar de amar, y ya que auemos de amar, quien no vee quanto mejor, y mas vtil, y honroso nos es amar al imenso, y alto Dios, que no a la baxa, y pequeña tierra. A quien auemos de dar el amor, sino a quien nos dio el ser, assi natural, como espiritual, y a quiẽ nos dio el mismo amor? Esto quiso significar sant Dionysio, quando definiendo el verdadero, y excelente amor dixo, que era vn circulo bueno, que perpetuamente se reboluia del bien al bien, porq̄ procede de Dios, y es dirigido al mismo Dios. Este es el alto señor Trino en personas, y vno en essencia, Criador y mouedor del Vniuerso, el qual como esta escripto en el libro de la Sabiduria, ama todas las cosas que son, y no tiene odio a cosa alguna de las que hizo. A los malos aunque no los ama en quanto malos, ama los en quanto criaturas suyas, y obra de sus manos. En el Euãgelio de san Iuan estan estas palabras. Assi amo Dios al mundo que dio por el su vnigenito hijo, adonde nota san Iuan Chrysostomo, que no di-

Esaias. 49

1. Ioan 4.
Apoca. 1.

Dionys.

Sapiẽ. 11.

Ioan. 13.
Chrysost.

Dialogo tercero.

Roman. 8. xo que dio su fieruo, ni su angel, sino hijo y no hijo ageno, sino suyo proprio, y vnigenito. Esto es lo q̄ dize S. Pablo a los Romanos. A su proprio hijo no perdono, sino entregole por nosotros.

Compara. Quien no vee la obligacion que tenemos de amar a quien tanto nos amo? Este amor que el nos tiene deue de encender en nosotros el que le deuemos tener: porque assi como el fuego se enciende con fuego: assi el amor con amor. No auemos de dexar apagar este amor en nosotros, sino atizar le con la memoria de los diuinos beneficios. Nuestra alma es como vn arbol plārado en la tierra de nuestro cuerpo, por mano del alto, y poderoso Dios, que la cria, y el amor es como fruto deste arbol: pues en que razon cabe que plantando Dios el arbol, demos nosotros la fruta del al mundo, y se la neguemos a el? Y es mucho para doler, que no solamente el fruto, mas aun el mismo arbol entriegan los malos al mundo

Ecclesi. 1. quando captiuan su coraçon en sus vanidades. Salomō dize en el Ecclesiastes, que todos los rios entran en la mar, y ella no crece cō todo esso: porque tornan al lugar de donde salieron, si los rios vā con impetu al mar porque proceden del, que es la causa porque no yremos con el impetu del amor a Dios, pues procedemos del, y el es el mar inmenso de bōdad, y nosotros los rios, que auemos de yr abuscar este mar y descansar en el, y emplear en el el entendimiento y la voluntad. Nuestro entendimiento tiene por objeto la verdad, y nuestra voluntad al bien. Que verdad ay mas verdad que Dios, que dize de si: Yo soy verdad. Y q̄ bien mayor biē q̄ el, que dize: Solo Dios es bueno. En q̄ deuemos pues emplear nuestro entendimiento sino en Dios: y a quiē deuemos entregar nuestra voluntad, sino a el? Si los hombres huelgan de ocupar su entendimiento en conocer verdades, p̄que no le ocupā en Dios que es la mesma verdad? Y si huelgan de amar las cosas por ser buenas, quanto mas deuen amar a Dios que es la misma bondad. O engañados mortales, o amadores del mundo, o ciegos hijos de la vanidad, porque no veys quan perdidos vays dexādo el criador por las criaturas, empleando vuestro amor en las cosas de la tierra, sin acordaros del cielo. Abrid vuestros ojos, dad la buelta, recorred vuestro entendimiento, tornad sobre vosotros, despedios de vuestros vanos desseos, offreded vuestras almas a Dios, y en moldadas en el y entregadle v̄ro amor. El amor diuino camino de la ciudad eterna, yes necessario, q̄ entremos en ella cō la agua del espiritu y si fuereamos cōbatidos de tētaciones de uemos embiar luego a Dios el

Ioan. 24.

Mar. 10.

Luc. 18.

correo de la oraci6n, y proucernos dello necessario, despertado la raz6n, y fortaleci6ndole c6 ella la torre de nuestra alma, rebati6do los importunos tiros de las t6taciones, acudi6do, y ataj6do los passos a los feos, y deprauados apetitos, y cer6do las puertas a las falsas esper6ças, para q̄ no t6gā entrada en ella. Y ansí inflamada el alma en el maravilloso fuego del diuino amor, y embeuida en aq̄lla suauidad se leuante a su mas excelente potencia, que es el entendimi6to. El qual desabahado de la escuridad de las ignorancias, y deshechos los nublados de los terrenales pensamientos, contemple la diuina sabiduria, y eterna bondad, y admirable hermosura, y muestre a la voluntad el summo bien, para que se ate, y se pegue con el, con el dulce y perpetuo nudo del altissimo amor. Desta manera estara el alma transformada en Dios, embeuida en esta bienauenturança, inflamada en este amor, tan contenta, y tan alegre, que estando en la tierra este conuersando en el cielo. Este diuino amor es aquel ardi6te fuego de la çarça de Moy ses, que arde, y no quema, alumbra y no empece, calienta y no lastima, resplandece y no da pena, purifica, y no consume. Este es el fuego que Dios mandaua que ardi6sse de c6tino en el altar del t6plo. Este es el inflamado carro de Elias que nos leuanta de la baxa tierra, y nos lleva volando al alto cielo. Este es el fuego en que ardian en compaõia de nuestro Redemptor, los coraçones de los dos discipulos, que yuã para Emaus. Este es el que vino sobre los Apostoles en lengua de fuego, y finalmente este es el que dize Christo nuestro Salvador, fuego vine a echar en la tierra, y que quiero sino que se enci6da? Este es el camino del cielo, esta es la senda para la eterna bienauenturança, esta es la escalera por donde auemos de subir a la vida eterna, adonde los santos gozan de Dios para siempre. Esto es lo que agora se me offrecio que dezir de la amistad, y del amor, que si al principio imaginara que era este mar tan ancho, y profundo como agora lo hallo, no se sime atreuiera a entrar en el, con la pobre barca de mi baxo ingenio. Mas pense dezir mucho menos, y aun estaua determinado de no dezir nada, sino me lo mandaredes: mas vi6do vuestro proposito, mude el mio. Nuestro proposito (dixo el jurista) fue oyros tratar esta materia, por parecer nos que lo hariades muy bien: y tratastesla tanto a nuestro gusto, y acertastes tan acertado el corte a nuestras voluntades q̄ creo yo que no ay aqui persona q̄ no huelgue de aueros la oydo. Alome nos yo (dixo el negociante) no puedo negar el contentamiento,

Exod. 3.

Luc. 6.

2. Reg. 2.

Luc. 24.

Act. 1.

Luc. 12.

Dialogo tercero.

que tuue con esta plática, y conuersacion. Quando aqui llegue el
tana tan fuera de mi, como dentro en mi dolor tan triste y lastima
do que parece que ya la desventura no tenia mas tristezas con que
me poder amenazar. Y pensando yo que me tenia ella ataxados to
dos los passos del contentamiento, veome agora algun tanto ali
uiado, y pareceme que seme fue quitando vna nuue de sobre el co
raçon. Acontecio me lo que dizen los poetas, que acontecio a los
que estauan en las penas del infierno quando fingieron, que Or
pheo auia baxado alla, en busca de su amada Euridice; que assi co
mo ellos no sintieron pena en tanto que duro la musica que Or
pheo con su dulce voz, y suaua harpa les daua: assi yo senti aliuio
en mi calamidad, y alguna intermision de mi dolor, en quanto
duro esta docta y deleytosa plática, Bien que acabada ella, siem
pre me parece que tendre tristeza en tanto que mi amigo la tu
uiere, y mi memoria nunca le perdera, y sus trabaxos siempre serã
mios. Mas con esta plática mucha luz recebi, para me abraçar con
el sufrimiento, y para saber me moderar en mis tribulaciones. Las
pláticas (dixo el medico) de hombres tenidos por letrados, y de
buena vida, no solo enseñan, mas aun deleytan, y mueuen si hallã
aparejados para ello los oyentes, lo qual no hazen sino hallan apa
rejo. Assi como dizen los philosophos de la forma que no se in
troduze en la materia, sino no la halla dispuesta, y preparada. Lo
q agora resta (dixo el theologo) es q trabajemos por amar a Dios
sobre todas las cosas, y al proximo como a nosotros mismos, y
por guardar las leyes de la verdadera amistad, no conforme a la co
stumbre del engañoso mundo, porque en el calendario de los jus
tos no hallareys ningunos regidos por ellas, sino confor
me a la voluntad de Dios, el qual nos de aqui
su gracia, y despues su gloria.

Amen.

Fin del Dialogo de la verdadera amistad.

DIALOGO

QUARTO DE

LAS CAVSAS.

INTERLOCVTORES.

Vn Ciudadano, y tres Estudiantes, El vno Canonista,
el otro Humanista, el otro Theologo, y vn
Doctor en Theologia.

*Capitulo. I. De la interpretaciõ de tres monedas antiguas
y de la causa dellas.*



N Vna insigne Vniuersidad de España en ca
sa de vn noble ciudadano viejo, y virtuoso se
juntaron vn dia tres estudiãtes sus amigos, y
parientes que le fueron a visitar, el vno oya
Canones, y el otro Rethorica, y humanidad,
y el otro Theologia, todos de buen ingenio, y
de noble generacion, e inclinados a la virtud.

Mas el que en ella mas se adelantaua, era el viejo, a quien ellos cõ
razon reçonocian superioridad. Porque como via que se le yuapu
niendo el sol de la edad, cortaua el hilo a las falsas esperanças, y
despedia de sí vanos pensamientos, y ocupauase en honestos exer
cicios: porque no le tomasse la noche de la muerte en los enga
ños de la vida. Entendia que assi como a la tarde se acostumbran
acerrar las puertas por causa de los ladrones, y mal hechores, assi
en la vejez se deuen cerrar los sentidos, para que no puedã entrar
por ellos las cosas del mundo, que suelen robar las riquezas del es
piritu, y estragar la consciencia. Y puesto que en todo tiempo de- *Compar.*

Dialogo quarto

ue auer grande guarda y recaudo en los sentidos, pues son puertas de serui cio del alma, mucho mas al cabo de la jornada, quando se va acabando el delgado hilo de la vida, y el relox de arena de la edad, va ya en los postreros granos. Estando assi todos quatro juntos recreandose en platicas honestas, de que se podia sacar doctrina sin perjuyzio de nadie vinieron a platicar sobre la significacion de vna moneda antigua de plata q̄ tentan entre las manos, la qual tenia esculpido de la vna parte vn bonete entre dos puñales con vnas letras en baxo medio deshechas, y de la otra vna cabeza de hombre con vn letrero de letra en cada parte. Y estando ellos differētes en la declaraciō de la moneda, acerto a passar por la puerta vn doct̄or en theologia, de cuyas letras ellos tenian grande opinion, y con quien tenian estrecha amistad. Y sabiendo que passara pidieron le mucho que entrasse a sacarles de la duda, en que estauan. El doctor que tenia rendida su voluntad a la dellos, por grandes obligaciones en que les estaua, y por el buen concepto, q̄ tenian de sus letras y virtudes, entro luego, y hechas sus cortesias dixo el ciudadano: Vn dia destes medieron tres monedas que las estime en mucho por su antigüedad, porque soy inclinado naturalmente a ver cosas antiguas, y curioso de saberlas. Mostrelas a estos señores para saber dellos la significaciō de su escultura: mas vi en ellos tanta diuision luego en la interpretacion de la primera que no les pregunte por las otras dos. Hállelos tan diferentes en el parecer, como conformes en el deseo de acertar. Hazedme tanta merced que me declareys esta moneda, y medalla, y despues estas dos, porque la interpretacion que les dieredes, essa tendre yo por cierta, y aueriguada. Deseo saber cuyas son, y que significan, y en que tiempo se hizieron, y porque causa se labraron, por que en estas medallas antiguas esta alguna vez mucha philosophia, y muchos documentos notables, de que se puede hombre aprouechar para muchas cosas. Donde tan viuos ingenios está, dixo el doctor, y tan limados juyzios como son los destes señores, sin juyzio seria yo si me quiesse entremeter en cosa, de que no podre salir sin quedar diferente de alguno dellos, o por ventura de todos. Biē podeys, dixo el canonista, hazer lo que quisiere des, sin pedirnos las voluntades, porque las nuestras no saldran de la que la vuestra ordenare. Antes os pedimos por merced, dixo el theologo, que nos declareys estas medallas, y deys fin a nuestra contienda. En esso, dixo el humanista, recibire yo singular contentamiēto.

tamiento, porque soy mas amigo de antiguallas, que vna yedra cuyo natural es arrimarte a edificios viejos. Aunque veo bien, dixo el doctor, que entre tales pareceres el mio era escusado, contodo esse le dare por os seruir, y obedecer. Esta moneda mando baxir Marco Bruto, vno de los principales que conjuraron contra Julio Cesar, cosa de que se preciaua el mucho, porque dezia que no le auia mouido a ello sino el amor de Roma su dulce patria, porq̃ le pesaua de verla tyranizada por Cesar, y q̃ desseaua verla restituyda a su antigua libertad. Assi como la Luna nũca se eclipsa, sino quando es llena que se pone la tierra entre ella, y el Sol: Assi Julio Cesar, entonces se escurecio, y se cego, quando se vio lleno de dominio, y riqueza, y gloria del mundo. Con esta llena se eclipso, y perdio la claridad del juyzio, despreciando al senado, y viuiendo dissolutamente, y quieriendo, que no solamente le venerassen como a monarcha de la tierra, sino que le adorassen como a Dios del cielo. Començo a dar de si en el principio buenas esperanças, mas al fin respondio mal a ellas, y discrepo en la vida, de la buena opinion, que del se auia concebido: finalmente el fue vna Scilla, que con la voragen de su ambicion sorbio el poder de todos los otros. Y no pudiendo los Romanos sufrir su insolencia, conjuraron contra el mas de sesenta, como lo dize Suetonio Tranquilo, y Eutropio, y los principales de la liga, y conjuraciõ fueron Bruto, y Casio. Los puñales esculpidos en esta moneda, y el bonete entre ellos, es señal de libertad, que los que le mataron afirmaron, que con su muerte pretendian: porque los antiguos por el bonete entendian la libertad. De donde vino, que despues de muerto Julio Cesar se fueron los homicidas a la plaça con vn bonete en la punta de vna lança, apregonandõ libertad del pueblo Romano. Assi lo cuenta Apiano Alexandrino en el Segundo de las guerras ciuiles, y Huberto Herbiopolita en la Historia de Cesar. El Emperador Claudio mando labrar vna moneda en que estaua esculpida vna imagen con vn bonete en la mano derecha, y la izquierda estendida, con vna letra q̃ dezia: Libertad Augusta. Ansi la debuxa el conde Antonio Zantano en su libro de las monedas de los Cesares. En otra del Emperador Antonio Estaua su imagen cõ vn bonete en la vna mano, y vna lâça en la otra, como quie dize que pelea por la libertad de la republica. Destas dos monedas haze menciõ Pierio valeriano en los Gerolificos, adõde cuenta q̃ los Lacedemonios solia llevar a la batalla bonetes en las cabeças, para

Compar.

Sueton.
Eutropio.

Apiano.
Huberto:

Pierio.

Dialogo quarto

Liuiio.
Suetonio.
Lazio.

Dion.
Pier.
Lazio.

Compara.

Vico.

ficar, que peleauan por la libertad de la patria. Era cosa tan vulgar entre los antiguos entender por el bonete la libertad, que quiriendola dar a algun captiuo, dezian que lo llamauan para el bonete. Desta manera de hablar vsa Tito Liuiio en el .4. libro, y Suetonio Tranquilo en la vida de Tiberio Cesar, y Lazio Vienense en sus Comentarios de la republica Romana en el octauo libro. Estas letras que estan debaxo del bonete, y puñales medio gastadas del vsu del luengo tiempo dizen, *Idibus Martij*, Que quiere dezir, a los quince de Março, en el qual dia fue muerto Iulio Cesar como dize Suetonio Tranquilo. Esta es la significacion de la escultura de este verso. Destotro esta el rostro de Marco Bruto, como lo declara el letrero. Desta moneda hazen mencion Dion Casio, Pierio Valeriano, y Lazio Vienense. Esto es quanto a la primera moneda. Esta segunda es del mismo Marco Bruto, como lo significan sus letras. De la vna parte esta su imágen, y de la otra vna esphera, y vn gouernalle, y vna vara con dos serpientes que se estan besando, a la qual los Latinos llaman *Caduceo*: Por la esphera se entiene de el mundo, por el timon su gouierno, y por el *Caduceo* la paz, que por el significauan los antiguos. Quiso en esto Marco Bruto significar que querer gouernar el mundo, no era para discordia, sino para paz, no para su particular interesse, sino para el bien comun. Quiso mostrar amigo de la republica, y acomodar se al pueblo, para ganarles las volütades. Assi como los caçadores de aues, para traerlas a su lazo, imitan sus voces, o canto, o siluos, assi los que dessean mandar, para caçar los subditos, acomodanse a sus condiciones, y aficiones y voluntades. Assi lo hizo Marco Bruto en esta moneda, lo qual ya tenia hecho Lucio Musidio en otra que mado batir, en que mando esculpir la misma esphera, y timon, y *caduceo*, y allende desto vn *Cornucopia*, que significa la fertilidad, y abundancia de todo lo necessario. Assi lo dize Eneas Vico en los Comentarios sobre las monedas de los antiguos. Esta tercera medalla es de Cayo Casio compañero de Bruto, y vno de los mas insignes de la liga, y conjuracion contra Cesar, Tiene de la vna parte su imagen con letras que declaran su nombre, y de la otra vna vihuela, puesta entre vn cuchillo, y vn ramo de oliua. Por el cuchillo se entienda la justicia, por la oliua la misericordia, y por la vihuela la concórdia, y templada musica de la excelente gouernacion. Queria en esto Casio significar que no desseaua el regimieto de la republica, para cruel tirania, sino para vna dulce paz, y

fua

suave musica que resulta del premio que se da a los buenos, y de la pena con que se castigan los malos con vna maravillosa tēplança que ha de tener el que gouierna, ansí en la seueridad, como en la clemencia. Todas estas tres monedas estan debuxadas en Hebreo Herbiopolita con otras que el junto y debuxo con mucho trabajo, aunque en la verdad los trabaxos voluntarios nolo son.

CAPIT. II. DE LA MUSICA DE LA BUENA
gouernacion, y de las calidades del buen principe,
y gouernador.

MVcho fue (dixo el canonista no solamente en las platicas, sino en las monedas querer estos hombres justificar su causa y mostrar que fundauan su intencion en el zelo, de la virtud, y en el amor de la patria, y en la libertad comun, y en la paz, y concordia de todo los estados. Como quiera que sea verdad q̄ la buena intencion secreta, no escusa la mala obra manifesta, como quando vn hombre hurta con intencion de dar limosna. Qual fuese la intencion de los homicidas en la muerte de Cesar (dixo el doctor) yo no la se, mas esta es la q̄ ellos quisieron significar, que fue. Luego al principio començoles a suceder bien el negocio: porque el Senado, no solamente no los condeno, mas antes les fauorecio, mas mudandoseles el vieto profpero y siatiendo contra si el pueblo indignado, por persuasion de Marco Antonio, fueron puestos en vna dudosa esperança, y metidos en solicitos, y diuersos pensamientos, y dentro de tres años fueron todos ellos muertos, en diuersas partes, y ninguno de su muerte natural: porque en las cosas del mundo los propositos son vnos, y los fines otros. Este mismo Casio se mato con el mismo puñal con que auia muerto a Cesar, como lo cuenta Plutarco: aunq̄ Iouiano en el libro de Fortaleza bellica, dize que rogo el a Pindaro su criado que le mataste, y le mato. Ambos (dixo el theologo) pueden dezir verdad, porque dando su proprio puñal al criado, para que le mataste con el, bien se puede dezir, que el mismo se mato. Mas como quiera que fuese, el remate de la vida fue malo, mas la significacion de la vihuela esculpida en la medalla esta muy buena. Porque assi como en la vihuela, de diuersas voces bien templadas se haze vna singular armonia, assi en la republica bien gouernada de diuersos estados de personas concertados, y con-

Plutar.
Iouian.

Compar.

Dialogo quarto

cordes resulta vna maravillosa consonancia, quando varias volūtas des se jūtā en vn cōsentimiēto. Y añ dize S. Hieronymo sobre el psalmo 32. q̄ por la vihuela cōsus cuerdas se entiēdē las obras de los justos. Muchos de los antiguos (dixo el humanista) por la vihuela entiēdē el amor. Esta es la vihuela de Amphion, a cuya música ellos deziā q̄ obedeciā las piedras, quitiēdo significar q̄ hasta los hōbres duros, y agrestes se mouiā cō el amor. De la qual vihuela haze mencion Apollonio en los Argonautas, y Antimenides en su primero libro, y Pherecides en el decimo. Y ya puede ser que en esta medalla de Cassio por la vihuela quiera el significar el amor de la republica: el qual le mouio a conjurar en la muerte de Cesar. No esta malo esso (dixo el ciudano) mas porque de vna parte esta el cuchillo y de otra el ramo de oliua, y la vihuela en el medio, mejor me parece tomarse por la consonancia de la buena gobernaciō dela republica, y cōtērame ami mucho esta tercera medalla, porque pinta la justicia, y la misericordia que son dos partes esenciales en el buen gouernador, de las quales essotras de Bruto no hazen mencion. Si hazen (dixo el doctōr) porque la que pinta la libertad da a entender, que el principe y todo aquel que gouierna ha de ser clemente, y no tyrano, y ha de vsar mas de blandura, y misericordia, que de aspereza, y crueldad. Pues la que pinta la paz, da a entender que el principe ha de ser justo, porque sin justicia no puede auer paz. Esto es lo que dize Esaias, La obra de la justicia es la paz. Y hablando el psalmista en el buen principe dize: Nacera en sus dias justicia, abundancia, y paz. De donde se colige que la justicia es rayz, y fundamento de la paz. Tienen estas dos virtudes entre si tal amistad, y parcialidad, que casi siēpre estan juntas, cōforme a aquello del Propheta: La justicia, y la paz se besaron. Assi que bien mirado, todas estas tres medallas declarā que el principe ha de ser justo y misericordioso. De la justicia dize assi el libro de la Sabiduria, Amad la justicia, los q̄ juzgays la tierra. Y en los prouerbios dize Salomon: El Rey justo leuanta la tierra. Y de la misericordia dize el en los mismos prouerbios (La misericordia, y la verdad guardan al Rey, y con la clemencia se fortifica su throno. Y Santiago en su Canonica: luyzio sin misericordia fera hecho a los que no vsan de misericordia. Que quiso Dios significar en muchos lugares de la sancta scriptura, donde mando que los Reyes fuesen vngidos con olio, sino que fuesen blādos, y piadosos, y que vsasen de misericordia, significada por el

olio-

Apollonio.

Antemni.

Pherecid.

Esaias 32.

Psalmo 75

Psalmo 48

Sapient. 1.

Proue. 29

20.

Iacob. 2.

1. Reg. 15

16.

3. Reg. 1.

olio? De manera que la justicia, y la misericordia han de andar unidas en el principr. E esto me parece a mi (dixo el theologo) que quiere significar sant Iuan Chrysostomo sobre sant Matheo, quando dize que la justicia sin misericordia no es justicia, sino crueldad, y que la misericordia sin justicia no es misericordia, sino ignorancia. En estas dos virtudes morales se comprenden muchas otras que en el principe deuen grandemente resplandecer mas que en los vasallos, pues es el sol que los ha de ilustrar. Asi como el sol alumbra las estrellas, y es mayor que cada vna dellas en cantidad, y calidad, y nunca sale del zodiaco: asi el principe ha de alumbrar sus vasallos con exemplo de vida, y ha de ser mayor en virtudes, y excelencias, y no ha de salir de los terminos de su zodiaco, que es la justicia unida con la misericordia. Ho'garia de saber (dixo el ciudadano) qual es mas natural al buē Rey, la seueridad, o la clemencia. Ambas las ha de tener (dixo el humanista) mas a mi me parece que mas le conuene ser seuero, que clemente. A mi (dixo el theologo) me parece lo contrario. La verdad es (dixo el doctor) que mas conforme es a naturaleza la clemencia, que la seueridad. Dize sant Augustin en su regia, que el que gouerna, mas ha de desleas de ser amado, que temido. Esto entendia Perianthro quando aconsejaua a los principes, que si querian reynar con segura perpetuidad, anduiesse mas cercados de amor, que de armas, como se refiere Alexandro ab Alexandro en el Segundo de los dias geniales, y Seneca en el libro de Clemencia, dize que ninguna cosa se le assienta mejor al principe, que la clemencia, asi como la auerja maestra que rige todas las otras, aun que tiene aguijon, no vsa del, como lo dize plinio, alomenos pocas vezes, anzi el buen principe, aunque tiene poder para castigar con rigor, con todo esso no ha de vsar del facilmente, sino solo quando cumpliere, porque se ha de preciar de misericordioso, y no de cruel. Esta es la verdad (dixo el canonista,) y tenemos nosotros para esso vn texto en el capitulo, Exigunt cause. I. quaestione septima que dize que la misericordia se ha de preferir al rigor, y muchos otros que lo affirmā, y creo que muchos de los Gentiles fueron con esto atinādo. A mi seme acuerda (dixo el ciudadano) auer leydo q̄ reynando en Babilonia Euilmerodach principe cruel, impetuoso, y muy insolēte, vuo alli vn graue philosopho prudente, y atētado, y de singular ingenio, que para mostrar al Rey quā errada llenaua la traça de su gouernaciō le inuētō

Chrysof.

Compar.

Augustin.
PerianthroAlexand.
Plinio.

Dialogo quarto

el juego delaxedrez para que viendo en el la mansedumbre , que el Rey tiene en el tablero, y la poca differēcia que del ay a los peones, quando acabado el juego son todas las piezas metidas en la bolsa, dexasse su impetuosa yra, y rigurosa aspereza, y amassē la mās benignidad, y piadosa clemencia, y deshaziēse la rueda de suvana fantasia, y se acordasse que era mortal: Mas sin embargo desto tambien veo, que es necessaria la execucion desta justicia, ansi en los grandes, como en los pequeños. Y que el Rey, y el principe, q̄ la ha de hazer executar ha de ser justo, para que los otros lo sean. Porque la candela que ha de alumbrar, ha de tener luz, y para encender a las otras ha de estar ella encendida. Claro esta (dixo el doctor) que el pueblo acostumbra immitar a los que sobre el tienen superioridad y dominio: y assi dize el Ecclesiastico: Qual es el Rector de la ciudad, tales son los moradores della. El que gouierna, y manda, con su virtud es a muchos ocafin della, con sus vicios los mete en ellos. Los de la casa de Noe viuieron con el, en el diluuiio y los hijos de Iob fueron muertos en casa del mayor dellos. Si las obras del os grandes tienen fuerça para mouer, assi en el bien, como en el mal, quanto mas las de los Reyes, q̄ son sobre todos. Son los Reyes espejos generales, en que todos se miran, son reloxes por donde todos se rigen , y son el norte por donde todos se guian. Finalmente, el Rey es la cabeça de su Reyno. En el primero libro de los Reyes dize Dios al Rey Saul, por la boca de Samuel: Siendo tu hombre baxo, yo te hize cabeça en los tribus de Israel Y declarando, que entendia por cabeça, dize luego, q̄ le hizo Rey. Esaias. 1. Esaias en el primero capitulo, y en el septimo, al Rey llama cabeça, y por este nombre es entendido en muchos lugares de la sancta Escripura. Qual es la causa (dixo el ciudadano) porque el Rey 2. Par. 11 es comparado a la cabeça? Muchas (respondio el doctor) mas yo a Psalm. 7. puntare pocas. Es el principe comparado a la cabeça por ser mas al Daniel. 12 Compar. ta que todas las partes del cuerpo humano, y por la superioridad, que tiene sobre ellas, y porque todas se rigen por ella. A fsi como la cabeça tiene ojos, fsi el Rey ha de mirar por su pueblo , y saber lo que en el ay, alcançar con la vista las cosas a los otros escōdidas: semejāte al aguila Real, que estando en el ayre alto, vee los peces en el profundo del mar , y al leon rey de los animales terrestres que no solamente quando vela, mas aun quando duerme tienelos ojos abiertos. Y assi como la cabeça tiene boca, y nariz, y orejas, assi el principe ha de gustar lo dulce, y lo acedo, y ha de tener ol

fato, para sentir el buen olor de las virtudes de los suyos, para los fauorecer, y el hedor de los vicios, para los castigar, y ha de tener orejas, para oyr a las partes con paciencia, y benignidad. Declarando San Hieronymo, aquellas palabras del Psalmo. 19. Señor hazed saluo al Rey, y oydnos en el dia que os llamaremos, dize, que se pueden trasladar del Hebreo: Señor saluad al Rey, para que nos oya cada vez que le hablaremos. Pedia el pueblo a Dios que le diesse vn Rey que los oyesse para vsar con ellos de justicia y misericordia, y para que los conseruasse en paz. Esta paz (dixo el ciudadano) dixistes que era significada de los antiguos por el caduceo. Holgaria de saber que caduceo es esse, y si ay escriptores, que hagan del mencion. El caduceo (respondio el doctor) era vna vara de que dezian los Gentiles que solia vsar Mercurio para quitar contiendas, y discordias, para soldar quiebras, y hazer pazes, y amistades, y porque con ella los odios se des hazian, y se cayan se llamo caduceo. Haze della mencion Plinio en el libro. 29. y Macrobio en las cenas. Allende de esos (dixo el humanista) hablan del caduceo Polybio en el. 4. libro: Celio Rogigino en el. 11. de las lecciones antiguas: Pierio en los Heroglificos: Celio Augusti no en sus addiciones: Huberto Herbiopolita en su Cesar, y Encas Vico, en sus Commentarios, sobre las monedas de los antiguos. Ellos, y otros muchos (dixo el doctor) afirmã que por el caduceo se entiende la paz, y cõcordia, que Marco Bruto quiso en esta su moneda significar. Y cõ esto me parece que la escultura delas tres monedas, y medallas queda declarada, saluo si en lo que hedicho ay alguna duda, o contradicion. Aunque es assi, que cada vno de nosotros les daaa (dixo el canonista) otra interpretacion bien diferente, essa vuestra tenemos por propia, y verdadera. Alomenos yo (dixo el theologo al doctor) rindo mi parecer al vuestro. Ya seria grande ignorancia (dixo el humanista) si no cayessemos en la cuenta de la en que estauamos, porque cierto es grande yerro no conocer el hombre su yerro.

Hierony.
Psal. 19.

Plinio.

Macro.

Polyb.

Celio.

Pierio.

Augustin.

Huberto.

Encas.

CAPIT. III. DELA EXPOSICION DE VNA Imagen de los antiguos Egipcios.

PVES Dios aqui nos junto (dixo el theologo) pidamos por merced al señor doctor, que nos declare, y deslinde las dudas que le pusieremos cada vno como las tuuicte, y que nos de las

Dialogo quarto

Comper.

las causas de las cosas que le preguntaremos: las quales sean prouechosas y de que resulte doctrina para bien viuir. Porque siempre fuy de parecer que las platicas fuesen de cosas, que recreassen el entendimiento, y aprouecharren para las costumbres, y que no se gastasse el tiempo en palabras vanas, y superfluas, mucho menos en perjudiciales. Assi como de vna pieça de seda, o de paño fino, puede el fastre cortar vn sayo, o vna capa, o vnas calças, mas despues de cortada la vna cosa no se puede della hazer otra, sino con perdida, y a poder de nescas, y pedaços: assi del tiempo podemos gastar para diuersas cosas, mas miremos como le cortamos, o en q̄ le empleamos: porque despues de gastado en vna cosa, no podremos del hazer otra, sino fuere remendandole, o hinchendole de costuras. Pareciendoles esto bien a todos, pidieron al doctor, que lo aceptasse, con tanta instancia, y cortesia, que sintio que no se podia escusar de hazerlo. Y viendo el peligro en que le metian, y que le era necessario meter todas las velas a su pobre fusta, no tuuo tanta seguridad en el rostro, que en la mudança del no se le echasse de ver el recelo de no poder satisfacer a la diuersidad de las questiones dificultosas que esperaua, porque se via metido en vn profundo pielago, para el qual era necesario vn otro Delio nadador. Mas animandose lo mejor que pudo, dixo: Aunque la consideracion de la rudeza de mi ingenio me haze enflaquecer, toda via tiene vuestro mandado tanta fuerça, que me la da para os obedecer. Por esso mandadme lo que quisiereis, que en todo lo que en mi fuere, mayor sera la dilacion de vuestras palabras, que el efecto dellas. Y dando todos la mano al ciudadano, que fuesse el primero que començasse a preguntar, por ser el mas viejo de la compañía, y estar en su casa, aceptolo con palabras corteses manifestadoras de agradecimiento con que les robo las voluntades, que la buena cortesia cuesta poco, y vale mucho. Y passadas sus cortesias, dixo el ciudadano, La primera cosa que agora se me ofrece para preguntar es sobre esse paño de armas antiguo, que esta en essa pared, que nunca jamas he hallado quien me la declarasse, y dame en la imaginacion q̄ significa alguna cosa grãde, digna de ser sabida. Està comoveys en esse paño vna imagen humana, graue, y q̄ parece q̄ representa alguna cosa soberana, y sale de la boca vn huego, y tiene vna ropa azul rozagante, y vna pluma en la cabeça: tiene en la vna mano vn sceptro, y en la otra vn cinto colgado atado con su heruilla. Lo que agora desco saber es, que figura es es

ra, y por que causa tiene aquel hueuo en la boca, y esta pintada de esta manera. Los Egipcios antiquissimos (dixo el doctor) antes q̄ huuiesse philosophos en Grecia, solian significar las cosas por imagines, y figuras, y caracteres, como lo dize Cornelio Tacito en el libro. 14 y Strabon en el. 17. y Diodoro Siculo en el. 4 A estas imagines, y caracteres llamauan los escriptores Symbolos, y Hieroglyphicos, algunos de los quales interpreta S. Cirilo en el tratado contra Juliano Apostata, y clemente Alexandrino en el. 5. libro de sus Stromas: y Plinio en la Historia natural, y Crinito de Honesta disciplina, y Pierio en los Commentarios de las letras de los Egipcios, y Pero Mexia en su Sylua. Quiriendo pues los Egipcios significara Dios pintauan esta imagē que veys. El hueuo es el mundo que tiene figura oual, y salele por la boca, porque le crio con la palabra. Esto es lo que dize la Escripura sagrada, dixo Dios: Aya luz, y huuo luz: Aya cielo, y huuo cielo: y assi de las otras cosas. No le costo hazer el mundo, mas de dezir que le huuiesse. Por esto dize el Psalmista habando de Dios: El dixo, y las cosas fueron hechas: el mando, y fueron criadas. Por la ropa azul significan el cielo que parece de la misma color, y es el assiento, y throno de Dios, y assi dize el en Esaias: El cielo es mi assiento. Y en sant Mattheo: No querays jurar por el cielo, porque es throno de Dios. Por la pluma levantada en lo mas alto de la cabeza, querian denotar la sublimidad de Dios, no solo sobre nuestro sentido, mas aun sobre nuestro entendimiento. Por el sceptro significauan su poder, y dominio, porque como dize sant Iuan en el Apocalipsi: Es Rey de los Reyes, y Señor de los señores. Por el cinto, su prouidencia con que ata, y contiene todas las cosas, assi las del cielo, como las de la tierra. Conforme a aquello del libro de la Sapiencia: La tu prouidencia Señor Dios, desde el principio gouierna todas las cosas. Querian por esta imagen significar, que Dios aunque hinche el cielo, y la tierra, con todo esto le dize principalmente habitar en el cielo, y que es summo, y altissimo, y Rey todo poderoso, y que lo tiene todo en su mano, y poder, y gouierna cō su prouidencia todas las cosas, y q̄ es criador del mundo, y q̄ lo crio con su Verbo. Veys aqui la significacion de la figura y la causa porq̄ le sale el hueuo de la boca. Esta imagē o por mejor dezir la significacion della deuiamos traer siēpre ante los ojos de nuestra alma, para entender quāta razon tenemos de amar a Dios que crio el mundo para nosotros. Bien pudiera Dios criar

Tacito.
Strabon.
Diodoro.
Cyril.
Clemente.
Plinio.
Crinit.
Pierio.
Mexia.
Genes.

Psalm 32

Esaias. 66
Matth 5.

Dialogo quarto

el hombre a oscuras, y despues hazer el mundo, mas el erio el cielo, y la tierra, y la luz, y los elementos y cuerpos mistos y adorno el cielo dorandole con el Sol, plateandole con la Luna, esmaltandole con las estrellas, con perpetua orden, excelente hermosura, y marauilloso resplandor: Hermoseo la tierra, reuistiendo la, con diuersidades de verdes, olorosas, y medicinales yeruas, y de graciosas flores, y hermosas mayas, y de grã variedad de sombrios y fructuosos arboles, enriqueziendo la de ricas minas, y deleytosos, y prouechosos rios, de abundancia de ganados, y de infinidad de mantenimientos. Y criado esto erio al hombre, para que viendo quanto Dios para el auia criado se inflamasse en el amor de vn tal Dios. Assi como auiendo vn principe de entrar en vna ciudad primero le aparejan el aposento, y todo lo necessario, assi Dios primero que el hombre entrasse en el mundo se le aparejo, criando la hermosura y lustrosa machina del vniuerso, para que no le faltasse nada. Y assi como vn Rey quando edifica alguna celebre, y populosa ciudad pone su imagen en ella, Assi Dios como criasse el mundo, puso en el al hombre, criado a su imagen y semejança. Muy bien me parece todo esto (dixo el ciudadano) mas por otra parte me pone en duda ser esta imagen inuenciõ de los Egypcios porque ellos adorauan muchos Dioses, y quien por esta imagẽ entiende a Dios, parece que no adora sino vno solo criador y gouernador del vniuerso. Es verdad (dixo el doctor) que los Egypcios adorauan por Dioses muchos animales, y aun cosas insensibles, como lo dize Eusebio Cesariense en el. 3. de la preparacion euangelica, y Plinio en diuersos lugares de su historia Natural. Mas los que entre la gentilidad tenian mejor respectõ, y mejor ingenio dezian que sobre todos sus Dioses auia vno summo, y supremo criador del mundo: el qual significauan por esta imagen. Esto parece que no quadra con la verdad (dixo el humanista) porque Aristoteles en el. 8. de los Phisicos, dize que de los sabios, solamente Platon dixo que el mundo auia sido criado. En esso (dixo el doctor) erro grauemente Aristoteles, y falsamẽte el ingrato dicipulo calumniõ a su maestro en muchas cosas: vna de las cuales fue dezir que el solo afirmaua ser el mundo criado, y tener el tiempo principio. No solo Platon sino tambien Trismegisto, Hesiodo, Empedocles, Heraclito, Pithagoras, Thales, Mileseo, Alcinoõ, y otros muchos: los quales alega Georgio Veneto en su Harmonia del mundo, dixeron que el mundo tuuo principio, y q̃ fue criado

Compar.

Euseb.

Plinio.

Aristotel.

Platon.

Trismegis

Hesiodor.

Empedoc.

Heracli.

Pythagor.

Thales.

Alciat.

Gregor.

criado por Dios. En la qual sentencia fueron casi todos los excelentes philosophos, assi antes, como despues de Platon, y della le deuiera loar Aristoteles, y no reprehēderle. Enseñole Platō a nadar, y el quisierale meter en el fondo. Mas aunq̄ los philosophos no lo dixeran, no huuiera en esto que dudar entre los fieles, pues lo tenemos de ser, y lo afirma la sancta Escripura en el Genesis, y en muchos lugares, assi del viejo, como del nueuo testamento. Crio Dios las cosas visibiles, para que por ellas entendiessemos las inuisibiles, como lo dize sant Pablo en la epistola a los Romanos, y en la de los Hebreos. De donde vino a dezir sant Basilio en el Exameron, que la machina del vniverso es como vn libro que declara y predica la gloria de Dios. Y sant Augustin sobre los psalmos dize, que dos cosas son las que nos lleuan al conocimiento de Dios, la Escripura y la criatura. Cuenta Nicephoro Calixto, que preguntado sant Antonio, como podia viuir en el desierto sin libros, respondio que la machina del mundo le seruia dellos, adōde leya los oraculos de Dios quando era necessario. Mas assi como los que vsan de antojos no se los ponen para verlos a ellos, y embaraçar alli la vista, sino para passar adelante, y por medio dellos ver otras cosas, assi no deuemos, vsar de la consideracion de las criaturas para nos parar en ellas, sino para que por su medio entendamos la sabiduria de Dios y su grandeza, y bondad, que tales cosas hizo. De manera que deuemos vsar delas criaturas como de antojos, para que de la contemplacion dellas passemos a la contemplacion del criador, y le amemos y siruamos, y le hagamos entrega de nuestros coraçones. Este alto Dios criador, y moderador del ciclo y de la tierra es el que los Gentiles por su modo significauā por esta imagen porquien me preguntastes, de la qual haze mencion Celio Augustino en sus Hieroglificos, a donde la debuxa, y la declara como otras algunas en que se mostro laborioso, y erudito, que assi es que el trabajo del estudio es padre de la erudicion.

Basil.

August.

Niceph.

Genesis. 1.

Psal. 32.

Psal. 35.

Hebr. 11.

Rom. 1.

Hebr. 11.

Compare.

CAPIT. III. DE LA EXPOSICION DE VN lugar de Hieremias, y de la huyda del mundo.



Arreciendo les bien a todos la interpretacion de la imagen de los Egipcios conque significauan su theologia siendo Gentiles, hizieron señal al theolo que preguntasse alguna cosa de la theologia de los fieles, y q̄ fue-

Dialogo quarto

se algun lugar de la sagrada Escriptura, y estando el vn poco para-
hufando con el pensamiento sobre que preguntaria, dixo: Tomã-
do yo vn dia destos en la mano al propheta Hieremias, comenco
a leer el cap. 51. a donde prophetiza la destruycion de Babylonia.
Y diziendo alli, que los Babilonios auian de ser desbaratados por
los peccados que contra Dios auian cometido en la guerra, q̄ los
Medos, y Persas les auian de hazer, entre los quales auia cruel cõ-
petencia, a costa de la sangre, y vida de muchos: y mandãdo el pro-
pheta de parte de Dios a los enemigos que los mataßen todos, di-
ze luego, Huyd del medio de Babylonia: porque cada vno salue
su vida. Si Dios los amenaza que los ha de destruyr, porque razõ
les manda que huyan, para que se saluen? La causa es (respondio el
doctor) porque quiere Dios mostrar que es justo, y misericordio-
so. En dezir que los ha de destruyr muestra su justicia, y en dezir
que huyan para saluarse muestra su misericordia. Esto es lo que di-
ze el propheta hablando de Dios. Ira, en su indignaciõ: y vida en
su voluntad. Como si dixera, aunque Dios sea aira cõtra nosotros
quando mereciendolo nuestros peccados nos castiga, y muestra su
justa indignaciõ, con todo esso su volũtad es que viamos, y nos
saluemos. Concierta esto con lo que dize Ezechiel: que no quie-
re Dios la muerte del peccador, si no que se conuierta, y viva: y
con lo que dize sant Pablo en la. 1. a Timotheo, que quiere Dios
que todos los hombres se saluen. Podemos tambien dezir que a-
quellas palabras, Huyd del medio de Babylonia, crã dirigidas a los
hijos de Israel, que estauan captiuos en Babylonia, quando ella
fue por los Persas, y Medos destruyda. Como Dios auia de des-
truyr a los Babilonios quiso en esta propheta mandar a los Israe-
litas que se pusiessen en cobro, porque no perciesßen con ellos.
Asi como el padre açota a su hijo con vna vara, y despues la quie-
bra, y da con ella en el fuego: asi Dios al pueblo Israelitico casti-
gole con el pueblo Babiloniõ, que le tomo por vara, y despues
quebrole y destruyole, y muriendo en su idolatria, y maldad, fue
echado en el profundo del inferno, y el pueblo Israelitico fue res-
tituydo por Ciro a su antigua libertad. Y para q̄ se tornasse a Hie-
rusalẽ, y no se quedasse entre los Gentiles, estaua el propheta dan-
do voces que se huyesse de Babylonia. Esto es lo que le dezia el
propheta Esaias: salid de Babylonia. Y por Zacharias, O, o huyd
de la tierra de Aquilon. Llaman los prophetas a Babylonia, tierra
de Aquilon, porque esta al norte en respectõ de Hierusalẽ. Y di-

Psal. 29.

Ezechiel 8.

33.

2. Timot. 2.

Compara.

Esai. 48.

ze luego mas abaxo: O Sion, huye tu que habitas en Babylonia. Estas authoridades de Zacharias (dixo el theologo) parece q̄ no se entienden de los Israelitas, que estuuieron en Babylonia, porq̄ quando las dixo el propheta, mucho tiempo auia que Babylonia era destruyda, y los Israelitas estauan en Hierusalem, como se colige del primero libro de los Esdras, y lo afirma sant Hieronymo en el prologo sobre Zacharias, y en los Commentarios que sobre el hizo, y Nicolao de Lyra en el segundo capitulo del mesmo propheta. Quando Cyro, y Dario entraren por fuerza de armas la gran ciudad de Babylonia, y vsaron de tan terribles crueldades que ni aun a los niños en los brazos de sus piadosas madres perdonauan: no quedaua Babylonio, que no passasse por los filos de la espada, o que no recibiesse otro genero de cruel muerte, o de aspera captiuidad. Estauan las calles llenas de la sangre, que los no cansados brazos de los crueles Persas guiados de su furia, y de su odio entrañable derramauan, y las aguas del famoso rio Eufrates, que por la ciudad passaua, muda su antigua color, de cristalinas se tornaron bermejas. Esta destruycion de Babylonia escriuen largamente los historiadores Griegos, y coligese del capitulo treze del propheta Esaias, y de los primeros Commentarios de sant Hieronymo sobre aquel lugar que el dos vezes comento. Despues de destruyda la ciudad, dio el Rey Cyro libertad a los Indios, para que se tornassen a Hierusalem: y auiendo ya mucho tiempo que en ella estauan, prophetizo Zacharias, y dio grandes pregones, q̄ se fahessen de Babylonia. Por lo qual parece que estas sus palabras no son dirigidas a los Israelitas, pues auia mucho ya que eran salidos della. Todo esto es verdad (dixo el doctor) mas aunque la ciudad de Babylonia Metropolitana de toda Caldea, auia dias que estaua destruyda, y los hijos de Israel tornados a su tierra, toda via es de creer q̄ se quedassen algunos en aquella provincia, que del nombre de la principal ciudad, toda ella se llamaua Babylonia: y puede fer que con ellos hable el propheta. Mas creo yo sin duda q̄te su principal intento, y el proprio sentido literal, assi de Zacharias, como de Esaias, y Hieremias en las autoridades alegadas, es despertar a los peccadores a salir del mundo, entendido por Babylonia. Este es el verdadero, y Germano entendimiento destos lugares. Babylonia quiere dezir confusion, y este es el mundo con sus engaños, lleno de soberuia, ambicion, codicia, vanidad, y sensualidad, con todas

Zachar. 2.

1. Esda. 5.
Hierony.Esai. 13.
Hierony.

Dialogo quarto

Apoc. 18.

das las demas maldades, y confusiones. Esta es la Babylonia, de q̄ hablan los prophetas, y della habla san Iuan en el Apocalypsi, quã do dixo que oyo vna voz del cielo que dezia, Salte de Babylonia pueblo mio, no seas participante de sus delictos, ni recibas sus tormentos. Claro es que no habla S. Iuan de la Babylonia, q̄ muchos centenares de años auia que estaua totalmēte destruyda, sino del mundo por ella significado. Babylonia es el mundo donde estan captiuos los peccadores que se rinden a los vicios, hombres aficionadas a su perdicion, que consienten cegar su ojos sin atēder a que estan en el vltimo grado de su desventura. Vnos mas mudables que el Euripo, otros mas vanos, q̄ redomas vazias, otros mas inhumanos, que Massagetas, otros mas engañosos que Cretenses otros mas desatinados que Orestes, otros mas ponçoñosos, q̄ Aspides: vnos tienen coraçones de biuoras, otros lenguas de escorpiones, otros ojos de vasiliscos. Todos estos con todos los demas generos de impios peccadores, son ciudadanos de Babylonia, captiuos del demonio, desterrados de la espiritual Hierusalem. Mandarnos Dios, que dexemos a Bibylonia, y q̄ huyamos de los Caldeos, es mandarnos que dexemos el mundo, labyrintho de confusiones, el qual como dize S. Iuan, estã todo puesto en maldad. Y que huyamos delos enemigos del alma, delos pestiferos apetitos, de las engañosas esperanças, de los falsos contentamientos, porq̄ en tal caso, el despedirse, es vencer, y el huyr es triumphar. En el libro de Iosue esta puesto en memoria, que mãdo Dios a los hijos de Israel, que destruyessen la ciudad de Hay, y que venciessen su Rey: y ellos para vencer huyeron, y con esta huyda alcançarõ maruilloza victoria. Huyan dela ciudad, y dize la Scriptura, que yua Iosue con los que huyan. Hay en lengua Hebrea quiere dezir ayuntamiento, o como dizen otros, confusion. Que ciudad es esta sino el mundo! El es ayuntamiēto de males, y la misma con fusión. Este es el con que auemos de pelear, y el que auemos de vencer, para venir a descansar en la verdadera tierra de promission, que es la gloria para siempre. Quereys vencer el mundo, huyd del: quereys vencer vuestros apetitos, huyd dellos, finalmente, quereys venceros a vos, huyd de vos, y desta manera sera con vos el buen Iosue, quiero dezir, el buē Iesus, cuya figura el era. Huyr del mudo es refrenar los apetitos feos: resistir a los deseos de prauados, apartarse de peccados, despojarse de las antiguas alhajas de la engañosa Babylonia, vestirse de buenos propósitos, adornarse de ri-

r. Ioan. 3.

Ios. 8.

de ricas joyas de virtudes, armarse de fuertes armas de firmeza, y ostender las fuerças a imitacion de Christo nuestro Redemptor. Esta es la huyda del mundo, esta es la salida de Babylonia. O gloriosa huyda, o excelente victoria. o triumpho. Mas es tanta nuestra flaqueza que qualquier respeccto humano nos mueue a rēdirnos al mundo sin querer dar las orejas a la razon, que nos esta dando voces que no lo hagamos ni nos dexemos embayr. Mas no acabamos de caer en la cuenta de nuestro engaño, que bien engañados viuen aquellos, en quien tiene mas fuerça de persuadir, el respeccto del mundo que la razon.

CAPIT. V. EN QUE SE ACABA DE DECLARAR, y concluir el prouecho de la huyda del mundo.

YO (dixo el ciudadano) como veo yrse acabando el paulo de mi vida, huelgo de oyr cosas que me desaficionē delmūdo, y me den a entender sus engaños, quales son estas, que dezis de la huyda del mundo. Y recibire gran contentamiento, si passays adelante con essa platica. Si nosotros considerasemos bien (dixo el doctor) quanto cuesta servir al mundo, dexariamos la impressa, y no dariamos oydos a sus lisongeras esperanças, ni caeriamos en las redes de sus engaños, antes huyriamos del, y aprouechariamos en la conciencia. Assi como el coral, mientras esta metido en el mar es blando, y sin prouecho, mas pescado, y sacado fuera queda duro, y medicinal, assi el hombre en quanto está en la mar del mundo, metido en las aguas de sus engaños, es inconstante y fragil, mas sacado della queda solido, y maciço, y firme en la virtud. Cuentan las diuinas letras en el Genesis, que estando el buen Ioseph en Egipto en casa de Putifar, que lo auia comprado de los Ismaelitas, fue acometido de la señora de casa q̄ pecasse cō ella, y que el nunca lo quiso consentir: y vn dia apartandose ella con el, y tomandole de la capa, el sela dexo en las manos, y huyo, y con esto vencio. Si no huyera y consintiera, quedara vécido: mas huyendo quedo vencedor. Assi como el torero viendose apretado del toro le dexa la capa en los cuernos, y se acoge: assi el casto Ioseph dexo la capa en las manos de la incontinente Egypcia, y se acogio. Esta Egypcia es nuestra deprauada concupiscencia, deuenos huyr della, y dexarle en las manos la capa de la resistencia, para su confusion, y nuestra victoria. Hablando S. Pablo en la pri

Compar.

3173

Dialogo quarto

1. **Timo. 6.** mera epistola a Timotheo de la codicia, y malos desleos dize: tu hombre de Dios huye destas cosas. No se contenta cō dezir, que las dexes sino que las huya. Por donde se prauca que dexar de peccar, y resistir a los peccados es huyr. En el libro de los **Numeros. 35** y en el **Deuteronomio**, y en **Iosue** esta puesto en memoria q̄ mādana Dios que huuiesse ciertas ciudades de refugio para dōde hu yessen los homicidas, porque no se perdiessen. El peccado mortal es muerte del alma: y quien pecca mortalmente mata a si mismo. **Sapient. 3.** Esto es lo que dize el libro de la Sabiduria: El hombre por la malicia mata su alma. Y **Santiago** en su Canonica: El peccado en siēdo consumado engendra muerte. Llama al peccado cōsumado, quādo la voluntad deliberadamente consiente en el. Y **sant Iuā** en el **Apocad. 3.** **Apocalipsi:** Tienes nōbre de uiuo, y estas muerto. Y **Christo** nuestro Redemptor: Dexad los muertos enterar sus muertos. De manera que los que estan en peccado mortal son muertos, y homicidas de si mismos. Pues los tales homicidas, para que no se pierdā hā de huyr del mūdo a las ciudades del refugio que son las virtudes. No piense ninguno que huyr es flaqueza, porque no es sino valētia. El Patriarcha **Iacob** huyo de **Esau** para **Hārā**: **Moyse** huyo de **Pharaon**, **Elias** de **Sezabel**, **Dauid** de **Saul**, y de su hijo **Abfalē**, y **Exodo. 4.** de si mismo, y del mando, y dezia en vn **Psalmo:** Mirad que me alongue huyendo, y me quede en la soledad. Por todas huydas se entienda la del mundo, del qual auemos de huyr, y como ciervos sedientos correr hazia la fuente del remedio, que es **Christo** nuestro verdadero Dios a donde hallamos la quietud, que en el mūdo no ay. Como es posible que vivamos quietos en cosas inquietas y que tengamos contentamientos perpetuos, a donde no ay perpetuidad, y que estemos firmes en las prosperidades del mundo, a donde no ay firmeza? Incōstante es su gloria, mudables son sus fauores, transitorias son sus riquezas, momentaneos son sus bienes, si bienes se pueden llamar. Sus promesas no son seguras, sus engaños son sin medida: entonces nos falta quando nos auia de acudir, y todas sus esperanças se des hazen en humo. El azogue es blanco, y juntase con el oro quādo se ha de dorar algun vaso, mas al punto que se pone en el fuego, luego el azogue se conuierte en humo, y el oro se queda solo. Asi el mūdo tiene de fuera buenas apariēcias, y juntase con nosotros para dorar el vaso del oluido que nos da a beuer, para que acordandonos de la vida nos olvidemos de la muerte. Mas en las tribulaciones desamparanos en

viendo que nos vee metidos en el fuego de las angustias, y conuiertese en humo, y dexanos sin valernos, y sin dexar de perseguirnos. Por esto huyamos del, antes que huia el de nosotros. Mas, assi como sirue de poco sacar el diente que dolia, si queda en la enzia la rayz, assi sirue de poco salirnos del mundo con el cuerpo, si dentro del queda la rayz del desseo y del corazon. Salgamos totalmente del mundo, y huyamos de sus males. Y pues buscamos el sol, dexemos la sombra: pues buscamos la lumbre clara, dexemos el humo obscuro: pues buscamos el cielo, dexemos la tierra, y finalmente pues buscamos a Dios, huyamos del mundo. Esta es la huyda a que san Ambrosio en el tratado de la huyda del siglo llama gloriosa, y de la que dize san Hieronimo en vna epistola, que huyr es vencer. Esta es la huyda de Babylonia, que es el mundo: a donde dize el propheta Daniel, que Nabuchodonosor, que es el demonio, leuanto vna estatua de oro, que es la vanidad, a la qual todos los suyos adorassen y a quien todos se rindiesse: finalmente esta es la huyda de que Jeremias, y los otros prophetas hablan quando dizen, que huyamos de Babylonia. Porque en esta parte lo que a los engañados les parece huyda infame, es en la realidad de la verdad, glorioso triumpho.

Compara.

Ambrosio.
Hieron:
Dan.

CAPIT. VI. POR QUE CAVSA EL ESPO-

fo da a su nueva esposa el anillo que se acostumbra a dar en Italia, y en algunas partes de España.



Quando esto (dixo el canonista) pues todos conocen vuestro valor, no es necessario quererlo yo autorizar con palabras, sino pedirlo, que con las vuestras respondays a las mias. Y pues hablastes de los que huyen del mundo habtemos vn poco de los que andan en el. El matrimonio no le puede contraher, sino quien puede consentir, porque el consentimiento es de su essencia, y ay diuersas costumbres en diuersas tierras con las quales se manifiesta este consentimiento. Mas no seinvalidara el matrimonio aunque se dexa de guardar alguna costumbre de la tierra que no es substancial al matrimonio, segun la determinacion del Concilio Triburicense referida en el cap. i. de Spõ salibus & matrimonijs, con tanto que se guardelo que determina la santa madre Yglesia Romana. Digo esto, porque en Italia, y en algunas tierras de España, es costumbre quando el hõbre se casa quita se vn anillo del dedo, y darle ala nonia, con lo qual el vno y el otro, demas de las palabras, muestran el consentimiento delas.

Dialogo quarto

voluntades. Lo q̄ yo querria saber es, qual es la causa desta cost̄bra y porque razon el anillo significa consentimiento, y porque le ponen mas en la mano y zquierda que en la derecha, que parece que deve este detener alḡn fundamento, de cuya noticia puede resultar alḡn prouecho. El anillo (dixo el doctor) se solia traer antiguamente para cerrar cartas, y otras cosas, assi lo dize Atteyo Capito, y re-

Atteyo.

Macrobio

Plinio.

Blando.

3 Rom. 21

Hester: 3.

Daniel. 6.

Vlpiano.

fierelo Macrobio en el septimo de los Saturnales, y dizelo Plinio en el. 33. de la historia Natural, y Blando en el nono de su Roma triumphante, porque la piedra del anillo, o lo que estava en su lugar seruia de sello. Esto se muestra claramente en muchos lugares de la sancta Scriptura. En el tercero libro de los Reyes esta escripto, que la cruel Reyna Iezabel escriuio a los principes de Israel en nombre del Rey Acab, y que sello la carta con su anillo, en la qual mandaua que mataassen a Naboth, sin auer justa causa para ello. En el. 3. capitulo de Hester se cuenta, que m̄do el injusto Aman priuado del Rey Assuero escreuir cartas selladas, con el anillo del Rey a los gouernadores de las prouincias, fulminadas para destruycion de los hijos de Israel. Dize el propheta Daniel, q̄ fue trayda vna piedra, y puesta sobre la boca del lago de los leones adōde el fue metido, la qual piedra el Rey sello cō su anillo, y con los de los grandes de su corte. Para esso (dixo el Canonista) allēde de estas autoridades irrefragables, ay vn texto en la ley Argumento. 5. Ornamenta. ff. de auro, & argento legato. Dōde Vlpiano entre otros ornamentos de las mugeres como arrecadas, y braçales y otras joyas, cuenta los anillos, saluo los que fueren para sellar. De donde se infiere que ay vnos anillos que siruen de sellos, y otros de arreo, y ornato, y que dexando vn testador a vna persona todos sus areos mugeriles, le es visto dexar todos los anillos, saluo los de sellar. En la ley ad Testium. ff. qui testamēta facere possunt, dize el mismo Jurisconsulto que el testigo puede sellar el testamento con el anillo del testador: porque en aquel tiempo en lugar de firmas vsauan de sellos, que trayan por piedras en los anillos. De donde se colige claramente, que los antiguos solian traer anillos para sellar. Pues como el sello (dixo el doctor) se pusiesse para dar fe, y credito, y para q̄ no se fallēse la cosa sellada, y el anillo siruiesse de sello, de ay vino a entenderse por el anillo, la fe, y lealtad. Y esta es la causa porque se daua antiguamente a la esposa, y se da oy dia en algunas partes, para darle a entender quan fiel y leal ha de ser a su marido. Deste anillo que el marido daua, o embiaua

blava a su muger hazen mencion Plinio en el libro 33. y Plodo
 on el 9. de Roma triumphante, y Septimio Tertuliano, le llama **Tertulian**
 Pronubo, y refierelo Celio Rodigino en el 3. de las lecciones an-
 tiguas. Y aun en las diuinas le tras por el anillo se entiende la fe,
 como en S. Lucas, donde dize nuestro Redemptor, que tornando **Luc. 22**
 se el hijo Prodigio para su padre, conociendo sus yerros, y pidiendo
 misericordia, el padre le recibio benignamente, y le mado dar
 vn anillo. El hijo desperdiciador es el peccador: el piadoso padre,
 es el misericordioso Dios, que recibe a los que se conuerten a el:
 el anillo que les da es la fe, a quien Santiago llama viua, y de quien **Iacob 2.**
 dize S. Pablo que obra por charidad. Assi interpreta Lyra aquel **Gal. 5.**
 lugar, y esta es la significacion en que toma el anillo. Este anillo
 auemos de traer en las manos, que son las obras: porque como di-
 ze Santiago: La fe sin obras muerta es. Deste anillo dezia sancta **Lyra.**
 Ynes, como lo refiere sant Ambrosio en su leyenda, que con el a-
 nillo de su fe que Dios la auia dado en artes confirmo sus despo-
 sorios. Por dode parece que el anillo que la esposa recibe, mas sig-
 nifica la fe, y lealtad, que deue tener a su marido, que el consenti-
 miento de casarse con el. El anillo (dixo el humanista) dize Plinio **Plinio.**
 que segun algunos, procedio de vn grillo de hierro con q vn hō-
 bre estaua preso a vna piedra y que por esso en el anillo, que es vn
 pequeño grillo se, trae la piedra engastada. De donde vino por el **Pierio.**
 anillo a ser entēdida la subjeccion, y Valeriano dize, que sin con-
 tradicion, por el anillo se significaua seraidumbre. Por donde pa-
 rece que el nouio le da a la nouia, para que sepa q le ha de ser su-
 jeta. Antes me parece (dixo el canonista) que el anillo significa li-
 bertad, porque antiguamente el derecho y priuilegio de traer ani-
 llos no era concedido a los esclauos, e impetradole, impetraua cō
 el la nobleza, y vna cierta manera de libertad. Assi lo dizē los Lu-
 risconsultos Piniano, y Marciano en los Digestos en el titulo de **Papinian.**
 Iure auterum anullorum. En aquel tiempo dar a vno libertad de **Nar.**
 traer anillo era como hazerle noble, o cauallero. De donde dize **Paul.**
 Asconio Pediano, que el anillo es señal de hidalguia. No es incō- **Vlpian.**
 ueniente (dixo el doctor) ser por el anillo entendida la sujecion, **Asconio,**
 y la nobleza: porque vna misma cosa considerada segun diuersos
 respectos, puede tener diuersas significaciones, y a las vezes con-
 trarias. El aguila en quāto viue de rapiña, y menosprecia las otras
 aues, significa el tirano soberuio, y en quāto buela muy alto, y tie-
 ne los ojos puestas de hito en hito en el Sol, significa el justo cō

Dialogo quarto

Ezechie.
27. 5. 1.

templatiuo, y humilde que emplea su entendimiento en Dios. De aqui viene que en Ezechiel a los. 17. capitulos, al soberuio, y profano Nabucodonosor le llaman aguila: y en el. 1. capit. es llamado aguila el humilde y contemplatiuo sant Iuan Euangelista. De la manera el anillo en quanto aprieta el dedo, y tiene alguna semejança de grillo en la hechura, significa la sujecion, y en quanto es de oro, y adorna la mano, y es de grande valor por via de la materia, y de la forma y de la piedra significa la libertad, y puede ser que quando se inuento la costumbre de dar el nueuo calado a su nueua muger el anillo de que hablamos, se tuuo respecto a todas estas tres cosas, a lealtad que ella le deue tener, y a la sujecion, a que es obligada, y a la honra y libertad conq̄ el la deue tratar a ella todos los dias de su vida. Pues el matrimonio es vn nudo q̄ jamas se puede desfatar, sino por la muerte, y por esso no se deue hazer sin grã de acuerdo, porque para cosas que despues de hechas no se puedẽ desfazer grande consejo se requiere.

CAPIT. VII. EN QUE EL DOCTOR PROS.



que su platica, y acaba la question del anillo.
A V N No he acabado de dezir lo que querria. Aliẽ de las causas apũtadas, me parece q̄ la principal porq̄ el esposo da a la esposa el anillo, y le saca de su proprio dedo, y se le pone en el suyo, y ella le recibe cõ contentamiento, es para declarar, que aquella prenda es señal del ayuntamiento de los coraçones, y voluntades de ambos ados, y del honesto, y verdadero amor cõ q̄ ambos perpetuamẽte se hã de amar, y porq̄ el amor procede del coraçon, por esso quita el marido el anillo del dedo del coraçõ y le pone a la muger en el mesmo dedo. El dedo del coraçon es el q̄ esta entre el mayor, y menor de la mano y zquierda, y llamase assi, porq̄ esta en el vna vena q̄ viene del coraçon, y por esta razon se trae en el el anillo, dedonde vino alla nar se el dedo anular. Veys aqui la causa del anillo, q̄ el esposo da a la esposa, y la razõ, porq̄ le pone mas en la mano y zquierda, q̄ en la derecha, y en el dedo q̄ esta jũto cõ el menor. Esta causa (dixo el canonista) da s. Isidoro, y es ella excelente, y està relatada en el Decreto en el c. foemine. 30. q. 5. De ahí (dixo el doctor) la saq̄ yo. Asi como dos ojos, siẽdo diuersos en el sitio s̄o vno solo en el acto de la vista, porq̄ ambos cõuienen en la cosa q̄ se vee, y jũtamẽte cõstituyẽ vna misma operaciõ de ver, assi el marido, y la muger
aun

Compara.

aunq̄ seã diuērsos en las faciones, y tierras, y linages, deuē ser vna sola cosa en la volūtat y cōcordar los coraçones, y tener vna dulce paz, y mutuo amor y perpetua beneuolēcia a seruicio d̄ n̄ro señor sin escādalo ninguno, de tal manera q̄ vn solo q̄rer gouierne dos coraçones. Verdad es q̄ aunq̄ la muger quanto al matrimonio sea igual al marido: cō todo esto en lo q̄ toca a la gouernaciō, y disposiciō de la casa, y haziēda, el marido es la cabeza de la muger, como lo dize s. Pablo en la .1. a los Corinthios: q̄ la muger deua ser sujeta al marido, dizelo s. Hierony. sobre la epistola a Tito. S. Augustin en el libro de las questiones del Genesis, s. Ambrosio en el Examerō, Ruperto sobre el .3. c. del Genesis, y alli Hugo de s. Victor Mas primero q̄ todos estos sanctos doctores, dizelo s. Pedro principe de los Apostoles en su primera Canonica, por estas palabras, Las mugeres seã sujetas a sus maridos, y el Apostol S. Pablo en la Epistola a los de Epheso, por las mismas palabras. En el principio del mūdo dixo Dios a Eua, Seras de baxo del poder del varō y el te sera señor. De manera q̄ la muger hade tener sujeciō al marido, mas no como esclaua, sino como cōpañera: no ha de ser sujeciō seruil, sino oci al. La muger no hade ser señora del marido, y por esso no fue formada de la cabeza de Adā, ni deue ser despreciada del como esclaua, y por esso no fue formada de los piēs, antes ha de ser cōpañera del marido, y por esso fue formada de la costilla, q̄ esta en medio del cuerpo. Esta razō trae s. Augustin en el libro .9. del Genesis ad literā, y despues del el Lōbardo en el .2. de las sentēcias, Thōmas en la .1. parte, y otros en diuērsos lugares: los quales todos afir mā, q̄ la muger deue guardar al marido grā lealtad, y serle sujeta, y ha de ser hōrada del como cōpañera, y q̄ ambos se hā de tener grā de amor el vno al otro: lo qual todo es significado por el anillo, q̄ el se quita de su dedo anular, y le pone a ella en el mismo dedo. El so q̄ dize Isidoro (dixo el ciudadano) q̄ ay vn aena del dedo anular al coraçō, holgaria de saber si se halla escrito en otros autores. En muchos (dixo el doctor) dizelo Apiano, y refierelo Aulogelio en el .10. de las noches aticas, adonde alega los ligros Egyptios de anatomia en que se afirma esto por cosa cierta, y experimētada. Y por esta causa dize, que assi los Griegos, como los Latinos acostumbrañ a traer el anillo en este dedo, para hermosearle con semejante hono, como a dedo de la principal, y mas noble parte del cuerpo humano que es el coraçon. Otros dizen que la causa por que en este dedo es, porque la virtud del oro, y de la piedra

1. Cor. 1.
Hierony.
August.
Ambrosi.
Rupert.
Hugo.
1. Petr. 3.
Ephes. 5.
Genes. 30.

Lombard.
Augustin.
Thomas.

Isidor.

Apiano.
Aulogeli.

Dialogo quarto

Dis.
Mac.
Blon.
Alex.
Valeri.
Plin.

preciosa, va por la vena del a^l coraçon. Allende de estos autores dizelo Dissario, y alega con los anatomistas, y trae lo Macrobio en el.7. de los Saturnales, y Blondo en el.9. de Roma triumphante, y Alexandro ab Alexandro en el.4. de los Genitales, y Valeriano en el Symbolo del anillo. Holgaria de saber (dixo el ciudadano) si el anillo es cosa antigua, o inuencion moderna. Antigua dixo el doctor) porque Plinio haze mencion de vn anillo de Nonio Senador Romano, por el qual Marco Antonio le prescribio, y le de claro por encartado, mandando que fuesse preso, donde quiera q̄ le hallassen, y que fuesse su hazienda confiscada para el, por auer en sus manos el anillo. Estaua en el engastada vna piedra preciosa llamada Opalo, que como dize Plinio era tan estimada en aquel tiempo que ninguna daua ventaja, sino a la esmeralda que entonces excedia en valor a todas las otras piedras. Este Opalo es vna piedra verde, casi de la color de la esmeralda, y echa de si claridad como el carbunculo, y resplandece como el ametisto. Fue tanta la codicia de Marco Antonio, vno de los tres que gouernauan, o por mejor dezir tiranizauan el imperio despues de muerto Iulio Cesar que por auer aquel anillo de Nonio determino de le robar y destruyr. Mas el huyendo, no lleuo consigo de toda su hazienda mas q̄ el anillo, teniendo para si que lleuaua inestimable riqueza en llevarle. El qual como lo cuenta Plinio fue apreciado en veynte mil sestercios, que segun la cuenta de algunos, reducidos a la moneda de agora serian quinientos mil cruzados. De donde se colige quanta era la riqueza de los principes Romanos en aquel tiempo, y quanta se vanidad, y ambicion, q̄ por la opinion de vna piedra por ser rara en el mundo dauan tan grande summa de dineros: y quanta era la codicia de Marco Antonio, que estimulado della, mando injustamente encartar, y prescribir vn noble Senador de Roma, por tomarle vn anillo, de cuyo desseo se dexo vencer, y de cuyo resplandor se dexo cegar. Y sabiendolo Nonio que aquel su anillo le ponía a riesgo de perder la vida escogio antes perderla, q̄ perderle: semejante a los que quieren antes que se pierda la nao, con sus vidas en la tormenta, que arrojar a la mar las mercaderias. Así como se tiene por sin juyzio el hombre que quebrada, o metida en el fondo la nao, pudiendose el saluar a nado, ata cōsigo vn saco de dinero, que le lleua a lo hondo, y por saluarle se pierde a sí de la misma manera fue Nonio Romano, que pudiendose escapar del naufragio causado de la tēpestad de Marco Antonio, si le die

ra el anillo, quiso antes llevarle con sígo poniendose a riesgo de perderse a sí, y a él. Bien veo que viéndose vn hombre a cosado de tribulaciones en poder de sus enemigos, se puede dellos acoger huyendo, mas de uelo hazer de tal manera, que saliendo de vn peligro grande no cayga en otro mayor. Las auejas en el inuierno, sintiendo la poquedad de sus fuerças escondense en las colmenas y cauernas: porque temen que andando en publico, seran llevadas de los vientos, o ahogadas de las lluias: así los flacos, y abatidos que conocen quan poco pueden, no es mucho que huyan de las persecuciones, y que se escondan a tiempo por no se perder en la tormenta, hasta que venga la bonança. Mas Nonio huyo para mayor peligro suyo, lleuando consigo su anillo causa de su desuétura. Antes deste anillo huuo otro de Policrates Rey de los Samios que le arrojó el en la mar, por saber a que sabia la aduersidad. Tanto a popa le soplaua el viento del contentamiento, que desseo prouar alguna tristeza, y despues halló el mismo anillo en vn pece, q̄ le truxeron para comer. Mas despues se le mudo el viento, y le dio por proa con tormenta deshecha, y hizo del raro exemplo de los que vanamente confían del mundo, porque vino a ser preso y morir ahorcado. Hazen mencion deste su anillo Herodoto, Ciceron Plinio, Strabon, y sant Antonino en la primera parte Historial. Reyno este Policrates teniendo el imperio de los Babylonios Cabises Artaxerxes, en cuyo tiempo florecio la excelente Iudith, q̄ cortó la cabeça a Holofernes, segun la cuenta de Comestor en la historia Scolastica, y de Vincencio en el Speculo historial. Y antes desto reyno en Roma Numa Pompilio en el tiempo que en Hierusalem reynaua Manases, segun la cuenta de Eusebio en el Cronico de los tiempos: y fue Pompilio tan amado del pueblo q̄ le pusieron vna estatua en el capitolio, la qual duraua en el tiempo de Plinio. Y dize della el mesmo Plinio, que tenia vn anillo en el dedo dela mano yzquierda: por donde consta, que ya en aquel tiempo vsauan de anillos, y que los tenian por cosa honrosa. Pues aun son mucho mas antiguos: sabeys quanto? que quando el buen Ioseph en Egypto declaro el sueño al rey Pharaon, cuenta la sagrada scriptura en el Genesis, que lo hizo gouernador de su reyno, y que se faco vn anillo de su dedo, y se lo dio. Y aun antes desto haze la santa scriptura mención de vn anillo que Iudas hermano del mesmo Ioseph dexó a la hermosa Thamar en prendas del premio que le tenia prometido: y esto fue muchos años antes que Policrates. y

Compara.

Hieron.

Cicer.

Plin.

Strab.

Anton.

Iudith.

Com:

Viu.

Euseb.

Plinio.

Gene. 41.

Gene 38.

Dialogo quarto

Benedict. tes, y antes que huuiesse Roma ni señal della. Y segun la computacion y cuenta de Benedicto. Parisiése en esta era que estamos de 1370. ha tres mil y treziētos y diez y ocho años q̄ Joseph fue vedido y su hermano Judas caso, el qual traya en el dedo el anillo de que hablamos. Por lo qual consta de la grande antigüedad de los anillos que oy en dia en Italia, y en algunas partes de España los maridos dan a las mugeres quando las reciben. Mas los anillos y joyas de que ellas se deuen preciar no han de ser de oro ni de plata con que se adorna el cuerpo, sino han de ser de virtudes, q̄ estas son las preciosas y ricas joyas con que se deue atauiar el alma.

Gene 37.
38.

CAPIT. VIII. DE LA INTERPRETACION del fuego y agua, que antiguamente la muger que casaua, tocaua con la mano.



Pves tratays de los nuevos casados (dixo el jurista) sobre esse mismo proposito quiero poner vna duda. Acostumbrauan los antiguos, quando vna muger se casaua mandarla que tocasse con la mano en el agua y en el fuego. Assi lo cuenta Plutarco por cosa certissima. Lo que agora querria saber, es la causa desta antigua cerimonia. El oro (dixo el doctor) si esta suzio, para lauarlo metenlo en el agua, y para lo apurar metenle en el fuego: el agua lo laua, y el fuego lo purifica. De aqui vino el mandar a la nouia que metiesse la mano en el agua y en el fuego, para darle a entender, que auia de tener limpieza en la vida, y pureza en la castidad. Si esto se requeria entre los Gentes, con quanto mayor cuydado se deue guardar entre los Christianos, cuya ley es llena de limpieza y pureza y castidad? De aquella cerimonia no tenemos necesidad: mas lo que por ella se entendia, esto es necessario. Ay vna piedra blanca llamada Chermita, semejante al excelente marfil, que dize Plinio en el lib. 36. que preserua de corrupcion los cuerpos en ella sepultados: de la qual dicen que fue hecha la sepultura de Dario rey de los Persas, como lo refiere el mesmo Plinio: assi la excelente y blanca piedra de la castidad preserua los cuerpos de la corrupcion de la incontinencia. Dario quiere dezir fertil y acrecentado: y quien quisiere ser fertil en las buenas obras, y acrecentado en los merecimientos metase en la gloriosa sepultura de la gloriosa castidad: mas es necesario que la castidad ande junta y vnida con el diuino amor, porque

Plut.

Plinio.

porque como dize S. Bernardo en vna epistola: La castidad sin caridad es lampara sin azeyte. Quitad el azeyte a la lampara, no dara luz: quitad la caridad a la castidad, y quedarafe a cecuras. Y porq̄ la castidad y pureza se entendian por el agua y por el fuego, metia la nouia la mano en estos dos elementos. Era tambien costumbre antigua por el agua y por el fuego, entender los trabajos y angustias de la vida. De dōde dizia el propheta, passamos por el fuego y por el agua, y lleuastes nos señor al refrigerio. Como si dixera: Despues q̄ huuimos padecido grandes molestias y deauer sido acosados de terribles tribulaciones, vos buen Dios nos cōsolastes. Dize S. Hilario declarando este lugar, que por estos dos elementos de contrarias calidades, se entien de todo el genero de tormentos que los justos passauan en esta vida: por esse los antiguos ponian a la entrada de la puerta de la casa por donde la muger nueua mente casada auia de entrar fuego y agua, adonde le mandauan q̄ tocasse con la mano, para darle a entender, que no se casaua para deleytes y descansos, sino que se aparejasse para angustias y trabajos, porque entōces alcançaria fama de noble matrona, quando desterrada la ociosidad y vanos contentamiētos, se diesse a honestos exercicios, y se armasse de paciencia para sufrir los trabajos y angustias del yugo del matrimonio, obedeciendo con amor al marido, rigiendo con cuydado su familia, criando cō auiso sus hijos, siendo templada y comedida en su comer y vestir, recatada en las palabras, prudente en las obras, sollicita en el buen concierto de su casa, honesta en la vida, pura en la consciencia: y finalmente amadora de Dios y de sus cosas, y guardadora de sus mandamientos. Veys aqui la significacion del fuego y del agua, que es de tribulaciones y enojos y tormentos y trabajos: los quales sufridos con tolerancia Christiana y con animo esforçado y constante, son medios para la espiritual hermosura y perfección de la vida. Assi como para hazer vn hermoso y excelente vaso de oro o de plata, ha de ser fundido en el fuego, y muchas vezes martillado: hora con dureza, hora con blandura: assi para ordenarse de nuestra vida vn glorioso y magnifico vaso de virtudes y de verdadera nobleza, ha de ser fundida en el fuego de los trabajos, herida con el martillo de las tribulaciones, hora asperas, hora blandas, sufridas con paciencia. Porque de los tales pesares, nos resultan verdaderos plazerēs y de los falsos plazerēs, nos resultan verdaderos pesares, sin quedarnos otro despojo de la vana alegria, mas q̄ el arrepentimiento.

Bernard.

Psal. 6.

Hilar.

Compara.

Dialogo quarto

CAPIT. IX. DE LA CAUSA PORQUE LOS Alemanes solian embiar ala muger con quien casauan dos bueyes, y de otras antigüedades sobre este proposito.

Regüesse a Dios (dixo el ciudadano) que acabassen todos de caer en la cuenta de essa verdad, para que no truxessen sus pensamientos ocupados en buscar vanos contentamientos, y en contar sus deprauados de seos y brutos apetitos. Para lo qual aprouecha la consideraciõ de essa cerimonia que se acostübraua en los tiempos antiguos en los nuevos casamientos: mas otra oy yo ya en la mesma materia, que holgaria de saber su causa. Dizen q̄ los Alemanes antiguamente quando casauan entre otras cosas que embiauan a las mugeres quando las recibian eran dos bueyes en vn yugo. Estas eran las joyas que les dauan, que parece que deuen tener alguna notable significacion, la qual yo desseo entender. Esta costumbre de los Alemanes (dixo el humanista) cuenta Cornelio Tacito, y traela Pierio Valeriano. La causa (dixo el doctor) de embiar el nouio a la nouia ellos dos bueyes en vn yugo, era para le dar a entender que la recibia por compañera de sus trabajos. Por donde prouays vos (dixo el humanista) que por el buey se entiẽde el trabajo? Prucuo lo (dixo el doctor) porque los Egypcios queriendo significar el trabajo, pintauan vn buey, o alomenos la cabeça del: de donde vinieron a dezir algunos mathematicos, que el que nacia subiendo el sol en el signo de Tauro, era inclinado a trabajar. Començando los Tyrios a edificar la ciudad de Carrago, estuieron en riesgo de dexar la obra, porque hallaron vna cabeça de buey, la qual tomaron por pronostico de grandes trabajos, sino que quando hallarõ otra de cauallo, quedaron contentos, por parecerles señal de guerra y trabajos en armas, cosa que ellos desleauan por ser gente belicosa y esforçada, que no estimauan acortar la vida por alargar la fama, y con esto fueron adelante con la obra. En Roma ay vn soberuio edificio llamado agora castillo de S. Angel, el qual se llama en otro tiempo, torre del Emperador Adriano, porque la mando edificar para su sepultura, como lo dize Dion Cassio en su vida, y Marliano patricio en el. 7. de su topografia. En el alto de este castillo, estaua vn friso de obra Romana, que le cercaua, como aun agora lo muestran algunos pedaços que quedaron en pie que escaparon de la injuria de los tiempos. El qual friso tiene labradas

Dion.
Marl.

vnas cabeças de bueyes con vnos hilos llenos de frutas colgados
 dellos. Y entre cabeça y cabeça vn plato ricamente labrado. Por
 las cabeças de los bueyes se entienden los trauijos: y por los fru-
 tos enhilados en los hilos pēdientes, los prouechos q̄ dellos resul-
 tan, y por los platos en que los emperadores solian dar oro, y jo-
 yas a los que en alguna virtud o valentia se auentajauan, se entie-
 de la liberalidad y magnificencia. Es luego la significacion de a-
 quella cinta o friso, q̄ a aquel q̄ alli esta sepultado passo grandestra-
 bajos por el bien comun, de los quales se figuieron grandes pro-
 uechos, y que fue liberal y magnifico y amigo de buenos. Este mis-
 mo friso esta en Roma en el foro Boario como lo cuenta Sebastia *Serlio.*
 no Serlio en su 4. libro de la architectura. Estas cabeças de buey
 estuieron en tiempos antiguos labradas en Barcelona en vnas to-
 rres a manera de cubillos junto con las puertas de la ciudad, para
 significar el trabajo padre de la fama. La qual ciudad porque fue
 edificada de Hamilcar Barcino se llamo Barcino, y siendo despu-
 es llamaua Fauencia, fue destruda, y despues reedificada y llamada
 Barcelona, como lo dize Florian docampo en su cronica de Espa-
 ña. Estas cabeças de buey con sus frutos enhilados estan esculpi-
 das en vna moneda del consul Iulio Antonio, que florecio impe-
 rando Augusto Cesar, y en otra de Aulo Gabinio y debuxa las
 Huberto en los fastos. Mas aun que por el buey se entiende el tra-
 bajo, con todo esso, con el puesto al pesebre se entie de el deuido
 descanso, procedido del honesto trauijo. De donde vino que los
 doze Egypcios que tomaron a su mano la gouernacion del reyno
 que dexo Sabaco Rey de Egypto: hizieron vn sumptuoso tēplo
 de boueda de figura pyramidal para su sepultura, encuya cumbre
 mandaron labrar doze pesebres para dar a entender q̄ no acepta-
 uan el cargo de regir el reyno. sino para trabajo en esta vida despu-
 es de la qual esperauan el descanso en la otra. Por esso no pusierō
 los pesebres (por los quales entendian el descanso) en las casas dō
 de auian de viuir, sino en las sepulturas donde se auian de enterrar
 y no luego en el principio de la sepultura, sino en el fin della, por
 que el fin del virtuoso trabajo, es principio del verdadero descan-
 so. Assi que el buey en el pesebre significa descanso, mas por si so-
 lo significa el trabajo. Y aun dize Hesichio Hierosolimitano, que
 en las diuinas letras por el buey se entiende el que toma sobre si *Hes.*
 el yugo de la ley de Dios. Y Eucherio dize, que por el se entien-
 de todo hombre que exercita su vida en trabajo. Esto dize el que

quiso Dios significar, quando dixo en la ley. No ataras la boca al buey que anda trillando, como si mas claro dixera, paga al trabajador, para que coma de su trabajo, y no le defraude de su justo premio. Y sant Pablo en la primera a los Corinthios, y en la primera a Timotheo interpreta esto, en especial de los predicadores, que trabajan en la denunciacion del santo Evangelio, que pues siembran lo espiritual, no es mucho que cojan lo temporal. En el tercero libro de los Reyes esta scripto que hizo Salomon vnas basas, en que estauan labrados leones, y cherubines y bueyes. Las basas dize san Gregorio, que son los prelados, y no me parece mal estenderlo a todos los que tienen mando, y dominio y superioridad, aunque no sea mas que sobre sus hijos y criados. En los tales ha de auer cherubines, que quiere dezir cumplimiento de sciencia, y leones, por los quales se entiende la fortaleza, y spiritu que nunca se cansa, y los bueyes, que son los trabajos. Aunque todas estas cosas se requieren en todos los Christianos, con todo esso deuen resplandecer mas en los prelados, y en aquellos que entre la generalidad tienen superioridad y dominio. Veys aqui como en la santa Scriptura, por el buey se entiende el trabajo, para que el hombre nacio. Que en el libro de Job esta escripto, que asi como el aue nace para bolar, assi el hombre para el trabajo. Hagamos luego aquello, para que nacimos, y trabajemos en la virtud, porque sant Pablo dize en la primera a los Corinthios, que cada vno recibira su premio, segun su trabajo, y en la segunda a Timotheo le dize, Tu trabaja como buen soldado de Christo Iesu. Dize el Ecclesiastico que la ociosidad, ensena mucha malicia, y ella es la escuela de la maldad: y Salomon en los prouerbios dize, que la auersion de los niños los mata. Quiere dezir, que lo que mata el alma es el apartarse de Dios. Llama niños a los malos, porque no tienen juyzio, pues dexan a Dios por el mundo. Mas esta autoridad, se puede tambien trasladar del original. La ociosidad de los niños los destruye, y donde todos los ociosos son llamados niños, aunque sean viejos, pues como niños no hazen cosa que despues de su muerte de testimonio de su vida. Sant Hieronymo llama a la ociosidad, orin del ingenio: y Sant Bernardo, sentina o bonba de todos los males. Assi como la tierra que no es labrada ni cauada,

1. Cori. 9.

1. Timot. 5.

3. Regu. 7.

Job. 5.

1. Corin. 3.

1. Timot. 2.

Eccle. 38.

Prouer. 1.

Itaron.

Bernar.

Comp. 4.

cria

cria cardos y espinas, assi la vida que no es exercitada cria vicios, y maldades, Assi como el agua encharcada cria sapos y ranas y otras sauandijas desta calidad, assi el hombre ocioso cria malos pensamientos y feos desseos y brutos apetitos. La nao en el puerto sin exercicio estase podreciendo, el caualllo en la caualleriza estase haziendo manco, el hierro que no es exercitado hinchesede orin, la tierra esta fructificando, el agua y el ayre y el fuego, estanse mouiendo, los cuerpos celestiales nunca estan quedos. Solamente los ociosos no quieren trabajar, estos son los podridos, rebeldes, moyentos, esteriles, desaprouechados, y perdidos. Los hombres desta ralea caen en grandes males, y por el contrario, los que se exercitan en honestos trabajos adquieren grandes bienes. Y porque los Alemanes estimauan mucho el trabajo, como padre de la perpetuydad del nombre, solian embiar a las mugeres con quien se casauan dos bueyes en vn yugo, para darles a entender, que el yugo de los trabajos que lleuassen ellos del vn cabo, le auian hellas de llevar del otro, y no viuir ociosas: porque quando a la ociosidad se abre la puerta, entran los vicios de tropel por la casa.

CAP .X. PORQUE CAUSA EL PATRIAR-

ca Iacob cruzo los brazos en la bendicion de los hijos de Ioseph, y de muchos misterios de la cruz.

Pves tanto loays el trabajo (dixo el Theologo) y reprehendeys la ociosidad, para darnos a el, y huyr della, preguntare algunas dudas de la santa Scriptura. Primeramente desseo saber porque causa el Patriarcha Iacob, estando al cabo de su vida, cruzo los brazos en la bendicion que hecho a sus nietos Manases y Ephaim hijos de su hijo Ioseph. Porque cuenta la sagrada Scriptura en el Genesis, que trayendole Ioseph sus dos hijos, para q̄ **Genes. 48** les hechase su bendicion, y poniendo el mayor, que era Manases, a la mano derecha de Iacob, y al menor que era Ephraim a la yzquierda, para que los bédixesse en aquella postura, al mayor con la mano derecha, y al menor con la yzquierda: el buen viejo mudo las manos, y por el contrario puso la mano derecha so-

Dialogo quarto

bre la cabeça del menor, y la yzquierda sobre la cabeça del mayor. Y diziendole Ioseph, que no conuenia hazerse de aquella manera, no le pudo quitar dello, antes dixo, que aquel que era menor en la edad, seria mayor que el otro. La razon desto (dixo el doctor) dize Eusebio que fue, porque de Ephaim procedio Iero-boam, que fue rey de los diez tribus de Israel, como lo dize la diuina scriptura en el tercero libro de los reyes. Mas san Ambrosio en el tratado de la bendicion de los Patriarcas dize, que la causa fue, por que el buen Iacob entendio, que por Manases, que quiere dezir, oluido, era significado el pueblo Iudaico, y por Ephaim, que quiere dezir, acrecentamiento, que era el hijo segundo, era significado el pueblo Gentil, porque los Iudios que no quisieron recebir la fe de Christo fueron del olvidados, y los Gentiles que la reciuieron, fueron multiplicados. Esta interpretacion es tambien de san Cyrilo, y de san Augustin en el, diez y seys, de la ciudad de Dios, Por la mano derecha sentiendo la prosperidad de fe, y de la gracia y de los dones spirituales, con la qual Dios bendize a los justos, los quales son preferidos a los inieles: y el pueblo Christiano: que es el hijo segundo, es preferido al Iudayco, que era el primero. Y aqui se cumplio lo que Dios dixo en el Gene sis, el mayor seruirá al menor, y lo que dixo Christo en el Euangelio, los postreros seran primeros, y los primeros postreros. El trocar de las manos de Iacob, y poner el vn brazo encima del otro fue para mostrar el myterio de la cruz. Tenia el Iusto viejo agrauados los ojos del cuerpo, mas tenia muy claros los del spiritu, y vio có el Spiritu prophetico, que el hijo de Dios auia de tomar la naturaleza humana, y morir por el genero humano en la cruz, y por esta causala hizo el con los brazos cruzados. Quiso nos significar que con la cruz se auia de hazer la bendicion, y que de la cruz nos auia de venir nuestro bien, y que en ella auia de espirar el dador de la vida, para librarnos de la muerte. Y enseñonos en aquella bendicion donde prefiguro el mysterio de la Cruz: que ella es escandalo a los Iudios, y gloria a los Christianos, porque los Iudios que eran derechos, quedaron yzquierdos, y los Gentiles yzquierdos quedaron derechos. Y assi el pueblo mayor quedo menor, por no recebir la fe, y el menor quedo mayor, por recibirla. Y por el misterio de la santa Cruz, alcançamos, que las cosas que el mundo tiene por

Euf.

Amb.
3. Reg. 11.
C. 12.

Cyri.

Genes. 25.
Mat. 19.
C. 20.
Mat. 10

ne por

De las causas.

ne por grandes son pequeñas, y las que el tiene por pequeñas, ellas son las grandes. Que el patriarcha y propheta Iacob en la transposición de las manos, quisiesse figurar y exprimir la figura de la cruz, y el mysterio de nuestra redempcion por ella, dize lo S. Athanasio en el libro de las varias questiones de la sagrada scriptura, y despues del S. Isidro, y Ruperto, y otros, La cruz de Christo fue tambien figurada, como dize san Augustin, en la vara de Moyses con que se diuidio y abrió el mar Bermejo, que impedía el passaje para la tierra de promission. Y como dize san Hieronimo, fue figurada en el leño que hizo dulces las amargas aguas de Mara. La vara que llegada a la piedra hizo salir aguas mansas y dulces, fue figura de la santa cruz, que llegada al Salvador, salieron aguas de gracia de aquella piedra de quien dize san Pablo, y la piedra era Christo. Con las manos de Moyses levantadas en cruz, fue vencido Amalec, y por Christo crucificado fue vencido el demonio. La cruz de Christo es la leyta con que el buen David, esto es el celestial Rey ahuyentaua los demonios. Ella es el arbol a donde el angustiado Ismael hallo agua de consolacion. Y aquel arbol a donde Iacob enterro los idolos y joyas que los suyos trahian y la escala que el vio que con vna pūta estaua en tierra y con otra tocava en el cielo. Esta gloriosa cruz que en el mundo auia de ser adorada, consagróla el Señor, abraçandose con ella significando el amor que la tenia lleuandola en los hombros hasta la cumbre del monte Caluario, cuya figura precedio en Isaac, que lleuo por el monte arriba la leña en que auia de ser sacrificado. Esta subida de Christo con la cruz, vio en spiritu el propheta Esaias, quando el celestial padre le dixo, que auia de poner sobre el ombro del sacerdote, la llave de la casa de David. Este sacerdote es Christo, que lleuo a los ombros la cruz que es la llave con que se abrió el cielo, que es el palacio del celestial Rey David: quiero dezir del alto Dios, por David significado. Estaua el cielo cerrado, no entraua en el hombre ninguno, mas la cruz de Christo le abrió: por esta causa la llama san Iuan Chrysostomo, llave del parayso. Tiene dos palos principales, el vno derecho para arriba, y que denota la naturaleza angelica derecha en el diuino amor, y otro atrauesado, que denota la naturaleza humana corrupta por el peccado, que va como atrauesada hazia la virtud. Y estando estos dos palos juntos por que por el misterio de la cruz los hombres son en alguna manera semejantes a los angeles y juntos con ellos

Athana.

Isidro.

Rupe.

August.

Exod. 14.

Hieron.

Exo 15. 17

Num. 20.

Sapien. 14.

1. Cori. 10.

Exo 17.

1. Reg. 16.

Genes. 21.

Gen. 28.

Genes. 22.

Esaia. 22.

Chris.

Diálogo quarto

en la eterna bienaventurança, quien quisiere ver las virtudes ser
el mas alto lustre en el mas soberano primor en lo mas sublimado
de la perfeccion que se pueda imaginar, pongalos ojos en la cruz
y contemple a Christo crucificado. Allí vera la caridad, y la hu-
mildad, y la pobreza, y la paciencia, y la obediencia, y la piedad,
y la mansedumbre, y las otras virtudes en su supremo grado. La
Cruz es la escuela de las virtudes, y la mina de las riquezas, y es
mucha razon la llama san Augustin thesoro de todos los bie-
nes, y por ella auemos de mirar con ojos de viva fe, para escapar
nos de los peligros del desierto desta vida, y entrar en la tierra
de promission, que es la gloria para siempre. Esto es lo que Chri-
sto dize por Sant Iuan. **Joann. 3.** Asi como Moyses leuanto vna serpien-
te de metal en el desierto, asi conuiene que sea leuantado el hi-
jo de la Virgen, para que todos los que creen en el no perezcan
antes tengan vida eterna. Siendo los Israelitas mordidos en el de-
Ngme. 21. sierto de serpientes, hizo Moyses vna serpiente de metal, y cru-
cificola en vna cruz, y los que ponian en ella los ojos, alcançauan
Comp. 14. salud. Asi como aquella serpiente tenia de serpiente la figura, y
no el veneno: asi Christo nuestro Señor tomó la naturaleza hu-
mana, mas no el peccado. Porque causa (dixó el Theologo) qui-
so Dios que aquella serpiente fuesse de metal, y no de palo, ni de
piedra? La causa es (respondio el Doctor) porque el metal se fun-
de en el fuego, y el palo, ni la piedra no. En aquella Cruz sacrati-
sima, leuantada en el monte Caluario, estuuó fundida en las lla-
mas del diuino amor, que nos tuuo aquel buen Dios, aquel mise-
ricordioso padre, aquel piadoso Señor, aquella Celestial serpien-
te de glorioso metal: para enseñarnos, que nos fundiessemos en el
fuego de su amor y en las bienaventuradas llamas de la charidad
de vn Dios que murio por nosotros abrasado en amor. Esta es v-
na de las causas porque quiso que la serpiente fuesse de metal, y
Psalm. 8. otra es, para denotar, que el mysterio de su muerte en la Cruz, au-
uia de sonar mucho, porque el metal es sonoro, y no ay cosa q̄
tocada tan leuote se oya. Este mysterio pregonaron por el mundo
los Apostoles, y los varones Apostolicos, y dellos tenia dicho el
Propheta en el psalmo. En toda la tierra salio el sonido dellos.
Y ansi interpreta esta authoridad san Pablo en la Epigola a los
Romanos. Que cosa era Christo en la Cruz sino vn diuino
metal que sono por todo el vniuerso? A esta alta serpiente de
metal que prefigura a Christo crucificado allude el en san Iuan,
dizié

diziendo, Si fuere leuanto de la tierra, todas las cosas traere a mi, porque con su muerte lleuo a si todos los hombres, quanto en si fue. O dize, que lo lleuara a si todo, porque lleua a si las almas y los cuerpos de los justos, que el justifica, por los quales murio en el arbol de la vera Cruz. O cruz sacratissima, arbol de vida, esmaltada con la sangre de mi Dios, vos soys la señal de nuestras victorias spirituales, y temporales: en vos acabo el Señor sus trabajos, y tomençaron nuestros descansos: en vos acabo el la vida temporal, para darnos la eterna. Vos soys amparo de los affligidos, lumbré de los ciegos, confiança de los justos, esperança de los peccadores: quien bien os conociere, todo lo dexara por seguir os. Esto es lo que se me ofrecio de la Cruz, y esta es la causa porque el patriarcha Jacob troco las manos en la bendicion de sus nietos, que es lo que desleuades saber. Lo que a *Genes, 48* agora resta es, que como dize San Hieronymo en vna epistola, trayamos con nosotros la Cruz del Señor, y tengamos por lo de los deleytes.

CAP. XI. POR QUE CAUSA LOS ANTIGV
 os pintauan vna lechuza sobre vn leon, y porque fingieron
 los Centauros. Y la razon de las dos cabeças del
 aguilá Imperial.



Tras que stiones tengo (dixo el theologo) que poner sobre algunas de la santa scriptura, mas porque veo estos señores de seculos de proppner algunas dudas de cosas de humanidad, quieroles dar lugar a las foyas, y despues saldre yo al campo con las mias. Ya que declarastes (dixo el humanista) la significacion del buey, por el qual dixistes q se entedia el trabaxo, pido os mucho por merced que no lo recibays en declararnos, porque causa los antiguos pintauan vn leon cõ la cabeça baxa, casi prostrado en tierra, y encima del vn lechuza bolando, como esta pintado en vna moneda antigua de Antiocho: y porque pintauan vnbs animales, medio hõbres, y medio cauallos, que fingieron que se llamauan Centauros, y porque causa, por armas imperiales, pusieron vn aguilá con dos cabeças, como sea verdad que no ay aguilá que tenga mas de vna. Algunos respondio el doctor, por el leon entienden el sol

Diálogo quarto.

y por la lechuza la noche, y queriendo significar la tarde, pintan esse leon que se va cayendo, con la lechuza que va volando para dar a entender, q̄ cayendo el sol viene la noche, y que yendose el alegría viene la tristeza, y que no ay en esta vida contētamiento q̄ permanezca. Esto es conforme a quello de Salomō en los prouerbios, La risa mezclase con el dolor, y los fines del plazer, ocupalos el pesar, Esta es la causa que ellos dan a esta pintura: la qual no me parece mala, porque nos enseña a no confiar en el plazer del mundo que tan poco dura, sino sospirar por el del cielo q̄ nunca se acaba. Mas yo tēgo, para mi, q̄ quisierō por esto significar los antiguos, q̄ las fuerças corporales cedian a las intelectuales, y q̄ el cuerpo deuia de obedecer al alma, y que la sabiduria era mas excelente que las fuerças. Porque por el leon se entiende la fuerça del cuerpo, y por la lechuza la sciencia. Esta es la causa por que los Griegos pintauan vna lechuza junto con Minerva a la qual ellos tenian por diosa de la sabiduria porque la lechuza vee de noche y al sabio ninguna cosa se deue esconder por encubierta que parezca, y por metida que este en las tiniblas de la cerrada obscuridad. Dize el Tostado en el libro de las eatorze questiones que la causa porque los Gentiles de Grecia dedicauan la lechuza a Minerva es, porque assi como esta aue esta de dia retrayda en lugares oscuros, apartada de la conuersacion de las otras aues, assi el sabio con el desseo de la speculacion se retrae a lugares solitarios, porque en la familiaridad y frequēcia dela gēte no ay quieto reposo para philosophar. El officio del sabio es, inquirir las causas de las cosas y contemplar sus secretos, y saber sus naturalezas y propiedades. Y porque esta consideracion y contemplacion y este conocimiento tiene mas fuerça de noche que de dia, y el animo muestra mas su vigor, adquiere communmente mas claridad en el silencio nocturno, y en el obscuro recogimiento, que no en el distraimiento del claro dia, conforme a aquello del propheta, la noche es mi lumbrē en mis deleytes: por tanto los antiguos Gentiles de Grecia, por la lechuza entendian la sciencia, y porque ella lleua la ventaja a la fuerça corporal, pintauan vñ leō fortissimo, que se iua inclinando y abaxando a vna lechuza. **Asi** como vna poca de poluora encendida derriba vna grande torre que muchos hombres fortissimos con sus manos no la pueden derribar, assi el artificioso saber de vn solo hombre, en condido con el fuego del animo de desseo, acaba a las vezes por sí

De las causas.

solo cosas, que grandes exercitos cō sus fuerças corporales no pueden acabar. Esto es lo que Salomon quiso significar en los Proverbios, quando dixo. El hombre sabio, esse es fuerte. Por esto los antiguos pintauan a Minerua armada, porque no ay mejores armas que el buen saber. Verdad es q̄ tãbiẽta pintauan con armas, porque el varon sabio ha siempre de estar armado de paciencia, para los encuentros y aduersidades del mundo. Así interpreta esto el Abulense en el libro de las catorce questiones. Quanto a los Centauros digo, que nunca tales monstruos vuo como claramente lo muestra Palefato en el libro de las fabulosas narraciones, Mas fingieron los antiguos que erã medio hombres medio cauallos para significar el veloce curso de nuestra vida: la figura del hombre de la cinta arriba es la vida humana, y el cauallo ligero sobre q̄ va es la ligereza, cō que corremos hasta la muerte. No ay aguila que con mas velocidad buela q̄ nuestra vida. Mis dias, dize Iob, passaron con mayor priessa que la del correo q̄ ya por la posta, huyerõ, y no vieron alegria, desaparecieron como nauios q̄ nauegan con viento prospero, que no lleuã sino fruta y cosas liuianas, y así como aguila que va cō impetu bolando a la presa y el Propheta Dauid dezia. Los mis dias declinaron como sōbra, y el libro de la sabiduria, passa nuestra vida como vna señal de nueue. Y Santiago, que cosa es nuestra vida, sino vn vapor, que en apareciendo desaparece. Epitecto dize, que la vida humana es semejante a vn arroyo llouedizo, que va turbio y con grande impetu, y dura poco. Así lo cuenta Stobeo en los sermones. Cuentan S. Isidoro, y despues del Rodolpho Agricola, en el primer libro de la inuencio, q̄ preguntado vn sabio, qual fuesse la vida, dio vna buelta, y desaparecio. Mostrose, y escondiose luego, para mostrar que era momentanea, y que huya cō gran velocidad. Esto es lo q̄ los antiguos quisieron significar en el Centauro. Podemos tambien entender por este animal medio hombre y medio bruto, el hombre entregado a sus vicios y sensualidades regido por el apetito y no por la razon, que teniendo figura de hōbre viue como irracional: así interpreta Maximo Tyrio la significacion: Por q̄ los hombres deprauados en las costumbres son ciegos en el juicio conforme a aquello que dize san Pablo a los Romanos, Escureciose su ignorante coraçon. Y a los de Epheso, no andeys como andan los otros Gentiles en la vanidad de sus sentidos q̄ tienen escurecido con las tinieblas su entendimiento: como los que

Prov. 14.

Pale.

Iob. 9.

Psal. 103.

Sapient. 2.

Jacob. 4.

Epitact.

Stob.

Isido.

Rod.

Maxim.

Rom.

Epitact.

Dialogo quarto

tienen el juyzio de prauado y obscuro, viuen sin entendimiento por el qual el hombre se diferencia del bruto, por esso con raziõ son llamados irracionales, pues no quieren vsar dellas, y assi quedan hombres en el parecer, y animales brutos en el obrar, comparados a los Centauros monstruosos. A los tales acostumbra la santa scriptura a llamar irracionales, poniendo a los vnos nombre de canes, a otros de lobos, a otros de leones, a otros de cauallos, a otros de raposas, y a otros de binoras. Esto quiso en general significar el Psalmista diziendo, El hombre como estuuiesse en honra no entendio, fue comparado a lumentos insipientes y semejante a ellos. Dize Origenes, que todas las vezes que el apetito sensitiuo tyraniza la republica del alma, y oprime la nobleza del hõbre, hecha a ymagen y semejanza de Dios, y tiene sopeada y abatida la razon, con verdad se puede dezir, que el que desta manera se dexa tyranizar del apetito se torna de hombre bestia, y desta manera queda hecho Centauro. Quanto a la aguila imperial de dos cabeças, bien veo que a la primera vista parece cosa monstruosa, porque naturalmente no ay aguila que tenga mas que vna. Y si me dixeren que esto no es aguila sino imagen della, entonces queda otro inconueniente, porque la imagen ha de representar al viuo, la propria cosa cuya imagen es, y pues el aguila en la propria realidad no tiene mas que vna cabeça, no ha de tener la imagen dos. Allende de esto (dixo el humanista) los emperadores Romanos antiguos, trahian por armas vna aguila de vna sola cabeça, como se ve claramente en muchas medallas antiguas que yo he visto algunas de las quales estan debuxadas en el libro del conde Antonio Zantano de las monedas de los Cesares, y algunas en el libro de los Fastos del Herbio polita y en su Cesar y en los cõmetarios de Eneas Vico sobre las monedas de los emperadores antiguos, y haze menciõ desto Cornelio Tacito, y Dion Casio, y otros. Confieso q̄ siẽpre en las armas del imperio Romano vno vna aguila, mas q̄rria saber, porq̄ en el principio no tuuo mas de vna cabeça, y despues tiene dos. Dire primero (dixo el doctor) porq̄ los Romanos trayan vna aguila en su vandera por armas y insignia militar y despues respondere a esto q̄ preguntays. Dize Apacreo autor antiguo, y refiere lo Fulgẽcio en el libro de las mitologias, y Eneas Vico en sus cõmetarios de las medallas de los antiguos q̄ quando Iupiter hazer guerra a los Titanes, hizo sacrificio al cielo, y estando haziendo vio vna aguila bolado sobre el como aue domestica q̄ lo fauo-

Psalm. 48
Origen.

Zantano.
Herb.
Enea.
Cornel.
Dio.

Anat.
Ful.
Enea.

De las causas.

faborecia, lo qual el tuuo por señal de prospero successo. Y assi fue por q̄ alcãço marauillosa victoria. Por la qual causa tomo vna aguila de oro por armas, la qual trahia en el escudo y en el p̄dõ. Y porq̄ despues desto v̄cio a Ganimedes lleuãdo en la batalla esta aguila por armas e insignias, vinierõ a dezir los poetas, q̄ vna aguila fue la q̄ arrebatõ a Ganimedes, y le lleuo a Iupiter: y porq̄ los Romanos en las guerras tomauã a Iupiter por valedor, tomarõ la mesma aguila de Iupiter por blasõ de sus armas. Verdad es q̄ dize Alexãdro ab Alexãdro en el quarto de sus dias geniales, q̄ esta insignia militar vino de Iupiter a los Cret̄ses y dellos a los Troyanos y de los Troyanos a Italia por Eneas, del qual la tomarõ los Romanos, como aquellos q̄ se jactauã traer del su generaciõ. Mas como quiera q̄ fuesse, todos cõciertã en q̄ el primero q̄ tuuo aguila por armas fue Iupiter, y que por su causa la tomarõ los Romanos, hora fuesse por via de Eneas, o por otro qualquiera. Mas la causa porq̄ entõces pintauã aq̄lla aguila cõ vna cabeza, y agora cõ dos era para denotar q̄ siẽdo al principio el imperio vno, despues se diuidio en dos el oriẽtal y ocidẽtal. Mas aũq̄ sea partido en dos potẽcias q̄ s̄o las dos cabeças, cõ todo esso deue ser vn cuerpo q̄ es el animo con q̄ se deue gouernar. Esta es la significaciõ del aguila de dos cabeças, que trayã por armas los dos Emperadores Chriistianos, assi el de Constantinopla en el Oriente, como el de Alemaña en el Occidente, antes q̄ por nuestros pecados los Turcos se apoderassen del imperio oriental. El aguila es reyna de las aues, y buela mas alto q̄ todas ellas, y tienela vista agudissima, por lo qual Pin daroy Aristophanes entiẽdẽ por ella el hõbre de alto animo, y singular ingenio. Y assi como el rayo del fuego hiere quãto halla en el ayre, sino es el aguila assi el mudo cõ sus tribulaciones y tẽtaciones acostũbra a herir los hõbres y derribarlos en tierra, saluo a aq̄lles q̄ buelan en alto cõ el animo en busca del refugio diuino, los quales cõ la lũbre de la gracia y agudeza del ingenio y viveza del spiritu penetran cosas sublimes, a los otros escõdidas y secretas. Y porq̄ el aguila es alta y penetratina, y excede en nobleza a todas las otras aues, y se mostro propicia a Iupiter cõ su domestico y blãdo buelo, y por esso el la puso en el escudo y vãdera, por tãto fue tomada por blasõ y deuisa del Romano imperio, quãdo era solo vno, mas porq̄ el despues se diuidio en dos monarchias, se diuidio en dos cabeças, y plega a Dios q̄ la q̄ el Turco trae vsarpada y tirani.

Dialogo quarto

ranicamente possyda se torne a los Christianos, cuya es por derecha y razon, y espero en el alto y poderoso Señor que las mezuquitas de Mahoma han de ser presto consagradas y dedicadas al verdadero Dios y a sus santos, para que en ellas se celebre el culto diuino, y se predique el santo Euangelio, para que hechada fuera la suziedad y prophanidad de la diabolica secta de Mahom, se enseñe la ley de gracia llena de piedad y pureza. Mas ni aũ por esso deue ninguno desleer para si aquel oriental imperio solamente por su proprio interes, por satisfacer a su codicia y ambicion, pensando que en la possession del consiste toda su felicidad, mas deuenos todos desleer que venga a poder de Christianos, para seruiçio y honra de Dios, y augmento de su santa fe Catholica, y gloria y vtilidad del pueblo Christiano. Por tãto nadie deue pretender el imperio, mando y dominio para si, solo por su vanidad y gloria del mundo, y codicia de la tierra: porque assi como en el dado, debaxo de la mayor suerte, que es el seys, estala menor, que es el As: assi debaxo de la riqueza ay mucha pobreza. y en los mayores estados estan mayores peligros: y debaxo de aquello que el mundo tiene por gran bienauenturança, esta grande desventura.

Compara

CAP. XII. POR QUE CAUSA DIOS APARECIO a Moyses en la çarça mas que en otra planta, y porque fueron quebradas las primeras tablas de la ley y guardadas las segundas..



Los Gentiles (dixo el canonista) no deuen tener ambicion, antes han de despreciar las vanas honras y falsa gloria del mundo, como cosas inconstantes y peligrosas, quanto mas los Christianos que estan en la yglesia catholica, que es la tierra santa a donde conuiene quitarnos los çapatos de los pies, esto es, las cosas muertas de las affectiones como lo dixo Dios a Moyses quando le hablo de la çarça. Vna de las questiones q̄ yo querria proponer (dixo el theologo) es por que causa Dios aparecio a Moyses en essa çarça mas que en otro arbol. Cuentan las diuinas letras en el Exodo, que andando Moyses apacentando el ganado en el monte Oreb, le aparecio el Señor en llamas de fuego en medio de vna çarça que ardia sin quemarse. Bien se que dize S. Ber. que aquel arbol fue figura de la virgen sacratissima madre de Dios q̄ ardio sin se quemar, esto es, que

Exodo 3.

Bern.

con-

conció y parió sin padecer corrupcion porque fue virgen en el parto, y antes y despues del. Con la qual sentençia se van muchos doctores interpretando de la misma manera a quel lugar en el sentido mistico. Mas yo hablado agora en el literal desseo saber, por que causa Dios escogia aquella çarça, para aparecer en ella auendo muchos arboles excelentes en que lo pudiera hazer si quisiera. Porque la çarça es vn arbol tenido en poco, aspero y lleno de espinas, y ay muchos otros estimados y blandos y llenos de suauidad. La causa de esso (dixo el doctor) da la santo Athanasio en el tratado de las varias questiones de la scriptura diziendo que escogio Dios aquella planta abatida, porque los ludios no la adorassen, q segun eran inclinados a idolatrias viniendo de Epypto la adoraran, e hizieran della idolos para adorar, si fuera vn arbol grueso y grade y ameno, lo qual no podian hazer de çarça. Esta mesma razon da tambien S. Theodoro en las questiones sobre el Exodo, y Nicolao de Lyra en la Apostilla y Augustino Eugubino en el reconocimiento del viejo testamento. S. Gregorio sobre Ezechiel dize, que por la çarça, se entedia el pueblo ludayco lleno de espinas de peccados, al qual Dios por supiedad auia de aparecer, y locorrerle en su salida de Egypto, al qual despues auia de ser embiado del padre celestial, y lo mesmo dize Stephano en el libro de la huyda del mundo. Galfredo dize q la çarça llena de espinas es nuestra humanidad llena de trabajos q Christo auia de tomarla qual vnio a si, tomando carne en el vietre de la gloriosa virgē Maria, Por ventura quiso mostrar en aquella vision, q assi como queriendo librar el pueblo de Israel del captiuero del Rey Pharaon aparecio entre espinas, assi quando librasse el genero humano del captiuero del demonio muriendo por nos, que la cruz auia de estar coronada de espinas. Esto fue figurado en el carnero que Abraham sacifico en el monte, q estaua con la cabeça entre las espinas. Así lo interpreta S. Augustin en el 16. de la ciudad de Dios y en el 12. contra Fausto y Eucherio sobre el Genesis. Todas estas interpretaciones quadran a aquel lugar, mas la que a mimas quadra es, q por esto quiso Dios parecer a Moyses en la çarça, para nos enseñar que no le hallariamos en las delicias y delectaciones del mundo, significadas por los arboles dulces y amorosos, sino en los honestos trabajos y santos exercicios, en la penitencia, en las virtudes, en las tribulaciones sufridas con paciencia, entendidas por las espinas. Para q es yr a buscar a Dios entre los falsos contentamie

Athana.

Theodo.
Lyr.
Eugub.
Gre.Stephan.
Galf.Gene. 22.
Aug.
Euc.

Dialogo quarto

miéto, pues el apareció a Moysen entre los verdaderos espinos. Estame parece la causa por q̄ el señor le apareció en aq̄lla plâta, antes q̄ le diessela ley en las primeras tablas q̄ fuerō q̄bradas, y en las 2. q̄ fuerō guardadas ē el arca del cōcierto. Tãbiē la causa de esso dixel ciudadano holgara yo d̄ saber. La causa es (dixo el doctor) por q̄ por las primeras tablas de la ley se entēdia la ley vieja, quãto a lo ceremonial y judicial y sacrficial la qual auia de acabar como acabo, y por esso las tablas fueron quebradas. Mas por q̄ las segūdas tablas eran figura del sagrado euāgelio, el qual auia de durar siēpre en la iglesia fuerō estas guardadas en el arca del testamēto por la qual es entēdida la iglesia. Veys vn modelo de vnos palacios hechos por vn grãde official y por muy pequeño q̄ el es en el estays viēdo el cūplimiento de la sala, anchura de las camaras, y la vista de las açoteas, la largura de las colūnas, y la magnificēcia de los portales, y la sumptuosidad de los arcos, y la grãdeza y magestad de le edificio: assi en el modelo de la ley vieja, aunq̄ en algunas cosas parece pequeño, como es en el sacrificio de vn cordero, estays cōsiderando la grãdeza de los misterios de nuestra redēpcion por Christo cordero de Dios, y la sumptuosidad de los reales palacios de la iglesia catholica, y la preciosidad de los sacramētos euangelicos, y assi como para hazer se vn magnifica casa se haze primero el modelo de palo o de barro, y hecha la casa queda el deshecho, por q̄ no se haze para durar mas q̄ hasta q̄ el edificio se acabe, assi auiedo Dios de hazer la casa de su iglesia, a quien S. Pablo llama casa de Dios, colūna y firmeza de verdad: hizo primero el modelo de la ley vieja con sus ceremonias y sacrificios, para q̄ durasse hasta la formacion de la iglesia, y ella cōstituyda y el euangelio prēdicado y denūciado, no sirue de mas el modelo q̄ de ser pisado de los pies y entregado al fuego. La ley vieja, como dize S. Pablo, tenia vna sombra de los bienes futuros, y viniēdo la luz del Euāgelio, auia de acabar como acabo, y por q̄ ella auia de cessar, y el euāgelio de permanecer, por esso fueron quebradas las tablas primeras y guardadas las segundas, acabo se la sombra, y quedo la substãcia acabo se el modelo, y quedo el edificio, acabo se la figura, y quedo lo figurado, acabaron se las ceremonias de la ley vieja y quedo la verdad del sagrado Euangelio. Este Euangelio de Christo es la carta de marear, por donde nos auemos de regir en el mar deste mundo para lleuarnos a puerto de saluacion. Mas assi como los marcanes no pueden tomar bien la barra, sin la claridad del sol, o de la

Compara

Hebr. 10.

1. Tim. 3.

Compara

de la

de la luna, o de las estrellas, porque siendo grande el fondo pensando de ancorar se pierden, así nosotros sin la lumbré de la gracia, no podemos tomar el puerto de la gloria, y siendo grande el nublado de los peccados, pensando que vamos al parayso, hallarnos hemos con las ancoras en el infierno. Por esso cumple dar fin a nuestros males y principio a nuestros bienes, y pedir a Dios su gracia, para que con ella alcancemos su gloria.

CAP. XIII. DE LA CAUSA DE VNA ANTIGUALLA acerca de los sacerdotes de los falsos dioses.

Y que entendian por la hua y por la yedra.

NO me parece fuera de proposito (dixo el humanista) pues ha blastes mucho de la ley de los Christianos, figurada en las tablas que hableys vn poco en la ley de los Gentiles, o por mejor dezir, en su supersticion. Numa Pompilio. 2. rey de Roma, instituyo cierta manera de sacerdotes de sus falsos dioses, y llamoslos Flamines Diales, como lo dize Titoliuio, y despues del Fenestella en el libro de los magistrados. Trahan estos por de uila vnos sombreros blancos, como lo dize Marco Varron, en señal de la castidad y pureza de la vida que de uian tener. Y dize Aulo Gelio en el libro dezimo, que el sacerdote dial, entre las cerimonias que guardaua era vna, que no podia tocar yedra ni hua, Blondo en el 2. de Roma triumphante dize, que no podia tocar yedra, mas de la hua no haze mencion. Gaudencio Merula en el 40. de sus cosas memorables, dize, que no podia tocar a la hua, mas no haze mencion de la yedra. Pero Plutarcho en los problemas, afirma con Aulo Gelio, que ni yedra ni hua le era licito tocar y lo mesmo afirma Fenestella en el libro de los magistrados a donde declara la institucion destos sacerdotes y describe las ceremonias, de las quales trata Titoliuio en el lib. 1. y Dionysio Halicarnaseo en el 2. Lo que agora desseo saber es, porque causa era vedado a aquellos sacerdotes tocar yedra y huas. La causa es, dixo el doctor, porque por essas dos cosas se entienda la ambicion y el desordenado desseo de falsas honras. De donde Horacio queriendo notar la ambicion de vn cierto hombre dixo que era mas ambicioso que la yedra. Así como la yedra es baxa y por si sola no sube sino con aynda de los arboles o paredes por donde va trepando ciñendolas y aprendolas, y despues las seca y destruye, quedando ella

Liuius.
Fenest.

Varro.
Geli.

Blond.
Plut.

Fenest.

Liuius.
Halic.

Horat.

Compara.

Dialogo quarto

verde en señoreada de la altura que pretendio, assi el ambicioso, que de suyo es vaxo y terrenal, vencido de la sed insaciabile de la falsa gloria, va trabajando por medios illicitos por subir a las dignidades con el fauor de las personas a quien va engañando y por quien va subiendo. Y después que se vee en la cumbre de las honras del mundo, trabaja de destruyr a los que en ellas le pusieron. Mas como las tales honras se alcançan por medios contrarios a los con que se deuen alcançar, quedan abatidas. Y caso que los q las poseen quanto a la opion del vulgo engañado, esten empinados en lo alto, toda via en la realidad de la verdad, estan postrados en lo hondo, porque la gloria por malos medios adquirida es infamia, lo qual quisieron significar los antiguos por la yedra. Pues por la hauer claro esta que se entiende tambien la ambicion, porq antiguamente se acostúbraua, como agora en algunas partes se acostumbra, en las elecciones de los magistrados y dignidades vsar de habas blancas y negras, como lo cuenta Hesichio y Aristophátes. De donde Plutarcho en el libro de la institucion de los hijos dize, que quando Pythagoras mando a sus discipulos que se apartassen de las hauas, no quiso dezir, sino que no pretendiessen dignidades, ni administraciones de la republica, antes huyessen de todos los officios de su gouernacion. Assi lo interpreta Plutarcho siguiendo a Aristóteles. Finalmente Pythagoras en aquel Symbolo pretendio, de aficionar sus discipulos de todo genero de ambición y sed de honras del mundo, que no tienen de horas más que el nombre. Esto noto Diogenes Laercio y se colige de las coleccionas de Suydas donde se pone por antiguo prouerbio, que quien quisiere vida tranquila y quietano toque hauas. Mas esta doctrina tenemos nosotros bien declarada en la santa Escripura. El Ecclesiastico dize, No querays buscar del hombre principado, ni del Rey cathedra de honra. Y en otra parte, Quien toma dominio para si injustamente, sera odioso, En san Lucas dize el Señor, Aquello q a los hombres es alto, es abominacion ante Dios. Y san Iuan cuenta, que huyo Christo de las compañías que le queriã alçar por Rey. San Pablo en la Epistola ad Galatas dize. No seamos codiciosos de vanagloria. Y en la de los Philippenes hablando de los malos y ambiciosos dize, que su gloria es confusio. Y en la de los Hebreos, que ninguno tome para si la honrra, sino el que fuere llamado de Dios como Aaron. San Ambrosio sobre san Lucas dize, La codicia de las honras es kollin del alma, si en ellas se pone la espe

Hesi.

Aristoph.

Plut.

Pyt.

Ari.

Laer.

Suyd.

Eccle 7.

Luc. 26.

Ioan. 6.

Gal. 6.

Heb. 7.

Amb.

la esperanza de la vida presente. San Gregorio en el Pastoral dize **Greg.**
 que el lugar del regimiento se ha de negar a los que le desleian, y se
 ha de ofrecer a los que le huyen San Bernardo en vn sermón de la **Bern.**
 quaresma llama a la ambicion ponçoña secreta, peste oculta, maestra
 de engaños, fuente de inuidia, madre de la hypocrisia, origen
 de vicios, gusano que roe las virtudes, escurecedora de los coraço-
 nes, medica perniciosa, que de los remedios para los males haze ma-
 les y de las medicinas haze dolencias. Seneca en vna epistola a Luc **Senec.**
 cilio dize, Dexa la ambicion que es mucho de temer: vana es y ven-
 tosa y sin termino. Ciceron en el primero de los officios dize, diffi- **Cic.**
 culta cosa es, al que codicia honras guardar verdad. Y Salustio
 en el Bello Catilano dize, que la ambicion ha constreñido a mu- **Salust.**
 chos a hazerse falsos. Esta ambicion es vn ardiente desseo y desine-
 surado apetito de tener honras y excelencias y dominios, y es vn
 desatino que trae a los hombres tan ciegos y perturbados, que quie-
 ren antes mandar con trabajo que obedecer con reposo, gouernar
 con peligro, antes que ser gouernados con seguridad. Metense en
 cuydados, tyrannos del descanso, que al mas seguro sueño, los des-
 piertan con sobre salto por vnas vanidades en que la fantasia les
 reparte los pensamientos, que no les sirven de otra cosa, sino de in-
 quietarlos y destruirlos. Estos son los efectos de la ambicion, la
 qual me parece a mi que con razon se puede comparar al viento.
 Assi como el viento es inquieto, y siempre esta en mouimiento, assi
 la ambicion no tiene quietud ni fosiiego, antes esta siempre encuy-
 dados y sollicitud. Y assi como el viento metido en las cauernas y **Comp.**
 concauidades de la profunda tierra desseando salir y subir para arri-
 ba la mueue con tanto impetu, que la haze temer y derribar mu-
 chos edificios, assi la ambicion viendo se metida en las republicas
 o casas de los principes, desseando subir a honras y dignidades, per-
 turba la tierra, haze terremotos, vandos y diuisiones, y muchas ve-
 zes derriba el edificio de la republica. A ella se puede aplicar aque-
 llo de Iob, Mueue la tierra de su lugar, y sus columnas treman. Y **Iob.**
 porque los antiguos Romanos entendieron quan perniciosa era la
 ambicion, mandauan que los sacerdotes Diales no tocassen a la ye-
 dra, ni a la haua, por las quales dos cosas era significada la ambi-
 cion. Verdad es que por la yedra que se va apretando con las plan-
 tas y edificios se entiende tambien la escasseza y auaricia, como lo
 nota Valeriano en la Hieroglifica, y por la haua la incontinencia, **Vale.**
 como lo dize Plutarco en los problemas. Y para esto traen algunos

Dialogo quarto

Plutar. authores cosas que no son para dezir aqui. Mas basta que vedando a los sacerdotes el tocamiento de la huaa y de la yedra, quisieron significar los antiguos Romanos, en especial Numa Pompilio, que sus sacerdotes no auian de ser auarientos ni sensuales, sino castos y liberales. Dize Alexandro ab Alexandro en el quarto libro, que los sacerdotes de los Gentiles quando auian de hazer sus sacrificios, lauauan los cuerpos, y euitauan todos los actos deshonestos, y ayunauan. Tanto que los sacerdotes de Egipto no se cajenan, ni beuian vino, ni comian carne, y otros se castrauan para viuir en perpetua castidad. Si en los sacerdotes Gentiles que sacrificauan a las vanidades de sus falsos dioses, se requeria abstinencia y castidad, y limpieza en la vida, q̄ deue ser en los sacerdotes Christianos, q̄ celebrá y tienen en las manos al alto señor criador del vniverso Iesu Christo nro señor y redemptor, verdadero Dios y verdadero hōbre? Todo esto, dixo el humanista, me parece bien: mas por otra parte veo q̄ assi la yedra como la huaa erā tenidas de los Gētiles en grāde cuēta. Ya de la yedra no lo podemos negar, pues coronauā los poetas cō ellay cō laurel por grāde hōra, como se colige de Atheneo pues las huaas claro esta, que los Egiyptos las venerauan, como lo cuenta Theano, y lo refiere Plutarco en los Symposiacos, tanto que las cubrian con vn velo como cosa religiosa, por no las ver: sin embargo que bien veo, que Gandencio Merula en el quarto libro de sus cosas dignas de memoria dize, que las huaas impiden la vista, assi de los ojos del cuerpo, como de los del entendimiento, y que vsauan dellas los antiguos en los enterramientos como de cosas tristes, La razon, dixo el Doctor, porque los poetas eran coronados de laurel y de yedra es, porque por el laurel se entiende la vena y buen natural que el buen poeta ha de tener para su poesia: y por la yedra la industria y trabajo que ha de poner para fer en ella perfecto, y alcāçar la honra a los excelentes poetas concedida. Por que bien mirado, tambien la yedra significa el trabajo guiado del desseo de alcāçar la dignidad poetica. Querian significar los antiguos en la corona de la poesia, que ninguno seria en ella excelente si para esso no tuuiesse ingenio y vena, y sino pusiesse mucho trabajo y exercicio. Pues quanto a lo que dezis de los Egiyptos, que cubrian las huaas por no verlas, digo que no lo hazian por no venerarlas, si no para significar que eran impuras y melancolizadas, y significadoras de la ambicion y de la incontinencia. Assi lo sienten Empedocles, y Herodoto, y otros authores. Veys aqui la causa

porque

Athen.

*Thea.
Plu
Galud.*

*Herod.
Emped.*

porque los sacerdotes Diales no tocauan a la yedra nia la hana, y porque los poetas eran coronados con laurel y con yedra. Sin duda huelgo, dixo el Humanista, de que me ayays sacado de las que tenia. Mas tambien desseo saber la solucion de otras, porque assi como el auariento nunca se harta de dinero, assi el hombre codicioso de saber, nunca se harta del conocimiento de las cosas. Pluguiesse a Dios, dixo el Theologo, que desseemos conocernos, por que este conocimiento es alta sabiduria.

CAP. XIII. PORQUE CAUSACHRISTO
llamo a los Apostoles, sal de la
tierra.

(?)

ANtes que passemos adelante, dixo el Humanista, desseo saber a cerca de los sacerdotes, pues hablays dellos, porque causa on llamados, sal de la tierra. A esto, dixo el Canonista, creo que responderia yo: por la sal se entiende la sabiduria de la palabra. Assi lo dize el capitulo. Sit rector. distin. 43. Diciendo pues Dios a los sacerdotes que son sal de la tierra, quieren dezir, que sean sabios en lo que dixeren. Sobre esto, dixo el Theologo, dire yo lo que me parece, que no va muy lexos desso que dezis. A los cinco capitulos de san Matheo, declaro el Señor a los Apostoles que auian de ser perseguidos por amor del, y acossados de tribulaciones, y que estuuiessen para esto apercebidos, porque el mal a nadie haze tanto mal, como al que espera tener bien. Estalos alli Christo despertando a la paciencia por tres causas. La primera es, por el premio que en el cielo esta aparejado a los justos arreos de paciencia en las aduersidades. La segunda, con el exemplo de los prophetas, que con grandes y varias persecuciones fueron de los malos combatidos, los quales ellos con marauilloso sufrimiento recibieron. Y la tercera, por razon del officio que tenian que pues eran sal con que se auian de guisar, y salar los hombres, y eran apostoles y maestros de virtudes y cartas de marear por donde el pueblo se auia de regir, era necessario ser pacientes, y sufridos y dar exemplo a los otros. De manera que esta parte del Euangelio, es la tercera razon con que el Señor anima a sus disci-

Matheo. 5.

Augu.

1^o par. 16.

Psa. 97.

Ier. 6.

Hof. 2.

Luc. 8.

Len. 2.

Tbo.

Eze. 43.

Col. 4.

Mar. 3.

Bernar.

Isto.

pulos a paciencia por via del officio que tienen, pues son sal de la tierra y luz del mundo. Por la tierra segun la sentencia de san Augustin, se entienden los hombres, que no solamente en este lugar, sino en otros muchos, son llamados tierra. Declarado esto digo, que en la sagrada scriptura por la sal se entiende la prudencia y discrecion. Assi como en el 2. capitulo. del Levitico, a donde mandana Dios que en toda offerta y sacrificio le ofreciessen sal: queriendo dezir, que nuestras ofertas y sacrificios fuessen con prudencia y discrecion. Esta razon de santo Thomas en la. 1. 2. en la question 102. y desta manera se toma a los quarenta y tres capitulos de Ezechiel, a donde Dios mandana a los sacerdotes que echassen sal en el sacrificio. En esta significacion uso della. San Pablo, quando escriuiendo a los Colossenses dixo. Sean vuestras palabras siempre en gracia, adobadas y guisadas con sal. Esta doctrina nos dio Christo nuestro señor y redemptor, quando dixo por san Marcos que toda victima fuesse salada, como si dixera, que en todas nuestras obras huuiesse discrecion. San Bernardo sobre los Canticos dize, que la discrecion pone en orden las virtudes, y les da el modo, y trae consigo hermosura, y promete perpetuydad. Y dize luego abaxo, La discrecion no es tanto virtud, quanto moderadora de las virtudes, ordenadora de las affecciones, maestra de las virtudes: quitada la discrecion, las virtudes quedaran hechas vicios. Santo Isidoro en el libro de los Synodos dize, el bien que hizieren con discreciones virtud, mas qual quiera cosa que ha sin ella fera vicio. La virtud indiscreta cuenta se por vicio: y por que los apostoles auian de predicar por el mundo como predicaron, y fueron sacerdotes, y prelados, y maestros, y pastores, de quien los otros auian de aprender y tomar exemplo, conuenia que fuessen vna sal de prudencia y discrecion, con que las desabridas y solas conciencias de los hombres fuessen templadas y adobadas y saladas, para tener excelente sabor de virtudes, y no corromperse con los vicios. Esta es la causa, por la qual me parece a mi que nuestro Señor los llamo sal de la tierra, saluo si al señor Doctor le parecera otra cosa. Esta razon, dixo el Doctor, muy buena es, y la que communmente dan los doctores. Mas allende de esta, traere yo otra que no es tan vulgar, y es sacada del meollo de la sagrada scriptura, y de la antiguedad de los Griegos Egypcios. En tiempos antiquissimos, por la sal era significada la concordia y pacto de amistad. De donde en el 2. capitulo. del Levitico dize assi la santa Scriptura

turaz. No quitaras de tu sacrificio la sal de amistad de tu Dios. Llamala sal de amistad o aliança, porque quando antiguamente se hizia algun concierto de paz y concordia poníase vna mesa con sal, en la qual auian de tocar los que se vnian y confederauan. A si lo cuenta Theocrito en la Hila, y Diogenes Laercio en la vida de Pythagoras. Diciendo pues el señor en el Leuitico que no apartassemos de nuestro sacrificio la sal dela amistad queria dezir, que todo lo que ofreciessemos fuesse con amor. En el 18. ca. de los Numeros, hablando Dios del concierto y amistad que tenia hecha con Aaron y con sus hijos, dize, este es el pacto de sal perpetuo: como si dixera, este concierto es vn pacto de concordia y aliança, que durara hasta la venida del Messias. Llamase la concordia sal, porque assi como la sal preserua de corrupcion y haze la cosa durable assi la concordia haze las cosas firmes y perpetuas, y por el contrario, la discordia las corrompe y destruye, conforme aquello del Euangelio, Todo reyno en si diuiso sera desolado. En el primero li-
 bro de Esdras en vna epistola para el rey Artaxerxes estan estas pa-
 labras, Nosotros, acordandonos de la sal que en el palacio comemos, como si iixerá, teniendo memoria dela paz y amistad en que en el palacio viuimos. En el 2. libro del Patalipomenon dize assi la scriptura, No sabeys que dio el señor Dios de Israel a David el rey no perpetuo de los Israelitas, y a sus hijos en concierto y pacto de sal. Por donde se prueua claramente, que por la sal se entiende la paz y amistad y concierto y concordia y confederacion. Esto es lo que dize Christo a sus discipulos en san Marcos, Tened en vosotros sal. Y queriendo declarar lo que se entendia por la sal, dixo luego, Tened paz entre vosotros, porque queria el que sus discipulos guardassen paz, y tuuiesse por officio reconciliar los discordes entre si, y atraerlos a vn amor alternado y verdadero. Esto es lo que dize san Pablo en la 2.ª a los Corinthios. Dios el ministerio de reconciliacion: como si dixera, quiso que fuessemos la concordia del mundo, y ministros de la verdadera paz y amistad. Y porque Pythagoras tomo muchas cosas dela ley de Dios, como lo prueua Petro Crinito en el 2. de la honesta disciplina, de ahi vino por la sal entender el la paz y amistad, y por esso dixo que pusiessemos sal en todo, esto es, que hiziessemos todas las cosas con amor y cõcordia, y tuuiessemos los coraçones a todos y vnidos, para que vuiesse quietud en la republica. A si como en el cuerpo humano de la templança de los quatro humores resulta la salud: assi en la

Th coc.
Laer.

Matt. 12.

Luc. 11.

Esd. 4.

Mar. 9.

Pythag.
Crinito.

Dialago quarto

ciudad de la concordia de los hombres, se compone y della cue-
ga el quieto estado de la redublica. La qual en esto es contraria de
la colmena, porque en la colmena sino ay ruydo y tumulto, es se-
ñal que o esta perdida, o se va a perder, y en la republica por el con-
trario, sino ay sosiego y tranquilidad, es señal, que o esta destruy-
da, o esta en riesgo de destruyrse. Por esso dezia Platō, que la mas
vtil cosa que auia para la republica ola la concordia, y la mas per-
niciosa, la dissension. Y porque la sal se tenia por señal de concor-
dia y amor, acostumbrauan los antiguos, quando combidauan a
vno, poner luego sal en la mesa, como lo dize Pierio en los Hiero-
glicos, para significar el amor, con que le hazian aquella fiesta,
de manera que el primer plato que venia ala mesa era de sal. De a-
qui nacio a quel antiguo y trillado prouerbio, no desprecies la sal
y la mesa, del qual vsa Origenes en el 2. libro contra Celso, y traelo
Erasmo en los Adagios: y quiere dezir, Trabaja por tener amigos,
y no desprecies su amistad. Veys aqui como por la sal se entiende
la paz y amistad y concordia, en la qual significacion se toma en
el Euangelio a donde el Señor llama a los discipulos sal de la tier-
ra. Qui so luego dezir, Discipulos mios, el mundo esta lleno de dis-
sensiones, y discordias, ay grande variedad de sectas, ritos y cerimo-
nias y opiniones, vuestro officio es predicar vn solo Dios, vna Y-
glesia catholica, vn baptismo, vna fe, v enseñar verdadera paz, y san-
ta amistad. Vosotros soys la concordia que aueys de concordar a
los hombres. Vosotros soys la sal de la verdadera confederacion: a
vosotros embio por reconciliadores del mundo. Y es de notar, que
así como la sal se haze del agua de la mar, que sale della, y se mete
por la tierra sobreuiniendo los rayos del sol: así nosotros en quan-
to estuuiéremos en el mar del mundo aun no somos sal. Auemos de
salir del mundo, y entrar con la consideracion en cuenta con noso-
tros que somos tierra, y sobreuiniendo los rayos del sol de justicia
el resplandor de la diuina gracia, y abrasandonos con los feruientes
rayos de su caridad, entonces seremos marauillosa sal. En quanto
estuuiéremos metidos en la amargura del mudo, metidos en las on-
das de sus engaños, engolfados en los pielagos de sus vanidades, le-
jos estamos de ser quien deuenos ser. Mas salidos del, y alumbra-
dos cō la luz dela gracia, inflamados en el amor diuino, seremos
excelēte sal de cōcierto cōcordia y amistad. Mas tā incōsiderados
sō los hōbres, y tan engaador es el mudo q̄ se yo muchos q̄ en el
cabo dela edad, le comiēçã a seruir de nueuo, y entōces entrã en el,
quan

Platon.

Pierio.

Origen.

Erasmo.

Comp.

quãdo del auia de salir. Salgamonos del armados de paciẽcia, sin per-
 der vn quilate de firmeza y cõstancia. Afsi como la sal por mas mo- *Compa.*
 lida y pisada que sea nunca pierde el ser y sabor de sal, afsi los apo-
 stoles por mas molidos y poluorizados que fuessen con injurias y
 tormentos, nunca dexaron el ser y sabor de Apostoles de Christo.
 Antes quando en los cõsistorios los injuriauan, y perseguian di- *Actu. 5.*
 ze san Lucas en los actos de los Apostoles, que saliendo gozolos
 del acatamiento del concilio de los malos, porque auian sido teni-
 dos por merecedores de padecer injurias por el nombre de Iesus,
 passauan por medio de los tormentos con rostro alegre, bañando-
 se en su sangre, suffriendo sus martyrios con cantares de alabança.
 San Pablo dize, que se gloria en las tribulaciones, y Santiago di- *Roma. 5.*
 ze, que tengamos por grande contentamiento las varias tentacio- *Compa.*
 nes. Afsi como el grano, para ser limpio y salir puro de la paja y a-
 ristias en que esta metido ha de ser trillado y vel dado: afsi nosotros *Compa.*
 para ser apurados, y salir de las pajas dal amor del mundo y de las
 aristas de sus vanidades, auemos de ser sacudidos de afflictiones y
 trabajos, mas todos ellos los auemos de sufrir con tolerancia y fir-
 meza y perseuerancia en la virtud. Virtudes sin firmeza, son flores
 tiernas que el viento las llena: mas las firmes y constantes son ar-
 boles fortissimos que combatidos de los vientos siempre quedan
 en pie. Tales son las de aquellos que son sal, y tales deuen de ser los
 Christianos, en especial los predicadores y prelados y sacerdotes
 y religiosos, los quales deuen ser la nata y flor del pueblo Christia-
 no, y hilar mas delgado que los legos, y apurarse mas en la virtud,
 y auentajarse mas en el sufrimiento. Comparados con los segla-
 res, had de ser como oro comparado con plomo, como blanco con
 negro, como pastilla con açufre, como el cielo con la tierra pues
 son sal de la tierra, y luz del mundo: y puesto que por nuestros
 pecados ay tales que mas parecen rejalgar que sal, mas tinieblas
 que luz, con todo esto ay muchos oy en dia que con verdad se pue-
 den llamar sal de la tierra, y luz del mundo, pues no solamente son
 alumbrados sino tambien alumbradores. no solamente son concor-
 des, mas parecen la mesma concordia, esta es la causa porque el se-
 ñor llamo a sus discipulos sal. Y si yo no la tuue en declararla, ni a-
 certe a dezirla, aparejado stoy e para sufrir el castigo que por esso
 me dieredes porque los males de la pena, suelen ser remedios de
 la culpa.

Dialogo quarto

CAP. XV. POR QUE CAUSA LOS GENTILES
tenian la cabeça descubierta quando sacrificauan a Saturne, teniē
dola cubierta en los otros sacrificios, y de vna duda a cerca
de la naode Theseo.

ANtes que salgamos desta materia de los sacerdotes (dixo el hu-
manista) querria ver vna duda a cerca dellos, no de los Christia-
nos, sino de los Gentiles. Que duda (dixo el doctor) es essa. [Es (di-
xo el humanista) porque causa los sacerdotes Romanos antes que
tuuiesse lumbre de fe, quando sacrificauan a sus falsos dioses (que
ellos tenian por verdaderos) teniendo siempre la cabeça cubierta,
como lo dize Plutarco, quando sacrificauan a Saturno la tenian descubierta,
holgaria de saber la causa desta cerimonia, La causa es (dixo el doctor)
porque los antiguos Romanos, en el tiempo que eran adoradores de
Idolos, atribuyan la verdad a Saturno, y por el entendian el tiempo,
por esta razon en su sacrificio tenian la cabeça descubierta, para
significar que la verdad, aunque por algun espacio este cubierta,
con todo esso por tiempo se ha de descubrir. Esta es la causa porque
dixo vn poeta que refiere Aulo Gelio en el 11. libro, que la verdad
es hija del tiempo. Por esso dezia Thales Milecio, que el tiempo
era sapientissimo, porque en el se viene a descubrir todo. Asi como
el baxo vidrio a las vezes parece fino cristal, mas por tiempo luego
se descubre el engaño: asi la vil mentira, parece a las vezes
preciosa verdad, mas no puede tanto durar su falsa apariencia,
que los hombres no vayan excluyendo la falsa opinion, y cayendo
en la cuenta de la propria realidad. Dize Plinio, que ay vna
piedra preciosa llamada Iris, que en los lugares opacos y
sombrios representa los colores del arco del cielo, sin serlo,
mas que no permanece en esta falsa apariencia, sino en quanto
la dexan de sacar al sol, mas que luego que le da, luego
desparesce: asi la falsedad tiene apariencias de lo que no
es, mas no pueden durar tanto que el resplandor del sol de
la verdad no las amate. Duraran, en quanto durare la
escura sombra del engaño, mas no tendran tanta fuerza,
que el sol del desengaño no resplandezca con sus rayos.
Marco Tulio contra Vatinio dize asi, tiene la verdad tanto
poder que no ay ingenio ni machina que la pueda destruir
tanto, que aunque la causa no tenga defensor, ella por si
se defiende. Bien veo que es a las vezes tan suelta y
artreuida la mentira, que se leuanta con el omenaje,
y subjeta a la verdad, y se enseñorea de los coraçones,

Scel.
Thal.
Pind.

Compa.

Compa.
Plin.

nes, y haze en los coraçones vnas nuues tan cerradas y obscuras, que no les dexa ver la realidad y certeza de las cosas. Mas quando parece que ella esta mas poderosa, leuantase la verdad, y deshazien dolo con su luz su encerramiento, muestra su vigor, y da fin a quien se le queria dar. Chrystomo dize, que la verdad es mas resplandeciente que el sol, y Lactancio Firmiano afirma, que es mas dulce de todas las conseruas y regalos del mundo. Luego pues es tan clara y tan dulce qual es el hombre que della se descontenta? La verdad, no solamente la deuemos traer en la boca, mas aun en el coraçon. Esto quiso significar Dios quando mando en el Exodo, que en la vestidura de Aaon huuiesse vn racional que le viniessse sobre el pecho, en que estuuiessen scriptas estas palabras, Doctrina y verdad. Y para que es gastar palabras, sino que es tan alta la verdad, que dize de si el alto Dios, Yo soy camino, verdad y vida. Bien veo (dixo el humanista) quan excelente ella es, y querria yo que no solamente la hallassemos, sino que trabajassemos por conseruarla. Por que muchas verdades estan sepultadas por falta de scriptores. Verdad es que muchas sabemos nosotros muy notables, no solamente modernas, mas aun de tiempos antiquissimos, cuya memoria perpetuaron los escriptores. Por mas que los Athenienses guardaron la Nao en que dezian que Theseo auia ydo a Creta a matar el Mino tauro, para que quedasse en memoria mientras el mundo durasse, no tuuieramos memoria della, si los libros no nos lo dixeran. Lee mos que duro esta nao, hasta los tiempos de Demetrio Phalereo in finidad de años, como lo refiere Alexandro ab Alexandro en el 3. de los Geniales, mas al fin consumiose como se consumen las otras cosas, y no quedo mas que lo que della hallamos puesto en memoria. Como fue posible, dixo el ciudadano, durar tanto esta nao sin podrecerse. Seria, dixo el canonista, porque en podreciendose vna tabla le pondrian otra en su lugar, y ansi poco a poco, poniendo le por tiempo otra madera nueua en lugar de la vieja, podria durar la mesma nao mucho tiempo. Si la nao, dixo el humanista, ya no tenia nada de la madera, de que fue hecha al principio, no era la mesma en numero sino otra: porque los philosophos dizen, que como la materia no sea la mesma que ante, sino otra diferente, ya la cosa no es la que era: y como esta nao no tenia ni sola vna cosa dela materia de la primera, claro esta que no era la mesma. Y demas de que asi lo sienten los Philosophos antiguos afirmalo Hermolao Barbaro varon erudito y discreto, como lo cuenta Alexandro en el 30.

Chryf.
Lactan.

Exo. 28.

Alexan.

Dialogo quarto

Vlp.

Pomp.

de los Gēniales. Lo contrario tengo yo por verdadero (dixo el canonista) porque Vlpiano execlente iuris consulto, a quien el Emperador Aureliano entrego su archiuo y escriptorio, y Pomponio tambien notable Iuris consulto dizen, que si vn testador me dexo vn hato de ganado que tenia quando hizo el testamento, el qual por el grande espacio de tiempo que huuo de alli a su muerte, se fue de tal manera mudando, que no auia en el las ouejas del tiempo en que fue hecho el testamento, sin otras que por tiempo yuan procediendo dellas que el hato es el mismo, y se me ha de dar. Para esto ay dos textos, vno en la ley Grege, y otro en la ley, si grege. ff. Delegat. i. Y lo mesmo es en la nao, que dado que ya no tenga ni vna sola tabla de las primeras, basta que en lugar dellas vayan poniendo otras, por donde la nao queda la mesma que era antes. Ambos me parece que teneys razon (dixo el Doctor) cada vno por su via. Los philosophos que dizen que no es la mesma Nao, atienden a la materia y forma, y faltando qualquiera cosa dellas dizen que la cosa no es la que antes era, y en esto tienen razon: y a los Iuris consultos sobrales en afirmar lo contrario, porque ponderan la voluntad del testador, de donde depende la constitucion del derecho, que haze tener la cosa por la mesma: aunque considerada la subtileza philosophica sea otra, porque donde esta la razon de la ley, es justo que aya el mesmo juyzio. Los philosophos naturales cortan las cosas por lo viuio con sus subtilezas mas delgadas que las lineas de Appelles, mas las leyes siguen moralmente la cosa probable conforme a razon y equidad. Y por que la voluntad del testador es, que su ganado quede al legatario a quien lo dexa, aunque al tiempo que murio no huuiesse ninguna de las ouejas del tiempo en que testo, sino otras que por tiempo yuan sucediendo, diziendo que dexa su rebaño de ouejas, no ay que dudar sino que el rebaño es el mesmo. De la misma manera, aunque la Nao de los Athenienses, segun la consideracion philosophica de los naturales no fuesse despues la mesma que al principio, con todo e sso segun la razon moral de los Iuris consultos era la mesma. Trabajaron los Athenienses por conseruarla luengo tiempo, para perpetua memoria de la nauegacion de Theseo, que por tan maravillosa se tuuo. Aunque la verdadera historia de Theseo, quisieron despues los poetas corronperla, los quales como los pintores pintan como quieren, porque la pintura fabulosa es poesia muda, y la poesia es pintura que habla mas la historia es luz de la verdad. Y por q̄ los Gentiles entendierō que

que la verdad se auia de descubrir, o por los historiadores, o por otras qualesquier personas, porque no sufre a estar mucho tiempo encubierta, tenian descubiertas las cabeças en el sacrificio de Saturno, a quien llamauan Dios de la verdad, la qual resiste a toda fuerça, y es tan atreuida y essenta, que a donde se le representan mayores temores, alli muestra mayor osadia.

CAP. XVI. DE LA CAUSA POR QUE LOS ANTIGUOS Thebanos hazian las estatuas de los juezes sin manos, y de otras antigüedades notables a este proposito.

GRande ingenio mostraron los antiguos (dixo el ciudadano) ansí Griegos como Romanos, en sus inuenciones y obras. Grande, dixo el Theologo. Verdaderamente que algunas vezes leyendo sus cosas, y viendo sus edificios, quedo admirado de su elocuencia en los libros que escriuieron, y de su artificio en las obras que hizieron, y de su industria en el regimiento de las republicas que gouernaron. Espantame su ingenio, quando pongo los ojos en las medallas y debuxos y sculturas de sus manos, que oy en dia duran, y en las cerimonia que inuentaron, y en las artes liberales en que florecieron. Pues en el conocimiento de las cosas naturales, y en todo genero de la philosophia de su tiempo, fueron tan insignes, que agora tenemos nosotros por cosa muy grande solo el entender los. Y por otra parte haze lastima ver entendimientos tan excelentes ciegos en las cosas de la fe, y brutos en sus idolatrias y supersticiones. Adorauan dioses que ellos mesmos dezian que auian cometido grandes delictos, y caydo en torpes abominaciones, y que se dexauan vencer de la sensualidad y de todo genero de vicios, y no de los quales fue Saturno, a quien sacrificauan con la cabeça descubierta. Quien pensara (dixo el canonista) que debaxo de essa idolatria en essa cerimonia estaua encerrada tan marauillosa philosophia como aqui oymos. En fin examinada bien la cosa, ellos quisieron por ella significar, que amassemos la verdad, y no la impugnassemos, ni la persiguiessemos, porque ella auia de quedar vencedora, descubriendose por el tiempo, y q̄ quando nos viessemos falsamente cõdenados no desesperassemos, porq̄ tiẽpo vendria en q̄ se sabria la verdad. Que mas se podria dezir en esta parte q̄ esso. Grande primor tuuieron en muchas cosas, dixo el doctor. Quien quisiere saber mucha philosophia, y gastar el tiempo en el conociẽto de cosas sabrosas, y de q̄ se puede sacar doctrina para buenas costumbres despues de cumplir con su estudio, lea libros

Dialogo quarto.

bros antiguos de moralidades, historias peregrinas, y antiguedades exquisitas, a donde hallara cosas escondidas a muchos dignas de ser manifestas a todos. Estays tan adelante en mi opinion, dixo el ciudadano, que pareciendome hasta agora bien el exercicio de leer cosas antiguas por muchas cosas, la principal por donde agora me lo parece es, por pareceroslo a vos assi tã aficionado soy a vuestro juyzio, que lleva tras si el mio. A essa cuenta, dize el canonista, no erades bueno para juez porque quien bien huviere de juzgar, no se ha de dexar llevar de su aficion, sino del derecho, juzgando segun las cosas alegadas y probadas. E esso es, dixo el ciudadano quando la aficion es desordenada, y peruertidora del juyzio, entonces concedo que quien la lleuare por guia errara, mas no quando es regulada por la razon y buen entendimiento, que desta manera no perturba los juezes. Acerca de los juezes, dixo el humanista, me acuerdo que ley vna antiguedad cuya causa holgara de saber. Que antiguedad es essa, dixo el canonista. Es dixo el humanista, que cuenta Plutarco, y despues del Alexandro ab Alexandro en el tercero libro, que los antiguos Thebanos pintauan las estatuas de los juezes sin manos: la causa no la se, mas presumo que no deue caer de alguna buena doctrina, por que se preciauan los antiguos de exprimir en las estatuas algunos excelentes conceptos. Aunque siempre oy dezir, dixo el canonista, que el silencio es capa que cubre las faltas del ingenio, que yo las siento en el mio, con todo esso quiero responder a essa duda, por ser cosa que toca a mi facultad. Tengo para mi que la causa por que los Thebas pintauan los juezes sin manos, era para significar que no auian de tomar dadiuas de ninguna qualidad. E esso, dixo el humanista, deue auer lugar quando el juez juzga mal, mouido por el premio, mas por juzgar bien parece que lo puede recibir. No puede, dixo el canonista, ni por vna cosa, ni por otra. El procurador puede vender su patrocinio, y el letrado su consejo, mas el juez no puede vender su juyzio, assi lo dize el capitulo. Non sane. xiiij. q. 5. y el capitulo, qui recte. xj. q. 3. que dize, que caso que el juez juzgue rectamente, si lo haze por el premio de la remuneracion, comete engaño contra Dios, porque vende la justicia que auia de dar de gracia. Y luego abaxo dize que recibir dadiuas es preuaticacion de la verdad. Y san Isidoro dize, que la justicia presto se corrompe con el oro. Y para esto ay muchos textos, assi en el derecho Canonico, como en el ciuil. No ay que dudar, sino que el interesse propio, ciega el juyzio. En tanto,

Plul.
Alexat.

que si vn hombre trae vn pleyto suyo proprio, y es dado por juez en otro semejante, puede por derecho ser recusado, de manera que el que juzga ha de ser exemplo de interresse, y tener la vara derecha. Y an si aunque condene al culpado conforme a la ley iusta, no peca, porque no es el que le condena, sino la misma ley. Y para que los juezes entendiessen quan perniciosa cosa era ser interressales, y recibir presentes, los pintauan antiguamente sin manos. En esto no tengo mas que alegar. Afsi lo tengo yo, dixo el Theologo, por ser el recibir presentes vna cosa muy estraña y prohibida en la santa escriptura. En el Deuteronomio dize Dios, no seras acceptador de personas, ni recibiras presentes, porque ciegan los ojos de los sabios, y peruierten las causas de los justos. Relatando el Psalmista las calidades del varon accepto a Dios, y habiendo lista de sus virtudes, vna dellas es, que no reciba presentes contra el innocente. Hablando Esaias con los juezes de prauados, dize, Ay de vosotros que justificays al impio por dones. Dize la escriptura en el. 2. del Paralipomenon, que ordenando el rey Iosaphat ciertos juezes, les hizo vna platica en que les dixo, Mirad lo que hazeys, porque no exercitays officio de hombre solamente, sino de Dios, aquiẽ auays de dar cuenta y principal residencia. Lo que juzgaredes, en vosotros ha de redundar, por esso sea con vosotros el amor de Dios, y hazedlo todo con diligencia, y sabed que a cerca de Dios no ay maldad ni acepcion de personas, ni codicia de dones, ni cosa que pueda torcer la justicia. Esto les dixo el rey, quando confio dellos! lo que Dios auia fiado del, para que hiziesen a todos justicia, de tal manera, que ninguno la ganasse por tener mucho, ni la perdiesse por tener poco. Afsi como las balanças con que se pesa el oro son las mesmas con que se pesa el plomo, y el mesmo peso tienen para el cobre que para la plara: afsi la justicia con que se juzgan los grandes, ha de ser la mesma con que se juzguen los pequeños, y el mesmo peso, fiel y sin falsedad ni afficion ni otro interresse que se tiene para los ricos, se ha de tener para los pobres de manera que a cada vno se de lo suyo. Pareceme a mi (dixo el ciudadano) que el juez que recibe dadiuas, y en poniendo los ojos en ellas se dexa corromper, es semejante al osso que en viendo vna cosa reluziente y abrasada pierde la vista de los ojos y qda ciego. No solamente (dixo el doctor) las dadiuas ciegan, mas el amor y el odio traen consigo tinieblas con que peruierten el juyzio, quando son desordenados. Afsi como los ojos no veen las auenillas, que estan juntas con ellos

Deu. 16.

Psa. 14.

Esa. 5.

2. Par. 9.

Compa.

Compa.

Compa.

nilas

Dialogo quarto

ni las cosas muy distantes, por no alcanzar allí con la vista, y para que vna cosa se vea y se diuise bien, ha de auer proporcionada distancia: así las cosas de los intimos amigos no las vemos, por estar con ellas vnidos y conjuntos, ni las de los enemigos, por estar dellos diuisos y separados: el amor nos ata con los vnos, y el odio nos aparta lexos de los otros. Mas auiendo tal proporcion de distancia que ni amor nos engañe, ni odio nos estrague. entonces juzgaremos enteramente, dando lo suyo a cada vno, que es la igualdad en que consiste la justicia. Esta es la causa porque los Phythagoricos al numero de ocho le llamauan iusticia, como lo afirma Macrobio sobre el sueño de Scipion, porque el es el primero que se parte en numeros igualmente iguales. No entiendo por igualdad el dar tanto a vno como a otro, porque así como si para diuersas espadas vnas grandes y otras pequeñas, se hiziesen vnyas iguales todas de vn tamaño, seria cosa desigual y descomedida: así si en el repartir de los premios, diessen igualmente tanto a los que merecen poco, como a los que merecen mucho, la tal igualdad seria desigual. La igualdad de la justicia es dar lo suyo a cada vno conforme a su capacidad, y a la medida de su merecimiento. Vna cosa, dixo el humanista, cuenta Alexandro Aphrodiseo, y tracla Celio Augustino en los Hieroglificos, que parece estraña y fuera de razon, y es, que los Egypcios acostumbrauan apintar la justicia junto con el cielo, sin cabeça. Pintarla sin manos por no recibir presentes, esta bien, mas sin cabeça, parece que no se sufre. Ami me parece, dixo el doctor, que no querian ellos significar que no tenia la justicia cabeça, sino que la tenia escondida y metida en el cielo, del qual ella pendia. Querian mostrar en esto, que el justo juez ha de poner los ojos en Dios por quien se ha de gouernar, y no en las partes, de los quales no se ha de dexar vencer. No ha de inclinar la cabeça hazia la tierra con desseo de intereses terrenales, sino ponerla en el cielo con proposito de contentar a Dios. El mas insignefenado de toda Grecia. fue el Areopago de Athenas, cuyo juyzio se tenia por incorrupto, como lo dize Stephano Bizancio, y Marco Tulio en vna epistola ad Atticum, y Alexandro ab Alexandro en los Geniales, y Budeo en las pandectas. Y los juezes Areopagitas no pronunciauan sentencias sino de noche, por no ver las partes, las quales quando orauan, no auian de vsar de eloquencia, sino contar el caso desnudo, con las cabeças cubiertas, sino mouer affectos. Esto se colige de Luciano, Petro Mosselano sobre Celio,

Alexan-

Marco.
Somp.

Aphro.
Celisi.

Sibpha.
Tulio.
Abexan.
Budeo.
Lucian.
Mosel.

Alexan.
Celió

Alexandro, ab Alexandro, Celió Augustino. Y de los Lacedemonios cuenta el mismo Alexandro, que quando juzgauan estauan encerrados en vna casa, por no ver a ninguno, ni mouerse con palabras ni con dadiuas. Entendian, que pues los juezes tienen jurisdiccion sobre las vidas de los hombres, y sobre sus honras y hazien- das, han de ser amigos de verdad, y enemigos de mentira, y juzgar, no por afficcion, sino por justicia, y poner los ojos en las causas que tratan y no en las partes que litigan. Si tal fuera Sifamnes, no acabara tan infelicamente, mas su codicia y afficcion, le hizieron raro exemplo de juezes injustos, porque Cambises rey de Persia le mando desollar por vna sentencia injusta que dio, corrompido con dadiuas, y mando encorar con su pellejo la silla en que se auia sentado a juzgar mal: y en su lugar puso por juez a su hijo Otanes, y mandole assentar en la propria silla que auia sido de su padre encorada con su proprio cuero, para que quando juzgasse pudiesse los ojos en la razon, y echasse la sentencia por la senda de la justicia, y no por la corrupcion de las dadiuas, porque no le aconteciesse lo que a su padre, que por auer sido, injusto, fue muerto y desollado. Esta historia cuenta Herodoto en el quinto libro, y Valerio Maximo en el. 6. y Alexandro ab Alexandro en el. 3. de los Geniales, y Rauisio Textoren la oficina. Y el Alexandro en el mismo lugar cuenta, que el rey Dario mando ahorcar vn su gouernador llamado Sandoce, porque dio vna sentencia injusta, peruertido con dadiuas. Mostrauase Sandoce seuero, entero y zeloso de la justicia, de que daua grandes apparencias, mas por de dentro estaua lleno de corruptas afficiones, semejante a la mala colmea, que tiene buca corcho y malas auejas: por lo qual el rey lo mando matar. Destam- nera eran castigados en aquel tiempo los juezes que estendian las manos a presentes y dadiuas, lo qual no hazian los justos, cuyas es- tatuas los antiguos Thebanos las hazian sin manos, para denotar la derecha seueridad de los justos juezes. Esta es la causa de la fabrica de las estatuas de Thebas, las quales todos los que juzgan denrian tenerlas ante los ojos, para juzgar segun justicia, y no oprimir los pobres con dadiuas. Antes les deuen socorrer con justicia y misericordia, para ser socorridos del rey de los cielos: porque los juezes que con iusticia fauorecen a los que pueden poco, seran fauorecidos de Dios que puede mucho.

Herod.

Vale.

Alexan.

Rauisio.

(?)

Cap.

CAPITULO XVII PORQUE CAUSA LOS
hombres en la sagrada Scriptura son llamados arboles.
(?)

Esos buenos Iuezes de quien hablays, dixo el ciudadano, son arboles sombrios y frutuosos, adonde los injuriados, y los innocentes se acogen, adonde hallan sombra de amparo, y fruta de justicia, en especial si son graues y seueros para los culpados, siendo blarse a ningun artificio de complazer, y son blados, y benignos en el acogimiento de los pequeños, porque assi ganan los animos de muchos y son amados de los buenos y temidos de los malos. Si estas partes, dixo el canonista, deue tener qualquier juez, o gouernador de qualquier lugar, quanto mas el principe que es juez vniversal de su Reyno? Este, dixo el theologo, es vn arbol grande, a que todos se pueden acoger. Assi llama el propheta Daniel al Rey de Babilonia y por el propheta Ezequiel, dize Dios hablando de la soberuia del Rey Sedechias, y de la humildad de Zorobabel, Sabran todos los arboles de la region que yo abati al arbol soberuio, y leuante al humilde. Y en otra parte dize que el Rey de Assyria era vn arbol de tanta altura, que excedia en ella a todos los arboles, conuiene a saber a todos los hombres. Estas autoridades de Ezechiel, dixo el ciudadano, no solamente los principes, mas aun todos los hombres se llaman arboles. Es verdad, dixo el doctor, y no solamente en estas, mas en muchas otras acostumbra la sancta Scriptura llamar arboles a los hombres. La causa de esto, dixo el ciudadano, holgaria yo de saber. Ay muchas, dixo el doctor, mas yo tocare pocas, por que si las quisiessse dezir todas, primero me faltaria tiempo, que palabras. Assi como los arboles en naciendo en la tierra suben para arriba con los ramos, assi los hombres, con ser nacidos en la tierra, deuen levantar los ramos de los pensamientos al cielo. Y assi como los arboles, quanto mas profundas tienen las rayzes, tanto mas alto crecen, assi los hombres quanto mas con las rayzes del coraçõ de cienden por humildad, tanto mas con los ramos de las virtudes crecen en merecimiento, porque quanto mas se humillan, tanto mas Dios los ensalça. Esto es lo que el dize en el Euangelio, el que se ensalça, sera abatido, y el que se humilla sera ensalçado. Y la Virgẽ sacratissima nuestra Señora, hablando de Dios en su glorioso cantico dize, Depuso los poderosos de su silla, y ensalço los humildes.

Assi como los buenos arboles dan buen fruto, y los malos como
quien

Danic. 4.
Ezech. 17.
Ecces. 31.

Compara.

Matt. 23.
Luc. 14.
18.
Luc. 14.

Comp. 4.

quien son, así de los buenos nascen virtudes, y de los malos vicios. Esto es lo que dize el Señor en el Euangelio, el arbol bueno da buen fruto, y el malo le da malo. Y así como estando dos nogales juntos al camino, el vno fructifero, y otro estéril, el fructifero es apedreado, y vareado de los que passan, y al que nunca dio fructo no lo toca nadie, antes esta regalado y sombrio: así en el camino desta vida, los justos cargados a sus tiempos de fructas de buenas obras, son muchas vezes injuriados y perseguidos, y los estériles de virtudes viuen contentos. O mundo immundo, a quantos maltratas y apedreas y persigues, que huyendo de la miel de tus deleytosos, mas pestíferos apetitos, dan excelentes fructos de virtud y doctrina, y quantos fauoreces, y halagas, y empinas, que no ponen tassa a sus deprauados desseos, afinados en la malicia, vrdidores de engaños, engolfados en vicios. Abates a los q̄ son piedras preciosas, en quien la naturalcza, y virtud muestran su primor, y pones en la cumbre a los que no tienen mas valia, de la que tu injusta y falsamente les das. Mas que hago: para que me transformo en hecho de voces vanas: para que desperdicio palabras cō quien tiene para ellas tapiados y cerrados los oydos. Mas los malos, los emboscados en vicios, los olvidados de la cuenta que se les ha de pedir, y por fuerça han de dar: finalmente los que son arboles estériles, regalados del mundo, no piensan que les ha de durar para siempre su prosperidad, porque en fin los buenos han de ser saluos, acabando en sus bienes, y ellos perdidos, si acaban en sus males. Así como los arboles que no dan fructo, aunque esten verdes y viciosos, toda via son cortados, y echados en el fuego, así los malos aunque viuan ricos y prosperos, con todo esto, quando no se cataren, seran cortados de la muerte, y echados en el infierno. Viniendo la inexorable muerte con su poder, no le tendran ellos para resistirla, y cortarles ha la vida, y la honra, y el contentamiento, y seran desterrados de la compañía de los justos para las penas de los eternos abyssos. Esto es lo que dize Christo en el Euangelio. El arbol que no da buen fructo, sera cortado, y echado en el fuego. Estas son las causas que se me han ofrecido, porque los hombres son llamados arboles en general. Los varones eminentes en virtudes, que son preciosos anillos en que ellos estan engastados, llamalos el Propheta, arboles plantados a la ribera de las aguas de la doctrina Euangelica, cargados de fructas excelentes y de hojas medicinales. Porque no sola-

Compa.

Matth. 7.

Ez. 47.

Dialogo quarto

Psalm. 17 mente con las obras, que son las fructas, mas aun con las ceremonias, que son las hojas, aprouechan. A los tales llama Hieremias, plantas fructiferas y regadas. Y el Psalmista dize, que bienauenturado es el varon que no se va tras el consejo de los malos: y aña de vn poco mas abaxo, Sera como arbol plantado a par del arroyo de las aguas, el qual dara su fructo a su tiempo, y las hojas no se le caeran. Asi como el arbol regalado con la corriente de las dulces aguas esta siempre verde, y acude con abundancia de fructa hermosa, assi el justo, regalado con las saludables aguas de la gracia y diuina doctrina, florece en la honestidad de la vida, y produce fructos maravillosos de excellentes virtudes. Verdades que San Hieronymo interpreta este lugar del Psalmista, de Christo nuestro Redemptor, el qual dize que es este arbol, y lo mismo afirma San Augustin, y San Gregorio en los Morales, y la glossa ordinaria de Casiodoro. Y aunque Budembachio y Titelman interpreten este psalmo generalmente de qualquier justo, con todo esso confessan que propriamente se entiende de Christo. El es el arbol de quien dize Salomen en los Prouerbios, la sabiduria del padre es arbol de vida para los que la abraçaren. Esta sabiduria del padre es Christo Iesu señor y Dios nuestro y su hijo de quien dize san Pablo en la primera a los Corinthios predicamos a Christo virtud de Dios y sabiduria de Dios. Della dize el mesmo Dios en el Apocalypsi, Al que ventiete yo le dare a comer del arbol de la vida. Y esta aqui vna cosa digna de ponderacion, que en este primer psalmo, por arbol plantado a la ribera del arroyo, tiene la version Chaldeea arbol de vida. A este arbol de vida, que es el alto Dios, obedecen por su modo los otros arboles como a su criador. Dize el sagrado Euangelio, q̄ huyêdo Ioseph por mâda do del angel de Dios, por euitar la crueldad del tyranno Herodes lleuo al niño Iesus y a la gloriosa virgen su madre para Egypto, a donde estuieron hasta la muerte del impio tyranno. Dize San Buena Ventura, que moraron alla siete años, en vna ciudad llamada Hermopolia cuya entrada se hizo vn milagro que os quiero contar. Estaua alli vn grande arbol llamado Perseo, el qual como atonito de ver a su criador humanado, se abaxo a tierra con sus ramos, y per su modo adoro al niño Iesus nuestro alto Dios. Esso (dixo el Canonista) no se quan autentico es, pues no ay autores que yo sepa que lo digan, no porque Dios no pudiesse hazer esse milagro y otros mayores, sino porque como no esta puesto en

memo-

memoria que yo aya visto, no se quanto credito tendra. Bien parece (dixo el Doctór) que no soys muy versado en la lection de las historias ecclesiasticas. Este milagro deste arbol, cuenta Sozomeno en el quinto libro de su ecclesiastica historia, y Casiodoro en el sexto de la Tripartita, y Nicephoro Calixto en el decimo de la historia sacra, a donde alega por testigos a los Palestinos, y Egypcios, que lo tenían por tradicion de los antiguos por cosa certissima. Y dize, que quedo aquel árbol tan medicinal, que poniendo vna hoja del, o vna pequeña assilla del a los dientes, luego sanauan. Este milagro cuenta elegantemente Baptista Mantuano en vnos versos, y refierelo Guillelmo Spirense en su primero Centenario, a donde cuenta esta maravillosa historia por cosa aueriguada, y sin duda ninguna. Y pues tantos y tan graues, y authenticos authores la cuentan, auemosles de dar credito, y tenerla por cierta, sin contienda. El Nicephoro dize, que le parece que antes desto adorauan aquellos Gentiles Egypcios aquel arbol por su altura, y hermosura, engañados del demonio, el qual no pudiendo sufrir la venida de Christo a aquel lugar, en su presencia, dexo el arbol y se fue. Y entonces cayeron los ydolos de los Egypcios a la entrada del Señor en Egypto, como tenia prophetizado Esays, diziendo. Veys que el Señor subira sobre vna nuue liuiana, y entrara en Egypto, y moueranse sus Idolos en su presencia. Y que esto se cumpliesse en aquella entrada del Señor en Egypto, dizenlo muchos authores, que Guillelmo Spirense alega en su primero Centenario, a donde cuenta la historia del arbol que se abaxo al arbol de la vida Christo nuestro Redemptor. Y no solamente es el arbol, mas tambien todos los justos: y aun por las causas que apunte, se pueden todos los hombres generalmente llamar arboles, sin otras razones que pudiera apuntar, que se coligen de la sancta Escripura, y de los Doctores Catholicos, y aun de algunos Gentiles, assi philosophos, como oradores, assi historiadores, como poetas, que con sus ingenios y estudios alcançaron grandes cosas, por que ninguna cosa puso la naturaleza tan alta, a que el animoso trabajo del alto entendimiento no puede abaxarse.

(.?)

Dialogo quarto

CAPITULO XVIII. PORQUE CAUSA LOS dioses de la Gentilidad jurauan por la laguna Stygia : y porq̄ los philosophos Pythagoricos jurauan por el numero de quatro, y porque en tiempo de Alexandro florecian las letras.



Cerca deßos poetas (dixo el humanista) deßeo saber, qual es la causa porque dixeron, que sus dioses jurauã por la laguna Stygia, y a cerca de los philosophos holgaria de entender, porque causa los Pythagoricos jurauan por el numero quaternario. Vn author antiguo (dixo el Doctor) llamado Enomao compuso vn libro de la vanidad de los oraculos de las vanidades de los Gentiles, a donde dize, que adorauan treynta mil dioses, y que assi lo afirma Hesiodo, y allende deßtos adorauan otros infinitos. Tertuliano en el Apologetico dize, que tenian treynta dioses deste nombre de Iupiter, y alega para esto a Marco Varron, que lo afirma. Destos falsos dioses escriuió Nigidio Figulo, Sorano, Diodoro, y Macrobio, y estan llenos deßos los libros de los poetas, los quales dizen que jurauan por las aguas como dezis, la causa es, porque como los dioses eran tenidos por antiquissimos: conueniales jurar por cosa de grande antiguedad: y como ellos dezian, que no auia cosa mas antigua q̄ el agua, jurauan por ella, y especialmente por la de la laguna Stygia que era tenuta por antiquissima. Estos Poetas (dixo el canonista) en que se fundauan para dezir que no auia cosa mas antigua que el agua. Fundauase (dixo el doctor) en vn dicho de Thales Milefio, que dize, que luego en el principio del mundo huuo agua, de la qual fueron criadas las cosas naturales: como de principio material. Pues siendo las otras cosas assi produzidas del agua, claro esta ser ella mas antigua que ellas. Esta fue la opinion de Thales Milefio, la qual muchos de los antiguos siguieron, sin embargo que muchos la reprobaron. Por donde prauca esse philosopho, dixo el canonista, q̄ luego en el principio del mundo vuo aguas. Los Egypcios, respondio el doctor, leyeron en los libros de Moyses, de donde tomaron, que luego en el principio del mundo huuo aguas. Y como Thales el philosopho tuuo por maestros a los Egypcios, segun dize Laercio no fue mucho tomar dellos esta doctrina, hablado la escritura del principio del mundo dize, q̄ el espíritu del señor andaua sobre las aguas, y e la obra del tercero dia dize, seã cõgregadas

en vn

Enomao.

Hesio.

Tertull.

Varro.

Nigid.

Sorano.

Diodo.

Macrobio.

Thales.

Lier.

Gen. 1.

en vn lugar las aguas que estan debaxo del cielo, por lo qual las tenian los Egypcios por antiquissimas. Esta es la causa porque dicen los poetas que jurauan por ellas. Nosotros nos deuemos jurar mas ha de quer tanta verdad y firmeza en nuestras palabras, q̄ nos crean sin juramento. Jurar (segun dize Sancto Thomas) en la 2.2. *Thom.* es inuocata Dios por testigo, y no es licito hazerlo, saluo interuiniendo verdad juyzio y justicia: porque interuiniendo todas estas tres cosas, podemos jurar como lo dize Dios por el propheta Hieremias, mas porque raras vezes internien en todas estas tres cosas juntas, ay muchas vezes peccado en los juramentos, por tanto es bueno evitarlos quanto fuere posible y conuiniente. Quanto a lo de los Pythagoricos es verdad que dize Macrobio que jurauan por el numero quaternario, y la causa es, porque el primero de los numeros pares es el, porque el numero binario, o de dos, no es perfectamente numero, porque no tiene medio, porque dicen los Philosophos, que el numero para ser perfectamente numero ha de tener principio y medio y fin, lo qual no tienen el numero de dos, y de los numeros pares: el primero que lo tiene es el de quatro, por lo qual le tenian por excelente. En tanto, que Democrito hizo vn tratado en su loor, como lo dize Raulio en la *Democri.* officina. Otra causa ay que a mi me parece mejor y de mas juyzio y mas adaptada a la razon, y es esta. En la lēgua Hebraica tiene Dios muchos nombres, el vno de los quales es el principal, que dicen que es ineffable: el qual tiene quatro letras, y escriuese desta manera *יהוה* y queriendo jurar por el Dios, cuyo nombre tiene quatro letras, jurauan por el numero quaternario, porque tambien Pythagoras leyo por los libros de la ley de Dios, de donde tomo *Pytha.* lo bueno y lo principal de su doctrina, de la qual despues se aproueche Platon y sus discipulos, en cuyo tiempo grandemente florecio la philosophia y la policia de las letras humanas en Grecia. *Plat.* Qual es la causa (dixo el Ciudadano) de que en esse tiempo huuisse tantos y tan auentajados philosophos, y tanto numero de tan esmerados poetas, y tanta copia de tan eloquentes Oradores. y finalmente tanta confluencia de hombres que summamente trabajaron, por llegar a la cumbre de las letras humanas. La causa desio (dixo el Doctor) esta en prompto, y traela Peroto en el Prologo *Peroto.* que hizo al Papa Nicolao quarto sobre la traduccion de Polybio y es, porque en aquel tiempo reyno Alexandro Magno, y el Rey Philippo su padre, fauorescedores de las letras y buenos ingenios

Dialogo quarto

Sabel. y trabajos de alta empresa. Cuenta Sabelico, que tomando Alexandro Magno por fuerza la ciudad de Thebas, y destruyendola los soldados, et les mando, que no tocassen en la familia ni en cosa del poeta Pindaro. Fauorecia tanto las letras, que hasta en la guerra se acordo de aquel Poeta natural de aquella ciudad, para amparar sus cosas por amor del.

Guido. El mesmo concurso de letrados huuo en el tiempo del Emperador Marco Antonio Aurelio, que subio al sceptro Imperial por la philosophia, y fue tan aficionado a las letras, que auia despues de auido el imperio, retuuo el nombre de philosopho de que se preciaua, y dexo el de Emperador que nunca pretendio, como lo cuenta Guido en su libro de los exemplos. Trabajan comunmente los hombres por esmerarse en aquellas cosas a que veen inclinados y aficionados a sus principes, y en que ellos ponen los ojos para alabar y fauorecer. De esto tenemos experiencia manifesta en Portugal, a donde nunca huuo tantos letrados ni tan excelentes, como en tiempo del serenissimo Rey don Iuan tercero deste nombre, que hizo la vniuersidad de Coymbra, vna de las principales de toda Europa, a la qual truxo los mejores maestros y letrados que auia en el mundo. No se contento solamente con los que auia en su reyno, mas sin ellos hizo venir otros de Salamanca, Alcalá y Paris y Burdeos y de Fiades y de Italia y Alemaña. Finalmente hinchio la vniuersidad de las mejores y mas insignes letras en todas las facultades que auia en su tiempo, y ennoblecio su reyno de todo genero de buenas artes y sciencias, y hizole vna rica feria vniuersal de todas las excelentes doctrinas, y enriqueciole de virtudes que en su tiempo sumamente florecieron, y amo la dulce paz, y en su reyno cerro las puertas de Iano, y fue padre de la patria, y zelador de la fe de Christo y de la sancta religion. Y sobre todo esto alcanço en las ricas, y odoríferas Indias Orientales por sus capitanes y vassallos que alla embio espantosas victorias contra Turcos y Moros y Gentiles, y descubrio tierras inauditas y reynos incognitos, a donde embio letrados y sacerdotes y religiosos y predicadores, e hizo yglesias y monasterios y colegios para que se guardasse la obseruancia de la religion y se solennizasse el culto diuino, y se enseñassen las cosas de la fe y doctrina Christiana, y la gente inculta y barbara tuiesse letras y policia, y aprédiessse las cosas de su saluacion. Y porque estas letras auian de salir de la vniuersidad de Coymbra, que es fuente de donde manan rios para diuersas

uerfas partes del mundo, quiso que la fuente fuesse limpia y pura para lo qual la constituyo, no solamente en grande exercicio de letras, mas tambien de virtudes, con lo qual el buen Rey perpetuo su fama, y alcanço celebridad de su nombre, y dexo de si memoria immortal, que la succession de los mortales la tendra siempre viua ante sus ojos. Si rebólueys las historias, ansi antiguas como modernas, hallereys, que quales eran los principes, tales eran comúnmente los vassallos. En el tiempo que impero Caligulo enemigo de letras, no huuo hombre en Roma que se adelantasse en ellas, si no los que quedaron del tiempo de Octauiano Augusto, que fue dellas fauorecedor. En tiempo del cruel Neron, huuo muchos aficionados a crueldades. En tiempo del clemente Tito Vespasiano, muchos aficionados a la clemencia. En tiempo del ocioso Domitiano, muchos dados a la ociosidad. En tiempo del justo Trajano, muchos alabadores de la justicia. Y assi de los otros Emperadores Reyes y Principes. Por lo qual ellos deurian de fauorecer y galardonar virtudes y letras y animosos hechos en armas, y zelar las cosas de la fe y religion, porque de su voluntad pēden muchas, y los subditos huelgan de acomodarse a sus condiciones, y a las cosas q̄ los veen inclinados. Por donde esta claro, que si ellos fauoreciere las virtudes y honestos trabajos, aura quien se de a ellos: y si castigaren vicios y exercicios deshonestos, no aura en ellos tanta soltura. Preguntado Solon Salaminio, qual era el excelente reyno, cuenta Brusonio y Stobeo, que respondio, que aquel a donde los buenos eran animados con premio, y los malos abatidos cō pena. Y a la verdad esta dixo, porque el buen rey y principe ha de fauorecer a los buenos, y castigar a los malos: y si quiere q̄ florezcā en su reyno buenas letras, heroicas virtudes, y maravillosos hechos en armas, ha de estimar estas cosas: y honrarlas y fauorecerlas, y asy si subiran a lo alto. Mas si las plumas del fauor y premio humano les faltaren, saltaran ellas, y ni bolaran, ni seran conocidas.

Solon.
Brus.
Stob.

CAPITULO XIX. Porque causa los Gentiles tenian sellada la boca de la estatua de la tristeza, y la tenian puesta en el templo de la alegria.

PVes declarastes (dixo el Humanista) por q̄ causa los vanos dioses de la Gentilidad jurauan por las aguas, y apuntastes la muchedumbre de los que los engañados hombres adorauan

Dialago quarto

holgaria que explicassedes, que diosa era vna, a qui. n ellos llama uan Volupia, y otra a quien llamauan Angerona, y porque causa la estatua de Angerona, tenia en la boca vn candado y vn sello, y estaua en el templo de la diosa Volupia. Esta Volupia, dixo el Doctor: adorauanla los Gentiles por diosa de la delectacion, y Angerona era diosa de la agonía, a la vna atribuyan el alegría, ya la otra la tristeza. Eslo que dezis que tenia el simulacro de Angerona la boca cerrada y sellada, dizelo Plinio en el tercero libro, y lo q̄ tocastes de su asiento que estaua en el templo de Volupia, dizelo Macrobio en el primero de los Saturnales. La causa de tener en la boca el sello y el candado es para significar, que quien encubre su dolor y su pasión, y pone silencio a las injurias recibidas, vendra a tener contentamiento, por el beneficio de la paciencia, y el pesar se le conuertira en plazer. Esta causa de Masurio, y refierelo Macrobio en los Saturnales, y traela Blondo en el primero de su Roma triumphante. Dezia Vertio Flaco, que la diosa de las tristezas las echaua fuera de si con silencio y tolerancia eran suffridas. Ser el sello en la boca, señal de silencio, declarolo Alexandro Magno, que estando leyendo vna carta de importancia, y viendo que la estaua tambien leyendo Ephestion su priuado, quito vn anillo del dedo donde trahia el sello, y puso fele en la boca, para significarle, que no descubriessse cosa alguna de quantas allivenian. Por que quien se encarga de secretos agenos necessario es que tenga la boca cerrada y sellada. Así lo cuenta Stobeo en los sermones. Hizole Alexandro aquella recordacion porque se acordasse de su obligacion, que como solia dezir Aristoteles, y refierolo Stobeo no ay cosa mas dificultosa que callar lo que se deue encubrir, y es cosa, que solo en los sabios se suele hallar. El almagre de los discretos es el silencio. Preguntado el mesmo Aristoteles, qual era la causa, porque enseñando el a los otros a hablar estaua casi siempre callando, respondió que así como la piedra de amolar no corta, mas en ella se afina la herramienta para cortar, así el sabio callando enseña a los otros a hablar. Así lo cuenta Antonio en la Melissa, aunque Maximo en los sermones quiere atribuyr esto a Isocrates. Mas como ambos fuessen discipulos de Platon, puede ser que ambos lo dixessen, pues ambos beuieron de vna fuente, y ambos entendian el prouecho que se sigue del callar. El hombre sin silencio, es cavallo sin freno, y el que habla poco, es cofre cerrado con llave. En los Prouerbios dize Salomon que en el mucho hablar

Plinio.

Macrobio.

Masurio.

Macrobio.

Blondo.

Verrio.

Stobeo.

Compa.

Anto.

Maximo.

Compa.

Prouerbio.

hablar no faltara peccado: verdad es, que ay tiempo en que conuiene hablar, y es culpa no lo hazer, de donde dize Elias los que os acordays de Dios no calleys ni le deys silencio. Y Hieremias. No callare, porque oy la voz de la trompeta. Mas yo hablo del silencio deuido, justo y discreto, en especial en el tiempo de la tribulacion a donde conuiene abraçarnos con el sufrimiento. Del dize Esaias, en silencio y esperança sera vuestra fortaleza. Y en otra parte, el culto de la justicia sera el silencio. Y Hieremias, bueno es esperar con silencio la salud de Dios. Y vn poco a baxo, Afentarase el solitario, y estara en silencio, porque se leuanto a sifobre si. Chrystomo dize, Si te quieres vengar, vfa de silencio, q̄ con el injurias a tu enemigo, al malo mejor le venceras callando, que respondiendolo. San Ambrosio en el primero de los officios, entre los fundamentos de las virtudes pone la paciencia en el callar. San Gregorio en el tercero de los Morales dize, que rectamente sabe lo que dize quien ordenadamente sabe callar. El hombre mal sufrido y poco prudente, reuerbera, porque dando, en el las palabras injuriosas, torna a tirar con otras tantas, o con mas: mas el paciente no cura de reuerberar. En si embeue y encuba quanto le dizen, sin responder con escandalo. Y porque en las injurias y tribulaciones recibidas, es necessario el deuido silencio, fabricarõ los antiguos la estatua de la diosa de la Agonia con vn candado y vn fello en la boca. Esto es quanto a la primera question. Quanto a la segunda, digo, que la causa porque la estatua de Angerona estaua en el templo de la diosa Volupia, a donde se hazia su fiesta, era para significar aquellos Gentiles philosophos, que la tristeza andaua mezclada con la alegria. Assi lo declara Hamero Nouisiano sobre el Genesis. No ay Volupia sin Angerona, no ay plazer sin pesar. Que contentamiento ay en el mundo, que no sea aguado con algun descontentamiento. Andan trauadas vnas cosas con otras, alegria con tristeza, trabajo con descanso, tranquilidad con desafossiego, pobreza con riqueza, paz con discordia, ignominia con honra, dulce con azedo, hiel con miel, males con vn pequeño bien. Ansi anda todo este mundo forteado y mezclado, sin auer en el contentamiento puro. Esto es lo que dize Horacio en las Odas. Ninguna cosa es de toda parte bienauenturada. De donde vino el Prouerbio Griego, No ay mortal en todo felice. El qual cita Theognides y Aristoteles en el segundo de la Rhetorica. Por esto dezia Clearcho, como lo refiere Atheneo, que hablando por

Esa. 62.

Hier. 4.

Esa. 30.

Hier. 5.

Chryf.

Ambro.

Greg.

Hamero.

Horacio.

Theognid.

Aristot.

Clearc.

Athen.

Dialogo quarto

Menan.
Plutar.
Pind.

Gen. 1.

Pro. 14.

la via comun, no auia cosa en esta vida, que no se pudiese en algu-
na cosa reprehender. Quería significar, que no auia en este mun-
do contentamiento del todo perfecto. Menandro (como lo refie-
re Plutarcho) dezía, que estas dos cosas andauan vnidas, viuir y
doler. Y Pindaro dize en su tercero cantico, que no ay ni aurá
ninguno en esta vida essento de trabajos. Donde ay sol, ay som-
bra, donde ay claro ay escuro. No me parece (dixo el Theologo)
ageno dessa sentencia lo que dize la santa escriptura en el Gene-
sis. Fue hecha la tarde y la mañana el primero dia, como si dixe-
ra. Así huuo el primero dia natural, que se compone de vna no-
che y vn dia artificial. Por la vispera se entiende la noche, por la
mañana el dia. Bien pudiera la santa Escripura dezir desta mane-
ra, passo el primero dia, mas dize así, fue el primero dia, que tu-
uo dia y noche: para mostrar que no ay en esta vida dia sin no-
che, no ay alegría sin tristeza, no ay prosperidad sin aduersidad,
no ay gusto sin desgusto. De donde dize Salomon en los Pro-
uerbios, la risa sera mezclada con dolor, y los fines del plazer oc-
cupalos el pesar. Todo esse (dixo el doctor) esta muy biẽ traydo, y
no ay que dudar, sino que el mundo es vna era dõde ay poco gra-
no y mucha paja: es vn metal lleno de escorias: es vna pequẽña bo-
nança con mucha tormenta. Entendiẽdo esto los antiguos sabios
Gentiles, metian en el templo de su diosa de la alegría la estatua
de la diosa de la tristeza. Nosotros dexadas las vanidades de los
falsos dioses, y entendida la verdad, busquemos la gloria para siẽ-
pre, doade ay dia sin noche, alegría sin tristeza, descanso sin so-
brefalto, y en los trabajos desta vida, vamos a la fuente del reme-
dio, que es Christo nuestro misericordioso Dios, porque los re-
medios que da el mundo para los trabajos son otros mayores tra-
bajos, y son vnos cauterios que no curan las llagas, y dexa que-
madas las entrañas.

CAPITULO XX. PORQUE CAUSA PLA-
ton comparo al alma a linea recta y circular, y porque Vitellio es-
culpio en vna moneda dos imagines, que se esta-
uan mirando la vna a la otra.

Pluguiesse a Dios (dixo el Ciudadano) q̄ conociessemos to-
do esso enteramente, y acabassemos de entender quanto im-
porta

porta a nuestra saluacion, huyr del mundo, y buscar a Christo, no solamente para solo entenderlo, sino para obrarlo, y ponerlo en affecto. De donde viene (dixo el Canonista) que no acabamos de entender esso. Viene (dixo el Doctor) de no acabarnos de conocer a nosotros mismos. Este desconocimiento es causa de esso. A esso acuden los sabios en sus escriptos, no solamente los Chistianos, mas aun los Gentiles. Diz Proclo Platonico en el libro de Anima, que el fundamento de los dialogos de Platõ, y lo principal de su philosophia, es el conocimiento de nuestra naturaleza. Esto es lo que pretende enseñarnos, que nos conozcamos, para que deste conocimiento de nosotros mismos, subamos al conocimiento de Dios. Alto ingenio (dixo el Humanista) fue el de Platon. Fue tan alto (dixo el Doctor) que el diuino Dionysio Areopagita en sus altos y excelentes tratados, vñ de las sentencias y palabras de Platon, como lo podra ver quien cotejare las vnas con las otras. Esto noto y declaro Bessation en el libro que hizo de la defension de Platon. Verdad es (dixo el Theologo) mas en essa su philosophia tan delicada como dezis, vñ texidos muchos errores de tan grueso hilado, que no se pueden sufrir: como alli donde dize, que nuestra alma es vna linea a las vezes derecha y a las vezes tuerta. En lo qual va tan diferente de la verdad como lo negro de lo blanco: tanto, que su discipulo Aristoteles no se pudo contener sin reyrse dello. Como es possible ser nuestra alma linea, pues el alma es substancia, y la linea es accidente. En esso (dixo el Doctor) estays vos engañado, y Aristoteles no tuuo razon de reprehenderle, ni vos en esso de seguirle. No dize Platon, que nuestra alma es linea, quanto a su essencia, que bien sabia el, que nuestra alma es substancia incorporea, y la linea cantidad continua, la vna intelectual, y la otra insensible. Mas dize que se puede comparar con ella, en quanto a la linea vnas vezes es derecha, y otras circular. La comparacion no es identidad, sino semejança de vna cosa a otra, no en todo, sino en alguna cosa. El hombre justo y animoso es comparado con el leon en la fortaleza: así lo dize Salomon en los Prouerbios. El malo huye, sin que nadie le persiga, mas el justo como leon confiado, no ha miedo. En el primero libro de los Machabeos, hablando la Escripura del justo y esforçado Iudas Machabeo dize, que fue semejante al leõ en sus obras. Es el varõ de alto animo comparado al leon en el esfuerzo, mas no en la racionalidad. Ni se sigue, es semejante al leon,

Proclo.

Dionys.

Platon.

Bess.

Prou. 9.

Dialogo quarto .

león, luego es racional, tiene vñas o cabeza de león, y así de las otras comparaciones. Y el mismo Aristotiles compara al varón justo y prudente, a vn cuerpo del todo quadrado, que así como el tal cuerpo, por causa de su quadratura, de qualquier parte que carga en el duro llano, queda firme y bien assentado: así el por causa de la prudencia y virtud, en qualquier estado, o prospero, o aduerso que estuviere, quedara constante en su buen proposito, y de assiento en su firmeza, mas no por esso se sigue que el tal varón en realidad de verdad es cuerpo de todas partes quadrado. De la misma manera, ni porque Platon compare el alma a la linea, se sigue que lo es. Qual es la causa, dixo el humanista, porque Platon la comparo así. Es, respondió el doctor, porque el alma quando contempla las criaturas, y va adelante hasta hazer fin en alguna de ellas, no deuiendo de tomar por fin cosas que le han de tener, entonces es comparada a linea recta que no es perfecta en su figura, por que siempre se le puede acrecentar en la cantidad, no es tamaño q̄ no pueda ser mayor, y por esso la linea recta no tiene perfection. Tal es el alma, quando contempla las cosas criadas, para parar en ellas, y tomar por remate lo que auia de tomar por medio. La linea circular es perfecta, porque no se le puede acrecentar nada. Esta razon da Aristoteles en el primer libro de Celo, en el capitulo segundo. Y la razon porque no puede acrecentarse le nada es, porq̄ acaba a donde comienza. Pues quando el alma contempla el criador, y de alli da buelta por la contemplacion de las criaturas, y torna a la contemplacion del criador, queda como linea circular, por que dando buelta por las cosas criadas, se torna y conuierte a quien las cria, comenzando a contemplar en Dios, toma por medio las criaturas, porque como dize san Pablo a los Romanos, Las cosas inuisibles de Dios, como son su potencia, su sabiduria, y su bondad, se entienden por las cosas que el hizo desde la creacion del mundo. Y tornando de las criaturas a Dios, haze vn circulo maravilloso, tomando a Dios por fin, a quien tomo primero por principio, y acabando donde començo. Este es el circulo Platonicode nuestra alma, y el mouimiento en torno de la meditacion, que Aristoteles falsamente calumnia, deuiendolo con razon engrandecer, y leuantarlo con muchas alabanzas. Fue tanta la inuidia de Aristoteles, que le cego los ojos, y le toco el coraçon, y dexandose della vencer, calumnia muchas cosas de Platon que le auia oydo muy excelentes, y quiso poner manzilla en la fama de muchos philoso-

Rom. 1.

et. 1017

philoso-

philosophos, así de su tiempo, como antiguos, interpretando famosamente su doctrina con muchas cosas. Así como el oro se consume con el orin, y caso que ninguno le empezca, el esta engendrado en si quien le corrompe, así el inuidioso se esta consumiendo de la inuidia, aunque ninguno le atormenta, y esta engendrando en su coraçon quien le atormenta. Dezia Antisthenes, y traeo *Antisth. Laer.* Laercio, que así como limpiauan el trigo del gorgojo y joyo, y el exercito de los soldados couardes y desaprouchados, así auia de limpiar la republica de los inuidiosos. El inuidioso tiene por mal proprio el bien ageno, como dize Prospero en el libro de las *Compa. Prospe.* virtudes y vicios. Tantos atormentadores tiene quantos son los que alaban a los que el quiere mal. Ay vnos gusanos ponçoñosos que se llaman Cantharides, a los quales Temistocles, como lo refiere Antonio en la Melissa, los compara a la inuidia porque así *Temist. Anton. Compa.* como los venenosos Cantharides nacen entre el mejor trigo, y entre las mas bellas rosas, así la inuidia que tienen los malos nace entre las mas excelentes virtudes de los buenos, y quanto mayor es la gloria de los buenos, tanto mayor es la inuidia de los malos. Que mas excelente y alta doctrina podia dar vn Philosopho Gentil acerca de la contemplacion de las criaturas, que enseñarnos, q no parassemos en ellas, sino que dellas saltassemos a la contemplacion de Dios, en quien començassemos y acabassemos, para que nuestra alma quedasse semejante a la linea circular perfecta en el circulo de su contemplacion. Y con todo esto no falto quien le reprehendiesse y calumniasse. A imitacion desta sublime doctrina de Platon, dixeron algunos philosophos, que nuestra alma era comparada a vna muger, que saliendo de la tierra se metia en la mar encima de vn toro, y yendo así atrauesando las dudas y peligrosas ondas, yua mirando a la tierra donde auia salido. El toro es el cuerpo que auemos de domar, en que va el alma por el mar del mundo, contemplando las ondas, que son las criaturas, mas siempre con recurso al criador, porque yendo adelante, va torciendo el rostro hazia el puerto firme, que es el alto Dios, que esta en el cielo, a donde es nuestra tierra: contemplandole con alto saber y profunda humildad, poniendo en el los desleñosos ojos del endimimiento, guiados por la deuota afficion, y regidos por la voluntad abrasada en el diuino amor. Esto quisieron significar los antiguos poetas, quando fingieron que la noble Europa hija del Rey Agenor, fue arrebatada en vn nouillo, y llevada a Creta por medio del

Dialogo quarto

dio del mar, yendo ella de quando en quando mirando a la tierra firme de donde saliera, assestando los ojos, a donde los guiaua el amor. Esta noble donzella es el alma, que desseando de alcançar con su entendimiento alguna cosa de las inuisibles de Dios, pone su confidatacion en las criaturas visibles, para que dellas, como de lineas en la circunferencia, vaya a alcançar el centro, que es Dios de donde salen las mismas lineas. Veys aqui la causa del circulo de Platon, y de la historial comparacion de los sabios antiguos, y de la fiction de Europa de los poetas. Por cierto (dixo el ciudadano) ninguna razon tubo Aristoteles de reprehēder a su maestro Platon en esta parte. Mas oliole mal esta odorifera pastilla, como a otros huele bien el insafrible açufre. En vna historia ley yo, q̄ viendo el Emperador, o por mejor dezir, el tyrano Vitelio, por vnos campos de Italia, donde sus capitanes auian ganado vna victoria contra sus enemigos, que eran Romanos, y seguian la mejor parte, que era la de Othion: y estando sobre la tierra muchos cuerpos muertos, mostraron los que con el yuan, que lentian pena del mal olor que dellos salia, y el Emperador los reprehendio diziendo, que no auia mas suauē olor que el de los enemigos muertos. Palabra por cierto inhumana y cruel. A Vitelio oliale bien el hedor de los Romanos muertos, y a Aristoteles oliale mal la doctrina de Griegos viuos, porque murmuro de muchos dellos en quāto viuieron, y aun escriuió contra ellos, despues que desta vida salieron. Vna medalla vi de esse Vitelio (dixo el Humanista) que holgaria que me la declarasse. Tiene esculpidas de la vna vanda dos figuras, vna de vn mancebo de buen talle, al parecer valeroso, con vn capacete en la cabeça, y encima vna pluma, y en la vna mano vna lança y en la otra vn scetro, y esta pisando vn galapago con el pie, y tiene puestas los ojos en la otra figura. Que figura es la otra (dixo el Ciudadano). Es vna donzella, dixo el, de vn rostro hermoso y honesto, la qual le esta tambien mirando a el: tiene en la vna mano vna lança, y en la otra vn cornucopia, que es vn vaso a manera de cuerno lleno de frutas, y esta mal vestida, y medio desnuda, y pisa con los pies vn capacete. El noble mancebo (dixo el Doctor) es el exercicio de la virtud, el qual esta armado, para mostrar que para resistir a los vicios, y defenderse de las tentaciones, es necessaria la fortaleza. La pluma sobre la cabeça, denota su sublimidad con que emprende cosas arduas de acometer, y al parecer difficultosas de acabar. El ceptro es el dominio de
la ra

la razon, con que deuen ser domados los apetitos sensitiuos, y re-
frenadas todas las vanidades y sensuualidades. Por el galapago me-
tido en la cõcha, q̄ se muoue de vagar y cõmuçion, e lo, mas anda
en charcos y lugares suzios y empantanados, se entie de la prudẽ-
cia, no la de espíritu, que es la verdadera, sino la de la carne, que
es la falsa. De la qual dize el Apõstol descriuiendo a los Romanos. *Rom. 8.*
La prudencia de la carne muere es. Paes esta falsa prudencia esta
pisada de la virtud debaxo de sus pies. La hermosa donzella es la
hõra, la qual esta pobremẽte vestida, para significar el meno spre-
cio de las riquezas de la tierra. Tiene en la vna mano vn lança, pa-
ra defenderse de los enuolos e inuidiosos, y en la otra vn cornuco-
pia, con que esta significando, que en la verdadera hõra, ay abun-
dancia de muchos bienes, aunq̄ los engañados mortales no lo entiẽ-
den, y pisa cõ los pies vn capacete, para mostrar, que no bastã cõ-
tra ella todas las armas del mundo. Porque caso que la falsa hõra
sea muchas vezes vencida y derribada, la verdadera que es vn res-
plãdor de la virtud y vn excelẽte premio de la honestidad de la vi-
da, esta es inuencible de todo pũto inexpugnabile. Estas dos ima-
gines la de la virtud y la de la hõra se estan mirando con mucho
amor y singular aficion, que entre si se tienen. Esta es la causa por
q̄ el Emperador Vitelio mãdo esculpir en sus monedas estas dos
figuras, y esta es la razon de su sculptura. Y haze menciõ desta me-
dalla Celio Augustino en sus Hieroglificos, y tienela debuxada. *Celio.*
el conde Antonio Zantano en su libro de las monedas de los Ce- *Zantano.*
sares. Nõ pensẽ (dixo el humanista) que Vitelo huuiesse tenido tal
espíritu, porque fue cruel y desaforado tyranno, y por esso fue
muerto y preso cõ grãde infamia ignominiosamẽte, como lo cuẽ-
tan Suetonio Traquilo, Eutropio, Coraelio Tacito, Sexto Aure- *Entre.*
lio, Baptista Ignacio cõ otros. Tal fue el (dixo el doctor) mas yono *Corn.*
alabo sus costumbres, sino la inuencion de su moneda, en la qual *Sexto.*
se quito mostrar amigo de la virtud y de la honra, sin tenerlas, q̄ *Ign.*
biẽ se q̄ fue el tã ambicioso de falsa hõra, q̄ se leuanto al imperio
Romano, sin venirse por successiõ, y sin election del Senado, y
sin merecimientos. No truxo a la dignidad imperial, mas q̄ pretẽ-
derla, y pensar que le era deuida; en lo qual mostro biẽ que no la
merecia, porque aquel q̄ es indigno de honra, se tiene por digno
della, como se ve claramente en las historias de los principes, mu-
chos de los quales se perdieron a si y a otros por sola su ambiciõ,
la qual es tormento de si misma, y cuchillo de la republica.

Dialogo quarto

CAPITULO XXI. PORQUE CAUSA LOS Reyes Magos fueron tres, y los Apostoles doze, y los discipulos setenta, y dos, y los Euan- gelistas quatro.



Exemos estos principes que se perdierõ (dixo el Theologo) y hablemos en otros que se salvaron, que son los Magos, que vinieron del Oriente a buscar a Christo señor nuestro, y le hallaron en Bethleem, a donde le adoraron y reconocieron por señor, y le ofrecieron sus dones, como lo cuenta el sagrado Euangelio. Dize dellos san Cypriano, que eran Mathematicos y sacerdotes en la virtud y curso de las estrellas. San Iuan Chrysofomo dize, que la estrella que les aparecio en Oriente los guio hasta Hierusalem, apareciendoles siẽpre hasta la ciudad, a donde se les desaparecio. Y que no solamente se les aparecia de noche, sino tambien de dia, venciendo el sol con su resplandor. San Augustin dize, que aquella estrella no era de las que Dios hizo en el principio del mundo, y con esto concier-
ta san Iuan Chrysofomo. Sancto Thomas dize, esta estrella no estaua en el cielo sino en el ayre. Maximo dize, que todos lo viã, mas que solos los Magos se supieron aprouechar della. San Leon Papa dize, que en apareciendoles la estrella les dio en el coraçon vn resplandor mas claro que la estrella, con que Dios les inspiro lo que passaua. Calcidio Platonico dize, que estos Magos erã los sabios Caldeos. Dionisio Carthusiano sobre san Mattheo dize, que adorauan al niõ Iesus por verdadero Dios conociendole por tal, y esta es la sentencia de los Doctores anfi antiguos como modernos. En el oro que le ofrecieron, significaron ser verdadero Rey, en el encienso verdadero Dios, y en la myrrha, verdadero hombre mortal. Anfi lo declara S. Augustin en el sermou de la Epiphania S. Gregorio Niseno en el sermou del Nacimiento, San Gregorio Papa en vn sermou sobre el segũdo capitulo de S. Mattheo, Sedulio en los versos Exametros, Iuenco en otros, Prudencio en vn hymno de la Epiphania. Estos gloriosos Reyes Magos fueron tres, assi lo dize San Augustin en vn sermou de la Epiphania, y San Athanasio en vna question, y Remigio en vna homilia sobre san Mattheo. Y aun dize el antiguo Calendario, que estos tres Reyes fuerõ obispos, baptizados por santo Thomas apostol y anfi lo dize Pedro de Natalibus, y Echio en la vida de sancto
Thomas

Matth. 2.
Cyp.
Chryf.

Aug.

Thom.
Maxim.
Leon,

Calcid.
Dionys.

August.
Grego.
Gregor.
Sedul.

Iuene.
Pruden.

August.
Athana.

Remig.

Ped. Nata.
Acho.

Thomas. Y que fuesen tres, esta claro por la antigua tradiciõ de la yglesia. Lo que yo agora querria saber es, qual es la causa porq̄ fueron tres. Bien pudiesen ellos ser dos, o quatro, o muchos mas mas ser tres, no mas ni menos, parece que no deue ser sin algũ mysterio. Razones y cõueniẽcias (dixo el doctor) deue auer para esso mas el Euangelio no las declara. Santo Augustin en vn sermõ de la Epiphania, atribuye el numero de los tres Reyes Magos al mysterio de la sanctissima Trinidad. Lo que a mi me parece es esto. Quando se hazen cortes para jurar enellas algun Rey, vienen los procuradores de las ciudades del reyno para jurarle y reconocerle dominio, y darle el vassaje y tenerle por rey y seõor. Hizieronse cortes en Bethleem, a donde Christo Iesus auia de ser reconocido por verdadero Dios y verdadero hombre, y verdadero rey criador del cielo y de la tierra, vinieron los procuradores del mudo, que fueron los Reyes Magos, los quales dieron a Christo el omnaje y obediencia, y postrados le adoraron por Dios, y seõor y saluador. Y porque el mundo procede de los hijos de Noe, que fueron tres, era conueniente, que los procuradores fuesen tres. Dize la fanta escriptura, que Noe tuuo tres hijos, Sem, Cam, y Iapheth: los quales se saluaron en el arca en el tiempo del diluuiõ vniuersal, en el qual se anegaron quantos hombres en el mundo auia, saluo Noe y su muger y estos tres hijos y sus mugeres, y que de estos tres sus hijos procede todo el mundo vniuerso. Y pues los Magos vinieron como procuradores del mundo, y el mundo procede de tres razon era que fuesen tres. Esta es la causa del numero ternario de los tres Reyes Magos, Sabese (dixo el humanista) si fueron reyes. Si sabe (dixo el Doctor) y en esso no ay que dudar, porque lo tiene assi la antigua tradicion de la yglesia Catholica, y allende dello ay muchos doctores que lo afirman. Que autores son ellos dixo el canonista, Son (dixo el doctor) sancto Athanasio en vna question, San Chrysofostomo en vn sermõ del baptismo de Christo, Tertuliano en el tratado contra los Iudios, San Hieronymo sobre el psalmo setenta y vno, San Augustin en el sermõ quatenta, y nueue a los frayles del yermo, Chrysofostomo en la primera de las veynte y siete homilias sobre san Mattheo, San Isidoro en la prefacion de la missa que llaman Moçarabe, Claudiano en vn Epigrama, y otros. De manera que los Magos fueron tres, y fuerõ Reyes y en esto no ay contienda. Ya que hablamos (dixo el Theologo) del numero de los Reyes Magos, hablemos en el de los Apõstoles.

Gene. 7.

Gene. 9.

i. Petr. i.

Athana.

Chryso.

Tereull.

Hieron.

August.

Chrysof.

Isidor.

Clandi.

Dialogo quarto

les. Desses saber, porque fueron doze. La causa es (respondio el Doctor) porque assi como en la ley vieja huuo doze Patriarchas que fueron los progenitores de donde corporalmente procedieron los doze tribus de Israel: assi en la ley nueva auia de auer doze Apostoles, que engendrassen espiritualmente el pueblo Christiano. Y assi como en el cielo ay doze signos, illustrados del sol, por los quales el anda alumbrando el vniverso: assi en la tierra huuo doze Apostoles alumbrados de Christo sol de justicia, por medio de los quales el alumbro el mundo. Este numero de doze Apostoles fue figurado en las doze fuentes de Helim, que cuenta el libro del Exodo, porque ellos fueron los que con las dulces y medicinales aguas de su doctrina, dieron de beuer a las almas, y regaron la tierra, e hizieron fructifero el desierto, que antes era seco de virtudes. Ellos eran las doze piedras preciosas en la tunica sacerdotal de Aaron, que auian de alumbrar la sagrada vestidura de la yglesia vestida del summo sacerdote, que es Christo nuestro Dios. Estos doze Apostoles fueron figurados en los doze varones que el buen Iosue capitan de los Israelitas escogio para llevar las doze piedras del rio Iordan a la tierra de promission, y traer otras doze al rio. Este rio es el mundo que va a descargar las aguas de nuestras vidas en el mar de la muerte, a donde toda se va a consumir y acabar. La tierra de promission es la gloria eterna a donde nada se consume. Las doze piedras son las mercaderias en que los Apostoles trataron, las del cielo traxeron a la tierra, y las de la tierra llevaron al cielo, su comercio y contratacion fue espiritual entre el cielo y la tierra. El buen Iosue que los escogio para esto, es el buen Iesus, que escogio estos doze Apostoles, a quien embio por el mundo y les dio su gracia y fauor y ayuda. Sombra y figura destos doze Apostoles fueron los doze panes de la proposicion, puestos sobre la mesa, porq̄ auian de ser refectio como lo fueron, y mantenimieto de las almas con la palabra de la vida, y los doze principes de los tribus que auian de predicar los preceptos saludables, y gouernar la yglesia, como lo hizieron estos doze Apostoles: fueron figurados en los doze exploradores y adalides de la tierra de promission que auian por contemplacion de adquirir la bienauenturança, y denunciarla al pueblo: y en los doze nouillos sacrificados al Señor, porque fueron ellos martyrizados por Christo: y en los doze bueyes en el mar de metal de Salomon, porque predicaron y ministraron el sagrado baptismo, y en los doze hombres en el throno de

Salom.

Salomon, que vencieron a los tyrannos, y espantaron los obstina- *3. Reg. 10*
 dos con amenazas de las penas del infierno: fueron significados en
 los doze fundamentos de la ciudad, porque sustentaron la ygle-
 sia con sus meritos y oraciones, por el diuino fauor; y en las doze
 puertas del templo de Ezechiel, porque por ellos entraron mu- *2. Par. 9.*
 chos en el templo de la yglesia, assi militante, como triumphante
 de las quales puertas habla tambien san Iuan en el Apocalypsi. Fi-
 nalmente ellos fueron doze estrellas en la corona de la esposa del
 Apocalypsi, porque ellos ilustraron la yglesia con sus milagros,
 y virtudes y doctrinas. Ya que declarastes (dixo el Theologo) por *Apoc. 12.*
 que causa los Apostoles fueron doze, dezidnos porque causa los *Eze. 42.*
 discipulos que Christo señalo, y mando que predicassendos en
 dos, entre todos fueron setenta y dos, como lo cuenta san Lucas.
 Porque pues el sol en veynte y quatro horas da vna buelta al mū-
 do, y ellos eran como el sol alumbrador del vniuerso, parece que
 huieron de ser veynte y quatro. Es verdad (dixo el doctor) mas
 como ellos predicauan la fe de la sanctissima Trinidad, que es vn
 Dios en effencia, y trino en personas, auian de ser tres veynte *Apo. 21. 12*
 y quatro, y tres vezes veynte y quatro son setentay dos, tantos
 fueron. Y los Euangelistas (pregunto el Theologo) porque fue- *Luc. 10.*
 ron quatro. La causa es (respondio el doctor) porque el Euangelio
 auia de ser predicado en las quatro partes del mundo, que son o-
 riente y occidente, norte, y sur. Assi como los elementos que sus-
 tentan el mundo son quatro assi los Euangelistas que sustentan la *Compa.*
 yglesia son quatro. Estos quatro Euangelistas, fueron figurados
 en los quatro rios que salian del parayso terrenal, procedidos de *Cent. 2.*
 vn solo rio, porque el Euangelio es vno, mas dezimos que
 son quatro, porque tantos son los Euangelistas que lo escri-
 uieron. Estos quatro rios salian de vna fuente, que es el alto
 Dios Christo nuestro Redemptor, que enseno a los Euangeli-
 stas. Estos quatro Euangelistas, son los quatro gloriosos ani- *Ezec. 1.*
 males que vio el propheta Ezechiel, y de quien habla san Iuan *Ap. 4. 5. 6*
 en el Apocalypsi. Teneys luego aqui la causa, y conuenencia de
 que ayan sido los Magos tres, los Apostoles doze, los discipulos
 señalados setenta y dos, y los Euangelistas quatro. Muchas co-
 sas pudiera dezir sobre cada vna destas que las dexo, por no sa-
 lir fuera de las demarcaciones de la breuedad resoluta y compen-
 diofa. Estos son los principes, que por su humildad, y santidad
 por la diuina gracia se salvaron, diferentes de los que antes dezia

mos, que por su ambicion y malicia se perdieron. Los ambiciosos quanto mas quieren subir a la honra del mundo, tanto mas descien- den en el merecimiento, y los humildes quanto mas descien- den, tanto mas suben: porque aquellos merecen ser esclavos de to- dos, que pretenden ser señores de todos, y por el contrario, aque- llos merecen las honras, que huyen dellas, y aquellos podemoslla- mar excelentes, que segun su parecer proprio, no merecen las di- gnidades que tienen y segun el parecer ageno, merecen mas de las que tienen.

**CAPITULO XXII. PORQUE LOS GENTI-
les dedicauan a Baccho el oluido y el lince, y del da-
ño de la destemplança en el beber.**



NO me espanto yo tanto (dixo el ciudadano) deessos am- biciosos que dezis que pretenden falsas honras, quan- to de darlas los que los conocen. Entre los Gentiles huuo muchos que pretendieron ser llamados dioses, y adorados por tales, siendo vnos pielagos de vicios, y huuo gente que les atribuyo la diuinidad, sabiendo sus abominaciones. Desta manera fuerõ Jupiter y su hijo Baccho, y otros tales. De esse Bac- cho (dixo el humanista) desseo saber, porque le dedicauan el olui- do y vn animal llamado Lince de acutissima vista, de quien habla Plinio y otros: hallo entre algunos escriptores que le atribuyan estas dos cosas y holgaria de saber la causa dellas. No era (dixo el Doçtor) sino vna misma cosa, porque por el Lince se entiende el oluido: y lo mesmo es dezir, que dedicauan, ò atribuyan el lince a Baccho, que dezir que le dedicauan y atribuyan el oluido, porq̃ es este animal tan olvidadizo, que se escriue del, y traço Valeria- no en la Hieroglifica, que andando paciendo, si acierta a boluer los ojos para otra parte, se oluida del pasto que tiene delante: y va a buscar otro. Esta es la causa porque le pintan a par de Baccho, como Plutarcho lo afirma. La razon porque dedicauã a Baccho el oluido es, porque le tenian por Dios del vino, y por Baccho en- tendian el mesmo vino, y de aqui venian a pintarle con vna coro- na de vides, como lo dize Albrico en el libro de las imagines de los dioses. Y porque el mucho vino daña la memoria, y haze al hombre rudo y olvidadizo, le atribuyan el oluido. De dõde vino a dezir vn autor, como lo refiere Plutarco en los Simposiacos, q̃

Baccho

*Valer.
Plutar.
Albri.*

Baccho era padre del olvido. Querian en esto significar los antiguos el daño que haze el vino demasado, y que por esso ninguno se auia de dar el. Dedicauanle tambien el olvido, para dar a entender, que no conuenia acordarse los hombres de aquellas cosas que se hazian, o dezian estando comiendo, o beviendo calientes con el vino, porque no son dignas de hazerse, ni de acordarse de ellas despues de hechas. Porque entre las copas, como el entendimiento esta mouido y medio turbado, dicen muchas vezes los hombres que han de hazer cosas ajenas de toda razon, las quales caso que entonces sean prometidas, no es bien que despues se acuerden para effectuarlas. Por ventura querian en aquello significar los antiguos, que las cosas que los amigos dezian en los banquetes vnos a otros, no auian de salir de alli, porque no es bien, q se descubran las cosas que alli se tratan, pues alterados con el vino las dicen, de que despues se arrepienten, y conuiene entregarlas al perpetuo silencio, y no tener jamas dellas memoria. Esta puede ser la causa porque a par de Baccho, por quien entendian el vino, pintauan el olvido en figura de Lince. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios, que todas las vezes que se juntauan a sus combites, dezia vno dellos, por esta puerta no salga cosa de las q aqui se platicaré. Y si alguno dellos se acordaua de alguna, para despues descubrirla, era tenido por infame. De donde vino el antiguo pro uerbio, aborreçi al combidado memorioso: del qual vsa Luciano, y hizo del mencion Plutarcho en los Simposiacos, y traelo Erasmo en las Chyliadas. Vna de las cosas que mas mueuen a descubrir secretos es el vino. De aqui vinieron los antiguos a pintar a Baccho con los pies desnudos, como lo dize Albricio en el libro de las imagines de los dioses. De donde vino el adagio, En el vino esta la verdad. Del qual haze mencion Brusonio en el 1. libro. Dize Euripides, y refierelo Atheneo, que el vino es el manifestador del coraçon. Donde ay mucho beuer, no ay secreto. Assi como el tempestuoso viento rebuelue y perturba el mar, y muestra los profundos abyssos: assi el vino demasado desatina y cõfunde al beuedor, y le haze descubrir los secretos de lo intimo del coraçon. Esta comparacion es de Erathostenes, y refierela Fauorino. Y porque los principes y juezes y gouernadores y todos los que tratan negocios de republica, los deuen tener encubiertos, dezia Platon en el 2. de las leyes, que no deuen beuer vino: y dize Alexandro ab Alexandro en el 3. de los Geniales: que los Censores

Luciano.

Plutar.

Erasim.

Albr.

Bruso.

Euri.

Athe.

Compa.

Eratof.

Fauer.

Platon.

Alexan.

Dialogo quarto

Romanos echauan fuera del senado a los que beuián mucho, y los condenauan por infames, y que los Athenienses matauán a los principes que se emborrachauan. Mas esta doctrina de que los principes no beuiessen vino, escriuiola primero Salomō en los Prouerbios por estas palabras. No querays dar vino a los reyes, porq̄ ningun secreto ay donde reyna la en briaguez. Esta parece que fue la causa, porque los sacerdotes Egypcios no beuián vino, y por con siguiente ni los reyes, porque en aquel reyno todos los reyes erā sacerdotes, como lo dize Hecatheo, y traelo Marsilio en el prologo sobre la version de Trismegisto. Quien dize (dixo el theologo) que estos Egypcios se abstenián del vino. Dizelo Chremon Stoyco (dixo el doctor) y traelo San Hieronimo contra Iouinianno. Y tengo para mi que se fundauan en los secretos que los reyes y sacerdotes no deuen descubrir, porque en ellos es esto mas culpable que en los otros. Es tan proprio del vino echar fuera del pueblo los secretos, que cuenta Flauio Vopiseo, que el capitan Bonoso acostumbraua quando le venian embaxadores de los Barbaros vanquetearlos esplendidamente y darles excelentes vinos, para q̄ calientes con ellos, le descubriessen quāto tenían en el pecho. Mas esto quiso la santa escriptura maravillosamente significar, quando dixo en el Genesis, que Noe tomado del vino estaua tendido en su tabernaculo, porque el vino descubre cosas vergonçosas, q̄ decrian ser secretas. Mas ya que se dizen, los que las oyen no se han de acordar dellas, para descubrir las en otra parte, por lo qual los antiguos dedicauan a Baccho el oluido. Allende desta calidad que dezis del vino (dixo el ciudadano) tiene otras bien malas. El vino, dixo el theologo, es bueno y criado por Dios, y como dize la sancta escriptura, alegra el coraçon del hombre, mas la destemplança en el vso del, esta es la reprehensible, por ser causa de muchos males. De essa hablo yo (dixo el ciudadano) quando digo q̄ el vino tiene malas calidades, que entiendo del demasiado. Esso, dixo el Doctor, es lo que vituperamos: mas querria saber que propiedades perjudiciales son essas que dezis. Vna dellas, respondio el, es el anublar el iuyzio, y la otra, tornar los hombres ayrados y furiosos, y la otra excitarlos a incontinencia y sensualidad. Todo esso, dixo el Doctor, es verdad. Alomenos dixo el jurista, la primera de ssas calidades no se puede negar, porq̄ la vemos por experiencia y dize Plinio en el libro 23. que con el vino se escurece la sabiduria. No ay que dudar sino que en el se ahoga la razon, y haze naufrage

Hecath.
Marsil.
Heger.
Hieron.
Vopis.

Gene. 9.

Psal. 103.

Plinio.

nafragio el ingenio. De donde vino el proverbio, que el vino no tiene gobernalte, porque los que mucho beuen carecen de regimiento y prudencia. Vsa deste proverbio Atheneo y dize, que el vino haze a los sabios perder el seso. Viendo el sabio Anacharsis unos músicos, que acabando de beber sin templança, cantauan sin tiento y moderación, y preguntado, si auia en Scythia tales músicos, respondió que no, porque no auia allí viñas. Quiso el buen filósofo significar la sobriedad de su patria, y mostrar, que donde no huiesse viñas, no auia vino, y dōde no huiesse vino, no auia tales cātōres. Esta su respuesta trae Aristoteles en los posteriores, tratando de las causas remotas, y Laercio en su vida. Las diuinas letras, dixo el Theologo, declaran bien, quanto daño haze al juyzio el mucho vino, no solamente a los hombres de poco saber, mas aun a los sabios. En los Prouerbios dize Salomon, si mucho beuieres, seras como Piloto sin gobernalte. Esaias dize, Por causa del mucho vino se enloquecieron, y por beber erraron. El Ecclesiastico dize, el vino y las mugeres hazen apostatar a los sabios. Oseas dize, la incontinençia y el vino sacan los coraçones, esto es, hazen perder el juyzio. Habacuc dize, el vino engaña a quien lo beue. Esto es lo que se me ofrecio de la santa escriptura, acerca de la primera calidad que atribuystes al vino beuido de sordenadamente, o por mejor dezir, a los que del usan sin moderacion cuya familiaridad todo hombre deve euitar, porque la conuersacion de los tales comienza de destruyr los buenos, y acaba de echar a perder a los malos.

*Athen.**Arist.
Laercio.**Pro. 27.
Esai. 18.
Eccles. 19.
Oseas. 4.*

CAPITULO XXIII. EN QUE SE CONCLUYE

el perjuyzio del vino, tomado sin tiento, y se trata de la sobriedad de los antiguos en el comer y beber.



AS otras dos calidades, dixo el ciudadano, que atribuya al vino, tambien se deve prouar por la sancta escriptura. Tambien, dixo el theologo, porque lo que dezis q haze a los hombres ayrados e indignados, dize el ecclesiastico por estas palabras, el mucho vino beuido, haze indignacion e ira y muchos males. Y en otra parte: amargura del alma es el mucho vino beuido. Y Salomō en los Prouerbios, a dōde se hallā desueltas, qual es el padre q viue sin ellas, a donde ay rezillas y cucuas para caer y heridas sin causa y perturbaciō en los ojos sino

*Eccle. 19.**Eccle. 31.
Prouer. 23.*

Dialogo quarto

Oseas. los que se dan mucho al vino. Y el propheta Oseas dize, començaron los principales a hincharse de furia por causa del vino essa (dixo el humanista) me parece a mi la causa, porque los Gentiles pintauan a Baccho con cuernos de toro brauo, como lo dize *Albrico.* *Albrico.* para denotar la braueza y furia del mucho beuer, y lo mesmo dize *Fornuto* en el libro de la natûraleza de los dioses. *Alexandro Magno* tomado del vino quedaua tan furioso que mataua sus propios y mas intimos amigos, como lo cuenta *Quinto Curcio,* y *Seneca* en vna epistola a *Lucilio,* y despues tornando en si quedaua tristissimo de auer quitado la vida a los que por el tenia arriscada la muerte. Passaua rios y nauegaua mares, y no se anegaua en sus aguas, y venia a anegarse en tierra con el vino, y hazer desatinos de hombre furioso. Veyz aqui lo que haze el vino demasiado. Pues lo que dezis del que excita a deshonestas concupiscencias affirmalo *Euripides* diziendo, quitado Baccho, quitasse el amor deshonesto: de donde vino el prouerbio, sin *Ceres* y *Baccho* se enfria *Venus:* a donde por *Ceres* se entiêde el comer y por *Baccho* el beuer, y por *Venus* la incontinencia. *Aristophanes* llamau a vino leche y nutrimento de *Venus.* Esto quisieron significar los antiguos, quando dixeron, que ninguno plantasse viña estando la luna en el signo de virgo, por ser contrario a las viues para dar a entender, que la castidad no tiene amistad con el vino. Esto (dixo el Theologo) dize *Salomon* en los prouerbios por estas palabras. Luxuriosa cosa es el vino. Y *san Pablo* a los de *Epheso,* no os querays hechar de vino, en el qual esta la incotinencia. Esta tengo para mi que es vna de las principales causas, porq Dios mando en el *Leuitico,* que los sacerdotes no beuissen vino, quando huuïessen de entrar en el tabernaculo del concierto, y lo mesmo les mandaua por *Ezechiel* quando entrassen en el atrio interior del templo. Dessesio saber (dixo el ciudadano al doctor) quã antiguo es el vino en el mundo, y si se acostumbro a beuer siẽpre de la manera que agora se beue. Antes del diluuijo general (dixo el Doctor) no auia vino, ni sabian los hombres que cosa era, acabado el diluuijo planto *Noe* vna viña, y el fue el inuentor del vino, y de de el principio del mundo hasta el diluuijo huuo mil y teyscientos y cinquenta y seys años segun la cuenta de los Hebreos que sigue *Iuan Bene.* en sus anotaciones de la biblia, y dos mil y dozientos y quarenta y dos segun la cuenta de los Griegos, que sigue *Eusebio Cesariense* en el Cronico de los tiempos. Tãtos años estuu

estuvo el mundo sin saber que cosa era vino. Y aun despues que le huuo, auia muchas partes a donde no se vsaua del. De ahi a infinitad de años fue Roma edificada en la qual auia tanta sobriedad y templança, que no auia vino sino en las boticas para algunas necesidades. Y era tan poco, que estando Lucio Papirio para dar la batalla a los Sanuites, hizo voto de offrecer a Iupiter vna taça de vino, si le daua la victoria. Así lo cuenta Alexandro ab Alexandro en los Geniales. Blondo cuenta en su libro de Roma triumphante, que en el año de seyscientos y treynta, y tres de la fundacion de Roma començo en ella la costumbre de tener vino en bodegas, y aun entonces se tenia por afrenta beuelo quien tenia agua y salud. Dize Helio Spartiano, q̄ estando el capitan Pofcenio en Egipto con su exercito, y pidiendole algunos de sus soldados vino, se enojo dello, y dixo, que tenia por cosa vergonçosa que pidieffen vino, teniendo las aguas del Nilo de que se podriã hartar. Mas caso que por algunas necesidades los hombres lo pudiesen beber en Roma, pero a las mugeres en ninguna manera les era licito beuelo. Así lo dize Valerio Maximo en el segundo libro. Dize Alexandro ab Alexandro, que les era prohibido fopena de muerte, Egnatio Metello, a quien otros llaman Metentino, mato a su muger porque la hallo beuiêdo vino, y fue absuelto por Romulo primero Rey de Roma: así lo cuenta Valerio Maximo en el sexto libro, y Blondo de Roma triumphante, y Alexandro ab Alexandro en los Geniales, y Pierio en los Hieroglificos. Vna de las leyes de Romulo era, que la muger que beuisse vino fuesse castigada con la mesma pena del adulterio. Así lo dize Au lo Gelio, y despues del Andrea Fulvio en el libro de la antiguedad de Roma, a donde escriue las leyes de Roma por las mismas palabras formales en que el las escriuio, Veys aquí la abstinencia y sobriedad de Roma en tiempos antiguos. Verdad es, q̄ despues se fue por tiempo perdiendo mucha parte della, mas no tâto, que aun hasta agora no dure la templança en el comer y beuer en los propios naturales de Roma. Porque estando yo en ella vi por experiencia, que los excessos que en ella ay, mas son de los estrangeros que de los naturales. Escribe Blondo en el libro de Roma triumphante que vio por sus ojos vna escriptura de dote, y casamiento de vna Romana, en que el que con ella se casaua se obligaua a darle vino quando parieffe por espacio de ocho dias. Como en aquel tiempo los maridos podian grauemente castigar a

*Alexan.
Blondo.*

Helio.

*Valer.
Alex.*

*Valer.
Alexan.
Blondo.
Pier.
Gelio.
Fulvio.*

Blondo.

Diálogo quarto

las mugeres por beuer vino, como y or delicto feo, viendo el padre de la nouia ser ella de flaca complexion, contrato con el desposado, que le diessse licencia para beuer vn poco de vino los ocho dias despues del parto por necesidad. Dize Blondo que auia trezientos años que aqualla escriptura era hecha quando el la vio, y esto recio en el año de 1450. que ha agora ciento y veynte años, por manera que puede auer quatrocientos y veynte años que fue hecha. La abstinencia de los antiguos en el comer y beuer pone admiracion. Cuenta Diccarcho en el libro de las antiguedades q̄ en tiempos antiquissimos no comian los hombres sino yeruas y frutas. Vn autor antiguo llamado Eantes Cizizeno dize, que en el oriente no comian carne. Los Trogloditas no beuian vino, los Alanos no comian pan. Bardesanes Babylonico cuenta cosas para espantar de la abstinencia de los Gymnosophistas, y Xenophonte de la de los Lacedemonios. De Diogenes Cynico, de quien quedo espantado Alexandro Magno cuenta Satyro historiador, que no beuia vino, ni tenia mas botilleria que vn çurron que consigo trahia, ni tenia mas casa que vna cuba, la qual por el frio boluia hazia el sol y por el calor hazia la sombra, y dezia sonriendose, que su casa era mouediza. Este philosopho fue discipulo de Antistenes, el qual despido a el y a otros, y no se queriendo el yr, tomo el maestro vn palo para darle con el, y el abaxo la cabeça diziendo, no ay palo tã duro que me pueda apartar de tu seruicio. Assi lo cuenta San Hieronymo contra Iouiniano. Y cuenta Stobeco, que combidãdole vna vez con vna taça de vino, lo trastorno: y preguntado porque lo auia echado a perder? respondio, si lo beuera, echara a perder a el y a mi: e chole a perder a el, porque no me eche. el a perder a mi. Dize Alexandro ab Alexandro, que los antiguos Persas, vedauan el vino a los hijos, y los criauan con pan y agua y sal y alguna hortaliza, sin otra cosa. Y afirma, que los Milesios no permitian beuer vino a ningun genero de personas, y que Seleuco principe de los Isocrenses, tuuo tal aborrecimiento al vino, que mando sopenade muerte que ninguno en su reyno lo beuiesse. Y dize Laercio, que hizo Pitaco vna ley, que el que hiziesse algun daño estando tomado del vino, fuesse condenado en el doblo. Con todo esto (dixo el humanista) no falta quien alabe los beuedores, como lo hizo Philocrates en Athenas, que entre los loores con que quiso engrandecer a Philippo rey de Macedonia fue vno, que beuia mucho. Es verdad (dixo el Doctor) mas hallandose alli presente Demosthe-

*Decear.
Eantes.
Bardes.
Xenoph.
Diog.*

Satyro.

*Hieron.
Stobeco.*

Laer.

Philocr.

nes, dixo sonriendose. Esta virtud tienela el comun con la esponja Sintio el prudente varon, que ningun hombre se deuia alabar de cosa tan torpe. Asi lo cuenta Plutarco en la vida de Demosthenes. El Emperador Tiberio fue tan notado de beuedor, que en lugar de Tiberio le llamauan Biberio. Y de Bonoso Emperador dize Aureliano. Este no nacio para vivir, sino para beber. Todos los hombres dados excessiuamente al vino, fueron siempre reprehendidos, y todos los abstinentes alabados. Los Nazarenos no beuiã vino, como lo dize la sancta escriptura en los numeros, Samuel, Sanson, y san Iuan Baptista, nunca lo beuieron, como se colige de la mesma escriptura. Lo mesmo cuenta Iosepho de los Essenios en el 18. de las antiguedades, y contra Appion, y de bello Iudaico. San Augustin en el tratado a las virgines sagradas, dize assi, el demasiado beber es materia de todas las culpas, rayz de los crimines origen de los vicios, turbacion de la cabeza, destruycion del sentido, tempestad de la lengua, tormenta del cuerpo, naufragio de la castidad, perdicion del tiempo, locura voluntaria, enfermedad ignominiosa, torpeza de costumbres, deshonra de la vida, infamia de la honestidad, y corrupcion de la consciencia. Quien quisiere ver muchas cosas en loor de la sobriedad y vituperio del demasiado beber, lea a san Hieronymo en el tratado contra Iouiniano, y en vna epistola a Nepociano y en otra de la virginidad a Eustochio y en los commentarios sobre la epistola ad Ephesios, y Boecio en el libro de la scholastica disciplina y a Alexandro ab Alexandro en el quarto de los Geniales, a donde cuenta marauillas de la abstinencia y sobriedad de los antiguos, y estraños excessos en los vanquetes de los presentes. Entonces avia mucha templança, agora ay mucha demasia. Y lo que haze parecer esto incurable es que viste el mundo sus fantasias con obligaciones de estados, y a lo que es pura vanidad, llama decencia. Y para dar fin, y remate a esta platica, concluye con aquella authoridad de Salomon en los Prouerbios, que dize. No quieras estar en los combites de los beuedores. Y pues la sancta escriptura y los excelentes doctores nos excitan a templança y abstinencia, abracemonos con taldo.

Crina, aunque la voluntad nos pida otra cosa, por que en todas, deve tener la rason mas fuerza que el apetito.

Plutar.

Aurel

Numer. 6.

1. Reg. 1.

Iud. 13.

Luc. 10.

Ioseph.

Aug.

Pron. 23.

Dialago quarto

**CAPITULO XXIII. PORQUE CAUSA IO-
seph en Egypto juro por la salud de Pharaon, y por-
que mando llevar sus huesos a tierra de
promission.**



Esta authoridad de los Prouerbios (dixo el ciudadano) que agora alegastes, me parece a mi que no se deue entender generalmente de todos los vanquetes donde se beue vino, sino de aquellos solamente donde se beue demasiado. Esso es verdad (dixo el doctor.) Porque del santo Ioseph dize la Scriptura diuina, que dio vn vanquete en Egypto a sus hermanos, donde huuo mucho vino: y de muchos varones santos leemos, que se hallaron en otros de la misma manera, sin ser por ello reprehendidos. Cosa fue dixo el ciudadano, mucho para ponderar, que por donde essos hermanos de Ioseph pensaron abatirle, por ahi le sublimaron. Vendieronle (dixo el humanista) por no adorarle, y essa fue la causa porque despues le adoraron. Muchas vezes acontece, dixo el Canonista, que pensando los hombres de hazer mal a quien le quieren, les hazen bien sin preteder hazerle, y lo que imaginan que sera causa de su infamia, viene a ser causa de su gloria, como acontecio a los hijos de Iacob con su buen hermano Ioseph. Dos cosas, dixo el theologo, se me han ofrecido para preguntar a cerca de Ioseph. La primera, porque causa estando en Egypto juro a los hermanos por la salud de Pharaon rey de los Egypcianos, siendo prohibido jurar por las criaturas en quanto criaturas sin mas respecto. Y la otra, porque se mando enterrar en la tierra de promission, muriendo el en Egypto porque dize la escriptura, que dixo a sus hermanos, q quando se fuesen a la tierra que Dios les auia de dar lleuassen consigo sus huesos, y en ninguna manera los dexassen en Egypto. Hizo mucho caso del lugar de la sepultura, siendo verdad que muchos santos, tuieron poca cuenta con ella, porque dende qualquier lugar ay camino para el cielo. A la primera dessas questiones, dixo el Canonista, respondere yo con vn texto en la causa xxij. en la 2. questio, que comiença, Mouette, que dize que los santos no jurauan tanto por las criaturas, quanto por el criador como Ioseph, que jurando por la salud del criado, juro por el Dios que se la auia dado, o assi Dios se la diesse. El juramento es referido a Dios cuyo testimonio se inuoca, y podemos jurar por las criaturas refiriendolas a Dios,

Gen. 43.

Gen. 47.

Gen. 42.

*Gen. 50.
Ios. 42.*

a Dios, no segun ellas, sino en quanto en ellas se manifiesta la diuina verdad, o en quanto desseaamos que Dios le haga bien. Esto es quanto a la primera pregunta. La segunda que es, porque causa Ioseph mando llevar sus huesos a la tierra de promission, responde el señor doctor. Para esto aura muchas, dixo el, que yo no las sabre, mas dire las que supiere y me ocurrieren. La primera fue, para con aquello certificar a los hermanos y a todo el pueblo de Israel, que entonces estaua en Egypto, que auian de salir de alli, y tornar a la tierra de donde auian salido, y que no seafficionafsen a aquella llena de idolatria, sino que sospirassen por la tierra de promission, donde auia de auer templo de Dios, y cultodiuno y religion y prophetas, y auia de ser adorado vn solo Dios criador del cielo y de la tierra, trino en personas, y vno en essencia. La segunda causa fue esta, como el tenia espiritu prophetico, parece q̄ vio, que quando el Salvador del mundo resuscitasse en la tierra de promission, auian de resuscitar con el muchos Sanctos de los que en aquella tierra estuniessen sepultados: y por esta causa quiso que alli fuesse su sepultura, para ser vno de los que resuscitassen con Christo. Dize el sagrado Euangelio, que muchos cuerpos de Sanctos que durmian, resuscitaron, y salidos de los monumentos despues de la resurreccion de Christo, vinieron a la santa ciudad de Hierusalem, y aparecieron a muchos, que cierto seria vn spectaculo espantoso. Y estos parece que deuiam ser Abraham y Ioseph y otros patriarchas y varones illustres en virtudes, que tuuieron fe, y acabaron en gracia. La tercera causa me parece que fue, para q̄ quando los hijos de Israel caminassen para la tierra de promission se acordassen de la muerte, viendo que lleuauan delante de si huesos de vn muerto. Quiso Ioseph, que caminando aquel pueblo, lleuasse ante sus ojos vna tumba con huesos de vn defunto, como despertador de peccadores, para que todos entendamos, que caminando para el cielo, que es la verdadera tierra de promission nos conuiene llevar la muerte delante de los ojos del alma, para alcançar la vida. Vna de las cosas de que mas nos deuiamos acordar, es la muerte, y es la que mas olvidada tenemos. Traemos la vida en memoria, y la muerte en descuydo, auiendo de ser al reues, porque la memoria de la muerte, ha de ser el relox de nuestra vida.

notacio para
serme de sermo

CAPITULO XXV. Y FINAL EN QUE EL
 Doctor prosigue la memoria de la muerte, y se despi
 den los cinco amigos.

*Psalm. 85.
 Dom.*



Ndamos tan olvidados de la muerte, que llama el Psal
 mista a la sepultura tierra del oluido. Afsi como el co
 ladero retiene las pajas y espumas, y dexa passar el bué
 liquor afsi nuestra memoria retiene las vanidades de la
 vida, y dexa passar la memoria de la muerte. Miramos por la vida
 presente, que aqui la tenemos por dulce, y no atendemos que la
 despedida nos ha de ser después amargosa. Que agua ay por dulce
 que sea que entrando en la mar no quede salada, y que contenta
 miento del mundo ay por deleytoso que nos parezca, que entran
 do en la muerte no se conuierta en tristeza. Mas no ponderamos
 esto, y buscamos descanso, como si huuiésemos de permanecer a
 qui para siempre: y viuiamos como si nunca huuiésemos de morir
 y pensando que tenemos bien traçada la vida entra la muerte por
 la puerta a emplazarnos para la sepultura. Afsi como el caminante
 que llega a vn lugar donde anda buscando posada, aqui halla vn
 colchon, alli vna fauana, en vna parte el trauesero, en otra el cober
 toa, y después de todo hallado y concertado, quando quiere repo
 sar y echarse a dormir le llaman de prisa para caminar: afsi el hom
 bre entrando en esta vida, comienza a buscar descanso y riquezas,
 y aqui halla vna cosa que le contenta, y alli otra, aunque sea cō tra
 bajo: y pensando el que tiene ordenada vna manera de vida contē
 ta, queriendo ya descansar, llama la muerte a la puerta, llámalo pa
 ra caminar para la otra vida. A qui no ay descanso pues viuiamos
 en destierro, en vn valle de tristezas, y como dize san Pablo, no
 tenemos aqui ciudad que permanezca, mas inquirimos la que ha
 de ser. Por esso busquemos mercaderias que tengan falla valor, y
 como dize el mesmo Apostol, apresuremonos por entrar en aquel
 reposo. Hagamos mas caso de lo que permanece que de lo que pas
 sa, desatemonos de la tierra, atemonos con el cielo. Entendamos
 que nuestra alma es eterna e inmortal, y nuestro cuerpo caduco y
 corruptible. A cordemonos que venimos de tierra, que vamos pa
 ra la tierra, que llevamos a questa tierra, que somos tierra, y que en
 fin tarde, o temprano nos auemos de conuertir en tierra. Esta me
 moria tenia Iob, quando dezia hablando con Dios. Se que me has
 de entregar a la muerte, donde esta señalada la casa a todos los vi
 dos

Comp.

Heb. 13.

Heb. 4.

Iob. 30.

dos. Y en el mismo capitulo se llama lodo y ceniza. A esta memoria nos despierta la yglesia Catholica, quando el dia de la ceniza nos la ponen en la cabeza diziendo. Acuerdate hombre que eres ceniza, y en ceniza te has de boluer. *Compa.* Asi como la golondrina, segun escriuen los naturales, viendo ciegos a sus hijos les pone la yerua Celidonia en los ojos para que vean: assi la santa madre yglesia, viendonos escurecidos en los ojos del entendimiento, nos pone en ellos este remedio de la memoria, para despertarnos y excitarnos al conocimiento de nosotros mismos, para que nos veamos y entendamos que auemos de acabar. Vnos acaban en la vejez, otros en la mocedad, otros en la adolescencia, otros en la puericia, a los quales la muerte corta los hilos de la tela de la vida luego en la vrdidura, mas en fin todos acaban. A las vezes lleva Dios a los innocentes en la entrada de la vida, porque despues no se estraguen: esto es lo que dize el libro de la sabiduria hablando del justo. Fue arrebatado, porque la malicia no mudasse su entendimiento. Asi como el señor de la huerta a las vezes coge la fruta verde, porque no se la cojan otros, assi Dios coge a las vezes para si los justos al principio de la edad, porque no se los lleue el mundo, mas esto ay pocos que lo entiendan. Yo he visto ya hombres de mucho respeto y edad, que viendo morir en tierna edad sus hijos en quien se remirauan, y sus canas descansauan, mostrauan tanto dolor y sentimiento que parecia, que ya el mundo no tenia mayores tribulaciones con q̄ los amenazasse, lo qual ellos no deuián hazer. Porque si los desconfuela la soledad de los muertos, puede los consolar la reputaciõ q̄ dexã entre los viuos y la voluntad de Dios que los lleva en buẽ estado pues pudierã despues perderse si mas viuieran. Ay hombres (dixo el ciudadano) que sienten tanto semejantes perdidas, que pierdẽ cõ ellas la paciencia y el juyzio. Para esso (dixo el doctor) aprouechã mucho cõsejos y epistolas, y palabras cõsolatorias de amigos, q̄ en tales casos deũẽ acudir cõ todos los remedios posibles. Y aunq̄ sea cõ personas con quien no tengamos amistad, ni cõuersaciõ, ni conocimiento, toda via en semejãtes necessidades es biẽ q̄ les acudamos y socorramos a los tristes cõ honestas cõsolaciones y qualesquier remedios q̄ en nosotros fuerẽ. Acuerdate me q̄ viniẽdo yo de Saboya para Frãcia, acabãdo de subir la mõtaña llamada Gabeleta en el fin de Saboya, me dexe estar vn rato assi solo como venia en la cùbre de aquel alto y deleytoso mote, de dõde via las frescas, y deleyt.

Dialogo quarto

deleytofas campiñas de Francia, regadas de muchos rios, que van beuiendo las aguas de muchas fuentes y arroyos, que corren de aquella y de otras sierras: y despues van a descargar sus dulcesaguas en el mar Mediterraneo mezclandose con las inconstantes y saladas ondas. Y estando assi mirando alo cercano y a lo arredrado, entendiendo los ojos hasta donde cansaua la vista en el vltimo orizonte, vi muchos lugares populosos y muchas grājerias y casas de plaza, y grandes y diuersas arboledas, y muchos yalles deleytosos, y vnos oteros solitarios, en vno de los quales yo estaua imaginando quan bien estuiera vna hermita, a donde vn hombre de buen espiritu hiziera su habitacion. Alli me vino a la memoria el reposo solitario y contento en que entōnces me via, y començaronme a combatir vnas tristezas, a que yo determine de resistir, mas fueron ellas de tanta fuerça, que yo no la tuue para vencerlas. Tuue vn rato a las bueltas con ellas, hasta que vencido me dexeyr al fondo, como nauio que se anda por algun espacio de tiempo defendiēdo de la tormenta, mas en fin combatido de los furiosos vientos, perdidas las anclas y rotas las velas, se dexa llevar, hasta perderse sin aprouecharse del timon, ni de la aguja, ni del arte del marcar. Y començando a descender del cerro abaxo, fuy a dar en vna fria y clara fuente al pie de vnos verdes y sombrios fresnos, y yēdo a beuer acerte a ver en ella mi figura, que casi no la conoci de muy mudada y triste: y estando pensando en la causa de aquella mudança y tristeza, salia de mis ojos casi tanta agua como de la mesma fuente en que me via: al salir de la qual se juntaron muchos recuerdos tristes de mis males, de q̄ estaua pidiendo a Dios perdon y misericordia. Estando yo assi, metido en aquellas imaginaciones, oy vn hombre que cerca de mi estaua tendido, sin yo le ver, de tras de vnos arboles, sobre vn arroyo, que con vozes lastimeras, y fatigadas dezia. Dexame triste vida y dexare de lamentarme de ti, con otras desta calidad con que mostraua grande sentimiento, que le tenia puesto en tristes y diuersos pensamientos: y allegandome yo a el le salude, y dexé de auer dolor de mi por auerle del segun le vi triste y amanzillado. Y preguntandole como estaua assi, me respondió. Quien me puso en esta vida ya perdió la suya. Y tornandole a preguntar qual auia de ser el postrero dia de su tristeza me dixó que el que fuesse postrero de su vida, pues ya no podia ver el espejo en q̄ se solia mirar que por sus peccados se le auia quebrado. Entōnces supe del que yendo a vn negocio de importancia se le auia

le auia muerto en sus braços dos dias auia vn solo hijo que tenia, el qual el tenia metido en su coraçon, con cuya muerte el quedo tan cortado y suspenso que no sabia si yria adelante, o si tornaria para atras, tan ocupado estaua en su dolor, que nõ tenia animo para determinarse. Hize yo entonces fuerça de flaqueza, consolando le con mis mal compuestas y rudas palabras lo mejor que pude. Y aunque al principio no podia el pensar en su triste caso, sin que sus ojos mostrassen la soledad que le hazian sus tristes y fatigosos pensamientos, con todo esso poco a poco se fue consolando, hasta que despues de muchas razones y autoridades que yo le aleguede la sagrada escriptura y de los santos Doctores trayéndole yo a quella autoridad de san Pablo a los Thesalonicenses. No queremos que ignoreys de los que duermen, para que no os entristezcays, como los que no tienen esperança, y declarandole por ella quanto el Apostol reprehende los extremos y excessos del dolor y sentimiento que algunos tienen en las muertes delas personas que aman, a manera de Gentiles, que no teniendo esperança de la resurreccion, piensan que nõ ay mas de nacer y morir, alimpio el sus ojos, y quedo tan consolado, que me començo a consolar a mi en los trabajos de mi peregrinacion. Y tratando alli en el galardon q̄ Dios da a los que mueren en su seruicio; de quien dize san Iuan en el Apocalypfi, que bienauenturados son los muertos que mueren en el Señor, y del gusto con q̄ los viuos le deuen seruir, y huyr del mundo para el. Passamos muchas cosas, sobre quan bien Dios galardona a los que bien mueren, y quan mal el mundo responde a los merecimientos de los q̄biē viuen: de lo qual yo por ventura hare vn dialogo teniendo para ello mas tiempo y quietud que agora. Porque el escreuir, quiere mucho espacio y alto reposo, y llamase el Dialogo de la Consolacion de los dos tristes. A donde se vera quanto aprouechan las palabras consolatorias traydas a su tiempo, en especial si son de la sagrada escriptura. Porque estas apartan de nosotros la memoria de los muertos, no para dexar de hazer bien por sus almas, ni para descuydarnos de la muerte que auemos de passar, sino para que nos de sobrado y excessiuo dolor, la muerte que los otros passaron, que no ay quien no vea quã prouechosa es la memoria de la muerte. Dize san Hieronymo en vna epistola, que el que se acuerda cada dia que ha de morir, menosprecia las cosas presentes y aparejase para las por venir. San Gregorio en los Morales dize, que el que considera qual ha de

*Thes. 4.
Apo. 14.*

Hieron.

Grego.

Q̄ ser en

Dialogo quinto

Math. 11. ser en la muerte anda temeroso en las operaciones, y no desea lo que passa, antes contradize a todos los deseos de la vida presente. Mas para que entendamos claramente la vtilidad de la memoria de la muerte, basta dezir Christo nuestro Saluador en el Evangelio, que conuenia que el hijo de la Virgen estuuiesse tres dias en el coraçon de la tierra, a donde a la sepultura llama coraçon de la tierra. Porque assi como los miembros del cuerpo se rigen por el coraçon, assi nosotros nos deuemos regir por la memoria de la sepultura. Es necessario que la tengamos en la memoria, y que estemos para ella aparejados, conforme a aquello de nuestro redemptor. **Comp. 14.** Velad que no sabeys en que hora el Señor ha de venir. Cõ uiene que caminemos para el cielo, y que lleuemos delante de los ojos la muerte, para que no pequemos. Esto es lo que Ioseph quiso significar mandando a los Israelitas, que yendo para la tierra de promission lleuassen delante la tumba de sus huessos. Y pues venimos a tratar de la muerte que es el fin, demosle con esto a **Gene. 49.** nuestra platica que ha mucho que dura. A mi me parece (dixo el Theologo) que agora comienza, segun el gusto que con ella tengo. Dias ha (dixo el canenista) que tanto contentamiento no senti. En estremo holgara (dixo el humanista) de tener escripta esta platica. Puede ser (dixo el Doctor) que la escriuire yo. Holgara (dixo el ciudadano) que este dia durara mas, y de tener yo poder para detener el sol como Iosue, mas pues el con sus rayos, dio a su acostumbrado curso sin, demosle nosotros a nuestras palabras. Con esto se despidieron los cinco amigos apartandose quanto a los cuerpos, mas no quanto a los coraçones, porque donde ay verdadero amor, el apartamiento de la vista no aparta las voluntades.

Fin del dialogo de las causas.

DIALOGO QUINTO

de los verdaderos y falsos bienes.

INTERLOCUTORES.

Vn Doctor en sancta Theologia, y vn hidalgo su discipulo.

CAPITULO I. DE LA REFORMACION del hombre, y de su excelencia sobre las criaturas corporales.



Stando vn mancebo hidalgo en su aposento, mirando vna medalla de oro en que el estava retratado al natural, entro a visitarle vn maestro doctor en Theologia, que tenia del buen concepto, y esperaua que le haria prouecho con su doctrina, por verle inclinado a las letras y virtudes y altas empresas. Mas porque via que estava toda via en yerua esta esperança que de si daua, y que se podia perder con la niebla de la regalada ociosidad: trahialo ocupado en platicas de buena doctrina, y en otros buenos exercicios, y reprehēdiale de los defectos que cōsigo trae la mocedad, para con esta aspereza leuantarle a la suauidad del espíritu. Porque assi como la auca aunque pique con el aguijon, con todo esso cria la dulce y prouechosa miel: assi la discreta reprehension, puesto que lastime con la palabra, haze prouecho cō la disciplina, y demas de su aspereza trae consigo suauē blādura, lo qual este maestro tenia biē experimentado cō este su discipulo. Y despues de auerse saludado, pregūtole en q̄ se estaua ocupado. Esta ua, respō dio el hidalgo, viēdo este retrato q̄ me traxerō agora de casa de vn platero: ha muchos dias q̄ le tēgo, y estimole mucho por

Compa

Q̄

ser de

Dialogo quinto

fer de vn grande official que esculpiendome a mi esculpido a si, por que matizando mi rostro descubrio el su artificio, y quiso en esta pequena imagen mostrar la grandeza de su ingenio, haziendola tan viua en el parecer, como muerta en el sentir, y porque de vieja se yua ya gastando, mandela agora renouar y alimpiar. Quãto me
Rom. 12. jor fuera (dixo el maestro) que renouarades y alimpiarades la medalla de vuestra alma, criada a imagen de Dios, conforme a lo que diz. san Pablo, escriuiẽdo a los Romanos, Renouaos y reformaos en la nouedad de vuestro sentido, como si dixera. Por el peccado mortal se pierde la hermosura espiritual, y queda el alma contaminada, y en esto caen los que siguen el mundo. Mas vos no os querays conformar con el, no deslustreys la imagẽ de Dios, mas antes alimpiadla y reformaos adquiriendo la espiritual renouacion de vuestra alma. Y lo mesmo dize a los de Epheso por estas palabras.
Ephes. 4. Renouaos en el espiritu de vuestra mente. Esta renouacion resplandece en aquellos que hazen entrega de su voluntad a Dios, y abren la mano de todas las cosas sino de solo el, y sacuden de si el poluo del mundo, los quales se esmeran tanto en la limpieza de su coraçon, que no admiten a morar en el malos pensamientos por pequeños que sean. Si ellos (dixo el discipulo) son pequeños, parece que no es necessario tenerlos en mucho. Antes si es (dixo el maestro) porque de vna pequena centella, se viene a las vezes a quemar vna gran casa. Assi como los gusanos de la seda en su principio son vnos granitos como menuda simiente, que las mugeres traen en en los pechos, los quales con el calor se hazen gusanos, assi los feos pensamientos por pequeños que nos parezcan en el principio, los auemos de euitar, porque son vnas simientes que admitidas y recogidas en nuestros coraçones, pueden con el calor de la concupiscencia, y con el consentimiento de la voluntad venir a ser gusanos que royan y destruyan nuestras almas, que passen los pensamientos como aues que buelan, no es de espantar, mas hazerles nido en el coraçon, cosa es que Dios mucho aborrece. Esto significo el por el propheta Ieremias, diciendo. Hasta quando moraran en ti pensamientos nocibles. Y en los prouerbios dize Salomon. Abominacion de Dios son los malos pensamientos. Por esso dize Christo nuestro redemptor en san Mattheo: para que pensays mal en vuestros coraçones. Y quanto a lo que dezis, que estimays la imagen de la medalla, porque es de vn grande maestro, bien veo que no vays lexos de la comun opiniõ, porque
Comp.
Iere. 4.
Prou. 21.
Matth. 2.

muchas

muchas obras ay que se tienen en mucho, no tãto por si como por quien las hizo. De donde viene que en viendo vn retablo que se sabeys que fue hecho por Michael Angelo, le tenemos en grande cuenta, solamente por la fama del autor, por la ventaja que casi todos los pintores de nuestro tiempo le reconocen. Plinio en el septimo de la historia natural refiere, que el Rey Athalo aprecio vn retablo de Aristides Thebano en cien talentos, que son segun la cuenta de Budeo en el segundo de Asse, sesenta mil ducados, Dos retablos compro Julio Cesar por ochenta talentos, que segun la cuenta del mesmo Budeo en el de Asse, tenia cada talento seyscientos ducados de los de agora, y dio por ellos tanta suma de dinero por ser de mano del famoso pintor Timomacho Bizancio, como lo cuenta Plinio en el lib. 35. de su historia natural. A donde tambien relata, que tuuo tanta valia en la opinion de Demetrio rey de Macedonia vna pintura de Prothogenes por ser hõbre raro, y vno de los mas insignes pintores del mundo, que por no la quemar dexo de poner fuego a los muros de Rodas, a la qual tenia puestocerca, ciudad en aquel tiempo tan rica, que dize Pindaro que llouia sobre ella oro. Fue informado el rey, que quemãdo los muros por aquella parte, quemaua forçadamente vn templo en que estava el retablo, y que se auia de tornar en ceniza para tomar la ciudad, y quiso antes perderla que perderle. Y aunque estas y otras historias desta calidad tienen agora acerca de muchos mas de espanto que de credito, oso yo contarlas por la autoridad de los scriptores que las quisieron perpetuar con sus letras. Mas basta que en viendo vn vaso de vidrio cristalino que sabemos que es de Venecia, le estimamos porque sabemos que ay alli los mas auentajados oficiales dellos y de mas primor que en ninguna otra parte de Europa. Y pues estimamos las obras por los autores dellas, qual es la causa, porque no tenemos en mucho nuestra alma, pues es obra del alto Dios, de aquel gran maestro celestial, pieçago sin suelo de sabiduria, cuyo poder es infinito, cuya bondad es inmensa, cuya grandeza es sin termino, cuyo saber excede todas las demarcaciones y limites de la humana sabiduria: y mas siendo el hõbre vna obra tan maravillosa, que le vinieron los sabios a llamar mundo abreuiado por ser casi vn sumario y breue compendio de todas las criaturas. Esto es lo que dize san Augustin en el libro de las 83. questiones, que toda criatura esta en el hombre. Y san Gregorio en la homelia de la Ascension, declarando aquellas palabras del señor en S. Mar

Plin.

Budeo.

Plinio.

Pindar.

August.

Gregor.

Marc. vi.

Dialago quinto

cos. Predicad el Euangelio a toda criatura, interpreta el hombre. Basta ser obra que el poderoso Dios hizo a su imagen y semejança, como lo dize la sancta Scriptura en el Genesis. Y para mostrar Dios la excelencia del hõbre dixo. Hagamos el hombre a nuestra imagen y semejança. Lo qual no leemos que dixesse de ningana otra criatura. Esto pondero San Iuan Chrysoftomo en los comentarios sobre el Genesis, diziendo, que no dixo Dios sea hecho el hombre como dixo de las otras cosas, sino que le hizo consejo diziendo. Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, San Gregorio en el nono de los Morales dize, que estas palabras nuevas y nunca oydas dixo Dios en la creacion del hombre, para que entendiessemos que lo hazia con consejo. Y Theodoro en las questions del Genesis dize, que antes que Dios criasse el hombre, mostro el consejo de su obra, mas el consejo diuino es muy diferente del humano. Todos estos autores afirman, que el hombre fue criado con consejo de la santissima Trinidad, para q se mostrasse la nobleza, y excelencia que tiene sobre todas las criaturas corporales. Y pues la principal parte del hombre es el alma, y en ella esta la imagen de Dios, ella es la medalla que siempre deuiamos traer limpia y apurada, y hazer della mas cuenta que de essa que teney en la mano, y de otras de essa calidad. Pero el effeeto desto ha de ser forjado en la fragua de la voluntad, con el fuego del diuino amor para que tenga ser y dure, con vn entendimiento que alcance quanto esto importa a nuestra saluacion: mas esto no lo quieren considerar los que se dexen yr tras sus desordenados deseos, sin querer leuantar los ojos al resplandor de la verdad, ni entender la nobleza del alma criada a imagen de Dios. Pesan sin balança, miden sin vara, cuentan sin numero: y finalmente, dexada la razon, dan la obediencia al apetito desenfrenado. Y desta manera van con los ojos cerrados a dar consigo en casa de la muerte. Porque el camino de la perdicion de los mortales es hazer lo que el apetito pide, y no lo que la razon aconseja.

CAPITULO II. DE LA FLAQUEZA HVMANA
segun el cuerpo, y de su nobleza segun el alma, y en que consiste la imagen de Dios, y que cosa es bien.



Y tanta es la dignidad del hõbre (dixo el discipulo) qual es la causa porque lo le abate tanto, que en el capitulo decimo le llama lodo, y en el 14. sombra. De lodo, y de sombra que vaso se puede hazer que valga nada. Essa dixo el

(dixó el maestro) es la sabiduria del alto Dios, para que el hombre no se abatiessa a baxezas de tierra hizole semejante a si, dandole alma racional, immortal y capaz de bienes eternos: y para que no se leuantasse en soberuia, hizole de tierra, para que viesse que sobre tan baxo y fragil cimiento, no deuia querer edificar altas torres de sus brios y presumpciones. El propheta Dauid dize, que toda vanidad es todo hombre que viue, Esaias lo llama vaso de tierra, y el Ecclesiastico, hoja de arbor. Cuenta Guido Bituricense, que preguntado Solon Salaminio: que cosa era el hombre, respondió assi. En el nacimiento es podridumbre, en la vida ampolla de agua, en la muerte manjar de gusanos. Y preguntado Herodoto por lo mesmo cuenta Iuan Stobeo que respondió, que era la mesma calamidad. Y para clara señal desto entra luego en el mundo llorando, para que entendamos que las lagrimas que derrama naciendo son los descubridores del campo de las miserias en que entra. Esto ordeno Dios assi para que viendo nosotros nuestra fragilidad nos humillassemos y nos abatiessemos, para que con esto nos allanasse ella altura de la verdadera dignidad, Porque assi como en el arco quanto mas la cuerda tira para tras, tanto mas la facta va hazia delante, assi en la vida, quanto mas el hombre queda atras por la humildad, tanto mas va adelante por la virtud: y quanto mas conoce la baxeza del cuerpo que es de tierra, tanto se leuanta mas al conocimiento del alma, que es la imagē de Dios. Desseo saber (dixó el discipulo) en que consiste essa imagen de Dios. Consiste (dixó el maestro) principalmente en la naturaleza intelectual: assi lo dize sancto Thomas en la primera parte. Mas ay otras razones en que tambien se ha de poner la consideracion: porque assi como Dios es vno y esta todo en toda parte, viuificandolo y mouiendolo y sustentandolo todo conforme a lo del Apostol relatado por san Lucas en los actos de los Apostoles, En Dios viuimos, y nos mouemos, y somos. Assi el alma en su cuerpo es vna, y esta toda en toda la parte viuificandole y mouiendole y sustentandole, sin ser mayor en los maiores miembros que en los menores. Bien veo que ninguna cosa se puede dignamente comparar a Dios, como lo dize san Gregorio Nazianzeno en su libro de la Fee, mas usan los Doctores de vna manera de comparaciones entre Dios, y las criaturas, para accomodarse a la manera de hablar de los hombres. Y assi como Dios es immortal, assi el alma tambien: y assi como Dios es Trino en personas, y V-

Psal. 38

Esai. 45

Ecc. 1. 4.

Guido.

Solon.

Herod.

Stobeo.

Comp.

Tho. 1.

1. 9. 3.

A. 1.

Greg. Naz.

Dialogo quinto

no en effencia, assi el anima racional es trina en potēcias, q̄son, memoria, entendimiento y voluntad, y vna en la substancia. Estas razones trae S. Augustin en el tratado de la creacion del primer hombre. Y S. Ambrosio en el libro de la dignidad de la naturaleza humana. Esta es la causa porque nuestra alma no se harta con toda la tierra, y hartase con Dios, porque no es criada a imagen de la tierra, sino de Dios. Assi como la figura triangular no se hinche, ni se satisfaze con la redonda o circular, porque no tiene con ella proporcion, y se hinche con otra triangular, assi no se hinche el triangulo espiritual de nuestra alma con la redondez del mundo, sino con el diuino triangulo de la sanctissima Trinidad, Dios es el que nos satisfaze, y el que hinche las medidas de nuestros coraçones y harta y assosiega nuestros desseos. Es de saber (dixo el discipulo) si entre los Gentiles huuo algunos que fuesen atinãdo ser nuestra alma criada a imagen de Dios. Si huuo (dixo el maestro) y vno dellos fue Trismegisto, al qual Lactancio Firmiano duda si le contara entre las Sibylas, o entre los poetas. Este se llamo Mercurio y fue philosopho insigne, y despues famoso sacerdote de aquel tiempo, y despues illustrissimo rey de Egypto. Por lo qual le pusieron por nombre Trismegisto, que quiere dezir, tres vezes grãdissimo, porque era costumbre entre los Egypcios, como lo cuenta Plato, y lo refiere Marsilio Ficino en el prohemio sobre Trismegisto, de escoger de entre los philosophos los sacerdotes, y de entre los sacerdotes los reyes. Deste mesmo parecer de Trismegisto fue Proclo Platonic, y Pselo en el libro de los Oraculos Caldaicos, y otros que alega Augustino Eugubino en su libro del reconocimiento del testamento viejo. En el. i. c. del Genesis. Qual es la causa (dixo el discipulo) porque nos hizo Dios a su imagen y semejança? Muchas (respondio el maestro) mas de todas ellas tocara sola vna. La cosa que ama, emplea su amor en otra su semejante, y porque no empleassemos nuestro amor en las riquezas del mundo, ni en sus cosas, no nos hizo semejantes a ellas, sino a si, para que viendo nosotros que no teniamos imagen ni semejança con ellas sino cõ el, las dexassemos a ellas, y amassemos a el, pues el es la hartura de nuestros desseos y nuestro summo bien. Queriẽdo Dios dezir a Moyses que le mostraria a si, dixo en el Exodo. Yo te mostrare todo el bien, porque todo el bien es Dios, y quien le tiene lo tiene todo y quien le pierde queda perdido del todo. Los otros bienes no son bienes, sino por participacion del summo bien, que es bien por si mismo.

S. August.
Ambro.

Comp.

Trisme.
Lactant.

Plato.
Fici.
Proclo.
Pselo.
August.

Exod. 33.

Antes que passemos adelante (dixo el discipulo) holgaria de saber que cosa es bien, porque entendamos aquello de que hablamos, porque la diffinicion es la que explica la naturaleza de lo diffinido. A esto respondió el philosopho. Bien, como lo diffinē los philosophos antiguos, y lo refiere Aristoteles en el principio de las Ethicas, es aquello que todas las cosas dessean, y el fin que pretenden, y Dios es el bien summo increado, incommutable y sempiterno, del qual proceden todos los verdaderos bienes, y el es el fin a que ha de ser endereçadas todas nuestras cosas. Y como todas las naturalezas en quanto naturalezas son buenas, como lo dize san Augustin en el. 14. lib. de la ciudad de Dios, y en el libro de la naturaleza del bien, y se colige claramente de aquel lugar del Genesis. Vio Dios todas las cosas que auia hecho, y eran muy buenas: esta claro que todas las naturalezas son criadas por Dios, pues del es todo bien. Pues esto es así (dixo el discipulo) luego la mançana del arbol vedado era buena, y pues era buena, como pecco Adā en comerla? Pecco (dixo el maestro) porque desobedecio a Dios, que le auia mandado que no comiesse. Quiso el alto Dios que le tuuiessemos obediencia, y porque Adā la quebró, pecco graue- mente, y fue echado del parayso terrenal, y sintio la pena de su culpa: y entonces entendio el bien de la obediencia, y el mal de la desobediencia. Y por esso se llamo aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, porque peccando Adā supo el mal que hizo en peccar, y quan bien hiziera si no peccara. Y fue cosa marauillosa que diciendole Dios que comiesse de las otras frutas y de aquella no, de sola aquella leemos que comiesse. Esto pondero Diodoro, y des- pues Galfrido. Oyo la voz de la muger, y quiso antes obedecer a ella q̄ a Dios. Y dize S. Augustin en el lib. 14. de la ciudad de Dios que alli se amo Adā a si mesmo demasiada y desordenadamente y que primero que comiesse de la mançana vedada estaua ya eleuado en el amor proprio, y por esso no es de espantar que desobedeciesse, porque el amor proprio es el fundamento sobre que hazen asiento nuestras desobediencias y desordenes.

*August.**Gene. 1.**Gene. 23.**Diodoro.**Galfr.**August.*

CAPITULO III. DE LAS DOS MANERAS que ay de bienes y de fines.

POR esta causa (dixo el discipulo) pues todas las criaturas de Dios son buenas, luego tambien el oro es bueno: y pues es bueno porque se reprehende tanto el desleerlo, Esto (respondio el ma-

Q̄ 5 stro)

oro) no viene de ser malo el oro, sino del peligro que consigo se le trae el deseo de tenerle, y el trabajo de buscarle, y el señorio de poseerle. Verdad es que no pecca quien le desea ordenada y templada mente para suplir sus faltas y servir a Dios, no a niendo vofos, o cosa q̄ lo impida, Mas peccara quiẽ lo desleare sin ordẽ y sintẽplança y sin racõ, y quiẽ no pusiere tassa a su desordenado desseo, y quiẽ lo quisiere para mal fin. Esto (dixo el discipulo) parece que repugna a lo que poco antes dixistes, q̄el bien es el que todos deslean, y que este es el fin que pretenden. Luego todo el fin pretendido es bueno, y pues todo fin; es bueno como ay cosa desleada para mal fin. Decir vos que todo fin es bueno, y q̄ ay cosa desleada para mal fin, son cosas repugnãtes, quanto mas, que si el biẽ es el que todos deslean y esta es la diffiniciõ del bien, que se conuierre con el diffinido: luego todo quãto todos deslean es bueno, y vemos que muchos deslean crueles venganças, y otros gullorias costosas y exquisitas para su gula, y otros deshonestidades para su sensualidad, y otros riquezas agenas con malos titulos para su codicia, y otros rentas para poder efetuar sus vanos y depravados apetitos y para sus demasias y superfluydades, y para el cebo de sus brutas pretensiones, y otros libertad para darse con mas soltura a sus peccados, y para perpetuarse en sus vicios; y finalmente otros mil generos de maldades con que estraquen sus consciencias. Y por esta diffinicion todos estos males se ran bienes, que son dos cosas incompatibles, o yo estoy fuera de mi. No me espanto (dixo el maestro) que ayays caydo en esse desuario pues en el cayeron otros ingenios no menores que el vuestro por falta de sciencia, por no ser instructos en la logica y philosophia y thealugia. Vida sin sciencia, es estanque sin agua a donde se corrempen los peces, quiero dezir los actos del entendimiento. La sciencia es agua, y no qualquiera sino medicinal y ansi la llama el Ecclesiastico quando dize hablando del justo: dar le ha Dios a beuer agua de sciencia saludable. Esta es el agua de quien dize Esaias: Podrererse han los peces, sin agua, y moriranse de sed. A si como la fortaleza que esta cercada de honda caua llena de agua corriente, esta en defensa, asi el alma que esta cercada de agua de sana y buena doctrina tiene grande defension, mas careciendo los hombres desta agua facilmente se dexan vencer de qualquier error. Tales son los que tienen por contrarias y repugnantes estas cosas que yo digo no lo siendo ellas. Mas yo os yre abriendo el camino

Y qui-

Comp.

Eccle. 15.

Esai. 50.

Comp.

y quitando os el velo de los ojos de manera que veays la verdad desto tan clara como la luz de medio dia. La voluntad humana tiene por objeto el bien y el fin, y quanto ella pretende, todo es con achaque y so color del bien: mas ay dos maneras de bienes, vnos son ciertos, y otros falsos, vnos verdaderos y otros aparentes: y finalmente vnos son bienes realmente, y otros solo en la apariencia: muchos de los quales pareciendo bienes son males, y quando los hombres dessean alguna cosa, aunque sepan que es mala, parecenles bien cumplir su desseo, y lo que peor es, que tales ay que le defienden y se jaetan del, y reprehendidos dello, no les faltan razones para escusar su fin razon, A ffeytan su platica, justifican su intencion, dan buen color a sus apetitos, y hermoseanlos con tales palabras, que parece que les quedays deuiendo dineros, de manera que no dessean el mal, en razon de mal, sino de bien. En tanto que dize Platon en el dialogo intitulado Hiparco, que hasta los que se apartan del bien le dessean. Es verdad, que los tales por seguir la derrota de su voluntad, pierden la de la virtud, y dexado el bien verdadero figuen el aparente: mas en fin ellos le quieren so especie de bien. Vencidos de su furioso apetito, rendidos a su propria, y desenfrenada voluntad, dessean su daño, y con las manos atadas en superdicion, ciegos con el humo de su proprio y desatinado amor peruertedor del juyzio, juzgan por bien su mal, Porque cosas juzgadas y regidas por el amor proprio, raramente son acertadas. Y como este bien es el fin que pretenden, assi como ay dos maneras de bienes, assi ay tambien dos maneras de fines, vno realmente bueno y otro con apariencia de bien, aunque en si fea malo, y aunque todo el fin pretendido, es bueno al parecer del que le pretende, toda via en si puede ser malo. Y no repugna fer vna cosa buena y mala segun diuersos respectos, como lo afirma Aristoteles en el primero libro de la interpretacion. Y por aqui vereys que no ay en mis palabras repugnancia, ni contradiccion pues ay dos maneras de fines, y dos de bienes, vnos verdaderos, y otros aparentes. Con los verdaderos se abraçan, los que en el mar de la vida lleuan la verdad por aguja de marear, y se gobiernan por el norte de la razon, poniendo siempre la proahazia el puerto de la gloria eterna. y con los falsos se abraçan los q figuen la derrota de su bruto apetito en busca de sus interesses, y gustos, blanco a que endereçan sus sentidos, y pensamientos: y sin saber en que paraje van, se hazen la buelta del infierno. De manera que vnos naue-

Dialogo quinto

nauegan para yr a desembarcar en el muelle de la eterna seguridad, y gloria para siempre: y otros para el abismo de la perdicion y pena sin fin. Y caso que en esta vida sean muchas vezes los buenos abatidos y los malos sublimados, no por esso deuen los justos de desmayar, pues ay otra vida donde los bienes son galardonados y los maes punidos. Aqui vemos con nuestros ojos mas vezes de lo que querriamos, ser las virtudes perseguidas de los mal inclinados tan refinados en la malicia por todas partes que por ninguna los tomareys que no os hieran. Mas esto no las deue impedir, porque cosa es en el mundo muy antigua, llevar los buenos mal galardon por el bien que hazen a los malos, y dezir mal dellos, mas alla tienen su cierto galardón en el cielo. Quanto mas que no es tan pequeño el contentamiento que la virtud trae consigo, que no se pueda tomar por descanso en descuento de su trabajo.

CAPITULO III. QUALES SON LOS VERDADEROS BIENES, Y QUALES LOS FALSOS, Y QUE COSA ES VIRTUD.

MVcho he holgado (dixo el discipulo) de oyr esta diuisión de los bienes, y holgaria de saber, quales son los verdaderos para seguirlos, y quales los falsos para dexarlos. Los verdaderos bienes (dixo el maestro) son Fe, Esperança, y Charidad, y la diuina gracia, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança, Humildad, Mansedumbre, Castidad, Limosna, Paciencia, y Abstinencia, y todas las demas virtudes y dones del Spiritu sancto, y las bienauenturanças Euangelicas. Estos son los bienes que nos hazen buenos, y de que los enemigos nos no nos pueden despojar, si nosotros no queremos. Estas son las verdaderas riquezas, y no las terrenales, que son muchas vezes poseydas de los malos, y occasion de males, las quales se pueden perder, y nos pueden echar a perder. Y por esso no son ellas bienes verdaderos, sino falsos, y mas, pues engañan a sus poseedores, y los dexan, como dizē al mejor tiempo, y quando mucho llegan con ellos hasta la muerte, mas alli los desamparan. En el hilo de los falsos bienes andan en compañía enhilados con las riquezas, los faouores y priuanças de los Principes, y las honras del mundo, y las otras cosas a que el mundo llama bienes de fortuna. En esta lista entram también los bienes que llaman de Naturaleza: como son, hermosura de la carne, fuerza, ligereza, y otras desta calidad. Estos son los bienes que no nos hazen

hazen buenos, antes son muchas vezes poseydos de los malos, y son instrumento de sus males. En ellos no deue ninguno confiar como en cosa segura, porque no son fixos ni permanentes, sino inconstantes y transitorios, y pueden nos los quitar aunque no queramus. Qualquier tribulacion los desbarata, qualquier mudanca los llena, qualquier viento los arranca. El mundo es como vna farsa, donde entran diuersos personajes, vnos de principes nobles otros de mecanicos y labradores: y acótece que los mecanicos entran por personas de nobles, y los nobles entran a representar de mecanicos. Dura esto quanto dura el auto: acabado el, queda cada vno lo que antes era. El que representaua la figura de principis y ua con vestidos agenos, vno le presto el sayo, y otro la capa, y otro la gorra. Acabada la fiesta, cada vno lleuo lo suyo, y el que do se sin nada, y con auer entrado por principe queda saltre como de antes era. Assi el mundo trastorna las cosas, a vnos derriba, a otros leuanta. A los que de baxa fuerte viene a empinar, vn dia les quita la hōra, otro los officios, otro la hazienda, hasta dexarlos en la cepa que de antes eran. Son mudanças del mundo, es rueda que anda dando bueltas, son ondas a quien no es concedida firmeza ninguna. A partir desta vida, los justos quedan con las virtudes, que son bienes de rayz que duran, y los de prauados no quieren sino riquezas y deleytes, que son muebles que se gastan, y se acaban, y disminuyen con el tiempo. Assi como el rayo del fuego (segun cuenta Plinio en el 2. de la historia natural) hiere quanto halla en la tierra sino es al laurel, assi la calamidad todo lo derriba sino es la virtud. Yo antes querria (dixo el discipulo) tener virtud que saberle la difinicion, porque Aristotiles dize en las Ethicas, que no basta saber de la virtud, sino que es necessario trabajar de tenerla. Bueno es platicar della, mas mejor es possēerla: las palabras pasan, y las obras quedan. Mas no por esto dexo de dessear saber la difiniciō de la virtud. En esto (dixo el maestro) teneys vos mucha razō, porque san Pablo dize en la primera a los Corinthios, que el reyno de Dios no esta en palabras sino en virtudes. Y assi los que enseñan mueuen mas con lo que hazen que con lo que dizen. Assi como vemos primero herir el palo, y despues oymos el golpe, assi primero nos mueue el que vemos obrar, q̄ el que oymos dezir. Mas efficacia tienen las obras para persuadir, que no las palabras. Mas pues quereys saber la difinicion de la virtud yo os la dire: virtud es vna calidad buena del alma, con la qual se viue rectamente, de la qual nin-

Compa.

Compa.

Plin.

Arist.

1. Cor. 4.

Compa.

Dialago quinto

Angust. qual ninguno vsa mal la qual obra Dios en nosotros. Assi la diffi-
ne S. Augustin en el libro del libre aluedrio y en el libro de la can-
tidad del alma dize, que es vna y gualdad de la vida que de todas
partes quadra con la razon. Y en el libro. 25. de la ciudad de Dios
dize, que es vna orden del amor. Y por esso dize la esposa en los
cantares. Ordeno en mi la caridad. San Bernardo en el tratado ad
fratres de monte Dei dize, que la virtud es vso de la libre volun-
tad al juyzio de la razon. Aristoteles hablando en el segundo de
las Ethicas de las virtudes morales dize, que la virtud es vn habi-
to electiuo que consiste en el medio, respecto de nosotros, diffini-
do y determinado por la razon de prudente. Y en las Politicas di-
ze, que la propiedad de la virtud es hazer virtuoso, y por virtuoso
no entiende vn hombre tan justo que nunca cayga en alguna
culpa, porque como dize Eliano en el libro de Varia historia, assi
como no ay pece sin espina, assi no ay hombre sin culpa. Quien
es aquel (hablando por la via ordinaria) que en el discurso de su vi-
da no cayga en alguna culpa venial: mas por virtuoso entiende, el
que esta habituado en bien obrar moralmente, y con concierto,
aunque alguna vez tenga algun acto desconcertado, porque en
las virtudes adquiridas, el acto no es contrario al habito. Y puede
vn hombre tener habito de templado, y hazer vn acto de destem-
planca, sin perder el habito de temperancia, porque la virtud es
habito, y no qualquiera, sino habito excelente. Ella muda la al-
hondiga de malos pensamientos, en rica camara de santas medita-
ciones, y la tierra conuiertela en cielo, quiero dezir, que por las
virtudes, los que antes eran terrenales se tornan espirituales, por-
que tiene la escriptura diuina por costumbre, a los justos llamar-
los cielos, y a los malos tierra. Hablando el Psalmista con Dios a-
cerca de los justos dezia. Confessaron los cielos tus marauillas. Y
hablando Hieremias con los injustos dezia. Tierra, tierra, tierra,
oye la palabra de Dios. Assi como el sol que passa por la vidriera
toma la color de la cosa en que hiere, assi el hombre toma la figu-
ra de la cosa a que se aplica, si se aplica a las cosas celestiales, toma
figura de cielo, si a las cosas terrestres de tierra. Y assi como el vi-
cio conuierte al cielo en tierra, assi la virtud conuierte la tierra en
cielo. Con ella se esmalta la naturaleza, y se purifica la nobleza de
la sangre, y laua la mancha del baxo linaje, y se alimpia y orna la
conciencia, y finalmente es vn verdadero bien que nos haze bue-
nos: lo qual no conuiene a los bienes de naturaleza, ni a los que co-

munmentē llaman de fortuna. Y para que veays esto claramente, exemplificaroslo he en vno dellos qual quisieredes, y quedaros ha de aqui, que no los desseareys, porque no se deue sepultar el desseo en cosas transitorias impertinentes a nuestra saluacion.

CAPITVLO V. QVE COSA ES HERMOSVRA y quantas maneras ay della.

EL discipulo, aunque bien entendia que enel mundo aũ hasta lo que parece mas firme cae, lo que es tenido por mas firme quiebra, y lo que se juzga por mas perpetuo fenese: y que no ay enel que confiar, con todo esto por ver como el maestro lo prouaua, y las particularidades que sobre esto yria descubriendo, pidiole que lo exemplificasse en la hermosura. Sea (dixo el maestro) mucho en buen hora. Mas allende de la licencia general que os tengo dada, que en las disputas de doctrina que con vos tuuiere, me pongays las dudas que es occurreren para os los absolver y deslindar, en esta agora en especial, os traygo a la memoria, que lo hagays y forceys vuestra voluntad por hazer en esto la mia. Yo hare lo que me mandays (dixo el discipulo) y si yo soltare la rienda a las palabras, la culpa tendra quiẽ en ello me la pusiere, pues la hare, no de suelto enel hablar, sino de desseo de aprender, y por obedeceros en todo, porque en las cosas de vuestro gusto le tengo yo muy grande, y agora le recibire si començays a tratar de la hermosura, por ser vna cosa clara que todos la veen con los ojos, y facil de entender. No es (dixo el maestro) sino bien dificultosa, saber que cosa es hermosura, tanto q̃ Socrates en aquel dialogo de Platon llamado Hypias el mayor, despues de aver tratado muchas cosas de la hermosura viene a confessar, que no sabe que cosa ella es, y que este es el prouecho que ha sacado de las disputas que sobre ella auia tenido, entēder quan dificultoso es entenderla, y que le parece que esto quisieron significar los antiguos en aquel prouerbio trillado, que dize. Dificultosas son las cosas hermosas, entendiendo por las cosas hermosas la hermosura dellas: y cõ esto cõcluye el dialogo. Deste prouerbio vsã tãbiẽ Platõ enel Cratyllo, y enel 4. de Republicay Plutarco enel libro de la criãça de los hijos, y otros autores, aũq̃ en diferente sentido no q̃ las cosas hermosas seã dificiles de entēder, sino arduas de alcãçar, etiẽdiẽdo por ellas las excelẽtes obras y eroycas virtudes: no se yo, dixo el discipulo porq̃ Socrates quiso tãto enca

Plat.

Plutar.

tanta

Dialogo quinto

tanta dificultad en conocer la hermosura, pues qualquier hombre en viendo vna cosa hermosa luego la juzga por tal. Vna cosa es (dixo el maestro) la cosa hermosa, y otra la hermosura: como tambien, vna cosa es la justicia, y otra ser vno justo: vna cosa es prudencia otra prudente. Y assi como los justos son justos por la justicia, y los prudentes por la prudencia, assi los hermosos por la hermosura, y como aya muchas cosas hermosas, es necessario que aya vna hermosura comū a todas, la qual este en ellas. Y assi como esta en otro y no en si, assi depende de otro, y no de si. Quien es esse (dixo el discipulo) de quien ella depende. Es (dixo el maestro) el alto Dios. La hermosura es vn resplandor del summo bien, que reluze en aquellas cosas que se veen y alcançan con el sentido, y con el entendimiento, por las quales los quiere conuertir en si. Dios es vna bondad infinita, y en la sphaera del vniuerso es vn centro admirable, del qual mana la hermosura como circulo de la diuina luz, procedido de aquella sempiterna lumbré, que es vn acto puro principio de todas las cosas, cuyo ser es perfectissimo, ser de nuestro ser, fuente y origen de todo bien. Mas es de saber que ay dos maneras de hermosura, vna corporal, otra espiritual: y aun la corporal se puede llamar incorporea, porque mas se conoce con el entendimiento que con el sentido: mas se ve con los ojos del alma que con los del cuerpo: con los corporales vemos la cosa hermosa y cō los intellectuales la hermosura. En la vna se emplea el sentido, y en la otra el sentido y el entendimiento. La hermosura del alma que la adorna, y la hermosa con su orden y proporcion, y pureza y resplandor, y consonancia, y discurso, esta es excellēte. Y vn verdadero bien causado y compuesto de muchos bienes, procedidos del summo bien, y ordenados a el. Ella es vna concordia y harmonia de perfectas virtudes, y sciencias, y dones espirituales: tanto mas excelente que la corporal, quanto mas excelente es el alma q̄ el cuerpo. La hermosura corporal no es nuestro verdadero bien. No quiero por esto dezir que es mala, antes digo que en si es buena, y vn bien de naturaleza: mas affirmo que el mal vso della, la haze ocasion de muchos males. Considerada biē la humana flaqueza, ella es peligrosa y principio muchas vezes de grandes desueltas, especialmente quando no anda junta con la hermosura del alma y con la firmeza de la virtud. Ningun verdadero bien ciega nuestro entendimiento para que no veamos la verdad, ni prende nuestras affecciones, para que no subamos al cielo, ni impide a nue

stra alma el alto buelo de la diuina contemplacion: y la hermosa ra de la carne suele ser vn velo para cegar nuestros ojos, vn lazo para prender los pies, vna liga para impedir las alas: luego no es verdadero bien. Los que se deleytan vanamente en su hermosura no veen facilmente la verdad, ni siguen prontamente la virtud, ni buelan con facilidad a lo alto con el coraçon. Tienen en su casa su proprio enemigo, causa de su vanagloria, y lo que peor es, que no le tienen por tal, porque siendo aspero y cruel, le tienē por blãdo y benigno. Deleytanse en su proprio daño, quieren bien a su mal, traen consigo la dulce pōçoña, el robador de su reposo, la materia de su trabajo, la causa de su peligro, el despertador de su vanidad. Veys aquí que cosa es la hermosura de la carne tan deseada de muchos, y tan para ser menospreciada de todos. De donde se saca claramente, que ni ella ennoblece la naturaleza, ni purifica la conciencia, ni haze buenos a sus poseedores, y por consiguēte, que nõ es verdadero bien. Vn rey huuo en Troya tan vanaglorioso de su hermosura que se perdio a si a su reyno, por no querer cõsiderar sobre quan vano y fragil fundamento edificaua el alto castillo de su vanidad. Y hablãdole Ezechiel de parte de Dios le dixo estas palabras. Leuãtado se ha tu coraçon en tũ hermosura, perdiste tu saber en tu belleza. Quiẽ fue mas hermoso que Absalõ, que dize la sagrada escritura en el 2. de los reyes que no auia en Israel quien se le comparasse en hermosura. Y quien fue mas vano y ambicioso, pues quiso tomar el reyno a su padre, como en el mesmo libro esta puesto en memoria. Determino de q̄dar atras cõ la conciencia, por yr adelante con la opinion, y no hizo caso de perder el reyno del cielo por ganar el de la tierra, y perdio el vno y el otro, porque murio en el ayre ahorcado de vn arbol por los cabellos, que aun hasta para morir le salto la tierra. Y fue cosa de notar que no le siruierõ alli sus hermosos cabellos sino de instrumēto de su desastrada muerte. Su hermosura y vanidad y ambicion le hizieron armar debaxo de la nuez, y al cabo de fardo en vano, porque en vano se quedo muriẽdo en el ayre. Este fue el triste fin con que dio desastrado remate a su infame vida, aquel que con la memoria de su hermosura, perdia la memoria de su muerte. Dize el Petrarca en los remedios de la fortuna que por marauilla se hallara cosa con que mas el animo se hinche y ensoberuezca que cõ la hermosura corporal. Y Ouidio en el. I. de los Fastos dize, que la presunçiõ es anexa a la hermosura, y la soberbia es su cõpañera.

Eze. 28.

2. reg. 14.

15 & 18

Petrar.

Ouid.

RR

Esto qui-

Esto quisieron significar los poetas, quando dixeron que Narciso eleuado en su hermosura, se aficiono tanto de si que se perdio ciego de su amor proprio. Mas para que es probar agora con autores Gentiles que el amor proprio ciega el juyzio, pues tenemos dello muchas autoridades de los santos. Affirmalo san Gregorio en la segunda homilia sobre Ezechiel, y san Bernardo en el tratado de los grados de la humildad, y muchos otros. Esto parece que quiso significar la santa escriptura en el .i. lib. de los Machabeos, quando dize que entrando el deprauado rey Antiocho en el templo de Hierusalem, lleuo robada la lampara de la luz, y quedo el templo a escuras. Quien es este templo sino nosotros. Vosotros soys el templo de Dios viuo, dize san Pablo en la .2. a los Corinthios. Quien es este Antiocho que en entrando en nosotros nos lleuado el candelero, que es el conocimiento de nosotros mismos, y nos dexa a escuras, sino el amor proprio con que demasiada y desordenadamente nos amamos. Este es el tyrano que nos despoja de la luz y claridad, y nos pone en tinieblas del entendimiento. Y pues la hermosura corporal es muchas vezes causa del amor proprio que tanto mal nos haze, bien se sigue ser ella peligrosa. Por estas autoridades (dixo el discipulo) parece que se prueua el peligro que trae consigo la hermosura a quien la tiene, mas no a quien la vee. Tambien a quien la vee curiosamente (dixo el maestro) es ella peligrosa. Assi como el rayo de fuego, viniendo por el ayre es hermoso y resplandeciente, mas quema y destruye quanto halla delante, assi la hermosura corporal, en viendose contenta a los ojos de los engañados mortales, desatentandolos en su vista, mas quema y abraza los coraçones, y ciega el juyzio. Assi como los ossos en viendo vna bacía caliente y resplandeciente, ciegan, y se dexan tomar del caçador, assi los vanos y mal considerados hombres, cõ la vista de la agena hermosura, pierden el entendimiento, y dexan se vencer y captinar. Al punto que el principe Syché hijo de Hemor vio la hermosa Dina, luego se dexo cegar, y sin sentir su ceguedad, dexo robar su alma como tenia poca experiencia del mundo, por no auer aun passado los limites de la adolescencia (a la qual podemos llamar la primavera de la vida) abrio sus sentidos y todas las puertas del coraçon al tropel de los desordenados apêtitos y al estruendo de sus vanidades. Hizo su coraçon vna venta y meson de los malos desseos y pensamientos, y sin tener rino en sus desatinos, hizo aquella desaguifada fuerza a la noble donzella, que fue cau

Greg.
Bernard.

2. Mac. 1.

1. Cor. 6.

Compara.

fue cau

fue causa de perder el la vida, y de ser saqueada y destruyda su ciudad. Obstinado en su desseo, no desistio de la empresa sin desistir primero de la vida. De la hermosura de Bersabee tomo el rey David ocasion de los males que del escriue la sancta escriptura, en el segundo libro de los reyes. No quiso recoger la vista y recogio su daño, ella estaua lauando su cuerpo, y el en fuziando su alma. Viola de vn corredor fuyo, y poniendole los ojos de lexos, comēço a sentir su daño de cerca. En fin aquel que auia sido en el campo vencedor de armados y esforçados hombres se vio en su azo-
tea vencido de vna desnuda y flaca muger, a cuya vil obediencia se rindio, de cuya vana hermosura se captiuo. Pues su hijo Salomon, tambien tizno su fama, y cõtaminó su consciencia, viendo, y amando mugeres de varias naciones. Hizo sus ojos correos de sus vanidades, dexose yr tras sus desseos, como si no tuuiera saber para los resistir y mouido de la en gañosa hermosura, de tal manera permitio deprauar su coraçon, que vino a seguir los dioses de aquellas gentiles que amaua. Quien corto la cabeça a Holofernes, capitan general de los Assirios, sino la hermosa Iudith. Su hermosura della captiuo a el, y le robo de tal manera sentidos, que antes que ella le hieriesse el cuerpo de fuera, le tenia ella ya herida el alma de dentro. Quien fue causa del incesto de Amon con su hermana Thamar, sino la estremada hermosura de que ella era ordenada. Y quien encendio el fuego del deprauado desseo de los dos viejos de Babylonia, sino la marauillosa hermosura de la casta Susanna muger de Ioachin. Y quando vieron que no podian effectuar su bruto appetito acusaronla falsamente mas salio Dios por ella y en vn mismo tiempo quedaron todos, ella salua y ellos perdidos. Porque la malicia pierde su fuerza, quando se le atrauiessa la virtud. Ella determino de perder antes la vida que la castidad, y siendo condenada por parecer de los hombres, fue libre por el Profeta Daniel, que cierto fue cosa digna de mucha ponderacion: porque como dize san Hieronymo en el libro de los nombres Hebraicos. Daniel quiere dezir, juyzio de Dios. Quierenos alli enseñar la santa escriptura, que muchos son condenados por juyzio humano, que son absueltos por el juyzio diuino.

Gene 49.
1. Reg. 11.

3. Reg. 11.

Iudi 6.

2. Reg. 19
Daniel. 13

**CAPITULO. VI. EN QUE EL MAESTRO VA
profigiendo los peligros y daños de la hermosura,
y muestra su inconstancia y breuedad.**

Rr 2

Sics

Dialogo quinto

Si es verdad lo que cuentan las historias humanas, la hermosura de Paris y Helena, fueron causa de la destruccion de Troya, y de aquellas espantosas llamas de fuego en que ella fue abrafada, la qual despues por mucho tiempo fuera en el mundo, fino lo fueran ellos. El inuencible y animoso Iulio Cesar, se vio victorioso en Italia, Fracia, España, Alemania, Inglaterra, Thesalia, Armenia, Africa y Egypto: crecio tanto su potencia, que la vino el gran Pompeyo a temer, mas a tiempo que no le pudo resistir. Sojuzgo tantas tierras y prouincias en tan breue tiempo, que parece que no le auia para nombrarlas, quanto mas para vencerlas. Finalmente fue le tan facil la victoria como la determinacion della, y con alcançar tantas victorias de los otros la perdio de si en Alexandria, dexandose vencer de la hermosura de la deshonesta Cleopatra, como lo cuenta Tranquilo y Eutropio. Pues Hercules el Thebano, a quiẽ muchos tenian por inuencible, y por vn solo espanto del vniuerso, por amor del qual, como dize Marco Varron, los hombres esforçados y famosos en proezas y valentias se llamauan Hercules, despues de auer vencido los monstruos, y alcançado arduas y espantosas victorias que del cuenta Diodoro Siculo, y Heraclides Pontico, y Herodoto, y despues dellos Annio Viterbiense, en el libro de los primeros tiempos, se dexo vencer de la hermosa Omphale y vino la cosa a tanto, que le quito ella las armas, y en lugar de la maça de hieiro le metio en la cinta vn arueca con que hilaua, y por facta le dio husos, y la piel aspera del despojo de leon de que el se vestia y preciaua, se la mudo en vna blada camisa de muger. Veys aqui lo que le hizo la hermosura. Della le nacio en su pecho vn fuego escondido vna llaga apazible, vna ponçoña dulce, vnamiel amarga, vn tormento alegre, vn deseado engaño, y vna muerte cõtenta. Pudo en el mas el apetito que la razon, y desdoro sus insignes hazañas, por no mirar al principio lo que hazia, y por no considerar lo que de la vista de la hermosura de Omphale le podia proceder, que cosa natural es de la inconsideracion, yr a dar en yerros. Lo mesmo acontecio a Medea con Iason, y a Phedra con Hippolito, y aunque estas sean cosas de poetas, no las dizen ellos, sino para mostrar los peligros de la hermosura corporal. Ella es a muchos mas dañosa que el fuego, porque el quema de cerca, y ella de cerca y de lexos. Cuentan las historias antiguas, y refierelo san Ambrosio, en el tercero de la virginidad que sintiendo vn hermoso mancebo que su genileza arrebatava los ojos de muchas muge

Suet.
Eutrop.

Varro.
Herc.

Diodor.
Heracl.
Herod.
Viter.

Medea.
Iason.
Phedra.
Hippoli.

Ambro.

res, y las encendia en su amor, se hirio su proprio rostro, por no ser a ninguna ocasion de su daño, y lo mesmo cuenta el Petrarca de otro mancebo Toscano, en los remedios cōtra la prospera fortuna. Sentian estos bien, que ansí como la onça, animal hermoso y apazible a la vista, atrae así con la bella variedad de sus colores muchos animales: y despues de allegados a ella los muerde y mata así la gentileza con la variedad de las proporcionadas faciones, atrae a sí los ojos de muchos, los quales despues hierre y destruye. Esto deffos dos mancebos (dixo el discipulo) que vos traeys para abatir la hermosura, me parece a mi que la leuanta, y que bien mirado lo que alegays para su vituperio, lo podria yo alegar para su loor. Y esta esto claro, porque cosa mala no tiene comercio ni parcialidad con cosa buena, y pues con la virtud deffos mancebos estaua la hermosura, bien se sigue que no es ella mala sino buena. Acuerda seme que me leystes en Eneas Syhuo, en el 2. libro de la historia del rey don Alonso de Napoles, que dezia Bartholomeo Caprano obispo de Milan, que raras vezes se juntauan hermosura con maldad. Antes (dixo el maestro) por ahí vereys que la hermosura es mala, o por mejor dezir ocasion de males, pues la virtud de effos mancebos la deshizo, y no se tuuo por segura en su compañia, ni quiso tener cō ella comercio, y el dicho del Obispo, o se ha de entender de la hermosura del alma, o se ha de negar del todo. Confieso que puede auer hermosura corporal con virtud, mas yo no hablo de la posibilidad, sino de lo que comunmente acontece acerca del peligro que ella consigo trae, por lo qual, ni deue ser desleada, ni de atentadamente vista. Para que es desleer hermosura corporal, pues allende de ser peligrosa es transitoria, engañosa y momentanea. Es vna flor sin substancia, que por la mañana esta fresca, y a la tarde se marchita y cae. Es vna bella pintura sobre maderá comida de carcoma, vn brocado de tumba que cubre los huesos de los finados: vn leño podrido que reluze de noche, vn árbol florido que no da fruto. Esto entendio bien Esaias quando dixo. Todo hombre es heno, y toda su gloria es como la flor del campo. Y Salomon en los prouerbios. Engañosa es la buena gracia, y vana es la hermosura. Y Santiago Apostol en su canonica. La flor se cae, y la hermosura del vulgo perece. Y pues así lo afirma la diuina escriptura, quien ay que lo ose negar. Y pues vemos con nuestros ojos que lleva consigo la hermosura el tiempo, el qual es vn carro que sin parar lleva sobre sí las edades hasta la

Petrar.

Comp.

Sylu.

Comp.

Esai. 40.

Prou. 31.

Iacobi. 1.

Dialogo quinto

casa de la muerte. Si pudiésemos tener el tiempo, podríamos por ventura tener la hermosura: mas como el no se puede tener ni ella tampoco, los accidentes pueden caer quedado el sujeto en pie, mas cayendo el, han ellos forçadamente de caer. Y como la gentileza corporal, es accidente del cuerpo, puede caer antes que el cayga, como lo vemos cada dia. Qualquier calentura, qualquier enfermedad, qualquier tristeza, qualquier temor, qualquier mudança quita la hermosura, y caso que dure tanto, quanto dura quien la posee, cayendo el cuerpo, que necessariamente ha de caer, cae ella también, y consumido el, queda ella consumida: y acabada la vida viene la muerte sin interualo entre la vna y la otra, y esta despojada la hermosura sin perdonar a ninguno. En entrando en la vida, ponemos los pies en la playa, y vnos a llena mar, y otros a baxa mar, todos partimos tarde o temprano, que como dize el Apóstol en la

Hebr. 9. epistola a los Hebreos. Determinado esta al hōbre morir vna vez. Dos cosas ay, la vna cierta que es la muerte: y la otra incierta, que es la vida, y nosotros somos ciertos en la cierta, y en la cierta somos inciertos. La vida tenemos en la memoria, y la muerte en olvido, pensamos que siempre auemos de viuir, y no assentamos en que auemos de morir. Miremos el remate de la hermosura de la carne, y el fin de las cosas del mundo, abatamos nuestras vanas soberuias deshagamos la rueda de nuestras vanidades acordemonos, que la hermosura, la riqueza, y las cosas desta calidad se han de acabar, y nosotros con ellas.

Compa. Assi como Iacob tomo a Esau por las plantas de los pies, por las quales se entiende el fin, assi nosotros, no echemos mano de las cosas presentes del mundo, fino del fin a donde han de yr a parar. No tomemos el mundo por la cabeça, que es la falsa honra y vana prosperidad con sus pompas y riquezas, fino por el fin que es la muerte, y el paradero donde todo se va a consumir, y a donde el mundo necessariamente nos ha de dexar. Dexe-mosle primero a el, ganemosle por la mano, acabemos de assentar en el entendimiento y de imprimir en la memoria que la muerte es el remate de las cosas mundanas. Assi como las aguas por dulces que sean van a parar en el amargo so mar, assi las cosas del mundo por deleytosas que nos parezcan, van a acabar en la triste muerte. Y assi como el rio aunque va ya corriendo para la mar, siempre va dando bueltas y remansos, assi nuestra vida corriendo para la muerte, siempre va en mudanças y variedades: mas en fin tarde o temprano se ha de acabar. La inexorable muerte es vn laço en que to-

dos

dos caen, vna cárcel en que todos entran, vn mar en que todos peligran, y vn tributo que todos le paga. Escuelas enos la vida sin sentirla, y es el tiempo vna carcoma y polilla que la va consumiendo, sin que acabemos de entēder su inconstancia y breuedad: porque no ponemos los ojos sino en esta vida que se acaba, y no en la otra que dura para siempre. Así como entōces se conoce la velocidad de la corriente del rio y la inconstancia y ligereza con que pasan sus ondas quando estamos viendo y considerando la firmeza de la tierra, y cotejando la vna cosa con la otra, así entōces conocemos bien la breuedad con que pasan los bienes temporales y su variedad y poca certeza quando contemplamos la perpetuydad de los bienes eternos y su firmeza y seguridad, Mas porque andamos descuydados de la otra vida perdemos la memoria de la muerte, siendo ella vna espada que nunca se embota, vn martillo que siēpre hiere, vn salteador que nos despoja de la vida, y lleva con ella robada juntamente la hermosura corporal. Y pues la vida se acaba y pasan nuestros dias como sombra, y la hermosura es falsa, y engañosa y momētanea, de que sirve de llevarla, ni estimarla, ni gloriarse ninguno della. De los bienes propios y verdaderos y durables nos deuemos de preciar, de los quales se compone la hermosura del alma, y no de los agenos y falsos y transitorios, vnos de los quales es la hermosura.

CAPITULO VII. COMO LOS PHILOSOPHOS

descriuen la hermosura, y lo que sienten della.

Bien veo (dixo el discipulo) que esta es la verdad y la sentēcia de los sanētos doctores, la qual siguen los que desatā de si las cadenas de los plazerres mundanos, y buscan a las para bolar a los diuinos. Mas deſseo saber que opinion tuuieron los philosophos Gentiles de la hermosura corporal, y por que palabras la descriuieron. Yo os dire (dixo el maestro) lo que agora se me acuerda dellos, Socrates dize, que es vna tyrannia de poco tiempo. Platon llamala priuilegio de naturaleza a pocos concedido: Theophrasto, engaño callado, porque sin hablar esta engañando, Carneades reyno sin guarda, porque sin armas le obedecen. Otros dizen que le llamo reyno solitario, por ser vn dominio sin prouecho que tiene sobre los engañados mortales: Bias llamola bien ageno, porque el tiēpo y qualquier enfermedad despoja dela quien le posee. Euripides, cosa infelice, Theocrito, da-

Comp.

Socrates,
Plat.

Theophr.
Carn.

Bias.

Dialogo quinto

Euripi.
Ouidio.
Isocr.

Laercio.
Stobeo.
Anto.
Bruf.
Plutar.

Suydas.
Erasmo.

Greg.

ño de marfil. Ouidio, pestilencia de la castidad. Viendo Isocrates vn mancebo gentil hombre de cuerpo, mas feo en el alma, dixole que tenia buen casco de nao pero mal piloto, Plutarco dize, que la hermosura del alma trae anexa la esperanza de la saluacion, y q̄ la del cuerpo da ocasion a las malas affectiones y codicias. Todo esto hallo relatado en Laercio, en las vidas de los philosophos. En Stobeo, en sus sentencias. En Antonio, en la Melissa. En Brasfonio, en los exēplos. En Plutarcho, en los Apoptegmas: y en las vidas todos ellos quieren significar que mas hermosa cosa es hazer se el hombre hermoso por la virtud que serlo por naturaleza, y q̄ la hermosura del alma es la verdadera y digna de ser deseada y buscada, y la del cuerpo falsa y indigna de que se emplee en ella el cuydado. Finalmente ninguno dellos llama a la hermosura de la carne bien perpetuo solido y macizo. sino bien caduco y sophisticado, Aunque vn hombre sea en el cuerpo mas feo que Thersites, siendo virtuoso es mas bello que Nyreo: y si es en el cuerpo mas bello que Nirco, siendo vicioso es mas feo que Thersites. Estos dos andan en prouerbio, el vno de hermosura, y el otro de fealdad: y dellos hazen mencion Suydas y Erasmo en los adagios. Por estas autoridades y razones esta prouado y concludo que la hermosura de la carne no se deue contar entre los verdaderos bienes, sino la del alma, que es lo que en el principio pretendi prouar. Y pues amamos la hermosura amemos sobre todo a Dios, que es la fuente de donde ella procede, y vna hermosura sempiterna, causa de todas las causas, cuyo diuino ser esta todo juntamente, tan entero y verdadero y perfecto, que en su comparacion queda nuestro ser sin ser. De donde dize S. Gregorio, que las cosas humanas que juzgamos por hermosura comparadas con la hermosura de Dios, no solamente no son hermosas, mas ni aun son. No tienen mas de ser de lo que participan del diuino ser, ni tienen mas de bien de lo q̄ procede del summo bien. Y el summo bien es Dios, de donde procede la hermosura del alma, y las santas inspiraciones y todos los bienes. Esto entendieron en alguna manera los Gentiles philosophos, quando dixeron que auia llouido oro del cielo en el regaço de la donzella Danae: por la qual entienden el alma, cuya hermosura significada por el oro, le viene del cielo. Quiere Dios que aceptemos sus buenas inspiraciones, y obremos conforme a ellas, y hermostemos quanto en nosotros nuestras almas con virtudes, para que assi nauegando por el mar de la vida, con prospero viento de

to de la diuina gracia, lleguemos al puerto de la saluaciõ. Porque quien nauegare por el mundo sin el gouernalle de la virtud, en qualquier baxio se perdera.

CAPITULO VIII. DE LA EXCELENCIA de la pobreza voluntaria, y del peligro de la riqueza.

QON esto quisiera el maestro acabar la platica, mas el discipulo que desseaua ver primero el fin del dia que della, le rogo que la alargasse, y le dixesse si la riqueza era contada entre los verdaderos bienes. Algunos (dixo el maestro) la quisieron meter en esse numero, mas fueron en esso tan apartados de la verdad, como es el cielo de la tierra. Pues parece (dixo el discipulo) que haze mucho al caso ser vn hombre rico y poderoso, para poder hazer gran seruicio a Dios y para le amar sobre todas las cosas. Y a esta cuenta la pobreza sera cosa infelice, y la riqueza felicidad, contada entre los verdaderos bienes. Antes (respondio el maestro) quien summamẽte ama al alto Dios y le haze total entrega de su alma, y ocupa en el todas sus potencias, menosprecia riquezas, honras, potencias y delectaciones de la tierra, y esta tan fuera de ser desventura esta pobreza de espiritu que antes es bienauenturança. Assi lo afirma Christo nuestro redemptor, diziendo en S. Mattheo. Bienauenturados los pobres de espiritu, porque suyo es el reyno de los cielos. Cuentan las diuinas letras en el quarto libro de los reyes, y a los treynta y nueue capitulos de Ieremias, que Nabuzardan el capitan de los Babyloñios, despues de auer vencido a los Israelitas, lleuo captiuos a Babilonia los ricos, y dexo los pobres en Hierusalem, que cierto no carece de mysterio. Babilonia, quiere dezir confusion, y Hierusalem vision de paz. Quien es este Nabuzardan principe de los Babyloñios, sino el demonio principe de los mundanos. Este es el que dexando los pobres de espiritu en la vision pacifica y quieta prende a los ricos auarientos, y los lleua a la confusion del mundo a donde los tiene presos cada vno en su lazo. Este es el lazo de que habla el profeta Dauid quando dize en el psalmo. Librome Dios del lazo de los caçadores. A este lazo allude el glorioso S. Pablo y a este caçador diziendo en la primera epistola a Thimotheo. Los que quieren ser ricos, caen en tentaciõ y en lazos del diablo. Donde ay codicia y auaricia y se atraue el interesse, ni ay verdad,

Matth. 5.

4. Reg. 25
Ierc. 39.

Psalm. 90.

1. Tim. 6.

Dialogo quinto

ni amistad, ni temor de Dios, hazense obras que no deurian pasar por la imaginacion, y dizense palabras que deuran ser condenadas a perpetuo silencio. Los codiciosos todo lo hazen por tener riquezas, y ellos no las tienen a ellas, sino ellas a ellos. Tristes dellos que estan presos sin sentirlo, y siendo esclauos de las riquezas piensan que son señores dellas. Durmieron su sueño diez e dellos el Psalmista, y los hombres de las riquezas no hallaron nada en sus manos. Como si dixera, murieron los ricos siervos de las riquezas, y en la muerte hallaronse con las manos vazias como los que sueñan que tienen las manos llenas de oro, y recordado hallanse sin nada. Mucho es de que no dize el Psalmista. Las riquezas de los hombres, sino los hombres de las riquezas: porq̃ no son ellas dellos, sino ellos dellas: no son ellos los poseedores, sino los posseydos, no son los señores, sino los esclauos. Y caso q̃ parezca que las tienen a ellas, y así se diga comunmente, alom. nos esto es claro que no se tienen a si. Cuenta Maximo en los sermones, que viendo vn philosopho muchos esclauos cargados de vasos preciosos, y de otras riquezas, pregunto cuyo era aquello, y diziendole, que era de vn auariento dixo. Como no ha vergüenza de tener tantas cosas, quien no se tiene a si mismo. Aman los tristes las riquezas, y sirvenlas sin seruirse dellas: ellas son sus idolos, y ellos los que los adoran. Esto quiso significar Hieremias quando dixo hablando con los tales: seruireys de dia y de noche a dioses agenos que no os daran reposo, y el Ecclesiastico dize. El oro es vn madero donde tropiegan los que le sacrifican, tristes de aquellos que le siguen. Estas dos autoridades afirman, que los codiciosos y auarientos adoran las riquezas, y les haze sacrificio como a sus idolos, y las tienen por su Dios. De donde vino San Pablo en la epistola a los Colossenses, y en la de los Ephesios a llamar a la auaricia, seruidumbre de idolos. Que mayor idolatria puede auer en el mundo que adorar metales de tierra, y seruirlos sin ningū reposo de dia y de noche, y amarlos hasta perderse por ellos. Es tan grande el amor que los codiciosos tienen a la riqueza, que por alcançarla passan los limites de la consciencia, y ponē por ella su alma al almoneda y la venden a Satanas. Al alma que Dios crió a su imagen y semejança, y la redimio por su preciosa sangre, por la qual dio tan inextimable precio, estan ellos vendiēdola por tan poca valia, como es el dinero, que a dos lances se pierde y los echa a perder. Porque perdiendo lo posseído no pierdē

Psalm. 75

Maxim.

Jerem. 16.

Eccles. 31.

Colos. 3.1

Ephes. 5.

pierden la codicia de poseerlo, que dichosos serian los q̄ lo pier-
 den si con ello perdiessen el desseo de tenerlo. En la primera epif
 tola a los Corintios dize assi san Pablo. Cōprados soys por gran
 precio. Y declarando san Pedro en su primera canonica que pre-
 cio es este. No con oro y plata que son corruptibles faysstes redi-
 midos de vuestra vana conuersacion de la tradicion paterna, si-
 no con la preciosa sangre del cordero sin mançilla, incontamina-
 do Christo Iesu. Veys aqui el grande precio porque somos com-
 prados, y el pequeño porquē nos vendemos. En el decimo capitu-
 lo dize assi el Ecclesiastico. Ninguna cosa es peor que amar el di-
 nero, porque quien le ama tiene su alma en almoneda. Cosa es mu-
 cho para sentir y digna de muchas lagrimas, que auiendo bienes
 espirituales de que nos podiamos preciar, y celestiales que deuia-
 mos inquirir los dexemos, y busquemos solamente los terrenos q̄
 no tienē de bienes mas que el nombre, y nos vendamos por ellos,
 y los amemos sumamente, sin que acabemos de entēder q̄ imos
 a ojos cerrados camino de nuestra perdicion. No especulamos las
 cosas que importan a nuestra consciencia, tomamoslo todo a car-
 ga cerrada, sin pesarlo con el juyzio. En lo qual erramos graue-
 mente, que los prudentes toman las cosas a peso, y no a ojo. En es-
 tos yerros nos haze caer el demasiado amor de las cosas de la tier-
 ra a donde traemos sorbida nuestra memoria. Los Egypcios por
 codicia de las riquezas fueron arinados empos de los hijos de Is-
 rael que huyan de Egipto y siguiendo los por el mar Bermejo, fue-
 ron todos anegados en las saladas y tenechosas aguas, passandolas
 los Israelitas milagrosamente a pie enxuto. Y muriendo los codi-
 ciosos hombres en el mar que los sorbio, dize la santa escriptura,
 que los trago la tierra. Que tierra es esta q̄ los trago, sino el amor
 de las cosas terrenales. Assi interpreta Origenes aq̄l lugar. El amor
 de la tierra, el desseo de las riq̄zas, la codicia de los bienes terrena-
 les: sta fue la causa de su perdiciō, y esta es q̄ echa a perder a los
 hijos de la vanidad q̄ dexā de seruir a Dios por seruir al dinero: q̄
 imposible es seruir jūtamente al vno y al otro. Esto afirma nues-
 tro Señor en el euāgelio diziēdo. Nadie puede seruir a dos señores
 q̄ se entēde de los q̄ en un mismo tiēpo mādā cosas en cōtraditas e
 incōpables, y pone luego exēplo ē Dios, y en el dinero, cōfies-
 so, q̄ puede vn hōbre tener riq̄zas y virtudes, si las tiene, no para
 seruir las, sino para seruirse dellas en seruicio de Dios, y assi puede
 seruir a Dios, y tener riq̄zas, y esto repugna al euāgelio, por q̄ vn
 cosa es tenerlas, y otra seruir

1. Cor. 6.

1. Petr. 1.

Eccles. 10.

Exo 14.

Psal. 77.

Hebr. 11.

Exod 15.

Origen.

Matth. 9.

Dialogo quinto

seruir las, y puedelas vn hombre tener sin seruir las, mas para acudir a sus necesidades y las de los pobres y para gastarlas en obras pias, y seruir con ellas a Dios, y desta manera no hazen perjuizio. Verdad es que por otra parte son ellas tan perjudiciales, que espinan el alma, y son causa de que no fructifiquen en ella las palabras diuinas. Basta que Christo nuestro redemptor en el Euangelio las llama espinas. Mas assi como las manos, si estan estédidas y abiertas, pueden tener encima de si espinas sin que las hagan mal, pero si las aprietan y encogen, luego las espinas picaran y heriran: assi puede bien el Christiano tener riquezas sin que le empezcan, si tuuiere las manos abiertas y estendidas para los pobres y para otros seruios de Dios: mas si las tuuiere apretadas con escaseza y codicia y auaricia, ellas lo espinaran y lastimaran, y seran causa de su eterna desventura. De manera que se puede có ellas hazer biẽ y mal. Mas considerada bien nuestra flaqueza, y visto que la codicia tiene echadas muy a lo hondo sus rayzes, y que es cosa rara tener riquezas y no tener vnido por amor con ellas el coraçon, y que este amor de las riquezas es causa de muchos males, digo que son peligrosas, y que lo mejor es dexarlas, y descargar se de su peso para poder subir a la cumbre del monte de la perfeccion Euangelica, y en el perseuerar, hasta de alli subir al alto, monte diuina visiõ en la gloria sempiterna. Este es el consejo Euangelico, esto es lo que dize nuestro señor en san Mattheo, Si quieres ser perfecto, ve, y vende quanto tienes, y dalo a los pobres, y tendras thesoro en el cielo, y ven y sigueme. Esto hizieron los Apostoles y los varones apostolicos despreciadores del mundo, desechadores de sus pompas, imitadores de Christo, por cuyo amor trocaron lo temporal por lo espiritual, y lo transitorio por lo eterno. Esto es lo que ellos dezian al mesmo Christo. Veys señor que auemos dexado todas las cosas y te seguimos. Dize Eusebio Cesariense en el. 1. libro de la historia Ecclesiastica, que ofreciendo el rey Abagaro grandes riquezas al Apostol Tadeo, el no las quiso tomar, diziendo. Si nosotros dexamos lo nuestro, como recibiremos lo ageno. Desearon tanto los Apostoles seruir y seguir a su Dios y redemptor que se despojaron y desembaraçaron de quanto tenian, para correr por el atajo al cielo. No solamente se apartaron de los peccados, mas aun de las ocasiones dellos, porque muchas vezes en el mar del mundo la ocasion de los vicios aparejados, anega el nauio de los buenos desseos.

Matth. 13

Marc. 4.

Luc. 8.

Compd.

Matth. 19

Matth. 19

Matth. 10

Eusebio.

CAPITULO IX. EN QUE EL MAESTRO VA mostrando que las riquezas no son verdaderos bienes.



Si las riquezas del mundo fueran verdaderos bienes, Christo las amara y escogiera, mas pues el no las amo ni las escogio, antes las desprecio, y nos aconsejo que las despreciassemos, claro esta que no son ellas verdaderos bienes. Y pues Christo las menosprecio y se abraço con la pobreza, y lo mesmo hizieron muchos santos que en esto le imitaron. Quien ay que no vea quan peligrosas ellas son y quan segura la pobreza. Cuentan las diuinas letras en el primero libro de los reyes, que siendo tomada de los Philisteos el arca del testamento, y llevada al templo de Dagon, cayo el idolo en tierra delante de ella, y tornandole a levantar, le hallaron otro dia, postrado en tierra desinembrado y destrozado con las manos quebradas y la cabeza cortada. Nuestros idolos son nuestras riquezas y pompas y vanidades, y las cosas que contra la volúntad de Dios nos afficionamos y en que ponemos nuestra felicidad, Aquello que dize el propheta hablando de los malos. Passaron en affectio de coraçõ, se puede tambien trasladar del original Hebraico. Passaron su vida siruiendo a los idolos de coraçõ. En otro psalmo dõde el dize. Verse ha en mi, camino de maldad. El vocablo Hebreo quiere tambien dezir idolo, y por esso traslada S. Hieronymo. Verse ha en mi, camino de idolo: y ambas las traslaciones son verdaderas y excelentes. Quiere significar el propheta, que el camino de los malos es la vida de los que adoran sus idolos, que tantos dioses dan a su coraçõ, quantas son las cosas en que contra la diuina volúntad emplea la suya. Qual es el alma del Christiano, en que entra la memoria del pesebre de Christo, que luego no se caya en el suelo el idolo de su vanidad que en ella tiene fabricado. O admirable pobreza de nuestro Redemptor, o pesebre glorioso o arca de cõcierto notable, cuya memoria es para derribar y poner por tierra, y hazer pedazos nuestra soberuia, nuestro desseo de riquezas, y nuestras demasias y superfluidades y vanas porfias tan peligrosas y dañosas. Dize S. Lucas, que la Virgen sacratissima reclino el niño Iesus en el pesebre, porque no tenia lugar en el diuersorio. Quien penso nunca tal: quien imagino tan alta pobreza. En aquella pobre casa, en aquel baxo pesebre, estaua florando el niño Iesus, padeciendo por nosotros frio y pobreza y dolor. Allí estaua

1. REGU. 4

O 5.

Psalm. 72

Psalm. 131

Luc. 2.

el em

Dialogo quinto

el emperador del yniverſo para nos enseñar a despreciar el mundo y amar la pobreza y humildad, y para mostrarnos en que consistia la philosophia Christiana. La pobreza de su nacimiento responde a la de su vida y de su muerte. Tanto que en el Euāgelio dezia el, que las raposas tenían choças en que se recoger, y las aves nidos en que reposar, y que el no tenia donde reclinar su cabeça. Qual es el Christiano que no considera esto, y que viendo esta pobreza en su mastro y capitan y señor, desſee riquezas del mundo y sus honras y prosperidades. Si las desſeamos y nos perdemos por ellas, no somos sus discipulos, ni de su vadera. Pues el acierta, nosotros errados vamos, pues seguimos lo contrario. La sombra sigue al cuerpo, si el anda, anda ella tambien, si el esta quedo, esta ella queda, si levanta los braços, levantalos ella también, si los abaxa, haze ella lo mismo. Finalmente quantos visajes el haze, tantos haze ella, Christo es la substancia, y nosotros la sombra: pues qual es la causa porque no hazemos lo que el hizo. Pues si el se abatio, abaxemonos nosotros: pues el padecio por nosotros, padecemos nosotros por el. pues el amo la pobreza que proporeiō es amar nosotros la riqueza: mayormente viendo como vemos sope ligro. Quatro cosas acompañan comunmente a la prosperidad del mundo, fantasia, confiança temeraria, soberuia, y vanidad: cada vna de las quales es vn mal de donde proceden muchos otros, que nos hazen descuydados en la vida, y olvidados de la muerte. De donde dize san Gregorio. Aunque toda fortuna se ha de temer, mucho mas la prospera que la aduersa, porq̃ la aspereza de la vna enseña, y la blandura de la otra, engaña. Por esta causa cumple tener grande prudencia en la bonança, y viuir con grande cautela, porque sin esto esta cierta la perdicion. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. La prosperidad de los imprudētes los destruyra. De que sigue luego amar sumamente las riquezas pues nos ponen a riesgo de perdernos, su amor y el de Dios no se pueden ayuntar ni vnir. Así como el cielo esta diuiso de la tierra, sin juntarse jamas con ella en la machina de la sphaera mundana. así el summo amor de las cosas terrenales, no se puede atar con el de las celestiales en la machina del coraçon humano, diuisos está como el cielo de la tierra. Si los bienes terrenales fueran verdaderos bienes, su amor no impidiera el de Dios, mas pues le impide, bien se sigue que no lo son. De los verdaderos bienes, nacen bienes, y de las riquezas y vanas prosperidades y engañosos dominios, del mundo

Mat. 8
Luc. 6.

Compa

Grego.

Prou. 1:

mundo, nacen males, luego no son verdaderos bienes. Que bien le nacio a Pharaon rey de Egypto, de su potencia, pues al cabo le ahogo en el mar Bermejo con todo su exercito, y perdio el cuerpo y el alma y el reyno, y gano perpetua infamia, y escarcio para siempre su nombre. Que le aprouecho al poderoso Senacherib rey de los Assyrios, su monarchia, pues en una noche perdio su exercito, y le degollaron ciento y ochenta y cinco mil hombres en el campo de donde el huyo con grande ignominia. Rompiole Dios subitamente sus falsas esperanças, y cortole el hilo de sus soberuias y vanas porfias y permitio que fuesse muerto a puñaladas a manos de sus propios hijos, y que su sangre, y sus entrañas le persiguiessen y le mataffen, y porque huyendo del exercito se fue a su tierra, llorando su desventura, derritiendose todo en lagrimas sin saber aun lo que el mundo contra el texia, porque pensando de hallar refrigerio y consolacion entre los suyos, hallo engaños, y trayciones, y fue muerto de quien el auia engendrado. Espantoso espectaenlo sin duda, y digno de no se passar sin mucha consideracion. No se contento el tyranno con las riquezas de su reyno, mas quiso buscar las de Hierusalem, y esta codicia le destruyo. Tomen los viuos exemplo de los muertos, y de las desuenturas ajenas tomen auiso para euitar las proprias. En los castigos que Dios da a los malos, hallaran sal de doctrina para guisar sus consciencias, y miel de consolacion para dulçura de sus almas. Esto dize Estevan Cantauriense, que Dios quiso significar en la estatua de sal en que se conuirtio la muger de Loth, y en el panar de miel que Sanson hallo en la boca del hombre muerto. Que bien alcanço con su reyno Dionysio tyranno, Phalaris cruel, Tarquino superbo, pues fueron echados de sus reynos y despojados de sus riquezas con grandes opprobrios. Con lo que quisieron eternizar su gloria con esso la perdieron. En comenzando a esperar descanso les corte el mundo todos los enxertos de sus esperanças. Que bien le hizo a Iulio Cesar el imperio Romano, pues le perdio juntamente con la vida, y cobro con el nombre de soberuio y de tyranno. Estimulado de ambicion, dexo yr a la vanidad criando en su pecho rayzes tan hondas, que vino a tyrannizar su patria. Aquella que antes era libre fue sujeta, y siendo guarida donde hallaua libertad qualquier estrangero, fue captiua de proprio vezino, por la qual causa conjuraron contra el sesenta Senadores, o mas, como lo cuenta Eutropio en el fin del sexto libro,

Phar.
Exo. 4.

C. 15.

1 sal. 77.

Heb. 11.

Sena. h.

3 reg. 19.

1 sal. 37.

Ecl. 4.

1 Mat. 7.

Tobi. 2.

Cantaur.

Gen. 19.

Iudi. 4.

Diony.

Phala.

Targ.

Eutro.

Sueto.

libro, y Suetonio Tranquilo en su vida, y le dieron en el Senado veynete y tres puñaladas de que luego le mataron. Este fue el infelice remate de su ambicion, bien diferente de lo que el esperaba. Peleo toda su vida, y passo en muchas batallas grandes trabajos y peligros, y de todos escapo: y despues estando ya pacifico en su propria tierra descansando y seguro, le mataron en su proprio Senado. Por donde se muestra, que aquel estado de vida es mas peligroso, al qual la confianza del descanso, lo haze parecer mas seguro.

CAPITULO X. COMO LOS PRINCIPES pocas vezes tienen quien les diga verdad, y porque causa los hombres dexan sus riquezas y se meten en religion.

Mucho fue (dixo el discipulo) no auer quien le dixesse la verdad, y le quitasse de essa ambicion. Antes me parece (dixo el maestro) que quanto mas yua creciendo su potencia, tanto mas le yua faltando quien le dixesse el desengaño de sus profundos engaños: porque como dize Seneca. Este mal tienen los altos dominios, que no tienen quien ose hablarles libremente verdad. Tenemos necesidad dellos, para que nos hagan mercedes, y ellos la tienen de nosotros, para que los desengañemos. Entrando vna noche el rey Antiocho demudado en casa de vn labrador, que no le conocia, vinieron a hablar en el rey, y el labrador dixo le quantas faltas se dezian de! Y como otro dia viniessen los suyos, y le quisiessen poner en la cabeça la corona, y vestirle las insignias reales, no quiso tomarlas, y dixo que al punto que las auia dexado, luego hallo quien le dixesse la verdad. Asi lo cuenta Plutarcho en los Apopthegmas. Y como quiera que los principes y los ricos hombres y poderosos, tengan pocos que les osen reprehender sus errores, van cayendo de vnos en otros hasta venirse a perder de todo punto. Que hombre ay que sea visto en las historias humanas, que no tenga noticia de las inhumanidades de Sylla, de las auaricias de Verres, de las codicias de Crasso, de las vanidades de Caligula, de las crueldades de Neron, de la furia de Commodo, de los desatinos de Heliogabalo, y de las infamias y vicios de muchos otros que pudieramos nombrar. Todos estos tuuieron grandes riquezas en el mundo, que fuera mejor para ellos no las auer tenido, pues incitados de sus appetitos tomaró dellas

Seneca.

Plutarco.

dellas ocasion para grandes males, por donde se prueua no ser ellas verdaderos bienes. No se puede dezir con rason que estos q̄ nombre y otros que ay desta calidad sean honrados por sus riquezas y señorios, porque no lo son, sino los que tienen virtudes, y merecimientos, aunque en la opinion del mundo no tengan ser ni valia. Porque aquel se puede llamar honrado, que sin culpa suya es abatido, y aquel es abatido, que sin meritos viene a ser sublimado. Yo veo (dixo el discipulo) que casi quantos hablan de las honras del mundo, y de sus riquezas y prosperidades, las abaten con sus palabras: muchos de los quales las engrandecen con sus obras. Dizen bien de la pobreza, mas no la quieren ver en su casa. Ay muchos que la loan, y pocos que la siguen. Veo la codicia, entrada en lo mas intimo del coracon de los hōbres, muchos de los quales se precian mas de la vanidad de ricos que de la dignidad de Christianos. Van a buscar riquezas en cabo del mundo, y por amor de Christo no dan vn passo. Hallan otras estrellas, otros nuevos mundos, no ay mares tan inmensos que no los naueguen, ni ay regiones tan remotas que no las penetren, no ay lugares tan escondidos que no los descubran. Por grandes desleos q̄ tengan de la vida, mayores los tienen del dinero pues la auenturan por el, Confieñan claramente que no son tan amigos de la vida, que sin riqueza la quieran posscer, y sin virtud si. Anda la virtud en tan baxo precio en su opinion, que qualquiera riqueza tienen en mas, y huyen de la pobreza como de pestilencia. Esto (dixo el maestro) no es culpa dellas, sino dellos, la codicia que haze a los hombres, desta tierra yr a buscar las agenas, es tan digna de reprehension, que hasta de la gente estraña es reprehendida. Mas con todo esso tambien aqui ay muchos que se abraçan con la pobreza. Aun en este nuestro tiempo que es vna escoria de los passados, vemos con nuestros ojos muchos hombres nobles y ricos, q̄ dexan voluntariamente juro y heredades y mayorazgos, y ser y priuanças y valia, y esperanças de grandes cosas, y se meten en religion, a donde prometen pobreza, y la guardan hasta la muerte. Viuen segun el espiritu, y son muertos al mundo, imitando en esto a los padres antiguos que viuian en el yermo. Leemos en las vidas de los padres, y traelo Humberto en la quarta parte de la doctrina de los religiosos que dexando vno por heredero de mucha hazienda al Abad Arnesio, no la quiso el aceptar, ni tomar nada della, ni darse por heredero: antes quando le leyerō el testamento, di-

Diálogo quinto

20. Como me dexo esse hombre por heredero, pues yo mori primero que no el. Esto q̄ el hizo en dexarlo todo por amor de Dios vemos tambien agora que lo hazen muchos. Sacuden de si todo el poluo que tuvieron en otro tiempo, de deseos de riquezas, y gloria del mundo, y meten debaxo de los pies las honras de que en el siglo a vanderas desplegadas se jactauan. Obra por cierto hero yca, forjada en la fragua de la voluntad abrafada en el amor del alto Dios. Bien dize Christo en el Euangelio, que es difficultoso entrar el rico en el reyno de los cielos, y que la simiente de la palabra de Dios fue ahogada entre las espinas de las riquezss, y que los convidados de Dios para las bodas se escusaron por estar ocupados en sus riquezas y delectaciones, y negocios terrenales. Y mouidos con lo que leen y oyen destas cosas las dexan, para que desembaraçados de ellas, siruan mejor a Dios y se acuerden del y de si, y del proximo. Porque raras vezes acontece, no hazer la prosperidad del mundo parcialidad con el oluido. Esto parece que quiso significar la sagrada escriptura en el Genesis, quando dize que Efraim y Manasses fueron hermanos, porque Efraim quiere dezir abundancia, y Manasses oluido, que son hermanos el vno del otro. Esto entendia bien Ioseph, quando estando preso en Egipto dixo al copero de Pharaon que con el estaua en la prision que se acordasse del, quando salido de alli se viesse en su prosperidad. Lo qual el copero no hizo, porque como se vio restituydo a su antigua honra y riqueza luego se oluido del. Siendo Saul vn pobre hombre, del primer lance vino a ser poderoso rey: y viendose en aquella alta prosperidad, perdio la memoria de lo que siempre huiera de tener en ella. Por lo qual le acordo el buen Samuel por mandado de Dios, que siendo pequeño ante sus ojos, auia venido a reynar sobre los tribus de Israel. Y aun despues deste recuerdo que Dios le mando hazer, se oluido del mesmo Dios, y de si, y se dexo vencer de la inuidia, y de la yra, y persiguio al buen Daud, hasta le hazer dexar su dulce patria, y meterse por lo intimo de los desertos de Palestina, a donde andaua componiendo y cantando sus psalmos, con los ojos puestos en el cielo, hechos vn diluuió de lagrimas, esparziendo sus deuotos y desconfolados sospiros, salidos de lo intimo de su pecho, entonádo con tristes passiones sus querellas, que de quando en quando con piadosos y penetratiuos gemidos interrompia. Este fue el pago que el tyrano le dio por sus insignes y leales seruicios, haziendo en esse mesmo tiempo merca

des

Math. 13.
Luc. 14.

Gene. 41.

Gene. 49.

I. Reg. 9. 10.

I. Reg. 15.

I. Reg. 12.

des a los que merecian ser castigados. El alto estado en que se vio le hizo perder la memoria de sus obligaciones, porque el buẽ príncipe no ha de dexarlos males sin castigo, ni los bienes singular dõ. Assi persiguió el injusto rey al justo David, como si supiera que auia nacido para ser ter rero a donde el descargasse los tiros de su tyrania. Tanta fue la indignacion que contra el tomo, que con odio del, mouido de cruel ra, nato injustamẽte los sacerdotes del Señor, y les destruyo la ciudad, sin que quedasse en ella cosa que no passasse por el hilo de la espada. Lo qual el no deuiera hazer, por q̃ el justo rey, assi como no deue prometer mercedes estando demasiadamẽte alegre, assi no deue castigar estando demasiadamẽte apasionado. Mas el alto dominio del trono real parece q̃ le dio a beuer vn vaso de oluido. En el tiẽpo que viuio en pobreza, adelantose tanto en la virtud, que dizen las diuinas letras, que no auia en el pueblo de Israel mejor hombre que el, y despues que se vio en la dignidad real, perdio la cuenta de si, y la memoria de quiẽ fue, y de quien deuia ser. Hizose aspero, y seco, y esquiuo, y perdió muchos de sus amigos: porque la beneuolẽcia y serenidad, caso q̃ seã prodigas en el acogimiento de las partes, siẽpre ganan voluntades de muchos, y la secura y aspera seueridad, escassa de buenas palabras y amorosas obras, siẽpre pierde cõ todos, mas tan olvidado viuia de Dios y de si el rey Saul, que ni aun esto acertaua, cosa comun a los que vienen a tener grandes riquezas, y prosperidades. A esto quiso Dios acudir, y obuiar al pueblo Israelitico que venia de Egipto, por el desierto, quando le dixo. Mira que quãdo Dios te diere ciudades y lugares y abundancia de riquezas, que no te oluides del señor Dios tuyo. Y pues las riquezas y dominios y prosperidades tales descuydos paren, y tan dañosos effectõs tienẽ, biẽ se concluye que no son verdaderos bienes. Y si los que estan con ellos atados quisieren dezir la verdad, confessaran los males que dellos se siguen, y la infinidad de los trabajos terribles que les dã. No ay que dudar, sino que los cuydados de las honras del mundo y riquezas de la tierra traen el reposo desterrado, y que los altiuos y ambiciosos pensamientos, son tormentos de si mismos.

1. Reg. 15.

1. Reg. 9.

Deut. 8.

CAPITULO XII. DE LO QVIE LA SANTA
 escriptura dize de las riquezas, y de lo que delias sintie
 ron los escriptores, assi santos como Gentiles

Sf 2

El mal

Dialogo quinto



L mal (dixo el discipulo) enciendese como fuego en estopa seca, y el bien halla la leña verde. Como el deseo de las riquezas se comienza a encender en el corazon cada momento se va mas aprendiendo: y por el contrario el deseo de la pobreza halla mucha contradicion por nuestra mala costumbre y por la falsa opinion del mundo. Que bien veo yo quan poca cuenta haze la santa escriptura de los bienes terrenales. Sabey's quan poca (dixo el maestro) que el profeta real los llama vanidad y mentira, diziendo en el psalmo, para que amays la vanidad, y buscays la mentira. Y el Ecclesiastico dize. Assi como el que abraza la sombra, y va tras el viento, assi es el que desfea las mentiras manifiestas. No se contento con llamarlas mentiras, sino mētirias manifiestas. El profeta Hieremias dize. Vi la tierra, y era vazia y nada. Y en el libro de la Sabiduria estan estas palabras. Passaron todas aquellas cosas como sombra, en el Genesis dize la santa escriptura, que los primeros hijos de Adam se llamaron Cain y Abel. Cain quiere dezir riqueza, y Abel nada. En lo qual quiso significar que toda la riqueza del mundo es nada. Para que mas, sino que auiedo los hijos del Zebedeo pedido a Christo bienes temporales, dixo despues el maestro como lo afirma S. Iuan. Hasta agora nada me auays pedido. Que mas claro testimonio puede ser que este, para mostrar que la riqueza de la tierra es nada. Los hombres ciegos movidos de codicia, piensan que quien tiene riqueza lo tiene todo, mas los prudentes a quiē Dios alumbra con su gracia, dexan las riquezas del mundo que tienen por nada, por amor de aquel alto Dios que lo es todo. Veen las variedades y maldades y peligros del mundo, caen en la cuenta de sus engaños, y dexanle antes que el les dexe, para que en la religión alcancen la pureza de sus consciencias, Assi como la tela en quanto esta en el telar aunque sea de muy buen lino, no es vistosa, ni blanca, mas es necesario curarse al sol con muchos baños de agua para blanquearse y quedar lustroso: assi el hombre que anda enrollado en el telar del mundo, metido en el lazo de sus engaños, a dó de el demonio texe sus tentaciones, aunque sea de noble generacion, esta feo y tiznado. Mas salido del telar del mundo, dexando sus vanas riquezas y falsas prosperidades, y curandose al sol de justicia, Christo nuestro verdadero Dios, lauandose con lagrimas de contricion, tomando muchos baños dellas, queda con grande blancura en su alma, porque la laua Dios con su misericordia. Y

Psalm. 4.
Ecel. 3. 4.

Hier. 4.

Sap. 5.

Gene. 4.

Matt. 20.

Ioann. 16.

Compá.

ansi dezia David hablando con Dios: Lauar me has, y fere mas blã
 co que la nieue. Esta blancura buscan los que dexan el mundo, y
 sus riquezas y falsos contentamientos, y le abraçan con la pobre-
 za, y se bañan en sus lagrimas, y desprecian las honras vanas de la
 tierra, y las priuanças de los principes, y siguen a Christo, a quien
 hazen entrega de sus coraçones. Assi como ay monedas que pare-
 cen de valia y peso a los ojos de los que las veen, mas puestas en
 la fiel balança quedan ligeras y faltas: assi las riquezas del mundo,
 a los ojos de los codiciosos son de mucho precio, mas en la balan-
 ça de los justos y prudentes, no pesan nada, son vanas, y la misma
 vanidad. Esto entendio bien el sabio Salomon, quando despues q̃
 las peso dixo en su Ecclesiastes, vanidad de vanidades, y todo vani-
 dad. Holgaria de oyr (dixo el discipulo) algunas autoridades de los
 doctores santos y de los philosophos gentiles, en que muestren
 quan poca cuenta deuemos hazer de las riquezas, S. nto Augustin
 dixo el maestro en el tratado de verbis Domini, dize, que el oro es
 materia de trabajos, peligro de los que lo possicē, y espada que cor-
 ta los neruios de las virtudes. San Ambrosio en el segundo de los
 officios llama al cofre del rico auariento, sepulchro de la vida de
 los pobres. San Gregorio sobre Ezechiel dize, que la abundancia
 de los bienes terrenales es vezina de la soberuia. Chrysofomo so-
 bre S. Matheo dize, que las riquezas son autoras de muchos peli-
 gros: y en el tratado de Penitencia dize, que son escuela de mali-
 cia. Beda sobre el .i. de Esdras dize, que es familiar al coraçon hu-
 mano, hazer se dissoluto con la riqueza y libertad. San Hierony-
 mo sobre Oseas dize, que las riquezas ciegan los ojos de los pec-
 cadores. Menandro dize, que son ellas ciegas, y que ciegan a los
 otros. En esta sentencia fueron los sabios antiguos: de donde vino
 a dezir Aristoteles y Luciano, que Pluto a quien ellos fingian ser
 Dios de la riqueza era ciego. Seneca en vna epistola a Lucilio di-
 ze, que las riquezas hinchan los animos, paren soberuia aparejan
 inuidia, y traen el alma enagenada de si. Bias vno de los siete sa-
 bios de que Grecia se jacta, preguntado quien era rico y quien era
 pobre. respondio, como lo relata Ausonio. Rico es quien no tiene
 codicia, y pobre el rico auariento. Cuenta Stobeo en los sermones
 y despues del Volaterrano, que dezia Pithagoras, que assi como
 ninguno podia gouernar bien vn cauallo sin freno, assi no podia
 gouernar las riquezas sin prudencia, por ser inquietas y desenfren-
 nadas, y de ynas riquezas salir codicia para otra. Y como los ricos

*Psal. 50.**Comp.**Ecles. 1.**August.**Ambro.**Gregor.**Chryf.**Beda.**Hieron.**Menand.**Arist.**Lucil.**Bias.**Auson.**Stob.**Volat.**Tyth.*

Dialogo quinto

Cleante.

Stobee.

Antoni.

Socrat.

Cicero.

Aristip.

Vitru.

codiciosos comunmente carezcan de prudencia, no sabē regir las riquezas, y de las vnas vá a dar en la codicia de las otras, y así quāto mas tienen, tanto mas codiciosos son, y tanto mas auarientos: y quanto mas auarientos, tanto mas pobres. Conforme a la sentencia de Bias. Con ella quadra la de Cleante el philosopho que preguntado, quien era rico, respondió, que el que era pobre de codicia, porque la riqueza no esta en tener mucho, sino en contentarse con poco. Así lo cuenta Stobee en los sermones: y Antonio en la Melissa dize, que preguntado Socrates por lo mesmo dixo, que aquel tenia el por rico, que estava contento con su pobreza. Cicero en el primero de los officios dize, que no ay cosa de tan bajo y vil animo como amar riquezas. Aristippo dize, que las verdaderas riquezas son, las que ni el mundo, ni las tribulaciones nos pueden quitar. Cuenta Vitruuio en su quinto libro, que saliendo este mesmo Aristippo de vn naufragio en la playa de Rodas, se fue a la vniuersidad, que entonces alli auia, a donde disputo tan altamente de la philosophia, que le hizieron grandes honras. Y preguntandole vn su compañero que se yua para su tierra, que queria que dixesse alla a sus parientes, respondió. Dezidles que busquen riquezas que naden con ellos quando cayeren en la mar. Veys aqui como hasta los Gentiles entendieron, que las riquezas de la tierra no eran verdaderas riquezas, sino la virtud y la sciencia. De donde vinieron a instituyr vniuersidades, que fuesen como vnas ferias excellentes de virtudes y letras, y buenas disciplinas. Por donde se muestra que los bienes terrenales, no son verdaderos bienes. Esta es la verdad, esto es lo que se ha de tenerlo contrario es engaño y defuorio. Mas los codiciosos y auarientos no caen en esta cuenta, porque nunca se hartan de riquezas, y siempre juzgan por poco lo que es menos que su desseo. De donde vienen a no andar jamas contentos ni quietos, que proprio es de codiciosos perder el gusto de lo que tienen, con el sobrado y solcito cuidado de lo que dessean.

CAPITVLO XII. QUE LA SCIENCIA DELTE MUNDO ES IGNORANCIA.



Ntendido esta (dixo el discipulo) que comunmente aquellos que tienen los vicios mas aparejados, caeran en ellos mas ayna, y como los ricos y poderosos los tengan comunmente mas aparejados, ellos parece que seran los

ran los que mas ay na caeran en ellos, alomenos en algunos de ellos. Porque assi como en las redes de los pescadores, los peces grandes quedan presos, y los pequeños se salen por entre las mallas, assi en las redes de los enemigos del alma, los ricos hinchados y codiciosos y grandes en su opinion, quedan enredados y perdidos, y los pobres humildes pequeños ante sus ojos y abatidos de los hombres se cuejan y saluan. En esto no tengo yo duda. Mas en lo que dezis, que la sciencia es contada entre los verdaderos bienes, ay mucho que dudar. En estas vniuersidades que tanto aiabastes ay a las vezes grandes vandos y sobornos y muchos desconciertos. Yd os a ellas y vereys que tienen presos a los sabios en las librerias, y los locos andan sueltos por las calles. Assi que en esto de la sciencia, dudo yo mucho, no solamente por esto que digo, mas auí por otras cosas. Porque cosas, pregunto el maestro. Vna sola (dixo el discipulo) quiero tocar. El emperador Neron, que aprendio casi todas las artes liberales, y fue discipulo del gran Seneca excelente philosopho del qual oyo la philosophia, aunque como dize Suetonio Tranquilo, su madre le apartaua della, fue vno de los mas torpes y crueles tyrannos del mundo. Para que es mas, sino que mato a su propria madre, con la qual, como dize Sexto Aurelio) auia cometido abominable incesto, aunque Cornelio Tacito le quiere desto defender. Es verdad (dixo el maestro) que se escriuen del espantosas abominaciones y terribles crueldades, en especial contra personas virtuosas. Eutropio le llama enemigo de todos los hombres, y Baptista Egnacio hacha encendida del vniuerso, por la gente que quemo y destruyo, y tambien es verdad que fue discipulo de Seneca, mas es verdad su sciencia estaua de sacompañada de virtud, y dessa no hablo yo, sino de lo que esta vnida con ella. San Pablo dize en la epistola ad Romanos, que la sabiduria de la carne es enemiga de Dios, y en la primera a los Corinthios dize, que la sciencia deste mundo es ignorancia para con Dios: que mayor ignorancia puede ser que no saberse vn hombre saluar, y dexar el camino de las virtudes que va al cielo, donde es la gloria para siempre, y tomar el de los vicios que va al infierno, donde ay pena sin fin. Quien ay que no vea ser grande de fatino yrse vn hombre arienda suelta a despeñaren los tormentos que nunca se han de acabar, pudiendo yr con la diuina gracia a la eterna bienauenturança. El saber mundano, que no sirve sino de hazer males, y vrdir engaños, no

Comp.

Dialogo quinto

es discrecion, fino malicia. Queriendo la santa escriptura en el libro de la sabiduria declarar como en la fin del mundo, los elementos por mandado de Dios se leuantaran contra los malos, dize, Peleara de parte de Dios la redondez de la tierra contra los necios. A donde claramente llama necios a los malos. Hasta Aristoteles dixo en el 6. de las Ethicas que la maldad peraierte el joyzio, y que todo malo es ignorante. Por donde consta que la sciencia que tenia Neron, no era ciencia sino ignorancia. Dize Gregorio Nazianno en el Apologetico, que la principal ciencia es la vida loable, y la mente pura para con Dios, por la qual los puros se juntan al puro, y los sanctos al sancto. Quanto mas que la ciencia que Neron aprendio no le enseñó a ser cruel. Antes parece que si (dixo el discipulo.) Porque, dixo el maestro. Porque leyo en Homero (dixo el discipulo) y en Virgilio, y en otros autores, el incendio de Troya, y de alli vino a querer quemar a Roma, para ver por los Romanos presentes lo que sentirian los Troyanos passados. Y luego q̄ mando poner fuego a la ciudad, dizen que se puso en la alta torre Tarpeya para estarle dende alli deleytando en la vista de las espantosas llamas en que la noble y populosa ciudad ardia, a semejança de Troya. Leya en los libros la furia de Ajax, la ira de Achilles, los engaños de Vlixes, la crueldad de Dionysio Tyranno: y assimo leyo en los otros, assi lo effetuo en si: lo qual el por venturano hiziera, si los autores no lo escriuieran. Verdad es que quanto al fuego de Roma, no se si es cierto: porque me parece que Cornelio Tacito pone en duda si lo mando el, o si se aprendio a caso, aũ que confiesa que holgo el de verlo. Por cierto se tiene (dixo el maestro) que el lo mando poner. Assi lo dizen Eusebio Cesariense, Paulo Orosio, Isidoro, Eutropio, Suetonio, Antonio Sabelico, y muchos otros, los quales afirman que duro el fuego puesto por el, seys dias, y que quemó infinidad de casas, y templos y sumptuosos palacios, y admirables edificios, y consumio thesoros inexhaustos y riquezas inestimables de oro y plata y joyas riquissimas, y ropas costosissimas, y mucha diuersidad de ricas mercaderias: y despojos del mundo, por ser en aquel tiempo Roma vna cosa grandissima, que sorbia y embebia en si lo principal de todas las riquezas del vniuerso: Era como vn mar immenso, donde los rios de las prouincias a ella sujetas y uan a descargar las aguas de sus ricos tributos y despojos. Fue Roma en los principios vna pequeña ciudad situada en el monte Palatino, y comenzó de augmentarse su poder,

Sap. 5.

Aristot. 1

Nazian.

Virgil.
Homer.

Corn.

Eusebio.

Orosio.

Isidoro.

Sucto.

Eutrop.

Sabeli.

poder, ganando lugares al derredor de si, y sus muros començã a dilatarse, y assi fue creciendo hasta ser su potencia la mayor del mundo. Semejante a la agua mouida que haze vn circulo pequeño, y luego otro grande y junto a el otro mayor, y cabe el otros mayores casi en infinito. Y la mayor parte de aquella illustre ciudad fue abrafada y tornada en ceniza con el fuego, que aquel mōstro de crueldad le mando poner. Mas essas maldades no se las enseñaron las letras hazer. Ponen los escriptores en memoria cosas acontecidas, assi de virtudes como de vicios, vnas para que las sigamos y otras para que las euitemos, y aconsejã nos que echemos mano de lo bueno, y demos de mano a lo malo. Esto es lo que enseña la sciencia, y a lo que nos incita la doctrina de los autores, y en essos mesmos que nombrastes pudiera el hallar cosas buenas q̄ seguir de que los alaban los escriptores. En *Ajax* (dixo el discipulo) y en *Achiles*, y en *Vlysses*, se alaba el esfuerço y grandeza de animo y singular amor de la patria. Mas en *Dionysio tyrauo* que por sus crimines grauissimos fue priuado del reyno de *Sicilia*, no veo yo en que le pueda loar. Alabale en el (dixo el maestro) el gusto que tuuo de oyr hombres letrados y de saber vna poca de *philosophia*, y la paciencia que tuuo en las aduersidades. Andandose sterrado en *Grecia*, mal vestido, y siendo preguntado de vn hombre que le conocia, que prouecho auia recebido de la doctrina que en otro tiempo auia deprendido: respondió. A tener paciencia, y sufrimiento en las aduersidades y mudanças del mundo. Assi lo cuenta *Plutarcho* en los *Apophtegmas*. Respuesta por cierto digna de otro principe. Assi que de ssos mismos que tocastes se pudie

ra *Neron* aprouechar: quanto mas, que tambien leeria la continencia de *Xenocrates*, la templança de *Socrates*, la moderacion de *Agésilao Lacedemonio*, la abstinencia de *Apolonio Thianeo*, la pobreza de *Curio* y de *Fabricio*, y la lealtad de *Atillio Regulo*, y de *Sexto Pompeyo*, la prudencia de *Fabio Maximo*, el amor de la patria de *Aristides el Griego*, y de *Camillo Romano*, la humildad de *Philippo rey de Macedonia*, la liberalidad de su hijo *Alexandro*, la clemencia de *Julio Cesar*, la constancia de *Phocion*, la firmeza de *Scuola*, la paciencia de *Anaxarco*, la animosa fortaleza de *Epaminondas*, y de *Scipion*, y la justicia de *Zaleuco*, la castidad de *Trebonio*, la grauedad de *Caton*, y muchas virtudes de muchos otros de que estan llenas las historias humanas, con exortaciones de que las imitemos. Mas el cruel *Neron* se gouernaua por ellas

Plutar.

Dialogo quinto

en sus dissoluciones y tyranias, sino por su furia y maldad y peruerfa condicion. De las quales mouido, desprecio la disciplina q̄ recibio de Seneca, y persiguio las buenas letras. y los que las seguian: y tuuo por vida quitarla a los buenos, y cometio crimines nefandos, y finalmente se conuirtio en vn golfo de vicios, y al cabo se vino a matar con vn dardo por sus proprias manos, porque se leuanto el pueblo contra el, y fue tanto su dolor y angustia, que no lo pudiendo sufrir, tomo por sus manos la muerte. Poned pues la culpa a el y a su mala condicion, y peor inclinacion, de quien se dexo llevar, y no a la sciencia, la qual el no quiso seguir.

CAPITULO XIII. QUE LA VERDADERA sciencia es contada entre los verdaderos bienes.

NO se yo (dixo el discipulo) porque causa la sciencia ser contada entre los verdaderos bienes mas que la fuerza corporal, a la qual vos escluyistes dellos, porque si de la fuerza corporal podemos vsar bien y mal, lo mesmo es de la sciencia. La fuerza del cuerpo (dixo el maestro) tan fuerza es vsando della mal como bien, y la sciencia vsando della mal: ya no es sciencia: sino ignorancia. Luego por essa cuenta, dixo el discipulo, vsando bien de ambas, tan excelente es la vna como la otra. No es, dixo el maestro, porque la fuerza adorna el cuerpo, y la sciencia el alma: y quanto el alma es mas excelente que el cuerpo, tanto la verdadera sciencia es de mas excelencia que la fuerza. La fuerza tenemosla comun con los brutos animales, y en ella muchos dellos nos exceden, mas la sciencia del alma es nuestra propria. La verdadera sciencia enseña virtudes y mueue a bien viuir, y tiene fuerza y poder y armas y pone temor. Y por esso pintauan los antiguos a Minerva armada, porque por ella entendian la sciencia y llamauanla bienauenturada. Vna de las cosas que menos esta puesta en contienda es ser el sabio bienauenturado y poderoso. La sciencia fortifica mas que la fuerza y enriquece mas que la riqueza. En el tercero capitulo de los prouerbios dize Salomon. Bienauenturado es el hombre que hallo la sabiduria. Y en el octauo. Mejor es la sabiduria que todas las riquezas preciosas. Y en el decimo. Los que no son sabios moriran en la pobreza de su coraçon. Y en el decimo sexto: *Possee la riqueza, que es mejor*

es mejor que el oro. En el libro de la Sapiencia estan estas pala- *Sap. 7.*
 bras. Tuue la sabiduria en mas que los reynos, ni otros reales, y
 las riquezas dixen que no eran nada en su comparacion. A los igno-
 rantes faltales mucho, y los verdaderos sabios tienen llenas las re-
 camaras de sus coraçones de grandes riquezas, y por esto dezia S. *1. Cor. 1.*
 Pablo a los Corinthios. En todas las cosas fuystes hechos ricos
 en toda palabra y en toda sciencia. Allende desto los ignorantes
 son captiuos, y los sabios libres. Por esto dize Dios por *Esai. 5.*
 Esaias. Captiuo fue llevado mi pueblo, porq̃ no tuuo sciencia. Va mucho en
 ser un hōbre sabio para ser libre, y tener claro el entē dimiento.
 Siempre, dize el discipulo, oy dezir, que nos importa mas tener
 la voluntad infecunda de amor diuino, que en el entendimiento
 claro por sciencia, porque nuestra perfeccion no esta tanto en sa-
 ber como en amar, no tanto en el conocimiento como en la cari-
 dad. Esto es la verdad, dize el maestro, porque san Pablo a los Co- *Colo. 3.*
 lossenses dize, que la caridad es vinculo de perfeccion. Mas assi co- *Comp. 1.*
 mo la lumbrera de la lampara se apagata sino le echan azeyte, y el
 fuego sino le echan leña, assi el amor de la caridad se enfriara, si el
 entendimiento no le atizare y proueyere con el azeyte de la scien-
 cia y doctrina con la leña de los buenos peñsamientos y santas me-
 ditaciones. Con la sciencia de Dios crecen las virtudes, y de la fal-
 ta della se sigue abundancia de vicios. Hablando Esaias de los ene- *Esai. 31.*
 migos del alma, dize en nombre de Dios. No empeceran ni mata-
 ran del todo a mi monte santo, porque la tierra esta llena de la sciē-
 cia del señor. Y faltando la sciencia, dize el profeta Oseas, no ay *Oseg. 4.*
 sciencia de Dios en la tierra. Y añadio luego, La maldicion, la men-
 tira, el homicidio, el hurto, el adulterio, saldran de madre, como
 los rios en grandes llenas. Veys aqui la diferencia que va de la
 sciencia a la ignorancia. La verdadera y solida sciencia, como di-
 ze Casiodoro en el tercero de las epistolas, primeramente purifi-
 ca las costūbres y enseña a bien viuir, y segundariamente, miniſtra
 eloquencia de palabras, y enseña a biē hazer. Mas esta eloquēcia
 no esta en flores de Retorica, sino en saber dezir con grauedad y
 modestia y buen modo, lo que se ha de dezir a su tiempo: y desta
 manera escogiendo tiempo para hablar y para callar, adorna la pla-
 tica, y el silencio, porque el sabio escoge tiempo para la vna cosa y
 para la otra, y el necio siēpre quiere hablar. El sabio en pocas pala- *Comp. 1.*
 bras dize mucho, y dizelas a tiempo, y el necio en muchas dizelo
 co y sin tiempo. El sabio es como açafran, que poco tiene mucho:

Dialogo quinto

Comp. 4. vn poco de azífran fino tiene vna grande olla, y el ignorante es agua fría, que por mucha que le echen no adoba la olla, antes la estraga. El discreto sabe que ay tiempo, en que es saber no le mostrar: el indiscreto siempre se quiere mostrar. Así como los huevos echados en vn vaso grande de agua, los llenos se van a lo hondo, y los vazios se quedan encima: así los discretos llenos de saber saben lo a su tiempo encubrir, y vanse abaxo por humildad y consideración y los indiscretos como vazios, andan siempre a la vista. Quieren hablarlo todo, y no tocan mas que la superficie de las cosas sin saber penetrar a lo hondo dellas. Así como los arboles esconden su virtud en el invierno, y despues en el verano la descubren, que es el tiempo de salir con su fior, y no mostrar su fruto, así los auisados y prudentes, no muestran su ciencia sino a su tiempo, y saben la encubrir quando es necessario. . Semejantes a la tierra que encubre sus metales, y al mar que esconde sus perlas. De manera que la ciencia enseña a viuir y hablar y callar. Y esta ciencia quiere ser deprendida con diligencia y trabajo, y estudiada de voluntad, y con oraciones, y animo puesto en Dios, que es aquel q̄ la da. No quiero por esto dezir, que todos los que la aprenden la tienen. Pluguiesse a Dios que tantos fuesen los sabios quanto son los que professan sabiduria, Mas quiero dezir, que los que la quisieren alcanzar, la han de deprender con mucho cuydado y deuoción, y así poseerán vn maravilloso thesoro. Pareceme a mí (dixo el discípulo) que los hombres que carecen dessa verdadera ciencia acompañada de virtud y la desprecian, son como muertos: porque aunque viuan quanto al cuerpo, no viuen quanto al saber del alma racional: y que pues menosprecian tal ciencia, que Dios los menospreciara. No va esso (dixo el maestro) fuera de lo que dize Dios por el Propheta Oseas: Pues tu despreciaste la ciencia, yo te despreciare: y en el libre de la Sapiencia. Infelice es el que desprecia la ciencia y disciplina. Desta verdadera ciencia carecia aquel a quien San Iuan dize en el Apocalypsi. Tienes nombre de viuo, y eres muerto. Cuenta Diogenes Laercio en su quinto libro, y Brusonio en el tercero, que preguntado Aristoteles que diferencia auia entre los sabios y los ignorantes, respondió. La que ay entre los viuos y los muertos. A esto parece que alludió el Cardenal Iuliano, que estando metido en vna libreria reboluiendo libros, y diziendole vn idiota, hōbre desbaratado en la vida que saliesse a platicar con los viuos y dexasse los muertos,

Osee 4.

Sap. 3.

Apoc. 3.

Laer.

Brus.

Iul.

ros, le respondió. Estos son los vivos, y tu eres el muerto. Así lo cuenta Eneas Syluio en el comentario del rey don Alfonso de Nápoles. Tengo prouado por estas autoridades, q̄ la verdadera ciencia es thesoro incomparable y admirable, que ninguno le puede robar, y que es la maestra de nuestra vida, que nos muestra el camino del cielo, y nos incita a andar por el, y que es vn bien que da vida a quien le posee. Y pues tales bienes ay en este bien, claro está que es el verdadero bien. Busquemos pues esta ciencia, y trabajemos por alcançarla, y roguemos a Dios con mucha instancia q̄ nos la de y coaserue, para que tengamos verdaderas riquezas, y andemos por el camino del cielo, y seamos contados entre los vivos. Muerto sería yo (dixo el discipulo) si no entendiesse ser esto verdad. Agora veo quan excelente es la ciencia, y digo que me arrepiento de auer juzgado mal della ligeramente. No me espanto (dixo el maestro) desse arrepentimiento, porque quien de ligero juzga cerca está de arrepentirse.

CAPITULO. XIII. QUE LA NOBLEZA DEL linage no deue ser contada entre los verdaderos bienes.

A Las vezes veo en mi (dixo el discipulo) vn desseo de saber tã demasado, q̄ me haze serlo en pregũtar. Porq̄ si no pregunto las dudas que se me ofrecen, quedo atollado en ellas, y por mas que ando parahufando con el pensamiento, no les hallo salida. Algunas vezes he dudado, si la nobleza de linaje era verdadero bien, y otros bienes de que comunmente se jactan los hombres, como es ser priuado de principes, y ser natural de buena tierra, y otros desta calidad, y holgaria de saber lo que desto sentis. Ninguno dessos (dixo el maestro) es verdadero bien. Todos andan enhilados de compañia con la hermosura corporal, y con las riquezas de la tierra de quiẽ ya hablamos. San Hieronymo dize en vna epistola a Celancia, que la fama nobleza es ser illustre en virtudes: Chrysostomo sobre S. Mattheo dize assi, aquel es noble, aquel es illustre y sublime, y de grande hidalguia que no sirue a vicios: ni es dellos vencido. Seneca en vna epistola dize, que la nobleza del hombre es el animo generoso. Cuenta Stobeo, que preguntado Socrates, qual era la verdadera nobleza, respondió, la buena templança del alma y del cuerpo. Y para esto trahia esta comparacion, assi como no juzgamos el tri

go por

Hierony.
Chryf.
Seneca.
Stob.
So. rat.
Comp.

go por bueno por nacer en hermosa tierra, sino por ser limpio, y granado y de buen nutrimento y labor. Así no auemos de juzgar por noble al de alta sangre y claro linaje, y que se jacta de su hidalguia, sino al que es de buenas costumbres, y claro por virtudes.

Preguntado Democrito en que consistia la nobleza, dize Stobeo que respondió, que la nobleza de los ganados consistia en la bondad del cuerpo, mas que la nobleza de los hombres consistia en la bondad de las costumbres. Preguntado Diogenes quales eran los mas hidalgos, dize Maximo en los sermones que respondió, que los que menos preciauan las vanas riquezas y falsa gloria, y engañosos deleytes. Laercio dize que dezia Antisthenes, que aquellos eran nobles que eran virtuosos, a la verdad estos autores ladizian porque la verdadera nobleza no se alcanza naciendo, sino viuiendo y muriendo. La nobleza de casta es agena, y la de la virtud es nuestra propia. Todavia (dixo el discipulo) la mala generacion pone manzilla en la fama. Para esto (dixo el maestro) ay virtud, que es el xarcon con que se quita essa mancha. Muchos hombres hauido de baxa generacion que la ilustraron, y dexaron de si fama inmortal: y por el contrario muchos declara sangre que la escurecieron, y nunca fueron oydos, y otros que fueron infames, semejantes a nuues cerradas, que escurecieron en quanto en si era la claridad de las hermosas estrellas de sus abuelos. Con todo esto (dixo el discipulo) las generaciones nobles siempre duran en su fama y nobleza. Antes (dixo el maestro) huuo ya muchas en el mundo muy illustres en sus tiempos de que agora no ay memoria, y ay agora otras de grande nombre y opinion, que ha que començaren muy poco, y por ventura no duraran mucho. Son bueltas del mundo va el tiempo haciendo su curso, anulando vnas cosas, y començando otras. Extinguiendo las antiguas, y instituyendo las modernas. Esto qui fieron significar los antiguos Arcadios, que en señal de nobleza de sus linages trahia cada hidalgo vna figura de luna en el çapato. Dando a entender, que eran nobles mas que su generacion podia menguar y desaparecerse a manera de luna. Y la mesma costumbre huuo despues entre los Romanos, como lo cuenta Plutarco. De donde Iuuenal hablando de Quintiliano, para mostrar que era de noble casta, dixo que trahia luna en el çapato. Y de aqui vino, que acabando el orador Bradeas de hazer vna platica al pueblo, a donde se alabo mucho de hidalgo, le dixo vno de los oyentes. Tu no tienes la nobleça fino en los çapatos. Dauale a entender

Democ.
Stobeo.

Diogen.
Maxi.

Laer.
Antisth.

Compara

Plutar.
Iuuenal.

Bradeas.

der que no se podia jactar de virtudes proprias sino de las agenas.

Asi lo cuenta Philostrato, y trae lo Valeriano en la Hieroglifica. Traen los hijos de la vanidad por estilo mostrar la honra de que se jactan, y encubrir los defectos y faltas con que su origen les de jareta su presumpcion. Tengan en vna vena vna gota de noble linaje, y sangrense setenta vezes, toda la sangre que les saliere ha de ser de la vena del aguijada, y del arado, y del martillo, y de la lengua mas en la gota de la sangre de la honra no les ha de tocar la lanceta. Y son tan amigos de que aya siempre casa de su linaje, que ordenan mayorazgos en que se perpetue su nombre, y permanezca su casta. No digo mal de la inuencion de los mayorazgos, mas parecenme arcaduzes de anoria, que para que vnos queden llenos, que dan todos los otros vazios, y con todo esso aun se pierden muchas generaciones y se acaban. Y tales ay, que puesto que en ellas no acaben los hidalgos, acaba la hidalguia, por ser algunos dellos tan deprauados y de tan baxos espiritus que no tienen de noblezamas de los apellidos desnudos para mayor confusioirfuya. Como quiere que sea (dixo el discipulo) ellos se pueden gloriar de la honra de sus parientes, y alegarla para su valia. Bien pobre es de honra (dixo el maestro) quien la anda mendigando de sus passados, de los quales se quiere gloriar sin quererlos imitar. Señal es que no tiene nobleza en si quien busca la de los otros, para se afeytar con ella. Dize Cleobulo, y ponelo Ausonio en vn verso, que la gloria del hombre no se ha de atribuyr a los meritos de sus antecessores, Y Solon dize que es cosa mas hermosa hazerse noble por virtud que serlo de linaje. En vna epistola del emperador Macrino para el Senado Romano, que la refiere Herodiano en el quinto libro de su historia, estan estas palabras. Que aprouecha la nobleza del linaje sin buenas costumbres y sin benignidad y humanidad. Porque los bienes de fortuna tienen los los indignos, mas la virtud del animo, esta es la que da la honra. La nobleza de casta, y las riquezas y otras cosas desta qualidad, aunque se tengan por proprias de los que las poseen no se loan dellas, porque sin duda son agenas. Y mas abaxo dize. Mas excelente cosa es començar el linaje noble, y dexar la nobleza a sus successores que auancillar con vicios la que quedo de los antepassados. La misma sententia tenia Tulio escripta en la oracion contra Salustio, aunque por otras palabras. Finalmente en esto concuerdan

Philost.
Valer.

Auson.
Cleobu.
Solon.
Herod.

todos

1. Reg. 13.
2. Reg. 3.
Gene. 4.
Compa.
Gene. 16.
27. & 28.

todos los que bien sienten, que mucho mas se deue estimar el resplandor de la virtud, que el de linage, y que alegar nobleza de parientes, es alegar nobleza agena. Aunque sea agena (dixo el discipulo) tambien es suya, pues de los buenos nacen buenos, como de los malos malos. Esto (dixo el maestro) es muchas vezes al reues, porque del inuidioso Saul fue engendrado el benigno Ionatas, y del buen Dauid el malo Absalon, y de Adam procedieron Cain y Abel, de los quales el vno fue reprobado, y el otro escogido. Assi como de vna misma rayz nace la rosa y la espina, assi de vn mismo padre procede a las vezes vn hijo bueno y otro malo. Isaac y Ismael hijos fueron de Abraham, y Iacob y Esau de Isaac y vnos se abraçaron con las virtudes y otros se dieron a los vicios. Assi q̄ de nobles progenitores salen a las vezes hijos de diuersas condiciones y varias costumbres, y de malos buenos, y de buenos malos. Que de baxos hombres procedan a las vezes varones illustres esta claro, porque Agathocles rey de Sicilia fue hijo de vn ollero Gordio rey de Frigia fue vn pobre labrador. Valentiniano fue hijo de vn cordonero, Primislao rey de Bohemia fue vaquero. Y por el contrario de padres famosos han procedido hijos infames. El grande Scipion Africano tuuo vn hijo tan desbaratado, que le llama Valerio Maximo en el tercero libro, escuridad nacida de vn resplandeciente rayo, y lo mesmo acontecio a Quinto Fabio, y del excelente emperador Marco Aurelio procedio Commodus su hijo hombre infame y perdido. Dize Auidio Cassio en la vida del Emperador Seucro, y refierelo Poggio Florentino en el libro de la infelicidad de los principes, que casi ninguno de los grandes varones Romanos dexaron hijos illustres, y esto mesmo dize Elio Sparciano al emperador Diocleciano y traelo Pedro Crinito en su libro, 21. de la honesta disciplina. Por lo qual esta claro, q̄ importa poco para la verdadera nobleza el linaje claro o escuro, sino la virtud y la diuina gracia.

Valer.

Casa.

Spart.
Crisi.

CAPITULO XV. DE LA EXCELENCIA Y dignidad de la noble generacion.



Ben vio el maestro que estava descontento el discipulo por el poco caso que el hazia de la nobleza de linaje, porque estimaua el el suyo en mucho, y por levantarle los espiritus y dezir lo que sentia: dixo desta manera

nera. Aunque hasta agora he abatido la nobleza del linaje por vna parte, con todo no dexo de entender quan excelléte ella es por la otra. No ay que dudar sino que ella excita mucho a los hōbres a obras insignes y virtudes heroycas, quando ponen los ojos en las de sus antepassados. Si por vna parte parece que abre caminopara vicios, por la otra le abre para virtudes. Aqui se verifica lo que dezia Epicteto, que cada casa tenia dos alas: vna que quemaua y hazia daño, otra que no quemaua antes hazia prouecho. Por la mayor parte la gente noble, como ve la obligacion que tiene de imitar a sus parientes, despiertate y animase a cosas de alta empresa, y adelantase en las virtudes, en las quales hallan vna suauidad de mucho gusto. Las virtudes de la gente baxa muchas vezes aprietan, y parece que saben a manera nueua y cascara. Ay vnas virtudes brauas que no son exertas, que no les hallays dulçura, otras son açucar refinado vnas son de baxo cadarzo, otras de fina seda. Bien se que ay hombres de baxa casta en quien se hallan suaves y excellentes virtudes y de gran fineza, mas en fin la noble hidalguia tiene grande dignidad, y importa mucho para mouer a obras heroycas, y sus virtudes tienen grande lustre y primor. Aunque vn hidalgo ande en el mundo pobre y abatido, allatiene vn resplandor maravilloso semejante a vn fino diamante que aun en el suelo tiene su resplandor y valia. Aunque se vea importunado de vanos pensamientos, y ande colgado de falsas esperanças, y le vrdays vna tela de desseos de vanidades, con todo esto le vereys alla vnas listas de buena inclinacion, y vnas muestras de su hidalguia, y vna nobleza en la voluntad que desseays de saberla para hazerla. Yañ que aya algunos hidalgos, dados todos a vicios, no por esso su generacion quede anullada y perdida. Asi como en vnos sumptuosos palacios, quebrado vn tejazoz, o derribadas algunas tejas, o del dorado el chapitel de vna coluna, no por esso qdan luego destruydos, porq̄ en lugar de lo quebrado y desbaratado le pueden poner otro sano y mucho mejor, ansi aũ que en vn linaje noble aya algunos que cayeron en vicios y affearon su hidalguia, no por esso queda perdida su antiguedad y nobleza. Porq̄ en lugar de los desbaratados, nacen otros virtuosos y asi queda entero su abolengo y queda en su valor su noble generacion con el illustre blason de sus armas. Esto es lo que dize Euripides, y refierelo Stobeo, que aunque las riquezas falien y se consumen, la nobleza del linaje siempre qda. Esta nobleza y hidalguia ennoblece el muchacho en la

Epict.

Comp.

Comp.

Eurip.

Stob.

Tt Hec.

Dialogo quinto.

Hecuba, donde dize, que es vn insigno y exregio de esplendor entre los hombres, ser de buen linaje. Y en la Heraclide, dize, q̄ ninguna cosa es mas honrosa a los hijos, que proceder de nobles parientes, Plutarco en el tratado de la nobleza dize, que es absurdaca lumniala de los que hablan contra la nobleza del linage de los hōbres: pues se buscan caualios y canes de buena raza: y los buenos labradores y enxertadores escogen sarmientos de buena ley para plantar en sus jardines Xenophonte, discipulo de Socrates dize, que Theognides escriuio vn libro de la vida del hombre, que comienza por la nobleza del linage significando que ha de ser esta la primera buena parte que ha de tener. A donde dize, que pues en las cosas irracionales y insensibles, como son cauallos y arboles, alabamos el ser de buena casta, quanto mas lo deuenos hazer en los hombres. Esta razon trae tambien el Arçobispo Ursino en vn dialogo de Platina de la verdadera nobleza, a donde dize ser verdadera nobleza traer su origen de illustres varones, por los quales sus successores deuen ser en las honras preferidos a los plebeyos. De donde dize el que venia, que en Roma entre los que pediã los consulados y otras dignidades eran preferidos los mas nobles. Y es mucha razon, que auiendo y igualdad en las otras cosas, los hidalgos precedan a los que no lo son en los magistrados y en officios honrosos. Y desto ay vn texto expresso en el libro de los autenticos, en la ley interim, de defensoribus ciuitatum. Y fauorece tanto los Iurisconsultos la nobleza de generacion, que mandan que por vn mesmo delicto se de menos pena al noble que al plebeyo, en la ley, Pedius. ff. de incendio, ruina & naufragio. Y dizelo el Papa Liberio 24, q. 1. Qui contra. Y ay muchas razones, que por abreviar las dexo de dezir, para que la noble genealogia se deve mucho estimar. Por esso alaba Alcibiades en el dialogo de Platon intitulado de la naturaleza humana, la nobleza de la profapia. Y en la sagrada escriptura leemos que los hijos de Israel se preciauan de descender del linaje de Abraham y de Israel varones insignes y muy illustres. Pero ni aun con todo esso se deve la hidalguia enhilaren entre los verdaderos bienes, pues no nos haze buenos. Antes dize San Gregorio en los dialogos, que a algunos suele acarrear infamia del alma. Y el glorioso Apostol escriuiendo a los Galatas, dize, que acerca de Dios ni vale nada prepucio ni circuncision, sino nueva criatura: como n dixera, que para con Dios no importa ser de alta ni de baxa casta, sino ser virtuoso, y tener se viua que

Xenofonte

Ursino.

Io. 8.

Gregor. 3.

Gal. 5. 6.

obre

obre por caridad. Ni por esso (dixo el discipulo) dexamos de estimar en mucho la nobleza, porque en el mundo no es mas el precio de las cosas, que la opinion que dellas tenemos.

CAPITULO. XVI. DE LA CONSTANCIA y variedad de la priuança, o disfauor de los principes.

Esta es la causa (dixo el maestro) porque muchos piensan, que la nobleza del linage es contada entre los verdaderos bienes, juntamente con la priuança de los principes, y nobleza de la patria, que son las cosas que apuntamos. Mas basta, que se gobiernan ellas, sió por razon, sió por opinion, y para que veays quan falsa ella es, os lo quiero mostrar breuemente. Y rehaziendo prouision de palabras, para que en pocas mias veays el yerro de las muchas sayas. Cosas mudables y sin firmeza, y que no estan en nuestra mano, sió en la variedad de las voluntades ajenas, mas inquietas que hardas, claro esta que no son verdaderos bienes, y las priuanças de los principes son desta manera, luego no son verdaderos bienes. Que cosa ay en el mundo mas inconstante y mas varia, ni mas vidriosa ni que bradiza q las voluntades de los principes, de los quales penden sus priuanças. El mayor priuado que tenía el rey Assuero era Aman, y andando el metido en sus honras, soplando priuanças, bien descuydado de lo que el mundo le andava vrdiendo, le mando el rey ahercar publicamente: y asi acabo destilando en muchas lagrimas su dolor y deshonorra. Sabia mal en su prosperidad, quan de lexos el mundo comiença a hazer sus maçadas contra nuestros fundamentos. Y entonces sintio sus angustias quando no tenia tiempo para resistirlas. Vnode los grâdes priuados que el rey Dauid tuuo fue Iobab, y estando para morir, mando a su hijo Salomon, que le uatasse en tomando la possession del reyno. Del mesmo Dauid dice la diuina Scriptura, que siendo moço siruio al rey Saul, y fue su priuado, y que de ahí a pocos dias se oluido el rey del, tanto q despues viendolo no le conocio, y pregunto cuyo hijo era: y aun despues de esso le persiguio grauissimamente. Estanos Dios enseñando esto, que no hagamos mucho caudal del fauor, y priuança de los principes, pues acontece desce-

Esther. 8.7

2. Reg. 20.

3. Reg. 2.

1. Reg. 16.

17.

Dialogo quinto

Orosio.

Tranq.
Cassiod.
Iosepho

Proco.

no cer tan ayua a los que los han seruido: y no solamente desconocerlos, mas para perseguirlos. Alexandro Magno mato a Parmenio su especial priuado, como lo cuenta Paulo Orofio en el 3. libro de su historia. El Emperador Caligula, mando matar casi quantos priuados y amigos tenia, y quantos hombres auia puesto en dignidad. Assi lo cuenta Suetonio Tranquilo, y Dion Cassio, y Flauio Iosepho en el 19. de las antiguedades. Bellisario fue sumamente priuado del Emperador Iustiniano el primero, y mereciao el por sus leales seruicios y singular esfuerço y animo inuencible y marauillofas hazañas, y esperando el vn grande estado, le mando el Emperador sacar los ojos, y confiscarle toda la hazienda. Parece que le espio la desuentura en su prosperidad para hazer del raro exemplo de priuados y despriuados. Assi lo cuenta Procopio, y Crinito, y Volaterrano, y Fulgoso, y Rauisio Textor en la officina. En esto se tornan las priuanças de los principes, y por esso se concluye, no ser ellas verdaderos bienes. Poco auia que hazer en persuadir esto a los hombres, si ellos cayessen en la cuenta de las variedades y engaños del mundo, y despreciassen sus vanidades, y dexassen sus vanas porfias. Mas como muchos dellos se andan empantufando para parecer grandes, y tienen por honra andar atentando donde ella vienta. Bien creo que no me creeran facilmente, antes aura muchos que por mas que les digan tendran por summa felicidad los fauores de los principes, como si ellos fuesen tejidos de tal firmeza que no les pudiesse faltar la perpetuydad. No veen los engañados hombres que sus priuanças son transitorias y no nada ciertas, y que los que mas segaros piensan que estan andan en lodados de la desuentura. Pensando que estan ya para poner la llau en la boueda de sus contentamientos se les cae todo el edificio, y quedan quebrados todos los arcos de sus esperanças y confianças, y derribados sus gustos, y puesta por tierra toda su valia. Y entonces les da el mundo de hocico, y les tira al descubierta, y acaban de entender sus engaños y celadas, y la inconstancia de aquellas cosas en q̄ tan sin fundamento empleauan sus desseos, y ponian su felicidad. Y dichosos serian ellos si con perder las honras y priuanças de los principes perdieffen dellas los desseos, porque tal perder seria ganar.

C A P I T V L O X V I I . Q V E L A S P R I V A N -
ças de los principes de la tierra no son verdaderos bienes.

Quien



Vien esto quisiere bien considerar, y ver la inconstancia y remate de las priuanças de los principes, bien creo que no hara mucho caso dellas, quãto mas que leemos en los libros, y vemos algunas vezes con nuestros ojos grandes priuados indignos de tal priuança, y muchos abatidos de quien no ay memoria, merecedores de grandes honras y dignidades: mas ni ellos las pretenden ni dessean, ni pierden nada en no tenerlas: antes los principes pierden, porque no se saben aprouechar dellos. Por donde se muestra claramente, que no tener los hõbres insignes, ser, ni valor, ni nombre delante de los principes, mas es muchas vezes infelicidad de los mismos principes, que de los olvidados y sin priuança. Para que es dexar el seruicio del rey de los cielos que es justo y misericordioso, por el de los reyes de la tierra que muchas vezes al ditribuyr de las penas y galardones, condenan a los justos y fauorecen a los culpados, haziendolos herederos de los merecimientos agenos. No digo que no firman a los principes, sino que no dexen de seruir a Dios por seruirlos, ni pongan su felicidad en su priuança, porque cuesta mucho y vale poco. Y allende desto suele muchas vezes hazer los hombres insolentes y soberuios y ciegos. Assi como acontece a algunos, que luego en subiendo a lugares altos y empinados, mirando hazia abaxo se desuaneçen, y se les quita la vista de los ojos, assi acontece a muchos subiendo a la altura de las priuanças y honras del mundo, quedan desuaneçidos, mirando hazia otros que tienen por baxos, y pierden la claridad de los ojos del entendimiento. Lo bueno es menospreciar tales priuanças, y dirigir las obras a Dios, y no al mundo, porque en Dios quedan bien asentadas, y en el mundo quedã en vazio. Salomon en el Ecclesiastes dize. Vi todas las cosas que se hazen debaxo del sol, y todas son vanidad: como si dixera. Puse los ojos del entendimiento en todo lo que se haze debaxo del sol, y bien examinado y descubierto todo, entendi que todo era hueco y vano. Sabio Salomon, entendamos esto. Como no ay en la tierra buenas obras hechas en gracia, y dirigidas a Dios. Quienda desso. Pũes estas obras no son vanidades sino actos de virtud. Como dezis luego que todo es vanidad. Llama aqui el sabio vanidad a todo aquello que no nos beatifica vltimamente, y como Dios que es nuestro summo bien es solido y tiene ser por si, las otras cosas en su comparacion son vanas. No que las criaturas en quanto tales no sean buenas, mas comparadas con Dios quedan

Compa.

Eccles. i.

una vanidad, y no nos satisfazen ni hinchen nuestra alma. Este es uno de los sentidos deste lugar, en que Salomon reprehende a los que ponen la summa felicidad y ultimo fin en las cosas desta vida. El otro es que el habla de las obras que quedan debaxo del sol. Vi, dize, todas las cosas que se hazen debaxo del sol, y entendique todas son la misma vanidad: las virtudes perfectas no quedandebaxo del sol, passan muy encima del, y van a dar consigo en aquel sol que hizo, a estotro sol, en aquel sol de justicia summo y sempiterno que es el alto Dios, cuyo resplandor es causa de otro resplandor. Deste sol habla el mesmo Dios por el propheta Malachias, diciendo, Si temieredes mi nombre, naceros ha el sol de justicia. Dize Eusebio en el quinto libro de la preparacion Euangelica, que este sol es el Verbo de Dios, y el mesmo Dios. Llamase Christo sol de justicia, porque nos alumbray justifica. Las obras que Salomõ dize que son vanas, son las que quedandebaxo del sol material, las que son dirigidas al mundo y a sus honras y priuanças y engaños y disparates. Lleunos el mundo en la tabla de sus falsas y lisongeras esperanças, y vanos a meter en vnos baxos donde nos perdemos, y quedan en vano nuestras pretensiones y trabajos, y nosotros llenos de dolores y angustias; y aun en el tiempo que nos parece que el mundo nos viente prospero por popa, nos vende sus contentamientos muy caros, y pagamos a la honra grandes pêsiones. El mundo da el sayo de seda aforrado en buriel, gustos aforrados con desgustos. Dios al reves, danos el sayo de buriel aforrado en seda, trabajos exteriores aforrados con espirituales contentamientos. Sirviendo los hombres a Dios quedan quando mueren en otro estado diferente del en que nacieron: porque nacen en peccado y hijos de ira, como lo dize san Pablo a los Romanos y a los Ephesios, y mueren en gracia: mas los que se occupan en seruicio del mundo, y acabau en el, nacen en peccado, y mueren en peccado. Y acerca de las honras del mundo, y de las riquezas de la tierra, tambien quedan en la muerte en el mesmo estado en que començaron en la vida. Asi como la rueda del molino, mouida del impetu del agua, comienza a moler por la mañana, y revoluiendose todo el dia sin cessar, despues de auer dado setenta mil bueltas quando la tarde viene, y se acaba la molienda ella esta en el mesmo lugar donde estava por la mañana: asi el que sirve al mundo, mouido del impetu del agua de su codicia y ambicion, comienza luego a servirle en su mocedad, y despues de dadas infinitad de bueltas en el dis-

Malach. 4.
Euseb.

Roman. 8.
Ephes. 5.

Comp.

curso de su vida en el seruicio del mundo, acabada la tarea de sus dias, ballase quando muere en el mismo estado de pobreza que quando nacio. Rueda es de molino, que se moue mudandose sin mudarse. Esto quiso significar Iob, quando dixo, Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo he de tornar a el. Dixo que auia de tornar desnudo al vientre de su madre, el qual es la sepultura de la tierra, porque la tierra es nuestra madre, y la sepultura es el vientre de donde somos sepultados. Y por esso dize Salomon en el Ecclesiastes. Todas las cosas vana para vna vngar, de tierra son hechas, y en tierra se tornan. Cuenta Tito Lliuo en la primera Decada, que preguntado el oraculo de Apolo en Delphos, por los hijos de Tarquino rey de Romanos, qual dellos auia de gobernar a Roma, respondio, que aquel que primero besasse a su madre: y corriendo ellos a porfia para donde estaua su madre desseando cada vno de ser el primero que la besasse, dexose Iunio Bruto que presente estaua caer en tierra y besola diziendo, que el gobernaria a Roma pues era el primero que besaua a su madre que es la tierra. Esta es la tierra a que Iob llama madre, diziendo, que della salio desnudo y a ella auia de tornar desnudo. Esta escripto en el libro de los siete dones, y refiere lo Antonino en la quarta parte theologal, que estando el gran Soldan de Babylonia para morir conociendo que yua ya al cabo, mando llevar vna sauana por la ciudad, y que fuesse vn pregonero delante pregonando, que supiesen todos que el gran Soldan y rico principe no lleuaua consigo deste mundo de todas sus riquezas mas de aquella pobre sauana en que auia de yr amortajado. Y pues los que sirven al mundo empinados en altas esperanças buscando honras y riquezas y priuanças y fauores y altos estados, pues lo que los alcancen, quando mueren los pierden forçadamente, y muchas vezes antes que mueran, y allende de ser transitorios y mudables, suelen traer consigo soberuia, insolencia y vfanía, y ceguedad y otros males, quien ay que no vea que no se deuen contar entre los verdaderos bienes. Echemos mano de las virtudes, y siruamos a Dios y busquemos su gracia y priuanga, que este es el rey que nos puede hazer grandes mercedes. Cuenta S. Antonino en la 5. parte Theologal, q siruiendo vn hō, re a vn señor y cayendo en vna grande enfermedad, le dixo el Señor: Pideme quanto quiesieres que yo te lo dare, y pidiéndole q le librasse de aquella enfermedad, respondió el. Yo no te puedo en esto valer, solo Dios puede hazer esto, dixo entonces el enfermo. Pues solo Dios me puede librar y salvar, a so

Iob. 1.

Eccles. 3.

Liuio.

Auto.

Dialogo quinto

lo el quiero seguir, y así lo hizo. En Dios auemos de poner nuestra esperanza y confianza, y no quitarla del y ponerla en los principes. A esto nos despierta el real propheta Dauid, diziendo. **Psal. 145.** No querays confiar en los principes ni en los hijos de los hombres, en quien no ay salud, y el profeta Hieremias. Maldito es el hombre que confia en el hombre, y haze de la flaqueza fuerza y aparta de Dios su coraçon. Y vn poco mas abaxo dize: Bendito es el varon que confia en Dios y el es su confianza. Y San Pablo a los Hebreos: Tenemos fortissimo contentamiento los que nos acogemos a la confianza que tenemos puesta la qual tenemos echada como ancora segura y firme en el cielo. Los que confian en la priuança de los principes, echan sus anclas en la haz del agua que luego se la lleuan las ondas: mas los que buscan el fauor de Dios que es la verdadera priuança, echan las anclas en la tierra firme del cielo, a donde la tienen segura. Dexemos luego las honras y riquezas y priuanças del mundo que son inconstantes y mouibles, y busquemos al alto Dios que no se mueue ni se muda, y es el nuestro summo bien. Y aunque esto nos parezca algun tanto dificultoso por nuestra flaqueza y mala costumbre, porque el mal enciende se facilmente como fuego en estopa, y el bien halla la leña verde, con todo esso entendamos que las grandes virtudes mas es el espãto que ponen que el trabajo que dan. Quanto mas que conuiene que hagamos violencia a nuestra propria voluntad, porque como dize nuestro Redemptor en san Mattheo. El reyno de los cielos padece fuerza, y los violentos le arrebatan. **Math. 11.**

CAPITULO XVIII. EN QUE EL MAESTRO va mostrando que la nobleza de la patria no es verdadero bien.

Y A tengo mostrado como la priuança de los principes no es solido ni verdadero bien, y lo mesmo hare de la nobleza de la patria, de que hezistes mencion. No se (dixo el discipulo) como es esso, mas yo veo comunmente jaçar se los hombres de ser de tierras fertiles y abastadas y de ciudades illustres y populosas, situadas en lugares de buenos ayres y climas y influencias del cielo: y donde nacieron y se criaron varones eminentes, así en virtudes como en letras y en armas. Vna de las mas fertiles y abastadas tierras del mundo (dixo el maestro) fue

tro) fue la tierra de Promission en tanto que dize della la sancta escriptura que manaua leche y miel y vna de las mas insignes y populosas ciudades del mundo y mejor cercadas y torreadas y de mas nombre fue Ierusalem, como consta de Iosepho en el sexto libro de Bello Iudaico, esta fue la cabeza y la metropolitana de la tierra de Promission: y la mas noble casa de todas a ella llama Ieremias en la primera lamentacion señora de las gentes y princesa de las prouincias. Ella fue madre de los Patriarchas, y Prophetas, y Apostoles, y en ella nacieron y se criaron muchos varones illustres del viejo testamento, y aun del nuevo: pues desta tan excelente ciudad fueron naturales Ioran, Ochozias, y Achaz, y Manases, y Sedechias, y otras pestilencias semejantes a estas, y muchos idólatras y perseguidores de los sanctos, y matadores de los prophetas. Tanto que hablando Christo nuestro señor con esta ciudad dize S. Mattheo que le dixo Ierusalé Ierusalem que matas los profetas y apedreas a los que son de Dios embiados a ti: quantas vezes quise juntar tus hijos assi como la gallina junta los suyos debaxo de sus alas y no quisiste. Para que mas, sino que en aquella ciudad nacieron y se criaron los Phariseos y otra gente infernal y dañada y hombres perdidos, y en todo genero de vicios cõtaminados, que persequieron a su verdadero Messias, y mataron al inocente cordero y crucificaron a nuestro verdadero Dios con injurias nunca vistas y con tormentos espantosos. Y aun despues desto persequieron a los Apostoles y a los q̄ recibian la fe de Christo. Y como Dios es misericordioso, esperolos algunos años a penitencia, y conuersion, y quando vio que no se querian arrepentir ni conuertirse antes perseuerauan en su maldad, y dureza y pertinacia, permitio que fuesen destruydos y que la antigua y populosa ciudad de Ierusalem fuesse destruyda y assolada y triumpho della el Emperador Vespasiano, y Tito Vespasiano su hijo como lo cuenta Iosepho historiador de aquel tiempo y Suetonio Tranquillo, y Baptista Egnacio y Paulo Orosio y muchos otros. Y dize Orosio que dende la fundacion de Roma hasta su tiempo auia auido en ella ciento y veynte triumphos, y que en ninguno dellos triumpharon padre y hijo sino en este. Enel qual yuan los dos principes padre y hijo triumphando de los Iudios, ambos assentados en vn carro triumphal. Y la razon porque Dios permitia que triumphassen dellos el padre y el hijo era, porque ellos no creyeron en el padre ni enel hijo. Veys aqui la gente natural de Ierusalem ciudad

Iosepho.

Ierem. 1.

Matth. 21.

Iose.

Sueton.

Eutrop.

Bapt.

Oros.

dad famosissima en el mando en Fe y sançidad y en letras y armas y en todo genero de nobleza. Y por el contrario en Babyloniatierra de confusion y idolatria, nacio el buen Zorobabel, y el justo Iosue hijo de Iosedech, y el diuino propheta Aggeo, y otros varones eminentes de quien haze mencion la escriptura en el primero libro de Esdras, y en otros lugares. Mas querria que mi tierra fuese conocida por mi, que no yo por ella. Si yo por mi no resplandezco, que resplandor me puede traer mi patria. Mejor es de honrarse vn hombre de que su tierra sea mala, que no que la deshonre el con sus maldades. Dando vn hombre en rostro al philosopho Anachra sis Scitha, la baxeza de su tierra, dize Laercio en el .i. libro que le respondio el. Mi patria me injuria a mi, y tu injurias la tuya. Y en el libro .s. dize que dixo Aristoteles a vno que se alabaua que era de vna ciudad noble. Poco va en ser de buena tierra, y mucho en ser merecedor della. Dize Hugo de Sãcto Victore en el Didascalico, que delicado es aquel a quien la patria es dulce; y fuerte es el que tiene todo el mundo por patria, y que aquel es perfecto, que tiene toda la tierra por destierro. No se para que los hombres se precian tanto de su tierra, pues vemos comunmente que en ella son menos estimados. Assi lo dize Christo nuestro señor, en el Euangelio. No ay propheta sin honra sino en su tierra. Quantos ay que naegan mucho tiempo viento a popa, que en saliendo del mar les da el mundo de hocico. En el mar hallan bonança, y en la tierra tempestad, toda la tormenta hallan en su propria tierra. En reynos estraños son afamados y en los suyos no son oydos. Antes acontece venirse a perder en ellos lo que en otros ganaron. El grande Anibala alcanço grandes victorias en España, y átraueso los Alpes a que Polybio llama muros de Italia, y foruzgo la mayor parte della, y vencio muchas vezes a los Romanos en batallas campales y con la marauillosa victoria que dellos alcãço en Canas los puso como dize Polybio en summa desesperacion, y despues vino a ser abatido y vencido y despreciado en su propria tierra, que era Cartago, como largamente lo cuentan el mesmo Polybio, Tito Lio y Eutropio. Toda via (dixo el discipulo) es tan grande el amor de la patria que no pueden los hombres dexar de desear de verla en ella, quando se veen en otras, aunque vean las honras y ventajas que alla les hazẽ, y las proprias q̃ en las suyas proprias les hã de hazer. El figuerito que esta metido en la jaula donde el tiene el comer aparejado y todo lo necessario, por mas regalado q̃ este, toda

Laer.

Anach.

Aristot.

Hug.

Matth. 13.

Marc. 6.

Luc 4.

Io. in. 4.

Polybio.

Titoliuo.

Eutrop.

Compa.

viennete la cabeça por entre la red, por ver si halla por donde salir: por que desea verse donde se crió y aspira por ver si fuera de allí, y yete para su tierra aunq̄ sea vn triste y melancólico desierto: así el hombre puesto en tierras estrañas tenga casas muy ricas, y pintadas, y todo lo necesario para la vida humana, con todo ello el amor de la propia patria le inclina a querer en ella antes vn pobreza contenta que en las otras qualesquier deleytes y riquezas. Y yo os he oydo dezir, que andando por tierras estrañas sospirades por Portugal, y algunas vezes os oy particularmente alabar la propia tierra donde nacistes: llamandola inexpugnable por fuertes y altos muros, situada en vn lugar alto y desabahiado, y de singular vista, entre dos frescas y manantiales riberas, con infinitad de frias y excelentes fuentes, y cercada de deleytosas y fructíferas arboledas, llamada antiguamente Conca Iulia, y agora Couillan. Y por maravilla veo hablar hombre en su tierra, que no semea este a ella afficionado. Esto quiso mostrar Homero en la Odissea, donde cuenta los inmensos trabajos que el grande Vlisses passo despues de destruyda Troya y hasta llegar a Itaca (su propia tierra, que era vna pobre isla donde estava vn triste lugar, en vnos asperos y tristes peñascos donde el se ania criado). A quella era la patria porque sospiraba, por la qual passo grandes tormentas y fortunas, anteponiendola a todas las riquezas del vniuerso. Es tanta la fuerza del amor de la patria, y tá dulce su memoria, que nos haze parecer si haue qualquier trabajo por ella padecido. En esto no ay que dudar (dixo el maestro.) Hablando Dios con los Istraélitas cuenta Hieremias en el capitulo 7. que les dixo que fuesen y virtuosos, y que el habitaria con ellos en su propia tierra. Dize S. Hieronymo en aquel lugar, que les prometio Dios que los dexaria morar en la propia patria, por ser cosa natural el amor que cada vno le tiene, y no auer cosa mas dulce q̄ ella. Las aues amã sus nidos, las fieras sus choças, los peces sus cauernas; y finalmente todos los animales tienē inclinaciõ y amor al lugar de su nacimiẽto y criaciõ. Este amor mouio al Atheniẽs Codro a morir por su patria, porq̄ diziẽdo el oraculo en quẽ creyã los Gẽtiles, q̄ los Atheniẽses vẽ certã, si el rey Codro fuesse muerto en la batalla por los enemigos determino el de se dejar matar, para q̄ cõ su muerte su patria tuuiese vida, y cõ ser el vécido quedasse ella vécedora. Mas como los aduersarios supiesse parte del oraculo mãdaron q̄ ningunole mataste. Luego q̄ el buẽ Codro esto supo, dexo las insignias reales,

Hom.

Terem. 7.

Hierony.

Codro.

y vistiẽ

Dialogo quinto

Valer.
Tulio.
Zenon.
Anto.

y vistiendo en traje de vn pobre soldado, se metio por medio del exercito de los enemigos hiriendo y matando en ellos, y tornando bermejo el verde campo con la multitud de su sangre, y assi fue muerto ofreciendose a los duros golpes de los enemigos, sin ser conocido de ellos. Assi lo cuenta Valerio Maximo, y Marco Tulio en la primera Tusculana, y Zenodoto, y despues dellos S. Antonino en la primera parte historial. Este amor de la patria excito a los dos Decios a morir por ella, y a Genicio Cippo a perpetuo destierro, y a Flauio Valerio a dexar el imperio y a Mucio Scenola a cortar la esperança a su vida por quitarla a Porfena enemigo de Roma, y a Marco Curio a meterse en la Syma, y a los dos hermanos Philenos a cortar los terminos de su vida por alargar los de su patria, y a otros muchos que por honra de su tierra se pusieron a grandes trabajos y peligros con que alcanzaron memoria immortal. Son ya destruydas sus tierras, y tornadas en polvo sus ciudades, mas la fama de las heroicas proezas que por amor dellas hizieron, esta nunca se acabara. Mas esto no prueua q los hombres sean honrados por sus tierras, antes ellas por ellos, ni prueua que la nobleza de la patria es verdadero bien, porque si lo fuesse haria buenos a sus poseedores: y vemos que de tierras que por virtudes de muchos son nobles, salen muchos, que por vicios son infames.

CAPITULO XIX. EN QUE SE REEFVTA Vna autoridad de Platon, y se muestra, que el verdadero resplandor, no procede de la gloria de la patria, sino de la verdadera virtud.

Esto (dixó el discípulo) no lo niego yo, mas tambien no se puede negar que el sitio de la tierra, y los ayres y la serenidad del cielo, y los climas son mejores en vn parte que en otra. Yo conozco hombres criados en tierras frescas y apazibles y deleytosas, que luego en la condicion los hallareys suaves y conuersables y bien inclinados, y de buenos ingenios: y otros de tierras maritimas, que parece que tienen las condiciones mesmas, y los mesmos desasosiegos, y alteraciones del mar en cuya vezindad nacieron: otros de tierras secas tan secos como ellas, tan asperos y desgraciados como las picarras a donde se criaron. Y para esto haze mucho la autoridad de Platon, porque

Pla.

se me

se me acuerda que os oy, que entre otras cosas porque el daua gracias a Dios la vna era, por que no le hizo natural de Thebas, ni de otro lugar, sino de Athenas, por ser en aquel tiempo vna de las mas celebres ciudades del mūdo, noble de edificios, defensible carifiosamente, populosa de mercaderes rica de tratos y comercios de muchas naciones, famosa por letras y buenas costumbres, y finalmente por ser vna feria de buenas disciplinas, donde florecia sumamente la philosophia. Desse dicho de Platon (dixo el maestro) se rien muchos hombres doctos, y de los excessiuos loores q̄ en algunos lugares da a la ciudad de Athenas, Mas no es de espantata, porque la criança y naturaleza crian al hombre en la voluntad tal afficion a la patria, y tal conformidad entre ella y el entendimiento, que le hazen muchas vezes errar, y desuiarse del camino de la verdad, midiendo sus loores y vituperios con diuersas varas, entrābas falsas, vna que excede, y otra que no llega. Bien se sufriera dezir Platon, que daua gracias a Dios por ser de Athenas: mas porque no era de Thebas, es cosa intolerable: porque de Thebas fue el elegante poeta Pindarò, cuyo excelente estilo alaba tanto Horacio que dize, que no se puede imitar. En Thebas nacio y se crio el famoso Hercules, cuya valentia fue de tanta admiracion, que venicio el espāto que de qualquier otro se podia concebir. De Thebas fue el illustrissimo principe Epaminondas excelente philosopho y valeroso capitan que vencio a los Lacedemonios, poniendo su cofianza en la justicia y en el esfuerço de su coraçon, y en la fuerça de sus incansables braços, que guiados del entrañable odio que tenia a las sin razones de sus enemigos hazia espantables hazañas. Mas aunque alcanço la victoria, y libre de seruidumbre su patria, todavia murio en aquella guerra. Y viendo saluo su escudo, y los enemigos desbaratados y vencidos, dixo a los suyos: No es este el fin de mi vida, sino su excelēte principio: agora nace vuestro Epaminondas pues assi muere. Assi lo cuenta Valerio, y lo refiere Plutarcho.

De que seruia luego, que Platon diesse gracias a Dios porque no nacio en Thebas, pues en ella nacieron varones eminentissimos cuyo saber esfuerço y animo inuincible hizieron su fama immortal, y cebraron sus nombres en diuersas lenguas y naciones. Assi abate Platon a la ciudad de Thebas, como si della no huiera salido ningun hombre insigne, y assi alaba a Athenas, como si de sola ella saliera todos los buenos ingenios y famosos: autores como quiera que sea verdad que los mas dellos salieron de otras partes. El antiguo

Valer.
Plu.

Home-

Dialogo quinto

Euseb.
Compa.
Eratb.
Aristot.

Tulio.
Gel.
Rab.
Plutarch

Homero, cuya scriptura dize Iosepho en el libro cōtra Appion q̄ es la mas antigua de los griegos, mucho antes de la fundacion de Roma, como lo cuenta Homero en el Cronico de les tiempos y lo afirma Cornelio Nepos y se colige claramente de Heratosthenes y Aristarcho, y Philocoro, y Apolodoro, y Herodoto, y fue sin cōtienda principe de la poesia griega. Pues este tan eminente poeta esta claro que no fue de Athenas, sino de la Isla Io, como lo dize Aristoteles, aunque otros dizen que fue Meosio de nacion. Y otros atribuyen su nacimiento a otras tierras porque huuo muchas que contendieron sobre el era natural, queriendo cada vna dellas atribuyrle a si, como lo cuenta Marco Tulio en la oracion por Archia y Aulo Gelio en el 3. de las noches Aticas, y Rabisio Textor en la officina: y Plutarco cuenta, que le era tan aficionado Alexādro Magno, que acostumbraua tener a la cabecera su Iliada juntamente con la daga. Por lo qual se muestra que Homero no fue hōrado por su tierra, sino muchas por el Pythagoras fue de Samo, y no de Athenas, Democrito de Abdera, Anacharsis de Scithia, Bias de Priene, Aristoteles de Stagira, Theophrasto de Lesbo. En la pequeña isla de Coe nacio Hippocrates y Phidias y Apeles, el vno principe de los medicos, el otro de los imaginarios, y el otro de los pintores. Esto es quanto a los Griegos pues los excelentes escriptores Latinos de que se jacta Roma cabeza del mundo, no fueron della naturales, Marco Tulio que illustro la philosophia Latina, y puso al mundo en admiracion con su rica lengua, y alta eloquencia fue natural de Arpino. Virgilio cumbre de la poesia fue de Mātua, Tito Liuius, a quien entre los historiadores todos dan la palma de la copiosa elegancia y magestad de estilo, cuya eloquencia san Hieronymo en vna epistola la llama fuente de leche fue natural de Padua. En Asculi pobre lugar de Italia nacio Ventidio, el qual vino preso y captiuo a Roma y despues fue consul en ella, y siendo embiado por capitan del pueblo Romano, contra el poderoso y guerrero rey de los Parthos que estaua inchado y soberbio por la fresca victoria que acabaua de alcanzar de los Romanos, le vencio en batalla, y le mato su hijo y le destruyo su exercito. Y aquel que en otro tiempo auia entrado en Roma vencido entro en ella vencedor y hinchio de captiuos la carcel donde el siendo pequeño auia estado captiuo, y triumpho con grande gloria de los crueles y belicosos enemigos del pueblo Romano. Autores desta historia, Aulo Gelio en las noches Aticas y el Petrarca en los

Gelio.
Petr.

en los

en los remedios contra la aduersa fortuna. Y muestra se esto por vna moneda Romana de aquel tiempo, en que esta de vna parte es calpido el mismo Ventidio en vn carro triumphal, y en la otra vna corona con vn arco y vna saeta que era la deuifa de los Partos. He os querido traer tanto numero de varones eminentes que no faceron de Athenas principal ciudad entre los Griegos, ni de Roma la mas noble y populosa entre los Latinos, para rebatir la autotidad de Platon. En vn bosque fue criado Romulo, que dicen que edifico a Roma, y dentro della nacio Catilina que conjuro contra ella, con proposito de la destruyr. Dando vn Scriphio en rostro al valeroso capitan Themistocles, que la nobleza y resplandor de la gloria que tenia, no le venia de si, sino de ser nacido en Athenas, respondió el. Aunque yo fuera Scriphio no fuera obscuro, y aunque tu fueras Atheniense, no fueras claro: assi lo refiere Ciceron en el de Senectute: aunque Plutarco en las Apophtegmas lo relata de otra manera. Quiso el excelente varon mostrar, que la gloria no consiste en la patria ni en los parientes, sino en la virtud y en las gloriosas hazañas. De donde se concluye, quan poco haze al caso ser de Athenas, y que Platon hablo en esto mas como aficionado que como philosopho. Y sino preguntadle a esse mismo Platon, porque causa los Athenienses desterraron a esse mismo Themistocles lumbré de la Grecia en aquellos tiempos, y responderos ha que por invidia y malicia. Con estas dos cosas incitados los Athenienses enemigos de la virtud, desterraron tambien al eloquente Demosthenes, del qual auian recebido beneficios dignos de singular galardón, y al sabio Aristides llamado el iusto, el qual dize Plutarco en su vida, que yendo desterrado leuanto las manos al cielo, y rogo a Dios, que de tal manera prosperasse las cosas de los Athenienses, que nunca les viniessse Aristides a la memoria. Para que mas, sino que acusaron al excelente Socrates, maestro del mismo Platon y de Xenophonte, y de otros claros varones, y le condenaron a muerte injustamente, y quanto en si fue escalaron su honra, y pusieron a saca la riqueza de su fama. Lo qual el sufrio con rostro sereno, como lo cuenta Platon en los dialogos, y Xenophonte en la apologia, y en el libro de los dichos y hechos de Socrates. En los quales lugares esto dos sus discipulos, le quisieron sacar del profundo abismo del oluido, y perpetuarle en la fama triumphadora de la muerte, a pesar del tiempo que triumpho de la vida. Estas fuerón las obras de los Athenien

Ciceron.
Plutarco.

Platon.
Xenofonte

Pier.

Compa.

Compa.

Cico.

Vop.
Crio.

thenienses con que amanzillaron su nombre y infamaron su patria. Verdad es que cuentan los autores Griegos, y trae Pierio en la hieroglifica, que tenian ellos vn campo llamado Ceranio lleno de columnas, las quales leuantauan en honor de los que moriã por la patria con letreros en que declarauan la guerra en que cada vno a uia muerto, y las proezas en que entre los otros se auia señalado, para que ya que se consumia su vida, no se consumiessse su memoria. Así como aunque cayga el templo si queda en pie y entera la columna del duro marmol, por ella se entienda la altura del, así puesto que cayga el edificio de la vida, si queda en pie la entera columna de la fama, por ella se conoce la altura y nobleza de la vida porque la fama que dura, representa la vida que passa. Mas ni aquellas columnas que los Athenienses acostumbrauan a poner a los varones insignes bastauan para conseruar la memoria de su gloria, porque ni aun dellas la huiera, sino fuera por estar escriptas en las historias. Estas son las verdaderas columnas que sustentan la perpetuydad de la fama, estas son las que guardan lo que el tiempo gasta y consume, y hazen que viva en la memoria de los mortales. Así como el viento en quanto corre se siente, mas no se puede tener ni guardar: así la fama de los grandes hechos dura en el tiempo que se hazen, mas no auiendo quien los escriua, no podra ella por si sostenerse ni cõseruarle. La historia (como lo dize Marco Tulio en el 2. de Oratore es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, mensajera de la antiguedad. Todo hombre que quisiere saber cosas notables, y acicalar el ingenio y limar el juyzio y refinar el entendimiento y saber grandes auisos y adquirir mucha prudencia, para gouernar a si, y a los otros sea leydo en las historias. De donde dezia Zenon el philosopho, que quien quisiessse ser sabio y bienauenturado auia de conuersar con los muertos, que es leer las historias de los dichos y hechos de los antiguos. Esto entendia bien el Emperador Tacito, que mando trasladar la historia de Cornelio Tacito, y ponerla en las librerias publicas, y mando por edicto publico, que cada vn año se escriuiesse dos vezes, para que todos pudiesssen vsar della. Así lo cuenta Flauio Vopisco y lo refiere Chrinto en su 4. libro de Honesta disciplina. Por lo qual se prueua la utilidad de las historias. Y pues ellas nos muestran lo que cada dia vemos por experiencia, que de ciudades nobles salen a las vezes hombres viles, infames y deprauados, y de lugares abatidos hombres claros y justos y fa-

y famoso manifiesto es, que la nobleza de la patria no es verdadera nobleza, ni se deue contar entre los verdaderos bienes, ni es vileza la baxeza de la tierra, porque no es razon que la obscuridad y falta de la nobleza de la patria impia el resplandor y gloria de la virtud, y los merecimientos de las excelentes virtudes.

CAPITULO XX. DE LA DESTRUYCION de Athenas, y de algunas antiguallas de Roma.

DE creer es (dixo el discipulo) que en el encarecimiento de Athenas hablo Platon mas como vencido del amor de la patria, que como quien ponía los ojos en la razon: mas con todo esso no se deue negar que fue Athenas vna de las mas fuertes y hermosas ciudades de toda Grecia. Es verdad, dixo el maestro, mas que es della, que es deßos sus tan famosos y sumptuosos edificios. Que le hizo su Academia tan celebrada en el mundo. Donde estan sus grandezas. No ay oy en dia Athenas, ni señal donde estuiesse. Verdad es que yo hablé cō vn Griego que andaua por maestre en vna nao de Venecia, hombre bien entendido, y que auia corrido muchas tierras, el qual me dixo que auia estado donde fue Athenas, de la qual auia agora algunas ruinas y antiguallas mas muy poca cosa, y que estaua alli agora vna pequeña y pobre aldea de labradores, y que donde fueron las grandes plaças y hermosas calles y magnificos edificios de la antigua ciudad, eran agora tierras de pan llevar y pastos de ganados y boques brazos. Todo lo antiguo es consumido y assolado. Hizo el tiempo su officio, como lo acostumbra, y fue acabando aque' las cosas como si nunca fueran. Passa todo con el tiempo, y passa el mismo tiempo, si miramos por el. Esto quisieron enseñar los antiguos quando queriendo significar el tiempo, pintauan vna culebra, que va andando sin sentirse siempre a bueltas, porque el tiempo vase escolando sin que le sintamos, y siempre en mudanças. Así interpreta esta antigüedad Cyrilo en su libro. 9. contra Iuliano apostata. Que ciudad ay tan esenta de las variedades del tiempo, que pueda perpetuamente perseuerar en su prosperidad, ni aun en su ser. Acuerda seme que estando en Roma, con trabajos agenes de mi condicion. los dias que con ellos tenia treguas me salia a inquirir y buscar antiguallas de que siempre fuy curioso. Estando vn dia en el monte Palatino, viendo si podia inuestigar donde estuuo

Lampr.

situado el templo de Apolo, que Suetonio Tranquile dize q̄ mando edificar alli Julio Cesar y otro que Lampridio dize que Helio gabalo mando hazer a donde sacrificaua a sus dioses, me subi a lo mas alto del monte, y alli estauo considerando como alli fue en otro tiempo Roma, y el asiento del imperio y que todo aquello agora era despoblado y destruydo. En todo aquel monte donde fue la primera fundacion de Roma, donde los reyes, y despues los consules, y despues los emperadores hizieron su asiento, no ay agora habitacion humana. Todo esta lleno de seluas y de arboles montiscos, entre los quales aparecen pedaços de edificios derribados, que dan a entender los altos y soberuios palacios que alli hubo en otro tiempo, de que agora no ay sino aquellas ruynas, por las quales en algunas partes se echa de ver su antigua magnificencia, y sumptuosidad. Y aquel lugar donde morauan los monarchas del mundo, no sirve agora sino de pasto de brutos animales. Despues que estauo viendo todo el monte, puse los ojos en el monte Capitolino, a donde estuuo el alto Capitolio, y al Celio y al Auentinoy a otras partes que de alli se alcançan con la vista, y vilo caído derribado y despoblado y destruydo. El capitolio que Marco Tullio le llamo habitacion de los dioses, a donde estuuo el templo de Iupiter y el de Iuno, y el de Minerua, y el de Mars, y el de la lealtad y la statua de Hercules, y la de Scipion y la de Fabio Maximo, y muchas otras, no tiene agora mas que vn monesterio de s. Francisco a donde fue antiguamēte el palacio del emperador Octauiano Augusto, y vnas pobres casas donde se juntan los officiales publicos de la ciudad a tratar algunas cosas de su gouernaciō. Y porque vna grande p'ça llana que esta en el medio no estuuiesse del todo despoblada, traxeron alli los años passados vna statua de brōze antigua q̄ estaua en el mōte Celio, que dizē ser de Marco Aurelio emperador. Amiano Marcelino en el lib. 22. dize que la mas espantosa cosa q̄ huuo en el mūdo fue el alto Capitolio, a dōde Roma mostraua su potēcia, y Cassiodoro en el edicto del rey Theodorico dize, q̄ sabir el Capitolio. era ver cosas que sobrepujan los ingenios de los hombres. Ver lo que del dizē los escritores, y cotejarlo cō lo que agora es, cierto es cosa que lastima el coraçon. De las treze colinas que cuētra Pōponio Leto que el emperador Domiciano mādō poner entre el mōte Palatino y el Capitolino hermosissimas y altissimas, no ay mas de tres, que de muy antiguas amenazā su ruyna. Aunque Bartholomeo Marliano dize, que quedaron alli, de las

las ochenta que allí puso el emperador Caligula, sobre las quales hizo vn passadizo todo de marfil, del monte Capitolino al Balatino, que fue vno de los mas soberuios y ambiciosos edificios del mundo, Cosa cierto espanto faentonces de ver, y agora increíble para contarla. En el mismo lugar donde fue la Syna, o abertura a donde el noble mancebo Marco Curcio se percipito yendo a caballo, armado de hermosas armas, cortada toda esperança de su salud propia por acudir a la salud de la republica, y porque cessasse la peste de la ciudad, no ay señal ni vastro de tal lago, ni lettero ni memoria, sino la que desto haze Tito Luvio en el libro. 7. y Plutarco en los Paralelos, y Proclio, y Marco Varron, y despues Sabelico en el octauo libro, y Blondo en el 2. de Roma restaurada, y otros muchos. Vi el alto Coliseo llamado antiguamente Amphiteatro, edificado por Vespasiano, el qual fue tan alto y sumptuoso, y soberuio, que aun agora de sus ruynas nos espantamos. Allí me vino a la memoria el Teatro de Scauro de trezientas y sesenta columnas y tres mil figuras de metal, a donde rabian ochenta mil hombres, como dize Plinio, del qual haze mencion Alexandro ab Alexandro, en el su quarto libro, del qual Teatro agora no ay vestigio ni memoria. Mire hazia la puerta de santa Maria la nueua, a donde antiguamente fueron situados los templos de Esculapio y de la Concordia, y vi que no auia dellos mas que vna pequeña señal. Y cerca de allí vi las ruynas del templo de la Paz en otro templo altissimo y soberuissimo, a donde el Emperador Vespasiano y su hijo Tito ofrecieron y depositaron los despojos de Ierusalem como lo cuentan las historias, y lo refiere S. Hieronymo sobre el propheta Ioel, y vi otros muchos edificios medio caydos y derribados, de que Andrea Fulvio en el libro de la antiguedad de Roma, y Blodo, y Marliano, y otros hazē mēciō, de q̄ nū parecīā vestigios, y otros tā cōsumidos como si nūca fuerā, y otros mudados de vna cosa en otra. Porq̄ el castillo de s. Angelo llamado antiguamente sepultura de Adriano, porq̄ le hizo aq̄l emperador para sepultarse el allí, y sus sucessores, es agora cadena y aspera prisión de hombres insignes presos por graues delictos. De manera q̄ aquello q̄ fue hecho para reposo de los muertos es rareel de los viuos. Estando yo ansí viēdo aquellas ruynas, estuue reboluiēdo en la memoria, quā fueres serīā en otro tiēpo aquellos edificios, y estaua imaginādo aquellas torres inexpugnables, aquellas gruesas y altas columnas, aquellas espātofas estatuas, aquellos vanos y soberuios ar

Lago.

Plutar.

Proclio.

Varro.

Sabel.

Blondo.

Plinio.

Alex.

Hiero.

Fulvio.

Blon.

Marlia.

Dialogo quinto

cos triumphales, y aquellos magnificos templos y sumptuosos palacios quan firmes deuiéron ser, y quan prometedores de perpetuidad, como en fin cayeron y se consumieron y acabaron. Y como no auia cosa en la tierra que no fuesse assi. Y de alli salte con el pensamiento en mis trabajos, y pareciome, que pues las otras cosas que parecian perpetuas se acabauan, tambien ellos por grandes que fuesen se acabarian. Mas no pudo tanto esta esperança, que juntamente con ella no se juntaassen algunos recuerdos tristes del descanso y reposo solitatio que ya yo tuue vn tiempo, y de la inquietud y trabajo que entonces tenia: los quales hizieron mis ojos he rederos de muchas lagrimas. Y despues que alli estuue grande rato, reboluiendo muchas cosas en la fantasia, como ya el sol yua acabando su acostumbrado curso, y la humida noche se venia llegado, comence de me yr a recoger. Y venia pensando que pues las ciudades de la tierra, se acabauan y fenecian, y la del cielo duraua para siempre, que para que era iactarnos de las ciudades transitorias, sino sospitar por la eterna. Y entonces me vino a la memoria aquello de san Pablo. No tenemos aqui ciudad que permanezca, antes buscamos la por venir. Grande destruycion fue esta de Roma (dixo el dicipulo) y de estos templos de los Gentiles. Grande (dixo el maestro) mas en lugar de estos de los falsos dioses, del tiempo de los Gentiles, se edificaron otros al verdadero Dios en tiempo de los Christianos, de mucha mas excelencia sin comparacion. Affirma Andrea Fulvio en el libro de la antiguedad Romana, que en el tiempo del emperador Constantino huuo en Roma passadas de tres mil yglesias, algunas de las quales oy en dia duran, y otras se han caydo. El mesmo emperador hizo la yglesia del Salvador, que agora se llama de S. Iuan de Letran, situada en el monte Celio, en la qual aparecio visiblemente la imagen del Salvador, quando sant Siluestro la consagro delante de los ojos del pueblo Romano: la qual imagen dura oy en dia. En esta yglesia esta la mesa en q̄ Christo nuestro redemptor ceno con sus discipulos la vltima cena, y la camisa que le hizo la gloriosa Virgen su madre siendo el niño, y la toalla con que estuuo ceñido en la cruz, y el arca del testamēto que de Ierusalē traxo Tito Vespasiano, y las cabeças de los apostoles S. Pedro y S. Pablo, y la tunica de S. Iuan Euangelista, y otras muchas reliquias santas. En la yglesia de S. Pedro edificada por el mesmo emperador, esta la veronica del vulto sanctissimo de nuestro Salvador, y el hieto de la lança cō que fue herido su pecho, y parte de

Hebr. 13.

Ennio.

parte de los cuerpos de S. Pedro y S. Pablo y la cabeça de S. Andres, y los cuerpos de S. Simon y Iudas, y el de san Gregorio Papa y en la yglesia llamada santa Cruz en Ierusalem edificada por santa Helena esta gran parte del lignum crucis, y el titulo que Pilato mando poner a Christo en la cruz, y vno de los clauos con que fue enclauado, y la esponja con que le fue dada hiel y vinagre, y dos espinas de la corona. Y en santa Praxedis esta la mitad de la columna del Saluador. Y demas destas reliquias ay otras muchas sin cuento, las quales yo vi, y muchas dellas tuue en la mano: y otra parte de la columna vi despues en Leon de Francia. Mucho mas noble sin comparacion es agora Roma, que en tiempo de los Gentiles, porque entonces tenia dominio en lo temporal, y agora en lo espiritual, entonces solamente en los cuerpos, y agora en los cuerpos y en las almas: entōces tenia statuas de los idolatras, agora cuerpos de los sanētos martyres. Entonces tenia Emperador que la regia, agora tiene summo Pontifice que la gobierna, el qual es vicario de Iesu Christo, y pastor vniuersal de la yglesia catholica. Y aū que agora mucha parte de Roma esta yerma y despoblada, con todo esso lo que agora es habitado, es vna de las grandes y magnificas y populosas ciudades de toda Europa. Como puede ella (dixo el discipulo) tener esta grandeza y magnificencia no siendo mas que vna parte de la antigua Por ahi (dixo el maestro) vereys vos quan grande era la antigua. Esto que os digo yo lo vi con mis ojos, y no quiero contender sobre esto, ni gastar el tiempo en vanas porfias, porque porfiar es barrera de necios.

Compa.

CAPITULO XXI. PORQUE VIAS Y ARTES los antiguos Romanos dilataron y conseruaron su imperio.

Grande en demasia fue el imperio Romano (dixo el discipulo.) Pareceme a mi que les fuera mejor a los Romanos para su quietud, no tener tan estēdida su monarchia. Assi como en el cuerpo humano es mejor vna estatura mediana con salud y sosiego, que vna muy grande, y demasiada con dolencias y continuas perturbacionessassi en la gouernacion del mundo, mejor es vn reyno recogido con virtudes y quietud y concordia, que el que tiene sobrada grandeza con vicios y desasosiegos y discordias. Mas como los Romanos ponian su gloria en

Compa.

Vv 3 libertar

Dialogo quinto

libertar su patria y sujetar las agenas, tenian para si que el mayor bien que podian alcanzar era dilatar su imperio, mas como conquistaron naciones fortissimas y desuiadissimas de su ciudad, no se como pudieron alcanzar dellas tantas victorias y conseruar tanto tiempo su republica, y su imperio. La causa de esto (dixo el maestro) da la san Augustin en el 5. libro de la ciudad de Dios diziendo, que lo permitio Dios assi por las virtudes morales, que tenian. Guardauan justicia y lealtad, preciauanse de la templança y de la fortaleza y del amor de la patria. Ayudauan a sus amigos y perdonauan a sus enemigos, y preciauanse de alcãçar dellos victoria por armas y no por engaños. Cuenta Valerio Maximo en el 6. libro. Que trayendo el rey Pyrrho guerra con los Romanos, se vino secretamente vno del exercito del rey a Fabricio, que entonces era consul, y capitan de los Romanos y le prometio de matar al rey con ponçoña si se lo pagassen. Y consultando esto el consul con el Senado, embiaron a dezir al rey que se guardasse de los suyos, que no le matassen con ponçoña porque ellos querian hazer la guerra con armas y no con venenos. Marco Tullio en el 3. de los Officios dize que Fabricio embio el traydor al rey, y que el Senado lo aprouo y lo. Seneca en la epistola 124. a Lucilio, dize que este traydor era fisico del rey, y en esta opinion es Plutarcho en la vida de Fabricio. Haze mencion desta historia Aulo Gelio en el 3. libro y Quadrigario tambien en el tercero, y sobre todos ellos el glorioso san Ambrosio en el tercero libro de los officios. Cuenta Valerio Maximo en el quinto libro, que teniendo Camilo capitã Romano puesto cerco a los Faliscos, salio de la ciudad vn maestro de enseñar niños con muchos dellos hijos de los nobles de la tierra, y vino trayendo poco a poco, diziendoles palabras graciosas, para que embuidos en ellas, no atendiesen a donde los lleuaua, y assi engañosamente los metio en el real de los Romanos, para que los captiuassen, queriendose con esto congraciar con ellos. Mas viẽdo la traycion del maestro, como auia traydo los discipulos a falsa fe, y los entregaua por el premio que de alli esperaua, ordeno que el maestro fuesse tornado a la ciudad preso, y que los discipulos le fuesen açotando, y fuesen tornados y entregados a sus padres. Viẽdo los Faliscos tanta justicia y lealtad en los Romanos les entregaron la ciudad. Con aquella virtud y lealtad vencio el pueblo Romano los animos de aquellos que por armas eran inuencibles, Hazẽ mencion desta historia Frontino y Tito Liuió. A esta justicia junta-

uan los

August.

Valerio.

Tulio.

Senec.

Plutarcho

Gel.

Quad.

Ambros.

Val.

Front.

Liuió.

uan los Romanos clemencia y humanidad y jactauanse tanto de pacíficos que dezian que no haziã guerra, si no para viuir en paz. De donde venia que muchos de sus capitanes trabajauan por mostrar que no començauan guerra que no fuesse justificada, ni mostrauan a los enemigos su furia, sin mostrarles primero su clemencia. Y tales dizen que auia dellos, que de mas de ser esforçados, no derramauan sangre en el campo, sin derramar primero lagrimas en el templo. Pues los consules en el regimiento de la republica, de mas de su mucha justicia, preciauíse de tener abiertas las puertas a la piedad. Con estas cosas vinieron los Romanos a conseruar su tierra y ampliar su imperio y a ser amados y temidos en el mundo. Fue tan fuerte su monarchia, que el profeta Daniel la llama reyno de hierro, como lo interpreta san Hieronymo en los comẽtarios sobre el segundo capitulo deste Profeta. Mas los mismos Romanos declararon la causa de la grandeza y conseruacion de su imperio en vna moneda que mandaron batir la qual tenia de la vna parte vn hombre que yua triumphando en vn cauro de quatro cauallos, por el qual entendian el pueblo Romano, que triumpho de las quatro partes del mundo Oriente Occidente norte y medio dia, y de la otra parte estava la causa de estos triumphos por que estava esculpida vna cabeça de vna muger armada con su yelmo, y dos alas en el con que parecia que bolaua, y tenia vn vaso consigo y vna letra desta manera X. La cabeça de la muger, es Roma cabeça del mundo, el capacete denota las armas: las alas la diligencia en los negocios y jornadas: el vaso de que vsauan en los sacrificios significa su religion: y por el character o letra que significa diez, por donde la moneda se llama denario se entien de el peso y valor de las monedas. Querian significar que el pueblo Romano auia triunfado del mundo, y Roma alcançauã la grandeza de su imperio por medio de las armas, y de la diligencia, y de la religion y de la fidelidad en las monedas. Esta medalla no la he visto yo, mas viola Gabriel Simeon, como el lo afirma en su libro de las antiguallas, Y porque todo reyno en si diuiso se destruye como lo dize el Señor en el Euangelio, y los Romanos entendian que por medio de la paz entre si se podian sustentarse, trabajauan de viuir en concordia por los bienes que della se siguen. Lo qual ellos quisieron declarar en otra medalla de plata que mando batir el consul Iulio Alenio, de que tambien habla el mesmo Gabriel. Esta moneda tenia de vna parte esculpida vna muger

Gabriel.
Matth. 12
Luc. 11.

Dialogo quinto

con vn Cornucopia en la mano queera vn vâso lleno de diuersas frutas, y tenia detras vn caduceo, que es vna vara con vnas serpien-tes enrolladas en ella, y estaua dando el cornucopia a vn hombre armado que tenia en la mano vn sceptro y estaua con el pie sobre vna bola. Este hombre armado sobre la bola redonda es el pueblo Romano, al qual las armas le hizieron sujetador del mundo. La muger con el caduceo es la paz de la ciudad entre si, porque los antiguos por aquellas serpien-tes enrolladas en la vara, que se estauâ besando, entendian la concordia como dize Valeriano en los Hieroglificos y esta paz y concordia estaua dando al pueblo Romano el Cornucopia, que es la riqueza y abundancia de grandes frutos y affluencia de muchos bienes. Esto quiso significar el emperador Antonino Pio en vna moneda que hizo, donde estauandos manos traudas la vna con la otra, que tenian entre si el caduceo, lo qual todo quiere significar paz y amistad y concordia. Y destas dos manos salian dos grandes espigas, que denotauan la abundancia que viene de la paz. A esto se puede aplicar aquello del Psal-
Psalm 111 mista. Hagase paz en tu virtud y abundancia en las tus torres. Como si dixera. Aya paz en tu exercito que es la yglesia vniuersal, y abundancia de bienes en las yglesias particulares que son como torres de la vniuersal. Aunque por estas torres se pueden entender las personas eminentes y de mas tomo y primor y merecimiento: ya si lo interpreta san Hieronymo: asi que los Romanos con la paz y clemencia y templança y esfuerço y otras virtudes, sustentaron su monarchia, mas como ellas faltaron, començo su imperio a hazer declinacion en su potencia, hasta que saliendo los Godos con grande poder de gente, vinieron a poner cerco a Roma, y la entraron y saquearon, y derribaron gran parte de sus edificios, sin auer en aquellos tiempos oscuros y tenebrosos, quien pudiesse resistir aquella belicosa aũque soberuia y barbara nacion. Porque a la verdad la gente de Roma era poca, y la de los Godos mucha, y pocos contra muchos no pueden durar mucho, saluo en la virtud que nũca es vencida.

CAPITULO. XXII. QUE LOS GENTILES
no tenían verdaderas virtudes morales, ni verdaderos bienes, y como en el viejo testamento estaua prophetizada su con-
uersion a la Fe de nuestro Señor.

Parc-

Parece (dixo el discipulo) que estos antiguos Romanos poseyan los verdaderos bienes, pues tenian entre si paz y concordia, y justicia, y clemencia, y fortaleza, e o las quales virtudes alcanzaron y sustentaron el imperio del mundo. Sus virtudes (dixo el maestro) no eran perfectas, por falta de la Fe y esperanza y caridad, las quales ellos no tenian: assi como las monedas no valen sin cuños y cruces, assi las virtudes morales no valen nada sin las theologales, quanto es para ser verdaderos bienes y meritorios de los bienes eternos. Hazer buenas obras sin fe, es como echar agua en vn vaso que no tiene suelo. San Augustin en el 6. libro de la virtud dize: que las virtudes que estan en el animo humano no se pueden apartar vna de otra. Sant Ambrosio sobre san Lucas dize: que las virtudes andan juntas, y encadenadas San Gregorio en el 13. de los Morales, dize: que vna virtud sin las otras, o no es virtud, o es imperfecta. Y como los gentiles no tenian todas las virtudes, esta claro que esas que tenian no eran verdaderas. Dize san Augustin en el 5. de Ciuitate Dei: que no es verdadera virtud, sino aquella que va dirigida a aquel fin do de es el summo bien del hombre, que es Dios, Esto es lo que quiso dezir S. Thomas en la 1. 2: en la question 65. que las virtudes Morales, no son verdaderas ni perfectas, sino en quanto son operatiuas del bien, en orden al vltimo fin sobre natura. Y estas dize que no pueden ser sin caridad, la qual es vna participacion de la diuina naturaleza: y como los Gentiles no dirigian sus virtudes al fin sobrenatural, ni tenian caridad, esta llano que sus virtudes no eran perfectas, ni verdaderas, y por consiguiente no eran verdaderos bienes. Solamente aquellos tienen verdaderos bienes en esta vida que tienen Fe: sin la qual dize san Pablo que es imposible contentar a Dios. Como es posible tener verdaderos bienes quié no tiene Fe, que es la rayz de donde ellos proceden, y en que se sustentan. Dize S. Augustin sobre san Iuan, que del fundamento de la Fe viene nuestro bien, como de la rayz del arbol viene la hermosura del. Dize san Chrysostomo sobre san Matheo, que la infidelidad es semejante al arenal, que por mas que le llueua no fructifica. y sobre el Symbolo dize: que la Fe es el fundamento de la salud eterna. Y en el capitulo 25. de S. Matheo dize: que assi como la lampara alumbra la casa, assi la Fe ilustra el alma: mas la Fe sin obras, como dize S. tiago, es muerta: y la Fe viuua es aquella de que dize san Pablo a los Galatas, que obra por caridad. Assi como

Compa.

Compa.

August.
Ambros.
Gregor.

Augustin.

Thomas.

Hebre. 11.

August.

Chrysost.
Iacob. 1.

Gal. 5.

Dialogo quinto

Compa.

Matth. 5.

Exodo 14.

Psal. 77.

Sapie. 18.

Exodo 13.

Num. 14.

Nec. 9.

1. Cor. 10.

Hebre. 10.

Compa.

para defenderse el hombre de sus enemigos, no bastara tenerla en la pata en el arca, sino es necesario tenerla en la mano: assi para librarnos del diablo y del mundo, y de la carne nuestros aduersarios, no basta tener la fe en el arca del entendimiento, sino es necesario traerla en las manos de las obras. Esto es lo que dize Christo en san Mattheo. No todos los que me dizen, señor, señor, entraran en el reyno de los cielos, sino el que haze la voluntad de mi padre. De manera que la fe viua formada por caridad que resplandece por buenas obras, esta es la excelentissima y esta claro es que no la tenian los Gentiles, y no solamente desta, mas aun de la fe informe carecian: por donde se concluye que no tenian verdaderos bienes. Mas como Dios es justo, y no dexa bien ninguno sin premio y los Romanos tenian algunas virtudes, aunque imperfectas quiso se las pagar y galardonar en esta vida transitoria, y a que por ellas no les auia de dar la eterna. Y galardonoselas en darles vna republica noble y pacifica y honras y riquezas y bienes temporales, y vn imperio grande y afamado por todo el mundo. Esta razon da san Augustin en el 5. libro de la ciudad de Dios. De los Romanos, solos aquellos alcançaron los verdaderos bienes que recibieron la Fe de nuestro señor Iesu Christo, y sus sacramentos, y siguieron el Euangelio caminando para el cielo. Assi como los hijos de Israel salieron de Egipto por el mar Bermejo a donde los Egypcios se ahogaron y ellos quedaron saluos, assi los Gentiles salieron de su idolatria recibiendo agua del baptismo, a donde se ahogaron los peccados y ellos salieron libres y en gracia. Y assi como caminando los hijos de Israel para la tierra de promission seguian vna colúna que los guaua, que de noche les seruia de luz para los alumbrar, y de dia de fresca nube para defenderlos del calor del sol: assi los Gentiles, recebido el sancto baptismo, caminaron para el cielo que es la verdadera tierra de promission, llevando por guia el sagrado Euangelio que expelle las tinieblas del entendimiento y alumbrá los coraçones de los fieles, lo qual era figurado en la columna de fuego: y tambien es vn amparo contra el ardor de la concupiscencia y de prauados appetitos: Lo qual era figurado en la colúna de nuue. Figurar el mar Bermejo el baptismo, y acontecer todas aquellas cosas en figura, dizelo S. Pablo en la 1. epistola a los Corintios, y en la de los Hebreos, dize, que la ley vieja tenia vna sombra de los bienes por venir. Lo que va de la traça a la casa, y del modelo al edificio y de la figura a lo figurado esto va del

va del testamento viejo al nuevo. Gran merced fue (dixo el discipulo) la que Dios hizo a los Gentiles en alumbrarlos con la lumbré de la Fe y de la gracia quedando los Iudios ciegos, sin querer creer en aquel cuya ley temian. Grande, dixo el maestro: Son joyzios de Dios que estauan en el testamento viejo prophetizados. Esaias a los 8. capitulos, hablando de Christo con los Gentiles, dize. Seraos en santificación: y a los Iudios, piedra de offensa y escandalo en que tropeçaran y caeran. Y a los 28. capitulos, introduze a Dios padre, diziendo que auia de embiar vna piedra aprobada, y de canton, y preciosa para fundamento de la yglesia catholica significada por Sion. Y esta es la piedra en que tenia dicho que los Iudios auian de tropeçar y caer en ella, que es Christo nuestro señor y redemptor. Así lo interpreta S. Pablo en el c. 9. a los Romanos: y a esto a lado el buen viejo Simeon, quando teniendo en los brazos al niño Iesu, dixo, que auia de fer cayda de muchos, y resurrecion de muchos. Y queriendo el hijo de Dios por el mesmo propheta Esaias mostrar como los Gentiles agenos de la Fe la auian de recibir, dize: Buscaranme los que antes no preguntauã por mi, hallaranme los que antes no me buscã. Yo, dixe, veysme aqui: veysme vëgo a los Gentiles que no solian inuocar mi nõbre. Dizen a las vezes los profetas lo por venir por palabras de presente y de passado para mostrar la certeza de sus profecias, como si dixera. Es tã cierto lo q̄ dezimos q̄ ha de ser como si yã fuesse, en otra parte mete el mesmo profeta al padre celestial diziendo al hijo, yo te di para salud de los gẽtiles, para q̄ fuesse mi salud hasta los fines de la tierra, y en otra parte: Yo te di en testimonio a mis pueblos, y por maestro y capitã a los gẽtiles. Hieremias hablãdo cõ el Mesias q̄ auia de venir, dize. A ti vëdran los gẽtiles de los fines de la tierra, y dirã, en verdad q̄ nuestros padres posseyerõ la mëtira y la vanidad q̄ no les aprouecho. Aggeo en el 2. cap. llama al Mesias. El deseado de las gẽtes. Micheas hablãdo del tiẽpo de la primitiua yglesia, dize: correrã los pueblos y darãse priessa muchas gentes, y dirã. Venid y subamos al monte del Señor. Dauid hizo vn psalmo en q̄ el padre celestial dize así a Christo. Pideme, y yo te dare los Gẽtiles por herẽcia tuya. Por boca del propheta Oseas dize así Dios. El pueblo que hasta aqui no fue mio, yo le llamare mio, y el q̄ hasta agora no era amado de mi, lo fera agora, y el q̄ hasta aqui no auia alcãçado misericordia la alcãçara. Este pueblo es el Gentil: así lo interpreta S. Pablo en la epistola a los Romanos, y

Esai. 8.

Roman 9.

Luc. 2.

Esai. 6.

Es. 49. 55

Hier. 16

Agge 2.

Lich. 4.

Psalm. 2.

Oseas. 2.

S. Pe

Dialogo quinto

Mat. 9. *Petr. 2.* **S** Pedro en su primera Canonica. Desearon muchos los prophe-
tas ver con sus ojos al hijo de Dios encarnado, y no le vieron, y
Exod 4. los Iudios vieronle, y no le creyeron, y los Gentiles creyeronle sin
Pf. 79. 84 verle. Grandes eran los desseos que Moysen tenia de ver a Christo
Ef. 16. 45 quando dezia al padre: Embia señor a quien has de embiar. Es-
to desseaua el Psalmista quando dezia. Muestranos señor la tu haz
y seremos saluos, y en otro psalmo. Muestranos señor tu miseri-
Esa. 64. cordia, y danos la tu salud: a donde por salud esta en el latin, salu-
tare, que propriamente quiere dezir, remedio para auer salud por
el qual vocablo en la sagrada escriptura se entiende Christo. Des-
te desseo procediã aquellas voces de Esayas a Dios padre: embiad
señor el cordero señor cordero de la tierra. Y en otra parte: cielos q̄
hazeys. Rociad de arriba, y las nuues llueuan al justo: abra se la tier-
ra, y nazca el Salvador. Y en otra parte, pluguiesse a Dios que tom-
piessedes los cielos y abaxassedes ya. Estas eran las voces con que
los diuinos Prophetas mostrauan los heruientes dellos que teniã
la venida del Messias tan desseado, y sospirado, sollozado dellos.
El tiempo me faltaria si quisiessse alegar quantas autoridades ay
en el viejo testamento, a donde se muestran los grandes desseos q̄
los prophetas tenian de ver al hijo de Dios encarnado, y como en
su venida los Gentiles se auian de conuertir, como se conuertie-
Compa. ron: y muchos de los Iudios auian de quedar obstinados, como
quedaron: assi como el mar recibiendo aguas dulces, no da sino sa-
ladas: assi los Phariseos oyendo la suaue doctrina de Christo, le
pagauan con injurias y vituperios.

CAPITULO XXIII. EN QUE EL MAESTRO VA prosiguiendo su platica, acerca de la ingratitud de los pha- riseos, y del cumplimiento de las prophecias, y de la conuersion de los Gentiles.

Compa. **E**ste alto Dios que los prophetas tanto desearon ver
hecho hombre, fue visto de los deprauados Iudios, y
dellos perseguido. Estaua su Diuinidad escondida en
la humanidad, como lo tenian dicho los prophetas. Y
assi como los que viuen en este nuestro clima veen la estrella del
norte, sin ver jamas la del Sur: assi los Iudios vian a Christo en
quanto hombre, sin quererle conocer jamas por Dios, como esta-
uan ciegos de malicia, no conocieron su Diuinidad, porque no
quisie-

quisieron ellos conocerla, ni eran dello mercedores; antes holgan con su ceguedad, y se dexauan cegar cada dia mas: lo qual todo tenian prophetizado los prophetas que hablaron de la venida de nuestro redemptor. Afsi como los plateros hazen los anillos que los otros han de traer en los dedos, y las baxillas que los otros han de tener en sus aparadores, y de alli no les queda mas que pagarles sus hechuras, afsi los diuinos prophetas sospirauan por el Salvador del mundo, desseauan su venida pedianla a Dios, y escreuijan como auia de venir, y lo que auia de hazer, mas trabajauan para nosotros, que tenemos lo que ellos dessearon tener, y posseemos lo que ellos prophetizaron. No somos aprouechamos de sus joyas, y ellos quedan on con la hechura que Dios les pago de sus buenos desseos y trabajos. Cumplidas son sus prophecias, qua hablauã de la venida del redemptor, y de la vocacion de los Gentiles, los quales siendo antes esteriles de verdaderas virtudes, dieron frutos maravillosos, recibiendo la Fe de Christo nuestro verdadero Dios, y se aprouecharon de su misericordia y grandeza. Cuenta la santa Scriptura enel Genesis que enel quinto dia de la creacion del mundo, fue hecho el sol, y que enel quinto dia las aguas dieron peces. Antes que huuiesse sol, ya auia aguas, mas no dieron peces, que es su fruto sino despues que el aparacio. San Iuan en el Apocalypfi dize, que las aguas muchas significan los muchos pueblos y las diuersidades delas lenguas en que estaua diuidida la Gẽtilidad. Estas son las aguas que no dierõ fruto de verdaderas virtudes, sino despues que vino al mundo el sol de justicia Christo nuestro redemptor, porque oyendo la predicacion del Euangelio se conuertian a la Fe de Christo, y salian del poder del demonio. Esta puesto en memoria enel primero libro de los Reyes, que siendo el arca del Señor llevada al tẽplo de los Gẽtiles, se cayo el idolo Dagon, y se quebraron las manos, Que quiso esto significar; sino que quando el Euangelio de Christo fuesse llevado a los Gentiles que el demonio auia de caer: y que sus manos, por las quales se entienden sus fuerças se auian de quebrar, y que no auia de tener el poder que antes tenia. Cuenta Nicephoro Calixto enel primero de su historia, traelo tambien Suydas, que viendose el emperador Augusto en gran prosperidad, se fue al oraculo de Apolo, donde estaua vn demonio que los Gentiles adorauan, y a quien hazian sus preguntas, y hecho su sacrificio, le pregunto, quien le auia de suceder en el imperio, y que el diablo no le respondio, y que tornando a preguntar por que no

Compd.

Genesis. 1.

Apocal. 7.

1. Reg 5.

Nicephor. Suydas.

Dialogo quinto

que no respondia, respondió con vnos versos que dezian, que vn niño Hebreo que era Dios le quitaua el poder, y le mandaua yr de allí al infierno. Oyendo esto el emperador se torno a Roma, a dōde mando hazer vn altar con vna letra que dezia. Altar dedicado al hijo vnigenito de Dios. Quiso nuestro señor hazer esto, para que se supiesse que era el que venia a saluar el genero humano, y sacarle del poder del demonio. Lo qual claramente se mostro en la predicacion del sagrado Euangelio, a cuya voz se conuertia infididad de gente en todas las quatro partes del mundo, y derribados los idolos y falsos dioses, y dexada su idolatria, recibian con grande contentamiento la ley de Christo nuestro señor, y verdadero Dios. Asi como el buen enxertador corta los ramos a los arboles brauios y de mala ley, y les inxiere puas de buena casta, las quales los atrahen a si y los conuerten en su naturaleza, mudandoles el fructo agreste en otro excelente: asi nuestro Redemptor corto a los Gentiles los ramos de sus engaños y infidelidades, y enxertoles las puas del euangelio, las quales les conuirtierō los desleos terrenales en celestiales: mudandoles los mortiferos fructos de los vicios, en saludables fructos de virtudes. Esto tiene la doctrina de Christo, esto es la virtud del sagrado Euangelio. Qual es la causa: dixo el discipulo, porque los Euangelistas escriuiendo el Euangelio no usaron de Retorica humana, y de flores oratorias y palabras elegantes. Quiso Dios asi, respondió el maestro: porque no dixessen los maliciosos, que la gente que se conuertia a Christo era mouida por humana eloquencia, y no por la fuerza de la verdad. Lo mesmo dize san Pablo en la primera a los Corintios de su predicacion, que no era por palabras que persuadiesen por humana sabiduria, sino mostradoras del espiritu y poder de Dios, porque la fe no se atribuyesse a eloquencia humana, sino a la virtud diuina. Vna firme y bien labrada y hermosa columna de blanco alabastro, no ha menester blanquearla ni pintarla, porque las colores y tinturas le quitan la gracia y el lustre: de la misma manera las piedras preciosas no consienten otro resplandor sino el suyo: ay cosas que donde pensays que les days lustro, se le quitays: asi la alta sabiduria y doctrina del sagrado Euangelio no ha menester ser adornada con Retorica humana, ni tiene necesidad de otro resplandor mas que del suyo. El aluayalde y las tinturas de la eloquencia de los hombres no le conuienen. Seria essa vna blancura baxa y postiza, que le encubriria la suya propria que es excelente y sublime.

Ordeno

Compa.

1. Corin. 2.

Compa.

Ordeno el alto Dios que su sagrado Euangelio y la verdad de nuestra fe se escriuiesse con palabras simples y llanas, sin colores, Retoricas y flores de niños. Esta manera de escreuir y el no vsar de eloquencia humana, es vna eloquencia diuina, y vn estilo grande y soberano, qual conuiene a alta sabiduria. Mas esto no lo entiendē los que se fiandan en palabras elegantes, sin atender a la substãcia de las cosas, que no quieren mas que la corteza y apariencia, sin hazer caso de lo interior y essencial. A estos tales quien osare llamar los sabios, osare yo llamarle ignorante, porque poco sabe de nuez quien dexa della el meollo por la cascara, y de mançana, quiēcha el meollo a mal por quedarse con las mondaduras.

CAPITULO XXIII. DE LOS PRIMEROS PREDICADORES del Euangelio, y de las maravillosas señales que huuo en el nacimiento y muerte de Christo nuestro Redemptor.

Mas querria (dixo el discipulo) vna gota de la doctrina de Christo, que todos los piclagos de la sciencia del mundo: y esto que pregunte del estilo del Euangelio fue para saber como auia de responder a los que me lo preguntassen, que en mi no ay estilo que mas me contente que el de los Euãgelistas. En llegãdo a el, luego parece doctrina de Dios. Y he advertido a esto, que estan conforme el estilo de los euangelios, que siendo de quatro escriptores, parece de vno solo. Bien parece, que el mesmo espiritu de Dios que estaua en el vno, estaua en los otros. Mas querria saber, quales fueron los primeros que annunciaron este Euangelio. Yo os lo dire: dixo el maestro. Siendo llegado el tiempo de nuestra redempcion, que es auia determinado en el diuino consistorio, nacio el hijo de Dios en Bethleem, como lo tenia dicho el propheta Micheas, y aparecio el angel de Dios a los pastores con grande claridad y resplandor y annuncios como era nacido en Bethleem el saluador del mundo Christo Iesus diziendoles que fuesen, y que le hallarian en vn pesebre. En esto huuo grãde multitud de angeles y espiritus celestiales. q̄ cantauã diuinos loores. Salio el padre al nacimiento del hijo, y mando dar aquellas musicas y alboradas a los angeles, y ellos fuerõ los primeros que

Mich. 5.

ros que anunciaron el santo Euangelio, autor es desto San Lucas en el segundo capitulo. La ley vieja començo con truenos y relampagos en el monte Sinai como esta escripto en el Exodo, y la ley nueva començo con suaves cantos y dulces harmonias angelicas. La ley con señales de temor, y el Euangelio con señales de amor. De manera que los primeros legados y nuncios del euangelio, fueron los espiritus angelicos, en tiempo que ya estaua quitado el ceptro al tribu de Iuda como lo tenia prophetizado el patriarcha Iacob. Siendo ya venido el tiempo en que segun las Hebdomadas de Daniel, Christo auia de nacer. Y porque los Romanos Gentiles no sabian los oraculos de los diuinos Prophetas, permitio Dios que tuuiesen los dichos de las Sibyllas, y quiso les mostrar en su nacimiento maravillosas señales y prodigios. En Roma, en el barrio Transtiberino donde agora esta situada la yglesia de nuestra Señora Transtiberina, nacio de la tierra vna fuente de azeite en el tiempo que Christo nacio, que mano todo vn dia porque nacia aquel que nos traia el olio de la misericordia, y el mesmo redemptor es llamado Christo que quiere dezir vngido con el olio celestial de la gracia. Y aunque el Santo Euangelio no haga mencion desta fuente, con todo esso se tiene por cosa certissima sin duda alguna por ser tradicion antiquissima, y de que hazen mencion muchos y graues autores. Que autores (dixo el discipulo) sō estos: Son: dixo el maestro, Eusebio Cesariense en el Chronico de lostiempov y Paulo Orosio discipulo de san Augustin en su libro quarto sexto, Eutropio en las historias Romanas, Ado Arçobispo Vienense en las Chronicas Paulo Diacono en las historias. Gothifredo Viterbiense en la decima quinta parte de su Cronica. Antonio Sabellico en la septima Enade en el primero libro. Conrado Alsbad Vispergense, en su Chronica, Platina en el primero capitulo de las vidas de los Pontifices. Cuenta el Papa Innocencio tercero en vn sermon del natal, que vn dia aparecio en Roma vna rueda, o circulo de oro apar del sol, en cuyo medio estaua vna virgen hermosissima con vn niño en brazos, y estando el Emperador Octauiano Augusto viendo esta marauillosa señal, le dixo vna Sibylla que aquel niño era mayor que el y que lo adorasse. En esto fue oyda vna voz que dixo, esta es Araceli, que quiere dezir, el altar del cielo. Esta vision mando el Emperador pintar en su camara, en los palacios que tenia en el capitolio, la qual camara mando que se llamasse Ara celi, el qual nombre le dura oy en dia porque dōde fue

Euseb.
Oros.
Eutrop.
Ado.
Paulo
Diacono.
Gothif.
Sabel.
Conr.
Plat.
Innoc.